

ISSN 0252-2217

**COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE**

**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE
1982**



NACIONES UNIDAS

SANTIAGO DE CHILE, 1984

LC/G.1320
Septiembre de 1984

NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: S.84.II.G.1

INDICE

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1982

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL	3
1. La recesión mundial	3
2. Políticas de estabilización y recesión en el centro	7
3. Desequilibrio externo y recesión en la periferia	10
II. TENDENCIAS PRINCIPALES	16
III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO	20
1. El ritmo de crecimiento	20
2. La oferta y demanda globales	25
IV. OCUPACION Y DESOCUPACION	27
V. INFLACION Y REMUNERACIONES	34
1. Inflación	34
2. Las remuneraciones	40
VI. EL SECTOR EXTERNO	45
1. El comercio exterior	45
2. El balance de pagos	52
3. La deuda externa	60

Segunda Parte

LA POLITICA CAMBIARIA Y LOS PROCESOS DE RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

I. LA POLITICA CAMBIARIA	67
1. Las devaluaciones	69
2. Las modificaciones en los sistemas cambiarios	70
3. Causas de la inestabilidad cambiaria	77
II. EL PROCESO DE RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA	81
1. Los mecanismos generales de reprogramación de la deuda	81
2. Las condiciones de la reprogramación	85
3. El papel del FMI	88

Tercera Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

Argentina	95
Bolivia	119
Brasil	161
Colombia	201
Costa Rica	233
Cuba	259
Chile	287
Écuador	325
El Salvador	355
Guatemala	377
Haití	399
Honduras	417
México	441
Nicaragua	481
Panamá	505
Paraguay	523
Perú	581
República Dominicana	625
Uruguay	645
Venezuela	667

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

PRIMERA PARTE

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE
AMERICA LATINA EN 1982

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1982

En 1982 América Latina sufrió su crisis económica más profunda de todo el período de posguerra, y probablemente la más grave desde la Gran Depresión de los años treinta. Como se verá más adelante, en la gran mayoría de los países de la región dicha crisis se tradujo en un deterioro de casi todas las principales variables macroeconómicas. En consecuencia, el producto total de América Latina disminuyó casi 1% en 1982, y el producto por habitante bajó por segundo año consecutivo, hechos ambos sin precedentes en las cuatro décadas anteriores.

La crisis en la región coincidió con la culminación de la recesión más grave que haya aquejado las economías industrializadas en casi medio siglo, lo que sugiere que en 1981, y sobre todo en 1982, la evolución económica de América Latina estuvo fuertemente condicionada por restricciones externas. Por cierto, en algunos países el retroceso de la actividad económica obedeció también a factores internos vinculados al manejo inadecuado de las políticas cambiarias y fiscales o a graves conflictos de índole sociopolítica. No obstante, es evidente que las limitaciones externas derivadas de la recesión internacional contribuyeron a frenar en forma decisiva y generalizada el avance económico de la región. De allí que, antes de analizar en detalle la evolución de ésta en 1982, convenga examinar, aunque sea sucintamente, los cambios más importantes ocurridos durante ese año en el escenario económico mundial.

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. La recesión mundial

En 1982 culminó la más severa y prolongada recesión que haya aquejado a la economía mundial en todo el período de posguerra. En efecto, en dicho año el producto mundial —cuyo ritmo de crecimiento venía disminuyendo desde hacía cinco años— se estancó casi por completo. Es más, tanto en los países industrializados con economías de mercado como en los países en desarrollo, la actividad económica declinó ligeramente, lo que no se había producido nunca simultáneamente en ambos grupos de países desde el término del segundo conflicto bélico mundial. Y si bien en las economías centralmente planificadas el producto material se incrementó 2.5%, este aumento fue el menor registrado en las tres últimas décadas, con la sola excepción del correspondiente a 1981. De hecho, sólo en los países de Asia meridional y oriental se expandió la actividad económica en forma relativamente satisfactoria, aun cuando también con un ritmo de crecimiento ostensiblemente menor que el de años anteriores. (Véase el cuadro 1.)

El carácter generalizado de la recesión reflejó en buena medida la estrecha interdependencia comercial y financiera que actualmente existe entre los distintos componentes de la economía mundial, lo que tiende a facilitar la transmisión de los impulsos dinámicos o de las contracciones cíclicas desde una región a otra. En 1982 la onda recesiva originada en las economías industriales se difundió hacia la periferia tanto a través del comercio internacional como de los movimientos netos de capital. El volumen del intercambio de bienes, que había aumentado apenas 2% en 1980 para estancarse por completo al año siguiente, disminuyó alrededor de 2% en 1982. (Véase el cuadro 2.) Al mismo tiempo, bajaron fuertemente los precios de la gran mayoría de los productos primarios, acentuándose así su considerable descenso de 1981. (Véase el cuadro 3.)

Los efectos restrictivos de estos cambios sobre el desarrollo de las economías de la periferia se vieron reforzados, además, por la persistencia de tasas de interés excepcionalmente altas en los

mercados financieros internacionales —las que contribuyeron a la pronunciada alza en el servicio de su deuda externa— y por la brusca contracción del monto neto de los capitales recibidos por los países en desarrollo.

La disminución del comercio mundial y la desfavorable evolución del monto y del costo del financiamiento internacional fueron los factores externos que más contribuyeron a acentuar la contracción económica en la periferia en 1982; sin embargo, el origen de la actual crisis internacional estuvo vinculado con las muy diferentes políticas económicas adoptadas por los países industrializados y por las economías en desarrollo luego de la segunda serie de alzas de los precios del petróleo iniciada en 1979. Mientras los primeros adoptaban políticas restrictivas con miras a controlar la inflación, los segundos, en su mayoría, procuraron en un comienzo mantener el ritmo del crecimiento económico.

En circunstancias normales, habría incompatibilidad en perseguir ambos objetivos simultáneamente, pues, dado un contexto recesivo en las economías centrales, sería difícil que la periferia pudiera mantener un alto ritmo de crecimiento económico durante un período más o menos prolongado sin fuertes desequilibrios externos o crecientes presiones inflacionarias. A pesar de ello, en la crisis internacional de 1974-1975, las economías periféricas lograron sortear con relativo éxito los efectos de la recesión de los países industrializados: mientras en estos últimos disminuyó el *nivel* absoluto de la actividad económica, en los países en desarrollo fue sólo el *ritmo* del crecimiento económico lo que se redujo en ese lapso. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Sin embargo, esta autonomía relativa de la evolución económica de la periferia con respecto a la trayectoria de las economías industrializadas sólo pudo darse gracias a tres circunstancias especiales. La primera de ellas fue la extraordinaria expansión de la liquidez internacional que siguió a la primera serie de alzas del precio del petróleo; la segunda, el nivel de endeudamiento externo —entonces relativamente bajo— de la mayoría de las economías en desarrollo; la tercera, el ritmo relativamente moderado de los procesos inflacionarios en gran parte de dichas economías en esos momentos.

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO MUNDIAL

(Tasas de crecimiento)

	1971- 1973	1974	1975	1976- 1979	1980	1981	1982 ^a
Mundo	5.5	2.0	0.6	4.3	2.1	1.4	0.2
Economías de mercado desarrolladas ^b	5.0	0.2	-1.2	4.1	1.5	1.3	-0.3
Países en desarrollo ^c	6.2	5.8	3.6	4.9	2.9	0.7	-0.7
Por grupo analítico							
Con excedente de capital ^d	2.2	-7.4	-8.3	-7.4
Otros exportadores de energía	6.4	6.7	4.1	0.1
Importadores de energía	5.0	4.1	1.6	0.9
Por región							
África	6.0	4.7	1.4	...
Asia meridional y oriental	5.9	4.8	6.3	4.0
Asia occidental	1.4	-6.3	-7.9	...
América Latina	7.3	7.3	3.8	5.5	5.9	1.5	-0.9
Economías de planificación centralizada ^e	6.6	6.3	5.4	5.0	3.5	2.2	2.5

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, sobre la base de información oficial, y OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982.

^aCifras preliminares.

^bAmérica del Norte, Europa meridional y occidental (salvo Chipre, Malta, Yugoslavia), Australia, Japón, Nueva Zelandia y Sudáfrica.

^cAmérica Latina y el Caribe, África (salvo Sudáfrica), Asia, (salvo el Japón) y Chipre, Malta y Yugoslavia.

^dArabia Saudita, Brunei, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Iraq, Jamahiriya Arabe Libia, Kuwait y Qatar.

^eDatos medidos según el concepto de producto material neto. Comprende China, los países de Europa oriental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Cuadro 2

EVOLUCION DEL VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL

(Tasas de crecimiento)

	1963- 1972	1973	1974	1975	1976- 1979	1980	1981	1982
Comercio mundial								
Volumen	8.5	12.5	4.5	-4.0	7.0	2.0	-	-2.0
Volumen exportaciones								
Países industrializados	9.0	13.2	7.1	-4.6	7.1	4.6	2.6	-1.5
Países en desarrollo								
Exportadores de petróleo	9.1	14.8	-0.9	-11.5	3.5	-12.9	-16.2	-10.0
No exportadores de petróleo	6.7	8.9	-0.1	-0.5	8.8	5.6	3.9	1.0
Volumen importaciones								
Países industrializados	9.0	12.1	0.7	-8.1	7.9	-1.3	-2.3	-1.0
Países en desarrollo								
Exportadores de petróleo	8.3	20.3	38.5	41.4	7.1	14.4	19.4	2.0
No exportadores de petróleo	6.2	11.6	7.5	-4.4	7.4	3.9	2.2	-3.0

Fuente: FMI, *Informe anual*, 1982 y *Estadísticas Financieras Internacionales*; OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982; Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas y GATT, *Press Release* Nº 1333, del 4 de marzo de 1983.

Cuadro 3

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL COMERCIO MUNDIAL

(Tasas de crecimiento)

	1963- 1972	1973	1974	1975	1976- 1979	1980	1981	1982 ^a
Valor unitario exportaciones								
Países desarrollados	2.9	20.0	25.0	10.0	9.2	12.7	-3.7	-3.0
Países en desarrollo								
Exportadores de petróleo	3.4	38.1	227.6	5.3	13.8	67.3	11.7	-6.0
No exportadores de petróleo	2.0	33.9	36.0	-2.0	10.3	15.1	-5.0	-8.0
Precios de los principales grupos de productos								
Manufacturas	3.0	17.7	21.8	12.3	12.7	11.0	-5.0	-3.0
Petróleo	3.0	40.0	225.8	5.1	16.1	61.9	10.1	-3.0
Indice de productos primarios no petroleros	2.5	53.2	28.0	-18.2	12.0	9.7	-14.8	-12.0
Alimentos	34.1	-13.8	-21.0
Bebidas	-12.2	-22.2	3.0
Materias primas agrícolas	4.1	-9.8	-14.0
Metales	10.7	-13.8	-9.0
Relación de precios del intercambio								
Países desarrollados	0.3	-1.6	-11.9	2.7	-0.5	-8.7	-1.0	3.0
Países en desarrollo								
Exportadores de petróleo	0.5	11.8	138.4	-5.4	6.1	44.6	11.5	-3.0
No exportadores de petróleo	-	6.1	-5.6	-9.0	1.9	-10.8	-5.4	-5.0

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982 y Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

^aCifras preliminares.

En tales circunstancias, muchos de los países en desarrollo pudieron contrarrestar los efectos contractivos provenientes de las economías centrales con políticas internas expansionarias, financiadas con un incremento considerable de la deuda externa. Posteriormente, la recuperación de la actividad económica en los centros y la expansión económica de los países petroleros contribuyeron al crecimiento del volumen de las exportaciones de la periferia, lo cual, a su vez, sirvió para facilitar el control de los déficit en cuenta corriente de las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo.

La súbita alza de los precios internacionales del petróleo ocurrida en 1979 provocó en un comienzo, tanto en el centro como en la periferia, la aplicación de políticas económicas similares a las de la crisis de 1974-1975. Sin embargo, hubo también diferencias, sobre todo en las situaciones iniciales y en la intensidad y persistencia con que se procuró cumplir determinados objetivos; a la postre, estas diferencias fueron decisivas, y por consiguiente también fue muy diverso el desenlace de la situación.

En efecto, en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), no sólo había en 1979 una inflación bastante más alta que la de 1973, sino que ésta había permanecido por séptimo año consecutivo a un nivel muy superior al considerado como normal en ellos hasta 1972. En estas circunstancias, la mayoría de los gobiernos de los países industrializados —ante el temor de que las expectativas de una inflación elevada se estuviesen incorporando de manera permanente al funcionamiento de sus economías— concedió prioridad máxima a las políticas de estabilización, a pesar de la persistencia de tasas de desocupación también anormalmente altas.

Las posibilidades de que los países de la periferia contrarrestaran la caída de la demanda externa mediante políticas expansivas fueron asimismo mucho menores después de 1979 que en 1974-1975, ya que en la mayoría de ellos la inflación se había acelerado considerablemente y el nivel, tanto del endeudamiento externo como de las tasas de interés vigentes en los mercados financieros, era muy superior. En consecuencia, al iniciarse la segunda serie de alzas en los precios del petróleo, el radio de maniobra de los países en desarrollo fue muy inferior al que tuvieron durante la recesión internacional de mediados del decenio pasado.

Sin embargo, en 1980 hubo en gran aumento del flujo de capital hacia la periferia, por lo cual el ritmo de crecimiento de los países en desarrollo importadores de energía sufrió ese año sólo una disminución ligera. Sin embargo, al prolongarse y agudizarse la recesión en las economías centrales en los dos años siguientes, y al coparse prácticamente los márgenes de endeudamiento externo de numerosos países importadores de petróleo, fue preciso en muchos de ellos empezar a aplicar políticas restrictivas orientadas a reducir su creciente desequilibrio externo o la intensidad de sus procesos inflacionarios.

Así, el año 1982 se caracterizó por la aplicación generalizada de políticas restrictivas: en los países centrales, sobre todo para combatir la inflación, y en las economías de la periferia preferentemente para reducir el déficit de la cuenta corriente. En ambos frentes se lograron resultados importantes: la tasa media de inflación en la OCDE disminuyó de casi 13% en 1980 a 8% en 1982, y el saldo negativo de la cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo se contrajo más de 20 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.) Sin embargo, dichos resultados fueron acompañados de importantes recesiones en los dos grupos de países, las que se vieron agravadas por la aplicación simultánea de medidas restrictivas en unos y otros. La actividad económica en las economías en desarrollo sufrió los efectos de crecientes dificultades para expandir el volumen

Cuadro 4

SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS

(Miles de millones de dólares)

	1973	1974	1976	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Países industrializados	17.7	-13.9	-2.2	30.5	-10.2	-43.7	-3.7	-20.0
Países en desarrollo								
Exportadores de petróleo	6.7	68.3	40.3	2.9	69.8	116.4	68.6	15.0
No exportadores de petróleo	-11.6	-37.0	-32.0	-39.2	-58.9	-86.2	-99.0	-85.0

Fuente: FMI, *Informe Anual* 1982, OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982, y estimaciones de la CEPAL.

^a Estimación preliminar.

de sus exportaciones, debidas a las políticas anti-inflacionarias y las medidas proteccionistas de los países centrales. A su vez, según estimaciones de la OCDE, la baja de las importaciones de los países en desarrollo (causada por las políticas aplicadas por éstos con miras a reducir su desequilibrio externo) contribuyó a reducir en 0.5% el producto conjunto de las economías industrializadas.

La aplicación simultánea de políticas restrictivas en las economías centrales y en los países en desarrollo elevó pues, en primer lugar, el costo (en términos de recesión) de lograr en las primeras el objetivo de reducir la inflación y de disminuir en los segundos el desequilibrio externo; además, generó expectativas negativas respecto al crecimiento económico y, por último, corrió el riesgo de crear una crisis de liquidez en el sistema financiero internacional.

2. Políticas de estabilización y recesión en el centro

En los países centrales, el hecho económico más característico de 1982 fue el haberse prolongado y agudizado la recesión, frustrando así los pronósticos de recuperación formulados el año anterior.

Dicha evolución estuvo estrechamente ligada a la alta prioridad otorgada por las economías centrales al control de la inflación y, muy especialmente a los medios utilizados para ello. Como ya se explicó, tras la segunda crisis del petróleo los países industrializados concedieron gran importancia a la política de estabilización, ya que en 1979 el alza de los precios de los energéticos se agregó a procesos inflacionarios cuyo ritmo, en muchos casos, sobrepasaba el 10% anual.

Sin embargo, el medio elegido para avanzar en la lucha contra la inflación fue casi exclusivamente el control monetario. Como las economías de la OCDE habían incorporado expectativas de una inflación elevada y persistente, y como en los programas de estabilización se descuidaron o aplicaron en escasa medida las políticas de precios e ingresos, los efectos iniciales del brusco freno de la expansión monetaria se hicieron sentir principalmente en el nivel de la actividad económica —en términos de recesión y desempleo— y no en el ritmo de aumento de los precios. Debido al énfasis casi exclusivo puesto en la política monetaria, la recesión —aunque burda y costosa como medio— resultó ser a la postre el principal resorte utilizado para quebrar las expectativas inflacionarias. De hecho, en el conjunto de los países de la OCDE, el ritmo de crecimiento del producto declinó de cerca de 4% en 1979 a poco más de 1% en 1981, en tanto que en el mismo lapso la tasa media de desocupación subió de 5% a casi 7%.

No obstante, al iniciarse 1982 era evidente que la inflación había comenzado a ceder, y que había aumentado también el grado de aceptación de la política monetaria aplicada por el Sistema de la Reserva Federal en Estados Unidos. En estas circunstancias, las expectativas y la mayoría de los pronósticos coincidían en que 1982 sería el año en que se iniciaría la recuperación de las economías industrializadas.

Lamentablemente, el momento de la recuperación fue postergándose una y otra vez. Por ejemplo, en julio de 1981, la OCDE lo anticipaba para el primer semestre de 1982, mientras que un año después, pronosticaba que se produciría en el segundo semestre de 1982.¹

Ambos pronósticos fallaron. Como ya se señaló, el producto conjunto de la OCDE en 1982 no creció 2%, como se había previsto en julio de 1981, ni tampoco 0.5% como se estimaba aún en julio de 1982; de hecho, la actividad económica de los países industrializados disminuyó ligeramente.

En esta prolongación y acentuación del proceso recesivo desempeñaron un decisivo papel las tasas de interés, que en términos reales alcanzaron durante 1982 sus niveles más altos desde los años treinta. (Véase el cuadro 5.)

La reducción de las tasas reales de interés pasó a ser así el tema central de la política económica en los países industrializados, pues se reconocía que la persistencia de tasas tan elevadas haría muy difícil una recuperación. Sin embargo, el consenso existente acerca de la necesidad de bajar las tasas de interés no se reproducía al tratarse la forma de lograr dicho objetivo.

Así, el diagnóstico monetarista más común aducía que las tasas de interés se mantenían altas debido a las expectativas de una fuerte inflación futura en Estados Unidos, generadas por el gran déficit fiscal norteamericano. En consecuencia, de acuerdo con esta interpretación, para bajar los intereses y facilitar la recuperación era indispensable reducir el desequilibrio fiscal y mantener una política monetaria restrictiva.

¹ Véase OCDE, *Economic Outlook*, julio de 1981 y *Economic Outlook*, julio de 1982.

El pensamiento nekeynesiano, en cambio, no atribuía el alto nivel de las tasas de interés al predominio de expectativas inflacionarias —pues el ritmo de aumento de los precios estaba declinando fuertemente— sino a la frustración de las expectativas de recuperación. Según este diagnóstico, la principal causa de las altas tasas de interés era la prolongada e inesperada reducción de las ventas: las empresas se veían obligadas a solicitar créditos para contrarrestar la reducción del flujo de caja generada por la recesión. Por consiguiente, la tarea central no era tanto disminuir las expectativas inflacionarias (vía una reducción del déficit fiscal) sino sobre todo combatir la recesión mediante una política de mayor expansión monetaria para contribuir a bajar las tasas de interés.

Como puede apreciarse, las recomendaciones de política económica de los monetaristas y los nekeynesianos diferían claramente, al menos en el corto plazo. Según los primeros, una expansión monetaria elevaría los intereses, dados sus efectos sobre las expectativas inflacionarias; lo que se necesitaba era reducir el déficit. Por el contrario, los segundos afirmaban que un aumento de la oferta monetaria reduciría los intereses, ya que el origen de la fuerte demanda de créditos estaba en el bajo nivel de las ventas y no en las expectativas inflacionarias: la expansión de la liquidez conduciría básicamente a elevar la producción, dado los elevados niveles de capacidad ociosa y desempleo, y no afectaría mayormente los precios. Una vez conseguida la recuperación, y sólo entonces, sería preciso disminuir el déficit fiscal para evitar una mayor inflación.

Durante todo el primer semestre de 1982 prevaleció en Estados Unidos el diagnóstico monetarista y la política económica no tendió principalmente a combatir la recesión, sino un posible repunte inflacionario. En consecuencia, a mediados de año la tasa anual de la inflación norteamericana había descendido por debajo de 3%, pero la tasa real de interés oscilaba en torno a 12% y la producción caía a un ritmo anual de casi 3.5%.

Sin embargo, en el segundo semestre de 1982, el Sistema de la Reserva Federal revirtió bruscamente su política y expandió la cantidad de dinero a una tasa anual de 13%. Contrariamente a lo pronosticado por los monetaristas, y pese al creciente déficit fiscal, no hubo aumento de la inflación; en cambio, la tasa de interés nominal cayó fuertemente, de 15% en junio a 9.5% en diciembre, y la tasa de interés real disminuyó en ese lapso de 12% a 6%. Si bien esta tasa seguía siendo muy alta en términos históricos, su disminución alentó la actividad de la construcción y las ventas de bienes durables, y hacia fines de 1982 el índice de indicadores futuros comenzó a mostrar signos de recuperación.

Cuadro 5

OCDE: INDICADORES MACROECONOMICOS BASICOS

	1977-1979 (1971-1973)	1980-1981 (1974-1975)	1982 ^a (1976)
Producto interno bruto ^b	4.2 (5.0)	1.3 (-0.5)	-0.5 (4.9)
Inflación ^c	8.3 (5.8)	11.3 (12.2)	8.0 (8.3)
Tasa media de desempleo	5.2 (3.4)	6.3 (4.4)	8.5 (5.3)
Tasa de interés ^d			
Nominal	8.2 (7.5)	14.7 (8.4)	13.5 (6.1)
Real ^e	-0.1 (1.6)	3.3 (-2.5)	5.1 (-2.0)

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas; FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*; OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982.

^aEstimaciones preliminares.

^bTasa de crecimiento anual.

^cVariación media del índice de precios al consumidor.

^dLIBOR a 6 meses.

^eLIBOR a 6 meses deflactada por la inflación de los países de la OCDE.

Cuadro 6

PAISES INDUSTRIALIZADOS: EVOLUCION DEL DINERO Y LOS PRECIOS

(Tasas de crecimiento)

	1979	1980	1981	1982 ^a
Países industrializados				
Dinero (M ₁)	9.6	6.7	6.0	5.6
Precios (IPC)	9.1	11.9	10.0	7.9
Alemania, República Federal				
M ₁	7.2	2.4	0.9	-0.1 ^b
IPC	4.1	5.5	5.9	5.8
Canadá				
M ₁	4.9	3.9	3.0	1.9
IPC	9.1	10.2	12.4	11.5
Estados Unidos				
M ₁	8.2	8.7	5.2	3.4
IPC	11.3	13.5	10.4	6.8
Francia				
M ₁	12.3	8.0	12.3	15.7
IPC	10.8	13.3	13.3	13.8
Italia				
M ₁	23.9	15.9	11.1	8.2 ^b
IPC	14.7	21.2	17.8	17.0
Japón				
M ₁	9.9	0.8	3.7	5.7
IPC	3.6	8.0	4.9	2.4
Países Bajos				
M ₁	2.7	4.2	2.6	1.8 ^b
IPC	4.2	6.5	6.8	6.9
Reino Unido				
M ₁	12.2	4.5	10.1	5.2
IPC	13.4	18.0	11.9	9.4

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* (varios números).^aSegundo trimestre. Variación porcentual respecto al mismo período del año anterior.^bPrimer trimestre. En estos países la política monetaria comenzó a hacerse más expansiva durante el segundo trimestre.

Con todo, la prolongación y acentuación del proceso recesivo en el centro no puede atribuirse sólo al hecho que las autoridades norteamericanas aplicaran durante un largo período una política monetaria preocupada casi exclusivamente de combatir la inflación; también influyó la aplicación de políticas restrictivas en la mayoría de los demás países industrializados. Estos adoptaron en el campo monetario, una política similar a la seguida desde octubre de 1979 por el Sistema de la Reserva Federal norteamericana: fijar metas cuantitativas para la expansión monetaria y dejar a la libertad del mercado la determinación de las tasas de interés. Como resultado de esta política, entre 1979 y el primer o segundo trimestre de 1982, las tasas de interés alcanzaron niveles anormalmente altos, y en casi todos los países de la OCDE la cantidad de dinero creció a un ritmo inferior al de la inflación. (Véase el cuadro 6.)

El efecto contractivo derivado de esta política monetaria se vio además reforzado (en todos los países de la OCDE salvo Estados Unidos) por el carácter restrictivo que de hecho tuvo la política fiscal. Las cifras del cuadro 7 muestran que, si bien aumentó el déficit fiscal en las principales economías de la OCDE entre 1979 y 1982, dicho incremento se debió principalmente a la acción de los denominados estabilizadores automáticos —que en una recesión tienden a generar un déficit en las cuentas del fisco a causa de la merma de la recaudación tributaria y del aumento de los desembolsos en favor de los desocupados— y en menor medida a los mayores pagos de intereses de la deuda pública. Las decisiones discrecionales de las autoridades económicas tendieron, en cambio, a *reducir* el déficit fiscal en todos los países analizados, lo que puede apreciarse especialmente en los casos del Reino Unido, Japón,

Canadá y la República Federal de Alemania. Como ya se señaló, los Estados Unidos constituyeron la única excepción en este sentido, pero incluso en ese país apenas un 5 % del aumento del déficit fiscal ocurrido entre 1979 y 1982 puede atribuirse a decisiones del gobierno.

La aplicación simultánea de políticas restrictivas en la mayoría de las economías industrializadas contribuyó así a acentuar la recesión en el centro, al deprimir en todas ellas la demanda de importaciones, y por ende el volumen de comercio recíproco, reduciendo al mismo tiempo la demanda interna.

Finalmente, la recesión en el centro se agudizó en 1982 por la caída de la demanda externa proveniente de los países de la periferia. En 1980 y en 1981, el aumento de las exportaciones de la OCDE a los países en desarrollo había sido uno de los pocos factores que habían contribuido a mantener un mínimo de crecimiento de las economías centrales. De hecho, el volumen de las importaciones de los países en desarrollo se elevó a un ritmo de alrededor de 10 % anual en 1980 y 1981; el de las importaciones de la OCDE, en cambio sufrió mermas en ambos años. (Véase nuevamente el cuadro 2.)

Sin embargo, era evidente que la periferia no podía actuar como una suerte de 'motor del crecimiento' de las economías centrales por mucho tiempo. Y así, en 1982, en parte por el deterioro de la relación de precios del intercambio de los países en desarrollo y sobre todo por la abrupta reducción del financiamiento externo recibido, dichos países se vieron forzados a disminuir marcadamente el volumen de sus importaciones, lo que contribuyó a contraer el nivel de actividad de las economías industrializadas.

Así, a la postre el efecto de las altas tasas de interés generadas por la política monetaria excesivamente restrictiva aplicada en las economías centrales no sólo fue directamente recesivo (por su influencia negativa sobre la evolución de la demanda interna) sino que se ejerció también indirectamente y mediante la reducción de las importaciones a la que se vieron obligados los países en desarrollo en el intento de neutralizar el impacto del alza de las tasas internacionales de interés sobre sus balances de pagos.

3. Desequilibrio externo y recesión en la periferia

Los factores externos tuvieron una importancia secundaria en el proceso recesivo de los centros, que se debió principalmente, como se ha visto, a las políticas restrictivas aplicadas para reducir la inflación. En la periferia, en cambio, dichos factores fueron de importancia decisiva: el crecimiento periférico estuvo en 1982, más que en cualquier otro momento del período de posguerra, condicionado

Cuadro 7

DEFICIT FISCAL EN PAISES DE LA OCDE: EFECTOS CICLICOS Y EFECTOS DE LAS POLITICAS FISCALES

(Porcentajes del PIB)

País	Cambio observado	Efecto de estabilizadores automáticos	Efecto de mayores pagos de interés ^b	Efecto cíclico (2)+(3)	Efecto neto de las políticas fiscales (1)-(4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Alemania, República Federal	-1.4	-2.8	-0.7	-3.5	2.1
Canadá	-4.4	-5.7	-1.3	-7.0	2.6
Estados Unidos	-4.3	-3.5	-0.6	-4.1	-0.2
Francia	-2.2	-2.5	-0.9	-3.4	1.2
Italia	-2.9	-2.3	-1.8	-4.1	1.2
Japón	1.5	-0.7	-1.2	-1.9	3.4
Reino Unido	1.1	-4.4	-0.5	-4.9	6.0
Promedio de 7 países ^c	-2.3	-3.0	-0.8	-3.8	1.5

Fuente: OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982.

^aEl signo menos denota un cambio hacia un mayor déficit.

^bEfecto sobre el déficit fiscal bajo el supuesto que un monto equivalente a un tercio de los mayores intereses pagados es recuperado por el gobierno a través de una mayor recaudación tributaria.

^cPromedio ponderado por el producto y a tasas cambiarias de 1981.

por factores externos vinculados especialmente a la evolución de los países industrializados. De hecho, en la mayoría de los países en desarrollo la política económica durante 1982 se concentró en la atenuación del desequilibrio externo.

Ciertamente, la necesidad de cumplir objetivos internos (como el control de procesos inflacionarios muy intensos), el manejo errado de las políticas fiscales y cambiarias y otros problemas de índole extraeconómica (como la guerra entre Irak e Irán o los conflictos en algunos países de América Central) incidieron decisivamente en las fuertes caídas de la actividad económica en algunos de los países en desarrollo. Sin embargo, la causa más importante en la disminución del producto conjunto de éstos fue el desequilibrio externo, inducido principalmente por la prolongada recesión de las economías centrales.

a) *Las repercusiones directas de la recesión del centro sobre la periferia*

En 1982, los países en desarrollo no exportadores de petróleo lograron reducir la magnitud del déficit en la cuenta corriente de sus balances de pagos; sin embargo, esto sólo se logró a costa de una caída absoluta en su producto interno bruto, la primera en el transcurso de todo el período de posguerra. En efecto, en dicho año se redujo el volumen de las exportaciones de la periferia, empeoraron las relaciones de precios del intercambio de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, y aumentaron fuertemente los pagos de intereses correspondientes a la deuda externa. El deterioro de las cuentas externas causado por estos procesos se vio acentuado además por la brusca declinación de las entradas netas de préstamos e inversiones, que impidió que el déficit de la cuenta corriente se financiara mediante el ingreso neto de capitales, como en años anteriores. En estas circunstancias, muchas economías en desarrollo se vieron forzadas a tratar de reducir su desequilibrio externo por la vía de un ajuste en su balance comercial y, en especial, mediante una reducción de sus importaciones. Para lograrlo, sin embargo, debieron aplicar políticas restrictivas; y éstas, junto con disminuir el monto de sus importaciones, contribuyeron a contraer el nivel global de la actividad económica interna.

De los factores que incidieron negativamente sobre la evolución económica de la periferia en 1982, tres fueron consecuencias directas de la recesión de los países industrializados. El primero, la desaceleración del ritmo de crecimiento del volumen de las exportaciones de las economías en desarrollo; el segundo, el continuado deterioro de la relación de precios del intercambio; y el tercero, el aumento de los pagos de intereses de la deuda externa.

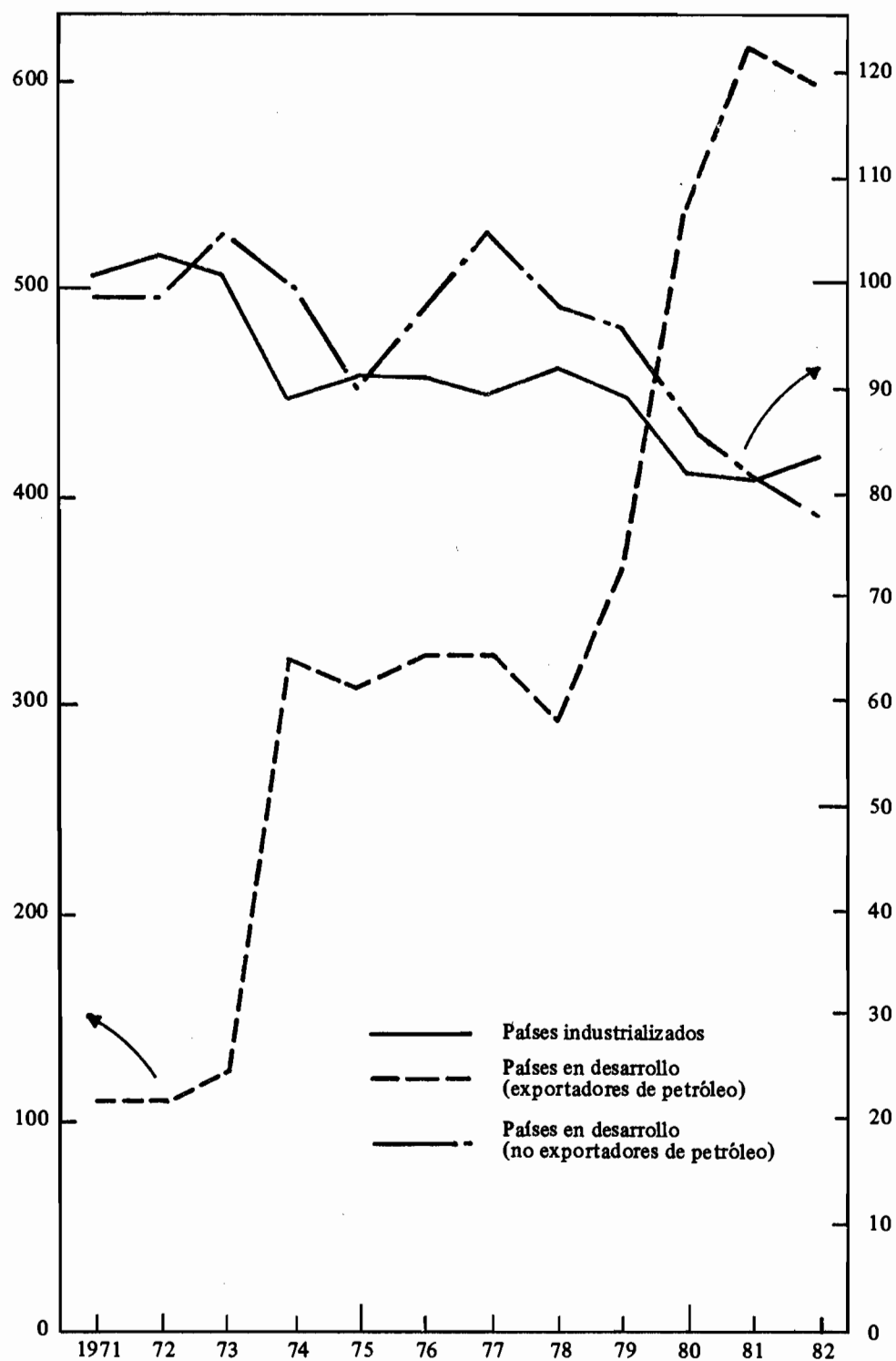
Una de las principales formas en que las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo se ajustaron a la crisis internacional de mediados del decenio pasado fue la elevación del volumen de sus exportaciones. Durante el período 1976-1979, éste aumentó casi 9% anual, tasa que superó la del aumento del cuántum de las exportaciones de los países industrializados durante el mismo período, y asimismo, excedió la de las economías en desarrollo no petroleras durante el período anterior a dicha crisis. Si bien en el bienio siguiente este ritmo de crecimiento se redujo notoriamente, continuó superando el incremento del volumen del comercio mundial y el aumento de las importaciones y de las exportaciones de los países industrializados. (Véase nuevamente el cuadro 2.)

Sin embargo, en 1982 la gravitación de la recesión internacional terminó por detener este avance, y el volumen de las exportaciones de los países en desarrollo no petroleros tuvo apenas un incremento marginal, pese a que muchos de ellos procuraron mejorar su competitividad internacional devaluando sus monedas o promoviendo activamente sus exportaciones por otros medios. El resultado que podría haberse esperado de estas políticas se frustró en buena medida, sin embargo, por la declinación que sufrió por tercer año consecutivo el volumen de las importaciones de los países industrializados, y por la aguda baja de la tasa de crecimiento del cuántum de las importaciones de las economías exportadoras de petróleo.

A los efectos negativos derivados de la pérdida de dinamismo del comercio mundial se agregó el deterioro de la relación de precios del intercambio de los países en desarrollo no exportadores de petróleo. Esta, tras una continua disminución en los cuatro años anteriores, descendió alrededor de 5% en 1982, con lo cual su nivel en dicho año fue inferior en 32% al registrado en 1977. (Véase el gráfico 1.)

Al igual que en 1981, la principal causa de la nueva baja de la relación de los precios del intercambio de los países en desarrollo no petroleros fue la brusca reducción de los precios internacionales de los productos primarios distintos del petróleo, cuya cotización media bajó aproximadamente

Gráfico 1
**RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO EN
 DIVERSOS GRUPOS DE PAISES**
(Promedio 1960-1970 = 100)



Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números).

Cuadro 8

**PAISES EN DESARROLLO: DEUDA EXTERNA Y PAGOS
POR SERVICIO DE DEUDA**

(Miles de millones de dólares)

	1971	1975	1979	1980	1981	1982 ^a
Países en desarrollo						
Deuda ^b	90	180	406	465	530	590
Servicio	11	26	76	87	109	124
Intereses	3	9	26	37	48	57
Amortización	8	17	50	50	61	67
Servicio como porcentaje de exportaciones de bienes	16.1	11.7	16.7	14.3	18.3	24.0
Países en desarrollo no exportadores de petróleo						
Deuda	75	152	332	385	445	495
Servicio	10	21	57	65	82	94
Intereses	3	8	20	30	40	48
Amortización	7	13	37	35	42	46
Servicio como porcentaje de exportaciones de bienes	21.5	18.6	23.4	20.8	25.3	31.0

Fuente: OCDE, *External debt of developing countries: 1982 Survey*, París, 1982, y estimaciones de la CEPAL.

^aEstimaciones preliminares basadas en el comportamiento de la cuenta corriente y la deuda de los 21 principales deudores.

^bDeuda bruta desembolsada de mediano y largo plazo.

12% en 1982, luego de haber sufrido un descenso de casi 15% durante el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Dicha reducción de precios se debió en parte a la revaluación del dólar (la que además incidió fuertemente en el descenso de los precios internacionales de las manufacturas y del petróleo); sin embargo, su causa principal fue la especial sensibilidad que caracteriza a los precios de los productos básicos distintos del petróleo. Estos se cuentan entre los bienes cuyo ajuste, ante una baja en la demanda, se realiza fundamentalmente mediante un descenso de los precios: o porque se transan en mercados más competitivos, o porque constituyen insumos de actividades especialmente afectadas por la recesión en los centros (por ejemplo, metales para la industria automotriz o para la construcción), o bien, porque sus inventarios tienden a reducirse fuertemente cuando la tasa de interés es alta o cuando disminuye el ritmo de la inflación. De ahí, entonces, que las severas políticas de estabilización aplicadas en los países industrializados a partir de 1980, junto con reducir al cabo de algún tiempo el ritmo de la inflación, contribuyeron a deprimir la relación de precios del intercambio de la periferia, lo que a su vez contribuyó decisivamente a atenuar el proceso inflacionario en las economías centrales. De hecho, según las estimaciones de la OCDE, en los países industrializados, desde 1980, la mitad de la disminución de la inflación provino directa o indirectamente de la fuerte baja en los precios de las materias primas importadas.²

De esta manera, el costo de las políticas de estabilización de las economías centrales recayó en forma desproporcionada sobre la periferia. Por el contrario, la mayor rigidez hacia la baja de los precios de los bienes manufacturados, explica la significativa mejoría de la relación de precios del intercambio en las economías centrales, y en especial en la de los Estados Unidos, durante 1982.

El deterioro de la relación de precios del intercambio no fue la única consecuencia adversa para la periferia de las políticas restrictivas aplicadas por los países centrales; no menos negativa fue la inusitada alza de las tasas de interés provocada por las mismas políticas. Las tasas de interés internacionales habían oscilado históricamente, y durante la mayor parte del decenio pasado, en torno a un 2% en términos reales. Sin embargo, a partir de fines de 1979, al introducirse las políticas monetarias restrictivas en las principales economías centrales, la tasa de interés comenzó a subir, alcanzando en 1981 un nivel nominal sin precedentes de alrededor de 17%. Si bien en 1982 las tasas

²Véase OCDE, *Economic Outlook*, diciembre de 1982.

nominales de interés declinaron, su descenso fue acompañado por una baja simultánea y aún más marcada de la inflación en los países industrializados. Con ello, en términos reales, las tasas se mantuvieron por segundo año consecutivo entre 5 y 6%, esto es, a un nivel sin precedentes desde la Gran Depresión de comienzos de los años treinta. Puesto que para los países en desarrollo el costo real de pagar los intereses de su deuda externa está determinado más por la evolución de la relación de precios del intercambio, —la cual, como ya se vio, se deterioró marcadamente durante este período en las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo—, que por la inflación de los países industrializados, el alza real de la tasa de interés fue aún mucho mayor.

Debido a las mayores tasas de interés, al aumento de la deuda externa, y a la proporción cada vez mayor de ésta pactada a tasas de interés variables, los pagos de intereses de los países en desarrollo se duplicaron con creces entre 1979 y 1982; por su parte, el servicio de la deuda externa, que en 1979 equivalía a un sexto de las exportaciones de bienes, pasó a absorber en 1982 casi la cuarta parte de éstas. (Véase el cuadro 8.)

Puede darse una idea aproximada de la importancia de la recesión internacional en la generación del desequilibrio externo de los países en desarrollo no exportadores de petróleo suponiendo, en primer lugar, que la relación de precios del intercambio de aquéllos se hubiera mantenido al nivel de 1979 (el cual fue inferior en casi 4% al correspondiente al período 1960-1970) y, en segundo término, que la tasa de interés internacional se hubiese mantenido en su valor histórico de 2% real. Como puede verse en el cuadro 9, este ejercicio sugiere que la recesión internacional explica el grueso del desequilibrio externo de los países en desarrollo no exportadores de petróleo durante el trienio de 1980-1982. De no haber mediado la recesión, el déficit de la cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo habría sido mucho menor; sin el alza inusitada de las tasas de interés, también habría sido bastante más baja la proporción de las exportaciones absorbida por el servicio de la deuda externa.³

Cuadro 9

GRAVITACION DE LA RECESION INTERNACIONAL EN EL DESEQUILIBRIO EXTERNO DE PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE PETROLEO

(Miles de millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982
Déficit en cuenta corriente	59	86	99	85
Déficit atribuible a recesión internacional	-	48	66	79
Por empeoramiento de la relación de precios del intercambio ^a	-	38	60	71
Por tasa de interés internacional real superior a la histórica ^b	-	-	6	8
Déficit en cuenta corriente corregido (sin recesión)	59	48	33	6
Servicio de deuda como porcentaje de exportaciones	23	20	25	31
Servicio de deuda como porcentaje de exportaciones (sin recesión)	23	18	21	25

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del FMI, *Informe anual* 1982, y OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982.

^aEn comparación con los de 1979 que fueron inferiores en 3.7% a los registrados, en promedio, durante el período 1960-1970.

^bLa tasa de interés internacional considerada es la LIBOR (a seis meses) y la tasa de interés internacional real histórica considerada es de 2%.

³Cabe señalar que el ejercicio anterior sobrestima en alguna medida la reducción del déficit de la cuenta corriente, ya que, de haber existido una relación de precios del intercambio y tasas de interés más favorables, el ingreso de los países en desarrollo habría sido más alto y, en consecuencia, también sus importaciones habrían sido mayores. Sin embargo, si bien esto último habría hecho que el déficit de la cuenta corriente fuese más amplio que el calculado en el cuadro 9, también habría permitido sustentar un nivel más alto de actividad económica interna. En otros términos, de haberse mantenido las condiciones históricas en materia de relación de precios del intercambio e intereses, el déficit de la cuenta corriente habría sido menor que el observado (si bien más alto que el estimado en el cuadro) y el producto interno bruto de los países en desarrollo no exportadores de petróleo habría sido mayor.

Cuadro 10

**PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE PETROLEO:
MOVIMIENTOS NETOS DE CAPITAL Y VOLUMEN
DE EXPORTACIONES**

	Indice 1973 = 100							Tasas de crecimiento	
	1974	1975	1976	1979	1980	1981	1982	1973-1975	1979-1982
Movimiento neto de capital real ^a hacia los PDNEP ^b	151	158	153	184	203	208	160	5	-13
Volumen de exportaciones de los PDNEP ^b	100	99	111	139	140	141	142	-1	2
Relación entre movimiento neto de capital real y volumen de exportaciones a los PDNEP ^b	151	160	138	132	145	148	113	60	-14

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* (varios números) e *Informe Anual* 1982; OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982, y estimaciones de las CEPAL.

^aMovimiento neto de capital en dólares deflactado por la variación en el índice de precios al por mayor de Estados Unidos.

^bPDNEP = Países en desarrollo no exportadores de petróleo.

Cuadro 11

**PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE PETROLEO: CAPITAL
EXTERNO NETO DISPONIBLE TRAS EL PAGO DE INTERESES**

(Miles de millones de dólares)

	Movimiento neto de capital ^a (1)	Pagos de intereses (2)	Capital neto disponible (1) - (2) (3)	Indice del capital neto disponible en términos reales ^b (4)
1976	27	9	18	100
1977	24	11	13	70
1978	40	15	25	119
1979	49	21	28	119
1980	62	30	32	118
1981	69	40	29	100
1982	59	48	11	37

Fuente: Para la columna 1, OCDE, *Economic Outlook*, diciembre 1982. Para la columna 2, OCDE, *External debt of Developing Countries 1982 Survey*, y estimaciones de la CEPAL.

^aEstas cifras no coinciden con las del FMI, por diferencias en la clasificación de países en desarrollo no exportadores de petróleo, entre otras razones.

^bObtenido deflactando la columna 3 por el índice de precios al por mayor de Estados Unidos, y tomando como base el año 1976.

b) El rol procíclico de los movimientos de capital externo

La incidencia negativa de los tres factores mencionados anteriormente fue reforzada en 1982 por los efectos de la brusca caída del monto neto de los capitales externos recibidos por los países en desarrollo no exportadores de petróleo.

Como puede verse en los cuadros 10 y 11, el flujo neto de capital hacia estos países disminuyó 23% en términos reales y superó apenas en 20% al monto de los intereses que ellos debieron pagar ese año. En la práctica, como estos pagos aumentaron en 1982 al tiempo que disminuían los ingresos de capital, el monto del financiamiento externo neto disponible una vez descontadas las remesas de intereses sufrió una caída sin precedentes de más de 60%.

En esencia, esta merma reflejó los altos niveles de endeudamiento externo de los países en desarrollo, la lenta expansión de la base de capital de los bancos internacionales, y la reticencia de éstos para aumentar sus préstamos a la periferia durante un período en que disminuía el valor de las exportaciones de ésta.

La reducción del financiamiento externo otorgado a los países en desarrollo fue de índole perversa, por cuanto el menor valor de las exportaciones no respondía a una contracción de volumen, sino a la fuerte caída de sus precios medios. Al usar como índice de la capacidad de pagos de la periferia el valor actual de sus exportaciones y no su valor futuro (el cual incluiría una relación más normal de precios del intercambio), la banca internacional redujo sus préstamos a los países en desarrollo y contribuyó así a agudizar la crisis de balance de pagos que éstos enfrentaron.

Esta evolución contrastó marcadamente con lo ocurrido en el bienio 1974-1975, durante el cual la entrada neta de capital creció mucho más (60%) que el volumen de las exportaciones, dando así tiempo a las economías de la periferia para hacer frente al impacto del alza del precio del petróleo y a la recesión internacional, sin tener que sufrir una contracción absoluta de sus niveles de producción global. En cambio, después de 1979, como lo ilustran las cifras del cuadro 10, el flujo neto de capitales cayó bruscamente en relación a las exportaciones, obligando a los países en desarrollo no exportadores de petróleo a reducir su desequilibrio externo mediante el corte de las importaciones y la reducción de los niveles internos de actividad.

Así se completó el círculo vicioso de la crisis de liquidez. En efecto, durante 1982 no funcionó ninguno de los mecanismos de ajuste que, ante una recesión en el centro, no habrían requerido una reducción en la producción de la periferia: ni la expansión del volumen de las exportaciones a países no centrales de rápido crecimiento (como lo eran las naciones de la OPEP a mediados del decenio pasado), ni la baja de las tasas internacionales de interés (que habría reducido los pagos por servicio de la deuda y habría aumentado los volúmenes de exportación de productos primarios para reponer y acrecentar los inventarios) ni, por último, una mayor corriente neta de capitales hacia la periferia.

En estas circunstancias, se impuso el ajuste menos deseable: la disminución de la producción. Ante esta situación, agravada aún más, a veces, por las tendencias neoproteccionistas en el centro, no fue de extrañar que en 1982 varios países en desarrollo incurrieran en atrasos en sus pagos externos y que una cantidad importante solicitara renegociar su deuda externa.⁴ En efecto, como el valor de sus exportaciones disminuyó por la recesión del centro, y los flujos de capital se redujeron en gran parte debido a la merma del valor de sus exportaciones, el ajuste tuvo que realizarse o por una reducción en las importaciones (inducida en gran parte por la contracción de la actividad económica interna), o por la reestructuración de los pagos de la deuda externa, o por una combinación de ambos mecanismos.

II. TENDENCIAS PRINCIPALES

En 1982 se acentuó la profunda y multifacética crisis que empezó a enfrentar la economía de América Latina durante 1981: el nivel de la actividad económica global disminuyó en términos absolutos, las tasas de desocupación en la mayoría de los principales centros urbanos se elevaron, el ritmo de la inflación se aceleró, y hubo un deterioro generalizado en el balance de pagos, lo que obligó a muchos gobiernos de la región a iniciar negociaciones para reprogramar sus compromisos externos y a adoptar severas políticas de ajuste.

El producto interno bruto —que ya en 1981 se había incrementado a la tasa más baja registrada en todo el período de posguerra— se redujo casi 1% en 1982.⁵ (Véase el cuadro 12.) Este hecho, insólito en la evolución económica de la región durante los últimos cuatro decenios, fue acompañado, al igual que en 1981, por una significativa baja en la relación de precios del intercambio, con lo cual la merma del ingreso interno fue aún mayor. Así, durante el bienio 1981-1982 ocurrió el hecho, también sin precedentes, de que el ingreso por persona cayera en 5.3%.

⁴Para un análisis detallado de los procesos de renegociación de la deuda externa en América Latina, véase la sección II de la Segunda Parte de este Estudio.

⁵Esta cifra, como la mayor parte de las demás analizadas en este volumen, se refiere al conjunto de 19 países que figuran en el cuadro 14. La evolución económica de los países de habla inglesa, francesa y holandesa del Caribe se examina en el volumen II de este Estudio.

Cuadro 12

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS^a

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Indicadores económicos básicos										
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	238	254	264	278	291	306	326	346	351	348
Población (millones de habitantes)	288	295	303	311	318	326	335	343	351	360
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	826	861	871	896	915	938	975	1 008	998	966
Tasas de crecimiento										
Indicadores económicos de corto plazo										
Producto interno bruto	8.3	7.0	3.7	5.5	4.7	5.1	6.5	5.9	1.5	-0.9
Producto interno bruto por habitante	5.6	4.3	1.1	2.9	2.2	2.5	3.9	3.4	-0.9	-3.2
Tasa de desocupación urbana ^{cd}	...	6.9	7.2	7.7	7.4	6.8	6.0	5.8	5.7	6.9
								6.0 ^e	6.3 ^e	6.7 ^e
Precios al consumidor ^f	36.2	40.1	57.5	61.4	40.3	37.9	54.2	56.5	58.1	84.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	11.9	13.0	-11.9	3.1	2.9	-7.7	4.8	4.8	-5.5	-6.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	41.0	50.8	-5.8	15.1	18.1	11.0	33.7	28.7	8.0	-9.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.0	63.7	7.8	4.5	15.3	16.7	26.4	31.1	8.9	-18.2
Miles de millones de dólares										
Sector externo										
Exportaciones de bienes y servicios	28.8	43.5	41.0	47.2	55.8	61.3	81.9	105.5	113.3	103.7
Importaciones de bienes y servicios	28.2	46.1	49.7	51.9	59.8	69.8	88.2	116.0	125.9	103.6
Saldo del comercio de bienes y servicios	0.6	-2.6	-8.7	-4.7	-4.0	-8.5	-6.3	-10.5	-12.6	-
Pagos netos de utilidades e intereses	-4.0	-5.0	-5.5	-6.8	-8.1	-10.1	-13.5	-18.3	-27.3	-37.2
Saldo de la cuenta corriente	-3.2	-7.4	-14.0	-11.0	-11.8	-18.3	-19.5	-28.1	-38.9	-36.3
Saldo del balance de pagos	4.6	4.0	0.1	4.5	4.3	6.9	6.2	-2.2	-	-13.4
Reservas internacionales oficiales ^g	14.0		21.2	23.9	29.4	38.2	51.2	53.4	46.5	34.3
Saldos de la deuda externa desembolsada										
Deuda externa global bruta ^h	41.0 ^b	...	67.5	88.3	105.2	133.6	166.6	204.3	242.5	270.4
Deuda externa global neta ⁱ	27.0 ^b	...	46.3	64.4	75.8	95.4	115.4	150.9	196.0	236.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aTodas las cifras corresponden a los 20 países que figuran en el cuadro 13, salvo Cuba.^bCifras preliminares.^cPorcentajes.^dTasa media ponderada de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario; Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali; Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey; San José, de Costa Rica; Santiago de Chile; Lima (Perú); Montevideo (Uruguay).^eTasa media ponderada de las ciudades mencionadas en llamada ^d mas Rio de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.^fVariación de diciembre a diciembre.^gMás oro monetario valorado a precios de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del Fondo Monetario Internacional.^hDeuda externa pública desembolsada más deuda no garantizada con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.ⁱDeuda externa global bruta menos reservas internacionales oficiales.

La contracción de la actividad económica global —y sobre todo la fuerte baja sufrida por el sector de la construcción, y el descenso registrado por segundo año consecutivo en la industria manufacturera— elevaron la tasa de desocupación urbana de 6.3% a 6.7%, acentuándose así el cambio de tendencia que se empezó a gestar durante el año anterior.⁶ (Véase el gráfico 2.) Por otra parte, los efectos negativos del aumento de la desocupación abierta fueron reforzados en no pocos países por el incremento del subempleo y por la reducción de los salarios reales.

A pesar del aumento del desempleo y de la subocupación, de la baja en el costo de la mano de obra y de la menor gravitación de las presiones inflacionarias externas,⁷ en 1982 se elevó fuertemente el ritmo de aumento de los precios al consumidor. De hecho, en el conjunto de la región, éste alcanzó una cifra jamás antes registrada de 85%, que incluso superó con amplitud a las altas tasas registradas durante el bienio 1975-1976.

Sin embargo, la crisis se manifestó más ostensiblemente en el plano del sector externo, cuya desfavorable evolución constituyó, a la vez, una de las causas principales del retroceso económico.

Al prolongarse la recesión en las economías industrializadas, al perder dinamismo los países exportadores de petróleo y bajar el volumen del comercio mundial, en 1982 se detuvo por completo el vigoroso proceso de crecimiento registrado desde 1976 en el cuántum de las exportaciones latinoamericanas. Por otra parte, la declinación generalizada de los precios internacionales de los principales productos básicos exportados por la región hizo que en 1982 el valor unitario de las exportaciones cayera cerca de 9%. En consecuencia, el monto de las ventas externas de bienes y servicios, que entre 1976 y 1980 se había elevado a una tasa media anual de 21%, y que todavía en 1981 había aumentado 8%, se redujo 9% en 1982.

Esta disminución fue, sin embargo, mucho menor que la del valor de las importaciones. En efecto, a raíz de la baja de la actividad económica interna, así como de las fuertes devaluaciones y otras medidas adoptadas en numerosos países de la región con miras a reducir los déficit de la cuenta corriente, el volumen de las compras externas de bienes sufrió una aguda contracción de 18%, en tanto que su valor se redujo 20%.

En estas circunstancias, se produjo un vuelco notable en el saldo del comercio de bienes. Este, que en 1981 había generado un déficit de casi 1 400 millones de dólares, cerró en 1982 con un superávit de más de 9 600 millones, el primero registrado en la región desde 1973.

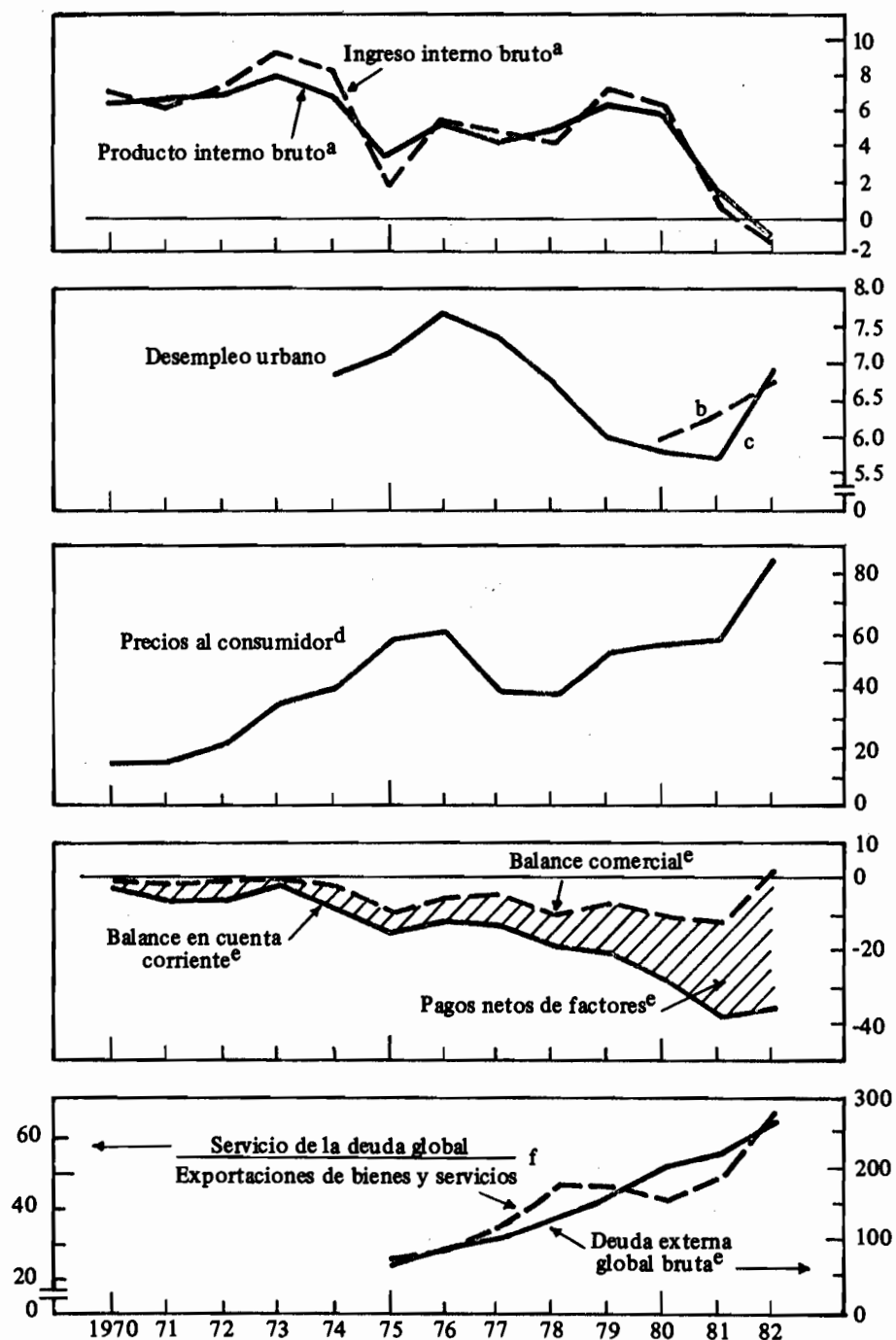
No obstante, la mayor parte del efecto de este cambio sobre la cuenta corriente fue neutralizada por un nuevo y significativo aumento de los pagos netos de utilidades e intereses. Estos, que ya se habían duplicado en 1979 y 1981, sobrepasaron en 1982 los 37 mil millones de dólares, alcanzando casi 37% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios. Así, a pesar del cambio radical que mostró el saldo del comercio de bienes, el déficit de la cuenta corriente se redujo sólo en 2 600 millones de dólares y su monto superó holgadamente al de todos los registrados hasta 1980. (Véase nuevamente el cuadro 12.)

Por otra parte, debido a la espectacular reducción del ingreso neto de capital externo, el financiamiento del déficit de la cuenta corriente en 1982 fue muy diferente y más difícil que en 1981. En este último año, los préstamos e inversiones netas recibidas por América Latina alcanzaron un monto excepcionalmente alto de casi 39 mil millones de dólares, ligeramente superior al del déficit de la cuenta corriente; en 1982, en cambio, la captación neta de recursos externos ascendió a sólo 22 900 millones de dólares. En consecuencia, más de un tercio del déficit de las operaciones corrientes debió financiarse recurriendo a las reservas internacionales, y el balance de pagos cerró con un saldo negativo de más de 13 400 millones de dólares. Dicha cifra sextuplica la del déficit de 1980, el único otro registrado en la región, en los últimos veinte años. La aguda contracción en el ingreso neto de préstamos e inversiones y el fuerte aumento de los pagos de utilidades e intereses significaron,

⁶Estas tasas corresponden al promedio ponderado de las tasas de desocupación de las cuatro principales ciudades de Argentina, las seis más importantes de Brasil, las tres más grandes de México y las capitales de Costa Rica, Chile, Perú y Uruguay. Si se excluyen las ciudades brasileñas, sobre las cuales se dispone de estadísticas de desempleo sólo a partir de 1980, tanto el nivel como el grado de aumento de las tasas de desocupación fueron mayores en 1982. Es probable que esta última alternativa refleje en mejor forma la evolución efectiva del desempleo urbano en 1982, ya que, como se explica en la sección IV de esta Primera Parte, hay razones para pensar que los cambios metodológicos introducidos en las encuestas ocupacionales brasileñas en el primer semestre de 1982 pueden haber resultado en una subestimación del desempleo.

⁷El valor unitario de las importaciones de América Latina, que en 1980 se había elevado más de 17% y que en 1981 se incrementó en algo menos de 6%, se redujo 2.5% en 1982.

Gráfico 2
AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media ponderada de ciudades mencionadas en el cuadro 19.

^cTasa anual media ponderada de ciudades mencionadas en ^b excepto ciudades del Brasil.

^dVariación porcentual ponderada de diciembre a diciembre.

^eMiles de millones de dólares.

^fPorcentajes.

además, que en 1982 América Latina, en lugar de recibir una transferencia neta de recursos reales *del* exterior, se vio forzada a transferir *al* exterior recursos reales por un monto superior a 14 300 millones de dólares.

Los múltiples efectos negativos sobre la cuenta corriente —producidos, primero, por la creciente dificultad de expandir el volumen de las exportaciones en un contexto internacional caracterizado por la recesión y el resurgimiento del proteccionismo; en segundo lugar, por un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio, y, por último, por el considerable incremento de las remesas de intereses—, así como la drástica contracción de la corriente de préstamos e inversiones, llevaron a la mayoría de los países de la región en 1982 a iniciar o ampliar programas de ajuste orientados a reducir el desequilibrio externo, y asimismo a comenzar negociaciones tendientes a reprogramar y refinanciar los pagos vinculados al servicio de la abultada deuda externa.⁸

III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

1. El ritmo de crecimiento

Como se ha dicho, en 1982 la pérdida de dinamismo de la economía de América Latina, manifiesta ya desde el año anterior, se hizo aún más acentuada. Tras un incremento de apenas 1.5% en 1981, el más bajo registrado desde 1940, el producto interno bruto de la región disminuyó casi 1% en 1982. (Véase el cuadro 13.)

Esta baja de la actividad económica global —que, como muestra el gráfico 3, fue la primera en América Latina en más de 40 años— fue además muy generalizada. El producto interno bruto se redujo en 11 de los 20 países de la región; se estancó casi por completo en otros tres, y se incrementó

Cuadro 13

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL (Tasas anuales de crecimiento)

	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina ^b	7.2	3.7	5.5	4.7	5.1	6.5	5.9	1.5	-0.9
Argentina	4.1	-0.8	-0.5	6.4	-3.4	7.1	1.1	-5.9	-5.7
Bolivia	5.6	6.6	6.1	4.2	3.4	1.8	1.2	-1.1	-9.2
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0	-1.9	1.1
Colombia	6.6	2.3	4.7	4.2	8.5	5.4	4.1	2.1	1.2
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	8.9	6.3	4.9	0.8	-4.6	-6.3
Cuba ^c	5.0	7.0	3.2	3.1	14.8	2.7
Chile	0.9	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	7.8	5.7	-14.1
Ecuador	11.5	5.6	9.2	6.5	6.6	5.3	4.9	4.5	1.4
El Salvador	4.9	5.6	4.0	6.1	6.0	-1.5	-9.6	-9.5	-5.4
Guatemala	6.4	2.0	7.4	7.8	5.0	4.7	3.7	0.9	-3.5
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	4.4	5.1	5.8	0.3	0.3
Honduras	3.9	-3.0	8.0	11.5	7.4	6.8	2.8	0.1	-1.0
México	6.8	5.6	4.2	3.4	8.1	9.2	8.3	8.0	-0.2
Nicaragua	5.4	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-2.0
Panamá	5.8	1.7	1.7	1.1	9.8	4.5	13.1	3.8	4.0
Paraguay	6.4	6.3	7.0	12.8	10.9	10.7	11.4	8.5	-2.0
Perú	4.8	4.5	2.0	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9	0.4
República Dominicana	10.1	5.2	6.7	5.0	2.2	4.6	5.8	3.6	1.5
Uruguay	1.3	5.9	4.0	1.2	5.3	6.2	5.8	-1.3	-10.0
Venezuela	5.4	5.9	8.4	6.8	3.0	0.9	-1.8	0.4	0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

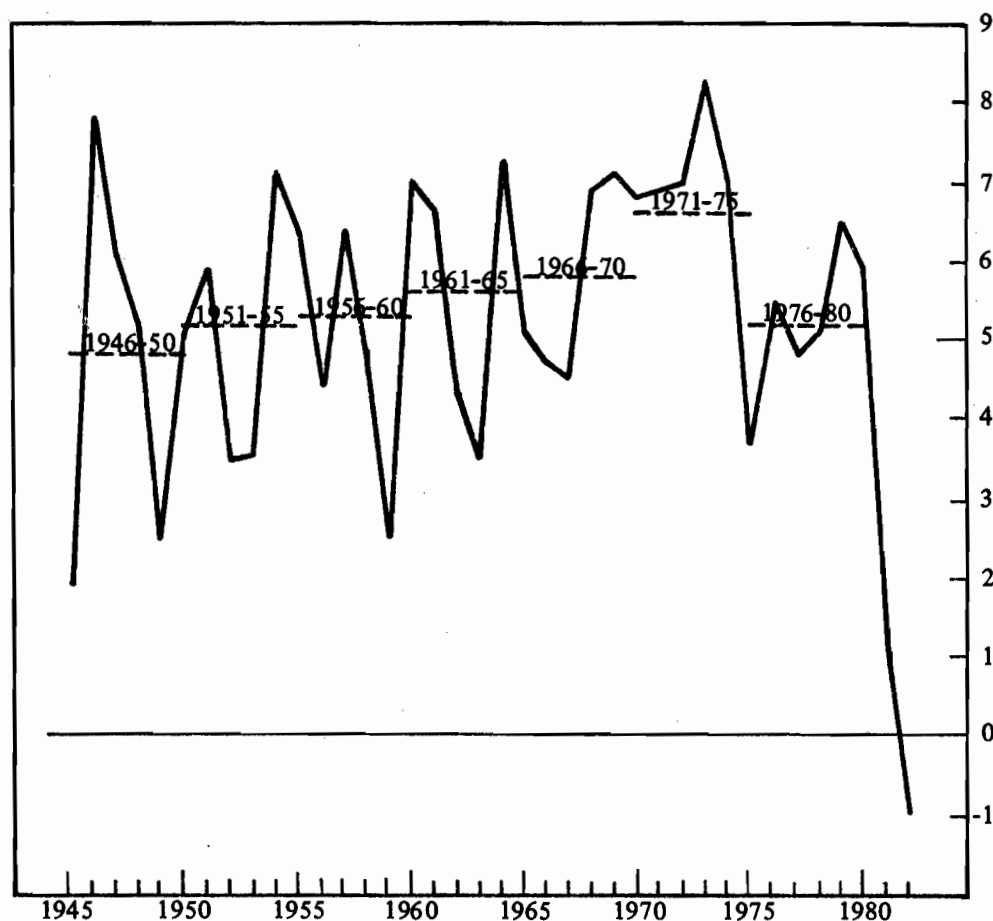
^a Cifras preliminares.

^b Promedio, excluido Cuba.

^c El crecimiento se refiere al producto social global, que equivale al valor bruto de la producción agropecuaria, pesquera, energía eléctrica, minera, manufacturera, construcción, transporte, comunicaciones, comercio y otros servicios productivos.

⁸ Para un análisis detallado de las devaluaciones y modificaciones en los sistemas cambiarios, y de las características y limitaciones de los procesos de renegociación de la deuda externa, véase la Segunda Parte de este Estudio.

Gráfico 3
**AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO**



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

apenas levemente en cuatro. Sin embargo, incluso en estos últimos el ritmo del crecimiento económico fue inferior al de la población, y por ende, en 1981 se registró un hecho insólito: con las solas excepciones de Panamá —donde la actividad económica aumentó 4%— y de Cuba —donde la producción social global subió 2.7%—, el producto por habitante disminuyó en todos los países latinoamericanos. (Véase el cuadro 14.)

La caída de la actividad económica fue muy marcada en Argentina, Bolivia, Costa Rica y Uruguay, países en los cuales ya había declinado en 1981. Sin embargo, la contracción más violenta se registró en Chile, donde la recesión iniciada a mediados del año anterior se agravó fuertemente en 1982 y condujo a una disminución de 14% en el producto interno bruto. La actividad económica se redujo también, aunque de manera mucho más moderada, en todos los países centroamericanos y asimismo en Paraguay, cuyo crecimiento económico entre 1975 y 1981 había sido el más alto en la región. Durante 1982 cesó también abruptamente la fase de fuerte expansión que inició en 1978 la economía mexicana, en tanto que en Venezuela —el otro principal exportador de petróleo de América Latina— la actividad económica permaneció casi completamente estancada por cuarto año consecutivo. Lo mismo ocurrió en Perú, luego de tres años de moderado crecimiento. En cambio, en 1982 hubo cierta recuperación de la producción global en Brasil —aunque su incremento no alcanzó a compensar la merma de 1981— y aumentó muy lentamente el producto interno bruto en Colombia, Ecuador y República Dominicana.

La magnitud de la declinación de la actividad económica, así como la influencia primordial de los conflictos socio-políticos en algunos países y de la gestión económica en otros, resultan evidentes si se tiene en cuenta que en 1982, el producto por habitante de El Salvador y Nicaragua fue similar al registrado veinte años antes; el de Chile en 1982 fue inferior al de 1966; el de Argentina fue más bajo que el de 1969; el de Bolivia apenas superó al de 1971, mientras que los de Costa Rica y Perú fueron equivalentes a los alcanzados en 1973.

En Brasil —la economía de mayor tamaño de América Latina, que por sí sola genera alrededor de un tercio del producto interno total de la región— la actividad económica aumentó apenas 1%, tras haber en 1981, por primera vez en los últimos 40 años, bajado casi 2%. Sin embargo, esta modesta recuperación se debió exclusivamente a la expansión relativamente rápida de las actividades productoras de servicios y al avance considerable de la minería: la agricultura y la construcción, en cambio, experimentaron pequeñas bajas, en tanto que el producto de la industria manufacturera permaneció completamente estancado, tras haber disminuido más de 6% en 1981. (Véase el cuadro 15.) La prolongación de la situación recesiva se reflejó, asimismo, en las caídas registradas por segundo año consecutivo tanto en la inversión como en las importaciones. La evolución de la economía también se vio afectada por la brusca reversión de la tendencia del volumen de las exportaciones de bienes y servicios, el cual, luego de haberse expandido a un ritmo medio excepcionalmente alto de alrededor de 22% en los dos años anteriores, se contrajo casi 7% en 1982.

Como ya se indicó, en 1982 se deterioró marcadamente la situación de la economía de México, que se había expandido con extraordinario vigor desde 1978. En efecto, ante la agudización del desequilibrio externo y una considerable caída en las reservas internacionales, las autoridades decidieron devaluar fuertemente el peso mexicano, y establecieron luego estrictos controles sobre los movimientos de divisas, así como un régimen de tipos de cambio múltiples. Estas medidas contribuyeron a provocar una aceleración extraordinaria del proceso inflacionario, una drástica disminución del volumen de las importaciones y gran incertidumbre entre los agentes económicos privados. Si a esta situación se suman los fuertes cortes en la inversión pública —que disminuyó casi 13% en términos reales— y la caída aún mayor que sufrió la formación de capital del sector privado (-20%), se explica

Cuadro 14

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
POR HABITANTE A PRECIOS DE MERCADO**

	Dólares a precios de 1970			Tasas de crecimiento					
	1970	1980	1982 ^a	1970-1974	1975-1978	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina	720	1 008	966	4.5	2.1	3.9	3.4	-0.9	-3.2
Argentina	1 245	1 474	1 253	2.4	-1.3	4.9	-1.0	-7.9	-7.7
Bolivia	317	384	327	3.0	2.4	0.8	-1.5	-3.7	-11.5
Brasil	525	964	914	8.8	3.9	4.0	5.6	-4.1	-1.2
Colombia	598	824	816	4.2	2.7	3.2	1.9	-0.1	-1.0
Costa Rica	740	974	825	4.4	2.7	1.9	-2.1	-7.2	-8.8
Chile	967	1 047	919	-0.8	-	6.4	6.0	3.9	-15.5
Ecuador	420	732	729	8.3	18.0	1.9	1.7	1.3	-1.7
El Salvador	422	428	346	1.8	2.4	-4.3	-12.2	-12.1	-8.1
Guatemala	439	561	515	3.1	2.3	1.6	0.7	-2.1	-6.3
Haití	123	148	142	2.4	0.9	2.6	3.3	-2.2	-2.2
Honduras	313	357	330	0.8	1.8	3.1	-0.7	-3.3	-4.3
México	978	1 365	1 395	3.4	2.2	6.2	5.4	5.1	-2.8
Nicaragua	431	345	344	2.1	-1.8	-27.9	6.4	5.0	-5.2
Panamá	908	1 155	1 191	2.8	0.9	2.1	8.5	1.4	1.7
Paraguay	383	633	632	3.2	5.6	7.1	7.9	5.1	-4.9
Perú	646	677	668	2.0	-1.2	1.3	1.0	1.0	-2.3
República Dominicana	398	600	602	7.1	2.2	2.3	3.3	1.2	-0.9
Uruguay	1 097	1 423	1 247	1.1	3.6	5.5	5.1	-1.9	-10.7
Venezuela	1 205	1 268	1 197	1.7	2.4	-2.5	-5.1	-3.0	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

que las actividades orientadas a satisfacer la demanda interna, que hasta el primer trimestre habían seguido avanzando con rapidez, hayan declinado a partir de mediados de año. A raíz de ello, y no obstante la fuerte expansión registrada una vez más por la producción de petróleo, el producto interno bruto se redujo ligeramente.

A su vez, en Argentina —la tercera economía más grande de América Latina— el producto interno bruto disminuyó 5.7%, luego de haber descendido casi 6% en 1981. Esta nueva merma fue acompañada por una caída mucho más marcada de la formación bruta de capital, que se redujo casi 20% por segundo año consecutivo. En 1982 bajó asimismo fuertemente (casi 10%) el consumo global, que había declinado ya 3.5% en el año anterior. En estas circunstancias, la producción industrial sufrió su tercera reducción sucesiva —cayendo así a su nivel más bajo en los últimos quince años— en tanto que la construcción se contrajo 20%, tras haber disminuido más de 8% en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

El producto interno bruto cayó en forma aún más marcada en Chile y Uruguay, las otras dos economías del Cono Sur en que, al igual que en Argentina, se aplicaron en años recientes políticas económicas de corte monetarista. En ambas, además, hubo serias crisis cambiarias en 1982. La disminución de la actividad económica fue especialmente intensa en Chile, donde el producto interno bruto bajó 14%, como consecuencia de una espectacular caída de 54% en la inversión bruta y de un descenso de 20% en el consumo global. Principalmente debido a esta enorme disminución de la demanda interna, la producción industrial se redujo 22%, mientras que la construcción, que hasta mediados de 1981 se había expandido con rapidez, sufrió una baja de casi 29%. Esta contracción sin precedentes de la actividad económica global, aunque causada en parte por la muy desfavorable evolución de la relación de precios del intercambio y por el brusco descenso del ingreso neto de capitales, se debió principalmente a la estricta aplicación, hasta mediados del año, de la denominada política de ajuste automático —uno de cuyos ingredientes fundamentales era la mantención de un tipo de cambio fijo— y a la considerable incertidumbre y los fuertes problemas financieros que provocaron posteriormente las sucesivas devaluaciones del peso y las frecuentes modificaciones de la política cambiaria.⁹

La evolución fue similar, aunque algo menos desfavorable, en Uruguay, país en que el producto interno bruto se redujo 10%, tras haber experimentado un leve descenso en 1981. Al igual que en Chile, en esta baja —la mayor registrada desde 1940— influyó la evolución adversa de la relación de precios del intercambio y la brusca reversión del ingreso neto de capital del exterior; pero también incidieron en ella la fuerte contracción del consumo privado (-11%) resultante de la disminución de los salarios reales y la ocupación, así como del excesivo endeudamiento de las familias en los dos años anteriores, y el descenso aún más pronunciado (-25%) de la inversión bruta interna, ocasionado por las desfavorables perspectivas de la demanda y la persistencia de altas tasas reales de interés.

La caída de la actividad económica fue también muy intensa en Bolivia. El producto interno bruto disminuyó más de 9%, luego de seis años en que su ritmo de crecimiento se fue debilitando continuamente; por su parte, la inversión bruta fija cayó 43%, tras una disminución similar en el trienio 1979-1981. Estas contracciones sin precedentes, si bien estuvieron vinculadas en buena medida a la profunda crisis del sector externo y al desborde del proceso inflacionario —que se reflejó en la cuadruplicación de los precios al consumidor y en la quintuplicación de los precios al por mayor en el transcurso del año— reflejan asimismo la incidencia de factores de índole institucional que condujeron a frecuentes cambios en la política económica y acentuaron la incertidumbre entre los agentes privados.

Los factores extraeconómicos influyeron también de manera decisiva en la declinación generalizada del producto interno bruto en todos los países centroamericanos, que reflejó, además, los efectos negativos de la desfavorable evolución de las variables externas y del retroceso del proceso de integración subregional.

Las bajas más agudas de la producción global fueron las de Costa Rica (-6.3%) y El Salvador (-5.4%). En el primero de esos países, cuya actividad económica había disminuido ya considerable-

⁹Según la concepción defensora del cambio fijo, el déficit del balance de pagos se corregiría por sí mismo y sin necesidad de efectuar una devaluación, como consecuencia de la restricción de la oferta monetaria que dicho déficit generaría. Por una parte, esta restricción elevaría la tasa de interés interna, atrayendo con ello capitales desde el exterior; por otra, tendería a reducir tanto la demanda interna como los costos de los bienes de producción nacional, con lo cual declinarían las importaciones y se ampliarían las exportaciones.

Cuadro 15

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES
DE ACTIVIDAD ECONOMICA**

(Tasas de crecimiento)

	Agricultura			Minas y canteras			Industria manufacturera			Construcción			Subtotal de bienes ^b			Servicios básicos ^c			Otros servicios ^d		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
América Latina	2.7	4.7	0.1	7.4	5.4	3.3	5.6	-2.1	-2.2	7.6	1.7	-5.4	5.3	0.6	-1.7	8.6	3.7	1.1	5.2	3.3	-0.2
Argentina	-6.5	2.5	5.5	3.8	0.2	-0.9	-3.8	-16.0	-4.5	6.4	-8.2	-20.1	-2.7	-9.0	-3.8	2.2	-3.5	-1.4	5.7	-3.0	-9.4
Bolivia	5.2	7.0	-2.2	-2.0	1.6	-9.3	-1.0	-3.8	-15.3	-5.0	-35.0	-40.0	1.0	-1.5	-10.0	2.1	0.7	-6.4	1.3	-1.7	-9.9
Brasil	6.3	6.8	-2.5	12.6	0.2	8.3	7.6	-6.4	0.1	8.4	-4.2	-0.4	7.6	-3.8	-0.3	10.8	0.8	4.8
Colombia	1.8	3.0	-0.2	18.9	5.4	4.5	12.7	3.2	-2.0	14.3	9.1	5.0	7.0	3.6	-0.3	3.0	5.3	3.4	4.9	3.8	2.6
Costa Rica	-0.5	1.2	2.5	0.8 ^e	-3.7 ^e	-7.5 ^e	-1.1	-11.6	-40.0	-0.1	-2.9	-7.9	6.7	2.5	0.5	0.8	-6.5	-5.3
Chile	3.8	5.3	-2.7	5.2	8.0	4.0	6.2	2.6	-21.9	23.9	21.1	-28.8	6.9	6.0	-13.1	9.5	1.4	-7.5	7.8	5.2	-8.8
Ecuador	5.3	5.7	2.0	-3.7	3.9	-0.9	1.8	6.1	4.0	0.8	1.4	-0.7	2.2	5.3	2.4	8.0	5.4	5.6	9.9	4.7	3.3
El Salvador	-5.9	-10.1	-7.4	2.7	-2.6	-	-15.5	-15.8	-5.9	-34.2	-1.3	-11.7	-11.9	-11.5	-7.2	-5.1	-9.1	-5.6	-6.9	-6.5	-3.5
Guatemala	1.6	1.4	-1.9	71.2	-36.4	12.8	5.6	-2.5	-5.0	3.8	16.2	-17.9	3.5	1.1	-4.5	6.8	-0.4	-3.2	3.7	1.7	-2.7
Haití	2.8	-1.8	0.2	-4.5	-14.8	7.3	7.0	3.9	1.2	4.4	4.1	-4.1	3.5	-0.5	0.2	7.1	4.9	5.7	7.4	0.9	0.7
Honduras	3.1	1.0	2.0	-7.0	2.5	-2.4	6.6	-2.0	-3.3	6.8	-7.8	-4.2	4.1	-0.9	-0.4	4.1	-	-1.2	1.8	1.5	-1.4
México	7.1	6.1	-0.4	22.0	15.3	9.5	7.2	7.0	-2.4	12.3	11.8	-4.2	8.8	8.1	-1.3	12.9	10.4	-1.0	7.3	7.5	1.2
Nicaragua	-10.0	10.1	2.2	49.2	2.6	-16.0	11.8	2.8	-5.5	117.2	44.7	-12.5	0.8	8.6	-1.7	16.2	10.1	1.4	18.7	7.8	1.5
Panamá	-1.9	2.9	4.4	29.2	16.1	13.9	4.1	-2.7	5.6	23.5	11.6	17.3	6.5	3.3	8.7	94.0	6.5	1.1	-4.5	4.5	3.0
Paraguay	9.2	6.7	-3.0	26.0	15.0	2.0	12.6	8.0	-4.5	26.0	16.7	-6.0	12.6	8.7	-3.9	13.4	3.9	9.6	10.1	9.2	-1.2
Perú	-5.5	10.6	2.2	0.4	-4.0	6.6	5.7	-0.1	-2.3	18.8	11.1	2.3	2.4	3.0	0.9	7.3	5.6	1.8	4.4	4.0	0.8
República Dominicana	4.7	13.0	3.9	-14.7	9.1	-29.4	5.0	3.0	5.0	7.1	0.8	-5.0	2.8	7.2	-0.5	3.9	5.9	2.0	10.1	2.2	3.2
Uruguay	16.2	1.0	-6.8	4.1 ^e	-4.6 ^e	-17.1 ^e	3.4	-3.7	-15.9	6.8	-3.1	-14.2	8.8	1.9	-11.1	4.5	-0.5	-7.2
Venezuela	1.9	-1.9	3.6	-6.2	-2.9	-9.2	1.2	-1.8	2.1	-16.5	-2.8	-4.8	-3.7	-2.2	-1.2	1.5	5.8	2.3	-2.0	1.6	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^a Cifras preliminares.^b Incluye agricultura, minas y canteras, industrias y construcción.^c Incluye electricidad, gas y agua, y transporte y comunicaciones.^d Incluye comercio, restaurantes y hoteles; establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles; servicios comunales, sociales y personales.^e Minas y canteras están incluidas en la industria manufacturera.

mente en el año anterior; la tendencia descendente de la producción se acentuó durante el primer semestre de 1982 debido al carácter más bien errático de la política económica, la especulación en cuanto al probable curso de la paridad cambiaria y la incertidumbre generada por el proceso de elección de nuevas autoridades. La incidencia de las causas de índole extraeconómica fue más marcada en EL Salvador, donde el producto interno bruto disminuyó por cuarto año consecutivo principalmente por la persistencia de un conflicto político-social especialmente severo y doloroso. A raíz de ello, el nivel de la actividad económica en 1982 fue inferior en 24% al de 1978.

Durante 1982 disminuyó también, aunque en forma mucho más moderada (-2%), el producto interno bruto en Paraguay: se cerró así la etapa de extraordinario dinamismo que se extendió entre 1973 y 1981, durante la cual la producción global creció a un ritmo medio anual de más de 8%. En esta brusca reversión de la tendencia de la actividad económica influyeron en alguna medida el curso adverso de los precios externos, las desfavorables condiciones climáticas y, sobre todo, la gran reducción en los gastos de las entidades binacionales encargadas de la construcción de las represas de Itaipú y Yacyretá, así como la política restrictiva de las autoridades en materia monetaria y fiscal, aplicada con el propósito de reducir el ritmo de la inflación.

En 1982 se interrumpió, asimismo, el proceso de moderado crecimiento que caracterizó la evolución de la economía peruana en los tres años anteriores: tras un incremento medio anual de 4% durante ese lapso, el producto interno bruto se estancó casi por completo. Al igual que muchos otros países latinoamericanos, esta recesión constituyó el resultado de la desfavorable evolución de ciertos factores externos y de la política monetaria restrictiva aplicada con miras a controlar el desequilibrio de las cuentas externas y a disminuir la intensidad del proceso inflacionario.

La actividad económica aumentó, en cambio (aunque a ritmos insatisfactorios) en Colombia, Ecuador y República Dominicana. En el primero de estos países se acentuó la sistemática pérdida de dinamismo que venía mostrando la economía desde 1979. El producto interno bruto se incrementó apenas 1.2%, la tasa más baja registrada desde que se dispone de estadísticas de cuentas nacionales. La evolución fue muy parecida en Ecuador, donde el aumento de 1.4% del producto interno bruto representó una continuación de la tendencia descendente del ritmo de crecimiento económico a partir de 1979 y constituyó el incremento más bajo de la actividad económica medido desde 1951. El aumento de sólo 1.5% de la actividad económica global en República Dominicana fue, asimismo, el más débil en los últimos catorce años.

Finalmente, en 1982 se hizo también mucho más lento el avance de la economía cubana. En efecto, luego de su extraordinario aumento de casi 15% durante el año anterior, el producto social global se incrementó sólo 2.7%.¹⁰ Este crecimiento constituyó básicamente el resultado final de una evolución muy dispar de las distintas actividades económicas. Así, mientras la producción del sector pesquero aumentó con notable rapidez (15%) y el comercio, las comunicaciones y el sector de energía eléctrica se expandieron entre 8% y 9%, la industria manufacturera creció menos de 3%, la construcción se estancó casi completamente y la producción agropecuaria disminuyó más de 4%.

2. La oferta y demanda globales

La crisis que afectó a la economía de América Latina se manifestó con especial fuerza en la evolución de la oferta global, la que se redujo 2.7% en 1982 tras expandirse a una tasa media anual de cerca de 7% en 1979-1980 y de 1.6% el año siguiente. Esta merma —la primera registrada en más de 40 años— reflejó tanto la disminución del producto interno en casi 1% como la contracción espectacular —prácticamente 18%— que sufrió el volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 16.)

A su vez, la dramática caída del cuántum de las importaciones —cuyo aumento había sido especialmente ostensible entre 1977 y 1980— fue causada por la declinación de la actividad económica interna y, en la mayoría de los países de la región, por la intensificación de las políticas orientadas a reducir el desequilibrio externo, muchas de ellas aplicadas ya desde 1981. Como resultado de la merma del volumen de las compras externas, en 1982 se revirtió la persistente tendencia ascendente que desde 1977 venía mostrando el coeficiente de importaciones, cuyo nivel en 1981 fue el más alto desde 1960. (Véase el cuadro 17.)

¹⁰El producto social global equivale a la suma de la producción bruta de los sectores agropecuario, pesquero, de energía eléctrica, minería, manufactura, construcción, transporte, comunicaciones, comercio y otros servicios productivos.

Durante 1982 disminuyó, asimismo, aunque en una proporción mucho menor, el coeficiente de exportación, que había venido aumentando también continuamente desde mediados del decenio anterior, como resultado del sostenido e intenso crecimiento del volumen de las exportaciones. En 1982, en cambio, la prolongación y acentuación de la recesión internacional y el nuevo deterioro sufrido por la relación de precios del intercambio de los productos básicos hicieron que el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios declinara poco más de 2.5.

Con todo, el componente de la demanda global que disminuyó más marcadamente fue la inversión bruta fija. Esta, que mostró una expansión persistente y firme entre 1966 y 1980, pero apenas si se incrementó 1% en 1981, se redujo cerca de 12% en 1982. En esta merma influyeron la atonía general de la actividad económica y la escasez de divisas que enfrentaron la mayoría de las economías de la región así como el alza de las tasas internas de interés y la considerable reducción de los gastos de capital del sector público.

Cuadro 16

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

(Tasas de crecimiento)^a

	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Oferta global	7.6	3.2	5.0	5.2	5.4	6.9	6.7	1.6	-2.7
Producto interno bruto	7.2	3.7	5.5	4.7	5.1	6.5	5.9	1.5	-0.9
Importaciones de bienes y servicios	11.4	-1.1	0.2	9.5	9.1	10.4	13.3	2.2	-17.9
Demanda global	7.6	3.2	5.0	5.2	5.4	6.9	6.7	1.6	-2.7
Demanda interna	7.9	3.6	4.8	4.9	5.0	6.5	6.7	1.0	-2.7
Inversión bruta fija	8.7	9.9	5.1	3.9	6.0	5.5	7.0	1.2	-11.8
Consumo total ^c	7.6	2.0	4.8	5.2	4.7	6.8	6.6	1.0	-0.1
Exportaciones de bienes y servicios	4.3	-1.8	7.2	8.9	11.4	11.5	6.1	7.5	-2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCalculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.

^bCifras preliminares.

^cIncluye variación de existencias.

Cuadro 17

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE LOS COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)

	Consumo total ^a	Inversión bruta fija	Exportaciones	Importaciones
1970	80.5	19.8	8.8	9.1
1971	80.5	20.0	8.4	8.9
1972	80.4	20.1	8.4	8.9
1973	80.3	20.5	8.5	9.3
1974	81.5	21.2	8.0	10.7
1975	80.2	22.4	7.6	10.2
1976	79.7	22.3	7.7	9.7
1977	80.0	22.2	8.0	10.2
1978	79.7	22.4	8.5	10.6
1979	79.8	22.2	8.9	10.9
1980	80.4	22.4	8.9	11.7
1981	80.0	22.3	9.5	11.8
1982 ^b	80.6	19.9	9.3	9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aIncluye variación de existencias.

^bCifras preliminares.

IV. OCUPACION Y DESOCUPACION

A consecuencia de la fuerte y generalizada reducción del dinamismo económico, la situación ocupacional sufrió en 1982 un nuevo y ostensible deterioro.¹¹ Como puede verse en el cuadro 18, la tasa media de desocupación urbana subió por tercer año consecutivo en Argentina y Costa Rica y por cuarto año sucesivo en Venezuela; aumentó también en las principales ciudades de Colombia, y se elevó dramáticamente en Uruguay y, sobre todo, en Chile. En el transcurso del año se interrumpió la tendencia a la reducción del desempleo urbano vigente en México desde 1978, y aunque la tasa de desocupación en Lima se redujo levemente, su descenso fue compensado con creces por un incremento muy marcado del subempleo. La reducción clara y persistente de las tasas de desocupación abierta en los grandes centros urbanos de Brasil, por su parte, derivó en cierta medida de un cambio en las definiciones estadísticas utilizadas y fue acompañada por nuevas y considerables bajas en los niveles de empleo de la industria manufacturera y de la construcción. En ciertos países, el empeoramiento de la situación ocupacional se manifestó en un creciente subempleo y en la baja de las tasas de participación.

El deterioro de la situación del empleo fue especialmente crítico en Chile y Uruguay, los dos países de la región en que cayó la actividad económica global en forma más abrupta, según se vio en páginas anteriores.

En Chile, la crisis ocupacional alcanzó en 1982 dimensiones sin precedentes en la historia reciente del país; éstas sobrepasaron incluso a las registradas durante la aguda contracción económica de mediados del decenio pasado. Al agravarse la recesión iniciada en el segundo semestre de 1981 y, en especial, dadas las enormes bajas de la actividad de la industria manufacturera (-22%) y de la construcción (-29%), la tasa media de desocupación abierta en el Gran Santiago alcanzó un máximo histórico de 22%, que no sólo duplicó la cifra del año anterior sino que superó también holgadamente a las registradas durante la crisis de 1975-1976.¹² (Véanse el gráfico 4 y el cuadro 18.)

Este excepcional aumento de la tasa media de desocupación derivó de la ininterrumpida ascensión del desempleo entre junio de 1981 y septiembre de 1982, cuyos contornos dramáticos aparecen claramente ilustrados en el gráfico 5. De hecho, durante este último mes, uno de cada cuatro trabajadores del Gran Santiago careció de empleo. La crisis ocupacional fue muy considerable en el sector manufacturero, y más pronunciada aún en la construcción. En esta última actividad el promedio de trabajadores ocupados cayó de alrededor de 125 000 personas en el primer semestre de 1981 a una cifra apenas superior a 57 000 en la segunda parte de 1982, en tanto que en ese lapso la tasa de cesantía se elevó de poco más de 10% a 53%. La evolución fue similar, aunque menos grave, en la industria manufacturera. En efecto, entre marzo de 1981 y diciembre de 1982 perdieron su empleo en el sector industrial del Gran Santiago aproximadamente 100 000 trabajadores; como resultado, la tasa de cesantía en la industria manufacturera se triplicó con creces en ese lapso, pasando de menos de 9% a comienzos de 1981 a casi 26% al finalizar 1982.

En parte debido a la intensidad extraordinaria de la caída del nivel global de empleo y en parte a causa de la aguda crisis del sector financiero, la desocupación afectó también en 1982 a los grupos de ingresos altos y medios. Así, entre septiembre de 1981 y fines de 1982 el número de empleados ocupados en el Gran Santiago se redujo en 25% y la participación relativa de los empleados en el número total de cesantes subió de 27% a 32%.

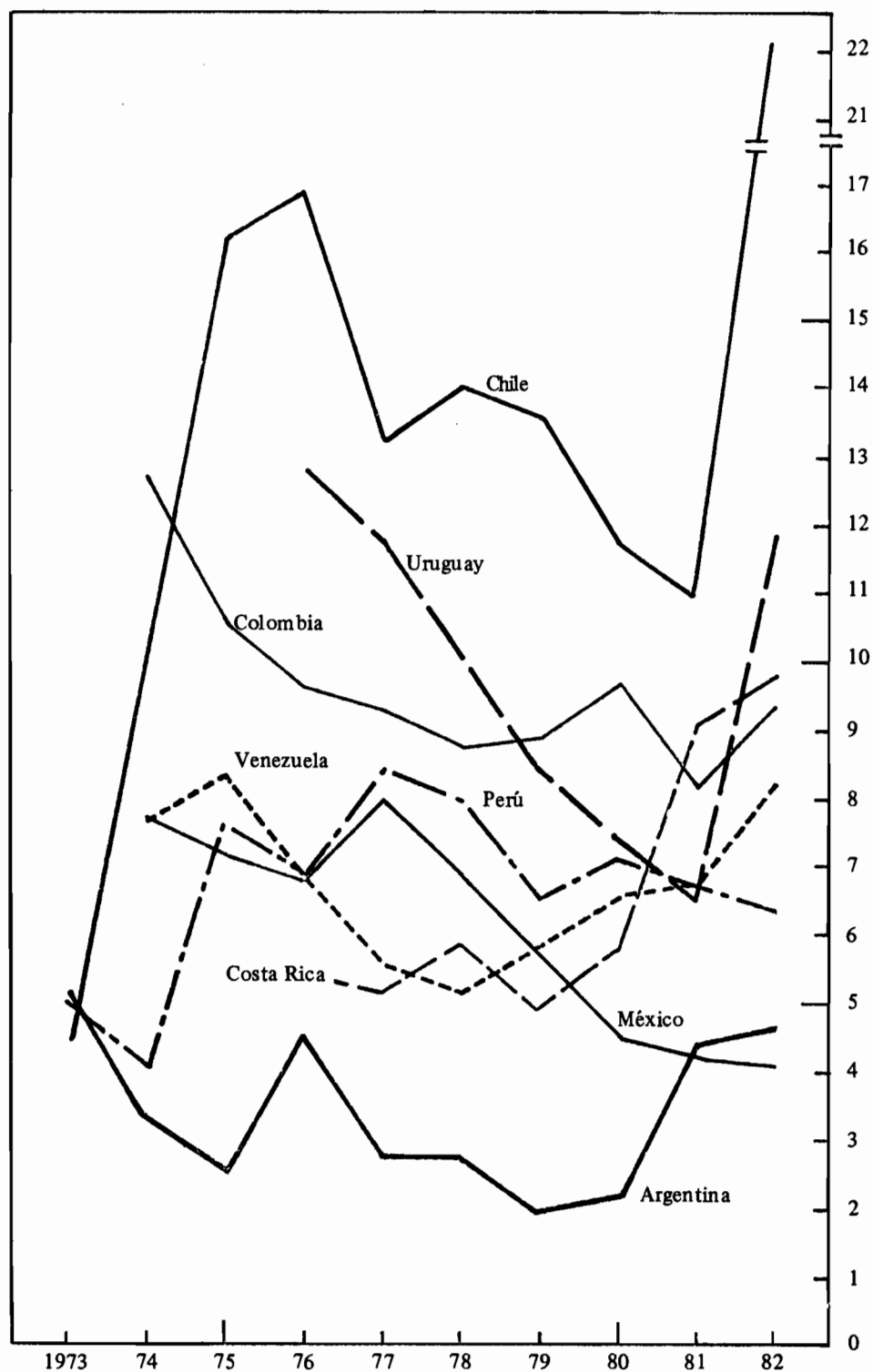
El deterioro de la situación ocupacional fue asimismo muy marcado en el resto del país.¹³ De hecho, la proporción de la fuerza laboral que careció de trabajo en 1982 fue mayor en el conjunto de los

¹¹ Lamentablemente, la información estadística sobre ocupación y desocupación es todavía muy limitada en América Latina. En muchos países de la región no se cuenta con registros estadísticos oportunos y fidedignos sobre la evolución del desempleo y la ocupación, ni siquiera para la capital. En la mayoría de los países no se dispone tampoco de cifras relativas a la desocupación y el subempleo en las áreas rurales y, en general, tampoco se cuenta con series confiables sobre los cambios a corto plazo del nivel absoluto de la ocupación. Estas deficiencias limitan severamente el análisis de la situación ocupacional y obligan a basarlo de manera excesiva en los cambios observados en las tasas de desocupación abierta en la capital del país o en algunos pocos grandes centros urbanos.

¹² En el Gran Santiago vive más de un tercio de la población total de Chile, 38% de su población activa y cerca de la mitad de la fuerza de trabajo urbana.

¹³ Desde 1980 se dispone de encuestas periódicas de ocupación y desocupación realizadas en marzo y septiembre en las 12 regiones del país.

Gráfico 4
AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO
(Promedios anuales)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 18

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO

(Tasas anuales medias)

País	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Argentina ^a	6.6	5.4	3.3	2.6	4.5	2.8	2.8	2.0	2.3	4.5	4.7
Brasil ^b	6.8	6.4	6.2	7.9	6.3
Colombia ^c	12.7	10.6	10.2	9.3	8.8	8.9	9.7	8.2	9.3
Costa Rica ^d	5.4	5.1	5.8	4.9	6.0	9.1	9.9
Chile ^e	3.8	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1
México ^f	...	7.5	7.2	7.2	6.8	8.0	6.9	5.7	4.5	4.2	4.1
Perú ^g	7.6	5.0	4.1	7.5	6.9	8.7	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4
Uruguay ^h	7.7	8.9	8.1	...	12.8	11.8	10.1	8.3	7.4	6.6	11.9
Venezuela ⁱ	7.6	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	8.2

Fuente: CEPAL y PREALC, sobre la base de cifras oficiales.

^aCapital Federal y Gran Buenos Aires. Promedio de abril y octubre.^bÁreas metropolitanas de Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife. Promedio de doce meses. 1980: promedio de junio a diciembre.^cBogotá, Barranquilla, Medellín y Cali. Promedio de marzo, junio, septiembre y diciembre. 1974: junio.^dTotal urbana. Promedio de marzo, julio y noviembre. 1976: promedio de julio y noviembre.^eGran Santiago. Promedio de cuatro trimestres.^fÁreas Metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Promedio de cuatro trimestres.^gLima Metropolitana. Promedios calculados según datos disponibles en cada año.^hMontevideo. Promedio de dos semestres. 1973: primer semestre. 1974: segundo semestre.ⁱUrbana. Promedio de dos semestres. 1982: primer semestre.

centros urbanos que en la capital, en tanto que en las áreas rurales la tasa promedio de desocupación subió de 8.2% en 1981 a 14.5% en 1982.

La crisis ocupacional tuvo también otras manifestaciones. La más importante de ellas fue la ampliación extraordinaria del número de personas inscritas en el Plan de Empleo Mínimo (PEM), programa creado en 1975 para paliar en parte los efectos de la desocupación masiva generada ese año por la contracción de la actividad económica y cuyos participantes pueden considerarse como subocupados por la naturaleza de las faenas que realizan y especialmente por la exigüidad del subsidio que reciben.¹⁴ Como consecuencia de la drástica caída de la ocupación en la mayoría de las actividades productivas, el número de participantes en el PEM se elevó continua y rápidamente en el transcurso de 1982: pasó desde menos de 160 000 en febrero a más de 336 000 en diciembre. Así, al finalizar el año el PEM llegó a absorber más del 9% de la fuerza de trabajo total del país.

Con todo, el principal factor que contribuyó a revertir en el último trimestre de 1982 la aguda trayectoria ascendente de la tasa de desocupación fue el comienzo de un nuevo plan de emergencia —el denominado Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH). Este programa, en que se pagan remuneraciones bastante más altas que en el PEM, tuvo como uno de sus objetivos centrales enfrentar la nueva realidad que implicaba la existencia de una alta cesantía entre profesionales, técnicos y trabajadores calificados.¹⁵ Desde su creación en octubre, se amplió con gran velocidad: a fines de diciembre ocupaba cerca de 103 000 personas.

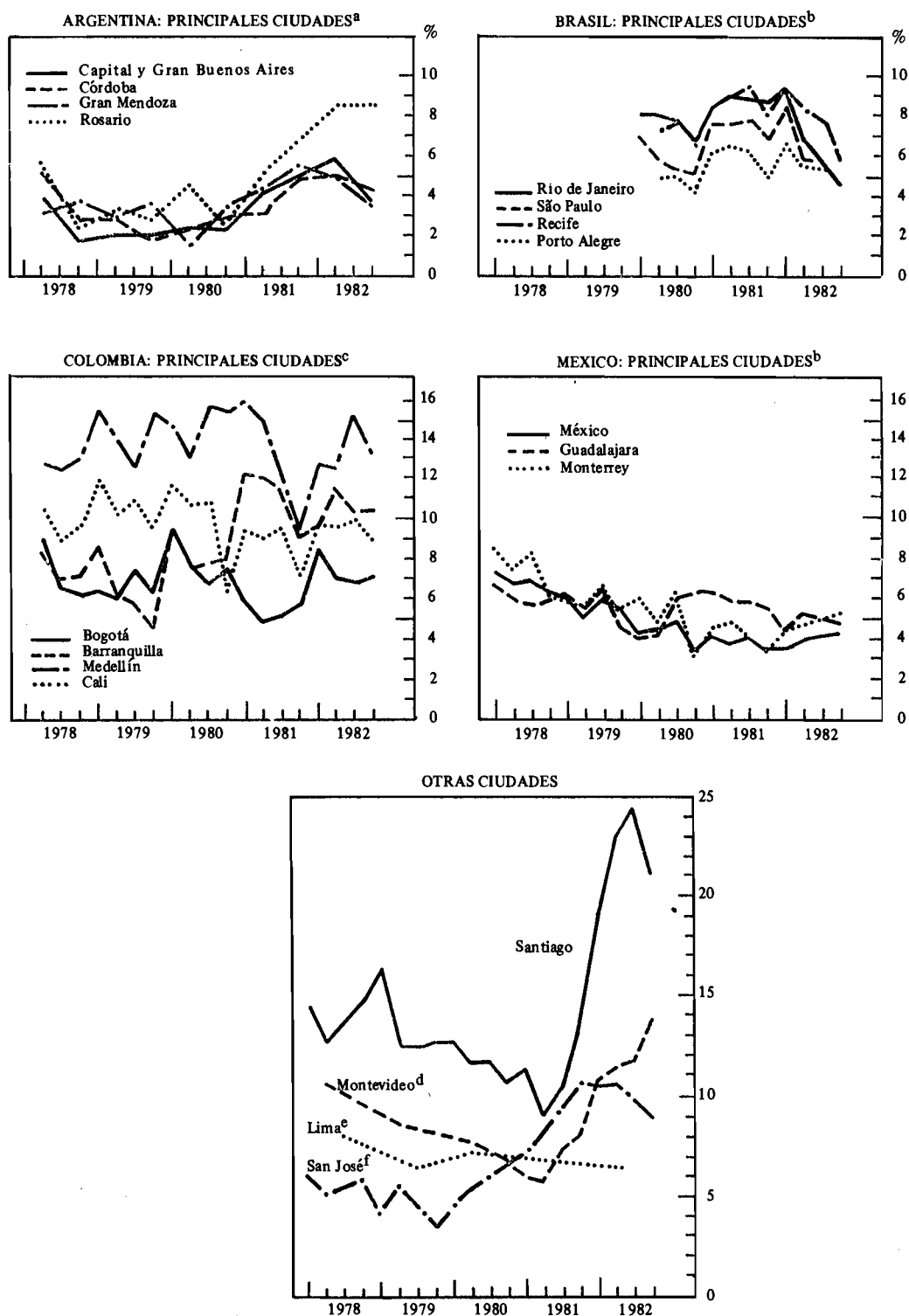
La situación ocupacional en Uruguay, aunque bastante menos grave que en Chile, como lo ilustra el gráfico 5, tuvo también una trayectoria muy desfavorable. En efecto, luego de disminuir persistentemente entre 1977 y mediados de 1981 —cuando cayó por debajo de 6%— la tasa de desocupación en Montevideo se elevó marcadamente a partir del tercer trimestre de ese año y continuó aumentando con rapidez en el transcurso de 1982.¹⁶ Al finalizar el año, el desempleo llegó a afectar a uno de cada

¹⁴El valor medio de este subsidio en 1982 fue de 1 650 pesos al mes, monto cuyo poder adquisitivo fue inferior en 58% al del subsidio pagado en 1975, y que equivale a aproximadamente 33 dólares.

¹⁵El POJH ejecuta en general obras públicas que hacen uso intensivo de la mano de obra, dirigidas por profesionales que actúan como jefes de proyecto y reciben una remuneración mensual de 30 000 pesos, y llevadas a cabo con la colaboración de supervisores técnicos (que perciben 15 000 pesos al mes), capataces (que ganan 10 000) y trabajadores (que reciben 4 000 pesos).

¹⁶En Montevideo se encuentra aproximadamente 48% de la población activa total del país.

Gráfico 5
AMERICA LATINA: EVOLUCION TRIMESTRAL DEL DESEMPLEO EN CIUDADES PRINCIPALES, 1978-1982
(Tasas de desocupación)



^aCifras para abril y octubre. ^bPromedios trimestrales. ^cCifras para marzo, junio, septiembre y diciembre. ^dPromedios semestrales. ^e1978 promedio de julio y agosto, 1979 septiembre, 1980 abril, 1981 y 1982 junio. ^fCifras de San José y otros municipios del Valle Central, para marzo, julio y noviembre.

siete trabajadores de la capital, y la tasa media de desocupación durante 1982 fue de 11.9%, casi el doble de la registrada el año anterior. Este considerable aumento del desempleo fue acompañado, además, por una ligera baja de la tasa de participación, que disminuyó de 52% a 50%, tras haberse incrementado continuamente en los cuatro años anteriores.¹⁷

En términos sectoriales, la tasa de desocupación más elevada correspondió a la industria manufacturera, cuya producción global se contrajo 17% en 1982 y cuya cesantía subió de 8% a fines de 1981 a más de 15% un año más tarde. Las tasas de cesantía fueron asimismo muy altas en la construcción (13%) y el comercio (9.5%), actividades ambas en que el producto disminuyó también en forma muy marcada (-16% y -23%, respectivamente). Con todo, el mayor aumento relativo de la desocupación se registró en los servicios financieros: su tasa de cesantía se triplicó con creces, pasando de 2% a fines de 1981 a aproximadamente 7% al terminar 1982.

Durante 1982 continuó deteriorándose asimismo la situación ocupacional de Costa Rica, principalmente, a raíz de una nueva y considerable caída de la actividad económica global. Pero, a la inversa de lo sucedido en Chile y Uruguay, donde los enormes aumentos de la desocupación ocurridos en 1982 representaron una reversión de la tendencia descendente que, en general, ésta había mostrado en ambos países a partir de 1977, en Costa Rica la elevación de la tasa media de desempleo en 1982 siguió a sus aumentos de los dos años anteriores. Como resultado de ello, el promedio anual de desocupación (9.9%), si bien apenas mayor que el del año anterior, duplicó exactamente al de apenas 4.9% registrado en 1979. (Véase otra vez el cuadro 18.)

El empeoramiento de la situación ocupacional se manifestó también en la mayor proporción de la fuerza de trabajo afectada por el subempleo. Este, que ya entre 1980 y 1981 había subido de 18% a 22%, se elevó nuevamente en 1982, aproximándose al 25%. El aumento fue especialmente pronunciado en los centros urbanos, donde la población subempleada se duplicó. La ampliación del subempleo se reflejó, asimismo, en la baja del peso relativo de los asalariados en la fuerza laboral y en el aumento gradual, pero continuo, de la importancia relativa en los trabajadores por cuenta propia. Así, más de un tercio de la población económicamente activa se encontró en 1982 afectada por la desocupación abierta o bien por el subempleo visible.

Esta desfavorable situación se vinculó, en parte, a los cambios en las tasas de participación. En efecto, la fuerte caída de las remuneraciones reales causada por la declinación del ingreso bruto por persona y por la aceleración del proceso inflacionario forzó a numerosos integrantes de la población pasiva a incorporarse al mercado de trabajo, con miras a neutralizar la merma del ingreso familiar. Con ello, la tasa de participación subió de un promedio de 35% en 1980 a cerca de 37% en 1982.¹⁸ El consiguiente incremento de la oferta de trabajo, al darse en un período en que la actividad económica disminuyó continua y rápidamente, contribuyó a elevar la tasa de desocupación.

Sin embargo, en contraste con lo sucedido en Uruguay, la tendencia a un empeoramiento progresivo de la situación ocupacional se revirtió en la segunda parte del año. En efecto, la tasa de desempleo abierto en San José, luego de estabilizarse en torno a 10.5% entre noviembre de 1981 y julio de 1982, cayó por debajo de 9% en noviembre. El hecho fue aún más ostensible en las áreas rurales, donde la desocupación abierta se redujo de un promedio de 8.5% en marzo y julio de 1982 a sólo 4.4% en noviembre. Si bien esta última cifra puede atribuirse en parte a factores estacionales, fue considerablemente inferior a la de casi 7% registrada en el sector rural en el mismo mes del año anterior.

Durante 1982 se acentuó también el problema de la desocupación en Colombia, cuyo producto se incrementó apenas 1%, el más bajo porcentaje de los últimos 40 años. En las cuatro ciudades principales del país, la tasa de desocupación abierta subió a un promedio de 9.2%, tras haber descendido en 1981 a 8.2%, la menor de las cifras registradas desde que se dispone de series estadísticas relativamente confiables sobre desempleo.

Al igual que en los dos años anteriores, la tasa de desocupación media más baja (7.4%) correspondió a Bogotá, aunque el aumento relativo de la tasa en esa ciudad fue el mayor del país. En cambio, en Medellín —otra vez el centro urbano más afectado por el desempleo— la tasa de desocupación media se incrementó sólo levemente, si bien su evolución en el transcurso del año fue

¹⁷ En las estadísticas uruguayas, la tasa de participación corresponde a la relación entre la fuerza de trabajo y la población de 14 años y más.

¹⁸ La tasa de participación se define en Costa Rica como la relación entre la fuerza laboral y la población total.

claramente más desfavorable que en 1981. (Véase el cuadro 19.) El aumento de la desocupación fue también pequeño en Cali, donde la proporción de la fuerza de trabajo que careció de empleo en 1982 fue la más baja desde 1977 (con la sola excepción de la registrada en 1981) y en la que, al igual que en Bogotá, el aumento de la tasa de desocupación fue acompañado por un alza en la tasa de participación. Esta trayectoria de la situación ocupacional contrastó con la de Barranquilla: en esta ciudad, a pesar de haber descendido en 1982, la tasa de desocupación superó con creces a todas las registradas entre 1977 y 1980, y la declinación del desempleo abierto coincidió con una nueva y fuerte baja de la tasa de participación.

Aunque más baja en valores absolutos que la de Colombia, la tasa de desocupación urbana de 8.2% registrada en Venezuela durante el primer semestre de 1982 significó un cambio más desfavorable: representó una continuación, por cuarto año consecutivo, de la tendencia al incremento del desempleo iniciada en 1979, el año en que comenzó también la etapa de estancamiento casi total de la economía venezolana. Así, la tasa de desocupación alcanzó en la primera mitad de 1982 un nivel prácticamente igual al de 1975 —que es el más alto registrado desde que se dispone de una serie estadística continua— y excedió ampliamente la tasa apenas superior a 5% anotada en 1978, año en que culminó la fase de rápido crecimiento económico y de extraordinario auge en la industria manufacturera y en la actividad de la construcción, tras la primera serie de alzas de precios del petróleo.¹⁹

En 1982 se incrementó también por cuarto año consecutivo la desocupación abierta en las principales ciudades de Argentina. No obstante, y al igual que en 1981, ella continuó siendo la segunda más baja de la región. (Véase nuevamente el cuadro 18.) Como había ocurrido ya el año anterior, la elevación del desempleo derivó en 1982 de la fuerte baja sufrida por la actividad económica global, que se redujo una vez más en cerca de 6%. Especialmente decisiva fue la incidencia de la merma que, por tercer año consecutivo, mostró la industria manufacturera, cuyo producto cayó así a su nivel más bajo en los últimos 15 años. En consecuencia, el empleo en la actividad industrial disminuyó 7% entre octubre de 1981 y el mismo mes de 1982, con lo cual acumuló una baja de 38.5% entre 1975 y 1982. Durante 1982 se redujeron también en forma marcada y por segundo año sucesivo los niveles de actividad de la construcción y del comercio y otros servicios, sectores estos que hasta 1980 habían absorbido la mayor parte de los trabajadores desplazados de la industria. Al mismo tiempo, en 1982 se agotó casi por completo el traslado de personas de la categoría de asalariados a la de trabajadores por cuenta propia, proceso que en buena medida permitió que entre 1977 y 1980 la tasa de desocupación abierta fuese muy baja a pesar del débil ritmo de crecimiento económico.

El deterioro de la situación ocupacional se manifestó, asimismo, en el fuerte incremento del subempleo visible.²⁰ En los centros urbanos, éste subió de 5.9% en 1981 a 8.2% en 1982, debido, sobre todo, a la reducción de la jornada laboral en numerosas actividades. La tasa de subocupación sobrepasó el 7% en Buenos Aires, osciló en torno a 10% en las otras ciudades principales y alcanzó cifras aún más altas en los centros urbanos de la zona norte.

Con todo, la situación ocupacional mostró un ligero mejoramiento en los meses finales del año. La encuesta de hogares realizada en octubre mostró una caída significativa del desempleo abierto en Buenos Aires, y también bajas importantes en Córdoba y Mendoza. En consecuencia, y no obstante la persistencia de una alta tasa de desocupación en Rosario, el promedio ponderado de desempleo urbano en el país disminuyó, de cerca de 6% en abril a 4.6% en octubre. Este mejoramiento se concentró sólo en las grandes ciudades, y no benefició a los centros urbanos intermedios del interior: si se excluyen las cinco ciudades de mayor tamaño, la tasa media de desempleo abierto se mantuvo estable, en un nivel cercano al 6%.

Como ya se dijo, en 1982 se detuvo y revirtió el mejoramiento de la situación ocupacional observado en México en los cuatro años anteriores. En ese lapso, dada la vigorosa y sostenida expansión de la economía, el empleo se incrementó a un ritmo anual de 5.4%, y la tasa de desocupación abierta en las ciudades principales se redujo de 8% en 1977 a poco más de 4% en 1981. En 1982, en cambio, la contracción de la economía causó una merma de casi 1% en la ocupación total y

¹⁹ Dada la tendencia declinante de la actividad económica en el transcurso de 1982, y la incertidumbre cada vez mayor para los agentes económicos en ese año, es probable que la tasa anual media de desocupación haya sido a la postre superior a la de 1975.

²⁰ El subempleo visible se define en Argentina como la proporción de la fuerza laboral ocupada que trabaja menos de 35 horas a la semana y que desea trabajar más.

Cuadro 19

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESOCUPACION
EN CIUDADES PRINCIPALES**

	1978	1979	1980	1981	1982	1981				1982			
						I	II	III	IV	I	II	III	IV
Argentina^a													
Capital y Gran Buenos Aires	2.8	2.0	2.3	4.5	4.7	...	4.0	...	5.0	...	5.7	...	3.7
Córdoba	3.9	2.2	2.4	3.8	4.4	...	2.9	...	4.7	...	4.8	...	3.9
Gran Mendoza	3.2	3.1	2.3	4.8	4.1	...	4.2	...	5.3	...	4.8	...	3.3
Rosario	3.9	2.9	3.4	5.8	8.4	...	5.0	...	6.5	...	8.3	...	8.4
Brasil^b													
Rio de Janeiro	7.5	8.6	6.6	8.3	8.9	8.8	8.5	9.3	6.8	5.6	4.5
Sao Paulo	5.7	7.3	6.0	7.4	7.4	7.5	6.7	8.3	5.7	5.6	4.3
Recife	6.9	8.6	7.5	8.3	8.8	9.3	7.8	9.1	7.9	7.3	5.7
Porto Alegre	4.5	5.8	5.3	5.9	6.3	6.1	4.9	6.4	5.3	5.2	4.1
Colombia^c													
Bogotá	7.3	6.6	7.9	5.5	7.4	5.9	4.9	5.2	5.8	8.5	7.0	6.8	7.1
Barranquilla	7.4	6.3	8.1	11.1	10.4	12.1	11.9	11.4	8.9	9.6	11.3	10.3	10.3
Medellín	12.7	14.3	14.7	13.1	13.3	15.9	14.9	12.1	9.2	12.6	12.4	15.0	13.1
Cali	9.8	10.7	10.0	9.0	9.6	9.3	9.0	9.6	7.2	9.7	9.6	9.9	9.0
México^b													
Ciudad de México	6.9	5.7	4.3	3.9	3.9	4.2	3.8	4.1	3.6	3.5	3.9	...	4.3 ^d
Guadalajara	6.0	5.7	5.0	5.8	4.8	6.2	5.8	5.8	5.5	4.4	5.2	...	4.8 ^d
Monterrey	7.6	5.9	5.2	4.2	4.8	4.5	4.8	4.2	3.4	4.3	4.7	...	5.3 ^d
San José (Costa Rica) ^e	5.8	4.5	5.6	8.8	10.0	7.3	8.4	...	10.7	10.4	10.6	...	8.9
Santiago (Chile) ^e	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	11.3	9.0	10.5	13.5	19.1	23.2	24.8	21.3
Lima (Perú) ^f	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4	...	6.8	6.4
Montevideo (Uruguay) ^g	10.1	8.4	7.4	6.6	11.9	5.9	5.7	7.0	7.9	10.7	11.3	11.7	13.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras para abril y octubre.

^bPromedios trimestrales.

^cCifras de marzo, junio, septiembre y diciembre.

^dPromedios semestrales.

^eCifras de marzo, julio y noviembre.

^f1978, promedio julio-agosto; 1979, septiembre; 1980, abril; 1981 y 1982, junio

^gPromedios semestrales para 1978, 1979 y 1980. Promedios trimestrales para 1981 y 1982.

bajas aún más marcadas en el número de trabajadores ocupados en la industria manufacturera (-3%) y la construcción (-4%). La tendencia declinante de la tasa de desempleo en las tres principales ciudades del país se invirtió así a partir del segundo trimestre del año, y hacia fines de año se estimaba que la desocupación se había duplicado.²¹ El deterioro de la situación ocupacional en la segunda parte del año se manifestó, asimismo, en el fuerte aumento de la duración media de la cesantía y en la considerable elevación del porcentaje representado por los recién desempleados en el total de desocupados.²²

La situación ocupacional urbana también tendió a deteriorarse en el Perú, donde la actividad económica global se estancó casi por completo en 1982, luego de tres años de moderada expansión. En efecto, a pesar que entre junio de 1981 y junio de 1982 la tasa de desocupación disminuyó en Lima de 6.8% a 6.4%, la proporción de la fuerza de trabajo de la capital que se encontraba adecuadamente empleada se redujo en ese lapso de 66.4% a algo menos de 62%.²³ Este considerable descenso derivó

²¹ Véase Presidencia de la República, *Criterios generales de política económica para la iniciativa de la Ley de Ingresos y el Proyecto del Presupuesto de Egresos de la Federación para 1983*, México, diciembre de 1982.

²² En México y Guadalajara la proporción de recién desempleados en el total de desocupados durante el respectivo trimestre subió de aproximadamente 10% en enero-marzo de 1982 a 35% en octubre-diciembre. En Monterrey, dicha proporción se elevó en ese lapso de 21% a 50%.

²³ La información detallada disponible en Perú sobre la ocupación, la desocupación y la subocupación se limita a Lima y proviene de una encuesta que se realiza sólo una vez al año en la capital.

del fuerte incremento del subempleo, el cual se elevó desde cerca de 27 % en junio de 1981 a casi 32 % un año más tarde. El cambio en la importancia relativa de las diversas formas de subutilización de la mano de obra fue desfavorable, ya que el subempleo tiende a afectar principalmente a los trabajadores con ingresos más bajos, mientras que el desempleo abierto incide preferentemente en los sectores de ingresos medios. Además, en 1982, las tres cuartas partes del aumento del subempleo se concentraron en la categoría de carencia aguda de ingresos.²⁴

En aparente contraste con lo ocurrido en los países ya analizados, las cifras oficiales sugieren en 1982 una reducción clara y persistente de la desocupación urbana en Brasil: la tasa media anual de desempleo en las siete ciudades principales del país aparece disminuyendo de 7.9 % en 1981 a 6.3 % en 1982. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

Es probable, no obstante, que la trayectoria efectiva de la situación ocupacional haya sido bastante menos favorable que lo sugerido por las cifras oficiales, y que el descenso registrado en el desempleo responda en buena medida a cambios en la metodología utilizada en las encuestas mensuales de ocupación. Esos cambios se iniciaron en febrero de 1982 y se terminaron de incorporar en mayo, es decir, precisamente en el período en el cual las tasas de desocupación estadística muestran su mayor caída. Así, entre enero —el último mes en que se utilizó la metodología antigua— y mayo —el primer mes en que se aplicó plenamente la nueva metodología— el promedio del desempleo en las siete ciudades principales cayó de 9.1 % a 6.2 %. La influencia decisiva del cambio de metodología en la "reducción" del desempleo aparece aún más evidente cuando se comprueba que entre enero y mayo la tasa de desocupación registrada entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad bajó de 22.7 % a 12.2 % en Río de Janeiro y de 29.3 % a 20.1 % en Sao Paulo.²⁵

Una reducción efectiva de la desocupación urbana tan marcada como la que muestran las cifras oficiales se hace aún menos plausible si se tiene en cuenta la evolución del empleo en el sector formal de la economía registrada tanto en las series estadísticas del Ministerio del Trabajo como en las del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).²⁶ Conforme a las primeras, el empleo urbano total en las diez principales ciudades del país se redujo casi 2 % en 1982, tras haber declinado más de 3 % el año anterior. La merma fue bastante mayor —de casi 7 %— en la industria manufacturera, acumulándose así una caída de 15 % en el nivel absoluto de la ocupación de ésta en el bienio 1981-1982.²⁷

En tales circunstancias, es razonable suponer que las bajas moderadas de las tasas de desocupación urbana durante el segundo semestre del año —período en que se aplicó consistentemente la nueva metodología— derivaron en buena medida de una expansión del empleo en el sector informal de la economía.

V. INFLACION Y REMUNERACIONES

1. Inflación

Pese al debilitamiento generalizado del ritmo de crecimiento económico y la acentuación del desempleo, la inflación alcanzó en 1982 un nivel sin precedentes. Como puede verse en el cuadro 20, la tasa media ponderada de aumento de los precios al consumidor en el conjunto de la región fue de 84 % y superó así con amplitud las registradas en cualquier año anterior. La intensidad del proceso inflacionario fue especialmente marcada en Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, México y Perú. De hecho, en

²⁴ Las estadísticas peruanas separan el subempleo visible (constituido por las personas que laboran menos de 35 horas a la semana pero que desean trabajar una jornada más larga) del subempleo por deficiencia de ingresos (constituido por personas que, trabajando una jornada normal, perciben un ingreso inferior al salario mínimo legal). Dentro de esta categoría se distinguen a su vez, situaciones de deficiencia leve, media y aguda del ingreso. La última incluye a las personas que perciben un ingreso equivalente a menos de la mitad del salario mínimo.

²⁵ Para un examen detallado de los problemas presentados por las metodologías introducidas en 1982, véase el trabajo de Mauricio Galinkin, *Números, ah, esses números ... (A propósito de Pesquisa Mensal de Emprego)* mimeografiado, Brasilia, julio de 1982.

²⁶ Estas series miden básicamente la evolución del empleo en las empresas medianas y grandes y no proporcionan, por lo tanto, información sobre los cambios en la ocupación en el denominado sector informal de la economía.

²⁷ Estas reducciones coinciden casi exactamente con las de 6.7 % y 13.5 % que registran para esos dos períodos las cifras sobre personal ocupado en el sector manufacturero del IBGE.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variación de diciembre a diciembre)

País	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
América Latina^a	12.0	13.5	20.8	36.2	40.1	57.5	61.4	40.3	37.9	54.2	56.5	58.1	84.9
Países de inflación tradicionalmente alta	14.4	15.6	24.1	41.5	44.9	69.3	74.8	48.4	45.9	61.9	66.3	68.5	97.1
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	40.1	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2	209.7
Brasil ^b	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	95.6	91.2	97.9
Colombia ^c	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	27.5	24.0
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.6	98.8
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	59.7	72.7	72.9
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.5	20.5
Países de inflación tradicionalmente moderada	2.0	4.6	6.7	14.6	20.2	9.7	7.3	7.7	8.7	22.5	15.5	15.2	35.2
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.1	296.6
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.7
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.8	23.9
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.4
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.8	-2.0
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	5.5	15.4	15.3	16.4	-1.7 ^d
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.9
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	14.9	4.2
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4	7.5
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.1	20.5	19.6	10.8	7.9

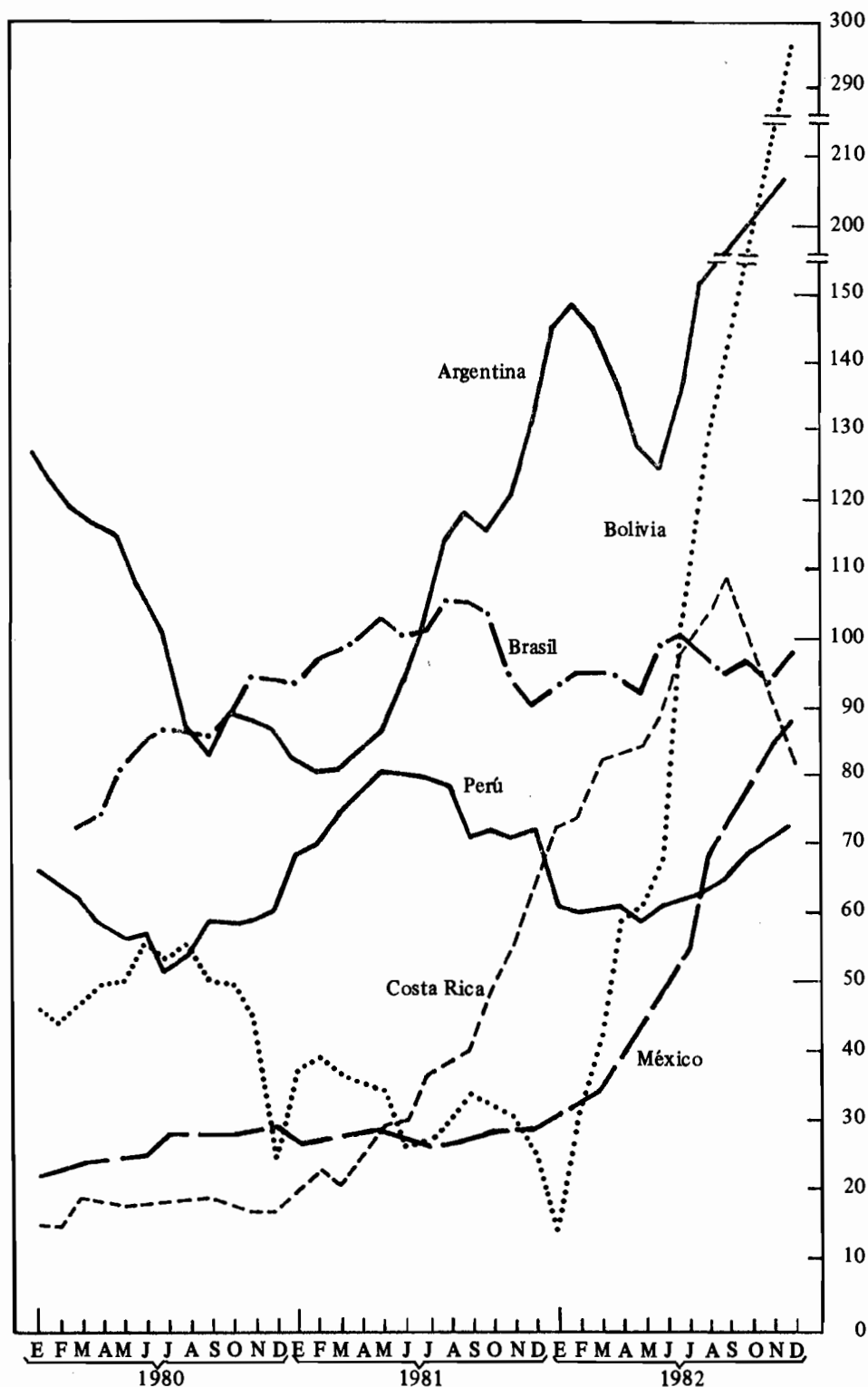
Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales* y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.^a Los totales de América Latina y las cifras parciales de los grupos de países corresponden a las variaciones de los precios de los países ponderados por las respectivas poblaciones de cada año.^b Hasta 1979 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de Río de Janeiro y desde 1980 en adelante corresponde a la variación del total nacional.^c Hasta 1980 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de obreros; 1981 y 1982 corresponde a la variación del IPC total nacional incluyendo obreros y empleados.^d Variación entre septiembre de 1982 y septiembre de 1981.

el transcurso de 1982, el nivel de los precios al consumidor se cuadruplicó en Bolivia, se triplicó con creces en Argentina, casi se dobló en Brasil y México, y se elevó más de 80% en Costa Rica y sobre 70% en Perú. En cambio, el ritmo de la inflación disminuyó marcadamente en Paraguay y, sobre todo, en Guatemala y Haití, donde el nivel de precios se redujo incluso en términos absolutos.

La aceleración del proceso inflacionario tuvo contornos excepcionales en Bolivia. En efecto, los precios al consumidor, luego de incrementarse a un ritmo de alrededor de 25% en los dos años anteriores, subieron casi 300% en 1982; por su parte, los precios al por mayor, que en 1981 habían aumentado 28%, se elevaron algo más de 400%. Esta acentuación radical del ritmo de la inflación —que se aprecia con claridad en el gráfico 6— fue desencadenada por el alza de aproximadamente 85% en el tipo de cambio oficial, decretada en febrero. Los efectos de esta considerable devaluación fueron reforzados en los meses siguientes por la acentuación de las expectativas inflacionarias, por una nueva crisis cambiaria y por la elevación de los precios oficiales de una serie de productos y servicios básicos, decretada en noviembre, simultáneamente con un nuevo ajuste de más de 365% del tipo de cambio oficial.²⁸ Debido a la enorme magnitud de la devaluación cambiaria, el aumento de la inflación fue acompañado, además, por un profundo cambio en los precios relativos. Así, entre fines de 1981 y diciembre de 1982, el alza de los precios de los productos importados (543%) casi duplicó la de los precios de los productos agropecuarios (275%) y superó también ampliamente la de los bienes manufacturados (395%).

²⁸ Las expectativas inflacionarias se reflejaron en el tipo de cambio vigente en el mercado paralelo, el cual se triplicó entre marzo y octubre, período en que el tipo de cambio oficial no experimentó variación alguna.

Gráfico 6
 AMERICA LATINA: VARIACION EN DOCE MESES DEL INDICE DE
 PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

El aumento del ritmo de la inflación fue asimismo muy marcado en Argentina, donde el índice de precios al consumidor subió 210% y el de los precios mayoristas se elevó alrededor de 310%. Al igual que en Bolivia, en la aceleración del proceso inflacionario influyeron fuertemente las devaluaciones del peso efectuadas a fines del año anterior y en julio de 1982. La incidencia decisiva de los ajustes cambiarios se reveló también en el mayor aumento de los precios de los bienes comerciables internacionalmente (y en especial de los importados) en relación con los de las demás mercaderías y, sobre todo, con los de los servicios.

La aceleración de la inflación fue también muy fuerte en México. Los precios al consumidor, que en los dos años anteriores se habían incrementado a un ritmo cercano a 30%, casi se duplicaron en 1982. Este enorme agravamiento del proceso inflacionario reflejó en parte la considerable magnitud de los desequilibrios acumulados durante años anteriores, cuyos efectos, reprimidos o neutralizados hasta fines de 1981 gracias a una provisión excepcionalmente abundante de financiamiento externo, se manifestaron en forma brusca a partir de febrero de 1982, cuando las autoridades devaluaron fuertemente el peso, tras casi cinco años de estabilidad cambiaria.²⁹ Sin embargo, la marcada acentuación del ritmo de aumento de los precios que siguió a la devaluación se debió también a los efectos directos sobre los costos internos provocados por ésta y por el reajuste de remuneraciones otorgado en marzo, y a los cambios desfavorables que produjeron estas medidas y el rápido debilitamiento de la posición del balance de pagos en las expectativas de los agentes económicos respecto del curso futuro de los precios. En las presiones alcistas incidieron además los sustanciales aumentos de los precios oficiales de ciertos bienes de consumo popular y de las tarifas de algunos servicios públicos, así como la continua presión inflacionaria emanada del considerable déficit fiscal. En estas circunstancias, las autoridades decidieron efectuar en agosto una nueva y violenta devaluación del peso y, con miras a reducir el desequilibrio del sector público, eliminaron en diciembre una serie de subsidios a artículos de primera necesidad. A raíz de estas medidas, los precios al consumidor subieron más de 11% tan solo en el mes de agosto y volvieron a elevarse casi 11% en diciembre, con lo cual el ritmo de la inflación experimentó un nuevo y considerable aumento en la segunda parte del año. (Véase nuevamente el gráfico 6.)

En contraste con las experiencias de Bolivia y México, las altas tasas de inflación registradas en 1982 en Brasil y Perú representaron básicamente una continuación de la tendencia que venía mostrando el proceso inflacionario en ambos países desde hace algunos años. Así, el aumento de 98% de los precios al consumidor en Brasil en 1982 fue sólo algo mayor que las alzas de 91% y 96% registradas en 1981 y 1980. A su vez, la inflación de 73% en Perú en 1982 fue casi idéntica a la del año anterior y similar también a la variación media del nivel de precios durante el período 1978-1980. (Véase nuevamente el cuadro 20.) En esencia, esta relativa estabilidad del ritmo del proceso inflacionario derivó de la existencia, en ambos países, de un complejo y generalizado sistema de indización, en virtud del cual el tipo de cambio, las remuneraciones, los activos financieros y otras variables económicas claves se reajustan a intervalos muy cortos conforme a las alzas experimentadas por el índice de precios al consumidor en el período anterior. Naturalmente, en ausencia de cambios bruscos en los precios de ciertos bienes básicos (como los alimentos y los combustibles) provocados por factores exógenos (como variaciones fuertes en las cosechas o alzas o bajas marcadas en las cotizaciones internacionales) o por decisiones de política económica (como un aumento fuerte de la paridad cambiaria), el sistema de indización tiende a generar no sólo la perpetuación del proceso inflacionario sino también una cierta estabilidad en la tasa de aumento del nivel general de precios.

La trayectoria del proceso inflacionario fue distinta y, en general, más favorable que en los países anteriores en Costa Rica, nación que, si bien mantuvo una notable estabilidad del nivel de precios hasta 1972, mostró una fuerte aceleración de la inflación en 1981. En efecto, si bien en 1982 se registró un aumento de los precios al consumidor sin precedentes de casi 82%, que superó con cierta amplitud el alza de 65% ocurrida en 1981, durante el último trimestre se logró revertir la aguda y sostenida tendencia ascendente que se había manifestado desde comienzos del año anterior. En esencia, dicho quiebre en el ritmo del proceso inflacionario derivó de las políticas aplicadas a partir de mayo por las nuevas autoridades económicas. Estas introdujeron severas economías en los gastos del gobierno

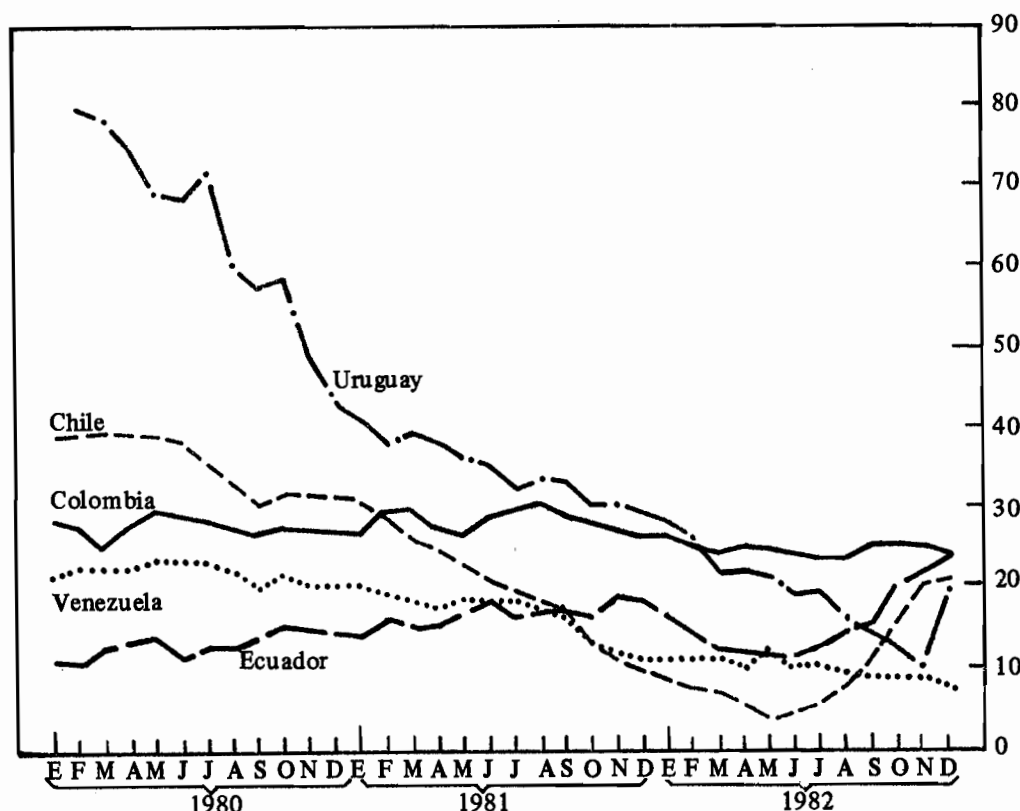
²⁹Entre el primer trimestre de 1977 y mediados de 1981, el tipo de cambio se mantuvo prácticamente constante, subiendo apenas de 22.7 a 24.1 pesos por dólar. En el segundo semestre de 1981, las autoridades optaron por elevar gradualmente la paridad cambiaria mediante minidevaluaciones, con lo cual ésta alcanzó a 26.2 pesos por dólar a comienzos de 1982.

central y adoptaron medidas tendientes a incrementar los ingresos tributarios, lo que llevó a una fuerte reducción del déficit fiscal. Con el mismo objetivo de disminuir las presiones sobre la emisión provenientes del sector público, elevaron radicalmente en julio los precios de los combustibles, el transporte público, la electricidad, el agua y los servicios telefónicos.³⁰ Al mismo tiempo, eliminaron el mercado cambiario paralelo y centralizaron el mercado de divisas en el sistema bancario. Gracias a estas medidas y al restablecimiento de un cierto grado de confianza entre los agentes económicos privados, el tipo de cambio libre, que hasta julio había subido vertiginosamente, declinó cerca de 25 % en el resto del año, y se logró mantener estable el tipo de cambio interbancario. Se contribuyó así a disminuir las alzas de los costos, las que además se redujeron por una baja considerable de las remuneraciones reales. En estas circunstancias, el ritmo anual de la inflación, luego de alcanzar un máximo histórico de casi 110% en septiembre, declinó con rapidez en los tres meses siguientes. (Véase nuevamente el gráfico 6.)

La trayectoria de la inflación en Costa Rica se diferencia claramente de las observadas en Chile y Uruguay en 1982. En estos dos países, de larga tradición inflacionaria, el ritmo de aumento de los precios había descendido persistentemente en los tres años anteriores debido a los avances logrados en el sector fiscal, al aumento extraordinario de las importaciones y, sobre todo, a la utilización del tipo de cambio como instrumento básico de la política de estabilización.

La tendencia descendente de la inflación continuó en Chile durante todo el primer semestre de 1982, lapso durante el cual los precios al consumidor se estabilizaron por completo, mientras los

Gráfico 7
AMERICA LATINA: VARIACION EN DOCE MESES DEL INDICE DE
PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

³⁰ El precio de los combustibles aumentó 92%, en tanto que el del transporte público se duplicó; a su vez, las tarifas de los servicios de electricidad, agua y teléfonos fueron reajustadas en proporciones que variaron entre 60% y 100%.

precios al por mayor declinaban levemente. Sin embargo, ante una rápida y continua caída de los niveles de producción y empleo, y con una pérdida cada vez mayor de reservas internacionales, las autoridades decidieron devaluar el peso a mediados de junio, luego de casi tres años en que el tipo de cambio había permanecido constante. Como resultado de esta devaluación, principalmente, y también de las nuevas alzas del tipo de cambio decretadas en los meses siguientes, el ritmo de la inflación revirtió en julio su tendencia descendente y se elevó con rapidez en el resto del año. Así, en el transcurso del segundo semestre el índice de precios al consumidor subió 20%, en tanto que los precios mayoristas se elevaron en ese lapso en más de 40%.

Como puede verse en el gráfico 7, la evolución del proceso inflacionario fue muy similar en Uruguay, si bien en este país el curso descendente de la inflación se prolongó durante casi todo el año, alcanzando un mínimo de alrededor de 10% en noviembre. No obstante, por razones muy semejantes a las que movieron a las autoridades económicas chilenas a abandonar en junio la política de tipo de cambio fijo,³¹ el Banco Central del Uruguay decidió a fines de noviembre dejar de lado la política de minidevaluaciones preanunciadas y permitió que el peso flotara libremente. Como resultado de esta decisión, la cotización del dólar se elevó bruscamente y al finalizar el año el tipo de cambio superó en más de 100% su valor anterior a la flotación. En estas circunstancias, también la inflación subió en forma espectacular en diciembre. De hecho, el aumento de los precios al consumidor en ese mes fue de 8.6%, y resultó así similar a la variación acumulada de 11% registrada entre enero y noviembre.

Durante 1982 se acentuó por tercer año consecutivo la inflación en Ecuador, donde los precios al consumidor tuvieron un aumento sin precedentes de 24%. Como en Bolivia, México, Chile y Uruguay, esta aceleración del proceso inflacionario siguió a las devaluaciones, que se decretaron en marzo y en mayo, y que pusieron término a un período de total estabilidad cambiaria que duró casi doce años. Pero también, al igual que en algunas de esas experiencias, a la incidencia inflacionaria de la devaluación se agregó la generada por el drástico ajuste del precio interno de los combustibles y por la eliminación de los subsidios a ciertos bienes de consumo básico.³²

Los incrementos de los precios en Colombia y Nicaragua en 1982 fueron muy similares al de Ecuador; representaron, en cambio, ligeras reducciones del ritmo de la inflación registrada en ambos países en años anteriores. Colombia —país cuya inflación es la más estable en América Latina—³³ mostró un ritmo de aumento de los precios que continuó estando determinado básicamente por las frecuentes minidevaluaciones del peso y por la indización de las remuneraciones. En Nicaragua, por el contrario, se mantuvo una tasa inflacionaria prácticamente igual a la registrada en 1981, lo que resultó de la interacción entre las fuerzas tendientes a acelerar el ritmo de aumentos de los precios —como el marcado descenso del volumen de las importaciones, la fuerte expansión del déficit fiscal y el alza del tipo de cambio efectivo— y las medidas tendientes a limitarlo —como el congelamiento de los salarios nominales de los estratos medios y altos, los subsidios otorgados a ciertos bienes y servicios básicos y el escaso aumento experimentado por los medios de pago.

En la mayoría de las restantes economías de la región, en general más abiertas al exterior en materia comercial y financiera, y cuyo ritmo inflacionario tiende a seguir al de la inflación internacional, la tasa de aumento de los precios internos bajó, principalmente como consecuencia de la disminución de esta última durante 1982. En algunos casos, a los efectos de la menor inflación externa se agregaron los derivados de las políticas internas. Así sucedió en Paraguay y Guatemala, donde el ritmo del proceso inflacionario cayó abruptamente y en Venezuela, donde la intensidad de la inflación disminuyó por tercer año consecutivo. En efecto, en estos tres países las autoridades económicas aplicaron en 1982 políticas restrictivas en materia fiscal, monetaria y de remuneraciones, las que redujeron considerablemente los gastos gubernamentales, contuvieron el crecimiento de la inversión y el consumo privados, y/o limitaron marcadamente el aumento de los salarios reales, o bien llevaron a su disminución en términos absolutos.

³¹ Entre el primer semestre de 1981 y el segundo semestre de 1982 la tasa de desocupación subió en Montevideo de 5.8% a 12.7%, como resultado, principalmente, de las caídas del orden de 20% que sufrieron en ese lapso tanto la producción industrial como la actividad de la construcción.

³² En octubre de 1982, el precio de la gasolina fue elevado en 100% y se eliminó el subsidio al trigo. Esta última medida influyó decisivamente en el alza del precio del pan que fue de 35% tan solo en el transcurso del último trimestre.

³³ Como pudo verse en el cuadro 20, el ritmo de aumento de los precios al consumidor ha oscilado regularmente entre 24 y 30% desde 1973, con las solas excepciones de los años 1975 y 1978, en que la inflación disminuyó a 18%.

2. Las remuneraciones

Al igual que en 1981, la evolución de los salarios reales fue muy diversa en los países de la región para los cuales se cuenta con datos estadísticos relativamente confiables. Así, mientras el poder adquisitivo de las remuneraciones mostró una fuerte caída en Costa Rica y Argentina por segundo año consecutivo, subió considerablemente en Brasil y en forma más moderada en Colombia. Al mismo tiempo, el nivel medio de las remuneraciones reales se redujo ligeramente en Chile, Paraguay y Uruguay, luego de sus considerables aumentos del año anterior. Por último, los salarios reales de los obreros del sector privado se incrementaron casi 1.5% en Perú, recuperándose así parcialmente de su baja en 1981. (Véanse el cuadro 21 y el gráfico 8.)

En general, esta dispar trayectoria de las remuneraciones reales reflejó la evolución también diferente, en los distintos países, de elementos fundamentales en la determinación de los cambios de los salarios, como son las variaciones del ingreso por habitante, de la situación ocupacional y del ritmo inflacionario, y la política de remuneraciones.

La caída más espectacular de los salarios reales ocurrió en Costa Rica, donde éstos disminuyeron casi 24% durante el primer semestre de 1982.³⁴ Esta baja representó, además, una acentuación de la

Cuadro 21

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL VALOR REAL DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS (1976 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Argentina ^b	138.3	131.5	139.7	157.7	148.6	100.0	98.5	96.7	111.1	124.2	111.0	99.2
Brasil ^c	78.1	85.7	86.4	88.3	96.8	100.0	104.6	112.7	116.3	122.5	129.1	144.6
Colombia ^d	117.4	98.3	105.2	99.6	97.8	100.0	94.4	105.3	112.2	113.0	114.4	118.3
Costa Rica ^e	102.5	99.4	97.1	91.6	88.3	100.0	109.4	119.0	124.7	121.2	107.5	82.2
Chile ^f	189.4	171.7	113.3	102.9	98.6	100.0	112.9	120.2	130.2	141.9	154.8	154.1
Paraguay ^g	108.2	102.9	99.4	95.0	94.9	100.0	95.4	98.1	92.4	92.9	98.8	97.7
Perú ^h			110.1	108.4	92.2	100.0	84.4	76.0	73.6	80.8	79.2	80.3
Uruguay ⁱ	145.8	121.0	118.9	116.5	106.2	100.0	88.1	84.9	79.0	77.7	83.5	83.2
Variación porcentual												
Argentina ^b	3.4	-4.9	6.2	12.9	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.9	11.8	-10.6	-10.4
Brasil ^c	4.2	8.9	0.8	2.2	9.6	3.3	4.6	7.7	3.2	5.3	5.4	8.8
Colombia ^d	-3.8	-16.5	7.0	-5.3	-1.8	2.2	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7
Costa Rica ^e	10.9	-3.0	-2.3	-5.6	-3.7	-13.2	9.4	8.8	4.8	-2.8	-11.2	-23.6
Chile ^f	19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-4.2	1.4	12.9	6.5	8.3	9.0	9.1	-0.2
Paraguay ^g	-1.1	-4.9	-3.4	-4.4	-0.1	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.6	6.3	-1.1
Perú ^h				-1.5	-14.9	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4
Uruguay ⁱ	5.2	-17.0	-1.7	-0.9	-8.6	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Salarios obreros de la industria manufacturera en el área metropolitana.

^c Salarios medios en la industria en general.

^d Salarios obreros de la industria manufacturera.

^e Remuneraciones declaradas de los afiliados al seguro social.

^f Remuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de celulosa y papel.

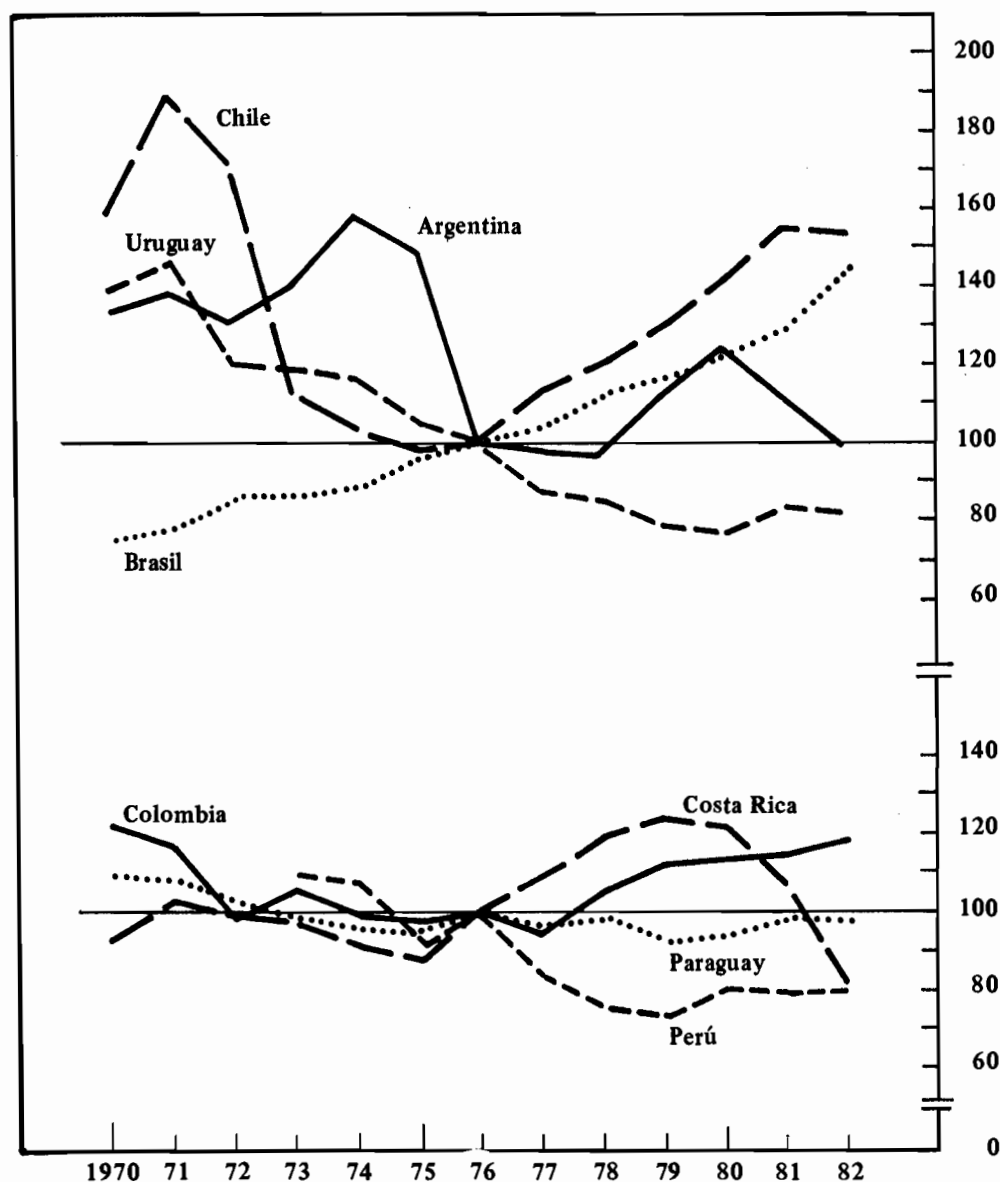
^g Salarios obreros en general para Asunción.

^h Salarios obreros del sector privado en el área metropolitana de Lima.

ⁱ Remuneraciones del sector público y privado en Montevideo y el interior.

³⁴ Lamentablemente, al momento de redactarse este estudio no estaban aún disponibles las cifras relativas a la evolución de los salarios nominales en la segunda mitad del año. Sin embargo, dados los fuertes incrementos de los precios al consumidor, especialmente en el tercer trimestre, es probable que el cambio de las remuneraciones reales en el conjunto del año no haya sido muy diferente al del primer semestre.

Gráfico 8
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES
 REALES MEDIAS**
(Indices 1976 = 100)



Fuente: Cuadro 21.

tendencia declinante registrada en los dos años anteriores. Debido a ella, el poder adquisitivo de las remuneraciones se redujo 34% en el curso del período 1980-1982 y fue también considerablemente menor en 1982 que a comienzos del decenio pasado. Como había ocurrido ya en 1981, en esta nueva y marcada contracción de los salarios reales influyó fuertemente la merma del ingreso por habitante causada por la baja de la actividad económica interna y por el descenso de la relación de precios del intercambio. También como en el año anterior, incidieron desfavorablemente sobre las remuneraciones la aceleración del proceso inflacionario y el deterioro de la situación ocupacional, procesos ambos que continuaron agravándose hasta el tercer trimestre de 1982. La merma del poder adquisitivo de los

salarios derivó asimismo en parte de la política restrictiva aplicada en materia de remuneraciones con miras a reducir la inflación. Con todo, a través del otorgamiento de reajustes diferenciados, la política de remuneraciones logró que la baja del poder de compra del salario mínimo fuese mucho menor (-6.3%) que la de las remuneraciones medias.

La caída de los salarios reales fue también muy aguda en Argentina, país en que, al igual que en Costa Rica, el producto interno bruto disminuyó fuertemente por segundo año consecutivo, mientras seguía acelerándose intensamente en 1982 la inflación y aumentaba el desempleo. Como resultado de estos cambios, el poder adquisitivo de las remuneraciones cayó en alrededor de 10.5%, tal como ya había sucedido el año anterior. A raíz de estas bajas, y también del descenso de los salarios reales en la segunda mitad del decenio pasado, éstos llegaron en 1982 a ser inferiores en 30% a los del período 1970-1975. La aguda caída del ingreso real de los asalariados y el aumento del desempleo contribuyeron a acentuar las tensiones sociales, lo cual, a su vez, promovió importantes cambios en la política de remuneraciones. En efecto, en julio se abandonó la política oficial de no intervenir en la determinación de los salarios del sector privado. Así, tras haber mantenido congelados tanto los salarios mínimos como los sueldos de los funcionarios públicos durante el primer semestre, como parte de su política antinflacionaria, las autoridades económicas decretaron reajustes en los salarios básicos e incrementaron los sueldos pagados en el sector público. Estos cambios en la política de remuneraciones y la ligera recuperación de la actividad económica en los meses finales del año permitieron en ese lapso una leve alza del poder de compra de los salarios en la industria manufacturera, así como una menor disminución del de los sueldos de los funcionarios de Estado.³⁵

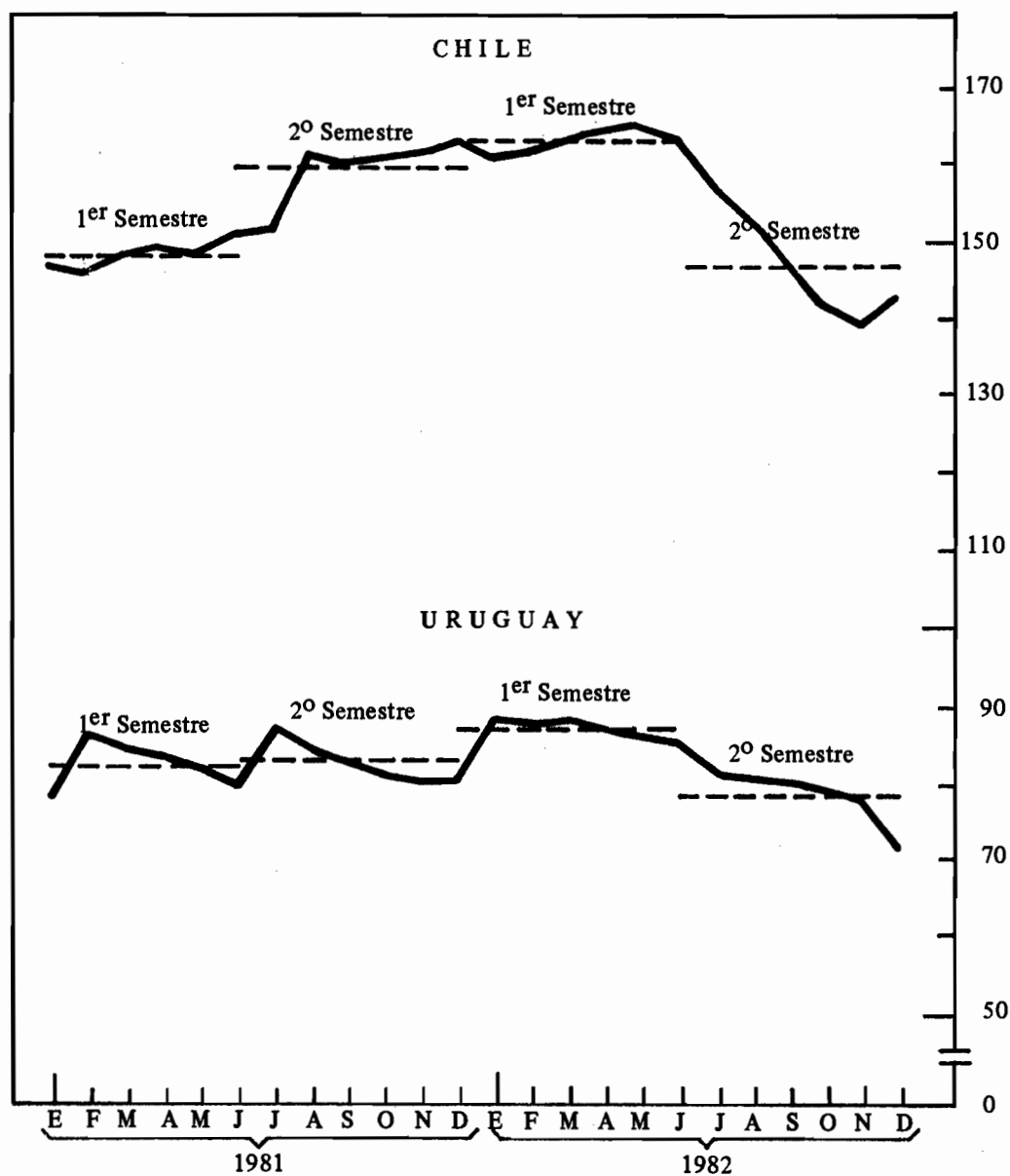
La evolución de las remuneraciones reales fue, en cambio, muy distinta en Chile y Uruguay. En efecto, a pesar que éstos fueron los dos países de la región en que la actividad económica global cayó con más violencia (-14% y -10%, respectivamente), el promedio anual de los salarios reales fue prácticamente igual en 1982 que en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Dicha estabilidad encubrió, empero, en ambos países la declinación experimentada por las remuneraciones reales en el transcurso de 1982, proceso que se agudizó marcadamente en el segundo semestre.

En Chile las remuneraciones nominales permanecieron prácticamente constantes a lo largo del año. Durante el primer semestre tampoco el nivel de los precios al consumidor mostró variación alguna, por lo que los sueldos y salarios reales se mantuvieron estables en ese lapso. Sin embargo, como éstos habían seguido un curso ascendente en 1981, su nivel medio durante el primer semestre de 1982 superó en casi 10% al registrado en el mismo período del año anterior. Como puede verse en el gráfico 9, la situación varió radicalmente en la segunda parte de 1982. En efecto, tras la devaluación del peso a mediados de junio, los precios al consumidor empezaron a aumentar con rapidez. A pesar de ello, y en razón tanto de cambios introducidos en la política de remuneraciones como del agudo deterioro de la situación ocupacional, las remuneraciones nominales de los asalariados se mantuvieron constantes hasta octubre y mostraron sólo un leve incremento en noviembre y diciembre.³⁶ En estas circunstancias, el poder adquisitivo de los sueldos y salarios disminuyó persistentemente durante el segundo semestre; así, en ese lapso fue inferior en 10% al de la primera mitad del año, y casi 8% al del segundo semestre de 1981. Esta disminución marcó, asimismo, el quiebre del sostenido curso ascendente de los sueldos y salarios reales entre 1975 y 1981, período durante el cual, como lo muestra el gráfico 8, éstos se recuperaron parcialmente de la enorme caída registrada entre los años 1973 y 1975.

³⁵En diciembre el salario real medio de los obreros industriales superó en 5% al de un año antes, en tanto que la remuneración media de los funcionarios públicos fue inferior en casi 10% a la de diciembre de 1981. En cambio, en el conjunto del año estas remuneraciones experimentaron bajas de 10.4% y 19.7%, respectivamente.

³⁶Los principales cambios en materia de política de remuneraciones se adoptaron inmediatamente después de la devaluación e incluyeron: a) la eliminación de la disposición que establecía la reajustabilidad automática de las remuneraciones de los trabajadores del sector público y de los del sector privado no sujetos a convenios, cuando el alza acumulada del índice de precios al consumidor desde la fecha del reajuste anterior superara un 10%; b) la modificación de las normas que fijaban el denominado "piso" que existía en los contratos individuales de trabajo y en los convenios colectivos, en virtud del cual el empleador debía respetar el salario real acordado en el contrato o convenio anterior; a partir de junio dicho límite inferior pasó a ser el salario real que existía en julio de 1979 (mes en que empezó a aplicarse el Plan Laboral) o el acordado al momento en que un trabajador hubiese iniciado su contrato, en caso que éste hubiese ocurrido después de julio de 1979; y c) el establecimiento de un descuento de las remuneraciones brutas pagadas en el sector público entre julio de 1982 y junio de 1984, que alcanzaba a 10% sobre la parte que excediera 100 000 pesos mensuales y a 20% sobre la parte que excediera 150 000 pesos.

Gráfico 9
**CHILE Y URUGUAY: EVOLUCION MENSUAL DE LAS
 REMUNERACIONES REALES MEDIAS**
(Indice 1976 = 100)



Fuente: Para Chile, Índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), deflactado para el período 1976-1978 por el índice de precios al consumidor corregido de R. Cortázar y J. Marshall, para el período 1979-1982 por el índice de precios al consumidor del INE.
 Para Uruguay, Banco Central del Uruguay, Indicadores de la Actividad Económica-Financiera, varios números.

La trayectoria de los sueldos y salarios fue bastante similar en 1982 en Uruguay. En ese país, después de otorgarse un reajuste general de 10% en enero, se congelaron las remuneraciones nominales a fin de apoyar al programa de estabilización. Como resultado de la primera de esas medidas, el nivel real de las remuneraciones experimentó una brusca alza en los primeros meses del año. Sin embargo, con posterioridad, el proceso inflacionario fue erosionando gradualmente el poder adquisitivo de los sueldos y salarios. Esta tendencia se agudizó bruscamente en diciembre, mes en que los precios al consumidor subieron más de 8% a raíz de la devaluación del peso en el mes anterior. Al igual que en Chile, la baja que sufrieron las remuneraciones reales en el segundo semestre de 1982 neutralizó totalmente su avance en los primeros meses del año; pero, en contraste con lo ocurrido en la experiencia chilena, la ligera declinación de los sueldos y salarios reales en el conjunto del año representó la continuación de una persistente tendencia declinante iniciada en 1972, y que sólo se interrumpió en 1981. Como consecuencia, el nivel real de las remuneraciones fue casi 40% más bajo en 1982 que en el período 1970-1972. (Véase nuevamente el gráfico 8.)

Durante 1982 se redujeron asimismo levemente (-1.1%) las remuneraciones reales en Paraguay, que se habían elevado más de 6% durante el año anterior. Esta baja se debió principalmente a la moderada declinación de la actividad económica global, al deterioro de la situación ocupacional y a la política restrictiva aplicada por las autoridades del gobierno con miras a controlar el proceso inflacionario. Como resultado de ella, los incrementos nominales de los salarios de los obreros y de los sueldos mínimos legales oscilaron en torno a 4% en 1982, y fueron así mucho menores que los de 18% a 20% registrados en 1981. Sin embargo, como al mismo tiempo se redujo fuertemente la variación media anual de los precios al consumidor (de 13% en 1981 a 5% en 1982), la merma del poder adquisitivo de los salarios fue muy pequeña.

Los salarios reales se incrementaron, por el contrario, casi 1.5% en Perú. No obstante, este aumento no alcanzó a compensar la baja sufrida en 1981. Dicha baja, así como su declinación casi continua entre 1975 y 1979, hizo que el poder de compra de los salarios fuera en 1982 cerca de 30% más bajo que en el período 1973-1974. (Véase nuevamente el cuadro 21.) Durante 1982 se elevaron asimismo, aunque en una proporción mucho mayor (7.6%), los sueldos reales de los empleados del sector privado, los cuales habían aumentado también en los dos años anteriores. Sin embargo, a causa de la enorme merma que sufrieron entre 1974 y 1979, su nivel en 1982 fue aún inferior en cerca de 40% al de 1973. En 1982 continuó aplicándose la política de reajustar trimestralmente el monto de los sueldos y salarios mínimos. No obstante, como el ritmo de la inflación se fue acelerando gradualmente en el transcurso del año, estos ajustes no lograron compensar íntegramente el efecto del aumento de los precios y, por ende, el poder adquisitivo de las remuneraciones mínimas disminuyó alrededor de 7.5%. En marzo de 1982, en cambio, se modificó la legislación sobre convenios colectivos, reemplazándose el antiguo sistema de los "anticipos" por uno de reajustes otorgados, por lo general, al cabo de transcurridos seis y nueve meses desde la iniciación de los convenios, y cuyo monto quedó vinculado a una estimación de la probable magnitud de la inflación durante el período de vigencia del convenio.³⁷

En 1982 se aceleró asimismo el ritmo de crecimiento de las remuneraciones reales en Colombia. En efecto, luego de incrementarse a una tasa media de poco más de 1% en los dos años anteriores, el salario real de los obreros del sector manufacturero subió 3.7% en 1982. El alza del poder adquisitivo de los sueldos de los empleados de la industria fue algo menor (2.6%) y muy similar a la registrada en 1981. En cambio, la remuneración media de los trabajadores del comercio aumentó casi 5%, en tanto que el valor real de los salarios mínimos se elevó cerca de 4% en las ciudades principales y 5.5% en los centros urbanos menores y en el sector rural.

Estos últimos incrementos reflejaron los efectos de los reajustes legales concedidos a comienzos de año y de la tendencia declinante del proceso inflacionario. A partir del primero de enero, el valor nominal de los salarios mínimos fue alzado en 30% en el caso de los principales centros urbanos y en 32% en las demás ciudades y en el sector agropecuario. Este porcentaje —ligeramente superior al del alza de los precios al consumidor registrada el año anterior— superó además holgadamente a la variación media de algo menos de 25% que éstos tuvieron en 1982. Por otra parte, como el reajuste

³⁷ Los "anticipos" eran pagos efectuados por los empleadores a los trabajadores durante la vigencia de un convenio colectivo, los cuales, en teoría, debían ser deducidos de los aumentos de remuneraciones acordados en la negociación colectiva siguiente. Sin embargo, en la práctica los anticipos pasaron a ser incluidos en muchos casos en los sueldos que se tomaban como punto de partida en la negociación siguiente, perdiendo así su objetivo original. A pesar de ello, durante 1982 se otorgaron dos anticipos, en enero y marzo.

nominal del salario mínimo rural fue, una vez más, superior al del salario mínimo que rige en las ciudades más grandes, continuó reduciéndose la diferencia entre ambos. Así, el salario mínimo rural, que en 1977 representaba sólo 85% del urbano, equivalió a 95% de éste en 1982. El incremento gradual de las remuneraciones mínimas fue además un factor importante en el alza de los ingresos de muchos asalariados, especialmente en sectores como el comercio, los servicios y la construcción, en los cuales la mayoría del personal contratado recibe salarios similares al mínimo legal.

La incidencia decisiva que puede tener, en el corto plazo, la política de remuneraciones en la evolución de los salarios reales fue aún más evidente en Brasil. En efecto, a pesar del escaso dinamismo que mostró por segundo año consecutivo la actividad económica general, del estancamiento absoluto del sector manufacturero y del muy alto ritmo de la inflación, los salarios medios de los obreros industriales subieron casi 9% en términos reales. Al igual que en 1981 —cuando se elevaron más de 5%, pese a una baja de 6.5% en la producción industrial— el incremento registrado en 1982 se debió principalmente a la aplicación de una política de reajustes de claro contenido redistributivo.³⁸ En virtud de ella, los ingresos de los asalariados continuaron reajustándose obligatoriamente cada seis meses en un porcentaje equivalente a 110% del alza del índice de precios al consumidor en el caso de las remuneraciones inferiores a tres salarios mínimos; en una proporción igual a 100% de esa alza en el tramo de las remuneraciones comprendido entre tres y diez salarios mínimos, y en proporciones menores que la tasa de la inflación en aquella parte de las remuneraciones que exceda los 10 salarios mínimos.

Durante 1982 se reajustaron también en mayo y noviembre los salarios mínimos. Como su aumento fue ligeramente mayor que el de los precios al consumidor, su valor real registró, en promedio, una pequeña alza. Además, se prosiguió la política de subir de manera diferenciada las remuneraciones mínimas legales correspondientes a las distintas regiones, con miras a reducir gradualmente las diferencias entre ellas y avanzar hacia el establecimiento de un salario mínimo único en todo el país. De este modo, a partir de mayo, sólo se diferenciaron tres zonas en todo el país en lo que toca al salario mínimo.³⁹

Así, gracias a los aumentos que, pese a la recesión, tuvieron los salarios reales tanto en 1982 como en 1981, y a su persistente elevación en los diez años anteriores, durante los cuales la actividad económica creció a un ritmo medio anual de casi 8%, Brasil siguió siendo el único país de la región donde las remuneraciones reales mostraron una ininterrumpida tendencia ascendente desde comienzos del decenio pasado. (Véase nuevamente el gráfico 8.)

VI. EL SECTOR EXTERNO

1. El comercio exterior

Bajo el doble efecto de la recesión económica internacional y de las políticas de ajuste aplicadas por numerosos países de la región para corregir el desequilibrio en sus balances de pagos, el comercio exterior de América Latina sufrió en 1982 su caída más aguda en todo el período de la posguerra. En efecto, el valor conjunto de las exportaciones e importaciones de mercaderías, que en 1981 había alcanzado un monto sin precedentes de cerca de 190 mil millones de dólares, disminuyó a sólo algo más de 164 mil millones en 1982, como consecuencia de una merma de casi 9% en el valor de las exportaciones y de una contracción de 20% en el monto de las importaciones.

³⁸ Es probable, sin embargo, que las alzas que muestran las estadísticas sobrestimen el aumento efectivo de los salarios en esos dos años. Esto se debe, en primer término, a que en su cálculo del índice de salarios el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística considera todas las remuneraciones percibidas por los trabajadores, incluyendo, por ejemplo, las compensaciones por cesantía. En 1981 y 1982 estos pagos tuvieron cierta importancia en actividades como la industria automotriz, en las cuales las empresas pagaron una retribución especial a las personas que se retiraran voluntariamente. Un segundo factor que tiende a exagerar el incremento de los salarios es el procedimiento utilizado para calcular su valor medio. Este se obtiene dividiendo el monto total pagado por remuneraciones (incluyendo las indemnizaciones por cesantía) por el número de personas que están trabajando efectivamente el último día de cada mes.

³⁹ La primera de ellas comprende las regiones sur y sureste, más el Distrito Federal, y tiene el salario mínimo más alto. La segunda comprende la región norte, Pernambuco, Bahía y el resto de la región central. Por último, la tercera incluye todo el nordeste, salvo Pernambuco y Bahía, y tiene el salario mínimo más bajo. Los incrementos de los salarios en cada una de ellas en 1982 fueron de 94, 103 y 109%, respectivamente.

a) *Las exportaciones de bienes*

En el caso de las exportaciones, la baja ocurrida en 1982 significó interrumpir el prolongado e intenso proceso de expansión iniciado a comienzos del decenio pasado, durante el cual su valor se elevó a una tasa media anual de 19%. (Véase el cuadro 22.)

La disminución, además de súbita y abrupta, fue muy generalizada. En efecto, en 1982 el valor de las exportaciones se redujo en todos los países de la región, con las solas excepciones de México, Haití y Colombia —que lograron aumentar el monto de sus exportaciones entre 3 y 7%— y de Panamá, que incrementó las suyas marginalmente. En cambio, las bajas del valor de las ventas externas fueron muy marcadas en todos los países centroamericanos; en Brasil, donde disminuyeron más de 13%, tras haberse elevado muy fuertemente en los dos años anteriores; en Argentina, Uruguay y Venezuela, en que el monto de las exportaciones se redujo 17%, y sobre todo, en República Dominicana, donde éste cayó 35%. (Véase el cuadro 23.)

La causa principal de esta pronunciada baja en el valor de las exportaciones fue el descenso de su valor unitario. De hecho, en el conjunto de la región, el volumen de las ventas externas permaneció estable, mientras que su valor unitario se redujo cerca de 9%.

Este descenso —que afectó a todos los países de América Latina, salvo Colombia, El Salvador y Haití— reflejó, a su vez, los efectos de la caída de los precios internacionales de la gran mayoría de los productos básicos exportados por la región, los cuales fueron afectados adversamente tanto por la contracción de la demanda causada por la recesión de las economías industrializadas como por la revalorización del dólar en los mercados cambiarios internacionales.

Aunque durante 1982 declinaron las cotizaciones internacionales de prácticamente todos los principales productos básicos exportados por América Latina, las disminuciones fueron especialmente agudas en los casos del azúcar (que cayó 50%, tras haber bajado ya más de 40% en 1981), de la harina de pescado, el plomo y el maíz (cuyos precios se redujeron casi 25%) y del algodón, el cacao, el cobre y la soya (que sufrieron mermas de alrededor de 15%). Así, el café y el mineral de hierro fueron los únicos productos cuyos precios internacionales se incrementaron en 1982, pero estas alzas fueron pequeñas y estuvieron lejos de compensar las agudas bajas del año anterior. (Véase el cuadro 24.)

La desfavorable evolución de la demanda externa influyó también negativamente sobre el volumen de las exportaciones latinoamericanas. Este, que se había expandido a un ritmo anual extraordinariamente alto y sostenido de cerca de 9% en 1976 y 1981, se estancó por completo en 1982. Sin embargo, a diferencia de la baja del valor unitario que, como se vio, provino de los descensos de los precios de las exportaciones de casi todos los países latinoamericanos, la estabilidad del cuántum de las exportaciones en la región constituyó el resultado neto de las tendencias contrapuestas que se manifestaron en las distintas economías. Así, mientras el volumen exportado se recuperó en Paraguay y Perú y creció vigorosamente en Chile (16%) y México (18%), se redujo abruptamente en República Dominicana (-16.5%), se contrajo también en forma muy marcada en los países centroamericanos, y cayó por tercer año consecutivo en Colombia y Venezuela. El cuántum de las ventas externas disminuyó asimismo cerca de 7% en Brasil, tras cuatro años de muy rápido crecimiento, y bajó poco más de 5.5% en Argentina.

b) *Las importaciones de bienes*

El cambio con respecto a la tendencia de los años anteriores fue aún más notorio en el caso de las importaciones, cuyo valor disminuyó 20%, tras haberse elevado vigorosamente y sin interrupción alguna entre 1970 y 1981. Como puede verse en el cuadro 22, esta violenta caída del monto de las importaciones afectó por igual al grupo de los países exportadores de petróleo y al constituido por las demás economías de la región. En la práctica, la disminución del valor de las compras externas fue tan generalizada que sólo escaparon a ella Colombia, Venezuela y Paraguay.

Entre las restantes economías del área, la contracción del monto de las importaciones alcanzó dimensiones excepcionales en Uruguay (-34%), México (-37%), Bolivia (-38%) y, sobre todo, Argentina (-43%) y Chile (-45%), países todos que devaluaron fuertemente sus monedas en el transcurso de 1982 y en los que la actividad económica disminuyó marcadamente o se estancó casi por completo. Aunque menos espectacular, la reducción de las compras externas fue también muy considerable en Haití y en todos los países miembros del Mercado Común Centroamericano (excepto El Salvador), como también en República Dominicana (-13%) y Brasil (-12%). (Véase el cuadro 25.)

Cuadro 22

**AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES
Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES**

(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario
América Latina						
1970	9.2	1.0	8.1	14.2	9.2	4.5
1971	3.0	1.1	1.9	11.1	6.1	4.7
1972	16.4	6.6	9.2	13.8	7.1	6.3
1973	44.3	8.5	33.0	32.8	13.2	17.3
1974	54.7	-1.8	57.5	71.8	26.4	36.0
1975	-7.8	-2.1	-5.8	6.5	-2.2	8.9
1976	16.4	7.6	8.2	3.8	0.3	3.5
1977	19.3	7.6	10.8	15.1	10.1	4.5
1978	7.6	11.7	-3.6	13.9	5.7	7.7
1979	34.6	11.2	21.0	25.7	7.6	16.8
1980	29.4	5.9	22.1	32.1	12.7	17.3
1981	7.1	9.4	-2.1	7.1	1.3	5.7
1982 ^a	-8.7	-0.1	-8.6	-20.1	-18.1	-2.5
Países exportadores de petróleo^b						
1970	8.9	5.4	3.3	7.8	2.7	4.9
1971	16.4	-1.2	17.8	11.9	7.8	3.8
1972	4.4	-0.2	4.6	13.3	5.7	7.2
1973	51.4	9.3	38.5	21.0	10.6	9.3
1974	131.2	-10.0	156.8	57.8	37.5	14.7
1975	-19.9	-21.5	2.1	36.7	21.7	12.4
1976	9.2	2.8	6.2	7.4	3.0	4.3
1977	12.2	6.0	5.9	18.8	11.9	6.2
1978	8.5	15.1	-5.7	16.7	8.1	8.0
1979	53.9	14.5	34.4	16.1	3.8	11.8
1980	42.7	6.4	34.1	31.1	14.2	14.9
1981	8.7	0.5	8.2	19.7	10.9	7.9
1982 ^a	-4.8	9.5	-13.1	-19.8	-18.3	-1.9
Países no exportadores de petróleo^c						
1970	9.2	-0.2	9.5	15.5	10.6	4.6
1971	-0.8	1.7	-2.5	10.9	5.8	4.9
1972	20.4	8.5	11.1	13.9	7.3	6.1
1973	42.2	8.3	31.3	35.2	13.8	18.8
1974	31.0	0.3	30.6	74.3	24.2	40.3
1975	-1.2	2.4	-3.6	1.7	-7.3	9.6
1976	21.9	9.7	11.2	1.4	-2.0	3.5
1977	24.2	8.3	14.6	12.5	8.6	3.6
1978	7.1	10.4	-3.0	11.8	3.4	8.0
1979	22.4	9.8	11.5	33.1	11.3	19.5
1980	18.7	5.7	12.3	32.8	11.3	19.3
1981	5.5	13.3	-6.9	-1.3	-7.7	6.9
1982 ^a	-12.4	-3.8	-8.9	-20.4	-17.9	-3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bHasta el año 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; desde 1976 se agregan México y Perú.

^cA partir de 1976 se excluyen México y Perú.

A la inversa de lo sucedido con las exportaciones, la causa principal de la baja del valor de las importaciones fue la reducción de su cuántum, que se contrajo 18% en el conjunto de la región y cayó así a un nivel equivalente al alcanzado en 1978. Sin embargo, también influyó, aunque en medida mucho menor, el descenso de su valor unitario. En efecto, a raíz de la atenuación de los procesos inflacionarios en los países industrializados, de la baja generalizada de los precios de los productos básicos y de la revaluación del dólar en los mercados financieros internacionales, el valor unitario de las importaciones de América Latina disminuyó 2.5% en 1982. Con ello se interrumpió la serie de alzas continuas, aunque desiguales, que éste venía experimentando desde 1962.

c) **La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones**

La insólita disminución del valor unitario de las importaciones fue, empero, mucho menor que la del valor unitario de las exportaciones. En consecuencia, la relación de precios del intercambio, que ya en 1981 había declinado casi 7.5%, sufrió un nuevo deterioro de más de 6% en 1982. (Véase el cuadro 26.)

Esta reducción fue además muy generalizada. En efecto, en 1982 se deterioraron los términos del intercambio de todos los países de la región, con las solas excepciones de Colombia, El Salvador, Haití y Uruguay.

Por otra parte, y en fuerte contraste con lo ocurrido en años anteriores, en 1982 la declinación de la relación de precios del intercambio fue bastante más pronunciada (-11%) en los países exportadores de petróleo que en las demás economías de la región (-6%).

Con todo, las consecuencias del descenso fueron más negativas en estas últimas, ya que en ellas la relación de precios del intercambio había bajado sostenida y marcadamente en los cuatro años anteriores. A raíz de ello, el índice de la relación de precios del intercambio de los países no

Cuadro 23

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
América Latina	29.4	7.1	-8.7	5.9	9.4	-0.1	22.1	-2.1	-8.6	13.0	-1.3	-7.6
Países exportadores de petróleo	42.7	8.7	-4.8	6.4	0.5	9.5	34.1	8.2	-13.1	25.6	-0.1	-5.3
Bolivia	23.6	-3.5	-11.5	-7.3	-3.4	1.4	33.3	-0.1	-12.8	11.6	-7.0	-11.2
Ecuador	18.3	0.0	-8.3	-5.9	1.0	-0.7	25.7	-1.0	-7.6	5.6	-7.0	-9.4
México	74.6	22.1	7.2	24.9	5.5	18.2	39.8	15.8	-9.3	54.9	14.6	4.4
Perú	10.8	-16.5	-1.8	-11.4	-5.0	10.4	25.0	-12.1	-11.1	-1.2	-18.8	0.6
Venezuela	34.5	4.2	-16.7	-8.4	-7.3	-11.4	46.9	12.5	-6.0	17.2	-6.4	-14.4
Países no exportadores de petróleo	18.7	5.5	-12.4	5.7	13.3	-3.8	12.3	-6.9	-8.9	0.6	-2.8	-10.6
Argentina	2.7	14.0	-16.9	-12.6	16.9	-5.6	17.5	-2.4	-12.0	-3.4	8.5	-14.8
Brasil	32.1	15.6	-13.3	22.3	25.0	-6.6	8.0	-7.5	-7.2	6.6	5.6	-11.1
Colombia	16.7	-23.6	3.3	-5.2	-11.4	-4.4	23.1	-13.8	8.1	5.1	-28.4	5.7
Costa Rica	6.2	2.9	-15.5	-3.3	18.9	-13.4	9.9	-13.5	-2.4	-10.3	-3.1	-19.8
Chile	22.7	-15.8	-4.1	9.2	-0.7	15.9	12.4	-15.3	-17.2	3.4	-20.2	2.0
El Salvador	-20.9	-18.2	-6.8	-21.3	-10.8	-13.0	0.6	-8.3	7.1	-32.2	-22.7	-11.8
Guatemala	24.4	-14.5	-10.6	8.3	-11.0	-6.9	14.9	-4.0	-4.0	7.1	-19.6	-16.7
Haití	56.3	-30.3	4.4	35.5	-18.0	1.4	15.4	-15.0	3.0	38.7	-34.2	6.1
Honduras	12.4	-7.8	-13.5	-6.6	1.4	-13.8	20.4	-9.1	0.4	-3.7	-13.4	-14.7
Nicaragua	-26.8	10.9	-14.2	-37.9	13.0	-9.7	17.8	-1.9	-5.0	-39.9	5.4	-19.0
Panamá	5.3	-8.3	0.5	-13.7	-9.5	5.1	22.1	1.3	-4.4	-12.0	-12.3	-4.8
Paraguay	4.1	-0.4	-1.2	0.3	-10.0	13.2	3.8	10.6	-12.7	-10.8	-4.5	-2.4
República Dominicana	10.7	23.5	-35.4	-23.2	13.2	-16.5	44.2	9.1	-22.6	-7.9	16.9	-37.3
Uruguay	34.3	16.2	-16.8	18.2	14.6	-13.0	13.7	1.3	-4.4	9.3	5.7	-12.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 24

**AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES
PRODUCTOS DE EXPORTACION**

(Dólares a precios corrientes)

	Promedios anuales						Tasas de crecimiento				
	1970-80	1978	1979	1980	1981	1982	1978	1979	1980	1981	1982
Azúcar cruda ^a	12.8	7.8	9.7	28.7	16.9	8.4	-3.7	24.4	195.9	-41.1	-50.3
Café (suave) ^a	121.8	185.2	183.4	178.8	145.3	148.6	-22.9	-1.0	-2.5	-18.7	2.3
Cacao ^a	86.3	154.4	149.4	118.1	94.2	79.0	-10.2	-3.2	-21.0	-20.2	-16.1
Bananas ^a	11.8	13.7	15.6	18.9	19.2	18.4	-2.1	13.9	21.2	1.6	-4.2
Trigo ^b	125.1	131.9	164.4	177.4	178.5	163.0	24.9	24.6	7.9	0.6	-8.7
Maíz ^b	127.5	132.5	154.8	210.3	181.0	137.4	15.8	16.8	35.9	-13.9	-24.1
Carne de vacuno ^a	82.2	97.1	130.9	125.9	112.2	108.4	42.0	34.8	-3.8	-10.9	-3.4
Harina de pescado	354.7	410.0	395.0	504.0	468.0	353.0	-9.7	-3.7	27.6	-7.1	-24.6
Soya ^b	232.4	268.0	298.0	296.0	288.0	245.0	-4.3	11.2	-0.7	-2.7	-14.9
Algodón ^a	61.2	72.9	77.4	94.2	85.8	72.8	-1.4	6.2	21.7	-8.9	-15.2
Lana ^a	131.5	157.4	190.5	194.5	178.2	154.6	2.5	21.0	2.1	-8.4	-13.2
Cobre ^a	69.6	61.9	90.0	98.6	79.0	67.2	4.4	45.4	9.6	-19.9	-14.9
Estaño ^c	3.9	5.8	7.0	7.6	6.4	5.8	18.4	20.7	8.6	-15.8	-7.8
Mineral de hierro ^b	18.3	19.7	24.0	28.9	25.9	27.1	-2.5	21.8	20.4	-10.4	4.6
Plomo ^a	25.3	29.9	54.6	41.1	33.0	24.8	6.8	82.6	-24.7	-19.7	-24.8
Zinc ^a	29.7	26.9	33.6	34.6	38.4	33.8	0.7	24.9	3.0	11.0	-12.0
Bauxita ^b	103.5	138.4	152.6	212.5	216.3	208.3	2.7	10.3	39.3	1.8	-3.7
Petróleo crudo ^d											
Arabia Saudita	10.0	12.7	17.0	28.7	32.5	33.5	2.4	33.9	68.8	13.2	3.4
Venezuela	10.1	12.4	16.8	27.6	32.0	32.0	-	35.5	64.3	15.9	-

Fuente: UNCTAD, *Boletín mensual de precios de productos básicos*, Suplementos 1960-1980 y febrero de 1983. Fondo Monetario Internacional. Estadísticas Financieras Internacionales, Anuarios 1981 y marzo 1983.

Nota: Azúcar cruda, fob puertos del Caribe, para su exportación al mercado libre. Café, arábicas suaves colombianas, *ex-dock* Nueva York. Cacao en grano, promedio de precios diarios (futuros), Nueva York/Londres. Bananos de Centroamérica, cif Hamburgo. Algodón, mexicano M 1-3/32", cif, Europa del Norte. Lana, limpia, peinada, calidad 50's Reino Unido. Carne de vacuno, congelada y deshuesada, todo origen, puertos de los Estados Unidos. Harina de pescado, todo origen, 64-65 por ciento de proteínas cif, Hamburgo. Trigo, Estados Unidos, N° 2, Hard Red Winter, fob. Maíz, Argentina, cif, puertos del Mar del Norte. Soya, Estados Unidos, N° 2, amarilla, a granel, cif Rotterdam. Cobre, cotizaciones al contado en la Bolsa de Metales de Londres. Estaño, cotizaciones al contado en la Bolsa de Metales de Londres. Petróleo, Venezuela (Tía Juana).

^aCentavos de dólar por libra.

^bDólares por tonelada métrica.

^cDólares por libra.

^dDólares por barril.

exportadores de petróleo cayó en 1982 a su nivel más bajo en más de medio siglo, y su valor promedio en el trienio 1980-1982 fue considerablemente inferior al registrado durante los años 1931-1933, el período más crítico de la Gran Depresión.

Por el contrario, en las economías exportadoras de petróleo el deterioro de la relación de precios del intercambio sufrido en 1982, si bien fue considerable, no logró compensar los efectos de las fuertes alzas del bienio 1979-1980. En consecuencia, su nivel en 1982 superó al registrado en cualquier período anterior, exceptuando sólo los años 1980 y 1981, y triplicó el que prevalecía a comienzos del decenio de 1970, antes de la primera serie de alzas del precio de los hidrocarburos. (Véase nuevamente el cuadro 26.)

Naturalmente, la evolución de la relación de precios del intercambio tuvo rasgos aún más marcados en la experiencia de cada uno de los distintos países. Así, en Venezuela —donde el petróleo ha tenido secularmente una ponderación extraordinariamente alta en las exportaciones totales, con lo que el país se benefició en forma también excepcional de las dos series de aumentos de los precios del petróleo registradas entre 1973 y 1980— el índice de la relación de precios del intercambio casi quintuplicó en 1982 su nivel del período 1970-1972. En cambio, en México, donde las exportaciones de petróleo sólo adquirieron importancia a partir de 1977, por lo que sólo favoreció al país el alza del precio internacional de los hidrocarburos que tuvo lugar en 1979-1980, la relación de precios del intercambio fue en 1982 superior en 60% a la de comienzos del decenio pasado. (Véase el cuadro 27.)

Cuadro 25

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
América Latina	32.1	7.1	-20.1	12.7	1.3	-18.1	17.3	5.7	-2.5
Países exportadores de petróleo	31.1	19.7	-19.8	14.2	10.9	-18.3	14.9	7.9	-1.9
Bolivia	-16.9	0.0	-37.5	-26.3	-1.9	-36.0	13.2	1.9	-2.3
Ecuador	6.9	5.3	-7.6	-4.8	-1.3	-7.4	12.3	6.7	-0.3
México	52.9	24.9	-37.0	35.3	18.1	-37.8	13.0	5.7	1.3
Perú	56.6	24.2	-4.4	39.7	23.2	0.0	12.1	0.8	-4.4
Venezuela	8.7	13.8	6.4	-6.8	1.7	12.9	16.6	11.9	-5.8
Países no exportadores de petróleo	32.8	-1.3	-20.4	11.3	-7.7	-17.9	19.3	6.9	-3.0
Argentina	55.9	-12.4	-43.3	54.5	-14.5	-40.4	0.9	2.5	-4.9
Brasil	27.8	-3.8	-12.2	-0.8	-13.2	-8.8	28.8	10.9	-3.7
Colombia	47.5	8.3	8.1	34.4	2.3	2.0	9.8	5.9	6.0
Costa Rica	9.4	-20.6	-25.0	-9.2	-24.7	-30.5	20.5	5.5	7.9
Chile	30.5	19.9	-45.4	4.7	11.9	-40.7	24.6	7.2	-8.0
El Salvador	-3.4	-0.7	-8.7	-18.7	-5.1	-13.8	18.8	4.6	6.0
Guatemala	5.1	4.6	-19.9	-11.9	0.0	-24.7	19.2	4.6	6.4
Haití	45.0	11.7	-20.3	27.3	8.1	-16.2	13.9	3.2	-4.9
Honduras	21.8	-5.8	-24.2	3.1	-10.9	-25.0	18.1	5.8	1.0
Nicaragua	106.5	11.7	-28.0	71.9	7.5	-31.4	20.1	3.9	5.0
Panamá	24.7	9.4	0.0	0.9	6.3	-5.2	23.6	2.9	6.2
Paraguay	17.0	14.4	4.8	-1.3	10.8	1.5	18.5	3.2	3.3
República Dominicana	33.6	-5.3	-13.1	8.7	-8.8	-14.9	22.9	3.8	2.1
Uruguay	43.0	-4.1	-34.4	12.4	-13.5	-29.7	27.3	10.9	-6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 26

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo ^a		Países no exportadores de petróleo ^b	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1970	100.0	3.4	100.0	-1.6	100.0	4.8
1971	97.3	-2.7	113.5	13.5	92.9	-7.1
1972	100.0	2.8	110.7	-2.5	97.3	4.7
1973	113.4	13.4	140.2	26.6	107.6	10.6
1974	131.3	15.8	313.8	123.8	100.1	-7.0
1975	113.6	-13.5	285.1	-9.1	88.1	-12.0
1976	118.8	4.6	290.4	1.9	94.6	7.4
1977	125.9	6.0	289.6	-0.3	104.7	10.7
1978	112.7	-10.5	252.9	-12.7	94.0	-10.2
1979	116.7	3.5	304.0	20.2	87.7	-6.7
1980	121.5	4.1	354.9	16.7	82.5	-5.9
1981	112.5	-7.4	355.8	0.3	71.8	-13.0
1982 ^c	105.5	-6.2	315.1	-11.4	67.5	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aDesde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.^bA partir de 1976, excluye México y Perú.^cCifras preliminares.

Cuadro 27

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina	97.3	100.0	113.4	131.3	113.6	118.8	125.9	112.7	116.7	121.5	112.5	105.5
Países exportadores de petróleo												
Bolivia	82.1	80.2	87.6	139.7	111.0	113.4	119.8	121.2	120.6	143.6	139.2	123.3
Ecuador	93.6	84.3	92.4	192.0	159.0	179.2	194.8	171.7	211.7	237.6	220.0	203.5
México	98.5	99.0	102.0	111.6	105.7	114.9	122.9	118.6	132.5	164.3	179.6	160.7
Perú	90.6	78.5	96.6	135.3	104.0	108.3	101.6	86.8	117.2	131.1	106.8	93.1
Venezuela	117.1	116.9	154.7	353.3	335.3	325.1	344.6	309.6	401.1	509.9	513.3	508.8
Países no exportadores de petróleo												
Argentina	109.0	123.2	146.2	127.6	100.7	88.9	86.3	79.9	81.1	94.2	89.1	82.2
Brasil	87.4	97.7	106.9	90.9	85.4	92.8	100.8	87.6	79.9	67.4	56.1	54.0
Colombia	90.7	95.8	103.6	96.6	81.5	120.2	189.8	150.1	129.6	126.3	97.7	110.9
Costa Rica	89.9	84.3	88.7	71.2	77.9	93.3	121.7	100.2	98.6	95.8	81.6	73.4
Chile	78.2	72.0	83.3	88.1	53.2	57.1	51.3	49.8	53.4	49.0	38.6	34.4
El Salvador	93.3	99.5	106.0	87.9	87.4	122.1	179.9	132.8	121.9	103.9	90.7	92.0
Guatemala	90.0	86.0	87.6	73.0	70.2	90.3	120.4	114.3	96.4	93.8	85.7	77.5
Haití	93.4	89.4	89.2	87.8	92.8	97.4	124.8	114.4	98.2	100.6	81.9	87.7
Honduras	99.3	96.0	96.2	96.6	91.4	98.9	114.2	113.8	103.4	106.4	91.1	90.4
Nicaragua	97.4	107.6	102.7	98.2	79.4	96.8	112.5	97.0	91.6	90.3	85.1	77.0
Panamá	102.3	106.8	108.9	113.1	110.7	87.1	82.1	75.2	75.3	76.2	74.2	67.9
Paraguay	102.3	105.2	135.1	119.2	106.1	110.7	139.8	123.8	111.3	98.7	104.8	88.3
República Dominicana	93.0	97.5	94.1	106.5	149.4	100.2	89.5	85.5	86.6	103.2	107.7	81.6
Uruguay	99.6	116.5	153.1	105.1	75.4	74.5	80.8	84.7	90.1	81.4	74.6	75.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

La situación fue, por cierto, radicalmente distinta en los países no exportadores de petróleo, entre los cuales sólo Colombia se benefició en 1982 de una relación de precios del intercambio más favorable que la imperante en el trienio 1970-1972. El deterioro fue especialmente agudo, en cambio, en Brasil y, sobre todo, en Chile. En efecto, en el primero de esos países, en el cual a partir de 1980 las compras externas de petróleo crudo y derivados representaron alrededor del 45% del valor total de las importaciones de bienes, el índice de la relación de precios del intercambio fue en 1982 inferior en 43% al de comienzos del decenio anterior. La caída de la relación de precios del intercambio fue aún más pronunciada en el caso de Chile, donde la abrupta y prolongada caída de la cotización internacional del cobre reforzó los efectos de los aumentos en los precios mundiales del petróleo y de las manufacturas. Como resultado de ello, el índice de la relación de precios del intercambio, luego de oscilar durante el período 1975-1980 en torno a un nivel 40% más bajo que en el trienio 1970-1972, sufrió una nueva y considerable caída en los dos años siguientes, con lo cual su nivel en 1982 fue inferior en casi 60% al promedio registrado durante los tres primeros años del decenio anterior. (Véase nuevamente el cuadro 27.)

Principalmente como resultado del deterioro de la relación de precios del intercambio y del estancamiento del volumen de las exportaciones, el poder de compra de las ventas externas de bienes se redujo cerca de 8% en 1982. (Véase el cuadro 28.)

La baja fue especialmente pronunciada en los países no exportadores de petróleo, en los cuales el efecto adverso derivado de la nueva merma de la relación de precios del exterior se vio reforzado en 1982 por la contracción del cuántum de las exportaciones, que, como puede verse en el gráfico 10, había crecido rápida y persistentemente en los diez años anteriores. A raíz de su fuerte merma en 1982 y de la leve baja sufrida en 1981, el poder de compra de las exportaciones de este grupo de países cayó en 1982 por debajo del nivel alcanzado ya en 1977.

Por el contrario, en los países exportadores de petróleo, la reducción del poder de compra de las ventas externas se debió exclusivamente al deterioro de la relación de precios del intercambio, ya que en 1982 se logró incrementar el cuántum de las exportaciones en más de 9%. Sin embargo, como el poder adquisitivo de las exportaciones de este grupo de países se había elevado muy marcadamente en el período 1979-1980, principalmente como resultado del impresionante mejoramiento de la relación de precios del intercambio, dicho poder adquisitivo fue aún muy alto en 1982 y superó en 170% el de las demás economías de la región. (Véanse nuevamente el cuadro 28 y el gráfico 10.)

2. El balance de pagos

a) *La cuenta corriente*

Como resultado de la reducción mucho más intensa del valor de las importaciones que del de las exportaciones (-20% y -9%, respectivamente) el balance del comercio de bienes de América Latina experimentó un cambio radical en 1982. En efecto, en el conjunto de la región un superávit de 9 650 millones de dólares reemplazó al déficit de casi 1 400 millones registrado el año anterior.

En este vuelco influyeron especialmente las considerables transformaciones en los saldos del comercio de bienes en México (que luego de tener un déficit de 3 300 millones de dólares en 1981 obtuvo en 1982 un excedente de 6 700 millones), Chile (que logró un superávit de 220 millones de dólares tras haber registrado un saldo negativo de 2 600 millones de dólares en 1981) y Argentina (que incrementó en 2 000 millones el excedente obtenido el año anterior). Por el contrario, en 1982 se redujo en 4 100 millones de dólares el superávit comercial que Venezuela había logrado en 1981, y disminuyó en 400 millones el de Brasil. (Véase el cuadro 29.)

El efecto sobre el saldo de la cuenta corriente de este vuelco en el comercio de bienes, así como el derivado del descenso de 2 600 millones de dólares en los pagos netos de servicios durante 1982, fueron neutralizados en buena medida, sin embargo, por el nuevo y considerable aumento de las remesas netas de utilidades e intereses. A pesar de que la contracción de la actividad económica interna contribuyó a limitar las transferencias de utilidades al exterior, y no obstante el descenso de las tasas nominales de interés en los mercados financieros internacionales, los pagos de utilidades e intereses se elevaron de cerca de 27 300 millones de dólares en 1981 a más de 37 000 millones en 1982. Como estas remesas habían aumentado ya con extraordinaria rapidez a partir de 1977, su monto más que cuadruplicó en 1982 el registrado apenas cinco años antes.

Cuadro 28

AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo ^a		Países no exportadores de petróleo ^b	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	4.4	100.0	3.8	100.0	4.6
1971	98.0	-2.0	111.2	11.2	94.2	-5.8
1972	107.6	9.8	108.9	-2.1	107.2	13.8
1973	135.8	26.2	151.7	39.3	131.3	22.5
1974	166.5	22.6	302.6	99.5	127.6	-2.8
1975	136.5	-18.0	216.2	-28.6	113.8	-10.8
1976	150.4	10.2	223.0	3.1	133.1	17.0
1977	168.3	11.9	232.8	4.4	157.3	18.2
1978	168.7	0.2	234.7	0.8	156.9	-0.3
1979	202.6	20.1	327.3	39.5	165.5	5.5
1980	229.0	13.0	411.1	25.6	166.5	0.6
1981	226.1	-1.3	410.8	-0.1	161.9	-2.8
1982 ^c	208.9	-7.6	389.0	-5.3	144.8	-10.6

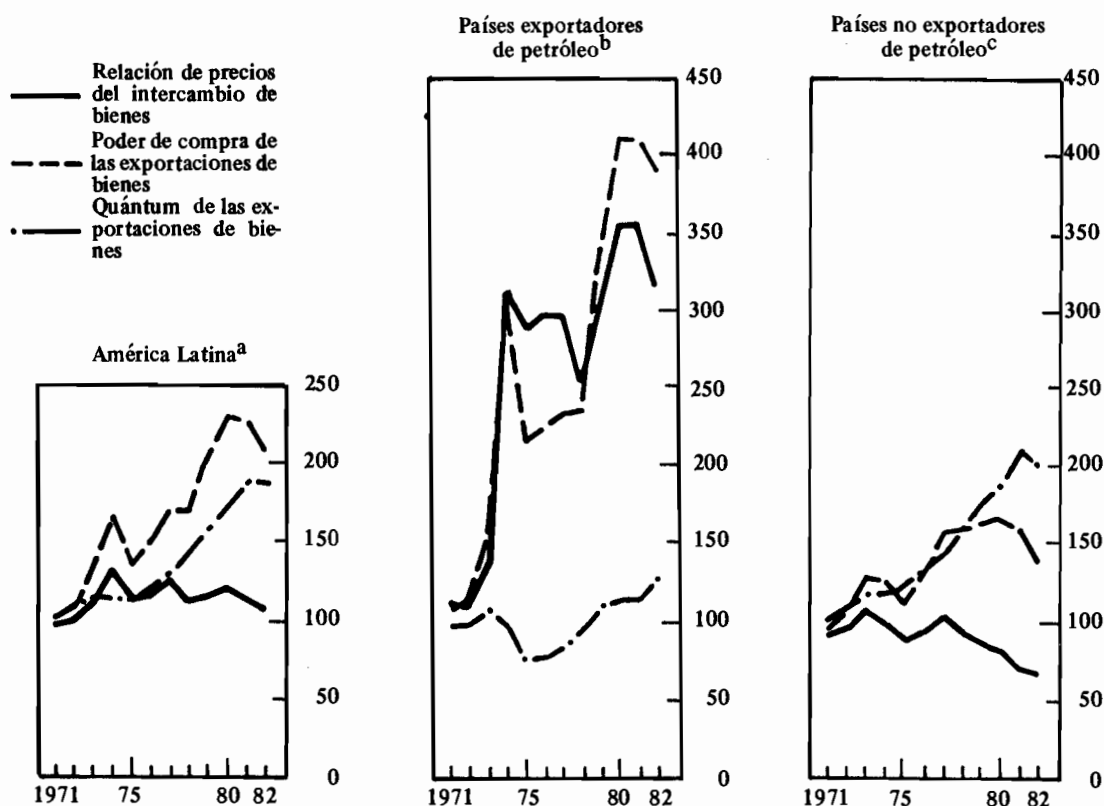
Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Desde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.

^b A partir de 1976, excluye México y Perú.

^c Cifras preliminares.

Gráfico 10
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES
 DEL COMERCIO EXTERIOR**
(Indices 1970 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^a19 países.

^bDesde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.

^cDesde 1970 a 1975 incluye 16 países. A partir de 1976, excluye México y Perú.

El resultado neto de estos cambios fue una disminución de 2 500 millones de dólares en el déficit de la cuenta corriente de América Latina. Si bien esta baja fue la primera ocurrida desde 1976, el monto de 36 300 millones de dólares que tuvo el saldo negativo de la cuenta corriente en 1982 superó con creces a todos los registrados hasta 1980.

En consonancia con los cambios ocurridos en el comercio de bienes y servicios y en los pagos netos de intereses y utilidades, durante 1982 se redujeron violentamente los cuantiosos saldos negativos de la cuenta corriente en México, Chile y Argentina, en tanto que el déficit se amplió fuertemente en Brasil y moderadamente en Colombia. Asimismo, se produjo un vuelco radical en la cuenta corriente de Venezuela. (Véase el cuadro 30.)

El cambio más abrupto ocurrió en México, donde el saldo negativo de la cuenta corriente, tras sextuplicarse entre 1977 y 1981 —año en que alcanzó un monto de casi 13 000 millones de dólares— disminuyó en 1982 a 2 700 millones. Los cambios fueron menos espectaculares, pero también muy marcados en Chile —que redujo a la mitad el cuantioso déficit de casi 4 900 millones de dólares registrado en 1981— y en Argentina, donde el saldo negativo de la cuenta corriente bajó de 4 000 millones de dólares en 1981 a 2 400 millones en 1982.

Cuadro 29

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios ^a			Balance comercial		
	1980	1981	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b
América Latina	87 430	93 627	85 521	88 678	95 012	75 873	-1 249	-1 384	9 648	9 301	11 232	9 652	-10 549	-12 617	-4
Países exportadores de petróleo	42 676	46 405	44 155	35 412	42 389	33 997	7 265	4 018	10 158	3 805	5 912	4 774	3 460	-1 893	5 384
Bolivia	942	909	804	680	680	425	262	229	379	175	215	175	87	15	204
Ecuador	2 544	2 544	2 334	2 242	2 362	2 181	302	183	153	449	487	450	-147	-304	-297
México	16 241	19 837	21 270	18 551	23 166	14 590	-2 310	-3 329	6 680	-228	1 093	-438	-2 082	-4 422	7 118
Perú	3 899	3 256	3 198	3 062	3 803	3 635	837	-547	-437	74	246	273	763	-793	-710
Venezuela	19 050	19 859	16 549	10 877	12 378	13 166	8 174	7 482	3 383	3 335	3 871	4 314	4 839	3 611	-931
Países no exportadores de petróleo	44 754	47 222	41 366	53 266	52 623	41 876	-8 514	-5 402	-510	5 496	5 320	4 878	-14 009	-10 724	-5 388
Argentina	8 022	9 145	7 600	9 394	8 232	4 670	-1 373	913	2 930	1 894	1 667	758	-3 267	-754	2 172
Brasil	20 132	23 275	20 175	22 955	22 091	19 397	-2 823	1 184	778	3 121	2 862	3 572	-5 944	-1 678	-2 794
Colombia	4 092	3 127	3 230	4 420	4 789	5 175	-328	-1 661	-1 945	154	64	-12	-482	-1 725	-1 933
Costa Rica	1 001	1 030	870	1 375	1 092	819	-374	-62	51	88	37	32	-462	-100	19
Chile	4 705	3 960	3 798	5 469	6 558	3 580	-764	-2 599	218	390	888	650	-1 154	-3 487	-432
El Salvador	969	792	738	907	900	822	62	-108	-84	102	103	207	-40	-211	-291
Guatemala	1 520	1 299	1 161	1 473	1 540	1 234	47	-241	-73	261	312	222	-214	-553	-295
Haití	216	150	157	319	356	284	-103	-206	-127	76	69	88	-179	-275	-215
Honduras	850	784	678	954	899	681	-104	-115	-3	81	62	43	-185	-177	-46
Nicaragua	451	500	429	803	897	646	-352	-397	-217	72	82	23	-424	-479	-240
Panamá	375	343	345	1 334	1 459	1 459	-959	-1 115	-1 114	-794	-854	-893	-165	-262	-221
Paraguay	400	399	394	675	772	810	-275	-374	-416	-47	-22	46	-228	-352	-461
República Dominicana	962	1 188	768	1 520	1 439	1 250	-558	-251	-482	90	21	-60	-647	-272	-422
Uruguay	1 059	1 230	1 023	1 668	1 599	1 049	-610	-370	-26	8	29	202	-618	-399	-229

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aExcluye pagos netos de utilidades e intereses.^bCifras preliminares.

Cuadro 30

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses ^b			Balance en cuenta corriente ^c			Balance en cuenta de capital ^d			Balance global ^e		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
América Latina	-10 549	-12 617	-4	18 277	27 273	37 182	-28 098	-38 854	-36 345	25 878	38 890	22 906	-2 222	37	-13 440
Países exportadores de petróleo	3 460	-1 893	5 384	7 298	10 352	14 546	-3 848	-11 971	-9 075	5 482	14 377	3 237	1 634	2 406	-5 838
Bolivia	87	15	204	264	343	389	-166	-312	-166	19	319	209	-147	6	43
Ecuador	-147	-304	-297	525	722	773	-672	-1 027	-1 070	942	656	742	270	-370	-328
México	-2 082	-4 422	7 118	6 002	9 219	10 500	-7 687	-12 997	-2 740	8 593	14 082	-180	906	1 085	-2 920
Perú	763	-793	-710	835	885	965	-72	-1 680	-1 675	725	871	1 762	653	-809	87
Venezuela	4 839	3 611	-931	-328	-817	1 919	4 749	4 045	-3 424	-4 797	-1 551	704	-48	2 494	-2 720
Países no exportadores de petróleo	-14 009	-10 724	-5 388	10 979	16 921	22 636	-24 250	-26 883	-27 270	20 396	24 513	19 669	-3 856	-2 369	-7 602
Argentina	-3 267	-754	2 172	1 607	3 365	4 705	-4 774	-4 057	-2 422	2 176	864	1 660	-2 598	-3 193	-762
Brasil	-5 944	-1 678	-2 794	7 041	10 274	13 478	-12 848	-11 760	-16 279	9 379	12 381	12 763	-3 469	621	-3 516
Colombia	-482	-1 725	-1 933	260	334	581	-644	-1 969	-2 291	1 702	2 393	1 411	1 058	423	-880
Costa Rica	-462	-100	19	218	303	462	-658	-371	-412	749	322	547	92	-50	135
Chile	-1 154	-3 487	-432	1 028	1 547	2 157	-2 024	-4 869	-2 442	3 344	5 008	1 244	1 320	139	-1 198
El Salvador	-40	-211	-291	63	54	91	-117	-281	-240	44	233	170	-74	-48	-70
Guatemala	-214	-553	-295	45	86	105	-165	-567	-315	-86	262	283	-251	-304	-32
Haití	-179	-275	-215	14	13	14	-141	-215	-179	112	181	170	-29	-34	-10
Honduras	-185	-177	-46	153	153	201	-331	-238	-238	253	264	183	-78	-57	-55
Nicaragua	-424	-479	-240	86	94	154	-512	-571	-393	395	677	270	-117	106	-123
Panamá	-165	-262	-221	143	360	133	-363	-676	-539	375	595	514	11	-81	-25
Paraguay	-228	-352	-461	11	-31	30	-283	-378	-536	434	421	413	151	44	-123
República Dominicana	-647	-272	-422	210	295	285	-674	-378	-517	708	416	373	33	38	-144
Uruguay	-618	-399	-229	100	74	240	-716	-470	-467	811	496	-332	95	27	-799

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.^bIncluye trabajo y propiedad.^cIncluye transferencias unilaterales, privadas netas.^dIncluye capital a largo y a corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.^eCorresponde a la variación en las reservas internacionales (con signo cambiado), incluyendo los asientos de contrapartida.

Por el contrario, en Brasil las operaciones corrientes arrojaron en 1982 un déficit superior en 4 500 millones de dólares al de 1981. El deterioro fue aún más marcado en Venezuela, que luego de obtener en 1982 un superávit de 4 000 millones de dólares, registró en 1982 un saldo negativo de más de 3 400 millones de dólares.

No obstante la disminución que en términos absolutos tuvo el déficit de la cuenta corriente de América Latina en 1982, su relación con el valor total de las exportaciones de bienes y servicios subió ligeramente. En efecto, ese coeficiente, que entre 1976 y 1980 fluctuó entre 20% y 30%, y que en 1981 se había elevado a 34%, ascendió en 1982 a 35%, sobrepasando así ligeramente el nivel registrado en 1975, al culminar la crisis económica internacional de mediados del decenio pasado. (Véase el cuadro 31.)

Al igual que en años anteriores, la relación entre el déficit de la cuenta corriente y el valor de las ventas externas fue mucho más baja en el grupo de los cinco países exportadores de petróleo que en las demás economías de la región. El coeficiente mostró, asimismo, valores muy diferentes en los distintos países. Así, mientras en Nicaragua sobrepasó el 80% y osciló en torno a 75% en Paraguay y Brasil, fue inferior a 20% en Venezuela y Bolivia, y no alcanzó a 10% en México. En la mayoría de las demás economías, el valor del coeficiente fluctuó entre 25 y 50%.

b) *La cuenta de capital*

Como resultado de la desfavorable evolución de la economía de la gran mayoría de los países de la región, del nivel muy alto alcanzado por el endeudamiento externo de muchos de ellos, y de los cambios ya analizados en el escenario económico mundial, en 1982 se contrajo abruptamente el movimiento neto de capitales hacia América Latina. En efecto, la captación neta de recursos externos,

Cuadro 31

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS Y EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a

(Porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
América Latina	19.7	11.1	17.0	34.2	23.3	21.1	29.8	23.7	26.6	34.1	35.0
Países exportadores de petróleo	13.6	7.1	-10.9	20.4	22.0	29.0	40.6	14.9	7.4	20.9	17.0
Bolivia	5.5	-0.7	-21.3	28.8	10.3	18.8	50.2	46.6	15.9	30.9	18.1
Ecuador	23.3	1.9	-1.7	21.5	2.1	23.7	42.9	27.1	23.4	35.2	40.2
México	25.7	30.9	47.8	67.1	50.2	24.0	30.3	36.9	32.7	45.5	9.6
Perú	5.6	22.4	40.8	93.2	71.5	45.8	10.2	-16.2	1.6	41.9	41.6
Venezuela	2.8	-17.5	-50.1	-23.5	-3.3	30.8	58.1	-2.5	-23.8	-19.5	19.8
Países no exportadores de petróleo	24.3	14.0	44.1	45.7	24.3	15.9	22.2	31.1	45.4	47.4	54.2
Argentina	9.6	-18.9	-2.6	36.8	-14.2	-17.1	-24.5	5.8	48.3	37.4	25.7
Brasil	39.3	32.5	87.5	74.3	60.4	39.3	51.5	62.7	58.8	46.1	73.9
Colombia	18.0	5.0	20.6	5.9	-6.9	-12.8	-7.4	-10.8	12.8	46.8	50.8
Costa Rica	29.9	26.9	49.9	36.5	28.9	23.6	36.1	50.5	54.9	30.4	38.0
Chile	48.1	19.7	12.9	27.1	-5.5	21.8	37.8	26.1	33.9	88.4	48.6
El Salvador	-2.7	11.5	26.3	16.0	-2.2	-2.0	25.3	-9.1	10.6	30.1	26.3
Guatemala	2.6	-1.6	14.5	8.3	8.1	2.8	20.9	14.2	9.5	39.0	24.7
Haití	1.7	13.2	36.3	38.1	37.1	40.3	39.7	45.4	46.3	86.0	69.4
Honduras	6.8	12.9	37.0	36.3	25.3	23.9	24.7	24.4	35.1	36.4	31.1
Nicaragua	-6.1	30.3	61.7	44.2	7.7	26.7	4.8	-13.4	101.8	104.4	82.6
Panamá	30.9	29.7	37.2	25.1	27.8	23.0	29.4	34.6	24.2	43.2	35.7
Paraguay	8.7	13.0	26.4	38.3	29.7	15.2	27.2	40.9	50.1	66.7	78.3
República Dominicana	11.8	19.2	33.3	7.8	15.8	14.2	38.1	31.7	53.1	24.9	47.0
Uruguay	-13.5	-4.4	27.3	35.9	11.8	21.2	14.5	30.4	46.9	27.9	36.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.

^b Cifras preliminares.

que había aumentado persistentemente durante el decenio de 1970 y que tan solo en 1981 se había elevado en 50%, alcanzando un máximo histórico de casi 39 000 millones de dólares, disminuyó a 22 900 millones en 1982. (Véase nuevamente el cuadro 30.)

La mayor parte de esta notable contracción correspondió, sin embargo, a un número relativamente reducido de países; entre ellos, el vuelco más radical ocurrió en México, donde la captación de recursos externos había alcanzado en 1981 un monto sin precedentes de más de 14 000 millones de dólares, mientras que en 1982 se produjo una salida neta de capitales de cerca de 200 millones de dólares. El ingreso neto de capitales se redujo también espectacularmente en Chile, que en 1981 había recibido también préstamos e inversiones por una suma jamás antes registrada de 5 000 millones de dólares, pero que en 1982 sólo recibió recursos externos netos ascendentes a 1 250 millones. El monto neto del financiamiento externo disminuyó en forma mucho más moderada en Colombia —de cerca de 2 400 millones de dólares en 1981 a poco más de 1 400 millones en 1982— y cambió de signo en Uruguay, país que, luego de recibir cerca de 500 millones de dólares en 1981, registró una salida neta de capitales de 330 millones en 1982. En cambio, durante 1982 se incrementó ligeramente el flujo neto de capitales hacia Brasil, y subió en forma considerable la captación de recursos externos en Costa Rica.

La abrupta baja en el movimiento neto de préstamos e inversiones fue además mucho mayor que la disminución del déficit de la cuenta corriente. En consecuencia, en 1982 se produjo un violento cambio en el resultado final del balance de pagos de América Latina. Este, que en 1981 había generado un pequeño superávit, arrojó en 1982 un saldo negativo de más de 13 400 millones de dólares, monto jamás antes registrado, y cuya magnitud excepcional resulta evidente al comprobar que con él se sextuplicó el del déficit de 1980, único otro saldo negativo registrado en la región desde 1966.

El deterioro en la situación del balance de pagos fue asimismo generalizado. Mientras en 1981 diez de los 19 países considerados obtuvieron excedentes en sus operaciones externas, en 1982 sólo Bolivia, Costa Rica y Perú lograron un resultado similar.

El vuelco fue especialmente marcado en Venezuela, que luego de obtener un superávit de 2 500 millones de dólares en 1981, registró en 1982 un saldo negativo de más de 2 700 millones; en México, donde el excedente de casi 1 100 millones de dólares obtenido el año anterior fue reemplazado en 1982 por un saldo negativo de sobre 2 900 millones, y en Brasil, que había obtenido un pequeño superávit de 600 millones de dólares en 1981, pero que en 1982 tuvo un déficit de 3 500 millones.

El retroceso fue menos dramático, pero también considerable, en Colombia, cuyo balance de pagos arrojó un déficit por primera vez desde 1974; en Chile, donde las operaciones externas, tras generar excedentes durante seis años consecutivos, cerraron en 1982 con un considerable saldo negativo de casi 1 200 millones de dólares, y en Uruguay, cuyo déficit de 800 millones de dólares fue el más alto de la región en relación con el valor de las exportaciones.

En cambio, Argentina, Guatemala, Haití y Panamá redujeron fuertemente en 1982 los saldos negativos en que habían incurrido el año anterior.

Los elevados déficit con que cerraron los balances de pagos de la mayoría de los países de la región no fueron el único efecto negativo de la violenta contracción en el ingreso neto de capitales. Otra significativa consecuencia desfavorable fue la reversión en la transferencia neta de recursos reales. Hasta 1981 esta transferencia favoreció sistemáticamente a América Latina, ya que el monto neto de los préstamos e inversiones recibidos superó con holgura al de las remesas netas de intereses y utilidades. En 1982, en cambio, esta relación se invirtió radicalmente, como resultado del aumento de casi 10 000 millones de dólares que tuvieron esas remesas y de la caída de cerca de 16 000 millones de dólares que simultáneamente sufrió el movimiento neto de capitales. Debido a este doble fenómeno, América Latina, que en 1981 había recibido una transferencia neta de recursos reales del exterior de sobre 11 600 millones de dólares, debió efectuar en 1982 una transferencia neta de recursos al exterior de casi 14 300 millones de dólares.

Aunque en términos absolutos la mayor parte de este cambio provino del profundo vuelco de la relación entre ambas corrientes financieras en México, Brasil, Chile y Uruguay, también tuvo en parte origen en el deterioro de dicha relación en la mayoría de las economías de la región. Así, entre 1981 y 1982 el número de países que transfirieron recursos reales netos al extranjero subió de cinco a diez, en tanto que en cinco de los nueve países que continuaron recibiendo en 1982 una transferencia de recursos desde el exterior, el monto de ésta se redujo fuertemente. (Véase nuevamente el cuadro 30.)

c) *Las reservas internacionales*

A raíz del considerable déficit con que cerró el balance de pagos de América Latina, las reservas internacionales sufrieron una caída de casi 27% en 1982. En consecuencia, y no obstante la reducción simultánea de alrededor de 20% en el valor de las importaciones de bienes y servicios, la relación entre las reservas y el monto de las compras externas totales de la región mostró una nueva disminución, alcanzando un promedio de 33%, proporción equivalente a apenas algo más de la mitad de la registrada tan solo tres años antes. (Véanse los cuadros 32 y 33.)

Aunque la merma de las reservas fue muy generalizada, tuvo dimensiones excepcionalmente altas en Haití (-79%), México (-70%), República Dominicana (-62%) y Brasil (-54%). Como estas bajas fueron proporcionalmente mucho mayores que las del valor de sus importaciones, la relación entre el monto de las reservas y el de las compras externas de bienes y servicios disminuyó violentamente en los cuatro países. Así, al finalizar el año las reservas internacionales de República Dominicana y México no alcanzaban para financiar un mes de importaciones, mientras que las de Brasil eran equivalentes a menos de dos meses de importaciones y las de Haití eran negativas.

La contracción de las reservas fue asimismo muy considerable en Ecuador, donde alcanzó -39%, tras haber disminuido ya 36% en el transcurso de 1981; superó el 30% en Chile, y llegó a 29% en Uruguay. Sin embargo, a raíz de la diferencia de sus respectivas evoluciones en años anteriores, y de las magnitudes muy distintas que mostraron las bajas de las importaciones en 1982,⁴⁰ también el valor del

Cuadro 32

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES^a

(Millones de dólares)

	Saldos a fines de diciembre				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
América Latina	51 151	53 366	46 563	34 208	4.3	-12.7	-26.5
Países exportadores de petróleo	18 309	21 703	20 429	15 476	18.5	-5.9	-24.2
Bolivia	469	478	369	466	1.9	-22.8	26.3
Ecuador	910	1 259	802	488	38.4	-36.3	-39.2
México	2 839	4 187	4 999	1 530	47.5	19.4	-69.5
Perú	1 556	2 357	1 395	1 319	51.5	-40.8	-5.4
Venezuela	12 535	13 422	12 864	11 673	7.1	-4.2	-9.3
Países no exportadores de petróleo	32 842	31 663	26 134	18 732	-3.6	-17.5	-28.3
Argentina	11 378	9 320	5 061	4 449	-18.1	-45.7	-12.1
Brasil	9 740	6 887	7 506	3 445	-23.3	9.0	-54.1
Colombia	4 898	6 489	6 181	5 558	32.5	-4.7	-10.1
Costa Rica	101	141	40	156	39.6	-71.6	290.0
Chile	2 453	4 014	3 862	2 570	63.6	-3.8	-33.4
El Salvador	371	378	240	231	1.9	-36.5	-3.8
Guatemala	934	756	253	239	-19.1	-66.5	-5.5
Haití	55	5	-6	-35	-91.0	-	-
Honduras	215	145	70	15	-32.6	-51.7	-78.6
Nicaragua
Panamá	77	94	26	17	22.1	-72.3	-34.6
Paraguay	625	783	820	699	25.3	4.7	-14.8
República Dominicana	166	231	260	98	39.2	12.6	-62.3
Uruguay	1 829	2 420	1 821	1 290	32.3	-24.8	-29.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

^aDivisas más oro monetario valorado a precio de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del FMI.

⁴⁰ El valor de las importaciones de bienes bajó sólo 8% en Ecuador mientras que disminuyó 34% en Uruguay y cayó más de 45% en Chile.

Cuadro 33

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES
Y LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

(Porcentajes)

	1973	1975	1977	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina	51	40	46	58	46	37	33
Países exportadores de petróleo	49	65	50	49	45	35	33
Bolivia	27	31	39	43	50	37	66
Ecuador	49	24	38	34	42	25	16
México	31	23	18	17	17	15	7
Perú	41	19	11	62	61	29	28
Venezuela	90	144	72	88	89	75	64
Países no exportadores de petróleo	51	23	43	64	47	39	34
Argentina	51	15	70	130	71	44	62
Brasil	83	29	50	45	25	28	14
Colombia	39	32	73	125	119	103	86
Costa Rica	11	3	16	7	9	3	15
Chile	10	-6	9	47	57	44	47
El Salvador	20	24	26	30	32	21	21
Guatemala	46	42	52	52	39	13	15
Haití	18	-1	5	17	1	-1	-7
Honduras	14	17	27	23	13	7	2
Nicaragua	26	18	18
Panamá	7	1	2	6	6	1	1
Paraguay	36	41	62	85	93	84	59
República Dominicana	16	13	14	11	12	14	6
Uruguay	108	78	78	122	113	88	85

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 32 y de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

coeficiente reservas/importaciones de dichos países mostró gran diversidad. En efecto, mientras en Ecuador el monto de las reservas equivalía a menos de dos meses de importaciones, en Chile permitía financiar más de cinco meses, y en Uruguay más de diez.⁴¹

La disminución de las tenencias de divisas fue bastante menor que en los países anteriores en Colombia y Venezuela (-10%), y en Argentina, donde declinaron 12% en 1982, tras haber caído en casi 55% durante el bienio anterior. A pesar de ello, y debido a la fuerte contracción (-43%) del valor de sus importaciones en 1982, las reservas internacionales de Argentina equivalían al finalizar el año a más de siete meses de las compras anuales de bienes y servicios en el exterior. La relación entre reservas e importaciones fue prácticamente igual a la de Argentina en Bolivia y Venezuela, y muy superior en Colombia, país que, junto con Uruguay, era el único en la región que disponía a fines de 1982 de reservas internacionales suficientes para financiar más de diez meses de importaciones.⁴² Con todo, tanto en Colombia como en Uruguay, esta cifra fue la más baja registrada en los últimos cuatro años.

⁴¹ Cabe señalar, sin embargo, que debido a la alta proporción de las reservas uruguayas constituida por oro, esta última cifra sobrestima fuertemente el radio de maniobra de las autoridades económicas de ese país. En efecto, si se excluye el oro monetario, las reservas uruguayas sufrieron en 1982 una caída de 73% y, al finalizar el año, eran equivalentes a sólo un mes de importaciones.

⁴² En contraste con Uruguay, las reservas de oro eran poco importantes en Colombia. Debido a ello, sus disponibilidades de divisas eran suficientes para financiar siete meses de importaciones.

3. La deuda externa⁴³

En 1982 se redujo fuertemente el ritmo de crecimiento de la deuda externa de América Latina. En efecto, como resultado de la brusca disminución en el ingreso neto de capitales, la deuda externa bruta desembolsada de la región aumentó 11.5% en 1982, tasa equivalente a sólo la mitad de la de 23% registrada, en promedio, entre 1977 y 1981. La atenuación del ritmo de expansión del endeudamiento fue especialmente marcada en los países exportadores de petróleo, cuya deuda conjunta aumentó con menor intensidad que la de los restantes países de la región, por primera vez desde 1978. (Véase el cuadro 34.)

A pesar de ello, y como consecuencia principalmente del extraordinario crecimiento de la deuda externa en años anteriores y de la persistencia de altas tasas de interés en los mercados financieros internacionales, los diferentes indicadores del endeudamiento externo mostraron un nuevo deterioro. Así, el servicio de la deuda, esto es, el valor de los pagos de amortizaciones e intereses, equivalió en

Cuadro 34

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA BRUTA DESEMBOLSADA^a

	Saldo a fines del año en millones de dólares						Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b
América Latina	105 221	133 624	166 577	204 311	242 548	270 350	22.7	18.7	11.5
Países exportadores de petróleo	47 441	58 969	74 279	91 851	111 309	123 800	23.7	21.2	11.2
Bolivia	1 633	2 097	2 585	2 442	2 621	2 800	-5.5	7.3	6.8
Ecuador	2 153	3 268	3 754	4 798	5 755	6 200	27.8	19.9	7.7
México	26 583	30 084	37 746	50 216	66 329	75 000	33.0	32.1	13.1
Perú	6 260	7 135	7 116	7 901	8 227	9 800	11.0	4.1	19.1
Venezuela	10 812	16 385	23 078	26 494	28 377	30 000	14.8	7.1	5.7
Países no exportadores de petróleo	57 780	74 655	92 298	112 460	131 239	146 550	21.8	16.7	11.7
Argentina	8 210	11 193	18 299	24 543	29 417	31 900	34.1	19.9	8.4
Brasil	32 758	42 945	48 991	57 262	65 001	73 000	16.9	13.5	12.3
Colombia	3 892	4 454	5 985	7 310	8 380	9 100	22.1	14.6	8.6
Costa Rica	1 030	1 289	1 690	2 124	2 276	2 700	25.7	7.2	18.6
Chile	4 899	6 120	7 491	9 544	12 446	13 600	27.4	30.4	9.3
El Salvador	539	791	798	846	980	1 150	6.0	15.8	17.3
Guatemala	603	780	983	1 120	1 133	1 350	13.9	1.2	19.2
Haití	158	191	226	269	326	500	19.0	21.2	53.4
Honduras	726	958	1 130	1 303	1 514	1 750	15.3	16.2	15.6
Nicaragua	1 300	1 426	1 453	1 660	2 035	2 250	14.2	22.6	10.6
Panamá ^c	1 501	2 190	2 378	2 701	3 000	3 500	13.6	11.1	16.7
Paraguay	329	503	727	919	1 119	1 300	26.4	21.8	16.2
República Dominicana	862	992	1 170	1 548	1 811	2 150	32.3	17.0	18.7
Uruguay	973	823	1 027	1 311	1 801	2 300	27.7	37.4	27.7

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, *World Debt Tables: External Debt of Developing Countries*, Edición 1982-83, cifras provisionales; Banco Interamericano de Desarrollo, *External Public Debt of the Latin American Countries*, julio de 1981; Banco de Pagos Internacionales, *The Maturity Distribution of International Bank Lending*, julio de 1978, julio de 1979, julio de 1980, julio de 1981 y julio de 1982; FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, vol. XXXIV, agosto de 1981; OECD, *Development Co-operation*, 1977 Review, 1978 Review y OECD, *Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries*, París, 1980.

^a Además de la deuda externa pública y privada con garantía oficial, incluye la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. No se incluye la deuda con y sin garantía con otros bancos comerciales, ni tampoco los préstamos de proveedores sin garantía oficial.

^b Estimaciones provisionales de la CEPAL, basadas en el movimiento estimado de las partidas pertinentes del Balance de Pagos. Por esta razón, pueden no coincidir con las estimaciones dadas a conocer sobre el monto de la deuda externa total de algunos países.

^c Por tratarse de un centro financiero internacional, no se incluye la deuda con instituciones financieras sin garantía oficial o de corto plazo.

⁴³ A causa de la diversidad de las fuentes de información utilizadas, las cifras sobre el endeudamiento externo que se consideran en esta sección no coinciden necesariamente con las que aparecen en los capítulos sobre la evolución económica de los países incluidos en la Tercera Parte de este *Estudio*.

Cuadro 35

AMERICA LATINA: INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Miles de millones de dólares						
Desembolsos de mediano y largo plazo	27.7	38.2	43.8	41.4	50.1	...
Países exportadores de petróleo	11.1	13.1	17.1	13.9	18.2	...
Países no exportadores de petróleo	16.6	25.1	26.7	27.6	31.9	...
Servicio de la deuda	18.9	27.9	37.1	43.2	54.6	69.2
Países exportadores de petróleo	6.3	9.6	15.1	15.6	19.5	25.8
Países no exportadores de petróleo	12.6	18.3	22.0	27.6	35.1	43.5
Intereses totales	7.4	10.3	15.7	23.2	33.5	40.4
Países exportadores de petróleo	2.9	4.1	5.9	8.6	12.7	16.3
Países no exportadores de petróleo	4.5	6.3	9.9	14.7	20.8	24.2
Amortizaciones de mediano plazo	11.5	17.6	21.4	19.9	21.1	28.8
Países exportadores de petróleo	3.4	5.6	9.2	7.0	6.8	9.5
Países no exportadores de petróleo	8.1	12.0	12.2	12.9	14.3	19.3
Porcentajes						
Coefficientes de la deuda^b						
SD/DES ML	68	73	85	104	99 ^a	...
Países exportadores de petróleo	57	73	88	112
Países no exportadores de petróleo	76	73	82	100
SD/DES	...	61	68	75	92 ^a	141
Países exportadores de petróleo	...	56	61	63
Países no exportadores de petróleo	...	63	74	83
SD/X	34	46	45	41	48	66
Países exportadores de petróleo	28	38	40	30	34	48
Países no exportadores de petróleo	38	51	49	52	62	85
I/X	12	16	17	20	26	37
Países exportadores de petróleo	13	16	16	17	22	30
Países no exportadores de petróleo	12	15	19	23	31	43
DBT/X	189	218	203	194	213	261
Países exportadores de petróleo	212	233	199	176	195	232
Países no exportadores de petróleo	173	208	207	211	232	291
DBT/PIB	24	26	29	30	32	36
Países exportadores de petróleo	28	30	33	35	36	40
Países no exportadores de petróleo	21	24	26	27	30	33

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, *World Debt Tables*, Edición 1982-1983; del Fondo Monetario Internacional, *Anuarios de Balances de Pagos*, y de información oficial de los países.

^a Estimaciones provisionales de la CEPAL.

^b Los símbolos utilizados son los siguientes:

SD: Servicio de la deuda.

DES ML: Desembolsos de mediano y largo plazo.

DES: Desembolsos de préstamos de corto, mediano y largo plazo.

X: Exportaciones de bienes y servicios.

I: Intereses brutos sobre la deuda de corto, mediano y largo plazo.

PIB: Producto interno bruto.

DBT: Deuda global bruta desembolsada.

1982 a dos tercios del monto global de las exportaciones de bienes y servicios, en circunstancias que apenas cinco años antes absorbía sólo algo más de un tercio de éstas. (Véase el cuadro 35.) El aumento de la carga representado por el servicio de la deuda fue aún más notorio en los países no exportadores de petróleo, que en conjunto debieron asignar en 1982 el 85% del ingreso derivado de sus exportaciones al pago de amortizaciones e intereses; en 1977, dicha proporción era inferior al 40%.⁴⁴

Análogamente desfavorable fue la evolución del coeficiente que relaciona los pagos de intereses y las exportaciones, el que en cierta medida constituye un mejor indicador del peso que significa el servicio de la deuda. En efecto, durante períodos de normalidad, las amortizaciones de la deuda son refinanciadas más o menos automáticamente por los bancos acreedores y, cuando las circunstancias empeoran en forma muy marcada, tienden a ser reprogramadas. Esta suerte de garantía de renovación no existe para los pagos de intereses. En América Latina en su conjunto, estas remesas crecieron vertiginosamente en los últimos cinco años, desde 7 400 millones de dólares en 1977 a más de 40 mil millones en 1982. A raíz de ello, y no obstante la expansión considerable del valor de las exportaciones en ese lapso, la relación entre los intereses pagados y el monto de las ventas externas alcanzó en 1982 una magnitud sin precedentes de cerca de 37%, que triplicó a la registrada apenas cinco años antes. (Véase nuevamente el cuadro 35.)

Cuadro 36

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES TOTALES PAGADOS
Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a**

(Porcentajes)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
América Latina	12.4	15.5	17.4	19.9	26.4	36.6
Países exportadores de petróleo	13.0	16.0	15.7	16.5	22.3	30.3
Bolivia	9.9	13.7	18.1	24.5	35.5	40.1
Ecuador	4.8	10.3	13.6	18.2	24.3	29.3
México	25.4	24.0	24.8	23.1	28.7	36.8
Perú	17.9	21.2	14.7	16.0	21.8	22.8
Venezuela	4.0	7.2	6.9	8.1	12.7	20.9
Países no exportadores de petróleo	11.9	15.1	18.8	23.3	31.3	43.2
Argentina	7.6	9.6	12.8	22.0	31.7	44.9
Brasil	18.9	24.5	31.5	34.1	40.4	57.0
Colombia	7.4	7.7	10.1	13.3	21.6	22.7
Costa Rica	7.1	9.9	12.8	18.0	25.5	42.5
Chile	13.7	17.0	16.5	19.3	34.6	47.2
El Salvador	2.9	5.1	5.3	6.5	7.5	...
Guatemala	2.4	3.6	3.1	5.3	7.5	7.6
Haití	2.3	2.8	3.3	2.0	3.2	2.3
Honduras	7.2	8.2	8.6	10.6	14.5	22.5
Nicaragua	7.0	9.3	9.7	15.7	15.5	31.7
Panamá
Paraguay	6.7	8.5	10.7	14.3	15.9	18.9
República Dominicana	8.8	14.0	14.4	14.7	10.5	17.2
Uruguay	9.8	10.4	9.0	11.0	13.1	29.1

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payment Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^a Los intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo.

^b Cifras preliminares.

⁴⁴ Las enormes dificultades que implican cifras de esta magnitud para el manejo del balance de pagos y el financiamiento externo resultan aún más evidentes si se tiene en cuenta que excluyen las amortizaciones de la deuda de corto plazo. En caso de incluir estos pagos, el coeficiente del servicio de la deuda para este grupo de países sobrepasaría el 100%.

Cuadro 37

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA
DESEMBOLSADA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

(Porcentajes)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina	189	218	203	194	213	261
Países exportadores de petróleo	212	233	199	176	195	232
Bolivia	235	298	302	234	259	307
Ecuador	135	192	156	167	197	233
México	341	280	250	213	232	263
Perú	294	297	174	170	205	243
Venezuela	106	167	154	133	137	174
Países no exportadores de petróleo	173	208	207	211	232	291
Argentina	125	150	199	248	271	338
Brasil	252	314	293	262	255	331
Colombia	114	113	132	145	199	202
Costa Rica	107	128	154	177	187	249
Chile	188	208	162	160	226	271
El Salvador	50	82	59	76	105	126
Guatemala	45	60	68	65	78	106
Haití	91	91	106	88	130	194
Honduras	125	139	135	138	171	228
Nicaragua	181	198	216	330	372	473
Panamá	189	268	235	180	192	232
Paraguay	84	116	141	162	197	190
República Dominicana	93	120	103	122	119	195
Uruguay	120	90	86	86	107	180

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 34 y de información oficial.

^a Estimaciones provisionales de la CEPAL.

Por cierto, estos promedios regionales encubren las significativas diferencias que en este aspecto, como en tantos otros, existen en las situaciones de cada uno de los países de América Latina. Así, como puede verse en el cuadro 36, en 1982 los pagos de intereses representaron fracciones muy bajas de las exportaciones en Haití (2%) y Guatemala (8%), pero en cambio su proporción fue excepcionalmente alta en economías tan diversas como Nicaragua (32%), México (37%), Bolivia (40%), Costa Rica (43%), Argentina (45%), Chile (47%) y, sobre todo, Brasil (57%).

La expansión excesivamente rápida del endeudamiento externo de América Latina, así como algunos de sus rasgos peculiares en el contexto internacional, se reflejaron asimismo en el nivel e incremento sistemático de las relaciones entre la deuda y las exportaciones, por una parte, y entre aquella y el producto interno bruto, por otra.

Para el conjunto de la región, este último coeficiente subió persistentemente de menos de 24% en 1977 a cerca de 36% en 1982, en tanto que la primera relación se elevó en ese lapso en forma igualmente continua, de 189% a 261%. En términos comparativos internacionales, el valor del coeficiente deuda/producto, aunque fue alto, sobrepasó mucho menos que la relación deuda/exportaciones los valores comparables de los países semindustrializados de otros continentes. Por ejemplo, mientras el coeficiente deuda/producto de Corea del Sur fue sólo ligeramente más bajo (32%) que el del promedio de América Latina, el valor de su coeficiente deuda/exportaciones (72%) equivalió a apenas poco más de la cuarta parte del latinoamericano. Esta enorme diferencia sugiere que el sobre-endeudamiento relativo de América Latina ha sido mucho mayor con respecto a su grado de

Cuadro 38

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA
DESEMBOLSADA Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO**

(Porcentajes)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
América Latina	23.6	26.5	28.5	30.2	32.3	35.6
Países exportadores de petróleo	27.8	30.2	32.8	34.9	36.4	39.6
Bolivia	53.0	61.3	68.4	58.7	57.9	66.7
Ecuador	28.2	37.4	37.6	42.0	44.1	45.6
México	23.4	22.8	24.1	27.1	30.3	33.6
Perú	36.9	39.3	34.6	33.9	31.0	36.0
Venezuela	35.5	49.8	63.9	68.0	66.1	68.0
Países no exportadores de petróleo	20.9	24.1	25.9	27.2	29.5	32.7
Argentina	14.7	19.4	27.5	32.9	38.4	43.2
Brasil	22.3	25.7	25.3	25.1	26.5	28.8
Colombia	14.1	13.8	16.3	17.5	17.8	18.8
Costa Rica	34.1	37.3	42.9	49.1	49.8	61.8
Chile	34.8	37.4	38.9	42.1	47.7	59.4
El Salvador	16.2	20.8	19.7	21.1	24.7	29.9
Guatemala	11.0	12.6	14.0	14.1	12.9	15.6
Haití	13.9	15.0	15.6	16.2	18.5	27.6
Honduras	44.0	50.8	51.7	53.2	56.7	64.8
Nicaragua	68.4	75.3	94.8	90.0	92.6	102.3
Panamá	53.7	68.5	64.0	63.4	62.0	68.0
Paraguay	14.7	18.8	22.6	23.5	24.1	27.9
República Dominicana	19.1	20.0	20.7	23.8	24.6	28.1
Uruguay	18.2	13.4	14.0	15.8	19.9	27.7

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 34 y de información oficial.

^a Cifras preliminares.

apertura externa que en relación a su capacidad productiva. Dicho de otro modo, la carga de la deuda es mucho más gravosa en relación con la posibilidad de la región para transformar el ingreso en divisas que con respecto a su capacidad para generar ingreso.⁴⁵

Con todo, también en este campo son importantes las diferencias entre las distintas economías de la región. Así, en 1982 había países como Bolivia, Costa Rica, Argentina y Chile cuyo grado de endeudamiento era muy alto, tanto en relación con el producto como con las exportaciones. El caso extremo en este grupo era Nicaragua, donde la deuda externa era algo mayor que el producto interno bruto y casi quintuplicaba el valor de las exportaciones. (Véanse los cuadros 37 y 38.) En situación muy diferente se encontraban Colombia y Guatemala, cuyas deudas externas equivalían a menos de la quinta parte de sus respectivos productos, y a proporciones mucho más bajas de sus exportaciones que el promedio regional. También diversa era la posición de Venezuela, que tenía la relación deuda/producto más alta de la región, después de Nicaragua, y el coeficiente deuda/exportaciones más bajo, salvo las de Guatemala y El Salvador. Brasil representaba, a su vez, el extremo opuesto a Venezuela, al tener una relación deuda/exportaciones muy alta y un coeficiente deuda/producto bastante bajo. Por último, países como México y Perú tenían relaciones cercanas al promedio regional en ambos coeficientes.

⁴⁵ Esta diferencia crucial se manifiesta asimismo en el plano internacional en el hecho que el coeficiente del servicio de la deuda de América Latina triplica el de los países asiáticos con importante deuda bancaria. Véase Morgan Guaranty Trust Co., *World Financial Markets*, febrero de 1983, p. 5.

SEGUNDA PARTE

**LA POLITICA CAMBIARIA Y LOS PROCESOS DE
RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA**

Segunda Parte

LA POLITICA CAMBIARIA Y LOS PROCESOS DE RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

Como ya se ha visto, durante 1982 la cuenta corriente del balance de pagos de la mayoría de los países de América Latina se vio afectada simultáneamente por el deterioro en la relación de precios del intercambio, el estancamiento del volumen de las exportaciones y el alza considerable de las remesas netas de intereses y utilidades al exterior. Al mismo tiempo, se produjo una contracción muy fuerte en el ingreso neto de capitales que forzó a financiar una parte considerable del saldo negativo de la cuenta corriente con una reducción de las reservas internacionales.

En estas circunstancias, las autoridades económicas de muchos países de la región iniciaron en 1982 programas de ajuste tendientes a reducir el desequilibrio externo, o bien ampliaron la aplicación de las políticas iniciadas el año anterior con el mismo objeto. En la mayoría de los casos, la elevación drástica del tipo de cambio y la introducción de modificaciones de importancia en los regímenes cambiarios fueron elementos centrales de los programas de ajuste. Y también en la mayor parte de los casos, junto con comenzar a aplicarse políticas de ajuste, las autoridades iniciaron negociaciones con los bancos comerciales internacionales y con el Fondo Monetario Internacional para reprogramar los pagos correspondientes al servicio de la deuda externa y aliviar así situaciones de balance de pagos que, de otra manera, habrían llegado a ser insostenibles.

Dada la importancia y generalidad que tuvieron estas políticas, en esta parte se analizan, en primer lugar, las principales modificaciones introducidas durante 1982 en las paridades y sistemas cambiarios y, en segundo término, los rasgos básicos de los procesos de renegociación de la deuda externa.

I. LA POLITICA CAMBIARIA

Dos hechos caracterizaron la política cambiaria en 1982. El primero fue la existencia de fuertes devaluaciones en un número importante de países de la región; el segundo, las considerables modificaciones introducidas en los sistemas cambiarios de varios de ellos, las que, en general, tendieron a hacerlos más complejos.

Ambos fenómenos se concentraron en los países que seguían dos de las cuatro políticas cambiarias que hasta 1981 se podían distinguir en América Latina, las cuales estaban, a su vez, íntimamente relacionadas con las distintas experiencias nacionales en materia de inflación. (Véase el cuadro 39.)

La primera de esas políticas era la de tipo de cambio fijo con respecto al dólar; la segunda consistía en mantener, en general, un tipo de cambio estable en relación a la moneda norteamericana pero efectuar, ocasionalmente, devaluaciones; la tercera era la de elevar continua, pero gradualmente, la paridad cambiaria con miras a mantener un tipo de cambio real estable; por último, la cuarta política era la de devaluación preanunciada, conforme a la cual el tipo de cambio subía periódicamente conforme a una pauta establecida previamente.

Como puede verse en el cuadro 39, cuatro países centroamericanos, dos del Caribe y Venezuela seguían la primera de esas políticas. En la mayoría de ellos, la paridad con el dólar se había mantenido casi sin alteración durante el período de posguerra; sus ritmos de inflación habían sido los más bajos de la región, y muy similares a los de la inflación internacional.

La segunda modalidad se aplicaba en otros seis países, los que, en el transcurso de los últimos treinta años, habían devaluado en algunas oportunidades, para luego retornar a una política de tipo de

cambio fijo.⁴⁶ La inflación había sido baja en todos estos países durante el decenio de 1960 pero el ritmo del proceso inflacionario se había acelerado, por diferentes causas, en los años setenta, lo que forzó a algunos de ellos a devaluar a fin de recuperar su competitividad internacional. Con todo, incluso durante este último período, su tasa media de aumento de los precios internos había sido menor que el promedio regional.

Brasil, Colombia y Perú seguían, por el contrario, una política de devaluación gradual y periódica.⁴⁷ En los tres el ritmo de aumento del tipo de cambio era fijado por las autoridades económicas, teniendo básicamente en cuenta la diferencia entre las tasas de inflación interna e internacional, y los procesos inflacionarios habían sido bastante altos (entre 22% y 37% anual) durante el decenio de 1970.

Finalmente, Argentina, Chile y Uruguay aplicaban desde fines de los años setenta una política de devaluaciones preanunciadas cuyos propósitos centrales eran contribuir a rebajar sus altísimas tasas de inflación, de modo de hacerlas converger con el ritmo de la inflación internacional, para luego establecer un tipo de cambio fijo. De hecho, a comienzos de 1982, Chile había logrado ambos objetivos.

Cuadro 39

AMERICA LATINA: POLITICAS CAMBIARIAS E INFLACION

	Inflación anual media porcentual	
	1960-1970	1970-1980
I. Tipo de cambio fijo		
El Salvador	0.5	11.0
Guatemala	0.3	10.0
Haití	4.0	9.0
Honduras	3.0	9.0
Panamá	2.0	7.0
República Dominicana	2.0	9.0
Venezuela	1.0	12.0
II. Tipo de cambio fijo con devaluación ocasional		
Bolivia	3.0	22.0
Costa Rica	2.0	15.0
Ecuador	6.0	14.0
México	4.0	19.0
Nicaragua	2.0	13.0
Paraguay	3.0	12.0
III. Devaluación periódica		
Brasil	46.0	37.0
Colombia	12.0	22.0
Perú	11.0	31.0
IV. Devaluación preanunciada		
Argentina	22.0	130.0
Chile	33.0	200.0
Uruguay	51.0	62.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

⁴⁶ Así Bolivia, luego de mantener un tipo de cambio fijo durante todo el decenio de 1960, devaluó en 1972 y mantuvo nuevamente un tipo de cambio estable hasta 1979. Costa Rica y Ecuador aplicaron la misma política y efectuaron devaluaciones en 1961 y 1974 y en 1961 y 1970, respectivamente. Lo propio hizo México, que, tras devaluar el peso en 1954, mantuvo perfecta estabilidad cambiaria hasta 1976. Por último, entre 1950 y 1980, Nicaragua efectuó devaluaciones sólo en 1958 y 1979, en tanto que Paraguay elevó el tipo de cambio únicamente en 1959 y 1960.

⁴⁷ Brasil y Colombia adoptaron esta política a mediados del decenio de 1960, al igual que Chile, que la abandonó en 1970. Perú la empezó a seguir sistemáticamente a partir de 1978.

Cuadro 40

AMERICA LATINA: PRINCIPALES DEVALUACIONES EN 1980-1982

Política cambiaria	Variación porcentual en el tipo de cambio					
	Nominal ^a			Real ^b		
	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Tipo de cambio fijo con devaluación ocasional						
Bolivia	-	-	700	-6	-26	74
Costa Rica	-	320	12	-8	60	-18
Ecuador	-	-	33	-	-6	7
México	2	12	205	-8	-9	40
Devaluación periódica						
Brasil	54	95	96	14	-15	-4
Colombia	16	16	19	1	-6	-7
Perú	36	48	95	-7	-14	-1
Devaluación preanunciada						
Argentina	23	347	385	-10	26	30
Chile	-	-	86	-16	-10	17
Uruguay	18	16	190	-4	-4	16

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^aVariación nominal del tipo de cambio entre diciembre y diciembre.

^bVariación media del tipo de cambio real efectivo.

1. Las devaluaciones

En 1982 hubo devaluaciones significativas en 10 de los 19 países considerados en este Estudio. (Véase el cuadro 40.) En cuatro de ellos el tipo de cambio subió 190% o más entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982. La mayor devaluación ocurrió en Bolivia, donde la paridad cambiaria, luego de permanecer estable desde 1979, experimentó un aumento espectacular de 700%. En Argentina, el tipo de cambio se elevó 385%, superando así el alza enorme ya registrada en 1981. La paridad cambiaria subió también espectacularmente en México (205%), como resultado de las fuertes devaluaciones decretadas en febrero y diciembre, y también llegó casi a triplicarse en Uruguay, donde las autoridades económicas abandonaron en noviembre su política de devaluaciones preanunciadas y dejaron flotar libremente el peso.

En otros tres países —Brasil, Chile y Perú— el tipo de cambio casi se duplicó. Por último, en 1982 hubo devaluaciones importantes, aunque mucho más bajas que las ya mencionadas, en Ecuador, donde el tipo de cambio subió 33%, luego de doce años de perfecta estabilidad; en Colombia —cuyas autoridades económicas devaluaron el peso a un ritmo anual de 19%, ligeramente mayor que el registrado en los dos años anteriores; y en Costa Rica, donde el tipo de cambio se elevó 12%, tras haberse cuadruplicado con creces en el transcurso del año anterior.

Por cierto, debido tanto a las grandes diferencias en los ritmos inflacionarios previos y posteriores a las devaluaciones como a los distintos momentos a lo largo de 1982 en que se decretaron las alzas del tipo de cambio en los distintos países, hubo poca relación entre la magnitud del alza nominal de éste y la variación media del tipo de cambio real efectivo.⁴⁸ (Véase nuevamente el cuadro 40.)

⁴⁸El tipo de cambio real efectivo ha sido calculado ajustando los tipos de cambios nominales entre la moneda del país considerado y las monedas de sus principales socios comerciales por los respectivos índices de inflación relativa. Para el cálculo de estos últimos se han considerado el índice interno de precios al por mayor (que mide más adecuadamente que el índice de precios al consumidor las variaciones en los precios de los bienes transables) y los índices de precios al por mayor de los principales socios comerciales (que miden la inflación internacional pertinente).

La variación del tipo de cambio real efectivo se ha calculado comparando los promedios anuales de este último. Esta variación puede diferir fuertemente de la variación de diciembre a diciembre según los meses en que se hayan efectuado las devaluaciones.

Los mayores aumentos de este último ocurrieron en Bolivia (74%) y México (40%), países que, como ya se señaló, efectuaron devaluaciones enormes en 1982. En cambio, en Argentina —cuyo ritmo de inflación, ya alto, tendió a acelerarse en 1982— una devaluación nominal de 385% produjo un aumento del tipo de cambio efectivo de sólo 30%, esto es, bastante inferior al logrado por México con una devaluación nominal de 205%. Por las mismas causas, la casi duplicación de la paridad cambiaria nominal efectuada en Brasil y Perú no logró siquiera mantener el nivel del tipo de cambio real efectivo. Este subió, por el contrario, 17% en Chile, a pesar de que en ese país el tipo de cambio nominal se elevó menos que en Brasil o Perú.

No obstante la falta de relación sistemática entre la magnitud de la devaluación nominal y el alza del tipo de cambio real, cabe notar que en el corto plazo (un año) fue posible lograr aumentos considerables de este último mediante la modificación de las paridades nominales, como lo muestran los casos de Costa Rica en 1981 y de Bolivia, México y Argentina en 1982. Sin embargo, es también evidente que, con el correr del tiempo, los efectos reales de la devaluación tienden a reducirse, por lo menos si no se efectúan nuevas devaluaciones. La experiencia reciente de Costa Rica ilustra claramente este proceso. En efecto, como puede verse en el gráfico 11, en ese país la enorme devaluación de 320% efectuada en el transcurso de 1981 condujo ese año a un aumento muy considerable (60%) en el tipo de cambio real. Sin embargo, en 1982, al intensificarse el proceso inflacionario y moderarse notablemente el ritmo de la devaluación, se perdió la mitad del aumento del tipo de cambio real que se había logrado el año anterior.

Por otra parte, y como lo ilustran con claridad los gráficos 11 y 12, las alteraciones más significativas en los tipos de cambios reales se produjeron en 1981 y 1982 en los países que aplicaban una política de tipo de cambio fijo con devaluaciones ocasionales —los casos de Costa Rica en 1981 y Bolivia y México en 1982— o de devaluaciones preanunciadas —Argentina en 1981 y 1982, y Chile y Uruguay en 1982. En marcado contraste, los tres países que seguían una política de devaluaciones frecuentes y graduales mostraron un grado mucho mayor de estabilidad cambiaria real, lo que fue especialmente notorio en Brasil y Perú, donde el tipo de cambio efectivo real varió muy poco en 1982, pese a que en ambos países la paridad cambiaria nominal casi se duplicó.

2. Las modificaciones en los sistemas cambiarios

El año 1982 no sólo trajo consigo devaluaciones muy pronunciadas sino también considerables modificaciones en los sistemas cambiarios mismos. Así, como lo muestra el gráfico 13, países como Argentina, Bolivia, Chile y México, que comenzaron 1982 con un tipo de cambio único, introdujeron en el transcurso del año sistemas de cambios múltiples, que a veces llegaron a incluir hasta tres tasas oficiales diferentes, y alteraron repetidamente los criterios para fijar el nivel y cobertura de esas tasas.

a) *Argentina*

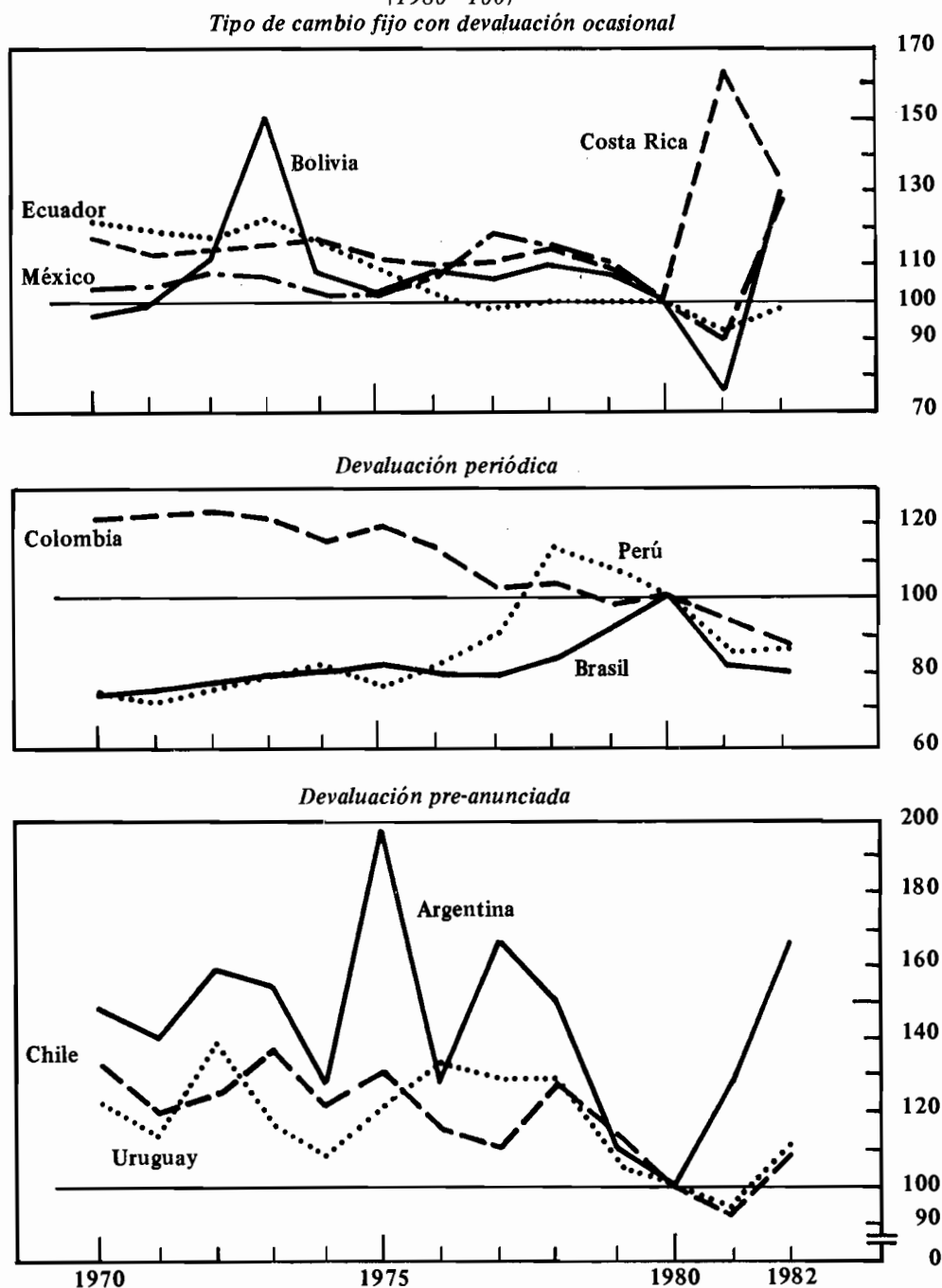
A fines de 1981, y luego de cinco meses en que hubo dos tipos de cambio oficial, las autoridades económicas unificaron las áreas cambiarias y adoptaron una política de flotación controlada del peso.

Sin embargo, a comienzos de julio, tras el conflicto del Atlántico Sur y ante serias dificultades en el manejo de la deuda externa, se realizó una maxidevaluación y se restableció un sistema de cambios múltiples. Este incluyó una tasa para las operaciones comerciales —fijada inicialmente a un nivel 28% más alto que el vigente hasta ese momento, y que en adelante se ajustaría de manera gradual conforme a la diferencia entre la inflación interna y externa— y una tasa libre para las operaciones financieras, que fluctuó inicialmente en torno a un nivel 125% más alto que el anterior. (Véase el cuadro 41.)

Este sistema duró dos meses, ya que en septiembre, junto con efectuarse una nueva maxidevaluación del tipo de cambio comercial, se abandonó el sistema de dejar fluctuar libremente la tasa financiera. Esta fue fijada a un nivel 45% superior al de la tasa comercial, decretándose al mismo tiempo que 15% de las transacciones de importación y exportación deberían liquidarse al tipo de cambio financiero.

Por último, a fines de octubre se fusionaron los dos tipos de cambio al nivel del financiero, y se decidió que en lo sucesivo el nuevo tipo de cambio único se ajustaría periódicamente, teniendo en cuenta la diferencia entre el ritmo de aumento de los precios internos y el de la inflación externa.

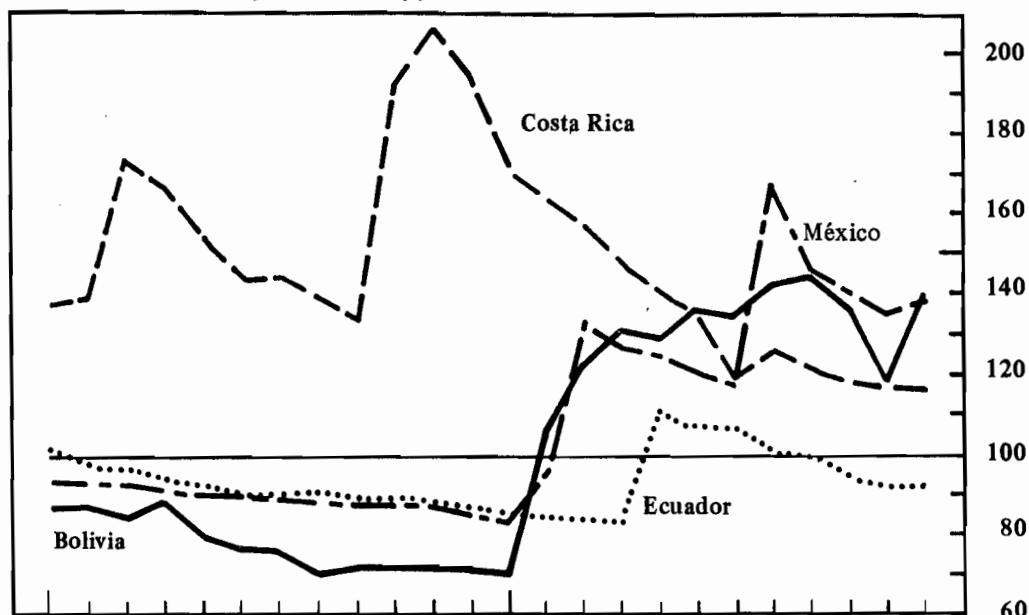
Gráfico 11
**EVOLUCION ANUAL DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO
 REAL EFECTIVO SEGUN SISTEMA CAMBIARIO^a**
 (1980 = 100)



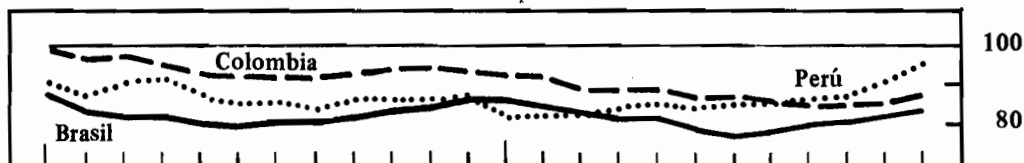
Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI).

^aSe utilizó el índice del tipo de cambio real efectivo de las importaciones.

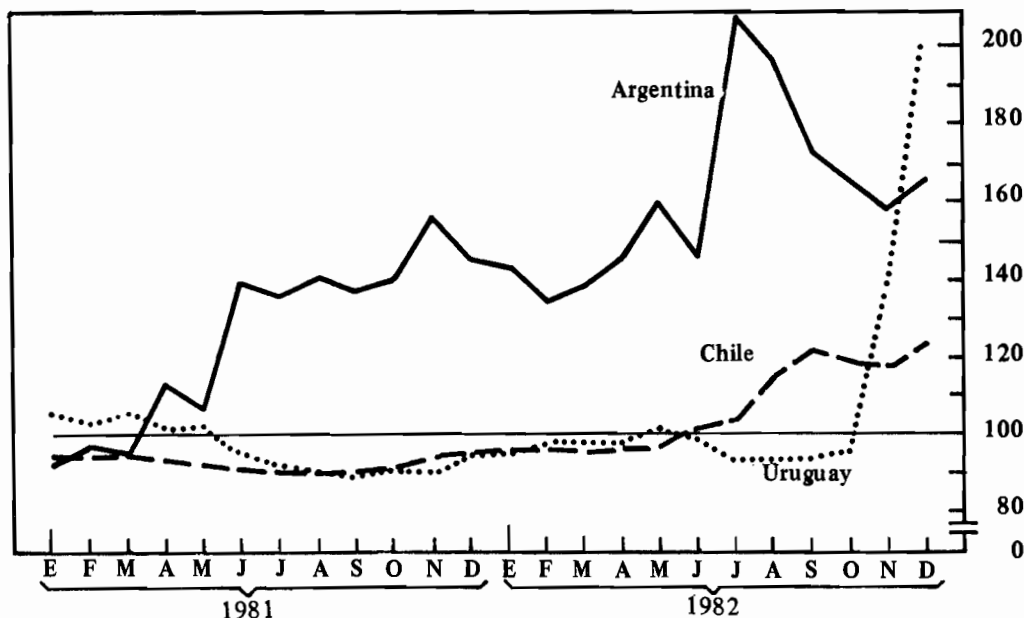
Gráfico 12
**EVOLUCION MENSUAL DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO
 REAL EFECTIVO SEGUN SISTEMA CAMBIARIO^a**
 (1980 = 100)
Tipo de cambio fijo con devaluación ocasional



Devaluación periódica



Devaluación pre-anunciada

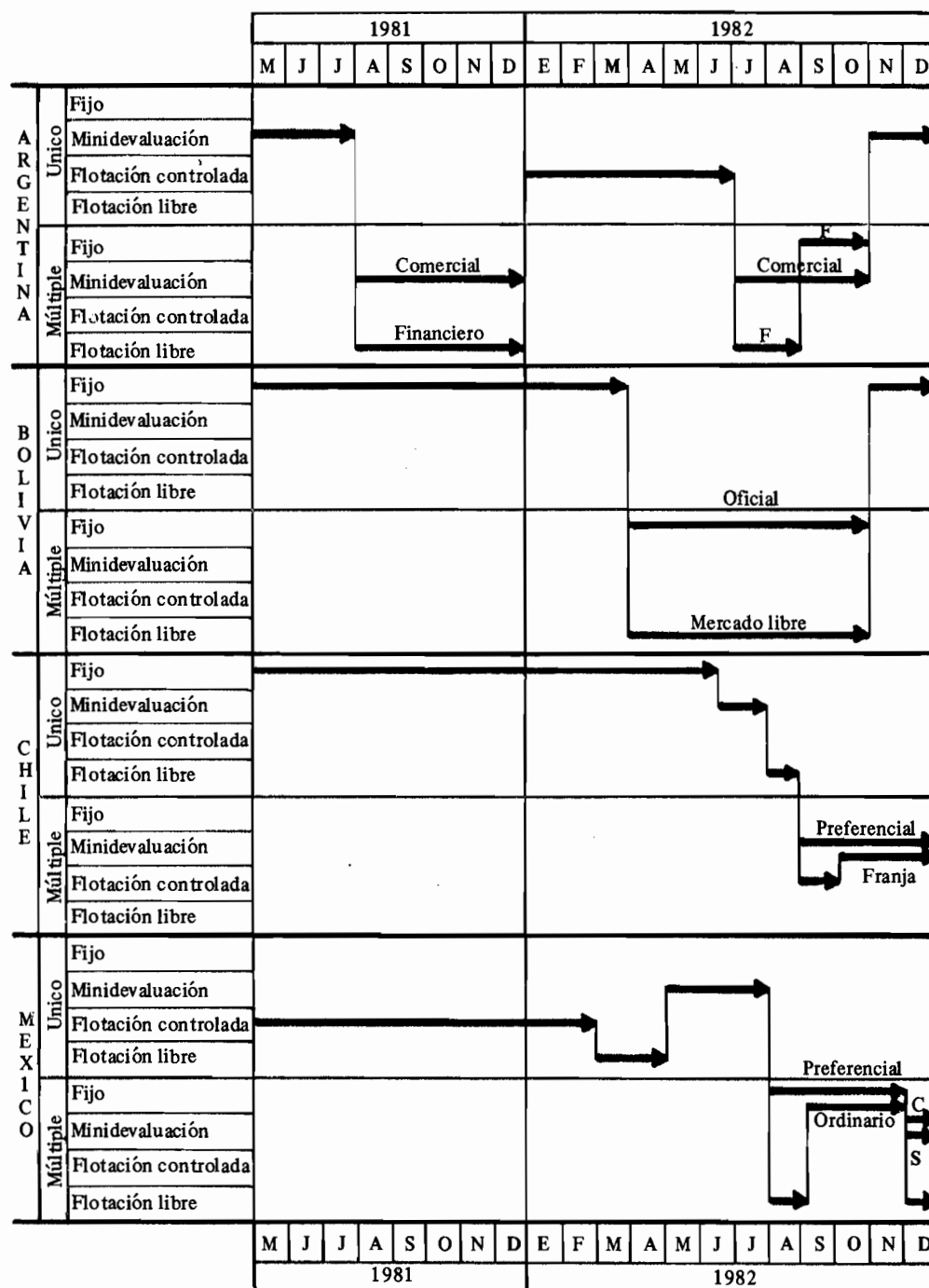


Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI).

^aSe utilizó el índice del tipo de cambio real efectivo de las importaciones.

Gráfico 13

CAMBIOS EN LOS SISTEMAS CAMBIARIOS DE CUATRO PAISES LATINOAMERICANOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

Símbolos: C = Tasa controlada.

S = Tasa especial aplicable sólo al pago de ciertas deudas.

F = Tasa financiera.

AMERICA LATINA: CALENDARIO CAMBIARIO 1982

	Argentina	Bolivia	Chile	México	Otros países
Primer trimestre	5 de febrero. El tipo de cambio oficial pasa de 25 a 43 pesos por dólar. 24 de marzo. Se establecen dos tipos de cambio: uno oficial de 43 pesos por dólar y uno de libre flotación que inicialmente llega a 80 pesos por dólar. Además, los exportadores sólo deben retornar el 40% de las divisas al cambio oficial.	5 de febrero. El tipo de cambio oficial pasa de 25 a 43 pesos por dólar. 24 de marzo. Se establecen dos tipos de cambio: uno oficial de 43 pesos por dólar y uno de libre flotación que inicialmente llega a 80 pesos por dólar. Además, los exportadores sólo deben retornar el 40% de las divisas al cambio oficial.	18 de febrero. El Banco de México abandona temporalmente el mercado, permitiendo que el peso encuentre su nivel de mercado. El tipo de cambio sube de 27 a 45 pesos por dólar. Marzo Comienza un período de minidevaluaciones diarias.	18 de febrero. El Banco de México abandona temporalmente el mercado, permitiendo que el peso encuentre su nivel de mercado. El tipo de cambio sube de 27 a 45 pesos por dólar. Marzo Comienza un período de minidevaluaciones diarias.	3 de marzo. Ecuador: se modifica el sistema cambiario. El tipo de cambio oficial se mantiene en 24,8 sucres por dólar para las exportaciones de petróleo y para el 40% de las importaciones esenciales y se establece un tipo de cambio de 30 sucres por dólar para el resto de las transacciones.
Segundo trimestre	5 de mayo. Se efectúa una devaluación de 17%, pasando el tipo de cambio de 11 900 a 14 000 pesos por dólar.	15 de junio. Se devalúa el peso de 39 a 46 pesos por dólar. Posteriormente la moneda se devaluará mensualmente de acuerdo a un calendario preanunciado.	6 de agosto. Se anuncia la flotación del peso. El precio de mercado fluctúa entre 55 y 62 pesos por dólar. 20 de agosto. Se establece que el pago de las deudas de los particulares en moneda extranjera contratadas antes del 6 de agosto se harán a una tasa preferencial de 50 pesos por dólar. Esta tasa se ajustará diariamente de acuerdo con la inflación. 30 de septiembre. El Banco Central anuncia que ha fijado un tipo de cambio de referencia de 66 pesos por dólar que será ajustado teniendo en cuenta la diferencia entre la inflación interna y la externa.	5 de agosto. Se introduce un mercado cambiario doble con una tasa preferencial inicialmente fijada en 49,50 pesos por dólar para importaciones prioritarias y para el servicio de la deuda externa existente y una tasa libre que fluctúa en un comienzo entre 85 y 90 pesos por dólar para otras transacciones. 13 de agosto. Se suspenden temporalmente las operaciones en monedas extranjeras y los depósitos en dichas monedas son convertidos a pesos a una tasa fija de 69,50 pesos por dólar. 2 de septiembre. Se nacionalizan los bancos privados y se intensifican los de controles cambiarios. 6 de septiembre. Se establecen dos tipos de cambio y se elimina la cotización en el mercado libre. Continúa el tipo de cambio preferencial de 50 pesos por dólar para las importaciones prioritarias y el servicio de la deuda externa y se establece un tipo de cambio ordinario de 70 pesos por dólar para otras transacciones.	14 de mayo. Ecuador: se unifican los dos tipos de cambio oficiales en uno de 35 sucres por dólar.
Tercer trimestre	6 de julio. Se establece un sistema cambiario doble con un tipo de cambio comercial de 20 000 pesos por dólar y uno financiero determinado por el mercado inicialmente en 35 000 pesos. El sistema unificado funcionaba desde diciembre de 1981. 13 de septiembre. Se devalúa el tipo de cambio comercial de 23 270 a 26 850 pesos por dólar y se anuncia que importadores y exportadores deberán liquidar el 15% de sus transacciones al tipo de cambio financiero de 39 000 pesos por dólar.	6 de agosto. Se anuncia la flotación del peso. El precio de mercado fluctúa entre 55 y 62 pesos por dólar. 20 de agosto. Se establece que el pago de las deudas de los particulares en moneda extranjera contratadas antes del 6 de agosto se harán a una tasa preferencial de 50 pesos por dólar. Esta tasa se ajustará diariamente de acuerdo con la inflación. 30 de septiembre. El Banco Central anuncia que ha fijado un tipo de cambio de referencia de 66 pesos por dólar que será ajustado teniendo en cuenta la diferencia entre la inflación interna y la externa.	5 de agosto. Se introduce un mercado cambiario doble con una tasa preferencial inicialmente fijada en 49,50 pesos por dólar para importaciones prioritarias y para el servicio de la deuda externa existente y una tasa libre que fluctúa en un comienzo entre 85 y 90 pesos por dólar para otras transacciones. 13 de agosto. Se suspenden temporalmente las operaciones en monedas extranjeras y los depósitos en dichas monedas son convertidos a pesos a una tasa fija de 69,50 pesos por dólar. 2 de septiembre. Se nacionalizan los bancos privados y se intensifican los de controles cambiarios. 6 de septiembre. Se establecen dos tipos de cambio y se elimina la cotización en el mercado libre. Continúa el tipo de cambio preferencial de 50 pesos por dólar para las importaciones prioritarias y el servicio de la deuda externa y se establece un tipo de cambio ordinario de 70 pesos por dólar para otras transacciones.	19 de julio. Paraguay: Se establece un tipo de cambio oficial de 160 guaraníes por dólar para las importaciones no esenciales. Las importaciones esenciales siguen utilizando el antiguo tipo de cambio de 126 guaraníes por dólar.	
Cuarto trimestre	29 de octubre. Se decreta la fusión de los tipos de cambio en uno solo de 39 000 pesos por dólar a partir del 1º de noviembre. Esta tasa será ajustada periódicamente para compensar los efectos de la inflación.	8 de noviembre. Se elimina el sistema de tipo de cambio doble. Se fija el tipo de cambio oficial a 200 pesos por dólar, lo que implica un incremento efectivo de alrededor de 30%, considerando las normas preexistentes. Los exportadores deben retornar el 100% de las divisas a este nuevo tipo de cambio.	3 de noviembre. Se crea un tipo de cambio flotante para el peso a lo largo de la frontera con Estados Unidos. Los residentes de la zona libre pueden comprar un máximo de 1 500 dólares mensuales a la tasa flotante. 20 de diciembre. Se introduce un nuevo sistema cambiario con un tipo de cambio controlado (nueva tasa preferencial de 95 pesos por dólar para las importaciones esenciales y el servicio de la deuda externa, y uno libre para el resto de las transacciones. Además el Banco Central establece un tipo de cambio especial de 70 pesos por dólar para el pago de ciertas deudas contratadas en moneda extranjera por empresas privadas dentro de México. En el futuro el tipo de cambio controlado y el especial se ajustarán para reflejar la inflación.	3 de noviembre. Uruguay: Se deja que el tipo de cambio sea determinado por el mercado, con lo cual éste pasa de 14 a alrededor de 30 pesos por dólar. Además se anuncia que se reducirán los aranceles a las importaciones y se eliminarán los subsidios a las exportaciones a partir del 1º de enero de 1983.	29 de noviembre. Uruguay: Se deja que el tipo de cambio sea determinado por el mercado, con lo cual éste pasa de 14 a alrededor de 30 pesos por dólar. Además se anuncia que se reducirán los aranceles a las importaciones y se eliminarán los subsidios a las exportaciones a partir del 1º de enero de 1983.

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

b) **Bolivia**

El tipo de cambio había permanecido fijo a un nivel de 24.5 pesos por dólar desde fines de 1979. Debido a ello y a la fuerte aceleración del proceso inflacionario, en los dos años siguientes se produjo un considerable "atraso" o rezago cambiario (del orden de 30%) que hizo que el tipo de cambio efectivo cayera en 1981 a su nivel más bajo en, por lo menos, los últimos once años. (Véase el cuadro 42.)

En estas circunstancias, a comienzos de febrero se decidió elevar el tipo de cambio a 43 pesos por dólar, y a partir de fines de marzo se creó un sistema de cambios múltiples. Este incluía una tasa oficial fija, a la cual los exportadores debían liquidar el 40% de sus divisas, y otra libre, para el grueso de las demás transacciones. Esta se situó casi de inmediato a un nivel casi 100% superior a la oficial.

Entre marzo y octubre la tasa libre subió de 80 a 225 pesos por dólar, mientras que la controlada se mantuvo en 43 pesos. Ambas tasas fueron fusionadas a comienzos de noviembre por las nuevas autoridades económicas, estableciéndose un tipo de cambio único y fijo a un nivel de 200 pesos por dólar.

c) **Chile**

A comienzos de 1982 existía un tipo de cambio único, cuyo nivel había permanecido constante a 39 pesos por dólar desde junio de 1979. Sin embargo, como consecuencia de la continuación del proceso inflacionario, el tipo de cambio real efectivo cayó en el período 1979-1981 en alrededor de 30%. Este considerable rezago cambiario contribuyó a generar un déficit creciente en la cuenta corriente y redujo fuertemente la competitividad internacional de la economía chilena. Las autoridades enfrentaron este último problema procurando que la tasa de inflación interna fuese menor que la internacional. A pesar de que durante el primer semestre de 1982 la inflación interna fue efectivamente ligeramente inferior a la internacional, la recuperación de la competitividad fue muy escasa, dada la magnitud del rezago cambiario acumulado. Al mismo tiempo, la actividad económica comenzó a declinar abruptamente, y la tasa de desempleo alcanzó niveles sin precedentes.

En estas circunstancias, las autoridades económicas decidieron elevar en 18% el tipo de cambio a mediados de junio, y anunciaron al mismo tiempo que en los próximos 12 meses éste subiría diariamente a un ritmo mensual de 0.8%.

Sin embargo, ante la imposibilidad de aplicar una política de expansión monetaria para reactivar la economía —dadas la incertidumbre y la amplia apertura financiera existentes, ésta podía traducirse en una caída de las reservas internacionales— las autoridades optaron a comienzos de agosto por dejar flotar libremente el peso. Con ello, el tipo de cambio saltó de inmediato a 60 pesos. La incertidumbre y desconfianza generada por esta brusca alza del tipo de cambio indujeron al gobierno a intervenir a los pocos días en el mercado, con lo cual la flotación se hizo "sucio". Además, a fines de agosto se creó un tipo de cambio preferencial de 50 pesos por dólar para los deudores en moneda extranjera, con miras a reducir el violento aumento en el costo de servir la deuda externa que había implicado para ellos la devaluación. La creación de esta nueva tasa, que en el futuro se reajustaría conforme a la inflación interna, significó el establecimiento de un sistema de múltiples tipos de cambio.

Apenas un mes más tarde se introdujo una nueva modificación en la política cambiaria. En efecto, ante la pérdida de reservas causada por la intervención del Banco Central en el mercado cambiario y el alza continua del tipo de cambio que, no obstante esa intervención, provocaba la incertidumbre de los agentes económicos, las autoridades decidieron a fines de septiembre abandonar la política de flotación y establecieron un tipo de cambio de referencia. Este fue fijado inicialmente en 66 pesos por dólar, disponiéndose además que se reajustaría diariamente según la diferencia entre la inflación interna y externa. Al mismo tiempo, el Banco Central se comprometió a vender y comprar divisas a precios que podían oscilar hasta 2% en torno al tipo de cambio de referencia.

d) **México**

Después de la gran devaluación de 1976, cuando el tipo de cambio subió 60%, éste se estabilizó en torno a 22 pesos por dólar y se mantuvo prácticamente sin alteración hasta fines de 1980. A partir del último trimestre de ese año y hasta principios de 1982, las autoridades económicas empezaron a elevar gradualmente la paridad cambiaria, a un ritmo de aproximadamente 1% mensual.

Sin embargo, debido en parte al extraordinario crecimiento del déficit de la cuenta corriente, desde mediados de 1981 disminuyó el ingreso neto de préstamos e inversiones y comenzó una fuerte salida de capital de corto plazo. La caída de las reservas internacionales se acentuó a comienzos de 1982, lo que indujo al Banco de México a retirarse en febrero del mercado cambiario y dejar que el peso encontrara su nivel en el mercado. A raíz de ello el tipo de cambio subió inmediatamente de 27 a 45 pesos por dólar.

Dos meses más tarde, las autoridades fijaron nuevamente el tipo de cambio a un nivel de 46 pesos por dólar, pero anunciaron simultáneamente que en el futuro éste subiría diariamente a un ritmo mensual de 2%.

Con todo, y debido en parte a que los reajustes salariales decretados durante el primer trimestre del año neutralizaron en buena medida los efectos de la devaluación y contribuyeron a acentuar las expectativas inflacionarias, y en parte a la desconfianza en el peso, las reservas internacionales continuaron disminuyendo. Así, a principios de agosto se adoptó un sistema de cambios múltiples con un tipo de cambio controlado, fijado inicialmente en 49.50 pesos por dólar y aplicable a las importaciones prioritarias y al servicio de la deuda externa, y uno libre para las demás transacciones. Este último se elevó rápidamente, fluctuando entre 85 y 90 pesos por dólar.

Estas medidas acentuaron el temor de que pronto se establecerían controles a la salida de capitales, con lo cual ésta se acentuó. En estas circunstancias, apenas una semana más tarde, el gobierno suspendió transitoriamente las operaciones cambiarias y decretó la conversión a pesos de todos los depósitos en dólares a una tasa de 69.50 pesos. El dólar libre subió en el mercado a alrededor de 120 pesos.

Tan solo tres semanas después, las autoridades introdujeron nuevas modificaciones en el sistema cambiario. En efecto, junto con anunciar la nacionalización de la banca a comienzos de septiembre, se estableció un nuevo sistema cambiario con dos tasas fijas. La primera, denominada preferencial, y aplicable a las importaciones esenciales y al servicio de la deuda, se fijó en 50 pesos por dólar, mientras que para las demás transacciones se estableció una tasa, también fija, de 70 pesos.

Estas medidas estimularon el desarrollo de mercados paralelos, especialmente en las ciudades norteamericanas vecinas a la frontera mexicana. Por ello, en noviembre, el gobierno autorizó las operaciones cambiarias a una tasa libre en la zona fronteriza.

Luego del cambio de administración, se introdujeron nuevas modificaciones al sistema cambiario y se efectuó otra maxidevaluación. Así, a partir del 20 de diciembre, rigieron tres tasas diferentes.

Cuadro 42

**AMERICA LATINA: INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFECTIVO EN ALGUNOS PAISES^a**

(1980 = 100)

	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Costa Rica	Chile	Ecuador	México	Perú	Uruguay
1970	144.6	93.8	61.6	118.2	117.3	133.2	128.2	105.4	73.3	110.5
1971	137.2	97.2	62.9	120.0	113.9	122.4	128.2	105.4	71.6	101.7
1972	155.2	108.3	65.5	120.9	115.0	128.4	125.4	108.8	74.1	125.6
1973	148.5	146.4	69.0	119.9	115.8	142.8	127.0	107.9	79.1	107.5
1974	126.9	104.9	74.5	113.7	117.7	124.5	118.9	104.4	82.1	103.6
1975	194.1	99.7	76.0	118.9	113.7	133.4	110.3	103.2	76.4	119.3
1976	127.9	105.6	73.7	112.6	110.5	116.0	103.8	108.5	81.1	127.1
1977	164.9	102.8	73.8	102.0	111.9	112.4	98.5	120.0	90.4	126.1
1978	148.8	106.6	77.7	103.3	114.3	130.2	97.6	114.4	113.0	122.9
1979	111.7	106.2	87.6	99.0	109.1	116.4	99.7	109.1	107.1	103.9
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	125.8	73.7	84.8	93.5	160.4	89.8	93.4	90.8	85.7	95.8
1982	163.2	128.5	81.6	87.3	131.4	105.1	99.9	127.5	85.3	110.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^aPromedio de los índices del tipo de cambio real efectivo de las exportaciones y las importaciones. En la deflatación se utilizó el índice de precios al por mayor, excepto en el caso de Bolivia, en que se usó el índice de precios al consumidor. Para una explicación detallada de la metodología utilizada, véase la Parte III del Estudio Económico de América Latina, 1981.

La más baja, denominada especial, se fijó en 70 pesos por dólar y se aplicaba a ciertas deudas contraídas en moneda extranjera por empresas privadas dentro de México; la segunda, llamada preferencial y fijada inicialmente a 95 pesos por dólar, regía para las exportaciones, las importaciones esenciales y el servicio de la deuda. Tanto esta última tasa como la especial se elevarían gradualmente en el futuro a un ritmo anual de alrededor de 50%. Para las demás transacciones se estableció una tasa libre y flotante, cuyo nivel fluctuó inicialmente en torno a 150 pesos.

3. Causas de la inestabilidad cambiaria

a) *Inestabilidad cambiaria y políticas de tipo de cambio*

No es casual que las grandes modificaciones en los sistemas cambiarios hayan ocurrido principalmente en países como Bolivia y México, cuya política combinaba la fijación del tipo de cambio con devaluaciones ocasionales, o en países donde existía una política de devaluación preanunciada, como Argentina, por cuanto en el fondo hay sólo dos políticas que tienden a mantener la estabilidad del tipo de cambio: aquellas que lo fijan en las economías con baja inflación, y las que lo devalúan periódicamente en las economías con fuerte ritmo inflacionario.

Las otras dos políticas son, por el contrario, intrínsecamente inestables, pues constituyen, en último término, mecanismos de transición para llegar a un tipo de cambio fijo una vez reducida la inflación interna al nivel de la internacional.

Sin embargo, en la medida en que el ritmo de la inflación interna sea significativamente mayor que el de la internacional, o en la medida en que exista considerable incertidumbre acerca de la permanencia de la política cambiaria anunciada, los movimientos de capital, que son básicos para que exista una corrección gradual de los desequilibrios externos, se tornan abruptos y procíclicos.

Se crea así un círculo vicioso: la incertidumbre respecto de la durabilidad de la política anunciada —por una inflación interna muy alta en comparación con la internacional; por una baja pronunciada en la relación de precios del intercambio, o bien, por un aumento muy marcado del servicio de la deuda— genera movimientos de capital que agravan la crisis externa, en lugar de atenuarla, y que impiden que se siga aplicando dicha política, salvo a un costo recesivo muy alto.

Más aún —y como lo ilustran las experiencias analizadas— una vez que se abandona esa política cambiaria, la incertidumbre respecto al curso futuro del tipo de cambio tiende a generar salidas de capitales que obligan a "sobredevaluar", o hacen necesaria la adopción de sistemas de cambios múltiples de controles cuantitativos, o bien exigen el establecimiento de tasas cambiarias flotantes.

b) *Inestabilidad cambiaria y transformaciones en el escenario financiero internacional*

Por cierto, las devaluaciones y modificaciones de los sistemas cambiarios no son un fenómeno nuevo. En rigor, no es sorprendente que ellas se hagan más frecuentes cuando las condiciones internacionales son muy inestables, como lo fueron en el decenio de 1970 y primeros años del actual; en dicho período se presentó primero la depreciación y luego la apreciación del dólar, y surgieron las dos crisis petroleras y las dos recesiones internacionales más prolongadas y graves de toda la posguerra. No deja de llamar la atención, no obstante, la gran volatilidad cambiaria manifestada por la región en 1981-1982, no sólo en comparación con el período anterior a la primera crisis del petróleo, sino también respecto de la segunda mitad de la década de los setenta. (Véase nuevamente el gráfico 11.)

En medida considerable, esta inestabilidad cambiaria estuvo vinculada a las profundas transformaciones ocurridas en el escenario financiero internacional. En efecto, el resurgimiento del mercado internacional de capital privado a fines de los años 60, con los eurodólares, tras un letargo de casi 40 años, y luego su gran desarrollo a partir de la crisis petrolera de 1973, con los petrodólares, no sólo aumentó notablemente el acceso de la periferia a los mercados de capital, sino que trajo consigo dos cambios decisivos para la política cambiaria.

El primero de ellos fue que la cuenta de capital pasó a ser muy importante en la evolución y ajuste del balance de pagos. A modo de ilustración, la entrada neta de capital financiero privado de largo plazo equivalió a 20% del valor de las exportaciones de bienes y servicios de América Latina en 1980-1981, en comparación con menos de 4% durante la década de los sesenta.

El acceso a tales flujos de capital hizo posible, a su vez, mantener déficit relativamente importantes en cuenta corriente durante varios años, sin que ellos fuesen acompañados de pérdidas de reservas. Es más, como lo demostró la experiencia de América Latina desde 1976 hasta 1980, la entrada de capital puede ser lo suficientemente grande como para permitir financiar simultáneamente los crecientes saldos negativos de la cuenta corriente y la acumulación de reservas internacionales. En el pasado, en cambio, al no haber un acceso tan amplio al capital internacional, el déficit en cuenta corriente significaba una pérdida de reservas, proceso que naturalmente sólo podía ser transitorio y requería en consecuencia un ajuste a corto plazo en el balance comercial.

Por otra parte, si la única forma de superar un déficit en cuenta corriente y una merma de reservas era una mejora en el balance comercial —para lo cual era la devaluación cambiaria el instrumento idóneo— el objetivo central de la política cambiaria consistía en mantener el equilibrio de las cuentas externas. En cambio, al cobrar mayor importancia la cuenta de capital, y al poderse mantener, por medio de la entrada de capitales, un nivel de reservas adecuado a pesar de haber un déficit en cuenta corriente, pasó a ser fundamental la estabilidad o "predictibilidad" cambiaria. De ahí que la segunda modificación importante en materia de política cambiaria en la segunda mitad de los años setenta fuera el cambio en su objetivo principal. En efecto, en muchos países dicho objetivo dejó de ser el equilibrio externo, y la política cambiaria pasó a utilizarse como medio para lograr la estabilización del nivel interno de precios, asignándose a la entrada de capitales la función de lograr o preservar el equilibrio externo.

Así, en años recientes, el movimiento de la tasa cambiaria pasó a ser gobernado tanto por el comportamiento de la cuenta corriente como por el de cuenta de capital.

En lo que concierne a la influencia de la cuenta corriente, su tendencia deficitaria generaría presiones para devaluar en la medida en que se presentaran, entre otras situaciones, algunas de las siguientes: que la inflación interna fuera superior a la externa; que los costos unitarios de mano de obra subieran más que en el exterior; que la relación de precios del intercambio cayera; que se redujeran los aranceles aduaneros, los incentivos a la exportación, o ambos; y que la tasa de interés internacional subiera, elevando así el pago de intereses sobre la deuda externa.

A su vez, en la medida en que aumentara la entrada de capitales, sería menor la necesidad de elevar el tipo de cambio para superar el déficit en cuenta corriente.

Todas estas variables se modificaron sustancialmente en América Latina en los últimos diez años, pero no siempre sistemáticamente en la misma dirección. De ahí que no sea fácil generalizar respecto a la mayor parte del período. Durante el bienio 1981-1982, sin embargo, y con pocas excepciones, casi todas estas variables sufrieron modificaciones significativas en el mismo sentido, creando presión para un fuerte ajuste en el balance comercial y empujando, por ende, hacia grandes devaluaciones. Esto se hizo especialmente evidente al analizar la incidencia de cuatro de las principales variables ya mencionadas —la inflación, los salarios, los términos de intercambio y los flujos de capital— sobre la tasa cambiaria.

c) *Devaluación, rezago cambiario y balance comercial*

El creciente uso de la política cambiaria para fines antinflacionarios —explícito en los países del Cono Sur, con su política de devaluación decreciente, e implícito en otros países, que intentaron evitar ajustes cambiarios para posponer su impacto inflacionario— condujo al denominado "rezago cambiario", es decir, a un proceso en que, al ser menor la devaluación que la diferencia entre la inflación interna y externa, las actividades nacionales productoras de bienes transables fueron gradualmente perdiendo competitividad internacional.

Como se advierte en el gráfico 11, el tipo de cambio real efectivo de la mayoría de los países de la región venía descendiendo, desde principios del decenio pasado y hasta por lo menos 1980. El caso de Argentina es ilustrativo al respecto. La política de devaluación preanunciada y a tasas decrecientes establecida a partir de 1978 para reducir la inflación encareció los costos de los bienes transables argentinos en 65 % respecto a los productos internacionales entre 1977 y 1980. (Véase nuevamente el cuadro 42.)

Atrasos cambiarios similares, aunque menos espectaculares, ocurrieron en Chile y Uruguay —que adoptaron también en 1978 políticas de devaluación preanunciadas y decrecientes— y en Bolivia y México, desde la virtual fijación de sus tipos de cambio en 1979 y 1977, respectivamente.

Sin embargo, la diferencia entre la inflación interna y externa es sólo uno de los factores que influye en la pérdida de competitividad internacional. Más pertinente aún es el comportamiento de los salarios, en la medida que los costos internos se reflejan mejor en la evolución de los salarios que en la de los precios. Como puede verse en el cuadro 43, al tener en cuenta este ajuste, la pérdida de competitividad fue aun mayor en todos los casos para los cuales se dispone de información, debido a que entre 1977-1978 y 1980-1981 los salarios subieron más que la inflación (medida por los precios al por mayor). Así sucedió especialmente en Argentina, donde los salarios habían tocado fondo en 1977; en consecuencia, los costos de los bienes transables argentinos se encarecieron 2.8 veces en 1980 respecto a lo que valían en 1977.

Por cierto, no se habría planteado problema alguno si el rezago cambiario hubiese sido neutralizado por una mejora equivalente en la relación de precios del intercambio. En tal caso, los mayores costos de producción interna habrían sido compensados por el aumento en el precio internacional de las exportaciones y, en consecuencia, las actividades productoras de éstas habrían mantenido su competitividad. A la inversa, en la medida en que empeorara dicha relación, el problema del rezago cambiario se agudizaría, pues, para equilibrar el balance comercial, no bastaría ya con mantener constante la tasa cambiaria real efectiva.

De hecho, la relación de precios del intercambio se deterioró en este período en Chile y Uruguay, con lo que el problema cambiario se agudizó. Por ende, entre 1978 y 1981 el rezago cambiario —ajustado por la relación de precios del intercambio— se elevó en Chile de 70% a sobre 100%. (Véanse los cuadros 43 y 44.) A su vez, la mejora de esa relación en Argentina entre 1978 y 1980 no bastó para compensar el rezago cambiario existente.

El creciente déficit en cuenta corriente que significó la caída del tipo de cambio real efectivo pudo financiarse durante un tiempo gracias a una fuerte entrada de capitales, lo que ocurrió especialmente en Argentina (1979-1980), Chile (1979-1981) y Uruguay (1979-1981). Sin embargo, era evidente la imposibilidad de mantener durante mucho tiempo ingresos de capital equivalentes a alrededor de 60% del valor de las exportaciones de bienes. Así, a medida que fue disminuyendo la confianza en la mantención de la política cambiaria para atraer capital externo, fue necesario ofrecer tasas de interés internas del orden de entre 3 y 4% real mensual, lo que tampoco podía prolongarse. Por ende, al final, fue preciso tanto efectuar devaluaciones sustanciales como introducir modificaciones de importancia en el sistema cambiario. Y la devaluación tuvo que ser suficiente no sólo para compensar el rezago cambiario acumulado, sino para contrarrestar la caída del ingreso neto de capitales provocada por la incertidumbre cambiaria.

d) *Devaluaciones y cuenta de capital*

Si bien es cierto que la entrada de capitales puede atenuar problemas de balance de pagos sin necesidad de recurrir a ajustes cambiarios, también lo es que la caída súbita de los flujos de capital puede crear o agravar los problemas de desequilibrio externo, requiriendo a la postre ajustes considerables en el balance comercial. Sucede así porque los movimientos de capital son sensibles no sólo al rezago cambiario, sino también a la incertidumbre respecto a la capacidad de los países para cumplir con el servicio de su deuda externa.

El caso que ilustra este tipo de situación con mayor claridad es el de México. A primera vista podría pensarse que también había atraso cambiario en México, ya que en 1981 el tipo de cambio real efectivo era inferior a su valor de 1977, en un cuarto o en un tercio, según se lo deflacte por la inflación interna o por los costos salariales. (Véanse nuevamente los cuadros 42 y 43.) Sin embargo, si bien esto significaba una evidente pérdida de competitividad para la mayoría de las actividades exportadoras y para las que producían sustitutos de importación, no sucedía lo mismo a nivel global, ya que la relación de precios del intercambio de México mejoró considerablemente en ese lapso. De ahí que el tipo de cambio real efectivo ajustado por la relación de precios de intercambio fuese más alto en 1981 que en 1977 o que en cualquier otro año de la década de los 70. (Véase nuevamente el cuadro 44.)

La devaluación de México no se impuso, pues, por motivos de atraso cambiario. Su desequilibrio externo tuvo origen más bien en la extraordinaria expansión de su deuda externa, que aumentó más de 80% entre 1979 y 1981. Cuando comenzó a caer el precio del petróleo y subieron fuertemente los pagos de intereses, se hizo patente que México no podía cumplir con el servicio de la deuda sin una entrada masiva de capitales, por cuanto los intereses ya constituían casi el 30% del valor de sus exportaciones de bienes y servicios. Y precisamente dada la necesidad de esa entrada de capitales para

equilibrar el balance de pagos, se generó desconfianza respecto a la capacidad del país de mantener libre el movimiento de capital, lo que estimuló, a su vez, una fuga masiva de capital de corto plazo. Así, la entrada neta de capital cayó, de 50% del valor de sus exportaciones de bienes y servicios en 1981, a cero en 1982. Este hecho produjo efectos equivalentes a los de una caída igualmente masiva en su relación de precios del intercambio y obligó a flotar el peso en febrero de 1982. Como ya se ha visto, a raíz de esa devaluación y de otra efectuada en diciembre, el valor del dólar al finalizar el año triplicó el existente a principios de 1982 en términos nominales. Así, a la postre, el movimiento de capitales resultó ser fuertemente procíclico en México, permitiendo una expansión excesiva del gasto interno en el período de auge (1978-1981), e imponiendo en 1982 un ajuste brusco e inmediato en el balance comercial.

Cuadro 43

**AMERICA LATINA: INDICES DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL AJUSTADOS
CON INDICES DE SALARIOS EN ALGUNOS PAISES^a**

	Argentina	Brasil	Colombia	Costa Rica	Chile	México	Perú	Uruguay
1970	166.6	91.0	94.0	106.1	80.5	114.5	61.1	62.9
1971	157.6	89.0	98.7	101.9	54.9	109.4	56.0	53.4
1972	210.8	86.8	115.6	100.6	54.0	109.8	52.5	117.1
1973	177.4	86.5	120.4	104.5	99.5	112.0	54.9	81.5
1974	130.0	92.3	130.8	121.1	164.0	104.2	58.1	80.4
1975	217.6	84.7	141.7	125.9	224.6	93.6	55.5	95.9
1976	234.6	80.1	134.4	114.0	181.0	95.7	60.1	108.4
1977	277.6	76.0	121.3	109.7	166.3	114.1	81.5	116.2
1978	227.7	73.2	110.8	106.8	129.7	109.4	120.6	120.5
1979	143.0	81.7	102.2	102.4	124.1	105.6	119.2	120.5
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	144.3	81.4	89.8	217.6	76.1	80.7	87.4	82.4
1982	281.7	65.8	81.5	256.8	85.5	...	85.3	90.8

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 42 y de información oficial.

^aSe utilizaron los siguientes índices de salarios nominales:

Argentina : Salario medio por obrero industrial.

Brasil : Salario medio por ocupado en la industria manufacturera.

Chile : Índice de remuneraciones de obreros y empleados en sectores no agrícolas.

Costa Rica : Remuneraciones medias declaradas por los afiliados a la Caja Costarricense de Seguro Social.

México : Remuneraciones medias en la industria manufacturera.

Perú : Sueldos promedio del sector privado en Lima Metropolitana.

Uruguay : Índice medio de salarios.

Cuadro 44

**AMERICA LATINA: INDICES DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL AJUSTADOS
POR INDICES DE SALARIOS Y POR INDICES DE LA RELACIÓN DE
PRECIOS DEL INTERCAMBIO EN ALGUNOS PAISES^a**

	Argentina	Brasil	Colombia	Costa Rica	Chile	México	Perú	Uruguay
1970	176.9	135.0	71.7	107.3	164.3	69.7	44.9	78.2
1971	182.2	115.4	68.4	92.6	87.6	65.6	37.2	66.2
1972	275.9	125.9	84.5	85.7	79.3	66.2	30.2	169.7
1973	275.3	137.2	95.1	93.6	169.2	69.6	38.9	155.2
1974	176.2	124.5	96.4	87.1	294.9	70.8	57.6	105.1
1975	232.6	107.3	88.1	99.1	243.9	60.2	42.3	90.0
1976	221.6	110.3	123.2	107.4	210.9	66.9	47.7	100.5
1977	254.3	113.7	175.6	134.8	174.1	85.3	60.7	116.8
1978	192.9	95.2	120.9	120.9	131.8	79.0	76.7	126.9
1979	123.1	96.8	91.1	110.7	135.3	85.1	102.4	135.1
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	136.5	67.7	72.9	180.6	63.4	88.2	73.4	74.3
1982	245.9	52.7	74.6	212.6	64.1	...	66.4	80.3

Fuente: Cuadros 27 y 43.

^aCorresponde al producto de los índices del cuadro 43 por los índices de la relación de precios del intercambio del cuadro 27.

II. EL PROCESO DE RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

1. Los mecanismos generales de reprogramación de la deuda

Para los países en desarrollo, el año 1982 marcó el comienzo tanto del atraso en los pagos de la deuda externa como del intento de renegociar las condiciones de pago. A fines de ese año y comienzos del siguiente, más de 25 países de la periferia y de Europa oriental habían iniciado un proceso de negociación para reprogramar deudas ascendentes a casi la mitad de la cartera de préstamos en moneda extranjera otorgados por los bancos privados en dichas áreas.⁴⁹ Como puede verse en el cuadro 45, 14 de estos países eran latinoamericanos, y a ellos correspondía alrededor de un 80% del total de la deuda internacional por reprogramarse.⁵⁰

La ola de reprogramaciones se inició en América Latina en agosto de 1982, cuando el Gobierno de México declaró una moratoria de 90 días en los pagos de amortización de la deuda del sector público, aun cuando mantuvo el pago de intereses. Si bien en México se habían planteado problemas de pago ya durante la primera parte del año, éstos no se habían hecho evidentes a todos los acreedores porque el país logró conseguir créditos de corto plazo para cancelar los vencimientos de sus obligaciones de mediano plazo. Sin embargo, al bajar los precios del petróleo y al elevarse el servicio de la deuda, la situación se hizo inmanejable y el gobierno se vio obligado a reprogramar la deuda.

A mediados de 1982 ya habían otros países, como Bolivia y Costa Rica, que estaban retrasados en sus pagos a los bancos privados, pero se trataba de deudores relativamente pequeños respecto al sistema bancario mundial, por lo que sus dificultades habían tenido escasa repercusión en los mercados internacionales de capital. En cambio, México era el segundo cliente más importante de los bancos en el Tercer Mundo, con un endeudamiento neto de alrededor de 49 000 millones de dólares, cifra apenas inferior a la del Brasil.⁵¹

Los problemas de México desencadenaron, por ende, gran temor en los círculos bancarios, ya que el eventual incumplimiento de sus obligaciones podría desestabilizar gravemente el sistema financiero internacional. Así, los efectos de las dificultades mexicanas se extendieron rápidamente al resto del mercado, reflejándose en un súbito deterioro de las condiciones de los préstamos y en un acceso cada vez más difícil de los países en desarrollo a nuevos créditos autónomos. A su vez, la contracción del mercado crediticio a las condiciones más estrictas de préstamos complicaron el servicio de la deuda para el resto de los prestatarios, que enfrentaban ya dificultades en su balance de pagos debido principalmente al deterioro de la relación de precios de intercambio y a las tasas de interés desusadamente altas vigentes en los mercados financieros internacionales. Algunos países, como Chile y Perú, trataron inicialmente de no reprogramar su endeudamiento. Sin embargo, el aumento de los pagos de servicio de la deuda, junto con el deterioro de las condiciones en el mercado financiero internacional, obligaron con el tiempo a sus autoridades económicas a buscar nuevos acuerdos con sus acreedores privados. De este modo, a comienzos de 1983, el único cliente latinoamericano importante de los bancos que había logrado evitar una reprogramación era Colombia, país cuya estrategia crediticia ha sido tradicionalmente cautelosa en lo que respecta al endeudamiento con bancos privados.

El proceso de reprogramación ha sido muy desordenado y lento, tanto para los bancos como para las autoridades económicas de los países prestatarios: el dinamismo de los mercados de capitales durante los años setenta hizo que el número de bancos privados acreedores de América Latina fuera sumamente alto, lo que explica en parte este hecho. Así, los deudores de mayor importancia, como Brasil o México, tienen más de 1 200 acreedores privados, e incluso un prestatario relativamente pequeño, como Bolivia, tiene préstamos pendientes con más de 100 instituciones crediticias. Aunque algunos de estos bancos son muy grandes, con una larga tradición en el plano internacional, la mayor

⁴⁹Morgan Guaranty Trust Co., *World Financial Markets*, febrero de 1983, pp. 1-2.

⁵⁰Morgan Guaranty Trust Co., *op.cit.*, febrero de 1983, pp. 1-2. Las cifras sobre la deuda global bruta incluidas en este cuadro son diferentes a las del cuadro 34, cuya cobertura estadística es menor.

⁵¹Banco de Pagos Internacionales, *International Banking Development: Third Quarter 1982*, Basilea, 19 de enero de 1983.

Cuadro 45

AMERICA LATINA: DATOS PROVISIONALES DE LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES

(Miles de millones de dólares)

País	Deuda global bruta		Renegociación de la deuda ^b			Créditos aprobados ^c			
	1981 ^a	1982 ^a	Inicio de gestiones	Monto	Vencimiento reprogramados	FMI	BPI ^d	Estados Unidos	Nuevos ^e
Argentina	35.7	38.7	sep 1982	13.0 ^f	sep 1982-1983	2.2	0.5 ^g	-	1.1 puente, 1.5
Bolivia	2.5	2.8	oct 1982	0.3 ^h	-	-	-
Brasil	71.9	80.2	dic 1982	4.7 ⁱ	1983	6.0	1.2	1.5	4.40
Costa Rica	3.5	4.2	sep 1981	0.7 ^j	1982-1983	0.1	-	-	-
Cuba	3.2	...	sep 1982	0.34 ^k	sep 1982-1983	-	-	-	-
Chile	15.9	17.3	ene 1983	3.3 ^l	1983-1984	0.88	0.3	-	1.30
Ecuador	5.9	6.3	oct 1982	2.48 ^m	nov 1982-1983	0.17	-	-	-
Honduras	1.7	1.9	jul 1982	0.23	...	0.11	-	-	-
México	72.0	81.4	ago 1982	20.0 ⁿ	ago 1982-1984	3.97	1.85	2.0	5.00
Nicaragua	2.4	2.8	... 1982	0.56 ^o	...	-	-	-	-
Perú	9.7	11.6	ene 1983	2.40 ^p	1983	0.94	-	-	0.45
República Dominicana	1.9	1.9	... 1982	0.15	...	0.46	-	-	-
Uruguay	3.1	4.0	feb 1983	0.71 ^q	1983-1984	0.46	-	-	0.24
Venezuela	28.0	30.0	oct 1982	16.3 ^r	1983-1984	2.8 ^s	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^a A fines del año.

^b Al 30 de junio de 1983 la mayoría de los países se encontraba en pleno proceso de renegociación. En algunos de ellos, a pesar de importantes avances, faltaba concretar definitivamente dicho proceso.

^c Durante 1982 y hasta junio de 1983.

^d Banco de Pagos Internacionales.

^e Se refiere a créditos concedidos por la banca internacional en el marco del proceso de renegociación.

^f Corresponde a: los vencimientos de amortizaciones de la deuda pública pendientes de 1982 y los que se produzcan hasta diciembre de 1983 (6 000 millones de dólares); a la deuda externa privada amparada con seguros de cambio del Banco Central que vencen a partir de noviembre de 1982 (5 500 millones de dólares), y a los vencimientos por operaciones de pase ("swaps") (1 500 millones de dólares).

^g Créditos solicitados.

^h A fines de marzo de 1983 la banca internacional aceptó aplazar el cobro de amortizaciones e intereses por 460 millones de dólares.

ⁱ A fines de 1982 se presentó una solicitud a los bancos extranjeros para que concedieran: 1) 4 400 millones de dólares en nuevos préstamos, 2) una refinanciación de 4 700 millones, 3) el mantenimiento de los préstamos de corto plazo para el financiamiento de operaciones de comercio exterior ("rollover") por 8 000 millones de dólares, y 4) el restablecimiento de las líneas de crédito interbancario a los niveles alcanzados el 30 de junio de 1982 (10 000 millones de dólares). A fines de julio de 1983 la banca internacional había aceptado los puntos 1 a 3.

^j A fines de abril de 1983 se comunicó que se había firmado un acuerdo preliminar con los principales bancos acreedores.

^k En agosto de 1982 se solicitó diferir los pagos del servicio de la deuda externa que vencían entre septiembre de 1982 y diciembre de 1983. En marzo de 1983 se llegó a un acuerdo con los bancos acreedores para refinanciar 140 millones de dólares.

^l Incluye la amortización de créditos que correspondía efectuar durante 1983 y 1984 (2 100 millones de dólares) y la reestructuración de créditos financieros de corto plazo (1 200 millones de dólares). A fines de abril de 1983, el gobierno comunicó que había llegado a un acuerdo preliminar con los doce principales bancos acreedores acerca de la renegociación de la deuda. En julio de 1983 se firmaron los contratos para la obtención de los créditos nuevos. Mientras culmina el proceso de renegociación, los bancos extendieron por otros tres meses la postergación de pagos concedida el 1º de febrero de 1983.

^m Corresponde al servicio de la deuda pública entre el 1º de noviembre de 1982 y el 31 de diciembre de 1983 (1 220 millones de dólares) y alrededor del 80 por ciento de la deuda privada (1 260 millones de dólares). En enero de 1983 se llegó a un acuerdo con la banca internacional para la renegociación de la deuda pública.

ⁿ Corresponde a la postergación por 3 meses de los pagos de las amortizaciones, autorizada por la banca internacional el 20 de agosto de 1982 extendida, primero, hasta marzo de 1983 y, luego, hasta agosto de ese año. En febrero de 1983 se llegó a un acuerdo preliminar para renegociar 20 000 millones de dólares de pagos de amortización que vencían entre agosto de 1982 y diciembre de 1984.

^o Durante 1982 se concluyó una renegociación por este monto.

^p Corresponde a la refinanciación de 2 000 millones de dólares de amortizaciones de corto plazo lograda en marzo de 1983 y al pedido de refinanciar 430 millones de dólares de amortizaciones para el mismo año.

^q Corresponde al 90% de la amortización de créditos de corto y mediano plazo que había que efectuar durante 1983 y 1984. A comienzos de marzo de 1983 se habían postergado los pagos por 90 días, de acuerdo con los bancos acreedores. En julio de 1983 se suscribió un acuerdo con 80 bancos acreedores.

^r Corresponde a 13 600 millones de dólares de amortizaciones que debían efectuarse durante 1983 y a 2 600 millones con vencimiento durante 1984. A fines de marzo de 1983 el gobierno pidió aplazar el pago de las amortizaciones correspondientes al período abril-junio de 1983. En junio se solicitó extender por tres meses más la postergación de pagos.

parte son más pequeños y su experiencia en materia de créditos internacionales es relativamente escasa. Estos últimos comenzaron a prestar a América Latina cuando las perspectivas regionales eran más auspiciosas. La evolución negativa de los últimos años los llevó a retraerse hacia sus mercados nacionales y a procurar reducir sus compromisos netos en el plano internacional, situación que ha creado un conflicto de intereses dentro del propio sistema bancario y ha prolongado el proceso de renegociación, generando considerable incertidumbre.⁵²

En conjunto, los bancos han realizado un importante esfuerzo para evitar que sus deudores se declaren oficialmente en cesación de pagos. Así, cuando un país prestatario ha dado a conocer su incapacidad para cumplir oportunamente con sus obligaciones, los grandes bancos internacionales con mayores colocaciones en el país han formado comités especiales para negociar con las autoridades públicas. La composición de dichos comités ha reflejado la distribución geográfica de los compromisos netos de los bancos en América Latina: en ellos predominan los bancos estadounidenses, en tanto que uno o dos bancos de otras zonas crediticias principales —Japón, Europa y Canadá— constituyen la representación de la minoría.

Los bancos de mayor tamaño comienzan por negociar un acuerdo tentativo con el país —proceso que suele llevar varios meses incluso en circunstancias favorables— y luego presentan dicho acuerdo a los bancos más pequeños para su aprobación. Estos últimos no siempre han mostrado buena disposición, y en muchos casos los bancos más grandes han debido presionarlos fuertemente para conseguir su participación en el acuerdo y evitar así la declaración de incumplimiento. En ciertos casos los principales bancos del comité han sido apoyados por las autoridades del Banco Central de sus países de origen, las que también han influido en las instituciones más pequeñas para que participen en el acuerdo de reprogramación.

El apoyo de estas instituciones más pequeñas ha sido más difícil de obtener por una dimensión especial que tienen los acuerdos de reprogramación: no sólo reprograman los pagos de amortización, sino también deben otorgar nuevos préstamos. Como ya se señaló, la carga que representan los pagos de intereses para América Latina ha llegado a proporciones tan altas que en sí misma basta para crear problemas en el servicio de la deuda. Sin embargo, las reprogramaciones tradicionalmente sólo abarcan los pagos de amortización; no reducen los pagos por concepto de intereses. La reprogramación de estos últimos no interesa a los bancos, en parte porque, de hacerla, corren el riesgo de ver sus préstamos clasificados como activos no productivos por sus autoridades reguladoras nacionales. En consecuencia, los grandes bancos se han visto obligados a buscar otras formas de reducir la carga que representan los pagos de interés. La principal de ellas ha sido el otorgamiento de nuevos préstamos para refinanciar una parte de los compromisos pendientes en materia de intereses; de esta manera, en la práctica los bancos han introducido una reprogramación disfrazada de los pagos de intereses, por cuanto capitalizan una parte de sus ingresos por este concepto hasta que América Latina logre recuperar su capacidad externa de pagos.

Esta fórmula se ha perfeccionado en estrecha conexión con el Fondo Monetario Internacional (FMI). En efecto, con sólo dos excepciones, la suscripción de un acuerdo de crédito contingente con el FMI ha sido una condición necesaria para la reprogramación del endeudamiento por parte de los bancos. A su vez, el FMI ha sostenido que el conjunto de medidas tomadas por los bancos para remediar la situación debe ser coherente con los objetivos globales de su respectivo acuerdo de crédito contingente. En los casos de Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay, esto ha exigido otorgar nuevos créditos para refinanciar parte de los intereses adeudados. (Véase nuevamente el cuadro 45.) En general, ha existido un acuerdo informal entre los grandes bancos y el FMI en el sentido de otorgar créditos comerciales para refinanciar el interés en montos correspondientes a un aumento de alrededor del 7% de sus compromisos netos, aunque hay países, como Chile, que lograron un monto relativamente mayor.⁵³ La capitalización de una parte de los pagos de intereses ha sido, empero, un punto muy delicado en las negociaciones con los bancos pequeños, los que han procurado disminuir y no aumentar sus compromisos netos.

Otro obstáculo que se ha opuesto a una rápida renegociación del endeudamiento —y que no deja de tener relación con lo anterior— se encuentra en las líneas de crédito de corto plazo. Tanto el FMI

⁵²Para más información sobre la naturaleza de este conflicto, véase D. Tinnin, "The War Among Brazil's Bankers", *Fortune*, 11 de julio de 1983, pp. 50-55.

⁵³En este país, los nuevos préstamos representaron un aumento de aproximadamente 11% de sus compromisos netos.

como los principales bancos del comité han tratado de mantener los créditos bancarios de corto plazo en niveles semejantes a los existentes antes de la crisis. Muchas instituciones de crédito, en cambio, consideran que la forma más fácil y más rápida de reducir sus compromisos netos en países conflictivos consiste en no renovar los préstamos de corto plazo. En consecuencia, ha sido difícil mantener en los niveles proyectados dichas líneas de crédito, que son vitales para el adecuado funcionamiento del comercio.

Un escollo adicional para una fácil reprogramación del endeudamiento ha sido el problema de las garantías estatales para el endeudamiento privado reprogramado. En algunos países, el sector privado ha sido un importante cliente de los bancos. Muchas veces los créditos otorgados a dicho sector no contaban con garantía estatal, por lo que su costo fue más alto; en otras palabras, los bancos cobraron una prima por el mayor riesgo que les significaban los préstamos al sector privado. Sin embargo, con posterioridad, al plantearse dificultades de pago, los bancos procuraron obtener garantías estatales para la deuda privada reprogramada. El caso más claro en este aspecto fue el de Chile. En dicho país, la mayor parte del endeudamiento con los bancos correspondía al sector privado y había sido contratado sin garantía estatal. Los acreedores —tanto las instituciones grandes como las más pequeñas— insistieron en obtener la garantía del Estado para la reprogramación de los préstamos. Al resistirse inicialmente el gobierno a dichas condiciones, enfrentó la desaparición de sus líneas de crédito de corto plazo, con la consiguiente paralización del comercio. La presión de los bancos rindió sus frutos: el gobierno chileno aceptó finalmente garantizar las obligaciones del sector financiero, en el cual se concentraba la mayor parte del endeudamiento privado. Posteriormente el Estado otorgó lo que, en la práctica, es una garantía por casi toda la deuda privada.

En todo caso, los factores antes mencionados han hecho prácticamente imposible una solución rápida de la crisis del endeudamiento. Por ejemplo, México entró en negociaciones con los bancos en agosto de 1982 y Brasil lo hizo al final de dicho año. Sin embargo, a mediados de 1983 aún había elementos no resueltos en los programas de renegociación de ambos países. En rigor, uno o más componentes de los acuerdos de reprogramación seguían pendientes también en la mayoría de los países que se encontraban renegociando su deuda externa.

Estas demoras e incertidumbres han dado origen a una serie de medidas de emergencia para subsanar la falta de financiamiento y evitar el incumplimiento. En primer lugar, se ha contado con los desembolsos correspondientes a los acuerdos contingentes del Fondo Monetario Internacional y con financiamiento proveniente de los servicios compensatorios de la misma institución. (Véase el cuadro 46.) En segundo término, los grandes bancos internacionales que integran los comités de acreedores han otorgado a menudo préstamos de enlace de corto plazo como medio provisional de financiamiento hasta que se llegue a un acuerdo con las instituciones más pequeñas. En tercer lugar, el Banco de Pagos Internacionales ha roto con su tradición y, a instancias de los gobiernos de la OCDE, ha proporcionado financiamiento de enlace a varios países. Por último, el Tesoro de los Estados Unidos ha intervenido directamente otorgando préstamos de corto plazo a Brasil y México, dos países en que los bancos estadounidenses tienen grandes compromisos. (Véase nuevamente el cuadro 45.)

Lamentablemente, las demoras de los acuerdos finales han sido tan largas que en muchos casos el financiamiento de enlace se ha agotado antes de que se disponga de los fondos definitivos, lo que ha hecho necesario realizar gestiones para renovar tales créditos de enlace.

El efecto neto de todo lo anterior ha sido que los bancos han encontrado la forma de evitar una catastrófica declaración de incumplimiento, aun cuando algunos países, como por ejemplo Brasil, Bolivia y Costa Rica, han acumulado atrasos considerables. Sin embargo, el proceso ha sido muy largo para todas las partes, y ha significado un excesivo número de viajes, reuniones y comunicaciones, con los consiguientes gastos. Se ha generado también mucha incertidumbre en lo que respecta a la disponibilidad del financiamiento, sus condiciones, la naturaleza de las garantías, etc., todo lo cual ha dificultado el manejo económico de los países. Además, se ha visto que los bancos prefieren que en las operaciones de reprogramación se incluyan sólo los vencimientos más inmediatos. De hecho, en ellas únicamente se han considerado los pagos que correspondía efectuar en 1983 o, en el mejor de los casos, los vencimientos del bienio 1983-1984. Debido a ello, y a menos que se produjese una muy fuerte recuperación en la economía mundial, los países y sus bancos se verán obligados a repetir este difícil proceso muy poco después de haberse puesto término a la ronda inicial de reprogramaciones.

Cuadro 46

**AMERICA LATINA: PRINCIPALES RECURSOS FINANCIEROS PROPORCIONADOS
POR EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, 1982 Y 1983,
EN ALGUNOS PAISES^a**

(Millones de dólares)^b

País	Servicio de financiamiento compensatorio ^c		Créditos condicionados					Total
			Acuerdo contingente ^d (stand-by)			Acuerdo en virtud del servicio ampliado vigente ^e en febrero de 1983		
	Mes	Monto	Mes	Dura- ción en meses	Monto			
						Aprobación	Monto	
Argentina	enero 1983	572	enero 1983	15	1 650	-	-	2 222
Bolivia	enero 1983	20			-	-	-	20
Brasil	enero 1983,	1 063			-	febrero 1983	4 937	6 000
Costa Rica		-	diciembre 1982	12	102	-	-	102
Chile	enero 1983	325	enero 1983	24	550	-	-	875
Ecuador		-	mayo 1983	12	170	-	-	170
El Salvador	julio 1982	36	julio 1982	12	47	-	-	83
Guatemala		-	noviembre 1981	12	21	-	-	21
Haití	diciembre 1982	19	agosto 1982	14	38	-	-	57
Honduras	noviembre 1982	26	noviembre 1982	12	84	-	-	110
México		-			-	diciembre 1982	3 972	3 972
Panamá		-	abril 1982	12	33	-	-	33
Perú	junio 1982	220			-	junio 82	715	935
República Dominicana	enero 1983	47			-	enero 83	408	455
Uruguay	agosto 1982	61	abril 1983	24	400	-	-	461

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Boletines del FMI*, varios números.

^aSólo hasta mayo de 1983.

^bEl FMI concede financiamiento en derechos especiales de giro (DEG). En este cuadro los DEG se expresaron en dólares de Estados Unidos, considerando 1 DEG = 1.1 dólar de Estados Unidos.

^cServicio de financiamiento compensatorio: Mediante este recurso, el FMI proporciona financiamiento de inmediato a los países que han sufrido deterioro en su balance de pagos a raíz de bajas en los precios de sus principales productos de exportación.

^dAcuerdo contingente (stand-by): Mediante este acuerdo el FMI respalda los programas de ajustes económicos de los gobiernos durante un período de 1 a 2 años.

^eAcuerdo en virtud del servicio ampliado: Es un convenio mediante el cual el FMI proporciona asistencia a los países miembros que deben efectuar ajustes estructurales en sus economías a fin de lograr una posición de balance de pagos viable a mediano plazo. Este acuerdo rige durante un período de tres años.

2. Las condiciones de la reprogramación

El cuadro 47 presenta un desglose de las principales condiciones acordadas en las reprogramaciones de la deuda externa de nueve países latinoamericanos. En la práctica, los bancos y los prestatarios deben negociar el margen por sobre la LIBOR, las comisiones y el período de amortización para el endeudamiento reprogramado y para los nuevos préstamos; por su parte, la LIBOR es establecida por las fuerzas de oferta y demanda de fondos en el mercado de euromonedas. Las utilidades de los bancos están determinadas por la parte negociada del precio de crédito, por cuanto en su mayor parte ellos pagan una tasa muy cercana a la LIBOR por sus depósitos. En cambio, para los países, la mayor parte del costo del crédito está representado por la LIBOR, aun cuando con el aumento de la deuda tanto el costo acumulado de los márgenes y comisiones como al período de amortización adquieren gran importancia.

El primero de los aspectos notables que presentan las reprogramaciones efectuadas es la semejanza de las condiciones otorgadas a los diversos prestatarios. (Véase nuevamente el cuadro 47.) En efecto, si se ponderan las condiciones establecidas para las amortizaciones y los nuevos préstamos por el monto de las transacciones, se observa que el margen por sobre la LIBOR va desde un mínimo de 1.95% (México) hasta un máximo de 2.32% (Brasil); que los períodos de amortización varían desde seis años (Uruguay) a nueve años (Ecuador) y que las comisiones oscilan entre 1.05% (México)

a 1.50% (Brasil). En términos cuantitativos, la mayor parte de los países se encuentran cercanos al extremo superior de la gama. Sin embargo, llama la atención que, aunque los bancos hayan argumentado que la reprogramación del endeudamiento no es materia de un acuerdo regional sino más bien de un enfoque caso por caso, sus resultados hayan sido de hecho suficientemente similares como para que pueda decirse que las condiciones de reprogramación no han tomado realmente en cuenta la capacidad real de pago —presente o futura— de cada uno de los países.

Estas circunstancias se explican en parte por la naturaleza del proceso de negociación con los bancos. Dicho proceso fue más rápido en México, dada la urgencia de solucionar los problemas de un prestatario de tanta importancia. Además, este país tenía una tradición de ser uno de los mejores clientes de los bancos. Dado que éstos argumentan que las condiciones de la reprogramación se fijan sobre la base del riesgo, el acuerdo logrado con México estableció de hecho una suerte de "piso" o límite inferior para las condiciones de otros ejercicios de reprogramación. Dicho país terminó por aceptar condiciones semejantes a las peores de los años setenta.⁵⁴ En consecuencia, estas últimas, que constituyeron en su momento una excepción que afectaba sólo a unos pocos países, terminaron por extenderse a prácticamente toda América Latina. Así, una segunda característica de los acuerdos fue el deterioro de las condiciones en que se otorgaron los nuevos créditos.

Dicho deterioro puede examinarse de dos maneras. La primera toma en cuenta la evolución de las condiciones sujetas a negociación, es decir, el margen por sobre la LIBOR, el período de amortización y las comisiones. Tomadas en su conjunto, éstas pueden considerarse como "el costo negociado" del crédito. Al examinar el cuadro 48 puede apreciarse el fuerte deterioro de las condiciones de endeudamiento. El mayor deterioro relativo de las condiciones afectó a México, por cuanto el costo negociado de los créditos representó un incremento de más de 180% respecto de las condiciones vigentes en 1980-1981. El deterioro relativo del resto de los países fue inferior, por cuanto las condiciones aceptadas por ellos se comparan con condiciones crediticias anteriores considerablemente menos favorables que las de México. Por ejemplo, en 1980-1981 Brasil pactó préstamos con márgenes y comisiones relativamente altos, en parte porque solicitaba plazos más largos; en consecuencia, si

Cuadro 47

AMERICA LATINA: DATOS PROVISIONALES SOBRE LAS CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA EN ALGUNOS PAISES^a

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)			Plazo total (años)			Período de gracia (años)			Comisiones ^b		
	1980/1981	R	CA	1980/1981	R	CA	1980/1981	R	CA	1980/1981	R	CA
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Argentina	0.67	2.13	2.5	7.5	7.0	5.0	...	3.0	3.0	1.09	...	1.25
Brasil	1.62	2.50	2.13	8.5	8.0	8.0	...	2.5	2.5	2.01	1.50	1.50
Chile	0.91	2.13	2.25	7.6	8.0	7.0	...	4.0	4.0	0.81	1.25	1.25
Costa Rica	1.13	2.25	-	6.0	8.5	-	...	3.0	-	1.23	...	-
Cuba	1.00	2.25	-	5.0	8.0	-	...	3.2	-	0.88	1.25	-
Ecuador	0.74	2.25	-	8.0	9.0	-	...	2.0	-	0.97	1.25	-
México	0.65	1.88	2.25	7.6	8.0	6.0	...	4.0	3.0	0.70	1.0	1.25
Perú	1.12	2.25	2.25	8.2	8.0	8.0	...	3.0	3.0	1.07	1.25	1.25
Uruguay	0.98	2.25	2.25	9.1	6.0	6.0	...	2.0	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y con información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^aEsta información es provisional y sujeta a revisión. La columna 1980-1981 corresponde al promedio de las condiciones de créditos en el año 1980 y el primer semestre de 1981. La columna R se refiere a los vencimientos reprogramados. La columna CA se refiere a las condiciones para créditos adicionales.

^bCalculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados sólo una vez al firmar los contratos crediticios.

⁵⁴Durante los años setenta no era común que los países pagaran márgenes superiores a 2% por sobre la LIBOR y dicho margen prácticamente nunca excedía el 2.25%. Las tasas tan altas se reservaban en general para prestatarios nuevos con escasa experiencia en los mercados internacionales de capital, o para prestatarios más antiguos aquejados por una incapacidad total de servir la deuda externa.

Cuadro 48

**AMERICA LATINA: DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO
EN ALGUNOS PAISES^a**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Comisiones		Deterioro de las condiciones ^b (porcentaje)	Costo real del crédito ^c		
	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA		1980/1981	R*CA	Incremento
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		(8)	(9)	(9):(8)
Argentina	0.67	2.16	7.5	6.8	1.09	5.82
Brasil	1.62	2.32	8.5	8.0	2.01	1.50	44	6.86	7.50	9.3
Chile	0.91	2.16	7.6	7.7	0.81	1.25	125	6.02	7.32	21.6
Costa Rica	1.13	2.25	6.0	8.5	1.23	6.34
Cuba	1.00	2.25	5.0	8.0	0.88	1.25	28	6.18	7.41	19.9
Ecuador	0.74	2.25	8.0	9.0	0.97	1.25	146	5.86	7.39	26.1
México	0.65	1.95	7.6	7.6	0.70	1.05	181	5.74	7.09	23.5
Perú	1.12	2.25	8.2	8.0	1.07	1.25	97	6.25	7.41	18.6
Uruguay	0.98	2.25	9.1	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y de información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

^a El símbolo R*CA corresponde a un promedio ponderado de los créditos reprogramados y los créditos adicionales.

^b Basado en un índice de los elementos del costo del crédito que están sujetos a negociación: comisiones (C), plazo (P), margen sobre la LIBOR (M), todos ellos ponderados por el monto del crédito, y utilizando la siguiente fórmula:

$$\frac{\frac{C_1}{P_1} + M_1}{\frac{C_0}{P_0} + M_0} - 1$$

en la que C_1 , P_1 y M_1 corresponden al valor de dichos elementos en el año 1983 y C_0 , P_0 y M_0 a los valores promedio de los años 1980-1981. Nótese que el deterioro relativo no es en sí mismo un indicador de la calidad de la negociación de un país, ya que depende mucho de la posición inicial del prestatario.

^c Se supone una LIBOR real de 5 por ciento y se agrega $C/P + M$.

bien las condiciones de reprogramación de dicho país fueron las más onerosas, el deterioro relativo fue considerablemente más modesto: 44%. Cuba es otro caso de un país cuyas condiciones de crédito anteriores a la reprogramación eran relativamente desfavorables (lo que se reflejaba en la brevedad de los plazos) y por ello el deterioro relativo en las condiciones de crédito fue también más modesto (28%). Sin embargo, para la mayor parte de los países las condiciones establecidas en los acuerdos de reprogramación significaron un empeoramiento considerable de las condiciones de endeudamiento.

La segunda manera de examinar las condiciones de la reprogramación es la que se refiere al costo financiero, es decir, la LIBOR básica más los márgenes y comisiones. Esta medida se distingue cualitativamente de la anterior por cuanto incorpora la LIBOR, pero prácticamente no toma en cuenta los períodos de amortización. En todo caso, este indicador sugiere también que los acuerdos de reprogramación han sido onerosos para los prestatarios. Sobre la base de una LIBOR básica de 5% en términos reales (la tasa vigente para los acreedores en 1981-1982), todos los países que figuran en el cuadro 48, con la sola excepción del Brasil, vieron aumentar el costo financiero real del crédito aproximadamente en un 20% o más. Los incrementos más marcados fueron una vez más los de Ecuador y México, ascendientes respectivamente a 26% y 24%. En el caso del Brasil, dado que las condiciones de crédito en 1980-1981 eran ya onerosas, el alza en el costo financiero del endeudamiento en el conjunto de medidas vinculadas a la reprogramación sólo alcanzó un 9%.

Así, cualquiera sea el punto de vista desde el cual se considere el tema, la reprogramación ha empeorado considerablemente las condiciones del endeudamiento externo. El alto costo de dicho proceso ha tenido, entre otros, dos efectos negativos que interesa destacar.

En primer lugar, no ha incentivado a los países a presionar para obtener una reprogramación a plazo más largo, capaz de resolver en el mediano plazo y en forma definitiva el problema del endeudamiento excesivo y de disipar algunas de las incertidumbres que éste plantea. En realidad, las condiciones onerosas impuestas por los bancos hacen preferible reprogramar el endeudamiento a un plazo de sólo un año. En efecto, en la mayor parte de los casos sería difícil pensar que los bancos procuraran aumentar los costos del crédito por sobre sus elevadísimos niveles actuales, por cuanto con ello probablemente peligraría la viabilidad de la cartera misma. Por otra parte, existe la posibilidad de que en un futuro cercano se puedan plantear mejores condiciones de crédito, en caso de producirse una recuperación de la economía mundial.

En segundo lugar, el costo promedio del endeudamiento ha aumentado considerablemente en un momento en que la tasa de rentabilidad de la inversión es muy baja en las economías de los países prestatarios. Además, para pagar dichos costos, estos países deben generar excedentes comerciales. En condiciones de recesión mundial dicha tarea resulta difícil para cada país individualmente y se hace aún más problemática cuando son muchos los países que la emprenden simultáneamente; en realidad, a falta de una recuperación sostenida de la economía mundial, los esfuerzos de todos los países por aumentar sus excedentes comerciales probablemente traigan consigo la transmisión de nuevas tasas de crecimiento negativo para la región, por cuanto el peso del ajuste recae sobre todo en las importaciones.

Asimismo, cabe recordar que los efectos del mayor costo del endeudamiento varían según los países. Así, los prestatarios cuyos problemas consisten fundamentalmente en una falta de liquidez podrían superar rápidamente la crisis y financiar con facilidad, a su tiempo, el mayor costo del endeudamiento. En cambio, los países con problemas estructurales de endeudamiento podrían no estar, ni aun en el mediano plazo, en situación de soportar sin graves problemas económicos el mayor costo del endeudamiento externo que trae consigo la reprogramación. Si no disminuye el costo del endeudamiento, estos países simplemente caerían en un círculo vicioso de reprogramaciones múltiples, con la consiguiente escalada de los costos financieros, económicos y sociales.

Por último, vale la pena mencionar que el costo de la crisis del endeudamiento de los años 1980 es notablemente diferente al de la experiencia de los años treinta. El principal instrumento del endeudamiento eran entonces los bonos. Los portadores de bonos eran muchos, muy dispersos, y generalmente anónimos en los mercados financieros. Al producirse en los años treinta problemas en el pago de la deuda, hubo dificultades para coordinar la acción de los acreedores. Lo que de hecho sucedió fue que una gran parte del costo de la debilidad de la cartera internacional recayó sobre los acreedores, en la medida en que el mercado les hacía sufrir pérdidas al bajar los precios de los bonos. Por otra parte, los prestatarios vieron reducirse su endeudamiento gracias a la depreciación del valor de los activos de los acreedores, lo que facilitó su recuperación.

En la actual crisis de endeudamiento, la situación es la inversa. Los bancos comerciales pueden coordinar fácilmente sus actividades y han logrado evitar incumplimientos mediante las reprogramaciones. Al mismo tiempo, han podido aumentar la rentabilidad del endeudamiento pendiente al imponer, a nivel general, condiciones de crédito onerosas que sólo se aplicaban en forma muy selectiva durante los años setenta. Esto explica la paradoja del dinamismo de las utilidades bancarias en un momento en que una parte considerable de las carteras de crédito muestra signos de debilidad. Es evidente que hasta ahora la mayor parte del peso del ajuste en esta crisis de endeudamiento ha recaído sobre los prestatarios.

3. El papel del FMI

Como ya se ha visto, el FMI ha desempeñado un papel decisivo en la crisis del endeudamiento. Por una parte, para aprobar programas tentativos de reprogramación, los comités de acreedores han exigido en general una "luz verde" del FMI. En otras palabras, para recibir el apoyo de los grandes bancos acreedores, el país prestatario ha debido establecer un programa de ajuste con tramos de crédito condicional del FMI. Dado lo prolongado del proceso de renegociación, los prestatarios se han encontrado bajo fuerte presión para cumplir las sucesivas metas del programa de estabilización del

Fondo; en efecto, de no hacerlo peligraría el desembolso de los diversos tramos de los préstamos, así como el apoyo del comité de acreedores durante el complejo proceso de llegar a un acuerdo de reprogramación.

Por otra parte, el Fondo ha intervenido directamente en la formulación misma de los acuerdos de reprogramación. Se ha observado que en algunos países se han otorgado nuevos créditos para refinanciar una parte de los pagos de intereses debido a la insistencia del Fondo en el sentido de que los acuerdos de reprogramación de los bancos sean coherentes con las metas del programa contingente de dicha institución. En los hechos, el FMI ha participado directamente en reuniones entre las autoridades nacionales y los bancos con el propósito de conseguir la participación de los bancos más pequeños en el ejercicio de reprogramación.

A pesar de los esfuerzos realizados por el FMI para paliar la crisis del endeudamiento, se aprecian todavía algunas deficiencias importantes en el desempeño de esta institución.

En primer lugar, y aun considerando la autorización a comienzos de 1983 para gestionar un aumento de casi 50% en las cuotas del FMI, las divisas de que dispone el Fondo siguen siendo insuficientes en comparación con el déficit en cuenta corriente de los países en desarrollo. En consecuencia, las naciones en proceso de ajuste deben enfrentarse a una ardua realidad: el cumplimiento de las difíciles metas establecidas por el FMI compensa a los países con un monto relativamente reducido de crédito a precios moderados, y por ende, prácticamente todos los recursos necesarios para el ajuste tienen que provenir aún de los bancos comerciales en términos que son muy onerosos y que, en algunas instancias, podrían considerarse incluso perjudiciales para el mismo proceso. En realidad, y por motivo de su falta de recursos, el FMI —la institución teóricamente quizás más adecuada para ayudar a los países en desarrollo de una manera contracíclica durante este difícil e incierto período— sigue estando bastante al margen del financiamiento de los esfuerzos de estabilización.

Un segundo problema de la participación del FMI, vinculado al anterior, consiste en que también parecen resultar insuficientes los recursos que ha logrado obtener del sistema bancario para compensar su escasez de fondos propios. Como ya se dijo, en muchos casos los bancos no sólo han reprogramado la amortización del endeudamiento con vencimiento en el próximo año o en los próximos dos años, sino que, a insistencia del FMI, han otorgado nuevos préstamos para refinanciar parte de la carga de intereses. Este refinanciamiento, que cubre alrededor de un 50% de los intereses pendientes, significa un cierto alivio, pero en general no basta para permitir que los países prestatarios alcancen tasas positivas de crecimiento. En otras palabras, a pesar de la reprogramación y de la refinanciación, la mayor parte de los países enfrentarán en 1983 un segundo o tercer año consecutivo de caídas en sus niveles de actividad y de disminución del ingreso por habitante.

El tercer y último punto también está vinculado al proceso de crecimiento. El paradigma que guía las políticas de ajuste del FMI es bien conocido y también muy controvertido.⁵⁵ La fórmula del Fondo se aplica de manera muy uniforme en los diversos países, como puede apreciarse claramente en el cuadro 49, que esboza la naturaleza de algunos de los elementos básicos del acuerdo de crédito contingente.

Más importante aún, sin embargo, es que los acuerdos parecen favorecer especialmente las medidas destinadas a garantizar el pago de los acreedores extranjeros, a expensas del crecimiento y de la reactivación de las economías nacionales de América Latina.

Por ejemplo, las políticas del Fondo invariablemente alientan el ajuste de los parámetros económicos en función de producir excedentes comerciales para el normal servicio del pago de los factores. Esto significa, entre otras cosas, reprimir la demanda interna mediante el control del crédito interno y el ajuste de precios, junto con introducir cambios en las tasas de interés, en el tipo de cambio y en las barreras arancelarias, con el fin de eliminar supuestas distorsiones en la asignación de recursos entre bienes comerciables y no comerciables. Sin embargo, como se observó antes, en una economía mundial aquejada por la depresión, una política uniforme que, con el auspicio del FMI, fomenta los excedentes comerciales en todos los países, tiende a inducir devaluaciones radicales de carácter competitivo, cuyo efecto principal es la reducción de las importaciones. A su vez, esa merma perjudica

⁵⁵Una excelente crítica de dicho paradigma se presenta en Naciones Unidas, *Balance of Payments Adjustment Process in Developing Countries*, Nueva York, UNDP/UNCTAD Project INT/75/015, enero de 1979, y en Dragoslav Avramovic, "The Role of the International Monetary Fund: the Disputes, the Qualifications and the Future", trabajo presentado a la Mesa Redonda Norte-Sur, Tokio, 1982.

**AMERICA LATINA: PRINCIPALES METAS Y ELEMENTOS ESTIPULADOS EN LOS ACUERDOS
CONVENIDOS CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL DURANTE
1982 Y EL PRIMER SEMESTRE DE 1983^a**

País	Metas cuantitativas				Principales elementos explícitos de los programas de ajuste										
	Anuales				Trimestrales ^b										
	Reducción del déficit del sector público no financiero (porcentaje respecto al PIB) ^c				Límites máximos a los activos internos netos del Banco Central	Metas de los activos externos netos del Banco Central	Límite al nivel de endeudamiento interno neto del sector público no financiero	Límite al nivel de endeudamiento externo neto del sector público no financiero	Reanudación de los pagos morosos del servicio de la deuda	Unificación del mercado cambiario	Tipo de cambio reactiva	Política salarial restrictiva	Aumento de recaudación tributaria	Gradual eliminación de subsidios	
	1981	1982	1983	1984											
Argentina		14.0	8.0	5.0	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Brasil ^d		16.9	7.9 ^e		*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Costa Rica	15.0	9.5	4.5		*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Chile ^e		4.0	1.8 ^e		*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Ecuador		7.5	4.0		*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Haití	9.0	4.8			*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Honduras	9.0	...			*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Guatemala		5.0	...	3.0	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
México		16.5	8.5	5.5	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Panamá	5.5	...			*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Perú	8.0	4.0	...	2.0	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
República Dominicana		4.0	...	3.0	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Uruguay		8.0	3.0	1.0	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*

Fuente: CEPAL, sobre la base del Fondo Monetario Internacional, *Boletín Semanal*, varios números; de las cartas de intención de Argentina, Brasil, Costa Rica, México y Uruguay y de

Fuente: CEPAL, sobre la base del Fondo Monetario Internacional, *Boletín Semanal*, varios números; de las cartas de intención de Argentina, Brasil, Costa Rica, México y Uruguay y de otras fuentes nacionales e internacionales.

^a Información provisional.

^b Los giros trimestrales que proporciona el FMI están supeditados al cumplimiento estricto de estas metas, las que se cuantifican detalladamente en el memorándum de entendimiento que se anexa a las cartas de intención. En ciertos casos el directorio del FMI otorga una licencia (*wavier*) que permite salirse transitoriamente del programa de ajuste. También se fijan límites a la expansión del crédito del gobierno y en algunos países se fija una devaluación mínima y una inflación máxima cada trimestre.

^c El sector público no financiero comprende generalmente al gobierno central, los organismos de gobierno interior, las instituciones descentralizadas y las empresas estatales.

^d En febrero y septiembre de 1983 se efectuaron revisiones extraordinarias de las metas de la carta de intención de enero de 1983.

^e En febrero de 1983 aumentó a 8.8 por ciento y en septiembre de 1983 a 15.2 por ciento.

^f Según la revisión de septiembre de 1983.

^g Con tipo de cambio oficial único al firmarse el convenio.

^h En junio de 1983 se aprobó un *wavier*.

ⁱ En mayo de 1983 aumentó a 2.3 por ciento.

el crecimiento y hace recaer el peso del ajuste precisamente sobre los países que se encuentran en peores condiciones para asumirlo.

Otro de los aspectos contrarios al crecimiento que presenta la política del FMI consiste en que tiende a restringir en forma desproporcionada la actividad del sector público. Por tradición, el Fondo tiende a considerar inflacionario el déficit fiscal, estimando que distorsiona una óptima asignación de recursos. Es típico de su política recomendar que se otorguen más incentivos al sector privado, y esperar que éste responda automáticamente a dichos incentivos, incrementando así el ritmo de crecimiento. En ciertas circunstancias la posición del Fondo a este respecto puede ser la adecuada; sin embargo, como instancia general y aplicable a todos los casos, resulta deficiente. En efecto, en un medio económico mundial deprimido en general, con un exceso de capacidad productiva, graves desórdenes financieros internos e incertidumbres políticas internas, no existe *a priori* una razón para esperar una respuesta rápida y automática del sector privado a una política dirigida a "corregir los precios". En realidad, en muchos casos el sector público es la única entidad capaz de estimular la recuperación; sin embargo, se trata precisamente del agente económico más reprimido por la política del Fondo. Así, de hecho, las limitaciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional al sector público pueden constituir un importante obstáculo para la reactivación de la economía.

El sesgo contrario al crecimiento inherente a las recomendaciones del Fondo parece manifestarse principalmente en la reiterada imposibilidad en que se ven los gobiernos para cumplir con las metas de los acuerdos de crédito contingente. Estos muchas veces no son políticamente viables y exigen largas y difíciles renegociaciones de las metas, con las consiguientes incertidumbres en el plano económico y político.

TERCERA PARTE
LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1982 la actividad económica sufrió una contracción de casi 6% por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 1.) El producto bruto interno por habitante descendió así a su valor más bajo desde el comienzo del decenio de los setenta. Esta profunda recesión estuvo acompañada de un acelerado crecimiento de los precios: el ritmo de la inflación —más de 200% en el caso de los precios al consumidor y más de 300% para los precios mayoristas— superó holgadamente a los ya elevados valores del año anterior, y alcanzó una magnitud comparable con los máximos registrados en 1975 y 1976. (Véase el gráfico 1.) Por otra parte, si bien la brusca caída en las importaciones permitió alcanzar un apreciable saldo positivo en el balance comercial, no se pudo superar la crisis del sector externo. La pesada carga de los intereses y el abultado monto de la deuda externa obligaron a recurrir a la asistencia del Fondo Monetario Internacional y a encarar difíciles tratativas para la refinanciación de los pagos.

Estos resultados reflejaron la respuesta de la economía ante la compleja situación preexistente, a la cual se sumaron, durante 1982, un pronunciado deterioro en la relación de precios del intercambio y una conflictiva evolución política. En 1981, la Argentina debió encarar el ajuste de sus cuentas externas, desequilibradas durante la vigencia de la política de tipo de cambio preanunciado y de liberalización de las transacciones con el exterior. La fuerte devaluación cambiaria registrada durante ese año no hizo posible una recuperación significativa en la cuenta corriente; por otra parte, la ausencia de un panorama definido —particularmente en el ámbito político— obstaculizó la normalización de las corrientes de capitales. Continuó entonces el incremento de la deuda externa y el desmejoramiento de sus condiciones, así como la reducción de las reservas del Banco Central. Al mismo tiempo, se acentuó la inflación, mientras que el nivel de actividad —ya deprimido para los sectores ligados al comercio exterior— se contrajo en forma generalizada. Esto contribuyó a su vez, a agudizar las dificultades de pago de muchas empresas, debilitando así aún más el frágil sistema financiero.

Las autoridades económicas que iniciaron su gestión en diciembre de 1981 señalaron como objetivos prioritarios el control de la inflación y la reducción de la intervención estatal en la economía. Para ello se anunció un programa de austeridad fiscal —que incluía la congelación de salarios en la administración pública— y la aplicación de medidas de restricción monetaria. Asimismo, se eliminó el mercado cambiario doble, vigente desde junio de 1981, reemplazándolo por un mercado unificado; se anunció igualmente la intención de permitir la libre flotación del peso.

Mediante dichas medidas, se consiguió en los primeros meses del año limitar el desequilibrio fiscal y contener la expansión de los medios de pago. Sin embargo, y a pesar de una desaceleración en el ritmo de aumento de los precios, el programa no logró modificar las expectativas inflacionarias. Por su parte, el volumen de producción se redujo aún más, mientras que la continua caída de los salarios reales y del empleo agudizaba las tensiones sociales. No hubo tampoco mejoría apreciable en las cuentas internacionales. El tipo de cambio se razagó respecto de los precios internos y no hubo modificación del perfil de vencimientos de la deuda. Por último, se mantuvo la incertidumbre acerca de la solvencia de las entidades financieras; ya en el mes de marzo se produjeron importantes retiros de depósitos.

El conflicto con el Reino Unido en el Atlántico Sur, iniciado en el mes de abril, tuvo consecuencias importantes para la evolución económica del país. En efecto, el embargo comercial aplicado por la Comunidad Económica Europea y otros países dificultó la colocación de las exportaciones y amenazó con perturbar el abastecimiento de insumos. La Argentina, por su parte,

respondió al congelamiento de sus fondos en Gran Bretaña con una medida similar, y debió suspender sus pagos al exterior. Mientras tanto, se establecieron en el país el control de cambios y la limitación de importaciones, para impedir que una mayor demanda de divisas por motivos de precaución y especulación presionara sobre las reservas oficiales. El público, por su parte, respondió a la mayor incertidumbre política aumentando su demanda de circulante en detrimento de los depósitos. El Banco Central debió entonces extender redescuentos a las entidades financieras afectadas por retiros, y redujo el encaje mínimo, lo que permitió contener el ascenso de las tasas de interés; éstas habían alcanzado en el mes de abril valores significativamente superiores al alza de los precios.

Luego del cese de las hostilidades en el mes de junio, la crisis política trajo consigo un cambio presidencial. Las nuevas autoridades definieron el estado de la economía como crítico. Según su diagnóstico, el abultado endeudamiento de las empresas ponía en peligro la supervivencia de muchas de ellas y deprimía la producción, afectando de paso la solvencia de los intermediarios financieros

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	36.4	35.1	37.6	38.0	35.8	33.6
Población (millones de habitantes)	24.2	24.7	25.3	25.6	26.4	26.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 504	1 421	1 490	1 474	1 358	1 253
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.4	-3.4	7.1	1.1	-5.9	-5.7
Producto interno bruto por habitante	4.2	-5.5	4.9	-1.0	-7.9	-7.7
Ingreso interno bruto ^b	5.9	-3.4	9/-	2/2	-6.4	-6.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-4.5	1.1	8.6	12.9	-8.8	-8.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	42.9	13.6	22.6	7.8	9.6	-13.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	35.8	5.3	76.8	49.1	-11.9	-37.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	160.4	169.8	139.7	87.6	131.3	209.7
Variación media anual	176.0	175.5	159.5	100.8	104.5	164.8
Dinero	124.9	170.3	145.5	97.8	68.5	222.3
Salarios obrero industrial ^c	171.9	170.6	198.0	124.6	82.6	136.9
Tasa de desocupación ^{d,e}	2.8	2.8	2.0	2.2	4.4	4.7
Ingresos corrientes del gobierno	228.1	154.0	170.0	79.8	97.9	168.3
Gastos totales del gobierno	...	138.9	163.2	110.6	139.3	124.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^e	26.4	21.7	19.7	31.4	43.3	32.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1 877	2 520	403	-3 191	-688	2 251
Saldo de la cuenta corriente	1 290	1 836	-535	-4 774	-4 057	-2 422
Variación de las reservas internacionales	1 827	2 236	4 424	-2 666	-3 452	-762
Deuda externa total	11 761	12 496	19 034	27 162	35 671	38 736

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cVariación media anual.

^dPromedios simples de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

^ePorcentajes.

(dada su voluminosa cartera de créditos incobrables). Así, el Banco Central, que ya había tenido que apoyar a entidades en dificultades, corría el riesgo de perder el control de la oferta monetaria. Por otra parte, la existencia de activos líquidos a interés reforzaba las tendencias inflacionarias al reducir la demanda de medios de pago. El desequilibrio externo, asimismo, exigía una urgente corrección; según el criterio de dichas autoridades, esto implicaba acentuar el cambio de precios relativos en favor de los bienes comerciables. Sin embargo, y según ese mismo criterio, la economía ya se encontraba en una profunda recesión, por lo que se temía que una devaluación con tipo de cambio único tuviera efectos inconvenientes, tales como profundizar la contracción, deprimir aún más los salarios reales y acelerar el aumento de precios.

El programa económico se propuso conciliar la recuperación de la actividad con el ajuste del balance de pagos. El mercado de divisas fue nuevamente desdoblado: se dejó flotar el tipo de cambio financiero y hubo una devaluación menor en el mercado comercial, acompañada con retención a las exportaciones tradicionales. Se pretendía así evitar un cambio demasiado brusco en la distribución del ingreso y aislar, aunque fuera parcialmente, las transacciones comerciales de posibles presiones en relación con pagos por intereses y cancelación de deudas. Además, como forma de obtener financiamiento externo para atender vencimientos urgentes, se alentó el ingreso de capitales de corto plazo.

Las medidas más significativas se tomaron en el área financiera interna. La reforma financiera de julio de 1982 tuvo varios objetivos. En primer lugar, se buscó extender los plazos de las deudas de las empresas y reducir su valor real. No se trataba solamente, sin embargo, de actuar sobre el total acumulado de deudas: las autoridades entendían que la vigencia de tasas de interés positivas en términos reales podía significar un freno para la reactivación del gasto, por lo que las tasas nominales deberían ser inferiores a la del crecimiento de los precios. Asimismo, la reforma procuraba evitar la posibilidad de insolvencia de las instituciones financieras. Finalmente, pretendía desincentivar la tenencia de sustitutos próximos del dinero, tales como depósitos a corto plazo y títulos públicos.

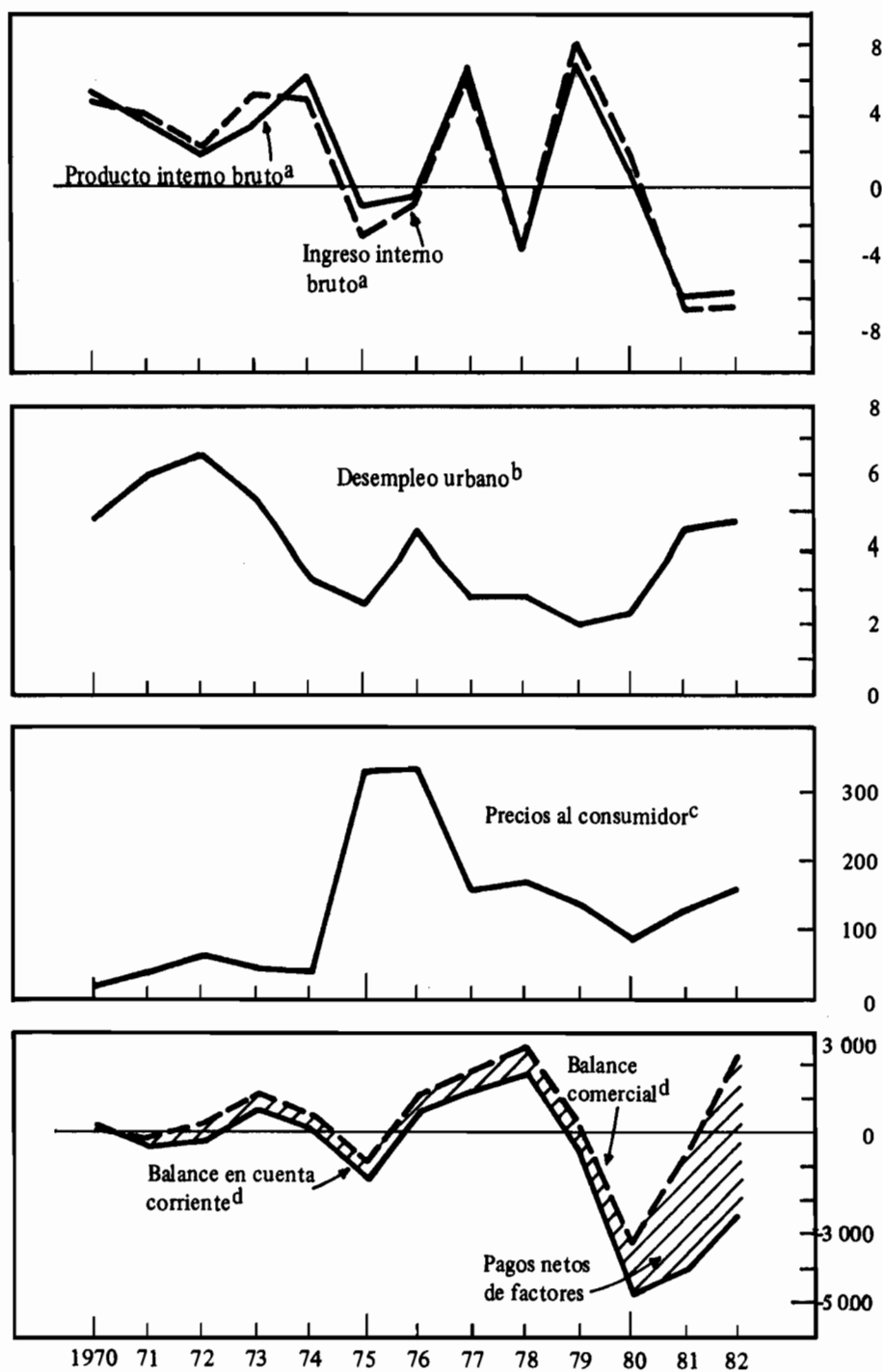
La reforma financiera (cuyos detalles se tratan en la sección 5 de esta nota) significó un desdoblamiento de los mercados de crédito. Por un lado, los depósitos a menos de tres meses de plazo se transfirieron al Banco Central, el cual comenzó a fijar la tasa de interés correspondiente, y los pasivos contraídos por las empresas privadas se refinanciaron a cinco años de plazo, también con tasas de interés reguladas. Por otro lado, se estableció un mercado de depósitos a más de noventa días de plazo, con tasas de interés libremente pactadas. Dichos depósitos no contaban con la garantía del Banco Central ni tampoco estaban sujetos a encaje, si bien se fijaron límites cuantitativos a la captación. Se estableció también una categoría de depósitos indizados (con encaje del 100% y garantía estatal) con plazo mínimo de un año; éste fue reducido luego a seis meses. El gobierno, por otra parte, anunció el rescate de los valores públicos en circulación.

Uno de los propósitos de las autoridades era provocar una sustitución de activos financieros por bienes. De hecho, el público respondió a la caída en el rendimiento esperado de los depósitos bancarios aumentando la demanda de activos reales y divisas. Se observó entonces una cierta recuperación en la actividad industrial y una disminución en las existencias, lo cual significa que el alza de precios —resultante del desplazamiento de la demanda antes aludido— no absorbió la totalidad de la expansión del gasto. Además, el crecimiento consiguiente de los precios provocó una rápida depreciación de las deudas a tasas de interés controladas. Sin embargo, ni aún en estas condiciones se logró apreciar con certeza si el mayor ritmo de actividad significó o no el final de la larga fase de contracción; hacia fines del año, la recuperación parecía haberse atenuado.

El gobierno intentó durante este período aplicar una política en materia de ingresos: tomó a su cargo la determinación de los aumentos de salarios y anunció el establecimiento de una concertación de precios. Sin embargo, las presiones sociales se habían acentuado debido a la elevada tasa de inflación y a la tensa situación política, y los conflictos sindicales adquirieron entonces mayor intensidad, mientras que el acuerdo de precios no llegó a concretarse. Estas circunstancias, entre otras, influyeron en el nuevo cambio en las autoridades económicas ocurrido en agosto.

Para entonces, la situación de pagos externos había alcanzado un punto crítico: los vencimientos comprometidos para el segundo semestre (a los que se agregaban pagos no realizados en los meses anteriores) superaban holgadamente el total de las importaciones anuales. El gobierno negoció un

Gráfico 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional, e inició tratativas con la banca internacional. Estas, que incluían los llamados "créditos puente" con los bancos comerciales y el Banco de Pagos Internacionales, no habían concluido al finalizar el año.¹

La política económica se enfrentó hacia fines del año con varios otros problemas. El manejo de la distribución del ingreso en las condiciones vigentes (de inflación extremadamente alta) continuó presentando dificultades, las que se manifestaron en las discusiones a que dieron lugar las decisiones sobre salarios y el proyectado sistema de subsidio al desempleo, así como en los debates sobre política de precios. La política monetaria fue otro aspecto que mereció especial atención. En los últimos meses de 1982 comenzaron a vencer los contratos de seguros de cambio pactados a mediados de 1981 y las operaciones de pases concertadas durante el año anterior. Dado que el tipo de cambio pactado resultaba muy inferior al vigente, la emisión por diferencias de cambio habría dado lugar a una gran expansión monetaria en el momento del vencimiento. Para evitar esa situación, el gobierno recurrió a la colocación de bonos entre los titulares de los contratos, lo que absorbió el posible efecto monetario. En cuanto a las tasas de interés en el mercado regulado, las autoridades anunciaron la intención de fijarlas en un valor similar a la tasa de inflación.

Como se ha visto, 1982 fue un año de resultados económicos desfavorables y de graves disyuntivas para la política económica. Es previsible que dichas disyuntivas se mantengan en el futuro próximo: a la espera del retorno al régimen constitucional de gobierno, seguirá teniendo urgencia el hacer compatibles las aspiraciones de recuperación de la actividad y de mejor distribución del ingreso con las restricciones impuestas por el estado del sector externo y por la rápida inflación.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global se redujo durante 1982 en casi 9%, como resultado de una caída de 6% en el producto interno bruto y de una abrupta contracción de 36% en las importaciones. El menor volumen de las compras al exterior en los últimos dos años implicó una reversión casi completa de la tendencia anterior a la apertura de la economía. En efecto, el coeficiente de importaciones de bienes y servicios en 1982, resultó similar al del promedio del período 1970-1978 (es decir, antes de la liberalización) e inferior en 40% al máximo registrado en 1980. (Véase el cuadro 2.)

Por su parte, todos los componentes de la demanda global disminuyeron. El gasto final interno bajó 9%, y entre sus componentes se destacó la reducción de la inversión bruta fija, que cayó 24%. En este rubro, la contracción fue aguda tanto en las construcciones (-19%) como en las compras de maquinarias y equipos (-33%), especialmente de origen importado (-51%). Este comportamiento de la inversión fue también consecuencia de los altos costos financieros y de la ausencia de perspectivas definidas sobre la evolución futura de la economía.

También, como reflejo de su menor nivel de ingreso, se redujo el consumo de las familias, en especial de los asalariados y de los grupos afectados por el desempleo. El consumo global, incluyendo el consumo del gobierno general, disminuyó en un 6%. Por su parte, el volumen de las exportaciones de bienes y de servicios fue levemente inferior al del año anterior (-2%) por dificultades de colocación, en parte debidas al embargo aplicado por la Comunidad Económica Europea a las ventas argentinas en el segundo trimestre. En la segunda parte del año, por otro lado, la diferencia entre el tipo de cambio paralelo y el del mercado comercial parece haber incentivado la subdeclaración o la postergación de exportaciones.

b) *El comportamiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* El producto generado en el sector agropecuario creció algo más de 5% durante 1982, como resultado de la mayor producción agrícola (la cual se expandió 8%) y de un ligero aumento del producto pecuario. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

El crecimiento de la producción agrícola en 1982 se debió especialmente a la expansión de la producción de oleaginosas. Tras reducirse en 1980 y 1981, ésta se incrementó 17%, especialmente por

¹ Aparentemente, la refinanciación tendrá un alto costo, ya que las tasas de interés que se aplicarán parecen tender a ubicarse varios puntos por encima de las tasas LIBOR o *prime rate* y, además, se deberán reconocer comisiones y otros gastos suplementarios.

la mayor cosecha de girasol, cuyo aumento fue de 54%. Este último cultivo siguió, como en los últimos años, mejorando el rendimiento por hectárea: al crecer 27% en 1982, éste superó en 50% al de 1979. La producción de soja también aumentó, pero únicamente debido a una expansión de la superficie sembrada. En cambio, la producción de lino se contrajo por efecto de la caída en los rendimientos. (Véase el cuadro 5.)

El conjunto de la producción de cereales disminuyó 9% en 1982, luego de su marcada recuperación del año anterior. Sin embargo, tal baja se debió enteramente a la reducción de 26% en la producción de maíz —la cual representó algo más de un tercio del tonelaje total de cereales producido en el año. Dicha merma se debió principalmente a una fuerte caída (-20%) en los rendimientos por hectárea y en menor medida a una reducción de la superficie sembrada. Las producciones de trigo y sorgo, por su parte, a pesar de sendos descensos de los rendimientos, fueron algo mayores que en 1981.

En cuanto a otros cultivos, aumentó la producción de algodón, tabaco, uva y té, debido a las favorables condiciones climáticas, mientras que la zafra de caña de azúcar se mantuvo estancada. En lo que respecta a las frutas, hubo alza en la producción de cítricos; mientras que declinó la de manzanas. Por último, la producción de hortalizas y legumbres se expandió, destacando los significativos aumentos registrados en la producción de frijoles y tomates.

En cuanto a los granos, el aumento del área cultivada obedeció a los mejores precios que tuvieron los productos (en relación con los costos de los insumos y los precios de la ganadería) durante 1981 y la primera parte de 1982. A su vez aquella mejora se debió al hecho de que el aumento en el tipo de cambio real compensó hasta mediados de año la caída de los precios internacionales. Los mejores precios internos relativos de los granos estimularon, además, una cierta recuperación de las inversiones, que se reflejó en la compra de tractores y cosechadoras. En la última parte del año, al caer nuevamente el tipo de cambio real, se deprimieron los precios, aunque sin afectar la siembra, ya decidida con anterioridad.

La producción del sector pecuario se expandió moderadamente durante 1982, a un ritmo muy inferior al de la producción agrícola. Continuó así la tendencia ininterrumpida en los últimos seis años a la pérdida de importancia del sector pecuario dentro del producto bruto agropecuario. De hecho, la

Cuadro 2

ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	42 508	39 535	36 153	106.7	107.1	9.7	4.2	-7.0	-8.6
Producto interno bruto a precios de mercado	38 032	35 781	33 756	100.0	100.0	7.1	1.1	-5.9	-5.7
Importaciones de bienes y servicios ^b	4 476	3 754	2 397	6.7	7.1	52.1	40.2	-16.1	-36.1
Demanda global	42 508	39 535	36 153	106.7	107.1	9.7	4.2	-7.0	-8.6
Demanda interna	39 439	36 025	32 724	99.6	96.9	11.0	5.5	-8.7	-9.2
Inversión bruta interna	9 063	7 325	5 870	21.1	17.4	9.9	9.6	-19.2	-19.9
Inversión bruta fija	8 751	7 574	5 747	21.2	17.0	6.4	6.1	-13.5	-24.1
Construcción	5 407	4 964	4 002	13.2	11.9	2.9	5.4	-8.2	-19.4
Maquinaria y equipo	3 344	2 610	1 745	8.0	5.2	12.7	7.3	-22.0	-33.1
Variación de existencias	311	-248	122	-0.1	0.4				
Consumo total	30 376	28 700	26 854	78.5	79.6	11.3	4.3	-5.5	-6.4
Gobierno general	4 673	10.3	...	4.3	5.6
Privado	25 703	68.2	...	12.6	4.1
Exportaciones de bienes y servicios ^b	3 069	3 510	3 429	7.1	10.2	-2.8	-10.3	-14.4	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

participación relativa de la producción pecuaria en dicho producto disminuyó de 44% en 1977 a 36% en 1982. Este hecho se reflejó en parte en la continua disminución de la existencia de ganado vacuno, la cual, hacia mediados de 1982, se estimaba en casi 53 millones de cabezas; es decir, seis millones menos que el máximo alcanzado en 1977. (Véase el cuadro 6.)

La faena de vacunos disminuyó significativamente en 1982, en especial durante el segundo semestre del año; la reducción en la matanza de hembras fue más que proporcional, y aumentaron los

Cuadro 3

**ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	33 696	31 701	29 908	100.0	100.0	7.1	1.1	-5.9	-5.7
Bienes	15 860	14 428	13 886	48.9	46.4	7.1	-2.7	-9.0	-3.8
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	4 206	4 311	4 548	13.2	15.2	4.1	-6.5	2.5	5.5
Explotación de minas y canteras	819	821	814	2.3	2.7	6.4	3.8	0.2	-0.9
Industrias manufactureras	8 354	7 019	6 705	26.9	22.4	10.2	-3.8	-16.0	-4.5
Construcción	2 481	2 277	1 819	6.4	6.1	2.7	6.4	-8.2	-20.1
Servicios básicos	4 873	4 705	4 637	13.8	15.5	9.0	2.2	-3.5	-1.4
Electricidad, gas y agua	1 191	1 178	1 214	2.3	4.1	10.7	7.8	-1.1	3.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3 682	3 527	3 423	11.5	11.4	8.4	0.6	-4.2	-3.0
Otros servicios	12 963	12 569	11 386	37.3	38.1	6.4	5.7	-3.0	-9.4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4 974	4 655	3 780	15.2	12.6	10.3	5.6	-6.4	-18.8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3 034	2 872	2 553	7.6	8.5	8.0	12.3	-5.3	-11.1
Servicios comunales, sociales y personales	4 955	5 043	5 053	14.6	16.9	2.0	2.2	1.8	0.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Millones de pesos a precios de 1970						Tasas de crecimiento		
	1970	1975	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores^b	10 298	11 723	13 277	12 408	12 716	13 415	-6.5	2.5	5.5
Agrícola	5 345	5 986	7 364	6 987	7 509	8 132	-5.1	7.5	8.3
Pecuario	4 554	5 285	5 375	4 996	4 836	4 870	-7.1	-3.2	0.7
Pesquero	45	50	120	78	76	99	-34.4	-3.5	30.7

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

^bIncluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera.

Cuadro 5

ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción					
					Millones de toneladas			Tasas de crecimiento		
	Promedio 1977/78- 1981/82	1980/ 1981	1981/ 1982	1982/ 1983	Promedio 1977/78- 1981/82	1980/ 1981	1981/ 1982	1980	1981	1982
Cereales	15.8	16.8	16.7	17.6	25.0	29.6	26.9	-24.7	56.6	-9.1
Trigo	5.5	6.2	6.6	7.4	7.5	7.8	8.1	2.5	-6.0	3.8
Sorgo	2.4	2.4	2.7	2.6	6.4	7.6	8.0	-51.6	153.3	5.3
Maíz	3.5	4.0	3.7	3.4	9.5	12.9	9.6	-26.4	101.6	-25.6
Oleaginosos	4.8	4.4	4.8	5.2	6.0	5.8	6.8	-1.6	-4.9	17.2
Lino	0.9	0.8	0.9	1.0	0.7	0.6	0.6	16.7	-14.3	-
Girasol	1.8	1.4	1.7	2.0	1.5	1.3	2.0	21.4	-23.5	53.8
Soya	1.8	1.9	2.0	2.2	3.5	3.8	4.0	-5.4	8.6	5.3
Subtotal cultivos anuales	26.0	26.7	26.8	28.0						
Total superficie cultivada	26.7	27.4	27.5	28.7						

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período	Millones de cabezas		Tasa de faena (porcentajes) ^c	Rendimiento en kilogramos limpio por cabeza ^d	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada ^e	Consumo anual per cápita (kilo- gramos) ^d	Precios del novillo en términos de:	
	Exis- tencia ^a	Faena ^b					Precios indus- triales ^{df}	Precios del trigo ^{dg}
1976-1977	58.2	14.1	24.2	202	34.8	87.3	0.62	4.39
1977-1978	59.3	15.8	26.6	194	35.9	91.0	0.83	5.22
1978-1979	59.0	15.9	27.2	194	36.2	86.2	0.70	3.90
1979-1980	56.9	14.9	26.2	198	34.8	83.0	0.96	6.65
1980-1981	55.8	13.5	24.2	205	30.5	82.0	0.81	5.50
1981-1982 ^h	54.2	14.4	26.6	202	32.9	87.0	0.67	3.93
1982-1983 ^h	52.7	12.2	23.1	205	33.8	70.0	0.85	3.17
1982-III ^h		2.9		207	32.9	64.0	0.93	3.34
1982-IV ^h		2.6		215	29.0	62.0	0.99	4.88

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Al 1º de julio de cada año.^b Faena acumulada del período.^c Faena del período como porcentaje de las existencias al 1º de julio.^d Promedio del período.^e La faena bajo control de la Junta Nacional de Carnes, que representa entre el 77 % y el 80 % de la faena comercial (registrada) total.^f En pesos, a precios de 1970.^g Kilogramos de trigo necesarios para adquirir un kilogramo de novillo vivo.^h Cifras preliminares y proyecciones.

rendimientos de peso por cabeza faenada. La menor oferta, por otro lado, produjo hacia fines del año un aumento en los precios relativos del ganado vacuno (véase nuevamente el cuadro 6). Estos indicadores señalan un probable cambio de fase en el ciclo ganadero. Sin embargo, la recuperación de existencias puede no ser tan nítida como en ciclos anteriores, debido a las fluctuaciones en los precios y a las restricciones en la demanda interna y externa.

ii) *La minería.* Durante 1982, la producción del sector minas y canteras fue levemente inferior a la de 1981. (Véase el cuadro 7.)

La extracción de petróleo disminuyó algo más de 1% con respecto al año anterior, debido a la menor actividad de las empresas contratistas de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El volumen de gas natural inyectado en cabecera de gasoducto creció, por su parte, 16% debido a las mayores disponibilidades y a la extensión y ampliación de gasoductos. Al mismo tiempo, se avanzó en la sustitución de derivados del petróleo por gas natural, de menor precio relativo. Por otra parte, en los últimos años se han descubierto importantes reservas de gas, las que parecen asegurar el abastecimiento por un prolongado período.

La producción de carbón comerciable fue superior en 4% a la de 1981, a consecuencias de la mayor demanda de las empresas de energía eléctrica y, a partir de junio, de la recomposición de existencias de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En cambio, la producción de minerales metálicos disminuyó 10%. Por último, la menor demanda de la construcción provocó una baja de cerca de 18% en la extracción de minerales no metálicos.

iii) *Industria manufacturera.* La actividad industrial se redujo por tercer año consecutivo. Esta nueva caída (-5%) siguió a las de 1980 y 1981 (-4% y -16%, respectivamente), agravando así una recesión ya profunda. (Véase el cuadro 8.) De hecho, el volumen de producción fue el más bajo de los últimos 15 años. Por otro lado, la recesión industrial se reflejó también en la caída del empleo, en parte por los numerosos cierres de establecimientos.

La gran intensidad y duración de esta fase recesiva —que constituye la contracción más prolongada desde el comienzo del decenio de los cincuenta— obedeció a una serie de factores. Durante 1980 y la primera parte de 1981, la industria se vio afectada por la competencia de las importaciones y por los efectos del tipo de cambio, y se contrajo pese a la mayor demanda global. El cambio de precios relativos producido por las fuertes devaluaciones posteriores desincentivó luego las importaciones competitivas y produjo un cierto aumento de las exportaciones, pero sin lograr compensar los efectos de la menor demanda interna. La caída se agudizó durante 1982 por efecto de la política monetaria contractiva (aplicada durante la primera parte del año), de persistentes dificultades en el financiamiento de la producción y de la situación del balance de pagos, que limitó la posibilidad de aplicar políticas expansivas y forzó además a imponer restricciones administrativas sobre las

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento		
							1980	1981	1982 ^a
Producto bruto de minería al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	1 777	1 932	2 328	2 417	2 422	2 400	3.8	0.2	-0.9
Producción de algunos minerales importantes									
Petróleo (millones de m ³)	22.8	23.0	27.4	28.6	28.9	28.4	4.2	1.0	-1.4
Carbón comerciable (miles de toneladas)	616	502	727	389	498	515	-46.4	27.8	3.5
Gas inyectado ^b (millones de m ³)	4 820	6 314	7 360	7 927	8 182	9 454	7.7	3.2	15.5

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Subsecretaría de Combustibles.

^aCifras preliminares.

^bDescontadas las importaciones.

importaciones, incluso las de bienes intermedios y de capital. Sin embargo, durante el tercer trimestre hubo una recuperación de las ventas, vinculada a la tendencia a desacumular activos financieros, a la que ya se ha hecho referencia. De este modo se absorbieron existencias y se recuperó la producción, que en algunos sectores alcanzó a superar los deprimidos registros del año anterior.

La evolución sectorial reflejó durante 1982 las modificaciones en la política cambiaria y de importaciones producidas en el año. Durante el período 1979-1981, las actividades industriales ligadas al comercio exterior sufrieron los efectos del retraso cambiario, el que afectó la exportación y, junto con la reducción de aranceles, promovió la importación de productos competitivos. A lo largo de 1982 comenzó a revertirse este proceso. Así, por ejemplo, en el sector siderúrgico, la mayor producción —que se registró ya hacia principios del año— obedeció al comportamiento del comercio exterior de esos bienes, ya que el consumo interno disminuyó. El encarecimiento de las importaciones se tradujo en una apreciable reducción en las compras al exterior. Hasta el mes de abril, por otra parte, un régimen especial de promoción estimuló las exportaciones (que en el conjunto del año equivalieron a la cuarta parte de la producción). La disminución de las ventas del mercado externo en el segundo semestre se vieron compensadas por la recuperación de la demanda interna, de modo que la producción pudo seguir aumentando.

La sustitución de importaciones y la mayor demanda interna en el segundo semestre explicaron también el aumento de 14% en la actividad de otras ramas metálicas básicas (producción de aluminio y otras) y en la fabricación de productos de papel (5%). En este último caso, además, se pusieron en funcionamiento dos grandes proyectos (Alto Paraná, productor de pasta celulósica, y Papel del Tucmán, para la elaboración de papel para diarios) que aumentaron significativamente la capacidad de oferta.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1970	1975	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento		
							1980	1981	1982
Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores (millones de pesos a precios de 1970)	20 986	24 853	25 616	24 644	20 706	19 781	-3.8	-16.0	-4.5
Alimentos	4 545	5 238	5 262	5 359	5 148	4 654	1.8	-3.9	-9.6
Textiles	2 769	3 105	2 896	2 460	1 965	1 919	-15.1	-20.1	-2.3
Madera	439	489	460	446	388	334	-3.0	-12.9	-14.1
Papel	1 186	1 425	1 312	1 224	1 002	1 050	-6.8	-18.2	4.9
Productos químicos	2 846	3 388	3 615	3 649	3 380	3 379	0.9	-7.4	-
Minerales no metálicos	1 176	1 345	1 377	1 329	1 095	985	-3.5	-17.6	-10.0
Industrias metálicas básicas	1 049	1 294	1 486	1 368	1 191	1 361	-8.0	-13.0	14.3
Maquinaria y equipo	5 527	6 851	7 438	7 107	5 107	4 734	-4.4	-28.1	-7.3
Otras industrias	1 450	1 717	1 769	1 702	1 430	1 366	-3.8	-16.0	-4.5
Producción de algunas manufacturas importantes									
Arrabio ^{b,c}	802	1 043	1 938	1 793	1 736	1 940	-7.5	-3.2	11.8
Acero ^c	1 823	2 200	3 203	2 702	2 517	2 897	-15.6	-6.8	15.1
Laminados ^{c,d}	2 242	2 927	2 986	2 643	2 193	2 545	-11.5	-17.0	16.1
Automotores ^e	219	239	253	282	172	132	11.5	-39.0	-23.3
Tractores ^e	10 900	18 827	10 610	3 557	1 347	3 828	-66.5	-62.1	184.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Centro de Industriales Siderúrgicos; Asociación de Fabricantes de Automotores; Asociación de Fabricantes de Tractores.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye hierro esponja.

^c Miles de toneladas.

^d Total de laminados acabados en términos de laminados en caliente.

^e Unidades.

En contraste, para los sectores ligados a la demanda final (tanto los productores de bienes de consumo como, en general, la fabricación de maquinaria), la recuperación de la segunda parte del año no compensó la apreciable contracción anterior. La producción de automotores, en particular, se redujo 23%, pese a que las importaciones cayeron abruptamente, desde más de cincuenta mil unidades en 1981 a alrededor de trece mil en 1982. En la evolución de esta actividad influyó, desde fines de 1981, el término del acuerdo entre el Estado y las empresas, que otorgaba rebajas impositivas como contrapartida de reducciones de precios.

iv) *La construcción.* El gasto en nuevas construcciones se redujo 19% tras haber caído 8% en 1981, como resultado del menor ritmo de la inversión pública (-15%) y privada (-23%). (Véase nuevamente el cuadro 2.)

Las ventas de materiales de construcción reflejaron este comportamiento. En efecto, los despachos de cemento en el mercado interno fueron inferiores en 18% a los de 1981, y los de productos de acero registraron una baja de similar magnitud. (Véase el cuadro 9.)

El sector público postergó la iniciación de nuevas obras y retrasó los trabajos de algunas ya comenzadas. La inversión se concentró en proyectos energéticos (centrales hidroeléctricas y de energía nuclear), de transporte (electrificación del Ferrocarril General Roca) y en la empresa de teléfonos. La construcción vial a través del sistema de concesiones (autopistas urbanas) se vio virtualmente paralizada; las obras ya realizadas, por su parte, plantearon un serio problema, dado que el Estado había garantizado a los concesionarios un ingreso por peajes muy superior a lo efectivamente percibido. En cuanto a las viviendas financiadas con fondos públicos, influyó negativamente la fuerte reducción en términos reales de las partidas destinadas al Fondo Nacional de la Vivienda.

En los primeros meses de 1982 disminuyó la demanda de viviendas y oficinas construidas por el sector privado, lo que determinó un fuerte aumento en el número de unidades sin colocación y desincentivó la iniciación de nuevas obras. Esta situación se reflejó en la notoria reducción de los permisos de construcción acordados (30% en el caso de la Capital Federal, con caídas mayores en otras ciudades). La evolución en el año 1981 había sido similar. (Véase nuevamente el cuadro 9.) Sin embargo, la menor rentabilidad de las inversiones financieras en el segundo semestre estimuló la demanda de inmuebles, lo cual se reflejó en una incipiente recomposición del precio relativo de las propiedades, aunque hacia fines de año se registró una nueva desaceleración de la demanda.

Las deudas contraídas por los compradores de viviendas causaron inquietud durante 1982, por cuanto en los años anteriores, se había generalizado la financiación de viviendas con cláusula de ajuste (según un índice basado en las tasas de interés pasivas) mediante el cual los pagos aumentaron más rápidamente que los ingresos reales de la mayoría de las familias. Por otro lado, la reducción en el precio relativo de la construcción hizo más difícil cancelar los préstamos mediante posibles ventas de las unidades gravadas. Por estas razones, hacia fines de año se dictaron nuevas regulaciones mediante las cuales los deudores tuvieron la opción de ajustar los créditos de acuerdo con índices de salarios.

Asimismo, la reforma financiera de mediados de año, que permitió alargar los plazos de pago y disminuyó las tasas de interés reales sobre las deudas con los bancos, mejoró en parte la delicada situación financiera de las empresas del sector.

v) *Electricidad.* La producción de energía eléctrica se incrementó levemente en 1982 (menos de 3%). Este crecimiento fue posible gracias a la mayor demanda registrada durante el segundo semestre.

La energía hidroeléctrica se expandió 20%, llegando a una producción de casi 17.5 millones de MWh, equivalente a 48% del total. En este resultado influyó la terminación del equipamiento de las centrales de El Chocón y Salto Grande. Por otra parte, se terminaron las obras de construcción de la represa Agua del Toro y se consiguió apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo para la construcción de la represa Piedra del Aguila, la cual permitirá un aumento de 1.4 millones de kilovatios en la capacidad instalada. En cambio, se demoró la iniciación de las obras centrales del proyecto de Yacyretá.

Por otra parte, la producción de energía térmica se contrajo 6%, con lo cual dejó de ser la fuente más importante de electricidad. La producción de energía nuclear, a su vez, se redujo en 34%, disminuyendo su participación en el total de 8% a 5%.

Por último, hubo una recuperación de las tarifas eléctricas, las cuales aumentaron a un ritmo mayor que el nivel general de precios.

Cuadro 9

ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1979	1980	1981	1982 ^a
Permisos de construcción acordados (miles de m ²)					
Capital Federal	...	1 442	1 634	1 430	1 016
Paraná	...	236	480	224	115 ^b
Rosario	...	640	630	424	243 ^c
Salta	...	185	231	166	150
Santa Fe	...	178	164	162	75 ^d
Abastecimientos de algunos materiales de construcción^e					
Despacho de cemento	5 482	6 609	7 050	6 535	5 394
Obras públicas	1 463	1 635	1 891	1 794	1 225
Obras privadas	4 019	4 974	5 159	4 741	4 169
Despachos de productos de acero para hormigón armado y pretensado	504	551	539	396	324

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Asociación de Fabricantes de Cemento Portland; Instituto Argentino de Siderurgia.

^a Cifras preliminares.

^b Primeros 9 meses.

^c Primeros 8 meses.

^d Primeros 11 meses.

^e Al mercado interno, en miles de toneladas.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

La situación ocupacional evolucionó en forma paralela con el ritmo de la producción agregada. En efecto, en la primera parte del año, al agudizarse la recesión, siguió creciendo la tasa de desempleo y se redujo la ocupación en la industria. Así, en el Gran Buenos Aires, la tasa de desempleo registrada en abril fue de 5.7%,² es decir, la más alta desde agosto de 1975. A su vez, la leve recuperación del segundo semestre se reflejó en una mejora también moderada del empleo. (Véase el cuadro 10.)

El comportamiento del mercado de trabajo a lo largo de la prolongada contracción económica presentó ciertas características especiales. Por un lado, en contraste con lo ocurrido anteriormente, no hubo retención de mano de obra en la actividad manufacturera. El empleo, en efecto, declinó paralelamente con la producción. A las causas cíclicas de disminución del empleo industrial se sumó una tendencia de más largo plazo hacia la menor utilización de mano de obra. Resultó significativo, en este sentido, el que la cantidad de obreros ocupados haya sido en 1982 inferior en más de un 25 % a la de 1970.

El hecho de que tal reducción no se haya reflejado en tasas de desempleo mayores a las ya señaladas se debió a factores tales como una cierta absorción de mano de obra en los sectores terciarios y una menor tasa de participación en el mercado de trabajo.

3. El sector externo

a) *Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos*

A pesar del elevado saldo positivo del intercambio de bienes —casi 3 000 millones de dólares— la cuenta corriente y la variación de reservas internacionales mostraron nuevamente resultados negativos, de algo más de 2 400 millones de dólares y de 760 millones de dólares, respectivamente, sobre todo debido al abultado pago neto por servicios financieros (4 700 millones de dólares). (Véase

² Esta tasa sube a alrededor de 10% si se le agrega el subempleo visible, es decir, los ocupados que trabajan menos de una jornada completa y desean trabajar más.

el cuadro 11.) De esta manera, continuó aumentando el endeudamiento externo y reduciéndose el nivel de las reservas internacionales, aunque en ambos casos a ritmos mucho menores que en 1981.

La deuda externa total aumentó 9%, luego de su extraordinaria expansión del trienio 1979-1981, durante el cual su crecimiento medio anual fue de 42%. El incremento del endeudamiento durante 1982 se debió únicamente a la expansión de 20% en la deuda externa del sector público; el endeudamiento del sector privado, por el contrario, se contrajo 7%. Con ello, la proporción de la deuda pública dentro de la deuda externa total siguió su proceso de aumento continuo: de ser 52% del total en 1979 pasó a ser 62% en 1982. (Véase el cuadro 12.)

Por su parte, el saldo positivo en la cuenta de capital (casi 1 700 millones de dólares) duplicó al del año anterior, aunque siguió siendo equivalente a apenas la tercera parte del valor obtenido en 1979. El aumento durante 1982 se debió exclusivamente a la reducción del saldo negativo en el rubro de capital a corto plazo neto; la entrada de capital a largo plazo se redujo bruscamente, de más de 9 500 millones de dólares a sólo 2 500 millones. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

Dicho comportamiento de los flujos de capital, sin embargo, no pudo contrarrestar el persistente déficit en cuenta corriente. Por ello, las reservas internacionales se redujeron en más de 760 millones de dólares, lo cual se sumó a las abruptas caídas de 1980 y 1981. De esta manera, el nivel de tales reservas, a fines de 1982, equivalió a menos de 30% del alcanzado a fines de 1979.

Así, pese al esfuerzo que significó reducir las importaciones, continuó siendo crítico el estado de los pagos internacionales. A ello contribuyeron tanto factores externos como internos. Efectivamente, ya durante 1981 se hizo evidente la necesidad de producir un ajuste en el balance de pagos, en vista del elevado endeudamiento y de los fuertes saldos negativos del intercambio comercial. Sin embargo, las devaluaciones practicadas durante ese año no lograron equilibrar la cuenta corriente, y tampoco indujeron una recuperación de reservas. A esta difícil situación inicial se sumó en 1982 una evolución desfavorable de los mercados internacionales: mientras que las altas tasas de interés abultaron el saldo negativo de la cuenta de servicios, la abrupta caída de los precios de exportación hizo más difícil generar excedentes para su pago.

La política de comercio exterior se modificó en varias oportunidades a lo largo de 1982, en parte debido a la cambiante situación política. En el primer trimestre, tras la unificación cambiaria de fines de 1981, se mantuvo un régimen de libre convertibilidad, al permanecer estable el tipo de cambio. Luego, durante el conflicto en el Atlántico Sur se produjo una apreciable modificación del régimen de

Cuadro 10

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION

	1970		1975		1979		1980		1981		1982	
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre
Tasas de desocupación												
Capital y Gran												
Buenos Aires	4.8	5.0	2.4	2.8	2.0	2.0	2.3	2.2	4.0	5.0	5.7	3.7
Córdoba	4.2	4.7	6.1	7.2	2.6	1.8	2.1	2.7	2.9	4.7	4.8	3.9
Gran Mendoza	3.8	3.3	4.1	4.4	2.8	3.4	1.4	3.1	4.2	5.3	4.8	3.3
Gran Rosario	5.5	4.9	5.3	5.7	3.1	2.7	4.3	2.4	5.0	6.5	8.3	8.4
Gran Tucumán	10.9	10.4	8.4	6.9	5.9	4.9	6.3	8.3	...	9.2	9.2	8.0
	1975		1979		1980		1981		1982			
Indices de ocupación (1970 = 100)												
Industria manu-												
facturera	119.3		95.6		88.2		77.1		73.0			
Sector público												
(al 1/1)	116.2		114.2		112.3		111.7					

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Ministerio de Economía.

Cuadro 11

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	1 127	1 836	-535	-4 774	-4 057	-2 422
Balance comercial	1 877	2 520	403	-3 191	-688	2 251
Exportaciones de bienes y servicios	6 588	7 483	9 177	9 891	10 841	9 431
Bienes fob	5 650	6 401	7 810	8 022	9 145	7 600
Servicios reales ^b	935	1 083	1 366	1 870	1 695	1 831
Transporte y seguros	439	475	605	810	886	957
Viajes	212	278	266	345	413	446
Importaciones de bienes y servicios	4 711	4 962	8 774	13 081	11 529	7 180
Bienes fob	3 799	3 488	6 027	9 394	8 232	4 670
Servicios reales ^b	912	1 474	2 745	3 688	3 300	2 510
Transporte y seguros	459	510	905	1 271	1 160	883
Viajes	188	588	1 266	1 792	1 472	1 120
Servicios de factores	-782	-734	-973	-1 607	-3 365	-4 705
Utilidades	-368	-274	-428	-585	-741	-915
Intereses recibidos	128	315	681	1 229	876	525
Intereses pagados	-499	-720	-1 175	-2 175	-3 435	-4 236
Otros	-41	-54	-52	-76	-62	-79
Transferencias unilaterales privadas	33	48	35	23	-5	32
Balance en cuenta de capital	719	302	4 760	2 176	864	1 660
Transferencias unilaterales oficiales	-1	21	22	0	0	0
Capital a largo plazo	476	1 520	3 156	4 492	9 538	2 501
Inversión directa	144	273	265	788	917	295
Inversión de cartera	0	102	223	153	1 123	1 443
Otro capital a largo plazo	332	1 145	2 667	3 550	7 498	763
Sector oficial ^c	-203	-954	0	478	949	-233
Desembolsos	99	47	50	510	1 022	490
Amortizaciones	-210	-914	-43	-36	-47	-723
Bancos comerciales ^c	63	101	198	-65	136	529
Desembolsos	66	124	236	89	171	640
Amortizaciones	-3	-22	-37	-155	-36	-111
Otros sectores ^c	472	1 997	2 470	3 138	6 413	467
Desembolsos	1 047	3 745	3 157	4 231	7 993	2 316
Amortizaciones	-575	-1 588	-857	-1 229	-886	-1 849
Capital a corto plazo neto	109	-1 246	1 341	-2 011	-8 434	-4 739
Sector oficial	-399	335	180	313	299	-211
Bancos comerciales	20	-27	-286	-365	25	98
Otros sectores	488	-1 554	1 447	-1 958	-8 758	-4 626
Errores y omisiones	135	9	243	-307	-245	3 898
Balance global ^d	1 846	2 138	4 225	-2 598	-3 193	-762
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-1 827	-2 236	-4 424	2 666	3 452	762
Oro monetario	-7	-4	-3	-1	0	0
Derechos especiales de giro	1	-121	-116	-1	-76	404
Posición de reserva en el FMI	0	-169	-34	-133	57	178
Activos en divisas	-1 710	-1 522	-4 272	2 801	3 471	180
Otros activos	0	0	0	0	0	0
Uso del crédito del FMI	-111	-419	0	0	0	0

Fuente: 1977-1981, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

pagos al exterior, al practicarse una devaluación parcialmente compensada con impuestos a las exportaciones, a fin de aumentar la recaudación fiscal, y se establecieron restricciones cuantitativas a las importaciones. También se impusieron controles a los movimientos financieros, con el objeto de frenar una probable salida de capitales. Asimismo, se difirió la cancelación de operaciones financieras.

Las autoridades que asumieron en el mes de julio mantuvieron los controles de cambio. Según su diagnóstico, el tipo de cambio debía subir, tanto para estimular las exportaciones como para incentivar el ingreso de capitales; sin embargo, la devaluación necesaria para equilibrar las cuentas externas generaría una presión excesiva sobre las transacciones reales. Por lo tanto, se desdobló nuevamente el mercado de divisas, devaluándose fuertemente el tipo de cambio financiero (la cotización del dólar se elevó en más de 10%) y menos el correspondiente al mercado comercial. Asimismo, se estimuló la renovación de préstamos con seguro de cambio y el ingreso de *swaps*.

En la última parte del año, la nueva conducción económica consideró que la paridad cambiaria en el mercado comercial resultaba insuficiente, y que el mantenimiento de tipos de cambio diferenciados —con diferencia apreciable entre el mercado comercial y el financiero, y entre éste y el mercado paralelo— estimulaba irregularidades en la liquidación de operaciones de exportaciones e importaciones. Por ello, se fueron transfiriendo porcentajes crecientes de las operaciones comerciales al mercado financiero, hasta llegar a una nueva unificación cambiaria en el mes de noviembre. Asimismo, el gobierno manifestó la intención de mantener la paridad cambiaria real del peso mediante frecuentes ajustes en los tipos de cambio ligados a la tasa de inflación interna.

Estas políticas cambiarias se tradujeron en una elevación de aproximadamente 30% del tipo de cambio real efectivo de las exportaciones. (Véanse los cuadros 13 y 14.) No obstante, dicha alza escondió las grandes variaciones producidas en el transcurso del año: entre enero y junio, el tipo de cambio real se mantuvo relativamente constante; en julio aumentó bruscamente, para luego caer ininterrumpidamente hasta noviembre y subir ligeramente en diciembre. (Véase el gráfico 2.)

Por otra parte, la concentración de vencimientos en la segunda mitad de 1982 planteó la necesidad de negociar una refinanciación de la deuda externa. Las gestiones tropezaron con dificultades debido a la urgencia con que se encararon las tratativas, y también a causa de las condiciones impuestas por los acreedores, principalmente los británicos. El gobierno centró su política en un acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional. El financiamiento negociado fue de 2 200 millones de dólares, cifra que incluye un crédito compensatorio por caída de exportaciones. Dado que estos fondos habrían de percibirse a principios de 1983, las autoridades negociaron con bancos extranjeros un crédito "puente" de corto plazo por 1 100 millones de dólares, y otro con el Banco de Pagos Internacionales por 500 millones de dólares. Se previó, además, un préstamo adicional de bancos comerciales por 1 500 millones de dólares, así como una consolidación y ampliación del plazo de las deudas del sector público con el sistema financiero internacional (correspondientes a los vencimientos por amortizaciones pendientes del año 1982 y las que se produjeran hasta fines de 1983) por alrededor de 6 000 millones de dólares (a siete años de plazo con tres de gracia).

Cuadro 12

ARGENTINA: DEUDA EXTERNA REGISTRADA A FINES DE AÑO

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	12 496	19 034	27 162	35 671	38 736
Pública	8 357	9 960	14 459	20 024	24 109
Privada	4 139	9 074	12 703	15 647	14 627
Deuda externa/Exportaciones de bienes y servicios	1.66	2.07	2.75	3.29	4.11
Porcentaje de la deuda con vencimiento en los dos años siguientes	53.1	56.4	60.4	58.2	59.1

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aIncluye deuda externa registrada más atrasos por todo concepto.

Cuadro 13

**ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO
DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^{a,b}**

(1980 = 100)

Promedios ^a	Exportaciones	Importaciones
1975 ^a	192.3	195.9
1976	126.4	129.3
1977	163.6	166.1
1978	148.3	149.3
1979	112.0	111.4
1980	100.0	100.0
1981	123.5	128.1
I	94.1	95.7
II	116.2	121.5
III	134.2	139.7
IV	147.4	150.9
1982	160.3	166.0
I	132.3	136.7
II	146.6	151.3
III	184.9	191.3
IV	156.4	163.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.^aEstos índices resultan al sumar los índices del tipo de cambio real en relación con cada país ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones, considerando las principales corrientes comerciales de Argentina. Para una explicación detallada de la metodología utilizada véase la Parte III del *Estudio Económico de América Latina, 1981*.^bLa información sobre tipos de cambio corresponde a la línea rf de *Estadísticas Financieras Internacionales*, excepto la del segundo semestre de 1981 y 1982, en que se usó un promedio de los tipos de cambio comercial (50%) y financiero (50%).^cPromedios anuales.

Cuadro 14

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS^{a,b}

	Tipo de cambio		Indice de precios del intercambio comercial en dólares ^c		Indice de precios del intercambio comercial en pesos ^c		Indice de precios unitarios (mayoristas no agropecuarios ^e)	Precios relativos ^f	
	Pesos por dólar comercial ^d	Indice	Exportación	Importación	Exportación (2)×(3)	Importación (2)×(4)	(7)	De bienes exportados	De bienes importados
	(1)	(2)						(5)/(7)	(6)/(7)
1977	410	44	89	80	39	35	30	130	117
1978	799	85	92	99	78	84	75	104	112
1979	1 320	141	116	122	164	172	187	88	92
1980	1 841	196	137	127	269	249	337	80	74
1981	4 411	471	135	121	636	570	724	88	79
1982	21 897	2 337	116	116	2 711	2 711	2 498	109	109

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aTodos los índices tienen base IV trimestre 1978 = 100.^bNo incluye ajustes por impuestos, recargos, reembolsos u otras formas de subsidios.^cTipo vendedor, promedio del período.^dA partir del 13 de septiembre de 1982 se considera una mezcla de los tipos de cambio comercial (con una ponderación de 85%) y financiero (15%). A partir del 1º de octubre de 1982 las ponderaciones son 80% y 20%, respectivamente.^eCifras preliminares.

Las deudas del sector privado presentaban problemas especiales. Por una parte, existían demoras en los pagos, lo cual dificultaba la concertación de nuevos créditos y aumentaba las respectivas "primas de riesgo". Por otra, un importante monto de *swaps* y de préstamos con seguro de cambio comenzaron a vencer en los últimos meses de 1982, sin que fuera posible atender su cancelación total. El gobierno ofreció entonces a los titulares de seguros de cambio la opción de renovar los préstamos negociando directamente con el acreedor o de transferir la deuda al Estado; en este último caso, el gobierno refinanciaría los créditos mediante la entrega de títulos en moneda extranjera a cinco años de plazo, por un total de 5 500 millones de dólares. Para cancelar *swaps*, se realizaría una operación similar de emisión de bonos por 1 500 millones de dólares, a 36 meses. Con estas medidas se procuraba evitar presiones demasiado fuertes sobre la demanda de divisas, comenzar a regularizar los pagos atrasados y obtener un mejor perfil de deuda. Pero la ampliación de los plazos de pago implicaba un elevado costo de refinanciación, especialmente en relación con el valor de las exportaciones, marcadamente declinante desde mediados de año.

i) *Las exportaciones*. El valor de las exportaciones durante 1982 disminuyó 17%, y fue de 7 600 millones de dólares. Dicha merma fue la primera registrada desde 1975 y contrastó fuertemente con la tasa de expansión media anual del valor de las ventas al exterior en el período 1976-1981 (21%). La contracción de 1982 obedeció principalmente a una apreciable reducción en los precios (-12%) y también a una caída en los volúmenes exportados (-6%). (Véase el cuadro 15.)

Las ventas de productos de origen pampeano registraron una disminución generalizada. La debilidad del mercado internacional de los cereales (reflejada en una caída de casi 20% en sus precios de exportación) se combinó con una importante reducción en los volúmenes. En este último resultado influyeron tanto la menor producción cosechada como el aumento en el consumo interno para forrajes y la retención de inventarios por parte de los exportadores a la espera de mejoras en los tipos de cambio. En cuanto al volumen exportado de oleaginosas, en cambio, se produjo un incremento significativo, por haberse acrecentado la producción de soya y de girasol. No obstante, la fuerte caída de los precios internacionales neutralizó el efecto de los mayores volúmenes, de modo que el valor exportado fue ligeramente inferior al de 1981. Las mayores cantidades comercializadas de carnes no alcanzaron tampoco a compensar la caída en los valores unitarios. (Véase el cuadro 16.)

Las exportaciones de bienes de origen industrial, que en 1982 representaron 30% de las ventas totales, fueron de valor similar a las del año anterior. En este caso también se registraron precios de venta inferiores, aunque la baja fue menor que la de los bienes primarios. La recuperación de los tipos de cambio reales, la contracción de la demanda interna y, hasta el mes de abril, la vigencia de un estímulo especial a las nuevas exportaciones, incentivaron las ventas de productos industriales al

Cuadro 15

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

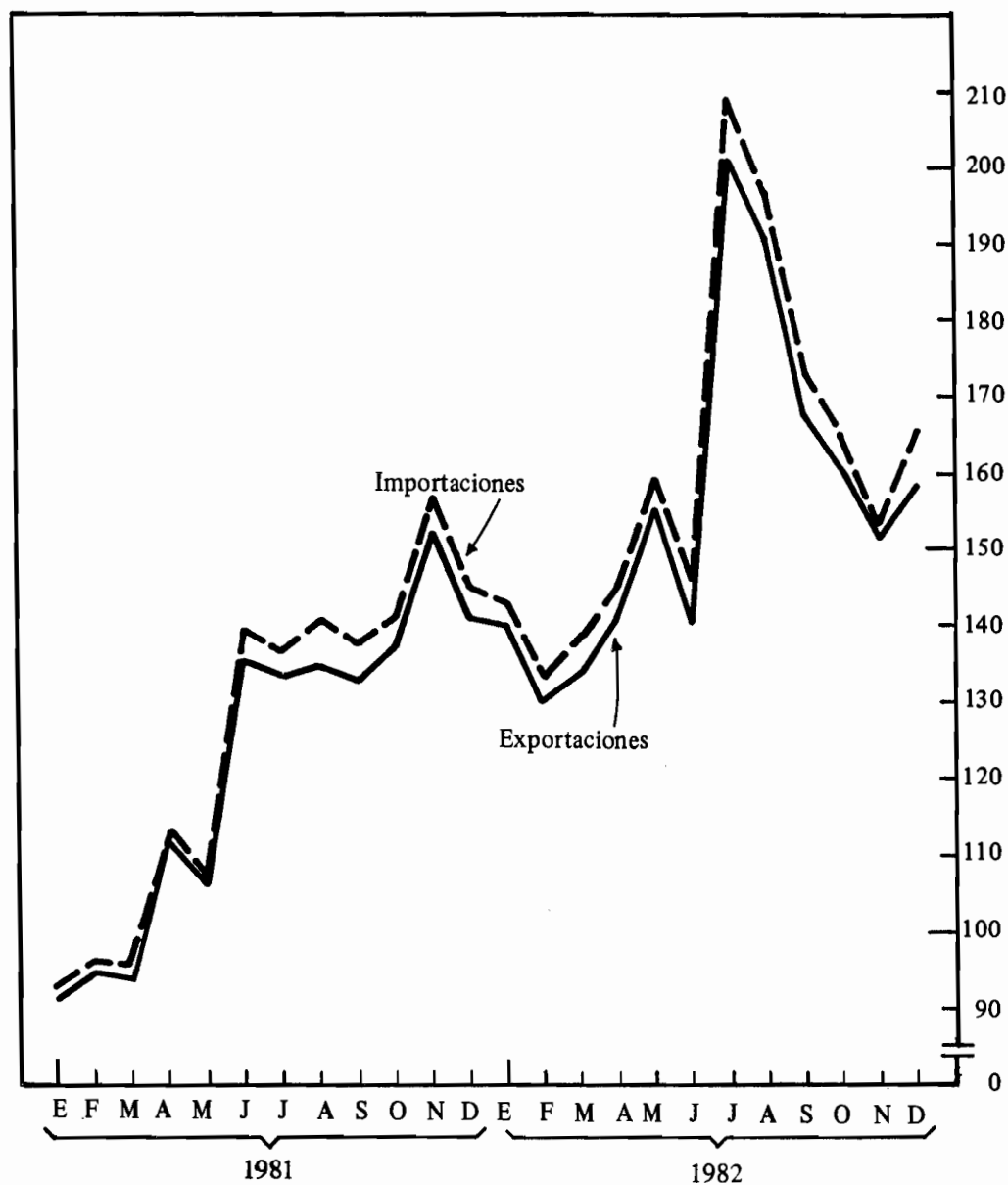
	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	44.2	13.3	22.0	2.7	14.0	-16.9
Volumen	40.6	9.5	-1.2	-12.6	16.9	-5.6
Valor unitario	2.6	35	23.6	17.5	-2.4	-12.0
Importaciones de bienes						
Valor	37.4	-82	72.8	55.9	-12.4	-43.3
Volumen	30.0	-18.0	40.8	54.5	-14.5	-40.4
Valor unitario	5.7	12.0	22.7	0.9	2.5	-4.9
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	86.3	79.9	81.1	94.2	89.1	82.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	142.8	152.7	160.3	154.8	167.9	143.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	140.3	150.4	158.7	160.8	167.8	144.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

Gráfico 2

**ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

exterior, las que alcanzaron valores significativos para las maquinarias (alrededor de 600 millones de dólares), los combustibles (550 millones), los productos químicos (400 millones) y los productos siderúrgicos (350 millones). En el caso de los combustibles, sin embargo, se observó una declinación con respecto a los elevados montos exportados en 1981.

ii) *Las importaciones.* El valor de las importaciones de bienes se redujo marcadamente (-43%) en 1982. Esta baja se debió sobretudo a una disminución igualmente fuerte de los volúmenes adquiridos en el exterior (-41%). A ello se sumó una reducción de 5% en los valores unitarios, la primera registrada en doce años, a lo menos. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Las compras de bienes intermedios disminuyeron marcadamente (-30%) en consonancia con la menor actividad industrial, la mayor competitividad de las industrias nacionales productoras de insumos (gracias a las sucesivas devaluaciones), la absorción de inventarios y las mayores restricciones de tipo administrativo. Dicha reducción se sumó a la de 1981 (-8%) tras el extraordinario crecimiento de 150% que tuvo lugar en el bienio 1979-1980. Asimismo, las importaciones de combustibles y lubricantes se redujeron fuertemente (-34%) por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 17.)

Las importaciones de bienes finales también mostraron una reducción por segundo año consecutivo, la que también fue mucho más pronunciada que la de 1981: las importaciones de bienes de capital se contrajeron 51%, frente a 14% en 1981, debido principalmente a la caída de la demanda

Cuadro 16

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	7 810	8 021	9 144	7 625	100.0	100.0	100.0	2.7	14.0	-16.6
Productos agropecuarios	6 058	5 891	6 799	5 297	86.4	73.4	69.5	-2.8	15.4	-22.1
Productos pecuarios	2 087	1 752	1 799	1 464	39.5	21.8	19.2	-16.1	2.7	-18.6
Carnes	1 229	969	932	806	24.9	12.1	10.6	-21.2	-3.8	-13.5
Lana, pelos y crines	239	286	338	234	4.9	3.5	3.1	19.7	18.2	-30.8
Cueros y pieles	462	363	388	298	5.5	4.5	3.9	-21.4	6.9	-23.2
Otros productos pecuarios	157	134	141	126	4.2	1.7	1.6	-14.6	5.2	-10.6
Productos agrícolas	3 769	3 998	4 863	3 644	46.7	49.8	47.8	6.1	21.6	-25.1
Cereales	1 735	1 742	2 920	1 903	31.0	21.7	25.0	0.4	67.6	-34.8
Oleaginosos	1 407	1 329	1 184	1 161	8.0	16.6	15.2	-5.5	-10.9	-1.9
Otros productos agrícolas	627	927	759	580	7.7	11.5	7.6	47.8	18.1	-23.6
Pesca	202	141	137	189	0.2	1.8	2.5	-30.2	-2.8	38.0
Productos industriales	1 752	2 130	2 345	2 328	13.6	26.6	30.5	21.6	10.1	-0.7
Combustibles	50	280	618	551	0.4	3.5	7.2	460.0	120.7	-10.8
Otros productos industriales	1 702	1 850	1 727	1 777	13.2	23.1	23.3	8.7	-6.6	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 17

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	6 700	10 546	9 430	5 350	100.0	100.0	100.0	57.4	-10.6	-43.3
Bienes de capital	1 568	2 392	2 059	1 000	21.6	22.7	18.7	52.6	-13.9	-51.4
Combustibles y lubricantes	1 118	1 177	1 011	670	4.7	11.2	12.5	5.3	-14.1	-33.7
Bienes intermedios	3 314	5 120	4 728	3 310	68.8	48.5	61.9	54.5	-7.7	-30.0
Productos químicos	1 041	1 223	936	...	12.8	11.6	...	17.5	-23.5	...
Papel y pasta de papel	197	305	288	...	5.9	2.9	...	54.8	-5.6	...
Metales y manufacturas, material eléctrico, partes y repuestos para maquinaria y transporte	1 231	2 308	2 102	...	31.3	21.9	...	87.5	-8.9	...
Otros bienes intermedios	845	1 284	1 402	...	18.8	12.1	...	52.0	9.2	...
Bienes de consumo	700	1 857	1 632	370	4.9	17.6	6.9	165.3	-12.1	-77.3

Fuente: Banco Central de la República Argentina y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aCifras preliminares.

global de inversión. A su vez, las importaciones de bienes de consumo, tras haberse expandido a un ritmo medio anual de 140% en el período 1978-1980, sufrieron una merma de 12% en 1981 y una abrupta caída de 77% en 1982.

Con esto, también se contrajo ostensiblemente la participación de los bienes de consumo en las importaciones totales, la que tras haber sido de 18% en 1980, representó en 1982 sólo 7%, cifra muy similar a la de 5% de comienzos de los años setenta. (Véase nuevamente el cuadro 17.) Como contrapartida, entre 1980 y 1982 la participación de los bienes intermedios aumentó de 49 a 62%.

4. Los precios y los salarios

a) Los precios

La variación de los precios se aceleró nuevamente, con ritmos comparables a los máximos registrados a mediados del decenio de los setenta: los precios al consumidor aumentaron 210% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982, mientras que para el índice de precios al por mayor el porcentaje fue de 311%. (Véase el cuadro 18.)

Tras su elevado crecimiento en enero de 1982 —vinculado a la devaluación implícita en la unificación cambiaria de fines del año anterior— los índices de precios atenuaron su alza en los meses siguientes: entre febrero y mayo, el índice de precios al consumidor subió a una tasa promedio de 4.3% mensual. Sin embargo, estos ritmos no pudieron sostenerse por cuanto persistían las dificultades financieras y del sector externo; finalmente éstas dieron lugar, en julio, a la devaluación y a la reforma del sistema bancario. A raíz de estas medidas, la brusca elevación en los precios de los bienes comerciables y la caída en la demanda de dinero provocaron un abrupto incremento en los precios internos. Así, el índice de precios al consumidor creció a un ritmo de 16% mensual durante el tercer trimestre, y el índice de precios al por mayor a uno de 21% mensual. En la última parte del año, la tasa de inflación se redujo, aun cuando siguió siendo extremadamente elevada: los índices de precios variaron en promedio a un ritmo superior a 11% mensual.

La evolución de los precios relativos mostró un patrón bastante definido, típico de los períodos de ajuste en el balance de pagos. En efecto, los bienes comerciables internacionalmente (en especial los importados) se encarecieron respecto de los orientados al mercado interno, mientras que los

Cuadro 18
ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Variaciones de diciembre a diciembre						
Precios al consumidor	160.4	169.8	139.7	87.6	131.3	209.7
Alimentos y bebidas	146.9	169.9	137.8	81.7	135.8	218.4
Indumentaria	129.3	154.3	121.0	54.8	104.8	389.4
Vivienda, combustibles y electricidad	339.6	165.1	133.0	109.0	111.8	181.2
Precios al por mayor	147.1	143.3	128.9	57.5	180.2	311.3
Productos importados	127.5	65.5	105.7	59.6	237.5	497.3
Productos nacionales	148.8	149.4	130.1	57.4	177.5	300.7
Agropecuarios	130.5	155.7	115.8	36.1	212.8	314.0
Manufacturados	156.9	146.8	135.9	65.4	166.6	295.9
Variaciones medias anuales						
Precios al consumidor	176.0	175.5	159.5	100.8	104.5	164.8
Alimentos y bebidas	187.1	163.5	168.7	95.1	99.2	178.4
Indumentaria	109.5	147.8	150.0	69.1	81.4	188.3
Vivienda, combustibles y electricidad	447.1	186.5	151.0	104.6	111.1	133.8
Precios al por mayor	149.4	146.0	149.3	75.4	109.6	256.2
Productos importados	126.2	75.9	93.0	74.5	157.7	377.1
Productos nacionales	151.7	152.1	152.7	75.5	107.4	249.2
Agropecuarios	163.6	141.6	150.8	63.0	93.9	293.2
Manufacturados	146.9	156.6	153.5	80.4	112.2	234.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^aCifras preliminares.

Cuadro 19

ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Salario medio real del obrero en la industria manufacturera						
Variación media anual	-1.5	-1.8	14.8	12.0	-10.8	-10.4
Variación diciembre a diciembre	7.4	3.5	22.5	7.0	-15.8	5.0
Salario medio real de los agentes del sector público						
Variación media anual	1.0	34.2	-4.8	-19.7
Variación diciembre a diciembre	3.5	32.2	-6.0	-9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

precios de los servicios aumentaban en menor proporción que los de los bienes. (Véase nuevamente el cuadro 18.) En esto último influyó también la política de tarifas públicas, que permitió un deterioro de los ingresos de las empresas del Estado en la primera parte del año. En el último trimestre, sin embargo, se anunció el propósito de incrementar el valor real de dichas tarifas, lo que significó aumentarlas por encima del nivel general de precios.

A lo largo del primer semestre se mantuvo el régimen anterior de libre fijación de precios. Tras los cambios políticos del mes de julio, sin embargo, el gobierno intentó establecer un sistema de concertación bajo la forma de un compromiso, contraído por las empresas, de variar sus precios en función de los costos, recibiendo en cambio apoyos crediticios y preferencias en las compras oficiales para las firmas que adhirieran. Este propósito no llegó a materializarse por completo, ya que no se concretó un sistema efectivo de intervención sobre los precios.

b) *Los salarios*

En 1982 los salarios reales se contrajeron marcadamente por segundo año consecutivo. En efecto, las remuneraciones reales de los obreros del sector manufacturero se redujeron algo más de 10% en 1982, tras una disminución similar en el año anterior. Debido a ello, y pese al aumento en la productividad del sector manufacturero a lo largo de la década de los setenta, el salario real medio en la industria fue inferior en 20% al registrado doce años atrás. A su vez, los salarios reales del sector público, tras un alza importante en 1980 y una caída moderada en 1981, se contrajeron casi 20% en 1982. (Véase el cuadro 19.)

Este descenso de los ingresos de los asalariados, junto con el aumento del desempleo, agudizó las tensiones sociales y provocó cambios en las políticas de ingresos. A partir del mes de julio se abandonó la política oficial de no intervenir en la determinación de los salarios del sector privado; el gobierno estableció ajustes en los salarios 'básicos', de manera de acercarlos a los efectivamente pagados, y decretó aumentos generales para éstos. Asimismo, se mejoraron las remuneraciones en el sector público, que habían sufrido un importante deterioro a raíz de la congelación dispuesta a principios del año. Por consiguiente, hacia fines de 1982 se observó cierta recuperación de los salarios reales, a pesar de que sus valores seguían estando deprimidos. Esto último explica el alza moderada de los salarios reales en la industria entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982, a pesar de la caída ya señalada al analizar el comportamiento de los promedios.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

El crecimiento de los recursos monetarios en manos de particulares (M2) aumentó 140% durante 1982, contra 99% en 1981. Dicha variación fue muy inferior a la de los precios: medido en términos del índice de precios al consumidor, el valor real de M2 se redujo durante 1982 en alrededor de 25%. Por otra parte, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, la demanda de medios de pago (M1) aumentó relativamente más que la de depósitos a interés. (Véase el cuadro 20.) Su participación en el total de los recursos monetarios aumentó de 29% en diciembre de 1981 a 39% en el mismo mes de 1982.

Cuadro 20

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldo a fines de cada año en billones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Dinero	13.8	27.4	46.1	148.6	97.8	68.5	222.3
Billetes y monedas	7.9	16.4	30.2	87.3	108.6	84.0	189.0
Depósitos en cuenta corriente	6.0	10.9	15.9	61.3	83.5	45.3	285.6
Factores de expansión	49.7	89.3	228.3	667.1	79.8	155.7	192.2
Sector externo	2.6	-9.1	-77.0	-362.8			
Sector interno	47.0	98.4	305.4	1 029.9	109.3	210.2	237.3
Gobierno nacional	4.1	13.8	78.7	292.4	237.3	470.6	271.8
Sector privado	40.0	83.4	222.0	680.1	108.5	166.0	206.4
Regulación monetaria	2.9	1.2	4.7	57.3	-59.2	297.4	1 113.4
Factores de absorción	35.8	61.9	182.2	518.5	72.8	194.2	184.6
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	29.1	52.8	113.7	232.0	81.2	115.2	104.1
Otras cuentas	6.7	9.1	68.5	286.5	36.2	652.1	318.1

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

^aCifras preliminares.

En la primera parte del año, la política monetaria fue contractiva, de acuerdo con el propósito de las autoridades de reducir la inflación mediante una desaceleración del gasto. Se limitó así el endeudamiento del sector público con el Banco Central, mientras que el sector externo continuó representando un factor de absorción monetaria. A pesar de ello, la base monetaria creció durante el primer trimestre a una tasa cercana al 6% mensual (similar a la registrada durante 1981), debido al rápido aumento de los redescuentos del sistema financiero.

Durante el conflicto del Atlántico Sur, el gobierno siguió restringiendo el financiamiento monetario del déficit público, y hubo una desaceleración de la creación primaria de dinero. Pero, como se dijo en la introducción a esta nota, la política monetaria debió enfrentar los problemas planteados por un incipiente aumento de la tasa de interés y la amenaza de retiros de fondos de los bancos. A esto se sumaban las dificultades de pago de numerosas empresas, que seguían siendo agudas y abultaban la cartera morosa de los intermediarios financieros, mitigadas sólo parcialmente por el establecimiento del Bono de Consolidación de deudas a fines de 1981. En respuesta a esta situación, las autoridades continuaron aumentando sus adelantos a los bancos, y redujeron los encajes para impedir una contracción del crédito. En consecuencia, M2 aumentó a un ritmo de 7% mensual durante el segundo trimestre; es decir, por encima de la tasa de crecimiento del índice de precios al consumidor.

La segunda parte del año estuvo marcada por el ajuste a la reforma financiera del mes de julio. El cambio en el régimen financiero tuvo simultáneamente varios objetivos. Se buscó, en primer término, establecer un mecanismo de refinanciación de deudas bancarias para evitar la insolvencia de las empresas y también para reducir la necesidad de nueva emisión de dinero para asistir al sistema financiero. En segundo lugar, se procuró desincentivar la tenencia de activos líquidos a interés, con el objeto inmediato de aumentar la demanda de bienes y de estimular el crecimiento de un mercado de crédito a más largo plazo. Se entendía, además, que al hacerse menos atractivos los sustitutos cercanos del dinero (entre ellos títulos públicos como las letras de Tesorería) se desaceleraría con el tiempo la inflación.

La reforma financiera significó segmentar el mercado de préstamos. Los bancos transfirieron al Banco Central su cartera de depósitos, y éstos pasaron a formar parte de la base monetaria (de ahí el brusco aumento de esta serie en la segunda mitad de 1982). Como contrapartida, el Banco Central extendió el denominado 'préstamo básico', que los intermediarios utilizarían en el refinanciamiento, a siete años plazo, de la deuda de sus clientes. Las tasas de interés sobre estos créditos y sobre los depósitos a menos de 90 días quedaron sujetas a la regulación de la autoridad monetaria: se fijó inicialmente una tasa de 6% mensual para préstamos a empresas y depósitos a 30 días, mientras que se fijaban tasas muy inferiores para los depósitos a más corto plazo. El Banco Central autorizó además un segmento de créditos con tasas de interés libres. Se fijó un plazo mínimo de tres meses para los

depósitos en este mercado, los cuales no gozaban de garantía oficial ni estaban sujetos a requisitos de encaje, aun cuando su captación se limitaba a un monto igual a 12% de la cartera de depósitos de cada banco en el segmento regulado (el porcentaje subió luego a 20%). Finalmente, se crearon depósitos indizados, garantizados por el Banco Central y con un 100% de encaje, a plazos superiores a un año (límite reducido posteriormente a seis meses), y un sistema de préstamos ajustables según una lista de siete índices de precios a elección del prestatario.

Estas transformaciones en los tipos y rendimientos de los activos financieros hacen difícil la interpretación de las variables monetarias en el período posterior a la reforma. Fue claro, sin embargo, que el público respondió disminuyendo su demanda de depósitos bancarios: frente a un mayor nivel de actividad y una fuerte aceleración de los precios, la tasa de crecimiento de M2 sólo aumentó a 8.4% mensual.

A partir de la reforma financiera, la política monetaria funcionó principalmente mediante la extensión de redescuentos a los bancos, lo que llegó a ser la principal fuente de creación de dinero primario, superando en mucho los créditos del Banco Central al sector público. Dicha entidad orientó su financiamiento en mayor medida a los bancos comerciales.

La política aplicada en relación a la oferta de dinero procuró compatibilizar el suministro de un volumen de liquidez capaz de mantener un cierto dinamismo de la actividad interna con el cumplimiento de los objetivos de equilibrio externo. La disyuntiva entre ambos propósitos se manifestó también en el manejo de la tasa de interés. En los primeros meses posteriores a la reforma financiera, la gran diferencia entre las tasas establecidas para la refinanciación de créditos y el crecimiento de los precios permitió una rápida reducción del valor real de las deudas ya pactadas. Aun cuando éste había sido uno de los objetivos de la reforma, hacia finales del período las autoridades manifestaron preocupación por los posibles efectos de tasas de interés negativas sobre la demanda de divisas. Se elevaron progresivamente entonces los rendimientos sobre los depósitos y los créditos regulados, y se anunció una política de mantenimiento de las tasas de interés en valores similares a la variación de precios.

Pese a que, como se vio, la reducción en el valor real de las deudas bancarias aligeró la deuda financiera de las empresas, continuó siendo elevado el costo del crédito fuera del sistema regulado. En el mercado libre de fondos hubo grandes diferencias entre las tasas recibidas por los depositantes —que resultaron inferiores a la tasa de inflación— y aquellas aplicadas a los préstamos, que hacia fines de año habían alcanzado valores reales netamente positivos.

b) *La política fiscal*

El aspecto más destacado del comportamiento fiscal en 1982 fue la disminución del déficit de la Tesorería General de la Nación en relación con el gasto: fue de 32% en 1982 y de 43% en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 1.) También se redujo el déficit consolidado del sector público (que incluye al Gobierno Nacional, los gobiernos provinciales, las empresas públicas, la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires y el Sistema Nacional de Previsión Social), de más de 7% del producto interno bruto en 1981 a sólo 3% en 1982.

Esta disminución se produjo principalmente por reducción de los gastos, sobre todo en remuneraciones, debido al congelamiento salarial durante el primer semestre. Los reajustes del segundo semestre no fueron suficientes para compensar en términos reales la merma de la primera parte del año. (Véase el cuadro 21.)

También disminuyeron marcadamente en términos reales los pagos de Tesorería por inversiones públicas. Por su parte, las transferencias de esa dependencia (que incluyen las realizadas a empresas y otros organismos nacionales, a los gobiernos provinciales y por concepto de pasividades) se incrementaron en proporción similar al total de gastos, aunque en menor medida que la tributación.

La presión tributaria total (incluyendo todos los niveles de gobierno y el Sistema Nacional de Previsión Social) descendió, por segundo año consecutivo, hasta llegar al valor más bajo desde 1976. Esta situación se debió a la menor recaudación, en términos reales, del impuesto al valor agregado y de otros impuestos indirectos, que disminuyó en forma más que proporcional a la caída del nivel de actividad, al igual que los ingresos por los aportes previsionales. Esta menor recaudación fue compensada en parte por los impuestos a los combustibles y al patrimonio, a raíz de las medidas de emergencia adoptadas en ocasión del conflicto del Atlántico Sur. Además, se incrementaron los impuestos a las exportaciones, como resultado de la aplicación de mayores gravámenes (el monto

Cuadro 21

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Billones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
1. Ingresos corrientes	9.5	17.1	33.9	90.9	79.8	97.9	168.3
Tributarios	6.8	15.3	29.3	82.2	123.9	92.2	180.4
No tributarios	2.7	1.9	4.5	8.6	-31.3	144.5	89.9
2. Gastos corrientes	10.3	22.1	48.6	114.6	114.2	120.4	135.7
Remuneraciones	3.9	9.2	17.7	38.8	135.8	92.6	119.5
Bienes y servicios no personales	1.1	2.4	5.5	12.6	125.2	130.5	126.8
Intereses	0.4	0.1	0.4	1.8	-85.7	564.5	526.7
Transferencias	4.8	10.2	24.3	56.0	110.9	138.2	130.8
Otros	0.1	0.2	0.7	5.5	191.0	222.5	649.3
3. Ahorro corriente (1-2)	-0.8	-4.9	-14.7	-23.7			
4. Gastos de capital	1.6	2.9	11.1	19.5	87.1	282.2	75.5
Inversión física	1.0	1.6	4.8	7.9	66.3	197.8	64.7
Préstamos (netos de reembolsos)	0.6	1.3	6.3	11.5	122.1	388.7	83.8
5. Gasto total (2 + 4)	11.9	25.0	59.7	134.1	110.6	139.3	124.5
6. Déficit (1 - 5)	2.3	7.8	25.9	43.2			
7. Financiamiento del déficit							
Banco Central	-	9.8	27.8	70.6			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	1.0	1.6	1.6	6.2			
Colocación de valores	4.3	2.7	16.1	54.5			
Amortización de valores	-2.8	-5.7	-17.2	-70.4			
Otros	-0.1	-0.5	-2.3	-17.6			

Fuente: Tesorería General de la República Argentina.

recaudado por este concepto se multiplicó por nueve). El crecimiento levemente superior a la variación media anual del índice de precios al consumidor que pudo observarse en las entradas por tributos de la Tesorería General de la Nación (véase nuevamente el cuadro 21), se explica porque en ellas pesaron relativamente más que en el conjunto del sector público los impuestos que experimentaron mayores aumentos.

Por otro lado, en la primera parte del año no se ajustaron las tarifas de las empresas públicas, en consonancia con el programa de estabilización ensayado durante ese período. Ello agudizó las dificultades financieras de las empresas del Estado. Durante el segundo semestre, las autoridades procuraron corregir esa situación a través de sucesivos aumentos de tarifas, las que crecieron a un ritmo superior al del nivel general de precios.

En cuanto al financiamiento del déficit de la Tesorería General de la Nación, la política varió a lo largo del año. Al comienzo, las autoridades tendieron a restringir los préstamos del Banco Central al sector público; pero luego de los cambios políticos del mes de julio, como se señaló en el apartado anterior, se produjo un progresivo rescate de los títulos públicos, lo cual se reflejó en el valor negativo de la colocación neta de valores y en el crecimiento del financiamiento al gobierno canalizado a través del Banco Central.

BOLIVIA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La evolución económica de 1982 puede calificarse como la peor en muchos años para la economía boliviana. En general, todos los indicadores económicos pusieron de manifiesto un gran retroceso respecto a 1981, año en el que las dificultades económicas ya eran patentes. Además, a lo largo del año se aprobaron diferentes conjuntos de medidas económicas, y en el mes de octubre se produjo un cambio de régimen. Por sí sola, esta última circunstancia habría sido suficiente para que la actividad económica se viese afectada; sin embargo, dado el alto grado de inestabilidad económica y política que se vivió durante todo el año, no cabe atribuir a los cambios institucionales del último trimestre una repercusión suficiente para condicionar significativamente el discurrir de la economía. Según una de las opiniones más ampliamente compartidas en el país, lo ocurrido en 1982 fue el resultado de las diferentes pautas por las que se rigió la economía durante la década anterior, a lo que se sumaron los efectos de la crisis económica internacional.

En primer lugar, los sectores estrictamente productivos se vieron aquejados por una serie de problemas que fueron transformándose en endémicos. La agricultura, a pesar de haber crecido en forma sostenida, tuvo que hacer frente a limitaciones tradicionales, como los retrocesos en la producción de algunos cultivos, la aplicación de inadecuadas políticas de precios y la escasez de medios técnicos, económicos y financieros, que aflige a los pequeños agricultores. Restricciones similares se observaron en la minería y los hidrocarburos, sectores en los cuales la disminución de las leyes de los minerales, el agotamiento de los yacimientos, la utilización de tecnologías anticuadas, los altos costos de extracción, las dificultades de carácter financiero y la falta de capitalización de las empresas, entre otros obstáculos, redundaron en descensos de los volúmenes de producción. La actividad industrial —en términos comparativos, menos significativa que las anteriores— siguió viéndose debilitada por el tamaño del mercado interno, así como por la excesiva utilización de insumos importados; esto último hizo que la aparición de dificultades de aprovisionamiento, perjudicara en forma inmediata las posibilidades de expansión del sector manufacturero.

A través de las tasas de variación del producto generado por cada sector de la actividad económica, puede comprobarse que, en líneas generales, las actividades productoras de bienes tuvieron durante los años setenta una expansión menor que las actividades terciarias. El período en el que mejor se aprecia esta situación fue el quinquenio 1975-1980, cuando el producto interno bruto creció, en promedio, 3.8% anualmente, la agricultura se expandió en una proporción similar y las manufacturas lo hicieron en algo más. La minería, en cambio, tuvo una fuerte baja de más de 4% al año. Por su lado, los transportes se elevaron en casi 10%, los establecimientos financieros y de seguros lo hicieron en algo más de 5%, y los servicios comunales y gubernamentales en alrededor de 4.5%. (Véase más adelante el cuadro 3.)

Por otro lado, otras variables macroeconómicas pusieron de manifiesto que las pequeñas elevaciones del ingreso global se destinaron en su mayor parte al consumo, con lo que el ahorro interno no resultó suficiente como para darle continuidad al proceso de inversión. Así, entre 1975 y 1980, el consumo creció a un ritmo de 5% anual, mientras que la inversión interna permaneció estancada.

Sin embargo, como por el lado del sector externo se abrían favorables expectativas, las tendencias descritas anteriormente no parecían poner en peligro el proceso de crecimiento económico. En efecto, en los primeros años del decenio anterior, el aumento del precio del petróleo y de otras materias primas hizo cifrar grandes esperanzas en la futura afluencia de divisas que se produciría a través de las exportaciones. Sin embargo, a pesar de que el valor de las ventas externas de bienes

creció entre 1975 y 1980 a un ritmo bastante alto de 9% anual, las importaciones se ampliaron a una tasa aún mayor (13% anual). Pero como, por otra parte, en esos años la disponibilidad de fondos en los mercados internacionales fue suficiente, los desequilibrios que se produjeron en la cuenta corriente fueron compensados por las entradas de capital correspondientes a endeudamiento,¹ ya que las inversiones directas y en cartera tuvieron, en todo el período, poca incidencia.

Por otra parte, el comportamiento del sector público hizo que, cada vez en mayor medida, el déficit fiscal se convirtiese en algo muy difícilmente controlable. Entre 1971 y 1980, el gasto total del gobierno central² se elevó a razón de 33% al año; en cambio, como los ingresos corrientes solamente lo hicieron, en ese mismo período, en 27% al año, el déficit se alzó de 1.4% del producto en 1970 a 9% en 1980. Este problema se agravó especialmente a partir de la segunda mitad de los años setenta; observando las tasas de variación de los gastos totales y los ingresos corrientes del gobierno central, puede comprobarse que mientras los primeros se incrementaron más de 25.4% al año entre 1975-1980, los segundos lo hicieron solamente en 15.1%. Pese a haberse intentado, la financiación de estos déficits no pudo hacerse por los procedimientos convencionales —elevación de impuestos y captación de ahorro corriente—, por lo que no quedaron más alternativas que el endeudamiento externo y el recurso al Banco Central.

Los desmesurados incrementos de la cantidad de dinero³ sin la contrapartida de aumentos equivalentes en la producción de bienes y servicios, aceleraron las presiones inflacionarias, reduciendo la capacidad adquisitiva de los salarios y afectando al tipo de cambio real.

Finalmente, y una vez que se fueron agotando las fuentes de endeudamiento externo de mediano y largo plazo, se recurrió al de corto plazo, con los consiguientes endurecimientos en las condiciones de plazos y tipos de interés. Como el sector exportador era el único que podía obtener los recursos necesarios en el exterior, y ello se fue haciendo cada año más difícil, ni siquiera se pudo mantener las existencias mínimas de reservas para atender el servicio de la deuda externa; esto obligó —por primera vez en 1979— a renegociar el pago de de misma.

En este contexto general, las tendencias y cambios que la economía siguió en 1982 pueden sintetizarse en caídas sin precedentes de la producción y de la inversión, y aumentos de precios desconocidos hasta entonces, lo que causó importantes reducciones de los salarios reales. A lo anterior, hay que añadir el comportamiento adverso del sector externo, que a pesar del saldo comercial positivo sin precedentes y de un desequilibrio en la cuenta corriente inferior al de 1981, culminó con la declaración de mora por parte del país y la consiguiente cesación de sus pagos internacionales. Por último, en 1982 el déficit fiscal, en términos nominales, se elevó de manera inusitada, llegando a incrementarse 175%.

El producto interno bruto disminuyó por segundo año consecutivo; sin embargo, a la pequeña caída de 1981 de poco más de 1%, sucedió otra superior al 9%. Una reducción de estas dimensiones no había ocurrido desde 1961. Con este comportamiento culminó una etapa que, iniciada a partir de 1976, se caracterizó por una regular y sistemática disminución del ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Por otro lado, el retroceso de la producción hizo que el producto interno bruto por habitante se contrajese en más de 11%, lo que supuso volver a niveles similares a los de 1971. Luego de haber exhibido un crecimiento sostenido del orden del 6% anual durante el período 1970-1976, a partir de 1977 cada año se expandió menos que el anterior hasta llegar a 1980, año a partir del cual las tasas de variación fueron negativas.

¹ Entre 1971 y 1980, las entradas de capital a largo plazo se incrementaron 22% al año, y las de capital a corto plazo lo hicieron en 54%.

² Esas tasas, como se indica, se refieren al gobierno central y, para llegar a las del gobierno general habría que tener presente el comportamiento del resto del sector público. Como señaló el Presidente Constitucional, "los organismos del sector (público) centralizado controlan menos del 30% del Presupuesto General de la Nación, mientras que los descentralizados absorben más del 70% restante". Véase discurso del Presidente Constitucional, *Mensaje al País*, pronunciado el 6 de noviembre de 1982.

³ Si se considera el período 1975-1980, el ritmo de expansión de los medios de pago se elevó anualmente en 22%, en el caso del dinero en poder del público y los depósitos a la vista. Durante igual período, el crédito neto recibido por el gobierno central se alzó a razón de 35% anualmente, en tanto que el otorgado al resto del sector público entre 1976 y 1980, lo hizo en 63% al año. En cambio, entre 1975 y 1980, el crédito recibido por el sector privado solamente se amplió en 28% al año.

Cuadro 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 929	2 010	2 078	2 116	2 140	2 117	1 923
Población (millones de habitantes)	5.02	5.15	5.29	5.43	5.57	5.72	5.88
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	384	390	393	390	384	370	327
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	6.1	4.2	3.4	1.8	1.2	-1.1	-9.2
Producto interno bruto por habitante	3.4	1.6	0.7	0.8	-1.5	-3.7	-11.5
Ingreso interno bruto ^a	6.5	5.0	3.1	1.9	3.7	-1.5	-10.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.1	5.7	1.1	-0.5	19.1	-3.0	-11.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.0	11.5	1.2	21.3	22.1	-3.0	-9.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.3	15.4	24.6	14.1	-11.7	4.2	-28.9
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5
Variación media anual	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5
Dinero	37.3	20.9	11.7	16.8	41.1	20.4	156.0 ^b
Ingresos corrientes del gobierno	20.2	11.6	11.7	-1.8	40.6	19.2	-
Gastos totales del gobierno	28.8	32.9	5.3	30.2	43.1	12.8	64.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	16.9	30.2	26.0	44.2	45.2	43.0	64.8
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-35	-64	-242	-226	90	17	208
Saldo de la cuenta corriente	-64	-131	-353	-399	-166	-312	-166
Saldo de la cuenta capital	116	198	269	417	19	319	209
Variación de las reservas internacionales netas	54	44	-55	24	-136	23	43
Deuda externa ^d	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 542	2 522 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aProducto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios del intercambio.^bCifras preliminares, referidas a septiembre.^cPorcentajes.^dDeuda externa pública desembolsada.

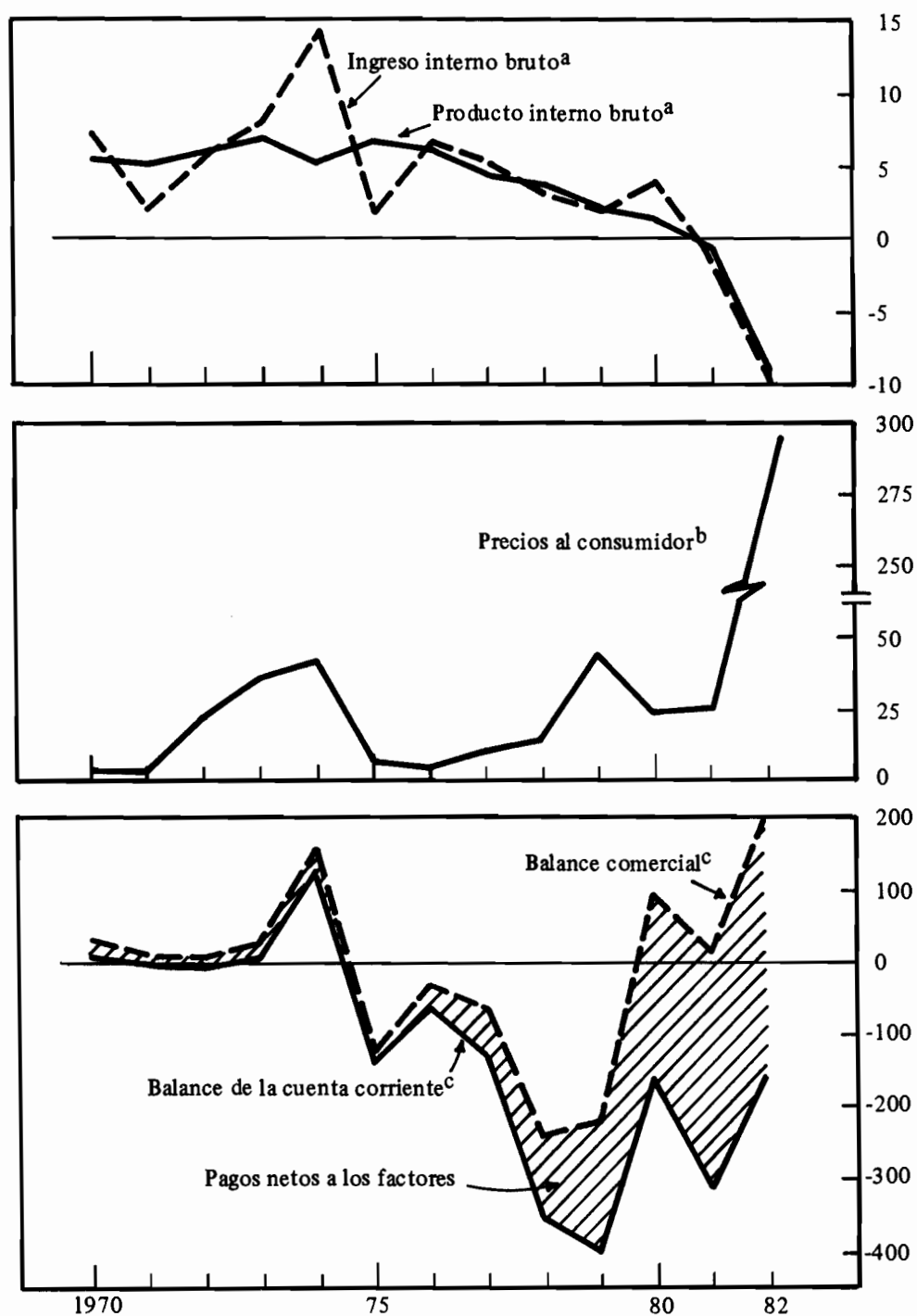
La relación de precios del intercambio disminuyó por segunda vez consecutiva, después del excepcional aumento de 19% que había alcanzado en 1980. Su descenso fue de 11%, el segundo en importancia luego del de 20% registrado en 1975, con lo cual el ingreso bruto se redujo más de 10%.

Una de las causas principales de la fuerte baja de la producción fue la caída que experimentaron todos los sectores de la actividad económica. En efecto, la producción de bienes y de otros servicios se contrajo en 10%, en tanto que la de los servicios básicos lo hizo en más de 6%. Las ramas de la actividad económica que mejores resultados alcanzaron fueron las de la electricidad, gas y agua, que en conjunto se elevaron 1%, y la de la propiedad de vivienda, que permaneció estancada; el resto de las actividades productivas disminuyó, correspondiendo los mayores descensos a la construcción (-40%) y la industria manufacturera (-15%).

Junto con la caída generalizada de la producción se intensificaron las presiones inflacionarias hasta límites casi inmanejables; en efecto, la variación media anual se cuadruplicó, pasando de 31% en 1981 a 124% en 1982 y, entre fines de uno y otro año, el índice de precios al consumidor se alzó cuatro veces, lo que supuso un alza ligeramente superior a 300%.

También el sector externo enfrentó graves problemas a lo largo del año. En 1981 se habían implantado rígidos controles para la venta de divisas, dada su marcada escasez. Pero en 1982 esta

Gráfico 1
BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

situación llegó al límite cuando en el tercer trimestre del año no se pudo continuar pagando el servicio de la deuda, y el país se tuvo que declarar en mora.

A pesar de que las exportaciones se redujeron alrededor de 10%, como las importaciones de bienes y servicios cayeron casi 30%, el balance comercial de todos modos acusó un superávit de 200 millones de dólares. Sin embargo, los pagos de utilidades e intereses siguieron siendo muy altos. Su alza moderada de 11% (pasaron de 354 a 392 millones) no refleja una mejora en la posición crediticia del país, puesto que si éste hubiese podido sufragar las obligaciones con el exterior, la cifra se habría elevado sustancialmente. La magnitud creciente de los pagos de utilidades e intereses fue pesando cada vez más sobre la economía; así, mientras que todavía en 1978 constituían el 16% de las exportaciones de bienes y servicios, en 1982 llegaron a representar nada menos que 43% de ellas.

A diferencia de lo ocurrido entre 1980 y 1981, cuando las entradas de capital subieron de 300 a casi 320 millones de dólares, en 1982 aquellas solamente fueron de 200 millones, lo que representó una baja de 34%. (Véase nuevamente el cuadro 1.) La importancia del endeudamiento externo como mecanismo de equilibrio con el exterior quedó de manifiesto a través de las entradas en la cuenta de capital a largo y corto plazo, que crecieron en forma sostenida —con alguna excepción— desde comienzos de los años setenta, en el primer caso, y a partir de 1978 en el segundo. Sin embargo, en 1982 se invirtió radicalmente esta tendencia, y los movimientos de capital tanto de largo como de corto plazo cayeron drásticamente hasta el extremo de que la economía pasó de importadora neta de capital a exportadora neta.

Finalmente, llama poderosamente la atención el hecho de que la partida de errores y omisiones, que tradicionalmente vino mostrando salidas de capital del país, por primera vez desde 1971, mostrase una entrada de capital de 220 millones de dólares.

El tipo de cambio nominal sufrió, a lo largo del año, fluctuaciones sin precedentes, y tuvo que ser devaluado en dos ocasiones. La primera vez, el valor del dólar subió de 24.5 a 43.1 pesos (76%). A pesar de ello, la escasez de divisas y un fuerte proceso especulativo en perjuicio de la moneda nacional hizo que las autoridades, poco tiempo después, se decidiesen a crear dos áreas cambiarias, tratando con ello de garantizar las divisas necesarias para atender el servicio de la deuda. Sin embargo, el caos financiero y cambiario que originó tal medida, junto a la inflación acumulada, llevó al nuevo gobierno a aprobar en noviembre otra devaluación del peso, en este caso de 350%; a "desdolarizar" (desvincular del dólar) a la economía, y finalmente, a regresar a un tipo de cambio fijo.

Como consecuencia de la política de tipo de cambio fijo seguida desde 1979, así como del proceso inflacionario, en 1981 el tipo de cambio real efectivo había caído 25 y 30% para las importaciones y las exportaciones, respectivamente. Sin embargo, en 1982, gracias a las dos devaluaciones, se recuperó considerablemente, llegando a situarse en su valor más alto desde 1970. En efecto, a partir de la devaluación de febrero se inició el proceso de recuperación, que continuó hasta fines de año; así, mientras el índice de las exportaciones se alzó nada menos que 54 puntos con respecto a 1981, el de las importaciones lo hizo en 56.

En 1982 se aceleró desmesuradamente (156%) el ritmo de crecimiento de los medios de pago; esta aceleración, la mayor desde 1964, quebró la línea de continuidad con los años precedentes. Sin embargo, las fuertes alzas de precios habidas durante el año hicieron que la expansión de la oferta monetaria medida en términos reales fuese menor. Una de las causas principales de aquella expansión fue el elevado déficit fiscal del gobierno central. En efecto, mientras que los ingresos corrientes —en términos nominales— se elevaron 37%, los gastos totales, también en términos nominales, se alzaron 98%. El dato más elocuente de la crisis del sector fiscal fue, sin embargo, la relación entre ingresos tributarios y producto interno bruto, que había oscilado durante el período 1978-1980 entre 8 y 11%; en 1982 cayó al reducido valor de 5%.

En lo que concierne a la política económica, durante el año se aprobaron tres conjuntos diferentes de medidas económicas, en febrero y marzo por un gobierno y en noviembre por otro.

Las medidas adoptadas en el primer trimestre del año fueron esperadas en un ambiente de gran incertidumbre. Perseguían, entre otros objetivos, ordenar la economía, reducir el gasto global, racionalizar los gastos del sector público, reactivar la producción, evitar las importaciones suntuarias, combatir el despilfarro y la inmoralidad, facilitar el pago de las deudas e incentivar el desarrollo.

Con estos propósitos, fueron aprobados decretos que establecían: incremento de salarios para los trabajadores del sector público; negociaciones sobre remuneraciones entre empresarios y trabajadores del sector privado; devaluación del peso boliviano; control de cambios; garantía para los

depósitos en dólares; congelamiento de los alquileres; reajustes de los precios de los carburantes y de la energía eléctrica; congelamiento del precio del pan, azúcar, leche, harina y arroz; modificación del impuesto sobre las ventas, liberando de su pago a una gran parte de los bienes de primera necesidad, y establecimiento de un impuesto a las exportaciones mineras, petroleras y de gas, así como a las exportaciones no tradicionales.

Para racionalizar los gastos del sector público, se hicieron más estrictos, entre otros, los procedimientos administrativos de compra de materiales, utilización de bienes del Estado y uso de vehículos oficiales.⁴ Una de las medidas más importantes fue la relacionada con las cuentas bancarias del sector público, que estableció que "todos los bancos del país deberán presentar los saldos bancarios en cuentas corrientes, cajas de ahorro, depósitos a plazo fijo y otros depósitos de los organismos del sector público; estos documentos así como los extractos bancarios serán remitidos mensualmente a la Dirección General de Presupuesto del Ministerio de Finanzas y a la Dirección de Control de Precios de la Contraloría General de la República".⁵

Este conjunto de medidas fue seguido poco después por normas complementarias. Así, en los últimos días de marzo se decidió establecer dos áreas cambiarias, creando un mercado oficial y otro libre; se modificó el régimen de entrega de divisas, y, contrariamente a lo decidido en febrero, se eliminaron los controles de precios de algunos productos de primera necesidad.

Aún antes de producirse el cambio de régimen, se plantearon las bases para la elaboración de un nuevo conjunto de medidas económicas, que hubiese sido el tercero del año. Sin embargo, el agravamiento de la crisis económica, social y política aceleró el proceso de instauración del Gobierno Constitucional, el cual al poco tiempo de acceder al poder dictó un amplio haz de disposiciones que fueron definidas como medidas de emergencia orientadas a la salvación nacional.

Los objetivos principales establecidos en la política económica del nuevo gobierno eran la normalización financiera, la recuperación de la actividad productiva y la democratización del poder económico. Con esas miras fueron aprobadas las siguientes medidas: "desdolarización" de la economía, una nueva devaluación de la moneda y establecimiento del tipo de cambio fijo y único; fijación de un salario mínimo de 8 490 pesos, reajutable periódicamente; aumentos salariales de 30% para quienes percibiesen menos de 15 500 pesos mensuales, y de 4 650 para los ingresos superiores a ese monto. Igualmente, fueron aprobadas pensiones mínimas para los jubilados y se elevó el tope de las cotizaciones a la seguridad social, sobre el total percibido, hasta 25 000 pesos. Por otro lado, se fijaron los precios de los productos básicos; se elevaron los precios de los combustibles, la energía eléctrica y los transportes, y quedaron congelados los alquileres, prohibiéndose las importaciones de artículos no esenciales así como las de aquellos que se produjesen en el país.

En materia de política tributaria, y con carácter excepcional, se rebajaron en 20% los impuestos a los ingresos del trabajo asalariado. Al mismo tiempo, se estableció un impuesto adicional de 8% a las exportaciones no tradicionales, se modificaron temporalmente los costos presuntos de la minería y se aprobó un impuesto al crédito bancario, a la vez que se fijaron tasas de interés —no inferiores a las bancarias— para los pagos de tributos fuera del plazo legal. Por último, se iniciaron los trámites para nacionalizar la empresa de electricidad Bolivian Power, llevar a la práctica la congestión obrera paritaria de las empresas públicas, junto con decidirse la devolución al Estado de las tierras concedidas después del 17 de julio de 1980, y la revisión de las concesiones efectuadas con posterioridad a 1971.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1982 la oferta global de bienes y servicios se contrajo 12%. Esta baja, que siguió al reducido aumento de 1979 y a los descensos relativamente pequeños de los dos años siguientes (2.4 y 1%), quedó inscrita como la mayor desde 1961. (Véase el cuadro 2.)

⁴En el artículo segundo del citado decreto se establecía que: "Serán considerados gastos particulares de las personas que autoricen y, por tanto, no reconocidos como obligaciones del Estado, los pagos a clínicas y médicos particulares, atenciones odontológicas, obsequios, premios, gastos de prensa por salutations, homenajes, padrinzagos, compra de materiales deportivos, agasajos, fiestas, ayudas económicas y donaciones de cualquier naturaleza". Véase *Gaceta Oficial de Bolivia*, D.S. N° 18838, 5 de febrero de 1982.

⁵Ibidem.

Cuadro 2

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	2 476	2 454	2 163	113.1	112.5	-2.4	-0.9	-11.9
Producto interno bruto a precios de mercado	2 140	2 117	1 923	100.0	100.0	1.2	-1.1	-9.2
Importaciones de bienes y servicios ^b	336	337	240	13.1	12.5	-20.4	0.5	-28.9
Demanda global	2 476	2 454	2 163	113.1	112.5	-2.4	-0.9	-11.9
Demanda interna	2 217	2 209	1 911	98.1	99.4	-1.8	-0.3	-13.5
Inversión bruta interna	278	230	130	17.1	6.8	-20.9	-17.2	-43.5
Inversión bruta fija	284	217	158	14.5	8.2	-15.0	-23.5	-27.4
Pública	6.4
Privada	8.1
Construcción	7.3
Maquinaria y equipo	7.2
Variación de existencias	-6	13	-28	2.6	-1.4
Consumo total	1 939	1 979	1 781	81.0	92.6	1.8	2.1	-10.0
Gobierno general	285	285	237	10.7	12.3	2.0	-	-16.7
Privado	1 654	1 694	1 544	70.3	80.3	1.7	2.4	-8.9
Exportaciones de bienes y servicios ^b	259	245	252	15.0	13.1	-7.7	-5.5	2.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a dólares constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

A este retroceso contribuyeron, aunque desigualmente, tanto el descenso del producto como el decrecimiento sin precedentes de las importaciones. El producto interno bruto, que se redujo en más de 9%, cayó de esta manera por segunda vez, después de un leve aumento medio de 1.5% en el bienio 1979-1980. De esta forma, el deterioro del producto entre 1981 y 1982 contrarrestó el crecimiento económico de los cuatro años anteriores.

Más dramática aún fue la caída del volumen de las importaciones de bienes y servicios. Estas, que habían disminuido 20% en 1980 y habían permanecido estancadas en 1981, bajaron casi 30%; con ello se cumplía el cuarto año seguido de sistemática contracción, lo que supuso un ritmo de descenso de las importaciones nada menos que de 13% anual a partir de 1978. Así, en 1982, éstas tuvieron el mismo nivel que habían alcanzado en 1973-1974.

Por su lado, la demanda interna disminuyó 13%, por el descenso tanto de la inversión como de los gastos de consumo. En efecto, la inversión en capital fijo, tras haber sufrido severas bajas en los tres años anteriores, se contrajo más de 27%, como grave evidencia del agudo proceso de descapitalización de la economía. Así, en los cuatro años decreció a la muy alta tasa de 19.5% por año.

A raíz de esta fuerte caída, el valor absoluto de la inversión fija de 1982 fue apenas similar al de 1967. El retraso en la acumulación de capital de la economía se evidenció también en el coeficiente de inversión. Este representó sólo 8% del producto interno bruto, la proporción más reducida desde 1961, aunque en 1980 se había situado por encima del 13%. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Por otra parte, y a diferencia de lo ocurrido en 1981, el consumo global también se redujo (-10%) hasta un nivel similar al de 1977. Esta situación, que se produjo por primera vez desde 1961, afectó al consumo privado y también al del sector público. Así, el consumo oficial, después de haber aumentado ligeramente en el bienio 1979-1980 y de haberse estancado en 1981, descendió casi 17%. Esta caída tan notable estuvo relacionada con los programas de contención del déficit fiscal y de racionalización de la administración aplicados a partir de 1981.

A su vez, en el descenso del consumo privado, cercano al 9%, influyó la pérdida de capacidad adquisitiva de los consumidores, ya que pese a los aumentos salariales que se aprobaron a lo largo del

año, el muy intenso proceso inflacionario al que se vio sometida la economía disminuyó el valor de los salarios reales; influyó igualmente el decrecimiento de las importaciones.

Por último, la única variable macroeconómica que tuvo un desempeño relativamente favorable, fue la de las exportaciones, gracias a las cuales la demanda global no descendió aún más. El volumen de las ventas externas subió 2%; sin embargo, tal aumento no pudo contrarrestar el deterioro de más de 13% entre 1980 y 1981.

b) *La evolución de los principales sectores de la producción*

Como ya se ha señalado, uno de los síntomas más relevantes de la profunda crisis sufrida por la economía en 1982, fue la caída del producto en más de 9%. A esta baja contribuyeron la totalidad de las actividades, con las únicas excepciones de los servicios de electricidad, gas y agua —que apenas se elevaron 1%— y la propiedad de vivienda, que permaneció inalterada por segundo año consecutivo.

La producción de bienes, luego de reducirse 1.5% durante el año anterior, cayó 10% en 1982. A diferencia de lo ocurrido en 1981, cuando la agricultura y la minería se alzaron 7 y 1.6%, respectivamente, en 1982 estos sectores cayeron 2.2 y 9.3%. (Véase el cuadro 3.) En ambos casos, ello tuvo una especial significación; en el primero, por cuanto la participación de la agricultura en el producto interno bruto siempre fue la mayor entre las diferentes ramas de la actividad económica, llegando en 1982 al 22% del producto. Además en este año, se rompió, por primera vez, la tradición de aumentos regulares del producto agrícola, con la salvedad del estancamiento de 1977; habría que remontarse a 1969 para encontrar un retroceso similar al de 1982.

La caída de la minería también tuvo una relevancia especial, ya que como es sabido, este sector es el más importante y en la práctica único generador de divisas en el país, de tal forma que su evolución condiciona en buena medida al resto del sistema económico.

Cuadro 3

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	1 977	1 955	1 776	100.0	100.0	1.2	-1.1	-9.2
Bienes	870	857	771	46.1	42.7	1.0	-1.5	-10.0
Agricultura	374	400	392	19.5	21.7	5.2	7.0	-2.2
Minería	103	105	95	7.9	5.2	-2.0	1.6	-9.3
Industria manufacturera	310	298	252	14.3	14.0	-1.0	-3.8	-15.3
Construcción	83	54	32	4.4	1.8	-5.0	-35.0	-40.0
Servicios, básicos	281	284	265	9.4	14.6	2.1	0.7	-6.4
Electricidad, gas y agua	34	38	38	1.4	2.1	2.5	9.5	1.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	247	246	227	8.0	12.5	2.0	-0.5	-7.6
Otros servicios	889	875	788	45.7	43.5	1.3	-1.7	-9.9
Comercio, restaurantes y hoteles	291	284	237	17.0	13.1	0.7	-2.4	-16.4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	219	213	194	10.7	10.7	1.2	-2.7	-8.8
Propiedad de vivienda	(162)	(162)	(162)	(9.2)	(9.0)	0.5	-	-
Servicios comunales, sociales y personales	379	378	357	18.0	19.7	1.8	-0.5	-5.5
Servicios gubernamentales	(201)	(201)	(195)	(8.6)	(10.8)	1.3	-	-3.0
Menos: Comisión imputada de los servicios bancarios	28	25	16	1.2	0.8	2.9	-10.3	-36.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por haberse extrapolado independientemente cada actividad y el total.

Los descensos de la industria manufacturera y la construcción, 15 y 40%, respectivamente, fueron los mayores de todo el aparato productivo. En relación a la primera, se acentuó la tendencia declinante de los dos años anteriores en los que también disminuyó cada vez a mayores tasas. Entre otras razones, las dificultades de este sector provinieron de la contracción de la demanda, la escasez y el encarecimiento de materias primas importadas por la falta de divisas para la compra de insumos y la falta de competitividad para hacer frente a los productos extranjeros.

Por último, y en donde más dramáticamente se puso de manifiesto la profunda crisis que sufrió la economía, fue en la construcción. Esta se contrajo en 1982 en 40% y un año antes, en 1981, el descenso había sido de 35%; por ello, dado el carácter fuertemente absorbente de mano de obra de este sector, el desempleo debió subir aceleradamente y el déficit de viviendas existente en el país no consiguió reducirse.

Los servicios básicos también decrecieron en 1982. Después de que en los tres años anteriores mostraron tasas de variación positivas, aunque descendentes, aquellos cayeron en más de 6%. Una contracción de este tipo resulta explicable por la fuerte caída de los transportes, almacenamiento y comunicaciones, que se redujeron en más de 7%. Por el contrario, la única actividad que mostró un comportamiento positivo fue la producción de electricidad, gas y agua que creció 1%. Sin embargo, en este caso también se produjo una notable desaceleración en el ritmo de crecimiento respecto a 1981, cuando se expandió 9.5%.

Finalmente, la producción de otros servicios —que representaron casi el 44% del producto interno bruto— decreció 10%. Dentro de ellos, el mayor descenso (más de 16%) correspondió a la actividad comercial. Al retroceso mostrado por este sector, siguió el correspondiente a los establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, que cayeron en casi 9%.

i) *La evolución de la agricultura.* El sector agropecuario —que absorbe más del 53% de la población económicamente activa, con una contribución en 1982 al producto interno bruto de casi 22%— vio reducirse en 2.2% el producto generado. De esta manera, se quebró la trayectoria de años anteriores, en los que había subido en forma suave y luego sostenidamente. En efecto, mientras que en 1979 la expansión se acercó a 3%, en los dos años siguientes se amplió en 5 y 7%, respectivamente. Así, la caída del producto agrícola en 1982 se sumó a la del resto de los sectores de la actividad económica, en uno de los peores años de la historia económica del país.

Los cereales en general —que en los años anteriores ocuparon en torno al 45% de la superficie cultivada— mostraron una evolución negativa. Así, el trigo, segundo en superficie cultivada entre las principales producciones agrarias (19.4% del área que cubren éstas) vio caer su producción en casi 1.5%, a pesar de haber aumentado más de 8% la superficie de trigales; con esto los rendimientos disminuyeron de 0.69 a 0.63 toneladas por hectárea. El descenso de producción se produjo tras un retroceso en 1980 y una recuperación en 1981, con lo cual la cantidad producida en 1982 fue casi igual a la de 1979. (Véase el cuadro 4.)

Otros cultivos de carácter extensivo, como el arroz y el maíz, también tuvieron un comportamiento desfavorable. En la producción de arroz, que ocupa el 13% de la superficie cubierta por las producciones más importantes, los rendimientos bajaron de 1.6 a 1.1 toneladas entre 1981 y 1982, ya que pese a haberse incrementado la superficie sembrada en 9.5%, el volumen producido se redujo en casi 21%, quedando a un nivel similar al de 1979 tras haber decrecido en promedio 2.6% al año entre 1979 y 1982. Finalmente, la producción de maíz, luego de un excepcional aumento de 31% en 1981, cayó en más de 10% en 1982; sin embargo, como en 1979 y 1980 también había subido (1.3% y 12%, respectivamente), el significado de la disminución fue menor.

Análogamente, los cultivos de carácter industrial también decrecieron. Así, la producción de algodón, a pesar de haber utilizado una superficie muchísimo mayor (78%), en volumen se redujo más de 33%, completando así cuatro años de continuo deterioro (31% al año entre 1979 y 1982). Los rendimientos bajaron de 0.42 toneladas por hectárea en 1981 a 0.16 en 1982. (Véase otra vez el cuadro 4.)

La producción de caña de azúcar cayó más de 16%, lo que unido a los descensos de los años precedentes, hizo que en el cuatrienio 1979-1982 mostrase una evolución muy desfavorable. En promedio, la producción disminuyó a razón de 6.6% al año. Como la superficie cultivada sólo bajó 3%, el descenso de los rendimientos fue uno de los más altos de todo el sector: 6.3 toneladas menos de caña por hectárea que en 1981. Entre los principales problemas que aquejan a esta actividad, debe

destacarse la ausencia de renovaciones en los cañaverales, los altos costos de operación y las deficiencias de los sistemas de riego.

Finalmente, los cultivos restantes tuvieron un comportamiento más irregular. La producción de papas y coca se amplió en 4 y 6%, respectivamente. En cambio, la de bananos bajó 2.4%.

En el caso de la papa —que ocupó el 32% de la superficie empleada por los cultivos principales, convirtiéndose, por tanto, en el primero en orden de importancia—, el aumento de 1982 debe atribuirse a una elevación de los rendimientos, ya que la superficie utilizada se contrajo en algo más de 1%. En efecto, entre 1981 y 1982, la producción de papas pasó de 4.9 toneladas por hectárea a 5.1.

La cosecha de coca, luego del fuerte aumento de 27% en 1981, desaceleró su ritmo de expansión y se incrementó sólo 6%. De todos modos, el ritmo de crecimiento del cuatrienio 1979-1982, fue uno de los más altos (16.5%) registrados.

Por último, la producción de banano se redujo en 2.4% y la superficie cultivada se mantuvo inalterada por segundo año consecutivo, con lo que sus rendimientos pasaron de 9.1 a 8.8 toneladas por hectárea.

En otro orden de cosas, la relación entre los precios de los productos agrícolas y de los industriales continuó siendo desfavorable para la agricultura. En efecto, luego de que entre 1975 y 1980 el ritmo de aumento de los precios percibidos por los agricultores fuera mayor que el de los precios pagados, en 1981 se alteró por primera vez esa tendencia y el índice de paridad disminuyó; en 1982 se agudizó esta situación y el índice de paridad cayó al nivel más bajo desde 1975, lo que significó una pérdida para la agricultura de nada menos que 25 puntos respecto al año anterior. (Véase el cuadro 5.)

ii) *La minería.* Como es sabido, este sector es uno de los más importantes de la economía boliviana, tanto por el producto que genera —5% del producto global en 1982, aun cuando en años anteriores había sido mayor— como por su papel de principal mecanismo de captación de divisas. Sin embargo, desde hace mucho tiempo viene acusando serias dificultades. Entre los principales problemas que lo acosan cabe resaltar los siguientes: primero, un fuerte atraso tecnológico que repercute en

Cuadro 4

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981 ^a	1982 ^b	1979	1980	1981 ^a	1982 ^b
Principales cultivos								
Algodón en fibra	16	7	6	4	-11.1	-56.2	-14.2	-33.3
Arroz	76	95	101	80	-14.6	25.0	6.3	-20.7
Bananos	154	158	164	160	1.3	2.5	3.7	-2.4
Caña de azúcar	3 120	3 080	3 103	2 600	-9.0	-1.2	0.7	-16.2
Coca	24	26	33	35	26.3	8.3	26.9	6.0
Maíz	378	383	503	450	12.1	1.3	31.3	-10.5
Papa	730	787	867	900	-1.0	7.8	10.1	3.8
Trigo	68	60	67	66	19.2	-11.7	11.6	-1.4
Café en grano	19	20	21	22	11.7	5.2	5.0	4.7
	Superficie cultivada miles de hectáreas				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981 ^a	1982 ^b	1979	1980	1981 ^a	1982 ^b
Algodón en fibra	34	24	14	25	3.0	-29.4	-41.6	78.5
Arroz	51	66	63	69	-19.0	29.4	-4.5	9.5
Bananos	17	18	18	18	6.2	5.8	-	-
Caña de azúcar	67	65	70	68	-5.6	-2.9	7.6	-2.8
Papa	163	168	177	174	3.8	3.0	5.3	-1.6
Trigo	98	100	96	104	12.6	2.0	-4.0	8.3
Café en grano	22	23	23	24	15.7	4.5	-	4.3

Fuente: Banco Central de Bolivia, *Indicadores económicos*, N° 3, diciembre de 1982; Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios e Instituto Nacional de Estadística.

^a Cifras preliminares.

^b Cifras estimadas.

Cuadro 5

**BOLIVIA: RELACION DE PRECIOS DE PRODUCTOS
AGRICOLAS E INDUSTRIALES**

	Indice de precios al por mayor de los productos agrícolas	Indice de precios al por mayor de los productos industriales	Indice de paridad
1975	100.0	100.0	100.0
1976	106.2	105.9	100.2
1977	121.0	111.6	108.6
1978	145.9	120.9	120.4
1979	186.4	151.8	122.7
1980	288.3	234.7	122.8
1981	359.7	322.9	111.3
1982	863.2	1 004.8	85.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

altos costos de producción y baja productividad; segundo, un sistema tributario basado fundamentalmente en criterios fiscalistas, que no ofrece suficientes incentivos para la inversión de capitales en la exploración de nuevos yacimientos ni en la explotación de los ya existentes, y acusa de esta manera falta de coordinación entre la política fiscal y la política minera;⁶ tercero, inestabilidad de precios en los mercados internacionales; cuarto, falta de eficiencia en las empresas públicas; quinto, reducido valor agregado por el sector, dado el escaso grado de elaboración de los minerales obtenidos en el país; sexto, agotamiento de una parte de los yacimientos; séptimo, insuficiente inversión pública y privada; y octavo, inestabilidad política y social.

A los anteriores problemas, de carácter más permanente, en 1982 se sumaron otros coyunturales. Entre ellos, uno de los más importantes fue el de las violentas alteraciones cambiarias producidas a lo largo del año. En efecto, en 1982 se produjo una fuerte descapitalización en el sector, ya que los controles establecidos para administrar la venta de divisas, con su secuela de graves dificultades para conseguirlas, llevaron a los empresarios a proveerse de ellas en el mercado libre, mientras que las obtenidas por sus exportaciones durante una parte del año les eran liquidadas al tipo de cambio oficial. Lógicamente, una situación de este tipo elevó fuertemente los costos reales y deterioró las utilidades, con lo que a lo largo del año arreciaron las críticas al sistema fiscal y los costos presuntos en que se basaban los tributos correspondientes. A lo anterior, habría que añadir el fuerte proceso inflacionario que se hizo sentir a lo largo del año, las subidas de impuestos aprobadas, la inestabilidad económica y política del país, y la baja de la producción.

A esta amplia gama de problemas que debió afrontar la minería en el país se agregaron otros de carácter externo, como la caída de los precios de los minerales y la propia crisis internacional.

A lo largo del año, el proceso de deterioro del sector minero se agravó profundamente. El producto minero cayó en 9.5%, tasa muy próxima a la de 9% de 1978 y a la de 8% de 1979. Así, en el cuatrienio 1979-1982, el producto del sector solamente se incrementó en una ocasión (2% en 1981), y como también había disminuido ligeramente en 1980, en los últimos cuatro años el descenso fue en promedio cercano a 5% anual. Remontándose algo más en el tiempo, se observa que desde 1971 y salvo lo ocurrido en 1973 —año excepcionalmente bueno, pues se logró una expansión superior a 24%— la tasa más alta de crecimiento se consiguió en 1972 con 9.5%; sin embargo, a partir de esa fecha no se repitieron ritmos de aumento tan elevados. Antes al contrario, entre 1974 y 1982, solamente en dos ocasiones —1976 y 1981— la contribución de la minería al producto interno bruto fue positiva, y en el resto de los años siempre disminuyó.

Análogamente, la participación de la actividad minera en el producto interno bruto también se redujo, pues luego de haber sido de 8% en 1970, diez años después pasó a representar nada más que 5%, y permaneció estancada en 1981 y 1982.

⁶El hecho de que la tributación se determina a base del costo presunto, que no fue actualizado en el transcurso del tiempo pese a las alteraciones producidas en su estructura (como los aumentos de precios de los componentes importados, etc.), contribuyó a una progresiva disminución de las utilidades de las empresas.

A diferencia de lo ocurrido en 1981, año en el que algunos de los rubros mineros registraron incrementos, en 1982 todas las producciones mineras más significativas bajaron, en varios casos en proporciones considerables. (Véase el cuadro 6.)

Así, la producción de estaño —con mucho el principal producto— descendió 3%; con ello, las 27 000 toneladas obtenidas representaron el volumen más bajo de los últimos dieciséis años y, con la salvedad de lo ocurrido en 1981, desde 1978 la producción fue descendiendo continuamente. Al retroceso de 1982 contribuyó principalmente la caída de su cotización en los mercados internacionales; en 1982, el precio medio del estaño disminuyó en 8%, quedando en 5.8 dólares por libra fina, el nivel más bajo desde 1978.

Otros minerales también sufrieron pérdidas significativas para la economía, bien por las dimensiones de los retrocesos, bien por su propia importancia dentro de la producción minera. Así, la producción de oro decreció 39%, la de plomo 26%, la de plata 17% y la de cobre 15%. El volumen de producción de oro se situó en el nivel más bajo desde 1979, año en el que también decreció más de 42%; las fuertes alzas de 1980 y 1981 no impidieron que en el cuatrienio 1979-1982 la producción decreciera a una tasa media de 7% al año. (Véase otra vez el cuadro 6.)

La cantidad producida de plomo decreció en 1982 casi 26%, lo que unido a las bajas de 3% en 1981 y 15% en 1979, hizo que, no obstante la recuperación de 1980, el promedio de los cuatro últimos años acusase una desaceleración de 9% anual. La fuerte baja de 1982 se explica —en parte— por un descenso de su cotización internacional de 24%.

La producción de plata, luego de haber descendido más de 6% en 1979 y haberse acrecentado en 1980 y 1981, bajó 17% en 1982, con lo cual este metal ocupó el tercer lugar entre los minerales que más decrecieron en el año. (Véase nuevamente el cuadro 6.) Paralelamente, el precio de este metal precioso también disminuyó en 1982; en efecto, después de que en 1979 duplicase el de 1978 y de que en 1980 lo cuadruplicase, en 1981 se redujo 50% y en 1982 volvió a caer 28%.

En correspondencia con el descenso generalizado de todos los minerales, el cobre, que en 1981 había acusado el alza mayor entre ellos (44%), se contrajo más de 15%, con lo cual en el último cuatrienio decreció a razón de 6% anual.

Finalmente, la producción del resto de los minerales también mostró deterioro con caídas de 3% para el zinc, 6% para el volframio y más de 8% para el antimonio. Desgraciadamente, para este último mineral, del cual Bolivia es el primer productor del mundo, solamente se registró un incremento de poco más de 1% anual entre 1979 y 1982, en tanto que su precio subió casi 4%.

Finalmente, entre las principales medidas adoptadas durante el año, cabe destacar tres que tuvieron una especial significación. Primero, el gobierno encomendó al Ministerio de Minería y Metalurgia que elaborase un proyecto de ley sobre promoción, exportación y comercialización del oro, dada la importancia que para el país tienen los yacimientos auríferos. Segundo, en el mes de febrero se estableció un impuesto adicional a las exportaciones mineras, de petróleo, gas y sus derivados, ya que

Cuadro 6

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Producción de los minerales más importantes^b								
Estaño concentrado	27.7	27.2	27.5	26.7	-10.1	-1.7	1.1	-2.9
Plomo	15.3	17.2	16.7	12.4	-14.6	12.4	-2.9	-25.7
Zinc	46.8	50.2	47.0	45.6	-21.4	7.3	-6.3	-2.9
Volframio	3.1	3.3	3.4	3.2	3.3	6.4	3.0	-5.8
Plata (toneladas)	182.0	190.0	205.0	170.0	-6.6	4.3	7.8	-17.0
Antimonio	14.4	15.4	15.2	13.9	8.2	6.9	-1.2	-8.5
Cobre	1.8	1.8	2.6	2.2	-35.7	-	44.4	-15.3
Oro (kilos finos)	948	162.0	2 064.0	1 249.0	-42.5	70.8	27.4	-39.4

Fuente: Banco Central de Bolivia e Instituto Nacional de Estadística.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

Cuadro 7

BOLIVIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA DE HIDROCARBUROS

	Cantidades				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^b
Petróleo^c								
Producción de petróleo crudo	1 618	1 384	1 277	1 065	-14.1	-14.4	-7.0	15.5
Exportación de petróleo crudo	29	-	-	-	-93.6	-	-	-
Elaboración de derivados del petróleo	1 741	1 554	1 410	1 111	11.6	-10.7	-9.3	7.8
Venta interna de algunos combustibles								
Gasolina	452	461	461	353	3.1	1.9	-	5.3
Queroseno	139	129	105	72	-15.7	-7.1	-18.6	-10.1
Petróleo diesel	293	299	299	198	0.3	2.0	-	-11.2
Petróleo combustible (fuel oil)	149	152	155	101	-7.4	2.0	1.9	-11.1
Gas natural^d								
Producción	4 529	4 781	4 967	3 963	1.6	5.5	3.9	9.3
Exportación	1 726	2 040	2 196	1 752	9.1	18.1	7.6	9.6

Fuente: Banco Central de Bolivia, *Indicadores económicos*, N°3.

^aHasta el mes de septiembre.

^bCalculado en relación a igual período del año anterior.

^cMiles de metros cúbicos.

^dMillones de metros cúbicos.

se suponía que el sector obtendría beneficios adicionales de la modificación llevada a cabo en el tipo de cambio. Por último, en noviembre se modificaron temporalmente los costes presuntos de los principales minerales, para que la nueva paridad cambiaria y las contribuciones de la minería al Estado no afectasen a este sector productivo.

Un comportamiento algo diferente mostraron los hidrocarburos. Tras haber tenido una evolución cada vez más adversa en los años anteriores, en 1982 hubo un fuerte incremento de la producción de petróleo (15%); un auge de estas proporciones no se había producido desde 1974. A partir de este último año, y salvo un pequeño aumento en 1976, las tasas de variación siempre resultaron negativas, por lo que el volumen producido entre 1973 y 1981 descendió a razón de 8% al año. Como el aumento de 1982 no compensó la merma de los tres años anteriores, en el cuatrienio 1979-1982, la producción petrolera bajó 13% al año. (Véase el cuadro 7.)

A pesar del alza de la producción de petróleo, las exportaciones fueron nulas por tercer año consecutivo.

En relación con las ventas internas, las de gasolina con un incremento de algo más de 5% luego del estancamiento de 1981, subieron algo más que en 1979 y 1980. En cambio, las ventas de petróleo diesel, petróleo combustible y queroseno, se contrajeron bruscamente con caídas del 10 al 11%, en el caso del queroseno por quinto año consecutivo.

El hecho de que las ventas internas de carburantes cayesen en las proporciones señaladas, no obstante los aumentos en la producción de petróleo bruto, se debió principalmente al agudo deterioro de la situación económica a lo largo del año, que repercutió necesariamente en una menor demanda de carburantes, para consumo doméstico e industrial, y el fenomenal aumento de precios que debieron soportar casi todos los combustibles. (Véase el cuadro 8.) Durante el año los precios de los combustibles fueron elevados dos veces, coincidiendo con la aprobación de los dos paquetes más importantes de medidas económicas. La gasolina de mayor octanaje (*premium*) subió de 10 a 35 pesos el litro entre febrero y noviembre, y la corriente de 8 a 25 pesos. En cambio, el precio del queroseno aumentó de 5 a 8 pesos el litro entre esos mismos meses.

Por último, se aceleró notablemente (9%) el ritmo de crecimiento de la producción de gas natural, lo que vino a confirmar la tendencia iniciada tres años antes, de continua elevación en la cantidad extraída de gas. Paralelamente, el crecimiento de las exportaciones de este producto —casi 10% en 1982— también ratificó la trayectoria de años anteriores, en los que cada vez se ampliaba más el volumen de las ventas al exterior; así, entre 1978 y 1982, la tasa de expansión de las exportaciones de gas se alzó en 7.6% al año.

Cuadro 8

BOLIVIA: PRECIOS DE ALGUNOS COMBUSTIBLES, 1982^a

(Pesos bolivianos por litro)

	Febrero	Noviembre	Tasa de incremento
Gasolina superior	8	25	212
Gasolina premium	10	35	250
Petróleo diesel	8	23	187
Petróleo combustible (fuel oil)	7,5	22	193
Queroseno	5	8	60
Gas natural (mil pies ³)	45	200	344

Fuente: *Gaceta oficial de Bolivia*.^aEstos precios corresponden a la mayor parte de los departamentos del país; sin embargo, en otros puntos el precio de los carburantes experimentó alzas aún mayores.**3. El sector externo****a) Rasgos generales**

Una de las principales limitaciones de la economía en los últimos años, y de manera especial durante 1982, estuvo dada por el comportamiento del sector externo. Lógicamente, la evolución de este sector no puede desvincularse del funcionamiento de toda la economía en los años inmediatamente anteriores, o para ser más precisos, desde 1974. La crisis energética que se originó en 1973 abrió horizontes muy esperanzadores para la economía; todavía en 1974, las exportaciones de petróleo eran pequeñas, pero las expectativas que se vislumbraban eran francamente alentadoras dadas las reservas con que se contaba. Además, para cerrar este cuadro sumamente optimista, se elevaron los precios de los minerales. Así, los ingresos de divisas generados por las exportaciones crecieron a niveles sin precedentes en 1974, lo que dio lugar a un rápido aumento de los gastos, tanto por concepto de inversión como de importación.

Sin embargo, la realidad que con el paso del tiempo se iba a imponer fue muy distinta. En efecto, la economía de Bolivia muestra todavía un elevado grado de dependencia respecto de todo tipo de importaciones. Como la cuantía del ahorro interno fue muy reducida, la financiación de las compras externas debió realizarse con las exportaciones y el ahorro externo captable vía préstamos, inversiones directas y donaciones. Sin embargo, la evolución de los acontecimientos mostraría que no todos estos factores iban a generar la cantidad de divisas que se esperaba.

Inicialmente, el volumen de las exportaciones, básicamente mineras, siguió un ritmo ascendente entre 1970 y 1974, pero a partir de ese año —y con la salvedad de lo ocurrido en 1976— ellas fueron disminuyendo progresivamente todos los años, con la excepción de un pequeño repunte de 1979. Explican un comportamiento de este tipo, entre otras razones, el carácter poco diversificado de las exportaciones, la propia crisis económica internacional, que contribuiría a menores demandas de materias primas por parte de los países industrializados, y finalmente, la caída de precios para este tipo de productos que se produjo en los últimos años. Por otro lado, las exportaciones no tradicionales tampoco se elevaron apreciablemente entre 1974 y 1982, pues su capacidad de competir estuvo limitada por la baja de productividad y altos costos de los diferentes sectores productivos.

Esto era básicamente lo que sucedía con el principal mecanismo generador de divisas, ya que las donaciones representaban un papel muy secundario. Por último, las inversiones directas, a pesar de haber sido creados los instrumentos legales necesarios para su potenciación —ley de inversiones y ley general de hidrocarburos— tampoco desempeñaron un papel preponderante. Entre otras muchas causas que explicarían el escaso eco que por parte del capital extranjero tuvo el nuevo marco jurídico, las siguientes podrían señalarse como las más representativas: los problemas institucionales del país, el reducido tamaño del mercado interno y, por último, las dificultades de transporte y comercialización, así como el estancamiento de los programas de integración regional.

A la vista de todo lo anterior, la única otra fuente de las divisas necesarias para darle continuidad al proceso de crecimiento económico, era el financiamiento externo. Por lo tanto, se recurrió a la contratación de préstamos externos —primero, de mediano y largo plazo, y después de corto plazo— como la única opción viable.

Cuadro 9

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento										
Exportaciones de bienes fob										
Valor	29.6	113.3	-20.1	26.6	12.7	-1.1	21.4	23.6	-3.5	-11.5
Volumen	2.1	7.5	-11.0	19.1	-4.0	-11.1	2.2	-7.3	-3.4	1.4
Valor unitario	26.9	98.4	-10.2	6.3	17.4	11.3	18.8	33.3	-0.1	-12.8
Importaciones de bienes fob										
Valor	26.1	67.7	45.0	9.0	13.0	25.0	12.6	-16.5	-	-37.5
Volumen	6.9	36.6	27.4	4.8	1.3	12.8	-6.9	-26.3	-1.9	-36.0
Valor unitario	18.0	22.8	13.8	4.0	11.5	10.8	21.0	13.2	1.9	-2.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	9.2	59.6	-20.6	2.1	5.7	1.1	-0.5	19.1	-3.0	-11.4
Indices (1970 = 100)										
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	87.6	139.7	111.0	113.4	119.8	121.2	120.6	143.6	139.2	123.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	110.2	191.4	135.8	164.0	167.6	150.8	156.0	174.1	162.0	143.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	112.8	190.0	138.0	169.0	170.8	157.4	162.9	179.5	167.7	151.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Todo lo anterior, a lo que se añadía un tipo de cambio fijo, con el peso muy sobrevaluado en relación al dólar, y tasas de inflación interna mucho más altas que la internacional, convirtió a la moneda estadounidense en una mercancía sumamente barata que fomentaba las importaciones y desalentaba las exportaciones.

A partir de 1981, los préstamos externos empezaron a disminuir sensiblemente y se aceleró el proceso de amortización de la deuda contraída, situación que se agudizó en 1982, cuando las divisas prácticamente se anularon, teniéndose incluso que acudir al trueque para realizar algunas transacciones internacionales.

Evidentemente, este proceso afectó gravemente a todo el sistema económico boliviano, paralizándolo parcialmente. La alta dependencia de las importaciones y casi nula reserva de divisas, hizo que el dólar alcanzase cotizaciones elevadísimas, ya que los empresarios debían adquirirlo en el mercado paralelo para comprar los insumos necesarios; como por otro lado —y al menos durante una parte del año— los exportadores tenían la obligación de entregar al Banco Central el producto de sus exportaciones al tipo de cambio oficial —sensiblemente inferior al paralelo—, las pérdidas que soportaban hacían insostenible el financiamiento, ya no sólo del sector exportador, sino de cualquier actividad productiva. De esta forma, el sector exterior se fue constituyendo en uno de los principales estrangulamientos de la economía, llegando a la situación límite en 1982.

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1982 el valor de las exportaciones de bienes cayó más de 11%, luego de haberse reducido más de 3% el año anterior. El retroceso de 1982 fue el segundo más importante desde 1975, cuando ese valor se contrajo algo más de 20%; se debió a un fuerte descenso de 13% en el valor unitario de las exportaciones, que fue también el mayor de todos los habidos desde 1971, cuando decreció en 16%. En volumen exportado hubo una levísima ampliación (1.4%). (Véase el cuadro 9.)

El volumen exportado había venido declinando desde 1975 (con las excepciones de 1976 y 1979). En esos ocho años —considerando el promedio anual— el cuántum exportado descendió 2.1%, lo que pone en evidencia las dificultades del sector exportador para ampliar sus ventas en el exterior. Por el contrario, la tendencia en general favorable del valor de las exportaciones se explica por el comportamiento muy positivo de sus valores unitarios. A pesar de que en 1982, como ya se ha

indicado, éste disminuyó casi 13 %, habría que remontarse a 1971 o 1975 para encontrar descensos de proporciones similares. El retroceso de 1982 se sumó al cuasi estancamiento de los precios en 1981, cumpliéndose de esta manera dos años seguidos de comportamiento desfavorable.

En función de todo lo anterior, el valor de las principales exportaciones —salvo el gas natural y secundariamente el azúcar— se contrajo considerablemente. Así, el estaño —uno de los principales componentes de las ventas externas— cayó en más de 17 %, cumpliéndose de esta manera el tercer año consecutivo de retroceso. (Véase el cuadro 10.)

A tal descenso contribuyeron la evolución del precio y del volumen exportado. En efecto, el valor unitario, con una disminución de 5.5 %, se situó en el lugar más bajo desde 1978. (Véase el gráfico 2.) Sin embargo, en el volumen la baja fue aún mayor; con una caída de más de 9 %, el índice del cuántum se colocó en el nivel más reducido, al menos desde 1970. (Véase el gráfico 3.) Paralelamente, en 1982 continuó el descenso —iniciado en 1980— del precio nominal de este mineral, situándose en el nivel de 1978; sin embargo, como consecuencia de la inflación externa, en términos reales la caída fue aún mayor. En efecto, el precio real del estaño deflactado por el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos cayó en 1982 más de 12 %, y si se deflacta por el índice del valor unitario de las importaciones de bienes y servicios realizadas por Bolivia, la disminución aparece superior a 9 %. Empero, lo más grave fue que el precio en valores constantes se contrajo entre 1979 y 1982 a razón de 8.5 % al año, si el cálculo se establece sobre los precios al por mayor, y en más de 7 % si se emplea el valor unitario de las importaciones. (Véase el cuadro 11 y el gráfico 4.)

Un comportamiento similar mostró la plata. El valor de sus exportaciones, que se había duplicado con creces en 1980 y se había reducido más de 45 % un año después, en 1982, con un descenso de 57 %, quedó situado también en la cifra más baja desde 1978. (Véase otra vez el cuadro 10.) El descenso en el valor de las ventas externas de este metal precioso se debió a la fuerte reducción de 28 % en el volumen vendido, lo que hizo que el índice del cuántum exportado cayese al nivel más bajo desde 1972. (Véase nuevamente el gráfico 3.) A la caída de las exportaciones también contribuyó significativamente la baja en el valor unitario de 31 %. (Véase otra vez el gráfico 2.)

A diferencia de lo ocurrido con los demás minerales, así como con las exportaciones no tradicionales que cayeron fuertemente, las exportaciones de gas, si bien con una aceleración menor, continuaron elevándose. Estas, después de doblarse en 1980 y crecer algo más de 50 % un año después, en 1982 se ampliaron 14 %. (Véase otra vez el cuadro 10.) Tal aumento fue posible gracias a la

Cuadro 10

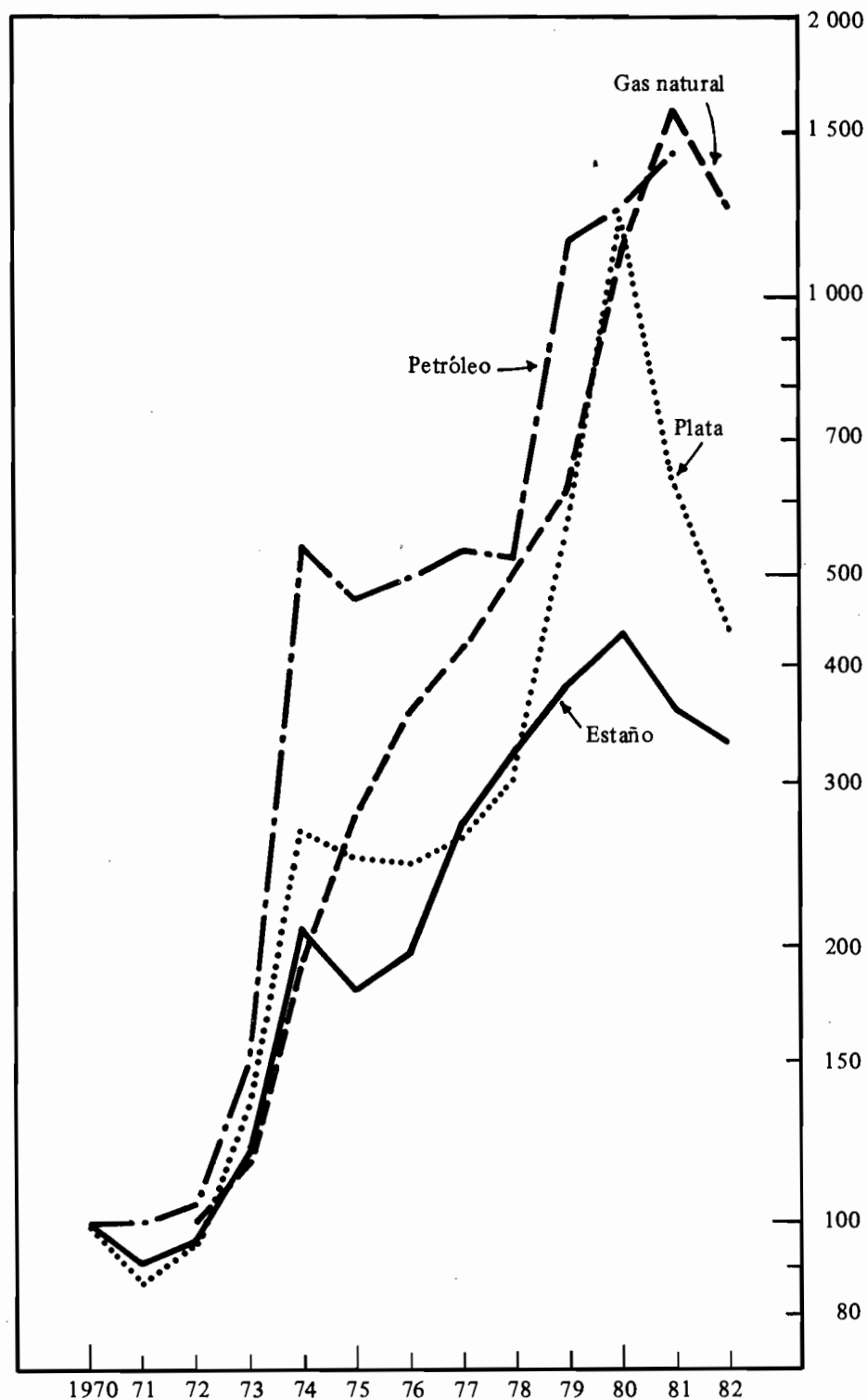
BOLIVIA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1975	1982	1980	1981	1982 ^a
Total	761	942	909	804	100.0	100.0	24.0	-3.5	-11.5
Principales exportaciones tradicionales	629	744	783	717	87.8	89.1	18.2	5.3	-8.5
Estaño concentrado y metálico	362	352	322	266	32.7	33.0	-3.0	-8.3	-17.4
Plata	47	107	58	25	5.3	3.1	127.7	-45.7	-56.9
Zinc	14	10	13	9	7.7	1.1	-28.5	30.0	-30.7
Volframio	31	41	37	28	4.2	3.4	32.2	-9.7	-24.3
Antimonio	26	24	30	14	3.2	1.7	-7.6	25.0	-53.3
Petróleo	4	-	-	-	21.3	-	-	-	-
Gas natural	105	221	337	384	8.2	47.7	110.4	52.4	13.9
Principales exportaciones no tradicionales	62	86	31	25	12.0	3.1	38.7	-63.9	-19.3
Azúcar	27	46	5	7	3.2	-	70.3	-89.1	40.0
Maderas	17	21	12	5	2.1	-	23.5	-42.8	-58.3
Café	18	19	14	13	1.3	1.6	5.5	-26.3	-7.1
Otras	70	112	95	62	0.2	7.7	60.0	-15.1	-34.7

Fuente: Banco Central de Bolivia.

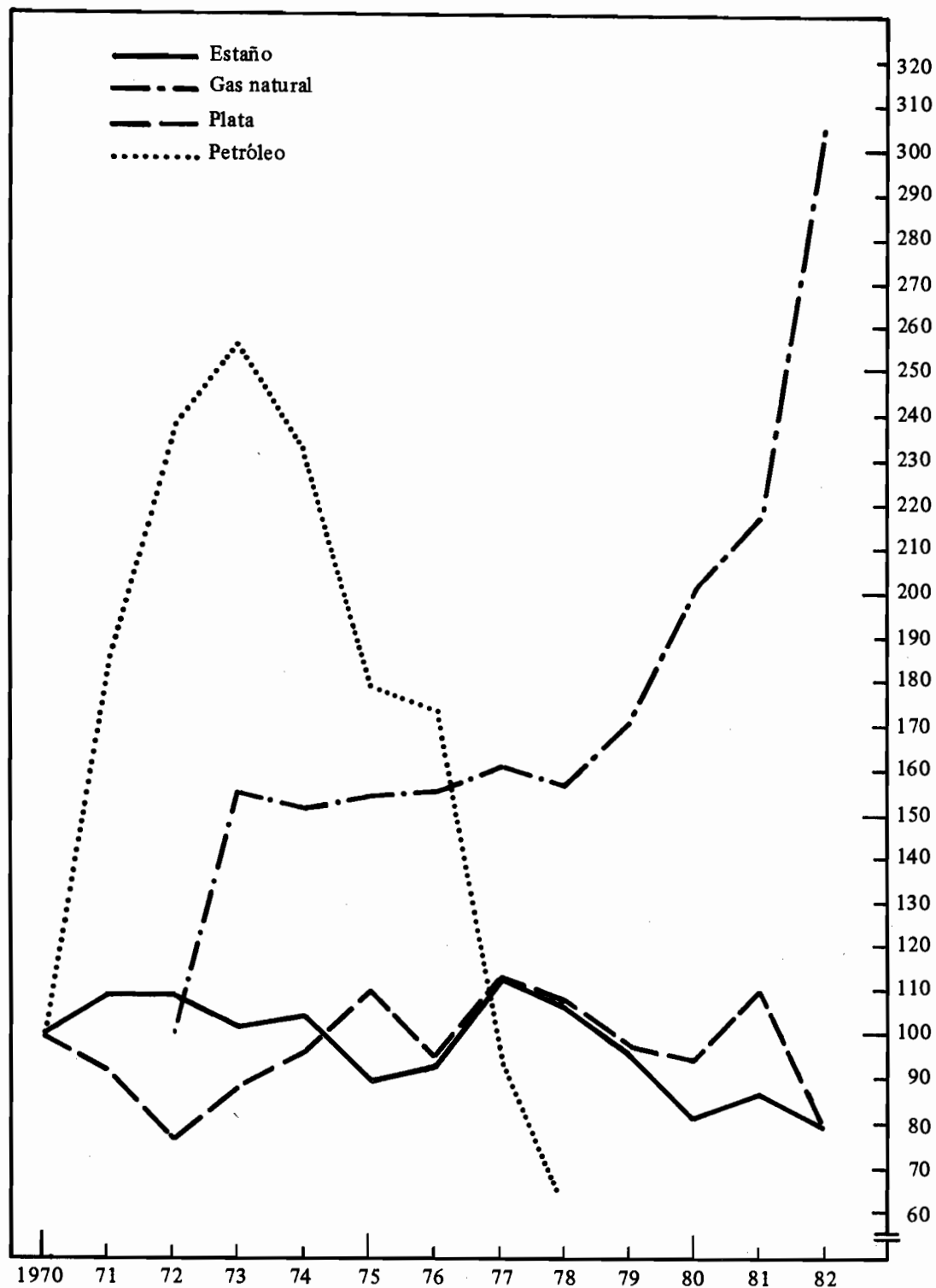
^aCifras preliminares.

Gráfico 2

**BOLIVIA: INDICES DE VALORES UNITARIOS EN DOLARES
DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES**

Fuente: Banco Central de Bolivia y Fondo Monetario Internacional (FMI).

Gráfico 3
BOLIVIA: INDICES DE VOLUMEN EXPORTADO DE ALGUNOS PRODUCTOS



Fuente: Banco Central de Bolivia y Fondo Monetario Internacional (FMI).

Cuadro 11

BOLIVIA: PRECIO MEDIO DEL ESTAÑO EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Dólares por libra)

	Precio nominal	Indice de precios (1970 = 100)		Precio real (dólares de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Bolivia	(1/2)	(1/3)
	(1)	(2)	(3)		
1970	1.6	100.0	100.0	1.6	1.6
1971	1.5	103.3	102.4	1.4	1.4
1972	1.7	107.9	108.2	1.5	1.5
1973	2.1	122.0	124.2	1.7	1.7
1974	3.7	145.0	152.4	2.5	2.4
1975	3.1	158.4	171.6	1.9	1.8
1976	3.4	165.7	180.0	2.0	1.8
1977	4.9	175.9	198.5	2.7	2.4
1978	5.8	189.6	218.1	3.0	2.6
1979	7.0	213.4	256.0	3.2	2.7
1980	7.6	243.4	283.6	3.1	2.6
1981	6.4	265.4	294.3	2.4	2.1
1982	5.8	271.1	293.1	2.1	1.9

Fuente: UNCTAD, Fondo Monetario Internacional (FMI) y estimaciones de la CEPAL.

expansión del volumen exportado, ya que el valor unitario bajó. En efecto, la cantidad vendida —básicamente a la Argentina— se alzó 40%. En cambio, su precio disminuyó casi 20%, quedando situado aún así como el segundo más alto desde 1972. (Véanse de nuevo los gráficos 2 y 3.)

ii) *Las importaciones de bienes.* Entretanto, el valor de las importaciones de bienes —por las razones apuntadas anteriormente— cayó espectacularmente. En efecto, luego de que en 1980 se redujeron en más de 16% y de que en 1981 permanecieron estancadas, en 1982 volvieron a disminuir más de 37%, tasa de descenso desconocida en el comercio de bienes y servicios, al menos desde 1971. La fuerte contracción experimentada por las compras externas de bienes contrasta especialmente con el comportamiento seguido por éstas entre 1973 y 1979, cuando crecieron a una tasa anual de 11%. Véase otra vez el cuadro 9.)

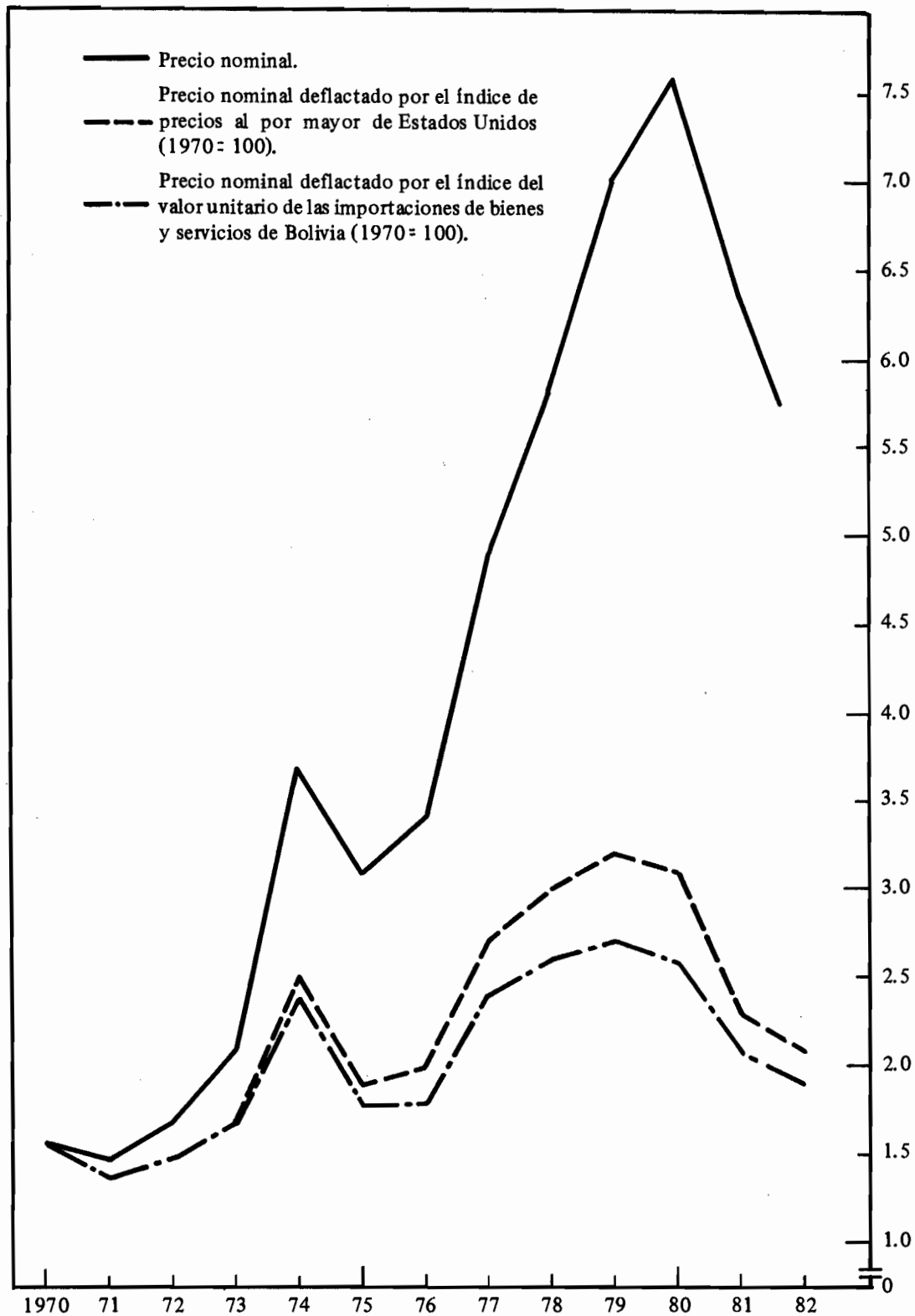
La baja del valor de las importaciones se debió, fundamentalmente, a la brusca caída de 36% en el cuántum importado pero también a la reducción de 2.3% del valor unitario. La fuerte declinación del volumen de las compras externas se produjo por cuarto año consecutivo, con lo cual éstas se redujeron en promedio a razón de 19% al año entre 1979 y 1982. (Véase nuevamente el cuadro 9.) Ritmos de descenso tan acentuados afectaron sensiblemente a la formación de capital, de tal forma que la relación entre importaciones de bienes de capital y la inversión en maquinaria y equipo había pasado a representar no menos del 58% desde 1973, llegando hasta 90% en 1978. Sin embargo, en 1982 debió reducirse.

Como se señaló, en los últimos años las importaciones habían mostrado altos ritmos de crecimiento, pero a partir de 1980, con el paréntesis de 1981, empezaron a caer dramáticamente, confirmándose esta tendencia durante 1982.

En 1982 todas las compras externas disminuyeron enormemente. El descenso mayor correspondió a las importaciones de bienes de consumo, que con una baja de 65% acusaron uno de los retrocesos más severos en bastante tiempo. Paralelamente, la contracción afectó más profundamente a los bienes duraderos que a los no duraderos. Así, mientras que los primeros disminuyeron en 72%, los segundos lo hicieron en casi 59%. (Véase el cuadro 12.)

También se redujeron violentamente las importaciones de bienes de capital. Estas, que en 1981 se habían alzado en 40%, un año después cayeron 45%. Como quiera que su evolución no fue muy favorable en 1979 y 1980, el descenso medio en el cuatrienio fue de 15% anual, ritmo considerable-

Gráfico 4
BOLIVIA: PRECIO DEL ESTAÑO
(Dólares por libra)



mente acusado. Los mayores retrocesos correspondieron a las importaciones de bienes de capital para la agricultura y a los equipos de transporte; en el primer caso, las compras de maquinaria y equipo se redujeron, entre 1979 y 1982, en algo más de 32% al año, lo que no deja de sorprender, dado el carácter predominantemente agrario de la economía del país. Igualmente, y pese a la dificultad del traslado de productos para su comercialización, durante los cuatro últimos años tampoco tuvieron un comportamiento expansivo las compras de equipo de transporte, si bien a ello contribuyeron significativamente los problemas de infraestructura vial.

Entretanto, también sufrieron bruscos retrocesos las importaciones de materias primas y bienes intermedios, que con un descenso respecto de 1981 de 33%, se situaron en términos absolutos en el valor más bajo desde 1978. También en este caso la mayor caída correspondió a los insumos para la agricultura; estos se redujeron casi 60% en relación a 1981. Los descensos de las demás materias primas fueron algo menores: 36% para los combustibles y 32% para los insumos industriales. Sin embargo, como en ambos casos en los años precedentes la evolución había sido más favorable, el comportamiento sumamente adverso de 1982 quedó contrarrestado. Por último, a pesar de que las compras de materiales de construcción fueron las que menos se contrajeron (26%) este hecho no dejó de tener una especial significación, dado el déficit de viviendas en el país y el alto nivel de desempleo.

c) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones*

Por el efecto conjunto de las modificaciones en el valor unitario de las exportaciones y de las importaciones, la relación de precios del intercambio disminuyó más de 11% en 1982; se cumplió así el segundo año consecutivo de deterioro de esa relación, lo que neutralizó en gran medida la fuerte expansión de 19% en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

Por último, y debido a la brusca caída de la relación de precios del intercambio y del pequeño aumento del cuántum exportado, el poder de compra de las exportaciones de bienes se redujo en más de 11%, lo que supuso la segunda mayor desaceleración desde 1975, cuando aquél se contrajo en 29%.

d) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

Durante 1982, el déficit de la cuenta corriente se elevó a cerca de 170 millones de dólares, lo que representó un saldo 50% menor que en 1981 y similar al de 1980. (Véase el cuadro 13.) De esta manera, se cumplían doce años seguidos de déficit permanentes en las operaciones corrientes.

Las causas de este saldo negativo se encuentran muy especialmente en el comportamiento del balance de servicios, aunque el balance comercial también coadyuvó a él.

En efecto, el balance de mercancías arrojó un superávit sin precedentes, de casi 380 millones de dólares, lo que representó 150 millones más que en 1981. Como ya se ha señalado, este saldo favorable se originó básicamente por la brusca caída de las importaciones, superior a 37%. Sin embargo, de no ser por el retroceso de más de 11% en las exportaciones, el superávit habría resultado aún mayor. (Véase otra vez el cuadro 13.)

En el balance de servicios, conviene separar los servicios de factores de los demás componentes para así poder discernir más fácilmente de dónde provienen las dificultades de la cuenta corriente. Por la prestación de servicios no correspondientes a factores, el país tuvo un saldo en contra de 170 millones de dólares, con lo cual el déficit se redujo en 40 millones.

Luego, como consecuencia del comercio de bienes y de servicios no correspondientes a factores, el balance comercial mostró un saldo a favor del país de 208 millones de dólares, notablemente superior al de 17 millones de 1981.

En función de lo anterior, cabe concluir que una parte importante de los problemas del sector externo de la economía boliviana, provienen del comportamiento de los servicios de factores.

Como las transferencias unilaterales privadas permanecieron en torno al mismo orden de magnitud que en años anteriores, el déficit tuvo su origen —una vez más— en los servicios de factores (pagos por utilidades e intereses). En efecto, por el primer concepto, pagos por utilidades, éstos solamente ascendieron a 26 millones de dólares. Independientemente de la pequeña cuantía de este desembolso, se cumplió la tradición iniciada en 1971, y solamente rota en 1975 y 1976, de que el saldo acreedor/deudor del país frente al resto del mundo operase en contra de Bolivia.

Sin embargo, el problema fundamental de la cuenta corriente procedió —al igual que en años anteriores— de los desembolsos por intereses. Así, en 1982, por este concepto, debieron abonarse 366

millones de dólares —41 millones más que 1981—, pago equivalente al 40% de las exportaciones de bienes y servicios. Se aceleró así una trayectoria que, iniciada en la década anterior, se intensificó agudamente entre 1979 y 1982; en este cuatrienio, debieron pagarse 1 100 millones de dólares, mientras el valor de las exportaciones totales superaba ligeramente los 3 800 millones. (Véase nuevamente el cuadro 13.) Es decir, los pagos realizados en esos cuatro años por concepto de intereses equivalieron a casi el 30% del valor de todas las exportaciones de bienes y servicios. Por otra parte, y al igual que lo ocurrido con los desembolsos por utilidades, 1982 fue el decimosegundo año consecutivo en que Bolivia tuvo saldo deudor frente al exterior.

En los años anteriores a 1982, lo habitual fue que el saldo negativo de la cuenta corriente se viese compensado por las entradas de divisas que se producían en la cuenta de capital. Pero en el último año esta tradición se rompió y, tanto los movimientos de capital a largo plazo como los de corto plazo, modificaron considerablemente sus tendencias anteriores.

En 1982, y por primera vez desde 1971, las exportaciones de capital a largo plazo fueron mayores que las importaciones, lo que desembocó en una salida de divisas de 11 millones de dólares. Previamente, en 1981, se había alcanzado un superávit de nada menos que 473 millones, cifra que dobló casi la de 1980. Para resaltar el radical cambio de la tendencia que supuso lo ocurrido en 1982 con los movimientos de capital, baste señalar que de todas las importaciones de capital a largo plazo realizadas por la economía desde 1971, el 43% —971 millones de dólares— se llevó a cabo entre 1979 y 1981.

Profundizando brevemente en el detalle de los movimientos de capital a largo plazo, habría que destacar en primer lugar la escasa importancia que en 1982 tuvieron las inversiones directas, las que bajaron casi 60% con respecto a 1981 y fueron de solamente 25 millones de dólares. En todo caso, la incidencia de este tipo de inversiones en el balance de pagos ha sido tradicionalmente muy reducida.

No puede decirse lo mismo sobre "otros movimientos de capital a largo plazo", partida que secularmente ha mostrado el origen de los ingresos de divisas de la economía. Solamente entre 1979 y 1981 entraron en el país, por este concepto, 870 millones de dólares (es decir, casi lo mismo que se exportó en 1979 o 1982) y las importaciones de capital de 1981 fueron casi el doble de las de 1980. Sin embargo, en 1982 se invirtió totalmente esta tendencia y las salidas superaron a las entradas en 36 millones de dólares, rompiéndose con ello el comportamiento que —tradicionalmente— había caracterizado a esta partida del balance de capitales desde 1971.

Cuadro 12

BOLIVIA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1972	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	674	563	779	430	100.0	100.0	2.2	-16.4	38.3	-44.8
Bienes de consumo	128	145	196	68	21.5	15.8	-4.4	13.2	35.1	-65.3
Duraderos	49	56	97	27	5.4	6.3	-3.9	14.2	73.2	-72.1
No duraderos	79	89	99	41	16.1	9.5	-4.8	12.6	11.2	-58.5
Materias primas y bienes intermedios	229	209	288	194	40.4	45.9	6.5	-8.7	37.7	-32.6
Combustibles	5	1	11	7	-	1.6	-16.6	-80.0	1 000.0	-36.3
Para la agricultura	7	9	12	5	-	1.1	-12.5	28.5	33.3	-58.3
Para la industria	185	172	223	151	-	35.1	10.7	-7.0	29.6	-32.3
Materiales de construcción	32	27	42	31	5.9	7.1	-8.5	-15.6	55.5	-26.2
Bienes de capital	314	207	289	159	34.5	37.0	2.2	-34.0	39.6	-44.9
Para la agricultura	15	11	18	4	1.8	1.0	-21.0	-26.6	63.6	-77.7
Para la industria	173	127	170	111	17.2	25.8	-9.8	-26.5	33.8	-34.7
Equipos de transporte	126	69	101	44	15.6	10.2	32.6	-45.2	46.3	-56.4
Otros	3	2	6	9	3.6	2.0	-	-33.3	200.0	50.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, *Boletín de comercio exterior*, N° 1.

^aCifras preliminares.

Cuadro 13

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-131	-353	-399	-166	-312	-166
Balance comercial	-64	-242	-226	90	17	208
Exportaciones de bienes y servicios	695	703	855	1 043	1 012	913
Bienes fob	634	627	762	942	909	804
Servicios reales ^b	61	76	93	101	103	108
Transporte y seguros	12	15	29	32	34	26
Viajes	29	35	37	40	36	40
Importaciones de bienes y servicios	759	946	1 081	953	994	704
Bienes fob	579	724	815	680	680	425
Servicios reales ^b	180	222	266	273	314	279
Transporte y seguros	103	140	177	168	196	82
Viajes	38	41	45	52	50	40
Servicios de factores	-69	-116	-183	-264	-343	-389
Utilidades	-1	-18	-28	-19	-29	-26
Intereses recibidos	4	1	2	14	15	6
Intereses pagados	-69	-96	-155	-256	-325	-366
Otros	-2	-3	-3	-3	-3	-4
Transferencias unilaterales privadas	2	5	11	8	13	15
Balance de la cuenta de capital	198	269	417	19	319	209
Transferencias unilaterales oficiales	13	22	41	48	26	34
Capital de largo plazo	325	293	257	252	473	-11
Inversión directa	-1	12	18	41	60	25
Inversión de cartera	-	-	-	-3	-	-
Otro capital de largo plazo	326	281	240	213	413	-36
Sector oficial ^c	169	114	89	264	310	-28
Préstamos recibidos	221	326	149	334	328	187
Amortizaciones	-42	-203	-57	-56	-53	-215
Bancos comerciales ^c	-	-	77	-24	26	-11
Préstamos recibidos	-	-	87	13	10	24
Amortizaciones	-	-	-10	-21	-6	-35
Otros sectores ^c	157	167	74	-26	77	3
Préstamos recibidos	238	275	151	94	96	94
Amortizaciones	-81	-108	-77	-90	-55	-91
Capital de corto plazo, neto	-61	40	147	-20	148	-36
Sector oficial	42	-53	192	-29	200	69
Bancos comerciales	38	51	-11	-19	6	16
Otros sectores	-141	42	-34	28	-58	-121
Errores y omisiones	-79	-35	-28	-260	-329	221
Balance global^d	67	-84	19	-147	6	43
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-44	55	-24	136	-23	-43
Oro monetario	-8	-2	-2	-2	-3	-2
Derechos especiales de giro	1	-11	18	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	-2	-3	12	-	-	-
Activos en divisas	-60	56	-39	72	6	-56
Otros activos	24	-4	-14	6	-17	-
Uso de crédito del FMI	-	20	-	61	-9	15

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos concedidos netos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

En relación a los sujetos económicos cuyas operaciones aparecen reflejadas en esta cuenta, los dos hechos más importantes que se reflejan en la gestión de 1982 fueron los siguientes: las entradas de capital a largo plazo del "sector oficial" y de "otros sectores" disminuyeron sensiblemente y, en el primer caso pasaron a ser negativas. El "sector oficial" —constituido por el gobierno general y el Banco Central— pasó a recibir en 1981 un ingreso de 310 millones de dólares, a pagar en 1982 al resto del mundo la suma de 28 millones, porque el monto de los préstamos recibidos se contrajo bruscamente en 43% y las amortizaciones se elevaron en 162 millones de dólares, lo que representó un alza de nada menos que 305%.

La partida "otros sectores" —formada por las empresas estatales y privadas— mostró un comportamiento bastante parecido, si bien también tuvo sus peculiaridades. Las entradas de capital desaparecieron virtualmente, ya que sólo ascendieron a 3 millones de dólares, 74 millones menos que en 1981. Esta brusca caída fue la segunda en magnitud desde 1971; la mayor se había registrado en 1980, con un saldo deudor de 26 millones de dólares. Respecto a la evolución de los préstamos y las amortizaciones, en 1982, como había ocurrido en 1980, los préstamos recibidos fueron utilizados casi totalmente en la amortización de préstamos de años anteriores, con lo que las entradas netas fueron prácticamente nulas. Por último, también los bancos comerciales amortizaron en 1982 más de lo que recibieron, siendo ésta la razón de que en 1982 se produjese una exportación neta de capital.

El comportamiento que tuvo durante 1982 el capital a corto plazo también ratifica la tendencia de la economía como exportadora neta de capital, fruto de la devolución de los empréstitos recibidos. En efecto, en conjunto, la cuenta de corto plazo registró una salida de capital por valor de 36 millones de dólares. En este caso, fueron los "otros sectores" los que mejoraron su saldo deudor, ya que efectuaron pagos por 121 millones de dólares, algo más del doble de lo amortizado en 1981. En cambio, el "sector oficial" y los "bancos comerciales" continuaron incrementando el endeudamiento externo, si bien la cuantía de los préstamos recibidos, fue —especialmente en el caso del gobierno central y el Banco Central— sensiblemente menor que en 1981.

Como resultado de todo lo descrito anteriormente, el balance global reflejó una entrada de capital de 43 millones de dólares. Cabe poner de relieve que en este resultado influyó el vuelco espectacular de la partida de errores y omisiones. Esta partida que, tradicionalmente, había venido mostrando salidas de capital cada vez mayores, en 1982 arrojó una entrada de capital de 220 millones de dólares. Dado que esta cuenta cumple el papel de ajustar la diferencia entre el total de ingresos y pagos y las variaciones finales de reservas, puede concluirse que estos ingresos de divisas procederían de transacciones no reflejadas en el Banco Central.

e) *La deuda externa*

Otra de las graves dificultades a la que tuvo que hacer frente la economía durante 1982, fue la de la deuda externa. Si bien los problemas derivados de su manejo se fueron acumulando en los últimos años, sus raíces se encuentran en los años setenta y especialmente en el período 1974-1978. De esta forma, en 1982 se llegó a la situación límite, cuando el país se declaró en mora, reconociendo así la imposibilidad de continuar pagando el servicio de la deuda. En efecto, "se dejaron de pagar capital e intereses por un monto aproximado de 700 millones de dólares".⁷

De acuerdo con lo señalado, los principales indicadores de endeudamiento externo mostraron en 1982 tasas de variación negativas, lo que constituyó un fiel reflejo de la incapacidad de la economía para atender sus obligaciones externas, fruto de la escasez de divisas por una parte, y por otra, de la afluencia más lenta de financiamiento externo. Así, los desembolsos realizados en 1982, con un retroceso de 60%, cayeron a su nivel más bajo desde 1973. De esta forma, se confirmó la tendencia iniciada en 1979 y que ha persistido, salvo en 1980. Este comportamiento contrasta en especial con lo ocurrido entre 1974 y 1977; así, mientras que entre esos años el ritmo de crecimiento de la deuda desembolsada había sido nada menos que de 67% al año, durante el período 1979-1982 se registró un decrecimiento de 31% al año. (Véase el cuadro 14.)

Por otra parte, el saldo de la deuda durante los nueve primeros meses de 1982 disminuyó levemente con respecto a lo que era a fines del año anterior.

Como es lógico, existió un elevado grado de correspondencia entre los desembolsos de fondos efectuados y los saldos mantenidos a fines de cada año. Así, las mayores tasas de expansión de la deuda

⁷ Véanse las declaraciones del Ministro de Planeamiento y Coordinación, en *Presencia*, 4 de febrero de 1983.

Cuadro 14

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA PUBLICA

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares										
Contratada a fines de año	1 979	2 442	3 102	3 498	3 642	3 840	...
Desembolsada durante el año	56	129	171	295	439	541	323	430	354	119
Saldo a fin de año	707	786	883	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 542	2 522
Servicio de la deuda	53	76	92	111	161	355	262	280	278	221
Amortizaciones	35	54	65	71	101	271	144	122	102	73
Intereses	18	22	27	40	60	84	118	158	176	148
Tasas de crecimiento										
Contratada a fines de año	23.3	27.0	12.7	4.1	5.4	-
Desembolsada durante el año	...	130.3	32.5	360.9	48.8	23.2	-40.2	33.1	-17.6	-61.3
Saldo a fin de año	...	11.1	12.3	25.3	31.7	20.8	10.1	14.3	14.5	0.5
Servicio de la deuda externa pública	...	43.3	21.0	20.6	45.0	120.4	-26.1	6.8	-0.7	9.9
Amortizaciones	...	54.2	20.3	9.2	42.2	168.3	-46.8	-15.2	-16.4	-5.1
Intereses	...	22.2	22.7	48.1	50.0	40.0	40.5	33.9	11.4	18.4
Relaciones porcentuales										
Servicio de la deuda externa pública/ desembolsos	94.6	58.9	53.8	37.6	36.6	65.6	81.1	65.1	78.5	185.7
Servicio de la deuda externa pública/ exportaciones de bienes y servicios	18.4	12.8	18.9	17.8	23.1	50.4	30.6	26.8	27.4	-

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^a Los datos se refieren al período enero-septiembre. Las tasas han sido calculadas con respecto a igual período del año anterior.

pendiente se originaron entre 1974 y 1977, acelerándose notablemente los ritmos de crecimiento con una elevación —en promedio— de 20% anual. En cambio a partir de 1979 y hasta 1982, el ritmo de evolución de los saldos pendientes se desaceleró apreciablemente, reduciéndose a sólo 9% al año. (Véase otra vez el cuadro 14.)

En función de lo anterior, durante los nueve primeros meses de 1982 el servicio de la deuda también moderó su ritmo de expansión, elevándose solamente en 10%. La tendencia a una progresiva aceleración de ese servicio de la deuda que había venido observándose en la economía se modificó a partir de 1979. Este vuelco, debido a una fuerte baja (26%) en los pagos en ese año, y después a alzas comparativamente reducidas, no debe interpretarse como fruto de una efectiva disminución de las obligaciones externas. Antes al contrario, ya que en 1979 tuvo que emprenderse el primer proceso de renegociación de la deuda, y de no haber sido así, la tendencia ascendente de los pagos por servicio de la deuda se habría prolongado hasta 1982, año en el que se inició el segundo proceso de renegociación.

La evolución seguida —tanto en el corto como en el largo plazo— por las amortizaciones y los intereses se ordenó a las tendencias señaladas anteriormente. En efecto, durante 1982 las devoluciones de los capitales prestados cayeron 5%, continuando de esta manera la trayectoria iniciada en 1979. Entre 1974 y 1978, aún con algunas oscilaciones, las amortizaciones crecieron a tasas considerablemente altas, entre las que sobresale la de casi 170% correspondiente a 1978. Sin embargo, a partir de 1979, como consecuencia de las progresivas dificultades del sector externo, y no de una reducción de sus compromisos con el exterior, las devoluciones de los capitales prestados empezaron a bajar espectacularmente, llegándose en 1982, como ya se dijo, a la cesación de pagos e inicio del proceso de renegociación de los mismos.

En cambio, el comportamiento de los pagos por concepto de intereses fue ligeramente distinto. Si bien es cierto que durante todo el período analizado aquéllos crecieron a tasas considerablemente elevadas, a partir de 1981 y después, en 1982, el ritmo de aceleración fue mucho menor. En efecto, luego de alzarse anualmente en más de 36% entre 1974 y 1980, en el bienio 1981-1982 sólo

aumentaron en 11 y 18%, respectivamente. Como ocurrió con las amortizaciones, es evidente que de no haber sido por la imposibilidad de pagar los intereses pendientes, especialmente a partir de 1982, tales tasas habrían sido más altas.

Analizando el comportamiento de la deuda durante el período 1973-1982, es notable la evolución del servicio anual de la deuda en relación a los desembolsos realizados cada año. Como puede comprobarse, si bien hasta 1977 entre el 36 y 60% de los desembolsos de cada año se destinaba a la amortización de los préstamos y pago de los intereses acumulados —salvo en 1973, año en que esa relación llegó casi al 100%—, a partir de 1978 esa proporción se elevó bruscamente. Desde ese año, la relación más baja entre servicio de la deuda y desembolsos fue 65%, llegándose en 1982 a la situación sin precedentes de que los pagos de amortizaciones e intereses casi doblaron el valor de los nuevos desembolsos. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

Es importante poner de relieve aquí cuáles fueron los sectores de la actividad económica que desempeñaron un papel preponderante en el proceso de endeudamiento desarrollado durante los últimos años.

En primer lugar, puede comprobarse que las tasas de endeudamiento de los diferentes sujetos económicos entre 1975 y 1980 resultaron relativamente similares. Por otra parte, llama la atención su elevada magnitud, que osciló alrededor de 20% al año. Por último, en términos absolutos, el mayor endeudamiento correspondió habitualmente al gobierno central, los gobiernos locales y otras entidades del sector público. A este grupo de agentes económicos siguió el formado por las empresas públicas, quedando en último lugar el sector bancario especializado. (Véase el cuadro 15.)

Sin embargo, en relación al servicio de la deuda estos sectores exhiben similitudes y diferencias. En efecto, lo primero que se debe resaltar es el elevado ritmo de crecimiento anual del servicio de la deuda. Por otro lado, los pagos por amortizaciones e intereses se alzaron mucho más rápidamente en el caso del sector bancario especializado que en el de las empresas públicas, siendo que, en términos absolutos, éstos recurrieron más al financiamiento externo que el sector bancario. (Véase otra vez el cuadro 15.) Esto fue posible gracias a que los pagos de intereses efectuados por el sistema bancario crecieron a tasas muy altas (51% anual entre 1975 y 1980), en tanto que los intereses pagados por las empresas públicas se alzaron a un ritmo algo menor de 37% al año. En cambio, los pagos por concepto de amortización durante ese período se elevaron a ritmos relativamente similares en uno y otro caso.

Cuadro 15

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA PUBLICA POR TIPO DE DEUDOR

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{ab}	Tasas anuales de creci- miento 1975- 1980
Deuda pública, saldos a fin de año											
Gobierno central, gobiernos locales y otras instituciones del sector público	410	475	516	664	846	963	1 034	1 282	1 476	1 348	17.9
Empresas públicas	241	244	301	373	535	679	775	781	811	1 079	21.3
Sector bancario especializado	44	53	52	56	65	108	130	156	254	95	19.7
Servicio de la deuda pública											
Gobierno central, gobiernos locales y otras instituciones del sector público	15	23	26	52	70	247	116	131	123 ^b		33.6
Empresas públicas	32	46	47	50	79	96	134	131	122 ^b		19.0
Sector bancario especializado	3	5	17	8	10	11	18	20	116 ^b		25.9

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^a Fin de septiembre.

^b Incluye ajustes.

Cuadro 16

BOLIVIA: DEUDA EXTERNA DESEMBOLSADA POR TIPO DE ACREEDOR

(Millones de dólares)

	1973 ^a	1974 ^a	1975 ^a	1976	1977 ^b	1978 ^b	1979 ^b	1980	1981	1982 ^c
Organismos multilaterales	18	25	33	40	61	72	83	160	99	40
Créditos bilaterales	12	26	8	81	66	64	54	77	208	45
Bancos privados del exterior	12	62	82	154	234	305	97	182	41	15
Proveedores	13	17	50	18	44	41	56	7	4	15
Otros	-	-	-	-	31	56	31	1	1	1

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^a Durante estos años, algunos de los créditos recibidos aparecen como concedidos por varios acreedores, sin que sea posible individualizar el monto del crédito aportado por cada uno de ellos. En este cuadro se contabilizaron como entregados en su totalidad por el prestamista de mayor importancia institucional.

^b En estos años no aparecen desglosados los acreedores del sistema bancario especializado; se incluye en el renglón "otros".

^c Cifras preliminares, hasta septiembre.

En cuanto a los acreedores, por último, los aspectos más relevantes serían los siguientes. En primer lugar, durante la mayor parte del período considerado fue la banca privada internacional el intermediario financiero que puso la mayor cantidad de fondos a disposición de la economía del país; entre 1974 y 1978, los créditos efectivamente desembolsados por Bolivia procedentes de bancos privados oscilaron entre el 47 y 57% del total. A partir de 1979, esta tendencia se atenuó ligeramente, para caer de manera brusca en 1981 y 1982. Durante estos dos años, la banca privada internacional solamente proporcionó el 12% de los recursos externos. (Véase el cuadro 16.)

Por otro lado, en términos absolutos —con la excepción del período 1973-1975, en el que los créditos concedidos por los proveedores fueron relativamente importantes— las otras dos fuentes principales de financiación externa fueron los créditos bilaterales, y en especial los de los organismos multilaterales, que en 1981 llegaron a representar el 60% del total.

En alguna medida, los créditos de proveedores mostraron un comportamiento similar al de los otorgados por la banca internacional. Luego de representar proporciones significativas del financiamiento externo durante el trienio 1973-1975, a partir de ese último año redujeron notablemente su ritmo de crecimiento hasta llegar a valores mínimos en 1980 y 1981, aunque en 1982 mostraron una fuerte recuperación. El agravamiento de la situación general de la economía boliviana y las dificultades a las que su sector externo tuvo que hacer frente, especialmente en los dos últimos años, hizo que ambos tipos de intermediarios financieros redujesen ostensiblemente los recursos puestos a disposición del país. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Como ya se ha indicado, en 1982 se tuvo que emprender un nuevo proceso de renegociación de la deuda. Por una parte, y luego de varios meses de negociaciones, se suscribieron nuevos acuerdos de diferimiento de los pagos con los gobiernos de algunos países, como Argentina, Brasil y Perú. Por otra, también se entablaron conversaciones con la banca privada internacional, con la que el país mantenía una deuda de 750 millones de dólares, de los cuales ya habían sido renegociados previamente 450 millones. Simultáneamente, se sostuvieron conversaciones con el FMI a fin de conseguir un convenio de crédito ampliado, si bien al finalizar el año no se había llegado a ningún acuerdo.

Por último —aparte de algunos créditos menores que recibió el país a lo largo del año—, tras el advenimiento del nuevo régimen fueron descongelados los fondos de asistencia bilateral que el gobierno estadounidense tenía retenidos desde julio de 1980.

f) *El tipo de cambio*

Uno de los mayores problemas de la economía, a lo largo de 1982, fue la tremenda inestabilidad a que se vio sometido el tipo de cambio.

La relación peso boliviano/dólar se había mantenido fija desde 1979, año en el que el peso se había devaluado por última vez. Como en el transcurso de ese año y los siguientes, la inflación interna había sido superior a la internacional, el mantenimiento del tipo de cambio había equivalido al subsidio de los productos extranjeros en detrimento de los nacionales, lo que había repercutido en un

fuerte aumento de las importaciones. Además, en 1982 —como se señala más adelante— se iban a producir determinados vencimientos de la deuda externa, y ya a finales de 1981 las autoridades afirmaban que “el flujo de divisas que se generaba no era suficiente para atender el servicio de la deuda y las necesidades de importación”.⁸ En las mismas declaraciones,⁹ se afirmaba que la reserva de divisas con las que se había finalizado el ejercicio económico ascendía a poco más de un millón de dólares, y se planteaba la conveniencia de establecer un sistema de flotación.

A partir de ese momento, uno de los temas centrales de las discusiones en los medios económicos y empresariales fue la conveniencia o no de establecer el tipo de cambio flotante. Desde el primer momento, se puso de manifiesto la disconformidad de los diferentes sectores de la vida económica del país ante esta posibilidad; además, ella dio alas a la especulación con el dólar, e hizo que, ante la escasez de divisas, los empresarios se viesen obligados a adquirirlas en el mercado paralelo. Por otra parte, como la tributación se establecía a base del tipo de cambio oficial, la diferencia entre éste y el del mercado libre era considerada ganancia presunta.

Sin embargo, las autoridades decidieron devaluar el peso y seguir con el sistema de tipo de cambio fijo.

En efecto, el 5 de febrero de 1982, y en el marco de un amplio conjunto de medidas económicas, se tomaron las siguientes disposiciones:

- i) el nuevo tipo de cambio entre el peso boliviano y el dólar se estableció en 43.13 pesos por dólar, lo que supuso un aumento del tipo de cambio de 76%;
- ii) se suprimió el impuesto de 1.6% sobre la compraventa de divisas y el de 2% de timbres fiscales;
- iii) se mantuvo la obligación de entregar al Banco Central el 100% de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y del sector privado, deduciendo sólo los gastos de operación y regalías pagados en moneda extranjera;
- iv) se prohibió, tanto al sistema bancario como a las casas de cambio, constituir depósitos en el extranjero con divisas provenientes del Banco Central;
- v) igualmente, se prohibió que las entidades pertenecientes a la administración central, entidades descentralizadas, desconcentradas y locales, pudieran constituir y mantener depósitos y otros activos financieros en moneda extranjera, tanto en el interior como en el exterior del país, debiendo realizar sus operaciones en divisas extranjeras por intermedio del Banco Central;
- vi) finalmente, se reiteró la obligación que tenían el sistema bancario y las casas de cambio, de remitir al Banco Central los partes diarios del movimiento de compra y venta de divisas.

Sin embargo, la depreciación del peso en 76% no puso término a la especulación con el dólar, sino que, por el contrario, alentó importantes alzas de precios, acaparamiento y ocultación de bienes.

En estas circunstancias, apenas seis semanas después se modificó por completo la política cambiaria. Las nuevas disposiciones introdujeron las siguientes innovaciones en el área cambiaria:

- i) se establecieron dos mercados de divisas, uno oficial y otro libre, reconociéndose de esta manera las operaciones que desde mucho antes se venían desarrollando en el mercado paralelo;
- ii) las operaciones del mercado oficial se ajustarían a los siguientes principios:
 - el mercado oficial sería administrado por el Banco Central y atendería únicamente las obligaciones del comercio exterior y servicio de la deuda externa del gobierno central y del Banco Central
 - los recursos financieros en moneda extranjera para el mercado oficial provendrían de los préstamos del exterior que obtuviesen el gobierno central y el Banco Central
 - los excedentes de moneda extranjera pertenecientes a las empresas exportadoras del sector público, así como todos los ingresos de capitales provenientes del exterior, que estas empresas y otras entidades del sector público obtuviesen, serían canalizados al mercado libre por intermedio del Banco Central, que actuaría como agente financiero de dichas empresas;

⁸ Véanse declaraciones del Presidente del Banco Central de Bolivia, en *Presencia*, 31 de diciembre de 1981.

⁹ *Ibíd.*

- iii) el funcionamiento del mercado libre de cambios quedó establecido en los siguientes términos:
- el mercado libre de cambios estaría formado por el sistema bancario privado, bancos del Estado y las casas de cambio
 - en él se atenderían las necesidades de divisas del sector privado y aquella parte del sector público no abastecida en el mercado oficial
 - las transacciones realizadas por la banca comercial, el Banco del Estado y las casas de cambio, se efectuarían con las divisas provenientes de sus propios recursos, y con aquéllos que captasen en moneda extranjera de fuentes internas y externas
 - los excedentes en moneda extranjera, pertenecientes al sector exportador privado, serían canalizados directamente al mercado libre
 - finalmente, se creaba —en favor del Tesoro General de la Nación el impuesto de 1.8% sobre venta de divisas, tanto en el mercado oficial como en el libre;
- iv) sin embargo, la medida más importante de todas las adoptadas en esta oportunidad fue la modificación del régimen de entrega obligatoria del 100% de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y privado al Banco Central. En efecto, a partir de esta fecha, todas las instituciones, empresas, sociedades y otras personas naturales y jurídicas del sector privado y público, harían entrega obligatoria al Banco Central solamente del 40% del valor neto de las exportaciones efectuadas. Igualmente deberían obligatoriamente entregar en dólares los impuestos, regalías y otros gravámenes a las exportaciones. Paralelamente, quedaron derogados algunos de los incentivos fiscales a la exportación que se establecieron a fines de 1981.

Cuadro 17

BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

	Tipos de cambio nominales ^a (pesos por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo ^b	
	Tipo de cambio oficial ^c	Tipo de cambio de referencia	Exportaciones	Importaciones
1975	20.02	-	96.6	102.7
1976	20.02	-	102.8	108.4
1977	20.02	-	99.1	106.4
1978	20.02	-	102.8	110.3
1979	24.53	-	104.8	107.5
1980	24.53	-	100.0	100.0
1981	24.53	-	72.2	75.2
1982			126.1	130.9
Enero	24.53	-	67.7	70.6
Febrero	23.13	43.13	101.1	105.0
Marzo	43.18	81.00	117.9	122.3
Abril	43.18	78.00	125.0	129.4
Mayo	43.18	87.50	122.6	128.3
Junio	43.18	101.68	131.5	133.5
Julio	43.18	150.81	127.4	134.1
Agosto	43.18	179.54	135.2	141.6
Septiembre	43.18	229.17	137.3	142.2
Octubre	43.18	225.09	132.6	136.4
Noviembre	196.00	-	114.5	118.7
Diciembre	196.00	-	133.6	139.0

Fuente: Banco Central de Bolivia; CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales, y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*.

^aTipos de cambio utilizados en el sistema bancario para la conversión de moneda extranjera en moneda nacional.

^bCorresponden a los índices del tipo de cambio oficial real del peso —excepto en el período marzo-octubre de 1982, en que se utilizó un tipo real obtenido como promedio del tipo oficial (ponderado en 40 por ciento) y del tipo de cambio de mercado libre (ponderado en 60 por ciento)— con respecto a monedas de países con los que tiene intercambio comercial, ponderados a su vez por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Sobre la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo, véase el apéndice estadístico en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta, S.83.II.G.2.

^cTipo de cambio de venta a la vista fijado por el Banco Central para las exportaciones de bienes únicamente.

En el último trimestre del año y luego de producido el cambio de régimen, ante la situación totalmente descontrolada del mercado cambiario y los efectos sumamente negativos que se habían hecho sentir en todo el sistema económico como consecuencia de la flotación (véase el cuadro 17), debieron ser adoptadas dos grandes disposiciones. Por una parte, se llevó a cabo la denominada "desdolarización" de la economía y, por otra, luego de una nueva devaluación, se volvió al tipo de cambio fijo y único, desapareciendo, por tanto, la doble área cambiaria.

En efecto, en los primeros días de noviembre se decretó la "desdolarización de la economía".

Sobre la necesidad de establecer estas medidas de emergencia el correspondiente decreto indica: "como consecuencia de la aplicación del sistema de flotación del dólar, las obligaciones contraídas en favor de los bancos privados en moneda extranjera o en moneda nacional con cláusula valor, se han incrementado desmesuradamente haciendo prácticamente imposible su cumplimiento por parte de los prestatarios"... [Por otro lado,...] "esa imposibilidad de pago afecta principalmente a sectores estratégicos de la economía, como la minería, la energía, la industria, el comercio, la agricultura, la ganadería y el transporte, cuyas dificultades financieras afectan a su vez al conjunto de la economía nacional", siendo causado todo ello por "la dolarización de los préstamos del sistema bancario y la aplicación del sistema de flotación del dólar".¹⁰ En función de todo lo anterior se determinó que:

i) Todas las obligaciones de plazo vencido, emergentes de las operaciones, contratos y servicios de créditos bancarios y privados contraídas en moneda extranjera o en moneda nacional con cláusula dólar, quedaban convertidas en pesos bolivianos al tipo de cambio ponderado del día de \$b 145.40 por dólar, exceptuando los contratos referentes al régimen de vivienda de interés social y del sistema de la Caja Central de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, que estarían sujetos a regímenes específicos.

ii) Todas las obligaciones de plazo vencido adquiridas entre personas naturales y/o jurídicas domiciliadas en el país como consecuencia de actos, contratos y operaciones de créditos civiles, comerciales y bancarios deberían pagarse únicamente en moneda nacional al tipo de cambio señalado anteriormente.¹¹

Por último, y como se indicó anteriormente, dos días después de la desdolarización, se volvería al tipo de cambio fijo para todas las transacciones, luego de otra devaluación, que en este caso supuso una elevación del tipo de cambio de 354%. En efecto, dentro del conjunto de medidas adoptadas por el gobierno constitucional, estaban las siguientes:

- se adoptó el tipo de cambio único, a razón de 196 pesos bolivianos por dólar
- quedó restablecida la obligatoriedad de entregar al Estado el 100% del valor neto de las exportaciones del sector público y privado
- igualmente, se introdujo el régimen de control de divisas
- todas las operaciones en divisas debían ser efectuadas exclusivamente por el Banco Central
- las personas naturales y jurídicas solamente podrían vender divisas al Banco Central, al Banco del Estado o a los agentes autorizados legalmente
- el sistema bancario, las casas de cambio, hoteles y agencias de turismo, únicamente podrían comprar divisas que no proviniesen de exportaciones de bienes y servicios, al tipo de cambio oficial. En este caso, se estableció una bonificación del 8% para los vendedores

¹⁰ Véase *Gaceta Oficial de Bolivia*, Decreto Supremo Nº 19249, del 3 de noviembre de 1982.

¹¹ *Ibidem*. El desarrollo de estos planteamientos se concretó en que: a) los depósitos a plazo en moneda extranjera realizados por personas naturales y/o jurídicas domiciliadas en el país, así como las obligaciones vencidas provenientes de préstamos otorgados con dichos depósitos a esas mismas personas por los bancos del sistema financiero nacional quedaron convertidos en pesos bolivianos al tipo de cambio ponderado de la fecha de \$b 145.40 por dólar, debiendo restituirse a ese tipo de cambio; b) las obligaciones en moneda nacional otorgadas con cláusula dólar deberían pagarse únicamente hasta el monto de la moneda nacional recibida, dejándose sin efecto la cláusula dólar; c) las obligaciones de plazo vencido asumidas mediante operaciones, contratos y servicios bancarios en moneda extranjera en favor de los bancos, con recursos provenientes de instituciones financieras del exterior, existentes a la fecha, quedaron convertidas a pesos bolivianos al tipo de cambio ponderado del día y deberían pagarse por los deudores al tipo de cambio de \$b 145.40 por dólar; d) a partir de esa fecha quedaron prohibidas todas las operaciones, actos jurídicos y contratos en moneda extranjera y en moneda nacional con cláusula dólar entre personas naturales y/o jurídicas domiciliadas en el país con excepción de las operaciones, contratos y servicios del sistema bancario con el exterior; e) todas las obligaciones señaladas en los artículos 1 y 2 del presente Decreto cuyo plazo de vencimiento no se hubiese cumplido a esa fecha, se pagarían exclusivamente en moneda nacional al tipo de cambio único vigente en el momento del pago; f) a partir de esa fecha se prohíbe a las instituciones financieras recibir depósitos en moneda extranjera.

- se prohibió terminantemente la venta de divisas a todos los componentes del sistema financiero, con la excepción del Banco Central
- se constituyó la Comisión de Política Cambiaria, para controlar las existencias de divisas y asignarlas a las importaciones de acuerdo con los criterios establecidos por el gobierno
- finalmente, se establecieron disposiciones encaminadas a regularizar la situación de aquellos exportadores que, teniendo que haber entregado las divisas correspondientes a sus ventas externas, no lo hubiesen hecho en el momento oportuno.

Todo lo anterior pone de manifiesto los bruscos cambios a los que se vio sometido el mercado cambiario, así como las repercusiones de ellos que se hicieron sentir en todo el sistema económico. En efecto, aun cuando la información disponible, por razones obvias, resulta incompleta, las oscilaciones a las que estuvo sujeto el tipo de cambio fueron realmente espectaculares. Así, de acuerdo con la información disponible, la diferencia entre los dos tipos de cambio llegó a elevarse en el mes de septiembre por encima de 430%. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

En la situación ya descrita y en el dislocado proceso inflacionario que se desarrolló durante 1982, hubiese cabido esperar que el tipo de cambio real efectivo se hubiese visto sometido a un fuerte deterioro, como ocurrió en 1981, cuando los índices de las exportaciones y las importaciones cayeron 28 y 25 puntos, respectivamente. Sin embargo, en 1982, como consecuencia de las dos devaluaciones llevadas a cabo, los índices del tipo de cambio real efectivo se recuperaron marcadamente, alcanzando los mayores niveles desde 1970. El cambio de tendencia fue asombroso. Hasta el mes de enero habían continuado la caída iniciada en 1981; pero a partir de la devaluación del mes de febrero y hasta diciembre subieron de tal forma, que mientras el índice de las exportaciones se alzó nada menos que 54 puntos el de las importaciones lo hizo en 56. (Véase otra vez el cuadro 17.)

4. La evolución de los precios y de las remuneraciones

a) *La evolución de los precios*

Uno de los aspectos más relevantes en el comportamiento de la economía en 1982, fue el referente a la evolución de los precios. Difícilmente puede encontrarse en algún período anterior, un ejercicio económico en el que el proceso inflacionario tuviese tanta virulencia, ni sería fácil imaginar un año en el que las medidas instrumentadas sobre esta materia resultasen tan cambiantes como las tomadas, al menos durante la primera parte del período que se está analizando.

Así, el primer hecho, y el más significativo, fue el paso de una tasa inflacionaria de dos dígitos a otra de tres. En efecto, la variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor subió de 25% en 1981 a cerca de 300% en 1982, lo que supuso que multiplicó así en doce veces las tasas de 1981 y 1980, y en más de seis veces la de 1979. Todos los componentes del índice se ampliaron en proporciones similares, si bien el que mostró una mayor variación fue el correspondiente a los alimentos, que llegó a elevarse más de 313%. La variación media anual de los precios al consumidor mostró aumentos más reducidos; éstos fueron de 123%, lo que representó una cuadruplicación de la tasa de 32% que se había alcanzado en 1981. Un comportamiento muy similar mostraron los alimentos —considerando la media anual—, aunque el grupo que mayor alza experimentó fue el de diversos, que entre 1981 y 1982 sextuplicó su ritmo de expansión. (Véase el cuadro 18.)

Los precios al por mayor mostraron alzas superiores aún a las de los precios al consumidor. En efecto, la variación de diciembre a diciembre fue de más de 400%, lo que representó una elevación de la tasa inflacionaria de quince veces respecto a 1981. Si se toma la media anual, el incremento fue cercano al 230%. (Véase otra vez el cuadro 18.) Respecto a sus diferentes componentes, todos ellos exhibieron alzas apreciables, siendo la más notable la correspondiente a los productos importados, cuyos precios —de diciembre a diciembre— se elevaron en la extraordinaria proporción de 540% lo que supuso una sextuplicación. Este extraordinario incremento se debió, en primer lugar, al progresivo deterioro del tipo de cambio. En efecto, las dos devaluaciones llevadas a cabo en 1982 —la primera, en el mes de febrero con una revaluación de la moneda norteamericana de 76% y, la segunda, en noviembre de 1982, con un alza de la relación dólar/peso en 354%— tuvieron una conexión sumamente estrecha con la aceleración del ritmo inflacionario. A lo anterior, habría que añadir algunos hechos ya señalados: a partir del mes de marzo se dejó flotar la divisa americana, lo que

originó serias perturbaciones en el sistema económico; por otra parte, la carencia de divisas para realizar las importaciones contribuyó de manera determinante a aumentos de tales proporciones; y por último, el acaparamiento y la especulación —independientemente de que se tratase de bienes de primera necesidad o no— tampoco fueron ajenos a las subidas de precios.

Las anteriores razones explican los fuertes aumentos de los precios de los productos importados. A ellos se añadieron otras referidas al funcionamiento interno de la economía, que contribuyeron decisivamente al alza general de precios: en primer lugar, la desmesurada expansión de los medios de pago —con un aumento de más de 150% sobre 1981—, como consecuencia de los permanentes déficit del gobierno central, y en segundo lugar, la fuerte reducción de la oferta global, que como ya se ha indicado, bajó casi 12% durante 1982. Ambas son manifestación de los importantes desajustes estructurales de la economía, que hicieron insuficientes e ineficaces las medidas de carácter coyuntural para reducir o atenuar los aumentos de precios.

Cronológicamente, en los tres primeros meses del año, la tasa de inflación —expresada a través del índice de precios al consumidor— era de 28%, y superaba a la de todo el año anterior (25%). Dos meses después, en mayo, se había doblado, y entre julio y agosto llegó a cuadruplicarse. Por otra parte, en siete de los doce meses del año, los aumentos de precios fueron superiores al 10% mensual. En otro orden de cosas, llama la atención que aun cuando las devaluaciones del peso boliviano se llevaron a cabo en los meses de febrero y noviembre, no fueron esos meses los de las mayores elevaciones. (Véase el gráfico 5.) Trayectoria muy similar fue la seguida por los precios al por mayor. Para referirse a la política de precios aplicada a lo largo del año, hay que distinguir dos subperíodos: el primero comprendió los meses de enero a septiembre y el segundo los de octubre a diciembre. En los nueve primeros meses, las medidas que se tomaron fueron contradictorias y escasamente informativas para los diferentes agentes económicos. En efecto, el año comenzó con una rebaja de los precios de los productos de primera necesidad, junto con la disposición de facilidades para la importación y comercialización de los productos extranjeros que formaban parte de la canasta familiar. A esta decisión, tomada en el mes de enero, se agregó el conjunto de medidas aprobado en febrero. A través de ellas, se fijaron precios máximos a nivel nacional para productos como la carne de pollo, los huevos, el maíz, la soya, el trigo nacional, la caña de azúcar, los productos farmacéuticos importados y nacionales y el cemento, entre otros. Paralelamente, se congelaron los alquileres de las viviendas, y se prohibió el establecimiento de contratos de alquiler en moneda extranjera entre los nacionales;

Cuadro 18

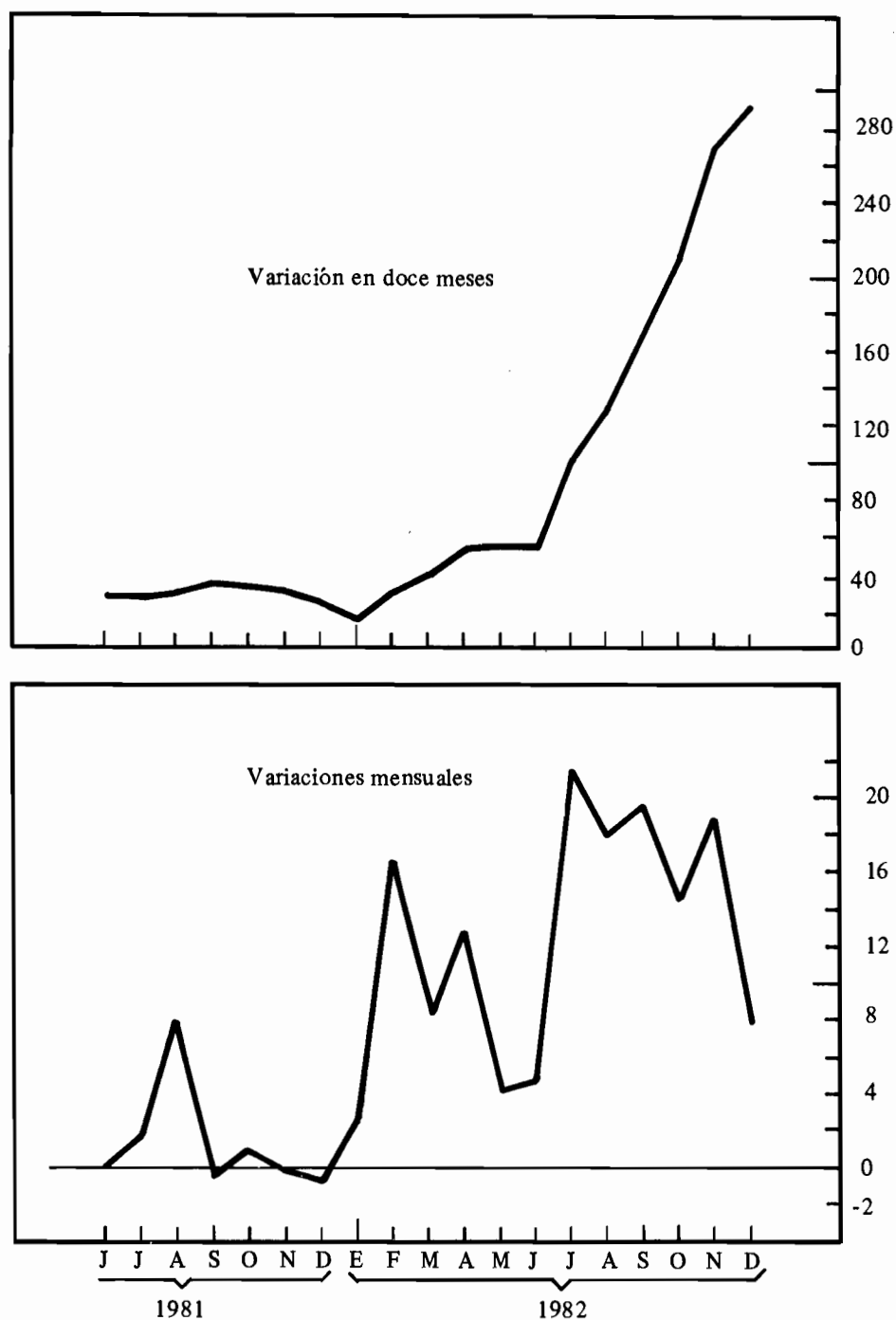
BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5
Alimentos	5.3	10.3	14.2	45.4	22.6	26.6	313.2
Indice de precios al por mayor	11.4	9.5	18.6	43.5	35.2	27.9	406.1
Productos importados	14.5	14.1	24.5	27.9	36.4	37.2	543.0
Productos nacionales							
Agropecuarios	13.4	12.0	29.0	44.4	36.2	14.4	274.6
Manufactureros	8.8	5.6	9.1	53.5	33.8	31.1	395.8
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5
Alimentos	2.4	8.1	10.0	18.6	47.5	35.2	123.9
Vivienda	9.5	12.0	11.3	21.3	47.8	32.7	100.4
Indumentaria	10.9	4.0	8.8	15.9	42.6	24.0	129.0
Varios	4.2	8.4	13.0	28.8	49.5	23.0	142.0
Indice de precios al por mayor	6.6	10.2	15.6	23.9	49.3	35.5	227.9
Productos importados	8.4	15.2	23.7	17.9	35.6	43.7	342.5
Productos nacionales							
Agropecuarios	6.3	13.9	20.5	27.7	54.6	24.7	140.0
Manufacturados	6.0	5.3	8.4	25.5	54.5	37.5	211.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco Central de Bolivia.

Gráfico 5

BOLIVIA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



igualmente, se impuso la obligación de convertir a la unidad de cuenta nacional, al tipo de cambio oficial (25 pesos por dólar), todos los contratos de arrendamiento establecidos entre nacionales. Asimismo, se estableció el congelamiento de los precios —al nivel existente en la fecha de promulgación de la correspondiente disposición— de la harina de trigo, el pan, el arroz, el azúcar y la leche nacional. Finalmente, se autorizó un alza de precios para la energía eléctrica y los combustibles.

Apenas cuarenta y siete días después de las anteriores medidas, se aprobaron otras que anulaban algunas de aquéllas, siendo la más sorprendente de todas la que levantaba el congelamiento de los precios del azúcar, el arroz y la leche nacional.

Finalmente, tras el cambio de régimen en octubre, el nuevo gobierno aprobó en noviembre —el mismo día que acordaba la devaluación del peso— nuevos precios para productos de primera necesidad (aceite, arroz, azúcar, café, carne de pollo y de vacuno, huevos, leche, manteca, pan, harina, fideos) y para los insumos agrícolas e industriales necesarios para su elaboración, y también para los productos farmacéuticos importados y de fabricación nacional. Complementariamente, se elevaron otra vez los precios de los combustibles, la energía eléctrica y los transportes. (Véase el cuadro 19.)

Cuadro 19

BOLIVIA: PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS BASICOS DURANTE 1982

		Pesos por unidad		Aumento porcentual
		Enero	Octubre	
Pan	Unidad	1.50	2.22	48.0
Harina de trigo	Kilogramo	18.72	88.18	347.1
Arroz	Kilogramo	27.90	86.32	209.3
Aceite comestible	Litro	35.20	207.45	489.3
Manteca de cerdo	Kilogramo	41.20	293.24	611.7
Leche fresca	Litro	8.00	32.00	300.0
Huevos	Unidad	3.75	8.56	128.2
Azúcar	Kilogramo	25.20	54.56	116.5
Gasolina superior ^a	Litro	8.00	25.00	212.0
Queroseno ^a	Litro	5.00	8.00	60.00

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

^aSe trata de los precios fijados para casi todo el país en febrero y noviembre, respectivamente. En algunos departamentos las alzas fueron mayores aún.

b) Las remuneraciones

De acuerdo con la información oficial, en 1982 las remuneraciones reales se elevaron apreciablemente en todas las ramas de la actividad económica, salvo la construcción y los bancos, donde se contrajeron 16 y 3%, respectivamente. Entre las alzas más importantes, especial significación tuvieron las de la minería (84%), la electricidad y el gas (48%), y los servicios (39%).

Estos aumentos reflejan los dos incrementos salariales —si bien de características distintas— que se llevaron a cabo a lo largo del año. En el primero —otorgado en febrero y llevado a cabo con la finalidad de paliar las alzas de precios derivadas de la elevación del tipo de cambio— el gobierno acordó entregar un bono de acuerdo con una escala decreciente que iba de 130% a 17% para los trabajadores del sector público con sueldos inferiores a 12 000 pesos. Esta compensación salarial se hizo extensiva a los empleados de las empresas públicas y mixtas. Sin embargo, los trabajadores de estas empresas, como todos los del sector privado, deberían emprender negociaciones con sus empleadores a fin de establecer los nuevos niveles de remuneración.

Asimismo, fueron prohibidos los aumentos salariales para el sector público y la contratación futura de personal administrativo. Por último, el gobierno dispuso que en seis meses debían quedar acabados los estudios correspondientes al establecimiento del salario mínimo. Esta medida, de suyo importante, suscitó sin embargo quejas de parte de las autoridades del Instituto Boliviano de Seguridad Social. Esta entidad hizo presente contradicciones entre la disposición citada y el decreto de aumentos salariales, en relación con la financiación futura de los organismos de previsión social.

Según lo dispuesto en febrero, algún tiempo después quedaron establecidos los nuevos salarios en la minería nacionalizada, y también en la mediana minería. En el primer caso, las tasas de aumento oscilaron entre el 21 y el 27%, dependiendo del tipo de trabajo; en el segundo los incrementos fueron más elevados.

Sin embargo, los mayores reajustes salariales se aplicaron luego de asumir el poder el nuevo gobierno en el mes de octubre. En los primeros días de noviembre se adoptaron las siguientes medidas: alza general de remuneraciones para todos los trabajadores del país, tanto del sector público como del sector privado. Para los asalariados que percibían salarios inferiores o iguales a 15 500 pesos mensuales, el aumento fue de 30%; en el caso de remuneraciones superiores a aquella cantidad, se estableció una subida —igual en todos los casos— de 4 650 pesos mensuales. Es decir, mientras en el primero se trataba de una subida proporcional, en el segundo resultaba progresivamente menor para los sueldos más elevados.

Además, se estableció un salario mínimo mensual de 8 490 pesos que se reajustaría —por única vez— al cabo de cien días; los reajustes futuros se efectuarían con cierta periodicidad. El salario quedó definido como la diferencia entre la suma total percibida anualmente y todos los complementos salariales que no fuesen el haber básico, el bono funcional, el de compensación social y el de costo de vida.

Se dispuso asimismo que se estudiasen las formas de aplicación de la coestión obrera en las empresas públicas productivas, y que las cotizaciones patronales, laborales y estatales a la Seguridad Social se hiciesen a partir de ese momento sobre la totalidad de las remuneraciones percibidas por los trabajadores, cualquiera fuese su forma, monto, denominación y modalidad de pago. Paralelamente, se elevó el tope de cotización por asegurado a 25 000 pesos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La evolución de los medios de pago*

Una de las características más relevantes del comportamiento del sistema económico en los últimos años fue la supeditación de las políticas monetarias, cambiarias y crediticias a la política fiscal, buscando satisfacer las necesidades financieras cada vez mayores del sector público.

Por este motivo la evolución de las principales variables monetarias no siguió tendencia regular alguna a lo largo del tiempo, y el proceso de expansión de los medios de pago estuvo falto de un control mínimo.

En los nueve primeros meses de 1982, la tasa de incremento del dinero fue de más de 150%. (Véase el cuadro 20.) De esta forma, el proceso de generación de dinero superó ampliamente el comportamiento de los años anteriores, en los que también se había elevado en forma considerable,

Cuadro 20

BOLIVIA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^b
Dinero	10 304	14 694	17 587	38 142	16.6	42.6	19.6	155.6
Efectivo en poder del público	7 211	9 461	10 852	27 691	24.1	31.2	14.7	201.5
Depósitos en cuenta corriente ^c	3 093	5 233	6 735	10 451	2.3	69.1	28.7	82.1
Factores de expansión	18 714	23 675	25 846	87 392	20.0	26.5	9.1	271.7
Reservas internacionales netas	-2 560	-5 196	-10 950	-26 772	-	102.9	110.7	174.2
Crédito interno	21 274	28 871	36 796	114 164	40.5	35.7	27.4	243.1
Crédito al gobierno (neto)	7 882	13 159	16 711	31 247	100.7	66.9	26.9	110.5
Crédito a otras instituciones	1 151	1 363	1 540	2 503	-21.2	18.4	12.9	44.4
Crédito al sector privado	12 241	14 350	18 546	80 414	25.6	17.2	29.2	381.5
Factores de absorción	8 412	8 981	8 260	49 250	24.4	6.7	-8.0	473.3
Cuasidinero	6 328	8 430	11 831	36 308	12.0	33.2	40.3	258.7
Préstamos externos de largo plazo	2 422	1 974	2 484	19 871	201.9	-18.4	25.8	744.8
Fondos de contrapartida	37	27	14	21	-39.3	-27.0	-48.1	23.5
Otras cuentas netas	-375	-1 450	-6 069	-6 950	-	286.6	318.5	78.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas financieras internacionales*.

^aHasta el mes de septiembre.

^bCalculadas sobre igual mes del año anterior.

^cIncluye depósitos del sector privado en el Banco Central.

especialmente en 1980 y 1981, cuando se alzó en 42 y 20%, respectivamente. Sin embargo, sorprende el muy diferente ritmo de crecimiento del efectivo en poder del público, y de los depósitos en cuenta corriente. Así, en tanto que el primero fue de 200%, el segundo fue de 80%; tales ritmos de expansión tampoco guardaron relación con los de los años inmediatamente anteriores, en los cuales también se produjeron alteraciones notables en su velocidad de expansión.

El elemento que más aceleró el incremento de la cantidad de dinero fue el crédito interno, ya que las reservas internacionales sufrieron una brusca caída. Estas, que en 1980 y nuevamente en 1981 se habían reducido en un monto que duplicaba el del año anterior, volvieron a caer dos veces y media hasta septiembre de 1982. De esta manera, los activos externos, en lugar de ser factor de expansión del dinero, siguieron siendo mecanismo de contracción, como había venido sucediendo desde 1979.

Por el contrario, el crédito interno aumentó más de 240%; esta tasa, con mucho la mayor de los últimos años, triplicó en valor absoluto la de 1981. Los 77 000 millones de incremento, se distribuyeron así: el gobierno recibió una cantidad de recursos 110% mayor que el año anterior, con lo cual se duplicó casi el valor absoluto de los medios financieros puestos a su disposición. Sin embargo, la mayor parte del crédito interno fue al sector privado. Así, luego de haberse elevado entre 1979 y 1981 a tasas que fluctuaban entre el 17 y el 30%, en 1982 ellas fueron superiores al 380%, con lo cual también se perdió cualquier relación con los años precedentes. Pese a lo anterior, como el ritmo de variación de los precios entre enero y septiembre fue muy rápido (170%), en términos reales los recursos facilitados al sector público disminuyeron, en tanto que los entregados al sector privado se elevaron considerablemente (53%).

Cuadro 21

BOLIVIA: EVOLUCION DE LAS TASAS DE INTERES NOMINALES
(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Operaciones activas									
Sectores comercial y particular									
Tasa nominal efectiva ^a	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	26.0	27.8	32.0	32 ^b Libre ^c 45 ^d
Sectores productivos									
Tasa nominal efectiva ^a	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	23.0	24.8	32.0	32 ^b Libre ^c 43 ^d
Bancos oficiales^e									
Tasa nominal de los fondos propios	13.0	13.0	15.0	15.0	15.0	15.0	19.0	20.8	20.8
Tasa nominal de los fondos externos	12.0	12.0	12.0	12.0	12.0	12.0	12.0	12.0	12.0
Operaciones pasivas									
Depósitos en Cajas de Ahorro ^g	10.0	10.0	10.0	10.0	10.0	15.0	17.0	22.0	22.0 ^b 30.0 ^h
Depósitos a plazo fijo en moneda nacional ^k	...	10.7	10.7	10.7	10.7	11.7	18.0	23.0	23.0 ^b 30.0 ^e
Depósitos a plazo fijo en moneda extranjera ^g	11.0	20.0	20.0 ^b Libor ^c d
Indice de precios al consumidor (diciembre a diciembre)	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aSe trata de las tasas de interés nominales con impuestos y comisiones incluidos.

^bEnero y febrero.

^cMarzo a octubre.

^dNoviembre y diciembre.

^eIncluidos Banco del Estado, Banco Minero, Banco Agrícola y Banco Industrial. Excluidos BANVI y otros bancos de fomento.

^fRecursos procedentes de organizaciones internacionales.

^gTasas de interés mínimas.

^hMarzo a diciembre.

Cuadro 22

BOLIVIA: EVOLUCION DEL COEFICIENTE DE LIQUIDEZ

(Millones de pesos corrientes)

	Medios de pago ^a	Producto interno bruto ^b	Coefficiente de liquidez
1970			
1971	1 690.7	13 543	0.124
1972	2 136.0	17 249	0.123
1973	2 918.3	21 056	0.112
1974	4 195.5	43 325	0.097
1975	4 653.6	49 201	0.094
1976	6 391.9	56 447	0.113
1977	7 731.3	65 220	0.118
1978	8 632.5	76 474	0.113
1979	10 087.1	92 056	0.110
1980	14 238.0	134 987	0.105
1981	17 152.5	181 078	0.094
1982	52 410.6	549 867	0.095

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aSe refiere al circulante y a los depósitos a la vista.^bEn términos corrientes a precios de comprador.

Los factores de absorción de la cantidad de dinero experimentaron un considerable aumento, sextuplicándose en los nueve primeros meses de 1982 el valor de 1981. Entre ellos, las mayores alzas correspondieron al cuasidinero (260%) y a los préstamos externos de largo plazo (más de 700%).

Como ya se ha indicado, la oferta monetaria, definida como M_1 , aumentó en términos nominales en 155%; paralelamente M_2 (definida como M_1 más depósitos a plazo), también en valores corrientes, se elevó 204%. Sin embargo, teniendo en cuenta, el fortísimo proceso inflacionario, la expansión real del efectivo en poder del público más los depósitos a la vista acusó una fuerte baja de 25%.

El comportamiento de las tasas de interés, resultó especialmente complejo. Por una parte, los únicos créditos que, en términos nominales, mantuvieron sin modificación su tasa de interés, fueron los procedentes de la banca oficial. (Véase el cuadro 21.) El intenso proceso inflacionario terminó por transformar en negativas las tasas de interés reales, con lo cual los perceptores de este tipo de créditos resultaron sumamente beneficiados.

Los demás demandantes de crédito pasaron por diferentes situaciones en el año. En los dos primeros y los dos últimos meses la tasa de interés nominal quedó fijada en 32 y 45%, respectivamente. Sin embargo, y como consecuencia de las modificaciones introducidas durante el mes de marzo en el régimen de entrega obligatoria de divisas por parte de los sectores exportadores al Banco Central, la tasa de interés nominal quedó librada a las fuerzas del mercado, lo que permite suponer que fue superior a los aumentos de los precios.

Las operaciones pasivas (generación de depósitos a través de las entregas de dinero por parte de los clientes), tuvieron una rentabilidad anual mínima para los depositantes de moneda nacional de 23% en enero y febrero, y de 30% desde marzo hasta finales de año. Los depósitos en moneda extranjera recibieron a partir de marzo, también como mínimo, la tasa LIBO; pero ésta desapareció en noviembre, cuando a raíz de la "desdolarización" de la economía se prohibieron los depósitos en unidades de cuenta distintas a la nacional. (Véase otra vez el cuadro 21.) Con tasas de interés y de inflación como las señaladas, la rentabilidad real de los depósitos fue por cierto negativa.

En 1982, a raíz de las modificaciones en las tasas de interés nominales y de las variaciones experimentadas por el crédito y los depósitos, las tasas de encaje legal fueron alteradas —para los depósitos en moneda nacional— en dos ocasiones. La primera se llevó a cabo luego del establecimiento de dos áreas en el mercado cambiario; la segunda al entrar en vigor las medidas aprobadas en noviembre. En ambos casos dichas tasas se elevaron tanto para los bancos nacionales como para los extranjeros, oscilando los aumentos entre 4 y 10 puntos porcentuales, según se tratase de depósitos a la vista, depósitos en cajas de ahorro o depósitos a plazo fijo; así, por ejemplo, para los depósitos a

plazo fijo realizados en bancos nacionales el encaje legal había sido de 5% en 1981, en tanto que en 1982 fue de 15%.

La evolución de los depósitos en moneda nacional difirió claramente entre el período enero-octubre y el período noviembre-diciembre. Así, mientras en el primero crecieron a una tasa de 6% mensual, después de decretarse la desdolarización de la economía lo hicieron a razón de 18% al mes. A la vez, el cuasidinero, luego de haber crecido 12% al mes de enero a octubre, decreció en promedio más de 13% en noviembre y diciembre.

El comportamiento del crédito en la economía fue el contrario. Así, el crédito total se elevó 14% al mes entre enero y octubre, y tras decretarse la desdolarización, y hasta finales de año, bajó 14% al mes. Los créditos otorgados al sector privado disminuyeron aún más —después de la desdolarización de la economía—, ya que tras haberse alzado 17% al mes en promedio de enero a octubre, decreció 26% al mes hasta fines de año.

Por todo lo anterior, la liquidez general de la economía sufrió bruscas alteraciones en el transcurso del año y el coeficiente de liquidez, muy similar al de 1981, cayó a uno de los niveles más bajos desde 1971. (Véase el cuadro 22.) Hacia fines del año, luego de la desdolarización, la tasa de encaje se elevó por sobre los requerimientos legales: en noviembre los superó en 7%, y en 62% hacia fines de diciembre. Este fenómeno podría explicarse por la renuencia de la banca a arriesgarse demasiado, prefiriendo por lo tanto, mantener los recursos ociosos antes que ponerlos a disposición de actividades poco seguras.

b) *Los ingresos y gastos del gobierno central*

En los últimos años, el comportamiento del sector público fue uno de los principales problemas de la economía. Por un lado, la importante fracción controlada por el Estado a través de las empresas públicas no siempre funcionó con eficiencia; por otro, la descentralización administrativa dio nacimiento a un elevado número de organismos públicos que no resultaron fáciles de controlar y administrar.

Ambas cosas contribuyeron a acrecentar las necesidades de financiación por parte del Estado, a la vez que las rigideces del sistema tributario obligaron a recurrir a otras fuentes de financiación: el endeudamiento con el exterior y con el Banco Central.

En términos nominales, los ingresos corrientes permanecieron estancados, luego de haber subido 40% y 20% en 1980 y 1981, respectivamente. Por el contrario, los gastos totales, en pesos de cada año, crecieron 64%, cifra sin precedentes desde la cuasi duplicación registrada en 1974. (Véase el cuadro 23.)

Como resultado de lo anterior, el déficit fiscal —que desde la mitad de los años setenta se había venido duplicando anualmente— se alzó nada menos que 153%, la tasa más elevada de toda la década, comparable sólo con la de 151% que se observó en 1972.

Sin embargo, y merced al espectacular proceso inflacionario que se desató en 1982, el comportamiento real de las principales variables fiscales fue muy diferente. Así, los ingresos corrientes, con un retroceso de 55%, cayeron en algo más de dos veces, en términos absolutos, con respecto al nivel alcanzado en 1981. Circunstancias similares, si bien algo más atenuadas, caracterizaron a los gastos totales; el descenso de éstos fue superior a 26%. Por otra parte, y como consecuencia de la mayor disminución de los ingresos que de los gastos, el déficit expresado en términos reales, que se había reducido fuertemente en 1980 y 1981, creció 13%.

Un déficit de tales proporciones a pesar de las presiones inflacionarias descritas, pone de manifiesto la situación de deterioro a que se había llegado en las finanzas públicas. Esto resalta más aún si se tiene en cuenta que el monto del déficit representó nada menos que 65% del gasto total, y que un año antes llegaba ya a 42%, proporción de la que no había bajado por lo menos desde 1979.

Otro indicador que refleja claramente el agudo proceso de crisis de la hacienda pública, es la relación entre los ingresos corrientes y el producto interno bruto. Esta relación, que había oscilado entre el 10% y el 14% en el período 1978-1980, bajó en 1982 a 5%, nivel difícilmente tolerable para cualquier economía y que puso de manifiesto abiertamente la incapacidad del sistema tributario para seguir la evolución del producto. (Véase otra vez el cuadro 23.)

Elemento importante de este proceso tan crítico fue el estancamiento ya anotado de los ingresos nominales en 1982. A pesar del esfuerzo realizado para aumentar las recaudaciones, los impuestos sobre las exportaciones y las recaudaciones aduaneras disminuyeron y las regalías mineras permane-

cieron inalteradas a raíz de los disminuidos precios internacionales, de modo que el gravamen más importante como fuente de ingresos —sin entrar a dilucidar su grado de progresividad— fueron los impuestos internos.

Por el lado de los gastos, la caída en términos reales de más de 26% se debió fundamentalmente a la política gubernamental restrictiva iniciada en 1981.

Los menores retrocesos correspondieron a los pagos por servicios personales y a las transferencias, con disminuciones del orden de 40%. Los pagos a los funcionarios públicos descendieron; a pesar de las dos alzas salariales aprobadas para ellos a lo largo del año, sus remuneraciones siguieron

Cuadro 23

BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Ingresos corrientes	8 384	11 793	14 069	14 054	-1.8	40.6	19.2	-
Renta interna	3 621	4 459	5 081	...	14.4	23.1	13.9	...
Renta aduanera	2 064	2 564	3 150	...	5.3	24.2	22.8	...
Impuesto adicional a las exportaciones	807	127	9	...	72.0	-84.2	-92.9	...
Regalías mineras	1 333	1 771	889	...	-13.7	32.8	-49.8	...
Regalías del petróleo y otras	80	1 852	2 406	...	-91.2	...	29.9	...
Otros ingresos	479	1 020	2 534	...	-	112.9	148.4	...
Gastos totales	15 035	21 521	24 286	39 959	30.2	43.1	12.8	64.5
Servicios personales	5 948	9 706	11 931	16 590	26.4	63.1	22.9	39.0
Servicios no personales	587	946	1 147	850	14.4	61.1	21.2	-25.8
Materiales y suministros	692	1 512	2 532	1 870	1.1	118.4	67.4	-26.1
Activos fijos y financieros	317	1 345	1 598	940	23.8	324.2	18.8	-41.1
Deuda pública	1 831	3 817	3 093	1 946	9.9	108.4	-18.9	-37.1
Transferencias y aportes	3 424	2 552	2 674	3 560	6.6	-25.4	4.7	33.1
Otros gastos	2 236	1 643	1 311	14 176	339.2	-26.5	-20.2	981.3
Déficit	6 651	9 728	10 461	25 904	121.5	46.2	5.0	153.5
Millones de pesos de 1966								
Ingresos corrientes	1 766	1 687	1 521	681	-17.9	-4.4	-9.8	-55.2
Renta interna	763	638	550	...	-4.5	-16.3	-13.7	...
Renta aduanera	435	367	341	...	-11.9	-15.6	-7.0	-46.6
Impuesto adicional a las exportaciones	170	18	-	...	44.0	-89.4	-	...
Regalías mineras	281	253	96	...	-27.9	-9.9	-62.0	...
Regalías del petróleo y otras	16	265	260	...	-93.1	1 556.2	-1.8	...
Otros ingresos	101	146	274	...	-16.5	44.5	87.6	...
Gastos totales	3 169	3 078	2 629	1 933	8.9	-2.8	-14.5	-26.4
Servicios personales	1 253	1 389	1 292	804	5.5	10.8	-6.9	-37.7
Servicios no personales	124	135	124	41	-3.8	8.8	-8.1	-66.9
Materiales y suministros	146	216	274	90	-15.1	47.9	26.8	-67.1
Activos fijos y financieros	67	192	173	45	4.6	186.5	-9.8	-73.9
Deuda pública	386	546	335	94	-8.0	41.4	-38.6	-71.9
Transferencias y aportes	722	365	289	172	-10.8	-49.4	-20.8	-40.4
Otros gastos	471	235	142	687	267.9	-50.1	-39.5	383.8
Déficit	1 403	1 391	1 108	1 255	85.0	-0.9	-20.3	13.2
Déficit (como porcentaje del gasto total)	44.2	45.2	42.1	65.0				
Déficit (como porcentaje del PIB)	9.1	8.9	7.2	9.0				
Ingresos corrientes (como porcentaje del PIB)	11.5	10.8	9.9	4.8				
Gasto total (como porcentaje del PIB)	20.6	19.8	17.1	13.8				

Fuente: Banco Central de Bolivia.

^aCifras provisionales.

deteriorándose fuertemente en términos reales, reduciéndose los pagos del Estado por este concepto en algo más de 9% al año en el período 1979-1982. Por otra parte, el progresivo empeoramiento de la situación económica durante 1982, contribuyó a que las transferencias y aportes en los cuatro últimos años decreciesen en promedio nada menos que 32% al año. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

El resto de los gastos del gobierno central se contrajo todavía más fuertemente. Los pagos por servicios no personales, las compras de materiales y suministros y de activos fijos y financieros, así como los pagos por concepto de servicio de la deuda pública interna y externa, descendieron violentamente (alrededor de 70%). Reducciones de esta magnitud —como se indicó anteriormente— no sólo son atribuibles a los efectos de las alzas de precios, ya que también se produjeron en términos nominales respecto a 1981. Entre estos descensos llama la atención el correspondiente a los pagos por concepto de servicio de la deuda pública, que bajó 72% en términos reales. Con esto y con la reestructuración de pagos llevada a cabo en 1981 y 1982, los tenedores de activos financieros emitidos por el Estado vieron disminuir 31% al año, en promedio, las recuperaciones por los empréstitos facilitados. En este sentido, la reducción de los pagos por concepto de servicio de la deuda pública se refleja ostensiblemente en la evolución de la relación entre esa deuda y los gastos totales, que fue de 12% en 1979, de 17% un año después, y que se redujo bruscamente al 5% en 1982.

Sin embargo, de acuerdo con informaciones del Banco Central, la partida que causó un déficit en términos nominales dos veces y media mayor que en 1981 fue la de "otros gastos", que se elevó casi 1 000%.

Las disposiciones que se adoptaron a lo largo del año ante la gravedad de la crisis financiera del sector público, se encaminaron casi todas a aumentar los ingresos fiscales, por una parte, y a reducir el gasto público, por otra.

Así, en los primeros días del año se promulgó un decreto de reforma tributaria en el cual se aprobó una nueva escala para el impuesto sobre la renta de las personas naturales y sucesiones indivisas. La reforma buscaba aliviar la carga tributaria de los perceptores de sueldos y salarios fijos, pero quienes en realidad resultaron favorecidos fueron los asalariados con remuneraciones muy bajas o con varios familiares a su cargo. En efecto, el principio que rigió la elaboración de la nueva ley fue el de rebajar las tasas impositivas; pero como a los montos sobre los que se calculaban los nuevos impuestos se agregaron subsidios y complementos que antes no se contabilizaban, y se suprimió la exención sobre el 25% de los ingresos brutos con un tope de 70 000 pesos, el resultado final fue una tributación más gravosa para el resto de los contribuyentes.

En materia de política fiscal, así como en otras áreas de la política económica, la mayor parte de las disposiciones puestas en vigor en 1982 fueron parte de los conjuntos de medidas aprobadas a comienzos y a fines del año.

Así, en febrero se aprobaron diferentes decretos por los cuales se liberó del pago de los impuestos sobre las ventas a casi todos los productos de primera necesidad, y a todas las exportaciones; se estableció temporalmente un impuesto sobre las exportaciones mineras, de petróleo y gas y sus derivados, así como sobre los productos de exportación no tradicionales, para absorber parte de las ganancias obtenidas por los exportadores al ser alzado el tipo de cambio;¹² se dispuso que todas las importaciones del gobierno y del resto del sector público quedarían sujetas al pago de los derechos e impuestos correspondientes.

Con la llegada al poder del nuevo régimen, se adoptaron medidas complementarias. En primer lugar, se restableció el impuesto de 12.5% sobre el precio de venta al público de la gasolina automotriz, la gasolina blanca y el petróleo diesel. Paralelamente, como consecuencia de la nueva devaluación que se llevó a cabo en noviembre y a fin de contrarrestar los ingresos adicionales de los exportadores mineros —públicos y privados—, se modificaron para este sector los costos presuntos a base de los cuales efectuaban sus tributaciones al Estado.¹³ Además, y también con carácter temporal, se elevaron los impuestos a las exportaciones no tradicionales;¹⁴ igualmente se modificó el impuesto

¹² Este impuesto era del 7% sobre el valor de la póliza de exportación y las liquidaciones de venta interna para el estaño, el volframio y la plata; y para las exportaciones de petróleo, gas y sus derivados básicos, café crudo, hojas de coca, azúcar, cacao y algodón en bruto. Para las de antimonio, zinc y plomo, el gravamen era del 5%.

¹³ Esta medida, aprobada para los 100 días siguientes a su promulgación, afectó a los productores de estaño, volframio, antimonio, cobre, plomo y zinc. Igualmente se modificaron las tasas de la plata.

¹⁴ Este aumento (8%) de los gravámenes sobre el valor neto de las exportaciones volvió a afectar al café crudo o verde descascarado, las hojas de coca, el azúcar de caña en estado sólido, cacao en grano, algunos tipos de madera y otros productos.

sobre la renta, concediéndose de manera excepcional y sólo para 1982, una rebaja del 20% del impuesto anual sobre la renta de los asalariados, hasta un límite de 12 000 pesos. Finalmente se establecieron gravámenes sobre los créditos bancarios;¹⁵ se restableció el pago de una tasa de interés penal no inferior a la comercial para el pago de tributos fuera de plazo; se estableció que las contribuciones a la Seguridad Social se calcularían sobre la totalidad de las remuneraciones percibidas; se elevó el límite máximo de cotización mensual para el Seguro Social Obligatorio y el Seguro Social Complementario a 25 000 pesos, y se incrementaron las pensiones y jubilaciones de las clases pasivas y los jubilados.

¹⁵ La tasa fue de 6% para los créditos comerciales o para particulares y de 4% para actividades productivas, quedando exentos los créditos que se obtuviesen de fondos procedentes de financiamiento externo y de las líneas de refinanciamiento del Banco Central.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982, y por segundo año consecutivo, la economía brasileña presentó un cuadro recesivo que se tradujo en disminución del ingreso per cápita, altas tasas de inflación, similares a las de los años inmediatamente anteriores, y descenso del nivel de empleo en el sector formal semejante al registrado en 1981. Por otra parte, se acentuaron las dificultades en el sector externo, tanto en la esfera de las transacciones corrientes como en las de capital. La prolongada recesión económica de los países industrializados y las altas tasas de interés en los mercados financieros internacionales comenzaron a hacer sentir sus efectos en la economía brasileña no sólo de manera directa, sino también indirectamente, a través de su impacto creciente sobre otros países en desarrollo que habían venido teniendo importantes relaciones comerciales con el Brasil. Con esto se redujeron marcadamente los ingresos provenientes de la exportación y la captación de recursos financieros externos, afectada por la inhibición del sistema financiero privado internacional, bajó significativamente, en especial durante los últimos meses del año.

La política económica mantuvo las características que se habían observado desde el último trimestre de 1981, cuando los instrumentos monetarios para enfrentar los problemas de balance de pagos y para reducir la inflación se comenzaron a aplicar en forma menos severa que en los 12 meses anteriores. La contracción de la actividad económica en el curso de 1981 obligó a las autoridades a atenuar, ya en el cuarto trimestre de ese año, el rigor que habían tenido las medidas monetarias desde mediados de 1980, las cuales habían propiciado un aumento significativo en las tasas de interés y una caída en la demanda interna. De otro lado, el proceso electoral que vivió el país hasta el 15 de noviembre de 1982 incidió en el manejo de la política económica durante la mayor parte del año.

El producto interno bruto creció 1%, lo que significó una ligera recuperación con respecto a la caída de casi 2% que había registrado el año anterior. El producto por habitante se redujo en más de 1%, lo cual se sumó a la fuerte contracción del año anterior (-4%). Como consecuencia del deterioro que por quinto año consecutivo mostró la relación de precios del intercambio (-4%), el ingreso real se incrementó sólo 1% a nivel global, y bajó más de 1% en cifras per cápita. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El empleo en el sector formal urbano se redujo 2%, reflejando la fuerte declinación observada en la industria manufacturera y la construcción, mientras que en los sectores de servicios se observó un incremento de más de 2%. Por su parte, la tasa de desempleo media correspondiente a las principales áreas metropolitanas disminuyó de 7.9% en 1981 a 6.3% en 1982. Esta aparente paradoja podría explicarse en parte por una disminución de la población económicamente activa al incorporarse muchos desocupados a la categoría de inactivos tras desistir de buscar empleo, desalentados por la prolongada recesión. Sin embargo, la disminución del índice de desempleo obedeció también a importantes modificaciones metodológicas en su cálculo.¹

En 1982 se mantuvieron las altas tasas inflacionarias de los años anteriores, con lo cual el índice general de precios registró un incremento de 100%. Sin embargo, la evolución del nivel de precios sufrió variaciones importantes en el curso del año. En efecto, en el primer semestre el proceso inflacionario se aceleró y alcanzó una tasa semestral anualizada de 115%, mientras que en el segundo semestre dicha tasa se situó alrededor del 85%. No puede afirmarse, sin embargo, que este fenómeno refleje una tendencia declinante de la inflación, ya que se debió principalmente a las medidas

¹ Los cambios en la metodología utilizada para la Encuesta Mensual de Empleo fueron introducidos gradualmente entre febrero y mayo de 1982. En particular, se modificó el cuestionario de la encuesta y la definición de cesantía.

Cuadro 1

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	96.0	101.8	108.3	117.0	114.7	116.0
Población (millones de habitantes)	113.2	115.9	118.6	121.3	124.1	126.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	848	879	914	964	925	914
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.7	6.0	6.4	8.0	-1.9	1.1
Producto interno bruto por habitante	2.3	3.6	4.0	5.6	-4.1	-1.2
Ingreso interno bruto real ^b	5.1	5.3	5.9	7.0	-3.3	1.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	7.8	-11.9	-7.3	-13.5	-13.9	-3.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	19.9	5.1	22.3	30.8	16.8	-13.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-0.9	12.6	31.7	27.9	-2.1	-8.8
Precios al consumidor ^c						
Diciembre a diciembre	43.1	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8
Variación media anual	43.7	38.6	52.7	82.8	105.6	98.0
Índice general de precios, disponibilidad interna ^d						
Diciembre a diciembre	38.8	40.8	77.2	110.2	95.2	99.7
Variación media anual	42.7	38.7	53.9	100.2	109.9	95.4
Dinero	37.5	42.2	73.6	70.2	74.7	69.3
Salarios ^e	50.3	50.4	57.7	92.5	117.1	114.9 ^f
Tasa de desocupación urbana ^g	6.3	7.9	6.3
Ingresos corrientes del gobierno	46.1	43.8	46.0	139.2	85.5	104.1
Gastos totales del gobierno	167.9	84.0	115.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	24.1	32.2	31.7	36.7
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 641	-2 830	-5 019	-5 935	-1 677	-2 794
Saldo de la cuenta corriente	-5 115	-7 039	-10 482	-12 848	-11 760	-16 279
Variación de las reservas internacionales	710	4 640	-2 860	-3 322	747	...
Deuda externa total de mediano y largo plazo	32 037	43 511	49 904	53 848	61 411	69 654

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aCifras preliminares.^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio de bienes y servicios.^cÍndices de precios al consumidor en Río de Janeiro.^dEl índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida de Río de Janeiro (30%) y del costo de la construcción de Río de Janeiro (10%).^eSalario nominal medio en la industria.^fMedia de once meses (enero - noviembre).^gPromedio ponderado de las tasas de desocupación, en porcentaje, de las principales regiones metropolitanas.

administrativas de control de precios que se aplicaron en la segunda parte del año, y también en parte a las buenas cosechas de productos alimenticios de consumo popular.

El comercio exterior de bienes registró un saldo positivo de cerca de 800 millones de dólares, que fue inferior tanto al superávit de 1 200 millones obtenido en 1981 como a las metas que se habían establecido a comienzos de año. Este balance comercial positivo se consiguió a pesar de una

pronunciada caída del valor de las exportaciones (-13%), la primera en 15 años. Esta última fue compensada parcialmente por una fuerte disminución del valor de las importaciones (-12%), que vino a sumarse a la contracción ya observada en el año anterior (-4%).

Las exportaciones de bienes mermaron, principalmente por la reducción de las ventas a los países de la OPEP, la ALADI y Europa oriental, muy afectados por la crisis económica internacional.

El déficit crónico de la cuenta corriente del balance de pagos alcanzó su valor más alto en 1982, llegando a 16 300 millones de dólares, con lo cual el déficit de la cuenta corriente se transformó en una proporción extremadamente alta de las exportaciones de bienes y servicios (74%), sólo superada por las observadas en 1974, durante la primera crisis del petróleo. En la cuenta de capital se presentaron mayores dificultades, especialmente a partir del mes de septiembre, cuando se redujo fuertemente la captación de préstamos externos de mediano y largo plazo. Esto provocó una significativa baja en las reservas internacionales, de aproximadamente 3 500 millones de dólares, y un sensible incremento de las obligaciones de corto plazo.

Al igual que en el año 1981, se establecieron metas de crecimiento máximo de la base monetaria y de los medios de pago. Para tal efecto se mantuvo limitada la expansión del crédito interno, salvo los préstamos preferenciales para la agricultura, las exportaciones, el programa del alcohol combustible (Proalcool) y aquéllos basados en la captación de recursos externos. Asimismo, continuaron siendo fijadas por el mercado las tasas de interés, con exclusión de las tasas vinculadas a los créditos preferenciales.

La eficacia de la política monetaria se vio severamente restringida por el manejo de la política fiscal. El déficit del sector público y su elevado nivel de endeudamiento interno dificultaron la colocación de nuevos títulos de la deuda pública, que ejercían presiones alcistas sobre las tasas de interés. En tal sentido, las autoridades económicas actuaron de manera expansionista a través del rescate de títulos del Tesoro. Así, se inyectó dinero en el mercado monetario por más de 220 000 millones de cruzeiros, es decir, casi 20% de la base monetaria de comienzos del año. El saldo de la deuda pública aumentó 150% en el transcurso de 1982, debido a las obligaciones derivadas de las tasas de interés cada vez más altas y de los reajustes por corrección monetaria.

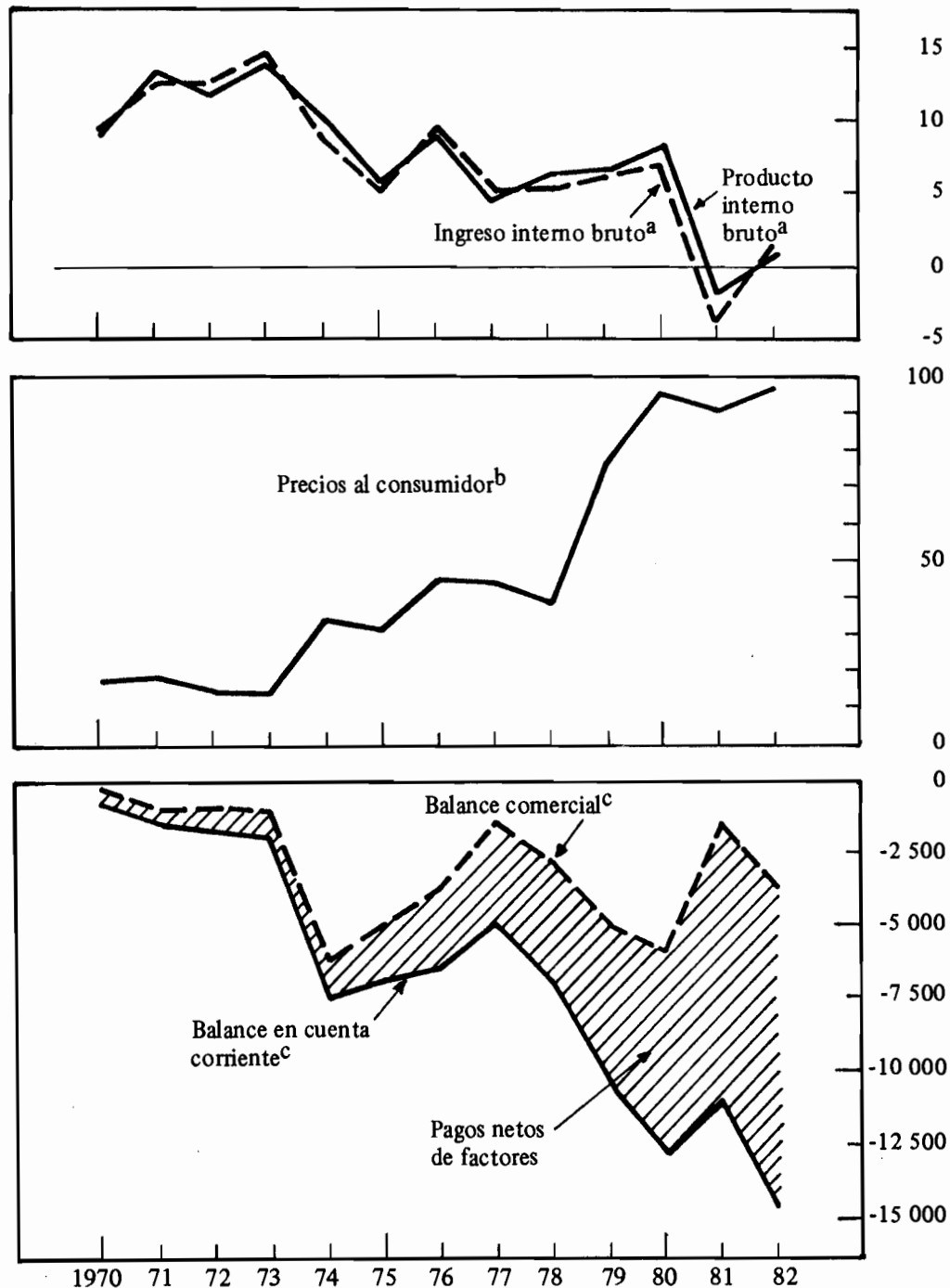
Por otra parte, los mecanismos usados en años anteriores para captar recursos financieros externos y que contribuían a atenuar los problemas de liquidez internos y a financiar el déficit del balance de pagos, perdieron eficacia, especialmente a partir de septiembre, cuando los bancos internacionales redujeron severamente la concesión de préstamos de mediano y largo plazo a Brasil y a otros países en desarrollo.

Aun cuando la pérdida de reservas internacionales actuó como factor de absorción, hubo durante la mayor parte del año dificultades para controlar la base monetaria. Las autoridades económicas incrementaron las tasas de encaje para la banca comercial a fin de reducir el multiplicador monetario; sin embargo, los medios de pago aumentaron más que lo previsto.

Como en los años anteriores, el gobierno continuó aplicando medidas de contención del gasto público, pero sin lograr un resultado tangible. Por el contrario, el monto global de gastos siguió aumentando en términos reales, con lo cual el déficit fiscal se acentuó nuevamente, llegando a representar casi el 14% del producto interno bruto. Las autoridades intentaron especialmente reducir el gasto vinculado con el sector agropecuario que se origina en las líneas de crédito a tasas subsidiadas llamadas "cuentas en abierto" del presupuesto monetario, las que incluyen los subsidios al crédito agrícola. Sin embargo, los resultados fueron escasos, ya que la autoridad monetaria debió proveer recursos adicionales para cubrir el aumento de los subsidios a la comercialización del trigo y a la producción de azúcar, por concepto de igualación de costos. En cambio, se pudo reducir significativamente el gasto relacionado con los programas de inversión de las empresas públicas, tanto por el control ejercido por la Secretaría para Empresas Estatales (SEST), como por las dificultades de captación de recursos. Esta caída de la inversión pública repercutió negativamente en el sector privado productor de bienes de capital, que fue una de las actividades más deprimidas en 1982.

La política relativa al sector externo se mantuvo dentro de los lineamientos vigentes en 1981, orientados a contener las importaciones y a incentivar las exportaciones y la captación de recursos externos. Con el propósito de hacer frente a la desfavorable evolución del balance comercial, dichas medidas se ampliaron e intensificaron a partir de septiembre, a raíz del fuerte descenso de las reservas internacionales. Estas medidas consistieron principalmente en intensificar los controles a las compras en el exterior, para lo cual la suspensión de guías de importación se hizo extensiva a nuevos

Gráfico 1
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre, hasta 1979 corresponde el índice de precios al consumidor de Río de Janeiro y desde 1980 a todo el país.

^cMillones de dólares.

artículos, se limitaron aún más las importaciones del sector público y de los grandes importadores (en el marco de los programas anuales de importación), y se acrecentaron las exigencias en cuanto al financiamiento externo para la importación. Asimismo, el gobierno negoció con los Estados Unidos y con el GATT la prolongación del crédito fiscal a la exportación por dos años más.

En 1982 las autoridades económicas trataron de elevar gradualmente el tipo de cambio real, pero esta política se vio frustrada por la valorización del dólar de los Estados Unidos con respecto a la mayoría de las monedas convertibles, y por las fuertes devaluaciones de las monedas de varios países latinoamericanos. De esta forma el cruceiro se sobrevaluó con el correr del año frente a las monedas de los países con que Brasil tuvo mayor intercambio comercial. Hacia fines de 1982, sin embargo, se aceleró el ritmo de las minidevaluaciones, lo que junto con la reducción de la tasa de incremento de los precios internos, permitió aumentar el tipo de cambio real en el cuarto trimestre. No obstante, las autoridades decidieron no alterar durante el año el mecanismo vigente de minidevaluaciones, para no acelerar la inflación interna ni desalentar la captación de créditos externos.

Las dificultades en el sector externo continuaron agudizándose durante el año, fenómeno en el cual tuvo especial incidencia la retracción de la oferta de préstamos del sistema bancario privado internacional, por lo cual el país enfrentó serios problemas para cumplir con sus obligaciones financieras. En consecuencia, las autoridades económicas decidieron iniciar, a fines del año, negociaciones con el FMI encaminadas a obtener tanto crédito para enfrentar el desequilibrio externo como el aval para renegociar las deudas existentes con los bancos privados internacionales, y obtener nuevas líneas de crédito.

Las restricciones en el manejo de los instrumentos fiscales y monetarios que se han señalado, impidieron aplicar una política antinflacionaria efectiva. Por otra parte, esas dificultades se acentuaron por la inercia de la evolución de los precios internos dentro del sistema generalizado de indización que había sido implantado hacía varios años para corregir distorsiones causadas por la inflación. Como resultado de ese conjunto de limitaciones, la política antinflacionaria se redujo en la práctica a medidas administrativas de control de precios, no muy distintas en lo sustantivo de las aplicadas el año anterior. El control de precios se mantuvo solamente para los artículos de consumo de primera necesidad; sin embargo, en el segundo semestre hubo un desfase entre los reajustes y el crecimiento general tanto de los precios de los bienes producidos por el sector privado como de los precios y tarifas de las empresas públicas. Ese desfase se comenzó a reducir en el mes de diciembre, pero los efectos sobre la evolución de los precios internos sólo comenzaron a observarse en los primeros meses de 1983. En lo que respecta a la política de salarios, se mantuvo el régimen de reajustes semestrales de las remuneraciones, con aumentos superiores a la variación del índice nacional de precios al consumidor para los tramos de salarios más bajos, y porcentajes gradualmente menores de reajuste para los grupos con remuneraciones más elevadas.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global creció algo menos de 1% durante 1982, mejorando así su comportamiento del año anterior, en que registró una contracción de 2.4%. Su desempeño reflejó el reducido incremento del producto interno bruto (1%) y la fuerte caída que, por segundo año consecutivo, mostraron las importaciones (-6%). Con ello se produjo un nuevo descenso del coeficiente de importaciones, que llegó a su nivel más bajo de los últimos 15 años. (Véase el cuadro 2.)

En contraste con años anteriores, el volumen físico de las exportaciones de bienes y servicios tuvo una evolución desfavorable. En efecto, durante 1982 se contrajo 7%, tras haberse acrecentado en más de 20% en 1980 y 1981, y en 10%, en promedio, en los últimos diez años. Por consiguiente, las exportaciones dejaron de ser el elemento más dinámico de la demanda global, con lo cual se apartaron de la que había sido por muchos años una de las características principales del estilo de desarrollo económico vigente.

Los principales componentes de la demanda interna mostraron también un comportamiento poco propicio. Así, el consumo privado creció sólo 3%, aunque se recuperó de la caída de 1981, mientras que la inversión bruta fija se redujo (-6%) por segundo año consecutivo. Así, el coeficiente

de formación bruta de capital se situó en un nivel muy inferior al registrado en los años setenta. El elemento más dinámico en la demanda interna fue el consumo del gobierno general, que se incrementó 6%. (Véase nuevamente el cuadro 2.)

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Durante 1982 se mantuvo prácticamente estancada la producción global de bienes después de la contracción de -4% registrada el año anterior. En cambio, la producción de servicios, especialmente básicos, permitió una modesta expansión del producto interno bruto, al sobrepasar en 5% la de 1981. (Véase el cuadro 3.)

En contraste con lo ocurrido en el año anterior, en la producción de bienes, influyó sensiblemente la disminución de -2.5% sufrida por el producto del sector agrícola. Asimismo, se estancó el producto de la industria manufacturera y el de la construcción (véase nuevamente el cuadro 3), lo cual se sumó a las contracciones significativas que ambos habían registrado en 1981. En las actividades productoras de bienes, la minería fue el único sector cuyo producto se expandió (8%), aunque su participación en la composición del producto global fue de sólo 1%.

Entre la producción de servicios, el sector más dinámico fue, una vez más, el de electricidad, gas y agua, que creció 6% en 1982. Este incremento fue, sin embargo, sólo la mitad del extraordinario promedio de crecimiento (12%) que exhibió este sector entre 1970 y 1980.

i) *El sector agropecuario.* El producto agropecuario registró una caída de 2.5% en 1982, después de haber crecido casi 7% en 1981. (Véase el cuadro 4.) En este hecho influyó decisivamente la mala cosecha de café, que se redujo a la mitad de la del año anterior debido a fuertes heladas en el mes de julio. El resto de la producción agrícola creció en conjunto 4%, pese a que el volumen producido de algunos otros cultivos también se contrajo. Así sucedió con la soya, producto de exportación que fue afectado por el exceso de lluvias en el sur del país, por la reducción de créditos subsidiados, y por los bajos precios en el mercado internacional, y también con el maní y el ricino, de poca significación en el volumen total exportado.

Cuadro 2

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	124 550	121 524	122 380	106.6	105.5	6.8	7.7	-2.4	0.7
Producto interno bruto a precios de mercado	116 963	114 741	116 003	100.0	100.0	6.4	8.0	-1.9	1.1
Importaciones de bienes y servicios ^b	7 587	6 783	6 377	6.6	5.5	12.3	3.3	-10.6	-6.0
Demanda global	124 550	121 524	122 380	106.6	105.5	6.8	7.7	-2.4	0.7
Demanda interna	116 432	111 466	113 021	100.5	97.4	6.4	6.8	-4.3	1.4
Inversión bruta interna	23.5
Inversión bruta fija	27 581 _c	25 513 _c	23 957 _c	22.3	20.7 _c	4.2	7.0	-7.5	-6.1
Variación de existencias	1.2
Consumo total	88 851 ^d	85 953 ^d	89 064 ^d	77.0	76.7 ^d	7.1 ^d	6.8 ^d	-2.4 ^d	3.6 ^d
Del gobierno general	10 559	10 348	10 969	10.2	9.5	9.0	1.8	-2.0	6.0
Privado	78 292 ^d	75 605 ^d	78 095 ^d	66.8	67.2 ^d	6.9 ^d	7.5 ^d	-3.4	3.3
Exportaciones de bienes y servicios ^b	8 118	10 058	9 359	6.1	8.1	12.5	22.0	23.9	-6.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getúlio Vargas y del Banco Central del Brasil.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para tal efecto.

^cLa variación de existencias está incluida en el consumo privado.

^dIncluye la variación de existencias.

Cuadro 3

**BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	99 694	97 800	98 875	100.0	100.0	6.4	8.0	-1.9	1.1
Bienes	44 328	42 652	42 536	45.0	44.0	6.0	7.6	-3.8	-0.3
Agricultura	7 232	7 724	7 531	10.0	7.8	5.0	6.3	6.8	-2.5
Minería	899	901	975	0.8	1.0	10.0	12.6	0.2	8.3
Industria manufacturera	29 511	27 623	27 650	28.4	28.6	6.7	7.6	-6.4	0.1
Construcción	6 686	6 404	6 380	5.8	6.6	3.5	8.4	-4.2	-0.4
Servicios básicos	9 539	9 615	10 078	8.1	10.4	10.6	10.8	0.8	4.8
Electricidad, gas y agua	3 180	3 288	3 498	2.4	3.6	12.1	10.8	3.4	6.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6 359	6 327	6 580	5.7	6.8	10.6	10.8	-0.5	4.0
Otros servicios	46.9
Comercio ^c	19 296	19 874	19 874	20.7	20.6	6.3	3.0	3.0	-
Propiedad de vivienda	8.4
Servicios comunales, sociales y personales ^d	17.7
Servicios gubernamentales	8.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getúlio Vargas.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto la propiedad de vivienda.

^dIncluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

La producción de naranjas mostró un leve crecimiento, pero las exportaciones de jugo de naranja concentrado se redujeron 21% en volumen y 16% en valor, como consecuencia de una buena cosecha en los Estados Unidos y la recesión económica en los países importadores. Cabe recordar, sin embargo, que 1981 fue un año de excepcional expansión de las ventas externas de este producto.

La producción de caña de azúcar tuvo un extraordinario crecimiento de 18%, del cual la mitad se debió a la ampliación del área cultivada y la otra mitad a mejores rendimientos por hectárea. Desde mediados de los años setenta, cuando empezó la producción de alcohol para fines energéticos, el área dedicada al cultivo de la caña ha aumentado 50% (de dos a tres millones de hectáreas) y la producción de caña se ha duplicado.

Los principales cultivos de consumo interno, con excepción de la yuca y el trigo, registraron en 1982 aumentos en la producción. Destacaron los incrementos en las cosechas de arroz y frijoles, elementos básicos de la alimentación popular brasileña, gracias al estímulo que representó el nuevo sistema de precios mínimos de garantía, reajustados mensualmente de acuerdo con los cambios en el índice nacional de precios al consumidor.

Alentados por el excelente rendimiento por hectárea de la cosecha de 1981 y por un precio de garantía fijado en dólares por el gobierno, los agricultores ampliaron sus cultivos de trigo de 1.9 a 2.8 millones de hectáreas. Desafortunadamente, a pesar de este esfuerzo la producción de trigo cayó 18% como resultado de adversas condiciones climáticas en la región sur. Este hecho no se reflejó en las compras del exterior debido a la parcial eliminación de subsidios para el consumidor y la consiguiente alza de precios reales. Las importaciones de trigo bajaron de 4.4 millones de toneladas en 1981 a 4.2 millones en 1982, lo cual significó un descenso en el consumo aparente del cereal de 6.6 a 6.0 millones de toneladas entre estos dos años.

El crecimiento de la producción pecuaria en 1982 fue de 2.6%, pues el aumento en el beneficio de vacunos y aves más que compensó la caída en el de porcinos, y en la producción de leche.

El aumento del beneficio de ganado vacuno, parte del cual incluyó ganado apto para reproducción, coincidió con los bajos precios de la carne. En términos reales los precios para el productor cayeron 20%, registrando niveles semejantes a los de 1977. Debido a restricciones de demanda interna, sobre todo entre los asalariados de la clase media que representan el principal mercado para la carne vacuna, gran parte del aumento de la producción fue colocado en mercados externos. Las exportaciones de carne vacuna congelada más que duplicaron el volumen del año anterior, y las de carne industrializada aumentaron 5%, y en conjunto representaron aproximadamente 16% del beneficio total de ganado vacuno.

Los avicultores, al igual que los ganaderos, aumentaron su producción en 12%, pero recibieron menos ingresos reales debido a una fuerte caída en el precio real de la carne de ave. A diferencia de la carne vacuna, casi todo el aumento de producción fue colocado en el mercado interno. Las exportaciones de pollo congelado se estancaron en 295 000 toneladas después de haber crecido 108% en 1980 y 74% en 1981.

La producción de carne porcina disminuyó 12% en 1982, causando un alza en el precio real. Este resultado se explica por la fuerte caída de precios en 1980-1981 y la consecuente disminución de las existencias.

Cuadro 4

BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice del producto agropecuario (1970 = 100)	100.0	136.7	170.9	182.5	177.9	5.0	6.3	6.8	-2.5
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)									
De exportación									
Café en grano	1 510	2 545	2 122	4 075	2 007	5.2	-20.4	92.0	-50.7
Soya	1 509	9 893	15 156	14 978	12 835	7.3	48.0	-1.2	-14.3
Naranjas ^b	15 497	31 566	54 459	57 127	57 917	7.9	29.0	4.9	1.4
Caña de azúcar	79 753	91 525	148 651	155 571	184 219	7.6	7.0	4.7	18.4
Cacao	197	282	319	304	318	18.3	-32.1	-4.7	4.6
Tabaco	244	286	405	362	422	4.2	-4.0	-10.6	16.6
Algodón	1 955	1 748	1 673	1 730	1 935	4.2	2.3	3.4	11.8
Maní	928	442	483	355	317	42.2	4.5	-26.5	-10.7
Ricino	349	354	281	278	200	2.5	-13.5	-1.1	-28.1
De consumo interno									
Arroz	7 553	7 782	9 776	8 261	9 718	4.1	20.7	-15.5	17.6
Frijoles	2 211	2 282	1 968	2 339	2 907	-0.4	-10.0	18.9	24.3
Maíz	14 216	16 839	20 372	21 098	21 865	20.2	24.9	3.6	3.6
Yuca	29 464	26 118	23 466	24 803	24 039	-2.0	-6.0	5.7	-3.1
Papas	1 583	1 655	1 940	1 911	2 148	7.0	-9.9	-1.5	12.4
Tomate	764	1 050	1 535	1 442	1 740	2.5	2.3	-6.1	20.7
Trigo	1 844	1 788	2 702	2 209	1 820	8.8	-7.7	-18.2	-17.6
Producción pecuaria (miles de toneladas)									
Carne de vacuno	1 845	1 790	2 084	2 110	2 382	-8.9	-1.4	1.2	12.9
Carne de porcino	767	496	699	707	622	7.8	14.5	1.1	-12.0
Carne de ovino y caprino	57	20	16	15	16	3.6	7.8	-6.3	6.7
Carne de ave	85	373	914	1 041	1 170	21.4	28.2	13.9	12.4
Leche	6 113	7 708	9 945	10 775	10 366	4.1	0.6	8.3	-3.8

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

^aCifras preliminares.

^bMillones de unidades.

Cuadro 5

BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción minera (1970 = 100)	100.0	147.6	187.3	187.7	203.3	10.0	12.6	0.2	8.3
Producción de algunos minerales importantes (miles de toneladas)									
Petróleo ^b	9 681	10 286	10 564	12 378	15 080	0.2	9.3	17.2	21.8
Gas natural ^c	1 264	1 625	2 207	2 497	3 028	-0.5	15.5	13.1	21.3
Carbón	5 172	6 309	16 006	17 434	19 173	18.0	14.8	8.9	10.0
Hierro	36 381	89 893	114 692	98 700	92 300	13.1	19.3	-14.0	-6.5
Bauxita	510	969	4 696	4 663	...	54.2	117.4	-0.7	...
Zinc ^d	7	49	105	97	...	66.7	7.3	-8.0	...
Casiterita ^d	4	5	7	8	...	8.3	-1.0	19.7	...
Níquel	202	266	483	476	...	-14.1	97.3	-1.5	...
Manganeso	2 732	2 828	2 705	2 986	2 720	2.4	-3.0	10.4	-8.9

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), Consejo Nacional del Petróleo, Departamento Nacional de Producción Mineral y Banco Central del Brasil.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de metros cúbicos.

^c Millones de metros cúbicos.

^d En contenido metálico.

Finalmente, la producción de leche se redujo en casi 4% después de diez años de continuo crecimiento, debido al descenso de casi 20% en términos reales de los precios al productor. De continuar el precio en este nivel, y de recuperarse el precio de la carne vacuna, habrá un fuerte incentivo para sustituir el ganado lechero por el ganado de engorde.

ii) *La minería.* Luego de estancarse en 1981, el producto minero creció 8% en 1982; este resultado se debió al hecho de que el crecimiento de la producción de minerales combustibles sobrecompensó la caída en la producción de algunos minerales metálicos. (Véase el cuadro 5.)

Las inversiones en exploración y desarrollo de petróleo y gas natural dieron excelentes resultados en 1982. Las reservas probables de petróleo crudo y gas natural se incrementaron en 14% y 13% para alcanzar 271 millones de metros cúbicos (1 700 millones de barriles) y 68 000 millones de metros cúbicos, respectivamente. Por primera vez, la producción marítima de petróleo crudo fue mayor que la producción continental; además, la producción marítima de gas natural llegó a representar casi la mitad de la producción total de este combustible.

La producción de carbón prosiguió con el rápido crecimiento mostrado desde 1975. El aumento en la producción de carbón energético (14%) fue mayor que en la de carbón para fines metalúrgicos (4%).

Por el contrario, los pocos datos disponibles sugieren que en 1982 no creció la producción de minerales metálicos. Aquella de hierro y la de manganeso bajaron por efectos tanto de la recesión interna como de la caída de la demanda externa. Las exportaciones de mineral de hierro se redujeron casi 6% en 1982 después de cuatro años de continuo crecimiento. Los trabajos de infraestructura para el proyecto minero de Grande Carajás se retrasaron por falta de recursos financieros, de modo que las exportaciones de hierro de esta región sólo podrían iniciarse en 1986. La refinería de cobre de Carajás Metais en Bahía entró en producción en noviembre y puede producir 150 000 toneladas de cobre refinado por año, debiendo importar más de la mitad de los concentrados necesarios.

iii) *La industria manufacturera.* Después de una baja de casi 10% en 1981,² el sector manufacturero brasileño permaneció estancado durante 1982. (Véase el cuadro 6.) Ello se debió tanto a la

² La cifra de 9.9% para la baja de la producción manufacturera es una revisión de la cifra de -6.4% citada en la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981. La cifra de -6.4% correspondiente al producto industrial no ha sido revisada.

continuada recesión interna como a la contracción de la demanda externa. Esto último ocasionó una baja de 13% en el valor en dólares de la exportación de productos manufacturados (a poco más de 10 300 millones de dólares) después de haber crecido éste más de 30% en cada uno de los cinco años anteriores.

Las industrias más afectadas por la crisis fueron sin duda las de bienes de capital. La producción de esta categoría de bienes bajó casi 11% en 1982 después de haber caído casi 19% en 1981. El índice de 1982 se situó así por debajo del de 1975, lo cual reflejó la fuerte depresión en el nivel de inversión bruta fija en la economía iniciada el año anterior. La producción de bienes intermedios permaneció prácticamente estancada después de la fuerte caída del año anterior (-11%) y la producción de bienes de consumo duraderos mostró una recuperación de 8% después de la extraordinaria baja de 27% en el año 1981. Los bienes de consumo no duraderos fueron los menos afectados por la crisis, pues sólo mostraron una pequeña caída de la producción (-2%) en 1981, y crecimiento en 1982.

Cuadro 6

BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1975 = 100)					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto industrial^b	12.4	20.6	29.5	27.6	27.7	6.7	7.6	-6.4	0.1
Producción manufacturera	60.4	100.0	142.8	128.6	128.8	6.7	7.6	-9.9	0.1
Categoría de bienes									
De capital	44.5	100.0	134.9	109.7	97.8	5.6	6.5	-18.7	-10.8
Intermedios ^c	60.5	100.0	151.7	135.8	136.4	8.6	8.3	-10.5	0.5
De consumo duraderos	42.5	100.0	157.2	114.4	123.6	7.7	10.7	-27.2	8.0
De consumo no duraderos	74.3	100.0	130.1	127.2	129.5	4.4	5.2	-2.2	1.9
Ramas industriales									
Alimentos	74.2	100.0	134.1	133.7	135.0	2.6	7.1	-0.3	1.0
Bebidas	63.7	100.0	144.8	135.6	127.5	4.3	2.7	-6.3	-6.0
Tabaco	69.5	100.0	126.0	127.6	126.1	4.1	-9.0	1.2	-1.2
Textiles	78.4	100.0	125.9	116.6	121.8	6.3	6.8	-7.3	4.4
Prendas de vestir	80.8	100.0	124.7	124.4	128.3	4.1	6.2	-0.2	3.1
Papel y cartón	86.7	100.0	168.5	153.9	161.2	11.7	9.6	-8.6	4.7
Derivados del petróleo	...	100.0	120.2	116.2	119.9	5.1	-4.6	-3.3	3.2
Otros productos químicos	58.9 ^d	100.0	177.0	155.2	159.2	11.2	8.9	-12.3	2.6
Productos farmacéuticos	...	100.0	137.9	144.7	147.1	6.1	13.1	5.0	1.7
Perfumería, jabones y velas	62.1	100.0	174.9	177.1	172.0	12.6	9.4	1.2	-2.8
Caucho	51.8	100.0	134.3	119.5	117.7	6.6	9.0	-11.0	-1.6
Artículos plásticos	46.3	100.0	152.0	117.6	130.5	4.6	12.4	-22.6	10.9
Minerales no metálicos	57.9	100.0	144.4	135.9	131.5	5.4	6.5	-5.9	-3.2
Metalurgia	63.2	100.0	162.6	137.3	136.2	10.5	12.1	-15.6	-0.7
Mecánica	41.0	100.0	142.4	119.4	101.2	7.2	15.3	-16.1	-15.2
Material eléctrico	49.6	100.0	149.9	125.2	121.1	7.8	5.2	-16.5	-3.3
Material de transporte	43.1	100.0	127.4	92.3	98.5	5.3	2.0	-27.6	6.7
Otros indicadores de la producción manufacturera									
Consumo industrial de electricidad ^e	17.4	34.7 ^a	54.3 ^a	51.6 ^a	...	10.5	7.9	-5.0	2.4 ^f
Empleo	2.6	3.5	-7.4	-6.7

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

^aCifras preliminares.

^bMiles de millones de dólares a precios de 1970.

^cIncluye minería.

^dIncluye derivados del petróleo.

^eMiles de millones de kWh consumidos por el sector manufacturero.

^fEnero a noviembre de 1982, comparado con enero a noviembre de 1981.

Cuadro 7

BRASIL: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

	Miles de unidades					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Vehículos automotores	416	979	1 165	779	861	1.1	3.3	-33.1	10.4
Automóviles	250	547	601	406	475	-3.7	9.6	-32.4	16.9
Camionetas y vehículos utilitarios ^a	124	339	448	284	329	6.9	-5.5	-36.6	15.9
Camiones	38	83	102	76	47	4.8	9.5	-25.2	-38.8
Omnibuses	4	10	14	13	10	-10.4	10.2	-7.4	-26.2
Vehículos a gasolina y alcohol^b									
Vehículos a gasolina	374	886	795	558	568	0.4	-21.8	-29.7	1.8
Vehículos a alcohol	-	-	254	132	236	-	...	-48.2	79.3
Conversión de vehículos de gasolina a alcohol	-	-	29	16	1	-	...	-43.9	-92.1

Fuente: Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores (ANFAVEA).

^aIncluye camionetas de uso mixto.

^bSólo para automóviles, camionetas y vehículos utilitarios.

De diecisiete ramas industriales, sólo cuatro registraron mayores niveles de producción en 1982 que en 1980: alimentos, tabaco, prendas de vestir y productos farmacéuticos. El nivel de actividad en ellas, todas productoras de bienes de consumo no duraderos, ha sido menos afectado por la adversa coyuntura que atraviesa el país.

La rama de material de transporte fue, después de la de artículos plásticos, la que registró la mayor tasa de recuperación en 1982, debido principalmente a un incremento de 19% en las ventas de automóviles en el mercado interno (la exportación de automóviles se redujo en 18% en comparación con 1981). A pesar de esta recuperación, lo producido por esta rama, en 1982, no llegó a alcanzar el nivel registrado en 1975.

El mayor crecimiento en la producción automotriz se registró en la fabricación de automóviles (17%), seguida por la de camionetas y vehículos utilitarios (16%). (Véase el cuadro 7.) Las producciones de camiones y omnibuses se redujeron en 39% y 26%, respectivamente, de sus ya bajos niveles de 1981, debido a una contracción simultánea de los mercados interno y externo en más de 70%. Las empresas ensambladoras lograron reducir sus inventarios acumulados en 1981, con la excepción de los productores de camiones, cuyos inventarios crecieron 65%.

Muy notoria fue la recuperación de la producción de vehículos a alcohol, que se había reducido casi 50% en 1981 debido en gran parte a la falta de confianza en las previsiones de abastecimiento de dicho combustible. La reactivación de las ventas en 1982 se debió en primer lugar al crecimiento de la demanda interna, en segundo lugar a la seguridad de abastecimiento de alcohol en todo el país y, en tercer lugar, a la exoneración de impuestos indirectos, equivalente a una reducción de 40% en el precio, además de crédito subsidiado para los vehículos destinados a taxi. Otros incentivos para el uso del alcohol siguieron vigentes, en particular la prohibición de venta de gasolina los días sábado y domingo —la de alcohol lo está sólo los días domingo—, y un precio por litro 40% menor que la gasolina y 30% menor en términos del costo de combustible por kilómetro recorrido.

El subsector metalúrgico continuó deprimido después de su fuerte contracción de más de 15% en 1981, pero varias ramas de la metalurgia no ferrosa mostraron evidencia de recuperación. (Véase el cuadro 8.) En efecto, la producción de cobre creció 48% y la de aluminio —el mineral no ferroso más importante— se expandió casi en una quinta parte al inaugurarse una nueva planta y ampliarse otra. Por otra parte, la producción de níquel se duplicó, aun cuando su volumen es pequeño.

iv) *La construcción.* El producto de la construcción permaneció prácticamente estancado después de la merma (-4%) de 1981, que puso fin a un decenio de crecimiento promedio anual de casi 10%. (Véase el cuadro 9.)

Los índices de empleo en la construcción civil continuaron la declinación observada desde que el Ministerio del Trabajo empezó la encuesta en 1977, pero el ritmo de contracción se aceleró en 1982. Esto reflejó la depresión en que se encontraron el mercado inmobiliario y la construcción de obras públicas. Sin embargo, se debe notar que los índices de empleo disponibles se refieren sólo a empleo urbano e ignoran la construcción de carreteras o proyectos masivos como Itaipú o Grande Carajás. Por otra parte, los índices sólo incluyen empresas constructoras grandes, las cuales tienden a subcontratar empresas más pequeñas en años de recesión.

v) *Energía.* A pesar de la recesión económica, el consumo de energía comercial subió más de 3%, después de haber bajado casi 5% el año anterior. Especialmente notable fue el aumento del consumo de alcohol carburante (46%), gas licuado (10%), carbón mineral y gas natural (9%), y electricidad (6%). El consumo total de derivados de petróleo bajó por tercer año consecutivo, producto de la sustitución de petróleo por otras fuentes de energía. (Véase el cuadro 10.)

Según datos preliminares de ELETROBRAS, el consumo total de energía eléctrica fue de más de 131 000 GWh, de los cuales 93% correspondió a energía hidroeléctrica. Esto significa una expansión de 6% respecto a 1981. El consumo residencial y el comercial, que representan un tercio del consumo total de energía eléctrica, aumentaron 8% y 7%, respectivamente. El consumo industrial creció 4% después de haber bajado 7% en 1981.

La potencia eléctrica instalada del país aumentó en el año de 37.0 millones a 38.7 millones de kW. Los proyectos energéticos en construcción y las ampliaciones de los existentes tienen una capacidad total de 47 millones de kW, de los cuales 86% corresponde a energía hidroeléctrica. Por su parte, con respecto al programa de energía nuclear, NUCLEBRAS inauguró un complejo minero-industrial con capacidad para producir 500 toneladas de concentrado de uranio por año, que entregó 286 toneladas en 1982. NUCLEBRAS también descubrió yacimientos con 35 000 toneladas de uranio en Bahía y Ceará, lo que elevó las reservas totales a 301 000 toneladas.

La política brasileña de reducir su dependencia del petróleo, 80% del cual es importado y que representó un gasto en divisas de casi diez mil millones de dólares en 1982, ha tenido notables éxitos. Los derivados del petróleo como porcentaje del consumo total de energía comercial bajaron de 60% en 1976 a 46% en 1982. Esta reducción se debió a un fuerte descenso (-25%) del consumo de gasolina, sustituida en parte por el alcohol, y a la caída (-20%) del consumo de aceite combustible, sustituido en gran parte por el carbón mineral. (Véase el cuadro 11 y nuevamente el cuadro 10.) El consumo total de combustibles para automóviles (alcohol carburante más gasolina) aumentó 6% después de haber

Cuadro 8

BRASIL: PRODUCCION METALURGICA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Siderurgia									
Arrabio	4 074	7 265	12 960	11 022	11 054	16.5	7.7	-15.0	0.3
Acero en lingotes	5 390	8 308	15 339	13 231	12 996	14.7	10.4	-13.7	-1.8
Productos laminados	4 963	6 795	13 307	11 258	11 343	14.5	11.7	-15.4	0.8
Planos	1 869	3 151	7 313	5 921	6 236	18.6	9.8	-19.0	5.3
No planos	2 195	3 644	5 995	5 337	5 107	9.8	14.0	-11.0	-4.3
Acero de aleación	92	257	553	572	572	18.2	13.9	3.4	.
Metalurgia no ferrosa^a									
Aluminio	64	145	314	293	346	29.2	11.3	-6.6	18.1
Cobre	33	33	63	45	67	18.0	18.6	-28.6	48.0
Estaño	4	7	9	8	9	8.9	-12.9	-11.4	19.2
Níquel	3	2	3	2	5	7.6	1.7	-8.0	108.7
Plomo	36	63	85	66	48	21.9	-13.4	-22.6	-26.7
Zinc	12	39	96	111	110	15.4	21.8	15.5	-0.9

Fuente: Conselho de No-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER).

^aMetal primario y secundario.

Cuadro 9

BRASIL: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1970	1975	1980	1981	1982	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982
Indice del producto real (1970 = 100)	100.0	178.5	251.9	241.3	240.3	3.5	7.8	-4.4	-0.4
Consumo aparente de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)									
Varilla	...	1 067	1 669	1 490	1 456	3.4	20.4	-10.7	-2.3
Cemento	8 994	16 694	27 089	26 114	25 249	7.8	10.1	-3.6	-3.3
Indices de empleo (febrero-diciembre 1977=100)									
Río de Janeiro	91.3	86.3	75.2	-12.3	-3.8	-5.5	-12.8
São Paulo	71.8	68.3	61.8	-14.1	-6.6	-4.9	-9.5
Otros centros urbanos ^a	91.6	92.1	85.9	-4.9	-3.1	0.5	-6.7

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, Conselho de No-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER), Sindicato Nacional de la Industria del Cemento (SNIC), y Ministerio del Trabajo.

^a Promedio simple de los índices para Belém, Fortaleza, Recife, Salvador, Belo Horizonte, Curitiba, Porto Alegre y Brasilia.

disminuido en 1980 y 1981; pero su nivel de menos de once millones de toneladas equivalentes de petróleo (TEP) estuvo por debajo del consumo del año 1976, lo que reflejó logros importantes en la conservación de energía. Por otra parte, hubo también sustitución de gasolina por alcohol: mientras el consumo de este último creció a un ritmo medio anual de 71 % en el período de seis años terminados en 1982, aquél de la gasolina se redujo anualmente en 5%.

El consumo de aceite combustible disminuyó por tercer año consecutivo, y llegó a un nivel 20% inferior al de 1976. Esta reducción, se debió a un alza del precio real de aceite combustible de casi 200% entre 1978 y 1981, y a la provisión de asistencia técnica y financiera a los principales consumidores industriales de este combustible: papel y celulosa, siderurgia y cemento. Entre 1978 y 1981 el consumo de aceite combustible en estas tres industrias cayó 19%, 39% y 40%, respectivamente, debido principalmente a su sustitución por carbón mineral.

c) Evolución del empleo y el desempleo³

El empleo en las áreas urbanas correspondiente al mercado formal disminuyó 2% en relación al nivel medio de 1981.⁴ La industria manufacturera y la construcción fueron los sectores que presentaron un comportamiento más desfavorable, mientras que la ocupación en el comercio y otros servicios aumentó ligeramente (0.4% y 2.5%, respectivamente). (Véase el cuadro 12.)

³ Las estadísticas más relevantes de empleo en Brasil son elaboradas por la Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), por el Ministerio de Trabajo y por la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP). El IBGE construye una estadística de empleo en el sector industrial, para todo el país, con base en los datos que proporciona la encuesta mensual industrial. El IBGE prepara también una estadística de empleo y desempleo utilizando una muestra de hogares que fue seleccionada con información de la Pesquisa Nacional de Amostras Domiciliares (PNAD). Esta última fuente es la única que tiene información tanto del mercado formal como del informal de trabajo.

El índice mensual de empleo es elaborado por el Ministerio de Trabajo con los datos suministrados en forma obligatoria por las empresas, sobre admisiones y despidos de empleados contratados por el régimen de la Consolidación de las Leyes de Trabajo (CLIT). La muestra está compuesta por aproximadamente siete mil empresas, que representan cerca de tres millones quinientos mil puestos de trabajo. Sin embargo, esta muestra, pese a ser muy amplia, está sesgada, ya que sólo incluye a empresas muy grandes.

Los datos de empleo industrial de la FIESP son obtenidos del "Levantamiento de Coyuntura-Índice FIESP", que consiste en una encuesta mensual realizada junto a sus asociados y que reúne una gama muy variada de informaciones, conteniendo además, entre otras cosas, datos sobre horas trabajadas.

⁴ Según datos del Ministerio de Trabajo que, como ya se señaló, corresponde a una encuesta que reúne prácticamente a las siete mil empresas más grandes del país.

El nivel de empleo en el sector industrial,³ que había registrado una fuerte caída en el transcurso de 1981, se mantuvo prácticamente estancado en los tres primeros trimestres; en el cuarto trimestre, empero, volvió a descender, reduciéndose casi 3% en comparación con igual período de 1981. Como consecuencia, el nivel medio de la ocupación en el sector industrial en 1982 fue casi 7% inferior al de 1981. (Véase el cuadro 13.)

Las estadísticas de empleo y número de horas trabajadas en el sector industrial parecen indicar que el pequeño crecimiento de la producción en 1982 se logró principalmente con un aumento de las horas trabajadas.

El descenso del empleo en el sector industrial fue generalizado, ya que sólo en dos ramas hubo incrementos. Las actividades que presentaron mayor disminución en el personal ocupado fueron: la

Cuadro 10

BRASIL: CONSUMO FINAL DE ENERGIA COMERCIAL^a

	Millones de TEP ^b				Composición porcentual		Tasas de crecimiento				
	1976	1980	1981	1982 ^c	1976	1982 ^c	1978	1979	1980	1981	1982 ^c
Electricidad ^d	22.5	35.2	36.1	38.3	32.1	41.7	11.7	12.1	11.5	2.4	6.1
Carbón mineral y gas	2.9	5.3	5.0	5.4	4.2	5.9	6.8	14.1	14.6	-6.9	9.0
Carbón vegetal	2.6	3.5	3.2	3.0	3.7	3.3	1.4	14.5	18.1	-8.8	-5.4
Aceite combustible	14.3	16.1	12.6	11.4	20.5	12.4	8.8	4.8	-2.8	-21.5	-9.7
Aceite diesel	11.4	15.5	15.1	15.5	16.2	16.8	9.0	8.3	7.4	-2.3	2.0
Gasolina	10.9	8.7	8.3	8.1	15.5	8.8	2.1	-2.2	-13.5	-4.8	-2.0
Gas licuado	2.2	3.0	3.2	3.5	3.1	3.8	10.7	10.1	8.7	5.2	10.1
Otros derivados de petróleo ^e	3.2	3.9	3.8	4.1	4.5	4.5	12.2	11.1	-6.5	-1.3	8.4
Alcohol carburante	0.1	2.0	1.7	2.5	0.2	2.7	135.9	48.1	18.3	-13.4	46.2
Total	70.0	93.1	88.9	91.7	100.0	100.0	9.6	8.8	4.9	-4.5	3.3
Derivados de petróleo	41.9	47.1	43.0	42.5	59.8	46.4	7.6	5.0	-1.6	-8.8	-1.0
Otra energía	28.1	46.0	45.9	49.2	40.2	53.6	12.1	13.6	12.6	-0.2	7.1
Razón energía-producto ^f (1976 = 100)	100.0	104.6	101.8	103.9	-	-	4.6	2.0	-2.8	-2.7	2.0

Fuente: 1976-1981: Ministerio de Minas y Energía, *Balanzo Energético Nacional* 1982; 1982: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras de ELETROBRAS, el Ministerio de Industria y Comercio y el Consejo Nacional del Petróleo.

^aExcluye leña y bagazo de caña.

^bTEP, tonelada equivalente de petróleo.

^cCifras preliminares.

^dAproximadamente el 92% de la electricidad es producida por energía hidráulica y el 8% por energía termal. El consumo de electricidad en MWH se ha convertido a TEP utilizando el coeficiente 0.29 TEP/MWH, lo cual refleja el consumo de petróleo en las plantas termoeléctricas que operan con petróleo en el país.

^eIncluye queroseno, naftas y otros productos energéticos.

^fConsumo de energía comercial dividido por el producto interno bruto real.

Cuadro 11

BRASIL: PETROLEO BRUTO ELABORADO POR REFINERIAS NACIONALES

	Millones de metros cúbicos					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Nacional	9.5	9.0	10.2	11.0	13.3	-5.3	12.0	7.4	21.3
Importado	20.1	42.8	53.0	49.9	46.9	5.2	-4.6	-5.7	-6.1
Total	29.6	51.8	63.2	60.9	60.2	3.5	-2.3	-3.6	-1.2

Fuente: Consejo Nacional del Petróleo (CNP).

³Según cifras de la Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE).

metalmecánica (-11%), la metalúrgica (-11%), la de material eléctrico (-9%) y la química (-7%). Las únicas ramas que presentaron variaciones positivas fueron la de vestuario y calzado y la de perfumes y jabones, ambas con incrementos de 2% en el número de personas ocupadas.

El desempleo en las áreas urbanas disminuyó de un promedio de 7.9% en 1981 a 6.3% en 1982. Esta reducción se dio a lo largo del año. En efecto, el desempleo urbano se redujo de 8.5% en el primer trimestre a 4.6% en el cuarto. Asimismo, las tasas de desocupación de las distintas regiones metropolitanas presentaron una evolución similar a la señalada para el conjunto de los principales centros urbanos. (Véase el cuadro 14.)

Esta disminución de la tasa de desempleo, que parece contradictoria con el descenso de los niveles de ocupación en las actividades formales de los sectores urbanos, sería atribuible a que muchas

Cuadro 12

BRASIL: INDICES DE EMPLEO URBANO

(Base 1970 = 100)

	1978	1979	1980	1981	1982
Belém	105.1	113.8	113.0	112.2	113.1
Fortaleza	106.1	110.2	113.7	110.9	115.2
Salvador	102.5	104.0	110.1	110.3	112.2
Recife	106.2	110.8	114.8	114.5	112.0
Belo Horizonte	103.7	108.3	113.1	111.8	110.7
Rio de Janeiro	104.8	104.5	104.1	100.2	97.0
São Paulo	100.9	103.2	103.8	97.2	93.6
Curitiba	101.9	100.2	98.8	96.7	96.8
Porto Alegre	103.2	105.1	109.1	107.4	106.6
Brasília	104.1	107.6	107.3	106.5	106.7
Promedio regiones metropolitanas^a	102.0	105.6	107.5	104.0	102.0
Industria		102.6	102.8	93.2	87.7
Construcción civil		89.9	87.8	85.8	77.6
Comercio		109.0	113.9	113.3	113.8
Servicios		112.5	115.8	117.2	120.1

Fuente: Ministerio del Trabajo, Sistema Nacional de Empleo (SINE).

^aPonderado de acuerdo con datos de la Pesquisa Nacional de Amostras Domiciliares (encuesta nacional de hogares).

Cuadro 13

BRASIL: PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR MANUFACTURERO

(Base 1976 = 100)

Mes	1979	1980	1981	1982
Enero	105.6	107.2	109.0	94.3
Febrero	106.6	108.3	109.1	94.8
Marzo	107.4	109.6	108.0	95.8
Abril	107.1	110.3	106.1	96.0
Mayo	107.3	110.7	104.3	96.5
Junio	107.0	111.2	102.7	95.9
Julio	106.6	111.2	100.5	95.4
Agosto	106.1	111.1	98.4	95.2
Septiembre	105.6	110.9	97.3	94.6
Octubre	106.2	110.5	96.4	94.1
Noviembre	106.5	109.8	95.8	93.2
Diciembre	106.1	108.9	95.4	94.9
Promedio	106.5	110.0	101.9	95.1

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), *Indicadores Conjunturais da Indústria*, diversos números.

personas que perdieron el empleo en dichas actividades ingresaron al sector informal del empleo, así como también a una reducción en las tasas de participación de la población económicamente activa, principalmente mujeres y jóvenes. Este último fenómeno se debió, a su vez, a la magnitud y larga duración que está teniendo la depresión económica, lo que estaría desalentando a muchas personas de continuar buscando empleo, dada la escasez de ocupaciones disponibles. Por otro lado, como ya se ha indicado, hubo cambios significativos en la metodología de cálculo que influyeron en buena medida en la caída de la tasa de desempleo.

Ambas situaciones señaladas — tanto el ingreso en el sector informal como la reducción de las tasas de participación de la población económicamente activa — tienen una alta probabilidad de darse en Brasil, donde no existe un sistema de seguro de desempleo.⁶

3. El sector externo

A lo largo de 1982 se intensificaron las dificultades en el sector externo de la economía brasileña, alcanzando un carácter crítico a partir del mes de septiembre, cuando se produjo una drástica reducción en la captación de préstamos externos y, vinculada a ella, una fuerte baja de las reservas internacionales.

A fines del año los graves problemas de balance de pagos llevaron a las autoridades económicas a negociar un conjunto de créditos con el FMI y a proponer a los bancos privados internacionales, para 1983, una reprogramación de parte de la deuda externa, así como la obtención de nuevos préstamos. La situación crítica del balance de pagos también llevó a adoptar un conjunto de medidas específicas de política comercial y a buscar, dentro de la programación del sector externo, para 1983, la obtención de un fuerte superávit comercial,⁷ propiciando, en general, una política económica austera, que tendrá que expresarse en los presupuestos monetario y fiscal para dicho año.

En 1982, el valor de las exportaciones sufrió una reducción de 13 %, interrumpiendo un largo período de gran dinamismo. En efecto, dicho valor no había sufrido reducciones desde 1967,⁸ habiendo alcanzado en los años setenta un crecimiento acumulativo anual de 22 %. (Véase el cuadro 15.) En 1982 las exportaciones alcanzaron un valor cercano a los 20 200 millones de dólares, cifra muy inferior a la previsión original de 26 000 millones de dólares.

Cuadro 14

BRASIL: TASAS DE DESEMPLEO EN LOS PRINCIPALES CENTROS URBANOS

Principales ciudades	1980					1981					1982				
	Trimestre				Pro-medio anual	Trimestre				Pro-medio anual	Trimestre				Pro-medio anual
	I	II	III	IV		I	II	III	IV		I	II	III	IV	
Rio de Janeiro	7.9	7.9	7.6	6.6	7.5	8.3	8.9	8.8	8.7	8.6	9.3	6.8	5.6	4.5	6.6
São Paulo	6.7	5.7	5.3	4.9	5.6	7.4	7.4	7.5	6.7	7.7	8.3	5.7	5.6	4.3	6.0
Belo Horizonte	...	8.0	7.4	7.4	7.6	9.9	9.4	8.7	7.9	9.0	8.9	6.8	6.2	5.9	7.0
Porto Alegre	...	4.7	4.8	4.1	4.6	5.9	6.3	6.1	4.9	5.8	6.3	5.3	5.2	4.1	5.2
Salvador	...	7.8	7.6	6.3	7.3	8.7	9.8	9.2	8.5	9.0	8.4	6.0	5.8	4.9	6.3
Recife	...	7.0	7.3	6.3	6.8	8.3	8.8	9.3	7.8	8.6	9.1	7.9	7.2	5.7	7.5
Promedio centros urbanos ^a	...	6.7	6.4	5.8	6.3	7.9	8.2	8.1	7.4	7.9	8.5	6.2	5.7	4.6	6.3

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), Encuesta Mensual de empleo.

^aPonderado por la población de cada ciudad.

⁶El sistema existente actualmente denominado Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS) no puede considerarse como un seguro de desempleo, ya que los depósitos de los trabajadores pueden ser retirados por los mismos no sólo por estar sin trabajo, sino también para la adquisición de casa propia; así, en caso que se presente una situación de desempleo puede no haber fondos disponibles para compensar la pérdida de ingreso a la persona afectada.

⁷La meta para 1983 en relación con el comercio exterior de bienes es alcanzar un superávit de 6 000 millones de dólares.

⁸En 1974 se registró una reducción en el volumen físico de las exportaciones, que sin embargo fue compensado con creces por un fuerte incremento de los valores unitarios.

Cuadro 15

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento								
Exportaciones de bienes fob								
Valor	8.7	17.3	19.7	4.6	22.2	32.1	15.6	-13.3
Volumen	8.4	1.6	7.3	12.5	12.0	22.3	25.0	-6.6
Valor unitario	0.3	15.4	11.6	-7.0	9.1	8.0	-7.5	-7.2
Importaciones de bienes fob								
Valor	-4.1	2.5	-2.6	13.4	31.8	27.8	-3.8	-12.2
Volumen	-10.0	-3.3	-5.1	5.9	9.9	-0.8	-13.2	-8.8
Valor unitario	6.5	6.0	2.6	7.0	19.9	28.8	10.9	-3.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-6.1	8.7	8.5	-13.1	-8.8	-15.7	-16.7	-3.8
Indices (1970 = 100)								
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	85.4	92.8	100.8	87.6	79.9	67.4	56.1	54.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes	144.1	159.1	185.0	180.7	188.2	200.6	211.9	188.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	143.1	155.2	180.7	177.3	184.7	195.1	208.1	184.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aCifras preliminares.

Por otro lado, el valor de las importaciones también tuvo una fuerte disminución (-12%), con lo cual se logró un saldo positivo en el balance comercial de bienes. Este fue cercano a los 800 millones de dólares, es decir, menor que el saldo positivo de 1 200 millones de dólares alcanzado en 1981 y muy inferior a la previsión original de 3 000 millones de dólares.

Por su parte, la cuenta corriente del balance de pagos sufrió un fuerte deterioro; su saldo negativo, de casi 16 300 millones de dólares, fue superior en 4 500 millones al déficit del año 1981.

Este fuerte incremento del déficit en la cuenta corriente, junto con las dificultades para captar recursos externos a través de los mecanismos tradicionales, determinó una diferencia de casi 9 000 millones de dólares entre la necesidad y la disponibilidad de recursos externos. (Véase el cuadro 23 más adelante.)

El desfavorable desarrollo del balance comercial de bienes provocó una serie de medidas de política comercial hacia la mitad del año, las que fueron ampliadas e intensificadas a partir de septiembre a raíz de la fuerte caída de las reservas internacionales.

Así, en el mes de junio se pusieron en marcha diversas acciones para contener las importaciones. En primer lugar se redujo el tope de las importaciones del sector público (excluyendo petróleo y trigo) de 3 680 a 3 030 millones de dólares. También se intensificó el control de las compras externas de las mayores empresas importadoras en el marco de los programas de importación. En el mes de septiembre se aplicaron nuevas reducciones a los valores trimestrales de importación, que originalmente habían sido autorizados dentro de los programas. También se extendió la suspensión de guías de importación —medida adoptada en 1976— a un gran número de nuevos artículos. En el mes de octubre se ampliaron las exigencias en cuanto al financiamiento externo para las compras en el exterior.

En noviembre, el gobierno negoció con los Estados Unidos y con el GATT a fin de mantener el crédito fiscal para la exportación —cuya eliminación estaba prevista para el 31 de marzo de 1983— durante dos años más (hasta el 30 de abril de 1985).⁹ En el curso del año aumentó significativamente

⁹Durante 1982 este subsidio, como porcentaje del valor fob ajustado de las exportaciones, fue de 15% en el primer trimestre, de 14% en el segundo, de 12.5% en el tercero y de 11% en el cuarto (de acuerdo con el esquema programado al reintroducir, el 1º de abril de 1981, este subsidio que había sido eliminado en diciembre de 1979).

el número de productos brasileños que fueron alcanzados por la legislación y los procedimientos relacionados con la aplicación de derechos compensatorios en los países importadores, principalmente en los Estados Unidos.¹⁰ Brasil normalmente ha tratado de evitar estas situaciones a través de acuerdos de suspensión, que incluyen la aplicación de impuestos a la exportación de determinados artículos cuando son destinados a mercados específicos. Los principales productos afectados en 1982 fueron el calzado, varios productos siderúrgicos, y el jugo de naranja.

En el año 1982, se continuó programando el ritmo de devaluaciones del cruzeiro con respecto al dólar de los Estados Unidos en función solamente de la inflación interna, sin aplicar ajustes por el alza de precios externa. Esta política fue iniciada en 1981, con el propósito de elevar gradualmente el tipo de cambio real. En la práctica, en 1982 el tipo de cambio con respecto al dólar siguió estrictamente la evolución mensual de las Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional (ORTN). Como estas variaciones — determinadas con dos meses de anticipación — no reflejaron adecuadamente el inesperado recrudecimiento de la inflación a principios del año, el tipo de cambio real sufrió una reducción en los primeros dos trimestres. Sin embargo, como efecto combinado de mayores ajustes cambiarios y un menor ritmo de inflación, el tipo de cambio real con respecto al dólar se recuperó en los últimos dos trimestres. (Véase el gráfico 2.) En términos medios anuales se registró una ligera elevación del tipo de cambio real en comparación con el año 1981. (Véase el cuadro 16.)

La política cambiaria se vio frustrada por la valorización del dólar de los Estados Unidos con respecto a la mayoría de las otras monedas convertibles, en forma especial con respecto al yen japonés

Cuadro 16

BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

(Base 1980 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio oficial		Indice general de precios al por mayor, disponibilidad interna (3)	Indice de precios al por mayor de los Estados Unidos (4)	Tipo de cambio real (2) / (3) (5)	Tipo de cambio real ajustado (5) × (4) (6)
	Cruzeiros por dólar (1)	Indice (2)				
1975	8.13	15.4	11.2	65.1	137.3	89.4
1976	10.67	20.2	15.7	68.1	128.6	87.6
1977	14.14	26.8	22.1	72.3	121.2	87.6
1978	18.07	34.3	30.8	77.9	111.4	86.8
1979	26.95	51.1	47.8	87.7	107.0	93.8
1980	52.71	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	93.13	176.7	213.0	109.0	82.9	90.4
1982	179.51	340.6	413.3	111.4	82.4	91.8
1981						
I	70.80	134.3	163.1	106.7	82.4	87.9
II	83.89	159.2	196.6	109.3	80.9	88.5
III	99.72	189.2	227.9	110.2	83.0	91.4
IV	118.08	224.0	264.6	110.1	84.7	93.2
1982						
I	137.87	261.6	312.9	111.0	83.6	92.8
II	160.18	303.9	377.0	111.1	80.6	89.6
III	189.65	359.8	447.5	111.7	80.4	89.8
IV	230.36	437.0	515.9	111.8	84.7	94.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas Financieras Internacionales*, abril de 1983.

¹⁰La negociación con los Estados Unidos y el GATT fue necesaria dado que Brasil, al firmar el código de subsidios y derechos compensatorios del GATT, se había comprometido a eliminar gradualmente el subsidio a la exportación (al 30 de junio de 1983). Como consecuencia, según las disposiciones legales internas de los Estados Unidos, para que este país pueda imponer derechos compensatorios debe probar que las importaciones subsidiadas de artículos gravados desde Brasil causan un daño sustancial a determinada industria estadounidense. Al romperse el acuerdo, Brasil podría perder el derecho a la investigación de daño, pudiendo la comprobación del subsidio venir a ser nuevamente el único requisito legal para poder imponer derechos compensatorios.

Cuadro 17

**BRASIL: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO
DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^{ab}**

(1980 = 100)

Promedios	Exportaciones	Importaciones	
	(1)	(2)	(3) ^c
1975	80.8	71.2	81.7
1976	77.7	69.6	79.6
1977	78.2	69.4	78.9
1978	83.2	72.2	82.6
1979	92.7	82.4	91.2
1980	100.0	100.0	100.0
1981	82.7	86.9	82.5
I	84.5	87.7	84.0
II	80.5	84.6	80.5
III	80.6	85.6	80.9
IV	85.2	88.5	84.8
1982	79.6	83.6	80.7
I	83.7	87.0	84.0
II	79.1	82.5	80.0
III	76.5	80.8	77.6
IV	80.3	84.7	82.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información, del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*, diversos números.

^a Estos índices resultan de sumar los índices del tipo de cambio real en relación con cada país ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones, considerando las principales corrientes comerciales de Brasil. El índice del tipo de cambio real en relación con un país determinado se obtuvo dividiendo el índice del tipo de cambio entre la moneda brasileña y la de ese país por el índice de precios al por mayor de Brasil y los índices de precios correspondiente a ese país, tomando de preferencia el índice de precios al por mayor. En el caso de las importaciones, los índices de Arabia Saudita, Irak, Irán y Kuwait son índices de precios del petróleo. Los países incluidos en las estimaciones son 13 en el caso de las exportaciones y 15 en el caso de las importaciones, y representaron respectivamente el 65.2% y el 82.4% del comercio exterior brasileño en el período 1975-1979. Para mayores detalles sobre la metodología utilizada véase la Parte III del *Estudio Económico de América Latina, 1981*, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.83.II.G.2.

^b Tipos de cambio oficiales.

^c Excluye los cuatro países exportadores de petróleo mencionados en la nota ^a.

y a las monedas europeas más débiles, así como por las devaluaciones realizadas en una serie de países latinoamericanos y la fuerte reducción de la inflación externa. Como resultado, el tipo de cambio real efectivo para el comercio internacional de Brasil disminuyó significativamente. (Véase el cuadro 17.)

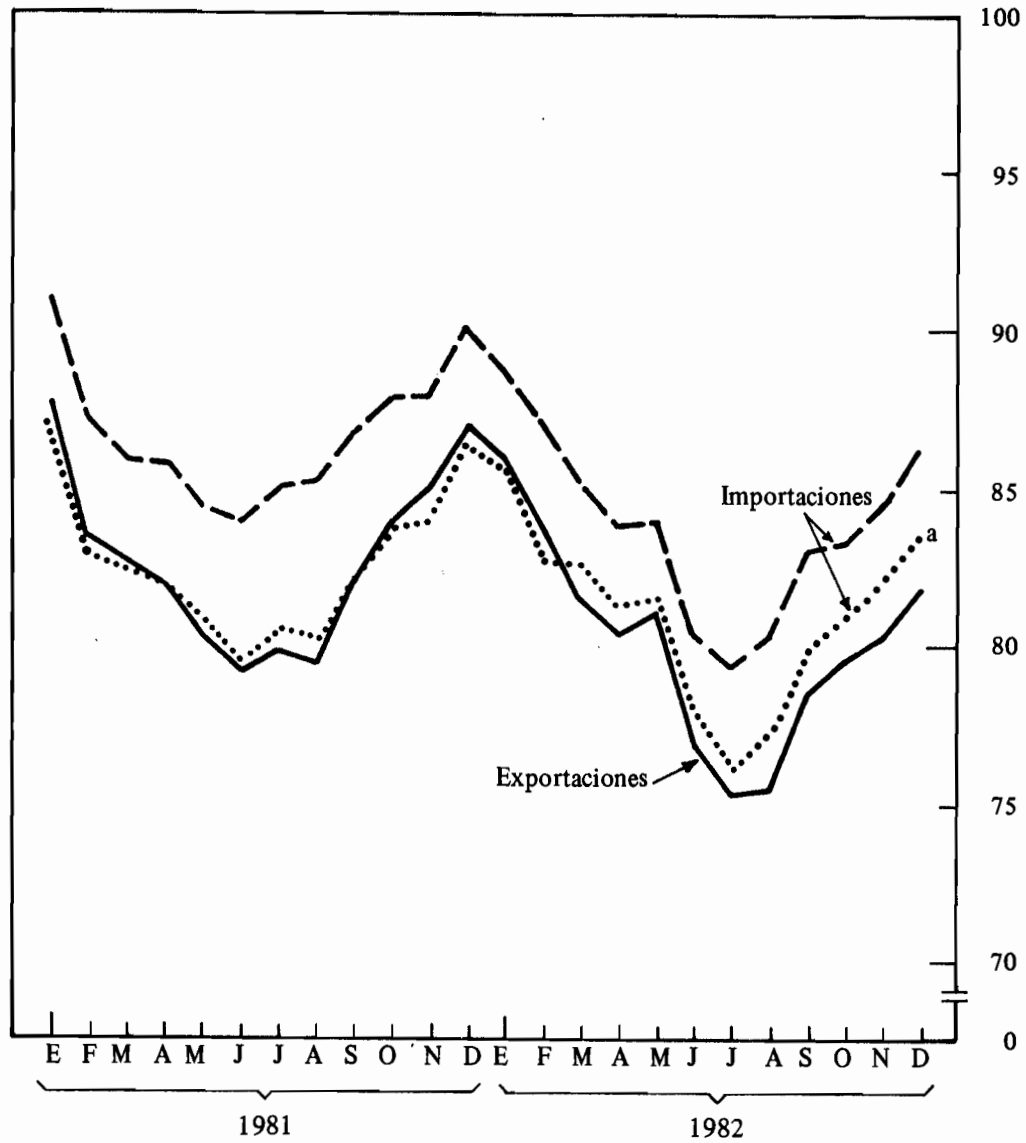
a) El comercio de bienes

i) *Las exportaciones.* Uno de los hechos más adversos en la evolución de la economía brasileña en 1982 fue sin duda la reducción de 13% en el valor de las exportaciones, más aún si se considera el gran dinamismo que esa variable había mostrado desde mediados de los años sesenta hasta 1981. (Véase el cuadro 18.) En parte esa reducción se debió a la persistencia de condiciones externas desfavorables que ya se habían manifestado en años anteriores, como el estancamiento del comercio mundial, el recrudecimiento del proteccionismo, las continuas reducciones de los precios internacionales de los productos básicos, la valorización del dólar de los Estados Unidos frente a la mayoría de las otras monedas convertibles, y los efectos de las tasas de interés sobre la formación de existencias.

Esos factores se acentuaron en 1982 con los problemas de balance de pagos que afectaron a la mayoría de los países en desarrollo y países socialistas, especialmente aquéllos con elevado nivel de endeudamiento externo. A ello se agregaron los problemas en el balance de pagos de algunos países exportadores de petróleo, especialmente los africanos. Así, el gran dinamismo que habían exhibido en años recientes las exportaciones brasileñas hacia los países de la OPEP, la ALADI y Europa oriental se desvaneció, registrándose fuertes reducciones (desde los primeros meses de 1982) que alcanzaron, en

Gráfico 2

**BRASIL: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^aExcluye los países exportadores de petróleo (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait).

términos anuales, a casi un tercio en cada uno de los grupos de países mencionados. (Véase el cuadro 19.)

El valor de las exportaciones a los países industrializados también se redujo. Destacó la caída del valor de las ventas a la Comunidad Económica Europea, lo que se explica en gran parte por los menores valores de la exportación de productos básicos, principalmente soya. Como el valor de las exportaciones a los países industrializados con economías de mercado bajó mucho menos que el de las exportaciones a los países socialistas y países en desarrollo, se revirtió el proceso de diversificación de mercados que se había observado en los últimos años.

Por grupos de productos, el descenso de las exportaciones se manifestó desde principios de año a través de la disminución de los precios de los productos básicos, principalmente azúcar, cacao y soya, para extenderse en el curso del año al volumen de las exportaciones de productos básicos y productos manufacturados. La reducción del valor de las exportaciones de productos básicos, que a lo largo del año fue de 9%, se registró no obstante un aumento de 22% de las exportaciones de café. Las exportaciones de este último producto fueron favorecidas por la cosecha excepcional de 1981, por la recuperación de las cotizaciones internacionales en el segundo semestre de 1982 (luego que las heladas en Brasil durante el invierno de 1981 comprometieron la cosecha de 1982), así como por el funcionamiento relativamente satisfactorio de los acuerdos en el ámbito de la Organización Internacional del Café. Las reducciones más notorias se observaron en el valor de las exportaciones de azúcar, soya y cacao. En el caso del azúcar, el precio mundial se redujo de tal forma que llegó a cubrir solamente alrededor de la mitad del precio de garantía que el Instituto del Azúcar y del Alcohol (IAA) pagó a los productores internos. El menor volumen exportado de soya se debió a la existencia de excedentes en el comercio mundial de este producto, así como a la menor producción nacional.

Cuadro 18

BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	15 244	20 132	23 293	20 175	100.0	100.0	100.0	32.1	15.7	-13.4
Productos básicos	6 553	8 488	8 920	8 139	74.8	42.2	40.3	29.5	5.1	-8.8
Café en grano	1 918	2 486	1 517	1 854	34.3	12.3	9.2	29.6	-39.0	22.2
Mineral de hierro	1 288	1 564	1 748	1 769	7.7	7.8	8.8	21.4	11.8	1.2
Harina y torta de soya	1 137	1 449	2 136	1 600	1.6	7.2	7.9	27.4	47.4	-25.1
Soya en grano	179	394	404	123	1.0	2.0	0.6	120.1	2.5	-69.4
Azúcar sin refinar	247	625	579	250	4.6	3.1	1.2	153.0	-7.4	-56.8
Otros	1 784	1 970	2 536	2 543	25.6	9.8	12.6	10.4	28.7	0.3
Productos industrializados	8 532	11 376	14 000	11 773	24.3	56.5	58.4	33.3	23.1	-15.9
Semimanufacturados	1 887	2 340	2 116	1 421	9.1	11.6	7.0	24.0	-9.6	-32.8
Manufacturados	6 645	9 028	11 884	10 352	15.2	44.8	51.3	35.9	31.6	-12.9
Material de transporte	1 094	1 512	2 076	1 760	0.5	7.5	8.7	38.2	37.3	-15.2
Máquinas, calderas y aparatos mecánicos	971	1 382	1 546	1 210	1.8	6.9	6.0	42.3	11.9	-21.7
Café industrializado	409	287	244	276	1.6	1.4	1.4	-29.8	-15.0	13.1
Máquinas y aparatos eléctricos	344	459	560	444	0.6	2.3	2.2	33.4	22.0	-20.7
Calzado	368	408	586	524	0.3	2.0	2.6	10.9	43.6	-10.6
Jugo de naranja	281	339	659	552	0.5	1.7	2.7	20.6	94.4	-16.2
Productos siderúrgicos manufacturados	446	625	801	791	1.9	3.1	3.9	40.1	28.2	-1.2
Otros	2 732	4 016	5 412	4 795	8.0	19.9	23.8	47.0	34.8	-11.4
Otros productos^b	159	268	374	263	0.9	1.3	1.3	68.6	39.6	-29.7

Fuente: Banco do Brasil, Carteira de Comércio Exterior (CACEX).

^aCifras preliminares.

^bIncluye consumo a bordo de aviones y barcos, reexportación y transacciones especiales.

Cuadro 19

**BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES POR GRUPOS
DE PAISES DE DESTINO**

	Millones de dólares fob					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1970	1977	1979	1981	1982	1970	1982	1979	1980	1981	1982
Total	2 739	12 120	15 244	23 293	20 175	100.0	100.0	20.4	32.1	15.7	-13.4
Países desarrollados	2 155	8 254	9 767	12 942	12 404	78.7	61.5	14.3	23.8	7.0	-4.2
Estados Unidos, Canadá, CEE ^a y Japón	1 829	6 898	8 621	11 554	11 098	66.8	55.0	15.4	21.2	10.6	-3.9
Estados Unidos ^b	676	2 149	2 941	4 111	4 131	24.7	20.5	2.5	19.3	17.1	0.5
Canadá	41	143	199	290	231	1.5	1.1	30.8	21.7	19.4	-20.2
CEE ^a	967	3 922	4 594	5 933	5 423	35.3	26.9	20.9	19.0	8.5	-8.6
Japón	145	685	887	1 220	1 313	5.3	6.5	36.4	38.9	-1.0	7.6
Otros ^c	326	1 356	1 145	1 388	1 306	11.9	6.5	6.4	43.3	-15.4	-5.9
Europa oriental	123	859	976	1 699	1 163	4.5	5.8	33.9	33.9	30.0	-31.5
Países en desarrollo ^d	457	2 910	4 359	8 296	6 347	16.7	31.5	34.5	48.5	28.1	-23.5
OPEP ^e	27	588	602	1 962	1 327	1.0	6.6	-12.5	104.7	59.2	-32.3
Otros	430	2 321	3 757	6 334	5 020	15.7	24.9	47.2	39.5	20.9	-20.8
ALADI ^f	303	1 480	2 475	4 209	2 835	11.1	14.0	52.8	39.7	21.7	-32.7
Argentina	186	373	718	880	650	6.8	3.2	105.9	51.9	-19.4	-26.2
Chile	24	130	363	641	289	0.9	1.4	89.8	24.2	42.1	-54.9
México	20	107	292	643	324	0.7	1.6	64.0	61.0	36.9	-49.6
Paraguay	11	185	324	450	324	0.4	1.6	44.6	26.2	9.9	-27.8
Uruguay	31	205	208	373	138	1.1	0.7	56.2	49.3	20.1	-63.1
Grupo Andino	31	480	569	1 222	1 109	1.1	5.5	4.7	27.6	68.3	-9.2
Resto de los países en desarrollo	127	841	1 282	2 126	2 185	4.6	10.8	37.5	39.1	19.2	2.8
Provisiones a barcos y aviones; no declarados	4	97	143	356	261	0.1	1.3	-	82.0	36.8	-26.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco do Brasil, Carteira de Comércio Exterior (CACEX).

^a Comunidad Económica Europea, diez países.

^b Incluido Puerto Rico.

^c África del Sur, Australia, Austria, España, Finlandia, Islandia, Israel, Malta, Noruega, Nueva Zelandia, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.

^d Incluidos países socialistas de Asia.

^e Organización de Países Exportadores de Petróleo, excluidos Venezuela y Ecuador.

^f Asociación Latinoamericana de Integración.

La reducción de las exportaciones de productos manufacturados fue intensificándose en el curso del año, en estrecha relación con la disminución de las ventas externas a los países en desarrollo¹¹ por causas que ya se mencionaron, y en algunos casos también en razón de las crecientes dificultades para otorgar financiamiento a la exportación. En conjunto, el valor de las exportaciones de productos manufacturados se redujo 13%, y esta baja afectó a la gran mayoría de los rubros incluidos en este grupo. Las principales excepciones fueron el café industrializado, que creció 13% en valor, y los productos siderúrgicos manufacturados, cuyo valor de exportación declinó sólo ligeramente.

ii) *Las importaciones.* El valor global de las importaciones alcanzó en 1982 a 19 400 millones de dólares, lo que significó una reducción de 12% en relación con el valor registrado en 1981. (Véase el cuadro 20.) Continuó así la caída casi sin interrupciones registrada desde mediados de 1980.

¹¹ Por ejemplo, las exportaciones brasileñas a los países miembros de la ALADI están compuestas en más de 85% por productos manufacturados.

Cuadro 20

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1970	1980	1982	1980	1981	1982
Total	18 084	22 955	22 091	19 397	100.0	100.0	100.0	26.9	-3.8	-12.2
Bienes de consumo	1 582	1 316	987	1 002	13.6	5.7	5.2	-16.8	-25.0	1.5
Bienes intermedios	12 727	17 259	17 081	15 123	48.1	75.2	78.0	35.6	-1.0	-11.5
Combustibles y lubricantes	6 773	10 200	11 340	10 459	7.0	44.4	53.9	50.6	11.2	-7.8
Otros	5 954	7 059	5 741	4 664	41.1	30.8	24.1	18.6	-18.7	-18.7
Bienes de capital	3 775	4 381	4 023	3 272	38.3	19.1	16.8	16.1	-8.2	-18.7

Fuente: Banco Central del Brasil.

Si se excluye el petróleo crudo, el valor de las importaciones cayó en más de 14%, siendo la reducción más acentuada en los bienes de capital y las materias primas (-19% en ambos casos). Por el contrario, el valor de las importaciones de bienes de consumo se elevó ligeramente (1.5%), pero éstas sólo representaron el 5% del total importado.

El valor de las importaciones de petróleo crudo fue 10% inferior al de 1981. La merma en el volumen físico fue de 6%, registrándose una reducción de poco más de 4% en el valor unitario. En términos físicos, las importaciones de petróleo crudo alcanzaron al equivalente de 798 000 barriles por día, contra 847 000 en 1981. El precio medio pagado por barril disminuyó de 34.36 dólares en 1981 a 32.85 dólares en 1982.

Un análisis de las importaciones por países de origen indica que su reducción se debió, principalmente, a las menores compras de los países de la OPEP y de los países desarrollados, que disminuyeron 16% en conjunto. Las importaciones desde los países de Europa oriental, en cambio, registraron un aumento de más de 90%, aunque fueron una proporción pequeña del total. También se incrementaron las importaciones desde los países miembros de la ALADI, aunque con un comportamiento muy desigual por países individuales. (Véase el cuadro 21.)

El comercio de bienes tuvo en 1982 un saldo positivo de 775 millones de dólares. Debido a las menores importaciones de petróleo, el déficit comercial con los países de la OPEP se redujo en casi 500 millones de dólares. El superávit comercial con el resto del mundo descendió de 7 800 millones de dólares en 1981 a 6 900 millones de dólares en 1982, principalmente como consecuencia de la evolución ya mencionada del comercio con los países socialistas y la ALADI. El comercio con los países de la ALADI, que había mostrado saldos crecientes a favor de Brasil en el período 1976-1981, registró un saldo negativo de más de 400 millones de dólares en 1982. En cambio, el saldo comercial con los países desarrollados se incrementó de 3 300 millones de dólares en 1981 a 4 500 millones en 1982.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1982 se produjo un nuevo deterioro en la relación de precios del intercambio (-4%) por quinto año consecutivo, aunque en magnitud inferior a los años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 15.) Esta merma fue resultado de distintas tendencias. En primer lugar, la caída generalizada de las cotizaciones internacionales de productos básicos se tradujo en una significativa disminución de los valores unitarios de las exportaciones brasileñas de tales productos. Por otro lado, el precio medio por barril que Brasil pagó por el petróleo crudo importado, como ya se dijo, también se redujo. Asimismo, el estancamiento del comercio mundial y la disminución del tipo de cambio real, ponderado por los flujos de comercio internacional de Brasil, presionaron hacia abajo los precios de importación y exportación de productos manufacturados, expresados en dólares. (En otras palabras, la valorización del dólar de los Estados Unidos frente a las monedas de la mayoría de los países que comercian con Brasil contribuyó a reducir los precios en dólares de las importaciones procedentes de países fuera del área dólar.) Al mismo tiempo, los exportadores brasileños, principalmente los de productos manufac-

turados, para mantener su competitividad en mercados tradicionales, absorbieron parte del incremento del valor del dólar bajando los precios de exportación expresados en dólares.

Como consecuencia del deterioro señalado de la relación de precios del intercambio, la reducción del poder de compra de las exportaciones (-12%) superó a la de su volumen físico (-7%). De esa forma Brasil sufrió una nueva pérdida de ingreso real como efecto derivado.

b) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

i) *El turismo y los transportes.* El tradicional déficit del comercio de servicios no financieros se incrementó de 2 900 millones de dólares en 1981 a 3 600 millones en 1982. Alrededor de dos tercios de los ingresos y egresos por servicios no financieros correspondieron a transportes y seguros, y a viajes. En concordancia con la reducción del comercio exterior de bienes tanto los ingresos como egresos de transportes y seguros fueron menores en 1982 que en 1981. Como la disminución fue mayor en el caso de los egresos que en el de los ingresos, se redujo el déficit correspondiente en 16%. Con relación al rubro de viajes se observó un fuerte deterioro de los ingresos (73%), debido en parte a las restricciones impuestas al turismo exterior en muchos de los países de la región, así como a la valorización del cruceiro en relación con las monedas de muchos países de América del Sur y de Europa. (Véase el cuadro 22.) Los egresos por concepto de viajes, por su parte, casi se duplicaron en comparación con el año 1981. Por ello, en septiembre los viajes al exterior fueron desalentados al

Cuadro 21

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES POR GRUPOS DE PAISES DE ORIGEN

	Millones de dólares fob					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1970	1977	1979	1981	1982	1970	1982	1979	1980	1981	1982
Total	2 507	12 023	18 084	22 091	19 397	100.0	100.0	32.2	26.9	-3.8	-12.2
Países desarrollados	1 976	6 589	8 934	9 158	7 506	78.8	38.7	14.6	18.9	-13.8	-18.0
Estados Unidos, Canadá, CEE ^a y Japón	1 784	5 816	7 923	8 232	6 640	71.1	34.2	13.0	19.6	-13.1	-19.3
Estados Unidos ^b	824	2 378	3 216	3 480	2 850	32.9	14.7	12.5	26.8	-14.6	-18.1
Canadá	61	267	345	534	471	2.4	2.4	-3.4	136.0	-34.4	-11.8
CEE ^a	739	2 326	3 276	2 978	2 442	29.5	12.6	28.4	7.3	-15.3	-18.0
Japón	159	845	1 085	1 240	877	6.4	4.5	-12.6	-1.8	16.3	-29.3
Otros ^c	193	773	1 012	926	867	7.7	4.5	28.4	13.9	-19.7	-6.4
Europa oriental	52	226	239	242	463	2.1	2.4	25.0	3.9	-2.8	91.6
Países en desarrollo^d	479	5 208	8 910	12 691	11 427	19.1	58.9	56.5	35.6	5.0	-10.0
OPEP ^e	147	3 623	5 984	8 598	7 470	5.9	38.5	51.5	40.9	1.9	-13.1
Otros	332	1 585	2 926	4 093	3 957	13.2	20.4	67.9	24.7	12.2	-3.3
ALADI ^f	264	1 343	2 209	3 126	3 288	10.5	16.9	55.3	21.9	16.1	5.2
Argentina	148	435	896	587	550	5.9	2.8	64.6	-15.6	-22.5	-6.2
México	16	208	246	784	789	0.6	4.1	25.5	75.2	81.7	0.6
Venezuela	43	146	228	968	970	1.7	5.0	80.4	150.4	69.8	0.2
Resto de los países en desarrollo	68	242	717	967	669	2.7	3.5	123.9	33.2	1.2	-30.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco do Brasil, Carteira de Comércio Exterior (CACEX).

^a Comunidad Económica Europea, diez países.

^b Incluido Puerto Rico.

^c África del Sur, Australia, Austria, España, Finlandia, Islandia, Israel, Malta, Noruega, Nueva Zelandia, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.

^d Incluido países socialistas de Asia.

^e Organización de Países Exportadores de Petróleo, excluidos Venezuela y Ecuador.

^f Asociación Latinoamericana de Integración.

Cuadro 22

BRASIL: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-5 115	-7 039	-10 482	-12 848	-11 760	-16 279
Balance comercial	-1 641	-2 830	-5 019	-5 935	-1 677	-2 794
Exportaciones de bienes y servicios	13 004	13 666	16 707	21 857	25 523	22 013
Bienes fob	11 922	12 473	15 244	20 132	23 275	20 175
Servicios reales ^b	1 082	1 191	1 465	1 726	2 248	1 838
Transporte y seguros	546	570	705	843	1 102	1 017
Viajes	55	69	74	125	242	65
Importaciones de bienes y servicios	14 645	16 495	21 725	27 792	27 200	24 807
Bienes fob	12 022	13 632	17 961	22 955	22 091	19 397
Servicios reales ^b	2 621	2 864	3 764	4 838	5 109	5 410
Transporte y seguros	1 522	1 580	2 104	2 758	2 786	2 432
Viajes	229	254	310	367	407	910
Servicios de factores	-3 472	-4 278	-5 478	-7 041	-10 274	-13 478
Utilidades	-1 332	-1 535	-1 356	-720	-1 112	-2 121
Intereses recibidos	361	644	1 157	1 146	1 144	1 198
Intereses pagados	-2 464	-3 343	-5 261	-7 456	-10 306	-12 555
Otros	-36	-45	-17	-9	-1	0
Transferencias unilaterales privadas	-5	70	12	128	189	-7
Balance en cuenta de capital	5 636	11 666	7 582	9 379	12 381	12 763
Transferencias unilaterales oficiales	4	3	5	42	10	0
Capital a largo plazo	6 041	10 088	6 466	7 104	11 819	8 143
Inversión directa	1 688	1 882	2 223	1 544	2 313	2 542
Inversión de cartera	0	0	659	354	-2	0
Otro capital a largo plazo	4 354	8 205	3 584	5 206	9 508	5 601
Sector oficial ^c	2 406	3 965	3 370	-14	220	...
Desembolsos	4 098	6 240	4 665	1 841	2 008	...
Amortizaciones	-1 691	-2 062	-1 278	-1 366	-1 520	...
Bancos comerciales ^c	450	1 853	486	2 105	4 054	...
Desembolsos	1 271	2 898	1 981	4 005	6 409	...
Amortizaciones	-819	-1 043	-1 494	-1 917	-2 361	...
Otros sectores ^c	1 497	2 387	-272	3 115	5 234	...
Desembolsos	3 395	4 979	4 248	6 085	9 633	...
Amortizaciones	-1 623	-2 169	-3 781	-3 394	-3 761	...
Capital a corto plazo neto	220	1 273	-122	2 572	1 132	3 439
Sector oficial	-318	499	274	-31	-6	876
Bancos comerciales	237	897	-422	608	1 039	2 339
Otros sectores	300	-123	26	1 996	99	224
Errores y omisiones	-628	300	1 233	-343	-578	1 181
Balance global^d	521	4 627	-2 900	-3 469	621	-3 516
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-710	-4 640	2 860	3 322	-747	...
Oro monetario	-7	-4	0	-103	-130	...
Derechos especiales de giro	-11	-30	-144	-1	-68	...
Posición de reserva en el FMI	-6	13	-60	-103	80	...
Activos en divisas	-686	-4 619	3 063	3 301	-844	...
Otros activos	0	0	0	228	215	...
Uso de crédito del FMI	0	0	0	0	0	544

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

extenderse la aplicación del impuesto sobre operaciones financieras (IOF) a la compra de divisas para fines turísticos, con una tasa del 25%.¹²

ii) *Las remesas de utilidades y los pagos de intereses.* El saldo negativo de estos dos rubros continuó en 1982 su vertiginoso aumento de los últimos años, y llegó a 13 500 millones de dólares, incluyendo utilidades y dividendos reinvertidos. Este valor superó en un tercio al registrado el año precedente, dobló el de 1980 y triplicó el de 1978.

En la base de dicho comportamiento estuvo el aceleradísimo crecimiento del pago neto de intereses. Ese totalizó 11 400 millones de dólares en 1982, superando en 24% la cifra de 1981, en 80% la correspondiente a 1980, y cuadruplicando la de 1978. El pago neto en 1982 fue más alto que las previsiones de las autoridades económicas en alrededor de 1 900 millones de dólares, no obstante la reducción de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Este último fenómeno se explica por el rezago entre las variaciones de las tasas de interés en dichos mercados financieros y los intereses pagados por la deuda externa contratada con tasas de interés variables, que normalmente se ajustan semestralmente. Efectivamente, las tasas de interés en el período julio de 1981-junio de 1982 (que sería el período más relevante para el pago de intereses durante el ejercicio 1982) fueron superiores a los del período de 12 meses anterior.

Por su parte, a pesar de la deprimida situación económica interna, el pago neto de utilidades al exterior creció 91% en 1982, después de haberlo hecho en 54% en 1981.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El saldo negativo de la cuenta corriente (incluyendo utilidades y dividendos reinvertidos)¹³ superó en 4 500 millones de dólares, casi 40%, al saldo de 1981, alcanzando en 1982 un valor de 16 300 millones de dólares. La relación entre ese déficit y el valor de las exportaciones de bienes y servicios se elevó como ya se ha señalado, a la más alta desde 1974, durante la primera crisis del petróleo.

En 1982, al contrario de lo ocurrido en años anteriores, el déficit en cuenta corriente no pudo financiarse enteramente con ingresos de capital a mediano y largo plazo, por lo cual Brasil se vio obligado a recurrir a operaciones especiales de corto plazo y a la utilización de sus reservas internacionales. En gran parte debido a que el déficit mencionado fue 47% mayor que lo planeado, la necesidad de recursos externos en 1982 superó la previsión original en 5 600 millones de dólares. (Véase el cuadro 23.)

Esa evolución desfavorable alcanzó dimensiones críticas a partir del mes de septiembre, cuando se produjo una fuerte baja en la captación de préstamos externos. En efecto, la captación media mensual en los últimos cuatro meses del año decreció a menos de un tercio del valor alcanzado en el período enero-agosto. (Véase el cuadro 24.) Esa reducción, a la que se agregó el menor ingreso de capitales en la forma de inversiones directas —excluidas las utilidades y dividendos reinvertidos— hizo que el financiamiento externo a través de los mecanismos utilizados en años recientes fuera 3 300 millones de dólares inferior al previsto, con lo cual se produjo un déficit de 9 000 millones en relación con la necesidad de recursos externos. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

La menor disponibilidad de préstamos externos llevó a una fuerte utilización de las reservas internacionales, las que sólo en el mes de septiembre se redujeron en casi dos mil millones de dólares.

Esta situación extremadamente difícil de las cuentas externas de Brasil llevó a las autoridades económicas a solicitar un conjunto de préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Las gestiones oficiales correspondientes se formalizaron en el mes de noviembre.¹⁴ Solamente una parte de los préstamos solicitados ingresó en el año 1982 (financiamiento compensatorio por 544 millones de dólares). Los recursos externos previstos en el acuerdo con el FMI y en el esquema de financiamiento

¹² Resolución 760 del Banco Central del 14 de septiembre de 1982.

¹³ En el balance de pagos presentado en el cuadro 22, este rubro (que fue de 741 y 1 556 millones de dólares en 1981 y 1982, respectivamente) se registra con signo negativo en la cuenta corriente y con signo positivo en la cuenta de capital. Las variaciones en él no afectan las necesidades de recursos externos y su financiamiento, por lo cual no fueron incorporadas en el cuadro 23. Debe mencionarse que este rubro tampoco se incluye en la programación anual del sector externo realizada por el Consejo Monetario Nacional.

¹⁴ Las facilidades especiales solicitadas por Brasil fueron las siguientes:

a) Financiamiento compensatorio (que puede alcanzar hasta el 100% de la cuota para cubrir pérdidas transitorias de ingresos de exportación);

presentado a los bancos internacionales fueron anticipados en 1982 vía una serie de operaciones especiales de corto plazo por un valor total de 3 700 millones de dólares, obteniéndose 2 300 millones de dólares en préstamos de bancos comerciales, 900 millones de dólares del Tesoro de los Estados Unidos¹⁵ y 500 millones de dólares del Banco de Pagos Internacionales. (Véase el cuadro 25.)

Cuadro 23

**BRASIL: NECESIDAD DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO
EXTERNOS EN 1982**

(Millones de dólares)

	Previsión original (1)	Cifras efectivas (2)	Déficit de recursos (2) - (1)
Necesidad de recursos	17 300	22 919	5 619
Déficit en cuenta corriente ^a	10 100	14 723	4 623
Saldo comercial de bienes ^b	-3 000	-778	2 222
Exportaciones fob ^b	-28 000	-20 175	7 825
Importaciones fob	25 000	19 397	-5 603
Saldo de servicios ^b	13 300	15 494	2 194
Pago neto de intereses	9 500	11 357	1 857
Otros egresos	3 800	4 137	337
Transacciones unilaterales ^b	-200	7	207
Amortizaciones	7 200	8 196	996
Financiamiento	17 300	13 963	-3 337
Inversión directa ^a	1 900	986	-914
Financiamiento de organismos internacionales y agencias gubernamentales, y préstamos de proveedores ^c	1 800	2 293	493
Préstamos financieros	13 600	11 504	-2 096
Reducción de líneas de corto plazo, errores y omisiones	-	-820	-820
Déficit en relación con la previsión original y su financiamiento	-	-	8 956
Operaciones especiales de corto plazo	-	-	3 715
Bancos Comerciales	-	-	2 339
Tesoro de los Estados Unidos	-	-	876
Banco de Pagos Internacionales	-	-	500
Financiamiento compensatorio del FMI	-	-	544
Utilización de reservas internacionales	-	-	3 516
Utilización de otros activos	-	-	1 181

Fuente: Previsión original: CEPAL, sobre la base de datos del Consejo Monetario Nacional sobre programación del sector externo en 1982.

Cifras efectivas: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central. *Relatório 1982*.

^aExcluidos utilidades y dividendos reinvertidos (1 556 millones de dólares). Este rubro explica las diferencias entre el saldo en cuenta corriente y en el rubro inversión directa en este cuadro y en el balance de pagos presentado en el cuadro 22.

^bCon signo contrario.

^cMenos préstamos a la exportación deducidas las amortizaciones recibidas.

b) Préstamos (por un valor de hasta 50% de la cuota) para aliviar las dificultades de balance de pagos que países miembros sufran en relación con su participación en la formación de existencias reguladoras de productos básicos en el ámbito de acuerdos internacionales aprobados por el FMI, y

c) Servicio ampliado de préstamos que, con referencia a acuerdos de tres años (como es el caso de Brasil), en la actualidad puede alcanzar hasta 450% de la cuota del país miembro.

En total los préstamos otorgados en virtud de esas facilidades especiales no pueden superar el 600% de la cuota de un país determinado. La cuota de Brasil en el FMI es igual a 997.5 millones de derechos especiales de giro (DEG). Las medidas y metas de la política económica del Gobierno de Brasil, comprometidas en el acuerdo con el FMI, fueron detalladas en la carta de intenciones y el memorandum técnico anexo a ella el 6 de diciembre de 1982. (Algunas de ellas fueron modificadas en febrero de 1983, principalmente a raíz de la maxidevaluación del cruzeiro.) El 26 de febrero de 1983 el FMI aprobó un crédito en el marco del servicio ampliado de préstamos de 4 239 millones de DEG (425% de la cuota) y un financiamiento compensatorio adicional de 466.3 millones de DEG. El FMI también liberó 249.4 millones de DEG del primer tramo de crédito de Brasil.

¹⁵ Cifra neta. En total se obtuvo 1 400 millones de dólares, de los cuales fueron amortizados 500 millones de dólares en el transcurso del año.

Cuadro 24

**BRASIL: CAPTACION DE RECURSOS EXTERNOS
A MEDIANO Y LARGO PLAZO**

(Millones de dólares)

	Captación total					Captación media mensual	
	Enero-diciembre	Enero-diciembre	Variación porcentual	Enero-agosto	Septiembre-diciembre	Enero-agosto	Septiembre-diciembre
	1981	1982	1982/1981	1982	1982	1982	1982
Total general	17 344	14 356	-17.2	12 419	1 937	1 552	484
Finex y convenios bilaterales	638	394	-38.2	394	-	49	-
Resolución Nº 63 ^a	6 195	3 640	-41.2	3 237	403	405	101
Ley Nº 4131 ^b	10 511	10 322	-1.8	8 787	1 534	1 098	384
Operaciones sindicalizadas	1 406	920	-34.6	920	-	115	-
Préstamos y líneas de crédito de mediano plazo (superior a 24 meses)	700	100	-85.7	-	100	-	25
Bonus	14	115	702.8	96	19	12	5
Organismos internacionales (desembolsos en moneda)	822	1 652	101.0	1 340	312	168	78
Préstamos directos	7 569	7 535	-0.5	6 432	1 103	804	276

Fuente: Banco Central del Brasil, Informativo mensual, febrero de 1983.

^aLa resolución Nº 63 permite a los bancos comerciales captar recursos en el exterior.^bLa Ley Nº 4131 hace posible que las empresas no financieras obtengan préstamos en el exterior.

Tras haberse solicitado al FMI los préstamos señalados, el 20 de diciembre se presentaron cuatro proyectos a los bancos internacionales, tendientes a reprogramar los vencimientos de la deuda externa con bancos comerciales correspondientes al año 1983, y a obtener nuevos préstamos.

Esos cuatro proyectos son:¹⁶

Proyecto 1: Nuevos préstamo por valor de 4 400 millones de dólares;

Proyecto 2: Renovación automática de las amortizaciones sobre la deuda a mediano y largo plazo correspondientes al año 1983, por valor de 4 600 millones de dólares;

Proyecto 3: Renovación de deudas a corto plazo relacionadas con operaciones de comercio internacional, por valor de 8 800 millones de dólares;

Proyecto 4: Mantenimiento de líneas de crédito interbancario a los niveles alcanzados el 30 de junio de 1982, por valor de 10 000 millones de dólares.

d) El endeudamiento externo

Como contrapartida de los problemas mencionados para financiar el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos con nuevos préstamos, la deuda externa a mediano y largo plazo creció en 1982 a un ritmo (13%) menor que el previsto inicialmente. Así, al final de 1982 llegó a 69 700 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 25.) Sin embargo, como resultado de la caída de las reservas internacionales (incluido el oro), la deuda externa neta se incrementó en 22%, de 53 900 millones de dólares al final de 1981 a 65 700 millones un año después.

El servicio de la deuda continuó aumentando en 1982, elevándose en algo más de 17% en comparación con 1981 y alcanzando un valor de 19 600 millones de dólares. (Véase el cuadro 26.) Este aumento se debió principalmente al mayor pago neto de intereses. En efecto, este creció 24% en relación con el año 1981, alcanzando un valor de 11 400 millones de dólares en 1982. Su incremento

¹⁶Los acuerdos relacionados con los proyectos 1 y 2 fueron firmados el 28 de febrero de 1983.

estuvo vinculado al de la deuda externa en 1981 (14% en comparación con el año anterior) y al rezago con que se hizo sentir el efecto de la baja de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, tal como se señaló más arriba.

Al analizar la evolución del endeudamiento externo de Brasil se debe prestar atención especial a la deuda de corto plazo, en la que tradicionalmente predominan líneas de crédito relacionadas con operaciones de comercio internacional, que son utilizadas por PETROBRAS (para la importación de petróleo), otras empresas estatales y bancos comerciales autorizados para realizar operaciones de

Cuadro 25

BRASIL: DEUDA EXTERNA

(Millones de dólares a fines de cada año)

	1970	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Deuda externa total registrada y no registrada	83 289
I. Deuda de mediano y largo plazo (deuda registrada)								
Total	5 295	25 985	32 037	43 511	49 904	53 848	61 411	69 654
Préstamos compensatorios	382	106	75	44	19	-	-	-
Gobierno de los Estados Unidos	314	106	75	44	19	-	-	-
Fondo Monetario Internacional (FMI)	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros	68	-	-	-	-	-	-	-
Bonos	-	289	1 222	2 380	2 966	3 236	2 896	2 610
Organismos internacionales	456	1 993	2 355	2 885	3 211	3 485	3 583	3 847
Banco Mundial	258	1 287	1 540	1 974	2 181	2 246	2 264	2 341
Banco Interamericano de Desarrollo	181	546	624	731	873	1 047	1 071	1 203
Corporación Financiera Internacional	16	160	191	180	157	192	248	301
Organismos bilaterales oficiales	1 247	2 756	2 864	3 153	3 219	3 485	3 894	4 160
De los Estados Unidos								
Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)	870	1 121	1 117	1 099	1 077	1 050	1 019	989
Préstamos para programas	604	586	570	551	531	512	490	470
Préstamos para proyectos	266	535	547	548	546	538	529	519
Trigo (PL. 490)	103	87	81	76	70	64	57	50
Eximbank	190	817	886	929	929	931	955	934
Otros	84	731	780	1 049	1 143	1 440	1 863	2 187
Créditos de los proveedores	611	2 414	3 773	5 343	5 673	5 651	5 894	5 983
Créditos financieros	2 285	18 194	21 528	29 500	34 625	37 820	44 984	52 915
Resolución N° 63	653	4 715	5 240	7 272	7 724	9 924	13 456	16 145
Ley N° 4131	1 250	13 437	16 261	22 200	26 883	27 887	31 520	36 763
Otros créditos	314	233	220	206	191	171	160	139
II. Deuda de corto plazo (deuda no registrada)								
Total	13 635
Operaciones tradicionales	9 376
Líneas de crédito para importación de petróleo	4 059
Otras líneas de crédito	985
Bancos comerciales brasileños	4 333
Activos	2 064
Pasivos	6 397
Operaciones especiales	4 260
Bancos privados	2 339
Tesoro de los Estados Unidos	876
Banco de Pagos Internacionales	500
FMI (financiamiento compensatorio)	544

Fuente: Banco Central del Brasil, *Relatório*, diversos números, y *Boletim Mensal*, enero de 1983.

cambio. El valor total de esas deudas al final de 1982, alcanzó a 9 400 millones de dólares, registrando una reducción con respecto al año anterior que reflejó el decrecimiento de los flujos del comercio internacional brasileño. Sin embargo, como se señaló antes, en 1982 el país realizó operaciones especiales de corto plazo, relacionadas con las reservas internacionales, por un valor neto de más de 4 200 millones de dólares. Así, la deuda de corto plazo total alcanzó, al final de 1982, a 13 600 millones de dólares, y la deuda externa total (registrada y no registrada), a 83 300 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 25.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

En 1982 el gobierno enfrentó serias dificultades para aplicar una política antinflacionaria efectiva. La contracción que presentó la economía durante 1981 y el primer trimestre de 1982 dificultó el uso riguroso de instrumentos monetarios; en particular el muy elevado nivel de las tasas de interés internas en términos reales no permitió seguir restringiendo la expansión de la base monetaria en la forma como se realizó en 1981.

El déficit fiscal, por su parte, presentó niveles más elevados que en años anteriores. Por ello, se tuvo que recurrir nuevamente al crédito de la autoridad monetaria en montos significativos, lo cual dificultó el control de la base monetaria. Asimismo, el alto endeudamiento del sector público impidió recurrir a la colocación de títulos públicos en el mercado interno para reducir la expansión de medios de pago, medida que había tenido gran importancia en 1981.

La política antinflacionaria enfrentó, a su vez, serias restricciones debido a la inercia que tuvo la evolución de los precios, inherente al régimen generalizado de indización que se había implantado para corregir las distorsiones ocasionadas por la inflación. En 1982 se continuó aplicando dicho régimen a los activos y pasivos del sistema financiero, a las rentas de inmuebles, a las obligaciones judiciales, al tipo de cambio y a los salarios tanto del sector público como del sector privado.

Así, en el año persistieron las altas tasas de inflación, que desde 1980 han oscilado alrededor del 100% anual. (Véase el cuadro 27.) El ritmo inflacionario se aceleró sensiblemente en la primera mitad del año, con lo cual se invirtió la tendencia a hacerse más lento que se había observado a lo largo de 1981 (especialmente en el último trimestre de aquel año). La tasa trimestral anualizada de

Cuadro 26

BRASIL: COEFICIENTES DE LA DEUDA EXTERNA

	1970	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a
Millones de dólares										
Préstamos y financiamiento ^b	1 494	7 052	7 244	10 093	8 840	14 222	12 063	13 144	16 826	13 797
Servicio de la deuda	1 476	2 595	3 666	4 814	6 226	8 122	10 613	13 013	16 675	19 553
Amortizaciones	1 242	1 943	2 168	3 004	4 123	5 326	6 527	6 702	7 514	8 196
Intereses netos	234	652	1 498	1 810	2 102	2 696	4 186	6 311	9 161	11 357
Coefficientes de la deuda (porcentajes)										
SD / X	48.1	30.0	38.3	43.7	47.3	58.8	64.0	59.4	65.3	88.8
SD / PF	98.8	36.8	50.6	47.7	70.4	57.1	88.8	99.0	99.1	141.7
D / PIB	11.5	17.5	18.7	20.8	21.9	23.0	24.4	22.7	24.2	26.6

Fuente: Banco Central del Brasil, *Relatório*, diversos números.

Nota: SD = Servicio de la deuda.

X = Exportaciones de bienes y servicios.

D = Deuda registrada total pública y privada.

PF = Préstamos y financiamiento

PIB = Producto interno bruto.

^a Cifras preliminares.

^b Créditos a mediano y largo plazo menos préstamos a la exportación, deducidas las amortizaciones recibidas.

incremento del índice general de precios,¹⁷ que fue de 69% en el último trimestre de 1981, pasó a 120% y 112% en el primer y segundo trimestres de 1982, respectivamente. La aceleración de la inflación en los primeros meses del año se debió en gran parte al incremento del costo de la alimentación, como consecuencia de las malas cosechas de importantes productos agrícolas para consumo interno en 1981 y posiblemente también de los reajustes de los precios de garantía para los agricultores. Otro factor que contribuyó a esa aceleración fue el fuerte aumento que tuvieron los medios de pago en la segunda mitad de 1981 y en los primeros meses de 1982. Asimismo, la creación del Fondo para la Inversión Social (FINSOCIAL) incidió en las mayores tasas de inflación, especialmente en el mes de junio.¹⁸

Cuadro 27

BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice general de precios ^a						
Oferta global	38.6	40.5	76.8	108.5	92.8	99.2
Disponibilidad interna	38.8	40.8	77.2	110.2	95.2	99.7
Indice de precios al por mayor						
Oferta global	35.3	42.3	79.5	118.7	90.5	96.8
Productos agrícolas	34.2	47.6	80.5	138.2	70.7	89.0
Productos industriales	35.5	39.9	78.8	110.3	99.7	99.8
Disponibilidad interna	35.5	43.0	80.1	121.3	94.3	97.7
Materias primas	28.4	35.2	76.3	110.7	86.1	81.5
Productos alimenticios	37.5	51.9	84.8	130.8	85.9	98.9
Indice de precios al consumidor,						
Rio de Janeiro	43.1	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8
Alimentación	43.9	44.4	86.4	90.9	96.0	99.9
Costo de la construcción						
Rio de Janeiro	44.7	37.0	63.1	113.0	86.1	108.0
Indice de precios al consumidor nacional	95.3	91.2	97.9
Variación media anual						
Indice general de precios						
Oferta global	43.7	37.9	54.3	98.4	106.8	94.2
Disponibilidad interna	42.7	38.7	53.9	100.2	109.9	95.4
Indice de precios al por mayor						
Oferta global	39.3	37.5	55.9	106.5	108.2	92.0
Disponibilidad interna	40.6	38.9	55.4	109.2	113.1	94.0
Indice de precios al consumidor,						
Rio de Janeiro	43.7	38.6	52.7	82.8	105.6	98.0
Costo de la construcción,						
Rio de Janeiro	51.0	37.9	49.3	96.9	101.0	98.2
Indice de precios al consumidor nacional	99.8	96.8

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Econômica*, y Banco Central del Brasil, *Informativo Mensal*, diversos números.

^a El índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de la vida en Rio de Janeiro (30%) y del costo de la construcción en Rio de Janeiro (10%).

¹⁷ El índice general de precios es calculado por la Fundación Getúlio Vargas y es una media ponderada de los precios al por mayor (60%), del índice de precios al consumidor de Rio de Janeiro (30%) y del índice del costo de la construcción en Rio de Janeiro (10%).

¹⁸ El FINSOCIAL fue creado para financiar inversiones de carácter social en las áreas de alimentación, habitación popular, salud y educación, y a favor del pequeño agricultor. Se establecieron cuotas de contribución de 0.5% sobre las ventas de mercaderías y de 5% del monto pagado por impuesto a la renta de las empresas que venden servicios, las que comenzaron a recaudarse a partir del mes de junio.

En la segunda mitad del año, sin embargo, se registraron tasas de variación menores. (Véase el cuadro 28.) Ello se debió a medidas administrativas de control de precios de artículos de consumo popular y de reajuste de tarifas y precios de empresas públicas por debajo de los incrementos generales de precios, así como a las buenas cosechas de productos agrícolas para consumo interno. A partir de agosto el gobierno trató de evitar aumentos simultáneos en los precios de los servicios públicos, o de productos sujetos a control por el Consejo Interministerial de Precios (CIP), y en algunos casos, como el de la energía eléctrica, los ajustes de las tarifas públicas fueron postergados. También el mantenimiento de los altos subsidios al petróleo diesel, gas licuado y alcohol combustible, a la leche y al trigo tuvo como propósito contener el alto ritmo inflacionario.

Como resultado de estos factores, la tasa trimestral anualizada de incremento del índice general de precios se redujo a 84 y 86% en el tercer y cuarto trimestres del año, respectivamente.

Por su parte, el índice nacional de precios al consumidor (INPC) sufrió en 1982 un incremento de 98%, ya que después de una marcada aceleración en el primer trimestre, mostró una tendencia declinante en el resto del año. Este índice ha desempeñado un papel cada vez más importante dentro del sistema generalizado de indización de la economía brasileña. Tradicionalmente ha servido de base para calcular los reajustes semestrales de las remuneraciones, y desde 1981 también sirve de base para los ajustes mensuales de los precios de garantía para productos agrícolas. Además, según la nueva Ley de Alquileres, de diciembre de 1982, el INPC también es la base para determinar los ajustes anuales de los alquileres de personas físicas, los cuales se ajustaban anteriormente de acuerdo con la variación de las obligaciones reajustables de la Tesorería Nacional (ORTN).

b) *Las remuneraciones*

Durante el año 1982 los criterios para determinar los reajustes mínimos de las remuneraciones, fijadas por la Ley Salarial de 1979, siguieron iguales a los establecidos en diciembre de 1980. Es decir,

Cuadro 28

BRASIL: VARIACION TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

Período	Índice general de precios ^a	Índice de precios al por mayor ^a	Costo de la construcción, Rio de Janeiro	Índice nacional de precios al consumidor
1979				
I	13.7	13.6	13.5	...
II	9.9	9.6	11.8	8.2
III	18.9	19.9	16.3	17.0
IV	19.2	20.5	10.3	18.5
1980				
I	18.0	18.4	29.3	16.2
II	19.0	21.6	14.4	15.7
III	22.1	23.3	26.7	17.4
IV	22.6	24.8	13.7	23.7
1981				
I	24.1	23.9	29.7	18.2
II	17.0	17.1	9.5	17.5
III	17.8	15.8	21.0	19.9
IV	14.1	15.1	8.3	14.8
1982				
I	21.8	21.2	29.5	21.2
II	20.7	21.7	13.8	19.8
III	16.3	14.2	28.3	18.3
IV	16.8	17.4	10.0	15.2

Fuente: Fundación Getúlio Vargas y Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

^aSe refiere al concepto de disponibilidad interna.

las remuneraciones continuaron reajustándose semestralmente y en forma obligatoria a base de los siguientes criterios, que se aplicaron a los diferentes tramos de cada remuneración individual: el tramo de hasta tres salarios mínimos recibió un incremento de 110% del alza del índice nacional de precios al consumidor (INPC); el tramo de tres a diez salarios mínimos, de 100%; el tramo de diez a 15 salarios mínimos, de 80%; el tramo de 15 a 20 salarios mínimos, de 50%; el tramo que supera los 20 salarios mínimos no tuvo aumento fijado legalmente.

Además, se mantuvo el alza adicional por aumento de la productividad. En la práctica, este último factor —que es difícil de medir— continuó determinándose normalmente en gran parte por medio de negociaciones directas entre empleados y empleadores o, en última instancia, por la justicia laboral al no llegarse a un acuerdo.

Los reajustes del salario mínimo, en mayo y noviembre, tuvieron índices diferentes según cada región, con el propósito de establecer gradualmente un nivel salarial mínimo único en todo el país. A partir de mayo pasaron a diferenciarse sólo tres regiones para el salario mínimo. Así, en la región sur y sureste, y también en el Distrito Federal, fue ajustado 39% en mayo y 40% en noviembre, alcanzando al final del año a 23 568 cruzeiros. En la región norte, Pernambuco, Bahía y el resto de la región central, el salario mínimo fue elevado a 20 736 cruzeiros por medio de ajustes del 41 a 44% en dichos meses, respectivamente. Los salarios mínimos más bajos, vigentes para el nordeste con excepción de Pernambuco y Bahía, fueron ajustados en 43 y 46% en mayo y noviembre, respectivamente, alcanzando a 20 328 cruzeiros. Así, en términos globales los ajustes de los salarios mínimos fueron ligeramente superiores a la tasa de inflación, de modo que en términos reales el valor medio anual registró un pequeño aumento, aunque con leves variaciones por estado debidas a diferencias en los incrementos de los precios. (Véase el cuadro 29.)

Por segundo año consecutivo los indicadores coyunturales del sector industrial¹⁹ acusaron un incremento del salario real medio anual para el personal ocupado en la producción, que en 1982 habría alcanzado a 10%. (Véase el cuadro 30.) Un incremento real de esa magnitud podría considerarse sorprendente en el marco del cuadro recesivo de la economía brasileña en general y del sector

Cuadro 29

BRASIL: COSTO DE VIDA Y SALARIO MINIMO

Principales ciudades	Indices (1978 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Salario nominal								
São Paulo	152.4	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9
Río de Janeiro	152.4	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9
Belo Horizonte	152.4	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9
Porto Alegre	155.2	307.7	624.3	1 241.5	55.2	98.3	102.9	98.9
Distrito Federal	152.4	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9
Recife	162.7	316.3	656.8	1 345.1	62.7	94.4	107.7	104.8
Índice de precios al consumidor								
São Paulo	150.2	267.4	523.1	991.7	50.2	78.0	95.6	89.6
Río de Janeiro	152.7	279.2	573.8	1 136.0	52.7	82.8	105.5	98.0
Belo Horizonte	164.1	336.0	687.5	1 345.3	64.1	104.8	104.6	95.7
Porto Alegre	153.0	293.6	622.5	1 225.7	53.0	91.9	112.0	96.9
Distrito Federal	155.7	308.4	656.3	1 352.5	55.7	98.1	112.8	106.1
Recife	163.0	324.6	708.3	1 463.8	63.0	99.1	118.2	106.7
Salario mínimo real								
São Paulo	101.5	106.9	110.9	116.3	1.5	5.3	3.7	4.9
Río de Janeiro	99.8	102.4	101.1	101.5	-0.2	2.6	-1.3	0.4
Belo Horizonte	92.9	85.1	84.4	85.7	-7.1	-8.4	-0.8	1.5
Porto Alegre	101.4	104.8	100.3	101.3	1.4	3.4	-4.3	1.0
Distrito Federal	97.9	92.7	88.4	85.3	-2.1	-5.3	-4.6	-3.5
Recife	99.8	97.4	92.7	91.9	-0.2	-2.4	-4.8	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Brasil y de la Fundación Getúlio Vargas.

¹⁹Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE), *Indicadores Conjunturais da Indústria*.

Cuadro 30

BRASIL: SALARIO MEDIO EN LA INDUSTRIA

(Base: 1976 = 100)

	Salario medio nominal		Precios al consumidor		Salario medio real	
	Indice	Variación	Indice	Variación ^a	Indice	Variación
1977	150.3	50.3	146.9	46.9	102.3	2.3
1978	226.0	50.4	210.6	43.4	107.3	4.9
1979	356.3	57.7	327.3	55.4	108.9	1.5
1980	685.8	92.5	620.6	89.6	110.5	1.5
1981	1 488.9	117.1	1 271.7	104.9	117.1	6.0
1982 ^b	3 195.7	114.9	2 480.8	95.1	128.8	10.0

Fuente: Fundación Getúlio Vargas y Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

^a Calculado sobre la base del promedio simple del índice de precios al consumidor en Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.^b Media de once meses (enero - noviembre).

industrial en particular. Ello se podría explicar por la disminución de la tasa de inflación media anual y por ciertos efectos de la Ley Salarial, como el incremento del 10% por encima de la variación del INPC para el tramo de hasta tres salarios mínimos y los incrementos adicionales por aumentos de la productividad. Asimismo, debe señalarse que posiblemente dicho indicador sobre salarios presente algunos problemas metodológicos que podrían estar distorsionándolo.²⁰

En relación a los reajustes de los funcionarios públicos —que no son reglamentados por la Ley Salarial— el gobierno federal decidió otorgar un aumento del 30% en enero y de 40% en junio, lo que significó un incremento nominal de 82%, inferior al ritmo inflacionario. Los estados y municipios normalmente siguieron la política salarial del gobierno federal.

5. Las políticas monetaria y fiscal**a) La política monetaria**

La política monetaria mantuvo en 1982 la orientación que presentó en el último trimestre del año anterior, cuando la fuerte contracción que se registraba en la actividad económica hizo atenuar la aplicación de medidas e instrumentos monetarios restrictivos para el ajuste de la economía en función de las dificultades en el balance de pagos. Los resultados mostraron que la liquidez no se pudo controlar efectivamente, como se había hecho en los tres primeros trimestres de 1981.

Mientras que los medios de pago presentaron un crecimiento en 1982 inferior a la variación registrada en el año precedente (69% y 75%, respectivamente), la base monetaria tuvo un incremento mayor que en 1981 (87% frente a 70% en dicho año). (Véase los cuadros 31 y 32.) La discrepancia entre las tasas de crecimiento de esos agregados monetarios se debió a la caída de 9% en el multiplicador bancario entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982, derivada de la elevación del encaje obligatorio sobre los depósitos a la vista y a plazo a partir de agosto. En la región centro-sur el encaje sobre depósitos a la vista aumentó de 35% a 45%, de 31% a 40% y de 28% a 36% en los casos de los bancos grandes, medianos y pequeños, respectivamente. En las regiones menos desarrolladas, norte y nordeste, se mantuvieron los porcentajes de 18%, 14% y 11%, para las mismas categorías de bancos. Se introdujo también el encaje obligatorio de 5% sobre los depósitos a plazo.

²⁰ Para el cálculo del índice de salarios, el IBGE incluye todo tipo de remuneración que perciban los trabajadores en cada mes, comprendiendo pues no sólo los salarios que regularmente obtienen sino también las retribuciones por otros conceptos, entre los que se destacan las compensaciones por cesantía. En 1981 y 1982 este concepto tuvo cierta importancia en algunas actividades como la industria automovilística, en las cuales las empresas pagaron una retribución especial a las personas que cesaran voluntariamente en su trabajo, además de las prestaciones legales.

Otro aspecto metodológico que cabe señalar es el procedimiento que utiliza el IBGE para calcular el salario medio, el cual se obtiene dividiendo el monto total pagado por remuneraciones, que incluye las mencionadas indemnizaciones por cesantía, por el número de personas que efectivamente estaban trabajando el último día de cada mes.

Sin embargo, el incremento del encaje no fue acompañado por un menor ritmo en la emisión de moneda, el cual registró un valor de 91% al final del año. Ello se debió especialmente a que las autoridades monetarias tuvieron dificultades en controlar los factores de expansión de la base monetaria, principalmente los provenientes de las líneas de crédito a tasas subsidiadas ("cuentas en abierto"), a pesar de las crecientes transferencias de recursos del Tesoro Nacional y de la disminución de las reservas internacionales. (Véase el cuadro 33.)

Tales cuentas a tasas subsidiadas a cargo de las autoridades monetarias se ofrecen a los tres sectores prioritarios de la economía: agricultura, exportación y energía (Proalcool). Ellas originaron 59% de la expansión monetaria en 1982, especialmente a través de los subsidios para la comercialización del trigo y para la igualación del costo del azúcar. Estos subsidios experimentaron un crecimiento real de 20% y 71%, respectivamente, derivado del mantenimiento de los incentivos para la producción interna de ambos productos.

El Tesoro Nacional, con el objetivo de cubrir los gastos de la autoridad monetaria por concepto de subsidios y líneas de crédito preferencial, efectuó transferencias por 640 000 millones de cruzeiros, un incremento nominal de 150% sobre el valor transferido en 1981. Estas transferencias representaron 14% del ingreso corriente total del gobierno en 1982.

Cuadro 31

BRASIL: LIQUIDEZ DEL SECTOR PRIVADO

(Variaciones porcentuales de los saldos a fines de diciembre)

	M ¹	M ²	M ³	(M ³ - M ²)
1974	33.5	30.2	32.8	39.4
1975	42.8	44.6	47.4	54.1
1976	37.2	51.4	50.5	48.3
1977	37.5	45.8	48.8	55.6
1978	42.2	43.1	49.5	63.1
1979	73.6	58.2	60.3	64.9
1980	70.2	61.9	61.5	60.9
1981	74.7	69.9	92.9	111.0
1982	69.3	86.8	93.6	145.2

Fuente: Para el período 1974-1981: Fundación Getulio Vargas, *Conjuntura Económica*, febrero de 1982. Para 1982: CEPAL.

Nota: M¹ = Medios de pagos (papel moneda en poder del público + depósitos a la vista en el sistema monetario).

M² = M¹ + depósitos a la vista en las "cajas de ahorro" + letras de la Tesorería Nacional (LTN) fuera del sistema bancario.

M³ = M² + 50% de los depósitos a plazo, de ahorro, letras de cambio y letras inmobiliarias.

(M³ - M²) = Cuasidinero.

Cuadro 32

BRASIL: BASE MONETARIA Y MEDIOS DE PAGO

(Variaciones porcentuales)

	Base monetaria		Medios de pago	
	En el año	En 12 meses	En el año	En 12 meses
1981				
Marzo	-0.2	63.6	-8.1	58.8
Junio	13.4	55.9	13.4	56.9
Septiembre	30.4	63.3	23.4	60.4
Diciembre	69.9	69.9	74.7	74.7
1982				
Marzo	8.0	84.0	-7.2	76.3
Junio	22.3	83.1	13.3	74.5
Septiembre	39.4	81.5	24.4	76.1
Diciembre	86.8	86.8	69.3	69.3

Fuente: Banco Central del Brasil, *Informativo mensual*, enero de 1983.

Cuadro 33

**BRASIL: PRINCIPALES FACTORES DE EXPANSION Y
CONTRACCION DE LA BASE MONETARIA^a**

(Variaciones en miles de millones de cruzeiros)

	1981	1982
1. Factores de expansión	1 615.4	3 388.6
Crédito al sector agropecuario	573.9	1 445.5
Cultivos	384.1	794.1
Comercialización del trigo	65.4	284.0
Precios mínimos	95.1	195.0
Azúcar: exportación e igualación de costos	32.3	172.4
Crédito a la exportación	275.8	493.6
Crédito al sector público	202.9	403.4
Deuda pública ^b	...	217.6
Operaciones especiales	202.9	185.8
Crédito del Banco Central del Brasil	357.6	377.8
Fondos y programas especiales	227.0	174.7
Transferencias a instituciones financieras	24.7	95.2
Otros	105.9	108.0
Otros créditos del Banco do Brasil	157.0	380.6
Crédito al Proalcool ^c	106.5	68.3
Otras cuentas (variación neta)	-58.0	219.4
2. Factores de contracción	1 126.8	2 619.0
Tesoro Nacional	252.8	643.3
Resultado de caja	3.0	6.6
Transferencias	249.8	636.7
Operaciones cambiarias	231.4	527.8
Recursos del Banco do Brasil	...	642.0
Recursos de fondos y programas	...	357.4
Depósitos a plazo en el Banco do Brasil	91.0	110.4
Amortización de la deuda del sistema de seguridad social	...	76.5
Deuda pública	551.6	...
3. Base monetaria (1 - 2)	488.6	769.6

Fuente: Banco Central del Brasil, *Informativo Mensal*, enero de 1983, y Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Econômica*, febrero de 1983.

^a Cifras preliminares.

^b Compras netas de títulos de deuda pública del gobierno federal.

^c Programa de producción de alcohol combustible.

En las operaciones con la deuda pública federal las autoridades monetarias actuaron de manera expansionista, inyectando recursos por 220 000 millones de cruzeiros, mientras que en el año anterior hubo una colocación líquida de 550 000 millones. Durante el año, sin embargo, las autoridades monetarias fueron modificando su política, ya que en el primer semestre realizaron ventas líquidas por 220 000 millones de cruzeiros en títulos federales, en tanto que en el segundo efectuaron compras líquidas por 440 000 millones. Este vuelco en el segundo semestre se debió tanto al propósito de mantener el nivel de liquidez de la economía, como a la incidencia del elevado costo de la deuda interna.

En los últimos dos años, el gobierno federal, así como los gobiernos estaduais²¹ y del municipio de la ciudad de São Paulo, utilizaron ampliamente la colocación de títulos para obtener recursos. El saldo de la deuda federal al final del año se elevó a un ritmo de más de 260% en 1981 y 150% en 1982, y la de los gobiernos estaduais, 170% y 150% en esos mismos años. (Véase el cuadro 34.) La deuda total pública interna en diciembre de 1982 representó alrededor del 15% del producto interno bruto brasileño.

²¹ Los estados que pueden emitir títulos son: Rio de Janeiro, São Paulo, Rio Grande do Sul, Piquí, Rio Grande do Norte, Minas Gerais, Bahía, Ceará, Santa Catarina y Paraíba.

Después de la liberalización de las tasas de interés y el fin de la prefijación de la corrección monetaria en noviembre de 1980, el gobierno federal aumentó la rentabilidad de los títulos públicos a través de la aceptación de mayores tasas de descuentos, la elevación de la corrección monetaria a niveles iguales al de la inflación y la opción por la corrección cambiaria en los títulos de cinco años.²² Esta política significó crecientes costos en el servicio de la deuda, de tal forma que a fines de 1982 los costos con corrección monetaria e intereses representaban 51 % del saldo total de la deuda federal, o 104 % del valor suscrito de la deuda.

El alto nivel de las tasas de interés, tanto nominal como real, continuó restringiendo el crecimiento de la economía, a la vez que siendo importante factor inflacionario. Ese alto nivel se debió sobre todo a la necesidad de recursos que tuvo el sector público, a la segmentación de las líneas de crédito y los límites selectivos para su expansión, y al alto costo y poca disponibilidad de recursos externos.

Una característica del sistema financiero brasileño es su segmentación en líneas de crédito con usos condicionados, inclusive a tasas subsidiadas, como las que se mencionaron para la agricultura, la exportación y el Proalcohol. Estas últimas representaron en 1982 el 63 % de los préstamos al sector privado. Por su parte, las operaciones libres ascendieron a 37 % de dicho total de préstamos, de las cuales 10 % fueron con recursos externos y 10 % correspondieron a los bancos de inversión. Las autoridades monetarias han establecido límites para la expansión de las inversiones de las instituciones financieras, excluyendo aquellas que utilizan recursos externos o gubernamentales. En 1982, en estas líneas de crédito no preferenciales, los bancos comerciales se expandieron 53 %, los bancos de inversión 62 % y las sociedades de arrendamiento mercantil (*leasing*) 58 %. Además de estos límites, la disponibilidad de recursos internos se restringió con el aumento del encaje y la obligatoriedad de aplicar parte de estos recursos en el sector agrícola.

Aún con la disminución de las tasas de interés en los mercados internacionales, el costo de los recursos externos en cruzeiros no se redujo. El mantenimiento de la corrección cambiaria a niveles iguales a los de la inflación significó que el costo de estos recursos, a tasas reales, se situó en 19 % en diciembre de 1982. Las dificultades brasileñas para captar recursos externos en el último trimestre de 1982, cuando el promedio trimestral cayó de 1 490 millones de dólares a apenas 390 millones, redujo por su parte la disponibilidad de crédito a través de estas líneas.

Varios esfuerzos se realizaron durante 1982 para reducir el nivel de las tasas de interés. Ante todo, se eliminó el límite máximo de incremento del crédito para financiar ventas de bienes de consumo durables al consumidor por las sociedades financieras, así como también se alteró el método de cálculo del impuesto sobre las operaciones financieras para incidir solamente sobre el monto inicial

Cuadro 34

BRASIL: DEUDA PUBLICA INTERNA

(Miles de millones de cruzeiros)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Títulos federales	521	849	3 088	7 863	62.7	264.0	154.7
Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional (ORTN)	251	589	1 986	6 399	134.6	237.0	222.3
Letras del Tesoro Nacional (LTN)	270	259	1 102	1 463	-4.1	325.8	32.7
Obligaciones del Tesoro Nacional (OTN)	-	-	-	1	33.3	-	250.0
Títulos estatales y municipales	84	151	413	1 034	78.5	174.5	150.3
Total	606	999	3 501	8 897	64.9	250.5	154.1

Fuente: Banco Central del Brasil, *Informativo mensal*, enero de 1983.

²² Durante 1982, los títulos públicos federales presentaron creciente rentabilidad, elevándose al final del año las tasas a alrededor de 115 % anual, lo cual, en términos reales, significó una tasa de casi 8 % al año.

de la deuda. Esto permitió un crecimiento de 240% en las inversiones de las sociedades financieras en 1982. Procurando atenuar las expectativas futuras sobre el nivel de las tasas de interés, las autoridades monetarias establecieron en agosto de 1982 la postfijación de la corrección monetaria en las operaciones pasivas y activas de los bancos comerciales y de inversión en las operaciones superiores a 90 días. Por último, se limitó la inversión en compra de debentures por los bancos comerciales, dado el rápido crecimiento de 800% de esas compras entre enero y agosto de 1982, con el fin de liberar recursos para otros usos.

Entretanto, al mantenerse la corrección monetaria a niveles iguales al incremento del nivel de precios, los efectos de estas medidas fueron muy escasos, ya que se mantuvieron tasas de interés equivalentes a la corrección monetaria, más 8% a 35% anual. En descuentos de títulos de crédito y demás operaciones con plazos inferiores a 90 días, las tasas de interés quedaron liberadas. El costo de estos préstamos presentó altas tasas de interés y alcanzaron niveles muy elevados. Por otra parte, las altas tasas de interés dieron lugar, por segundo año consecutivo, a un crecimiento real de los depósitos del público en el sistema financiero. (Véase el cuadro 35.)

Los préstamos al sector privado en el sistema financiero presentaron una expansión real de 7%. Este resultado se debió a la actuación del sector bancario, cuyas operaciones crecieron 18% en términos reales, especialmente las sociedades financieras y el Sistema Financiero de la Habitación compuesto por el Banco Nacional de Habitación, sociedades de crédito inmobiliario, asociaciones de ahorro y préstamos, Caja Económica Federal y cajas estatales. Los préstamos al sector privado realizados por el sector oficial continuaron representando más de 50% del saldo total de los préstamos, aunque tuvieron una leve disminución en los últimos cuatro años. (Véase el cuadro 36.)

b) *La política fiscal*

En 1982, el sector público brasileño continuó teniendo dificultades para controlar sus gastos, aún con las medidas de austeridad adoptadas en los últimos tres años. Dentro de éstas el principal esfuerzo de las autoridades brasileñas se concentró en la consolidación de los gastos públicos federales (presentados en los presupuestos fiscal, monetario y de las empresas estatales).

Estimaciones preliminares del déficit fiscal del sector federal (incluidas las empresas públicas) indican para 1982 un déficit de 14% en relación al producto interno bruto, mientras que en 1981 había sido de 12%.²³ Esta agudización se debió principalmente a los gastos vinculados a la deuda pública, y los de las empresas estatales. (Véase el cuadro 37.)

El Banco Central, como administrador de la deuda pública federal, cubrió gastos por 1.2 billones de cruzeiros provenientes de la creciente incidencia de la corrección monetaria e intereses en los

Cuadro 35

BRASIL: DEPOSITOS Y OTRAS OBLIGACIONES INTERNAS CON EL PUBLICO DEL SISTEMA FINANCIERO

(Miles de millones de cruzeiros)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Depósitos a la vista	671	1 137	1 981	3 275	69.4	74.2	65.3
Depósitos a plazo fijo	410	639	1 561	3 544	55.9	144.3	127.0
Depósitos de ahorro	523	985	2 485	5 768	88.3	152.3	132.1
Letras de cambio	187	275	494	1 785	47.1	79.6	261.3
Letras inmobiliarias	13	16	27	43	23.1	68.8	59.3
Total	1 804	3 052	6 548	14 415	69.2	114.5	120.1

Fuente: Banco Central del Brasil, *Boletim mensal*, enero de 1983.

²³ Véase la publicación del Ministerio de Hacienda, *A crise mundial e a estratégia brasileira de ajustamento do balanço de pagamentos*, 1983.

títulos federales.²⁴ Dada la desaceleración económica, las empresas estatales se vieron afectadas por los aumentos en los costos financieros internos y externos, y también por la disminución del crecimiento real de sus ingresos propios (aquel fue de 23 % en 1980, 2 % en 1981 y menos de 1 % en 1982).

La recaudación del gobierno federal presentó en 1982 un crecimiento real de 3 % en relación con el año anterior. Este resultado se debió principalmente a la evolución de los ingresos no tributarios, cuya participación se elevó de 20 a 23 % de la recaudación total. Destacó en este aumento la creación en junio del FINSOCIAL con las contribuciones de las empresas públicas y privadas, como ya se mencionó. Los ingresos tributarios en 1982 presentaron, en cambio, una disminución real de 1 %. Este desempeño se debió a incrementos reales en relación con el año anterior en las devoluciones del impuesto a la renta (21 %) y del impuesto sobre productos industrializados (50 %), referentes básicamente a las exportaciones de bienes manufacturados. Por su parte, el impuesto sobre operaciones financieras se consolidó como la tercera fuente en importancia de la recaudación federal.

Las principales alteraciones en la legislación tributaria procuraron una mayor recaudación y mejor distribución de la carga tributaria. Así, en el caso del impuesto sobre productos industrializados las modificaciones se concentraron en mayores gravámenes de productos suntuarios, como cigarrillos y bebidas; con ello la industria del tabaco llegó a contribuir con 40 % del rendimiento bruto de este

Cuadro 36

BRASIL: PRESTAMOS DEL SISTEMA FINANCIERO AL SECTOR PRIVADO

(Miles de millones de cruzeiros)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Sector bancario	1 730	2 948	5 598	10 565	70.4	89.9	88.7
Banco do Brasil	721	1 211	2 025	3 452	68.0	67.2	70.5
Bancos comerciales	1 009	1 737	3 573	7 113	72.2	105.7	99.1
Oficiales	371	644	1 298	2 696	73.6	101.6	107.7
Privados	638	1 093	2 275	4 417	71.3	108.1	94.2
Sector no bancario	1 669	2 945	6 609	15 550	76.5	124.4	135.3
Sociedades financieras	243	348	663	2 289	43.2	90.5	245.2
Oficiales	20	28	53	154	40.0	89.3	190.6
Privadas	223	320	610	2 135	43.5	90.6	250.0
Bancos de inversión	367	657	1 343	2 316	79.0	104.4	72.4
Oficiales	11	19	37	62	72.7	94.7	67.6
Privados	356	638	1 306	2 254	79.2	104.7	72.6
Banco Nacional de la Habitación (BNH)	25	35	80	210	40.0	128.6	162.5
Sociedades de crédito inmobiliario	238	463	1 166	3 106	94.5	151.8	166.4
Oficiales	15	27	66	171	80.0	144.4	159.1
Privadas	223	436	1 100	2 935	95.5	152.3	166.8
Asociaciones de ahorro y préstamo	83	158	361	559	90.4	128.5	54.8
Caja Económica Federal (CEF)	240	475	1 093	2 763	97.9	130.1	152.8
Cajas económicas estatales	113	194	509	1 116	71.7	162.4	119.3
Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES)	234	390	855	2 080	66.7	119.2	143.3
Bancos estatales de desarrollo	109	192	446	934	76.1	132.3	109.4
Banco Nacional de Crédito Cooperativo	8	20	73	138	150.0	265.0	89.0
Programa de Integración Social	9	13	20	39	44.4	53.8	95.0
Sector oficial	1 876	3 248	6 555	13 815	73.1	101.8	110.8
Sector privado	1 523	2 645	5 652	12 300	73.7	113.7	117.6
Total	3 399	5 893	12 207	26 115	73.4	107.1	113.9

Fuente: Banco Central del Brasil, *Informativo mensal*, enero de 1983.²⁴ Véase, Banco Central del Brasil, *Boletín Mensual*, Vol. 19, N° 1, enero de 1983, cuadro 3.2

impuesto. Con la finalidad de incentivar la compra de automóviles a alcohol se redujeron las tasas de aquel impuesto para estos vehículos y se lo eliminó totalmente en las compras efectuadas para taxis. Las devoluciones de impuestos a las exportaciones de bienes manufacturados que serían eliminados en 1983 fueron extendidas hasta abril de 1985 con una tasa de 11%. En el caso del impuesto sobre operaciones financieras se alteró la base de cálculo en las operaciones de crédito al consumidor y se eliminó en las importaciones de algunos productos básicos y en las operaciones de crédito agrícola.

Cuadro 37

BRASIL: INGRESOS Y GASTOS CONSOLIDADOS DEL SECTOR PUBLICO

	Miles de millones de cruzeiros				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Presupuesto fiscal							
Ingresos corrientes	509.8	1 219.4	2 262.0	4 617.8	139.2	85.5	104.1
Tributarios	429.9	933.7	1 802.0	3 564.7	117.2	93.0	97.8
Renta	150.3	307.0	640.4	1 354.5	104.3	108.6	111.5
Productos industrializados	127.6	263.2	500.9	989.8	106.3	90.3	97.6
Operaciones financieras	23.8	103.1	266.0	517.0	333.2	158.0	94.4
Importación	34.1	87.7	138.3	229.8	157.2	57.7	66.2
Energía eléctrica	13.6	27.1	60.4	128.1	99.3	122.9	112.1
Lubricantes y combustibles	49.5	51.2	59.4	110.3	3.4	16.0	85.7
Exportación	0.2	19.3	12.4	6.9	9 550.0	-35.8	-44.4
Otros	30.8	75.1	124.2	228.3	143.8	65.4	83.8
Otros ingresos	79.9	285.7	459.0	1 053.1	257.6	60.7	129.4
Transferencias	192.8	684.7	1 208.4	2 547.0	255.1	76.5	110.8
A presupuesto monetario	57.6	318.4	252.8	643.3	452.8	-20.6	154.5
A empresas públicas	135.2	366.3	955.6	1 903.7	170.9	160.9	99.2
Gastos netos	317.0	534.7	1 053.6	2 070.8	68.7	97.0	96.5
Presupuesto monetario							
Ingresos	-24.5	287.0	582.0	-548.1	...	102.8	...
Tesoro Nacional	50.5	281.2	212.3	541.8	456.8	-24.5	155.2
Resultado de la deuda	-75.0	5.8	369.7	-1 089.9	...	6 274.1	...
Subsidios pagos	287.8	858.5	1 300.4	2 060.2	198.3	51.5	58.4
Déficit	-312.3	-571.5	-718.4	-2 608.3	83.0	25.7	263.1
Presupuesto de empresas públicas							
Ingresos	1 191.5	3 089.1	6 366.9	12 759.5	159.3	106.1	100.4
Propios	1 056.3	2 720.5	5 410.6	10 855.8	157.5	98.9	100.6
Tesoro	135.2	368.6	956.3	1 903.7	172.6	159.4	99.1
Gastos	1 397.9	3 392.5	7 143.6	14 817.0	142.7	110.6	107.4
Déficit	-206.4	-303.4	-776.7	-2 057.5	47.0	156.0	114.9
Déficit global	-518.7	-874.9	-1 495.1	-4 665.8	68.7	70.9	212.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Brasil (*Relatório Anual*, 1982, marzo de 1983); y Carlos von Doellinger, "Implicações da ação do estado", en *Conjuntura Econômica*, octubre de 1982, y "Estatização e finanças governamentais", en *Conjuntura Econômica*, julio de 1981.

^aCifras preliminares.

COLOMBIA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El producto interno bruto se expandió en 1982 a un ritmo levemente superior a 1%, luego de haber mostrado también poco dinamismo (2%) en el año anterior. En contraste, entre 1974 y 1980 el producto interno bruto había crecido a una tasa promedio de 5%. Desde que existen registros estadísticos en el país, jamás el incremento del valor agregado nacional había sido tan reducido como en 1982. Ello se reflejó en un aumento de la tasa de desocupación e influyó también en parte en la moderada reducción del ritmo inflacionario. En efecto, la primera subió de 8.2% a 9.3% mientras que el segundo bajó de 27% a 24%. (Véase el cuadro 1.)

En la evolución sectorial de la producción durante 1982, destacaron la contracción del sector manufacturero (-2%) y el estancamiento del sector agropecuario. En el caso de este último, pesó de manera decisiva el estancamiento de la producción de café mientras que en el primero incidieron con especial fuerza las caídas de la demanda interna y de las exportaciones ocasionadas por los factores que se analizan más adelante. Por su parte, la actividad de la construcción aumentó a un ritmo aceptable de 5%, aunque éste fue bastante menor que en 1980 y 1981. Esta caída es atribuible a la combinación de un pequeño deterioro en la construcción privada (por problemas de demanda y de financiamiento) y de un crecimiento de la actividad pública de construcción, aunque a un ritmo menor que en 1981. Así la producción global de bienes, incluido el pequeño sector de la minería, cayó marginalmente (-0.3%) en 1982.

La producción de servicios, por su parte, fue 3% mayor que un año antes, destacando el aumento de 5% en el producto de los servicios gubernamentales. Con esto y la participación pública en la actividad de la construcción, la actividad del gobierno se convirtió en uno de los factores más importantes entre los que permitieron evitar un descenso del producto bruto interno.

Una serie de factores influyeron negativamente en el ritmo de crecimiento económico en 1982, muchos de los cuales se hacían sentir desde tiempo atrás: problemas en el frente externo, irregularidades en el sistema financiero nacional, déficit público e inflación.

Tanto la evolución del endeudamiento externo como la de la cuenta corriente determinaron que fuera negativa la influencia de las cuentas externas sobre el dinamismo de la actividad económica en 1982 y en años anteriores.

Como puede verse en el gráfico 1, el déficit en el comercio de bienes y servicios apareció en 1980, luego de varios años de saldos positivos. Este se acentuó en forma importante en 1981, para volver a crecer en 1982. En este último año su valor superó los 1 900 millones de dólares, como resultado de compras al exterior por un valor de más de 6 400 millones de dólares frente a ventas ligeramente superiores a 4 500 millones. De una parte, ello surgió de la tendencia, presente ya durante varios años, a la disminución del volumen de las exportaciones de bienes —el cual fue 20% menor en 1982 con respecto a 1979— aparejada a un crecimiento acelerado de aquel de las importaciones —que había crecido 46% entre 1979 y 1982. De otra parte, si bien el índice de relación de precios del intercambio de bienes y servicios se elevó casi 4% durante 1982, ella fue 41% menor que en 1977. Esos efectos son atribuibles tanto a la recesión mundial, en términos generales, como a ciertos factores más específicos (como los problemas en el mercado cafetero y la revaluación del dólar en los mercados internacionales) y a la demora en la aplicación de medidas para controlar el crecimiento de las importaciones.¹ Hasta 1981, esto último obedeció en alguna medida al propósito de las autoridades económicas de desacelerar la acumulación de reservas internacionales para evitar presiones en el mercado monetario.

¹Sólo en septiembre de 1982 se amplió la lista de productos sujetos a licencia previa de importación y en noviembre se elevó el arancel de aduanas en 20%.

Al empeoramiento del saldo del comercio de bienes con el exterior contribuyó, asimismo, la política cambiaria aplicada durante los últimos años. En efecto, en 1982 la devaluación nominal del peso (19%) fue insuficiente para compensar los efectos de la inflación interna. Así, el tipo de cambio real efectivo² se redujo alrededor de 7% por segundo año consecutivo.

Al deterioro del intercambio de bienes con el exterior se sumó un aumento significativo (más de 80%) del pago neto de intereses, el cual había crecido ya casi 50% en 1981. Fue notable en este sentido la disminución (-21%) de intereses recibidos como resultado de la merma de los depósitos de reservas en el exterior y de la caída de la tasa de interés internacional. A su vez, el pago de intereses experimentó un incremento de sólo 13% en 1982.

Cuadro 1

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	17 152	17 865	19 379	20 421	21 256	21 701	21 962
Población (millones de habitantes)	23.7	24.2	24.7	25.3	25.8	26.4	26.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	724	739	784	809	824	823	816
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	4.7	4.2	8.5	5.4	4.1	2.1	1.2
Producto interno bruto por habitante	2.5	2.0	6.2	3.2	1.9	-0.1	-1.0
Ingreso interno bruto ^b	7.4	6.9	7.0	4.1	4.8	0.6	1.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	34.3	41.2	-17.4	-14.1	9.8	-15.2	3.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	30.0	22.8	16.1	14.7	9.9	-16.6	7.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.5	18.9	23.7	14.2	40.2	7.4	8.7
Precios al consumidor ^c							
Diciembre a diciembre	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	26.7	23.9
Variación media anual	19.9	34.8	17.1	24.7	27.2	28.1	24.6
Dinero	34.7	30.4	30.3	24.2	27.9	21.2	25.4
Sueldos y salarios ^d	2.4	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7
Tasa de desocupación ^e	...	9.3	8.8	8.8	9.6	8.2	9.3
Ingresos corrientes del gobierno	27.0	29.9	32.6	36.3	32.5	35.0	25.7
Gastos totales del gobierno	12.6	29.9	35.8	38.9	50.3	31.6	35.5
Deficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	10.2 ^g	10.1 ^g	7.5 ^g	5.5 ^g	7.0	4.7	11.5
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	462	643	532	606	-482	-1 725	-1 933
Saldo de la cuenta corriente	193	435	294	490	-644	-1 969	-2 291
Variación de las reservas internacionales	639	661	676	1 552	1 311	199	-711
Deuda externa ^h	3 951	4 106	4 247	5 486	6 718	8 285	9 798

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cÍndice nacional para obreros.

^dSalarios reales de los obreros en la industria manufacturera.

^eTasa media anual en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

^fPorcentaje.

^gSuperávit.

^hDeuda desembolsada total.

²Referido a las exportaciones; véase la sección 3.

Hasta 1981 el desequilibrio de la cuenta corriente fue financiado mediante el recurso creciente al endeudamiento externo, tanto por parte del sector público como de los agentes económicos privados. En cambio, en 1982, ante la baja de la entrada neta de capitales foráneos, fue necesario apelar a la reducción de las reservas internacionales.

Como resultado de ello, el endeudamiento externo se expandió 18%, tasa menor tanto a la de alrededor de 23% registrada, en promedio, en 1980 y 1981 como, sobre todo, a la de 30% correspondiente a 1979. Así, el endeudamiento externo se comportó en el período 1979-1982 en forma que contrastaba marcadamente con el que tuvo en los tres años anteriores a 1979, durante los cuales la contratación de pasivos internacionales se expandió a un ritmo inferior a 5% anual.

Esta diferencia reflejó el cambio que se introdujo en la política de endeudamiento externo al asumir un nuevo gobierno a mediados de 1978. Como se verá más adelante, luego de varios años de estancamiento se le dio renovada importancia al proceso de inversión pública, la cual fue financiada en gran parte con fondos provenientes del exterior. Dada la abundancia de recursos en el mercado financiero mundial, el bajo nivel inicial de endeudamiento y la situación económica relativamente satisfactoria que mostraba el país tanto en el ámbito externo como en el interno, no fue difícil conseguir los capitales necesarios.

Al deteriorarse la situación de la banca internacional y la situación externa e interna del país durante 1982, se produjo la disminución ya mencionada en el ritmo de expansión de su endeudamiento externo. Como al mismo tiempo empeoró la cuenta corriente, se recurrió, por primera vez desde 1974, a una reducción de las reservas internacionales. Estas, que habían crecido ininterrumpidamente desde un nivel de 450 millones de dólares en dicho año hasta más de 5 600 millones en 1981, bajaron 13% en 1982. Con todo, su valor al terminar el año fue de 4 900 millones de dólares, monto equivalente a nueve meses de importaciones de bienes y servicios.

Aquella evolución de las reservas internacionales resultó importante a la luz de lo ocurrido en 1982 con el crecimiento económico. Efectivamente, la rápida expansión de los activos externos del país hasta 1981 se convirtió en el elemento más significativo de la base monetaria. Así, su influencia sobre el comportamiento de los precios fue decisiva. Dado que los efectos nocivos del proceso inflacionario han pesado mucho en los diagnósticos globales oficiales de la economía, uno de los principales objetivos de las autoridades económicas fue neutralizar tal expansión de reservas, la cual se tradujo principalmente en una fuerte restricción al crédito interno hasta 1981.

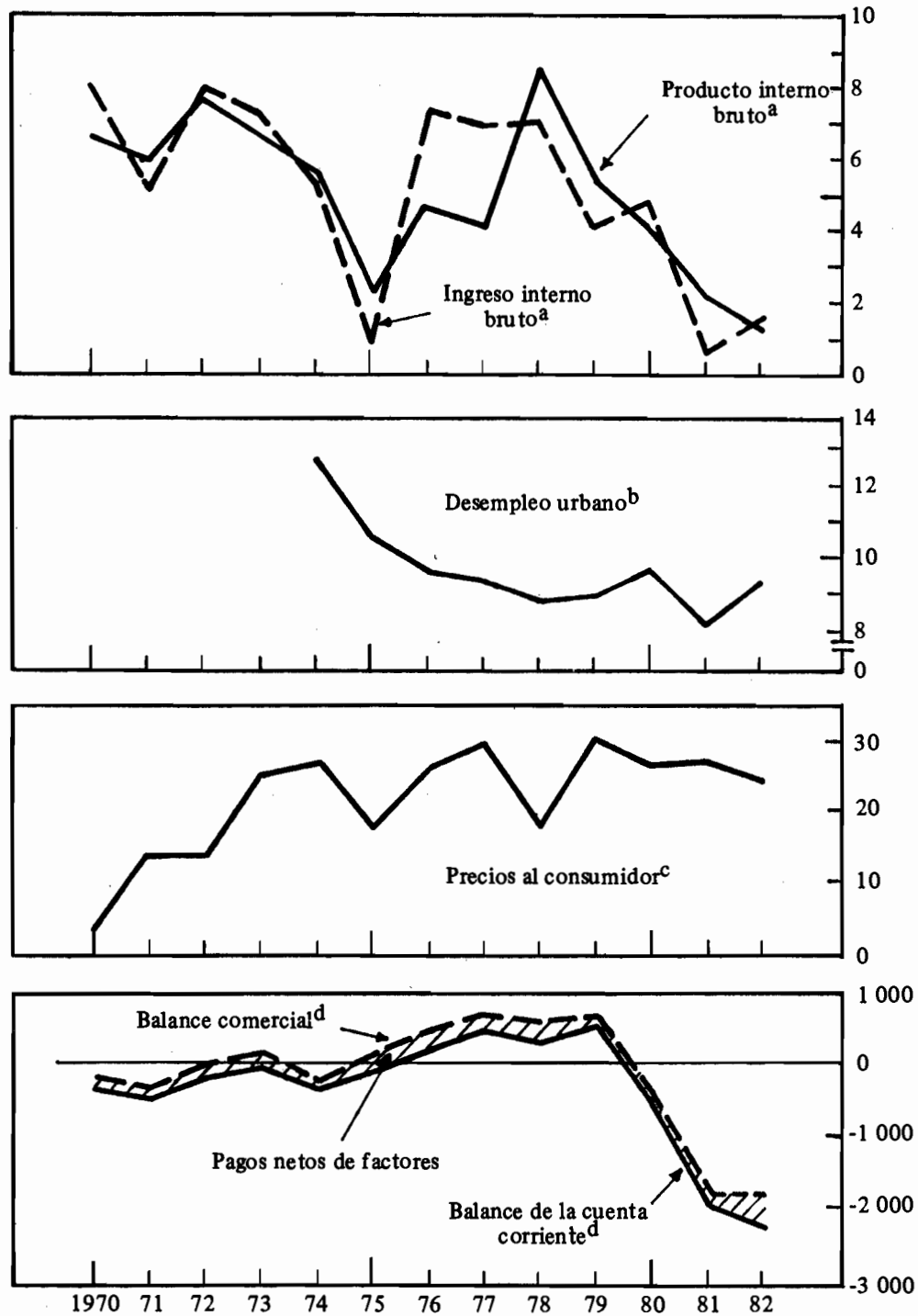
De por sí, en 1982 el vigor de la expansión económica fue afectado por aquellas limitaciones sobre la expansión de la liquidez y el crédito registradas hasta un año antes. A ello se unió, además, el efecto negativo causado por el debilitamiento de la demanda externa en el año examinado. Sin embargo, el problema se agudizó aún más por la pronunciada alza de la tasa de interés interna. En efecto, en términos reales, ésta pasó de un promedio de -4% en 1971-1973 y 1% en 1974-1979, a 7% en 1980, 9% en 1981 y casi 10% en 1982.³ Este acelerado movimiento ascendente de los últimos años derivó también del proceso ya indicado de contención del crecimiento de la masa monetaria en la economía y de una política de liberalización de tasas de interés. Por un lado, las operaciones de mercado abierto del gobierno generaron una fuerte presión en el mercado financiero pues se ofrecían títulos públicos de alta rentabilidad. Por otra parte, los agentes económicos privados, frente a las restricciones enfrentadas por la banca tradicional, crearon nuevas empresas financieras; para conseguir recursos, éstas también ofrecían altas rentabilidades a sus depositantes, presionando nuevamente sobre la tasa de interés.

En 1982, al desaparecer la presión expansionista de las reservas internacionales sobre la base monetaria, disminuyó también aquella para contener el crédito interno, tanto en lo que toca al sector público como al sector privado. Ello permitió financiar un mayor déficit fiscal, así como aumentar el monto de recursos prestables a disposición del sector privado, e iniciar acciones destinadas a reducir las tasas de interés. De esta manera, se redujeron los depósitos previos a las importaciones y se liberó parte del encaje legal, a la vez que se rebajó la rentabilidad de los títulos públicos para presionar a la baja de la tasa de interés.⁴ No obstante, ya la situación económica del sector privado era delicada y la

³ Tasas de interés nominal para los depósitos a término en el sistema bancario, deflacionadas por el índice de precios al consumidor.

⁴ A pesar de ello, la captación de fondos por el Banco de la República en operaciones de mercado abierto creció aceleradamente en 1982 ante la crisis de confianza del público en el sistema financiero.

Gráfico 1
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

mayor disponibilidad de fondos prestables no fue utilizada en la medida esperada. Oficialmente se expresó que dicha situación se debía en importante medida al inadecuado funcionamiento del sistema financiero, en el cual se había ido acentuando una tendencia que venía observándose en los últimos años. Esta consistía en el desvío de una proporción importante de fondos hacia actividades financieras especulativas, desatendiendo su función principal de canalizar fondos hacia el financiamiento de las actividades productivas.

En estas circunstancias, y teniendo en cuenta que el primer conjunto de medidas no restableció la confianza del público en el sistema financiero (determinando un traslado de depósitos desde las instituciones pequeñas a las grandes y de las privadas a las públicas), el gobierno declaró, a inicios de octubre, el primer estado de emergencia económica del año.⁵ El objetivo era el saneamiento del sistema financiero, generando las condiciones necesarias para una mayor formación y mejor manejo del ahorro interno. También se buscaba dar soluciones a problemas tales como el creciente proceso de concentración económica operado a través del sistema financiero, la existencia de situaciones irregulares de algunas empresas financieras y la debilidad del apoyo prestado por el sistema financiero a otros sectores de la economía.

Para ello se promulgaron diversas medidas, entre las que destacaron tres. Por un lado, el gobierno nacionalizó un banco, intervino dos corporaciones financieras y cinco compañías de financiamiento comercial y sometió a severa vigilancia a por lo menos otras cuatro de estas últimas. El propósito de esta medida fue impedir su insolvencia por iliquidez, dándoles acceso a cuantiosos recursos monetarios a través de cupos ordinarios y extraordinarios del Banco de la República y del Fondo de Ahorro y Vivienda. En segundo lugar, el gobierno ordenó el traslado al Banco de la República de los montos por los cuales los depósitos de las instituciones descentralizadas del gobierno y del Fondo Nacional del Café en las instituciones financieras privadas superasen los saldos registrados el 31 de mayo, de manera de que dicho banco tuviese recursos para poder constituir depósitos a plazo fijo en las empresas financieras más necesitadas de liquidez. Por último, se dictaron un conjunto de disposiciones encaminadas a desconcentrar tanto la propiedad de las instituciones financieras como el otorgamiento de créditos.

La desconfianza del público en el sistema financiero unido a la caída de la tasa de interés pusieron fin al auge del ahorro en certificados de depósitos a término que había tenido lugar en 1980 y 1981, como resultado de la liberación de las tasas de interés. En efecto, el monto real depositado en los certificados creció 114% y 53% en 1980 y 1981, respectivamente. Por esa razón la oferta monetaria ampliada (dinero más cuasidinero), también en términos reales, aumentó 15% y 10% en dichos años. En 1982, en cambio, el valor real de los certificados se contrajo 8%, lo que hizo estancarse el crecimiento del cuasidinero. Por su parte, gracias a que se mantuvo la tasa nominal de expansión del dinero, ésta dejó de ser negativa en términos reales, y la oferta monetaria ampliada llegó a crecer algo menos de 1%.

Conjuntamente con la situación monetaria y financiera descrita, durante 1982 el déficit de la gestión del gobierno central alcanzó una elevada magnitud, con lo cual se acrecentó la larga lista de factores que incidieron negativamente en el crecimiento económico, a través de las medidas tomadas para financiarlo.

El déficit del gobierno central de 1982 fue la culminación de un proceso comenzado cuatro años atrás. En efecto, a partir de 1978 empezó a disminuir el superávit fiscal que se registraba desde 1976, transformándose en un déficit en 1980, equivalente a casi 8% de los ingresos corrientes. En 1981 persistió el déficit, si bien se redujo a 5% de estos ingresos, para aumentar finalmente y en forma notoria a 13% de ellos en 1982. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

La aparición del déficit público puede atribuirse fundamentalmente al introducido en los criterios aplicados a la inversión pública con el advenimiento del gobierno que asumió en 1978 y que empezó a materializarse definitivamente en 1980. En efecto, hasta ese entonces los gastos de inversión del gobierno estuvieron muy restringidos como parte importante del programa de estabilización destinado a contrapesar la rápida acumulación de reservas internacionales. Así, en el período 1973-1979 la inversión pública real disminuyó a un ritmo medio anual de casi 4% aunque su

⁵El estado de emergencia económica es una figura constitucional que el gobierno puede decretar hasta por 90 días al año (no necesariamente consecutivos), que le otorga poderes especiales para solucionar los efectos de hechos que perturban gravemente el orden económico y social del país.

comportamiento fue bastante errático. En 1980 y 1981, en cambio, la tasa de crecimiento real del gasto fiscal en inversión fue de 29% y 13%, respectivamente, y en 1982 ella fue nuevamente positiva (5%). Aún así, la proporción que este tipo de gasto representó en los egresos totales del gobierno siguió siendo menor en 1982 que en 1973. Por otro lado, el valor real de los gastos corrientes, que se había reducido marginalmente en 1981, se expandió aceleradamente (10%) en 1982.

El mayor déficit en 1982 se debió también al estancamiento del valor real de los ingresos fiscales (creció sólo 1%). Esa circunstancia puede atribuirse en importante medida a la casi continua caída desde 1976 de la recaudación real de impuestos directos, debido en forma especial en los últimos dos años a la pérdida de dinamismo de la economía.

Por otro lado, a pesar de que en 1982 su recaudación real se expandió sólo ligeramente, los impuestos indirectos habían venido creciendo a altas tasas medias (13%) en los cuatro años anteriores. Sin embargo, en esto se incluyó la lucrativa Cuenta Especial de Cambios (CEC), que ha dado lugar a muchas controversias, pues al provenir sus ingresos de fuentes que suponen emisión primaria de dinero,⁶ su uso genera presiones inflacionarias. Si bien en 1978 los aportes de la CEC representaban sólo 13% de los ingresos corrientes del gobierno, en 1981 y 1982 su importancia creció notablemente, a 27% y 29% de los ingresos corrientes, respectivamente.

El financiamiento del déficit fue diferente en 1980 y 1981 con respecto a 1982. En efecto, en los primeros dos años nombrados el gobierno lo sobrefinanció mediante endeudamiento externo — éste superó en promedio en dos terceras partes al déficit registrado —, lo cual permitió que el crédito neto otorgado por el Banco de la República fuera negativo. En 1982, en cambio, ante la mayor dificultad para conseguir nuevos préstamos en el exterior y ante la desaparición de las condiciones que dieron lugar al riguroso control de la expansión del crédito interno en los últimos años, el gobierno usó este último en importante medida, tornándose positivo en términos netos. Así, el financiamiento interno cubrió más de la mitad del déficit fiscal en 1982, y la expansión del crédito al gobierno absorbió tres cuartas partes del aumento del crédito neto total en el país en 1982. Si a ello se le agrega el resto del sector público, dicha proporción sube a 89%.

En la última semana de diciembre, el gobierno declaró una segunda emergencia económica, por 50 días, para legislar en el área fiscal. Los propósitos fueron mejorar los ingresos públicos, perfeccionando los sistemas de su recaudación y administración, a la vez que fortalecer el ahorro público y privado (aunque sin llegar a una reforma tributaria global). Asimismo, se quería evitar las presiones inflacionarias de la actividad pública y sus consecuencias perjudiciales sobre los montos recaudados.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

El incremento apenas superior al 1% del producto interno bruto en 1982, y no obstante el repunte cercano al 6% que habría experimentado el cuántum de las importaciones de bienes y servicios (en contraste con su estancamiento del año anterior), determinó un escaso aumento (1.6%) de la oferta de bienes y servicios. Ya en 1981 su incremento había sido bajo, del 2%, más aún al compararlo con su rápida expansión en los años setenta, pero que se había interrumpido en 1975. Las débiles tasas de crecimiento que se observaron tanto en 1981 como en 1982 y que se acentuaron en este último año en la mayoría de las variables macroeconómicas de la oferta y la demanda globales, reflejan muy bien el estado de recesión de la economía.

Del lado de la demanda, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios acusó un pequeño aumento — que de cualquier manera fue más favorable que las reducciones sufridas en los dos años anteriores. Por ese motivo, la disponibilidad interna de bienes y servicios subió menos de 2%, cifra inferior a la registrada en 1981.

Entre los componentes de la demanda interna, mientras la inversión interna bruta aumentó algo menos del 3%, el consumo total subió poco más del 1% por segundo año consecutivo y si se deducen los gastos de consumo del gobierno general, el del sector privado apenas habría aumentado. Por segundo año — de acuerdo con estas cifras preliminares — el consumo privado por habitante se

⁶ Los fondos que constituyen la Cuenta Especial de Cambios provienen de los beneficios derivados de las operaciones de compraventa de divisas, de los intereses ganados (en pesos), por los depósitos en el exterior de las reservas internacionales, del impuesto *ad valorem* a las exportaciones de café y del impuesto a las remesas de divisas.

deterioró en términos reales al sentir los efectos del empeoramiento de la situación económica general. (Véase el cuadro 2.)

El incremento aproximado a 3% de la inversión, fue muy inferior a los registrados en los dos años anteriores. Cabe recordar que tanto las actividades industriales como las comerciales y agrícolas cerraron el año 1981 con una alta acumulación de existencias —entre éstas las de café— que explica en parte el aumento de la inversión bruta en ese año. Durante 1982 se redujeron las existencias y en particular las de café no acusaron mayor variación.

De acuerdo con algunos indicadores de la formación de capital fijo, ésta habría aumentado poco durante el año. Así lo sugiere por una parte el hecho de que se redujo de 166 millones de dólares en 1981 a 132 millones en 1982 el monto de las solicitudes de inversiones extranjeras directas aprobadas por el Departamento Administrativo Nacional de Planeación, y especialmente las destinadas al sector manufacturero industrial (de 104 a 74 millones de dólares); en cambio, aumentaron las orientadas tanto a la explotación minera como también al sector financiero. Por otra parte, disminuyeron las licencias de importación de maquinaria y equipo que se otorgan para la instalación de nueva capacidad de producción o ampliación de la existente. En efecto, mientras en 1981 se aprobaron permisos de importación por un valor de 290 millones de dólares para 134 proyectos industriales, en 1982 esas cifras se redujeron a 90 millones y 83 proyectos. En general solamente aumentaron las licencias otorgadas para la importación de equipo destinado a la generación de electricidad.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

El escaso impulso que se observó en la evolución del producto interno bruto durante 1982 fue especialmente evidente entre los sectores productores de bienes, que registraron un virtual estancamiento a causa de una reducción del 2% del producto manufacturero, de un leve descenso de la producción agropecuaria y de una clara pérdida de impulso de la construcción.

También los servicios básicos y en particular los de transporte, almacenamiento y comunicaciones, atenuaron notoriamente su ritmo de crecimiento en 1982 y lo mismo sucedió con los demás

Cuadro 2

COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	23 406	23 864	24 248	109.2	110.1	110.4	5.3	5.8	2.0	1.6
Producto interno bruto a precios de mercado	21 256	21 701	21 962	100.0	100.0	100.0	5.4	4.1	2.1	1.2
Importaciones de bienes y servicios ^b	2 150	2 163	2 286	9.2	10.1	10.4	3.8	26.9	0.6	5.7
Demanda global	23 406	23 864	24 248	109.2	110.1	110.4	5.3	5.8	2.0	1.6
Demanda interna	21 846	22 426	22 803	101.2	102.8	103.8	4.1	7.0	2.7	1.7
Inversión bruta interna	4 117	4 499	4 620	20.2	19.4	21.0	-0.3	10.9	9.3	2.7
Inversión bruta fija	3 705	3 920	...	18.0	17.4	...	3.8	13.2	5.8	...
Construcción	1 824	1 976	...	10.2	8.6	...	-2.4	14.6	8.4	...
Maquinaria y equipo	1 882	1 943	...	7.8	8.8	...	10.5	11.8	3.3	...
Variación de existencias	412	579	...	2.2	2.0
Consumo total	17 729	17 927	18 183	81.0	83.4	82.8	5.2	6.2	1.1	1.4
Gobierno general	2 290	2 327	2 455	9.3	10.8	11.2	12.4	12.7	1.6	5.5
Privado	15 439	15 600	15 728	71.7	72.6	71.6	4.3	5.3	1.0	0.8
Exportaciones de bienes y servicios ^b	1 560	1 438	1 445	8.0	7.3	6.6	20.8	-8.6	-7.8	0.5

Fuente: 1980-1981: CEPAL, sobre la base de cifras del Departamento Nacional de Estadística (DANE); 1982: estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

servicios y especialmente con la actividad comercial y financiera. Solamente los servicios proporcionados por el gobierno lograron mantener un ritmo satisfactorio de actividad, aún más alto que el anotado en 1981. (Véase el cuadro 3.)

i) *La agricultura.* La producción agropecuaria virtualmente se estancó como resultado de una disminución de 2.5% de la producción agrícola, que fue en gran medida compensada por incrementos de poco más del 2% de la producción pecuaria y de más del 5% de las actividades silvícolas y de la pesca. Desde 1978, cuando mostró un aumento cercano a 9%, ha disminuido rápidamente el ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria hasta volverse ligeramente negativo el último año. (Véase el cuadro 4.)

Durante 1982 la agricultura sufrió las consecuencias de condiciones climáticas desfavorables que afectaron el riego en varias zonas agrícolas. Además, la demanda de algunos productos se contrajo seriamente por las bajas cotizaciones internacionales que redujeron las posibilidades de exportación o por la merma de las exportaciones de otros bienes que utilizan insumos de origen agropecuario o llevan incorporados productos de ese origen. Por otra parte, la escasa productividad de muchos cultivos y las pesadas cargas financieras que soporta la agricultura, imposibilitaron alguna reducción en los precios de los productos que eventualmente hubiera podido alentar la demanda interna. Por el contrario, se intensificó el incremento de los precios al por mayor de los productos agropecuarios durante el año, hasta llegar a constituir el mayor habido desde 1976. De otra parte, las devaluaciones monetarias que llevaron a cabo algunos de los países fronterizos, favorecieron el contrabando en perjuicio de la producción nacional. A todo esto se agregó el clima de intranquilidad social existente en varias regiones del país y que ha contribuido a desalentar la expansión de los cultivos.

Cuadro 3

COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	19 354	20 026	20 266	100.0	100.0	100.0	4.3 ^c	5.5 ^c	3.5 ^c	1.2
Bienes	9 172	9 504	9 476	51.0	46.9	46.2	2.9	7.0	3.6	-0.3
Agricultura	4 770	4 912	4 902	27.3	24.4	23.9	4.9	1.8	3.0	-0.2
Minería	196	206	215	2.4	1.0	1.0	1.6	18.9	5.4	4.5
Industria manufacturera	3 424	3 533	3 463	17.3	17.5	16.9	0.4	12.7	3.2	-2.0
Construcción	782	853	896	4.0	4.0	4.4	0.6	14.3	9.1	5.0
Servicios básicos	2 562	2 697	2 787	10.7	13.1	13.6	7.1	3.0	5.3	3.4
Electricidad, gas y agua	305	316	335	1.2	1.6	1.6	11.7	7.0	3.6	6.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 257	2 381	2 452	9.5	11.5	12.0	6.5	2.4	5.5	3.0
Otros servicios	8 337	8 651	8 875	41.1	42.7	43.3	4.8	4.9	3.8	2.6
Comercio, restaurantes y hoteles	2 616	2 670	2 710	13.1	13.4	13.2	3.8	1.9	2.1	1.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 788	2 952	3 017	14.5	14.3	14.7	4.8	6.3	5.9	2.2
Propiedad de vivienda	1 371	1 419	1 462	8.1	7.0	7.1	3.9	2.1	3.5	3.0
Servicios comunales sociales y personales	2 933	3 029	3 148	13.5	15.0	15.4	5.8	6.3	3.3	3.9
Servicios gubernamentales	1 723	1 779	1 867	7.8	8.8	9.1	6.5	9.9	3.2	5.0
Menos: Comisión imputada de los servicios bancarios	530	625	634	2.8	2.7	3.1	-0.3	12.2	17.9	1.5

Fuente: 1980-1981: CEPAL sobre la base de cifras del Departamento Nacional de Estadística (DANE); 1982: estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total debido a que se extrapolan independientemente cada actividad y el total.

^c Las diferencias que se observan entre estas tasas de crecimiento y las de los cuadros 1 y 2 se deben a que miden diferentes conceptos de producto, en este caso al costo de los factores y en los demás a precios de mercado.

Cuadro 4

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	153.0	156.0	162.0	161.7	4.0	2.6	3.2	-0.2
Agrícola	158.0	161.5	164.0	159.9	3.9	2.0	3.1	-2.5
Pecuaria	150.6	155.7	161.7	165.4	4.5	3.4	3.9	2.3
Producción de los principales cultivos ^b (miles de toneladas)								
Arroz	1 932	1 798	1 788	2 018	12.7	-6.9	-0.5	12.9
Maíz	870	854	880	898	0.9	-1.8	3.0	2.0
Sorgo	501	431	532	576	-3.1	-14.0	23.4	8.3
Trigo	42	46	62	71	10.5	9.5	34.8	14.5
Algodón en rama	282	353	366	154	-14.5	25.2	3.7	-57.9
Ajonjolí	16	13	12	7	14.3	-18.7	-7.7	-41.7
Soya	146	155	89	99	11.5	6.1	-42.6	11.2
Palma africana ^{cd}	62	70	80	85	26.5	12.9	14.3	6.5
Frijol común	75	84	74	73	2.7	12.0	-11.9	-1.4
Papa	1 966	1 727	2 105	2 149	-1.5	-12.2	21.8	2.1
Yuca ^c	2 081	2 150	2 150	2 000	1.8	3.3	-	-7.0
Caña de azúcar ^c	10 545	11 653	11 778	11 891	10.1	10.5	1.1	1.0
Caña para panela ^c	984	988	935	884	7.8	0.4	-5.4	-5.5
Café ^c	694	753	782	774	10.3	8.5	3.9	-1.1
Banano ^c	802	944	1 078	1 147	11.5	17.7	14.2	6.4
Tabaco ^c	60	47	49	47	13.0	-21.7	4.2	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Agricultura, del Banco de la República y de la Federación Nacional de Cafeteros.

^a Cifras preliminares.

^b Año agrícola.

^c Año calendario.

^d Producción de pulpa de aceite.

^e Año cafetero. 1^o de octubre al 30 de septiembre.

En los años de la bonanza de los precios internacionales del café, la actividad agropecuaria se vio impulsada por los mayores ingresos que ello produjo y no obstante que numerosos e importantes cultivos sufrieron reducciones de significación en sus cosechas, el producto agrícola mantuvo cierto dinamismo hasta 1981. En cambio en 1982, a los malos resultados en la producción de importantes cultivos se agregó una ligera caída en la cosecha del café.

El valor de la cosecha de veinte de los productos más importantes, a precios de 1981, excluido el café, disminuyó 3.5% en 1982. Sin embargo, esta merma fue en parte anulada por el aumento en las cosechas de algunos cultivos permanentes como los frutales y de otros estacionales como las hortalizas. Las cosechas que acusaron las mayores reducciones fueron las de algodón (58%), ajonjolí (42%), ñame (20%), plátano y yuca (11%) y tabaco (3%).

Frente a la bonanza de los precios del café, Colombia no escapó — como todos los países productores — al impulso de aumentar su producción. El alza de los precios internos al productor, de un promedio de 1 940 pesos por carga de 125 kg de café pergamino corriente en 1973 hasta 9 490 pesos en 1981, fue un poderoso incentivo para aumentar la producción, lo que se logró no tanto con la extensión del área cultivada, como con la introducción de variedades de más alto rendimiento y el empleo de mejores técnicas en cafetales viejos. Así, la producción de café se elevó de 468 mil toneladas en 1973 a 782 mil toneladas en 1981. El mayor volumen producido permitió atender las crecientes exportaciones del grano y se acumularon enormes existencias cuando el auge cafetero cesó y se debió recurrir al mecanismo de las cuotas de exportación reguladas por el Convenio Internacional del Café. La tendencia declinante en las cotizaciones internacionales se reflejó en un precio interno que desde noviembre de 1981 hasta septiembre de 1982 permaneció inmóvil en 10 330 pesos por carga de café pergamino y obligó a muchos cultivadores a reducir de cualquier manera sus costos, aun a costa de

postergar el cuidado de las plantaciones. Como resultado de ello, la producción de café se redujo en 144 000 sacos durante el año cafetero 1981-1982, alcanzando a 12.9 millones de sacos.

Durante el último quinquenio la producción de café se elevó de 10.5 millones de sacos en 1977-1978 a 12.9 millones en 1981-1982 y su valor subió de 46 000 a 81 600 millones de pesos entre esos años. El alza en los costos y precios internos planteó serios problemas de financiamiento dada la declinación de los precios internacionales y la reducción de los volúmenes exportados. El problema financiero se agravó con la acumulación de existencias (el consumo interno de café es aproximadamente de 1.6 millones de sacos) las cuales al terminar la cosecha 1981-1982 ascendían a 9 millones de sacos, cifra que equivale al 70% de la producción y al volumen total exportado en 1982. Se estima que hacia fines de la cosecha 1982-1983 las existencias se habrán elevado a 11 millones de sacos.

En los últimos años, con el propósito de impedir que la venta de las cosechas de café se convirtiera en un importante factor de expansión monetaria, se adoptó una ágil política de financiamiento del Fondo Nacional del Café que consistió en mantener altos niveles de retención cafetera y otorgar a FEDECAFE el monopolio de la exportación del grano. La captación de recursos por parte del Fondo a través de los Certificados Cafeteros Valorizables se acrecentó vigorosamente (se lograron colocar casi 10 000 millones de pesos, con lo cual se copó la emisión de 15 000 millones en Certificados efectuada en 1981), y trajo así un importante alivio para el financiamiento de la nueva cosecha.

La producción de cereales aumentó 9% y en 300 000 toneladas durante 1982, para alcanzar un total de 3.6 millones de toneladas. Aparte de la cebada, todos los demás cereales aumentaron su producción. La de arroz, con un incremento de 230 000 toneladas equivalente a 13%, superó por primera vez los 2 millones de toneladas. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Las exportaciones de arroz, que en 1981 habían alcanzado a 60 000 toneladas y 32 millones de dólares, desaparecieron en 1982 debido a la fuerte baja experimentada por los precios internacionales del producto (se redujeron más de 30% en el mercado de Bangkok) que imposibilitaron su exportación. Además, el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) no dispuso de recursos financieros suficientes para la compra de arroz. Por estos motivos los cultivadores de arroz redujeron en 17 000 hectáreas el área sembrada en el segundo semestre de 1982. Con el fin de paliar la mala situación financiera de los agricultores, las autoridades monetarias prorrogaron el pago de los compromisos contraídos en el primer semestre por los cultivadores de dicho producto de las regiones del Meta y el Casanare con el Fondo Financiero Agropecuario y asimismo se alargó el plazo de amortización de los bonos de prenda garantizados con arroz que el IDEMA hubiere descontado y se rebajó a 24% la tasa de interés durante ese plazo. Por otra parte, el Banco de la República creó una línea de crédito de 300 millones de pesos para atender el redescuento por parte del IDEMA de bonos de prenda garantizados con arroz y otra de 600 millones de pesos para financiar las operaciones de redescuento de bonos de prenda efectuadas por los molineros de arroz. Finalmente cabe señalar que como consecuencia de la mayor producción y falta de exportaciones, a fines de año se habían acumulado en el IDEMA existencias por 140 000 toneladas de arroz.

Contrastando con los resultados alcanzados por los cereales, la producción de oleaginosas disminuyó 37% en 1982. Los incrementos obtenidos por la producción de aceite de palma africana (6.5%) y de soya (11%) fueron insuficientes para compensar la menor producción de semilla de algodón (la producción de algodón en rama se redujo 58%) y la baja de la producción de ajonjolí. En 1979 la producción de algodón había bajado 14% afectada por condiciones adversas del clima y por plagas, y sin embargo se habían acumulado existencias debido a las dificultades que tuvo su venta en los mercados externos y también en los internos. En 1982 se repitió, agravada, esa difícil situación. Los altos costos financieros y de producción elevaron los precios del producto nacional e imposibilitaron la competencia en el mercado internacional y aun en el interno. Las exportaciones de algodón se redujeron en el último año de 109 a sólo 14 millones de dólares.

La superficie sembrada de algodón disminuyó de 220 000 hectáreas en el año agrícola 1981 a solamente 92 000 hectáreas en 1982. Asimismo se redujeron a un tercio los créditos otorgados por el Fondo Financiero Agropecuario a los algodóneros y el área atendida con ellos, de 127 000 a 40 000 hectáreas.

El gobierno, ante los problemas de los algodóneros les aseguró un precio de 137 000 pesos por tonelada en 1982 y de 145 000 en 1983. Por su parte, la industria textil se comprometió a adquirir a esos precios 16 000 toneladas de algodón en el segundo semestre de 1982 y 25 000 en el primer semestre de 1983. A cambio, el gobierno otorgaría, además del apoyo financiero, un subsidio a la

industria textil por el contenido de algodón de las exportaciones de tejidos equivalente a la diferencia entre esos precios y los vigentes en el mercado de Liverpool.

La producción de leguminosas no acusó mayor variación durante el año y continuó siendo del orden de las 74 000 toneladas. Entretanto la de papas se incrementó ligeramente y la de yuca y ñame registraron apreciables reducciones.

También la actividad bananera experimentó algunas dificultades financieras derivadas de la sobreoferta de banano en el mercado internacional y la consecuente baja de sus precios. Además, la situación del cultivo se vio agravada por la manifestada intención de dos compañías bananeras de retirarse del país, con lo cual dejarían de adquirir más de 5 millones de cajas, equivalentes al 20% de la producción nacional de banano.

Durante 1982 la producción pecuaria aumentó 2.3% no obstante que el beneficio de vacuno disminuyó 7%, que el rendimiento de las reses faenadas bajó en 0.5% y que también se redujo (8%) el beneficio de ganado porcino, aunque esta última baja fue aminorada por una ligera mejora en el rendimiento de los animales destazados. Sin embargo, el menor beneficio tanto de ganado vacuno como de porcinos que hubo durante el año fue compensado con creces por los incrementos experimentados por la masa de ganado vacuno que inició un período de retención y por las existencias de porcino. Por su parte, la producción avícola aumentó 3%, la de leche cerca de 6% y la de huevos alrededor de 2%.

El Fondo Financiero Agropecuario otorgó un importante apoyo crediticio a las actividades agrícolas y pecuarias en 1982. Este, del orden de los 37 000 millones de pesos, superó en 9% en términos reales al concedido el año anterior. Los cultivos altamente tecnificados de algodón, arroz y sorgo absorbieron poco más del 40% de esos créditos. Alrededor de otro 9% fue recibido por las demás actividades agrícolas. Las pecuarias obtuvieron aproximadamente 9 000 millones de pesos, principalmente las correspondientes a la ganadería bovina.

Para atender las actividades de infraestructura: nivelación y preparación de tierras, canales de regadío, desmonte, construcciones agropecuarias, instalaciones de redes eléctricas, de frigoríficos, etc., se otorgaron préstamos por 3 800 millones de pesos, 44% más que en 1981. Los préstamos para la adquisición de maquinaria e implementos agrícolas aumentaron 28% y los concedidos para compra de fincas se elevaron solamente un 9%, lo que representa un descenso de más de 15% en términos reales.

ii) *La minería.* Durante 1982 el valor agregado por la actividad minera aumentó 4.5%, cifra que aunque ligeramente mayor que la obtenida en el año precedente, está muy lejos del 19% anotado en 1980.

Con excepción de la extracción de petróleo crudo y de mineral de hierro, los demás productos mineros principales acusaron importantes deterioros en sus volúmenes de producción, superiores a los registrados en 1981 y que contrastan notoriamente con los excelentes resultados logrados en 1980 por la mayoría de ellos. (Véase el cuadro 5).

Cuadro 5

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Producto bruto de la minería^b	165	196	206	215	1.6	18.9	3.9	4.5
Petróleo ^c	45.3	45.9	48.9	51.6	-5.0	1.3	6.5	5.5
Mineral de hierro ^d	378.0	491.0	410.6	445.4	-16.6	29.6	-16.4	8.5
Oro ^e	265.6	497.0	516.6	459.6	4.2	87.1	3.9	-11.0
Plata ^e	93.5	140.5	133.3	124.2	12.1	50.3	-5.1	-6.8
Platino ^e	12.9	14.3	14.8	11.9	-13.4	10.8	3.5	-19.7
Sal ^f	633.6	887.1	716.3	...	-15.6	40.0	-19.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Minas y Energía y del Banco de la República.

^a Cifras preliminares.

^b Millones de dólares a precios de 1970.

^c Millones de barriles de 42 galones.

^d Miles de toneladas.

^e Miles de onzas troy.

Entre 1970 y 1979 la producción de petróleo crudo bajó de 80 a 45 millones de barriles. Recién en 1980 se observó un ligero repunte que se afirmó en 1981 y 1982 con incrementos de aproximadamente 6% en cada uno de estos años. Colombia, sin haber sido nunca un gran productor de petróleo, fue un exportador neto de crudos hasta 1974, convirtiéndose en un importador neto de petróleo y derivados desde entonces, poco después que los precios internacionales de los hidrocarburos más que se cuadruplicaron.

Una coyuntura tan desafortunada como aquella condujo a la adopción de una serie de medidas destinadas a estimular la exploración y extracción de petróleo y a racionalizar su consumo interno. Con el primer fin se dispuso, entre otras medidas, cambiar el régimen de concesiones de exploración y explotación a empresas, por el de asociación de la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL) con empresas extranjeras, con condiciones bastante favorables en cuanto a los precios de compra del petróleo destinado a las refinerías nacionales. Para lograr esto último, primero se dispuso una paulatina nivelación del tipo de cambio (más bajo) al que se liquidaban esas compras de petróleo con el utilizado en las otras operaciones cambiarias corrientes y luego, se elevaron los precios del petróleo hasta su nivel internacional, aumento que en un comienzo favoreció a los hidrocarburos provenientes de nuevos yacimientos y que después se generalizó a toda la extracción nacional.

En 1969 se aprobó la ley que facultó al Gobierno para declarar reserva nacional cualquier área potencialmente petrolífera y entregarla a ECOPETROL para su exploración, explotación y administración directa o en asociación con capital público o privado, nacional o extranjero. Posteriormente en 1974 se eliminó la firma de nuevos contratos de concesión y se dispuso en cambio como requisito la asociación con ECOPETROL para participar en la actividad petrolera nacional.⁷ Desde 1969 y hasta fines de 1982 se suscribieron 126 contratos de asociación de los cuales 38 estaban vigentes en esa fecha y cubrían una superficie de 10.3 millones de hectáreas. De esos contratos 10 estaban en el período de explotación. El incremento del volumen de las reservas probadas depende naturalmente de la intensidad con que se desarrollan las actividades exploratorias. En Colombia ha resultado de mucha importancia la participación de las empresas extranjeras en estas actividades. En 1977 estas empresas contribuían con 77% de la inversión efectuada en exploraciones de superficie; en 1980 esa participación se había elevado a 86%, sin embargo, en 1981 bajó a 83%, porcentaje equivalente a una inversión de 150 millones de dólares, 7.5 veces mayor a la efectuada en 1977. Paralelamente, la cantidad de pozos de exploración perforados subió de 8 en 1977 a 44 en 1981 y la profundidad total pasó de 82 a 297 mil pies. En esos cinco años, las compañías asociadas perforaron un total de 112 pozos de exploración y 855 000 pies. Agregando las actividades exploratorias realizadas por ECOPETROL y por las empresas que aún detentan concesiones, esos totales se elevan a 172 pozos y 1.38 millones de pies. Con ello, las reservas probadas aumentaron en 171.8 millones de barriles de petróleo y 32 mil millones de pies cúbicos de gas natural en ese quinquenio. Las actividades exploratorias se llevaron a efecto principalmente en los llanos orientales y en otras áreas que no siempre ofrecieron facilidades para estos trabajos.

Las actividades de exploración se redujeron en 1982, mostrando mucha sensibilidad a la aparición de tendencias descendentes en los precios internacionales del petróleo. La perforación efectuada por las empresas extranjeras se redujo de 83 pozos y 373 mil pies en 1981 a 63 pozos y 371 mil pies en 1982. De ellos sólo 15 pozos resultaron productivos. Por su parte ECOPETROL disminuyó de 13 a 12 el número de pozos perforados y de 190 a 104 mil pies la profundidad total de esas perforaciones. De ellos sólo 6 pozos resultaron productivos.

El aumento en la extracción de petróleo (5.5%) que hubo en 1982, permitió bajar poco más de 5% su importación lo que significó una economía de 18 millones de dólares. En cuanto a los derivados

⁷ Los contratos de asociación se suscriben por un término de 28 años que comprende un período de exploración de 6 años y uno de explotación de 22. Se prevé en ellos las normas para la devolución de áreas contratadas según el tamaño de éstas, la que se hace por etapas en un plazo de 10 años. La empresa asociada a ECOPETROL asume todos los riesgos de exploración, pero si el yacimiento descubierto es declarado comercialmente viable, ECOPETROL reconoce el 50% de la inversión realizada, es decir se establece una participación igualitaria en los costos y beneficios de la explotación con la empresa asociada. El asociado paga una regalía de 20% lo que en la práctica significa que del petróleo extraído, 60% es para el Estado y 40% para el asociado, quien además se hace cargo del pago de los impuestos que la ley determina, debe cumplir con el programa de inversiones en exploraciones superficiales y subterráneas, debe aceptar la dirección de operaciones ejercida por un comité paritario y al término del contrato deberá devolver a ECOPETROL, sin costo alguno, el yacimiento y sus instalaciones en perfecto estado.

del petróleo, la ligera reducción de la producción (1%) fue acompañada de un estancamiento en los volúmenes importados y de una leve caída en el valor de esas importaciones. Normalmente, Colombia, además de importar, exporta combustibles derivados del petróleo. En 1982 estas compras alcanzaron a 413 millones de dólares y las exportaciones a 291 millones, disminuyendo así en 24 millones de dólares el pago neto que hubo que hacer con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 6.)

El rápido descenso de los precios internacionales del oro desde poco más de 600 dólares la onza en 1980 a alrededor de 380 dólares en 1982, influyó conjuntamente con otras causas como el agotamiento mismo de las fuentes de extracción, para que disminuyera su producción en el país. Esta bajó desde unas 500 mil onzas anuales en el bienio 1980-1981 a 460 mil onzas en 1982. Como la extracción de oro es realizada principalmente por pequeños mineros, la merma afectó al empleo especialmente en los departamentos de Antioquía, el Chocó, Nariño, Caldas y el Cauca, donde muchas personas se dedican en pequeña escala a esta actividad. El Banco de la República continuó prestándoles asistencia técnica y la Junta Monetaria autorizó un cupo de 40 millones de pesos para redescontar en un 100% los préstamos que les conceden las instituciones de crédito para desarrollar sus actividades en la extracción de oro y de platino. Estos préstamos se otorgan a una tasa de interés de 26% anual y a un plazo de dos años.

En cuanto a la fuerte reducción —aproximadamente a la mitad— de la producción de sal marina, ella se debió por una parte a la persistente baja de la demanda de su principal comprador, la empresa Alcalis de Colombia que la utiliza como insumo. Cabe señalar que esa empresa ha disminuido su producción debido a las restricciones que se le han impuesto por la contaminación que causa una de sus plantas en la bahía de Cartagena. Además, han surgido problemas y desacuerdos entre los empresarios, grandes y medianos y los pequeños salineros.

No obstante la baja de producción de las Acerías de Paz del Río, la extracción de mineral de hierro se incrementó cerca de 9%. La planta de Cerromatoso, procesadora de los minerales de ferroníquel de Monte Líbano fue puesta en marcha a mediados de año. Además, por igual fecha se inició la explotación del yacimiento de carbón de El Cerrejón y a la exportación de parte de su producción que todavía es mínima en comparación con la prevista en el proyecto cuando se encuentre en plena fase de explotación.

iii) *La industria manufacturera.* El producto de la industria manufacturera bajó 2% en 1982. Contribuyeron a él, en primer lugar, el pausado incremento de la demanda interna agravado por el hecho de que parte creciente de esa demanda se desvió hacia los productos manufacturados importados, que comprenden algunos artículos de contrabando, debido a los altos precios relativos que alcanzaron las manufacturas nacionales. En segundo lugar, la contracción de la demanda externa de

Cuadro 6

COLOMBIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento		
				1980	1981	1982 ^a
Millones de barriles						
Producción						
Extracción de crudos	45.9	48.9	51.6	1.3	6.5	5.5
Producción de derivados	59.3	63.3	62.6	0.1	6.7	-1.1
Comercio exterior						
Importación de crudos	7.3	7.7	7.3	-18.4	5.5	-5.2
Importación de derivados	13.0	11.0	11.0	-2.6	-15.4	-
Exportación de derivados	9.4	10.4	12.0	-10.5	10.6	15.4
Millones de dólares						
Importación de crudos	220	267	249	4.3	21.4	-6.7
Importación de derivados	491	417	413	36.4	-15.1	-1.0
Exportación de derivados	240	271	291	63.7	12.9	7.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y el Ministerio de Minas y Energía.

^aCifras preliminares.

algunos productos manufacturados como los hilados y tejidos de algodón, publicaciones, papel y cartón, y, en menor medida, azúcar y cemento. Un tercer factor que afectó a la industria fue el financiero; los altos niveles de endeudamiento de muchas empresas a tasas muy altas de interés y el empeoramiento de la demanda interna, contribuyeron a que parte importante del crédito desembolsado no fuera invertido en actividades de producción industrial en busca de una rentabilidad mayor y menos incierta. Además, el debilitamiento de las ventas impulsó a la industria manufacturera en general, a liquidar existencias y a mantener parte de su capacidad instalada sin utilizar.

La producción de bienes de capital disminuyó cerca de 9% por una caída de 15% en la de equipo y material de transporte; otra de 5% en la de maquinaria no eléctrica y por último una de 3% en la producción de maquinaria y equipo eléctrico. Esta baja fue una muestra más de la escasa actividad que se observó en los sectores productores de bienes. Muchas industrias aprovechan dos tercios de su capacidad de producción y en un solo turno.

Por otra parte, industrias tan importantes como la textil redujeron su producción cerca de 7%, la del papel y sus productos alrededor de 4%, y la de productos de caucho en 10%. En cambio, aumentó la producción de las industrias de la madera 10% y la de productos de plástico 20%. En general, la producción de bienes intermedios se redujo poco más del 1% lo que unido a la disminución de un 4% en los permisos de importación para estos bienes destinados a la industria, y que otorga INCOMEX, es un indicador de la escasa actividad económica que hubo durante el año.

En cuanto a la producción de bienes de consumo manufacturados, esta experimentó una merma de poco más de 2%. Con excepción del pequeño aumento logrado por la producción de tabaco y de los incrementos del orden de 3 y 6% de los productos químicos y las imprentas y editoriales, todas las demás ramas acusaron bajas en su producción, principalmente la de calzado y vestuario 8%, y la de muebles 23%.

Entre los productos industriales importantes, la producción de azúcar aumentó 9% y la de cemento 10%. Cabe señalar que con la puesta en marcha de una planta elaboradora de cemento en las Acerías Paz del Río, con una capacidad de 600 mil toneladas de producción, y con la ampliación a 1.2 millones de toneladas de otra importante industria, la capacidad total de producción de cemento llegó a 7.2 millones de toneladas.

Cuadro 7

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Producto bruto de la industria manufacturera^b	3 027	3 037	3 424	3 533	3 463	0.4	12.7	3.2	-2.0
Producción (miles de toneladas)									
Azúcar	1 027	1 107	1 248	1 212	1 318	7.8	12.9	-2.9	8.7
Cemento	4 152	4 257	4 351	4 470	4 917	2.5	2.2	2.7	10.0
Lingotes de acero	265	234	263	217	215	-11.7	12.4	-17.5	-0.9
Coke metalúrgico	244	221	237	237	-	-9.4	7.4	-	-
Soda cáustica	32	25	20	19	15	-21.9	-20.0	-5.0	-21.1
Carbonatos	167	133	125	106	111	-20.4	-6.0	-15.2	4.7
Automotores ^c	44.5	48.8	42.8	35.2	35.6	9.7	-12.2	-17.8	1.1
Automóviles	32.3	32.8	32.3	24.7	26.5	1.7	1.3	-24.1	7.2
Chasis	12.2	16.0	10.6	10.4	9.1	31.1	-34.5	-1.9	-12.5
Derivados del petróleo ^d	57	59	59	63	63	3.5	0.1	6.5	0.1
Consumo industrial de electricidad ^e (millones de kWh)	3 377	3 596	3 686	3 651	3 656	6.5	2.5	-0.9	0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^a Cifras preliminares.

^b Millones de dólares a precios de 1970.

^c Miles de unidades.

^d Millones de barriles.

^e En las 24 ciudades principales.

Durante 1982, la industria automotriz ensambló 35 000 unidades, apenas 1% más que el año anterior, escaso incremento que, sin embargo, tuvo el mérito de haber puesto término a la tendencia declinante que había mostrado esta industria y las conexas en 1980 y 1981 afectadas por la competencia de vehículos y partes importados. A mediados de 1982 se pusieron algunas restricciones a la importación de automotores, elevando el precio mínimo del vehículo importado y subiendo de 150% a 180% el impuesto *ad valorem* aplicado a los automóviles. La producción de chasis, en cambio, continuó declinando. En el país existen tres empresas automotrices con una capacidad de ensamblaje de 110 mil unidades en 2.5 turnos; en 1982 se utilizó solamente el 30% de esa capacidad. (Véase el cuadro 7.)

La mayor liquidez monetaria que se propició durante el año, así como algunas medidas restrictivas que se impusieron a las importaciones —como las que pasaron de un régimen de libre importación a otro de licencia previa a productos agrupados en 500 posiciones arancelarias— contribuyeron a que mejorara la situación de la demanda interna para la industria nacional. Además, para corregir algunas situaciones anómalas en el financiamiento industrial se dispuso la liquidación de las compañías de autofinanciamiento, pero sin embargo esa medida no dio todo el resultado que se esperaba. En esta misma línea, se fortaleció la disponibilidad de recursos del Fondo Financiero Industrial, permitiendo abrir líneas de crédito a la industria para la adquisición de bienes de capital de origen nacional y para apoyar la producción de estos bienes. Con estos mismos propósitos de estimular la industria nacional, se estableció a fines de año el estatuto de compras oficiales que asegura una amplia participación de los productos nacionales en el abastecimiento del sector público.

Con la finalidad de crear condiciones de mayor permanencia a los estímulos otorgados a las ramas industriales con problemas específicos o cuyo desarrollo resulta de especial interés, el gobierno puso en marcha la denominada política de concertación del desarrollo, que se aplicará a cada sector en particular luego de haber hecho un diagnóstico e ideado una estrategia, cuidando que no se aparte de la política global de desarrollo.

La política de concertación del desarrollo ha sido concebida para que participen en el ámbito de cada agrupación de industrias afines, el gobierno, el empresario, los sectores proveedores de materias primas y bienes intermedios y los trabajadores a través de sus sindicatos.

Se celebró un acuerdo de esa índole con los industriales de la actividad textil que también incluyó a los productores de algodón y cuyas condiciones constituyen un buen ejemplo de los alcances de estos convenios. En virtud de dicho acuerdo tres grandes empresas textiles se comprometieron a mejorar su situación financiera a través de la emisión y colocación de acciones, venta de activos y otros arbitrios para reducir el nivel de su endeudamiento a un 70% en un plazo de tres años. Además, acordaron reducir sus inventarios de productos terminados a no más de tres meses de producción y mientras esto no se alcanzara, a no elevar los precios de sus productos terminados y, más adelante, a revisar los precios conjuntamente con el gobierno. También las empresas se obligaron a reducir en lo posible sus cuentas corrientes con sus filiales y a terminar con las colocaciones que hubieran efectuado en actividades diferentes de las que les son propias, es decir a la producción y comercialización de fibras, textiles y vestuario. Por otra parte, los industriales se comprometieron a adquirir las cosechas de algodón a los precios determinados por el gobierno y los cultivadores y se obligaron asimismo a exportar en 1983 productos por un valor determinado (3 170 millones de pesos). Asimismo, el crédito externo que les facilite el gobierno se utilizaría para convertir su endeudamiento de corto plazo en uno de mediano o largo plazo. Mientras estos objetivos se alcanzaran las empresas incorporarían a un representante del gobierno en sus juntas directivas.

Como contrapartida el gobierno acordó con los industriales textiles una serie de medidas que los favorecen. Entre ellas, se gestionaría en PROEXPO prórrogas para los industriales de hasta dos años para aliviar la presión de los vencimientos de las deudas de corto plazo; se facilitaría a la industria un financiamiento transitorio de 2 500 millones de pesos para redescantar el 80% de los créditos otorgados por los intermediarios financieros destinados a cancelar carteras vencidas avaladas por la industria textil; se ampliaría el plazo de los bonos de prenda sobre el algodón. Además se reintegraría a las empresas la diferencia entre el precio interno y el externo para algodones de igual calidad incorporados a las exportaciones de textiles; y finalmente el gobierno ampliaría en 30 millones de dólares el cupo de endeudamiento externo de las empresas.

iv) *La construcción.* Con un incremento del 5% del valor agregado por la construcción, esta actividad fue la que más creció de los sectores productores de bienes, sin embargo, ese ritmo fue bastante inferior al de cerca de 12% anual alcanzado en los dos años anteriores.

Como ha venido ocurriendo en los últimos años, la actividad desplegada por el sector público fue la que le imprimió mayor dinamismo a la construcción. Pese a las dificultades financieras que enfrentó el gobierno durante el año, las inversiones de los ministerios de Minas y Energía y de Obras Públicas fueron 25 y 41% superiores a los del año anterior. También desempeñó un importante papel en el impulso a la construcción, la actividad de las empresas descentralizadas en el desarrollo de proyectos de energía eléctrica, de construcción de carreteras, obras portuarias, etc., y asimismo influyeron las obras de mejoramiento urbano realizadas por los gobiernos locales y principalmente por el de Bogotá. Tras el fuerte incremento de 11% habido en 1981, la edificación (medida a través de los permisos de construcción) prácticamente no aumentó durante el año (0.3%). Ello fue el resultado de evoluciones muy dispares. Por una parte, la edificación no residencial se elevó 33% (corresponde a un cuarto de la superficie total edificada) y la de viviendas cayó 7% tras haber aumentado 14% en 1981. Se redujo a la mitad la construcción habitacional en Manizales y algo menos en Cartagena (44%), un tercio en Cali y 23 y 16% en Bucaramanga y Barranquilla. En cambio, en Bogotá la superficie aprobada para la construcción de viviendas, que representa el 45% del total aprobado para el país, subió poco más de 12% en 1982. (Véase el cuadro 8.)

El apoyo financiero prestado por las Corporaciones de Ahorro y Vivienda se elevó 11% en términos reales (19% en 1981). Los préstamos a las empresas constructoras que en 1981 habían aumentado 34%, en 1982 no crecieron. En cambio, aumentó 14% el crédito individual destinado a vivienda, aunque el que más se elevó (se duplicó) fue el otorgado a los productores de materiales de construcción. Cabe señalar que el incremento del costo de la construcción durante el año fue el más bajo desde 1976.

Cuadro 8
COLOMBIA: LICENCIA DE CONSTRUCCION APROBADAS

	Miles de metros cuadrados				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Superficie total	6 093	5 941	6 134	...	-14.5	-2.5	3.2	...
Diez ciudades principales	4 859	4 653	5 150	5 168	-16.3	-4.3	10.7	0.3
Bogotá	2 014	1 893	1 914	2 321	-18.0	-6.0	1.1	21.3
Barranquilla	341	218	237	243	-25.9	-36.1	8.7	2.5
Bucaramanga	206	263	336	271	-21.1	27.7	27.7	-19.6
Cali ^b	777	763	900	600	-1.0	-1.8	17.9	-33.3
Cartagena	81	113	90	69	20.9	39.5	20.4	-23.3
Cúcuta	75	97	45	120	-51.3	29.3	-53.6	166.7
Manizales	237	163	188	123	-7.0	-31.2	15.3	34.5
Medellín ^c	950	1 033	1 352	1 317	-24.3	8.7	30.9	-2.5
Neiva	121	42	29	49	210.3	-65.3	-31.0	69.0
Pasto	58	69	58	55	-21.6	18.9	-15.9	-5.2
Otras 46 ciudades	1 234	1 287	984	...	-6.4	4.3	-23.5	...
Superficie total para vivienda	4 717	4 634	5 052	...	-20.6	-1.8	9.0	...
Diez ciudades principales	3 750	3 670	4 196	3 901	-23.3	-2.1	14.3	-7.0
Bogotá	1 488	1 566	1 575	1 771	-31.6	5.2	0.6	12.4
Barranquilla	238	178	152	128	-42.9	-25.2	-14.6	-15.8
Bucaramanga	180	236	290	222	-15.1	31.1	22.9	-23.4
Cali ^b	676	563	767	511	5.8	-16.7	36.2	-33.4
Cartagena	61	60	73	41	19.6	-1.6	21.7	-43.8
Cúcuta	58	53	33	95	-53.6	-8.6	-37.7	187.9
Manizales	192	136	155	78	-12.7	-29.2	14.0	-49.7
Medellín ^c	704	787	1 077	978	-27.8	11.7	36.9	-9.2
Neiva	110	39	24	27	358.3	-64.5	-38.5	12.5
Pasto	44	54	50	50	-34.3	22.7	-7.4	-
Otras 46 ciudades	967	964	856	...	-8.2	-3.1	-11.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^a Cifras preliminares. Período enero-noviembre 1982. Tasa de crecimiento enero-noviembre 1982 con respecto a igual período de 1981.

^b Incluye las licencias aprobadas en el área metropolitana de Yumbo.

^c Incluye las licencias aprobadas en las áreas metropolitana de Bello, Envigado e Itagüí.

Cuadro 9

COLOMBIA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1978	1979	1980	1981	1981				1982			
					Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre
Tasa de desempleo	8.8	8.6	9.6	8.2	9.2	8.4	7.0	7.0	9.5	9.0	9.3	9.0
Bogotá	7.2	6.6	8.0	5.5	5.9	4.9	5.2	5.8	8.6	7.0	6.8	7.1
Barranquilla	7.7	6.2	8.2	11.1	12.1	11.9	11.4	8.9	9.6	11.3	10.3	10.3
Medellín	12.7	14.4	14.7	13.0	15.9	14.9	12.1	9.2	12.6	12.4	15.0	13.1
Cali	9.8	10.7	10.0	8.9	9.3	9.0	9.6	7.2	9.7	9.6	9.9	9.0
Bucaramanga	8.4	8.7	5.8	...	6.6	...	8.0	...
Manizales	15.6	10.3	13.4	...	10.3	...	9.9	...
Pasto	8.7	9.9	10.4	...	6.9	...	8.0	...
Tasas de subempleo	14.8	12.5	16.0	11.5	12.2	12.1	12.8	8.5
Tasas de participación bruta	37.3	39.2	41.0	38.9	39.0	38.6	39.2	38.5	38.7	39.5	39.1	39.4
Bogotá	38.2	39.0	34.2	38.9	38.4	39.7	39.3	39.2	40.1	40.3	39.4	40.1
Barranquilla	34.6	33.0	41.3	36.4	36.1	35.3	37.8	36.5	33.5	34.8	34.8	34.8
Medellín	38.5	39.9	42.2	39.3	40.7	40.4	38.7	37.2	38.1	39.0	39.4	38.7
Cali	37.5	41.5	40.0	40.5	40.6	39.2	41.9	40.2	40.2	41.2	41.3	41.1
Bucaramanga	40.8	39.7	38.5	...	37.3	...	39.1	...
Manizales	36.7	34.6	33.9	...	34.9	...	36.9	...
Pasto	39.0	39.0	39.3	...	36.8	...	39.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de Estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

En el escaso o nulo incremento de la construcción habitacional, ha sido importante el notable sesgo que ha experimentado la actividad hacia la construcción de viviendas de alto costo destinadas a un sector minoritario de la población. Ello naturalmente ha marchado a la par de una rápida evolución de los precios. Durante 1982 se amplió más la diferencia que se ha venido produciendo entre los precios a que se ofrecen las viviendas y los precios que se está dispuesto o es posible pagar por ellas.⁸

El gobierno ha dado a la construcción de viviendas un rol muy importante en la reactivación del proceso de crecimiento a corto plazo de los sectores productivos y ha enfatizado su papel como factor que contribuirá significativamente a elevar los niveles de empleo y a una mayor estabilidad social. Conforme a estos propósitos está en marcha un amplio programa de construcción de viviendas de bajo costo destinadas a los sectores más necesitados de la población. Con este fin el gobierno dispuso medidas para fortalecer la captación de ahorros a través de las instituciones financieras de la vivienda para apoyar la realización del programa.⁹

El programa de edificación de vivienda prevé el financiamiento de 53 000 soluciones de viviendas con el sistema UPAC, 26 000 por intermedio del Banco Central Hipotecario y 78 000 por el Instituto de

⁸ En un estudio realizado por el Centro Nacional de Estudios de la Construcción sobre la actividad de la construcción en Cali, se destaca que mientras el 38% de las 115 000 familias dispuestas a adquirir viviendas en 1982 podían pagar por ellas hasta 2 500 unidades de poder adquisitivo constante (UPAC) más o menos 1 400 000 pesos, y el 43% de esas familias no podía pagar más de 1 000 UPAC, la oferta de viviendas de la empresa privada se concentraba en viviendas en un 74% con precios que fluctuaban entre 2 y 5 millones de pesos, es decir, entre 3 600 y 9 000 UPAC.

⁹ Para favorecer el financiamiento de la construcción de viviendas, a mediados de 1972 se estableció el sistema de ahorro en unidades de poder adquisitivo constante (UPAC), por el cual se ajustan los depósitos de ahorro de acuerdo con la variación de los precios internos y se aplica una tasa de interés moderado sobre el valor así reajustado. En igual fecha se autorizó la creación de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda para promover esta modalidad de ahorro y canalizarlo hacia esa actividad. Al mismo tiempo se creó el Fondo de Ahorro y Vivienda (FAVI) para que actuara a manera de banco central de las corporaciones de ahorro y vivienda. Los recursos de este fondo provienen de los encajes efectuados por las corporaciones de ahorro y vivienda y los Títulos de Crédito FAVI adquiridos por las Corporaciones.

Crédito Territorial. Para que obtuviera los recursos necesarios se autorizó a comienzos de 1982 al Instituto de Crédito Territorial la emisión de 1 200 millones de pesos en Bonos de Vivienda Popular y hacia fines de año otra por 15 000 millones de pesos. Asimismo, se dispuso que a lo menos la mitad de los fondos captados por las Corporaciones se destinaran a financiar viviendas de hasta 2 500 UPAC y la mitad de esta proporción a financiar viviendas sin cuota inicial de hasta 1 000 UPAC.

c) *Evolución del empleo*

En concordancia con el empeoramiento de la situación económica, el empleo tendió a desmejorar en casi todos los centros urbanos. La tasa de desempleo que en 1981 fue de 8%, alcanzó a 9.3% de la población económicamente activa en las cuatro ciudades más importantes. Solamente en las ciudades de Manizales y Pasto se observó cierta mejoría en la situación ocupacional. (Véase el cuadro 9.)

El aumento del desempleo fue especialmente evidente en Bogotá —la principal plaza ocupacional del país— donde el coeficiente de desocupación se elevó de 5.5% en 1981 a 7.4% en 1982, lo que significa que hubo en la ciudad 35 000 más desocupados que en 1981. Cabe señalar, sin embargo, que en los dos últimos años disminuyó el desempleo relativo en Bogotá que en 1980 llegaba al 8%. Asimismo, durante el año se observó en esta ciudad una evolución favorable de la ocupación. Mientras que en marzo se registraron 133 000 desempleados, en diciembre esta cifra había descendido a 113 000 y en este mes el número de personas empleadas superaba en 63 000 a las que había en marzo.

En Medellín, tras la significativa reducción de desempleo que se había logrado hacia fines de 1981, la situación volvió a empeorar. En esta ciudad se concentra una importante industria textil y de vestuario además de las de madera. En estas industrias, la disminución del empleo alcanzó a 5.5%, 8.5% y 22%, respectivamente en 1982. En Barranquilla, ciudad que cuenta con importantes industrias metalmecánicas, de vestuarios y otras destinadas a la exportación, en 1982 se registraron significativas disminuciones de la producción y el empleo, pero sin embargo, se produjo un sorpresivo descenso de la tasa de subempleo que bajó de 11% en 1981 a poco más de 10% en el último año.

Cuadro 10

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	21.0	18.2	9.4	16.7	-23.6	3.3
Volumen	-27.6	40.0	21.4	-5.2	-11.4	-4.4
Valor unitario	67.1	-15.6	-9.9	23.1	-13.8	8.1
Importaciones de bienes						
Valor	18.9	29.6	16.9	47.5	8.3	8.1
Volumen	12.4	15.3	5.9	34.4	2.3	6.0
Valor unitario	5.8	12.3	10.3	9.8	5.9	2.0
Relación de precios del intercambio de bienes	57.9	-24.6	-18.3	12.3	-18.8	6.0
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	189.8	143.0	116.8	131.1	106.5	112.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	182.3	193.8	192.3	202.2	144.8	146.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	184.4	193.0	200.2	200.9	157.0	163.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 11

**COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFE
Y DE LA CUOTA EN RETENCION**

Fines de	Precios			Cuota de retención ^d (porcentajes)
	Externo ^a	De reintegro ^b	Interno ^c	
1979 Marzo	1.37	188.4	6 400	45
Junio	2.18	251.0	7 000	58
Septiembre	2.13	251.0	7 900	58
Diciembre	1.84	251.0	8 300	58
1980 Marzo	1.81	251.0	8 733	58
Junio	1.67	287.3	8 733	62
Septiembre	1.25	287.3	8 733	62
Diciembre	1.28	182.0	9 200	15
1981 Marzo	1.31	182.0	9 200	15
Junio	1.08	186.6	9 200	20
Septiembre	1.34	186.6	9 200	25
Diciembre	1.45	206.5	10 330	30
1982 Marzo	1.45	217.3	11 050	39
Junio	1.41	206.5	11 050	35
Septiembre	1.37	206.5	11 050	35
Diciembre	1.34	206.5	12 100	40

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aDólares por libra. Corresponde a la cotización en la bolsa de New York de la variedad "otros suaves" más dos centavos de dólar.

^bDólares por saco de 70 kilos de café verde.

^cPesos por carga de 125 kilos de café pergamino.

^dPor saco exportado de 70 kilos.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

Desde 1980 el saldo del intercambio de bienes con el exterior se volvió negativo y aumentó rápidamente, acercándose a los 2 000 millones de dólares. Los mayores desequilibrios de este intercambio se produjeron en 1980 y 1981 cuando se pasó de un saldo positivo de aproximadamente 500 millones de dólares en 1979 a otro negativo de 1 660 millones en el último de esos años. Mientras el déficit de 1980 se debió a un fuerte incremento de las importaciones (48%) el de 1981 se originó en una apreciable caída de las exportaciones. Durante 1982 las exportaciones lograron un ligero repunte (3%), sin embargo, las importaciones aumentaron a un ritmo mayor (8%), muy parecido al del año anterior, que elevó el saldo negativo del intercambio en 280 millones de dólares. (Véase el cuadro 10.)

El incremento que registraron las exportaciones en 1982 se logró gracias a la recuperación que mostraron sus precios ya que el cuántum anotó un nuevo descenso; en los tres últimos años se ha reducido 20%. En el caso de las importaciones los precios subieron 2% y el volumen importado disminuyó alrededor del 6%.

El movimiento de los valores unitarios de las exportaciones e importaciones dio por resultado una mejora del 6% del índice de la relación de precios del intercambio, la que no obstante el descenso del volumen exportado, determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se elevara levemente.

i) *Las exportaciones.* Luego de la fuerte caída experimentada por las exportaciones de bienes en 1981, que redujo su valor de 4 100 a poco más de 3 100 millones de dólares, éstas lograron una débil recuperación en 1982, apenas superior al 3%.

En 1981 había disminuido drásticamente el volumen exportado de café y sus precios, por lo que el valor de sus ventas bajó cerca de 900 millones de dólares (equivalente a una merma de 39%). En 1982, por una parte, mejoró la cotización internacional media de los cafés suaves en el mercado de Nueva York, si bien ésta declinó paulatinamente durante todo el año con respecto al alto nivel alcanzado por esos precios a fines de 1981. (Véase el cuadro 11.) Pero por otro lado, volvió a reducirse el volumen exportado —de 11.1 millones de sacos en 1980 bajó a 9.1 millones en 1981 y a 8.9 millo-

nes en 1982, de los cuales 900 mil sacos se destinaron a países no participantes en el Acuerdo— como resultado del movimiento de café durante el último año.¹⁰

Entre los demás principales productos primarios de exportación y de acuerdo a sus registros, continuaron elevándose sostenidamente las ventas de plátano (13%) que en sólo cuatro años han aumentado de 84 a más de 150 millones de dólares y las de flores que ya alcanzan a 114 millones. En cambio, las exportaciones de algodón experimentaron una sorpresiva y drástica reducción originada principalmente en una fuerte contracción del cuántum exportado. También registraron una apreciable disminución (25%) las ventas de carne vacuna.

En cuanto a la gran variedad de productos manufacturados de exportación la mayoría de los más importantes acusó significativos descensos en 1982. Así, las exportaciones de hilados y tejidos de algodón disminuyeron alrededor de 40%; las de azúcar en una proporción cercana. Las ventas de combustóleo (fuel oil) se redujeron a una cuarta parte de lo que fueron en 1980; las de cemento bajaron 18% y así tantas otras. Solamente las exportaciones de vestuario anotaron un repunte. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

COLOMBIA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^b	1979	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b
Total^c	3 362	3 810	2 857	2 822	100.0 ^d	100.0 ^d	13.3	-25.0	-1.2
Total excluido café^c	1 337	1 436	1 397	1 242	37.8	40.3	7.4	-2.7	-11.1
Productos primarios principales	2 344	2 813	1 940	1 949	69.7	69.1	20.0	-31.0	0.5
Café	2 025	2 374	1 460	1 580	57.3	56.0	17.2	-38.5	8.2
Plátanos	84	109	136	154	2.4	5.1	29.8	24.8	13.2
Flores	79	102	108	114	2.2	3.8	29.1	5.9	5.6
Algodón sin cardar	52	102	109	14	1.4	0.5	96.2	6.9	-87.2
Carne vacuna	31	70	60	45	0.9	1.5	125.8	-14.3	-25.0
Arroz blanqueado	32	15	32	...	0.9	...	-53.1	113.3	...
Tabaco	22	24	19	21	0.6	0.7	9.1	-20.8	10.5
Langostinos	19	17	16	21	0.5	0.7	-10.5	-5.9	31.2
Principales productos manufacturados	485	722	492	400	14.4	14.2	48.9	-31.9	-18.7
Azúcar sin refinar	47	175	75	48	1.3	1.6	272.0	-57.1	-36.0
Cemento	58	53	68	56	1.6	1.9	-8.6	28.3	-17.6
Hilados de algodón	36	38	20	12	1.0	0.4	5.6	-47.4	-40.0
Tejidos de algodón	36	34	37	21	1.0	0.7	-5.5	8.8	-43.2
Vestuario exterior	91	86	86	96	2.6	3.2	-5.5	-	11.6
Fuel oil	117	191	53	48	3.3	1.6	63.2	-72.3	-9.4
Publicaciones	29	42	42	39	0.8	1.3	44.8	-	-7.1
Cajas de cartón	31	40	49	39	0.9	1.3	29.0	22.5	-20.4
Piedras preciosas talladas	40	63	62	41	1.1	1.4	57.5	-1.7	-33.9
Otras	703	452	565	647	20.9	23.0	-35.7	25.0	14.5
Ajustes^e	-170	-177	-140	-174					

Fuente CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

^aSobre la base de registros de exportación. Los totales difieren de los del balance de pagos.

^bCifras preliminares.

^cTotal ajustado. Se han excluido las renunciaciones a registros aprobados.

^dTotales sin ajustar.

^eRenunciaciones a registros aprobados.

¹⁰En septiembre de 1982 en las reuniones del Convenio Internacional del Café se asignó a Colombia una cuota de exportación de 8.5 millones de sacos anuales en los dos próximos años.

Cuadro 13

COLOMBIA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO*

	Tipo de cambio (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio nominal	Indice del tipo de cambio real efectivo	
			Exportaciones	Importaciones
1975	30.93	65.4	118.2	119.5
1976	34.70	73.4	112.0	113.1
1977	36.78	77.8	102.0	102.0
1978	39.10	82.7	103.1	103.4
1979	42.55	90.0	99.3	98.6
1980	47.28	100.0	100.0	100.0
1981	54.49	115.2	92.8	94.1
1982	64.08	135.5	86.6	88.0
1981				
I	51.70	109.3	96.3	97.8
II	53.30	112.8	92.6	93.9
III	55.30	116.9	90.4	92.4
IV	57.70	121.8	92.2	93.5
1982				
I	60.24	127.4	89.9	91.2
II	62.66	132.6	87.4	88.4
III	65.13	137.7	85.6	86.5
IV	68.30	144.5	84.7	86.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco de la República.

*Corresponde al promedio de los índices de los tipos de cambio real del peso con respecto a monedas de países con los que tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones, según proceda, hacia o desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Si de las exportaciones totales se excluye al café, que representa más de la mitad de ellas, las ventas de los productos restantes disminuyeron sólo 3% en 1981. Sin embargo en 1982 registraron un descenso aproximado al 11%.¹¹ Estos resultados no reflejan los enormes esfuerzos que se han venido haciendo en los últimos años para aumentar las exportaciones. El Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO) además del apoyo técnico que brinda a los exportadores, otorgó créditos durante el año por 50 700 millones de pesos, 13% más que en 1981, lo que en términos reales representa sin embargo, una disminución de alrededor del 10%. De ellos, 57% fue destinado a financiar la producción y exportación de productos no tradicionales. Además, 85% del crédito total se otorgó para financiar la producción exportable principalmente de productos manufacturados. Así, las industrias textiles, de confecciones y de productos de cuero recibieron 8 500 millones de pesos por este concepto; la de sustancias y productos químicos, 4 560 millones; la de productos metálicos, maquinaria y equipos, 5 730 millones de pesos, etc.

Por otra parte, siempre dentro de la política de promoción de exportaciones, PROEXPO abrió dos líneas de crédito por un total de 10 millones de dólares para financiar exportaciones a El Salvador y a Bolivia. Continuó prestando también su asistencia técnica y financiera para el estudio de mercados, solución de cuestiones relativas a diseños y empaques y a la presencia de exportadores colombianos en ferias y exposiciones nacionales e internacionales. De conformidad con el pacto de concertación celebrado entre el Gobierno y los empresarios textiles, PROEXPO como acreedor prorrogó las deudas de estas industrias y de las aldoneras.

Con la elevación a 15% de los Certificados de Abono Tributario (CAT) para la mayoría de los rubros de exportación y del 5 al 10% para otros grupos de productos, solamente quedaron excluidos de este beneficio bienes tales como animales en pie, alimentos, productos lácteos y algunos productos agrícolas y minerales básicos para la alimentación o estratégicos para la industria nacional. Asimismo,

¹¹Cabe destacar que toda esta información se refiere a los registros de exportaciones, que para el total consignan una pequeña disminución en 1982 y difiere de la información sobre el balance de pagos y de la que aparece en el cuadro 10.

se ampliaron las posibilidades de utilización del CAT para el pago de impuestos con la disposición que permita hacerlos efectivos en seguida de su emisión.

Con estas medidas se ha procurado paliar la pérdida de estímulo que significa para los exportadores tener que liquidar el retorno de las exportaciones a un tipo de cambio que se devalúa gradualmente, pero con retraso con respecto al alza de los costos y precios internos. El ritmo de devaluación del peso, no obstante haberse elevado año a año, ha sido también insuficiente para impedir la pérdida de competitividad de las exportaciones colombianas en los mercados internacionales, derivada del continuo deterioro del tipo de cambio real efectivo desde mediados de los años setenta, con breves pausas en 1978 y 1980.

El tipo de cambio real efectivo (promedio del de exportaciones e importaciones) que había bajado poco más del 6% en 1981, volvió a reducirse en igual proporción durante 1982. Este deterioro fue bastante más marcado con respecto a monedas de países europeos que al dólar, en virtud de la constante revalorización de esta moneda frente a las europeas y al yen, lo que ha tornado más caras y menos competitivas las exportaciones de Colombia a esos países. (Véanse el cuadro 13 y el gráfico 2.)

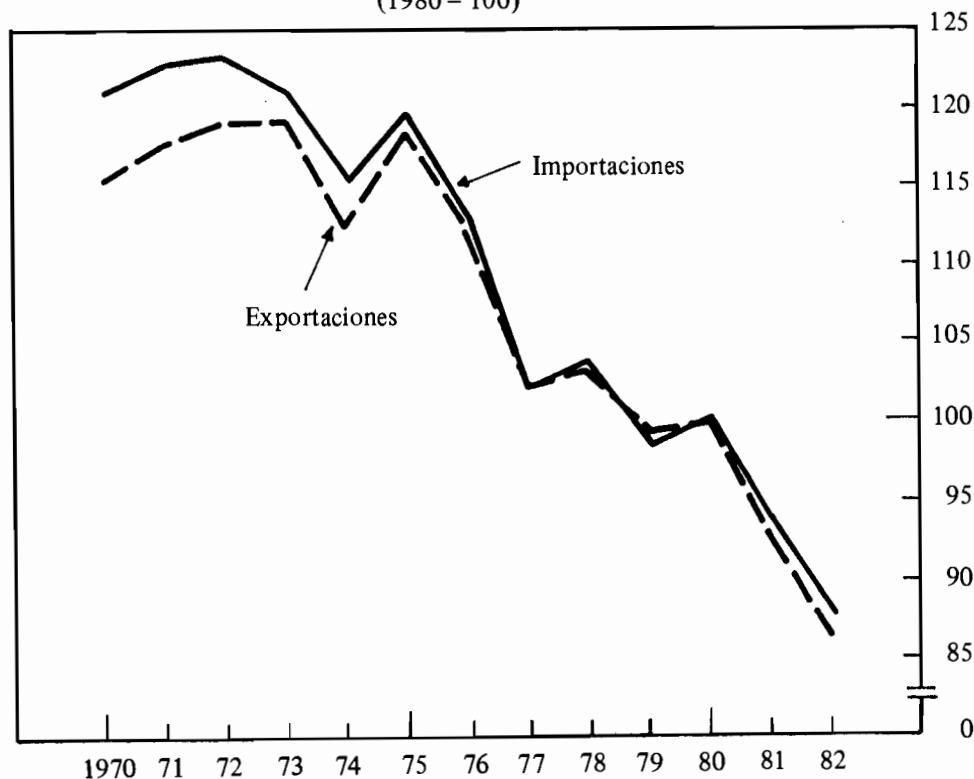
ii) *Las importaciones.* Durante 1982 las importaciones de bienes aumentaron en una proporción muy parecida a la del año anterior, del orden del 8%, y bastante más baja a la de los años precedentes. Se contuvo así en parte, el súbito incremento de dichas importaciones que las llevó de poco más de 1 400 millones de dólares en 1975 a 4 400 millones en 1980. En 1982 se aproximaron a los 5 200 millones de dólares.

El debilitamiento relativo de la tasa de expansión de las importaciones en los dos últimos años respondió tanto a la pérdida de dinamismo de la actividad económica como a las medidas que se tomaron para contenerlas. En años anteriores, con el propósito fundamental de aprovechar la

Gráfico 2

**COLOMBIA : EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 14

COLOMBIA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^b	1972	1982	1979	1980	1981	1982 ^b
Total^c	5 412	6 094	6 095	100.0	100.0	35.7	16.9	12.6	-
Bienes de consumo	760	770	1 062	12.2	17.4	80.0	41.7	1.4	37.9
No duraderos	296	325	449	6.7	7.4	26.8	17.9	9.8	38.1
Duraderos	464	445	613	5.2	10.0	186.9	63.4	-4.1	37.8
Bienes intermedios	2 653	3 112	2 723	47.6	44.7	45.4	11.2	17.3	-18.5
Petróleo y combustibles	810	902	645	0.6	10.6	73.6	21.8	11.4	-28.5
Para la agricultura	164	188	217	2.5	3.6	23.6	49.1	14.6	15.4
Para la industria	1 679	2 022	1 861	44.5	30.5	37.6	4.3	10.4	-8.0
Bienes de capital	1 964	2 172	2 240	39.1	36.8	14.6	17.7	10.6	3.1
Materiales de construcción	67	126	125	1.1	2.1	197.4	-35.6	88.0	-0.8
Para la agricultura	69	82	87	1.3	1.4	-42.1	11.3	18.8	6.1
Para la industria	1 129	1 350	1 296	25.7	21.3	36.1	17.8	19.6	-4.0
Equipo de transporte	699	614	732	11.0	12.0	-10.8 ^a	28.3	-12.1	19.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

^aInformación referente a registros de importaciones y por lo tanto difiere de la que aparece en el balance de pagos.

^bCifras preliminares.

^cIncluye pequeñas partidas de importaciones no clasificadas.

corriente de ingresos proveniente de la bonanza del café para aumentar la capacidad de producción, y además, con el fin de impedir la excesiva acumulación de reservas internacionales cuya monetización pudiera alentar corrientes inflacionarias, se facilitó la apertura hacia el exterior. Con este fin, se permitió la libre importación de numerosos bienes hasta entonces limitados; se redujeron las tarifas de internación para un gran número de otros productos, entre éstos para los bienes de capital que quedaron con un gravamen del 5%. Al cesar la bonanza cafetera (en 1980) fue variando gradualmente esa política y en 1982 se elevaron a un 20% general los gravámenes de importación salvo para los productos agrícolas, los bienes de capital y para los productos que hayan sido objeto de convenios internacionales. Junto con haberse dejado a los bienes de capital entre aquellos favorecidos con bajos gravámenes de importación, se benefició la producción nacional de estos bienes con la apertura de líneas de créditos en condiciones favorables, que se hicieron extensivas a quienes los adquirieran interna y externamente. Cabe recordar, además, que estas industrias de bienes de capital fueron beneficiadas con el establecimiento del estatuto de compras del Estado que favorece ampliamente la industria nacional.

Junto con haberse elevado las tarifas arancelarias, se trasladaron desde el régimen de libre importación al de licencia previa más de 500 rubros de importación, en general correspondientes a productos agrícolas y suntuarios que en el último tiempo habían aumentado rápidamente.

No obstante las medidas restrictivas adoptadas durante el año, las importaciones de bienes de consumo aumentaron 38% y en igual porcentaje las de sus dos principales componentes. Entre los bienes de consumo no duraderos subió a más del doble la importación de alimentos primarios y alrededor de 26% la de alimentos procesados, que sumados llegaron a 240 millones de dólares. En cuanto a los de consumo duradero, el apreciable incremento de sus importaciones durante el año contrasta con la baja que anotaron en 1981, pero es relativamente menor comparado con los aumentos registrados en 1980 y principalmente en 1979. (Véase el cuadro 14.)

Las compras de bienes intermedios se redujeron en 19% como resultado del escaso crecimiento de la actividad económica interna. Esta reducción fue especialmente evidente en el caso de los combustibles que disminuyeron cerca de 30%. En cambio, las importaciones de bienes intermedios para la agricultura crecieron un 15% pesando fuertemente en ello las compras de alimentos para animales. Entretanto, la importación de bienes intermedios para la industria disminuyó 8%. Por último, las importaciones de bienes de capital aumentaron apenas 3%, no obstante que la importación

de equipo de transporte subió 19% y 6% la de bienes de capital para la agricultura. En cambio, el valor de las importaciones de bienes de capital para la industria, del orden de los 1 300 millones de dólares, experimentó una merma de 4% y asimismo, disminuyó ligeramente la importación de materiales de construcción.

b) *El balance de pagos*

El déficit comercial que había aumentado 3.6 veces en 1981 con la apreciable disminución (17%) sufrida por las exportaciones de bienes y servicios, volvió a incrementarse en 1982 aunque en una proporción mucho menor, del 12%, alcanzando a 1 930 millones de dólares. (Véase el cuadro 15.)

Por otra parte, se observó durante el año un aumento aproximado a 250 millones de dólares del saldo negativo de la cuenta servicios de factores, atribuible a un incremento de 115 millones en los intereses pagados y a un menor ingreso (130 millones) de los recibidos, ya que fue mínima la mayor salida neta de utilidades. Entretanto, en forma de transferencias privadas ingresaron alrededor de 220 millones de dólares que contribuyeron a aliviar algo el acentuado desequilibrio de la cuenta corriente. Este, que era de 640 millones de dólares en 1980, subió a 1 970 millones en 1981 y a cerca de 2 300 millones en 1982.

A diferencia de lo ocurrido en 1981 —cuando la triplicación del déficit de la cuenta corriente fue acompañada por un sustancial incremento del ingreso de capitales que incluso permitió que se incrementaran las reservas internacionales— en 1982 hubo un menor ingreso neto de capitales del orden de los 800 millones de dólares que, agregados al desequilibrio de la cuenta corriente, produjo una importante pérdida de reservas internacionales de más de 700 millones de dólares, situación que no se producía desde 1974. La pérdida de activos en divisas fue mayor aún, se aproximó a los 940 millones de dólares y ya en 1981 habían disminuido en 150 millones.

La corriente de préstamos al sector privado fue menor que en 1981, especialmente la del crédito de largo plazo que disminuyó en 270 millones de dólares con respecto al año anterior. En cambio, ingresaron 374 millones de dólares en créditos de corto plazo para el sector privado, 130 millones más que en 1981, pasando de un cuarto a cerca de la mitad la participación de los préstamos de corto plazo en el total. Asimismo, disminuyó en un 15% durante el año, a alrededor de 300 millones de dólares, la amortización de estos préstamos al sector privado.

Por su parte, los ingresos de capital destinados al sector oficial sumaron 1 180 millones de dólares, menos que en 1980, y por concepto de amortizaciones se pagó alrededor de 340 millones, quedando un ingreso neto cercano a 840 millones de dólares. A este movimiento de capitales destinados a los sectores público y privado, se agregó una entrada aproximada a los 270 millones de dólares en inversiones directas y un monto indeterminado en errores y omisiones que dieron por resultado un ingreso neto de capitales de 1 580 millones de dólares en 1982, un tercio más bajo que en 1981 y que originó la pérdida de reservas internacionales ya mencionadas.

c) *La deuda externa*

A fines de 1982 el monto de la deuda externa total desembolsada alcanzó a 9 800 millones de dólares, 1 500 millones superior a la que había a fines de 1981. La deuda externa que entre 1975 y 1978 se había incrementado a un ritmo de 4.6% anual, en los tres años siguientes elevó esa tasa a 25% por año; sin embargo, en 1982 se atenuó algo (a un 18%) ese aumento, no obstante que fueron más altos los desembolsos realizados durante el año. (Véase el cuadro 16.)

Entre 1975 y 1978, a raíz de los mayores ingresos que se percibían de las favorables exportaciones de café, se mantuvo un moderado ritmo de endeudamiento externo y además se estimuló el pago de los compromisos con el fin de paliar la rápida acumulación de reservas internacionales. Estas continuaron aumentando rápidamente en 1979 y 1980 y también se incrementó mucho el desembolso de crédito que de alrededor de 470 millones de dólares en 1978 subió a 1 740 y 1 580 millones en los dos años siguientes. En los dos últimos años se intensificó el desembolso de préstamos, 1 870 en 1981 y 1 950 millones en 1982; pero ya en esos años disminuyeron las reservas en monedas extranjeras y además se estabilizó el aumento de las amortizaciones.

Hasta 1978 la deuda externa pública creció a una tasa anual mucho mayor que la privada (5.4 y 2.7% anual respectivamente). En cambio en los tres años siguientes, el endeudamiento del sector privado se expandió en forma extraordinaria, 33% por año, mientras que el del sector público aumentó a razón de 21% anual. En 1978 la deuda pública representaba 70% de la total; en 1982 esa

Cuadro 15

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	435	294	490	-644	-1 969	-2 291
Balance comercial	643	532	606	-482	-1 725	-1 933
Exportaciones de bienes y servicios	3 403	3 959	4 526	5 040	4 204	4 511
Bienes fob	2 713	3 206	3 506	4 092	3 127	3 230
Servicios reales ^b	690	752	1 019	948	1 077	1 281
Transporte y seguros	291	305	335	353	393	470
Viajes	245	283	358	357	384	420
Importaciones de bienes y servicios	2 760	3 427	3 920	5 521	5 929	6 444
Bienes fob	1 979	2 564	2 996	4 420	4 789	5 175
Servicios reales ^b	781	863	924	1 101	1 140	1 268
Transporte y seguros	383	421	432	551	568	657
Viajes	200	229	236	250	270	275
Servicios de factores	-262	-283	-216	-260	-334	-581
Utilidades	-86	-121	-49	-61	-37	-40
Intereses recibidos	65	124	249	470	610	482
Interes pagados	-252	-304	-456	-669	-907	-1 022
Otros	12	19	40	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	54	45	99	98	90	223
Balance de la cuenta de capital	137	154	969	1 702	2 393	1 580
Transferencias unilaterales oficiales	5	28	1	26	26	25
Capital a largo plazo	230	95	725	1 067	1 253	1 534
Inversión directa	43	68	105	233	209	268
Inversión de cartera	-2	-3	-12	-4	-0	-2
Otro capital a largo plazo	189	30	632	838	1 045	1 268
Sector oficial ^c	12	30	397	661	468	...
Préstamos recibidos	88	155	601	843	647	...
Amortizaciones	-75	-103	-189	-167	-164	...
Otros sectores ^c	177	-	235	177	577	...
Préstamos recibidos	333	208	512	242	659	...
Amortizaciones	-155	-208	-276	-65	-83	...
Capital a corto plazo, neto	-257	14	176	405	402	274
Sector oficial	-4	15	-22	-51	-45	65
Bancos comerciales	-203	14	376	203	106	67
Otros sectores	-50	-15	-178	252	341	142
Errores y omisiones	159	19	68	204	711	-253
Balance global^d	572	448	1 459	1 058	423	-711
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-661	-676	-1 552	-1 311	-199	711
Oro monetario	-13	-56	-75	-324	-289	-169
Derechos especiales de giro	-4	-18	-45	-14	-31	-40
Posición de reserva en el FMI	-41	2	-6	-49	-30	-16
Activos en divisas	-603	-604	-1 425	-925	151	936
Otros activos
Uso de crédito del FMI

Fuente: 1977-1980: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Statistics*, vol. 32, 1981; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

proporción no alcanzaba a 64%. Nuevamente en el último año el incremento de la deuda pública superó el de la deuda privada (19 y 17%).

El creciente endeudamiento del sector público ha sido utilizado preferentemente en el financiamiento de los grandes proyectos de infraestructura incluidos en el Plan de Integración Nacional, aunque también en forma creciente ha sido dirigido al financiamiento del déficit fiscal corriente y al servicio de la deuda pública interna. En efecto, mientras en el período 1976-1978 el superávit acumulado de las cuentas del Gobierno nacional ascendió a 15 400 millones de pesos, la amortización de la deuda externa fue de 5 600 millones. En cambio, durante los tres años siguientes se registró un déficit acumulado (en 1979 hubo un superávit de 6 000 millones de pesos que se descontó) de 15 400 millones de pesos y se debió destinar alrededor de dos tercios del financiamiento externo del gobierno a cancelar compromisos en el país.

El servicio de la deuda externa subió de un promedio anual de 510 millones de dólares en el lapso 1975-1978 a 1 020 millones en los tres años siguientes y a 1 600 millones en 1982. En esta evolución se observó un crecimiento más bien pausado de las amortizaciones hasta 1981, que se intensificó sorpresivamente en 1978 y 1979, y que en 1982 volvió a sobresalir con un incremento del 45%. El pago de intereses y comisiones, en cambio, aumentó lentamente hasta 1978 y desde entonces creció a razón de 42% por año. En 1978 estos pagos de intereses representaban 46% del servicio de la deuda; en 1982 esa proporción había subido 72%.

Con relación al valor total de las exportaciones de bienes y servicios, el servicio de la deuda externa que representó hasta 1980 alrededor del 18% de aquél, elevó ese porcentaje a 28% en 1981 y a 35% en 1982.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Durante 1982 el proceso inflacionario perdió fuerza en relación con el año anterior, aunque se mantuvo en un alto nivel, tanto si se lo mide a través del índice de precios al consumidor obrero como de aquel de los empleados. En efecto, la variación entre los meses de diciembre de 1981 y 1982 del primero de dichos índices fue de 24%, mientras que en 1981 había sido de 27%; a su vez, el correspondiente a los empleados subió en una proporción levemente más baja a la del año 1981, 25 y 26% respectivamente. (Véase el cuadro 17.) Este debilitamiento de las presiones inflacionarias no se observó, sin embargo, en el índice de precios al por mayor que creció 25%, un punto más que en 1981.

Cuadro 16

COLOMBIA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Deuda desembolsada a fin de año	3 712	3 951	4 106	4 247	5 486	6 718	8 285	9 798
Pública	2 527	2 642	2 842	2 962	3 524	4 243	5 268	6 272
Privada ^b	1 185	1 309	1 264	1 285	1 962	2 475	3 017	3 526
Servicio de la deuda	452	505	486	611	937	955	1 184	1 586
Amortizaciones	217	247	246	327	503	346	302	437
Deuda pública	99	125	188	215	263	206	224	303
Deuda privada	107	63	71	90	40	47	57	75
Intereses y comisiones	235	258	240	284	434	609	882	1 149
Deuda pública	108	119	133	135	206	327	433	542
Deuda privada	117	127	103	117	177	324	477	321
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios ^c	21.2	18.2	14.3	15.4	20.7	18.9	28.2	35.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^a Cifras preliminares.

^b Comprende: i) deudas registradas en el Banco de la República, ii) pasivos externos de los bienes y corporaciones financieras, iii) líneas de créditos, y crédito de proveedores.

^c Porcentaje.

Cuadro 17

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor ^a							
Total para obreros	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	26.7	23.9
Alimentos	27.8	35.0	11.9	32.1	25.4	28.2	24.9
Total para empleados	25.4	27.5	19.7	26.5	24.5	25.6	24.5
Alimentos	28.0	34.4	14.1	32.1	26.7	28.8	25.1
Indice de precios al por mayor	27.3	19.7	21.6	27.4	25.4	23.5	24.6
Productos importados	14.2	11.7	21.2	20.6	23.6	22.4	18.5
Productos nacionales	35.6	21.8	20.7	28.7	26.5	25.3	27.0
Agropecuarios	37.8	26.4	21.7	28.3	21.3	29.3	32.3
Manufacturados	24.0	18.2	19.7	33.3	30.0	20.9	20.2
Indice de costos de construcción de vivienda							
Nacional	18.9	22.3	32.7	30.0	26.9	22.0	21.7
Bogotá	18.9	18.6	36.4	29.7	27.4	20.2	22.0
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor ^a							
Total para obreros	19.9	34.8	17.1	24.7	27.2	28.1	24.6
Alimentos	20.2	43.2	12.6	22.7	28.7	28.5	25.4
Total para empleados	20.4	31.3	18.9	23.8	24.9	26.0	24.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y del Banco de la República.

^a Promedio nacional.

El componente alimentos aumentó una vez más con mayor rapidez que los índices totales, lo que también sucedió con el grupo vivienda en el índice de empleados. Los demás componentes, por su parte, acusaron crecimientos bastante inferiores a los del total, en especial el vestuario, que lo hizo por cuarto año consecutivo.

Los precios del comercio al por mayor, como ya se mencionó, anotaron un incremento ligeramente mayor que en 1981, pero sin superar los niveles máximos alcanzados en los años 1976 y 1979. Durante 1982 se amplió significativamente la diferencia entre el crecimiento de los precios de los productos nacionales y de los importados. Así, los productos importados acentuaron el papel que vienen cumpliendo en los últimos años de freno al proceso inflacionario.

Entre los productos de origen nacional, destacó el fuerte incremento de 32% de los precios de los productos agropecuarios que es la mayor tasa registrada desde 1976. En cambio, los precios de los productos de manufactura interna se elevaron 20%, o sea, algo menos que en 1981 y muy por debajo de las alzas de 1979 y 1980. Cabe recordar que en 1982 la industria manufacturera pasó por difíciles condiciones de demanda y tuvo que liquidar cuantiosos inventarios acumulados en años anteriores, todo lo cual condujo a un moderado aumento de precios en algunos grupos de producción. Así, se registró un alza de solamente 8% en los precios de los metales básicos y de 9% en aquellos de los productos manufacturados diversos, etc.

En cuanto a la variación media en el año del índice de precios al consumidor, ésta fue muy parecida a la ocurrida entre los meses de diciembre. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

b) Las remuneraciones

Al comenzar el año, empezó a regir un reajuste de los salarios mínimos en todo el país (de 30% en las ciudades capitales de departamentos y de 32% en el resto del país, incluidas las zonas rurales). Dado que dicho reajuste resultó mayor que el incremento del índice de precios al consumidor obrero, los salarios reales experimentaron un alza, luego de haber permanecido prácticamente estancados en 1981. En efecto, los salarios reales mínimos diarios aumentaron cerca de 6% en las zonas rurales y en

los centros urbanos distintos a los de cabecera de departamento, mientras que en estos últimos el incremento no alcanzó al 4%. (Véase el cuadro 18).

Por otra parte, los jornales reales medios pagados en el sector agropecuario se redujeron por segundo año consecutivo, aunque a un ritmo bastante menor que en 1981. La situación que presentó los mayores deterioros fue aquella de los trabajadores de fincas ganaderas ubicadas en zonas de clima caliente. (Véase el cuadro 19.)

En cambio, en el sector manufacturero los salarios reales pagados a los obreros experimentaron mejoras superiores a las registradas en 1980 y 1981. Estas remuneraciones, que habían aumentado apenas alrededor de 1% en cada uno de estos años, en 1982 crecieron casi 4%. Los sueldos reales de los empleados industriales, por otro lado, aumentaron a una tasa similar a la de 1981 (2.6%). En lo que se refiere a las remuneraciones pagadas a los trabajadores del sector comercial, ellas experimentaron un aumento real cercano al 5%, luego de la merma habida en 1981. (Véase el cuadro 20.)

Cuadro 18

COLOMBIA: SALARIOS LEGALES MINIMOS DIARIOS

(Promedios)

	Pesos					Tasas de crecimiento real ^a				
	1978	1979	1980	1981	1982	1978	1979	1980	1981	1982
Salario rural ^b	71.3	105	140	177	234	13.7	18.7	5.4	0.4	5.5
Sector urbano ^c										
Altos ^d	83.3	115	150	190	247	13.1	11.3	3.0	0.6	3.7
Bajos ^e	78.0	105	140	177	234	13.4	8.6	5.4	0.4	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aDeflacionada por el índice de precios mensuales al consumidor obrero.

^bAgricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

^cResto de las actividades económicas.

^dEn las ciudades capitales de departamentos y municipios anexos.

^eEn los demás municipios.

Cuadro 19

COLOMBIA: JORNALES MEDIOS DIARIOS EN LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA

	Pesos				Tasas de crecimiento real ^a			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Agricultura								
Clima frío								
Con alimentación	97.3	125.3	158.3	188.0	2.7	0.8	-3.1	-0.8
Sin alimentación	144.3	182.3	227.0	268.0	1.9	-0.6	-5.0	-2.1
Clima caliente								
Con alimentación	105.8	137.5	171.8	202.0	-0.8	-1.5	-4.6	-1.2
Sin alimentación	151.0	195.0	240.7	284.0	-2.9	1.4	-5.9	-1.8
Ganadería								
Clima frío								
Con alimentación	98.3	125.8	160.8	191.0	1.3	0.7	-2.7	-1.0
Sin alimentación	143.8	182.0	229.5	272.0	2.0	-0.4	-3.8	-2.1
Clima caliente								
Con alimentación	111.3	147.0	184.3	216.0	-2.2	3.8	-4.4	-2.3
Sin alimentación	159.0	206.8	256.0	301.0	-1.7	2.2	-5.6	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aDeflacionada por el índice de precios al consumidor obrero.

Cuadro 20

COLOMBIA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES EN LA INDUSTRIA Y EN EL COMERCIO

	Tasas de crecimiento					
	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Salarios nominales						
Industria						
Empleados	22.9	24.5	25.9	26.6	29.0	27.8
Obreros	27.1	30.4	32.8	28.1	29.7	28.8
Comercio	32.4	26.5	28.3	32.1	26.3	30.9 ^b
Salarios reales						
Industria						
Empleados ^c	-5.9	4.1	1.6	1.4	2.5	2.6
Obreros ^d	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7
Comercio^d	1.0	6.8	3.8	2.6	-0.6	4.8 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^aCifras preliminares.^bPeríodo enero-septiembre respecto a igual período de 1981.^cDeflacionado por el índice de precios al consumidor de empleados.^dDeflacionado por el índice de precios al consumidor de obreros.

Cuadro 21

COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS

	Saldos a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Medios de pagos (M₁)	167.6	214.3	259.7	325.7	24.2	27.9	21.2	25.4
Efectivo	66.9	83.3	100.6	129.1	23.2	24.5	20.8	28.4
Depósitos en cuenta corriente	100.7	131.0	159.1	196.6	23.6	30.1	21.5	23.5
Cuasidinerio (M₂)	126.1	214.4	336.0	416.8	25.5	70.0	56.7	24.0
Depósitos en las corporaciones de vivienda	53.2	83.2	122.2	171.8	52.2	56.5	46.8	40.6
Depósitos de ahorro	46.0	58.3	72.7	84.3	36.8	26.8	24.6	16.0
Certificados de depósitos a término	26.9	72.8	141.1	161.0	-15.6	170.6	93.8	14.1
Oferta monetaria ampliada (M₁ + M₂)	293.7	248.7	595.7	742.5	24.8	46.0	39.0	24.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1982 hubo una notable reducción de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (medios de pago más cuasidinerio) con respecto a los dos años anteriores. De 46 y 39% que había aumentado en 1980 y 1981, bajó a poco menos de 25% en 1982. (Véase el cuadro 21.) Se cumplió así con los objetivos generales de la política monetaria aplicada durante el año. No obstante, dado el menor crecimiento del producto interno bruto, la expansión verificada en 1982 significó una mayor oferta de dinero en relación a aquél que en el año precedente.

Los medios de pago experimentaron un incremento similar al de la oferta monetaria en 1982, pero mucho más bajo que el de ésta en los dos años precedentes. Con relación a lo ocurrido en esos años, la expansión del cuasidinerio en 1982 fue sustancialmente menor; luego de aumentar 70% y

57% en 1980 y 1981, el cuasidinero creció sólo 24% en 1982. Especialmente importante fue la disminución del ritmo de crecimiento de los certificados de depósitos a término (de 171% y 94% en 1980 y 1981, bajó a apenas 14% en 1982), aunque también fue menor que en 1981 el aumento de los depósitos de ahorro y en las corporaciones de vivienda. En cambio, la tasa de crecimiento del dinero subió entre 1981 y 1982, de 21% a 25%, debido especialmente a la mayor preferencia del público por efectivo.

El manifiesto debilitamiento del ritmo de expansión de la base monetaria en 1982 —de 32% anual en 1978-1980 bajó a 22% en 1981 y a 18% en 1982— no se tradujo en una moderación del ritmo de crecimiento del dinero. Ello, debido a que ha aumentado el multiplicador monetario, esta vez en 7%.

Entre los factores que se conjugaron para obtener este resultado, el principal fue la eliminación de las reservas internacionales como factor expansivo de la base monetaria. En efecto, éstas crecieron sólo 3% en 1982, luego de haber aumentado 78% en 1979, 47% en 1980 y 19% en 1981. (Véase el cuadro 22.) De otra parte, influyó la fuerte expansión de los principales pasivos monetarios del Banco de la República. En efecto, los depósitos de los fondos financieros de fomento en el banco emisor fueron 15 mil millones de pesos mayores a fines de 1982 que un año antes, es decir crecieron 23%; el Fondo Financiero Agropecuario aumentó sus depósitos en 25%, el de Ahorro y Vivienda en 18%, el Industrial en 25% y el de Inversiones Privadas en 60%. Ello fue posible debido a la baja utilización de créditos de estos fondos. Asimismo, las operaciones de mercado abierto, al aumentar su monto global casi 63% también impidieron un mayor crecimiento de la base monetaria. Esa situación puede atribuirse principalmente a las perturbaciones ocurridas en la esfera de la intermediación financiera que hicieron que el público diera preferencia a los títulos del Estado.

Todos esos factores contribuyeron a neutralizar en gran medida el fuerte aumento del crédito interno neto otorgado por el Banco de la República. En efecto, éste fue de 62 mil millones de pesos luego de haber registrado valores negativos en 1980 y 1981. El gobierno central concentró 74% del

Cuadro 22

COLOMBIA: ORIGEN DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Base monetaria	132.0	170.1	207.1	243.7	30.4	28.8	21.8	17.7
Activos del Banco de la República	181.5	246.3	288.6	357.8	34.9	35.7	17.2	24.0
Reservas internacionales netas	176.7	260.0	309.7	318.0	78.0	47.1	19.1	2.7
Crédito interno	12.1	-2.7	-0.8	61.6				
Tesorería	-7.4	-15.4	-16.5	29.8				
Resto del sector público	-16.0	-18.2	-18.9	-9.9				
Bancos comerciales	13.9	10.9	13.2	21.2	1.9	-21.6	21.1	60.6
Fondos financieros	3.4	-2.0	-6.6	-12.9				
Otros intermediarios financieros	11.9	15.8	18.1	21.6	19.8	32.8	14.6	19.3
Sector privado	6.3	6.2	9.5	11.7	40.1	-1.6	53.2	23.2
Diferencia cambiaria	-8.1	-14.4	-18.7	-22.5				
Otros activos netos	0.8	3.4	-1.2	0.7				
Pasivos no monetarios del Banco de la República	50.6	77.9	83.6	117.5	47.9	54.0	7.3	40.5
Bancos comerciales	0.7	0.8	0.7	0.4	34.0	14.3	-12.5	-42.9
Otros intermediarios financieros	0.6	0.4	0.3	1.0	138.5	-33.5	-25.0	233.0
Sector privado	14.4	19.1	20.3	21.1	49.0	32.6	6.3	3.9
Operaciones en el mercado monetario	25.8	44.3	45.2	73.6	57.9	71.7	2.0	62.8
Operaciones a largo plazo con el exterior	9.4	13.6	17.3	21.7	22.0	44.7	27.2	25.4
Otros pasivos	-0.4	-0.4	-0.4	-0.4				
Moneda de Tesorería en circulación	1.2	1.8	2.1	3.5	20.0	50.0	16.7	66.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 23

COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO NACIONAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Ingresos corrientes	114.6	151.8	204.9	257.5	36.3	32.5	35.0	25.7
Tributarios	112.6	148.8	201.1	252.5	37.3	32.2	35.1	25.6
Renta y complementarios	37.3	47.1	53.0	65.2	22.6	26.4	12.5	23.0
Ventas	23.0	30.5	40.3	49.6	31.1	32.9	32.8	23.1
Aduanas y recargo	16.6	24.8	29.4	36.6	24.3	49.2	18.5	24.4
Utilidades en operaciones								
de cambio	23.8	30.1	55.5	74.3	118.3	26.4	84.4	33.4
Gasolina	8.0	11.3	18.1	20.1	37.1	41.4	60.2	11.0
Otros	4.3	4.9	4.8	6.7	8.2	15.7	-2.0	39.6
No tributarios	2.0	3.0	3.8	5.0	-4.3	51.0	26.7	31.6
Gastos corrientes	82.6	121.3	153.8	211.0	44.7	46.7	26.8	37.1
Ahorro corriente	31.9	30.6	51.1	46.5	19.0	-4.3	67.0	-9.0
Inversión	26.0	42.0	61.1	80.2	23.7	61.6	45.5	31.3
Gastos totales	108.6	163.3	214.9	291.2	38.9	50.3	31.6	35.5
Superávit o déficit	6.0	-11.4	-10.0	-33.6	2.1		-12.3	236.0
Financiamiento								
Crédito externo	5.2	16.5	19.5	14.9				
Crédito interno	-11.2	-5.9	-9.5	18.8				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

^aCifras preliminares.

incremento total, proporción que llegó al 89% si se considera además el resto del sector fiscal. A su vez, los bancos comerciales, que por mucho tiempo y hasta 1980 habían constituido un factor de restricción de la base monetaria, también ampliaron su deuda con el banco emisor, principalmente a fin de atender las mayores exigencias de liquidez del Gobierno durante los últimos meses del año y con el fin de atenuar las consecuencias de las perturbaciones en el sistema de intermediación financiera.

b) *La política fiscal*

Durante 1982 el déficit del gobierno nacional se triplicó con respecto al año anterior, llegando a representar 13% de los ingresos públicos. Esta última relación había sido 5% en 1981 y 8% en 1980, mientras que en el período 1976-1979 la gestión fiscal había dado resultados positivos. Mientras en 1982 se debilitó el ritmo de crecimiento de los ingresos corrientes —de 35% en 1981 bajó a 26%— se aceleró la expansión de los gastos totales y principalmente de los corrientes. (Véase el cuadro 23.)

Como ejecutores de obras, los ministerios de Obras Públicas y de Minas y Energía elevaron su participación conjunta en el gasto de inversión del gobierno central a 56% en 1982. El primero de los nombrados efectuó inversiones por un monto equivalente a 31 mil millones de pesos, los cuales se destinaron principalmente a obras de infraestructura vial, como por ejemplo la terminación de la nueva carretera de Bogotá a Medellín, el mantenimiento de vías, caminos, y puertos y la ampliación de servicios básicos en los centros urbanos. Por su parte, el Ministerio de Minas y Energía invirtió más de 13 mil millones de pesos en la prosecución de las obras destinadas a la generación de hidroelectricidad y a la extensión de líneas de transmisión. También destinó recursos para continuar la exploración y cubicación de yacimientos de minerales y para estudios de factibilidad de proyectos mineros. Por otra parte, las inversiones del Ministerio de Salud superaron los 2 000 millones de pesos y las destinadas a construcciones escolares y otras instalaciones educativas a cargo del Ministerio de Educación, fueron algo menores a 3 000 millones de pesos.

Los ingresos fiscales aumentaron a un ritmo ligeramente superior al de la inflación y en su recaudación registraron un menor dinamismo los ingresos provenientes del impuesto a la gasolina

(crecieron 11% en 1982 frente a 60% en 1981) y del impuesto a las ventas (aumentaron 33% en 1981 y 23% en 1982). Por otra parte, los importantes aportes de la cuenta especial de cambio también perdieron dinamismo, aunque elevaron su participación en los ingresos totales de 27% a 29%.

En el financiamiento del déficit hubo una importante modificación en las fuentes de los recursos. Para financiar un déficit de 10 mil millones de pesos en 1981, se recurrió a la contratación de créditos externos por casi 20 mil millones, de los cuales se destinaron más de 9 mil millones a amortizar el endeudamiento interno. En 1982, en cambio, se financió el déficit cercano a 34 mil millones de pesos recurriendo en un 44% a fuentes externas y en el 56% restante a fuentes internas, hecho que no ocurría desde 1974.

Los gastos totales del gobierno se expandieron 36% durante 1982, ritmo ligeramente mayor que en 1981 (32%). Ello es por entero atribuible a la más rápida expansión de los gastos corrientes, que luego de aumentar 27% en 1981, crecieron 37% durante 1982. Mientras tanto, los gastos de inversión del gobierno nacional aumentaron 31%, mostrando una marcada desaceleración con respecto a las altas tasas de crecimiento que había registrado en 1981 (46%) y principalmente en 1980 (62%).

COSTA RICA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1982 se mantuvo la profunda contracción de la economía costarricense. Por segundo año consecutivo la tendencia de los indicadores macroeconómicos fue negativa, tras un bienio -1979-1980- en que ya se percibían claros signos de desaceleración y se agudizaban algunos de los desequilibrios arrastrados de años anteriores.¹

Por tercera vez se redujo el producto bruto por habitante, en esta ocasión a una tasa (-9%) mucho más significativa que la del bienio anterior. En consecuencia, este indicador se ubicó en un nivel inferior al de mediados del decenio precedente; las condiciones medias de vida, en consecuencia, han decaído en forma notable. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Por otra parte, la aceleración de la inflación, ya inusitadamente alta, significó para el ingreso de los asalariados una baja aún más pronunciada que en 1980 y 1981. A su vez, el aumento de la desocupación durante casi todo el año afectó también muy desfavorablemente al ingreso real de las familias.

Para producir este resultado se concatenaron múltiples factores adversos —la mayoría de origen coyuntural, pero también algunos de carácter estructural— que se han reforzado mutuamente desde hace algún tiempo y han dado origen a serios desequilibrios. La situación se vio agravada por las desfavorables condiciones de la economía internacional, por las dificultades para continuar movilizándolo financiamiento externo y por el clima de incertidumbre, producido durante el primer semestre del año debido al carácter frecuentemente errático de la política económica, a la especulación cambiaria y a las expectativas de cambio de autoridades.² Todo ello influyó negativamente en el sector empresarial, cuya actitud fue cautelosa con respecto a proyectos de inversión y programas de producción.

Aun cuando al finalizar el año hubo cierta mejoría en las relaciones comerciales con el exterior y se logró superar el ambiente de incertidumbre, el influjo del sector externo siguió limitando la producción interna y presionando sobre las variables financieras en al menos tres planos.

En primer lugar, la relación de precios del intercambio se deterioró por quinto año consecutivo. Las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación continuaron bajas, con la consiguiente depresión de las actividades agroexportadoras.

En segundo término, la contracción económica experimentada por el resto de los países centroamericanos y el funcionamiento anormal del Mercado Común siguieron restringiendo la demanda regional y debilitando el comercio intrarregional, otrora dinámico.

En tercer lugar, y por segundo año consecutivo, no se pudo recurrir al financiamiento externo, que en períodos anteriores tuvo un importante papel en el crecimiento del país. Durante los últimos años, la insuficiencia de las exportaciones fue compensada con un rápido aumento de la deuda pública externa —sobre todo con fuentes privadas— hasta que la carga del servicio de dicha deuda se hizo insostenible: en 1981, las autoridades se vieron obligadas a suspender los pagos. Aun cuando en el segundo semestre de 1982 se lograron algunos avances importantes en la renegociación de la deuda externa, el desequilibrio externo persistió; la escasez de divisas, si bien tendió a mejorar en el último trimestre, fue una constante a lo largo del año, y entorpeció el abastecimiento regular de insumos,

¹ Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina* (años 1979, 1980 y 1981), CEPAL, Santiago de Chile. En el *Estudio Económico* de 1981 se hizo un análisis retrospectivo de los orígenes de la crisis económica.

² En febrero de 1982 se realizaron elecciones a nivel nacional. Las nuevas autoridades asumieron sus funciones a principios del mes de mayo.

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 975	2 099	2 202	2 220	2 118	1 984
Población (millones de habitantes)	2.08	2.15	2.21	2.28	2.34	2.41
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	948	977	995	974	904	825
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	8.9	6.3	4.9	0.8	-4.6	-6.3
Producto interno bruto por habitante	5.7	3.1	1.9	-2.1	-7.2	8.8
Ingreso bruto ^b	14.2	4.6	4.0	-0.5	-11.1	-6.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	24.1	-6.8	-4.1	-6.6	-25.7	-1.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	36.0	5.1	8.9	9.2	1.8	-11.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	32.8	13.7	19.2	9.1	-20.6	-19.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.8
Variación media anual	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1
Dinero	25.9	22.0	9.4	15.0	52.2	75.7
Sueldos y salarios ^c	9.4	8.8	4.8	-2.8	-11.2	-23.6
Tasa de desocupación ^{d,e}	4.6	4.6	4.9	5.9	8.7	9.4
Ingresos corrientes del gobierno central	29.5	17.9	5.7	21.0	41.7	85.9
Gastos totales del gobierno central	17.0	27.2	20.3	26.8	9.8	50.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	25.1	30.5	39.0	41.8	24.8	18.7
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-162	-266	-421	-459	-95	22
Saldo de la cuenta corriente	-226	-364	-554	-658	-371	-412
Saldo de la cuenta capital	337	391	436	749	322	547
Variación de las reservas internacionales netas	110	22	-113	33	-71	...
Deuda externa ^f	812	1 112	1 463	2 140	2 405	3 015

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.^c Índice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.^d Porcentajes.^e Al mes de julio.^f Deuda externa pública desembolsada.

afectando en general a todo el aparato productivo y particularmente a algunas actividades industriales importantes.

Por otro lado, un agudo desequilibrio fiscal, que ya se había acentuado en años anteriores, impidió al sector público continuar ejerciendo un papel compensador del descenso de la demanda privada. Hasta 1980 el gobierno mantuvo una política de expansión del gasto; ésta, junto a una estructura tributaria inelástica, generó un déficit creciente en las finanzas públicas. Dicha situación se tradujo en fuertes presiones sobre el crédito interno, creó tensiones inflacionarias y, en la ausencia de una modificación de la política cambiaria, llevó al colón a una sistemática sobrevaluación. Durante 1982 el gobierno se vio pues obligado a comprimir el gasto público en términos reales, y el desequilibrio fiscal fue uno de los problemas de más difícil manejo.

Tomando en cuenta la aguda carencia de divisas y la evidente sobrevaluación monetaria, las autoridades establecieron desde 1981 un sistema de flotación del colón. El Banco Central no pudo

mantener dicha flotación dentro de márgenes razonables, por cuanto no dispuso de las reservas necesarias para participar activamente en el mercado: el tipo de cambio se elevó en forma espectacular hasta el mes de julio de 1982, impulsado en gran parte por fuerzas especulativas. Así, durante el primer semestre, las variaciones en el tipo de cambio siguieron incidiendo en las presiones inflacionarias y la desestabilización financiera.

Durante la primera parte del año, la política económica siguió oscilando entre las medidas de ajuste que correspondían a una situación deprimida del balance de pagos y otras destinadas a mantener un nivel aceptable de actividad productiva y de empleo, las que terminaron por prevalecer: se pospuso así la toma de decisiones fundamentales para moderar los desequilibrios financieros. En consecuencia, durante ese período las tendencias siguieron apuntando hacia mayores presiones inflacionarias, y hacia la acentuación del déficit fiscal y del desequilibrio externo. En varias empresas públicas se reiteraron serios problemas de liquidez e incluso de insolvencia.

Ante la evidencia de que la falta de un ajuste en la demanda agudizaba los desequilibrios, la nueva administración aplicó durante el segundo semestre una serie de medidas tendientes a restituir el equilibrio macroeconómico, incluso a costas de un nuevo deterioro en la producción y en las condiciones de vida.

En primer lugar, se eliminó el mercado libre de divisas, que presionaba especulativamente sobre el tipo de cambio, y cesaron así las bruscas variaciones en la paridad cambiaria. Además, el Banco Central fue estableciendo una cotización del dólar que significaba una revaluación progresiva del colón.

En segundo término, se realizaron varias acciones para restablecer el equilibrio fiscal: aplicación de algunas modificaciones tributarias, supresión de subsidios y anuncio de un programa de austeridad del gasto público. También se reajustaron los precios del combustible y de algunos servicios prestados por empresas públicas, que eran una de las más importantes fuentes del déficit del sector público.

Por último, se reabrieron los canales de comunicación con los acreedores externos, al iniciarse un proceso de renegociación de la deuda externa. Dos fueron los avances importantes en este campo durante 1982. Por un lado, llegaron a feliz término las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional a fin de firmar un acuerdo de derechos de giro (*stand by*). Por otro, prácticamente concluyeron las conversaciones para concertar un acuerdo de reestructuración de la deuda externa con los acreedores oficiales bilaterales. Asimismo, en el curso del segundo semestre se avanzó considerablemente en las negociaciones para readecuar la deuda pública con los bancos comerciales en el exterior.

Algunos indicadores, a los que se hará referencia más adelante, revelan que hacia finales del año se morigeraron las tendencias adversas (desequilibrio externo y de las finanzas públicas, presiones inflacionarias y recesión económica); sin embargo, los resultados globales del año reflejaron claramente las circunstancias del primer semestre.

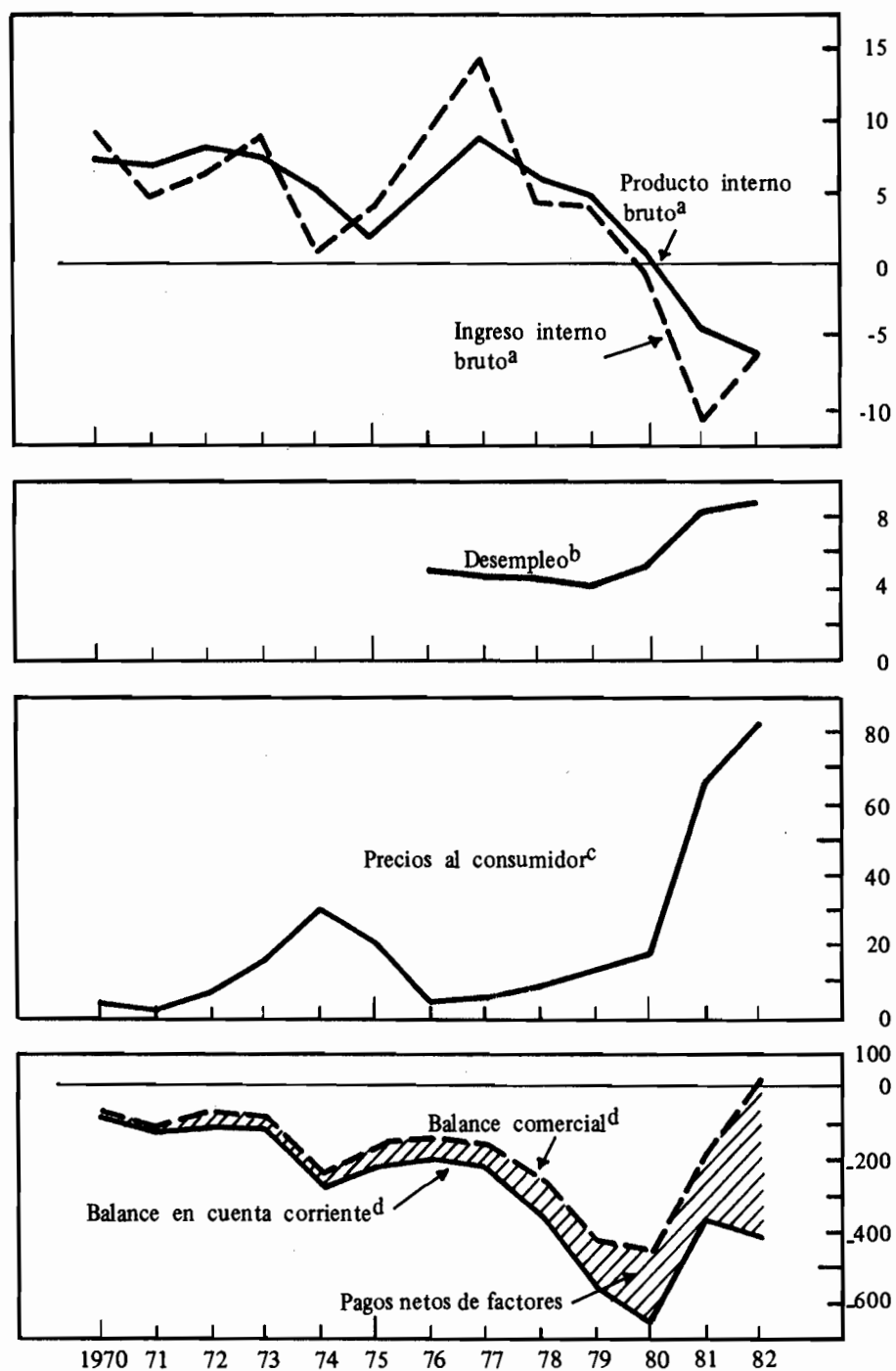
En resumen, el país enfrentó en 1982 una situación difícil debida a la coyuntura internacional desfavorable y a los crecientes desequilibrios financieros del sector público. Las nuevas autoridades actuaron con vigor para combatir tal situación: los primeros resultados positivos empezaron a advertirse durante el último trimestre del año, al desacelerarse las presiones inflacionarias, estabilizarse el tipo de cambio, reducirse el déficit del sector público (y sobre todo el de las empresas estatales) y al lograrse un pequeño pero creciente superávit en la cuenta comercial del balance de pagos. Sin embargo, este último resultado fue producto de una contracción en las importaciones y no de un repunte en las ventas externas, y tanto la producción como los niveles de empleo continuaron deprimidos.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Todos los componentes de la oferta y de la demanda globales descendieron en forma significativa en relación con los ya bajos resultados de 1981. La oferta global de bienes y servicios se contrajo 8.4%: en niveles absolutos, llegó a los de ocho años atrás. Influyó en ello el efecto combinado de una disminución de 6% en el producto interno bruto y de una reducción de 19% en el cuántum de las

Gráfico 1
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media total país.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

importaciones, consecuencia esta última del reducido nivel de actividad, de la pérdida de capacidad interna de compra y de las medidas de contención de importaciones. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, causó mayor preocupación el fuerte y sostenido decrecimiento (35%) de la formación bruta de capital fijo. Tras el dinamismo registrado hasta 1979, su caída fue muy superior a la del resto de las variables macroeconómicas. Esta circunstancia trasciende a la coyuntura, por cuanto significó un debilitamiento de la futura capacidad para acrecentar la producción. La inversión privada se contrajo más rápidamente en 1982 (39%), lo cual podría incluso significar cierto grado de descapitalización en algunas actividades. Así, el coeficiente de inversión pasó del 29% en 1980 al 12% en 1982.

El sector privado ha ido perdiendo su papel impulsor del crecimiento, al menos en lo que respecta a la inversión. Mientras que en 1970 la inversión fija del sector privado constituyó 77% de la total, en 1980 se redujo a 64%, y en 1982 solamente representó el 60% del esfuerzo nacional de capitalización.

Por otra parte, el sector público, aunque en menor proporción, también redujo apreciablemente sus gastos de capital (29%), a causa de las dificultades financieras que enfrentó y del término de algunos proyectos de gran dimensión.

En 1982 las existencias volvieron a contraerse, dada la escasez de divisas para el abastecimiento de bienes importados, principalmente en el comercio y en el sector industrial. Tomando en cuenta el incremento en los inventarios de café debido a las limitaciones del sistema de cuotas del Convenio Internacional y a las dificultades para colocar el grano en los mercados no tradicionales, puede decirse que el descenso en las existencias de los demás bienes debe haber sido mayor.

El consumo también disminuyó, pero a una tasa de 1%, muy inferior a las de los últimos dos años y a la del resto de las variables de la demanda. Algunos indicadores parecen señalar que principió a modificarse la tendencia a la migración del campo a la ciudad, y que incluso una parte de la población urbana, ubicada en los límites de las áreas marginales y dedicada antes a las actividades más simples de la construcción (sector que ha expulsado cantidades importantes de mano de obra) se movilizó hacia las actividades agrícolas, con un probable aumento de la producción de autoconsumo. Por otro lado, los ajustes salariales se orientaron a favorecer a los grupos de más bajos ingresos: si bien en promedio se observó una violenta reducción del salario real, la pérdida de poder adquisitivo fue menor para los estratos más pobres. En todo caso, pese a ello, el consumo por habitante se redujo por tercer año consecutivo, con importantes consecuencias para el nivel general de bienestar, según indicios tales como las estadísticas de niños atendidos por desnutrición severa y otros estudios sobre evolución de los grupos sociales clasificados bajo el límite de pobreza crítica.

Los gastos en consumo del gobierno general se contrajeron en un 2.5% con respecto a los de 1981, que ya habían experimentado una sensible reducción, a causa de la política de austeridad impuesta por el gobierno en la segunda mitad de dicho año. De ahí que se observara cierto deterioro en la calidad y en la cantidad de los amplios servicios sociales que se prestan en el país.

La exportación de bienes y servicios se redujo un 9.4% tras un aumento del 29% en el año precedente. En este resultado influyeron el desmejoramiento del tipo de cambio real, el impuesto fiscal a las exportaciones y las condiciones, en general desfavorables, de los mercados de los principales productos de exportación. Por ejemplo, se dejó de colocar una cantidad importante de café; el exceso de oferta mundial impuso restricciones a las ventas externas de banano, y la depresión económica del resto de los países centroamericanos significó que las exportaciones a esa zona disminuyeron en un 37%.

b) *El comportamiento de los principales sectores*

El carácter de la crisis se reflejó en la mayoría de los sectores. La producción de bienes se redujo 8%, no obstante el leve incremento observado en el sector agrícola. Asimismo, los servicios no básicos decrecieron en un 5%, principalmente dada la baja del comercio. Los servicios básicos, en cambio, mantuvieron sus niveles de 1981. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Desde mediados de la década anterior, el sector agropecuario ha mostrado una gran debilidad. Esta puede atribuirse, entre otros factores, al aparente agotamiento de la frontera agrícola, a la baja de los precios externos de los principales rubros de exportación y, hasta el fin de 1980, a la subvaluación del tipo de cambio. Sin embargo, al igual que en 1981, y pese a una prolongada sequía en la región occidental, esta actividad se expandió levemente y fue el sector de

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	2 792	2 545	2 331	126.6	117.5	5.0	-1.1	-8.8	-8.4
Producto interno bruto a precios de mercado	2 220	2 118	1 984	100.0	100.0	4.9	0.8	-4.6	-6.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	572	427	347	26.6	17.5	5.0	-7.8	-25.3	-18.8
Demanda global	2 792	2 545	2 331	126.6	117.5	5.0	-1.1	-8.8	-8.4
Demanda interna	2 361	1 989	1 827	105.0	92.1	5.9	-1.1	-15.8	-8.1
Inversión bruta interna	643	393	246	20.5	12.4	9.3	6.6	-38.9	-37.4
Inversión bruta fija	561	406	263	19.5	13.2	15.3	-9.4	-27.6	-35.4
Construcción	332	258	158	9.8	7.9	18.9	2.0	-22.3	-39.0
Maquinaria y equipo	229	148	105	9.7	5.3	11.6	-22.0	-35.3	-29.2
Variación de existencias	82	-13	-17	1.0	-0.8				
Consumo total	1 718	1 596	1 581	84.5	79.7	4.8	-3.7	-7.1	-0.9
Gobierno general	312	290	283	12.6	14.2	7.7	1.5	-7.0	-2.5
Privado	1 406	1 306	1 298	71.9	65.5	4.2	-4.7	-7.1	-0.5
Exportaciones de bienes y servicios ^b	431	556	504	21.6	25.4	-	-1.2	29.1	-9.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

mayor crecimiento en 1982. Si bien no se cuenta con información desagregada de los diversos subsectores, puede afirmarse que en estos resultados incidió la expansión de la mayoría de las producciones agrícolas, a pesar del descenso de los rubros de la producción pecuaria, de la pesca y de la silvicultura. (Véase el cuadro 4.)

La actividad agropecuaria fue condicionada principalmente por dos factores. El primero fue la sequía, que repercutió principalmente en la cosecha de arroz, pero afectó también a otros cultivos. Esta situación adversa se presentó por segundo año consecutivo y, en el corto plazo, podría convertir al país en importador neto de arroz, tras haber sido exportador. La segunda fue una nueva producción récord de café, que alcanzó casi a tres millones de sacos, lo que significa un aumento del 25% desde 1979, que se debe principalmente a la aplicación del "Programa de Mejoramiento de la Producción de Café", y también al gran aumento de la fuerza de trabajo agrícola.

El banano, segundo cultivo en importancia, registró un incremento de casi 7%, a pesar de otra huelga laboral relativamente prolongada durante el año y del exceso de la oferta mundial, que limitó las exportaciones y acarreó pérdidas de consideración a los pequeños productores independientes. La empresa extranjera concesionaria sustituyó la explotación del fruto por la de palma africana en algunas áreas del Pacífico; sin embargo, esto se compensó con creces gracias a un aumento de producción en zonas del Atlántico de mayor rendimiento, y se alcanzó un aumento de la productividad a nivel nacional.

La actividad azucarera continuó experimentando dificultades de mercado debidas a los mayores costos y a la tendencia descendente de los precios internacionales. La superficie sembrada disminuyó y, al surgir serios problemas financieros, decreció también la refinación. Hubo asimismo otros obstáculos que afectaron a la producción y las plantaciones, como la sequía y la plaga de la roya.

Entre los productos destinados al consumo interno, la producción de arroz registró una contracción de 20%, pese al aumento de la superficie sembrada y las medidas tomadas para incrementar los rendimientos. Como se dijo, la causa fue la sequía, que dañó 20 000 hectáreas en la región de Chorotega.

Los cultivos de frijol y sorgo, afectados también por la sequía, sólo crecieron a ritmo moderado. El segundo, que se destina principalmente a la alimentación animal, repercutió indirectamente en los resultados de la actividad pecuaria.

Tras el fuerte crecimiento del año anterior, el sector pecuario sufrió bajas de productividad y de producción, debido principalmente al fuerte incremento de los costos de los insumos, derivado de la devaluación del colón, y también a los precios, tanto de consumo interno como de exportación, que no compensaron las alzas en los costos.

ii) *El sector manufacturero.* La industria fue uno de los sectores más afectados por la crisis económica, no sólo en cuanto a la producción sino también a la formación de capital. Desde 1979, esta actividad principió a dar muestras de debilidad, su baja fue de un 7.5% durante 1982. (Véase el cuadro 5.)

Los factores que influyeron de manera adversa en casi todas las ramas industriales fueron diversos y afectaron los planes de producción y los proyectos de inversión. Entre ellos se encuentran la contracción de la demanda interna, el clima de inseguridad durante la mayor parte del año debido a las bruscas oscilaciones cambiarias, la incertidumbre natural, en el primer semestre, respecto de la política económica de la nueva administración, y el ambiente de turbulencia e inestabilidad que viven otros países del área centroamericana.

Las dificultades en el abastecimiento regular de insumos, por la escasez de divisas, repercutieron de manera particularmente notable en la rama metalmecánica; el debilitamiento de la demanda interna, por su parte, se proyectó a las industrias de productos químicos, madera y productos alimentarios enlatados, y la contracción de la demanda centroamericana afectó a una serie de industrias cuya dinámica depende tradicionalmente de ese mercado.

El gobierno tomó medidas para tratar de solucionar algunos de los problemas del sector manufacturero, las que contribuyeron a restituir cierta confianza al sector empresarial, aun cuando no

Cuadro 3

**COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE
ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	1 973	1 882	1 764	100.0	100.0	4.9	0.8	-4.6	-6.3
Bienes	864	839	771	44.9	43.4	4.1	-0.1	-2.9	-7.9
Agricultura	369	373	382	25.0	21.5	0.5	-0.5	1.2	2.5
Minería	353	340	314	15.1	17.7	2.7	0.8	-3.7	-7.5
Industria manufacturera	142	126	75	4.7	4.2	19.3	-1.1	-11.6	-40.0
Servicios básicos	197	200	202	6.8	11.4	10.6	6.7	2.5	0.5
Electricidad, gas y agua	48	51	53	2.0	3.0	5.1	11.8	8.3	2.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	149	149	149	4.8	8.4	12.5	5.2	0.6	-0.1
Otros servicios	910	850	805	48.3	45.2	5.4	0.8	-6.5	-5.3
Comercio	300	244	201	17.2	11.3	4.1	-3.0	-18.5	-17.8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	278	274	277	13.6	15.5	6.8	5.7	-1.4	1.2
Propiedad de vivienda	142	144	155	8.4	8.2	4.2	2.4	1.7	0.6
Servicios comunales, sociales y personales	332	332	327	17.5	18.4	5.4	2.8	0.1	-1.5
Servicios gubernamentales	240	243	245	12.0	13.8	5.9	3.6	1.5	0.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

produjeron efectos claros durante el período. Entre ellas se cuenta un programa de cooperación entre el gobierno y la Cámara de Industrias para ayudar a empresas afectadas por la devaluación, por medio del cual se otorgan facilidades crediticias y asistencia técnica a las empresas que generan divisas o un número mínimo de empleos, o bien que produzcan bienes básicos de consumo.

Por otra parte, concluyeron los estudios para el establecimiento de zonas francas destinadas al desarrollo de la industria de la maquila y se elaboró la legislación correspondiente.

Finalmente, dentro de una importante reorganización institucional orientada a fortalecer y agilizar el sistema de planificación sectorial, se creó un subsistema de dirección y planificación para coordinar las acciones de todas las instituciones públicas.

iii) *El sector construcción.* Esta fue otra de las actividades que recibió de lleno el impacto de la crisis. Su descenso de 40% influyó de manera determinante en el resultado global de la economía,

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de producción agropecuaria (1970 = 100)	100.0	123.1	134.2	135.2	137.4	0.1	-1.1	0.7	1.6
Agrícola	100.0	122.8	131.5	133.0	...	-0.7	0.7	1.1	...
Pecuaria	100.0	118.5	133.8	139.8	...	0.1	-3.6	4.5	...
Silvicultura	100.0	139.4	142.9	114.2	...	-	5.9	-20.0	...
Pesca	100.0	197.7	270.2	219.3	...	17.7	-22.8	-18.8	...
Producción de los principales cultivos^c									
De exportación									
Café	81	85	106	112	121	-	7.9	5.4	7.5
Banano	959	1 221	1 108	1 142	1 219	-2.4	-4.1	3.1	6.8
Caña de azúcar	2 135	2 324	2 516	2 521	2 317	1.4	-3.8	0.2	-8.1
Cacao	4	7	5	5	6	-0.2	-49.2	-4.1	12.5
De consumo interno									
Arroz	56	179	231	209	167	11.0	5.0	-9.4	-20.0
Maíz	71	68	75	84	85	17.0	3.3	11.1	1.9
Frijol	12	15	12	12	12	-19.2	1.6	6.8	2.7
Sorgo	-	20	42	30	31	-36.0	23.7	-27.6	3.0
Tabaco	2	3	2	2	2	-12.6	-22.8	5.3	-
Plátanos	60	67	90	90	93	6.7	10.6	0.4	3.0
Indicadores de la producción pecuaria^d									
Beneficio									
Vacunos	111	128	118	141	135	-6.0	-13.7	19.0	-4.4
Porcinos	9	10	19	21	21	34.8	-3.9	9.9	-2.0
Aves	4	5	5	6	6	-	-12.4	17.9	-3.0
Otras producciones									
Leche ^e	206	251	308	307	301	1.8	0.7	-0.3	-2.0
Huevos ^e	272	344	430	344	334	-1.4	16.0	-20.0	-3.0
Indicadores de la producción silvícola									
Madera ^f	482	671	687	550	510	-	5.7	-19.9	-7.3
Indicadores de la pesca^g	7	14	19	15	15	17.8	-22.8	-18.8	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cMiles de toneladas.

^dMillones de litros.

^eMillones de unidades.

^fMiles de metros cúbicos.

Cuadro 5

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Índice del valor agregado (1977 = 100)	108.2	111.1	112.9	107.9	99.8	2.7	0.8	-3.7	-7.5
Bienes de consumo no duraderos	104.6	106.5	107.7	1.8	1.1
Alimentos, bebidas y tabaco	109.4	112.7	113.7	113.1 ^{cd}	113.6 ^{cd}	3.0	0.9	-0.5	0.4
Beneficio del café	116.9	115.5	116.2	-1.2	0.6
Carne	100.3	97.3	95.2	-3.0	-2.2
Azúcar	98.2	99.6	97.4	1.4	-2.2
Otros alimentos	108.8	114.2	115.9	5.0	1.5
Textiles, cuero y calzado	97.5	94.6	92.7	95.6 ^c	104.9 ^c	-3.0	-2.0	3.1	9.7
Muebles y madera	85.0	92.7	104.7	99.4 ^c	75.0 ^c	9.0	13.0	-5.1	-24.5
Imprenta, editorial e industrias conexas	110.0	115.1	125.5	115.1 ^{ce}	104.0 ^{ce}	4.6	9.0	-8.3	-9.6
Diversos	103.0	107.0	111.3	94.2 ^c	77.2 ^c	3.9	4.0	-15.4	-18.0
Bienes intermedios	109.2	114.0	122.9	4.4	7.8
Papel y productos de papel	105.6	117.0	125.0	10.8	6.8
Productos químicos y caucho	112.7	118.0	127.4	121.8 ^c	105.1 ^c	4.7	8.0	-4.4	-13.7
Refinación de petróleo	108.0	107.4	113.9	-0.5	6.0
Minerales no metálicos	101.4	105.5	115.0	99.0 ^c	82.6 ^c	4.0	9.0	-13.9	-16.6
Metalmecánica	108.9	115.5	115.9	94.2 ^c	64.4 ^c	6.0	0.4	-18.7	-31.6
Otros indicadores de la producción manufacturera									
Empleo (1968 = 100)	186.8	190.4	187.6	177.4	171.2 ^f	1.9	-1.4	-5.4	-1.5 ^g
Consumo industrial de electricidad (1970 = 100)	279.7	290.1	314.7	3.7	8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica y del Banco Central de ese país.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Cifras calculadas sobre la base del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, enero 1983: documento *Evolución de la Industria en Costa Rica durante 1982 y perspectivas para el primer semestre de 1983*.

^d Excluye destace de ganado, beneficiado de café y elaboración de azúcar.

^e Incluye papel y productos de papel.

^f Período enero-julio.

^g Variación enero-julio de 1981 a enero-julio de 1982.

puesto que explica el 43% de la disminución del producto. La contracción de este sector transmitió efectos depresivos al empleo y a diversas actividades, y especialmente a la industria de la madera y a la del cemento.

Tanto la construcción privada como la pública disminuyeron en forma similar. En el caso de la primera, entre los factores que determinaron su comportamiento parecen sobresalir la inestabilidad financiera y el incremento de los costos, debido especialmente al elevado componente importado que requiere esta actividad. En efecto, el índice de precios de los insumos básicos y de la mano de obra en la construcción de viviendas se incrementó durante el año en un promedio superior al 89%, y dicho crecimiento fue más acelerado al final del período.³

Por su parte, la construcción pública también declinó bruscamente: la política de austeridad llevó a cancelar algunas obras y a postergar otras, aun cuando siguieron adelante los principales proyectos estratégicos. (Véase la sección 5. b.)

³ Véase Dirección General de Estadísticas y Censos, *Indicadores sociales y económicos*, octubre-diciembre de 1982.

iv) *Los otros sectores.* Entre el resto de los sectores destacó la nueva y fuerte contracción del comercio, que casi alcanzó al 18%. El nivel deprimido de la demanda obligó a racionalizar el consumo. Asimismo, ante la escasez de divisas la importación bajó; por su parte los costos de operación aumentaron, a consecuencia del encarecimiento de los compromisos en dólares.

Cabe destacar que los servicios básicos lograron incluso superar un tanto el nivel alcanzado en el año precedente. En el caso del sector de energía, están fructificando los esfuerzos realizados para aprovechar mejor los recursos hidráulicos y así reducir apreciablemente la dependencia del petróleo.⁴ Sin embargo, el hecho de que tal esfuerzo se financiara en proporción importante con créditos externos elevó considerablemente, en moneda nacional, los compromisos del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).⁵

Por último, el valor agregado de la administración pública creció menos de 1%, tanto por las dificultades financieras como por el programa de austeridad impuesto en la segunda mitad del año; el sector financiero aumentó algo más de 1% y los servicios comunales, sociales y personales declinaron 1.5%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

c) *El empleo y el desempleo*

Costa Rica mantuvo durante muchos años un nivel alto de ocupación de su fuerza de trabajo. En 1979 la tasa media de desempleo fue apenas de 4.1%. Sin embargo, en 1980 se principiaron a percibir los efectos de la desaceleración de la actividad económica, y dicha tasa se elevó a 5.3%; con la recesión de 1981, alcanzó a 8.3%. Durante 1982, la nueva baja en la producción se tradujo no tanto en un deterioro del nivel del empleo sino en el de su calidad: en efecto, la tasa promedio de desempleo apenas aumentó a 8.5% de la fuerza de trabajo, mientras que la productividad del empleo declinó apreciablemente, como lo sugiere el fuerte aumento del llamado desempleo equivalente. (Véase el cuadro 6.)

En esta evolución influyó el notorio crecimiento del empleo en el sector agropecuario, al desplazarse de las áreas urbanas y semiurbanas la fuerza de trabajo otrora ocupada en la construcción y la industria manufacturera. Al mismo tiempo, se observó un incremento del empleo en servicios de baja productividad tales como la comercialización de productos, especialmente alimentos, talleres de reparación y confección artesanal de prendas de vestir.

Sin embargo, la encuesta de empleo del mes de noviembre mostró una mejoría considerable en relación con la primera mitad de 1982 y todo 1981. Dicho fenómeno estuvo muy vinculado a la gran absorción de fuerza de trabajo desempleada en tareas de cosecha de la producción récord de café.

3. El sector externo

La gran restricción en el sector externo fue tal vez la principal causa de la persistencia de la recesión de la economía costarricense. En el caso de los principales productos de exportación del país las condiciones adversas del mercado internacional afectaron la producción; por otra parte, la permanente presión del servicio de la deuda externa siguió contribuyendo a la desestabilización financiera. En efecto, la carencia de divisas registrada durante todo el año dio lugar, durante los primeros ocho meses, a operaciones especulativas que hicieron subir el tipo de cambio. En el último trimestre del año, sin embargo, hubo menor escasez de divisas, y el tipo de cambio comenzó a bajar.

a) *La evolución del tipo de cambio*

Tras un período de estabilidad cambiaria de seis años, entre el segundo trimestre de 1980 y el último de 1981 la paridad con respecto al dólar varió en forma espectacular y errática hasta llegar a cuadruplicarse, en el caso del tipo de cambio paralelo. A principios de 1982 los tipos de cambio eran tres: el oficial, de 20 colones por dólar, que regía para muy pocas operaciones; el interbancario, que se

⁴Costa Rica es el país centroamericano que genera la mayor proporción (75%) de su producción total de energía de fuentes hidroeléctricas.

⁵Se estima que el ICE tiene compromisos financieros con el exterior por aproximadamente 500 millones de dólares. Con las modificaciones cambiarias estas obligaciones alcanzan en la actualidad 15 000 millones de dólares, contra una cifra de 4 300 millones a fines de 1980.

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION^a

	1979			1980			1981			1982		
	Marzo	Julio	No- viem- bre	Marzo	Julio	No- viem- bre	Marzo	Julio	No- viem- bre	Marzo	Julio	No- viem- bre
Tasas de desocupación^b												
Abierta	4.5	4.9	3.0	4.6	5.9	5.5	7.4	8.7	8.7	9.5	9.4	6.6
Rural	4.0	4.2	2.1	4.0	5.9	4.3	7.2	8.4	6.8	8.7	8.3	4.4
Urbana	5.0	5.7	4.0	5.2	5.9	6.8	7.5	9.1	10.7	10.4	10.5	8.9
Urbana Valle Central	4.3	5.6	3.5	4.6	5.4	6.7	7.3	8.4	10.7	10.4	10.6	8.9
Equivalente ^c	7.0	7.6	7.6	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7	11.8	14.4	...
Rural	8.1	8.3	8.4	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7	...	11.7	...
Urbana	5.8	6.0	6.8	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5	...	16.8	...
Urbana Valle Central	5.2	5.5	5.9	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	11.8	...
Tasa de participación^d	34.0	34.9	35.9	34.4	34.7	36.3	34.5	35.0	38.7	35.8	36.1	37.8
Indice^e												
Fuerza de trabajo	124.8	129.1	134.0	129.3	131.6	138.7	132.7	136.0	151.3	141.0	143.2	151.1
Ocupación	126.8	132.5	140.3	133.2	133.6	141.4	132.7	133.9	149.1	137.6	140.1	152.4
Desocupación	76.2	85.8	54.4	80.4	106.0	103.7	133.1	162.0	178.4	183.3	182.8	134.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

^a Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo.

^b Porcentaje de desocupación sobre fuerza de trabajo.

^c Población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.

^d Porcentaje de la fuerza de trabajo sobre población total.

^e Sobre la base de cifras del censo efectuado en mayo de 1973.

aplicaba a la mayoría de las transacciones; y el libre o paralelo (llamado lonja en Costa Rica), para operaciones ajenas al sistema bancario. En enero el tipo de cambio interbancario alcanzaba a 36 colones por dólar; el promedio de la lonja, por su parte, fue de casi 40 colones. Al ir avanzando el año, la diferencia entre ambos tipos fue aumentando rápidamente, hasta llegar a finales de julio a 63%. (Véase el cuadro 7.)

En la segunda mitad del año, y bajo la nueva administración, una de las medidas más importantes fue la eliminación del mercado cambiario paralelo y la centralización del mercado de divisas en el sistema bancario. A partir de entonces principió a bajar el llamado tipo de cambio libre; a fines de diciembre fue inferior en alrededor de 24% al registrado en julio.⁶ Entre tanto, el tipo de cambio interbancario se mantuvo prácticamente estable. Se esperaba poder unificar posteriormente ambos tipos de cambio.

El solo hecho de haberse introducido disciplina en el manejo de divisas hizo bajar el tipo de cambio y restituyó la confianza del sector privado en el signo monetario, factor que fue determinante para atenuar las tendencias depresivas de la economía durante el último trimestre, para aminorar la inflación y para estimular la entrada de capitales de corto plazo. En cambio, significó una disminución del 17% en el tipo de cambio real efectivo de las exportaciones entre 1981 y 1982. (Véase el cuadro 8.) Tomando en cuenta los impuestos a las exportaciones, hacia fines de año el tipo de cambio efectivamente percibido por los exportadores, en términos reales, había vuelto al nivel de fines de 1980, cuando comenzó la devaluación del colón.

⁶ El Banco Central fija el llamado tipo de cambio libre todos los días, según el saldo de las compras y ventas de divisas del día anterior. Hay cuotas máximas de compras de divisas para diversas transacciones; para determinados fines, no se autoriza la venta de divisas. Este tipo de cambio rige para importaciones de bienes considerados suntuarios y viajes, así como para la importación de capital.

Cuadro 7

**COSTA RICA: TIPO DE CAMBIO PROMEDIO DEL COLON
CON RESPECTO A LA COMPRA DEL DOLAR, 1982**

	Promedio mensual de compra (colones por dólar)		Lonja
	Tipo de cambio interbancario	Tipo de cambio libre en el sistema bancario nacional	
Enero	36.05	-	39.75
Febrero	37.05	-	42.12
Marzo	37.49	-	44.15
Abril	38.00	-	48.39
Mayo	38.00	-	48.06
Junio	38.00	51.62	53.66
Julio	38.00	55.00	62.22
Agosto	38.19	57.35	-
Septiembre	40.00	53.51	-
Octubre	40.00	51.24	-
Noviembre	40.00	46.93	-
Diciembre	40.00	47.59	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

b) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. En 1982 el valor de las ventas de bienes fob al exterior se contrajo 15.5%, casi exclusivamente por reducción de algo más del 14% en el cuántum exportado; los precios promedio de exportación disminuyeron casi en un 2%. Hubo retrocesos en el volumen físico de ventas al exterior en todos los rubros principales de exportación. En efecto, a pesar de haberse incrementado apreciablemente la producción, el volumen de café exportado experimentó un descenso de 4%; en este sentido, cabe tomar en cuenta el extraordinario aumento registrado el año anterior (30%) — cuando se exportó una gran fracción de la existencia interna de café para aprovechar el alza del tipo de cambio — y también la reducción de cuotas internacionales de exportación. Estas últimas contribuyeron también a detener la caída de los precios internacionales del grano, e incluso influyeron en el inicio de su recuperación, por lo que la disminución del volumen fue compensada con creces por el alza del valor unitario. Otro factor que puede haber desalentado la exportación del producto es el empeoramiento del tipo de cambio efectivamente recibido.

En el caso del banano, el volumen exportado también descendió pese a la expansión de la cosecha. Sin embargo, un alza de 7% en el precio internacional elevó el valor total de las ventas del fruto en 4%. En ese resultado incidió, por una parte, la prolongada huelga laboral en la principal empresa productora y, por otra, el exceso de oferta en el mercado internacional, que llevó a la empresa comercializadora a dejar de adquirir parte de la cosecha de los pequeños productores.

En cuanto al azúcar, un descenso de 29% en el volumen de exportación fue acompañado por una baja de 53% en el precio unitario, con lo que el valor de las ventas de este producto disminuyó violentamente (67%). Se prolongó así la crisis de mercado que aqueja a este producto desde hace ya varios años debido al exceso de oferta mundial, con la consiguiente baja de los precios, mientras siguen aumentando los costos de producción.

El volumen de exportación de carne fresca cayó 27.5%, debido más que nada a la reducción de las importaciones por parte de los principales países compradores de carne. Al mismo tiempo, el precio promedio de exportación decreció en 4%.

En total, el valor corriente de las principales exportaciones tradicionales bajó 7.6%. (Véase el cuadro 9.)

El valor corriente de los productos no tradicionales decreció 23%, básicamente una disminución de aproximadamente 37% en las exportaciones a Centroamérica (según cifras disponibles para el

período enero-noviembre). Las ventas de productos no tradicionales a terceros países bajaron en menor medida, gracias a los esfuerzos realizados desde hace años para abrir el mercado del Caribe insular y para aprovechar algunas de las facilidades del Sistema Generalizado de Preferencias arancelarias de los Estados Unidos. La devaluación del colón tendría que haber influido en el comportamiento de estas exportaciones; sin embargo, sus efectos fueron contrarrestados en gran medida por la inflación, el alto contenido importado de la industria nacional y los gravámenes sobre el diferencial cambiario.

En el comercio intrarregional Costa Rica ha ganado terreno hasta colocarse, en el último trienio, entre los países con superávit. Entre otros factores, este hecho se debió al descenso en la producción de Nicaragua, y luego en la de El Salvador; también, más recientemente, a la competitividad de los productos costarricenses gracias a las modificaciones al tipo de cambio del colón. En todo caso, el comercio centroamericano se ha debilitado rápidamente. Por un lado, la demanda regional disminuyó junto con el debilitamiento de la actividad productiva y la agudización de los problemas financieros en cada país; por otro, esta misma situación llevó a algunos países a establecer medidas restrictivas.

ii) *Las importaciones.* El valor de la importación de bienes cif se contrajo en 25% como reflejo de la atonía de la actividad económica, por una parte y, por otra, el gasto inducido por la escasez de divisas y el espectacular aumento, medido en moneda nacional, de los precios de los bienes y servicios importados, a causa de las sucesivas devaluaciones del colón. Las contracciones de las compras al exterior ponen de manifiesto la violencia del ajuste al que se ha visto obligada una sociedad relativamente igualitaria, cuyas pautas de consumo e inversión anteriores eran de alto contenido importado, y resultaron luego incompatibles con la pérdida de ingreso. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 8

**COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^{ab}**

(1980 = 100)

Promedios	Exportaciones	Importaciones
1975	114.8	112.5
1976	111.6	109.4
1977	113.1	110.7
1978	114.5	114.1
1979	110.1	108.1
1980	100.0	100.0
1981	156.8	163.9
I	143.7	150.0
II	148.3	154.9
III	131.4	137.9
IV	190.8	198.3
1982	130.1	132.6
I	157.0	161.9
II	137.8	140.7
III	120.5	121.9
IV	116.0	117.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

^a Estos índices resultan al sumar los índices del tipo de cambio real en relación con cada país ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones, considerando las principales corrientes comerciales de Costa Rica. El índice del tipo de cambio en relación con un país determinado se obtuvo dividiendo el índice del tipo de cambio entre la moneda costarricense y la de ese país por el índice de precios al por mayor de Costa Rica y los índices de precios correspondientes a ese país, tomando de preferencia el índice de precios al por mayor. Los países incluidos en las estimaciones son ocho en el caso de las exportaciones y ocho en el caso de las importaciones, y representan respectivamente el 74% y el 71.7% del comercio exterior costarricense en el período 1975-1979. Para mayores detalles sobre la metodología utilizada, véase la Parte III del Estudio Económico de 1981.

^b Tipos de cambio interbancarios.

Cuadro 9

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual ^c		Tasas de crecimiento ^c			
	1980	1981	1981 ^a	1982 ^{ab}	1970	1982 ^b	1979	1980	1981	1982 ^b
Total	1 001	1 003	931	799	100.0	100.0	9.0	6.2	0.2	-14.2
Principales exportaciones tradicionales	571	584	541	500	73.5	62.6	6.9	-7.1	2.2	-7.6
Café	248	240	222	220	31.6	27.6	0.5	-21.4	-3.1	-0.9
Banano	207	225	212	220	28.9	27.6	12.1	8.9	8.3	4.0
Cacao	4	3	2	2	0.8	0.3	-35.8	-56.7	-35.7	-8.7
Carne y ganado	71	74	63	44	7.8	5.4	35.5	-13.5	4.5	-30.4
Azúcar	41	42	42	14	4.4	1.7	10.1	132.6	3.2	-67.6
Principales exportaciones no tradicionales	430	419	390	299	26.5	37.4	13.2	31.4	-2.5	-23.3
A Centroamérica	270	222	207	130	19.9	16.3	-1.8	54.1	-17.8	-37.3
Resto	160	197	183	169	6.6	21.1	37.5	5.1	23.4	-7.5
Industrializados	74	112	107.7	-22.0	51.8	...
Agropeduarios y del mar	86	85	-12.1	50.4	-1.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aEnero-noviembre.

^bCifras preliminares.

^cLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cabe destacar la envergadura del descenso de las compras de bienes de capital, que alcanzó 40%. Los más afectados fueron los de la industria y la minería, cuya baja fue de 49%. Por su parte, las importaciones de bienes de consumo disminuyeron un 25%, y las de los bienes intermedios un 16%.

Desde el punto de vista del origen de las importaciones, el descenso más pronunciado se registró en las compras a los países de Centroamérica. Entre 1980 y 1982 dichas transacciones se han reducido 50%. Por su parte, las importaciones del resto del mundo también disminuyeron fuertemente. En contraposición al cuadro general, la importación de petróleo crudo y sus derivados creció 33%, tras dos años de marcado descenso: por una parte, por una importación extraordinaria, durante el mes de diciembre, para reponer existencias, y por otra, por el subsidio del precio interno de los combustibles durante el primer semestre, dada la renuencia de las autoridades a reajustarlo en función de las nuevas paridades cambiarias. (Véase el cuadro 11.)

iii) *La relación de los precios del intercambio.* Por quinto año consecutivo, empeoró la relación externa de precios. Con el nuevo deterioro sufrido en 1982, la relación de precios del intercambio de los bienes llegó a su nivel más bajo desde 1974; la de los bienes y servicios, al más bajo desde la posguerra. Este revés ha sido un factor crucial en la evolución de la economía en los últimos años, ya que incidió en la profundización del desequilibrio externo, el alza del tipo de cambio, la aceleración de la inflación y la contracción de la inversión, además de significar una cuantiosa pérdida de ingreso: un 7.5% del producto interno bruto en cada uno de los últimos dos años.

c) *El comercio de servicios reales y el pago de servicios de factores*

El comercio de servicios no atribuibles a factores evolucionó en forma positiva tanto en lo referente a los ingresos, que se elevaron 6%, como al pago, que subió en una proporción moderada (2%). Sin embargo, no se logró superar el tradicional déficit del país en este aspecto, el que ascendió en 1982 a 29 millones de dólares. Resulta significativo destacar que, por tercer año consecutivo, el turismo generó un saldo positivo y creciente: los ingresos correspondientes han aumentado levemente, mientras que los gastos se redujeron de manera notable durante el último bienio. (Véase el cuadro 12.)

El balance de los pagos por el servicio de factores ha arrojado un saldo negativo, ya que pasó de 219 millones de dólares en 1980 a 300 millones en 1981 y a 462 millones en 1982. Esta considerable

expansión se origina fundamentalmente en los altos costos de la deuda externa de corto plazo. Sin embargo, cabe observar que los saldos de 1981 y 1982 incluyen intereses impagos.

d) *Los saldos de las cuentas comercial y corriente*

En 1982 el déficit en cuenta corriente aumentó moderadamente, hasta alcanzar 412 millones de dólares, cifra muy inferior a las registradas en 1979 y 1980. (Véase nuevamente el cuadro 12.) En relación al producto, el déficit en cuenta corriente fue 6.8% en 1982, contra porcentajes del 5.7% en 1981 y de 10.2% en 1979 y 1980.

A diferencia de lo sucedido en 1981 y particularmente en 1979/1980, en 1982 el saldo negativo es atribuible exclusivamente a los pagos por el servicio de factores, por cuanto la cuenta comercial arrojó un superávit por primera vez desde 1952. En 1979/1980, alrededor de 70% del déficit de la cuenta corriente tuvo su origen en el desequilibrio comercial.

Por último, nuevamente debe enfatizarse que las cifras para 1981 y 1982 incluyeron los intereses en mora. En realidad, se registró un pequeño superávit en la cuenta corriente en 1982. Así, los intereses impagos financiaron 40% de las importaciones de bienes y servicios.

e) *La cuenta de capital y el balance global de pagos*

La cuenta de capital dejó un saldo positivo de 547 millones de dólares, monto muy superior al anotado el año precedente. Sin embargo, este aumento obedeció más que totalmente a la contabilidad de la contrapartida del registro de los intereses impagos en la cuenta corriente. En realidad, el flujo neto fue de alrededor de 125 millones de dólares, una fracción elevada de este monto aparentemente correspondió al ingreso de los retornos de exportaciones como importaciones de capital (para aprovechar el tipo de cambio libre más alto, y evitar los impuestos). El monto de nuevo financia-

Cuadro 10

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	1 524	1 208	907	100.0	100.0	19.8	9.1	-20.7	-24.9
Procedentes de Centroamérica	220	152	110	21.7	21.1	4.4	3.8	-30.7	-27.6
Procedentes del resto del mundo	1 304	1 056	797	78.3	87.9	23.1	10.0	-19.0	-24.5
Bienes de consumo	388	252	163	32.5	18.0	18.4	10.8	-35.1	-35.1
No duraderos	245	165	131	22.0	14.5	15.2	19.1	-32.5	-20.2
Duraderos	143	87	32	10.5	3.5	23.1	-0.9	-39.4	-63.4
Materias primas y bienes intermedios	791	689	579	42.7	63.8	24.1	18.9	-13.0	-16.0
Para la agricultura	51	44	48	2.9	5.3	5.3	40.8	-13.0	9.1
Para la industria	573	523	401	32.3	44.2	23.4	27.5	-8.7	-23.3
Materiales de construcción	72	46	29	5.5	3.2	-16.9	23.3	-36.2	-37.2
Combustibles y lubricantes	95	76	101	2.0	11.1	79.8	-21.5	-20.9	33.4
Bienes de capital	325	258	155	24.8	17.1	17.8	-14.8	-20.4	-39.9
Para la agricultura	23	13	11	2.0	1.2	7.7	-19.5	-42.6	-19.3
Para la industria manufacturera, minería y construcción	145	97	49	11.3	5.4	34.5	-19.0	-33.1	-49.3
Para el transporte	85	66	37	7.3	4.1	0.5	-22.8	-22.4	-43.4
Otros bienes de capital	72	82	58	4.2	6.4	17.2	13.1	14.9	-29.6
Diversos	20	9	10	-	1.1	-53.1	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

miento externo fue prácticamente nulo, como era de esperar dada la morosidad del país en el cumplimiento de sus obligaciones externas.

En todo caso, hubo un superávit de 135 millones de dólares en el balance global de pagos. En el año anterior, en cambio, el déficit fue de 50 millones de dólares.

f) *El endeudamiento externo*

Una de las variables financieras en las que se refleja el origen y la magnitud de los desequilibrios de la economía costarricense es la deuda externa. Esta, cuyo crecimiento fue antes muy acelerado, actualmente hace sentir sus efectos y agudiza dichos desequilibrios. A partir de 1978, el déficit fiscal y el del balance de pagos se fueron vinculando cada vez más al financiamiento externo, en su mayor parte de fuentes privadas y contratado generalmente en condiciones comerciales en cuanto al plazo y las tasas de interés. Entre 1977 y 1980, la deuda externa total pasó de 1 446 millones de dólares a 3 183 millones. (Véase el cuadro 13.)

Al irse agotando las reservas internacionales en operaciones corrientes y en el pago de los servicios de la deuda, el gobierno se vio en la necesidad de suspender, en septiembre de 1981, los pagos de la deuda externa pública contraída con fuentes privadas e incluso, durante un breve período de dos semanas, con fuentes públicas multilaterales; se provocó así la paralización del flujo de capitales externos. A partir de entonces y hasta finales de 1982 dejaron de pagarse las amortizaciones y los intereses de parte del saldo de la deuda externa, incluyendo obligaciones privadas ya vencidas cuyos deudores habían solicitado las divisas correspondientes, sin obtenerlas por falta de disponibilidad en el sistema bancario. Durante 1981 se dejaron de pagar compromisos de la deuda externa pública por 61 millones de dólares de amortizaciones y 121 millones de dólares de intereses. En 1982 el sector público acumuló un total de 864 millones de dólares de amortizaciones impagas y 422 millones de dólares de intereses, sin contar los pagos en mora del sector privado.

Se estima que el saldo total de la deuda externa alcanzó, a fines de 1982, a 4 135 millones de dólares. Cerca de un tercio de la deuda externa total está constituido por obligaciones con bancos

Cuadro 11

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	39.7	4.4	9.0	6.2	2.9	-15.5
Volumen	-2.1	7.1	0.1	-3.3	18.9	-14.1
Valor unitario	42.7	-2.5	8.9	9.9	-13.5	-1.7
Importaciones de bienes						
Valor	33.0	13.4	19.8	9.1	-20.6	-25.0
Volumen	21.4	7.0	4.7	-9.2	-24.7	-24.8
Valor unitario	9.6	6.0	14.4	20.5	5.5	-0.2
Relación de precios del intercambio de bienes	30.6	-7.9	-4.5	-7.7	-18.4	-1.7
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	121.7	112.1	107.0	98.8	80.7	79.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	176.0	173.4	166.5	149.4	144.7	122.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	170.1	168.8	161.8	149.3	143.1	127.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 12

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-226	-364	-554	-658	-371	-412
Balance comercial	-162	-266	-421	-459	-95	22
Exportaciones de bienes y servicios	959	1 008	1 097	1 198	1 220	1 085
Bienes fob	828	864	942	1 001	1 030	870
Servicios reales ^b	131	144	156	197	191	215
Transporte y seguros	35	28	33	48	46	56
Viajes	62	72	74	85	83	91
Importaciones de bienes y servicios	1 120	1 274	1 519	1 657	1 316	1 063
Bienes fob	925	1 049	1 257	1 375	1 092	819
Servicios reales ^b	195	225	262	283	225	244
Transporte y seguros	115	129	155	177	147	153
Viajes	51	62	63	60	36	34
Servicios de factores	-80	-113	-150	-218	-303	-462
Utilidades	-18	-27	-17	-16	-10	-20
Intereses recibidos	9	16	11	16	21	22
Intereses pagados	-68	-100	-140	-216	-311	-461
Otros	-3	-3	-4	-2	-3	-3
Transferencias unilaterales privadas	15	16	17	20	27	28
Balance en cuenta de capital	337	391	436	749	322	547
Transferencias unilaterales oficiales	0	1	-4	-5	0	0
Capital a largo plazo	300	353	353	402	161	235
Inversión directa	62	47	42	48	46	...
Inversión de cartera	4	21	0	124	1	...
Otro capital a largo plazo	234	285	311	230	114	...
Sector oficial ^c	81	114	221	81	83	...
Préstamos recibidos	99	241	304	112	143	...
Amortizaciones	-18	-120	-79	-25	-53	...
Bancos comerciales ^c	37	-12	-35	9	-11	...
Préstamos recibidos	51	12	63	32	9	...
Amortizaciones	-14	-23	-28	-23	-20	...
Otros sectores ^c	115	182	55	140	43	...
Préstamos recibidos	236	333	357	267	176	...
Amortizaciones	-121	-151	-302	-127	-133	...
Capital a corto plazo	64	88	6	422	65	200
Sector oficial	4	57	2	287	41	...
Bancos comerciales	5	2	6	32	5	...
Otros sectores	55	29	-2	104	18	...
Errores y omisiones netos	-27	-51	80	-71	96	112
Balance global^d	111	27	-119	92	-50	135
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-110	-22	113	-33	71	...
Oro monetario	0	0	0	0	28	...
Derechos especiales de giro	-5	3	-2	6	0	0
Posición de reserva en el FMI	0	-10	0	10	0	0
Activos en divisas	-90	4	77	-43	14	-95
Otros activos	-12	-14	12	-5	-17	...
Uso del crédito del FMI	-2	-4	26	-1	46	-10

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

extranjeros; un 17% corresponde a deudas vencidas del sector privado y cerca del 10% a deuda pública también vencida.

En 1982 debió liquidarse un monto total de 1 445 millones de dólares por concepto de intereses y amortizaciones de la deuda externa pública, incluyendo en esta cifra los 180 millones que no se liquidaron el año anterior. Tal carga constituía un 133% de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores; el porcentaje correspondiente fue, en el año anterior, inferior al 35%.

Ante esta situación, las nuevas autoridades se impusieron como meta muy importante en el corto plazo el restablecimiento de las comunicaciones con los acreedores extranjeros y el reinicio de la renegociación de la deuda externa.

En primer lugar, se realizaron conversaciones con el Fondo Monetario Internacional, que culminaron al otorgarse un préstamo contingente por 100 millones de dólares con el fin de apoyar

Cuadro 13

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	812	1 112	1 463	2 140	2 405	3 015 ^b
Mediano y largo plazo	790	1 034	1 378	1 797	2 345 ^c	2 603 ^b
Organismos internacionales	293	362	402	490	...	835
Créditos bilaterales	133	171	200	239	...	420
Bancos Comerciales	283	376	609	874	...	865
Otros	81	125	167	194	...	613 ^b
Corto plazo	22	78	85	343	334 ^d	282
Desembolsos	250	413	455	755	397	346 ^e
Servicios	104	182	196	251	418 ^f	1 445 ^g
Amortizaciones	60	113	104	78	126 ^h	951 ^g
Intereses	44	69	92	173	292 ⁱ	494 ^g
Deuda externa privada						
Saldos	634	758	770	1 043	1 049	1 120
Servicios	122	149	166	226
Deuda externa global						
Saldos	1 446	1 870	2 233	3 183	3 454	4 135 ^b
Servicios	226	331	362	477
Porcentajes						
Relaciones						
Servicio de la deuda externa/ exportaciones de bienes y servicios						
Deuda externa pública	10.8	18.0	17.9	21.0	34.7	133.2 ^g
Deuda externa privada	12.7	14.8	15.1	18.8
Deuda externa global	23.5	32.8	33.0	39.8
Servicio de la deuda externa pública/desembolsos	41.6	44.1	43.1	33.2	105.3	417.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica y del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.

^a Cifras preliminares sobre la base de datos suministradas por la Sección de Registro y Control de Deuda Externa del Banco Central de Costa Rica.

^b Incluye certificados de depósitos en general, a tres y cuatro años plazo, no registrados anteriormente, por un monto de 351 millones de dólares y excluye 422 millones de intereses en mora.

^c Al mes de octubre, e incluye intereses en mora por 69 millones de dólares.

^d Al mes de octubre.

^e Excluye 351 millones de dólares de certificados de depósitos registrados en 1982.

^f Incluye 61 millones de dólares de amortizaciones en mora y 121 millones de intereses en mora.

^g Incluye en amortizaciones 864 millones de dólares y en intereses 422 millones en mora.

^h Incluye 61 millones de dólares de amortizaciones en mora.

ⁱ Incluye 121 millones de intereses en mora.

Cuadro 14

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor ^a	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.8
Alimentos ^a	8.6	15.9	14.7	18.8	70.4	101.1
Indice de precios mayoristas	7.4 ^b	9.4 ^b	24.0	19.3	117.2	79.1
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor ^a	4.2	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1
Alimentos ^a	4.8	10.3	12.6	21.8	36.7	113.6
Indice de precios mayoristas	7.5 ^b	7.8 ^b	16.1	23.7	65.3	108.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aÍndice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

^bCorresponde al índice anterior de precios mayoristas.

una estabilización de la política cambiaria y de cumplir con los compromisos financieros con el exterior. Dicho crédito fue aprobado en la segunda quincena de diciembre y, por lo tanto, sus efectos financieros se empezarán a percibir en 1983. Significó un primer paso en la recuperación de la confianza en la economía costarricense y en su capacidad para cumplir con sus obligaciones internacionales, lo que es fundamental para el éxito del programa de ajuste impulsado por el gobierno.

En segundo lugar, se restableció la comunicación con la comunidad financiera internacional para renegociar la deuda externa con fuentes bilaterales. Al finalizar el año, ya prácticamente se había logrado un acuerdo de consolidación que dará al gobierno un margen operativo importante en relación con el desequilibrio externo.

Finalmente, se iniciaron también auspiciosas negociaciones con los bancos privados acreedores para renegociar la deuda y los compromisos en mora (sobre todo en lo referente a plazos) con el fin de compatibilizar el servicio de la deuda externa con la capacidad de pagos del país y con una recuperación de la actividad económica.

4. Los precios y los salarios

a) *Los precios*

En 1982 se registró un aumento medio sin precedentes de 90% en el índice del costo de vida. El índice de precios de los alimentos creció más rápidamente aún. El año anterior la variación media del índice de precios al consumidor había sido 37%. Sin embargo, la magnitud de la aceleración de la inflación fue bastante mayor, pues la variación de diciembre a diciembre fue de 82% en 1982, contra un 65% registrado en 1981. (Véase el cuadro 14.)

En 1982 las principales presiones inflacionarias provinieron de las erráticas variaciones cambiarias y de las alzas de tarifas públicas, que fueron muy pronunciadas, por cuanto en el pasado no se habían ajustado de acuerdo al cambio en sus costos.

Durante los primeros cuatro meses del año se mantuvo la política de no alzar los precios de los combustibles y de varios servicios básicos pese al incremento de los costos. Sin embargo, a partir del segundo semestre, las nuevas autoridades se empeñaron en un programa de ajuste financiero encaminado a restablecer el equilibrio en la economía y a sentar las bases de la recuperación futura. Dentro de ese programa adquirió gran importancia la readecuación de la demanda y la atenuación de las presiones inflacionarias derivadas del déficit de algunas empresas públicas. En ese marco se realizaron varios grandes ajustes de precios. Así, en julio los combustibles aumentaron 92%, y el transporte público, 100%. Los precios de otros servicios como electricidad, agua y teléfono se reajustaron entre porcentajes algo superiores al 60% para este último y algo inferiores al 200% para el primero.

Pese a esos incrementos, hacia finales del año principió a disminuir la inflación: a partir del mes de octubre se registró una clara tendencia descendente en el índice general de precios, la que fue aún más pronunciada para el índice correspondiente a alimentos. (Véanse el cuadro 15 y el gráfico 2.)

La moderación de las presiones inflacionarias se produjo principalmente gracias a la reducción del tipo de cambio, aunque también influyó mucho el apreciable recorte del déficit fiscal, así como la consiguiente disminución de la emisión.

b) *Las remuneraciones*

Durante el primer semestre de 1982, el sueldo y salario medio real sufrió un nuevo y espectacular descenso del 23.6%, tras una baja superior al 11% el año anterior y de casi 3% en 1980. (Véase el cuadro 16.) Se volvió así a un nivel similar al de una década atrás. Si se considera que la inflación se aceleró un tanto en el segundo semestre, resulta probable que el descenso para todo el año haya sido aún mayor.

La caída fue más pronunciada para los empleados del gobierno central; en cambio, el salario mínimo medio del nivel inferior se redujo en una medida muy inferior al descenso medio (6.3%). (Véase el cuadro 16.) Dicha evolución obedeció a una política salarial que procuró contener la aceleración de la inflación y a la vez defender los estratos de menores ingresos. En el caso de los empleados públicos, por ejemplo, se otorgaron en enero, junio y octubre, reajustes cuyos montos absolutos fueron iguales para todas las categorías.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *Introducción*

Los mayores y más difíciles desequilibrios del panorama económico de Costa Rica se manifestaron en el ámbito financiero. Por un lado, el gasto público se había constituido en un importante elemento de estímulo para la demanda y había ampliado considerablemente los servicios sociales, rubros muy difíciles de reducir. Por otro, dado un aumento más lento de los ingresos fiscales, las erogaciones hicieron necesario un mayor crédito interno y externo que, a la postre, debilitó las finanzas gubernamentales.

Durante el segundo semestre de 1982, las nuevas autoridades pusieron en práctica un programa de estabilización cuyos objetivos eran neutralizar las presiones inflacionarias, promover el desarrollo ordenado del mercado de cambios, reanudar el servicio de la deuda externa y atenuar los efectos negativos del ajuste sobre la actividad económica.

Cuadro 15

COSTA RICA: EVOLUCION MENSUAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a

(Indices 1975 = 100)

	1980		1981		1982	
	Total	Alimentos	Total	Alimentos	Total	Alimentos
Enero	136.9	144.5	166.1	175.1	286.9	325.4
Febrero	137.6	145.0	170.1	178.9	296.5	341.5
Marzo	142.8	156.0	173.2	180.5	315.6	374.5
Abril	143.3	156.2	178.8	188.6	328.6	394.6
Mayo	143.9	156.6	187.1	192.7	344.7	414.7
Junio	147.8	160.7	192.8	200.1	367.4	449.5
Julio	149.1	161.2	204.3	219.5	406.8	485.7
Agosto	149.3	161.3	207.7	221.7	421.4	501.1
Septiembre	151.2	161.1	212.6	229.6	444.1	540.9
Octubre	153.0	162.7	227.8	254.1	457.6	568.9
Noviembre	155.7	166.2	242.6	268.8	464.7	572.3
Diciembre	158.3	169.2	261.3	288.4	474.9	580.0

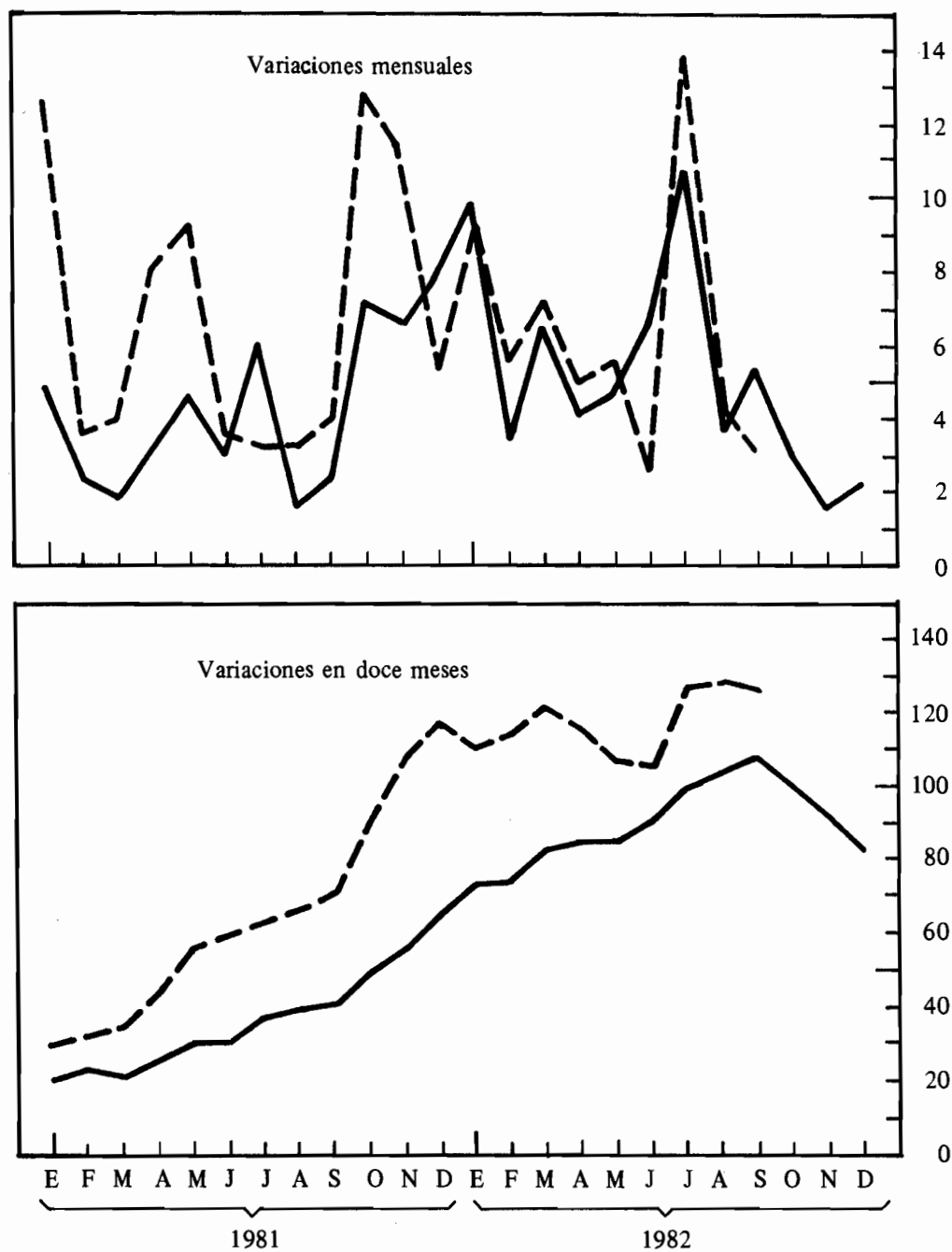
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aÍndice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

Gráfico 2

COSTA RICA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS

— Precios al consumidor
 - - - Precios al por mayor



Cuadro 16

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Sueldos y salarios^b								
Nominal total	175.4	201.2	244.8	355.7 ^c	14.4	14.7	21.7	45.3 ^d
Sector público	171.8	187.9	237.4	332.1 ^c	11.8	9.4	26.4	39.9 ^d
Gobierno central	178.6	176.3	239.0	325.3 ^c	9.8	-1.3	35.6	36.1 ^d
Instituciones autónomas	170.0	198.6	241.0	364.4 ^c	15.5	16.8	21.3	51.2 ^d
Sector privado	173.6	201.9	252.1	356.5 ^c	14.7	16.3	24.9	41.4 ^d
Real total ^e	140.5	136.5	121.2	92.6 ^c	4.8	-2.8	-11.2	-23.6 ^d
Sector público	137.7	127.5	117.5	86.5 ^c	2.4	-7.4	-7.8	-26.4 ^d
Gobierno central	143.1	119.6	118.3	84.7 ^c	0.6	-16.4	-1.1	-28.4 ^d
Instituciones autónomas	136.2	134.7	119.3	94.9 ^c	5.7	-1.1	-11.4	-20.5 ^d
Sector privado	139.1	137.0	124.8	92.8 ^c	5.0	-1.5	-8.9	-25.6 ^d
Salarios mínimos medios								
Nominal								
Nivel superior	133.3	154.4	189.4	...	5.8	15.8	22.7	...
Nivel inferior	176.2	210.4	261.0	465.1	12.0	19.4	24.0	78.2
Real ^e								
Nivel superior	106.8	104.7	93.7	...	-3.1	-2.0	-10.3	...
Nivel inferior	141.2	142.7	129.2	121.1	2.6	1.1	-9.5	-6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

^aCifras preliminares.

^bEstimaciones basadas en las tabulaciones de la caja costarricense de seguridad social.

^cCalculado sobre la base del incremento del período enero-junio de 1982 con respecto a igual período de 1981.

^dVariación del período enero-junio de 1982 con respecto a igual período de 1981.

^eDeflactado con el índice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

Si bien había sido prematuro esperar en 1982 resultados notables de las nuevas políticas fiscal y monetaria, hay indicadores parciales que revelan que, hacia finales del año, había mejoras perceptibles en varias variables financieras y reales.

b) *La política fiscal*

Según la información disponible, que comprende el período de enero a octubre, las finanzas del gobierno central continuaron arrojando un déficit presupuestario, aunque éste fue inferior al del mismo período del año precedente, a su vez reducido en relación con el de 1980. En términos relativos, el déficit disminuyó de una proporción del 34% de los gastos totales a un porcentaje del 19%. (Véase el cuadro 17.) Ese resultado se logró gracias a que los ingresos tributarios aumentaron más que las erogaciones de gastos corrientes y de capital. Así, el déficit fiscal de 1982 alcanzó poco menos de 3 000 millones de colones, cifra que, si bien representa un incremento del 20% respecto de 1981, se sitúa por debajo de los 5 000 millones de colones presupuestados a principios del año. En términos reales, el déficit de 1982 fue muy inferior al del año anterior.

El desequilibrio financiero del gobierno central se atenuó gracias a una serie de medidas en dos frentes. Por un lado, se aprobaron algunas modificaciones tributarias o se prorrogaron otras decretadas con carácter transitorio en 1981, tales como el impuesto sobre la renta, el impuesto territorial y los tributos sobre ventas, que ampliaron la base impositiva y elevaron las recaudaciones. Junto con el aumento de los valores en colones del comercio exterior, estas medidas elevaron en un 93% los ingresos tributarios. Por otro lado, se mantuvo una política restrictiva en materia de salarios y de contratación de personal. En consecuencia, los gastos corrientes se incrementaron en una proporción mucho menor (50%), dando origen a un ahorro positivo por primera vez desde 1977.

Los gastos de capital también crecieron más lentamente (53%) que los ingresos y la inflación. Debido al rezago en el cumplimiento de los compromisos financieros con el exterior, se interrumpieron transitoriamente los desembolsos de préstamos de fuentes privadas y del Banco Centroamericano

de Integración Económica (BCIE), lo que trajo consigo el atraso en la ejecución de algunos proyectos. Posteriormente, en congruencia con el propósito de disminuir el déficit fiscal, el gobierno estableció algunos criterios de prioridad para reiniciar algunos de ellos e interrumpir otros que aún no habían sido afectados.

Entre los proyectos diferidos o cancelados se cuentan las obras viales de San José — construcción de vías rápidas —, el tramo carretero San José-Guapiles-Siquirres y el proyecto vial de Boruca. Por otra parte se reinició, tras largo retraso, la construcción de la carretera costanera sur, y se continuaron los proyectos hidroeléctricos de Ventanas-Garitas, Corobicí y el geotérmico de Miravalles.

En cuanto al financiamiento del déficit del gobierno central, se logró reducir la presión sobre la emisión y el crédito interno. En el período enero-octubre el financiamiento interno fue, en términos nominales, menos de la mitad que el año anterior. Cabe anotar que a fines del año el gobierno central tuvo que solucionar problemas temporales de caja; sin embargo, en vez de recurrir al Banco Central o a la venta forzada de bonos al resto del sector público, como era la práctica anterior, se aumentaron las tasas de interés de los bonos de la deuda pública y se logró así colocar cerca de 1 500 millones de colones en el sector privado durante el mes de diciembre.

Puede afirmarse, pues, que durante 1982 el gobierno central logró su propósito de reducir la presión ejercida sobre el crédito interno del Banco Central y la expansión monetaria.

Cuadro 17

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1981 ^a	1982 ^{ab}	1979	1980	1981	1982 ^c
1. Ingresos corrientes	4 344	5 258	7 453	5 131	9 539	5.7	21.0	41.7	85.9
Ingresos tributarios	4 010	4 681	6 933	4 734	9 144	5.5	16.7	48.1	93.2
Directos	993	1 069	1 555	3.5	7.7	45.5	...
Indirectos	1 522	2 060	2 255	0.9	35.3	9.5	...
Sobre el comercio exterior	1 495	1 552	3 123	14.4	3.8	101.2	...
No tributarios	334	577	520	397	395	7.7	72.8	-9.9	-0.5
2. Gastos corrientes	5 204	6 747	7 938	6 288	9 448	16.3	29.7	17.7	50.3
Remuneraciones	2 488	2 968	3 483	3 097	3 958	15.4	19.3	17.4	27.8
Compra de bienes y servicios no personales	318	350	461	391	798	15.2	10.1	31.7	104.1
Otros gastos corrientes	2 398	3 429	3 994	2 800	4 692	17.4	43.0	16.5	67.6
3. Ahorro corriente (1 - 2)	-860	-1 489	-485	-1 157	91				
4. Gastos de capital	1 915	2 283	1 973	1 490	2 286	32.6	19.2	-13.6	53.4
Inversión real	983	1 086	1 201	822	1 282	65.8	10.5	10.6	56.0
Amortización de la deuda	355	380	420	363	519	3.8	7.0	10.5	43.0
Otros gastos de capital	577	817	352	305	485	13.4	41.6	-56.9	59.0
5. Gastos totales (2 + 4)	7 119	9 030	9 911	7 778	11 734	20.3	26.8	9.8	50.9
6. Déficit (o superávit) fiscal (1 - 5)	2 775	3 772	2 458	2 647	2 195	53.5	35.9	-34.8	-17.1
7. Financiamiento del déficit									
Financiamiento interno	2 209	3 125	1 571	2 146	1 024	141.2	41.5	-49.7	-52.3
Banco Central	-10	9	20	122.2	...
Colocaciones de valores	1 828	2 979	991	894	286	225.8	63.0	-66.7	-68.0
Otros ^d	391	137	560	31.2	-64.9	308.8	...
Financiamiento externo	566	647	887	501	1 171	-36.5	14.3	37.1	133.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aPeríodo enero-octubre.

^bCifras preliminares.

^cVariación del período enero-octubre de 1982 con respecto a igual período de 1981.

^dIncluye giros y compromisos, fondos comunes y especiales y otras cuentas de la Tesorería Nacional.

Cuadro 18

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1981 ^a	1982 ^{ab}	1979	1980	1981	1982 ^c
Dinero	6 175	7 104	10 809	9 905	17 399	9.4	15.0	52.2	75.7
Efectivo en poder público	1 955	2 255	3 501	3 003	4 779	14.7	15.3	55.3	59.1
Depósito en cuenta corriente	4 220	4 849	7 308	6 902	12 620	7.1	14.9	50.7	82.8
Factores de expansión	17 934	19 829	17 184	14 636	30 128	29.6	10.6	-13.3	105.8
Reservas internacionales netas ^d	1 003	-1 142	-6 784	-8 476	-2 780	-39.2
Crédito interno	16 931	20 971	23 968	23 112	32 908	38.7	23.9	14.3	42.4
Gobierno (neto)	3 957	5 542	6 555	6 368	7 643	119.7	40.0	18.3	20.0
Instituciones públicas	2 334	3 380	4 163	3 780	7 363	51.5	44.8	23.2	94.8
Sector privado	10 640	12 049	13 250	12 964	17 902	20.0	13.2	10.0	38.1
Factores de absorción	11 759	12 725	6 375	4 731	12 729	43.4	8.2	-49.9	169.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo y bonos)	8 927	10 455	20 574	19 855	31 115	29.1	17.1	96.8	56.7
Préstamos externos de largo plazo	4 708	4 835	25 468	24 607	31 111	62.8	2.7	426.4	26.4
Otras cuentas (neto)	-1 876	-2 565	-39 667	-39 731 ^e	-49 497 ^e	13.0	36.7	1 446.5	24.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

^aSaldo a noviembre.

^bCifras preliminares.

^cVariación del saldo de noviembre de 1982 a igual mes del año anterior.

^dSegún las estimaciones oficiales, las cuentas en moneda extranjera se consideraron a 8.50 colones por dólar en 1979 y 1980, a 36 colones por dólar en 1981 y a 40 colones por dólar en 1982.

^eIncluye ajustes por variación del tipo de cambio.

En el caso del resto del sector público, de gran importancia en Costa Rica por su dimensión económica y por su aporte en la generación del déficit público, no fue posible morigerar las presiones sobre el crédito interno ni reducir las transferencias que recibe del presupuesto fiscal, pese a los reajustes de precios de los combustibles y de las tarifas de los servicios de electricidad, teléfonos y agua, y al aumento de las cuotas al seguro social en el segundo semestre, dada la magnitud del deterioro en la primera mitad del año. Además, se produjo un gran aumento del déficit de la Corporación de Desarrollo, por cuanto algunas de sus empresas, especialmente en las ramas de cemento, fertilizantes y metalmecánica, se encuentran en difícil situación.

Pese a lo anterior, se estima que el déficit global del sector público como proporción del PIB bajó de 13% a 9% en 1982.

c) *La política monetaria*

Las variables monetarias han recibido fuertes presiones provenientes del desequilibrio financiero del sector público, y éstas se mantuvieron durante la mayor parte de 1982, dando origen a un incremento rápido y sostenido de los factores internos de expansión monetaria a lo largo de los primeros 11 meses. La presión provino especialmente del crédito captado por instituciones descentralizadas y empresas públicas, el cual se expandió en 95%, tasa muy superior a la de años anteriores. (Véase el cuadro 18.) Por su parte, el crédito neto al gobierno central evolucionó, con algunos altibajos, más lentamente (20%), y se estima que su tasa anual se moderó a causa de las operaciones de mercado abierto realizadas en diciembre. El saldo a noviembre del crédito al sector privado se incrementó en un 38% en relación con el del mismo mes de 1981.

Si bien el ritmo de expansión fue el más alto de los últimos cuatro años, en términos reales representó una nueva contracción. A partir del segundo semestre un cierto repunte de esta variable podría sugerir un desaceleramiento en el descenso de la economía. En total, el crédito interno

aumentó 42%, *vis-à-vis* la cifra de 14% en 1981. En términos reales, la reducción fue de 26% en 1982 y de 31% en 1981. A su vez, las reservas internacionales netas aumentaron por primera vez en muchos años. Como resultado de estas tendencias, los factores de expansión se duplicaron con creces en 1982, tras haber disminuido en 1981.

A fines de noviembre la existencia de dinero (M_1) había crecido casi 76%. Sin embargo, en términos reales dicha existencia volvió a contraerse por cuarto año consecutivo. La reducción de casi 8% en 1982 fue apenas menor que la del año anterior. En contraste, en 1982 M_2 aumentó 63%, en tanto el año anterior se había reducido en un 5%.

En 1982 las acciones de las autoridades monetarias se centraron principalmente en el reordenamiento cambiario. El hecho de haberse concentrado el control de divisas en el sistema bancario, bajo la dirección del Banco Central, modificó las perspectivas de devaluación, y se produjo un superávit en las transacciones cambiarias del mercado bancario. Por otra parte, las tasas de interés pasivas se elevaron hasta 25% y las activas por encima de 28%. A pesar de que las tasas nominales se mantuvieron fuertemente negativas en términos reales durante casi todo el año, su alza parece haber contribuido a normalizar las operaciones cambiarias y a interrumpir la tendencia del sector privado a colocar capitales en el exterior, cuya magnitud en el bienio anterior y en el primer semestre de 1982 fue tal que contribuyó a agudizar el desequilibrio externo. Al mismo tiempo, muchos productores manifestaron objeciones al alza, pues estimaron que el consiguiente incremento en los costos de producción no guardaba relación con la evolución de los precios de sus bienes y servicios. Atendiendo a tales razonamientos, las autoridades monetarias mantuvieron algunas líneas de crédito preferenciales para ciertas actividades prioritarias y en especial para la agricultura, y hacia fines del año existía la posibilidad de reducir las tasas de interés en función de las perspectivas de que se siguiera moderando la inflación. Asimismo, el Banco Central debió hacerse cargo de los costos financieros del sobreencaje para que los bancos comerciales no cancelaran o restringieran sus operaciones pasivas.

CUBA

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Luego de su extraordinario dinamismo de 1981, la economía cubana mostró en 1982 un ritmo de expansión relativamente pausado. El producto social global se incrementó 2.7%, tasa algo inferior a la registrada en el bienio 1979-1980, y el producto social por habitante tuvo la evolución más lenta de los últimos seis años. (Véase el cuadro 1.)

El crecimiento de la actividad económica presentó diferente intensidad en el conjunto de los sectores de la producción material y en el de los servicios productivos. Mientras en el primero la tasa fue apenas de 1%, en el segundo alcanzó a cerca de 6%.

La pérdida de impulso de la economía estuvo ligada a diversos factores de origen interno y externo. Así, durante el ciclo 1981/1982 se logró una cosecha de azúcar de casi 7.8 millones de toneladas, la segunda en importancia de la historia del país. Sin embargo, el efecto en el balance de pagos de este considerable aumento de la producción del principal bien de exportación se vio contrarrestado por el grave deterioro de la relación de precios del intercambio y por la creciente carga que significó el servicio de la deuda externa contratada con las economías de mercado. Asimismo, su impacto en la producción material fue parcialmente anulado por la evolución menos favorable del resto de las actividades productivas, incluida la de algunos cultivos afectados por un ciclo climático muy irregular.

Por lo que atañe al relacionamiento externo, hubo un aumento sin precedentes del volumen total de exportaciones. El esfuerzo realizado en 1981 por perfeccionar la integración productiva cañera y azucarera a través de la mecanización y otras innovaciones tecnológicas, dio sus frutos en la zafra 1981/1982, que, como ya se señaló, fue la más alta después de la de 1969/1970. También contribuyeron al dinamismo de las ventas externas los aumentos verificados en algunos rubros tradicionales de exportación —como el tabaco (a base de la elevada producción de 1981), los cítricos y la pesca— y los intentos de diversificar tanto la composición de las exportaciones como sus mercados de destino. Por otro lado, se procuró incrementar los ingresos en moneda de libre conversión a través del turismo, de la prestación de servicios de transporte, y de la ejecución de obras en algunos países del Tercer Mundo. Merced a estas actividades se obtuvieron un superávit en el comercio de bienes y un excedente algo menor en la cuenta corriente, ambos en moneda convertible.

Junto a los factores de signo positivo comentados —que en circunstancias normales habrían podido generar impulsos muy dinámicos en la economía— hubo otros, también de procedencia externa, que contrarrestaron en gran medida los efectos de aquéllos.

El más importante fue la espectacular caída del precio del azúcar en el mercado internacional. Este se redujo prácticamente a la mitad con respecto al del año anterior y cayó así a uno de sus niveles reales más bajos de la historia. Esta circunstancia deterioró en grado importante la relación comercial con los países de economía de mercado y la mayoría de las veces anuló el resultado favorable que significó el mayor volumen de azúcar exportado. Asimismo, casi todas las ventas de productos agrícolas o mineros también se vieron afectadas por la baja de las cotizaciones internacionales. De este modo, la relación de precios del intercambio con los países de economía de mercado cayó drásticamente (-15.4%). Atenuó, en parte, los perjuicios que esto ocasionó a la economía, el sistema de precios más o menos constantes establecido en convenios con los países del área socialista. Pero los términos de intercambio con la Unión Soviética, con mucho el principal cliente comercial de Cuba, también se deterioraron. Todos estos factores, empeoraron la relación global de precio del intercambio más intensamente de lo que cabía prever a principios de año.

El segundo factor en importancia consistió en que la capacidad para importar —al menos desde las economías de mercado— se restringió fuertemente a causa de las obligaciones financieras que entrañó el servicio de la deuda externa en moneda convertible. Este fenómeno amerita una breve

explicación. Por diversas razones, el comercio de Cuba con el conjunto de los países de economía de mercado se ha venido debilitando, pese al esfuerzo realizado por diversificar geográficamente la relación comercial con esos países. Por ejemplo, en el período de 1970 a 1975, la participación de esos mercados tanto en las exportaciones como en las importaciones de Cuba fue de 36%. Esos coeficientes disminuyeron a cerca de 21% y 24%, respectivamente, entre 1976 y 1981. Entre otras causas, este hecho obedeció a que en el transcurso de una década varios países de la Comunidad Económica Europea se convirtieron gradualmente de importadores netos de azúcar a exportadores netos, en parte, como resultado de los intentos realizados de incrementar la producción de azúcar de remolacha. Además, otros países miembros de la OCDE disminuyeron sus adquisiciones de azúcar de caña en los mercados exportadores tradicionales.

Cuadro 1

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto social global (millones de pesos de 1981) ^b	16 989	18 180	18 756	19 339	22 203	22 793
Población (miles de habitantes) ^c	9 541	9 638	9 714	9 718	9 717	9 794
Producto social global por habitante (pesos de 1981)	1 781	1 886	1 931	1 990	2 285	2 327
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto social global	5.0	7.0	3.2	3.1	14.8	2.7
Producto social global por habitante	3.7	5.9	2.4	3.2	14.7	1.8
Relación de precios del intercambio						
Unión Soviética	-	15.1	-4.9	17.6	0.8	-8.2
Países de economía de mercado	-29.8	-13.7	-3.6	58.9	-16.9	-15.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes						
Total	8.4	17.9	1.7	13.4	6.1	17.3
Azúcar	4.0	22.3	0.9	10.4	14.3	9.5
Valor corriente de las importaciones de bienes						
Total	8.9	3.2	-0.3	23.3	13.5	7.3
Petróleo y derivados	38.7	34.3	16.7	20.5	26.1	...
Salario medio anual	-2.5	2.1	2.6	3.1	14.7	3.8
Ejecución del Presupuesto del Estado						
Ingresos corrientes	2.8	15.0	-10.2
Gastos totales	5.4	20.0	-15.0
Déficit/gastos totales ^d	0.3	2.6	6.7	1.5
Millones de pesos						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes	-544	-134	-188	-579	-948	-597
Unión Soviética	208	168	-143	-576	-809	-459
Resto de los países socialistas	-105	-101	-26	-177	-185	-270
Resto del mundo	-647	-201	-19	174	46	132
Balance de la cuenta corriente ^e	...	-523	-139	-45	51	265
Balance de la cuenta de capital ^e	...	484	133	60	-52	-531
Variación de las reservas internacionales ^e	...	-39	-6	14	-1	-266
Deuda externa desembolsada ^f	3 267	3 227	3 170	2 683 ^g

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Comité Estatal de Estadísticas; del Banco Nacional de Cuba y de otras estadísticas internacionales.

^aCifras preliminares.

^bVéase la llamada ^a del cuadro 4.

^cPromedio anual, teniendo en cuenta los movimientos migratorios.

^dPorcentajes.

^eEn moneda de libre conversión. Excluye gran parte del comercio con los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

^fEn moneda libremente convertible. Con países de economía de mercado. Excluye deuda con países del CAME.

^gCifra preliminar al mes de agosto.

En todo este período, parte del equipamiento, de la refacción, de las materias primas e insumos, e incluso de los alimentos que obtiene Cuba del exterior, provino del área de economía de mercado. Algunos de esos suministros se financiaban a través de proveedores e instituciones crediticias de los países exportadores, lo que permitió a Cuba mantener —como es usual— niveles razonables y más o menos estables de endeudamiento externo a corto plazo con relación al comercio tanto de exportación como de importación. Pero a causa de dos hechos, el uno ocurrido en años precedentes y el otro, en 1982, se produjo un importante desajuste de esta relación financiera. El primero, fue la elevación de las tasas de interés y el establecimiento de otras condiciones por parte de los centros financieros internacionales privados, lo que gradualmente fue aumentando el monto del servicio de la deuda externa. El segundo, mucho más significativo en la coyuntura de 1982, fue la forma más o menos simultánea en que los acreedores privados internacionales comenzaron, a partir de los últimos meses de 1981, a retirar o a disminuir considerablemente el apoyo crediticio a corto plazo. Esta circunstancia contribuyó a que, de acuerdo con estimaciones oficiales preliminares, Cuba terminase el año con un saldo negativo en su cuenta de capital (en el balance en moneda convertible) de más de 530 millones de pesos, similar al que arrojó la cuenta de capital a corto plazo. En consecuencia, pese al superávit obtenido en la cuenta corriente, las reservas internacionales en moneda convertible experimentaron una fuerte pérdida. Esta baja se produjo a pesar que ya a fines de 1981 se había comenzado a aplicar una estricta política selectiva en las compras externas, dando prioridad a las importaciones que permitiesen mantener niveles adecuados de satisfacción de las necesidades esenciales y disponer de insumos básicos para el desarrollo de las actividades de exportación.

Dada la crítica situación de la relación financiera con los acreedores de los países de economía de mercado, Cuba pidió en agosto de 1982 la renegociación de su deuda externa a mediano y corto plazo. Las principales condiciones que solicitó en el proceso de renegociación —que culminó a mediados del primer semestre de 1983— fueron: a) la prórroga del pago de las amortizaciones que debía efectuar en el resto de 1982 y de 1983 a 1985, por un plazo de diez años incluido un período de gracia hasta comienzos de 1986; y b) la continuación del pago de los intereses sobre el total de la deuda externa en moneda convertible. En cuanto a los préstamos y depósitos a corto plazo, solicitó que se procurase mantener los niveles que éstos tenían antes de que comenzaran a disminuir drásticamente. Asimismo, de acuerdo con informaciones oficiales, Cuba solicitó postergar hasta 1986 el pago de la deuda acumulada en los últimos años con la Unión Soviética y de la que contraiga en el período 1982-1985.¹

Además de estos factores externos adversos, se presentaron otros de índole interna, bastante significativos. El más importante fue el irregular régimen pluviométrico, que produjo temporales y también sequía. Ambos fenómenos perjudicaron seriamente la producción de algunos cultivos de exportación y de consumo interno, con lo cual hubo de recurrirse a las importaciones, pese a la política de austeridad adoptada por el gobierno.

Por otra parte, continuaron los esfuerzos iniciados en años anteriores por superar el problema de la baja productividad en muchas ramas de la actividad económica. Con este fin se introdujeron cambios importantes en el sistema de dirección económica, se emprendió la descentralización con miras a hacerla cada vez mayor, se perfeccionaron la organización y la administración de las empresas estatales —procurando su autofinanciamiento— y se trató de disminuir los subsidios.

En el marco de una política de austeridad en el gasto, continuaron aplicándose normas orientadas a estimular la producción, racionalizar el uso de los recursos y eliminar los gastos superfluos. Si bien hubo un avance en el cumplimiento de estos objetivos, el aumento de la productividad fue muy inferior al logrado en 1981. Sin embargo, en este aspecto se destacó por segundo año consecutivo el sector azucarero, cuya extraordinaria productividad se debió parcialmente a la consolidación del sistema de premios dispuesto en la reforma salarial aplicada desde principios de 1981. En materia de ahorros, fue notoria la disminución del consumo nacional de derivados del petróleo, en particular en la cadena de producción de caña de azúcar.

Finalmente, en el marco de las reformas introducidas en el último trienio referidas a los precios al por mayor (1980), a los salarios (1981) y a los precios minoristas (que comenzó a aplicarse a fines de

¹En 1972 se firmó un acuerdo de reestructuración de la deuda con la Unión Soviética, por medio del cual se postergaron los pagos por un período de gracia que vence a principios de 1986. A partir de ese año se reiniciaría el pago de las amortizaciones en veinticinco cuotas anuales iguales, sin intereses. Finalmente, en el intercambio con el CAME, se ha venido acordando, en términos generales, un financiamiento con un período de gracia de cinco años, amortizable sin intereses en un plazo de diez a doce años.

1981 pero cuyos efectos económicos se percibieron en 1982), se procuró atenuar el desajuste financiero causado el año anterior por la segunda de esas reformas. En 1981 los ingresos totales de la población habían superado a sus egresos en alrededor de 5 %, con lo que la masa monetaria en su poder había aumentado por encima de las posibilidades de absorción de la oferta de bienes. En 1982 se logró disminuir el dinero efectivo en circulación como resultado de la elevación de los precios minoristas, de la ampliación de la oferta de bienes y servicios y, en alguna medida, del desarrollo del mercado paralelo en el cual se vende una proporción creciente de ciertos productos a precios muy superiores a los vigentes en el sistema de distribución racionada.

Ante el empeoramiento de la situación financiera, que ya se perfilaba difícil a fines de 1981, como consecuencia de los mayores desequilibrios interno e externo, las autoridades optaron por sacrificar parcialmente el alto dinamismo alcanzado en la actividad económica el año anterior y por disminuir al mínimo posible las importaciones desde los países de economía de mercado. Al mismo tiempo se procuró imprimir mayor rigor a la ejecución del presupuesto, en parte porque en 1981 había un déficit mayor que el previsto. En 1982 se logró atenuar esta situación, y el desequilibrio resultó inferior al esperado, pese a que las erogaciones destinadas a seguridad y defensa se elevaron más que el promedio a raíz de la intensificación de las tensiones de carácter extraeconómico que surgieron en el ámbito internacional.

Asimismo, para aliviar las presiones ejercidas sobre la cuenta de capital, no sólo se inició la renegociación de la deuda externa antes descrita, sino que, con objeto de aumentar en el futuro el ingreso global de divisas convertibles, a comienzos del año se establecieron algunas normas con el fin de alentar la inversión foránea en el país en determinadas condiciones y en la forma de "asociaciones económicas con entidades extranjeras que cuenten con posibilidades de mercado, experiencia de producción y recursos financieros complementarios a los de la parte cubana".²

En síntesis, en 1982 disminuyó notablemente el ritmo de crecimiento de la actividad económica. Motivó esta situación un cúmulo de factores de signo encontrado, entre los que destacaron los de origen externo como el gran empeoramiento de los términos del intercambio y las modificaciones a las pautas de vinculación con las instituciones acreedoras de los países de economía de mercado. En consecuencia, las autoridades optaron por seguir una política de austeridad y selectividad en el uso de los recursos, tanto externos como internos, y por sacrificar, en cierta medida, el dinamismo de la economía. Reflejo de estas medidas fue la disminución en grado importante de la ejecución de los programas de inversión.

2. Evolución de la actividad económica

a) *La utilización del producto social global*

Como ya se ha señalado, uno de los mayores obstáculos que enfrentó la economía en 1982 consistió en el desajuste del comportamiento global de las variables externas que se venía gestando desde hacia algún tiempo. Así en los cuatro años anteriores fue aumentando el saldo negativo del comercio de bienes y servicios, el que de aproximadamente 1 % del producto social global en 1978 y 1979 pasó a representar 3 % y casi 4 % en los dos años subsiguientes. Además, algunas variables fueron incrementando también su participación en el producto social global debido, en parte, al encarecimiento de los productos importados. Tal fue el caso del consumo intermedio, cuya significación relativa subió de 43 % en 1978 a 47.5 % en 1981. (Véase el cuadro 2.)

El comportamiento de las variables externas mencionado ha venido incidiendo por cierto en la estructura tanto del consumo final como de la formación neta de capital, impidiendo en algunos casos y postergando en otros el cumplimiento de algunos de los objetivos previstos en el plan quinquenal formulado a principios de este decenio. Dado el estrangulamiento externo fue preciso aplazar algunos proyectos de inversión, pero se mantuvieron los considerados prioritarios. Entre éstos figuraban, en

²Esta modalidad de inversión extranjera —que no se concretó durante 1982 en proyectos específicos— promueve esencialmente el establecimiento de empresas mixtas en la forma de sociedades anónimas mediante la emisión de acciones nominativas, "pudiendo la parte extranjera poseer, como regla general, hasta el 49 % de dichas acciones". (Véase, *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Decreto-Ley N° 50 sobre asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, 15 de febrero de 1982.)

Cuadro 2

CUBA: UTILIZACION DEL PRODUCTO SOCIAL GLOBAL

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981 ^a	1982 ^b
Producto social global	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo intermedio	42.8	43.9	44.9	47.5	...
Consumo final	45.9	47.2	47.0	42.5	...
Consumo de la población	42.3	43.4	43.6	38.8	38.4
Consumo personal	37.5	38.1	37.8	33.8	...
Consumo de las organizaciones que prestan servicio a la población	4.8	5.3	5.8	5.0	...
Consumo de las organizaciones que satisfacen necesidades colectivas	3.6	3.8	3.4	3.7	...
Formación neta de capital	13.5	11.3	11.6	13.8	12.0
Fijo	9.2	8.4	8.3	10.6	...
Existencias	4.3	2.9	3.3	3.2	...
Pérdidas	0.1	0.1	0.1	0.2	...
Exportaciones menos importaciones ^c	-0.9	-1.1	-2.9	-3.5	-2.2
Discrepancia estadística	-1.5	-1.4	-0.7	-0.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas; del Banco Nacional de Cuba y de otras informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Estimado por la CEPAL sobre la base de cifras contenidas en el *Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del Plan de la Economía Nacional en 1982 y sobre el Proyecto de Plan para 1983, presentado por Humberto Pérez, Presidente de la Junta Central de Planificación, Granma, La Habana, 16 de enero de 1983*, y de otras informaciones oficiales.

^c De bienes materiales y servicios productivos.

primer lugar, los que contribuyen a expandir la capacidad exportadora del país y, en segundo término, los considerados vitales para el desarrollo futuro de la economía, como los energéticos.

Si bien no se dispuso de información oficial detallada sobre la utilización del producto social global en 1982, cabe señalar que en ese año la formación de capital fijo descendió aproximadamente 10%. Además, ante la manifiesta debilidad del mercado internacional del azúcar, Cuba se vio en la necesidad de mantener altos niveles de existencias de este producto. Es probable que esta circunstancia adversa se haya compensado en cierta medida con la disminución de las existencias de insumos importados, dada la escasez de divisas de libre conversión.

En cuanto al consumo final, ya en 1981 había disminuido su coeficiente con respecto al producto social global (de 47% a 43%). Pero esto no significó un deterioro de los niveles absolutos de consumo por habitante, a causa del inusitado crecimiento de la actividad económica en ese año. Pese a que el obstáculo presentado por las variables externas se manifestó con mayor rigor que antes, se optó por mantener el elevado ritmo de la formación neta de capital, aunque éste fue inferior al previsto en el plan quinquenal. En 1982, diversos factores se conjugaron para frenar el dinamismo del año precedente. A los agentes externos ya mencionados, se agregaron fenómenos naturales imprevistos, como las copiosas lluvias y las inundaciones que se registraron en algunas regiones del país, así como una intensa sequía, que afectaron a algunos cultivos que son básicos para la dieta de la población.

Hasta 1981 dos importantes indicadores de la alimentación habían mejorado de manera casi ininterrumpida. De 1970 a 1981 el consumo diario por habitante de calorías se elevó casi 13% y llegó a 2 885 unidades, en tanto que el de proteínas aumentó cerca de 15% y fue de 76 gramos. En 1982, como reflejo de la difícil situación imperante, estos dos indicadores bajaron 0.2% y 2.6%, respectivamente. Como puede verse en el cuadro 3, el deterioro del consumo alcanzó niveles bastante elevados, particularmente el de algunos productos como las hortalizas (-7%), la leche y derivados (-7%), los tubérculos (-6%) y los huevos (-4%). Compensó en parte esta disminución el mayor consumo de pescado (4%), frijol (6%), y también de arroz, cuya participación en el rubro de cereales creció significativamente.

Con todo, el consumo total de la población se acrecentó levemente (1.6%). Esto significó que el peso relativo de los alimentos en ese consumo disminuyó, ante el aumento del de otros bienes, incluidos los de uso durables. Podría llamar la atención el hecho de que se haya incrementado el

consumo de estos últimos bienes, que tienen un alto contenido de insumos importados; pero, estos productos se adquieren casi totalmente en el área socialista, en el marco de convenios de complementación de los países miembros del CAME, y no demandan, por ende, la utilización de moneda libremente convertible.

b) El crecimiento de los principales sectores

Tal como ocurrió en casi todos los demás países latinoamericanos, en 1982 la crisis internacional afectó el dinamismo de la economía cubana, disminuyendo su ritmo de crecimiento de casi 15% en 1981 a poco menos de 3% en 1982. Sin embargo, pese a esta notable desaceleración, el nivel del producto social global, a precios constantes de 1981, se situó en 1982 más de un tercio sobre el de cinco años atrás. (Véase el cuadro 4 y de nuevo el cuadro 1.)

En ese quinquenio, salvo en 1981, la producción no material aumentó con mayor rapidez que la material, la que siguió representando casi dos tercios del total. En 1982 el producto material creció algo menos de 1%, con lo que permaneció prácticamente estancado el producto por habitante, en tanto que el no material subió más de 6%. Determinaron este incremento la expansión de las comunicaciones y, sobre todo, de la actividad comercial, que comprende, además de la distribución de los bienes nacionales e importados, los servicios productivos y conexos y la intermediación estatal de los productos de exportación, cuya evolución fue muy dinámica en 1982.

A su vez, el conjunto de la producción material presentó resultados cuantitativos muy dispares. Por un lado, la construcción se expandió apenas en el marco de la política de austeridad y selectividad ya mencionada; por otro, casi todos los componentes del sector agropecuario experimentaron un deterioro pronunciado. Si bien en esta evolución influyó en alguna medida la disminución de las compras externas de insumos esenciales (fertilizantes, piensos, etc.), la mayor dificultad derivó de las inundaciones y la sequía, que perjudicaron las labores de preparación de tierras, cuidado de plantaciones y siembra de cultivos y el proceso de maduración y cosecha de mucho productos.

Cuadro 3

CUBA: INDICADORES DEL CONSUMO POR HABITANTE

	1970	1975	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento		
							1980	1981	1982 ^a
Productos alimenticios									
Calorías (unidades/día)	2 565	2 622	...	2 866	2 885	2 880	...	0.7	-0.2
Proteínas (gramos/día)	68.4	71.4	...	74.5	78.0	76.0	...	4.7	-2.6
Carne ^b			33.5	36.4	37.5	38.5	8.7	3.0	2.7
Pescado ^b			10.6	12.3	14.9	15.4	16.0	21.1	3.4
Leche y derivados ^b			155.8	157.9	160.5	149.5	1.3	1.6	-6.9
Huevos (unidades)			198.3	232.8	235.7	225.6	17.4	1.2	-4.2
Cereales ^b			103.8	108.9	110.1	107.2	4.9	1.1	-2.6
Grasas ^b			16.4	17.3	17.6	17.4	5.5	1.7	-1.1
Hortalizas ^b			37.6	52.3	66.7	61.8	39.1	27.5	-7.3
Tubérculos y raíces ^b			75.7	80.4	83.7	78.8	6.2	4.1	-5.9
Frutas ^b			47.6	60.7	62.2	63.0	27.5	2.5	1.3
Frijol ^b			10.1	10.7	11.5	12.2	5.9	7.5	6.1
Azúcar ^b			49.9	51.7	51.9	51.4	3.6	0.4	-1.0
Productos industriales									
Tejidos (m ²)			29.2	30.3	28.9	...	3.8	-4.6	...
Ropa exterior (unidades)			5.2	5.2	4.8	...	-	-7.7	...
Ropa interior (unidades)			6.6	6.8	6.9	...	3.0	1.5	...
Calzado (pares)			2.1	2.3	2.7	...	9.5	17.4	...
Bienes de uso duraderos^c									
Televisores			...	53	61	67	...	15.1	10.0
Refrigeradores			...	29	33	35	...	13.8	6.0
Lavadoras			...	24	30	34	...	25.0	12.0
Radios			...	108	112	119	...	3.7	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^a Cifras preliminares.

^b Kilogramos.

^c Tenencia por cada cien hogares, en unidades.

Cuadro 4

CUBA: PRODUCTO SOCIAL GLOBAL POR SECTORES ECONOMICOS^a

	Millones de pesos cubanos a precios de 1981			Composición porcentual ^c		Tasas de crecimiento ^d			
	1980	1981	1982 ^b	1980	1982 ^b	1979	1980	1981	1982 ^b
Producto social global	19 339	22 203	22 793	100.0	100.0	3.2	3.1	14.8	2.7
Producto material total	12 812	14 890	15 022	66.3	65.9	1.8	1.0	16.2	0.9
Agropecuario	3 354	3 769	3 613	17.3	15.9	1.9	1.1	12.4	-4.1
Agricultura cañera	973	1 121	1 024	5.0	4.5	3.4 ^d	-2.6 ^d	15.3	-9.1
Agricultura no cañera	744	910	844	3.9	3.6	3.0 ^d	6.3 ^d	22.3	-7.2
Ganadería	1 355	1 415	1 389	7.0	6.1	10.2 ^d	6.3 ^d	4.5	-1.8
Servicios agropecuarios	26	35	33	0.1	0.2	6.3 ^d	29.8 ^d	33.2	-4.6
Silvicultura	69	80	83	0.4	0.4	-8.0	-0.7	16.4	3.9
Pesca	188	208	240	0.9	1.1	-9.1	28.2	10.7	15.2
Industrial	7 960	9 359	9 639	41.2	42.2	2.1	2.1	17.6	3.0
Energía eléctrica	390	452	490	2.0	2.1	16.4 ^d	15.2 ^d	16.0	8.3
Minería y metalurgia	222	245	246	1.1	1.1	1.8 ^d	8.2 ^d	10.4	0.6
Manufactura	7 349	8 662	8 903	38.1	39.0	4.6 ^d	1.6 ^d	17.9	2.8
Construcción	1 498	1 762	1 769	7.8	7.8	0.8	-2.2	17.6	0.4
Producto no material	6 527	7 313	7 772	33.7	34.1	6.2	7.6	12.0	6.3
Transporte	1 377	1 623	1 597	7.1	7.0	5.4	9.8	17.9	-1.6
Comunicaciones	158	172	187	0.8	0.8	17.8	11.3	9.0	9.0
Comercio	4 912	5 409	5 866	25.4	25.7	5.8	6.9	10.1	8.5
Otras actividades productivas	80	109	120	0.4	0.6	26.8	4.9	36.0	11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^a El producto social global equivale al valor de la producción bruta. De acuerdo con fuentes oficiales "el criterio básico para el reconocimiento de la producción bruta y su adscripción a un sector, rama y subrama determinados viene dado por la naturaleza de la actividad fundamental que realiza la empresa, establecimiento o departamento con balance independiente, en el que tiene lugar la actividad económica". (Véase Comité Estatal de Estadísticas, *Bases metodológicas del Sistema de Balances de la Economía Nacional*, La Habana, noviembre de 1981, p. 9). En consecuencia, la información contenida en el presente cuadro no corresponde exclusivamente a sectores y ramas de origen; la clasificación adoptada registra junto a la producción principal de las unidades empresariales, la producción secundaria que en las mismas se realiza, corresponda o no, por su origen, a la misma rama de actividad. Si se adoptase una clasificación estrictamente por sectores de origen, —de acuerdo con el criterio adoptado por las Naciones Unidas en la CIIU—, las conclusiones a nivel de sectores y ramas serían diferentes. Así, la información del sector agropecuario incluye producciones secundarias de la industria y de la construcción, no computadas en estos sectores. No obstante, estas diferencias se compensan en el total del producto material.

^b Cifras preliminares.

^c La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^d A precios de 1965.

Finalmente, el producto industrial creció 3%, tras haberse incrementado muy fuertemente el año anterior. El sector más dinámico fue, una vez más, el de generación de electricidad, que se expandió más de 8% y completó así un aumento de 70% en el último cuatrienio. (Véase otra vez el cuadro 4.) En cambio, numerosas ramas manufactureras se vieron afectadas por la disminución de los abastecimientos de insumos importados.

i) *El sector agropecuario.* Como ya se mencionó, el resultado de la actividad global del sector agropecuario contrastó con el obtenido el año anterior. En tanto que en 1981, el influjo principalmente del aumento de los cultivos básicos de exportación, mostró gran dinamismo, en 1982 disminuyó 4%, ya que gran parte de los rubros descendieron bruscamente, afectando los niveles globales de producción y el consumo de algunos alimentos básicos.

El más afectado fue el producto de la agricultura cañera, que se redujo más de 9%, tras haberse elevado sobre 15% en 1981 como consecuencia de las fuertes erogaciones destinadas a mantener y repoblar las plantaciones y a combatir la plaga que venía minando el cultivo desde tiempo atrás. Por consiguiente el aumento del esfuerzo productivo fue superior en 1981 al normal, y su descenso fue importante, asimismo en el tabaco, a causa de uno de los temporales que azotó la principal zona de este cultivo, y la producción superó apenas el nivel alcanzado a mediados del decenio de 1970.

Por su parte, la producción de cítricos aumentó una vez más en forma considerable merced al esfuerzo realizado por expandir su cultivo con vistas a incrementar las exportaciones. Igualmente se elevó la producción de café —rubro en que comienza a dar frutos la política de repoblación y cuidado de las plantaciones—, la de cacao, que tiene aún escasa importancia relativa, y la de henequén que había descendido en el bienio anterior.

Por otro lado, la ganadería en conjunto disminuyó 2% con resultados muy dispares en sus componentes. Así, declinaron el beneficio de vacunos y el sacrificio de aves, este último en forma muy notoria. De hecho, la producción de huevos, que aumentó más de 8%, constituyó el único rubro principal que se ha expandido en forma ininterrumpida en el último cuatrienio, al amparo de una política sostenida de estímulo a esta actividad. Pese a que desde hace años se vienen realizando esfuerzos similares en materia de producción de leche y de carne de ave, los resultados han sido relativamente irregulares. (Véase el cuadro 5.)

El efecto que tuvo en el consumo el menor beneficio de vacunos y aves se compensó en parte con el incremento del sacrificio de porcinos y de la pesca. Sin embargo, de acuerdo con estimaciones oficiales, el mayor beneficio de porcinos registrado en 1982 se obtuvo en detrimento de las existencias.

Finalmente, en la política agrícola, fuera de los aspectos de orden general relativos a la aplicación de las normas de dirección económica y de saneamiento financiero, resaltó la intensificación de la formación de cooperativas agropecuarias entre los pequeños productores.³

ii) *El sector de la pesca.* En el decenio de 1970 se dio gran impulso a la actividad pesquera. Desde el principio esta política persiguió un doble objetivo: contribuir a elevar el nivel de satisfacción de una de las necesidades básicas de la población (la dieta alimentaria), lo que implicó cambiar sus hábitos de consumo hacia una mayor inclinación a las carnes "rojas"; y, ampliar la captación de divisas, sobre todo por medio de la venta de camarones.

El esfuerzo realizado por expandir la flota y la actividad pesqueras alcanzó los máximos resultados en 1978, al duplicarse el volumen de captura de 1970. Empero, posteriormente se tropezó con las limitaciones impuestas por las disposiciones que fijan la soberanía marítima de los países hasta una distancia de 200 millas desde sus costas.

Luego del debilitamiento del sector en los años subsiguientes, en 1982, merced a acuerdos intergubernamentales y a un reordenamiento de la actividad, se logró incrementar la captura bruta total en 19%.⁴ Por otra parte, se continuó ampliando la capacidad de producción de unidades para la flota pesquera (de calado medio y bajo), con el fin no sólo de sustituir las importaciones sino de exportar en el futuro.

iii) *La minería y la metalurgia.* De acuerdo con datos oficiales, el producto de este sector, luego de aumentar a un ritmo medio de más de 9% en los dos años anteriores, se incrementó sólo 0.6% en 1982. (Véase de nuevo el cuadro 4.) Sin embargo, se intensificó en este año el programa de expansión —aún de escaso dinamismo relativo— de la producción de la metalurgia ferrosa.⁵

El níquel —el principal producto de exportación y cuyo rápido crecimiento fue la causa fundamental de la expansión del sector minero en el bienio 1980-1981— recibió atención preferente al fijarse el orden de prioridad de los proyectos de inversión. Dada la gran importancia que se atribuye al desarrollo de las actividades con potencial para exportar, se continuó avanzando en la ejecución de los proyectos destinados a ampliar la capacidad de producción de este mineral, los que se espera habrán de terminarse a mediados del presente decenio.⁶

iv) *La industria manufacturera.* En 1982 el volumen de producción de azúcar alcanzó a 8.2 millones de toneladas —el segundo en magnitud de la historia cubana—, y superó en alrededor de 11% al del año anterior. Este aumento se originó, a su vez, en el mejoramiento generalizado del rendimiento del sector azucarero. (Véase el cuadro 6.) El esfuerzo por racionalizar la organización —tanto de la zafra como de su elaboración industrial—, el ahorro de insumos (que en el caso de los

³Hasta 1976 sólo se habían establecido 28 cooperativas; en el trienio 1977-1979 se crearon 697; en el bienio 1980-1981 se formaron 403, y finalmente en 1982 se establecieron 288. Las 1 416 cooperativas integradas hasta fines de este año, agrupan a unos 55 000 socios y cubren unas 600 000 hectáreas, superficie equivalente a alrededor del 40% de la tierra de propiedad de los pequeños productores.

⁴Según fuentes del Comité Estatal de Estadísticas, la captura total evolucionó, en miles de toneladas, como sigue: en 1970, 106.4; en 1975, 143.5; en 1978, 213.1; en 1980, 186.0 y en 1982, 195.0.

⁵Entre otros, alambrón de acero y algunas piezas de hierro fundido.

⁶Estos proyectos comprenden la ampliación de la planta de Nicaro y la conclusión de la de Punta Gorda.

Cuadro 5

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Productos agrícolas^c									
Granos									
Arroz	366	447	478	461	520	-7.1	12.4	-3.5	12.8
Maíz	15	20	24	23	21	1.9	41.7	-3.7	-5.3
Frijol	3	3	10	8	13	1.8	123.7	-14.3	59.3
Hortalizas									
Tomate	53	169	207	312	222	17.5	26.2	50.7	-28.9
Cebolla	6	9	10	16	15	21.9	-4.0	68.7	-7.5
Pimiento	-	21	45	34	36	0.4	45.5	-24.0	4.8
Tubérculos y raíces									
Papa	77	121	239	273	257	1.3	19.2	14.0	-5.6
Boniato	19	82	228	202	177	46.0	141.1	-11.6	-12.4
Malanga	9	30	161	99	45	-9.8	-17.7	-38.4	-54.3
Frutas									
Cítricos	93	170	444	474	529	1.0	55.9	6.7	11.7
Naranja dulce	69	121	298	260	338	-0.3	61.0	-12.6	29.9
Limón	5	12	25	30	41	46.4	29.6	20.5	35.2
Toronja	...	23	84	146	127	-	72.9	74.1	-13.0
Plátano	73	183	233	261	271	-6.8	1.1	11.7	3.7
Mango	3	33	59	50	55	245.8	-10.2	-15.9	10.9
Guayaba	6	18	46	41	43	30.6	10.3	-9.8	3.6
Tabaco	32	42	8	55	45	-20.4	-74.8	564.5	-17.8
Café	20	20	24	23	29	73.4	-7.5	-4.2	26.1
Cacao	1	1	1	1	3	21.3	-45.4	5.5	123.8
Fibrosos									
Kenaf	1	21	10	16	16	39.6	-35.6	61.9	-4.3
Henequén	215	276	206	133	229	3.4	-6.0	-35.3	71.7
Pastos y forrajes cultivados	36	39	43	43	...	3.6	0.8	0.9	...
Productos pecuarios									
Existencia									
Vacas en ordeño ^d	309	359	398	410	414	-0.6	3.2	3.2	1.0
Porcinos ^d	280	599	765	840	831	2.3	7.1	9.8	-1.0
Aves ^e	13	18	25	24	...	11.1	-1.0	-2.5	...
Beneficio^f									
Vacunos			293	304	300	-7.0	4.9	3.8	-1.3
Porcinos	16	43	58	68	70	-1.8	-4.7	18.3	2.7
Aves	...	57	91	103	76	4.5	13.5	13.1	-26.1
Otras producciones									
Leche ^g	380	591	889	926	926	1.0	12.4	4.3	-
Huevos ^h	1 361	1 646	2 050	2 066	2 247	4.9	14.4	0.8	8.5
Miel de abejas ^f	5	6	7	9	10	-8.8	12.1	20.3	13.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^a Cifras preliminares.^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.^c Miles de toneladas, con excepción del henequén, expresado en millones de pencas.^d Miles de cabezas.^e Millones de cabezas, existencia final.^f Miles de toneladas.^g Toneladas.^h Millones de unidades.

combustibles fue muy importante), la mayor mecanización, y el empleo de técnicas modernas, así como la menor utilización de mano de obra, fueron notables y redundaron en el aumento de la productividad.

Los indicadores globales de la producción manufacturera ponen de manifiesto el gran dinamismo de la actividad del sector en el decenio pasado que culminó en 1981 con un incremento cercano a 18%, casi sin precedentes en el período revolucionario. Ese resultado se debió principalmente a la maduración de ciertos proyectos de inversión con la entrada en operación de algunas plantas, a la consolidación de importantes intentos de racionalizar y centralizar la administración simultáneamente con la descentralización regional, y a la aplicación de estímulos a la producción mediante los sistemas de primas contemplados en la reforma general de salarios. Esta última política dio sus frutos en 1981 y la productividad por trabajador registró un aumento, también sin precedentes.

Este panorama alentador cambió en 1982, al aflorar una serie de problemas, que si bien se venían gestando y acentuando desde hacía algún tiempo, adquirieron dimensión mayor en ese año. Al agravarse las dificultades, las autoridades optaron por introducir algunas modificaciones en la ejecución de la política económica, como el establecimiento de un orden de prioridad para la aplicación de las medidas según las posibilidades de utilizar en la forma más racional posible la disponibilidad de moneda libremente convertible. Al intensificarse esta orientación básica de la política económica, se debió optar por sacrificar en cierta medida el crecimiento de algunas actividades estrechamente vinculadas a las manufacturas, dado que muchas de ellas dependen en alto grado de insumos importados desde países en que sólo es posible comprar con moneda de fácil conversión. El efecto inmediato de esta política fue la desaceleración generalizada del ritmo de crecimiento de la actividad manufacturera e incluso la baja absoluta de la producción de algunas ramas. (Véase el cuadro 7.)

Dos factores, derivados de la escasez de divisas, se interpusieron en el ritmo de la actividad manufacturera de 1982. El primero fue la dificultad de reponer las existencias de materias primas, aparentemente disminuidas en 1981 por el gran dinamismo de la producción. Incluso debió disminuirse la actividad en numerosas ramas, a causa de cierto retraso en el abastecimiento de las materias primas provenientes del exterior, en especial de los países de economía de mercado. El segundo factor, muy vinculado al anterior, fue el anormal suministro de refacciones y repuestos necesarios para el mantenimiento de los equipos productivos procedentes de esos países. La industria se vio afectada así por un problema que, si bien estuvo presente desde el inicio del embargo económico de los años sesenta, se había ido superando parcialmente en los últimos años gracias al oportuno apoyo recibido de diversos gobiernos y proveedores.

Cuadro 6

CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

	Producción (miles de toneladas) ^a		Redimiento Industrial (base 96 ^o) (porcentaje)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda (base 96 ^o)		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	466 289	542 344
1965	50 687	6 156	12.15	130	105	388 449	482 050
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1975	50 770	6 314	12.44	123	99	413 747	513 521
1976	51 999	6 156	11.84	130	99	399 088	526 922
1977	56 149	6 485	11.55	141	104	395 774	542 951
1978	67 043	7 351	10.96	168	119	400 087	563 198
1979	73 050	7 992	10.94	182	128	402 320	571 424
1980	61 600	6 665	10.82	149	109	412 663	565 775
1981	66 408	7 359	11.08	136	114	489 100	580 300
1982 ^b	73 500	8 210	11.17	152	124	484 600	594 100

Fuente: De 1960 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico*, 1970; de 1975 a 1981: *Anuario Estadístico de Cuba*, 1981, y para 1982: datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadísticas.

^a Año de zafra.

^b Cifras preliminares.

Cuadro 7

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice del producto material (base 1975 = 100)								
Total^c	116.4	118.2	138.4	142.2	4.6	1.6	17.9	2.8
Industria de bienes de consumo								
no duraderos	120.8	122.3	141.0	149.1	6.6	0.4	16.2	5.8
Alimentos (excluye azúcar)	112.6	120.2	137.4	142.2	5.4	6.8	14.2	3.5
Azúcar y sus derivados	131.3	121.6	141.1	145.7	4.5	-7.4	16.1	3.2
Bebidas y tabaco	117.5	117.0	142.6	161.9	7.3	-0.4	21.7	13.6
Confecciones	149.3	143.1	171.7	165.9	12.5	-4.1	20.1	-3.4
Impresos	122.5	129.3	153.7	119.2	6.2	5.6	18.9	-22.5
Industria de bienes intermedios^c	100.7	102.4	116.8	107.8	0.8	1.7	14.0	-7.7
Textil	85.6	101.0	113.7	113.8	-7.3	18.0	12.6	0.1
Química	99.2	100.1	124.9	103.5	3.1	0.9	24.8	-17.1
Combustible	98.8	96.7	100.3	102.0	0.2	-2.1	3.7	1.7
Materiales de construcción	115.2	117.7	133.3	122.8	0.2	2.1	13.3	-7.9
Industria de bienes de consumo duraderos y de capital	139.6	143.2	177.7	189.2	10.1	2.6	24.1	6.4
Construcción de maquinaria no eléctrica	162.3	172.2	215.8	234.9	9.3	6.1	24.8	8.8
Electrotécnica y electrónica	95.9	93.6	123.9	110.6	10.7	-2.5	33.4	-10.7
Productos metálicos	137.0	130.9	150.2	165.3	12.5	-4.5	14.8	10.1
Otras manufacturas^{c,d}	107.9	116.4	142.9	144.8	-3.9	7.8	23.7	1.3
Consumo industrial de electricidad^e	...	3 003	3 590	3 641	19.6	1.4
I trimestre	...	698	849	932	21.6	9.8
II trimestre	...	790	909	972	15.1	6.9
III trimestre	...	745	902	888	21.0	-1.6
IV trimestre	...	770	930	849	16.4	-8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de estadísticas.

^aCifras preliminares.^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de las cifras reales y no las redondeadas.^cExcluye metálicas básicas.^dIncluye, entre otras, industrias: cuero, vidrio y cerámica, papel y celulosa, forestal y elaboración de madera.^eGW/h.

A lo anterior habría que agregar los escasos proyectos de inversión que pudieron comenzar la fase de producción en 1982, situación que contrastó con la de 1981 en que la actividad manufacturera operó casi a plena capacidad. Dada esta circunstancia y el menor grado de utilización de la capacidad instalada, el crecimiento global del sector fue muy poco significativo. Pero este resultado estuvo vinculado también al desequilibrio externo, ya que la paralización de algunos proyectos de inversión, o la desaceleración de su ritmo de avance, se debieron en última instancia a la limitación de recursos financieros externos ya comentada.

En conjunto, la producción manufacturera creció a una tasa de casi 3% en 1982, frente a la de 18% registrada el año anterior. A juzgar por la evolución del consumo industrial de electricidad —que, luego de expandirse con rapidez en la primera mitad del año, se contrajo violentamente en el segundo semestre— el ritmo de aumento de la producción manufacturera debió seguir también una tendencia descendente a lo largo del año. (Véase otra vez el cuadro 7.)

La pérdida de dinamismo estuvo determinada por un importante descenso en la industria de bienes intermedios (-8%), que reflejó a su vez la profunda caída (-17%) de la producción de la industria química. Las otras dos grandes agrupaciones (industrias de bienes de consumo no duraderos y de bienes de consumo duraderos y de capital), crecieron alrededor de 6%, luego de su extraordinario incremento de 1981. Explica en gran medida este resultado, la ejecución de una política orientada a

mecanizar el sector agrario, desarrollar la construcción, y aumentar el ensamblaje de equipos de transporte en el país, y asimismo la fabricación de barcos pesqueros.⁷

También aumentó el ensamblaje de partes y piezas importadas del área del CAME, y se amplió, entre otras, la producción de algunos equipos de consumo masivo. Sin embargo, el conjunto de esta rama menguó bastante, dado que la desaceleración del ritmo de producción de las actividades dependientes de la materia prima importada de los países de economías de mercado, anuló el efecto positivo de aquéllas.

A la gran contracción de la industria de bienes intermedios contribuyó el deterioro ya señalado de la rama química así como el de la elaboración de materiales de construcción. En esta última resaltó la caída de la producción de cemento gris (-4%) y de trabas de hormigón (-16%).

En cambio, el aumento de 6% de la producción de bienes de consumo no duraderos obedeció en parte a que la política económica continuó dando preferencia a las actividades vinculadas estrechamente a la satisfacción de las necesidades básicas, como la producción de alimentos, y a otras de exportación, como la producción de tabaco y la de bebidas alcohólicas, que crecieron, la primera (excluido el azúcar) 4% y la segunda, 14%.

En la industria alimentaria, gran parte del aumento se logró gracias a las alzas obtenidas en rubros como la elaboración de arroz (11%), carne en conserva (62%), harina de trigo (6%) y mantequilla (4%). En cambio, la producción de leche fluida se vio seriamente afectada por la disminución en la importación de leche en polvo del área de países de economía de mercado, que no alcanzó a ser compensada totalmente por el aumento de la proveniente de la esfera socialista y fue 3% inferior a la de 1981.

Las confecciones, pese a su importancia, resintieron la escasez de insumos importados, por lo que su producción descendió 3%. Por otra parte, la falta de cuero proveniente del exterior determinó un descenso de la fabricación de calzado de 5%, el que fue contrarrestado en cierta medida por el aumento de 194% de la elaboración de calzado de piel artificial, cuyo principal insumo procede del área socialista. Por la misma limitación disminuyó la producción de otras ramas, como la de impresos (-22%).

v) *La construcción.* La construcción se estancó en 1982 luego del gran dinamismo observado el año anterior. Si se consideran las producciones secundarias, esta actividad creció 0.4%, mientras que si se analiza únicamente la variación de la actividad principal, hubo un descenso de 0.7%. (Véanse los cuadros 4 y 8.)

El estancamiento del sector tuvo varias causas, entre otras, la gran desaceleración del ritmo de inversión, la menor disponibilidad de divisas convertibles, y diversas dificultades internas que afectaron en particular a algunas ramas productoras de materiales.

Las inversiones totales se redujeron 10% con respecto a las de 1981 de acuerdo con un estricto programa en el que se dio prioridad a las obras cuya ejecución estaba garantizada, fuera por razones técnicas, administrativas o financieras. También tuvieron preferencia algunas inversiones industriales, las obras marítimas, y la terminación de viviendas, y se facilitó en general el suministro de materiales de mantenimiento. Asimismo, se aplicó un criterio selectivo estricto en la iniciación de obras nuevas.

No obstante la caída de la inversión, en 1982 se terminaron algunas obras industriales, como una planta elaboradora de grasas lubricantes en Santiago de Cuba, una fábrica de pienso en Cienfuegos, un combinado de cítricos en Jagüey Grande (Matanzas), y una embotelladora de agua mineral en Pinar del Río. Además, entraron en la fase final obras como la Unidad N° 8 de la Central Termoeléctrica de Mariel y una envasadora de cítricos en Santiago de Cuba. Asimismo, y pese a las dificultades señaladas, se siguió impulsando la construcción de infraestructura para los sectores sociales. Entre las obras terminadas por empresas del Ministerio de la Construcción figuraron 22 centros educacionales, dos hospitales, nueve salas de terapia intensiva, ocho policlínicos, dos hogares de impedidos físicos, y además comenzó a prestar servicios un hospital clínico quirúrgico en La Habana.

Finalmente, el aumento en el renglón mantenimiento de edificios se reflejó en un incremento importante de la venta a la población de materiales de construcción, como cemento, madera, barras de acero corrugado, artefactos sanitarios, cables eléctricos. Esta liberalización respondió en parte a que,

⁷Se elevó en un tercio la producción de barcos de pesca, se duplicó con creces la de vagones de ferrocarril, y se incrementó en 12% el ensamblaje de omnibuses y en 29% la producción de montacargas.

como consecuencia de la aplicación de la reforma salarial de 1981, se elevó considerablemente el excedente monetario en poder de la población,⁸ lo que permitió realizar reparaciones, mejoras y ampliaciones de las viviendas individuales, fundamentalmente a base de esfuerzo personal.

vi) *La electricidad*. La generación de energía eléctrica constituyó la rama que más creció entre todas las del área industrial, aunque las medidas tomadas para racionalizar el uso de este tipo de energía disminuyeron la presión sobre su generación, la que evolucionó a un ritmo inferior al que se venía observando en los últimos años. (Véanse los cuadros 4 y 9.) Este hecho permitió disminuir el ritmo de crecimiento del consumo de petróleo, insumo importado de alta incidencia en el comercio exterior.

Durante el año comenzaron a funcionar las nuevas subestaciones de las líneas de transmisión de alto voltaje (110 a 220 kW) en Cienfuegos, Jatibónico y Jagüey Grande, así como las centrales de Violeta, Uruguay y Antonio Guiteras. Se pudo, así, ampliar la red a las zonas cañeras, beneficiando asimismo el riego en los campos de cítricos.

Cuadro 8

CUBA INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Producción bruta (miles de pesos cubanos a precios de 1981)			Composición porcentual ^b			Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de producción de la construcción y montaje (base 1975 = 100)	1 423	1 622	1 610	100.0	100.0	100.0	0.1	-0.1	13.9	-0.7
Agropecuaria	63	58	21	9.6	4.5	1.3	-5.6	-6.5	-8.5	-64.5
Vivienda y urbanizaciones	116	165	123	5.0	8.1	7.6	-4.5	-2.3	42.1	-25.3
Educacionales	107	67	39	2.3	7.6	2.4	-19.0	-20.9	-38.0	-41.4
Industriales	326	348	308	15.2	22.9	19.1	5.4	0.4	7.0	-11.5
Hidráulicas	112	102	70	10.7	7.9	4.3	-10.6	-4.7	-9.0	-31.5
Viales (excluye férreas)	114	145	143	13.4	8.0	8.9	-3.4	14.5	27.1	-1.9
Vías férreas	62	49	39	0.4	4.4	2.4	-8.8	39.9	-21.6	-20.5
Hidrológicas	27	27	24	1.9	1.9	1.5	-6.2	20.9	1.1	-10.3
Marítimas	30	36	43	0.9	2.1	2.7	-9.3	11.8	20.5	17.8
Otros	465	624	801	40.6	32.6	49.8	14.1	5.5	34.2	28.3
Redes eléctricas	23	16	16	1.9	1.6	1.1	8.5	4.6	-29.8	2.7
Redes de comunicación	6	17	14	-	0.4	0.9	436.4	-	181.3	-23.7
Mantenimiento	148	196	230	22.4	10.4	14.3	15.2	24.8	32.5	17.6
Otras edificaciones	180	255	383	16.3	12.6	23.8	12.7	-12.4	41.6	50.1
Otras producciones comercializadas	108	140	156	-	7.6	9.7	11.5	16.2	29.7	11.4
Producción de algunos materiales de construcción										
Barras de acero corrugadas ^c	260	275	207				7.1	-17.0	5.7	-24.8
Palanquillar de acero ^c	248	285	252				15.3	-18.2	15.0	-11.8
Cemento gris ^c	2 831	3 292	3 163				-3.6	8.7	16.3	-3.9
Productos de hormigón prefabricado ^d	737	778	754				-1.2	-16.5	5.6	-3.1
Ladrillos de barro ^e	109	113	116				-0.3	-5.7	3.9	2.5
Azulejos ^e	67	66	50				30.2	13.4	-1.8	-24.8
Vidrio plano ^f	189	88	284				-12.4	-35.6	-53.2	220.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de metros cúbicos.

^eMillones de unidades.

^fMiles de metros cuadrados.

⁸Según fuentes oficiales, en ese año dicho excedente llegó a 440 millones de pesos, equivalentes al 5.5% de los ingresos totales de la población, y al 5.8% de sus egresos.

3. El sector externo

En 1980, y más aún en 1981, se intensificó el desajuste del comportamiento de las variables del sector externo de la economía cubana. Por un lado, volvieron a incidir ciertas rigideces seculares como los efectos negativos del embargo económico impuesto al país dos decenios atrás —que se acentuaron en 1982— y la elevada dependencia de los ingresos de exportación del azúcar; por el otro, surgió un cúmulo de obstáculos, entre los que destacaron el deterioro de los términos del intercambio con los países de economía de mercado; la creciente rigidez del financiamiento proveniente de esos países y, finalmente, el aumento de las tensiones de carácter extraeconómico, que se agudizaron especialmente desde principios de 1981.

El sector externo venía enfrentando, por ende, serias dificultades, pese a existir ciertos factores positivos, como la tendencia creciente del volumen de exportaciones (principalmente por la expansión física de las ventas de azúcar) y el perfeccionamiento de los mecanismos de integración con los países miembros del CAME. Por otra parte, gracias al notable crecimiento económico, en 1981 se habían mantenido y elevado tanto los niveles de consumo de la población como los de formación de capital. El desajuste financiero externo no había menoscabado tanto el ritmo de crecimiento económico.

En 1982 no sólo se intensificaron estos efectos adversos sino que además se agravaron, por el comportamiento mucho más rígido de los centros financieros de los países de economía de mercado. Entre octubre de 1981 y mediados de 1982 el país se vio precisado a cumplir compromisos financieros que significaron una salida neta de capitales de casi 500 millones de pesos cubanos, al disminuir el apoyo financiero a corto plazo que tradicionalmente le habían venido concediendo esos centros financieros. Este cambio en las normas de relacionamiento financiero —ocurrido en un lapso relativamente corto—, se agregó a los efectos negativos que habían producido en años anteriores la elevación generalizada de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales y las modificaciones de otras normas relacionadas con la concesión de préstamos.

Además, en 1982 se agudizó también la fuerte baja del precio del azúcar en el mercado mundial que había comenzado a fines de 1981. Esta circunstancia agravó notoriamente los resultados del comercio exterior. Se redujo el ingreso esperado por concepto de exportaciones y este hecho, junto con el aumento del servicio de la deuda y el saldo negativo de la cuenta de capital, contribuyó a que

Cuadro 9

CUBA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	GWh					Tasas de crecimiento ^b			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Generación bruta	4 888	6 583	9 895	10 574	11 016	10.9	5.2	6.9	4.2
Ministerio de la Industria Eléctrica	3 609	5 413	8 679	9 204	...	12.7	7.4	6.0	...
Ministerio de la Industria Azucarera	881	756	954	982	...	0.3	-0.4	3.0	...
Empresas productoras de níquel	237	239	170	266	...	5.1	-30.8	57.0	...
Otros productores	160	175	92	121	...	-1.8	-20.4	31.5	...
Consumo ^c	4 048 ^d	5 404	7 330	7 763	8 045	14.7	10.8	5.9	-3.6
Industrial	1 829 ^d	2 477	3 003	3 590	3 640	17.4	9.7	19.6	1.4
Agropecuario	37 ^d	204	312	238	217	4.0	30.0	-23.7	-8.9
Comercial	1 100 ^d	1 277	1 851	1 827	1 886	15.6	14.0	-1.3	3.2
Residencial	1 019 ^d	1 343	2 087	2 009	2 195	12.2	7.5	-3.7	9.3
Otros	63 ^d	103	77	99	107	1.1	6.6	28.6	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Excluye el consumo del Ministerio de la Industria Azucarera, de las empresas productoras de níquel y el correspondiente a la generación de "otros productores".

^d Corresponde al año 1971.

Cuadro 10

CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS
DE EXPORTACION DE AZUCAR

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción ^a	Exportaciones	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial ^b
1970	7 559	6 906	5.94	3.68
1971	5 763	5 511	6.41	4.50
1972	4 541	4 140	6.45	7.27
1973	5 188	4 797	11.82	9.45
1974	5 701	5 491	19.30	29.66
1975	6 193	5 744	26.36	20.37
1976	5 918	5 764	27.43	11.51
1977	6 705	6 238	26.94	8.10
1978	7 427	7 197	36.71	7.82
1979	7 515	7 199	37.17	9.65
1980	6 554	6 170	42.61	28.15
1981	7 647	7 055	36.30	16.88
1982 ^c	7 778	7 727	33.60	8.38

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del *Anuario Estadístico de Cuba*, varios números; del Comité Estatal de Estadística; de *Anuario Estadístico*, de la Unión Soviética, y de otras informaciones internacionales.

^a Año calendario.

^b Precios del *International Sugar Agreement*.

^c Cifras preliminares.

disminuyera drásticamente el nivel de las reservas internacionales en moneda convertible. En estas circunstancias, a principios del segundo semestre de 1982, las autoridades optaron por renegociar la deuda externa en moneda convertible. Al mismo tiempo, decidieron seguir cumpliendo estrictamente con los compromisos a corto plazo y con el pago de intereses de la deuda a mediano y largo plazo y suspender, en cambio, las amortizaciones de esta última.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Las ventas externas de azúcar, el principal producto de exportación, evolucionaron al influjo de dos fenómenos de signo opuesto. Por una parte, el volumen exportado se elevó bastante, como consecuencia de la buena cosecha del ciclo 1981/1982 y de la utilización de parte de las existencias que se habían acumulado en años anteriores. Sin embargo, desde finales de 1981 y en gran parte de 1982 los precios del producto experimentaron un deterioro muy importante en el mercado mundial. De hecho, la cotización media se redujo a la mitad, y descendió de 16.88 centavos de dólar la libra en 1981 a 8.38 centavos en 1982.⁹ Por otra parte, el precio pagado por la Unión Soviética —que se regula quinquenalmente a fin de evitar cambios sustanciales en la relación de intercambio— fue 305% más elevado que el predominante en el mercado mundial en 1982, luego de haber superado a éste en 115% en 1981 y en 50% en 1980. (Véase el cuadro 10.) Esta diferencia cada vez mayor obedeció, sin embargo, exclusivamente al brusco descenso de la cotización en los países de economía de mercado. Expresado en dólares por libra, el precio declinó de 42.6 centavos en 1980, a 36.3 en 1981 y a 33.6 en 1982. Así y pese a la cotización favorable obtenida en el comercio con los países socialistas (principalmente con la Unión Soviética), de todas maneras el deterioro de los precios de exportación del azúcar fue considerable en 1982.

La comercialización del azúcar se vio afectada también por otros factores un tanto ajenos a la coyuntura y consecuencia, más bien, de tendencias que se venían manifestando desde períodos anteriores, y que de hecho, impidieron, que la expansión física de las ventas fuese aún mayor en 1982.

⁹ Aunque este indicador no refleja con exactitud la evolución del precio efectivamente recibido por Cuba en las ventas a los países de economía de mercado —dado que en algunas circunstancias rigen convenios que difieren de estas cifras—, de todas maneras es bastante representativo de la realidad, por cuanto dichos acuerdos suelen diferir poco con respecto a este indicador.

Como ya se señaló, los países de la Comunidad Económica Europea que, en conjunto, eran importadores netos de este producto, se habían convertido en exportadores desde hace algunos años, gracias al gran desarrollo que alcanzó en varios de ellos la producción de azúcar de remolacha. Debido a la misma causa, otros países desarrollados, como el Japón, han disminuido progresivamente sus importaciones. En estas circunstancias, todo el esfuerzo realizado por Cuba para diversificar su exportación a otros países y áreas del mundo en desarrollo, ha tropezado en los últimos años con el gradual aumento de la oferta total de azúcar en el mundo, más o menos paralelamente con el de su producción.

De esta forma, tendió a agravarse el principal impedimento de la economía cubana —la escasez de divisas libremente convertibles— ya que la mayor parte de éstas se obtiene del comercio con los países de economía de mercado, precisamente donde las ventas de azúcar cubana vienen disminuyendo en valores corrientes.¹⁰ (Véase el cuadro 11.)

Aun cuando no se dispuso de información oficial detallada sobre la evolución del conjunto de las exportaciones de bienes en 1982, se estima que su valor corriente creció algo más de 17%, al elevarse más de 31% el de las orientadas a los países socialistas y decrecer 26% el correspondiente a las destinadas a los países de economía de mercado. Así, mientras el valor de las primeras se incrementó más de 40% en el último bienio, el de las segundas cayó 30% en el mismo lapso. (Véase el cuadro 12.)

Por falta de información no fue posible analizar la estructura de las exportaciones en 1982. Sin embargo, hasta 1981 las ventas de productos de la industria azucarera continuaban representando casi 80% del valor total de las exportaciones. A su vez, el conjunto de las exportaciones tradicionales constituía cerca de 95% de dicho monto. De éstas —en comparación con la situación prevaleciente en 1970— sólo habían elevado su participación las de cítricos, productos de la pesca y el rubro "otros productos tradicionales". Por su parte, el valor de las exportaciones no tradicionales —que prácticamente no existían en 1970— ascendió en 1981 a algo menos de 68 millones de pesos, cifra equivalente a apenas 1.6% del monto total de las ventas externas de bienes. (Véase otra vez el cuadro 12.)

ii) *Las importaciones.* Por las dificultades señaladas en cuanto al comportamiento de la cuenta de capital del balance de pagos, las importaciones desde los países capitalistas se habían restringido a lo estrictamente indispensable ya antes de finalizar 1981, siendo esta limitación uno de los objetivos centrales del plan anual de 1982. El progresivo agravamiento de la situación financiera en ese año obligó a intensificar aún más esta política, sobre todo en los últimos meses, una vez que el gobierno planteó un programa de refinanciación de la deuda en moneda convertible a los acreedores de los países de economía de mercado.

En este sentido, el gobierno difundió oficialmente la decisión de limitar las importaciones procedentes de esos países de manera que las "pagaderas en moneda convertible se mantengan en el mínimo indispensable y se destinen a garantizar" en primer lugar, "las producciones destinadas a la

Cuadro 11

CUBA: EXPORTACION DE AZUCAR EN VALOR Y VOLUMEN, POR PAISES

(Composición porcentual)

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
En valor	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	79.7	76.1	61.7	65.0	72.0
Resto de los países socialistas	11.7	14.0	12.8	17.2	18.0
Resto del mundo	8.6	9.9	25.5	17.8	10.0
En volumen	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Unión Soviética	54.4	52.9	44.0	45.4	46.0
Resto de los países socialistas	17.3	18.8	20.6	22.8	22.0
Resto del mundo	28.3	28.3	35.4	31.8	32.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadística de Cuba, con excepción de las cifras de 1982.

^aCifras preliminares estimadas por la CEPAL.

¹⁰Esta baja se debe, empero, más a la caída de los precios que a la merma del volumen.

Cuadro 12

**CUBA: EXPORTACIONES DE BIENES FOB
POR PRINCIPALES AREAS DE PAISES**

	Millones de pesos cubanos			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1970	1979	1981	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	3 499	3 967	4 210	100.0	100.0	100.0	1.7	13.4	6.1	17.3
Area socialista	2 884	2 786	3 181	74.0	82.4	75.6	-1.1	-3.4	14.2	31.4
Economía de mercado	615	1 181	1 029	26.0	17.6	24.4	17.4	92.0	-12.9	-26.1
Exportaciones tradicionales	3 466	3 827	3 979	99.9	99.1	94.5	1.3	10.4	4.0	...
Area socialista	2 861	2 677	2 996	...	81.8	71.2	...	-6.4	11.9	...
Economía de mercado	606	1 150	983	...	17.3	23.3	...	89.8	-14.5	...
Industria azucarera	3 003	3 317	3 335	77.1	85.8	79.2	0.3	10.5	0.5	...
Area socialista	2 679	2 452	2 625	...	76.6	62.4	-0.8	-8.5	7.1	...
Economía de mercado	324	865	710	...	9.3	16.9	11.2	167.0	-17.9	...
Minería	162	193	319	16.7	4.6	7.6	-0.1	19.1	65.3	...
Area socialista	106	138	262	...	3.0	6.2	...	30.2	89.9	...
Economía de mercado	56	55	57	...	1.6	1.4	...	-1.8	3.6	...
Níquel	154	184	312	16.5	4.4	7.4	-0.7	19.5	69.6	...
Industria del tabaco	60	36	56	3.2	1.7	1.3	-13.0	-40.0	55.5	...
Area socialista	10	2	2	...	0.3	-	-26.4	-80.0	-	...
Economía de mercado	50	34	54	...	1.4	1.3	-9.6	-32.0	58.8	...
Pesca	97	90	98	1.8	2.8	2.3	14.1	-7.2	8.9	...
Area socialista	-	-	-	...	-	-	-	-	-	...
Economía de mercado	97	90	98	...	2.8	2.3	14.1	-7.2	8.8	...
Producto agropecuarios	66	72	113	0.7	1.9	2.7	17.8	9.1	56.9	...
Area socialista	48	49	80	...	1.4	1.9	...	2.1	63.3	...
Economía de mercado	18	23	33	...	0.5	0.8	...	27.8	43.5	...
Frutas cítricas	34	41	78	0.2	1.0	1.8	15.2	20.6	90.2	...
Café	22	22	28	0.5	0.6	0.7	-5.6	-	27.3	...
Otros productos	78	118	57	0.4	2.2	1.4	27.0	51.3	-51.7	...
Area socialista	17	36	27	...	0.5	0.6	...	111.8	-25.0	...
Economía de mercado	61	82	30	...	1.7	0.7	...	34.4	-63.4	...
Bebidas alcohólicas	19	25	16	0.2	0.5	0.4	39.9	31.6	-36.0	...
Nafta	54	72	16	...	1.5	0.4	-14.6	33.3	-77.8	...
Exportaciones no tradicionales	31	43	68	0.1	0.9	1.6	...	38.7	58.1	...
Area socialista	21	13	21	...	0.6	0.5	61.5	...
Economía de mercado	10	31	47	...	0.3	1.1	51.6	...
Industria sideromecánica	1	6	20	-	-	0.5	...	500.0	233.3	...
Industria ligera y del cuero	2	3	7	-	-	0.2	...	50.0	133.3	...
Industria química	8	9	13	0.1	0.2	0.3	...	13.5	47.7	...
Materiales de construcción	4	13	15	-	0.1	0.4	...	225.0	15.4	...
Reexportaciones	2	96	163	-	-	3.9	-88.8	...	69.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité estatal de Estadísticas y de la UNCTAD.

^aCifras preliminares estimadas por la CEPAL.

exportación y al turismo y otras actividades generadoras de ingresos en moneda convertible, y los programas orientados al incremento y diversificación de las mismas"; y, en segundo término, a garantizar también "los consumos esenciales de la población y la atención médica".¹¹

Como consecuencia de esa restricción y de la política de austeridad y selectividad en las compras externas, la evolución de éstas según el área de origen fue muy diferente, si bien el valor global de las compras externas de bienes se elevó algo más de 7%. Así, las originadas en el área socialista —regidas fundamentalmente por convenios concertados a principios del presente decenio y que cubren el primer quinquenio del mismo— se elevaron cerca de 18%; por el contrario, las originadas en los países de economía de mercado disminuyeron 36%, tras haber descendido 2% en 1981. De ahí que las compras en estos últimos países, que en 1970 habían representado el 30% del valor total de las importaciones, significaron sólo 22% de éstas en 1980, 19% en 1981 y aproximadamente 11% en 1982. (Véase el cuadro 13.)

¹¹ Véase, Banco Nacional de Cuba, *Informe Económico*, agosto de 1982.

Por falta de información oficial, tampoco fue posible apreciar la evolución de las importaciones por principales grupos de productos. Sin embargo, conviene referirse a la tendencia que se viene manifestando en los últimos años, y que sin duda se ha intensificado recientemente. La importancia relativa de los alimentos y bebidas, en el valor total de las importaciones, que en 1970 alcanzó a 26%, disminuyó hasta 17% en 1980 y 1981; las tres cuartas partes de esas compras procedían del área socialista. Esa contracción seguramente se debió en buena medida a la política de sustitución de importaciones, pero ésta a su vez, fue permitiendo elevar el nivel de los principales indicadores de la dieta media de la población hasta 1981. Aunque no se cuenta con información sobre las compras externas de alimentos en 1982, cabe suponer —teniendo en cuenta que una de las prioridades señaladas al imponer restricciones a las compras externas fue la de garantizar los consumos esenciales de la población— que el deterioro de la producción de algunos rubros agrícolas habría obligado a incrementar el abastecimiento externo de estos artículos.

Otro cambio importante registrado en la estructura de las importaciones se observa en el rubro combustibles y lubricantes, minerales y productos conexos, en el que el petróleo es el artículo más importante. En 1970 dicho rubro significaba sólo el 11% del total, proporción que fue aumentando gradualmente hasta duplicarse en 1981, pese a los precios favorables que obtuvo Cuba en comparación con las cotizaciones predominantes en los mercados internacionales.

Cuadro 13

**CUBA: IMPORTACIONES DE BIENES CIF
POR PRINCIPALES AREAS DE PAISES**

	Millones de pesos cubanos			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1970	1979	1981	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	3 687	4 545	5 158	100.0	100.0	100.0	-0.3	23.3	13.5	7.3
Area socialista	3 053	3 540	4 175	69.9	82.8	80.9	7.2	16.0	17.9	17.6
Economía de mercado	634	1 005	983	30.1	17.2	19.1	-12.6	58.5	-2.2	36.1
Alimentos y bebidas	627	775	873	25.9	17.0	16.9	-3.8	23.6	12.6	...
Area socialista	539	539	674	...	14.6	13.1	-1.8	-	25.0	...
Economía de mercado	88	236	199	...	2.4	3.8	-15.2	168.2	-15.7	...
Materias primas, excepto los combustibles	156	197	218	6.0	4.2	4.2	1.3	26.3	10.7	...
Area socialista	131	141	177	...	3.5	3.4	-1.1	7.6	25.5	...
Economía de mercado	25	56	41	...	0.7	0.8	12.1	124.0	-26.8	...
Combustibles y lubricantes, minerales y productos conexos	760	930	1 154	11.2	20.6	22.4	15.8	22.4	24.1	...
Area socialista	751	908	1 145	...	20.4	22.2	15.7	20.9	26.1	...
Economía de mercado	9	22	9	...	0.2	0.2	23.3	144.4	-59.6	...
Productos químicos	238	302	337	7.7	6.5	6.5	5.4	26.9	11.6	...
Area socialista	143	183	209	...	3.9	4.0	-6.2	28.0	14.2	...
Economía de mercado	95	119	128	...	2.6	2.5	29.4	25.3	7.6	...
Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material	563	627	728	12.9	15.3	14.1	4.6	11.4	16.1	...
Area socialista	429	454	543	...	11.6	10.5	4.3	5.8	19.6	...
Economía de mercado	134	173	185	...	3.6	3.6	5.3	29.1	6.9	...
Maquinarias y equipos y sus partes, piezas y accesorios	1 259	1 598	1 723	36.3	34.2	33.4	-1.1	26.9	7.8	...
Area socialista	991	1 226	1 322	...	26.9	25.6	10.1	23.7	7.8	...
Economía de mercado	268	372	401	...	7.3	7.8	-2.0	38.8	7.8	...
Manufacturas diversas	83	116	125	0.1	2.3	2.4	13.5	39.8	7.8	...
Area socialista	69	90	104	...	1.9	2.0	24.8	30.4	15.6	...
Economía de mercado	14	26	21	...	0.4	0.4	-21.3	85.7	-19.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas y de la UNCTAD.

^aCifras preliminares estimadas por la CEPAL.

Cuadro 14

CUBA: ESTRUCTURA DE LA IMPORTACION POR PRINCIPALES
PAISES DE ORIGEN

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Unión Soviética	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Maquinaria en general ^a	27.4	30.8	30.1	32.4	28.4	27.4
Energéticos ^b	23.2	25.4	27.6	27.0	31.1	35.0
Materias primas ^c	15.6	15.1	13.7	13.9	13.6	12.7
Alimentos	16.4	11.3	12.9	15.5	18.9	9.9
Bienes de consumo duraderos ^d	4.3	4.4	3.9	3.1	2.6	2.7
Otros no especificados	13.1	13.0	11.8	8.1	5.4	12.3
OCDE	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0 ^e
República Federal de Alemania	6.6	8.4	10.8	7.2	6.8	6.6
Canadá	15.4	22.0	22.8	23.8	27.4	25.6
España	13.5	11.5	20.7	12.5	12.8	13.3
Francia	5.0	5.1	4.6	17.7	11.4	5.9
Japón	32.1	24.4	14.1	15.9	19.4	14.0
Otros ^f	27.4	28.6	27.0	22.9	22.2	34.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del *Anuario de Comercio Exterior* de la Unión Soviética, varios años, y OCDE *Statistics of Foreign Trade*.

^aIncluye maquinaria, equipo y medio de transporte.

^bIncluye carbón, petróleo y derivados.

^cIncluye metales, productos químicos, fibras textiles, papel y madera.

^dIncluye electrodomésticos y artículos culturales.

^ePeríodo enero-agosto.

^fIncluye el resto de los países de la OCDE, excepto Yugoslavia.

Por otra parte, durante el año se realizaron intensos esfuerzos por ahorrar combustible en las distintas fases de los procesos de producción, los que fueron especialmente significativos en la zafra y procesamiento de la caña de azúcar.¹²

En 1981, las importaciones de productos químicos (fertilizantes, detergentes, aceites diversos) desde las economías de mercado, alcanzaron una ponderación cercana al 40% del total de las compras externas de ese tipo de bienes. A su vez, los artículos manufacturados clasificados principalmente según el material, adquiridos en esas economías representaron 25% de las importaciones totales de esos productos y los porcentajes correspondientes fueron algo menores en los rubros de alimentos y bebidas, y de maquinaria y equipos y sus partes, piezas y accesorios. Sin embargo, este último grupo de productos significó en 1981 el 41% de la adquisición total de mercaderías en los países de economía de mercado.

Así, aunque el proceso de integración con los países miembros del CAME se ha venido perfeccionando y consolidando desde hace bastante tiempo, el abastecimiento de algunos rubros en el área de economía de mercado todavía continúa siendo importante para la economía cubana.

Finalmente, en cuanto a la estructura de las importaciones por país de origen, dentro del área de economía de mercado, los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) han venido disminuyendo su participación. Entre éstos el proveedor más importante en los últimos años ha sido Canadá, en sustitución del Japón que pasó al segundo lugar seguido por España. (Véase el cuadro 14.)

iii) *Los términos de intercambio*. A pesar que en 1982 Cuba logró alcanzar el mayor volumen global de exportación de su historia, la economía soportó las repercusiones quizá más críticas de su situación financiera externa. Una de las causas que ha venido incidiendo principalmente en este deterioro ha sido la inusitada caída de los precios internacionales del azúcar. También han sido desfavorables los efectos del bajo nivel en que han permanecido tanto el precio del níquel, como el de

¹²En el ciclo 1981/1982 se logró un ahorro de petróleo de 100 000 toneladas, y en 1982 el consumo total de petróleo y derivados disminuyó 3.7% con respecto al año anterior. Véase, *Informe ante la Asamblea Nacional acerca del cumplimiento del Plan de la Economía Nacional en 1982*, op.cit.

otros productos como café, tabaco y otros. La incidencia de este fenómeno a nivel global se atenúa gracias a los convenios suscritos con la mayoría de los países socialistas, algunos de los cuales procuraron que en los últimos años no cambiaran sustancialmente los términos de intercambio.

En 1982, la relación de precios del intercambio con los países de economía de mercado empeoró 15%. A su vez, el índice correspondiente con la Unión Soviética bajó 8% con respecto a 1981, año en que había alcanzado el valor más alto en la historia del país. (Véase el cuadro 15.) Sin embargo, a causa de la enorme importancia que tiene el intercambio con este país en el comercio total de Cuba, esa disminución tuvo en 1982 un efecto mayor sobre la relación de precios del intercambio global que el causado por la caída de los términos de intercambio con los países de economía de mercado.

iv) *El saldo del comercio de bienes.* Luego de alcanzar un monto cercano a 190 millones de pesos en 1979, el déficit comercial se elevó a cerca de 580 millones en 1980 y a casi 950 millones en 1981. Este comportamiento siguió una tendencia bastante similar al de la relación con la Unión Soviética (que generó saldos negativos de 143 millones de pesos, 576 millones y 809 millones en los mismos años). Con el resto de los países socialistas el déficit también fue significativo en los años 1980 y 1981 (véase el cuadro 16); en cambio, con los países de economía de mercado fue de apenas 19 millones de pesos en 1979, y en los dos años siguientes se lograron superávit de 174 millones de pesos y 46 millones, respectivamente. Sin embargo, estos resultados se debieron en parte a que a base de convenios bilaterales con países socialistas, se acuerdan transacciones triangulares que permiten a Cuba recibir algunos productos de los países de economía de mercado, cuyo origen no se registra en las estadísticas cubanas de comercio exterior.¹³

Cuadro 15

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^a

(Índices 1970 = 100)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Exportaciones de bienes						
Valor						
Unión Soviética	390.5	471.8	448.0	425.9	464.1	623.3
Países de economía de mercado	174.0	191.9	225.6	432.6	359.6	278.4
Volumen						
Unión Soviética	105.1	103.8	100.2	75.5	84.4	115.0
Países de economía de mercado	84.8	98.0	99.5	106.2	114.5	120.0
Valores unitarios						
Unión Soviética	371.7	454.6	446.9	563.9	550.0	542.0
Países de economía de mercado	205.2	195.9	226.7	407.2	314.0	232.0
Importaciones de bienes						
Valor						
Unión Soviética	268.9	336.9	363.7	409.4	466.4	543.6
Países de economía de mercado	284.8	184.0	159.6	253.6	249.0	159.4
Volumen						
Unión Soviética	145.9	172.0	179.7	188.6	222.1	241.2
Países de economía de mercado	188.9	110.2	79.7	112.0	118.5	86.9
Valores unitarios						
Unión Soviética	184.3	195.9	202.4	217.1	210.0	225.4
Países de economía de mercado	150.8	166.9	200.2	226.4	210.1	183.4
Relación de precios del intercambio de bienes						
Unión Soviética	201.7	232.1	220.8	259.7	261.9	240.5
Países de economía de mercado	136.1	117.4	113.2	179.9	149.5	126.5

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras del *Anuario Estadístico de Cuba*, Varios números; del Comité Estatal de Estadísticas de Cuba, así como del *Monthly Bulletin of Statistics* y de otras estadísticas internacionales.

^aNo incluye el intercambio con los países socialistas, salvo el realizado con la Unión Soviética.

^bCifras preliminares estimadas por la CEPAL.

¹³Esto explica parcialmente las diferencias del saldo del comercio exterior que se presentan entre las estadísticas oficiales cubanas y las que publica la OCDE.

Cuadro 16

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL

(Millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Exportación total	1 050	861	771	1 153	2 237	2 952	2 692	2 918	3 440	3 499	3 967	4 210	4 940
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 662	1 638	2 066	2 496	2 370	2 253	2 414	3 297
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	377	420	514	534	767	883
Resto del mundo	273	296	350	408	954	949	602	475	524	615	1 180	1 029	760
Importación total	1 311	1 387	1 190	1 463	2 226	3 113	3 180	3 462	3 574	3 687	4 545	5 158	5 537
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 858	2 328	2 513	2 829	3 223	3 756
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	328	407	374	482	521	540	711	952	1 153
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 456	1 316	1 122	725	634	1 006	983	628
Saldo total	-261	-526	-419	-310	11	-161	-488	-544	-134	-188	-578	-948	-597
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	412	148	208	168	-143	-576	-809	-459
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-66	78	-105	-101	-26	-177	-185	-270
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-507	-714	-647	-201	-19	174	46	132

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Comité Estatal de Estadísticas; del Banco Nacional de Cuba; de la UNCTAD y de otras fuentes como URSS, *Comercio Exterior*.

^a Cifras preliminares.

Hasta comienzos del presente decenio, el déficit comercial se financiaba básicamente de la manera siguiente. En la relación con el área socialista, se había convenido con la Unión Soviética en 1972 que el pago de los saldos acumulados hasta ese año se diferiría 14 años, esto es, hasta 1986, sin devengar intereses. Con respecto a los saldos deudores posteriores, se fueron concertando acuerdos multilaterales (a través del CAME) y bilaterales, en condiciones igualmente concesionarias. En algunos casos se incluyeron además convenios triangulares y de compensación, modalidades a que se ha hecho referencia, por lo que Cuba pudo recibir cierto tipo de abastecimiento desde países de economía de mercado sin tener que pagar en divisas libremente convertibles, sino en rublos transferibles. En cuanto al saldo negativo con los países de economía de mercado, en muchas oportunidades se concertaron convenios bilaterales intergubernamentales —tanto con países desarrollados, como con otros en vías de desarrollo— según modalidades diversas, y se contó normalmente con el apoyo de las instituciones financieras de los países con los cuales se suscribieron los convenios.

Sin embargo, como se ha mencionado, las normas de respaldo financiero fueron cambiando rápidamente en 1981 y en especial en 1982. De ahí que por la fuerza de las circunstancias y dada la disminución de sus reservas en divisas convertibles, Cuba se vio precisada a restringir en ese último año sus importaciones de los países de economía de mercado, lo que contribuyó a frenar su ritmo de crecimiento económico. Así, ya a fines de 1981, al elaborarse el plan anual de 1982, se habían establecido metas moderadas y sentado las bases de una política de abastecimiento externo sumamente estricta. Debido a esta política de extrema selectividad, influida también por el comportamiento desventajoso de los términos de intercambio, el déficit comercial total del país disminuyó de casi 950 millones de pesos en 1981 a poco menos de 600 millones en 1982, y se pudo mantener un superávit con los países de economía de mercado de 132 millones de pesos. (Véase otra vez el cuadro 16.)

b) *El saldo del balance de pagos en moneda libremente convertible*

Para comprender la difícil situación financiera en divisas libremente convertibles por la que atravesó Cuba en 1982, conviene examinar la evolución de las cuentas tanto corrientes como de capital de un balance de pagos limitado a las transacciones en ese tipo de moneda, traducidas a pesos. (Véase el cuadro 17.) Este balance cubre el universo de la relación comercial y financiera con los países de economía de mercado (con excepción del comercio a base de compensación), y sólo abarca la parte de las transacciones con el área socialista que corresponde a las negociaciones traducidas a moneda convertible. Asimismo, para tener una idea más precisa de la importancia que tiene en este balance la

relación con los países de economía de mercado, hay que tener presente que las exportaciones a esa área representaban el 90% de las que figuraban en el balance en 1979, el 84% en 1980 y el 76% en 1981.¹⁴ Por consiguiente, en la medida en que se fue agudizando el problema de divisas libremente convertibles, el área socialista comenzó a tener mayor participación en este tipo de transacciones.

Si bien el balance de bienes resultó positivo desde 1979, hasta culminar con un superávit de casi 625 millones de pesos en 1982, el balance de servicios arrojó un déficit sostenido en todo el período considerado. Este desequilibrio se produjo pese a que a través de una política que data desde hace varios años, la flota mercante se ha venido fortaleciendo y con ello se han elevado los ingresos por concepto de transporte y seguros (que eran inexistentes en 1978 y que alcanzaron a más de 100 millones en los últimos dos años). Asimismo, desde hace algunos años, se viene promoviendo intensamente el turismo, a base de la expansión de la capacidad hotelera del país. Por este concepto, entre 1978 y 1982, los ingresos se elevaron de 8 millones a más de 50 millones de pesos. Además, se han venido percibiendo otros ingresos en moneda libremente convertible, entre los que destacan los derivados de la prestación de servicios, como los de construcción, en algunos países del Tercer Mundo.

Cuadro 17

CUBA: BALANCE DE PAGOS EN MONEDA LIBREMENTE CONVERTIBLE^a

(Millones de pesos cubanos)

	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Balance de la cuenta corriente	-523	-139	-45	51	265
Balance de bienes	-136	99	367	285	624
Exportaciones fob	595	680	1 248	1 406	1 358
Importaciones fob	-731	-581	-881	-1 121	-734
Balance de servicios	-393	-237	-414	-233	-355
Ingresos	148	227	237	344	263
Transporte y seguros	-	72	95	126	113
Turismo	8	6	30	38	51
Intereses recibidos	-	17	34	28	21
Resto	140	132	78	152	78
Egresos	-541	-464	-651	-577	-618
Transporte y seguros	-101	-122	-173	-181	-220
Intereses pagados	-143	-176	-263	-338	-345
Resto	-297	-166	-215	-58	-53
Otras transferencias netas	6	-1	2	-	-4
Balance en cuenta de capital	484	133	60	-52	-531
Capital a largo plazo	387	86	-16	-116	-15
Préstamos recibidos	606	187	80	26	80
Amortizaciones	-219	-101	-96	-142	-96
Sector oficial	...	6	7	-	2
Bancos privados	...	179	18	-92	-36
Otros sectores	...	-99	-42	-24	19
Capital a corto plazo	98	47	76	64	-515
Préstamos recibidos	165	173	134	203	80
Amortizaciones	-67	-126	-58	-139	-595
Sector oficial	...	-	-	69	-49
Bancos comerciales	...	68	-20	47	-447
Otros sectores	...	-21	96	-53	-20
Variación total de reservas (- significa aumento)	39	6	-14	1	266

Fuente: CEPAL, sobre la base de *Cuba: Recent Economic Developments and Future Prospects*, UNCTAD/MFD/TA/21, noviembre 1982.

^aIncluye todo el movimiento comercial y financiero con los países de economía de mercado y sólo una parte del registrado con los países socialistas.

^bCifras preliminares estimadas en el mes de noviembre, sobre la base de la reestructuración de la deuda en las condiciones solicitadas.

¹⁴Compárense las cifras de exportación del cuadro 17 con las que figuran en el cuadro 12. No puede realizarse una comparación similar para las importaciones porque, aparte de estar éstas expresadas en un caso en valores fob y en el otro en valores cif, el monto de las transacciones por compensación es en algunos años relativamente importante.

Cuadro 18

CUBA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a

(Millones de pesos cubanos)

	1979	1980	1981	1982
Deuda total desembolsada	3 267	3 227	3 170	2 683 ^b
Oficial bilateral	1 280	1 384	1 294	1 232 ^b
Oficial multilateral	-	8	15	17 ^b
Proveedores	33	27	33	28 ^b
Instituciones financieras	1 953	1 837	1 826	1 405 ^b
Préstamos bilaterales y consorciales a mediano plazo	659	563	505	443 ^b
Depositos a corto plazo	1 269	1 238	1 282	907 ^b
Créditos para importaciones corrientes	25	36	39	55 ^b
Otros créditos	2	1	1	1 ^b
Desembolsos ^c	...	114	224	204
Servicios ^d	403	417	619	1 036
Intereses pagados	176	263	338	345
Amortizaciones por deudas de largo plazo	101	96	142	96
Amortizaciones por deudas de corto plazo	126	58	139	595
Relaciones				
Deuda total desembolsada/producto social global	19.3	18.3	14.0	9.9
Servicio de la deuda total/exportaciones de bienes y servicios ^e	45.3	28.7	35.9	64.7
Servicio de la deuda total/desembolsos	...	365.8	276.3	507.8
Servicio de la deuda total/producto social global	2.4	2.4	2.8	4.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Comité Estatal de Estadísticas; del Banco Nacional de Cuba y de la UNCTAD.

^aIncluye las obligaciones concertadas con vencimiento igual o superior a un año en moneda libremente convertible.^bCifras preliminares al mes de agosto.^cEstimados según diferencia de saldos de la deuda total desembolsada, más amortizaciones totales del año.^dCorresponde a los servicios que figuran en el balance de pagos. (Véase el cuadro 17).^ePor falta de información desagregada, las exportaciones de bienes y servicios incluyen los servicios de factores, con excepción del pago de intereses de la deuda.

Entre los egresos por concepto de servicios —cuyo monto equivalió en 1982 casi al del superávit del balance de bienes—, los rubros más significativos fueron los fletes y seguros y, principalmente, los intereses de la deuda externa pagados en moneda libremente convertible, que alcanzaron a 220 millones de pesos y 345 millones, respectivamente.

En consecuencia, el superávit de la cuenta corriente fue muy inferior al del balance de bienes. Además, a partir de 1981 el saldo de la cuenta de capital en este tipo de moneda comenzó a ser negativo y en 1982 sobrepasó los 530 millones de pesos. El saldo de los movimientos de capital a largo plazo fue negativo por tercer año consecutivo, sobre todo en la relación con los bancos privados. Por otro lado, mientras hasta 1981 se había podido mantener un financiamiento neto a corto plazo relativamente significativo, en 1982 se produjo una salida neta equivalente a más de 500 millones de pesos, de los cuales la mayor parte correspondió también a la banca privada. (Véase otra vez el cuadro 17.)

En síntesis, el brusco cambio de las normas de relación financiera con instituciones de los países de economía de mercado, determinó que de acuerdo con estimaciones oficiales preliminares, en 1982 las reservas internacionales en moneda convertible registraron un descenso equivalente a 266 millones de pesos.

c) *El endeudamiento externo en moneda convertible*

La deuda desembolsada en moneda convertible, que durante tres años se mantuvo en el equivalente de alrededor de 3 200 millones de pesos, disminuyó aproximadamente 400 millones de pesos en 1982. Este resultado se obtuvo, en particular, por la disminución del endeudamiento con instituciones financieras, en especial por lo que respecta a los depósitos a corto plazo. A su vez, el

servicio de la deuda externa se elevó más de 400 millones de pesos, pese a que a partir del mes de agosto, cuando el nivel de reservas alcanzó su punto más crítico y se iniciaron las gestiones de renegociación de la deuda externa, las autoridades dispusieron que se continuaran cubriendo sólo los intereses de la deuda y se suspendiera el pago de las amortizaciones de los créditos a mediano y largo plazo (Véase el cuadro 18.)

Las relaciones que se obtienen al comparar la deuda externa en sus diversos conceptos y categorías con las exportaciones de bienes y servicios, muestran el empeoramiento de la situación financiera en moneda convertible, en especial, cuando se observa que el servicio total equivalió en 1982 al 65% del valor de las exportaciones y a más de 500% de los desembolsos. Además, la deuda total del país es en realidad bastante mayor que la indicada en el cuadro 18, si se tienen en cuenta los compromisos acumulados con el área socialista, con la cual, como se ha señalado, se encuentra vigente una renegociación en términos altamente concesionarios.

4. La fuerza de trabajo, los salarios y los precios

Uno de los principios básicos de la política económica cubana es que todo trabajador debe tener una ocupación remunerada, procurando, en consecuencia, que no exista desempleo abierto en el país. Sin embargo, cuando una actividad económica pierde dinamismo de un año a otro o se estanca —como ocurrió en el sector de la construcción en 1982— necesariamente debe producirse una reacomodación de la fuerza de trabajo, que conserva en su totalidad un salario, lo cual puede redundar en una cierta modificación de su estructura, al pasar algunos trabajadores de la esfera productiva a la no productiva. Esto, a su vez, guarda congruencia con el objetivo de intensificar, en esta última, ciertas actividades que permitan continuar elevando el grado de satisfacción de algunas necesidades básicas de la población.

Lo anterior se comprueba al observar la evolución tanto del número medio cuanto de la composición de los trabajadores civiles del país en los últimos cuatro años. El primero se ha mantenido en torno al 29% de la población total. (Véase el cuadro 19.) En cuanto a la segunda, aún en 1981, año en que la economía mostró gran dinamismo, disminuyó la importancia relativa de los trabajadores de la esfera productiva frente a los de la no productiva. A su vez, de esta última, los sectores de educación, cultura y arte, salud pública, asistencia social, deporte y turismo, y finanzas y seguros, presentaron en general un dinamismo superior al promedio. En la esfera productiva, en parte como consecuencia de la desaceleración de la actividad en 1982, y parcialmente también como derivación del esfuerzo por perfeccionar la organización, aumentar la productividad por trabajador, introducir técnicas modernas, e intensificar la mecanización, algunos sectores de bienes (agropecuario y construcción) se transformaron en "expulsores de mano de obra". En otros términos, disminuyó el contingente de sus trabajadores, quienes se reacomodaron sea en la industria, en las actividades productivas no materiales, o en las de la esfera no productiva.

Con respecto a los salarios nominales medios, éstos se elevaron en proporciones muy altas en 1981 —en 15% a nivel global, 17% en la esfera productiva y 10% en la no productiva. A su vez, en el sector agropecuario las remuneraciones aumentaron 27%, frente a 12% y 14% en los demás sectores de la producción material, y mostraron un dinamismo mayor que en casi todos los restantes sectores de actividad. Ese mejoramiento fue consecuencia de la reforma salarial que entró en vigor a principios de 1981 y que tenía un triple objetivo: los salarios básicos, estimular la producción individual, y premiar también por mayor productividad a "colectivos" de trabajadores. A su vez, esta política se aplicó con mayor intensidad a las actividades vinculadas a la producción de bienes de exportación (como la zafra y la elaboración de la caña de azúcar), o a las productoras de alimentos básicos para la población.

El estímulo a la producción continuó en 1982, y como consecuencia de esta política, los salarios medios pagados en el sector agropecuario crecieron con más rapidez que en el conjunto de la esfera productiva.

Por otra parte, en 1980 se había comenzado a aplicar la reforma de los precios al por mayor. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en casi todas las demás economías de la región, gracias a la política oficial los aumentos no se traspasaron a los precios minoristas fijados de acuerdo con el sistema de distribución de productos de consumo. Posteriormente, a principios de 1981, comenzó a aplicarse la reforma salarial, y a mediados del mes de diciembre se inició la reforma de los precios

minoristas, que lógicamente tuvo sus mayores efectos en 1982. Esta secuencia de reformas había sido dispuesta al definirse las pautas de la política económica del plan quinquenal, a principios del presente decenio, entre cuyos objetivos centrales destacan los de mantener el nivel de vida de la población, guardar el necesario equilibrio interno en el balance de ingresos y egresos de la población, y desarrollar el mercado paralelo a precios diferenciados, para ir eliminando paulatinamente el sistema de distribución normada.

Cuadro 19

**CUBA: EVOLUCION DEL PROMEDIO DE TRABAJADORES
Y DE LOS SALARIOS MEDIOS^a**

	1979	1980	1981	1982 ^b	Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
					1971	1980	1982 ^b	1980	1981	1982 ^b
Promedio de trabajadores (miles)										
Total	2 768	2 734	2 824	2 882	100.0	100.0	100.0	-1.2	3.3	2.0
Esferas productivas	2 014	1 968	2 008	2 037	73.4	72.0	70.7	-2.2	2.0	1.5
Agropecuario	620	624	619	616	29.0	22.8	21.4	0.7	-0.9	-0.5
Silvicultura	18	20	21	21	...	0.7	0.7	13.6	4.0	-1.0
Industria	554	546	576	600	21.2	20.0	20.8	-1.4	5.5	4.1
Construcción	319	273	266	261	6.4	10.0	9.0	-14.4	-2.6	-2.1
Transporte	169	171	181	180	7.5	6.3	6.2	1.3	5.5	-0.8
Comunicaciones	22	22	23	24	1.0	0.8	0.8	1.4	4.1	3.5
Comercio	304	302	311	324	8.1	11.1	11.2	-0.5	2.8	4.3
Otras actividades	9	10	11	13	0.2	0.3	0.4	10.5	17.9	15.2
Esfera no productiva	755	766	817	845	26.6	28.0	29.3	1.4	6.7	3.4
Servicios comunales y personales	93	93	91	86	...	3.4	3.0	0.2	-2.5	-5.6
Ciencia y técnica	19	19	20	21	...	0.7	0.7	1.6	6.8	4.9
Educación, cultura y arte	343	360	380	392	...	13.2	13.6	4.9	5.6	3.2
Salud pública y asistencia social, deporte y turismo	121	127	138	153	...	4.6	5.3	4.9	9.1	11.2
Finanzas y seguros	10	11	12	13	...	0.4	0.5	12.5	10.2	11.8
Administración	150	141	152	152	...	5.2	5.3	-6.1	7.5	-0.3
Otras actividades	19	15	23	27	...	0.5	0.9	-23.2	60.3	16.7
Salarios medios (pesos)										
Total	1 721	1 774	2 035	2 113				3.1	14.7	3.8
Esfera productiva	1 712	1 761	2 055	2 120				2.9	16.7	3.2
Agropecuario	1 418	1 520	1 923	1 999				7.2	26.5	4.0
Silvicultura	1 672	1 706	1 914	1 991				2.0	12.2	4.0
Industria	1 862	1 883	2 138	2 209				1.1	13.5	3.3
Construcción	1 923	1 969	2 242	2 240				2.4	13.9	-0.1
Transporte	2 139	2 169	2 403	2 479				1.4	10.8	3.2
Comunicaciones	1 763	1 752	1 960	2 021				-0.4	11.9	3.1
Comercio	1 567	1 611	1 816	1 895				2.8	12.7	4.4
Otras actividades	2 151	2 137	2 241	2 390				-0.7	4.9	6.6
Esfera no productiva	1 744	1 809	1 985	2 095				3.7	9.7	5.5
Servicios comunales y personales	1 604	1 637	1 813	1 864				2.1	10.8	2.8
Ciencia y técnica	2 123	2 147	2 251	2 402				1.1	4.8	6.7
Educación, cultura y arte	1 708	1 784	1 960	2 102				4.4	9.9	7.2
Salud pública y asistencia social, deporte y turismo	1 711	1 777	1 954	2 216				3.9	10.0	13.4
Finanzas y seguros	2 052	2 009	2 117	2 213				-2.1	5.4	4.5
Administración	1 870	1 952	2 123	2 243				4.4	8.8	5.7
Otras actividades	1 758	1 781	2 059	2 059				1.3	15.6	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

^aIncluye sólo funciones civiles del sector estatal.

^bCifras preliminares.

Como ya se ha señalado, la reforma salarial introducida en 1981 aumentó considerablemente la masa monetaria excedente en poder de la población. La elevación de los precios minoristas de los productos racionados (mantenidos constantes en su mayoría desde principio del proceso revolucionario), permitió en 1982 absorber parte de ese dinero en circulación.¹⁵

A raíz de la reforma, aumentaron en un elevado porcentaje los precios de los productos del sistema de distribución racionada, si bien no se modificaron los del sistema de distribución libre. Es decir, un mismo producto elevó su cotización en el primero, pero no en el segundo, por lo que disminuyó la diferencia existente entre los dos precios de un mismo bien. De acuerdo con informes oficiales, se estima que el conjunto de los precios minoristas se elevó 10% en 1982 —esto es, a una tasa bastante mayor que la de los salarios— y que el aumento de precios fue en general superior en cada uno de los productos racionados.¹⁶

5. El presupuesto del Estado

De 1979 a 1981 el presupuesto del Estado mostró un déficit progresivo, que en el último año llegó a 7% de los gastos totales. La principal variante en la ejecución real en 1981, con respecto a lo previsto, se observó en las erogaciones a la esfera productiva (5 700 millones de pesos frente a 4 700 millones), principalmente como consecuencia del notable esfuerzo de producción realizado en todas las actividades económicas. También influyó en alguna medida, la aplicación de la reforma de los precios al por mayor, pues al elevarse los costos de producción, las empresas precisaron mayores subsidios.

Además de estos desajustes, otros elementos indujeron a las autoridades a elaborar un presupuesto mucho más cauteloso en 1982. En primer lugar, se decidió intensificar la política de autofinanciamiento de las empresas, procurando disminuir el monto de los subsidios. En segundo término, teniendo en cuenta el obstáculo derivado de las relaciones con el área de economía de mercado, se previó una reducción importante del ritmo de crecimiento de la actividad económica y, en consecuencia, de las erogaciones del conjunto del Estado. Como a su vez esto provocaría una merma de los ingresos, el presupuesto de 1982 contemplaba un déficit, que si bien era inferior al observado en 1981, disminuía las erogaciones en términos relativos en aproximadamente 4%. (Véase el cuadro 20.)

Los resultados consignados en la información oficial¹⁷ señalan un déficit global de menor cuantía relativa que el previsto (1.5% de los gastos totales), pero un comportamiento diferente, tanto en los ingresos como en los egresos, y en los componentes de estos últimos, derivado en algunos casos de situaciones de cierta urgencia que obligaron a efectuar algunos cambios en la ejecución del gasto.

En primer lugar, se obtuvieron ingresos casi 3% superiores a los previstos en el presupuesto, aunque 10% inferiores a los del año anterior. El aumento se logró por la aplicación más rigurosa del sistema de control de las unidades empresariales, así como por la puesta en vigor de la reforma de los precios minoristas.

En cuanto a las erogaciones, en la medida en que se fue intensificando la política de selectividad, se dejaron de gastar unos 450 millones de pesos en inversiones presupuestadas que, junto al aumento señalado de los ingresos, significaron un ahorro de unos 750 millones de pesos. Sin embargo, este monto fue absorbido en gran medida por un incremento neto de varias erogaciones previstas. Entre ellas destacaron: a) los subsidios —cuya reducción era una de las básicas previstas, en el presupuesto del año— fueron nuevamente importantes para numerosas empresas productivas, debido a las inundaciones que afectaron las cosechas en un momento en que gran parte del esfuerzo productivo, y en consecuencia del gasto, ya se había realizado; b) la política de premios y estímulos a la actividad

¹⁵ Dicho proceso no fue afectado por la eliminación en 1982 de la tasa de interés que se pagaba por los depósitos en el sistema bancario, ya que por el muy bajo nivel que ella tenía (3%), aquellos no resultaban atractivos.

¹⁶ A título de ejemplo, en el sistema de distribución racionada se verificaron los siguientes aumentos en 1982, con respecto a los vigentes hasta diciembre de 1981, y desde hacía dos decenios: carne de res de primera, 27%; carne de res de segunda, 36%; carnes de ave, 8%; leche pasteurizada, 25%; leche condensada, 50%; arroz, 20%; pescado fresco y congelado, 18%; frutas, hortalizas y viandas, 40%, y detergente, 100%.

¹⁷ Véase, "Intervención del Ministro del Comité Estatal de Finanzas, Francisco García Valls", en *Granma*, La Habana, Cuba, 29 de diciembre de 1982.

Cuadro 20

CUBA: PRESUPUESTO DE INGRESOS Y GASTOS DEL ESTADO

	Programado (millones de pesos)				Ejecución real						
					Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Presupuesto del Estado											
Ingresos corrientes	9 414	9 534	11 201	9 413	9 130	9 389	10 802	9 695	2.8	15.0	-10.2
Aportes y otras contribuciones del sector estatal	...	9 416	11 082	9 289
Impuestos y otras contribuciones del sector no estatal	...	17	20	14
Impuestos y derechos a la población	...	101	99	110
Gastos totales	9 409	9 531	11 197	9 834	9 154	9 644	11 577	9 843	5.4	20.0	-15.0
Esfera productiva	3 883	3 978	4 672	3 180	4 271	4 566	5 729	3 754	6.9	25.5	-34.5
Vivienda y servicios comunales	399	364	412	483	357	391	467		9.5	19.4	
Educación y salud pública	1 685	1 800	1 848	2 040	1 643	1 779	2 007		8.3	12.8	
Demás actividades socio-culturales y científicas	1 242	1 315	1 437	1 546	1 216	1 325	1 402	4 232	9.0	5.8	-5.4
Poder Popular, administración Central del Estado, Tribunales y Fiscalía	517	484	675	621	472	459	597		-3.8	30.1	
Defensa y orden interior	841	811	842	924	818	759	931	1 152	-6.2	22.7	23.7
Otras actividades	451	443	767	544	377	365	444	705	-3.2	21.6	58.8
Reserva	391	336	544	496	-	-	-	-	-	-	-
Superávit (o déficit)	5	3	4	-421	-24	-255	-775	-148	962.5	203.9	-80.9
Presupuesto de la Administración Central											
Ingresos corrientes	7 620	7 584	8 964	6 796							
Gastos totales	7 615	7 581	8 960	7 217							
Directos	7 061	7 085	8 473	6 931							
Subsidios a las Administraciones Provinciales	554	496	487	286							
Superávit (o déficit)	5	3	4	-421							
Presupuesto de las Administraciones Provinciales											
Ingresos corrientes	1 794	1 950	2 237	2 617							
Gastos totales	2 348	2 446	2 724	2 903							
Superávit (o déficit)	-554	-496	-487	-286							

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas; del Banco Nacional de Cuba y del Comité Estatal de Finanzas.

^aCifras preliminares sobre la base del discurso del Ministro-Presidente del Comité Estatal de Finanzas en el Tercer Período Ordinario de Sesiones.

productiva tuvo en algunos casos una respuesta de la masa de trabajadores superior a la prevista, por lo que debieron efectuarse gastos mayores a los presupuestados, y c) dado el clima de tensiones prevaleciente en el ámbito internacional, las erogaciones por concepto de defensa y orden interno —de gran incidencia en el total— superaron a las programadas en 25% y excedieron en 24% a las efectuadas realmente el año anterior.

CHILE

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982 la economía chilena sufrió su peor crisis desde la Gran Depresión de los años treinta. En efecto, el producto interno bruto registró una caída sin precedentes de más de 14%, como resultado de las enormes contracciones de las actividades comerciales (-18%), la producción de la industria manufacturera (-22%) y, sobre todo, la construcción (-29%) y de las bajas experimentadas en todos los demás sectores principales de la economía, con las solas excepciones de la minería y la pesca. A raíz de esta aguda y generalizada declinación de los niveles de producción y a pesar de la considerable ampliación que tuvieron los programas ocupacionales de emergencia del gobierno, la tasa de desocupación abierta sobrepasó el 21%. Así, ella casi duplicó el nivel ya muy elevado alcanzado el año anterior y superó holgadamente las registradas durante la recesión de 1975. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Por otra parte, la devaluación decretada en junio, luego de casi tres años de completa estabilidad cambiaria, hizo que a partir de mediados de 1982 se revirtiera la persistente tendencia descendente que venía mostrando el ritmo de la inflación desde 1974. El año cerró así con alzas de algo más de 20% de los precios al consumidor y de casi 40% de los precios mayoristas.

Aunque la crisis se originó en parte en la evolución desfavorable de factores externos como la relación de precios del intercambio —que se redujo fuertemente por octava vez en los últimos 12 años y cayó así a su nivel más bajo en más de medio siglo—, su inusitada severidad obedeció principalmente a dos profundos desequilibrios que se habían venido gestando en años anteriores, y a la forma vacilante y parcial en que la política económica procuró corregirlos en el transcurso de 1982.

En efecto, al comenzar 1982, la economía chilena, además de mostrar visibles muestras de retrocesos en los niveles de actividad y empleo, registraba dos desequilibrios de gran importancia que, por una parte, difícilmente podían perdurar y que, por otra, afectaban sus posibilidades de recuperación.

El primero de esos desequilibrios —originado fundamentalmente en el rezago cambiario que se había venido acumulando desde que el tipo de cambio había sido fijado en junio de 1979— se manifestaba en el enorme déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. Este había alcanzado en 1981 un monto excepcional de cerca de 4 900 millones de dólares, cifra equivalente a casi 90% del valor de las exportaciones de bienes y servicios y a alrededor de 15% del producto interno bruto. Si bien este saldo negativo había sido financiado por completo por una entrada masiva de capitales, era obvio que no podía esperarse que el ahorro externo prosiguiera cubriendo en el futuro saldos negativos de esa magnitud. Sin embargo, la viabilidad de la política de tipo de cambio fijo dependía justamente de la continua captación de un volumen muy cuantioso de préstamos e inversiones externas o necesitaba provocar una aguda deflación interna, con el consiguiente riesgo de acentuar las tendencias recesivas que se habían empezado a manifestar con cada vez mayor claridad desde mediados de 1981.

El otro desequilibrio fundamental se encontraba en el sector financiero y se expresaba tanto en el nivel inusitadamente alto de la tasa interna de interés real como en la creciente diferencia que existía entre ésta y la tasa de interés internacional. En efecto, pese a la apertura financiera y al enorme monto de los capitales ingresados al país en 1981, la tasa de interés real había subido desde un promedio de 12% en 1980 a más de 40% a fines de 1981 y en el primer semestre de 1982 promedió alrededor de 50%. Por cierto, intereses de esa magnitud ejercían una presión insostenible sobre los costos de las empresas cuyos ingresos operacionales estaban

cayendo al mismo tiempo como consecuencia de la continua disminución de sus ventas. De hecho, es probable que la persistencia de tasas de interés tan elevadas haya reflejado básicamente la existencia de una demanda inelástica de crédito por parte de productores que estaban dispuestos a pagar casi cualquier precio para obtener préstamos que les permitieran posponer el momento en que tendrían que liquidar sus activos, cuyos precios bajaban, además, conforme se agravaba la recesión. Naturalmente, esta situación crítica de las empresas afectaba ya seriamente la solvencia de los bancos, cuya cartera vencida a fines de 1981 equivalía a casi el 30% de su capital y reservas, proporción que doblaba la registrada apenas un año antes.

Cuadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	8 093	8 378	9 203	9 960	10 785	11 624	12 289	10 527
Población (millones de habitantes)	10.2	10.4	10.6	10.7	10.9	11.1	11.3	11.5
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	794	808	872	928	988	1 047	1 088	915
Tasas de crecimiento								
B. Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto a precios de mercado	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	7.8	5.7	-14.3
Producto interno bruto por habitante	-14.4	1.8	7.9	6.4	6.4	6.0	3.9	-15.7
Ingreso interno bruto ^b	-18.9	3.0	8.6	7.6	7.2	5.7	4.0	-20.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-37.3	7.1	-8.8	-4.4	5.7	-5.6	-13.7	-10.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-21.0	31.3	7.9	13.0	57.1	29.2	-7.7	-8.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-13.3	-3.4	45.0	26.1	44.1	34.6	26.3	-39.7
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	340.7	197.9	84.2	37.2	38.9	31.2	9.5	20.7
Variación media anual	374.7	232.8	113.8	50.0	33.4	35.1	19.7	9.9
Dinero	277.1	200.1	123.8	60.5	59.1	77.9	2.1	-19.8
Sueldos y salarios reales	-3.3	0.5	12.9	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4
Tasa de desocupación ^c								
Gran Santiago	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1
Nacional	14.5	14.8	12.7	13.6	13.5	12.2	11.7	21.1
Ingresos corrientes del gobierno	366.3	236.5	117.4	70.3	69.3	50.5	14.0 ^d	-6.0
Gastos totales del gobierno	261.9	225.9	112.4	64.5	52.3	54.2	29.3 ^d	10.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2 ^e	2.1 ^e	4.5	8.1
Millones de dólares								
C. Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-217	433	-267	-680	-598	-1 056	-3 367	-432
Saldo de la cuenta corriente	-498	132	-567	-1 111	-1 205	-2 024	-4 869	-2 442
Variación de las reservas internacionales netas ^f	-184	272	125	683	1 061	1 331	162	-1 198
Deuda externa general bruta	4 854	4 720	5 201	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153
Deuda externa general neta ^g	4 983	4 612	4 928	5 606	6 170	7 010	11 767	14 575

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^c Porcentaje.

^d Crecimiento de ingresos y gastos del sector público en su conjunto en 1981.

^e Superávit.

^f No incluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del precio del oro.

^g Incluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del precio del oro.

Por otra parte, como ya se señaló, la actividad económica había dejado de crecer a mediados de 1981, año en que todo el crecimiento del producto se originó en el primer semestre. Sin embargo, como el problema del estancamiento parecía atribuible a los dos desequilibrios ya señalados, no fue abordado directamente durante la mayor parte de 1982. En efecto, fue sólo en el último trimestre, después que la contracción del nivel de actividad había alcanzado dimensiones excepcionales, que el tema de la reactivación pasó a primer plano. Así, durante el primer semestre, el debate se centró más bien en cómo abordar los problemas del déficit externo y de las tasas de interés y, en especial, el primero. De ahí que, en esencia, la política económica de 1982 consistió en una secuencia de medidas dirigidas, primero, a corregir el desequilibrio externo; posteriormente, a atacar la crisis financiera y, finalmente, a reactivar. En este sentido, fue sintomático tanto de la visión parcial con que se abordó la crisis como de la sorpresa que causó su severidad que realmente nunca hubo un intento de enfrentar los tres problemas en forma simultánea e integrada.

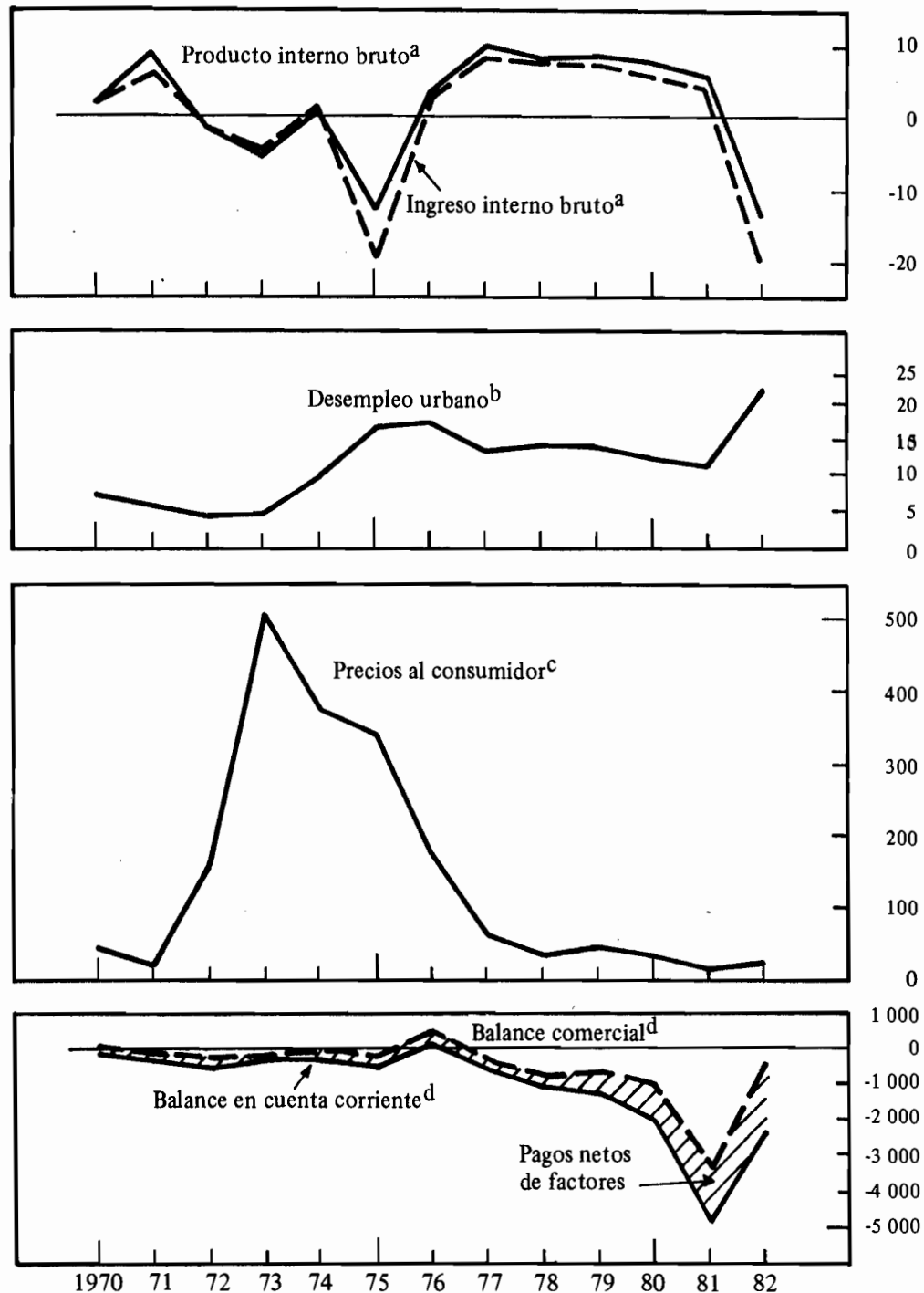
A principios de 1982, la mayoría de los analistas reconocía que había un importante desequilibrio externo, cuyas causas incluían el rezago cambiario. Así, el debate se centró en la magnitud de ese atraso y en la mejor manera de efectuar la depreciación real que se requería para eliminarlo. Por una parte, las autoridades económicas tendían a minimizar la magnitud del rezago cambiario y atribuían el grueso del déficit de la cuenta corriente a causas externas, como el alza en las tasas internacionales de interés y la caída de los términos de intercambio. Conforme a su interpretación, el rezago cambiario existente se debía fundamentalmente a una inflexibilidad hacia la baja de los precios internos, causada, básicamente, por la política salarial, que indizaba los salarios de acuerdo con la inflación pasada. En un contexto en que ésta estaba disminuyendo dicha política hacía que los salarios reales continuaran aumentando, pese a la caída de la actividad económica y el aumento de la desocupación. Por ende, este diagnóstico recomendaba mantener la política cambiaria y eliminar el "piso" y la indización salarial, para lograr elevar así el tipo de cambio real mediante una inflación interna inferior a la internacional.

Esta alternativa deflacionista era duramente criticada por los que consideraban que la dimensión del rezago cambiario era muy importante (del orden de 30% a 50%) y que, en consecuencia argumentaban que, de seguirse la política del ajuste automático preferido por las autoridades, se requerirían varios años de inflación negativa para que se pudiera elevar el tipo de cambio real a un nivel adecuado. Por otra parte, los que sustentaban esta posición tendían a atribuir la inflexibilidad hacia la baja de los precios, no tanto a los elevados costos unitarios de la mano de obra —que aún eran inferiores a los de hacía 12 años— sino a los elevadísimos costos financieros. Conforme a este diagnóstico, mientras la tasa de interés real fuese alta —lo que continuaría sucediendo en tanto no se completara la devaluación real necesaria— los costos financieros no bajarían y, por ende, tampoco lo harían los precios. De ahí que la devaluación era vista como la forma más rápida, tanto de restablecer la competitividad internacional de los productos nacionales como de bajar la tasa real de interés.

Dada la renuencia del gobierno de arriesgar el repunte inflacionario que, se creía, podía provocar una devaluación, durante la mayor parte del primer semestre se persistió en la opción deflacionista y se mantuvo fijo el tipo de cambio. Sin embargo, otro hecho cambió los términos del debate. En efecto, la conjunción de recesión, rezago cambiario y crisis del sistema bancario, frenó bruscamente la entrada de capitales, la cual, como se señaló, era indispensable para mantener la política cambiaria. Como resultado de ello, las reservas internacionales disminuyeron significativamente al tiempo que se acentuaba la caída de la actividad productiva y se agravaba la desocupación. En estas circunstancias, las autoridades económicas optaron finalmente por devaluar el peso a mediados de junio y elevaron el tipo de cambio de 39 a 46 pesos por dólar.

Sin embargo, como ya no sólo era necesario corregir el déficit comercial producido por el rezago cambiario, sino también se requería compensar la fuerte contracción del ingreso neto de capitales y la creciente incertidumbre, la devaluación resultó insuficiente. Como se explica con mayor detalle más adelante, ello condujo a las autoridades económicas a ensayar nuevas políticas cambiarias y a efectuar devaluaciones adicionales, en los meses siguientes, con lo cual se agudizaron la inestabilidad y la incertidumbre. Así, al finalizar el año, el tipo de cambio terminó siendo 90% más alto que en junio. Si bien ello contribuyó poderosamente a aumentar la inflación, el alza del nivel de precios fue sustancialmente inferior a la del tipo de cambio. Por ende, a fines

Gráfico 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en el Gran Santiago.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

de 1982 se había logrado elevar el tipo de cambio real efectivo entre 30% y 50% respecto a su valor de principios de año.

Gracias a esta fuerte devaluación real y, sobre todo, a la aguda caída de la actividad económica interna, el quántum de importaciones bajó más de 40%, con lo cual, el déficit de la cuenta corriente se redujo a la mitad. No obstante, la contracción de la entrada neta de capital fue tan fuerte que a lo largo del año las reservas internacionales disminuyeron en 1 200 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

El otro proceso que crecientemente ocupó la atención de la política económica durante el segundo semestre fue la crisis del sistema financiero interno. En efecto, como resultado de la recesión, de las altas tasas de interés real y de la marcada reducción de los créditos externos, la situación de las empresas continuó deteriorándose y el número de préstamos impagos siguió aumentando. Así, hacia mediados del año la cartera vencida reconocida de los bancos llegó a bordear el 50% de su capital y reservas. En rigor, el problema era aún más agudo, ya que muchos préstamos riesgosos no figuraban en la cartera vencida porque los bancos seguían proporcionando créditos sin garantías adecuadas a las empresas pertenecientes al grupo económico propietario del banco. Era evidente, por ende, que tanto a causa del alto nivel de las tasas reales de interés como de la declinación de la actividad económica, muchas empresas no podrían cumplir sus compromisos con las entidades financieras.

En estas circunstancias, el problema de fondo pasó a ser así el de quién asumiría las pérdidas correspondientes: las empresas, los bancos, los depositantes o el fisco.

Por una parte, las empresas eran reacias a liquidar activos ya que, en el contexto recesivo prevaleciente, ello significaba incurrir en fuertes pérdidas de capital o arriesgar, incluso, la bancarrota. De allí que ellas procuraran ganar tiempo a través de la obtención de créditos cada vez mayores de los bancos. Estos, a su vez, tendían a satisfacer estas demandas, ya que, en caso de ejecutar a sus deudores, recuperarían sólo una pequeña parte de los préstamos previamente concedidos en razón de la aguda baja que habían sufrido los precios de los activos. En parte por esta causa y en parte para evitar que los créditos ya otorgados pasaran a engrosar su ya abultada cartera vencida, los bancos preferían renovar y ampliar aquellos préstamos de modo de poder capitalizar los intereses vencidos.

Antes esta incapacidad o virtual parálisis del sector privado y no pudiendo éste resolver el problema financiero, el gobierno tuvo que actuar. En primer término, a través del Banco Central, ofreció comprar las carteras vencidas y riesgosas de los bancos; en segundo lugar, creó un dólar preferencial para los deudores en dólares, cuyos pasivos habían aumentado fuertemente después de la devaluación, para facilitar así el cumplimiento por parte de éstos de sus obligaciones; y en tercer lugar, creó un fondo para facilitar la renegociación de la deuda contraída en pesos entre bancos y empresas.

Estas medidas permitieron ganar tiempo y aliviaron parcialmente el peso de la deuda para algunos sectores, a costa del gobierno. Sin embargo, como la magnitud de la pérdida real en juego era demasiado grande y comprometía la solvencia de una de las dos partes —bancos o empresas— el monto de las renegociaciones fue menor que el esperado. Así, a fines de año, el gobierno asumió un rol más activo y designó fiscalizadores en los bancos, proceso que condujo a la intervención directa de la mayor parte del sistema bancario y financiero en los primeros días de 1983.

En estas circunstancias, y dado el ambiente de gran incertidumbre generado por la devaluación de junio, las frecuentes modificaciones posteriores del sistema y de la paridad cambiaria y las sucesivas medidas adoptadas para tratar de resolver los problemas financieros de los bancos y sus deudores, los intentos realizados por las autoridades para inyectar mayor liquidez en la economía en el último trimestre se vieron frustrados por una corrida hacia la divisa. Debido a ello y a la aguda contracción en la entrada de capitales, la actividad económica continuó declinando hasta fines del año.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Tras expandirse a un ritmo extraordinariamente alto de casi 9% entre 1978 y 1981, la oferta global de bienes y servicios sufrió en 1982 una reducción también excepcional de 18%. (Véase el cuadro 2.)

Esta brusca disminución se debió tanto al fuerte descenso del producto interno bruto como a la caída espectacular del volumen de las importaciones de bienes y servicios. Este, que casi se duplicó en el transcurso de los cuatro años anteriores, bajó 36% en 1982 como consecuencia de la pronunciada disminución de la actividad económica interna, del alza del tipo de cambio y de la existencia de abundantes inventarios de bienes de consumo duraderos, productos intermedios y equipos importados acumulados en los años precedentes. En estas circunstancias, el coeficiente de importación cayó por debajo de 15%, luego de haber alcanzado en 1981 un nivel cercano al 20%, la cifra más alta registrada desde 1961.

En 1982 disminuyeron también con extraordinaria intensidad todos los componentes de la demanda interna. Como era previsible, la baja más pronunciada fue la de la inversión en capital fijo. Esta, que en 1979 se había recuperado de la enorme caída sufrida durante la depresión de 1975-1976, y que en los dos años siguientes creció a una tasa media anual de alrededor de 18%, se redujo casi 43% en 1982. Esta merma radical se manifestó en el descenso de 29% del producto interno de la construcción y en la reducción de 53% del valor de las importaciones de bienes de capital. Ella, provocó, asimismo, una baja considerable del coeficiente de inversión fija, que se redujo de 13% en 1981 a apenas 9.4% en 1982.

Como la baja de la formación bruta de capital fijo fue acompañada además por una brusca disminución de las existencias, la caída de la inversión bruta interna fue aún mayor. Esta declinó 70%, con lo cual el coeficiente de inversión global cayó por debajo de 6%, con mucho la proporción más baja registrada en los últimos veinte años.¹

Cuadro 2

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	13 651	14 718	12 083	112.7	117.4	114.8	9.9	8.6	7.8	-17.9
Producto interno bruto a precios de mercado	11 624	12 289	10 527	100.0	100.0	100.0	8.3	7.8	5.7	-14.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	2 027	2 429	1 556	12.7	17.4	14.8	20.6	13.4	19.9	-36.0
Demanda global	13 651	14 718	12 083	112.7	117.4	114.8	9.9	8.6	7.8	-17.9
Demanda interna	10 315	11 335	8 413	98.9	88.7	79.9	6.2	6.6	9.9	-25.8
Inversión bruta interna	1 954	2 065	624	16.4	16.8	5.9	29.1	31.2	5.7	-69.8
Inversión bruta fija	1 508	1 729	994	15.0	13.0	9.4	16.8	21.9	14.7	-42.6
Construcción	723	846	636	9.2	6.2	6.0	19.4	22.4	17.2	-24.9
Maquinaria y equipo	785	883	358	5.8	6.8	3.4	14.7	21.5	12.4	-59.5
Variación de existencias	446	336	-370	1.4	3.8	-3.5				
Consumo total	8 360	9 270	7 789	82.5	71.9	74.0	2.9	2.1	10.9	-16.0
Gobierno general	1 529	1 534	1 415	12.8	13.2	13.4	9.2	-8.1	0.3	-7.8
Privado	6 831	7 736	6 374	69.7	58.8	60.6	1.4	4.7	13.2	-17.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	3 336	3 383	3 670	13.8	28.7	34.9	24.3	15.3	1.4	8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras proporcionadas por el Banco Central de Chile.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL.

¹ El insólito nivel alcanzado por el coeficiente de inversión en 1982 resulta evidente si se tiene en cuenta que fue 30% menor que el registrado en 1976, al culminar la crisis de mediados del decenio pasado, 42% inferior al correspondiente al trienio 1971-1973 y 51% más bajo que el registrado en promedio durante el período 1960-1970.

Cuadro 3

**CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	10 008	10 580	9 090	100.0	100.0	100.0	8.3	7.8	5.7	-14.3
Bienes	4 610	4 887	4 277	50.4	46.2	46.2	8.1	6.9	6.0	-12.5
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	745	785	767	7.7	7.5	8.3	6.2	3.8	5.3	-2.3
Explotación de minas y canteras	1 124	1 214	1 283	10.3	11.3	13.9	5.4	5.2	8.0	5.7
Industrias manufactureras	2 323	2 383	1 868	26.6	23.3	20.2	7.9	6.2	2.6	-21.6
Construcción	418	506	359	5.8	4.2	3.9	23.9	23.9	21.1	-29.0
Servicios básicos	1 035	1 049	971	8.9	10.4	10.5	8.4	9.5	1.4	-7.5
Electricidad, gas y agua	261	267	266	2.1	2.6	2.9	6.8	5.0	2.1	-0.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	774	783	705	6.8	7.8	7.6	9.0	11.1	1.1	-9.9
Otros servicios	4 910	5 189	4 659	42.9	49.2	50.3	8.8	8.3	5.7	-10.8
Comercio ^c	1 509	1 609	1 323	13.5	15.1	14.3	11.0	12.4	6.6	-17.8
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 588	1 767	1 662	11.0	15.9	18.0	16.0	14.5	11.2	-5.9
Propiedad de vivienda	527	535	541	5.9	5.3	5.8	0.5	1.0	1.5	1.0
Servicios comunales, sociales y personales	1 813	1 813	1 674	18.4	18.2	18.1	2.4	0.5	-	-7.6
Servicios gubernamentales ^d	612	601	584	6.5	6.1	6.3	-1.2	-3.2	-1.8	-2.9
Menos: Comisión imputada por servicios bancarios	580	750	648	2.2	5.8	7.0	45.6	41.0	29.2	-13.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cRestaurantes y hoteles incluidos en servicios comunales sociales y personales.

^dSe refiere a administración pública y defensa.

Por otra parte, el persistente aumento de la desocupación, la baja del ingreso disponible, el alza de las tasas de interés y la caída en el valor real de los activos contribuyeron a generar una enorme baja de 18% en el consumo privado. A su vez, la política restrictiva aplicada por el gobierno hizo que el consumo público disminuyera casi 8%.

Así, en la práctica, el único rubro que mostró una evolución positiva en 1982 fue el volumen de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, a pesar del muy desfavorable contexto externo y de la mantención durante el primer semestre de un tipo de cambio real muy bajo, el cuántum de las exportaciones subió 8.5%. Debido en parte a dicho aumento y en medida aún mayor a la baja del producto, el coeficiente de exportación ascendió a 35%, el valor más alto registrado en el país en el último medio siglo.

b) *La evolución sectorial*

Además de muy intensa, la caída de la actividad económica fue generalizada. En efecto, en 1982 disminuyó el producto de todas las actividades principales de la economía con las solas excepciones del de la minería (que se incrementó cerca de 6%) y del de los servicios de electricidad, gas y agua (que casi no varió). Las bajas fueron especialmente marcadas en la construcción y el comercio —actividades ambas que se habían expandido con extraordinaria intensidad en los cuatro años anteriores— y también en la industria manufacturera —cuyo ritmo de crecimiento había declinado ya notoriamente en 1981. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Luego de recuperarse en 1979 de su merma de 5% en el año precedente y de crecer a un ritmo medio de 4% en el bienio 1980-1981, el producto agropecuario disminuyó 3.3% en 1982. En esta baja influyeron tanto la contracción de 4.5% de la producción agrícola como el descenso de 2.3% de la producción pecuaria.

La disminución de la producción agrícola —la cuarta registrada en los últimos cinco años— debió enteramente a la baja generalizada de las cosechas de los cultivos tradicionales. El valor a precios constantes de la producción de estos últimos se redujo casi 6%, acumulando así una declinación de más de 18% en el período 1980-1982. (Véase el cuadro 4.)

Al igual que en 1981, la causa principal de la menor producción fue la contracción de la superficie sembrada, que se redujo en cerca de 13% por segundo año consecutivo. El área dedicada a los cultivos tradicionales cayó así a su nivel más bajo en más de medio siglo. Los rendimientos se elevaron, por el contrario, en todos los cultivos, excepto en los de arvejas y garbanzos, y alcanzaron cifras sin precedentes en el arroz, el maíz, los frijoles, la remolacha y la maravilla.

Cuadro 4

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Producción de los 14 cultivos tradicionales									
Valor ^b	148.6	135.5	135.7	130.4	122.7	17.5	-9.7	-3.9	-5.9
Volumen ^c									
Trigo	1 306.9	1 002.4	966.0	686.0	650.5	11.5	-2.9	-29.0	-5.2
Avena	110.5	131.1	172.6	130.7	117.6	62.2	14.9	-24.3	-10.0
Cebada	97.4	120.6	105.0	91.4	117.9	-10.7	-6.3	-13.0	29.0
Centeno	10.8	11.1	10.4	9.2	6.1	-16.7	15.6	-11.5	-34.2
Arroz	76.2	76.3	95.4	99.7	131.2	72.9	-47.4	4.5	31.5
Maíz	239.1	329.0	405.2	518.2	484.1	90.5	-17.2	27.9	-6.6
Papas	683.8	737.9	903.1	1 007.3	841.6	-21.4	17.2	11.5	-16.5
Frijoles	65.6	74.1	84.2	138.2	162.5	3.7	-27.6	64.1	17.5
Lentejas	11.2	12.1	26.8	17.7	15.8	67.0	-15.5	-34.0	-10.6
Arvejas	7.4	6.3	13.6	11.0	7.4	-7.0	-6.8	-19.1	-32.4
Garbanzos	5.4	4.9	11.6	6.4	4.1	70.9	23.4	-44.8	-36.4
Remolachas	1 655.1	1 616.7	450.2	1 467.0	967.3	-19.1	-33.7	224.4	-34.1
Raps	70.0	61.4	73.4	26.9	13.2	24.2	13.6	-63.4	-50.8
Maravilla	28.2	17.8	38.3	7.4	5.4	11.0	15.0	-80.7	-27.6
Superficie sembrada de los 14 cultivos tradicionales^d	1 251	1 248	1 237	1 079	944	4.7	-1.1	-12.8	-12.5
Trigo	740	686	546	432	374	-3.3	-2.7	-20.9	-13.5
Avena	73	94	92	80	68	-3.3	16.5	-13.0	-15.1
Cebada	47	66	49	46	57	-6.3	-18.3	-6.1	25.1
Centeno	8	9	8	9	6	-36.4	14.3	12.5	-37.4
Arroz	25	23	41	31	37	42.4	-12.8	-24.4	17.7
Maíz	74	92	116	125	98	38.3	-10.8	7.8	-21.6
Papas	72	72	89	90	77	-11.0	9.9	1.1	-14.3
Frijoles	57	68	111	118	134	-0.9	0.9	6.3	14.1
Lentejas	17	21	53	48	35	56.3	6.0	-9.4	-27.5
Arvejas	11	9	18	18	12	-	5.9	-	-31.2
Garbanzos	11	8	21	16	10	54.5	23.5	-23.8	-37.7
Remolacha	42	42	11	37	22	-23.8	-31.3	236.4	-40.3
Raps	54	45	50	24	10	58.8	-7.4	-52.0	-56.8
Maravilla	20	13	32	5	3	4.2	45.5	-84.4	-33.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

^aCifras preliminares.

^bMillones de pesos a precios de 1974.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de hectáreas.

Cuadro 5
CHILE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD FRUTICOLA

	1975	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a
Producción (miles de toneladas)					Tasas de crecimiento				
Almendras	0.8	1.1	1.2	1.2	1.3	3.3	10.0	0.2	0.8
Cerezas	5.1	5.5	5.3	5.9	6.3	-5.8	-2.9	11.4	7.4
Ciruelas	13.2	16.0	17.0	17.2	18.4	1.0	6.1	1.4	6.7
Damascos	13.9	14.3	13.6	13.0	14.2	-3.9	-5.0	-4.6	9.3
Duraznos	115.0	82.7	78.2	71.0	75.6	-3.3	-5.5	-9.2	6.5
Nectarinos	30.8	33.9	36.4	39.7	52.5	5.2	7.2	9.2	32.2
Limones	69.8	68.3	66.7	64.7	69.6	4.3	-2.4	-3.1	7.7
Manzanas	125.0	210.0	245.0	298.4	345.0	20.0	16.7	21.7	15.6
Membrillos	5.5	7.8	7.9	8.4	7.3	17.1	1.3	6.2	-13.5
Naranjas	46.9	50.6	49.2	53.8	55.4	-0.4	-2.7	9.4	2.9
Nueces	3.1	4.9	5.2	5.7	6.3	7.4	6.2	8.7	11.5
Olivas	10.4	9.3	11.2	7.2	9.2	-10.2	21.3	-36.3	28.2
Paltas	14.7	19.4	21.7	25.0	25.7	3.0	12.1	15.2	2.9
Peras	33.8	38.3	39.1	41.5	42.6	0.3	2.2	6.2	2.5
Uva de mesa	59.1	78.9	85.0	121.7	162.4	4.6	7.8	43.1	33.4
Superficie plantada (hectáreas)					Tasas de crecimiento				
Total	65 775	77 486	82 489	86 789	88 795	6.2	6.5	5.2	2.3
Almendros	1 605	2 099	2 203	2 238	2 250	8.2	5.0	1.6	0.5
Cerezos	1 050	1 576	1 822	1 982	2 012	25.6	15.6	8.8	1.5
Ciruelos	1 780	2 358	2 635	2 881	4 101	15.2	11.7	9.3	42.3
Damascos	1 625	1 439	1 285	1 290	1 283	-6.3	-10.7	0.4	-0.5
Durazneros	10 400	6 127	6 261	6 492	6 189	-15.5	2.2	3.7	-4.7
Nectarinos	4 050	5 330	5 813	6 159	6 532	8.1	9.1	6.0	6.1
Limoneros	7 420	6 875	6 454	6 455	5 377	-1.9	-6.1	-	-16.7
Manzanos	11 700	14 735	15 768	17 452	17 186	8.5	7.0	10.7	-1.5
Membrillos	975	780	664	694	492	-11.4	-14.9	4.5	-29.1
Naranjos	4 630	4 913	4 966	5 039	5 664	6.7	1.1	1.5	12.4
Nogales	4 350	5 818	6 429	6 529	6 615	9.1	10.5	1.6	1.3
Olivos	3 205	3 206	3 060	2 986	2 977	-	-4.6	-2.4	-0.3
Paltos	4 605	5 800	6 178	6 643	7 535	7.2	6.5	7.5	13.4
Perales	2 630	2 880	2 909	3 191	3 859	2.1	1.0	9.7	20.9
Uva de mesa	5 650	13 550	16 042	16 758	16 793	24.4	18.4	4.5	0.2

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

^aCifras preliminares.

No obstante el alza general de los rendimientos, en 1982 disminuyeron las cosechas de la mayor parte de los cereales. Las únicas excepciones estuvieron constituidas por la cebada, cuya producción se recuperó parcialmente, luego de caer en forma persistente en los cuatro años anteriores —y por el arroz— cuya cosecha sólo fue menor que la recogida en 1979. En cambio, la producción de trigo —que ya en 1981 había descendido a su nivel más bajo en los últimos cincuenta años— disminuyó más de 5%. Ella equivalió así a menos de la mitad de la cosecha máxima registrada en 1971.

En 1982 se redujo también la producción de todas las leguminosas, salvo la de frijoles, que aumentó fuertemente por segundo año consecutivo y alcanzó un volumen jamás antes registrado. La producción de lentejas disminuyó, por el contrario, por cuarta vez en los últimos cinco años, en tanto que la de arvejas lo hizo por cuarto año sucesivo.

Las mermas de producción fueron aún mayores en los cultivos industriales. Así, la producción de remolacha, que había repuntado con fuerza el año anterior, disminuyó 34% en 1982, mientras que las cosechas de maravilla y raps cayeron 28% y 51%, respectivamente, tras haber experimentado bajas todavía más acentuadas en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

Como en los dos años anteriores, la desfavorable evolución de la mayoría de los cultivos tradicionales contrastó con el progreso de la fruticultura. En efecto, en 1982, aumentó la recolección de todos los rubros principales de ésta, con la única excepción de la de membrillos. (Véase el cuadro 5.) Especialmente notorios fueron, una vez más, los incrementos de la producción de

manzanas (16%) y uva de mesa (33%), productos destinados mayoritariamente al mercado externo y que en 1982 generaron alrededor del 80% del valor total de las exportaciones de frutas. Gracias a estos aumentos y a su rápido crecimiento en el transcurso de los años anteriores, la producción de manzanas casi se duplicó entre 1979 y 1982 en tanto que la de uva de mesa se elevó 105% en ese lapso. Con todo, en 1982 se redujo marcadamente el ritmo de expansión de la superficie plantada con frutales. Esta, que se había venido ampliando a una tasa media anual de cerca de 6% en los cuatro años anteriores, se incrementó sólo algo más de 2% en 1982.

Como ya se señaló, en 1982 se contrajo la producción pecuaria, que había aumentado con gran rapidez en los tres años anteriores. En ello influyó el completo estancamiento de la producción de carne como resultado de los cambios opuestos que tuvieron sus dos componentes principales. En efecto, mientras la producción de carne de vacuno subió más de 5%, la de carne de ave disminuyó casi 8%. Al mismo tiempo, prosiguió incrementándose la producción de carne de cerdo, aunque a un ritmo mucho más bajo que en los cinco años anteriores, y se redujo en 4.5% la de carne de ovino. La difícil situación de la industria avícola se manifestó, asimismo, en la merma de 9% que sufrió la producción de huevos. A su vez, la producción de leche disminuyó 12%, en tanto que la de lana sucia se estancó, tras haber aumentado continuamente entre 1976 y 1981. (Véase el cuadro 6.)

Por último, durante 1982 se redujo también el área dedicada a reponer y ampliar las plantaciones forestales, otra actividad con fuertes ventajas comparativas y beneficiadas, además, con incentivos tributarios. La superficie plantada fue de 68 600 hectáreas, cifra no sólo muy inferior a la de 93 200 forestada en 1981, sino menor también que todas las registradas desde 1975, con la única excepción de la de 1979. Acentuando la tendencia que se inició en 1977, la casi totalidad de las plantaciones efectuadas en 1982 fueron llevadas a cabo por el sector privado. (Véase el cuadro 7.)

ii) *Pesca.* Al igual que en 1981, la pesca fue la actividad más dinámica de la economía en 1982. Su producto, tras duplicarse entre 1976 y 1981, aumentó casi 9%. (Véase el cuadro 8.) Como en años anteriores, el principal elemento impulsor de este crecimiento fue la captura de pescado destinado a ser procesado industrialmente. El volumen de dicha captura se incrementó por séptimo año consecutivo y sobrepasó por primera vez los tres millones y medio de toneladas. Gracias a este aumento, también la industria de harina de pescado pudo continuar expandiéndose vigorosamente. De hecho, su producción en 1982 no sólo fue la más alta jamás registrada, sino que colocó a Chile a la cabeza de los países productores de harina de pescado en el mundo. La mayor captura permitió, asimismo, elevar considerablemente la producción de

Cuadro 6

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Producción de los principales rubros pecuario^b									
Carne de vacuno	176.1	215.5	162.3	184.6	194.6	1.6	-3.1	13.7	5.4
Carne de ave	61.6	43.8	102.0	122.5	112.0	34.6	29.3	20.1	-7.8
Carne de cerdo	44.4	30.0	49.7	55.8	57.7	25.6	16.9	12.3	3.4
Carne de ovino	22.4	18.1	15.5	15.6	14.9	15.7	-12.4	0.6	-4.5
Leche ^c	895.1	956.1	1 077.5	1 200.0	1 056.0	-2.3	13.0	11.1	-12.0
Huevos ^d	1 205.8	1 196.8	1 425.0	1 442.8	1 312.8	4.3	17.1	1.2	-9.0
Lana sucia	20.2	18.8	20.6	21.6	21.6	1.6	5.1	4.9	-

Fuente: Carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadística (INE); rubros pecuarios restantes: Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

^c Millones de litros.

^d Millones de unidades.

Cuadro 7

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA

(Miles de hectáreas)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	31.0	30.3	56.2	82.6	107.7	93.2	79.0	52.0	72.3	93.2	68.6
Corporación Nacional Forestal	24.8	27.4	35.2	44.1	54.1	44.6	25.0	0.4	0.2	0.1	
Empresas particulares	6.3	2.9	21.1	38.5	53.6	48.6	54.0	51.6	72.1	93.1	68.6

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Producto pesquero^b	24.9	24.5	54.7	64.6	70.3	14.4	7.5	18.1	8.8
Captura de peces^c	1 181	899	2 892	3 503	3 846	32.7	13.0	21.1	9.8
Pescado	1 082	804	2 700	3 291	3 577	33.9	11.2	21.9	8.7
Consumo fresco	62	71	75	149	64	9.6	-27.2	98.7	-57.0
Industria	1 020	733	2 625	3 142	3 513	35.3	12.9	19.7	11.8
Marisco	99	95	192	212	269	13.8	45.5	10.4	26.9
Consumo fresco	34	33	54	46	52	15.8	22.7	-14.8	13.0
Industria	65	62	138	166	217	12.8	56.8	20.3	30.7
Producción industrial pesquera^d	240.6	197.6	734.6	860.5	1 025.2	37.8	9.4	17.1	19.1
Congelados	7.4	6.9	13.5	15.4	60.8	60.0	-39.7	14.1	294.8
Conservas	11.9	9.0	38.0	29.5	23.5	22.8	38.2	-22.4	-20.3
Harina	197.3	155.1	571.9	688.3	795.8	36.7	11.6	20.4	15.6
Aceite	23.3	25.8	111.0	127.3	145.0	43.7	1.9	14.7	13.9
Otros	0.7	0.8	0.2	-	0.1	-	-	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

^aCifras preliminares.^bMillones de dólares a precios de 1970.^cMiles de toneladas.^dMiles de toneladas de productos terminados.

aceite de pescado y, sobre todo, la de pescado congelado. Al mismo tiempo, continuó expandiéndose con rapidez la captura de marisco, con lo cual su volumen se duplicó tan solo en el transcurso de los últimos tres años. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

iii) *La minería.* Junto con la pesca, la minería fue el único sector que acrecentó su nivel de actividad en 1982. En efecto, el producto interno minero subió 4%, después de incrementarse a un ritmo medio anual de algo más de 5% en el bienio 1979-1980 y de aumentar 8% en 1981.

Dicho crecimiento —logrado no obstante la muy desfavorable evolución de los precios internacionales de la mayoría de los minerales— se debió principalmente a la notable expansión de la producción de cobre. Esta se elevó casi 15%, y alcanzó a 1 240 000 toneladas, con lo cual Chile se convirtió en 1982 en el principal productor de cobre en el mundo. La mayor parte del incremento de producción provino de las empresas estatales de la gran minería, cuya producción, luego de oscilar en torno a las 900 mil toneladas entre 1977 y 1981, aumentó 15.5% en 1982 y

superó así por primera vez el millón de toneladas. A este incremento contribuyeron fundamentalmente las ampliaciones de las plantas concentradoras de Chuquicamata y El Salvador. Al mismo tiempo, continuó por tercer año consecutivo el rápido crecimiento de la producción de la pequeña y mediana minería, la cual se elevó cerca de 11% debido principalmente a la entrada en funciones de la nueva planta de sulfuros de Mantos Blancos.

En 1982 se obtuvo asimismo una producción sin precedentes de molibdeno. Esta, que ya en 1981 había aumentado 12.5%, se incrementó más de 30%, alcanzando un volumen de más de 20 000 toneladas.

Por otra parte, durante 1982 continuó expandiéndose vigorosamente la producción de oro. En efecto, luego de casi duplicarse en 1980 y de crecer más de 80% en 1981, ésta subió 35% en 1982, gracias principalmente a la entrada en plena producción del yacimiento El Indio.

Al aumento del producto de la minería contribuyó también la mayor extracción de petróleo. Sin embargo, su aumento de 3.5% fue notoriamente inferior a los logrados en los tres años previos, lapso durante el cual la producción de crudo se elevó casi 160%. (Véase el cuadro 9.) Al igual que en esos años, en 1982 la mayor parte de la producción (78%) provino de los yacimientos submarinos ubicados en el Estrecho de Magallanes. Debido en parte a la mayor producción y en parte a la baja en el consumo de combustibles líquidos, la proporción de la demanda interna de éstos que logró satisfacer la producción nacional, se elevó nuevamente y ascendió a 52% en 1982.²

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto minero ^b	802	866	1 124	1 214	1 262	5.4	5.2	8.0	4.0
Cobre ^c	692	828	1 068	1 081	1 241	2.5	0.5	1.2	14.8
Gran minería	541	683	905	894	1 033	3.8	-0.5	-1.2	15.5
Mediana y pequeña minería	151	146	163	188	208	-4.4	7.9	15.3	10.6
Hierro ^c									
Mineral	11 265	11 007	8 835	8 514	6 470	5.3	7.4	-3.6	-24.0
Pellets	3 179	3 266	3 377	46.4	12.9	2.7	3.4
Carbón ^d	1 382	1 460	1 024	1 169	997	-16.6	7.0	14.2	-14.7
Salitre ^d	669	726	620	624	575	17.3	-0.2	0.6	-7.9
Yodo ^e	2 250	1 962	2 601	2 688	2 609	25.4	7.9	3.3	-2.9
Sulfato de sodio ^e			70 100	58 320	51 165	56.9	2.0	-16.8	-12.3
Petróleo ^f	1 977	1 423	1 933	2 401	2 484	29.4	60.8	24.2	3.5
Molibdeno ^e	5 701	9 091	13 668	15 360	20 048	2.8	0.8	12.4	30.5
Oro ^g	1 623	3 997	6 836	12 456	16 786	8.9	97.2	82.2	34.8
Plata ^e	76	194	299	361	379	6.7	9.9	20.7	5.0

Fuente: Cobre: Comisión Chilena del Cobre, Servicio de Minas del Estado; Hierro: Instituto Nacional de Estadísticas; Carbón: Empresa Nacional del Carbón; Salitre, yodo y sulfato de sodio: Sociedad Química de Chile; Petróleo: Empresa Nacional del Petróleo; Molibdeno: Servicio de Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadísticas; Oro y plata: Instituto Nacional de Estadísticas.

^a Cifras preliminares.

^b Millones de dólares a precios de 1970.

^c Miles de toneladas.

^d Miles de toneladas brutas.

^e Toneladas.

^f Miles de metros cúbicos.

^g Kilogramos de fino.

² Dicha proporción había subido de 20% en 1979 a 45% en 1981.

Cuadro 10

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento				
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1975	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto industrial ^b	2 073	1 613	2 323	2 383	1 861	-25.5	7.9	6.2	2.6	-21.6
Producción industrial										
INE	99.7	77.9	110.2	110.5	84.0	-28.1	7.8	5.9	0.3	-24.0
SOFOFA	103.5	85.0	129.2	129.3	106.6	-23.5	8.2	4.0	0.1	-17.6
Bienes de consumo habituales	104.5	84.6	120.1	119.0	106.3	-18.9	6.5	0.3	-0.9	-10.7
Bienes de consumo durables	115.6	88.1	122.1	134.8	59.2	-28.9	4.6	28.4	10.4	-56.1
Material de transporte	100.0	53.6	109.7	94.6	59.5	-26.4	-0.3	19.8	-13.8	-37.1
Productos intermedios para la industria	100.6	113.1	155.2	154.0	146.3	-14.9	6.5	1.2	-0.8	-5.0
Bienes intermedios para la construcción	104.1	65.1	145.7	142.8	99.4	-42.6	18.3	7.6	-2.0	-30.4
Artículos manufacturados diversos	97.2	67.4	108.0	121.2	93.4	-36.2	15.1	1.7	12.2	-22.9
Ventas industriales	99.7	85.9	128.6	127.9	109.3	-20.4	8.9	4.7	-0.5	-14.5

Fuente: Producto industrial: Oficina de Planificación Nacional; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

^aCifras preliminares.

^bMillones de dólares a precios de 1970.

En contraste con la favorable evolución de las actividades productoras de cobre, petróleo y metales preciosos, en 1982 disminuyó la producción de todos los demás minerales importantes. La caída más fuerte (-24%) fue la de la extracción de mineral de hierro, que continuó así la casi ininterrumpida tendencia descendente iniciada en 1976.³ Al igual que en años anteriores, esta merma fue compensada en parte por la mayor producción de *pellets*, producto que continuó incrementando en esta forma su importancia relativa en la minería del hierro.

Las bajas de producción fueron también importantes en la minería del carbón y en la industria salitrera. En la primera, la extracción se redujo cerca de 15% y fue la más baja registrada en los últimos 40 años, con la sola excepción de la correspondiente a 1979. A su vez, en la industria salitrera disminuyó la producción de todos sus rubros principales: salitre (-8%), yodo (-3%) y sulfato de sodio (-12%).

iv) *Industria manufacturera*. Al igual que durante la gran contracción económica de 1975, la industria manufacturera fue el sector más afectado por la caída de la actividad económica en 1982, con la sola excepción de la construcción. El producto industrial cayó cerca de 22%, con lo cual fue equivalente al que se había logrado ya en 1966, año en que la población del país era 23% menor. La enorme magnitud del retroceso sufrido por el sector manufacturero se reflejó asimismo en las mermas de la producción industrial registradas por los índices del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Sociedad de Fomento Fabril: -24% y -18%, respectivamente. (Véase el cuadro 10.)

Por cierto, debido a la aguda reducción del ingreso disponible, al alza extraordinaria de la tasa de interés real y al virtual colapso de la edificación, las caídas de la producción manufacturera fueron especialmente pronunciadas en las industrias productoras de bienes de consumo duraderos, de material de transporte y de bienes intermedios para la construcción.

La producción de las primeras experimentó una reducción sin precedentes de 56%, que prácticamente duplicó a la registrada durante la depresión de 1975. A raíz de esta insólita caída, el nivel de actividad en este sector de la industria no sólo fue alrededor de 50% más bajo que en los años iniciales del decenio pasado, sino que fue incluso 22% menor que el alcanzado en 1976, al culminar la crisis económica anterior.

³Entre 1975 y 1982 la producción de mineral de hierro disminuyó algo más de 40%.

La merma de la producción fue también muy fuerte en las industrias productoras de material de transporte, la cual disminuyó 37%, tras haberse reducido ya casi 14% en 1981. Dicho descenso ocurrió a pesar que en 1982 el valor de las importaciones de automóviles bajó más de 70%, reflejando los efectos tanto de la enorme caída de la demanda como del considerable stock de automóviles sin vender acumulado en años anteriores.⁴

A su vez, la producción de bienes intermedios de la construcción declinó más de 30%, con lo cual su nivel en 1982 fue el más bajo registrado en los últimos trece años, a excepción tan solo de los del trienio 1975-1977.

La declinación de la producción de bienes de consumo habitual fue también considerable (-11%) aunque, como era previsible, fue bastante inferior a las de las agrupaciones ya analizadas. Con todo, salvo en la industria de alimentos, cuya producción se redujo 5.5%, las mermas fueron también muy altas en ella, oscilando entre algo menos de 14% en la fabricación de textiles y más de 20% en la fabricación de calzado y en la producción de artículos de cuero.

Cuadro 11

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Producto de la construcción ^b	455	305	418	506	361	23.9	23.9	21.1	-29.0
Bienes para la construcción									
Despachos de cemento para el mercado interno ^c	30.8	23.1	35.4	43.5	27.0	16.7	15.3	22.9	-37.9
Despachos de barras redondas para la construcción ^d	86.1	53.9	107.6	83.8	40.9	35.1	38.5	-22.1	-51.2
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	101.4	116.6	151.2	148.4	107.8	31.3	4.4	-1.9	-27.4
Edificación									
Superficie total (miles de m ²)	2 272	1 676	4 297	5 118	2 080	35.7	37.0	19.1	-59.4
Sector público ^e	498	322	265	183	139	-57.4	64.6	-30.9	-24.0
Sector privado ^f	1 774	1 354	4 032	4 935	1 941	53.9	35.5	22.4	-60.7
Residencial	1 570	1 256	3 058	3 705	1 330	48.8	39.4	21.2	-64.1
No residencial	702	420	1 239	1 413	750	12.5	31.5	14.0	-46.9
Número total de viviendas	21 344	15 845	43 310	49 802	24 139	65.3	28.3	15.0	-51.5
Sector público ^e	3 552	3 105	1 589	534	314	-90.8	463.5	-66.4	-41.2
Sector privado ^f	17 792	12 470	41 721	49 268	23 825	92.7	24.6	18.1	-51.6

Fuente: Producto de la construcción: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina de Planificación Nacional; bienes para la construcción: Instituto Chileno del Cemento, Instituto Chileno del Acero, Sociedad de Fomento Fabril; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

^aCifras preliminares.

^bMillones de dólares a precios de 1970.

^cMillones de sacos.

^dMiles de toneladas.

^eEdificación iniciada en 80 comunas excepto en 1970 en que se consideran sólo 60 comunas.

^fPermisos aprobados.

⁴Entre 1977 y 1981 el valor de las importaciones de automóviles más que se cuadruplicó, pasando de 99 millones de dólares a 428 millones de dólares.

Cuadro 12

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO
(Porcentajes)

	Promedios anuales											
	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
Tasa de desocupación												
Departamento de Economía												
Universidad de Chile	3.8	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	
Instituto Nacional de Estadísticas	3.2	4.8	9.7	15.0	17.0	13.9	13.8	13.4	11.8	9.0	20.0	
Tasa de cesantía total	2.8	3.2	6.7	11.9	12.6	9.9	10.5	10.1	8.7	8.5	18.8	
Industria	3.3	3.5	7.6	14.8	15.5	11.8	11.8	13.1	11.9	11.8	26.7	
Construcción	8.2	6.9	13.0	31.6	34.1	38.7	23.5	24.5	16.5	16.4	49.4	
Comercio	2.2	3.1	5.3	9.1	9.7	7.4	8.8	8.3	6.4	5.9	14.5	
Servicios de gobierno y financieros	0.5	2.0	3.3	5.8	6.5	6.0	7.5	5.4	5.8	5.9	9.9	
Servicios personales y de los hogares	1.9	2.6	7.5	12.5	13.7	8.5	10.8	8.9	8.4	7.0	12.9	
Servicios comunales y sociales	2.4	2.0	4.3	6.1	6.0	6.8	7.0	5.9	5.6	4.8	10.3	
Empleados	2.2	2.4	4.5	7.4	8.3	6.7	8.0	7.5	5.3	6.3	15.6	
Obreros	4.7	5.2	10.9	20.6	20.7	16.3	16.5	16.0	14.5	14.4	28.9	
Trabajadores por cuenta propia	0.9	2.0	4.7	8.4	8.5	5.7	6.0	6.1	4.5	3.1	9.1	

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

v) *La construcción.* Como ya se señaló, la construcción sufrió en 1982 su caída más profunda desde su gran contracción durante los años 1975-1976. Así, su producto interno bruto, que había aumentado a una tasa media de alrededor de 23 en los tres años anteriores, se redujo 29%. (Véase el cuadro 11.) Con ello, su nivel en 1982, si bien superior a los registrados durante la crisis de mediados del decenio pasado, fue mucho menor que los alcanzados antes de ésta e inferior, incluso, al logrado ya en 1962.

El carácter excepcional de la baja de la construcción se manifestó asimismo en otros indicadores significativos, como los despachos de cemento para el mercado interno y de barras redondas para la construcción —que disminuyeron 38% y 51%, respectivamente— y, sobre todo, en la superficie edificada, que cayó casi 60%.

Sobre esta última baja influyó, además de la elevada tasa de interés real y la disminución del ingreso disponible, la existencia de alrededor de 15 000 viviendas nuevas que se encontraban sin vender hacia fines de 1982.

La trayectoria especialmente desfavorable de la construcción se reflejó también en el descenso sistemático de su nivel de actividad en el transcurso del año y en la elevación, también radical y persistente, de la cesantía. Así, mientras en el primer trimestre de 1982 el producto de la construcción fue 17.5% más bajo que en el período equivalente de 1981, en el cuarto trimestre aquél fue 36% menor que en los últimos tres meses de ese año. A su vez, en el Gran Santiago, la tasa de cesantía en la construcción, que ya entre junio y diciembre de 1981 había subido de 9% a 27%, siguió incrementándose hasta septiembre de 1982, mes en que alcanzó un máximo histórico de casi 57%. Y aunque dicha tasa disminuyó hacia fines de año como resultado, principalmente, de la ampliación del Programa de Empleo Mínimo (PEM) y de la iniciación del Plan de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH), todavía en diciembre uno de cada dos trabajadores del sector de la construcción carecía de empleo.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

En 1982, la crisis ocupacional alcanzó dimensiones sin precedentes que sobrepasaron incluso a las registradas durante la aguda contracción económica de mediados del decenio pasado. En efecto, al agravarse la recesión que se inició en el segundo semestre de 1981 y, en especial, como consecuencia de las enormes bajas de la actividad de la industria manufacturera y de la construcción, la tasa media de desocupación abierta en el Gran Santiago alcanzó un máximo histórico de 22%, cifra que no sólo duplicó la del año anterior sino que superó también holgadamente las registradas durante la crisis de 1975-1976. (Véase el cuadro 12.)

Este excepcional aumento de la tasa media de desocupación derivó de la ininterrumpida ascensión del desempleo entre junio de 1981 y septiembre de 1982, cuyos contornos dramáticos aparecen claramente ilustrados en el gráfico 2. De hecho, durante este último mes, uno de cada cuatro trabajadores del Gran Santiago careció de empleo. La crisis ocupacional fue muy considerable en el sector manufacturero y más pronunciada aún en la construcción. En esta última actividad el promedio de trabajadores ocupados cayó de alrededor de 125 000 personas en el primer semestre de 1981 a una cifra apenas superior a 57 000 en la segunda parte de 1982, en tanto que en ese lapso la tasa de cesantía se elevó de poco más de 10% a 53%. La evolución fue similar, aunque menos grave, en la industria manufacturera. En efecto, entre marzo de 1981 y diciembre de 1982 perdieron su empleo en el sector industrial del Gran Santiago aproximadamente 100 000 trabajadores, con lo cual, la tasa de cesantía en la industria manufacturera se triplicó con creces en ese lapso, pasando de menos de 9% a comienzos de 1981 a casi 26% al finalizar 1982.

En parte debido a la intensidad extraordinaria de la caída del nivel global de empleo y en parte a causa de la aguda crisis del sector financiero, la desocupación afectó también en 1982 a los grupos de

Cuadro 13

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION POR REGIONES

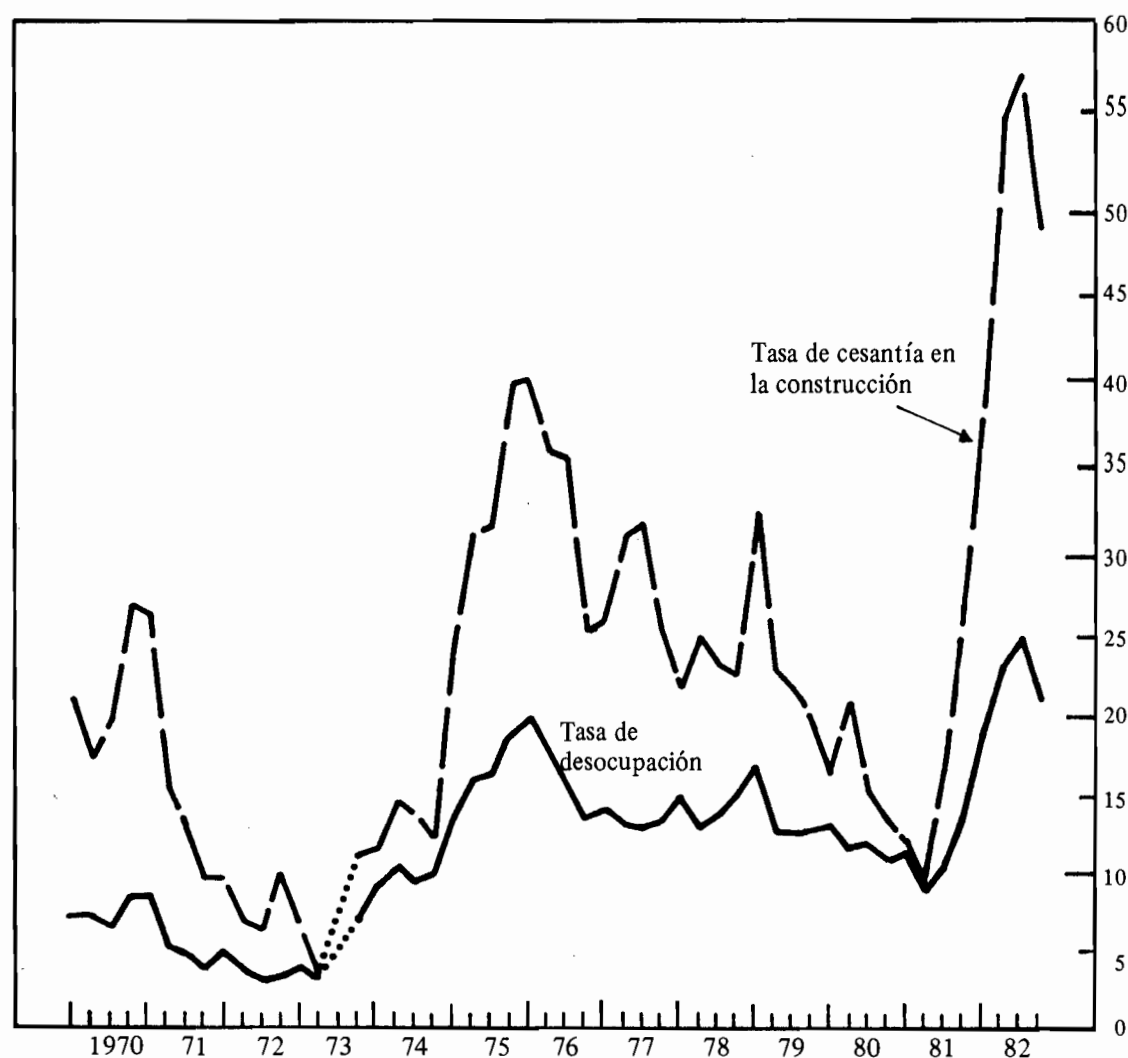
(Porcentajes)

	Regiones				Nacional
	I-IV	V-VII	VIII-XII	Región Metro- politana	
Urbana					
1980					
Marzo	11.0	13.7	14.2	12.8	13.1
Septiembre	10.4	13.3	16.4	11.6	12.9
1981					
Marzo	12.3	11.0	13.6	11.4	11.9
Septiembre	11.1	14.7	19.1	10.8	13.2
1982					
Marzo	20.1	18.1	25.1	18.9	20.2
Septiembre	24.1	23.7	28.3	24.5	25.2
Rural					
1980					
Marzo	10.3	5.3	9.4	8.4	7.9
Septiembre	8.6	12.4	8.1	12.4	10.0
1981					
Marzo	7.3	5.1	10.2	5.2	7.7
Septiembre	8.3	9.7	8.0	10.3	8.8
1982					
Marzo	14.5	11.6	11.3	7.6	11.4
Septiembre	14.0	24.7	12.7	19.3	17.6
Total					
1980					
Marzo	10.9	10.8	12.5	12.6	12.0
Septiembre	10.1	13.0	13.3	11.7	12.3
1981					
Marzo	11.3	9.0	12.3	11.2	11.0
Septiembre	10.6	13.0	15.1	10.7	12.4
1982					
Marzo	19.1	16.0	20.0	18.4	18.4
Septiembre	22.2	24.0	22.9	24.3	23.7

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Gráfico 2

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO



Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

ingresos altos y medios. Así, entre septiembre de 1981 y fines de 1982 el número de empleados ocupados en el Gran Santiago se redujo en 25% y la participación relativa de los empleados en el número total de cesantes subió de 27% a 32%.

El deterioro de la situación ocupacional fue asimismo muy marcado en el resto del país. De hecho, la proporción de la fuerza laboral que careció de trabajo en 1982 fue mayor en el conjunto de los centros urbanos que en la capital, en tanto que en las áreas rurales la tasa media de desocupación subió de 8.2% en 1981 a 14.5% en 1982. (Véase el cuadro 13.)

Además del agudo aumento del desempleo abierto, la crisis ocupacional tuvo otras manifestaciones. La más importante de ellas fue la ampliación extraordinaria del número de personas inscritas en el PEM, el programa creado en 1975 para paliar en parte los efectos de la desocupación masiva

generada ese año por la contracción de la actividad económica y cuyos participantes pueden considerarse como subocupados por la naturaleza de las faenas que realizan y especialmente por lo exiguo del subsidio que reciben.⁵ Como consecuencia de la drástica caída de la ocupación en la mayoría de las actividades productivas, el número de participantes en el PEM se elevó en forma rápida y continuada en el transcurso de 1982, desde menos de 160 000 en febrero a más de 336 000 en diciembre. Así, al finalizar el año el PEM llegó a absorber más del 9% de la fuerza de trabajo total del país. (Véase el cuadro 15.)

Con todo, el principal factor que contribuyó a revertir en el último trimestre de 1982 la aguda trayectoria ascendente de la tasa de desocupación fue el comienzo de un nuevo plan de emergencia, denominado Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH). Este programa, a través del cual se ejecutan en general obras públicas con técnicas intensivas en mano de obra, tuvo como uno de sus objetivos centrales enfrentar la nueva realidad que implicaba la existencia de una alta cesantía entre profesionales, técnicos y trabajadores calificados. Para ello, se estableció un sistema de remuneraciones diferenciado y mucho más alto que el del PEM.⁶ Desde su creación en octubre, el POJH se amplió con gran velocidad y a fines de diciembre ocupaba a cerca de 103 000 personas, esto es, una proporción equivalente a casi 3% de la fuerza de trabajo.

3. El sector externo

Tres hechos dominaron la evolución del sector externo en 1982. Ellos fueron la introducción de numerosas y profundas modificaciones en la política cambiaria; la abrupta caída de las importaciones, luego de cinco años de una rápida y continuada expansión; y la baja igualmente violenta del ingreso neto de capitales, el cual había aumentado también con singular intensidad durante ese lapso. En estas circunstancias, tanto el déficit de la cuenta comercial como el de la cuenta corriente disminuyeron marcadamente desde los niveles sin precedentes alcanzados en 1981. No obstante, y como consecuencia del agudo descenso del monto neto de los préstamos externos, el balance de pagos cerró con un saldo negativo jamás antes registrado de más de 1 160 millones de dólares. Al mismo tiempo, el ritmo de crecimiento de la deuda externa se redujo ostensiblemente y tuvo lugar un vuelco radical en la

Cuadro 14

CHILE: PLAN DE EMPLEO MINIMO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Participantes^a								
Total	72.7	157.8	187.7	145.8	133.9	190.7	175.6	225.3
Región Metropolitana	19.6	34.9	36.4	29.0	21.8	28.1	23.2	35.6
Resto del país	53.1	122.9	151.2	116.8	112.1	162.6	152.4	189.7
Subsidio mensual								
Nominal ^b	153	461	704	834	992	1 275	1 300	1 650
Real ^c	1 863	1 690	1 209	954	831	791	674	778

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

^a Miles de personas.

^b Pesos.

^c Pesos de diciembre de 1978, sobre la base del índice de precios al consumidor corregido que aparece en el cuadro 23.

⁵ Si bien el poder adquisitivo del subsidio mensual recibido por los miembros del PEM fue mayor en 1982 que en 1981, éste fue inferior al correspondiente a cualquier año anterior y fue 58% más bajo que en 1975. (Véase el cuadro 14.)

⁶ Así, la remuneración mensual de los profesionales que actúan como jefes de proyectos fue de 30 000 pesos; la de los supervisores técnicos fue de 15 000; la de los capataces de 8 000, y la de los trabajadores de 4 000.

Cuadro 15

CHILE: OCUPACION, DESOCUPACION Y PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas					Porcentajes de la fuerza de trabajo		
	Fuerza de trabajo	Ocupados	Desocupados	Plan de empleo mínimo	Ocupados excluidos el P.E.M	Desocupación (3) / (1)	Plan de empleo mínimo (4) / (1)	Desocupación + P.E.M. (3) + (4)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(1) (8)
1974	3 067	2 785	282		2 785	9.2		9.2
1975	3 112	2 661	451	73	2 588	14.5	2.4	16.8
1976	3 164	2 708	456	158	2 550	14.4	5.0	19.4
1977	3 221	2 810	411	188	2 622	12.8	5.8	18.6
1978	3 374	2 915	459	146	2 769	13.6	4.3	17.9
1979	3 481	2 999	482	134	2 865	13.9	3.9	17.7
1980	3 568	3 140	428	191	2 949	12.0	5.4	17.4
1981	3 641	3 247	393	176	3 071	10.8	4.8	15.6
1981 ^a	3 688	3 271	417	171	3 100	11.3	4.6	15.9
1982 ^a	3 504	2 825	679	323	2 502	19.4	9.2	28.6

Fuente: Para fuerza de trabajo, ocupados y desocupados durante el período 1974-1981, estimaciones de ODEPLAN sobre la base de antecedentes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Para dichos conceptos durante los trimestres octubre-diciembre de 1981 y 1982 y para todas las cifras del Plan de Empleo Mínimo: INE.

^aPromedio octubre-diciembre.

transferencia neta de recursos desde el exterior, la cual, luego de alcanzar un monto extraordinariamente alto de casi 3 300 millones de dólares en 1981, se tornó negativa en 1982.

a) *La política cambiaria*

i) *El debate.* A comienzos de 1982 era evidente que el país enfrentaba un desequilibrio externo insostenible, que no podía seguir financiándose por la vía de un mayor endeudamiento externo. En efecto, el déficit de la cuenta corriente, que entre 1977 y 1980 se había casi cuadruplicado, al pasar de 570 a 2 025 millones de dólares, había aumentado de manera aún más intensa en 1981, alcanzando un monto excepcional de cerca de 4 900 millones de dólares, cifra equivalente a 90% del valor total de las exportaciones de bienes y servicios. Si bien ese enorme saldo negativo había sido financiado por un ingreso neto de capitales externos igualmente excepcional de 5 000 millones de dólares, ello significó que tan solo en ese año la deuda externa general bruta aumentara 40% y que la deuda externa neta subiera 70%, incrementos ambos que, obviamente, no podían mantenerse.

Aunque el desmesurado déficit de la cuenta corriente registrado en 1981 se debió en parte a factores externos, como el muy bajo precio del cobre y el nivel inusitadamente alto de las tasas internacionales de interés, dicho déficit, obedeció también en parte al rezago cambiario que se había venido acumulando desde fines de 1979, a raíz del cual tanto las exportaciones como los sustitutos de las importaciones habían perdido competitividad internacional.

Las estimaciones acerca de la magnitud del rezago cambiario acumulado entre 1979 y fines de 1981 fluctuaban entre 25 y 32%. (Véase el cuadro 16.) La pérdida de competitividad internacional era aún mayor si se tomaba en cuenta que durante ese lapso el componente principal de los costos internos — los salarios — habían aumentado casi 20% en términos reales. Así, si el atraso cambiario se medía considerando el alza de las remuneraciones, a fines de 1981, el tipo de cambio real efectivo se situaba

casi 40% por debajo de su nivel de 1979. Resultaba comprensible, entonces, que en 1981 casi la mitad del aumento de la demanda interna se hubiese canalizado hacia las importaciones y que la propensión marginal a importar hubiese llegado a ser de 40%.

En estas circunstancias, no fue tampoco extraño que el debate respecto de cómo remediar el atraso cambiario se agudizara durante los primeros meses de 1982. Al respecto surgieron dos posiciones irreconciliables que favorecían, respectivamente, una devaluación nominal o la deflación interna. Ambas opciones apuntaban a recuperar la competitividad perdida, abaratando los precios internos en relación con los precios internacionales mediante una depreciación real, pero cada una de ellas llevaba implícitos riesgos adicionales diferentes.

Cuadro 16

CHILE: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^{ab}

(1980 = 100)

Promedios	Exportaciones		Importaciones	
	(1) ^c	(2) ^d	(1) ^c	(2) ^d
1970	133.5	80.2	132.9	79.6
1971	124.4	66.9	120.4	65.2
1972	131.3	60.0	125.4	57.2
1973	148.2	74.1	137.4	68.7
1974	126.5	108.7	122.4	105.1
1975	135.7	142.6	131.1	137.8
1976	116.8	120.3	115.2	118.6
1977	113.8	100.2	110.9	97.6
1978	133.3	113.5	127.0	108.1
1979	118.6	114.5	114.2	110.2
1980	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	87.3	80.5	92.2	84.9
1982	101.9	90.8	108.2	96.4
1981				
I	92.3	89.0	95.0	91.2
II	87.5	81.6	92.5	86.3
III	83.8	76.6	90.3	82.4
IV	88.6	77.6	94.2	81.8
1982				
I	90.1	75.9	96.0	80.6
II	93.3	78.4	97.8	81.9
III	107.3	96.7	114.4	102.7
IV	111.9	108.5	120.4	116.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^a Estos índices resultan al sumar los índices de tipo de cambio real en relación con cada país ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones considerando las principales corrientes comerciales de Chile. El índice del tipo de cambio en relación con un país determinado se obtuvo dividiendo el índice del tipo de cambio entre la moneda chilena y la de ese país por el índice de precios de Chile y los índices de precios correspondientes a ese país.

Los países incluidos en las estimaciones son 11 tanto en las exportaciones como en las importaciones, representando el 79.0% y el 77.3% del comercio exterior chileno en el período 1975-1979, respectivamente. Para mayores detalles sobre la metodología y fuentes utilizadas véase el apéndice técnico del Estudio Económico de América Latina 1981.

^b Tipos de cambio oficiales.

^c En la deflatación se usó el subíndice de productos nacionales del índice de precios al por mayor.

^d En la deflatación se utilizó el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall desde 1975 a 1978 y el índice de precios al consumidor del INE desde 1979 en adelante.

En efecto, como se sabe, las devaluaciones elevan los precios en moneda nacional de los bienes importados e incrementan los retornos en moneda nacional que perciben los exportadores. Sin embargo, esta alza de precios, que teóricamente ocurre de una sola vez y que lleva aparejado un cambio en la estructura de los precios relativos en favor de los bienes comerciables internacionalmente, puede generar o agudizar las expectativas inflacionarias. Si estas expectativas se materializan, los efectos reales iniciales del alza nominal del tipo de cambio pueden verse anulados a breve plazo, con el agravante de que el ritmo de crecimiento de los precios internos pasa a ser mucho mayor que antes de la devaluación. Sin embargo, los partidarios de corregir el rezago cambiario mediante una devaluación aducían que el efecto neto de un alza nominal del tipo de cambio sería ampliamente favorable, puesto que el alto porcentaje de capacidad instalada ociosa existente moderaría en forma apreciable las presiones inflacionarias. Argumentaban, por otra parte, que la solución alternativa —la deflación— produciría sus efectos de manera muy lenta y entrañaba, además, un riesgo considerable en términos de posibles caídas en los niveles de la actividad productiva y del empleo.

En contraste con el alza del tipo de cambio nominal, las devaluaciones reales efectuadas por la vía de la deflación interna operan indirectamente sobre los precios internos. En este caso el mecanismo de ajuste se pone en marcha al producirse un déficit en el balance de pagos ya que, al caer las reservas internacionales, disminuye también la oferta monetaria, lo que tiende a hacer bajar el nivel de precios. Sin embargo, en este caso existe el peligro de generar una recesión ya que puede ocurrir que la caída de la demanda interna sea asimilada, al menos durante algún tiempo, no sólo mediante reducciones de los precios, sino también a través de descensos de la producción. Con todo los partidarios de elevar el tipo de cambio real mediante esta fórmula no querían arriesgar lo que consideraban un gran logro de la política económica: haber equiparado la inflación interna con la internacional. Ellos señalaban, además, que la modalidad de ajuste que propiciaban se estaba ya materializando. En efecto, como durante la primera mitad de 1982, la inflación interna fue inferior a la internacional —e incluso fue negativa en algunos meses—, el tipo de cambio real había empezado a subir. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

Por otra parte, los partidarios de esta segunda alternativa —básicamente las autoridades del sector económico— consideraban que el ajuste podía acelerarse si se eliminaba la que constituía, en su opinión, la principal causa de la rigidez a la baja de los precios internos: la indización automática de los salarios conforme a la inflación pasada. En consecuencia, ellos propiciaban la abolición de este mecanismo y alentaban la rebaja pactada de los salarios en las empresas.

Quienes favorecían la devaluación nominal juzgaban, en cambio, que la principal causa de la rigidez de los precios internos residía en las desmesuradas tasas internas de interés y en los abultados costos financieros consiguientes. A su juicio, para reducir los intereses se requería adoptar una política monetaria más activa (lo cual implicaba el abandono del enfoque monetario del balance de pagos y del tipo de cambio fijo) o forzar la liquidación de activos sobrevalorados (pues muchas empresas continuaban demandando crédito para postergar lo más posible la fuerte pérdida patrimonial en que incurrirían en caso de verse obligadas a adoptar tal decisión). Ellos argumentaban, asimismo, que una deflación necesariamente tendería a mantener los intereses reales a niveles muy altos, ya que la tasa de interés nominal no puede sino ser positiva; en consecuencia, mientras más intensa fuese la deflación, mayor sería la tasa de interés real y superiores serían también los costos financieros para las empresas, muchas de las cuales estaban ya altamente endeudadas. De ahí que a su juicio, la alternativa de la deflación significaba imponer al país una recesión más intensa y prolongada.

ii) *Las medidas.* En definitiva, el gobierno optó a mediados de junio por la devaluación nominal, abandonando así la política de tipo de cambio fijo que había adoptado casi tres años antes y que había prometido mantener por tiempo indefinido. Con ello, el tipo de cambio subió de 39 a 46 pesos por dólar, anunciándose, además, que continuaría ajustándose a una tasa anual de 10%. Al mismo tiempo, y para atenuar el peligro de un fuerte recrudecimiento de la inflación, las autoridades económicas anunciaron la aplicación de una política monetaria rigurosamente neutral (pasiva), en virtud de la cual la cantidad de dinero sólo se expandiría en la medida en que se incrementaran las reservas internacionales.

Sin embargo, la descalificación que las propias autoridades económicas habían hecho de la medida cambiaria que terminaron por adoptar, conspiró contra el éxito de la devaluación. En efecto, ésta suscitó gran incertidumbre, no sólo porque significaba el abandono de una política que se había señalado reiteradamente que sería mantenida por un plazo indefinido, sino porque la mayoría de los

agentes económicos percibió que el monto de la devaluación efectuada era insuficiente para corregir el atraso cambiario. De hecho, como consecuencia de la incertidumbre imperante, las reservas internacionales no sólo no aumentaron después de la devaluación, sino que cayeron en forma significativa. Con ello, la cantidad de dinero siguió contrayéndose y la recesión y el desempleo continuaron agudizándose.

En estas circunstancias, las autoridades económicas introdujeron a comienzos de agosto una segunda e importante modificación en la política cambiaria. A fin de frenar la pérdida de reservas y de poder aplicar una política monetaria activa que favoreciera la reactivación, optaron por dejar flotar libremente el peso. De inmediato el tipo de cambio saltó de 47 a 60 pesos por dólar y a los pocos días oscilaba entre 65 y 70. Como se consideraba que a lo más el rezago cambiario que había que corregir requería un tipo de cambio de alrededor de 55 pesos por dólar, el Banco Central comenzó a intervenir en el mercado cambiario. Mediante esta política de "flotación sucia", se pudo mantener el tipo de cambio en torno a 60 pesos, pero ello exigió una pérdida de reservas de aproximadamente 450 millones de dólares en agosto y septiembre, que se sumó a la de monto similar ocurrida en los dos meses anteriores.

Por otra parte, como la devaluación deterioró drásticamente la situación financiera de las empresas endeudadas en dólares, el gobierno decidió establecer el 20 de agosto un tipo de cambio preferencial para el pago del servicio de la deuda. La tasa inicial fue fijada en 50 pesos por dólar, estipulándose que ella se reajustaría en el futuro según el ritmo de la inflación interna. El gobierno financiaría la diferencia entre el cambio vigente y el preferencial. El subsidio implícito en favor de las empresas endeudadas en el exterior crecería en la medida que el dólar libre se alejara (como fue el caso en esta primera fase) del valor del dólar preferencial.

La cantidad de nuevas medidas, su inestabilidad y falta de coherencia — primero, devaluación acompañada de una política monetaria neutra; luego, política monetaria activa con "flotación limpia" inicialmente, pero "sucia" después — agudizaron la incertidumbre, lo que se tradujo en la persistencia de la pérdida de reservas. Se configuró así un círculo vicioso: la mayor emisión con que el Banco Central procuraba reactivar la economía era destinada por los agentes económicos a la compra de dólares, lo cual presionaba al alza el valor de la divisa y reducía aún más las reservas.

Debido a ello, entre fines de septiembre y octubre, las autoridades económicas tomaron medidas adicionales que lograron frenar durante los meses finales del año el drenaje de reservas y la presión sobre el tipo de cambio. Así, para atenuar la salida de capitales, procedieron a limitar la compra autorizada (libre) de dólares en los bancos; para estabilizar las expectativas, introdujeron una nueva modificación en la política cambiaria, fijándose un dólar de referencia a 66 pesos, que se reajustaría diariamente según la diferencia entre la inflación interna y externa, y con una fluctuación máxima de 2% en torno al valor resultante; y para estimular la entrada de capitales de corto plazo, que había caído abruptamente, prometieron otorgar a quien ingresara nuevos créditos al país el derecho de recomprar divisas, dentro de los seis meses siguientes, al valor del dólar de referencia.

A la postre, el año finalizó con una pérdida de reservas de casi 1 200 millones de dólares y con un tipo de cambio casi 90% superior al imperante hasta mediados de junio. Pese a la magnitud de la devaluación, los precios al consumidor subieron apenas 20% entre el momento de la devaluación y fines de año; inclusive el índice de precios al por mayor, en el que los productos comerciables internacionalmente tienen una incidencia mucho mayor, subió sólo 40%. La dimensión relativamente moderada del aumento de los precios, en comparación con el alza del tipo de cambio, obedeció, en esencia, al enorme volumen de los inventarios acumulados y a la considerable capacidad ociosa existente. Así, a fines de 1982 se logró recuperar en medida considerable la competitividad internacional perdida durante la vigencia de la política de tipo de cambio fijo. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* Después de caer casi 16% el año precedente, el valor de las exportaciones experimentó una nueva disminución del orden de 4% en 1982. Con ello, el monto de las ventas externas apenas sobrepasó los 3 800 millones de dólares, cifra exactamente mil millones de dólares inferior a la registrada en 1980, cuando el valor de las exportaciones alcanzó un máximo histórico.

Sin embargo, la declinación de 1982 fue atribuible únicamente al deterioro del valor unitario de las exportaciones, ya que su volumen físico acusó un incremento sustancial, cercano al 16%, tasa muy

superior a la registrada en promedio durante el período 1976-1980. En cambio, como resultado de la recesión internacional, el valor unitario de las exportaciones cayó alrededor de un tercio en el bienio 1981-1982. (Véase el cuadro 17.)

Esta desfavorable evolución se debió tanto a los fuertes descensos que sufrieron los precios internacionales de la harina de pescado, del molibdeno y de otros minerales, como a la nueva baja del precio del cobre, producto que, pese a la diversificación reciente del comercio exterior, generó en 1982 cerca del 45% del valor total de las exportaciones de bienes. En efecto, tras sufrir una considerable reducción de más de 25% en 1981 y caer así a su nivel más bajo en más de dos decenios, el precio real del cobre volvió a reducirse fuertemente en 1982. (Véase el cuadro 18.) Las ventas físicas de cobre se expandieron en forma tan vigorosa, empero, que más que compensaron este deterioro, con lo que en definitiva los ingresos de divisas por este concepto resultaron levemente superiores a los de 1981.

La evolución del valor de las demás exportaciones tradicionales fue muy disímil; gracias a un incremento de cerca de 70% en su volumen, las ventas externas de harina de pescado subieron casi 27%, con lo cual dicho producto se transformó en el segundo principal rubro de exportación. Por el contrario, el valor de las exportaciones de celulosa bajó 15% y el de las de molibdeno, 10%. (Véase el cuadro 19.)

Por su parte, las exportaciones no tradicionales declinaron por segundo consecutivo, aunque en una proporción (-8%) bastante menor que la del año anterior (-14%). La causa principal de esta nueva baja fue la abrupta caída que, al igual que en 1981, sufrieron las exportaciones de bienes industriales, cuya competitividad internacional fue especialmente afectada por la persistente baja del tipo de cambio real entre comienzos de 1980 y mediados de 1982. Su monto se redujo, en efecto, cerca de 15% tras haber disminuido 20% en 1981. En cambio, las exportaciones agropecuarias —cuya oferta es menos elástica a corto plazo con respecto a las variaciones del tipo de cambio y de los precios internacionales— se incrementaron por noveno año consecutivo, si bien a un ritmo muy inferior al espectacularmente alto registrado en 1974 y 1980.

ii) *Las importaciones de bienes.* Así como la principal característica del comercio exterior en 1981 fue el quiebre del dinamismo de las exportaciones, en 1982 ella fue el descenso vertical de las importaciones. Su valor disminuyó más de 45%, tras haberse incrementado a un ritmo medio extraordinariamente alto de casi 35% en los cinco años anteriores. Con ello, su monto, que entre 1976

Cuadro 17

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento							
Exportaciones de bienes fob							
Valor	33.1	3.3	12.6	55.9	22.7	-15.8	-4.1
Volumen	21.5	3.8	7.3	19.1	9.2	-0.7	15.9
Valor unitario	9.5	-0.5	4.9	30.9	12.4	-15.3	-17.2
Importaciones de bienes fob							
Valor	-3.1	46.0	34.2	45.2	30.5	19.9	-45.4
Volumen	-4.5	31.4	24.1	18.2	4.7	11.9	-40.7
Valor unitario	1.5	11.1	8.1	22.8	24.6	7.2	-8.0
Relación de precios del intercambio	7.4	-10.3	-2.8	7.3	-8.3	-21.2	-10.8
Indices (1970 = 100)							
Relación de precios del intercambio de bienes	57.1	51.3	49.8	53.4	49.0	38.6	34.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	87.4	81.6	85.0	108.6	108.7	85.1	87.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	95.6	93.5	96.5	126.9	138.1	120.9	117.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

y 1981 había subido de 1 650 millones de dólares a cerca de 7 400 millones, se redujo a 4 000 millones de dólares en 1982. (Véase el cuadro 20.)

Si bien esta notable disminución se debió en parte a un descenso de 8% en el valor unitario de las importaciones —el primero registrado desde 1969—, su causa principal fue la violenta contracción (-41%) que sufrió el volumen de las importaciones, como consecuencia de la severa caída de la actividad económica interna y de la brusca disminución del ingreso neto de capitales.

La caída fue especialmente marcada en el caso de las importaciones de bienes de capital y de los bienes de consumo no alimenticios. El valor de estas últimas disminuyó, en efecto, 56% como consecuencia de la baja de todos sus componentes principales entre las cuales destacó la contracción de más de 70% del valor de las importaciones de automóviles. No obstante, como las adquisiciones de bienes de consumo no alimenticios habían subido con extraordinaria intensidad en los cuatro años anteriores, su monto en 1982 fue todavía 10% mayor que en 1979 y duplicó al registrado en 1977, en tanto que su participación en el total de las importaciones (22%) siguió siendo muy alta en términos históricos. A su vez, el valor de las importaciones de bienes de capital —que se había incrementado con extraordinaria rapidez entre 1977 y mediados de 1981, pero que declinó fuertemente ya en el segundo semestre de ese año— cayó 53%. Las bajas fueron bastante menores, pero de todos modos muy considerables, en las importaciones de bienes intermedios (-40%) y alimentos (-24%).

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* A pesar de la insólita y significativa baja del valor unitario de las importaciones (-8%), la relación de precios del intercambio sufrió un nuevo y considerable descenso en 1982. En efecto, tras disminuir más de 8% en 1980 y 21% en 1981, ésta declinó casi 11% en 1982. (Véase otra vez el cuadro 17.) Con ello, su índice cayó al nivel más bajo registrado en los 54 años para los cuales se dispone de cifras comparables. De hecho, como esta nueva merma fue la octava sufrida por la relación de precios del intercambio en los últimos 12 años, su nivel medio durante el período 1978-1982 equivalió a menos de la mitad del registrado durante el quinquenio 1966-1970 (cuando el precio internacional del cobre fue muy alto) y fue 32% menor que el correspondiente al período 1931-1935 (que incluye los años más críticos de la Gran Depresión).

Cuadro 18

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Centavos de dólar la libra)

Año	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indices de precios (1970 = 100)		Precio real (centavos de dólar de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Chile	(1/2)	(1/3)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1960-1964	32.4	86.3	84.1	37.5	38.5
1965-1970	61.0	93.0	93.5	65.6	65.3
1971-1972	49.0	105.6	106.1	46.4	46.2
1973-1974	87.1	133.6	152.3	65.2	57.2
1975-1982	72.0	211.3	278.4	34.1	25.9
1980	99.2	243.4	346.6	40.8	28.6
1981	79.0	265.5	365.2	29.8	21.6
1982	67.1	271.1	341.8	24.8	19.6
1982					
Primer trimestre	71.3	270.2	...	26.4	...
Segundo trimestre	65.8	270.5	...	24.3	...
Tercer trimestre	65.3	271.9	...	24.0	...
Cuarto trimestre	66.3	272.1	...	24.4	...

Fuente: Banco Central de Chile, Fondo Monetario Internacional y estimaciones de la CEPAL.

Por otra parte, la baja de la relación de precios del intercambio neutralizó en 1982 la mayor parte del efecto de la vigorosa expansión del volumen de las exportaciones. Así, a pesar que éste se elevó 16%, el poder de compra de las ventas externas de bienes se incrementó apenas algo más de 3% y estuvo lejos de recuperar el nivel alcanzado en el período 1979-1980.

c) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

Como consecuencia de la notable caída de las importaciones, en 1982 se produjo un quiebre no menos violento en la tendencia ascendente que venía mostrando el déficit comercial. En efecto, tras más que quintuplicarse tan solo entre 1979 y 1981 —período en el cual subió de 600 a cerca de 3 400 millones de dólares—, el saldo negativo del comercio de bienes y servicios se redujo a poco más de 400 millones de dólares en 1982. (Véase el cuadro 21.)

Los pagos netos de intereses y utilidades continuaron, por el contrario, incrementándose vigorosamente a raíz del aumento de la deuda externa y no obstante el ligero descenso que tuvieron en

Cuadro 19

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total exportaciones de bienes	1 096	4 818	3 906	3 822	100.0	100.0	100.0	56.3	28.0	-18.9	-2.2
Tradicionales	1 009	3 189	2 510	2 536	92.1	66.2	66.3	55.6	25.4	-21.3	1.1
Cobre ^b	855	2 200	1 715	1 731	78.0	45.6	45.3	50.0	22.2	-22.0	1.0
Hierro	71	157	162	158	6.5	3.3	4.1	38.7	42.7	2.7	-2.3
Salitre y yodo	24	89	83	75	2.2	1.8	2.0	24.8	53.4	-7.1	-10.0
Molibdeno ^b	11	229	107	107	1.0	4.8	2.8	309.1	18.6	-53.3	0.7
Harina de pescado	15	234	202	256	1.4	4.9	6.7	44.2	52.9	-13.7	26.7
Celulosa	18	231	204	173	1.6	4.8	4.5	56.2	27.6	-11.7	-15.2
Papel y cartulina	15	49	37	36	1.4	1.0	0.9	27.9	-	-24.5	-4.8
No tradicionales	87	1 629	1 396	1 286	7.9	33.9	33.7	57.8	33.6	-14.3	-8.0
Mineras	2	243	195	196	0.2	5.0	5.1	95.3	164.1	-19.8	0.7
Agropecuarios y del mar	32	340	365	375	2.9	7.1	9.9	30.0	28.3	7.5	2.6
Agrícolas	22	244	268	278	2.0	5.1	7.3	16.6	32.6	9.7	3.8
Pecuarios	8	37	29	34	0.7	0.8	0.9	34.9	-2.6	-21.1	15.1
Forestales	1	2	2	2	0.1	-	0.1	7.5	-33.4	-	4.8
Pesca	1	57	66	61	0.1	1.2	1.6	155.8	42.5	15.9	-7.7
Industriales	53	1 046	836	715	4.8	21.7	18.7	65.7	21.2	-20.1	-14.6
Alimentos y bebidas	16	163	141	123	1.5	3.4	3.2	64.0	10.1	-13.5	-12.6
Maderas	9	286	163	122	0.8	5.9	3.2	74.5	73.3	-43.0	-25.1
Productos químicos y derivados del petróleo	6	163	148	140	0.5	3.4	3.7	20.7	27.3	-9.2	-5.6
Industrias metálicas básicas	3	279	230	245	0.3	5.8	6.4	113.7	-9.1	-17.6	6.4
Productos metálicos maquinarias y otros	5	64	44	36	0.5	1.3	0.9	5.3	6.7	-31.5	-18.3
artículos electrónicos	10	43	74	23	0.9	0.9	0.6	221.0	65.4	72.1	-69.4
Material de transporte	4	47	36	26	0.4	1.0	0.7	26.0	62.1	-23.4	-28.2
Otros											

Fuente: Banco Central de Chile.

^a Cifras preliminares.

^a Hasta el año 1981 las cifras fueron proporcionadas por la Comisión Chilena del Cobre. Desde enero de 1982, dichas cifras se elaboran a partir de las declaraciones de exportación visadas por la Dirección Nacional de Aduanas.

Cuadro 20

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	956	6 145	7 368	4 023	100.0	100.0	100.0	45.2	30.5	19.9	-45.4
Bienes de consumo	235	2 070	2 786	1 471	24.6	33.7	36.6	23.0	56.0	34.6	-47.2
No alimenticios	99	1 271	2 009	881	10.4	20.7	21.9	33.9	57.7	58.1	-56.1
Automóviles	...	203	428	124	...	3.3	3.1	9.5	59.8	110.8	-71.0
De origen industrial	...	1 068	1 581	757	...	17.4	18.8	39.7	57.3	48.0	-52.1
Alimentos	136	799	777	590	14.2	13.0	14.7	9.1	53.4	-2.8	-24.1
Bienes intermedios	445	2 801	3 142	1 876	46.5	45.6	46.6	70.3	15.0	12.2	-40.3
Combustibles y lubricantes	58	963	930	632	6.1	15.7	15.7	123.5	-1.8	-3.4	-32.0
Materias primas	...	632	765	424	...	10.3	10.5	46.4	11.9	21.0	-44.6
Repuestos y productos intermedios industriales	...	1 206	1 447	820	...	19.6	20.4	46.9	35.7	20.0	-43.3
Bienes de capital	276	1 274	1 440	676	28.9	20.7	16.8	28.9	34.7	13.0	-53.1

Fuente: Banco Central de Chile.

^aCifras preliminares.

1982 las tasas internacionales de interés. De hecho, el monto global de los pagos al capital extranjero dobló en 1982 el registrado en 1980, el cual, a su vez, había duplicado el correspondiente a 1978. Debido a este crecimiento extraordinariamente rápido y, en menor medida, a la baja del valor de las exportaciones de bienes y servicios, la proporción de éstas, representada por los pagos netos de intereses y utilidades, subió fuertemente por segundo año consecutivo. En efecto, luego de oscilar en torno a 16% durante el período 1977-1980, se elevó a 28% en 1981 y sobrepasó el 40% en 1982.

No obstante, este aumento de los pagos al capital extranjero fue muy inferior al drástico descenso que tuvo el déficit comercial y, por lo tanto, también el saldo negativo de la cuenta corriente se contrajo apreciablemente. Con ello se interrumpió el vertiginoso aumento que éste había tenido durante los cuatro años anteriores, lapso en el cual el déficit de la cuenta corriente se multiplicó casi por nueve, subiendo de 570 millones de dólares en 1977 a cerca de 4 900 millones en 1981. En 1982, en cambio, el saldo negativo de las operaciones corrientes se redujo a la mitad. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

A pesar de esta apreciable reducción del déficit de la cuenta corriente, durante 1982 se produjo un vuelco radical en el resultado final del balance de pagos. En efecto, éste, que desde 1976 había venido generando continuamente saldos positivos, cerró en 1982 con un déficit de cerca de 1 200 millones de dólares.

Tanto la dimensión desusada de este saldo negativo como el hecho que ocurriera al mismo tiempo que se contrajo violentamente el déficit de la cuenta corriente, reflejaron la enorme magnitud que tuvo la contracción del ingreso neto de capitales en 1982. Este se redujo, en efecto, del monto sin precedentes de 5 000 millones de dólares registrado en 1981 a menos de 1 280 millones en 1982. En esta caída fenomenal influyeron sobre todo la abrupta baja de los préstamos de mediano y largo plazo captados por los bancos comerciales y el descenso no menos radical de la entrada de capitales de corto plazo. Mientras esta última disminuyó de 1 100 millones de dólares en 1981 a apenas 70 millones en 1982, el financiamiento de mediano y largo plazo a la banca comercial —que había crecido con extraordinaria intensidad en los cinco años anteriores— se contrajo de casi 2 500 millones de dólares en 1981 a sólo 250 millones en 1982. Estos cambios contrastaron, además, fuertemente con los observados en el financiamiento obtenido por el sector oficial. En efecto, éste que tanto en 1980 como en 1981 se había desendeudado en términos netos, al efectuar amortizaciones cuyo monto superó holgadamente el de los nuevos préstamos recibidos, en 1982 captó recursos netos de mediano y largo plazo por más de 900 millones de dólares.

Cuadro 21

CHILE: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	132	-567	-1 111	-1 205	-2 024	-4 869	-2 442
Balance comercial	433	-267	-680	-598	-1 056	-3 367	-432
Exportaciones de bienes y servicios	2 413	2 604	2 941	4 619	5 968	5 507	5 027
Bienes fob	2 116	2 186	2 460	3 835	4 705	3 960	3 798
Servicios reales ^b	298	418	482	784	1 262	1 546	1 229
Transporte y seguros	120	149	233	348	433	433	409
Viajes	87	82	109	150	174	221	200
Importaciones de bienes y servicios	1 980	2 871	3 621	5 217	7 023	8 873	5 459
Bienes fob	1 473	2 151	2 886	4 190	5 469	6 558	3 580
Servicios reales ^b	507	720	735	1 027	1 554	2 315	1 879
Transporte y seguros	284	342	421	584	872	1 049	661
Viajes	88	205	130	165	200	259	210
Servicios de factores	-334	-379	-506	-696	-1 028	-1 547	-2 050
Utilidades	-2	-23	-33	-41	-82	-121	-150
Intereses recibidos	10	18	41	127	305	599	474
Intereses pagados	-333	-358	-497	-761	-1 152	-1 906	-2 374
Otros	-8	-14	-16	-21	-99	-119	-
Transferencias unilaterales privadas	32	81	75	88	60	45	40
Balance en cuenta de capital	200	737	1 855	2 261	3 344	5 008	1 277
Transferencias unilaterales oficiales	16	16	23	17	53	55	60
Capital de largo plazo	47	50	1 510	1 786	2 243	3 732	1 233
Inversión directa	-1	16	177	233	171	376	365
Inversión de cartera	-6	-7	-	50	-	-	-
Otro capital a largo plazo	54	41	1 333	1 503	2 072	3 356	868
Sector oficial ^c	25	-158	167	96	-193	-485	930
Préstamos recibidos	289	218	587	581	280	152	...
Amortizaciones	-259	-357	-421	-485	-472	-637	...
Bancos comerciales ^c	-18	7	290	525	1 438	2 472	254
Préstamos recibidos	-	18	295	593	1 617	2 711	...
Amortizaciones	-18	-11	-4	-50	-147	-221	...
Otros sectores ^c	47	191	876	882	826	1 369	-316
Préstamos recibidos	448	668	1 439	1 693	1 645	2 334	...
Amortizaciones	-401	-478	-562	-810	-819	-965	...
Capital de corto plazo	68	557	449	470	1 000	1 107	71
Sector oficial	-80	43	14	4	100	70	...
Bancos comerciales	-36	127	58	39	469	252	71
Otros sectores	184	386	378	428	431	785	...
Errores y omisiones netos	69	114	-126	-13	49	114	-87
Balance global^d	331	169	745	1 056	1 320	139	-1 165
Variación total de reservas ^d							
(- significa aumento)	-272	-125	-683	-1 061	-1 331	-162	1 198
Oro monetario	-2	-1	-1	-44	-90	1	...
Derechos especiales de giro	-31	-11	39	-2	25	-15	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-50	1	-33	7	-3
Activos en divisas	-318	-11	-654	-848	-1 177	-81	1 402
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	80	-101	-18	-169	-57	-74	-42

Fuente: 1976-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.^a Cifras preliminares.^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

d) **La deuda externa**

Como resultado de la brusca disminución del ingreso neto de capitales, en 1982 se redujo marcadamente el ritmo de expansión del endeudamiento externo. En efecto, la deuda externa general bruta, que entre 1978 y 1980 había crecido a una tasa media anual de casi 30% y que en 1981 había experimentado un aumento espectacular de más de 40%, se incrementó en 1982 sólo poco más de 10%, con lo cual su monto sobrepasó ligeramente los 17 100 millones de dólares. (Véase el cuadro 22.)

El origen del aumento de la deuda fue también muy diferente en 1982 que en los tres años anteriores, durante los cuales el monto de la deuda externa pública y la privada con garantía oficial permaneció prácticamente estable, en tanto que el del endeudamiento privado no garantizado más que se quintuplicó, al pasar de 1 950 millones de dólares en 1978 a poco más de 10 000 millones en 1981. En 1982, en cambio, más del 70% del incremento de la deuda total se originó en los nuevos créditos obtenidos por el sector público, cuyo endeudamiento global se elevó casi 22%, mientras que la deuda privada no garantizada se incrementó sólo 5%.

Cuadro 22

CHILE: DEUDA EXTERNA^a
(Miles de millones de dólares)

	1970	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
I. Deuda externa de mediano y largo plazo	2.8	3.3	4.3	4.3	4.5	5.9	7.5	9.4	12.6	13.8
1. Deuda pública y privada con garantía oficial	2.2 ^b	2.9	3.6	3.5	3.5	4.4	4.8	4.7	4.4	5.2
2. Deuda privada	0.5	0.4	0.7	0.8	1.0	1.6	2.7	4.7	8.1	8.7
a) Créditos de proveedores	0.1 ^c	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.5	0.4
b) Líneas de crédito para importación de bienes de capital							0.2	0.3	0.5	0.5
c) Créditos financieros ^d	0.4	0.3	0.5	0.6	0.8	1.4	2.4	4.1	7.2	7.8
II. Deuda externa de corto plazo	0.05	0.4	0.6	0.5	0.7	0.7	1.0	1.7	3.0	3.3
Sector público	0.5	0.3	0.4	0.4	0.3	0.4	1.1	1.5
Sector privado	0.1	0.2	0.3	0.3	0.7	1.3	1.9	1.8
III. Deuda externa general bruta (I + II)	2.8	3.6	4.9	4.7	5.2	6.6	8.5	11.0	15.5	17.1
IV. Reservas internacionales netas ^e	0.4	0.2	-0.1	0.1	0.3	1.1	2.3	4.1	3.8	2.6
V. Deuda externa general neta	2.4	3.5	5.0	4.6	4.9	5.6	6.2	6.9	11.7	14.5
Servicio de la deuda de mediano y largo plazo										
Total	0.4	0.2 ^f	0.6 ^f	1.1	1.2	1.3	1.9	2.4	3.0	2.9
Amortizaciones	0.3	0.13	0.4	0.8	0.9	0.9	1.3	1.5	1.8	1.2
Intereses	0.1	0.04	0.2	0.3	0.3	0.4	0.6	0.9	1.2	1.7
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	33	12	31	39	44	45	41	40	58	59

Fuente: Banco Central de Chile, *Deuda externa de Chile* 1982, agosto 1983.

^a Montos desembolsados y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año.

^b Incluye saldos y créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron posteriormente al sector público.

^c Excluye saldo de créditos contratados por empresas incorporadas posteriormente al sector público.

^d Créditos ingresados a través de los artículos 14, 15 y 16 de la Ley de Cambios Internacionales y créditos asociados al Decreto Ley 600.

^e Corresponde a activos internacionales del Banco Central menos el pasivo con el Fondo Monetario Internacional. El oro está valorado a precios de mercado y los convenios de crédito recíprocos se consideran en su valor "neto". De ahí la diferencia con el cuadro 21 en que el oro está valorado a 35 DEG por onza.

^f El servicio disminuye por efecto de la renegociación de la deuda externa.

Por otra parte, y asimismo en marcado contraste con lo ocurrido hasta 1980, el ritmo de crecimiento de la deuda externa neta (24%) superó ampliamente al del endeudamiento bruto (10%). Con todo, aquél fue bastante menor en 1982 que en 1981, año en el cual la conjunción de una expansión excepcional del ingreso neto de capitales y de una pérdida de alrededor de 300 millones de dólares en las reservas internacionales netas, hicieron que la deuda externa neta experimentara un aumento extraordinariamente alto (70%).

Por último, a pesar que en 1982 disminuyó fuertemente el monto de los pagos de amortización de la deuda de mediano y largo plazo, debido tanto al aumento de los intereses pagados como al descenso del valor de las exportaciones de bienes y servicios, la proporción de éstas absorbida por el servicio de la deuda externa de mediano y largo plazo no sólo fue muy elevada (59%), sino que superó holgadamente las ya muy altas registradas entre 1977 y 1980. (Véase de nuevo el cuadro 22.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Como ya se señaló, la inflación experimentó un acentuado repunte en 1982, después de que en 1981 los precios al consumidor registraran una de las variaciones más bajas (9.5%) en los últimos 30 años. En efecto, en 1982 el aumento del índice de precios al consumidor (20.5%) no sólo más que duplicó la tasa del año precedente sino que representó también un claro quiebre de la persistente

Cuadro 23

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variaciones de diciembre a diciembre										
Indice de precios al consumidor	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7
Alimentos	474.2	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9	30.8	0.1	16.3
Indice de precios al consumidor Corregido ^a	605.9	369.2	343.3	197.9	84.2	37.2				
Indice de precios mayoristas	1 147.1	570.6	410.9	151.5	65.0	38.9	58.3	28.1	-3.9	39.6
Productos importados	1 692.2	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5	12.5	0.5	49.5
Productos nacionales	1 021.2	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3	31.9	-4.8	37.5
Agropecuarios	512.9	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2	27.7	-14.5	41.7
Mineros	1 503.1	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6	37.8	12.1	33.9
Industriales	1 244.2	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3	33.9	-0.9	35.6
Indice del costo de edificación	681.9	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8	31.8	14.5	5.2
Variaciones medias anuales										
Indice de precios al consumidor	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1	19.7	9.9
Alimentos	376.5	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1	36.1	14.2	3.6
Indice de precios al consumidor corregido ^a	441.0	497.8	379.2	232.8	113.8	50.0				
Indice de precios mayoristas	511.4	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4	39.6	9.1	7.2
Productos importados	580.4	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7	37.7	4.4	10.9
Productos nacionales	492.2	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3	40.0	10.1	6.4
Agropecuarios	448.2	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8	41.4	2.7	0.7
Mineros	499.4	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1	54.0	22.3	7.3
Industriales	505.1	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3	41.3	13.3	9.9
Indice del costo de edificación	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7	40.7	22.5	5.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística; Cámara Chilena de la Construcción; José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977", en *Comentarios sobre la situación económica*, Departamento de Economía de la Universidad de Chile; y René Cortázar y Jorge Marshall, "Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", *Estudio CIEPLAN*, N° 4, noviembre de 1980.

^a 1971-1973: basados en el índice de Yáñez; 1974-1978: basados en el índice de Cortázar y Marshall.

CHILE: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES

(1970 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Indice de sueldos y salarios reales ^a	119.3	108.2	71.4	64.8	62.1	63.0	71.1	75.7	82.0	89.4	97.5	97.1
Variación anual	19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4

Fuente: Índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadística (INE), deflactado para el período 1971-1973 por el índice de precios al consumidor de José Yáñez, *op. cit.*; para el período 1974-1978 por el índice de precios al consumidor corregido de René Cortázar y Jorge Marshall, *op. cit.*, y para el período 1979-1982 por el índice de precios al consumidor del INE.

^aPara los años 1970-1976 las cifras corresponden al promedio de los meses de abril, julio y octubre. Para los años 1977-1982 corresponden a los promedios de los doce meses del año.

tendencia descendente que venía mostrando el ritmo del proceso inflacionario desde 1974. El vuelco fue aún más notorio en los precios al por mayor, que subieron cerca de 40% en el transcurso de 1982, tras haber disminuido casi 4% en 1981. (Véase el cuadro 23.)

De hecho, la reversión de la trayectoria descendente de la inflación fue aún más marcada que lo que sugieren las cifras anteriores, ya que ella se prolongó hasta bien entrado el año. Como puede verse en el gráfico 3, hasta mayo las variaciones mensuales de los precios al consumidor fueron mínimas, mientras que las de los precios al por mayor fueron negativas. Debido a ello, en ese mes el índice de precios al consumidor fue apenas 3.7% más alto que en el mismo mes del año anterior, en tanto que los precios al por mayor experimentaron en ese lapso una baja de más de 8%. Así, en la práctica, todo el aumento del nivel de precios ocurrió en el segundo semestre, lapso en el cual los precios al consumidor se incrementaron en 20% y los precios al por mayor se elevaron 40%.

Tanto esta brusca reversión de la tendencia de la inflación como el hecho que ella fuese mucho más acentuada en el caso de los precios al por mayor que en el de los precios al consumidor, reflejaron, primordialmente, los efectos de la devaluación —que se decretó a mediados de junio— y de las alzas adicionales que tuvo el tipo de cambio en el segundo semestre del año. Como era previsible, las modificaciones de la paridad cambiaria influyeron mucho más sobre el índice de precios al por mayor —que incluye principalmente bienes comerciables internacionalmente— que sobre el índice de precios al consumidor, en el cual tienen una ponderación relativa más alta los bienes y servicios no comerciables. Por la misma causa, la variación de los precios de los bienes importados fue bastante más intensa que la de los precios de los productos nacionales. La incidencia de la devaluación fue, por el contrario, mucho menor en el caso del índice del costo de edificación —en el que tiene gravitación preponderante el costo de la mano de obra— y cuyo escaso aumento (poco más de 5%) constituyó un indicador adicional de la enorme baja sufrida por el sector de la construcción en 1982.

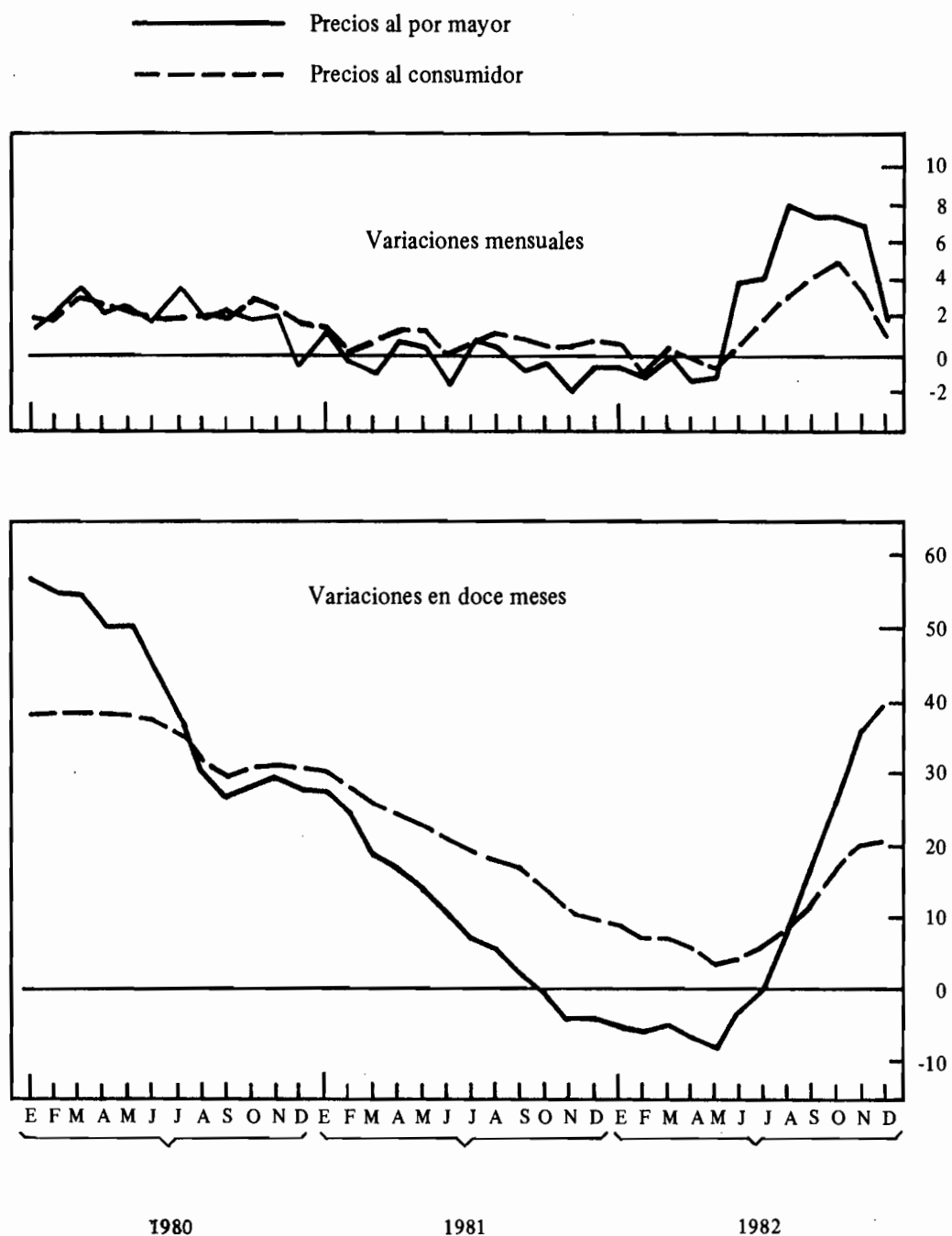
b) Las remuneraciones

No obstante la acentuada declinación de la actividad económica y del empleo, el nivel medio de las remuneraciones reales fue prácticamente igual en 1982 al registrado en 1981. (Véase el cuadro 24.) Esta estabilidad del promedio anual encubrió, sin embargo, las tendencias muy distintas que mostró el valor real de los sueldos y salarios en el transcurso del año, como consecuencia, en parte, de los cambios también muy pronunciados que, como ya se explicó, tuvo en ese lapso la trayectoria de la inflación y, en parte, de la modificación de las normas legales sobre reajustabilidad de las remuneraciones.

En términos nominales, los sueldos y salarios no experimentaron una variación significativa en 1982. Por ese motivo y dado que en la primera mitad del año prevaleció una virtual estabilidad de precios, las remuneraciones conservaron las ganancias obtenidas en el curso del año anterior, cuando se habían reajustado en términos de la variación pasada de los precios y la inflación estaba declinando aceleradamente. De esta forma, las remuneraciones reales del primer semestre de 1982, fueron en promedio 10% superiores a las de igual período del año precedente, a pesar de que el país se

Gráfico 3

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas.

encontraba sumido ya en una intensa recesión. Sin embargo, en la segunda mitad del año la fuerte aceleración del proceso inflacionario erosionó significativamente el poder de compra de las remuneraciones, cuyo valor nominal, como ya se dijo, se mantuvo casi constante. Así, en términos reales, el nivel de sueldos y salarios en la segunda mitad de 1982 fue 8% inferior al de igual período del año precedente y 10% más bajo que el del primer semestre de 1982.

Este deterioro constituyó también en buena medida un efecto de los cambios que se introdujeron en la política de remuneraciones con el propósito de ayudar a que la devaluación efectuada en junio condujera efectivamente a una modificación de la estructura de precios relativos y a una baja real del costo de la mano de obra. Así, se derogó la disposición que establecía el reajuste automático de los sueldos y salarios de los trabajadores no adscritos a negociación colectiva cada vez que el alza acumulada del índice de precios al consumidor excediera de 10%. A partir de junio, se modificaron también las normas que definían el "piso salarial", esto es, la base mínima que existía en los contratos individuales de trabajo y en los convenios colectivos y en virtud de las cuales en las nuevas negociaciones el empleador debía ofrecer como mínimo el salario contemplado en el contrato vigente, más un ajuste equivalente al de la inflación acumulada desde la entrada en vigencia de dicho contrato. Ese "piso" fue rebajado ya que conforme a las nuevas disposiciones legales fue fijado al nivel salarial vigente en junio de 1979 (mes en que se empezó a aplicar el Plan Laboral), más el reajuste correspondiente a la inflación acumulada desde ese mes. En la práctica esta modificación significó que los trabajadores debieron renegociar, en un contexto que les era muy poco propicio dado el altísimo nivel de la desocupación, los considerables mejoramientos reales de ingresos que ellos habían obtenido en los tres años anteriores. Finalmente, en el sector público se impuso a las remuneraciones más altas un descuento transitorio —que duraría dos años— sobre el monto en que ellas excedieran determinados niveles, y se postergó para el período 1985-1987 el aumento de las remuneraciones incluidas en la escala única de sueldos que debía otorgarse en 1984.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La evolución monetaria estuvo condicionada en 1982 por la interacción de cuatro factores: la política cambiaria, las tasas de interés, la crisis financiera y la incertidumbre generalizada respecto a la marcha de la economía y la política económica.

i) *Los principales agregados monetarios.* Durante 1982 la política monetaria dependió en medida considerable de la política cambiaria, la cual, como ya se explicó, experimentó numerosas y profundas modificaciones a partir de junio. Durante los primeros meses del año, la mantención de un tipo de cambio fijo llevó a que la política monetaria fuera necesariamente pasiva, con lo cual la evolución de la cantidad de dinero quedó subordinada a las variaciones del nivel de las reservas internacionales. En la práctica, y dados los crecientes síntomas de desequilibrio externo, la mantención de la paridad cambiaria fue perdiendo credibilidad, generándose así una fuerte pérdida en reservas y, en consecuencia, una caída absoluta en la cantidad de dinero. De hecho, en los primeros cinco meses del año, las reservas disminuyeron en alrededor de 300 millones de dólares en tanto que la cantidad de dinero bajó 13%.

La devaluación de junio no logró frenar ni la pérdida de las reservas ni la baja del dinero. Ello se debió en parte a que, como ya se explicó, la devaluación fue relativamente pequeña —dada la magnitud del rezago cambiario acumulado— y, en parte, a que ella generó una incertidumbre aún mayor. La contracción monetaria no se detuvo tampoco con la decisión de dejar fluctuar libremente el tipo de cambio, pues al poco tiempo el Banco Central comenzó a vender dólares para regular el mercado, con lo cual siguió perdiendo reservas y absorbiendo dinero.

En síntesis, mientras persistió una fuerte incertidumbre respecto a las perspectivas de la economía y de la política cambiaria, los intentos de las autoridades económicas para expandir la cantidad de dinero se vieron frustrados por el deseo del público de comprar dólares. Así, sólo recién a fines de año —cuando el precio de la divisa llegó a un nivel muy alto y se impusieron restricciones a la venta de dólares al público— se logró detener la pérdida de reservas e incrementar la cantidad de dinero. No obstante, en el transcurso del año ésta registró una caída de 20% en términos nominales y de 35% en términos reales. (Véase el cuadro 25.)

Por otra parte, si bien el cuasidinero creció 11% en el año, todo este incremento ocurrió en el primer trimestre. Esto fue especialmente significativo, dado que el cuasidinero se había expandido a un ritmo medio de aproximadamente 70% en los tres años anteriores y que la tasa real de interés de captación pagada en 1982 fue, junto con la de 1981, la más alta desde 1977. Sin embargo, a raíz de la incertidumbre y la desconfianza generalizadas, los movimientos en los depósitos a plazo pasaron a ser mucho más sensibles a las expectativas sobre la evolución del tipo de cambio y de las intervenciones en el sistema financiero que al nivel real de la tasa de interés que podían ganar. En estas circunstancias el dólar se transformó una vez más en el instrumento más seguro para mantener dinero y las colocaciones del sistema bancario en moneda extranjera —que se habían expandido intensamente en los tres años anteriores— cayeron casi 20% en 1982 (alrededor de 1 500 millones de dólares).

Finalmente, debido al descenso que experimentó la tasa de interés real con posterioridad a la devaluación y a la expectativa de un repunte inflacionario, hubo una fuerte transferencia de fondos hacia depósitos reajustables, con lo cual su monto casi se decuplicó en tanto que el de los depósitos no reajustables se redujo 60%. (Véase de nuevo el cuadro 25.)

ii) *La tasa de interés.* En 1982 la tasa real de interés cobrada por los créditos de corto plazo mantuvo el muy alto nivel del año anterior, cuando triplicó el 12% registrado en 1980. En parte ello se debió a que la demanda de crédito siguió siendo muy alta porque un número cada vez mayor de agentes económicos procuró evitar o postergar la liquidación de activos en un período claramente recesivo y también a causa de la creciente desconfianza respecto a la mantención de la paridad cambiaria. De ahí

Cuadro 25

CHILE: INDICADORES MONETARIOS

	Promedios de diciembre de cada año en miles de millones de pesos			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Emisión (E)	93.7	87.3	61.7	49.4	37.2	-6.8	-29.3
Dinero total	140.2	143.1	114.8	59.1	77.9	2.1	-19.8
Sector privado (M ₁)	75.9	82.5	75.0	58.7	59.5	8.7	-9.1
Sector público (Dg.)	64.3	60.6	39.8	59.6	106.1	-5.8	-34.3
Depósitos a plazo (Dp)^b	142.4	244.6	273.6	72.5	70.1	71.8	11.9
De 30 a 89 días	85.8	206.8	221.5	42.9	52.1	141.0	7.1
De 90 a 365 días	37.0	12.5	28.4	217.5	111.4	-66.2	127.2
Reajustables	27.7	2.6	24.4	1 284.5	279.5	-90.6	838.5
No reajustables	9.3	9.9	4.0	104.7	-8.8	6.5	-59.6
Más de un año	19.6	25.3	23.7	160.1	366.7	29.1	-6.3
Dinero privado + depósitos a plazo (M₂ = M₁ + Dp)	218.3	327.1	348.6	66.6	66.3	49.8	6.6
Cuasidinero bancario (D₂)^c	196.1	305.6	338.3	78.5	80.2	55.8	10.7
Depósitos a plazo	142.4	244.6	273.6	72.5	70.1	71.8	11.9
Depósitos de ahorro	39.8	44.0	47.8	82.7	147.2	10.6	8.6
Colocaciones del sistema bancario							
Moneda nacional	251.6	482.1	519.6	100.8	92.9	91.6	7.8
Moneda extranjera ^d	5 264.0	7 899.9	6 431.0	39.6	73.3	50.1	-18.6

Fuente: Banco Central de Chile, Síntesis Monetaria.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye obligaciones del Departamento de Ahorro e Inversión (DAI).

^c Incluye otros depósitos a menos de 30 días.

^d Millones de dólares.

que durante el primer semestre la tasa real de interés alcanzara en promedio un altísimo nivel de alrededor de 50% anual. (Véase el cuadro 26.)

Después de la devaluación, la tasa de interés nominal se elevó, pero mucho menos que los precios, de modo que en el segundo semestre la tasa real de interés descendió a un nivel levemente inferior a 22% anual, oscilando entre 0.04% mensual en septiembre y un máximo de 4.2% en diciembre. Estas intensas fluctuaciones obedecieron, en parte, a la interacción entre una imperiosa necesidad de crédito y de una aguda restricción monetaria y en parte, a las abruptas fluctuaciones mensuales que mostró el índice de precios al consumidor.

iii) *Crisis financiera.* En el transcurso de 1982 el deterioro del sistema bancario se agudizó progresivamente, obligando a las autoridades a adoptar medidas correctivas, las cuales, culminaron en los primeros días del año siguiente con la liquidación forzosa o la intervención de numerosas instituciones financieras y la virtual toma del control por el gobierno de una parte muy considerable del sistema bancario privado nacional. Pareció cerrarse así el ciclo que se inició a fines de 1981 con la intervención de ocho entidades del sector financiero, cuyas colocaciones representaban la cuarta parte del crédito bancario en moneda nacional, y a las cuales el gobierno transfirió recursos equivalentes a alrededor de 600 millones de dólares para asegurar los depósitos que tenían en ellas el público y las empresas y los compromisos que ellas habían contraído con instituciones extranjeras.

De hecho, las altas tasas reales de interés, los cuantiosos préstamos efectuados por algunos bancos a empresas relacionadas, sin exigirles garantías adecuadas, así como el agudo descenso de la demanda interna, contribuyeron a que ya a comienzos de 1982 la cartera vencida reconocida de la banca privada nacional equivaliera a casi el 30% de su capital y reservas. Esta proporción siguió subiendo rápidamente durante el primer semestre hasta bordear el 50%, no obstante el uso de diversos expedientes legales que permitían disimular la verdadera gravitación de los préstamos difícilmente recuperables dentro del total de la cartera.

Por otra parte, la continua agudización de la crisis financiera en el transcurso de 1982 reflejó en buena medida el progresivo deterioro de la actividad económica real y la drástica declinación de la demanda interna —factores ambos que contribuyeron a reducir los ingresos operacionales de las

Cuadro 26

CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1982 ^a			
							I	II	III	IV
Nominales										
Captaciones de corto plazo	93.7	62.8	45.0	37.4	40.8	47.8	38.9	32.4	50.1	73.2
Colocaciones de corto plazo	156.3	85.3	62.0	46.9	51.9	63.1	55.1	47.8	64.2	88.2
Reales										
Operaciones no reajustables										
Captaciones de corto plazo ^b	5.2	18.7	4.6	4.7	28.6	22.5	37.3	31.8	3.3	20.2
Colocaciones de corto plazo ^b	39.1	35.0	16.6	12.0	38.7	35.1	53.3	47.1	13.0	30.7
Operaciones reajustables										
Captaciones	15.5	17.5	14.5	8.4	13.1	12.0	14.6	17.4	10.7	5.7
Colocaciones	23.0	15.4	14.5	16.9	17.4	20.3	18.9	11.5

Fuente: Banco Central de Chile.

^aTasas anualizadas sobre la base de datos trimestrales.

^bCalculadas sobre la base de las tasas nominales publicadas por el Banco Central, y del índice de precios al consumidor corregido que aparece en el cuadro 23 y del índice de precios al consumidor del INE (período 1979-1982).

Cuadro 27

**CHILE: INDICE GENERAL DE PRECIOS DE ACCIONES
NOMINAL Y REAL**

	IGPA ^a nominal	IPC ^b	IPM ^c	IGPA real A	IGPA real B
	(1)	(2)	(3)	(4)=(1)/(2)	(5)=(1)/(3)
Promedios anuales					
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	90.7	119.7	109.1	75.8	83.1
1982	75.4	131.6	116.9	57.3	64.5
Valores a fin de año					
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	74.5	109.5	96.1	68.0	77.5
1982	66.6	132.2	134.2	50.4	49.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central y del Instituto Nacional de Estadísticas.

^aIGPA: Índice general de precios de las acciones.

^bIPC: Índice de precios al consumidor.

^cIPM: Índice de precios al por mayor.

empresas — y también los efectos acumulados de las altísimas tasas reales de interés cobradas en 1981 — que alcanzaron a 39% (si las tasas nominales se deflactan por el índice de precios al consumidor) y a 58% (si se las deflacta por el índice de precios al por mayor). Como ya se vio, el nivel real de las tasas de interés fue aún superior en el primer semestre de 1982. Así, para una empresa promedio, la tasa acumulada de interés real en los 18 meses transcurridos entre enero de 1981 y junio de 1982 fluctuó entre 71 y 105%. Simultáneamente, el precio real de las acciones se derrumbó. En efecto, deflactado por el índice de precios al por mayor, el índice general de precios de las acciones declinó de un valor de 100 en diciembre de 1980 a 78 a comienzos de 1982 y a apenas 50 a fines de ese año. (Véase el cuadro 27.)

La situación se complicó aún más por las dificultades que enfrentaron los bancos para captar recursos que permitieran financiar la capitalización de los intereses vencidos. En efecto, como en 1982 la entrada de créditos externos declinó apreciablemente, sólo el apoyo irrestricto del Banco Central a las entidades intervenidas y en liquidación permitió liberar recursos que se canalizaron a los demás bancos.

La devaluación de junio generó efectos de signo contrapuesto sobre la situación financiera. Como ya se señaló, la tasa de interés real —deflactada por el índice de precios al consumidor (IPC)— cayó de 3.0 mensual en mayo a 2.3 en julio y 0.8 en agosto y su descenso fue aún más marcado si se deflactan las tasas nominales de interés por el índice de precios al por mayor (IPM).

Sin embargo, debido al fuerte cambio que se produjo en la estructura de precios relativos entre los bienes comerciables y no comerciables internacionalmente después de la devaluación, el alivio resultante de la baja en la tasa de interés se distribuyó de manera muy heterogénea entre los distintos sectores. Así, la tasa de interés real pertinente para los empresarios nacionales productores de bienes incluidos en el índice de precios al por mayor cayó de 3.0 mensual real en la primera mitad de 1982 —cuando dicho índice estaba bajando en términos absolutos— a 0.4 en julio y a -3.2 en agosto, meses en que los precios de los bienes comerciables subieron marcadamente como consecuencia del alza del tipo de cambio. Las nuevas tasas nominales de interés —que fueron más altas que las anteriores debido al recrudecimiento inflacionario desatado por la devaluación— tendieron, en cambio, a ser las pertinentes en términos reales para los productores de bienes y servicios no comerciables, ya que los precios de éstos no variaron o incluso disminuyeron en términos nominales.

Por otra parte, la alteración de la paridad cambiaria decretada en junio tuvo un impacto devastador sobre las empresas endeudadas en dólares, ya que sus pasivos subieron en el porcentaje de la devaluación. Además, el temor a una nueva alza del tipo de cambio incentivó el pago anticipado de las deudas contraídas en moneda extranjera y la acumulación de depósitos en dólares. Al mismo tiempo, la presión por obtener financiamiento de corto plazo se acrecentó aún más, sin que los bancos opusieran mayor resistencia, pues éstos querían evitar que la cartera vencida apareciera comprometiéndose contablemente porcentajes crecientes de su capital y reservas.

Ante la emergencia, el gobierno optó por establecer un tipo de cambio preferencial para los deudores en moneda extranjera y ofreció a los bancos la compra de sus carteras vencidas y riesgosas, a cambio de un pagaré que éstos tendrían que recomprar con intereses al cabo de 10 años. El establecimiento del tipo de cambio preferencial contribuyó eventualmente a aliviar la situación de las empresas y personas endeudadas en dólares y moderó las presiones sobre los precios de los inventarios de artículos importados. Sin embargo, esta medida no ayudó a las empresas con compromisos expresados en moneda nacional, cuya deuda global con los bancos era de monto parecido, y las cuales, a diferencia de las que se habían endeudado en dólares, habían pagado tasas de interés real altamente positivas en los años anteriores. Para corregir esta discriminación y aliviar las presiones sobre el sistema financiero, el Banco Central anunció a fines de octubre un programa de renegociación de las deudas en moneda nacional hasta un monto máximo de 35 millones de pesos.

Como ya se señaló, la liberación transitoria del precio de la divisa y la nueva y considerable devaluación efectuada con posterioridad contribuyeron a acentuar la incertidumbre durante el tercer trimestre del año. Además, enfrentadas a un fuerte descenso en la tasa de interés real interno y a una actitud reticente por parte de la banca internacional, las empresas prefirieron seguir endeudándose en moneda nacional y no renovar sus créditos en dólares. Debido a ello y también a causa de la atenuación del proceso inflacionario, la tasa de interés volvió a subir fuertemente a comienzos del último trimestre. Sin embargo, la persistencia de estas altas tasas de interés fue atribuida por las autoridades a la renuencia de la banca a ejecutar deudores, en cuyo caso, a juicio de ellas, la demanda total de crédito habría disminuido y habría sido posible liberar recursos para las empresas que eran efectivamente viables. La crisis financiera se agudizó, además, porque ante la posibilidad de que se decretara una moratoria generalizada, numerosas empresas, incluso algunas sin mayores problemas de liquidez, dejaron de servir sus compromisos con los bancos.

En estas circunstancias, el gobierno designó en noviembre fiscalizadores en cada banco para que ellos procedieran a clasificar a las empresas deudoras en viables y no viables, utilizando para ello, como criterio definitorio, el que sus ingresos alcanzaran o no a cubrir sus gastos operacionales. Sin embargo, en la práctica el procedimiento de discernir entre empresas viables y no viables se vio entorpecido porque no quedó suficientemente claro si para efectuar la evaluación se supondría la mantención de la coyuntura recesiva o bien un contexto más normal, vale decir, si se utilizaría un horizonte de corto o de largo plazo.

b) *La evolución fiscal*

En 1982, el déficit fiscal bordeó los 300 millones de dólares (de 1976), cifra equivalente al 2.4% del producto interno bruto, y fue el mayor registrado desde 1974. (Véase el cuadro 28.) Este saldo negativo se produjo después de los superávits registrados en 1979 y 1980 —y del que se obtuvo también en 1981— que no quedó registrado contablemente debido sólo a la decisión del gobierno de anticipar ciertos pagos correspondientes al servicio de la deuda externa. El vuelco efectivo en la evolución fiscal fue por consiguiente aún más marcado de lo que parece a primera vista.

De hecho, en 1982 tanto el presupuesto en moneda nacional como en moneda extranjera arrojaron un saldo negativo. Dichos déficits se generaron en ambos casos por caídas en el ingreso, mientras que los gastos se mantuvieron casi constantes en términos reales.⁷ Esto último fue en cierta medida sorprendente, ya que en 1982 hubo dos factores que hicieron subir los gastos en forma automática. Por una parte, aumentaron los desembolsos para financiar los programas especiales de empleo (PEM y POJH) en los cuales se duplicó el número de contratados en 1981, mediante la ocupación

⁷ Al analizar los datos, los gastos en dólares parecen bajar debido a que en 1981 se pagaron anticipadamente 867 millones de dólares por concepto de servicio de la deuda pública. Si se excluye esta partida, los gastos en dólares subieron en 1982.

Cuadro 28

CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Ingresos y gastos en moneda nacional (Miles de millones de pesos de cada año)									
1. Ingresos corrientes	1.7	7.9	25.2	57.6	100.4	157.1	239.4	319.9	300.7
Impuestos directos	0.5	2.4	6.5	14.7	24.7	45.3	65.6	81.1	270.8
Impuestos indirectos	1.0	5.1	18.0	41.1	69.6	104.3	154.1	203.7	
Ingresos no tributarios	0.2	0.4	0.7	1.8	6.1	7.5	19.7	35.1	29.9
2. Gasto total	2.3	7.4	24.1	57.0	94.5	151.2	226.4	291.5	323.4
Servicio de la deuda pública	-	-	0.3	1.0	1.2	7.8	15.8 ^b	2.9	4.2
Otros gastos	2.3	7.4	23.8	56.0	93.3	143.4	210.6	288.7	319.2
3. Déficit (1-2)	0.6	0.5 ^c	1.1 ^c	0.6 ^c	5.9 ^c	5.9 ^c	13.0 ^c	28.4 ^c	22.7
4. Déficit/gasto total (percentaje)	22.8	6.1 ^c	4.6 ^c	1.0 ^c	6.2 ^c	3.9 ^c	5.8 ^c	9.7 ^c	7.0
B. Ingresos y gastos en moneda extranjera (Millones de dólares corrientes)									
1. Ingresos corrientes	216	219	383	374	360	864	1 007	523	439
Cobre	191	177	352	353	331	840	976	449	402
Otros	25	42	31	21	29	24	31	74	37
2. Gasto total	619	556	695	624	675	679	1 178	1 550	564
Servicio de la deuda pública	338	388	544	445	507	524	958 ^d	1 270 ^e	410
Otros gastos	281	168	151	179	168	156	220	280	154
3. Déficit (1-2)	402	337	312	250	315	184 ^c	171	1 037	125
4. Déficit/gasto total (percentaje)	64.9	60.6	44.9	40.1	46.7	27.1 ^c	14.5	66.9	22.2
C. Ingresos y gastos consolidados (Millones de dólares de 1976)									
1. Ingresos corrientes	2 391	2 360	2 313	2 499	2 688	3 104	3 582	3 840	3 310
Cobre	248	193	352	314	253	509	519	219	192
Impuestos directos	622	674	515	564	604	752	843	914	2 799
Impuestos indirectos	1 243	1 388	1 384	1 553	1 681	1 717	1 965	2 290	
Ingresos no tributarios	278	105	62	68	150	126	255	417	319
2. Gasto total	3 536	2 607	2 540	2 699	2 788	2 896	3 507	4 022	3 603
Servicio de la deuda pública	482	447	566	435	418	446	710 ^f	651 ^g	239
Otros gastos	3 054	2 160	1 974	2 264	2 370	2 450	2 797	3 371	3 364
3. Déficit (1-2)	1 145	247	227	200	100	208 ^c	75 ^c	182	293
D. Coeficientes (Porcentajes)									
4. Déficit/gasto total	32.4	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2 ^c	2.1 ^c	4.5	8.1
5. Déficit/producto interno bruto	10.5	2.6	2.3	1.8	0.8	-1.7 ^c	-0.6 ^c	1.2	2.4
6. Ingresos corrientes/ producto interno bruto	21.9	24.8	23.5	23.1	23.0	24.5	26.3	26.7	26.7
7. Gasto total/producto interno bruto	32.4	27.4	25.8	24.9	23.8	22.8	25.7	27.9	29.0

Fuente: Ministerio de Hacienda. Dirección de Presupuesto.

^aCifras preliminares^bIncluye pagos anticipados por 9 565 millones de pesos.^cSuperávit.^dIncluye pagos anticipados por 422 millones de dólares.^eIncluye pagos anticipados por 867 millones de dólares.^fIncluye pagos anticipados por 346 millones de dólares de 1976.^gIncluye pagos anticipados por 423 millones de dólares de 1976.

de un 6% adicional de la fuerza laboral. Por otra parte, la puesta en marcha del nuevo sistema de seguridad social significó, como estaba previsto, un creciente déficit ya que, junto con disminuir el número de trabajadores en actividad que aportaban al sistema antiguo, aumentó el número de los jubilados, a quienes el Estado debió pagar sus pensiones.

De no haber sido por estos incrementos automáticos en los gastos, el déficit probablemente habría desaparecido. Si se tiene en cuenta la intensidad de la recesión de 1982, ello revela la sujeción del gobierno, al menos durante la mayor parte del año, a la teoría y práctica del "ajuste automático" y su renuencia a seguir una política de gasto público decididamente anticíclica. De hecho, en el primer semestre, a fin de evitar un déficit, el gobierno introdujo varias medidas para disminuir sus gastos y elevar los impuestos. Así, si bien el ejercicio fiscal de 1982 terminó con un déficit, ello no fue el resultado de un esfuerzo contracíclico de la política económica sino, por el contrario, una consecuencia de que al caer marcadamente el producto, disminuyeran también fuertemente los ingresos fiscales.

ECUADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El paulatino deterioro de la situación económica en los últimos años culminó en un incremento de apenas 1.4% del producto interno bruto en 1982 y en un descenso cercano a 2% del producto por habitante, fenómeno que no sucedía desde 1969. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Asimismo, el escaso incremento del producto global, se volvió ligeramente negativo en el caso del ingreso bruto con el empeoramiento que nuevamente registró la relación de precios del intercambio, que en los dos últimos años ha bajado 14%.

El agudo desequilibrio externo que se produjo en 1981 cuando el déficit corriente del balance de pagos llegó a cifras sin precedentes y se redujeron fuertemente las reservas internacionales, precipitó el gradual deterioro de la situación económica y contribuyó decisivamente a generar la recesión y el empeoramiento de los indicadores que se advierten en todos los sectores y variables de la economía durante 1982.

Todas las actividades de la producción sufrieron en mayor o menor medida la contención de la demanda, las dificultades financieras, la restricción del gasto público y los bajos niveles de inversión. Solamente contadas actividades —como la industria manufacturera, la producción pecuaria, la pesca y algunos servicios básicos— lograron mantener cierto dinamismo. En cambio la producción agrícola disminuyó más de 2%, afectada primero por una sequía y luego por intensas lluvias e inundaciones, y asimismo la construcción bajó levemente. Entretanto, la producción de petróleo se mantuvo en los niveles del año anterior y los servicios aumentaron al pausado ritmo de la actividad general.

En cuanto a las relaciones comerciales y financieras externas, en general no empeoraron mucho más los precarios niveles registrados en 1981. Las exportaciones disminuyeron más de 8%, afectadas por las menores ventas de petróleo y de los principales productos manufacturados. Por otra parte, las exportaciones de café, de cacao y de productos del mar se elevaron fuertemente.

Debido a dificultades que se presentaron en la comercialización, el volumen exportado de petróleo disminuyó 6% y su precio medio bajó de 34.50 a 32.50 dólares el barril. Esto significó, junto con la baja de las ventas de derivados, un menor ingreso de 200 millones de dólares.

Las importaciones a su vez se redujeron en un porcentaje parecido al de las exportaciones, debido a las medidas que se tomaron con ese fin durante el año, a la devaluación monetaria que las encareció y también a la menor demanda que hubo de ellas por parte de una actividad económica deprimida.

Tal evolución del intercambio comercial alivió ligeramente su desequilibrio; sin embargo, éste fue compensado por un aumento relativamente bajo del pago de intereses, determinando un déficit corriente no muy superior al sumamente alto registrado en 1981 y en el cual a los egresos por pago de intereses les cupo una importante participación. (Véase de nuevo el gráfico 1.)

Con respecto a la cuenta de capital del balance de pagos, el elevado pago por la amortización de la deuda externa volvió insuficiente el monto del ingreso de capital para cubrir el desequilibrio corriente, y por segundo año consecutivo fue necesario hacer uso de reservas internacionales, esta vez por 330 millones de dólares. Al finalizar 1982, su disponibilidad, sin considerar el oro, alcanzaba a 304 millones de dólares; se había perdido poco más de la mitad de ella en el curso del año.

A fines de 1982 la deuda externa total alcanzó a 6 300 millones de dólares. Sin embargo, hubiese podido ser bastante más alta si en agosto no se hubiese detenido la afluencia de préstamos externos al sector público y no se hubiera restringido la dirigida al sector privado. Cerró el año con una deuda externa 430 millones mayor a la que había un año antes; bajó así bruscamente el ritmo de crecimiento de la deuda. Pero aparte de la magnitud del endeudamiento, lo más notable fue el monto a que llegó su

Cuadro 1

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	4 985	5 313	5 595	5 869	6 136	6 221
Población (millones de habitantes)	7.32	7.54	7.78	8.02	8.28	8.54
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	681	705	719	732	741	728
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.5	6.6	5.3	4.9	4.5	1.4
Producto interno bruto por habitante	3.4	3.5	2.1	1.8	1.3	-1.7
Ingreso bruto ^b	6.7	5.3	8.5	5.9	3.0	-0.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	4.8	-8.7	18.8	9.5	-6.4	-8.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	12.3	7.0	41.5	18.9	1.6	-8.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	35.2	22.1	25.1	11.2	6.8	-8.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	9.8	11.7	9.0	14.5	18.6	24.3
Variación media anual	13.1	11.7	10.3	13.0	16.5	16.1
Dinero	31.0	10.2	27.4	27.7	12.5	20.9
Salario mínimo real ^c	-13.1	-7.6	21.6	76.5	-14.2	-9.5
Ingresos corrientes del gobierno	12.3	15.8	21.1	62.7	4.7	14.1
Gastos totales del gobierno	16.9	17.2	7.8	47.9	42.4	10.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	26.2	27.1	18.1	10.0	33.8	32.0
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-182	-463	-299	-147	-304	-297
Saldo de la cuenta corriente	-377	-730	-634	-672	-1 027	-1 070
Saldo de la cuenta capital	489	736	698	942	656	742
Variación de las reservas internacionales	146	13	87	291	-381	-328
Deuda externa total	1 264	2 975	3 554	4 667	5 871	6 314

^a Cifras preliminares.^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.^c Incluye gratificaciones y bonificaciones diversas.^d Porcentajes.

servicio — 1 970 millones de dólares las amortizaciones y 780 millones los intereses — que sobrepasó levemente el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Preocupado por la magnitud de estos pagos, el gobierno inició gestiones en octubre para refinanciar la deuda externa pública que vencía entre comienzos de noviembre de 1982 y fines de 1983.

Con el fin de fortalecer la difícil situación de pagos externos y de resguardar las reservas internacionales, las autoridades monetarias devaluaron la moneda. Primero en marzo, se estableció un tipo de cambio de 30 sucres por dólar para una cantidad de operaciones que hasta entonces se efectuaban a la tasa oficial de 25 sucres. Más adelante, en mayo, se elevó la tasa oficial a 33 sucres por dólar. Ello no impidió que el precio del dólar en el mercado libre se duplicara entre entonces y fines de año.

Más adelante, se puso en marcha un programa de estabilización, que comprendía una amplia serie de medidas destinadas principalmente a corregir el desequilibrio externo, a reducir el desequilibrio fiscal, a reactivar la producción y a contener un posible repunte de la inflación. La Junta Monetaria reformuló además el programa monetario para el resto del año, que más o menos coincidió con el incremento que anotó efectivamente la oferta monetaria, aproximadamente 21%. Con ello mejoró algo la difícil situación de liquidez que había soportado la economía, principalmente en 1981.

Asimismo se fijaron tasas más altas de interés, que de todos modos continuaron siendo demasiado bajas para incentivar el ahorro interno.

Contrariamente a lo que se esperaba, la devaluación de la moneda en mayo no tuvo efectos inmediatos en los precios internos; éstos empezaron a repuntar solamente a partir de septiembre. En octubre el índice de precios comenzó a reflejar los efectos de la duplicación de los precios de la gasolina y de la eliminación del subsidio al trigo, y a fines de diciembre la variación del índice con respecto a diciembre de 1981 había alcanzado a 24%, que es la tasa más alta de inflación registrada —al menos— desde 1950.

La secuela de alzas que produjo el aumento de precio de la gasolina y de varios productos de consumo básico, tuvo amplias repercusiones sociales que derivaron en huelgas y paros en demanda de aumentos de remuneraciones. A comienzos de noviembre se subió de 4 000 a 4 600 sucres mensuales el salario mínimo para los trabajadores en general, y se otorgaron otras regalías y bonificaciones extraordinarias. No obstante, la remuneración mínima media en el año bajó cerca de 10% en términos reales y ya en 1981 había descendido 14%. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Las medidas de austeridad en el gasto público, que se intensificaron a mediados de año con el fin de reducir el alto déficit fiscal, cumplieron apenas su objetivo. Si bien los gastos totales se redujeron aproximadamente 5% en términos reales, los ingresos también disminuyeron, aunque en una proporción menor, con lo cual la relación entre el déficit fiscal y el producto interno bruto sólo bajó de 5.8 a 5.2%.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Con un incremento del producto interno bruto estimado apenas en 1.4% en 1982 se completaron cuatro años de continuo descenso de su ritmo de crecimiento. Ello contrastó fuertemente con lo ocurrido en el período 1976-1978, durante el cual el producto creció a razón de 7.4% anual. Desembocó así en una virtual crisis una situación económica que empeoraba año a año y que acabó por deteriorarse con el agudo desequilibrio externo que se produjo en 1981 y se prolongó a 1982. (Véase el cuadro 2.)

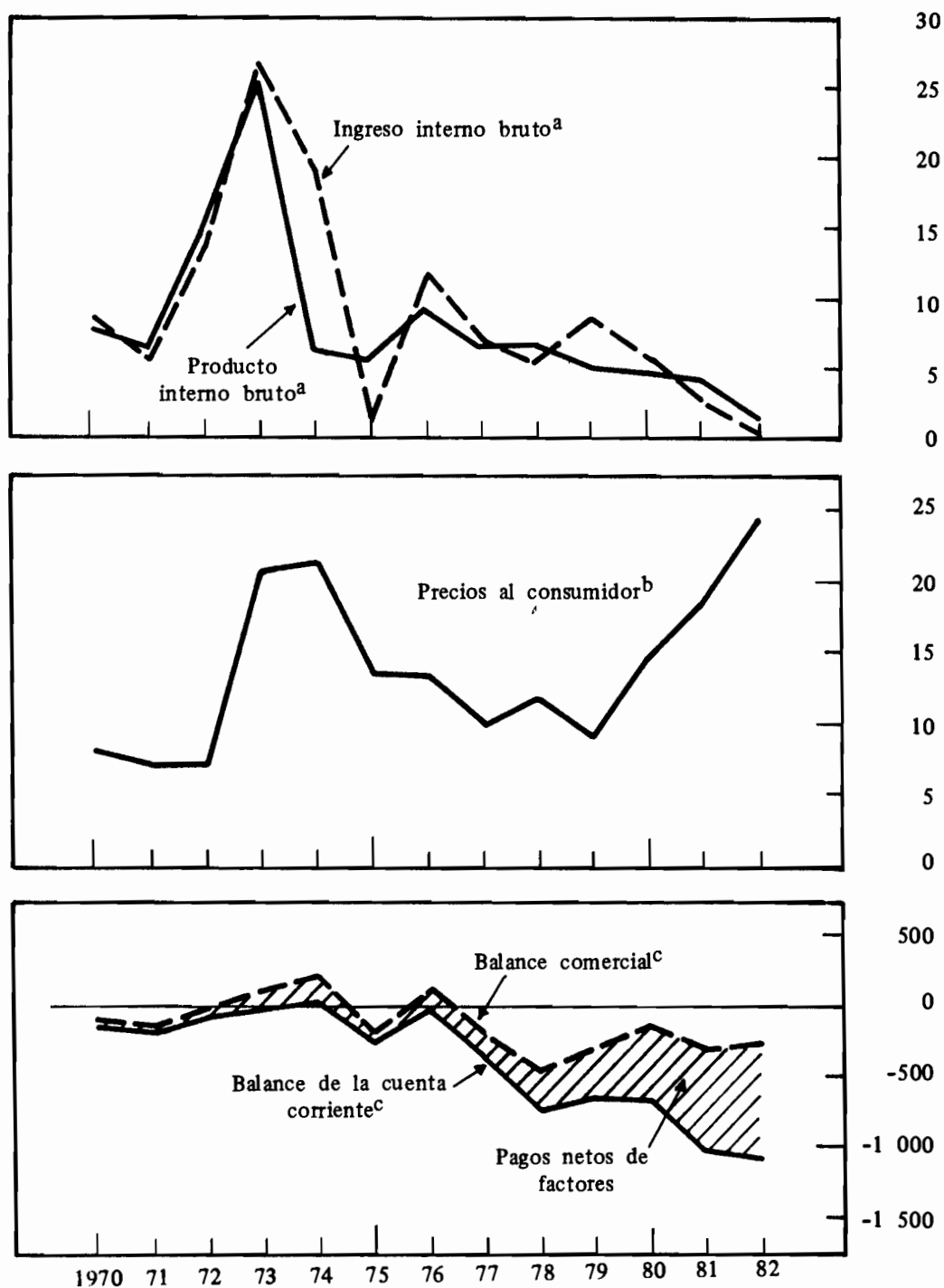
La paulatina pérdida de dinamismo de la producción global fue acompañada desde 1980 por una disminución del cuántum de importaciones de bienes y servicios, que si bien fue leve en 1980 y 1981, sobrepasó de 9% en 1982. Este descenso de las importaciones ocurrió como consecuencia de las medidas que se adoptaron para reducirlas, en un intento por equilibrar el balance de pagos, y de la devaluación del sucre. También contribuyó a disminuirlas la reducción del crédito externo de proveedores que se advirtió en el último tercio del año y el escaso impulso que tuvo la actividad económica.

El escaso aumento de la producción agregado al menor cuántum de bienes y servicios importados, determinó un volumen de oferta global casi similar al del año anterior. Por otra parte, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios también se redujo, aunque menos de 2%; por lo tanto la disponibilidad interna de bienes y servicios que hubo durante el año fue también prácticamente igual a la de 1981.

En los dos últimos años disminuyó 14% la inversión bruta interna y 10% la formación bruta de capital fijo. El coeficiente de inversión fija con respecto al producto descendió de poco más de 19% en 1978 a menos de 16% en 1982. Tanto la inversión en construcción como la efectuada en maquinaria y equipo experimentaron importantes reducciones en 1982, especialmente esta última, que además ya había disminuido en 1981.

Diversos factores contribuyeron a la caída de la inversión. Los problemas financieros, la restricción del gasto público y la baja en la demanda de nuevas viviendas, explican la contracción de la inversión en construcción. A ellos habría que agregar el encarecimiento del crédito externo y de las importaciones en el caso del descenso de la inversión en maquinaria y equipo, pero en verdad lo que más influyó en su baja fue la incierta situación económica y la falta de expectativas de una pronta reactivación. En 1981 y en 1982 disminuyó fuertemente (25 y 22%) el valor corriente de las importaciones de bienes intermedios para la construcción y el de bienes de capital se redujo 3 y 7% en esos años.

Gráfico 1
ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

Finalmente, los gastos de consumo del gobierno registraron una leve baja que concuerda con la política de austeridad aplicada, en tanto que el consumo privado se elevó en forma más pausada.

b) *La evolución de la producción sectorial*

Salvo en una que otra excepción y el comportamiento del producto bruto en los sectores más importantes de la producción durante 1982, mostró una baja general de las tasas de crecimiento. Así, en las actividades productoras de bienes, que representan alrededor de 47% del producto global, el incremento fue de 2.4%, menos de la mitad de lo que había sido en 1981. Los servicios básicos registraron un crecimiento entre 5 y 6%, gracias a la regular expansión del suministro de electricidad, gas y agua, mientras que los demás servicios, incluida la actividad comercial y financiera, crecieron en general a un ritmo del orden del 3%. (Véase el cuadro 3.)

Entre los sectores productores de bienes, la agricultura registró un incremento de 2%, debido a los malos resultados de la producción agrícola y de la silvícola, y no obstante el sostenido dinamismo de la producción pecuaria y principalmente de la pesca. El volumen de extracción de petróleo se mantuvo en los niveles del año anterior y la industria manufacturera logró mantener cierto ritmo de crecimiento en su producción (4%) inferior de todos modos a su dinámico desempeño de años anteriores. En cuanto a la construcción, que desde 1979 perdió todo vestigio del fuerte impulso que tuvo en el pasado, se redujo levemente durante 1982, con consecuencias adversas para las industrias creadas en torno a ella y para la ocupación.

i) *La agricultura.* A los antiguos y repetidos problemas de bajos rendimientos, altos costos de ciertos insumos, dificultades de comercialización y precios de venta poco remunerativos, que soporta la actividad agropecuaria, se agregaron en 1982 una sequía que afectó principalmente algunas provincias de la costa; una devaluación monetaria que encareció los insumos, materiales e implementos importados, y hacia el fin del año, intensas lluvias y grandes inundaciones que asolaron la región de la costa y causaron fuertes pérdidas, principalmente en la producción agrícola, y también en la pecuaria y en la pesca. Esta última fue afectada además por grandes marejadas.¹

Cuadro 2

ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	7 170	7 428	7 394	114.4	118.9	3.8	3.6	-0.5
Producto interno bruto a precios de mercado	5 869	6 136	6 221	100.0	100	4.9	4.5	1.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	1 301	1 292	1 173	14.4	18.9	-0.7	-0.7	-9.2
Demanda global	7 170	7 428	7 394	114.4	118.9	3.8	3.6	-0.5
Demanda interna	6 589	6 841	6 818	104.1	109.6	4.5	3.8	-0.3
Inversión bruta interna	1 226	1 171	1 055	18.2	17.0	9.2	-4.5	-9.9
Inversión bruta fija	1 075	1 078	968	16.7	15.6	6.1	0.3	-10.2
Construcción	481	493	470	10.9	7.6	1.7	2.5	-4.7
Maquinaria y equipo	594	586	498	5.8	8.0	10.0	-1.4	-14.9
Variación de existencias	152	93	87	1.5	1.4			
Consumo total	5 362	5 669	5 763	85.9	92.6	3.5	5.7	1.6
Gobierno general	858	893	889	11.0	14.3	9.0	4.1	-0.5
Privado	4 504	4 776	4 874	74.9	78.3	2.5	6.0	2.0
Exportaciones de bienes y servicios ^b	581	587	576	10.3	9.3	-3.1	1.0	-1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos deflacionadas por índices de precios calculados por la CEPAL.

¹ En los últimos 3 meses del año el agua caída en las ciudades de Portoviejo, Machala y Guayaquil ascendió a 725 milímetros, cifra 7.3 veces superior a la de un año normal; en Guayaquil, en particular, las precipitaciones más que duplicaron la media de esos meses en los últimos 66 años. Véase, Ecuador: *Evaluación de los efectos de las inundaciones de 1982/1983 sobre el desarrollo económico y social*, E/CEPAL/G.1240.

Cuadro 3

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	5 344	5 587	5 665	100.0	100.0	4.9	4.5	1.4
Bienes	2 248	2 367	2 425	47.8	46.8	2.2	5.3	2.4
Agricultura	762	805	821	25.1	15.8	5.3	5.7	2.0
Minería	259	269	267	0.2	5.2	-3.7	3.9	-0.9
Industria manufacturera	1 058	1 122	1 167	18.2	22.5	1.8	6.0	4.0
Construcción	169	172	170	4.3	3.3	0.8	1.4	-0.8
Servicios básicos	503	531	560	8.5	10.8	7.7	5.6	5.5
Electricidad gas y agua	48	54	60	0.9	1.2	9.8	11.4	11.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	455	477	500	7.6	9.6	7.8	4.8	4.9
Otros servicios	2 218	2 319	2 388	45.7	46.1	9.9	4.5	3.0
Comercio	743	774	776	14.2	15.0	8.4	4.2	0.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	405	419	438	8.5	8.5	14.3	3.4	4.6
Propiedad de vivienda	(227)	(235)	(241)	(6.3)	(4.6)	3.2	3.3	2.8
Servicios comunales, sociales y personales	1 070	1 126	1 174	23.0	22.6	9.2	5.2	4.3
Servicios gubernamentales	(491)	(508)	(521)	(9.6)	(10.1)	9.2	3.6	2.5
Menos: Imputaciones por servicios bancarios	180	180	190	2.0	3.7	38.6	-0.2	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.

^a Cifras preliminares.^b Al costo de los factores. La suma de las actividades no coincide con el total porque se extrapoló independientemente cada actividad y el total.

Por esas circunstancias la producción agrícola disminuyó alrededor de 2.3%; sin embargo, como la actividad pecuaria y la pesca mantuvieron ritmos relativamente altos de crecimiento, el producto de la agricultura en conjunto logró un débil aumento del orden de 2%. (Véase el cuadro 4.)

Las disminuciones más notables de producción las anotaron el algodón y la caña de azúcar. La cosecha de algodón se redujo cerca de 40%, debido principalmente a la sequía que destruyó alrededor de 8 000 hectáreas de cultivo y a una baja en los rendimientos. Sin embargo, esta menor oferta fue paliada con la reserva de 80 000 quintales de algodón desmotado que tenía guardada la Empresa Nacional de Comercialización (ENAC) y con las existencias en manos de la industria textil.

En cuanto a la caña destinada a la producción de azúcar, su producción bajó aproximadamente 18% durante 1982, a raíz de las inundaciones que impidieron completar la zafra de 9 600 hectáreas de plantaciones. En 1982 había alrededor de 45 000 hectáreas de caña destinada a la producción de azúcar y unas 59 000 a la fabricación de panela y alcohol.

Otros productos destinados preferentemente al mercado interno cuya producción disminuyó fueron el arroz y la soya; los demás, registraron en general moderados aumentos en sus cosechas. (Véase el cuadro 4.)

La producción de arroz bajó aproximadamente 11% debido a las inundaciones que impidieron cosechar alrededor de 23 000 hectáreas de cultivos, equivalentes a un 15% de su superficie sembrada.

Por otro lado, la producción de soya disminuyó alrededor de 3%. Para 1982 se esperaba un fuerte repunte en su producción puesto que se había ampliado la superficie sembrada. Sin embargo, como la soya se cultiva principalmente en tres de las provincias más amagadas por las intensas lluvias, Los Ríos, Manabí y Guayas, fueron afectadas por ellas alrededor de 12 000 hectáreas del cultivo; esto redujo la producción esperada en alrededor de 19 000 toneladas, pero sólo en unas 3 000 toneladas con respecto a 1981.

De los productos destinados principalmente a la exportación bajó durante el año la producción de café y banano, mientras que la de cacao aumentó cerca de 5%. La de café disminuyó alrededor de 9% —debido a bajas en los rendimientos por causas climáticas— con respecto a la excepcional cosecha que hubo en 1981 y que acrecentó extraordinariamente sus existencias. Además, se redujo el contingente de exportación asignado al país y hubo dificultades para vender el producto en mercados no participantes en la Organización Internacional del Café.

Entretanto, la producción de banano bajó 3%. Se estima que se perdieron unas 35 000 toneladas de banano de exportación a consecuencia de las inundaciones, sin contar las pérdidas que se produjeron por la imposibilidad de transportar la fruta desde las fincas debido a la gran destrucción de carreteras y puentes ocasionada por el desastre, principalmente en la provincia de El Oro.

El producto pecuario aumentó 5.7% en 1982, tasa mayor que la registrada en los últimos años y atribuible a un crecimiento levemente superior a 5% del beneficio de ganado vacuno (de producción de carne), y a un incremento aproximado a 9% de las existencias de ganado, pero que sólo alcanzó a 2% en el caso de la producción de leche.

Durante 1982 hubo especial preocupación por establecer precios mínimos a nivel del productor para diversos productos agropecuarios, con el fin de incentivar su cultivo. Entre ellos, los del arroz, caña de azúcar, cebada, trigo, maíz duro, soya, algodón en vaina, desmotado y semilla de algodón, ganado en pie y leche. Asimismo, se encomendó al Programa Nacional del Café y al relativo al cacao, la fijación y la fiscalización de los precios al productor respectivos. Además, se estableció que los del

Cuadro 4

ECUADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Superficie cosechada 1980 (miles de hectáreas)	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1972-79	1980	1981	1982 ^a
(Millones de sucres de 1975)								
Producto agropecuario		21 198	22 399	22 839	2.3	5.3	5.7	2.0
Agrícola		10 831	11 355	11 090	0.2	2.1	4.8	-2.3
Pecuario		7 216	7 547	7 976	3.9	3.9	4.6	5.7
Silvícola		1 540	1 727	1 765	9.9	6.9	12.1	2.2
Pesca y caza		1 611	1 770	2 008	8.3	41.2	9.9	13.4
(Miles de toneladas)								
Productos principales								
Banano	70	2 270	2 009	1 950	-3.4	11.7	-11.5	-3.0
Café	288	70	92	84	3.3	-22.5	31.8	-8.8
Cacao	270	91	92	97	1.9	17.8	1.1	5.1
Caña de azúcar	51	3 862	3 348	2 750	1.8	0.9	-13.3	-17.9
Algodón	19	40	42	26	11.7	57.9	5.5	-38.6
Soya	25	34	33	30	67.7	12.0	-0.9	-3.0
Palma africana	26	245	300	312	20.6	48.7	2.9	0.6
Arroz	127	381	434	387	17.2	19.5	14.1	-10.9
Trigo	32	31	41	43	-6.7	-0.3	33.1	4.3
Maíz duro	167	196	233	241	8.8	7.7	18.4	3.2
Maíz suave	59	45	49	50	-19.1	7.3	7.3	3.1
Cebada	26	24	27	28	-19.8	17.9	11.1	4.4
Papas	30	323	392	396	-8.5	27.0	21.2	1.0
Productos primarios								
Carne de ganado bovino		89	92	96	1.3	0.9	2.8	5.2
Carne de aves		32	34	35	12.1	4.9	5.3	3.2
Leche (millones de litros)		897	916	935	7.7	2.2	2.1	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador, del Ministerio de Agricultura y Ganadería y del Consejo Nacional de Desarrollo.

^aCifras preliminares.

cacao aumentarían en la suma en que se rebajaran los impuestos a la exportación del grano. En septiembre de 1981 se había modificado la escala impositiva para la exportación de cacao en grano, que sólo se aplicaría en el caso que el precio fob sobrepasara de 200 dólares el quintal, situación que no se ha presentado en los últimos años.

Otro aspecto de la política agraria a que se le ha dado importancia en los últimos años, ha sido el establecimiento de centros de acopio de granos y la construcción de silos. En cuanto a éstos, ENAC estaba terminando la construcción de 8 plantas en la costa y había iniciado los estudios para la instalación de centros y silos en la sierra.

La superficie forestada ha aumentado significativamente en los últimos años, lo mismo que el producto silvícola, sin embargo, este último creció apenas poco más de 2% en 1982. Como parte del programa de forestación fueron plantados este año alrededor de 5 millones de árboles en una zona de 3 000 hectáreas en las provincias de Chimborazo, Bolívar y Tungurahua.

Con la información de que se dispuso no fue posible conocer la magnitud de las pérdidas sufridas por la pesca a consecuencia de las fuertes marejadas que afectaron al litoral y los cambios de salinidad y temperatura del mar. Solamente se sabe que esos fenómenos y el desborde de los ríos provocaron destrozos en un bajo porcentaje de estanques destinados a la crianza de camarones y que ello habría repercutido en su producción. De todos modos se estima que el producto pesquero aumentó poco más de 13%, cifra que es superior al incremento registrado en 1981.

ii) *La industria petrolera.* Durante 1982 prácticamente se mantuvo el nivel de extracción de crudo del año anterior, no obstante la incorporación de tres nuevos campos en el oriente que agregaron 18 000 barriles diarios a la producción a partir de la segunda quincena de octubre. La apertura de nuevos pozos productivos apenas ha sido suficiente para sustituir la disminución de los rendimientos y el agotamiento de los pozos de ya larga explotación.

En 1982 se produjeron 77.3 millones de barriles, un promedio de 212 mil barriles diarios, cifra que es apenas mayor (0.4%) que la registrada en 1981. En los últimos meses del año el volumen de extracción aumentó a alrededor de 227 000 barriles diarios con la entrada de los campos de Secoya, Shuara y Shushuqui en el nororiente. (Véase el cuadro 5.)

Entretanto, el volumen de las exportaciones de petróleo disminuyó de 45.4 a 42.7 millones de barriles (6.1%) en 1982, debido a las dificultades de comercialización que se presentaron durante el año y que se reflejaron en el descenso de los precios. Entre el primer y cuarto trimestre, el precio medio de las ventas bajó de 34.25 a 31.70 dólares el barril.

Por otra parte, el petróleo procesado por las refinerías nacionales, que representa alrededor del 43% de la extracción de crudo, aumentó 3.6%. Sin embargo, ello sólo se reflejó en aumentos de producción del queroseno y del combustóleo (fuel oil), ya que tanto la producción de gasolina como la de petróleo diesel y de combustible para turborreactores disminuyeron.

En 1982 se importaron 5.6 millones de barriles en derivados del petróleo, principalmente gasolina y petróleo diesel. Este volumen se ha acercado en los dos últimos años al de las exportaciones de combustóleo; antes el de este último era bastante más alto.

A mediados de octubre, junto a una serie de otras medidas económicas, se elevaron al doble los precios de venta en el país de los diversos tipos de gasolina. El de la gasolina extra de 80 octanos, que es la de mayor consumo, subió de 15 a 30 sucres el galón; de 20 a 40 sucres el de la gasolina de 92 octanos y de 10 a 20 sucres el de la de 60 octanos.² Con esta alza se redujo la importante diferencia que había entre los precios internos e internacionales de la gasolina, disminuyó el subsidio que grava las cuentas fiscales y se consiguió un consumo más cuidadoso del combustible.

Debido a que los mayores precios de la gasolina se fijaron en el décimo mes, sus posibles repercusiones en el consumo quedaron ocultas en la información anual. Sin embargo, las ventas de gasolina en el país aumentaron muy poco durante 1982 (1.4%) y la de gasolina extra de 80 octanos —87%— de las ventas se redujo 3%, sustituida por otros tipos, principalmente por la de mayor octanaje que aumentó 38%.

La variación prácticamente nula de la producción de combustibles y el escaso aumento de su importación, quedaron reflejados en un volumen de venta interna que no varió con respecto al año

² Los nuevos precios de la gasolina equivalen a 24, 32 y 16 centavos de dólar el litro, respectivamente. Desde febrero de 1981 que no variaban los precios de los combustibles y en aquella ocasión casi se triplicaron los de las gasolinas, así el de la gasolina extra subió de un equivalente de 5 centavos de dólar el litro a 16 centavos.

anterior. Ya en 1981 las ventas habían aumentado a un ritmo bastante inferior a lo habitual. Además de la gasolina, durante 1982 subió muy poco la venta de petróleo diesel, la de combustóleo se redujo alrededor de 10% y en una cifra mayor la de combustible para turborreactores. Solamente la venta de queroseno registró un incremento de alguna importancia, del orden del 8%.

La disminución de los precios internacionales del petróleo y la difícil situación interna, han mermado la disponibilidad de recursos para el desarrollo de la industria petrolera y la búsqueda de nuevos yacimientos. En 1982 se perforaron solamente 22 pozos frente a 29 el año anterior, cinco de ellos de exploración. En el golfo de Guayaquil se perforaron dos de estos pozos y sólo en uno de ellos se encontró petróleo, pero de calidad no comercial. En la región sudoriental se perforó otro pozo, Nuevo Amazonas I, con mejores resultados, ya que surgió petróleo de 18.5° API de una estructura nueva.

Las reservas probadas de petróleo que a fines de 1978 se calculaban en unos 1 050 millones de barriles en los campos a cargo del consorcio CEPE-TEXACO, habían disminuido a alrededor de 780 millones de barriles en diciembre de 1982, incluidas las del consorcio CEPE-CITY. La aprobación de la nueva Ley de Hidrocarburos, en agosto de 1982, abre posibilidades a una mayor participación de empresas extranjeras en los trabajos de exploración y en la explotación de hidrocarburos, con miras a descubrir nuevos yacimientos y aumentar la producción.

iii) *La industria manufacturera.* Se acentuó en 1982 la desaceleración del ritmo de crecimiento del producto manufacturero que se venía observando desde 1980.³ En efecto, de una tasa de crecimiento anual de 11% anotada durante gran parte de los años setenta, se pasó a otra del orden de 4.5% en los tres últimos años. (Véase el cuadro 6.)

La pérdida de impulso de la actividad manufacturera en años recientes ha corrido a parejas con el paulatino empeoramiento de las principales variables de la economía. Sin embargo, el incremento cercano al 5% del valor agregado industrial en 1982, fue uno de los más altos alcanzados por los sectores productores de bienes y de servicios.

Varios de los factores que en los últimos años habían impedido un desarrollo más rápido de la industria y de la producción en general, se agravaron en 1982. Así, continuó decayendo la inversión en

Cuadro 5

ECUADOR: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

	Miles de barriles				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Petróleo crudo								
Producción	78 163	74 760	77 028	77 298	6.1	-4.4	3.0	0.4
Exportaciones	44 792	39 636	45 449	42 669	-	-11.5	14.7	-6.1
Procesado en refinerías	31 761	33 786	32 250	33 419	5.6	6.4	-4.5	3.6
Porcentaje de la producción	40.6	45.2	41.9	43.2				
Producción de principales derivados								
Gasolina	31 611	33 038	32 001	32 098	8.0	4.5	-3.1	0.3
Combustóleo (fuel oil)	8 145	8 411	8 599	8 156	11.7	3.3	2.2	-5.2
Petróleo diesel	13 879	14 813	13 939	14 432	6.6	6.7	-5.9	3.5
Combustible para turborreactores	5 143	5 606	5 326	5 180	13.8	9.0	-5.0	-2.7
Queroseno	1 134	1 099	1 135	1 043	15.1	-3.1	3.3	-8.1
Gas licuado	2 498	2 266	2 232	2 512	-8.0	-9.3	-1.5	12.5
Importación de derivados	812	843	770	775	10.5	3.8	8.7	0.6
Exportación de derivados	2 730	4 592	5 480	5 570	28.7	68.2	19.4	1.6
Venta interna de combustibles	7 421	7 957	5 848	5 340	-6.2	7.2	-26.5	-8.7
	24 581	26 588	27 469	27 336	12.0	8.2	3.3	-0.5

Fuente: Banco Central del Ecuador.

^aCifras preliminares.

³El producto bruto de la industria manufacturera a que se hace referencia en esta sección, excluye el valor agregado por la refinación de petróleo, que figura con signo negativo en las cuentas nacionales.

el sector. Algunos proyectos no se concretaron y otros se postergaron por falta de financiamiento externo, que fue difícil conseguir, y por la severa restricción del gasto público.

Además, si bien la devaluación del sucre encareció las importaciones de bienes manufacturados y favoreció su producción en el país —lo que fue reforzado por la restricción para importar bienes no indispensables— ella elevó también el precio de los insumos, materiales y equipos importados para la industria, y el costo financiero del endeudamiento en el exterior. Pero la dificultad mayor que enfrentó la industria provino de la situación recesiva de la economía y de la insuficiente liquidez, que se manifestó en la restricción del gasto público y de la demanda en general.

En la primera mitad del año bajó de 67 a alrededor de 65% el porcentaje de utilización de la capacidad de producción industrial, según las encuestas de coyuntura que efectúa la Secretaría General de Planificación. Sin embargo, en el tercer trimestre esa proporción había subido a 71%, por la recuperación que había tenido la producción de alimentos, por lo menos en las empresas de este rubro comprendidas en la muestra. La ampliación reciente de la capacidad de producción de industrias como las de cemento, por ejemplo, coincidió con la caída de actividad de la construcción o con el término de algunas obras civiles importantes como el de las dos primeras fases de la central hidroeléctrica Paute y la postergación de otras. Se sabe asimismo que hay exceso de capacidad instalada en las industrias procesadoras de cacao debido a la drástica caída de su exportación.

Las industrias de alimentos, bebidas y tabaco fueron afectadas por la recesión. Su producto bruto no acusó variación con respecto a 1981, y ya en ese año su crecimiento había sido escaso. Sin embargo, en esos resultados les cupo especial participación a las fuertes disminuciones de la producción de azúcar y de cacao elaborado. La de azúcar por las lluvias e inundaciones que a fines de 1982 destruyeron plantaciones e impidieron la zafra y la de cacao elaborado, debido a la falta de cacao en grano, cuya producción se prefirió exportar como tal por el mayor precio que alcanzó en el mercado internacional con respecto al cacao elaborado.

También las industrias de la madera y del papel y las de productos metálicos y no metálicos básicos, redujeron muchísimo sus tasas de crecimiento del producto con respecto al año anterior. En cambio la importante industria textil y de vestuario, registró un importante repunte en su producción y lo mismo ocurrió con las industrias de maquinaria, equipo y material de transporte, que aceleró aún más la rápida evolución que ha tenido desde comienzos de los años setenta. La industria química y de productos de caucho anotó asimismo un rápido crecimiento de su producto, que se suma al aún más alto que tuvo el año anterior. Según las encuestas de coyuntura —que miden la evolución de la producción industrial— la producción manufacturera se elevó ligeramente en la primera mitad del año y repuntó ostensiblemente en el tercer trimestre, situándose en un nivel 8% más alto que en igual

Cuadro 6

ECUADOR: PRODUCTO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Millones de sucres de 1975			Tasas de crecimiento			
	1980	1981 ^a	1982 ^a	1972-79	1980	1981 ^b	1982 ^b
Industria manufacturera^c	26 807	28 181	29 467	11.1	3.6	5.1	4.6
Alimentos, bebidas y tabaco	11 592	11 805	11 808	10.0	3.6	1.8	-
Textiles, vestuario e industria del cuero	5 681	5 863	6 495	10.7	1.9	3.2	10.8
Madera y sus productos	1 478	1 604	1 615	10.1	1.9	8.5	0.7
Papel e imprentas	1 657	1 690	1 745	8.2	8.5	2.0	3.3
Productos químicos y del caucho ^c	1 739	2 008	2 254	13.3	2.6	15.5	12.3
Productos metálicos y no metálicos básicos	2 973	3 338	3 438	14.6	1.4	12.3	3.0
Maquinaria, equipo y material de transporte	959	1 072	1 277	9.5	12.4	11.8	19.1

Fuente: Banco Central del Ecuador, *Cuentas Nacionales*, N° 3, 1982.

^a Cifras preliminares y estimaciones.

^b Se ha reemplazado el índice de la producción manufacturera que se publicaba regularmente en esta sección por el producto bruto del sector manufacturero a precios constantes, debido a las apreciables disparidades que se observan en las tendencias de ambos indicadores, principalmente en los dos últimos años.

^c Excluye refinación de petróleo.

período del año anterior. Entretanto las ventas de productos manufacturados —según las encuestas— se elevaron en una proporción mayor e igual tendencia mostraron la ocupación en la industria y los precios de venta de los productos manufacturados.

En los primeros ocho meses de 1982 se habían acogido a la Ley de Fomento Industrial 23 empresas nuevas, aproximadamente el mismo número que a igual fecha del año anterior. Durante el año se siguió dando especial impulso a la instalación de agroindustrias. Se inauguró una planta para el tratamiento de semillas y una fábrica de alimentos balanceados para animales con una capacidad de 44 000 toneladas anuales.

Por otra parte, se inauguró una fábrica de máquinas de coser destinada al Mercado Andino; se inició la instalación de un parque industrial en Ibarra para 90 industrias y se empezó el estudio de la construcción de otro en Quito. En cambio se postergó la instalación de una acería en El Oro y de una planta de automotores en Riobamba.

Entre los préstamos internacionales obtenidos para el sector industrial, se destaca el de 40.6 millones de dólares otorgado por el Banco Mundial al desarrollo de la pequeña industria y la artesanía y que significará un fuerte impulso para la producción y dará empleo a 10 000 o 12 000 personas. Además, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó un crédito de 35 millones de dólares para promover la instalación, ampliación y la modernización de empresas agroindustriales y de exportación.

iv) *Construcción*. El producto del sector construcción registró una ligera reducción en 1982, que confirma la pérdida de dinamismo que ha mostrado desde 1979 como consecuencia del paulatino deterioro de la situación económica general. Esta actividad es una de las que primero soporta las consecuencias de una recesión económica y desde que ésta recién se inicia. Al mismo tiempo la contracción de la construcción que se produce por esa causa, tiene serias repercusiones en la ocupación y en otras actividades económicas.

Entre las principales causas de la caída de la construcción figuran la postergación de la demanda de viviendas por parte del sector privado, debido a la difícil situación económica; la restricción de los gastos de inversión del sector público, que retrasó la ejecución de obras en marcha y paralizó la iniciación de nuevos proyectos; y la mala situación financiera de muchas empresas constructoras, a causa de la propia menor actividad y del alto costo del endeudamiento externo, agravado por la devaluación monetaria y por la rápida alza que tuvo la cotización del dólar en el mercado libre. Cabe señalar que las empresas que no habían inscrito los préstamos externos recibidos en el Banco Central, debían efectuar su servicio con divisas adquiridas en el mercado libre.

Las encuestas de coyuntura que realiza trimestralmente la Secretaría General de Planificación entre empresas del sector, muestran que hacia mediados del año la actividad constructora alcanzó su nivel más bajo, con una aguda reducción de obras públicas y privadas y de los volúmenes de contratos, especialmente de los referentes a obras privadas. Ello empeoró la situación general de las empresas y aumentó el despido de mano de obra. En el tercer trimestre se observó cierta recuperación en las obras públicas; las privadas continuaron decreciendo y se atenuó el despido de obreros. Una situación parecida se preveía para el último trimestre.

Tendencias tan deprimidas como las comentadas se contradecían, sin embargo, con las de otro indicador bastante representativo de un área importante de la construcción, como son los permisos de construcción otorgados en las cuatro principales ciudades del país. Estos, expresados en superficie por construir, muestran hasta agosto de 1982 un extraordinario incremento de 43% con respecto a igual período del año anterior. Más aún, esta proporción sube a 66% en cuanto a la construcción residencial. Estos incrementos son particularmente altos en Guayaquil, 68 y 123% en ambos casos, mientras que en Quito dichas magnitudes son parecidas a las de las cuatro ciudades, y en Cuenca son negativas.

Con el apoyo crediticio de instituciones nacionales y de organismos internacionales, continuaron desarrollándose durante el año los programas habitacionales destinados principalmente a sectores de ingresos bajos y medios y que están a cargo de instituciones como la Junta Nacional de la Vivienda (JNV) y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) que tenían programado entregar 12 grupos habitacionales en 1982, y el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS).

Es así como al BEV le fue otorgado un préstamo de 20 millones de dólares, por una organización financiera estadounidense, para la construcción de 4 500 viviendas de carácter social en Quito. Por otra parte, el Banco Ecuatoriano de Desarrollo le concedió un préstamo de 800 millones de sucres para completar los fondos de contrapartida de un préstamo del Banco Mundial que financiará un amplio

programa de vivienda popular. Hacia fines del año esta institución internacional aprobó un préstamo de 35.5 millones de dólares destinado a ese fin.

Además la Junta Monetaria aprobó a comienzos de agosto créditos por un monto cercano a los 2 000 millones de sucres a la industria de la construcción, que fueron canalizados a través de la banca privada e instituciones financieras. También se impulsó la construcción a través de la adquisición de cédulas hipotecarias. El IESS destinó 1 200 millones de sucres a este fin y su programa de inversiones para 1982 incluyó partidas de 1 036 millones de sucres para la construcción de viviendas para sus afiliados y 800 millones de sucres para la construcción de hospitales.

v) *Energía eléctrica.* Durante el año comenzó a funcionar la central térmica de Esmeraldas, de 125 MW y una hidroeléctrica pequeña de 20 MW en Cumbayá. Con ello la capacidad total instalada se elevó a cerca de 1 350 MW y en alrededor de 8% la generación total de electricidad.

Debido a la escasez de recursos financieros, el Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL) dio mayor énfasis a la terminación de los proyectos en construcción que a la iniciación de los que se habían programado. De todos modos no alcanzó a entrar en funcionamiento como se esperaba, la capacidad para generar los primeros 100 MW de un total proyectado de 500 MW de potencia para las dos primeras fases del proyecto hidroeléctrico Paute I. En cuanto al proyecto hidroeléctrico Agoyán de 156 MW, se suscribieron en abril dos contratos para iniciar su construcción.

El Banco Interamericano de Desarrollo otorgó a INECEL tres préstamos por 168 millones de dólares. Para el financiamiento de la tercera fase del proyecto Paute, que tendrá 500 MW de capacidad se concedieron dos préstamos, uno de 105 millones de dólares a 20 años de plazo, incluso seis de gracia y 9.25% de interés anual y otro por 35 millones de dólares a pagar en 40 años con 10 de gracia y a una tasa de interés del 1% durante el período de gracia y del 2% en los 30 años restantes.

Para el programa de electrificación rural el préstamo fue de 27.5 millones de dólares, en las mismas favorables condiciones que las concedidas para el préstamo de 35 millones de dólares destinado al proyecto Paute. Este programa de electrificación comprende la instalación de 3 500 kilómetros de líneas primarias y secundarias en la Sierra y en la Costa, que llevarán electricidad a alrededor de 62 000 familias en áreas rurales.

3. El sector externo

a) *El comercio de mercancías*

Mientras las exportaciones de bienes disminuyeron poco más del 8% en 1982, las importaciones bajaron en una proporción algo menor, con lo que continuó reduciéndose el saldo positivo del intercambio de bienes. Este que hace sólo dos años, en 1980, había alcanzado a 300 millones de dólares, bajó a alrededor de 180 millones en 1981 y de 150 millones en 1982.

El deterioro del balance de bienes comenzó en 1981 con el estancamiento de las exportaciones. También ese año hubo una pérdida de reservas internacionales —luego de un lustro de continua acumulación— que se prolongó a 1982 y que llevó a las autoridades económicas a establecer una serie de disposiciones dirigidas a detener el empeoramiento de la situación comercial y financiera con el exterior. Con muchas de estas disposiciones se buscaba elevar las exportaciones y reducir las importaciones y la más conspicua de ellas fue la devaluación del sucre en mayo. Junto a disposiciones que prohibieron específicamente ciertas importaciones y desalentaron otras, esas medidas consiguieron contraer las compras externas y aminorar la pérdida de reservas internacionales que pudo haber sido mayor. En el caso de las exportaciones, sólo obtuvieron que se amortiguara la caída.

La disminución del valor de las exportaciones en 1982 provino de una ligera reducción del cuántum exportado —atribuible por entero al menor volumen de las ventas de hidrocarburos, ya que el de los demás productos aumentó significativamente— y un importante deterioro general de los precios. En el caso de las importaciones, la reducción se localizó en el cuántum y los precios prácticamente no variaron. (Véase el cuadro 7.)

En los dos últimos años ha habido un marcada deterioro de la relación de precios del intercambio, no obstante que ha bajado notoriamente el incremento de los precios de los bienes importados. Debido a ello se ha perdido en un 14% la ventaja ganada durante el bienio 1979-1980, principalmente a raíz del alza de los precios del petróleo. Asimismo el índice del poder de compra de las exportaciones —que también llegó a su nivel más alto en 1980— se redujo en 1981 y 1982 en una proporción parecida a la relación de precios.

i) *Las exportaciones de bienes.* Durante los años setenta y con una única interrupción en 1975, el valor de las exportaciones de bienes aumentó a un ritmo medio de 30% anual. Este crecimiento, que no fue parejo, alcanzó en ciertos años incrementos mucho mayores, como cuando se incorporó el petróleo entre los productos de exportación —hecho que coincidió además con la primera alza extraordinaria de su precio— o bien cuando en 1979 ocurrieron nuevas alzas en estos precios. También contribuyeron al rápido aumento de las exportaciones hasta 1980, algunos productos manufacturados —entre los que se cuenta el combustible (fuel oil)— y esporádicamente se observaron algunos incrementos significativos entre los productos primarios y tradicionales de exportación.

En contraste con el dinámico crecimiento que experimentaron las exportaciones hasta 1980, en 1981 éstas prácticamente no acusaron variación y en 1982, a raíz de una disminución de 200 millones de dólares en las ventas de hidrocarburos, registraron una baja cercana al 8%. El importante incremento (19%) que entretanto tuvieron los demás productos primarios de exportación, fue anulado por el notable descenso mayor (-28%) de las exportaciones de productos manufacturados, sin considerar la de derivados del petróleo. (Véase el cuadro 8.)

En la caída de las exportaciones fueron decisivas las bajas de volumen y precios de los hidrocarburos. Durante 1982 se exportaron 42.7 millones de barriles de petróleo crudo, 6% menos que el año anterior. De esta cantidad, 9.7 millones, esto es 40% más que en 1981, se trocaron por combustible importado, principalmente gasolina y petróleo diesel. Es decir, la venta propiamente tal de petróleo disminuyó 14%, lo que muestra las dificultades que se encontraron en los mercados externos para vender el producto.

Esas dificultades de colocación del petróleo quedaron reflejadas también en los cambios en la composición de los países adquirentes. Así, Corea, que en 1981 había absorbido un tercio del petróleo exportado, bajó esa proporción a un 20% el último año y Japón, que había sido también un importante comprador de petróleo ecuatoriano, dejó de comprarlo en 1982. En cambio, aumentaron fuertemente las exportaciones al Brasil de 62 a 277 millones de dólares y subieron también las ventas a los Estados Unidos (de 450 a 517 millones de dólares). Como caso extraordinario se vendió petróleo por alrededor de 100 millones de dólares al Medio Oriente.

Los precios medios de venta del crudo, bajaron de 34.25 dólares el barril en el primer trimestre a 31.50 dólares en los últimos meses de 1982. En promedio descendieron poco más de 5% con respecto a 1981, año en que habían bajado ya 2.4%.

Cuadro 7

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	7.2	9.2	40.6	18.3	-	-8.3
Volumen	-10.3	18.0	-0.9	-5.9	1.0	-0.8
Valor unitario	19.5	-7.5	41.9	25.7	-1.0	-7.6
Importaciones de bienes						
Valor	29.8	25.2	23.1	6.9	5.3	-7.6
Volumen	18.0	18.9	5.9	-4.8	-1.3	-7.4
Valor unitario	10.1	5.3	16.2	12.3	6.7	-0.3
Relación de precios del intercambio	8.6	-12.2	22.2	11.9	-7.2	-7.3
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	199.1	174.9	213.7	239.1	222.0	205.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	346.4	359.7	442.5	467.3	434.8	399.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	357.7	364.0	450.6	478.3	452.3	408.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 8

ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982	1979	1980	1981	1982
Total^b	2 506	2 541	2 335	100.0	100.0	45.4	15.3	1.4	-8.1
Productos primarios	1 891	2 036	1 953	91.2	83.6	49.7	15.7	7.7	-4.1
Petróleo	1 394	1 560	1 328	0.3	59.4	97.3	35.1	11.9	-11.0
Café	130	106	135	25.1	5.8	-6.4	-50.6	-18.5	27.4
Banano	237	208	212	46.8	9.1	16.3	18.5	-12.2	1.9
Cacao	30	44	63	11.0	2.7	-16.0	-28.6	46.7	43.2
Productos del mar	66	83	128	3.4	5.5	50.0	4.8	25.8	54.2
Otros	34	35	27	4.6	1.1	45.8	-2.9	2.9	-22.9
Productos manufacturados	615	505	382	8.8	16.4	34.2	14.3	-17.9	-24.4
Elaborados de cacao	181	106	55	1.3	2.9	13.0	-22.6	-41.4	-48.1
Derivados del petróleo	193	167	137	-	5.9	59.3	33.1	-13.5	-18.0
Productos del mar elaborados	90	99	80	-	3.4	27.7	50.0	10.0	-19.2
Otros	151	133	110	7.5	4.7	76.8	52.5	-11.9	-17.3

Fuente: Banco Central del Ecuador.

^aCifras preliminares.^bLa información corresponde a permisos de exportación; por esta razón los totales no coinciden necesariamente con la información del cuadro 10.

Entretanto, el descenso de las exportaciones del combustible fue más pronunciado. Su volumen disminuyó 9% y su valor, 18%.

Entre los productos primarios de exportación, destacaron los notables resultados logrados por el café, el cacao y los productos del mar, en cambio las exportaciones de banano apenas aumentaron.

El valor de las exportaciones de café subió 27% en 1982, sin embargo no alcanzó a la mitad del valor exportado en 1978; desde entonces su precio cayó 31%. A comienzos de año se habían acumulado importantes existencias de café, alrededor de 48 000 toneladas, que contribuyeron a que se elevara 32%, de 56 000 a 70 000 toneladas, el volumen exportado del producto durante 1982. Para conseguirlo fue necesario vender a países ajenos al mercado de la Organización Internacional del Café, ya que nuevamente se había reducido (a unas 67 200 toneladas) la cuota de exportación asignada al país. Por otra parte, los precios de venta del café tendieron a reducirse principalmente en el tercer trimestre.

En los dos últimos años se duplicó el valor de las exportaciones de cacao en grano. En efecto, éste subió 47% en 1981 y 43% en 1982; por su parte el volumen de las ventas, que casi se había duplicado en 1981 aumentó 56% en 1982. El volumen exportado de cacao elaborado descendió, por el contrario, a menos de la mitad en los dos últimos años. Esta evolución divergente reflejó en parte los efectos de la exención de impuestos que se otorgó en 1981 a las exportaciones de cacao en grano que no sobrepasaran el precio de 140 dólares el quintal. No ha sido difícil cumplir este requisito dado que los precios medios de venta han sido bastante más bajos, en los últimos años y particularmente en los dos últimos se redujeron en una tercera parte. Esta exención, junto con la medida que estableció precios mínimos más altos para los productores de cacao, impulsaron las exportaciones de cacao en grano en desmedro de las de cacao elaborado.

En cuanto al banano, el producto tradicional más importante de exportación, el volumen y el valor de sus exportaciones subió muy levemente durante el año, no obstante que se perdieron alrededor de 35 000 toneladas de banano con las grandes inundaciones que afectaron la región de la costa en los últimos meses del año y que los destrozos en carreteras y puentes dificultaron intensamente el envío de la fruta a los puertos de embarque. Ello se explica, por una parte, porque la producción de banano superó ampliamente el volumen exportado y por otra, porque los cortes de las vías de comunicaciones ocurrieron hacia fines de diciembre y primeros meses de 1983.

Las exportaciones de productos del mar aumentaron 54% en 1982 y ya habían crecido 26% el año anterior. Desde 1977 el valor de estas exportaciones ha subido a razón de 30% anual, impulsado por el rápido desarrollo que ha adquirido la crianza del camarón en grandes piscinas artificiales. Las ventas externas de este producto alcanzaron en 1982 a 122 millones de dólares, cuadruplicándose así el valor exportado cuatro años antes.

En cambio, los más importantes productos manufacturados de exportación sufrieron significativos descensos en el valor de sus ventas en los dos últimos años. En conjunto, éste disminuyó 18% en 1981 y 24% en 1982. Fuera de la disminución registrada por los derivados del petróleo, mencionada anteriormente, se redujo casi a la mitad la exportación de productos elaborados de cacao, que ya en 1980 y 1981 había disminuido en 45%. A la preferencia de los compradores por adquirir cacao en grano en vez de elaborado, se sumaron las ventajas impositivas que se les han otorgado a los exportadores de cacao en grano. Además, la industria fue perjudicada con la supresión del abono tributario a la exportación de semielaborados de cacao.

También disminuyó (19%) la venta al exterior de productos del mar industrializados, y la de café soluble prácticamente no varió con respecto al año anterior.

ii) *Importaciones de bienes.* La importación de bienes, que en el trienio 1977-1979 aumentó a razón de 26% anual, redujo esa tasa a 13% en el año siguiente, para estancarse en 1981 y registrar una baja del orden del 12% en 1982.⁴ Esta tendencia a la baja ha seguido fielmente, aunque en términos muy acentuados, la desaceleración de la actividad económica interna y ha sido la respuesta a las medidas que se han adoptado para reducir las importaciones y aliviar el desequilibrio corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 9.)

Ya en 1981 se habían tomado una serie de medidas para contener el crecimiento de las importaciones. Entre ellas estaban las que elevaban los porcentajes de los depósitos previos, el alza de aranceles para ciertos productos (principalmente suntuarios) y la prohibición de importar vehículos. Sin embargo, para algunas categorías de éstos se estableció la posibilidad de importarlos mediante trueque.

En marzo de 1982 se eximieron de la exigencia del depósito previo a las importaciones que se pagaran a más de 270 días y posteriormente en octubre, se estableció una nueva escala para los

Cuadro 9

ECUADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1970	1982	1979	1980	1981	1982
Total^a	2 250	2 246	1 988	100.0	100.0	27.5	13.3	-0.2	-11.5
Bienes de consumo	250	202	224	13.5	11.2	18.8	38.1	-19.2	10.9
No duraderos	123	104	128	8.4	6.4	10.2	41.4	-15.4	23.1
Duraderos	127	98	96	5.1	4.8	29.8	35.1	-22.8	-2.0
Materias primas y bienes intermedios	943	923	918	50.0	46.2	26.7	13.5	-2.1	-0.5
Para la agricultura	58	63	60	2.2	3.0	14.9	31.8	8.6	-4.8
Para la industria	765	770	797	42.3	40.1	30.9	8.7	0.7	3.5
Para la construcción	120	90	61	5.5	3.1	7.9	44.6	-25.0	-32.2
Combustibles	23	26	27	6.2	1.4	15.9	64.3	13.0	3.8
Bienes de capital	608	591	550	18.2	27.7	28.6	1.7	-2.8	-6.9
Para la agricultura	38	44	37	2.9	1.9	1.1	22.6	15.8	-15.9
Para la industria	570	547	513	15.3	25.8	31.2	0.5	-4.0	-6.2
Equipos de transporte	408	494	267	12.0	13.4	40.4	14.3	21.1	-46.0

Fuente: Banco Central del Ecuador.

^aCorresponde a permisos de importación concedidos. El total incluye un rubro de importaciones no clasificados y poco importante.

⁴Esta evolución corresponde a los permisos de importación concedidos en valores cif que aparecen en el cuadro 9 y que difieren de la información del cuadro 7, que se refiere a valores fob del balance de pagos.

Cuadro 10

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-377	-730	-634	-672	-1 027	-1 070
Balance comercial	-182	-463	-299	-147	-304	-297
Exportaciones de bienes y servicios	1 592	1 703	2 411	2 866	2 913	2 662
Bienes fob	1 401	1 529	2 151	2 544	2 544	2 334
Servicios reales ^b	192	174	260	322	369	328
Transporte y seguros	93	49	109	113	151	133
Viajes	48	65	80	131	131	114
Importaciones de bienes y servicios	1 774	2 167	2 710	3 014	3 218	2 959
Bienes fob	1 361	1 704	2 097	2 242	2 362	2 181
Servicios reales ^b	414	463	613	772	856	778
Transporte y seguros	257	283	295	328	368	342
Viajes	82	97	156	228	250	235
Servicios de factores	-196	-279	-356	-525	-722	-773
Utilidades	-119	-116	-94	-111	-100	-73
Intereses recibidos	25	37	68	109	87	80
Intereses pagados	-76	-176	-329	-523	-709	-780
Otros	-27	-24	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	-	12	-	-	-	-
Balance de la cuenta de capital	489	736	698	942	656	742
Transferencias unilaterales oficiales	36	29	29	30	25	20
Capital de largo plazo	591	782	690	763	1 077	...
Inversión directa	34	49	63	70	60	30
Inversión de cartera	52	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	504	733	626	693	1 017	...
Sector oficial ^c	440	352	344	609	898	...
Préstamos recibidos	487	498	952	795	1 283	...
Amortizaciones	-42	-139	-601	-176	-378	...
Bancos comerciales ^c	-	63	1	5	2	...
Préstamos recibidos	-	64	2	8	7	...
Amortizaciones	-	-1	-1	-1	-1	...
Otros sectores ^c	64	319	281	79	117	...
Préstamos recibidos	123	469	593	496	462	...
Amortizaciones	-58	-88	-374	-416	-345	...
Capital de corto plazo	-88	-120	-24	217	-360	...
Sector oficial	-101	3	9	-30	1	...
Bancos comerciales	-26	3	-10	-17	-5	...
Otros sectores	39	-126	-22	264	-356	...
Errores y omisiones	-50	44	3	-68	-86	...
Balance global^d	112	5	44	270	-370	-328
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-146	-13	-87	-291	381	328
Oro monetario	-1	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-3	-4	-11	1	-9	34
Posición de reserva del FMI	-	-10	-2	-15	-1	29
Activos en divisas	-143	2	-73	-277	391	266
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: International Monetary Fund, *Balance of Payments Statistics*, vol. 32, 1981; 1982, CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Ecuador.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variaciones por revalorización.

^e No se consideró una revalorización de reservas en oro de 107 millones de dólares.

depósitos previos que iba hasta el 80% del valor fob de las importaciones, según fueran más o menos indispensables y los plazos de permanencia de los depósitos se fijaron entre 130 y 270 días.⁵

Además, con el mismo fin de desalentar las importaciones, se trasladó un significativo número de mercaderías de la lista I (bienes indispensables), a la lista II (no indispensables) y, asimismo se prohibió la importación de un considerable número de bienes. Por lo demás, la devaluación selectiva de la moneda que hubo en marzo, y la que elevó de 25 a 33 sucres la cotización del dólar en mayo, encareció directamente las importaciones.

Tanto en 1981 como en 1982 disminuyó el valor de las importaciones de bienes intermedios y de bienes de capital. Entre los productos intermedios, se observaron fuertes disminuciones en ambos años (-25% y -32%) en la importación destinada a la construcción. Asimismo se redujeron drásticamente la importación de equipo de transporte (-46%) y la de bienes de capital para la agricultura y para la industria que disminuyeron 16 y 6% respectivamente.

En cuanto a la importación de bienes de consumo, que se había reducido mucho en 1981, en 1982 anotó un incremento, originado por la compra de bienes no duraderos, a excepción del componente alimentos y bebidas que registró un ligero descenso. En 1982 se importaron 130 millones de dólares en alimentos listos para el consumo y en alimentos para ser procesados y semielaborados, 13% menos que en 1981. Se compraron 247 mil toneladas de trigo por un valor de 56 millones de dólares; estas cifras fueron de aproximadamente 310 mil toneladas y de los 67 millones de dólares en los dos años anteriores. También se importó cebada (6 millones de dólares), avena (4.6 millones) y leche en polvo (5.8 millones).

b) *El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

Comparado con la rápida intensificación que anotó el desequilibrio de la cuenta corriente en 1981, su deterioro en 1982 fue mínimo. En efecto, el déficit se elevó sorpresivamente en 1981 en más de 350 millones de dólares (53%) y sobrepasó por primera vez el nivel de los 1 000 millones de dólares. Por una parte se agravó aquel año el desequilibrio comercial y, por otra, aumentaron fuertemente los pagos de intereses. El sostenido y rápido crecimiento de este factor en el último quinquenio (se elevó de 38 a 710 millones de dólares entre 1976 y 1981) ha sido la principal causa del continuo empeoramiento de la situación corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 10.)

A diferencia de lo ocurrido el año anterior, en 1982 se amplió poco (4%) el desequilibrio corriente. Se observó cierta reducción del déficit comercial y también fue una circunstancia favorable el hecho que los pagos de intereses sólo hubieran subido 10%, luego del rápido incremento que habían registrado en años anteriores.

En 1982 se pagaron 780 millones de dólares por concepto de intereses de la deuda externa, cifra equivalente al 29% de los ingresos totales generados por las exportaciones de bienes y servicios. Si a dicha suma se agrega lo pagado en amortizaciones se llega a la extraordinaria cifra de 2 750 millones de dólares, que es 3% mayor que el valor de las exportaciones totales.

Por segundo año consecutivo hubo en 1982 una pérdida de reservas internacionales y ello, en ambos años, se debió a que la llegada de créditos nuevos al país fue insuficiente para cubrir el subido monto del déficit de la cuenta corriente —provocado en importante medida por el pago de intereses— y sobre todo para compensar los pagos de amortizaciones. Entre fines de 1981 y 1982 las reservas internacionales disminuyeron en 328 millones de dólares, alrededor de 50 millones menos de lo que se redujeron el año anterior.⁶ Las reservas en divisas cayeron en 266 millones de dólares y al finalizar el año su disponibilidad alcanzaba a 304 millones, de modo que se había perdido cerca de la mitad de ellas durante el año.

⁵Se estableció un depósito del 20% sobre las importaciones indispensables correspondientes a la lista I, segmento A; y otro del 40% para las importaciones incluidas en el segmento B (que incluye productos esenciales pero no indispensables), siempre que estas compras se pagaran antes de los 270 días. Las importaciones pagaderas en un plazo mayor, no requieren depósito cuando corresponden a mercaderías en el segmento B. En el caso de los bienes comprendidos en la lista II (no indispensables y suntuarios), se fijaron depósitos de 80% y 60% según que el pago se haga antes o después de 270 días. Además, los plazos de permanencia de los depósitos se establecieron en 130 días para las mercaderías comprendidas en la lista I, segmento A; 180 días para las del segmento B y 270 días para las incluidas en la lista II.

⁶En la disminución de las reservas internacionales no se consideró una revalorización de las reservas en oro, que las elevó de 17.5 a 124.3 millones de dólares.

Cuadro 11

ECUADOR: DEUDA EXTERNA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982
Millones de dólares									
Deuda externa pública ^b	2 478	2 848	3 530	4 416	4 699	14.9	23.9	25.1	6.4
Desembolsos	615	1 269	1 103	1 522	1 117	106.3	-13.1	38.0	-26.6
Servicio	354	1 147	731	1 057	1 409	224.0	-36.3	44.6	33.3
Amortizaciones	244	906	417	598	834	271.3	-54.0	43.4	39.5
Intereses	110	241	314	459	575	119.1	30.3	46.2	25.3
Deuda externa privada ^b	497	706	1 137	1 455	1 615	42.1	61.0	28.0	11.0
Deuda externa total ^b	2 975	3 554	4 667	5 871	6 314	19.5	31.3	25.8	2.5
Mediano y largo plazo	2 679	3 343	4 111	5 234	5 579	24.8	23.0	27.3	6.6
Corto plazo	296	211	556	637	725	-28.7	163.5	14.6	13.8
Desembolsos	1 017	1 851	1 950	2 747	2 410	82.0	5.3	40.9	-12.3
Servicio	577	1 606	1 422	2 214	2 747	178.3	-11.5	55.7	24.1
Amortizaciones	401	1 277	899	1 505	1 967	218.5	-29.6	67.4	30.7
Intereses	176	329	523	709	780	86.9	59.0	35.6	10.0
Coeficientes de la deuda (porcentajes)									
Deuda externa total/PIB	38.9	37.7	41.1	43.7	53.2				
Servicio deuda total/Exportaciones de bienes y servicios	33.9	66.6	49.6	76.0	103.2				
Servicio deuda total/desembolsos	56.7	86.8	72.9	80.6	114.0				
Servicio deuda total/PIB	7.5	17.0	12.5	16.5	20.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

^aCifras preliminares.^bSaldo a fin de año.c) *Endeudamiento externo*

El deterioro de la situación económica y financiera mundial dificultó la llegada de nuevos préstamos al Ecuador en 1982 y contribuyó a que empeoraran las condiciones de plazos e intereses en que éstos se otorgaron. Por otra parte, se produjo un sensible incremento en el servicio de la deuda. La concurrencia de estos dos hechos determinó un crecimiento relativamente bajo del monto adeudado al fin del año (7.5%), si se compara con el quinquenio anterior, cuando la deuda externa aumentó 8.5 veces.

A fines de 1982 la deuda externa alcanzaba aproximadamente a 6 310 millones de dólares. Alrededor de tres cuartas partes de ella era pública y 88% había sido contratada a más de un año. Sin embargo, si se la compara con la existente 5 o 6 años antes, se llega a la conclusión que desde entonces aumentaron con mayor rapidez el endeudamiento del sector privado y los préstamos de corto plazo. (Véase el cuadro 11.)

Durante 1982 se giraron préstamos por 2 410 millones de dólares, 12% menos que el año anterior. De éstos, alrededor de 1 120 millones fueron desembolsados por el sector público y 1 290 millones por el sector privado. Por primera vez los desembolsos efectuados por el sector privado sobrepasaron los realizados por el sector público. Tan solo tres años antes, este sector giró 69% de lo desembolsado en el año.

Apartándose también de lo que era habitual, el desembolso de préstamos de largo plazo hecho por el sector público cayó de 1 270 a 515 millones de dólares en 1982, en cambio se estima que el de préstamos de corto plazo aumentó fuertemente, de unos 250 millones a alrededor de 600 millones de dólares. Estas tendencias son diametralmente opuestas a las que presentaron los desembolsos del sector privado.

Es una situación novedosa que el sector público haya adquirido compromisos de corto plazo con la banca privada por un monto superior al de su nuevo endeudamiento a mayor plazo, lo que se ha traducido, seguramente, en un significativo encarecimiento del crédito.

La menor utilización de crédito de largo plazo y en condiciones ventajosas por parte del sector público, estuvo relacionada con la desaceleración del desarrollo de algunos proyectos a causa de la menor disponibilidad de recursos financieros propios. Se concentraron durante el año préstamos para el sector público por 947 millones de dólares, 20% menos que en 1981, si bien 312 millones de ellos correspondían a renovaciones de créditos antiguos. De la suma contratada en 1982, 600 millones de dólares eran de corto plazo, pactados con la banca privada internacional y los 345 millones restantes, de largo plazo, otorgados principalmente por organismos financieros internacionales.

La deuda externa del sector privado aumentó de 1 455 a 1 615 millones de dólares entre inicios y fines de 1982. Durante este año se desembolsaron 1 024 millones de préstamos a más de un año de plazo, 51% más que en 1981, y alrededor de 270 millones de dólares en préstamos de corto plazo, la mitad de lo desembolsado el año anterior.⁷

Junto con haberse reducido el monto de los créditos ingresados durante 1982, aumentó 29% el servicio de la deuda externa, que ya en 1981 había crecido 51%. Se pagó por este concepto la extraordinaria suma de 2 745 millones de dólares, monto que sobrepasó levemente (3%) el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Esta relación había sido de 50 y 76% en 1980 y 1981. Mientras el pago de intereses aumentó de 710 millones a 780 millones de dólares, las amortizaciones se incrementaron de poco más de 1 500 millones a cerca de 1 970 millones de dólares en 1982.

La elevación progresiva del servicio de la deuda y la lentitud con que afluyeron los nuevos préstamos en el último trienio del año, apresuraron el descenso de las reservas internacionales en divisas. Esta situación impulsó a las autoridades económicas a iniciar negociaciones con la banca privada internacional para el refinanciamiento de la deuda externa pública que vencía entre el 1º de noviembre de 1982 y fines de 1983.⁸

d) *Política cambiaria*

Con el fin de fortalecer la posición del balance de pagos y de resguardar las reservas monetarias internacionales, que habían sufrido una importante merma en 1981, la Junta Monetaria decidió, a comienzos de marzo, elevar de 25 a 30 sucres el precio del dólar, para una serie de transacciones que hasta entonces se efectuaban a la tasa oficial de cambio.

De acuerdo a esas disposiciones, la totalidad del comercio externo se efectuaría a esa nueva tasa, excepto las exportaciones de petróleo y derivados, cuyas operaciones continuarían realizándose al tipo de cambio oficial, y el 40% del valor de las importaciones de productos esenciales, que figuran en la Lista I, que también seguirían afectas al tipo de 25 sucres por dólar.

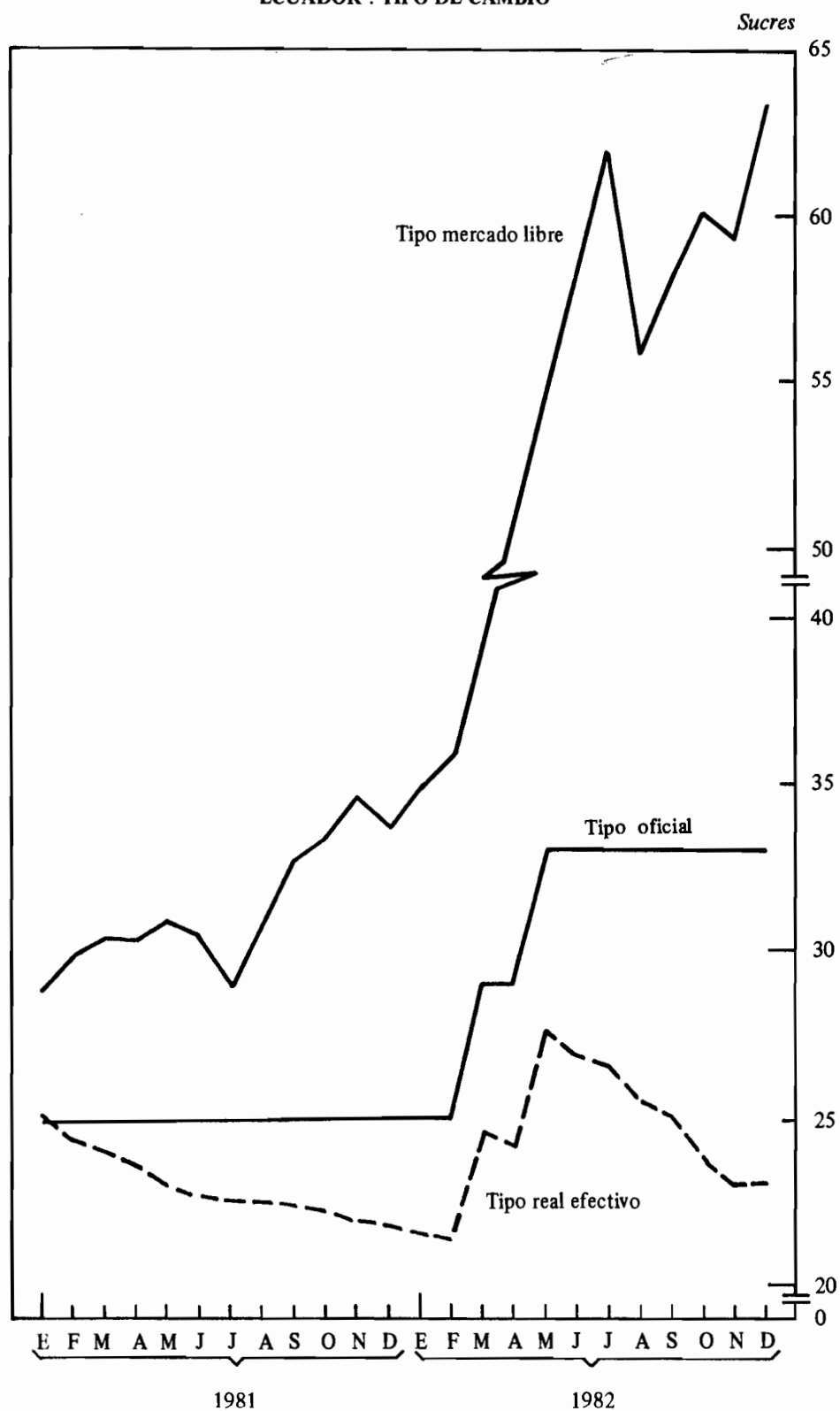
Además quedaban acogidas al nuevo tipo de cambio las divisas provenientes de la deuda externa pública y las originadas en préstamos al sector privado, que cumplieran las disposiciones exigidas por la Junta Monetaria. El servicio de los préstamos recibidos del exterior, tanto por el sector público como por el sector privado y que hubieren sido cambiados en el Banco Central antes del 4 de marzo, se haría al tipo oficial de 25 sucres por dólar. Igual procedimiento se seguiría para la remesa de utilidades provenientes de inversiones extranjeras que se hubiesen liquidado en el mercado oficial antes de esa fecha.

Por otra parte, la Junta Monetaria complementó las medidas anteriores, garantizándole a los deudores de préstamos externos de 1 a 2 años de plazo, divisas al tipo del mercado libre del Banco Central, es decir, a 30.30 sucres por dólar para efectuar el servicio, con la condición que los créditos hubiesen sido registrados en el Banco Central y cambiados en ese mercado.

⁷ A raíz de una resolución de la Junta Monetaria que le garantizaba al sector privado la entrega de divisas a un tipo de cambio preferencial para el servicio de la deuda externa, que fuera registrada y cumpliera otras condiciones, parte importante de los créditos que ingresaron en la segunda mitad del año fueron derivados hacia el área oficial de cambios.

⁸ En enero de 1983 se logró un acuerdo inicial con el Comité de gestión que representa a 140 bancos acreedores, para refinanciar 1 200 millones de dólares de la deuda pública a 9 años plazo, incluidos 2 años de gracia, a tasas de interés de 2 1/4 sobre la LIBOR y de 8 1/8 sobre la tasa preferencial, según las condiciones a que se hubieren contratado los préstamos. A esa fecha este acuerdo estaba pendiente de la aceptación de los bancos acreedores y ésta, entre otros factores, dependía de la evaluación que hiciera el Fondo Monetario Internacional de la evolución reciente de la economía, y de la aceptación de un préstamo contingente para cubrir el déficit de balance de pagos y para pagar el servicio de la deuda, no obstante la renegociación. Quedaba pendiente el refinanciamiento de la deuda privada externa.

Gráfico 2
ECUADOR : TIPO DE CAMBIO



Esta devaluación parcial o selectiva del sucre, que significó el abandono de un tipo de cambio de 25 sucres por dólar, al cual se efectuaba alrededor del 70% de las transacciones totales en divisas y que se había mantenido inalterado desde agosto de 1970, produjo variadas reacciones en diversos sectores de la producción y repercutió de inmediato en el precio del dólar en el mercado libre de cambios. Entre mediados de 1981 y febrero de 1982, la cotización del dólar en este mercado subió de 30 a 35.70 sucres, aproximadamente 19%; sin embargo, sólo en marzo subió 13%, de 40 a 36 sucres.

Transcurrido poco más de dos meses de la instauración del dólar a 30 sucres para gran parte de las transacciones externas, la autoridad monetaria elevó el 13 de mayo, el tipo de cambio oficial de 25 a 33 sucres por dólar. Al mismo tiempo, adoptó varias otras medidas destinadas a establecer las operaciones que quedaron afectas al nuevo tipo de cambio.

El servicio de la deuda externa, principalmente de la de corto plazo, que había aumentado rápidamente, se constituyó en una importante sangría de divisas, lo que a su vez facilitó la rápida subida de la cotización en el mercado libre de cambios. Consecuencias parecidas tuvo la salida de capitales en busca de tasas de interés más altas y por las expectativas de que el precio del dólar continuara aumentando. Así, entre comienzos y fines de 1982, el tipo de cambio libre casi se duplicó, aumentando de 33.70 a 64.20 sucres por dólar. De esta manera se amplió la diferencia con el tipo oficial de cambio de 35 a 95%, lo que generó crecientes expectativas de devaluación y favoreció también la subfacturación de exportaciones y sobrefacturación de importaciones. (Véanse el cuadro 12 y el gráfico 2.)

A diferencia de lo sucedido en 1981, año en que el tipo de cambio real efectivo del sucre descendió a su nivel más bajo (al menos desde 1970), en 1982 éste repuntó significativamente, particularmente en el segundo trimestre cuando se elevó de 25 a 33 sucres el tipo del mercado oficial de cambios. Esta devaluación del sucre permitió corregir la caída que había experimentado la tasa real

Cuadro 12

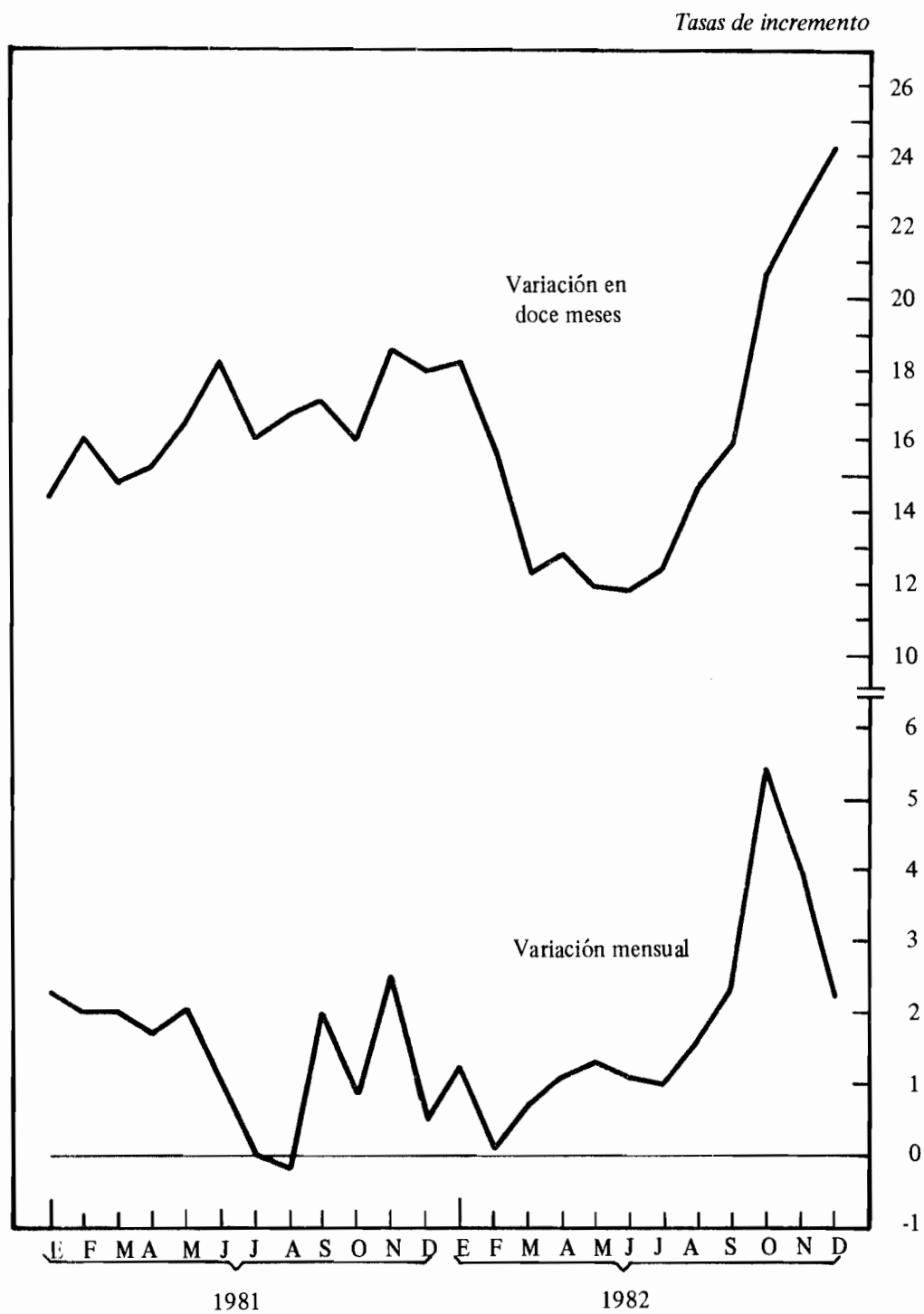
ECUADOR: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio (sucres por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo ^a	
	Oficial	Libre	Expor- taciones	Impor- taciones
1975	25.00	25.40	111.5	109.0
1976	25.00	27.45	105.2	102.4
1977	25.00	27.47	99.0	98.0
1978	25.00	26.60	96.2	98.9
1979	25.00	27.61	99.2	100.2
1980	25.00	27.78	100.0	100.0
1981	25.00	31.17	93.6	90.6
1982	30.00	51.03	101.5	96.0
1981				
I	25.00	29.59	98.4	96.8
II	25.00	30.49	93.6	90.6
III	25.00	30.76	92.1	88.0
IV	25.00	33.83	90.4	87.4
1982				
I	25.00	36.97	92.4	89.4
II	29.00	47.64	113.2	106.9
III	33.00	58.65	107.0	100.4
IV	33.00	60.85	97.7	91.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador, *Información Estadística*; y del FMI, *Supplement of Exchange Rates e International Financial Statistics*.

^aCorresponde al promedio de los índices de los tipos de cambio real del sucre con respecto a las monedas de los principales países con que Ecuador tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Gráfico 3
ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



de cambio en 1981 y en esa forma mejoró la competitividad de los productos ecuatorianos en los mercados externos o elevó su rentabilidad en sucres, o produjo ambos efectos, y por lo tanto incentivó las exportaciones. Por otra parte, el incremento del tipo de cambio real, encareció las importaciones en relación a los productos nacionales, desalentándolas, lo que contribuyó a reducir las y a impedir que el desequilibrio comercial fuera mayor.

Sin embargo, el efecto devaluación en el tipo de cambio real efectivo que hizo que éste subiera alrededor de 15% en marzo de 1982 y 29% en mayo (ambos con respecto a febrero), se fue debilitando en el curso del año y hacia noviembre ya había perdido dos tercios de dicho efecto.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Evolución de los precios internos*

En 1982, y particularmente hacia fines del año, se alcanzó la tasa más alta de inflación que se haya conocido en el país. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó poco más de 24% medido de diciembre a diciembre. Sin embargo, su variación media en el año sólo fue de 16%, es decir, unas décimas menor aún que la registrada en 1981. (Véase el cuadro 13.)

Sólo avanzada la segunda mitad del año se intensificó el alza de los precios internos. Hasta julio su incremento medio no alcanzaba al 1% mensual y la variación de doce meses, del orden de 12%, era inferior a la de comienzos de año. Recién en agosto comenzaron a repuntar los precios y culminaron en un incremento mensual del 5.4% en octubre y en la ya mencionada tasa anual del 24% en diciembre. (Véase el gráfico 3.)

La creciente trayectoria de los precios refleja con diferente intensidad, primero, los efectos de la devaluación, luego, de la política de fijación de precios seguida durante todo el año y en particular del alza de los precios de la gasolina y de la eliminación del subsidio al trigo, y por último, los efectos de la política de remuneraciones. Además, los desastres que produjeron las lluvias e inundaciones en la agricultura a fin de año provocaron escasez de algunos productos básicos y en consecuencia, sus precios aumentaron rápidamente.

Los efectos inflacionarios de la devaluación en los precios de los artículos, materias primas y demás insumos importados, se manifestaron con cierto retraso, mas pronto se apreciaron las consecuencias de la devaluación en los precios en sucres de algunos bienes de exportación.

Desde antes que se alzara la cotización del dólar, diversos artículos de consumo habitual habían subido de precio. Las autoridades económicas establecieron en junio una lista de productos sujetos a control y fijación de precios máximos al consumidor y otra de bienes adscritos a precios mínimos de sustentación para el productor. Sin embargo, el mayor impacto en los precios internos lo causaron la duplicación de los precios de los distintos tipos de gasolina y la eliminación del subsidio al trigo que elevó de 330 a 464 sucres el precio del quintal de harina, en la segunda quincena de octubre.

Estas y otras de las medidas adoptadas tuvieron como repercusión inmediata amplias manifestaciones populares de descontento, una huelga general en demanda de mayores salarios y de la derogación de algunas medidas y una ola de alzas de precios. El repunte inflacionario fue alimentado

Cuadro 13

ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR^a

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	9.8	11.7	9.0	14.5	18.6	24.3
Alimentos	9.0	10.6	7.0	12.3	13.0	26.2
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	13.1	11.7	10.3	13.0	16.5	16.1
Alimentos	15.6	10.2	10.0	11.0	14.2	19.7

Fuente: Banco Central del Ecuador e Instituto Nacional de Estadística y Censos.

^aCorresponde al índice de precios al consumidor de Quito.

además por la paralización del transporte, que causó desabastecimiento y especulación y el incremento de las remuneraciones mínimas, que tomando en cuenta las bonificaciones agregadas, fue cercano a 30%.

Los precios al por menor de algunos alimentos subieron en las siguientes proporciones entre octubre y diciembre en Quito: arroz 14%, harina de trigo 65%, pan 35%, carne vacuna y de pollo 7 y 4.3%, azúcar 11%. La leche, los frijoles y las papas subieron poco y el aceite y la manteca, que habían aumentado sus precios en julio, no sufrieron mayor variación. De esta manera, el índice del componente alimentos y bebidas del índice de precios al consumidor, aumentó a razón de 4.5% mensual en el último trimestre, más que el índice general que creció a una tasa de 3.9%. Por otra parte, se elevó el precio del pasaje del transporte urbano de pasajeros de 2 a 3 sucres.

El brote inflacionario que surge en el último tercio del año se trató de contener con un control más drástico de los precios y con la extensión y la instalación de centros de acopio y comercialización de productos de consumo habitual y el establecimiento de convenios de distribución al por menor.

b) *Reajuste de remuneraciones*

En 1981 se había puesto fin al sistema de reajuste de los salarios mínimos, que se aplicaba con una periodicidad muy variable y por lo mismo, cada revisión significaba cambios importantes que desajustaban los presupuestos y contribuían a intensificar las presiones inflacionarias. Se le cambió por un sistema que establece y revisa continuamente los niveles de los salarios por actividades, tarea que está encomendada a comisiones salariales integradas por representantes de los trabajadores, de los empresarios y del gobierno.

No obstante la existencia de dicho sistema, la rapidez que adquirió el incremento de los precios internos en el tercer trimestre de 1982 y el descontento social expresado en manifestaciones públicas, paros y huelgas, que provocaron esas alzas y las medidas económicas adoptadas en octubre, sobrepasaron las posibilidades de acción de aquellas comisiones e hicieron indispensable un reajuste general de remuneraciones.

Así, a comienzos de noviembre se elevaron en 600 sucres mensuales todas las remuneraciones no superiores a 8 600 sucres al mes, y entre éstas, el salario mínimo de los trabajadores, salvo el de los trabajadores agrícolas de la Sierra y del Oriente, y los trabajadores domésticos que se incrementaron en 700 sucres mensuales. No se reajustaban desde comienzos de 1980. (Véase el cuadro 14.)

Junto con las remuneraciones por valor de hasta 8 600 sucres y los salarios mínimos, que subieron de 4 000 a 4 600 sucres para los trabajadores en general, fueron reajustados los montos de las diversas bonificaciones y regalías. En sumas por mes, la bonificación conocida como "compensación" aumentó de 250 a 1 050 sucres; la bonificación propiamente tal, de 333 a 383 sucres; la gratificación correspondiente a 3 sueldos mensuales al año, subió de 1 083 a 1 246 sucres; y por último, la asignación para transporte se elevó de 100 a 240 sucres. En suma, el sueldo mínimo más todas estas adiciones aumentó de 5 766 a 7 519 sucres mensuales, alrededor de 30%.

Sin embargo, como el reajuste de los salarios se efectuó recién en el décimo mes del año, el incremento medio durante 1982 fue sólo del 5% y equivalió a una caída del salario mínimo real de 9.5% que se agrega a la de 14%, que hubo el año anterior. (Véase el cuadro 15.)

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La evolución monetaria*

Se corrigió durante 1982 la insuficiencia de dinero que se observó el año anterior y que entrabó la fluidez de la actividad económica. En efecto, los medios de pago que habían aumentado poco más de 12% aquel año, en circunstancias que el incremento nominal del producto interno global había sido de aproximadamente 18%, subieron 21% en 1982, de diciembre a diciembre. Tanto el circulante en efectivo como los depósitos a la vista aumentaron en proporciones parecidas. (Véase el cuadro 16.)

El incremento de la oferta monetaria en 1982, que sube a 23% al considerar el aumento medio en el año, superó el crecimiento del producto global valorado a precios corrientes (18%). Sin embargo, esta situación no parece tan clara cuando se observa la rapidez que adquirió el alza de los

Cuadro 14

ECUADOR: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS MENSUALES

	Sucres corrientes y constantes de 1978 ^a				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Trabajadores en general							
Nominal	2 000	4 000	4 000	4 100	100.0	-	2.5
Real	1 813	3 209	2 757	2 434	77.0	-14.1	-11.7
Agrícolas de la Sierra							
Nominal	1 350	2 500	2 500	2 617	85.2	-	4.7
Real	1 224	2 006	1 723	1 554	63.9	-14.1	-9.8
Agrícolas de la Costa							
Nominal	1 500	3 000	3 000	3 100	100.0	-	3.3
Real	1 360	2 407	2 068	1 840	77.0	-14.1	-11.0
Agrícolas del Oriente							
Nominal	1 500	2 500	2 500	2 617	66.7	-	4.7
Real	1 360	2 006	1 723	1 554	47.5	-14.1	-9.8
Operarios artesanales							
Nominal	1 550	2 800	2 800	2 900	80.6	-	3.6
Real	1 405	2 246	1 930	1 722	59.9	-14.1	-10.8
Trabajadoras domésticas							
Nominal	900	1 500	1 500	1 617	66.7	-	7.8
Real	816	1 203	1 034	960	47.4	-14.0	-7.2
Pequeña industria							
Nominal	...	3 000	3 000	3 100	...	-	3.3
Real	...	2 407	2 068	1 840	...	-14.1	-11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

^a Los salarios reales están expresados en sucres de 1978 y fueron calculados deflacionando los salarios nominales por el índice de precios al consumidor de Quito.

Cuadro 15

ECUADOR: EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO ANUAL
Y BONIFICACIONES SUPLEMENTARIAS

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982
Sucres								
Remuneración total	34 700	69 200	69 200	72 705	34.1	99.4	-	5.1
Salario mínimo	24 000	48 000	48 000	49 200	33.3	100.0	-	2.5
Gratificaciones	4 500	13 000	13 000	13 325	33.3	122.2	-	2.5
Bonificaciones ^b	6 200	8 200	8 200	10 180	37.8	32.3	-	24.1
Sucres de 1978								
Remuneración total real	31 460	55 538	47 658	43 123	21.6	76.5	-14.2	-9.5

Fuente: W. Spurrier Barquerizo, *Análisis semanal*, año XIII, Nº 21, mayo 27, 1983.^a A comienzos de noviembre el salario mínimo de los trabajadores en general se elevó de 4 000 a 4 600 sucres mensuales. La gratificación correspondiente a 3 sueldos mensuales adicionales al año (13º, 14º y 15º mes) subió de 13 000 a 14 950 sucres anuales. La compensación aumentó de 250 a 1 050 sucres mensuales; la bonificación de 4 000 a 4 600 sucres anuales y la asignación para transporte de 1 200 a 2 880 sucres al año.^b Comprende: la bonificación denominada compensación, la bonificación propiamente tal y la asignación para transporte.

precios hacia fines del año. Medido de diciembre a diciembre, el aumento de los precios sobrepasa el de los medios de pago.⁹

La expansión del crédito interno en 26% fue el único factor que impulsó un mayor incremento del dinero. En cambio, la rápida disminución de las reservas monetarias internacionales, al igual que en 1981, se constituyó en un significativo factor de contracción. En el mismo sentido actuaron la acumulación de depósitos de ahorro y a plazo, que aumentaron 40% estimulados por una tasa más atractiva de interés, y la colocación de bonos que subió 34%. El efecto de estos dos últimos factores, sin embargo, fue atenuado por la drástica reducción que anotaron los depósitos del gobierno en el Banco Central casi al finalizar el año.

Por primera vez en los últimos cuatro años, aumentó el crédito del Banco Central al Gobierno, pero su nivel absoluto es poco lo que ha variado en esos años y su importancia relativa en la expansión del dinero ha sido escasa. Distinto ha sido el caso del crédito otorgado al sector privado que por la magnitud de su monto y su sostenido incremento ha sido el principal impulsor de los medios de pago. Este efecto fue reforzado con el crecimiento igualmente rápido del crédito destinado a las instituciones financieras, que se duplicó desde 1979.

En los 10 primeros meses de 1982 el Banco Central otorgó créditos por una suma aproximada a los 70 mil millones de sucres, superior en 22% a la del año anterior, que en una alta proporción (80%) fueron destinados al sector privado. Sin embargo, el crédito a empresas y a particulares registró una disminución de 6% en el año, atribuida a la restricción de los anticipos para futuras exportaciones. Al finalizar el año, el saldo de los créditos del Banco Central de 55 700 millones de dólares superaba en 20% al de fines de 1981 y el de la cartera de la banca privada llegaba a 75 100 millones de sucres, cerca de 50% más alto que en aquel año.

Las preocupaciones principales de la política monetaria durante el año estuvieron dirigidas a ajustar el balance de pagos y a proporcionar los recursos financieros necesarios para el normal desempeño de la actividad productiva, sin descuidar el control de las presiones inflacionarias.

Cuadro 16

ECUADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (miles de millones de sucres)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	42.0	53.6	60.3	72.9	27.4	27.7	12.5	20.9
Efectivo en poder del público ^b	12.3	15.3	17.4	20.7	20.1	23.9	13.9	19.1
Depósitos en cuenta corriente ^b	29.6	38.3	42.9	52.1	30.8	29.3	11.9	21.6
Factores de expansión	69.1	89.3	101.0	116.8	20.9	29.2	13.1	15.6
Reservas internacionales netas	16.8	23.0	15.1	8.8	6.5	37.1	-34.3	-41.8
Crédito interno	52.4	66.3	85.9	108.0	26.3	26.7	29.5	25.7
Gobierno	4.1	3.8	3.5	3.8	-1.9	-8.2	-6.1	8.5
Sector privado	42.3	54.2	71.7	91.4	29.4	28.0	32.2	27.5
Instituciones financieras	5.9	8.4	10.7	12.8	29.7	40.9	27.8	19.3
Factores de absorción	27.2	35.7	40.7	43.9	12.0	31.5	14.0	7.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	10.2	12.6	14.1	19.7	50.0	23.1	11.6	40.0
Depósitos del gobierno	6.2	7.5	11.4	6.5	-20.7	21.0	50.7	-42.4
Bonos	7.8	10.6	12.0	16.1	11.8	34.8	13.4	34.1
Otras cuentas (neto)	2.9	5.0	3.3	1.6	11.5	74.8	-33.5	-51.2

Fuente: 1978-1980: FMI, *International Financial Statistics*, mayo 1983; 1981-1982: estimaciones de la CEPAL sobre la base de información parcial de la fuente citada y del Banco Central del Ecuador.

^a Cifras preliminares y estimaciones de la CEPAL.

^b Incluye depósitos del sector privado en el Banco Central.

⁹ El programa monetario para 1982, revisado por la Junta Monetaria luego de la devaluación de la moneda, estableció crecimientos de alrededor de 21% para la oferta monetaria y de 16% para la base monetaria, basados en un aumento de 3.2% del producto interno bruto y en una tasa de inflación media de 14%.

Cuadro 17

ECUADOR: INGRESOS Y GASTOS PRESUPUESTARIOS DEL ESTADO

	Millones de sucres				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos totales ^b	23 080	37 549	39 297	44 820	21.1	62.7	4.7	14.1
Ingresos corrientes	23 722	38 430	40 510	46 611	20.7	62.0	5.4	15.1
Tradicionales	19 372	23 057	25 379	25 296	10.7	19.0	10.1	-0.3
Tributarios	18 445	22 078	23 744	24 016	10.1	19.7	7.5	1.1
Directos	3 419	4 174	6 137	5 996	15.7	22.1	47.0	-2.3
Indirectos	6 527	8 177	8 098	9 689	17.8	25.3	-1.0	19.6
Comercio exterior	8 499	9 727	9 509	8 331	3.0	14.4	-2.2	-12.4
Otros ingresos	927	1 838	1 635	1 280	23.1	98.3	-11.0	-21.7
Del petróleo	4 350	14 607	15 131	20 954	101.5	235.8	3.6	38.5
Transferencias	-	766	-	361	-	-	-	-
2. Gastos totales	28 189	41 698	59 395	65 895	7.8	47.9	42.4	10.9
3. Déficit (1-2)	-5 109	-4 149	-20 098	-21 075	-28.0	-18.8	384.4	4.9
4. Financiamiento	3 890	4 149	16 838	18 390	-	-	-	-
Endeudamiento neto	4 260	4 324	8 301	15 916	-	-	-	-
Externo	-	1 553	7 658	11 636	-	-	-	-
Interno	4 260	2 771	643	4 280	-	-	-	-
Utilización de recursos especiales	-	30	9 757	1 575	-	-	-	-
Saldos de caja ^c	-370	-205	-1 220	899	-	-	-	-
Diferencia (3 - 4) ^d	1 219	-	3 260	2 685	-	-	-	-

Fuente: Banco Central del Ecuador y Consejo Nacional de Desarrollo.

^aCifras preliminares.^bIngresos totales netos. Se han deducido los impuestos pagados con certificados de abono tributario y bonos de la reforma agraria.^cUtilización o acumulación neta de fondos durante el ejercicio, según sea el saldo positivo o negativo.^dPagos diferidos al próximo año, menos pagos efectuados correspondientes a gastos del año anterior.

En los primeros meses del año se modificaron las tasas de interés y la tasa de referencia se fijó en 12%. Las tasas que se pagan por depósitos de ahorro y a plazo que eran de 10% para los bancos privados y 11% para las asociaciones de ahorro y préstamos (denominadas mutualistas), empezaron a subir, por disposición de las autoridades pertinentes, un punto cada 45 días; en agosto habían alcanzado a 12% en los bancos y a 13% en las mutualistas. Por mucho tiempo se han mantenido tasas de interés reales negativas que han desestimulado el ahorro interno e impulsado la salida de capitales del país. Esta fue propiciada además por la vigencia de un tipo de cambio relativamente bajo para el dólar.

b) *Ingresos y gastos fiscales y del sector público*

La estimación de las cuentas del Presupuesto General del Estado, efectuada por el Banco Central, muestra un incremento del 14% para los ingresos corrientes y otro del 11% de los gastos totales. En el caso de los ingresos, el aumento fue bastante más alto que el registrado el año anterior (menos de 5%) y en el de los gastos, mucho más bajo que la tasa a que se expandieron los gastos ese año (42%). Como consecuencia, el déficit fiscal que había aumentado 4.8 veces en 1981, subió solamente 5% en 1982, lo que sin duda es un importante logro de la política fiscal. Estos resultados se vuelven más impresionantes aún, si se considera la evolución que tuvieron entretanto los precios internos. (Véase el cuadro 17.)

La desaceleración del gasto fiscal que se obtuvo en 1982, no considera sin embargo, la amortización de la deuda de la administración central, que poco faltó para que se duplicara el último año y que alcanzó un monto aproximado a 8 600 millones de sucres. Si se agrega esta suma, el déficit se eleva a 30 mil millones de sucres, es decir supera en 22% al que hubo en 1981.

El incremento de 14% de los ingresos corrientes, provino casi enteramente de los ingresos del petróleo, que aumentaron 39% gracias al alza de los precios internos de los diversos tipos de gasolina,

Cuadro 18

ECUADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO

	Millones de sucres				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Ingresos totales	50 555	72 036	75 340	85 843	42.5	4.6	13.9
Tradicional	30 726	38 907	42 040	43 398	26.6	8.1	3.2
Del petróleo	19 434	32 148	32 770	39 827	65.0	1.9	21.5
Otros ingresos	395	981	530	2 618	148.4	-46.0	394.0
Gastos totales	74 180	102 457	116 193	133 860	38.1	13.4	15.2
Corrientes	38 913	54 734	64 563	72 981	37.5	18.0	13.0
De capital	34 367	47 723	51 630	60 879	38.9	8.2	17.9
Inversión real	20 153	31 178	32 410	37 948	54.7	4.0	17.1
Inversión financiera y otros	1 775	2 327	2 875	360	31.1	23.5	-87.5
Amortización	12 439	14 218	16 345	22 571	14.3	15.0	38.1
Déficit	-23 625	-30 421	-40 853	-48 017	28.8	34.3	17.5
Financiamiento							
Crédito interno	14 752	8 596	15 487	11 469			
Crédito externo	7 859	23 584	24 823	36 927			
Otros	1 014	-1 759	543	-379			

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo.

^a Cifras preliminares.

que le significaron al Gobierno entradas adicionales por 3 150 millones de sucres, y por la duplicación de los ingresos provenientes del impuesto a la renta de las empresas petroleras. Estos incrementos en la recaudación fueron especialmente significativos en un año en que la producción de petróleo no aumentó y en el cual sus ventas externas se redujeron 6% en volumen como en precios.

Los ingresos tradicionales, distintos a los originados en la industria del petróleo prácticamente no variaron con respecto al año anterior (lo que significó que se redujeron 16% en términos reales) debido a la menor recaudación de impuestos al comercio exterior (-12%), que ya habían caído el año anterior, así como a la menor percepción que hubo del impuesto a la renta. En cambio, lo percibido por gravámenes a la producción y a las ventas, aumentó cerca de 20%; en 1981 la captación de impuestos indirectos había disminuido ligeramente.

Entre los impuestos a las transacciones externas, los que gravan las importaciones bajaron 11% como consecuencia directa de la significativa reducción de las compras externas. Sin embargo, lo percibido por concepto de estos impuestos significó casi la totalidad de lo recaudado por gravámenes al comercio exterior, ya que desaparecieron los ingresos originados en el impuesto unificado a las exportaciones de café, a raíz de los cambios que se le introdujeron en 1981. Cabe recordar que el valor de las importaciones de bienes disminuyó cerca de 8% durante 1982, por efecto de las prohibiciones y trabas establecidas y asimismo de modificaciones del tipo de cambio.

Al descontar la tributación pagada con certificados de abono tributario (CAT) y con bonos de la reforma agraria, la recaudación tributaria no habría experimentado mayor variación en 1982, mientras que en 1981 había aumentado 6%. Es decir, que en cada uno de los dos últimos años los ingresos tributarios del gobierno central disminuyeron 9 y 16% en términos reales, y la carga tributaria con respecto al producto interno bruto se redujo de 7.5% en 1980 a solamente 5.4% en 1982. Esta última cifra se eleva a 6.1% si se agrega lo recibido en impuestos de la industria petrolera y que la información estadística incluye junto con otros ingresos originados en esa fuente. Con relación al bajo nivel que tiene la carga tributaria, con frecuencia se hace alusión a la amplitud que alcanza la evasión de impuestos.¹⁰

¹⁰ Declaraciones del ministro de finanzas reproducidas por la prensa en febrero de 1983, destacan la alta magnitud que alcanza la evasión tributaria en el país. La carga impositiva recae sobre apenas el 5% de la población económicamente activa. De un total aproximado de 14 000 empresas, sólo 4 mil declaran y contribuyen al Estado y de los 2.4 millones, aproximados, de personas económicamente activas, 200 mil hacen declaración de rentas y solamente la mitad de estas contribuyen.

Con el fin primordial de disminuir el déficit fiscal, el Gobierno dispuso a mediados de 1982 una serie de restricciones a sus gastos, principalmente a los gastos corrientes, y además prohibió la creación de nuevas plazas de trabajo en la administración. Asimismo, en octubre fueron rebajadas en 20% las remuneraciones de los funcionarios públicos que pasaran de 31 000 sucres mensuales. Sin embargo, a fines del mismo mes se elevaron en 600 sucres los sueldos de los trabajadores públicos y del sector privado, que no superaran los 8 600 mensuales.

De acuerdo con las estimaciones del Banco Central, el déficit fiscal de 21 075 millones de sucres en 1982, se habría financiado en poco más de la mitad con endeudamiento externo neto, en 20% con recursos internos y quedarían cerca de 7 700 millones de sucres sin financiar.

A nivel del sector público global, estimaciones efectuadas por el Consejo Nacional de Desarrollo indican que los gastos totales habrían aumentado 15% en 1982 y casi un 14% los ingresos, con lo cual el déficit, que incluye el servicio de la deuda pública, habría llegado a 48 mil millones de sucres, 18% superior al registrado en 1981. (Véase el cuadro 18.)

En el caso de las cuentas consolidadas del sector público, lo recibido de la explotación petrolera es bastante más alto que lo percibido por el gobierno central de esta industria. El incremento de 22% que registraron esos ingresos en 1982 contribuyó a compensar el pobre rendimiento de los ingresos tradicionales.

Por otra parte, mientras los gastos corrientes se incrementaron en un porcentaje (13%) inferior al de los precios internos y acorde con las medidas de austeridad que se propiciaron, la inversión real creció en una proporción ligeramente mayor que los precios y la inversión financiera se redujo fuertemente. Sin embargo, los egresos por amortización de la deuda pública aumentaron rápidamente. Por este concepto y por intereses devengados se pagaron 38 500 millones de sucres, 47% más que en 1981. De esta suma aproximadamente 80% correspondió a endeudamiento externo, cuyo servicio creció extraordinariamente (90%) en 1982.

Los incrementos más lentos que anotaron los gastos y los déficit del Presupuesto General del Estado y del sector público en 1982, con respecto a los dos años anteriores, ocultan dos hechos significativos. El primero, las dificultades que se presentaron para conseguir financiamiento externo de mediano y largo plazo y en condiciones más o menos favorables y el segundo, las consecuencias que tuvo la contención de los gastos y la falta de recursos financieros en el atraso, la paralización y la postergación de numerosos proyectos de alta prioridad para el desarrollo del país, que figuraban en los planes operativos anuales correspondientes a 1981 y 1982. Entre ellos están los de pesca costera, el proyecto de regadío e hidroeléctrico de Jubones, el de telecomunicaciones rural, de alcantarillado, de desarrollo fronterizo, etc.

EL SALVADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía salvadoreña continuó en situación marcadamente crítica durante 1982. El producto interno bruto se contrajo (-5%) por cuarto año consecutivo; llegó así a un nivel inferior en un 24% al registrado cuatro años antes. Aun cuando parte de la población emigró por razones económicas y extraeconómicas, el producto por habitante descendió en un tercio entre 1978 y 1982 (de 510 a 360 dólares a precios de 1970), lo que equivale a un retroceso de algo más de dos decenios.¹ (Véase el cuadro 1.) Por otro lado, la situación de balance de pagos empeoró, con pérdida de reservas, también por cuarto año consecutivo, mientras que el déficit fiscal se mantuvo en un nivel muy elevado. Por último, el desempleo afectó a casi la tercera parte de la población económicamente activa.

El agudo conflicto político que afecta a la sociedad salvadoreña ha sido causa importante del fuerte deterioro económico señalado. En efecto, desde hace algunos años, el antagonismo existente entre diversos grupos de la sociedad salvadoreña ha ido traducéndose progresivamente en situaciones de violencia y en la fragmentación del escenario político nacional. La polémica consiguiente ha trascendido al ámbito internacional a medida que el conflicto se hacía cada vez más intenso, se perdían vidas humanas y se producían cuantiosos daños en la infraestructura y en la actividad económica. A fines de marzo de 1982 se efectuaron comicios —en los que, sin embargo, no participaron todas las fracciones de la sociedad salvadoreña— para elegir los miembros de una Asamblea Constituyente y Legislativa, la que a su vez designó al Primer Magistrado para un período de transición estimado en algo más de 18 meses.

La difícil coyuntura creó la necesidad de realizar cambios de importancia en la política económica; sin embargo, la complicada situación política del país (debida a los enfrentamientos bélicos y asimismo a las tensiones propias del proceso electoral llevado a cabo en el año) hizo muy difícil tomar las medidas correspondientes. El nuevo gobierno que asumió tras las elecciones mantuvo, en términos generales, la misma orientación económica de la anterior administración; las únicas excepciones fueron las medidas cambiarias adoptadas en el segundo semestre del año, la suspensión parcial de uno de los decretos de la reforma agraria de dos años atrás y el reajuste de las tarifas de los servicios públicos.

Entre los efectos económicos de este ya largo conflicto —que lejos de encontrar solución tendió a agravarse en 1982— merecen especial mención una progresiva contracción de la inversión privada, la fuga de divisas, la emigración de empresarios y de profesionales y los daños físicos a la infraestructura. A todo lo anterior se sumó el fuerte influjo de un conjunto de factores de signo adverso provenientes de la economía internacional, que tendieron a agravar el crónico desequilibrio externo y el déficit financiero del sector público. Estos mismos factores han afectado también otras economías tan abiertas como la de El Salvador; sin embargo, en el caso de este país sus efectos han sido mayores por cuanto se han combinado con los problemas internos antes señalados y con el generalizado deterioro económico del resto de los países centroamericanos, transmitido a la economía salvadoreña a través del comercio recíproco, en el marco de los compromisos integradores de la subregión.

En la medida en que se agravaba la situación financiera interna y externa, y que los exiguos niveles de las reservas internacionales se convertían en uno de los principales obstáculos de la coyuntura, las autoridades fueron orientando los objetivos inmediatos de la política económica hacia el saneamiento de los desajustes financieros, aun a costa de la actividad económica y el empleo.

¹ Veinte años antes, en 1962, el producto interno bruto por habitante era de 374 dólares, a precios de 1970. Téngase en cuenta que si el ritmo de crecimiento de la población residente en el país hubiese sido en los últimos cuatro años similar al histórico, el producto por habitante de 1982 apenas si superaría ligeramente el promedio de los años cincuenta.

Ya en 1981, y paralelamente con las negociaciones para obtener el apoyo financiero del Fondo Monetario Internacional, el gobierno había formulado un programa de estabilización económica que incluía control de importaciones y una serie de medidas destinadas a poner freno al proceso inflacionario: regulación de algunos precios de artículos básicos, congelación de sueldos y salarios y austeridad en el gasto público.

Durante 1982, la política económica en general mantuvo las mismas características, pero se hizo hincapié en aumentar las entradas de capital foráneo, con preferencia por el de corto plazo, dadas las dificultades cada vez más perentorias. Se obtuvieron así del Fondo Monetario Internacional dos créditos de relativa importancia: uno de contingencia (*stand-by*) por 50 millones de dólares y otro de financiamiento compensatorio por 37 millones de dólares. Asimismo se amplió el apoyo financiero del Gobierno de los Estados Unidos, especialmente a través de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), parte del cual tuvo carácter de donación (alrededor de 100 millones de dólares).

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 184	2 307	2 272	2 054	1 859	1 758
Población (millones de habitantes)	4.39	4.52	4.66	4.76	4.84	4.88
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	497	510	488	432	384	360
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.4	5.6	-1.5	-9.6	-9.5	-5.4
Producto interno bruto por habitante	3.4	2.6	-4.2	-11.5	-11.0	-6.2
Ingreso interno bruto real ^b	13.1	0.4	-1.3	-12.5	-11.3	-5.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	40.6	-22.2	-4.9	-12.5	-10.7	1.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	26.3	-10.9	40.0	-18.3	-15.9	-2.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	25.6	12.9	2.6	-4.8	-0.3	-5.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8
Variación media anual	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7
Dinero	7.8	9.9	21.6	7.2	-0.8	4.7
Sueldos y salarios ^c	...	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5
Tasas de desocupación ^d	...	3.7	6.7	16.2	25.0	30.0
Ingresos corrientes del gobierno	45.8	-13.1	18.3	-14.4	6.4	1.6
Gastos totales del gobierno	17.5	12.2	12.8	17.6	13.2	5.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	14.5 ^e	11.3	7.0	32.3	36.3	38.8
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	19	-238	119	-71	-243	-200
Saldo de la cuenta corriente	22	-245	123	-117	-281	-240
Saldo de la cuenta capital	19	301	-257	44	233	170
Variación de las reservas internacionales	41	57	-128	-69	-43	-70
Deuda externa pública desembolsada de mediano y largo plazo	280	339	398	475	654	778

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cSalarios mínimos reales de los trabajadores agropecuarios exceptuada la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

^dPorcentajes.

^eSuperávit.

Los recursos externos obtenidos durante el año se dedicaron primordialmente a evitar en lo posible la agudización de los desajustes financieros externos e internos; sólo en escasa medida se orientaron a fines productivos. Por otra parte, debido al estado de convulsión interna, también se deterioró la capacidad de ejecución de proyectos.

En el marco de la política de comercio exterior, se aplicó más rigurosamente la restricción a los abastecimientos externos, con la consiguiente contracción en los inventarios de productos importados. A su vez, se estableció un sistema dual de cambio (que se explica en detalle más adelante), con el fin de asignar más racionalmente las divisas. Se logró así reducir el déficit en el balance comercial en casi una quinta parte, a pesar de que se mantuvo todavía en niveles altos. Por su parte, la relación de precios del intercambio experimentó una leve alza luego de cuatro años de significativas disminuciones.

En materia fiscal, las tasas tributarias casi no se modificaron tras el alza de 1981; sin embargo, con miras a sanear las finanzas de las empresas públicas, se actualizaron las tarifas de sus servicios. Este último factor, junto con el encarecimiento de las importaciones (sobre todo expresadas en moneda nacional, habida cuenta del sistema dual de cambios) repercutió en un aumento general de precios, inferior, sin embargo, al del año precedente (12% y 15%, respectivamente). De esta manera, con una inflación algo menor que la de 1981, y con una política salarial de congelamiento absoluto, el deterioro del salario real, sumado al de años anteriores y al aumento del desempleo abierto, se tradujo en un descenso considerable en el nivel de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Respecto de la política monetaria, la elevación de las tasas de interés dispuesta a principios de 1982 no fue suficiente para captar recursos en el volumen previsto; además, el creciente desequilibrio financiero del sector público redundó en la restricción del crédito a la esfera privada. La política de austeridad en el manejo de las finanzas públicas no surtió los efectos esperados, por lo que fue preciso recurrir al apoyo del sistema bancario nacional y gestionar una mayor captación de recursos externos, complementados con donaciones.

En síntesis, la coyuntura económica se caracterizó por graves desajustes en el área financiera (balances de pagos y fiscal) y la real (generalizadas tendencias recesivas de la actividad económica y descenso de los niveles de empleo). El resultado final fue similar al del año precedente, aunque con algunos cambios de matiz en la intensidad de los desequilibrios. La gravedad de la crisis no tiene perspectivas de superarse en el corto plazo. Aun si concluyera el conflicto civil y se lograra consenso respecto de un mínimo de acciones de política económica, la recuperación de los niveles de actividad registrados apenas cuatro años atrás sólo se produciría tras un tiempo prolongado.

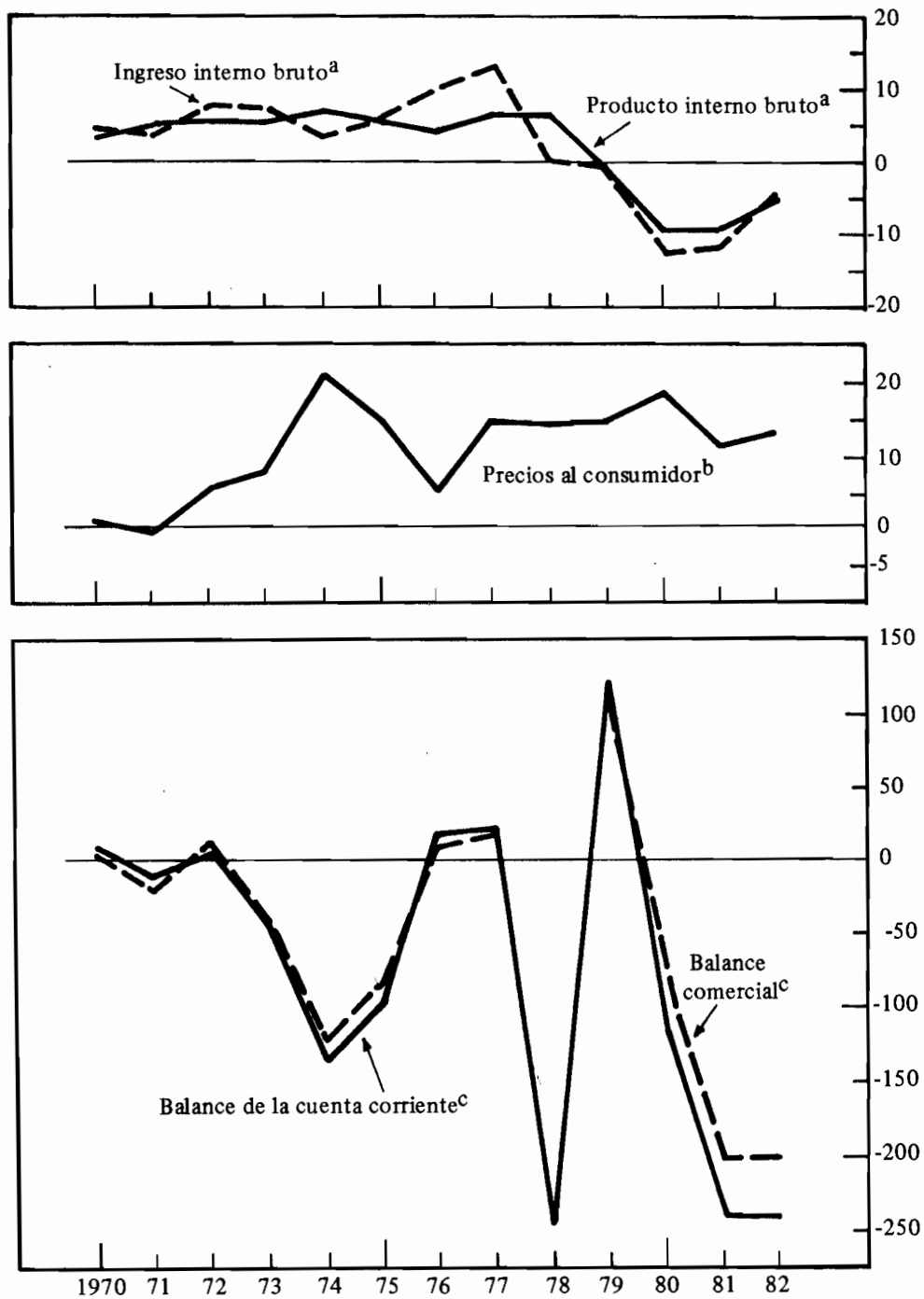
2. La evolución de la actividad económica

La prolongada contracción económica de los últimos años, contribuyó a que se redujeran 26% la oferta y la demanda globales desde 1979. Por el lado de la oferta, mientras el producto interno bruto se redujo poco más del 5% en 1982, el cuántum de las importaciones de bienes y servicios disminuyó cerca de 11%, ritmo similar al del bienio precedente. (Véase el cuadro 2.) Este comportamiento de las importaciones estuvo asociado a una retracción de la demanda interna y reflejó la intensificación de la política de austeridad aplicada por el gobierno en materia de gastos y en la asignación de las escasas divisas.

La situación de los componentes de la demanda global fue similar. En efecto, la de origen interno disminuyó a ritmo semejante al del producto interno bruto, y la externa descendió aún más marcadamente (-9%), tras las importantes caídas registradas en los dos años anteriores. La baja de las exportaciones durante 1982 se debió en parte a la situación deprimida del aparato productivo interno, agravada por el conflicto político y por condiciones climáticas adversas. Asimismo, el deterioro en el volumen de las ventas externas de la mayoría de los bienes es atribuible al efecto combinado de la debilidad de los mercados internacionales (tanto en precios como en demanda), y al deterioro de la demanda global en el resto de los países centroamericanos, que se tradujo en una súbita contracción del comercio intrarregional.

En el marco de la demanda interna, el descenso más pronunciado correspondió, a diferencia de 1981, a la formación de capital bruto (-9% en 1982 y un deterioro espectacular de 70% en los últimos cuatro años). Por su parte, la variación de las existencias resultó negativa al conjugarse un cierto descenso (inferior al esperado por las autoridades) en los inventarios de rubros como el café, con un virtual agotamiento de las materias primas y los insumos.

Gráfico 1
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, a base de informaciones oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	2 478	2 258	2 115	116.7	120.6	120.3	-3.0	-11.2	-8.9	-6.3
Producto interno bruto a precios de mercado	2 054	1 859	1 758	100.0	100.0	100.0	-1.5	-9.6	-9.5	-5.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	424	399	357	16.7	20.6	20.3	-8.8	-18.4	-5.8	-10.5
Demanda global	2 478	2 258	2 115	116.7	120.6	120.3	-3.0	-11.2	-8.9	-6.3
Demanda interna	2 107	1 928	1 814	99.8	102.5	103.2	-7.3	-9.5	-8.5	-5.8
Inversión bruta interna	187	175	159	13.2	9.1	9.0	-26.8	-53.8	-6.6	-9.1
Inversión bruta fija	238	233	198	12.0	11.6	11.3	-19.1	-43.7	-2.2	-15.1
Pública	113	111	...	2.8	5.5	...	-10.8	-23.1	-1.9	...
Privada	125	122	...	9.2	6.1	...	-22.9	-54.7	-2.5	...
Construcción	115	113	100	5.1	5.6	5.7	-14.3	-34.1	-1.6	-11.6
Maquinaria y equipo	123	120	98	6.9	6.0	5.6	-22.1	-50.4	-2.7	-18.4
Variación de existencias	-52	-58	-39	1.3	-2.5	-2.2				
Consumo total	1 920	1 753	1 655	86.6	93.4	94.2	-2.3	-0.2	-8.7	-5.5
Gobierno general	291	290	279	10.7	14.2	15.9	2.8	1.6	-0.2	-4.0
Privado	1 629	1 463	1 376	75.9	79.2	78.3	-3.2	-0.5	-10.2	-5.8
Exportaciones de bienes y servicios ^b	371	330	301	16.9	18.1	17.1	30.7	-20.0	-11.0	-9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

La formación de capital fijo bajó por cuarto año consecutivo, esta vez en 15%, luego de una contracción total de 55% en el trienio 1979-1981. Asimismo, y al igual que en dicho período, la contracción en la renovación del equipo productivo fue más aguda que la merma sufrida por la edificación y la ejecución de obras en general. En 1982 la inversión en maquinaria y equipo apenas fue la tercera parte de la de 1978. A su vez, en tanto que la inversión bruta fija en maquinaria representó en 1970 casi el 7% del producto interno bruto frente a 5% de la construcción, en 1982 significó poco más de 5%, esto es casi igual de aquella.

Esta situación recesiva, reflejada en un coeficiente de inversión que a precios constantes descendió entre 1970 y 1982 de 13% a 9%, señala probablemente uno de los principales obstáculos que deberá encarar la economía salvadoreña en el futuro, cuando pueda recobrar su dinamismo. Además de que en varios casos la fuerte contracción de la actividad económica ha mermado el acervo de capital productivo (como en el caso de las manufacturas), ha habido descuido en la conservación del equipo, así como daños físicos a instalaciones y equipos a causa del conflicto civil.

Los efectos depresivos también fueron considerables en el consumo global y sus componentes. El consumo del gobierno había sido durante el bienio 1979-1980 el único elemento de la demanda interna que había crecido en alguna medida (3% y 2%, respectivamente), pero quedó prácticamente estancado en 1981. Orientada la política económica en 1982 dentro de un marco de mayor austeridad y selectividad, este rubro se contrajo (-4%), como el resto de la demanda.

El consumo privado bajó nuevamente —cuarta contracción consecutiva— pero menos que el año anterior (-6% frente a -10%). Lo hizo primordialmente por el efecto combinado de mayores desempleo y subempleo, y el deterioro pronunciado del salario real. El consumo privado por habitante cayó 7%, lo cual se sumó a la reducción de 12% registrada en 1981; así, entre 1980 y 1982 su valor pasó de 340 a 280 dólares, a precios de 1970. Esta situación se reflejó en un cambio progresivo de la composición de las importaciones de consumo, pues disminuyó grandemente la compra de artículos durables y suntuarios, mientras que se elevó la proporción de productos básicos y esenciales.

a) *La evolución de los principales sectores*

Si bien el producto interno bruto descendió en 1982 por cuarto año consecutivo, como ya se ha señalado, su caída resultó bastante inferior a la de los dos años precedentes. Sin embargo, al acumularse a las anteriores, la crisis alcanzó mayor dimensión que en aquellos años. (Véase el cuadro 3.)

En este crítico panorama, la recesión se manifestó en todas las actividades económicas, aunque lógicamente con distinto grado de intensidad, si bien en casi todas ellas, con excepción de la construcción y la electricidad, el descenso fue menor que en 1981. En cambio, la crisis fue más notoria en la construcción, una de las actividades menos afectadas en 1981; contribuyó a agravarla el escaso dinamismo de la capacidad productiva y de edificación del sector privado, sumado a una política de gasto público más estricta. Por su lado, la desaceleración de la actividad productora de electricidad fue algo mayor que en 1981, en parte por los daños materiales infligidos a diversas líneas de transmisión y torres, que provocaron estrangulamientos en la distribución de la energía.

El conjunto de los sectores productores de bienes sufrió un deterioro (-7%) mayor que el promedio; los servicios básicos uno similar a éste, y los servicios en general uno menor.

i) *El sector agropecuario.* La actividad agropecuaria —muy importante para la economía salvadoreña tanto por sus repercusiones en la disponibilidad de alimentos básicos, como por su capacidad para generar divisas y su incidencia en el empleo— sufrió una contracción de 7%. (Véase el cuadro 4.) Esta caída fue menor que la de 9% registrada en 1981, pero aun así más acusada que la reducción media de la producción nacional.

Diversos obstáculos se conjugaron para dar lugar al retroceso de la producción agropecuaria en 1982. En primer lugar, los factores extraeconómicos provocaron mermas importantes en la producción, con el consecuente desaliento de muchos productores, ya en la fase de siembra o ya en la de preparación de tierras. En segundo término, se hicieron sentir algunos efectos desfasados de las leyes de reforma agraria vigentes desde el primer semestre de 1980, debido por un lado a que éstas

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	1 897	1 717	1 624	100.0	100.0	100.0	-1.5	-9.6	-9.5	-5.4
Bienes	922	817	758	51.4	48.6	46.5	-1.7	-11.9	-11.5	-7.2
Agricultura	539	485	449	30.6	28.4	27.5	1.5	-5.9	-10.1	-7.4
Minería	3	3	3	0.2	0.1	0.2	2.8	2.7	-2.6	-
Industria manufacturera	318	268	252	17.6	16.8	15.5	-2.9	-15.5	-15.8	-5.9
Construcción	62	61	54	3.0	3.3	3.3	-14.4	-34.2	-1.3	-11.7
Servicios básicos	165	150	141	7.0	8.7	8.7	-2.7	-5.1	-9.1	-5.6
Electricidad, gas y agua	52	50	48	1.6	2.7	3.0	7.4	-1.4	-3.3	-3.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113	100	93	5.4	6.0	5.7	-6.5	-6.7	-11.8	-6.5
Otros servicios	810	757	731	41.6	42.7	44.8	-0.8	-6.9	-6.5	-3.5
Comercio ^c	367	321	308	20.3	19.4	18.9	-2.1	-13.2	-12.5	-4.1
Propiedad de vivienda	81	82	82	4.0	4.3	5.0	3.6	3.0	1.5	-0.1
Servicios comunales, sociales y personales ^d	362	354	341	17.3	19.0	20.9	-0.1	-1.7	-2.3	-3.7
Servicios gubernamentales	215	220	215	8.4	11.3	13.2	3.8	3.5	2.4	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reservas de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por haberse extrapolado independientemente en cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^dIncluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Índice de la producción agropecuaria (1968 = 100)	112.0	145.3	142.5	129.6	120.0 ^b	0.8	-7.2	-9.1	-7.4 ^b
Agrícola	112.4	142.2	140.2	126.4	...	1.2	-5.4	9.8	...
Pecuaria	110.9	156.1	150.6	140.6	...	-0.5	-12.5	-6.6	...
Producción de los principales cultivos^c									
De exportación									
Café	7 912	3 587	4 094	3 475	3 023	17.2	-0.8	-15.1	-13.0
Algodón oro	1 207	1 616	1 349	948	883	-17.7	-4.3	-29.7	-6.9
Caña de azúcar	1 587	3 166	2 564	2 263	2 300	-7.6	-22.8	-11.7	1.6
De consumo interno									
Maíz	7 912	9 565	11 473	10 868	9 660	2.7	0.7	-5.3	-11.1
Frijol	636	838	852	832	720	7.6	-15.6	-2.3	-13.5
Arroz oro	625	818	858	650	520	14.6	4.3	-24.2	-20.0
Maicillo	3 200	3 800	3 041	2 950	2 565	-0.9	-12.7	-3.0	-13.1
Indicadores de la producción pecuaria									
Beneficio									
Vacunos ^d	147	187	185	148	110	-6.5	-8.9	-20.0	-25.7
Porcinos ^d	158	115	126	121	130	-8.0	-16.0	-4.0	7.4
Aves ^e	35	36	37	3.0	2.9	2.9	2.8
Otras producciones									
Leche ^f	218	319	351	334	320	9.0	-14.4	-4.8	-4.2
Huevos ^g	341	599	809	750	815	0.2	-3.2	-7.3	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bEstimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

^cEn miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

^dMiles de cabezas.

^eMillones de libras de carne.

^fMillones de botellas.

^gMillones de unidades.

requerían de un período de maduración y, por otro, a que algunas esferas productoras temían que no se aplicara el decreto de mayo de 1982, por el cual se suspendía la reforma relativa a los predios en arriendo que afectaba, entre otros productos, al algodón. En tercer lugar, se conjugaron dos elementos de corte financiero: la elevación del precio de los principales insumos empleados en el proceso productivo, y las bajas cotizaciones prevalecientes en los mercados internacionales.

A su vez, dos fenómenos naturales, primero una sequía (por el atraso en el período normal de lluvias), y después una severa inundación durante el mes de septiembre, que también experimentaron otros países centroamericanos, perjudicaron aún más esta actividad ya de por sí deprimida. Los daños fueron cuantiosos en el sector agropecuario en general, tanto respecto de los productos de consumo interno (algunos alimentos básicos) y de los exportables, como de los hatos ganaderos, al perderse en algunas zonas un considerable número de cabezas.²

Esta crítica conjunción de circunstancias provocó bajas en la producción de todos los cultivos importantes de consumo interno: arroz (-20%), frijol (-14%), maicillo (-13%) y maíz (-11%). En 1981 también se había contraído la producción de todos ellos, con lo cual para el arroz, por ejemplo, la baja en el bienio fue de 40%. Esta evolución adversa se dio a pesar de existir un programa de crédito preferencial y otro de fijación de precios de garantía relativamente ventajosos para los productores.

²Véase, *El Salvador: Los desastres naturales de 1982 y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social* (E/CEPAL/MEX/1982/L.30), 19 de noviembre de 1982.

Así, a pesar de que tradicionalmente el país había logrado satisfacer en alta medida las necesidades de consumo interno de granos, e incluso en algunas circunstancias había podido colocar cierto margen de algunos rubros en el exterior, en 1982 tuvo que recurrir parcialmente a las importaciones, pese a la escasez de divisas.

Los tres principales cultivos destinados a la exportación (véase de nuevo el cuadro 4), siguieron estando en una situación extremadamente crítica. En efecto, con excepción del café en 1979 y de la caña de azúcar en 1982, su producción ha venido decreciendo en forma persistente. Con respecto al café, se combinó la incertidumbre provocada por el conflicto bélico con precios internacionales bajos en comparación con aquellos de cinco años atrás —aunque hubo ciertas alzas en los primeros meses del año. El consiguiente descuido de las plantaciones tendrá efectos negativos (disminución de los rendimientos y reaparición de la roya) en las próximas cosechas, ya que este cultivo necesita repoblación permanente.

La producción del algodón, muy perjudicada por la sequía, se contrajo 7%, con lo cual su volumen fue un tercio menor que el obtenido sólo dos años antes. Pese a que en este sector, a petición insistente de los empresarios, el gobierno revocó en 1982 la decisión de aplicar la reforma agraria a los predios que usualmente se arriendan, ni esa medida ni el programa crediticio de apoyo a los productores lograron que la actividad recuperara su dinamismo.

La caña de azúcar fue el único rubro agrícola cuya producción aumentó en cierta medida (2%), gracias a que la afectaron poco los desastres naturales y a que la siembra recibió el estímulo de los precios relativamente remuneradores vigentes a finales de 1981, los cuales, a la postre, se derrumbaron.

En la actividad pecuaria, el beneficio de ganado vacuno y la producción de leche siguió la tendencia decreciente de los últimos años, mientras que el beneficio de porcinos y aves y la producción de huevos aumentaron con distinta intensidad. En el caso de las aves, la producción siguió superando, como en años anteriores, el crecimiento de la población, y el beneficio de porcinos invirtió la tendencia descendente del trienio anterior.

ii) *El sector manufacturero.* La producción manufacturera sufrió una contracción de 6% en 1982, tras haber descendido 16% tanto en 1980 como en 1981. En todo caso, el crecimiento acumulado en los últimos doce años del sector manufacturero no alcanzó a 6%. (Véase el cuadro 5.) Fenómenos ya descritos, como la debilidad del mercado nacional y del centroamericano, explican en gran medida el descenso inusitado de la actividad industrial en estos últimos años. Pero además, en este sector, al gran desaliento de los sectores empresariales ante una demanda interna y externa tan deprimida, se sumó como principal limitación el estrangulamiento financiero que dificultó la adquisición de insumos importados. Estos son de vital importancia en la estructura industrial salvadoreña, de escasa integración entre ramas. La nueva administración, que entró en funciones a mediados del segundo trimestre, no logró definir una política industrial que satisficiera las expectativas.

Con respecto a la evolución por ramas industriales, se puede inferir algunos resultados considerando casi exclusivamente el comportamiento de la compra de insumos importados, y sin tomar en cuenta la incidencia variable del aprovechamiento de los inventarios de materias primas o del uso de materias primas de origen nacional. En primer lugar, la producción de alimentos, bebidas y tabaco se mantuvo casi estancada en 1982. Esto sugiere que en medio de la crisis se conservó en cierta medida la demanda de productos esenciales. Por otro lado, el mayor deterioro se observó en los productos metálicos y estuvo asociado en parte a la ya mencionada merma de la actividad de la construcción.

Un aspecto indicativo de la recesión que afectó al sector industrial fue el descenso del consumo industrial de electricidad, que fue de 11% en el período enero-septiembre, comparado con igual lapso del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

A principios del año se reestructuró la organización de las instituciones promotoras del desarrollo industrial del país. Así, el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI) fue sustituido por el Banco Nacional de Fomento Industrial (BANAFI) y la Corporación Financiera de Inversiones (CORSAIN). El BANAFI tiene como objetivo central promover el desarrollo de actividades manufactureras, la extracción de minerales, la pesca y el procesamiento de productos del mar, las actividades agroindustriales y el turismo. La CORSAIN se dedica fundamentalmente a fortalecer las empresas ya existentes y a crear otras.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de valor agregado (1970 = 100)	100.0	138.2	133.4	112.4	105.7	-2.9	-15.5	-15.8	-5.9
Alimentos, bebidas y tabaco	100.0	144.0	136.7	120.2	119.8	-5.2	-14.1	-12.1	-0.3
Textiles, vestuario y productos de cuero	100.0	95.8	102.3	81.8	54.3	1.8	-16.5	-20.0	-33.6
Textiles	100.0	64.7	62.0	53.0	44.4	1.0	-21.1	-14.5	-16.2
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	100.0	131.6	148.8	114.9	65.8	2.3	-14.1	-32.8	-42.7
Madera y papel	100.0	129.0	139.6	118.3	102.5	-4.6	-19.1	-15.3	-13.4
Madera y sus manufacturas	100.0	136.3	139.0	119.9	...	-8.4	-20.8	-14.7	...
Papel y productos de papel	100.0	123.1	140.2	117.0	...	-1.3	-17.6	-16.5	...
Productos químicos, derivados del petróleo y del caucho	100.0	126.7	116.6	94.9	86.6	-6.1	-17.6	-18.6	-8.7
Productos químicos	100.0	113.2	96.9	87.5	80.0	-6.4	-21.6	-9.7	-8.6
Derivados del petróleo y del caucho	100.0	148.0	147.7	106.7	97.0	-5.8	-13.0	-27.8	-9.1
Productos minerales no metálicos	100.0	140.5	104.2	82.2	90.5	-9.9	-21.4	-21.1	10.1
Maquinaria y productos metálicos	100.0	158.6	163.5	122.9	...	5.2	-19.9	-24.8	...
Productos metálicos	100.0	175.9	157.6	105.8	45.6	-0.4	-19.5	-32.9	-56.9
Maquinaria y equipo	100.0	151.1	166.0	130.3	...	7.7	-20.1	-21.5	...
Otras manufacturas	100.0	114.9	119.4	97.6	69.3	-11.0	-14.5	-18.3	-29.0
Otros indicadores de la producción manufacturera									
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	246	410	557	544	486 ^b	10.2	-14.1	-2.3	-10.7 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares estimadas sobre la base de la variación de insumos importados.

^bEstimado sobre la base de la variación del período enero-septiembre.

iii) *La construcción.* La depresión de esta actividad fue, como se ha señalado, la de mayor intensidad en 1982, al contraerse su producto bruto casi en 12%, luego de los descensos pronunciados del trienio anterior. Si bien no se cuenta con estimaciones oficiales, parecería que el deterioro fue mucho mayor en el sector privado que en el público. Sin embargo, a diferencia de 1981, cuando aún no se había comenzado a aplicar plenamente la política de austeridad en las erogaciones del gobierno, en 1982 las inversiones en la construcción pública también descendieron considerablemente.

En todo caso, continuaron ejecutándose algunos proyectos con apoyo financiero externo que evitaron una baja más pronunciada en esta actividad. Entre ellos estuvieron la construcción de la central hidroeléctrica de San Lorenzo, las obras de la zona norte para aumentar la dotación de agua del área metropolitana de San Salvador, la continuación de un puerto pesquero, la conclusión de la carretera que une el nuevo Aeropuerto Internacional con la ciudad de San Salvador, la continuación de un tramo de la carretera San Salvador-San Miguel y la construcción de viviendas a cargo del Instituto de Vivienda Urbana (IVU), con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo.

iv) *Los servicios.* Dentro de los servicios básicos el mayor decremento lo experimentaron, como en 1981, el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones. (Véase de nuevo el cuadro 3.) El primero sufrió los efectos de la baja en la producción y en el intercambio comercial, tanto con el exterior como interno. Dentro del país fue afectado severamente, tanto en las zonas urbanas como en la red vial, por los fenómenos extraeconómicos ya descritos, los cuales dieron lugar en muchas oportunidades a la destrucción del equipo automotor y la pérdida de la carga.

La generación de energía eléctrica descendió por tercer año consecutivo, pese a los esfuerzos que se vienen realizando para ampliar la red de producción, sobre la base de un programa de interconexión del Istmo Centroamericano. Como ya se ha dicho, ello se debió en parte a repetidos atentados contra las torres y líneas de transmisión, lo cual dificultó la distribución y dio lugar a suspensiones temporales (por horas o días) del suministro de energía eléctrica en algunas ciudades.

En cuanto al consumo de la energía, aquel del sector industrial registró el mayor decremento (-11 %), frente al del gobierno y otros servicios públicos (-1 %). En tanto, el suministro de electricidad a residencias y comercio se elevó, dado que se continuó con el programa de ampliación de la red en los centros urbanos. (Véase el cuadro 6.)

Del resto de las actividades de servicios, el comercio fue el más afectado. En 1982 su descenso fue de 4%, con lo cual completó una baja de 29% en los últimos cuatro años. Los otros servicios también mostraron mermas de cierta magnitud, destacando el hecho de que el valor agregado por el gobierno descendió por primera vez en los últimos años.

b) *La evolución del empleo y del desempleo*

Resultó muy difícil estimar de manera confiable la extensión del desempleo y del subempleo, al no haberse dispuesto de información directa obtenida por medio de encuestas o de otro tipo de mecanismos, en algunos centros urbanos o regionales. Pero algunos hechos parecen ciertos. Por ejemplo, dada la situación de tensión política y la ya prolongada recesión económica, sumadas a las carencias seculares de la economía salvadoreña, es posible suponer que el proceso de emigración del país haya aumentado últimamente. Esa emigración abarca al parecer distintos estratos sociales, incluyendo empresarios, asalariados urbanos y hasta campesinos. Por otro lado, el hecho de que diversas zonas del territorio nacional sean temporalmente escenario de la confrontación, lo que paraliza o reduce mucho las actividades productivas, implica un menor nivel de empleo. Así, sobre la base de la estimación oficial para 1981 y del nuevo deterioro de la actividad en 1982, el desempleo abierto en ningún caso parecería haber sido inferior a 30% de la fuerza de trabajo. La situación del empleo y del subempleo alcanzó, pues, niveles calificables de dramáticos.

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producción neta	671	1 059	1 540	1 512	1 474	7.5	-3.7	-1.8	-2.5
Consumo total	584	941	1 338	1 323	1 284	7.9	-5.5	-1.1	-2.9
Residencial	157	241	337	382	400	11.1	4.9	-1.3	4.8
Comercial	78	126	174	166	170	8.1	-7.0	-4.7	2.3
Industrial	246	410	557	544	485	10.2	-14.2	-2.3	-10.6
Gobierno y otros	103	164	220	231	229	-3.7	4.3	5.0	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Dirección de Minería y Recursos Energéticos.

^a Cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-septiembre.

Cuadro 7

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1978	1979	1980 ^a	1981	1982 ^b
Tasas de desocupación					
Nacional	3.7	6.7	16.2	25.0 ^c	30.0
Sector agropecuario	3.3	7.8	27.0
Resto de actividades	4.0	5.7	8.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación del Desarrollo Económico y Social y del Banco de Reserva de El Salvador.

^a Corresponde al primer semestre.

^b Cifras preliminares.

^c Véase *Informe sobre la economía*, presentado por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador el 22 de diciembre de 1981.

Dado el estado de sitio que prevaleció durante casi todo el año, y pese al deterioro del salario real de los trabajadores (véase el cuadro 7), casi no hubo confrontaciones entre sindicatos y empresarios, o sindicatos y gobierno; la excepción fue un movimiento en el mes de octubre, cuando varios miles de trabajadores del Ministerio de Agricultura solicitaron aumentos salariales.³

3. El sector externo

A la crítica situación interna del país, se ha venido sumando una de desequilibrio de las variables externas, que provocó por cuarto año consecutivo un descenso considerable de las reservas internacionales netas, que esta vez fue de 70 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

A pesar de las medidas que se venían aplicando desde 1981 en materia de control de cambios, y de una estricta asignación de divisas en función de las necesidades más perentorias e imprescindibles, el déficit en cuenta corriente no mejoró en la forma que se esperaba. Los ingresos por ventas externas fueron inferiores a lo previsto, debido especialmente al menor volumen de productos exportados. A su vez, la política de austeridad en las importaciones fue insuficiente para contrarrestar otros efectos negativos. En efecto, siguió siendo muy alto el monto de recursos externos que debieron asignarse al pago de servicios. Así, el saldo de la cuenta corriente, si bien algo inferior al del año precedente, siguió siendo significativo (7% del producto interno bruto) y no pudo ser compensado por el movimiento neto de la cuenta capital, pese a una donación considerable del Gobierno de los Estados Unidos, que sólo parcialmente se destinó a sectores productivos. De esta manera disminuyó aún más, como ya se indicó, el nivel ya bajo de las reservas internacionales, uno de los principales problemas enfrentados en el año. El gradual deterioro de estas reservas indujo a las autoridades a adoptar en los últimos meses del año las disposiciones cambiarias que se describen más adelante.

a) *El comercio de bienes*

i) *La relación de precios del intercambio.* Si bien los precios internacionales de varios de los bienes que El Salvador coloca en el exterior se mantuvieron en general en un nivel bajo, el precio del café, principal producto de exportación, superó en promedio al de 1981. Dada la elevada ponderación de este rubro en el total de las ventas externas del país, el valor unitario medio de las exportaciones de bienes se elevó 7%, incremento que sólo compensó en aproximadamente 50% el descenso de los volúmenes. Por otro lado, como el precio de los productos importados se incrementó escasamente (6%), la relación de los precios del intercambio de bienes mejoró en 1%, cambiando por primera vez de signo luego de cuatro años en que se contrajo 50% en total. De todas maneras, debido al descenso, por tercer año consecutivo, de los volúmenes exportados, el poder de compra de las exportaciones de bienes decreció casi 12% frente al del año anterior, y 46% comparado con el de tres años atrás. (Véase el cuadro 8.)

La caída en los últimos años de la relación de precios del intercambio y del poder de compra de las exportaciones, unida a la situación recesiva interna, agravó el relacionamiento comercial con el exterior, uno de los principales estrangulamientos de los últimos años para la economía salvadoreña.

ii) *Las exportaciones.* Los ingresos por exportaciones de bienes descendieron 7%. Al haber estado precedida tal reducción de dos disminuciones aún más significativas (-21% y -18%) en 1980 y 1981, respectivamente, el valor de las exportaciones fue 40% menor en relación con la cifra alcanzada en 1979. (Véase el cuadro 9.)

Las ventas a Centroamérica decrecieron en una proporción similar a la baja de las exportaciones a terceros países, afectadas por la crisis general de la subregión (la actividad económica de todos los países se contrajo), así como por la acentuación del estrangulamiento externo ante la carencia generalizada de divisas. Con todo, la proporción de ese comercio continuó siendo importante para un grupo de industrias cuya evolución ya venía dependiendo de él.

Si bien la situación de las exportaciones se mostró en general muy adversa, el conjunto de las ventas externas no tradicionales se elevó 5% en términos nominales, a pesar de una probable merma en sus volúmenes físicos. En todo caso, al haber descendido en general las ventas al Mercado Común Centroamericano, ello indicó que algunos productores, con el apoyo gubernamental, lograron abrir

³ En términos generales, durante 1982 se mantuvo la política de congelamiento de salarios dentro del marco general de austeridad.

nuevos mercados. En particular, el aumento en el valor de las manufacturas de algodón fue bastante significativo, y si bien permitió que éstas se recuperaran parcialmente de la gran contracción de 1981, todavía resultó inferior al de dos años antes.

Por su parte, el valor exportado de los dos principales productos tradicionales —café y algodón—, sufrió una merma por tercer año consecutivo. De esta manera, su participación en el total exportado se redujo de 65% a 61% entre 1981 y 1982. En el caso del café, no obstante el alza relativa de su precio internacional, su valor cayó al reducirse el volumen vendido (a niveles equivalentes a la mitad de aquellos de mediados de los años setenta). Esto se debió a diversos factores, entre ellos, la depresión generalizada de los mercados internacionales, la cuota limitada que fijaron los Estados Unidos, el hecho de que muchos competidores de otros países trataran de vender en nuevos mercados sobre pautas diferentes (a menores precios que los regulados normalmente en el ámbito internacional más tradicional), y los altos inventarios prevalecientes en el ámbito internacional. Asimismo, El Salvador fue uno de los países productores del grano que prefirió mantener durante algunos años existencias relativamente elevadas en comparación con sus niveles de producción, ante la posibilidad de un repunte en los precios. Desafortunadamente las perspectivas cambiaron, por lo que la actual administración ha tratado de disminuir gradualmente los inventarios hasta límites más compatibles con la potencialidad de producción. Sin embargo, esta política no ha podido concretarse plenamente, dada la inestabilidad y debilidad de los mercados internacionales.

Las exportaciones de algodón, segundas en importancia dentro del total, descendieron 2% en valores corrientes, luego de una fuerte contracción (-38%) en el año anterior. El precio internacional de este producto se mantuvo en promedio muy bajo durante casi todo el año, aunque de diciembre de 1981 a julio de 1982 tendió a elevarse, para después bajar. También en este caso la producción fue muy inferior a la tradicional, por los obstáculos ya mencionados.

En el caso del azúcar, otro de los rubros tradicionales de exportación, si bien el volumen exportado se elevó levemente, los resultados fueron muy poco satisfactorios, dado que los precios continuaron descendiendo. El mercado internacional estuvo muy deprimido porque los países productores contaron en general con los inventarios elevadísimos derivados del aumento de la producción de azúcar de remolacha, y de cambios en las pautas de comercialización (por ejemplo, países que han sido tradicionalmente importadores netos de azúcar, han pasado a ser exportadores).

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes, fob						
Valor	30.7	-12.8	44.2	-20.9	-18.2	-6.8
Volumen	-14.2	7.1	37.8	-21.3	-10.8	-13.0
Valor unitario	52.3	-18.6	4.6	0.6	-8.3	7.1
Importaciones de bienes, fob						
Valor	26.5	10.5	-1.3	-3.4	-0.7	-8.7
Volumen	22.7	-0.2	-13.7	-18.7	-5.1	-13.8
Valor unitario	3.1	10.7	14.3	18.8	4.6	6.0
Relación de precios del intercambio de bienes	47.7	-26.5	-8.5	-15.3	-12.3	1.0
Índices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	180.1	132.5	121.3	102.6	90.0	91.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^b	212.9	169.6	217.4	147.3	113.8	100.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^b	219.6	178.9	222.4	155.5	123.7	114.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Quéntum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 9

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	969	794	738	100.0	100.0	100.0	34.8	-14.6	-18.1	-7.1
A Centroamérica	296	205	190	...	30.5	25.7	12.7	12.1	-30.7	-7.3
Al resto del mundo	673	589	548	...	69.5	74.3	42.1	-22.7	-12.5	-7.0
Principales exportaciones tradicionales	621	539	487	66.1	67.5	66.0	44.6	-23.4	-13.2	-9.6
Café	512	453	398	51.1	57.2	53.9	58.1	-25.3	-11.5	-12.1
Algodón	85	53	52	9.8	7.9	7.0	-11.6	-2.3	-37.7	-1.9
Azúcar	13	14	13	3.0	1.2	1.8	41.9	-51.9	7.7	-7.1
Camarón	13	19	24	2.2	1.2	3.3	17.8	-	46.2	26.3
Principales exportaciones no tradicionales	63	40	42	4.8	5.9	5.7	12.8	18.9	-36.5	-5.0
Productos de perfumería y cosméticos	15	9	8	0.1	1.4	1.1	20.7	15.4	-40.0	-11.1
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	6	3	3	0.8	0.6	0.4	-14.2	50.0	-50.0	
Hilazas e hilos de algodón	11	7	10	1.3	1.0	1.4	2.0	10.0	-36.4	42.9
Vestuario	31	21	21	2.6	2.9	2.8	16.2	19.2	-32.3	
Resto	286	215	209	29.1	26.6	28.3	13.4	5.5	-24.8	-2.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

Finalmente, las exportaciones de camarón se incrementaron de 11 millones de dólares en 1978 a 24 millones en 1982, constituyéndose este rubro en el tercero en importancia dentro de las ventas externas, y en el único producto de exportación que no bajó su valor en los últimos cuatro años. Este resultado se debió en parte a los esfuerzos que se han venido realizando para estimular su pesca, así como también al significativo aumento en 1982 de las cotizaciones internacionales.

iii) *Las importaciones.* Las compras externas disminuyeron en valores corrientes aún más que las exportaciones (-9% frente a -7%), como consecuencia de la política de austeridad y selectividad en el uso de las divisas seguida desde 1981. Esto ayudó a reducir el déficit del balance de bienes. Según su origen, las importaciones evolucionaron a muy diferente ritmo: las provenientes de los países de la subregión disminuyeron sólo 4%, frente a casi 11% de las obtenidas del resto del mundo. (Véase el cuadro 10.) La escasez de divisas libremente convertibles podría explicar en parte este fenómeno, pues ello estimuló las transacciones de trueque y de pagos compensados en las monedas de la zona.

Todos los rubros de importación se contrajeron en valores corrientes, aunque a ritmos diversos. Las compras de bienes de consumo declinaron 11%; este descenso hubiera sido mayor de no haberse tenido que importar algunos alimentos con carácter de emergencia, por efectos de la sequía y la inundación mencionadas anteriormente. Por otra parte, la política de austeridad y selectividad en el uso de las divisas determinó una fuerte baja en las compras de bienes de consumo duraderos (-19%), aunque su significación en el total fue muy escasa.

Las adquisiciones de materias primas y de bienes intermedios en general descendieron 6%, es decir, menos que los otros rubros. Su caída se asoció a la recesión generalizada, y probablemente determinó una drástica disminución de los inventarios de este tipo de bienes. El menor descenso correspondió al petróleo y los combustibles, y se debió fundamentalmente a que se mantuvieron los precios en el mercado internacional. Las importaciones de materiales de construcción, en cambio, bajaron 19% en términos corrientes; esto significó en términos reales una disminución mayor que la del producto del sector de la construcción, lo que indicaría que en muchos casos los inventarios también disminuyeron notoriamente.

Finalmente, otra baja muy pronunciada se observó en la importación de maquinaria y equipo (-17% en términos nominales), asociada a la falta de dinamismo de la actividad privada, especialmente en lo relativo a la inversión. Ella se atenuó en parte por las compras de equipo para algunas obras públicas, como la continuación de los proyectos energéticos ya señalada.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El déficit del balance de servicios no factoriales se redujo 15% aproximadamente, de 136 millones de dólares en 1981 a 116 millones en 1982. Las exportaciones de servicios de turismo fueron, en términos corrientes, apenas la mitad de las de cuatro años antes. Como consecuencia directa de la tensión existente en el país, algunos "paquetes" turísticos que habían comenzado a irrumpir en el mercado salvadoreño hacia mediados de los años setenta, prácticamente desaparecieron, dejando una amplia capacidad hotelera ociosa, especialmente en San Salvador.

Por otra parte, los servicios netos por remuneración de factores de producción al exterior aumentaron fuertemente, de 54 millones de dólares a 91 millones, aunque de acuerdo con información oficial fueron casi insignificantes las remesas por utilidades de la inversión extranjera. El monto mayor de estas transacciones se debió fundamentalmente al pago de intereses de la deuda externa, que llegó a 70 millones de dólares anuales en el último trienio.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

En conjunto, el saldo del comercio de bienes y servicios en valores nominales se redujo 18%, aunque fue todavía casi tres veces mayor que el saldo en balance comercial de 1980. Más de la mitad de su caída en 1982 se debió al menor déficit en el comercio de bienes (el cual se contrajo 22%). A su vez, el comercio de servicios no factoriales también registró un menor saldo negativo, a lo que se añadió un fuerte aumento en las transferencias unilaterales privadas. Los pagos netos de factores, por su parte, experimentaron un fuerte deterioro, lo cual impidió que las mejoras recién señaladas se tradujesen en una reducción mayor del déficit de cuenta corriente. Dicho déficit disminuyó 15%, al pasar de 280 millones de dólares en 1981 a 240 millones en 1982. (Véase el cuadro 11.)

Esta reducción del déficit de la cuenta corriente, que se logró —a costa de una política recesiva—, continuó siendo, sin embargo, un importante punto de estrangulamiento de la economía salvadoreña, que no pudo ser compensado en la medida que lo fue el año anterior con la entrada neta de capitales. Por un lado aumentó considerablemente la recepción de donaciones oficiales (de sólo 15 millones de dólares se elevaron a 109 millones) como consecuencia del apoyo financiero brindado a El Salvador por el Gobierno de los Estados Unidos; por otro, la entrada neta de capital de largo plazo se mantuvo en su alto nivel de 1981 (alrededor de 270 millones de dólares), aun cuando pudo haber crecido más de no haber sido por el alza desmesurada de las amortizaciones de la deuda de mediano y largo plazo. Por otra parte, por segundo año consecutivo hubo una fuerte salida neta de capital de corto plazo que esta vez superó los 70 millones de dólares. En consecuencia, las reservas monetarias internacionales netas volvieron a menguar, siguiendo la tendencia observada desde 1978. En efecto, se registró una caída de ellas por 70 millones de dólares, es decir, 46% más que en 1981.

Cuadro 10

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	962	986	900	100.0	100.0	100.0	-0.7	-5.8	2.5	-8.7
De Centroamérica	320	302	290	...	33.3	32.2	7.1	24.5	-5.6	-4.0
Del resto del mundo	642	684	610	...	66.7	67.8	-3.0	-16.0	6.5	-10.8
Bienes de consumo	307	302	270	33.4	31.9	30.0	0.8	14.6	-1.6	-10.6
Duraderos	34	26	21	...	3.5	2.3	-14.5	-35.8	-25.5	-19.2
No duraderos	273	276	249	...	28.4	27.7	5.4	27.0	1.1	-9.8
Materias primas y bienes intermedios	544	569	534	48.9	56.5	59.3	10.5	-0.4	4.6	-6.2
Petróleo y combustibles	151	149	145	1.2	15.7	16.1	47.0	23.8	-1.3	-2.7
Materiales de construcción	57	59	48	47.7	5.9	5.3	-6.5	-20.8	3.5	-18.6
Otros	336	361	341		34.9	37.9	5.4	-4.5	7.4	-5.5
Bienes de capital	111	115	96	17.7	11.6	10.7	-32.8	-46.4	3.6	-16.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 11

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	22	-245	123	-117	-281	-240
Balance comercial	19	-238	119	-71	-243	-200
Exportaciones de bienes y servicios	1 089	970	1 358	1 109	933	912
Bienes fob	973	849	1 224	969	792	738
Servicios reales ^b	115	121	133	140	141	174
Transporte y seguros	19	23	24	25	20	...
Viajes	32	37	25	13	16	18
Importaciones de bienes y servicios	1 070	1 208	1 239	1 180	1 177	1 112
Bienes fob	861	951	939	907	900	822
Servicios reales ^b	209	257	301	273	277	290
Transporte y seguros	88	98	107	84	80	69
Viajes	58	103	117	106	106	102
Servicios de factores	-28	-52	-40	-63	-54	-91
Utilidades	-26	-26	-45	-41	-25	...
Intereses recibidos	20	15	40	18	9	...
Intereses pagados	-32	-49	-72	-72	-70	...
Trabajo y propiedad	10	8	37	31	32	...
Transferencias unilaterales privadas	30	45	45	17	16	51
Balance de la cuenta de capital	19	301	-257	44	233	170
Transferencias unilaterales oficiales	9	7	6	31	15	109
Capital de largo plazo	36	175	78	177	270	274
Inversión directa	19	23	-10	6	4	...
Inversión de cartera	1	4	-6	-1	-	...
Otro capital de largo plazo	17	148	94	172	266	...
Sector oficial ^c	20	115	83	170	253	...
Desembolsos	37	127	100	204	339	...
Amortizaciones	-16	-10	-16	-29	-86	...
Bancos comerciales ^c	-	-	-	3	-	...
Desembolsos	-	-	-	4	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-1	-	...
Otros sectores ^c	-3	32	11	-2	13	...
Desembolsos	51	54	22	36	6	...
Amortizaciones	-72	-32	-11	-37	-19	...
Capital de corto plazo neto	6	195	-127	43	-46	-73
Sector oficial	-1	24	-15	199	5	...
Bancos comerciales	20	4	-2	-67	-	...
Otros sectores	-14	167	-110	-89	-51	...
Errores y omisiones	-32	-76	-214	-208	-6	-140
Balance global^d	40	55	-134	-74	-48	-70
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-41	-57	128	69	43	70
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-5	-	-7	17	-	...
Posición de reserva en el FMI	-6	-5	-	11	-	...
Activos en divisas	-15	-51	135	34	6	...
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-15	-	-	7	37	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

Estos nuevos desajustes del balance de pagos ocurrieron pese al respaldo otorgado por el Fondo Monetario Internacional. En efecto, ya en 1981 El Salvador había solicitado la cooperación de este organismo para enfrentar sus dificultades de balance de pagos, logrando un financiamiento compensatorio del orden de 32 millones de derechos especiales de giro. La persistencia de los obstáculos señalados en 1982 impulsaron a la nueva administración a continuar las gestiones para obtener apoyo del FMI, el que se concretó, como ya se ha mencionado, en un acuerdo de créditos de contingencia (*stand-by*) por el equivalente de 43 millones de derechos especiales de giro, y luego en otro financiamiento compensatorio por 32 millones de derechos especiales de giro.

d) *El endeudamiento externo*

Estimaciones oficiales indican que la deuda externa pública de mediano y largo plazo se elevó durante 1982 en 19% —tasa equivalente a la mitad de la registrada un año antes—, llegando a casi 780 millones de dólares. De su incremento total, 63% correspondió al gobierno central. Dados tales aumentos y el hecho de que la actividad económica continuó contrayéndose, el coeficiente que relaciona la deuda pública externa y el producto interno bruto siguió elevándose. Efectivamente, luego de aumentar de 10% a 13% entre 1977 y 1980, tal coeficiente fue en 1981 de 19% y en 1982 subió a 21%. Por su parte, el servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios creció por tercer año consecutivo. (Véase el cuadro 12.)

Si bien estas cifras de ninguna manera indican un nivel crítico de endeudamiento —especialmente en comparación con otros países del área centroamericana y latinoamericanos en general— cabe señalar que no incluyen ni la deuda privada ni la de corto plazo, que se han ido elevando considerablemente.

En estos últimos años, dada la tensa situación prevaleciente, El Salvador ha recibido escaso apoyo crediticio de fuentes extranjeras privadas. Este más bien ha procedido de organismos financieros internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Centroamericano de Integración Económica y, particularmente, el Fondo Monetario Internacional. También ha habido algunos acuerdos bilaterales, entre los que destacan el amplio apoyo concedido por la Agencia Internacional para el Desarrollo (de los Estados Unidos), los préstamos recibidos de gobiernos latinoamericanos como los de Venezuela, Argentina, Colombia y otros (atados a importaciones provenientes de esos mismo países) y créditos de naciones europeas, como el recibido recientemente de la República Federal de Alemania.

Cuadro 12

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	280	339	398	475	654	778
Gobierno central	102	121	143	204	328	406
Instituciones oficiales	178	218	255	271	325	372
Garantizada	149	193	235	255	306	347
No garantizada	29	25	20	16	19	25
Desembolsos	54	74	75	98	194	146
Servicios	65	32	31	40	39	49
Amortizaciones	54	15	16	21	15	22
Intereses	11	17	15	19	24	27
Porcentajes						
Deuda externa pública/producto interno bruto	9.8	11.0	11.5	13.3	18.6	21.2
Servicio de la deuda externa pública/ exportaciones de bienes y servicios	6.0	3.3	2.3	3.2	4.1	5.3
Servicio de la deuda externa pública/desembolsos	120.4	43.2	41.3	40.8	20.1	33.6
Servicio de la deuda externa pública/ producto interno bruto	2.3	1.0	0.9	1.1	1.1	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor ^a	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8
Alimentos	8.9	12.7	13.7	22.5	14.4	11.0
Indice de precios mayoristas ^b	6.9	4.7	22.9	17.1	12.6	4.8 ^c
Agropecuarios	-0.5	3.0	4.3	12.3	5.4	7.7 ^c
Manufactureros	0.8	-1.0	20.4	6.3	15.4	3.9 ^c
Materiales de construcción	15.4	7.6	17.8	4.7	25.0	4.0 ^c
Combustible y energía	23.0	3.5	37.0	23.7	19.6	- ^c
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor ^a	11.8	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7
Alimentos	8.7	10.7	14.8	19.7	17.6	10.7
Indice de precios mayoristas ^b	11.7	4.8	14.5	18.8	14.8	7.3 ^d
Agropecuarios	4.3	1.7	4.6	3.9	1.1	11.7 ^d
Manufactureros	8.2	-1.6	9.6	17.1	13.3	6.1 ^d
Materiales de construcción	16.7	0.5	13.2	20.2	12.5	5.5 ^d
Combustible y energía	9.8	0.3	46.9	36.2	24.7	10.3 ^d

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCorresponde al área metropolitana de San Salvador. Para 1977 a 1978, base junio de 1954 = 100. Para los años 1979 a 1982 se encadenó con el nuevo índice, base diciembre 1978 = 100.

^bBase 1955 = 100, excluye el café.

^cVariación de julio de 1981 a julio de 1982.

^dVariación media de enero-julio de 1981 a igual período de 1982.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antinflacionaria

El ritmo inflacionario, medido por la variación diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor, superó ligeramente al registrado en 1981 (14% y 12%, respectivamente). Sin embargo, luego de haber alcanzado un máximo en el segundo trimestre del año, el ritmo de alza de los precios fue sucesivamente menor en los trimestres siguientes. Así, la variación media anual del índice de precios al consumidor bajó por segunda vez consecutiva: de 17% en 1980 a 15% en 1981 y a 12% en 1982. (Véase el cuadro 13.)

Tales tasas de inflación pese a ser bastante menores que el promedio de América Latina, contrastan con la tradicional estabilidad de precios del país, vigente hasta 1973. En efecto, en 1974 ella desapareció al desatarse un proceso inflacionario que, con la sola interrupción de 1976, no ha cesado.

A partir de 1981 se intentó un programa de estabilización apoyado principalmente en la regulación de precios de algunos artículos básicos y la congelación de las remuneraciones y de otros precios. Sin embargo, dos factores se interpusieron en 1982. Por un lado, la aplicación del sistema de tipo de cambio doble, por el que algunos bienes importados no esenciales debían financiarse con divisas obtenidas en el mercado libre (a precios mucho mayores que el oficial) y, por otro, el alza de las tarifas de los servicios públicos, dispuesta para disminuir subsidios a las entidades públicas, con éxito muy relativo. Además, el desajuste en los sistemas de distribución causado por el conflicto bélico encareció los bienes.

A diferencia del año anterior, los precios de los alimentos aumentaron algo menos que el índice global, tanto si se compara el promedio anual como la variación de diciembre a diciembre. (Véase el cuadro 14.) Esto demuestra que en el área metropolitana de San Salvador —que es donde se realizan las encuestas—, la política de fijación de precios de algunos alimentos, como los cereales, ha paliado los efectos del alza en otros rubros. Sin embargo, a medida que la confrontación bélica ha ido extendiéndose, es probable que la evolución real de los precios a nivel nacional haya sido diferente, dada la carencia temporal de algunos productos en ciertas regiones por las dificultades para movilizar las cargas.

Por otra parte, durante los siete primeros meses del año los precios al por mayor (véase nuevamente el cuadro 13) crecieron a ritmos bastante menores que los precios al consumidor, y en forma más acorde con las variaciones en las cotizaciones de los artículos importados. Esto se debió fundamentalmente a que el clima de tensión prevaleciente alteró más los precios en los canales de distribución minorista, donde la tendencia a la especulación fue mayor, aun cuando con distinta intensidad a lo largo del territorio.

b) *La evolución de las remuneraciones*

Las dificultades financieras tanto en el sector público como en el privado, indujeron a las autoridades a prorrogar el decreto de congelamiento de salarios que se encontraba vigente. En 1981 se había dispuesto, por un plazo que vencía a mediados de 1982 y que se prorrogó hasta marzo de 1983, recomendar a la actividad privada que elevara los salarios hasta un máximo de 10%, en caso de que existieran condiciones financieras favorables. Sin embargo, en la práctica, dada la insolvencia generalizada a nivel microeconómico, fueron muy escasas las empresas que concedieron aumentos salariales.

La situación más representativa se reflejó en los salarios mínimos (véase el cuadro 15), cuyo deterioro real fue de aproximadamente 11%. Esta merma tuvo particular significación en el caso de los trabajadores agropecuarios, ya que ocurrió por tercer año consecutivo, dando lugar a un salario real 27% menor que el vigente en 1979. Por el aumento del desempleo abierto y del subempleo al continuar la situación recesiva, la masa salarial real descendió nuevamente, siendo ésta una de las causas principales del deterioro en los niveles del consumo familiar.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La disminución por cuarto año consecutivo de las reservas monetarias internacionales, así como la reiterada presión de los desajustes de las finanzas públicas, continuaron determinando en gran medida la evolución de los agregados monetarios (véase el cuadro 16) y restaron eficacia a los esfuerzos de estabilización que se venían realizando desde 1981. En dicho año se comenzó a ejecutar un programa para tratar, entre otros objetivos, de al menos atenuar algunas tendencias nocivas, como la fuga de divisas iniciada años atrás.

A la ligera caída que experimentaron los medios de pago —efectivo en poder del público y depósitos en cuenta corriente— en 1981, siguió un alza cercana al 5% en 1982. (Véase el cuadro 16.)

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION MENSUAL DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR^a

(Indice base, diciembre 1978 = 100)

	1980		1981		1982	
	Total	Alimentos	Total	Alimentos	Total	Alimentos
Enero	115.3	113.9	138.1	141.7	153.6	160.8
Febrero	117.0	117.1	139.9	145.5	154.5	162.6
Marzo	121.2	121.6	141.4	148.6	157.8	164.3
Abril	123.9	125.2	143.6	151.5	159.9	166.1
Mayo	126.5	129.7	145.2	153.4	161.7	168.1
Junio	128.0	131.9	147.1	154.2	164.1	171.1
Julio	130.9	136.5	148.3	155.5	164.6	171.4
Agosto	131.2	136.0	149.1	156.4	165.0	172.1
Septiembre	132.4	136.5	150.0	156.7	168.9	172.4
Octubre	133.6	138.5	150.9	157.9	169.8	174.0
Noviembre	134.2	137.3	151.4	158.5	170.9	175.6
Diciembre	136.1	139.3	152.0	159.3	172.9	176.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCorresponde al área metropolitana de San Salvador.

Cuadro 15

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Salarios mínimos nominales								
Trabajadores agropecuarios	209.8	231.1	231.1	231.1	18.0	10.2	-	-
Recolección de cosechas								
Café	388.8	529.7	529.7	529.7	8.4	36.2	-	-
Caña de azúcar	228.0	425.8	444.4	444.4	7.3	86.8	4.4	-
Algodón	255.6	377.8	388.9	389.9	7.8	47.8	2.9	-
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	306.8	560.0	560.0	560.0	9.6	82.5	-	-
Ingenios azucareros	257.6	320.0	320.0	320.0	7.3	24.2	-	-
Beneficio de algodón	265.2	320.0	320.0	320.0	6.1	20.7	-	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	240.9	322.8	343.8	343.8	10.1	34.0	6.5	-
Comercio	231.4	295.1	314.3	314.3	12.5	27.5	6.5	-
Salarios mínimos reales								
Trabajadores agropecuarios	88.3	82.9	72.2	64.6	1.7	-6.1	-12.9	-10.5
Recolección de cosechas								
Café	163.7	190.0	165.6	148.3	-6.5	16.1	-12.8	-10.5
Caña de azúcar	96.0	152.7	138.9	124.4	-7.4	59.1	-9.0	-10.5
Algodón	107.6	135.5	121.6	108.9	-7.0	25.9	-10.3	-10.5
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	129.2	200.9	175.1	156.8	-5.4	55.5	-12.8	-10.5
Ingenios azucareros	108.5	114.8	100.0	89.5	-7.3	5.8	-12.9	-10.5
Beneficio de algodón	111.7	114.8	100.0	89.5	-8.4	2.8	-12.9	-10.5
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	101.4	115.8	107.5	96.2	-5.1	14.2	-7.2	-10.5
Comercio	97.4	105.8	98.2	87.9	-3.0	8.6	-7.2	-10.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Esto significó un descenso del orden del 8% en términos reales, luego que ya en 1980 y 1981 habría disminuido en 10 y 11%, respectivamente. A la caída real del dinero en 1982 contribuyó tanto la reducción del efectivo en poder del público (-9%) como la de los depósitos a la vista (-8%). Al crecimiento nominal del dinero contribuyeron los dos tipos de factores de expansión de la base monetaria. En efecto, el monto negativo de las reservas internacionales netas se redujo a la mitad, mientras que el crédito interno creció 15%, al elevarse el otorgado tanto al sector privado como al sector público. Sin embargo, el monto de los nuevos créditos (670 millones de colones) fue 12% menor, en términos nominales, que en 1981. De ese monto, el gobierno central captó 69%; este porcentaje fue menor que el de 1981 (84%), pero no pudo ser reducido en la medida esperada, principalmente por el persistente desequilibrio de las finanzas públicas. Por su parte, los factores de absorción se elevaron 27%, resultado de un crecimiento real positivo de todos sus elementos, y en especial, de los préstamos externos a largo plazo.

Los factores negativos acumulados de origen interno y externo ya mencionados alcanzaron tal dimensión que los instrumentos de política monetaria, crediticia y cambiaria, en conjunto, difícilmente podrían haber superado en el corto plazo una situación económica y financiera tan crítica. Fueron escasas las medidas de política económica adoptadas durante el año pero no por ello dejaron de tener cierta trascendencia, especialmente dos de ellas. La primera consistió en la decisión de la Junta Monetaria de elevar las tasas de interés, que en general habían permanecido sin cambio desde 1978, con el objeto de estimular el ahorro interno, aumentar la disponibilidad de recursos crediticios, atenuar la fuga de divisas, y facilitar con ello la racionalización del crédito, orientándolo a sectores productivos prioritarios. Sin embargo, en la práctica estos objetivos centrales se diluyeron en gran medida. Parte de las tasas se mantuvieron constantes, como las correspondientes a las cuentas de ahorro para retiros sin previo aviso (tanto en bancos como en asociaciones de ahorro y préstamo); otras (para retiros con aviso previo) subieron sólo medio punto porcentual. En general, las tasas

activas se elevaron de 2 a 3 puntos; sin embargo, los créditos a empresas constructoras concedidos por instituciones de ahorro y préstamo subieron seis puntos. Este incremento en las tasas de interés no logró el efecto esperado y provocó desde el principio la crítica de las asociaciones empresariales, por la elevación de costos que implicaba. Por otra parte, se mantuvo una línea de crédito preferencial bajo ciertas condiciones, destinado a actividades como la exportación de café y algodón, por ejemplo, la exportación fuera de Centroamérica, la pequeña industria y la producción de granos básicos.

La segunda medida importante fue acordada en agosto y complementada en noviembre y se inscribió en el marco de la política cambiaria. En la práctica significó una devaluación parcial del colón, pues modificó el sistema de control de cambios. Una de las disposiciones principales de las autoridades monetarias fue la prohibición de comercializar libremente las divisas —bajo penas graves—, con lo cual esta función quedó exclusivamente a cargo del sistema bancario salvadoreño. El tipo de cambio oficial siguió siendo de 2.50 colones por dólar, pero parte del comercio exterior se comenzó a efectuar al tipo de cambio prevaleciente en las operaciones del mercado paralelo bancario que era algo superior al que regía en el mercado cambiario no bancario. En este mercado el precio del dólar superaba en

Cuadro 16

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	1 416	1 404	1 470	21.6	7.2	-0.8	4.7
Efectivo en poder del público	719	703	732	48.6	-3.2	-2.2	4.1
Depósitos en cuenta corriente	697	701	738	-1.4	20.6	0.6	5.3
Factores de expansión	3 689	4 255	5 101	11.3	10.3	15.3	19.9
Reservas internacionales netas	-175	-373	-197
Crédito interno	3 864	4 628	5 298	25.2	27.7	19.8	14.5
Gobierno ^b (neto)	418	1 059	1 520	153.3	43.5
Instituciones públicas	1 145	1 133	1 028	75.6	121.0	-1.0	-9.3
Sector privado	2 301	2 436	2 750	12.1	-7.5	5.9	12.9
Factores de absorción	2 273	2 851	3 631	5.5	12.4	25.4	27.4
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 135	1 397	1 633	-2.5	0.9	23.1	16.9
Bonos	190	205	246	5.7	-21.8	7.9	20.0
Préstamos externos de largo plazo	725	922	1 239	22.3	50.4	27.2	34.4
Otras cuentas (neto)	223	327	513	23.7	29.7	46.7	56.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bEl crédito neto del gobierno (crédito menos depósitos) fue negativo en 1977 y 1978 (127 millones de colones y 98 millones, respectivamente), y positivo en 1979 (21 millones de colones).

Cuadro 17

EL SALVADOR: EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES DE LAS FINANZAS PUBLICAS

(Porcentajes sobre la base de cifras a precios corrientes)

	1970	1975	1979	1980	1981	1982 ^a
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	7.0	11.9	7.0	32.3	36.3	38.8
Ingresos tributarios/producto interno bruto	10.3	11.9	13.5	11.1	11.3	10.9
Gastos totales del gobierno/producto interno bruto	11.9	14.4	15.2	17.2	19.8	20.1
Valor agregado del gobierno/producto interno bruto	7.8	8.6	8.8	10.7	11.5	11.0
Déficit fiscal/producto interno bruto	1.1	5.6	7.2	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 18

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	1	1 040	1 107	1 125	18.3	-14.4	6.4	1.6
Ingresos tributarios	1 16	989	990	1 002	19.5	-14.9	0.1	1.2
Directos	277	312	297	296	-3.1	12.6	-4.2	-0.3
Indirectos	885	677	693	706	29.0	-23.5	2.4	1.9
Sobre el comercio exterior	571	375	323	330	42.4	-34.3	-14.9	2.2
Ingresos no tributarios	53	51	117	123	-3.6	-3.8	141.2	5.1
2. Gastos corrientes	862	1 077	1 234	1 315	10.1	24.9	14.6	6.6
Remuneraciones	475	618	658	726	15.6	30.1	6.5	10.3
Otros gastos corrientes	387	459	576	589	4.0	18.6	25.5	2.3
3. Ahorro corriente (1 - 2)	353	-37	-127	-190	44.7
4. Gastos de capital	444	459	504	522	18.4	3.4	9.8	3.6
Inversión real	274	382	381	316	25.1	39.4	-0.3	-17.1
Amortización de la deuda	29	23	57	91	-12.1	-20.7	147.8	59.6
Otros gastos de capital	141	54	66	115	14.6	-61.7	22.2	74.2
5. Gastos totales (2 + 4)	1 30	1 536	1 738	1 837	12.8	17.6	13.2	5.7
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-91	-496	-631	-712				
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	33	361	429	497				
Banco Central	-8	143	198	55				
Colocaciones de valores	100	299	350	375				
Otros	-59	-81	-119	67				
Financiamiento externo	58	135	202	215				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador y del Ministerio de Hacienda.

^aCifras preliminares.

aproximadamente 50% al oficial. Al ser declarado el mercado no bancario como ilegal, el sistema bancario se vio obligado a vender parte de las divisas provenientes de exportaciones, servicios de maquila, transferencias del exterior⁴ y otros. También en virtud del nuevo régimen cambiario, se fijaron topes para la compra de divisas para viajes, y, como ya se dijo, se estableció un estricto sistema central de racionalización en el uso de la moneda extranjera, y se restringieron las importaciones a las que el Banco Central consideró estrictamente indispensables.

b) *La política fiscal*

La crítica situación de la economía se percibió nuevamente en 1982 en las finanzas públicas, con intensidad relativamente similar a la del año anterior, continuando así la tendencia al desajuste financiero del gobierno iniciada en 1980. En efecto, mientras la tributación se ha mantenido en 11% por más de diez años —porcentaje muy bajo en el ámbito latinoamericano—, las erogaciones totales, que en 1970 habían significado casi 12% del producto interno bruto nominal, representaron en el bienio 1981-1982 cerca del 20% anual. En consecuencia, en los últimos 12 años el déficit fiscal se elevó de 7% del gasto corriente del gobierno a cerca de 40%, y se constituyó en uno de los escollos más serios de la economía. En 1982 el déficit fiscal representó casi 8% del producto interno bruto, mientras que en 1979 sólo llegaba a 1%. (Véase el cuadro 17.)

⁴De acuerdo con estimaciones oficiales, sólo por concepto de remesas al país de salvadoreños residentes en el exterior —al ser ellas entregadas a otros intermediarios o a especuladores— el mercado oficial de divisas dejó de captar cerca de 120 millones de dólares anuales.

Los ingresos corrientes se elevaron algo menos de 2% con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 18.) Esto se debió probablemente a que, ante el cambio inminente de administración, no se tomaron medidas en los primeros meses del año para introducir modificaciones en la tributación. Posteriormente, si bien hubo preocupación en tal sentido, el margen de maniobra para modificar el sistema tributario de manera de obtener resultados en el corto plazo fue prácticamente nulo, debido a los escasos niveles de actividad. Ante esta situación, se trató más bien de promover la recuperación de ingresos pendientes por incumplimiento en el pago de ciertos impuestos directos. Así, éstos lograron mantener su nivel después de su reducción de 1981.

Los tributos indirectos, por su parte, se expandieron moderadamente (2%). Ello se debió, por un lado, a la depresión en el consumo, pese a que el aumento de precios la compensó con creces, y por otro, a la incidencia negativa del comportamiento de los impuestos al comercio exterior. Por su parte, los ingresos no tributarios cuya significación es pequeña, se elevaron 5%.

Entre las medidas adoptadas durante el año para facilitar la regularización de deudas morosas con el fisco, se hizo el ensayo relativamente novedoso de aceptar como pago el traspaso al erario público de bienes raíces, comenzando a aplicarse en algunos predios extensos de San Salvador.

Pese a la política restrictiva del gasto ya adoptada en 1981, el conjunto de las erogaciones del gobierno se elevó en 1982 más que los ingresos (6% frente a 2%). Esto significó que, en términos reales, después de haber crecido ligeramente (1%) en 1981, se contrajeron 7% en 1982. Durante el año se realizaron diversos intentos para contener el crecimiento de los gastos públicos: disminuyeron las nuevas contrataciones de funcionarios civiles, y se trató de comprimir algunos insumos, como combustibles, y las compras de material administrativo y equipo en general. Estas medidas, empero, no cumplieron plenamente sus objetivos, pues tropezaron con tres factores principales: aumentó la amortización de la deuda en 60%, se efectuaron transferencias a otras entidades públicas con dificultades financieras y se incurrió en gastos con fines militares.

Si bien la inversión real del gobierno en términos nominales descendió 17% (27% en términos reales), se continuó en cierta medida la ejecución de proyectos viales, principalmente aquellos para los cuales se había concertado financiamiento externo en años anteriores. Obviamente, debieron postergarse o suspenderse ciertas obras ubicadas en zonas donde regularmente ha habido conflicto, como algunas en el oriente del país.

Como se dijo más atrás, uno de los rubros que afectó el equilibrio de las finanzas del gobierno fue justamente el gran aumento de las transferencias a otras instituciones públicas. Entre las beneficiadas destacó la Comisión de Electricidad del Río Lempa (CEL), por ser la entidad con mayores obligaciones de endeudamiento externo, y por haber tenido ella que reponer con urgencia diversos equipos destruidos o semidestruídos (torres y líneas de transmisión, transformadores y otros) y haber tenido que incurrir en mayores erogaciones para poner en funcionamiento, durante situaciones de emergencia, plantas térmicas que operan con combustible importado. Esta empresa continuó, a su vez, con la ejecución del principal proyecto energético del país (San Lorenzo), el cual se ha retrasado fundamentalmente por razones financieras al elevarse sus costos.⁵

En resumen, la política de austeridad iniciada por el gobierno desde 1981 no surtió los resultados esperados. El déficit se elevó en poco más de 80 millones de colones (casi 13%), de los cuales 63 millones correspondieron a la disminución del ahorro corriente.

Igual que en 1980 y 1981, alrededor de 70% de ese déficit fue financiado por créditos de origen interno. Sin embargo, en realidad la importancia del financiamiento externo fue mayor, pues según informes oficiales, gran parte del crédito interno se basó en recursos foráneos obtenidos por el sistema bancario y financiero nacional.

⁵El costo del proyecto, estimado originalmente en unos 150 millones de dólares, se elevó a 290 millones.

GUATEMALA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982, Guatemala enfrentó una profunda depresión económica. Por primera vez durante la posguerra, el producto interno bruto experimentó una fuerte baja (-3.5%), que se reflejó, a nivel macroeconómico, en importantes decrementos en el empleo y el ingreso real y, a nivel microeconómico, en un número creciente de empresas con aguda falta de liquidez e incluso en estado de insolvencia. Asimismo, debido al persistente deterioro en la relación de precios del intercambio, el ingreso interno bruto por habitante disminuyó casi 7.0%. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En general, las contracciones anteriores reflejaron, en alto grado, el impacto que tuvo la desfavorable evolución de la economía internacional sobre los países en desarrollo y en particular sobre las pequeñas economías agroexportadoras latinoamericanas. En el caso de Guatemala, tales factores se vieron agravados por el continuo descenso del comercio intracentroamericano — en que el país ha registrado tradicionalmente un elevado saldo superavitario — así como por factores de origen interno, incluidas las repercusiones de las intensas tensiones políticas y sociales presentes en el país. Este conjunto de circunstancias de signo adverso tomó proporciones insólitas por el hecho de que 1982 marcó el quinto año consecutivo de desaceleración de la actividad económica. Por una parte, el efecto acumulativo de la recesión ha sido cada vez más difícil de atenuar; por otra, el margen de maniobra que el país había adquirido para enfrentar circunstancias desfavorables se ha debilitado. Por ejemplo, ya a finales de 1981 se habían agotado las reservas monetarias internacionales netas.

En síntesis, no obstante que Guatemala también enfrentó la crisis internacional con algunos activos a su favor — por ejemplo, en contraste con otros países de la región, la carga derivada de la deuda pública sigue siendo relativamente modesta y su comercio exterior es el más diversificado de Centroamérica —, la profundidad de la depresión económica de 1982 no tiene precedentes desde los años treinta.

La crisis internacional influyó sobre la economía guatemalteca en múltiples formas. La más dramática fue la caída de los precios de los productos básicos de exportación, los cuales llegaron a uno de los niveles reales más bajos registrados en la posguerra. Al combinarse el estancamiento en los precios de exportación — que ya se habían desplomado en 1981 — con el aumento en los valores unitarios de las importaciones, la relación de precios del intercambio se deterioró por quinto año consecutivo, esta vez en cerca de 7%. Así, durante el período 1977-1982, dicha relación cayó casi 40%. Asimismo, ante la contracción de la demanda en los países industrializados, el volumen de las exportaciones guatemaltecas de bienes y, especialmente de servicios, disminuyó fuertemente y ello se tradujo en una baja de más de 18% en el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios.

Los mismos fenómenos incidieron en mayor o menor grado sobre los demás países centroamericanos, contribuyendo a una contracción generalizada en la demanda global y a una aguda escasez de divisas, que llegaron a entorpecer la liquidación de los saldos en el comercio intracentroamericano. En consecuencia, el nivel del intercambio regional también descendió apreciablemente, deprimiendo más aún el balance comercial de Guatemala. Este dio por resultado que el valor de las exportaciones del país al resto de la región disminuyera 15% mientras que su superávit se contrajo a menos de la mitad del observado en 1981.

Por otra parte, pese a los esfuerzos realizados por las autoridades hacendarias y monetarias encaminadas a obtener financiamiento externo adicional, las desfavorables condiciones imperantes en los mercados internacionales de capitales hicieron que los resultados fuesen apenas moderados. Así, la captación neta de recursos públicos externos, excluido el financiamiento compensatorio otorgado por el FMI, se redujo de poco más de 315 millones de dólares en 1981 a alrededor de 250 millones en 1982. La afluencia de financiamiento externo privado también fue escasa, y al mismo tiempo continuó la fuga de capitales, aunque al parecer con un ritmo inferior al de años precedentes.

Las dificultades de acceso al financiamiento externo, el virtual agotamiento de las reservas monetarias líquidas y el persistente déficit de las operaciones corrientes con el resto del mundo, produjeron una seria escasez de divisas. El Banco de Guatemala mantuvo un "régimen de emergencia" para controlar los movimientos en moneda extranjera, conforme a criterios de selectividad en el caso de las importaciones. Esas medidas se complementaron hacia finales del año con un sistema de licencias previas a la importación de mercaderías y restricciones adicionales en la entrega de divisas destinadas a viajes, remesas a familiares y otros gastos análogos.

Al restringirse las importaciones, aparecieron dos fenómenos relativamente nuevos en el panorama económico guatemalteco. En primer término, se acumularon solicitudes de divisas pendientes de autorización por parte de las autoridades monetarias; su monto ascendió hacia finales del año a cerca de 400 millones de dólares. En segundo lugar, se extendió el "mercado paralelo" de divisas que, si bien violaba las disposiciones legales, fue tolerado discretamente por las autoridades a fin de aliviar las presiones de demanda de divisas. En todo caso, la escasez de moneda extranjera, así como los consiguientes problemas de abastecimiento de materias primas, repuestos y otros artículos importados (al menos con la oportunidad con que se precisaban), incidió sobre la operación normal de diversas actividades productivas.

Cuadro 1

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	3 313	3 571	3 750	3 926	4 074	4 110	3 966
Población (millones de habitantes)	6.4	6.6	6.8	7.1	7.3	7.5	7.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	515	538	548	557	561	549	515
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	7.4	7.8	5.0	4.7	3.7	0.9	-3.5
Producto interno bruto por habitantes	4.1	4.6	1.9	1.6	0.7	-2.1	-6.3
Ingreso bruto ^b	10.6	12.6	3.9	2.5	3.6	-1.1	-4.1
Relación de precios del intercambio	28.6	33.4	-5.1	-15.7	-2.7	-16.0	-6.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	23.8	37.8	-2.8	13.5	17.4	-16.0	-12.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	39.7	19.3	15.2	8.5	9.3	3.4	-23.4
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	17.6	7.4	9.1	13.7	9.1	7.3	2.9
Variación media anual	10.7	12.6	7.9	11.5	10.7	9.5	5.0
Dinero	38.6	18.6	8.9	10.9	2.5	4.1	1.4
Ingresos corrientes del gobierno	23.3	45.3	11.7	1.0	11.8	-0.8	-2.7
Gastos totales del gobierno	55.4	9.0	15.9	15.3	29.4	24.3	-17.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	35.6	14.2	17.3	27.5	37.4	50.0	41.1
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-232	-98	-354	-320	-228	570	-275
Saldo de la cuenta corriente	-79	-37	-271	-209	-165	-567	-315
Saldo de la cuenta de capital	292	216	341	172	-86	262	278
Variación de las reservas internacionales	213	180	71	-29	-244	-300	-38
Deuda externa pública y privada ^d	239	302	391	511	609	765	858
Deuda externa total	588	669	821	934	1 093	1 409	1 504

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^c Porcentajes.

^d Garantizada por el Estado; desembolsada.

Los efectos depresivos provenientes del sector externo se reforzaron y entremezclaron con otros de origen interno, incluso con algunos fenómenos de carácter aleatorio. El sector agrícola, por ejemplo, fue afectado por un ciclo climático especialmente adverso —una larga sequía, seguida por torrenciales inundaciones que dañaron las cosechas de granos básicos—¹ y por algunas plagas que atacaron especialmente al café. Asimismo, las tensiones políticas, que en años anteriores habían dado lugar a situaciones de violencia, se mantuvieron e incluso se intensificaron durante el primer semestre de 1982. Dos manifestaciones distintas ilustran esos fenómenos: primero, en el mes de marzo el ejército depuso al régimen imperante, dando lugar a un relevo de autoridades. En segundo lugar, el conflicto se intensificó en ciertas zonas del país llegando a afectar, según algunos observadores, a más de 300 000 personas, y obligando a un número apreciable de ellas a abandonar sus hogares. Esta última circunstancia, además de provocar pérdidas en vidas humanas, daños materiales en viviendas y enseres personales, y gran sufrimiento por los desplazamientos masivos de la población civil, repercutió directamente sobre la producción agrícola, puesto que en determinadas regiones se dejaron de sembrar alimentos básicos. Todo ello dio lugar a importantes desajustes en los mercados de trabajo y en el bienestar de numerosas familias. Por otra parte, estos factores, de origen extraeconómico, también contribuyeron a mantener la atonía de la inversión privada y a crear incertidumbre en la marcha de las actividades productivas.

Por el lado de la oferta, se observó una contracción en casi todos los sectores, incluido el agrícola, con excepción del repunte en la producción de granos básicos. La industria manufacturera descendió en una proporción superior a la del producto interno bruto, mostrando en el ciclo depresivo la misma elasticidad de variaciones en el producto global que la observada durante períodos de expansión. El sector minero registró una expansión moderada debida, en alto grado, al continuo desarrollo de la incipiente actividad petrolera, que hacia finales del año llegó a abastecer cerca de un tercio de la demanda nacional. Con todo, la ponderación de la minería en el producto global aún es poco significativa. Por su parte, la actividad de la construcción sufrió una fuerte contracción, atribuible primordialmente a la notable caída de la inversión pública.

En este cuadro de contracción generalizada, los ingresos del gobierno central también registraron una disminución absoluta de cerca de 3% en tanto que la carga tributaria descendió de 7.5% a 7.0% entre 1981 y 1982.

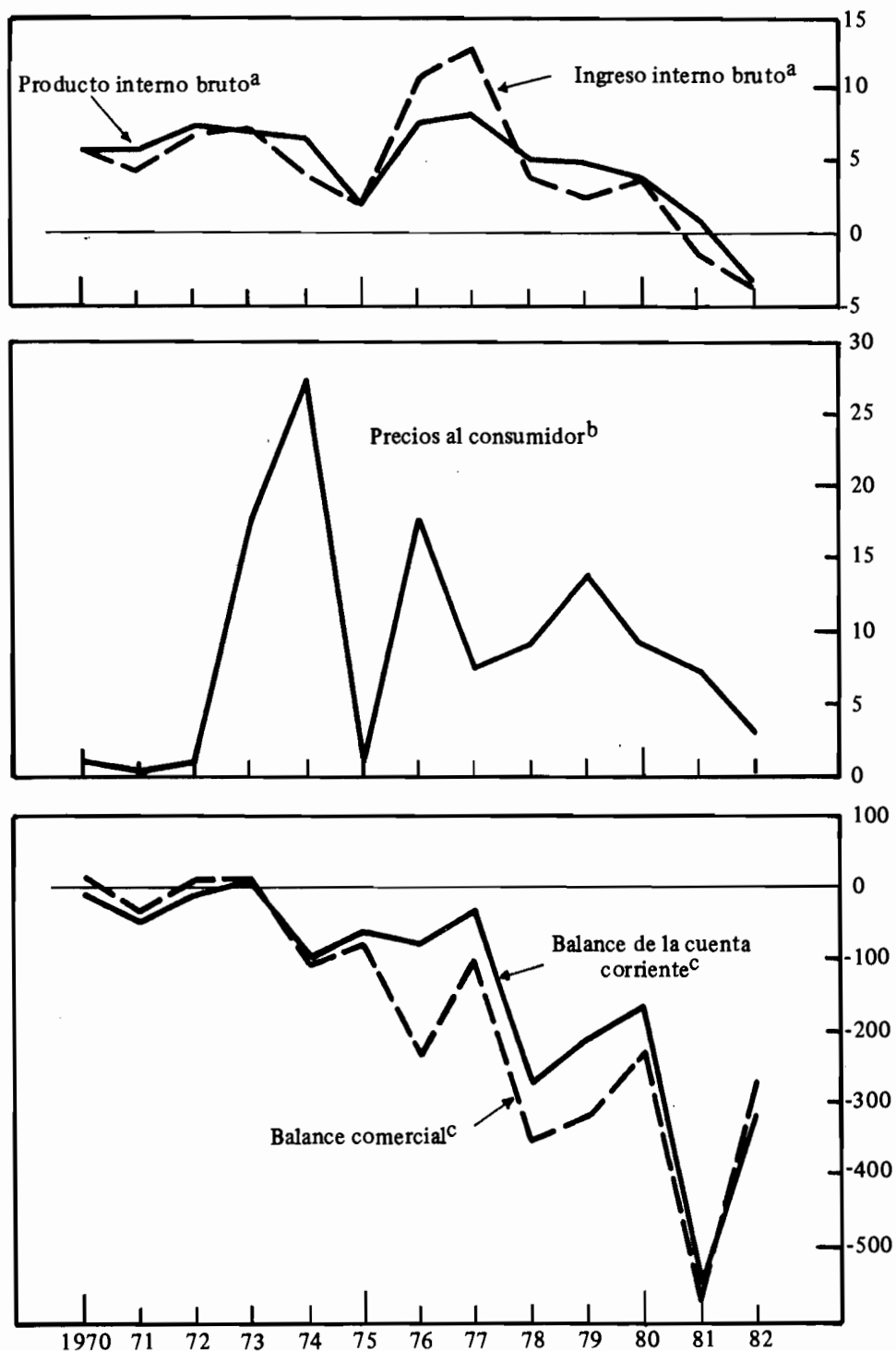
El gasto público se contrajo aún más, en particular el gasto de capital, debido en parte a los compromisos contraídos por el gobierno en el marco del acuerdo que firmó en octubre de 1981 con el Fondo Monetario Internacional y a que, a partir de marzo, las autoridades aplicaron una política de relativa austeridad. De ahí que el déficit del gobierno central disminuyera de 8.6% del producto interno bruto en 1981 a 5.7% en 1982.

Ese déficit se financió en alto grado por medio del endeudamiento interno y, en especial, con recursos provenientes del Banco Central. Paradójicamente, las restricciones del sector externo hicieron factible ese financiamiento sin someter al sistema de intermediación a fuertes tensiones, ya que la acumulación de solicitudes de divisas pendientes de autorización liberó una masa de recursos que el sistema bancario logró retener. Así, la actividad crediticia global —en la cual los préstamos al sector público jugaron un papel preponderante— incluso creció a un ritmo levemente menor al de la captación de depósitos.

En los años anteriores, el aumento del gasto público había contrarrestado la baja en la inversión privada, aunque ese gasto no siempre se destinó a proyectos de elevada rentabilidad social. En 1982, su reducción se sumó a la del resto de los componentes de la demanda global, induciendo un creciente desempleo y subempleo, especialmente en el sector agrícola. Asimismo, pese a que las presiones inflacionarias se atenuaron considerablemente como resultado de la propia depresión interna y de la economía internacional —el índice de precios al consumidor sólo sufrió una variación promedio de aproximadamente 5% durante el año— los escasos indicadores disponibles sugieren una caída en los salarios reales promedio. Por otro lado, la moderada variación en el índice de precios al consumidor ocultó factores inflacionarios latentes del lado de la oferta y los costos, causados por el desabastecimiento de insumos importados, la atonía en la expansión de la oferta interna, y el encarecimiento de la creciente proporción de las importaciones financiadas con divisas adquiridas en el mercado "paralelo".

¹CEPAL, *Guatemala: Repercusiones de los fenómenos meteorológicos ocurridos en 1982 sobre la situación económica del país* (E/CEPAL/MEX/1982/L.31), 24 de noviembre de 1982.

Gráfico 1
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

Las nuevas autoridades anunciaron un programa de política económica cuyo objetivo central fue el de atenuar los efectos de la depresión internacional sobre la actividad económica y el empleo.² En el marco de ese programa, se adoptaron algunas medidas para fomentar las exportaciones, contener las importaciones, crear oportunidades de trabajo y aliviar la situación de empresas con problemas de liquidez o insolvencia. Al efecto, se utilizaron los instrumentos convencionales de la política crediticia, monetaria y financiera y del gasto público. Sin embargo, en una coyuntura difícil en lo económico y lo político, los déficit financieros del gobierno central, acumulados desde tiempo atrás, llevaron a reprimir el gasto, por juzgarse, quizás, inviable elevar la captación de ingresos fiscales. Así, hubo factores que limitaron el alcance de la acción pública sobre la evolución de la economía. Incluso durante el año se redujo el gravamen sobre la exportación del café, con el ánimo de aliviar la situación de los productores y se elevaron las deducciones permitidas al impuesto sobre la renta personal. Al parecer, la política de contracción del gasto se continuará aplicando en el futuro inmediato, ya que el presupuesto de ingresos y gastos de 1983 contempla mantener las restricciones en los egresos de capital.

Por otro lado, la nueva administración adoptó la política de realizar consultas con los sectores empresariales del país, a fin de identificar medidas tendientes a reactivar la producción. En ese contexto, hacia finales del año se estableció una Comisión Económica Permanente de Alto Nivel, integrada por representantes del sector público y de los principales gremios de la empresa privada, la cual "deberá hacerse cargo del estudio, análisis y recomendaciones de las leyes existentes, las cuales deban cambiarse, ajustarse, o ampliarse para la adecuada racionalización de los recursos económicos y materiales, además del logro del más eficiente desarrollo de los sectores productivos del país...".³ Dicha comisión se reunió frecuentemente durante los meses de noviembre y diciembre, en principio para examinar el sistema de cuotas a la importación acordado por el gobierno, pero también con el propósito de ampliar su mandato y convertirse en mecanismo de consulta permanente.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Según se comentó, en 1982 la economía tuvo su peor desempeño desde los años treinta. El producto interno bruto disminuyó 3.5%, lo cual significó una caída de 6% en el producto por habitante. Esta evolución adversa puede atribuirse, en alto grado, a una baja de más de 11% del volumen de las exportaciones de bienes y servicios y a un decremento de 19% en la formación bruta de capital. (Véase el cuadro 2.)

El descenso en el volumen de las exportaciones de bienes y servicios, agravado por el deterioro en la relación de precios del intercambio, fue probablemente el fenómeno de mayor incidencia en la severa depresión de la economía. Tal contracción se acumuló a la del año anterior; así, el cuántum de las ventas externas apenas alcanzó en 1982 el 80% de registrado en 1980.

La formación de capital fijo también decreció debido a la brusca reducción en la inversión pública. Este último fenómeno, consecuencia de la política de austeridad, debe interpretarse, sin embargo, en el marco de los excepcionalmente elevados gastos de capital realizados por el sector público en 1981. A su vez, la inversión privada, que desde 1977 venía disminuyendo sistemáticamente, se estancó por completo en 1982.

La austeridad de la política fiscal también explica la fuerte contracción en el consumo del gobierno general, que incluyó una disminución moderada en la contratación de servicios y una más pronunciada en la compra de bienes. Por su parte, la baja en el consumo privado fue consecuencia de las tendencias descendentes del empleo y de los salarios reales, así como de las restricciones generales de la demanda asociadas a la depresión económica.

Por el lado de la oferta, las importaciones virtualmente se desplomaron en respuesta a la caída de la demanda global y a las restricciones impuestas sobre las compras foráneas debido a la aguda escasez de divisas. Así, el coeficiente de importación, que ya venía descendiendo desde 1978, cayó en 1982 a su nivel más bajo registrado en mucho tiempo. La falta de insumos importados afectó el funcionamiento de ciertas actividades, tanto en el sector agrícola, como especialmente en el industrial.

²Gobierno de Guatemala, *Política económica de corto plazo*, julio de 1982.

³Acuerdo N° 522-82 del Ministerio de Economía, 24 de noviembre de 1982.

Finalmente, en 1982 se redujeron las existencias de origen interno, debido especialmente a las ventas de los inventarios de café, que se habían acumulado en años pretéritos,⁴ aunque al parecer esa baja se contrarrestó con un leve aumento en las existencias de bienes importados.

b) *La evolución de los principales sectores*

La oferta interna a nivel de ramas de actividad evolucionó en forma congruente con el cuadro global antes descrito. Con la excepción de la minería —cuya ponderación en el producto total es de escasa significación—, los servicios financieros y la propiedad de vivienda, todos los sectores mostraron tasas negativas de crecimiento. (Véase el cuadro 3.) En ello incidieron los decrementos en la demanda externa e interna y algunos factores adversos para la producción —como el irregular ciclo climatológico—, problemas de abastecimiento de insumos importados y el efecto sobre las actividades productivas de las tensiones políticas y sociales imperantes en el país.

i) *El sector agropecuario.* Las restricciones en la demanda externa tuvieron dos consecuencias sobresalientes en el desempeño del sector agrícola. En primer término, los bajos precios de la mayoría de los productos básicos de exportación contribuyeron a desalentar la producción de los dos principales rubros: el café y, sobre todo, el algodón. De ahí que, dada la elevada ponderación de esos dos productos, el volumen de la producción de las actividades exportadoras disminuyó en su conjunto. En segundo lugar, la producción de granos básicos aumentó en forma significativa en relación con el año precedente, debido, en medida importante, a que las áreas tradicionalmente destinadas a rubros de exportación —sobre todo algodón— se sembraron con maíz, sorgo y arroz, y, en mucho menor medida, con soya. La producción de granos básicos hubiera sido aún más elevada, de no haberse presentado, primero, una prolongada sequía, y luego un intenso temporal a finales de septiembre. Con todo, el relativo dinamismo en la producción de alimentos para consumo interno, sumado a un crecimiento moderado en la actividad pecuaria, resultó insuficiente para contrarrestar la evolución desfavorable de la mayoría de los productos de exportación. Por ello la producción del sector en su conjunto decreció aproximadamente 2%. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta total	4 772	4 788	4 451	114.3	112.2	2.2	0.4	-7.1
Producto interno bruto a precios de mercado	4 074	4 110	3 966	100.0	100.0	3.7	0.9	-3.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	698	678	485	14.3	12.2	-5.9	-2.8	-28.6
Demanda global	4 772	4 788	4 451	114.3	112.2	2.2	0.4	-7.1
Demanda interna	4 141	4 203	3 933	99.4	99.1	2.2	1.5	-8.5
Inversión bruta interna	499	577	468	12.8	11.8	-14.7	15.7	-19.0
Inversión bruta fija	524	547	462	12.5	11.7	-9.9	4.4	-15.4
Pública	214	287	201	2.3	5.1	19.2	34.3	-29.8
Privada	310	260	261	10.2	6.6	-22.9	-16.2	-0.5
Variación de existencias	-25	30	6	0.3	0.1			
Consumo total	3 642	3 626	3 465	86.6	87.3	5.1	-0.4	-4.5
Gobierno general	331	346	303	8.0	7.6	12.0	4.4	-12.4
Privado	3 311	3 280	3 162	78.6	79.7	4.4	-0.9	-3.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	631	585	518	14.9	13.1	2.2	-9.4	-11.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

⁴CEPAL, *Notas para el estudio económico de América Latina, 1981, Guatemala* (E/CEPAL/MEX/1982/L.13/Rev.1), p. 7.

Cuadro 3

**GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	3 806	3 840	3 705	100.0	100.0	3.7	0.9	-3.5
Bienes	1 813	1 832	1 751	47.0	47.2	3.5	1.1	-4.5
Agricultura	1 043	1 058	1 038	30.1	28.0	1.6	1.4	-1.9
Minería	18	12	13	0.1	0.4	71.2	-36.4	12.8
Industria manufacturera	587	572	543	14.6	14.6	5.6	-2.5	-5.0
Construcción	165	191	157	2.2	4.2	3.8	16.2	-17.9
Servicios básicos	219	217	211	4.8	5.7	6.8	-0.7	-3.2
Electricidad, gas y agua	49	49	48	0.9	1.3	2.4	-0.2	-1.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	170	169	163	3.5	4.4	8.2	-0.8	-3.7
Otros servicios	1 764	1 792	1 745	48.6	47.1	3.7	1.7	-2.7
Comercio ^c	1 020	1 026	974	27.5	26.4	2.1	0.6	-5.2
Propiedad de vivienda	189	193	198	7.8	5.3	3.0	2.6	2.5
Servicios comunales, sociales y personales	555	573	573	13.3	15.4	7.2	3.3	-0.1
Servicios gubernamentales	290	306	303	7.0	8.2	10.6	5.8	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

Entre los principales productos de exportación, el algodón sufrió la contracción más drástica, debido al bajo precio internacional que prevaleció durante el período de siembra, el alto costo de las tecnologías que se aplican en el país y factores climáticos adversos. La superficie sembrada descendió de caso 105 000 hectáreas en 1980/1981 a 78 000 en 1981/1982, y se estima que en 1982/1983 llegará a sólo 58 000 hectáreas. El rendimiento por área cultivada también disminuyó, como resultado de un uso más restringido de insumos. Ello no sólo afectó la producción del algodón, sino también la oferta de oleaginosas, puesto que la semilla del primero es una de las fuentes principales para la elaboración de grasas y aceites en el país. En consecuencia, la producción de algodón en rama y de semilla de algodón se contrajo en más de 35% con respecto a 1981. Las repercusiones en el balance de pagos fueron de consideración —entre otros efectos desfavorables, el país se convirtió en importador neto de oleaginosas— y también afectaron muy adversamente los niveles de ocupación, por cuanto ese cultivo requiere del uso intensivo de mano de obra. Por último, el número de empresas tradicionalmente dedicadas a la explotación de algodón, se redujo ostensiblemente.

El descenso en la producción de café se debió tanto a razones vinculadas a la evolución de los precios en los mercados internacionales como a problemas internos. Entre estos últimos destacaron la gradual proliferación de la roya (*hemileia vastratix*), plaga que disminuye los rendimientos y eleva significativamente los costos del cultivo, perjudicando especialmente a los pequeños productores que utilizan técnicas atrasadas. Por otra parte, la caficultura, así como la mayoría de las faenas agropecuarias, se vio afectada en ciertas zonas por las tensiones sociales y políticas que prevalecieron en el país, las cuales se manifestaron, entre otras formas, en actos de violencia en las fincas, daños físicos en algunos casos, e interrupciones del ciclo normal de recolección, procesamiento y comercialización.

Los gremios de caficultores afectados por pérdidas o una rentabilidad en descenso solicitaron la disminución de los impuestos a sus exportaciones, así como el refinanciamiento de sus créditos. Aun cuando el gobierno no accedió a todas sus peticiones, sí redujo la base impositiva que grava las exportaciones de ese grano. En resumen, la producción de café disminuyó más del 5%, aun cuando el volumen de exportación aumentó al colocarse en el exterior parte de las considerables existencias

acumuladas en años anteriores. Cabe señalar que un volumen importante de esas exportaciones se destinó a mercados fuera de la cuota asignada por la Organización Internacional del Café.

La evolución del resto de los cultivos de exportación fue dispar. En el caso del azúcar, tanto la superficie sembrada como la cosechada aumentaron entre los ciclos 1980/1981 y 1981/1982, pese a la baja pronunciada de los precios internacionales registrada durante el segundo semestre de 1982. Ello se explica, en primer término, porque la producción de azúcar sigue siendo rentable en Guatemala, ya que el precio interno se fija de manera que compense los descensos en las cotizaciones internacionales y, en segundo lugar, a que los precios en los mercados externos al momento de iniciarse la siembra 1981/1982 eran aún atractivos, sobre todo al tomar en cuenta el precio preferencial que el país recibe por su cuota de ventas de azúcar al mercado estadounidense. Así, la producción de caña de azúcar creció 16% en el año calendario 1982 en relación con el ejercicio precedente, aun cuando la superficie cosechada a finales del año — zafra 1982/1983 — declinó de 80 000 a 60 000 hectáreas como reacción a la caída de los precios en el mercado internacional.

La producción de banano también se incrementó, no obstante la contracción en la demanda mundial de este cultivo, en parte por haberse ampliado las plantaciones tanto en manos de productores nacionales como de empresas extranjeras. Finalmente, la producción de otros productos agrícolas de exportación, como el cardamomo, el hule natural, el chicle y el tabaco en rama, se mantuvo en los volúmenes de años anteriores.

Los cultivos de consumo interno, como ya quedó señalado, crecieron en forma muy dinámica por segundo año consecutivo, no obstante los adversos factores meteorológicos y los desajustes en la producción de ciertas zonas del altiplano, atribuibles a la situación de violencia aludida. En ello influyó la mecanización de cultivos en zonas de alta productividad, normalmente destinadas a cultivos de

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de producción agropecuaria ^b (1975 = 100)	116.4	118.3	120.0	117.7	3.2	1.6	1.4	-1.9
Agrícola	110.9	112.4	113.9	...	2.6	1.3	1.4	...
Pecuaria	125.2	127.5	128.4	...	3.9	2.2	0.7	...
Producción de los principales cultivos								
Café ^c	3 500	3 628	3 700	3 500	3.8	3.6	2.0	-5.4
Algodón ^c	3 441	3 140	2 618	1 683	8.2	-8.7	-16.6	-35.7
Banano ^d	13 047	16 260	16 489	17 130	0.4	24.6	10.5	3.9
Caña de azúcar ^e	94	101	119	138	-9.6	7.4	18.2	16.0
Maíz ^c	20 448	20 602	21 000	23 151	3.8	0.8	1.9	10.2
Frijol ^c	1 751	1 372	1 300	1 785	-5.0	-11.2	60.3	37.3
Arroz ^e	573	803	917	1 007	1.1	40.1	14.2	9.8
Indicadores de la producción pecuaria								
Existencias								
Vacunos ^f	...	2 374	2 498	2 609	5.2	4.4
Beneficio								
Vacunos ^f	...	323	325	338	0.6	16.9
Otras producciones								
Leche ^g	...	275	285	296	3.6	3.9
Huevos ^h	...	71	78	78	9.9	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras a precios de 1958.

^c Miles de quintales.

^d Miles de racimos.

^e Millones de quintales.

^f Miles de cabezas.

^g Millones de litros.

^h Millones de docenas.

exportación y precios de garantía muy remunerativos fijados antes de la época de siembra por el Instituto Nacional de Comercialización Agrícola (INDECA). Así, no obstante que la sequía primero y el temporal después ocasionaron pérdidas de 5% en las cosechas de maíz y de frijol, y de más de 20% en la del sorgo, se calcula que la producción de maíz y arroz aumentó aproximadamente 10% respecto de la del ciclo anterior, y la de frijol, 35%, en tanto que la de trigo se mantuvo constante y sólo el sorgo y el ajonjolí reportaron mermas.

Por otro lado, el sector pecuario mostró mayor dinamismo que el agrícola. La producción de ganado bovino, medido en términos de cabezas, aumentó 4.4% con respecto al año anterior, pero no todo ese incremento se destinó a la exportación o al destace, por lo que se estima que se elevó la masa ganadera. En todo caso, el volumen de carne exportada declinó en 1982, tanto por los menores precios de la carne procesada en el mercado externo como por haberse dispuesto el cierre del mercado mexicano para las ventas de ganado en pie, por considerarse que tales exportaciones no aprovechan suficientemente el potencial de generación de divisas. Finalmente, la producción de leche aumentó casi 4%, pero siempre dentro del marco de bajos rendimientos, característico de esta actividad en el país.

ii) *La minería y los hidrocarburos.* Hasta 1979, la principal actividad minera de Guatemala fue la explotación del níquel. Sin embargo, durante el último trimestre de 1980 dicha actividad se suspendió temporalmente debido a las condiciones adversas en el mercado internacional, que persistieron durante el bienio 1981-1982. La producción de la actividad minera en el producto interno bruto del país tiene escasa significación y la incipiente, pero en ascenso, actividad petrolera destacó como la más importante. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

GUATEMALA: INDICE DE LA PRODUCCION MINERA^a

(1979 = 100)

	1980	1981	1982 ^b	Tasas de crecimiento		
				1980	1981	1982 ^b
Total	171.2	108.9	122.8	71.2	-36.4	12.8
Petróleo	263.1	261.4	364.1	163.1	-0.6	39.3
Minerales	193.7	63.6	67.7	93.7	-67.2	6.5
Piedrín y arena	116.5	128.5	116.8	16.5	10.3	-9.1
Sal	88.9	111.1	133.3	-11.1	25.0	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Índice del valor agregado por la minería.^b Cifras preliminares.

La explotación total de petróleo ascendió a unos 2.3 millones de barriles —6 300 barriles diarios en promedio, pero su ritmo fue creciendo hasta llegar a un máximo de 10 000 barriles a fines de año—, lo cual significó un aumento superior al 50% respecto de 1981. De esta cantidad, aproximadamente dos tercios se destinaron a la exportación y el resto al consumo interno, básicamente para la generación de energía eléctrica.⁵

Durante el año, se estudió y discutió una nueva Ley Petrolera, que entre otros aspectos, procura alentar la exploración, al aumentar la participación relativa del contratista en el valor bruto de la producción y disminuir un tanto la del Estado, en relación con los ordenamientos vigentes. Pero al concluir 1982, aún no se había aprobado esa legislación. Con todo, el programa de exploración y explotación continuó su ritmo ascendente —aunque todavía reducido— y se espera que durante 1983 se pueda abastecer aproximadamente un tercio del consumo interno de hidrocarburos.

iii) *La industria manufacturera.* El sector industrial fue uno de los más afectados por la contracción de la demanda global y muy especialmente por el descenso en las exportaciones al resto de Centroamérica. A esta situación desfavorable se aunó, entre otros problemas particulares, el abasteci-

⁵ Aunque Guatemala es un país importador neto de petróleo, parte de su producción de hidrocarburos se exporta debido a la falta de instalaciones para refinarla.

miento irregular de materias primas atribuible a la escasez de divisas. La producción de casi todas las ramas del sector se contrajo en una proporción que osciló alrededor del 6%; sólo las industrias de bebidas y tabaco registraron aumentos. Otro indicador de la declinación de la actividad manufacturera fue la disminución de 20% del consumo industrial de electricidad. (Véase el cuadro 6.) Asimismo, 185 establecimientosOS2— más del 8% de los registrados en el país — dejaron de funcionar durante el año.

Dirigentes del principal gremio industrial estiman que, en conjunto, la industria funcionó únicamente al 60% de su capacidad. Algunas plantas, como la que elabora envases de vidrio, operaron a menos del 30% de su capacidad. Las ramas vinculadas con la construcción también se vieron muy afectadas por la fuerte contracción de esa actividad.

Para contrarrestar los efectos depresivos de la demanda nacional y regional, las autoridades iniciaron una campaña para promover las exportaciones de manufacturas fuera de la región. Como parte de ese esfuerzo, se emitió una nueva Ley de Incentivos a las Empresas de Exportación,⁶ y se prosiguió con los programas de fomento impulsados por el Centro Nacional de Promoción de las Exportaciones (GUATEXPO). Sin embargo, tales esfuerzos rindieron escasos resultados, no sólo por las dificultades que entraña reordenar la producción hacia los mercados externos, sino especialmente por las restricciones de la demanda externa como resultado de la de la depresión internacional.

Ante la situación descrita, la inversión en el sector manufacturero descendió aún más del bajo nivel de años anteriores. El único proyecto digno de mencionarse, aún en vías de ejecución, fue un complejo de aserraderos que constituye la primera etapa de la industria de pulpa y papel. Por otro lado, fue relativamente poco lo que la acción pública pudo hacer para atenuar la situación deprimida del sector industrial. El principal instrumento del desarrollo industrial — la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) — enfrentó serios problemas financieros debido a su cartera vencida, y por consiguiente se vio limitado en su capacidad de ofrecer apoyo financiero a empresas en dificultades.

iv) *La construcción.* Durante el año, el gobierno estimuló la construcción de viviendas a través de líneas de crédito preferencial como una medida para crear oportunidades de ocupación y evitar un mayor deterioro en la actividad económica. Ese esfuerzo se reflejó en el aumento de 80% de la superficie correspondiente a los permisos de edificación para vivienda concedidos en la ciudad de Guatemala durante los primeros 10 meses de 1982 con respecto a la de las licencias del mismo lapso de 1981. No se dispuso de información para calcular qué proporción de permisos se convirtió en proyectos en ejecución. Sin embargo, aun si la edificación de viviendas privadas hubiera registrado un

Cuadro 6

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción manufacturera (1977 = 100)	112.5	119.3	116.7	109.0	5.6	6.0	-2.8	-6.6
Alimentos	113.2	121.7	117.8	109.6	6.4	7.3	-3.2	-7.0
Textiles	111.4	113.6	106.7	99.2	4.7	0.2	-6.5	-7.0
Prendas de vestir	110.2	109.3	105.0	100.8	6.5	-0.6	-3.9	-4.0
Productos químicos	111.8	117.6	112.8	104.9	3.8	6.0	-4.1	-7.0
Otros	112.8	120.9	119.1	112.1	5.0	7.3	-1.5	-5.9
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad (gWh)	545.7	515.0	467.9	...	4.3	-5.6	-9.2	-20.8 ^c
Empleo (miles de personas)	69.5	78.9	78.4	...	-1.5	13.5	-0.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Período enero-octubre.

⁶ Decreto de Ley 80-82 del 30 de septiembre de 1982. Esta legislación ofrece incentivos fiscales a las empresas que promuevan y se dediquen a la exportación de bienes fuera del Mercado Común Centroamericano.

repunte del 80% —lo cual parece poco probable, a juzgar por lo observado en la ciudad de Guatemala— ello hubiera resultado insuficiente para contrarrestar la baja en la edificación privada de tipo comercial e industrial, y el descenso, aún más acusado, de la construcción a cargo del sector público. Así lo indican las ventas de cemento, que durante los primeros diez meses del año resultaron 23% inferiores a las realizadas durante el mismo período de 1981. Este dato sugiere una profunda depresión en la actividad de la construcción, y coincide con la contracción de 18% en el valor agregado de la construcción. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

v) *La evolución de los demás sectores.* Los servicios, incluidos el transporte, el comercio y los servicios privados, evolucionaron a ritmos negativos, en consonancia con los resultados de los sectores productores de bienes. Destacó la baja de 5.5% en el comercio, lo cual sin duda tuvo implicaciones adversas sobre la ocupación, sobre todo en las zonas urbanas. El turismo también se contrajo (por cuarto año consecutivo), influido por la recesión de los países industrializados y los factores extraeconómicos que vienen afectando a Centroamérica, en general, y a Guatemala, en particular. Sólo las finanzas y los seguros mostraron un leve crecimiento al no comprimirse sus actividades en la misma medida que la del conjunto de la economía.

c) *La evolución del empleo y desempleo*

Las estadísticas sobre ocupación son muy escasas y no permiten cuantificar órdenes precisas de magnitud. Sin embargo, dada la situación de tensión política y de depresión económica, es posible suponer que los niveles de desempleo y de subempleo aumentaron en casi todos los sectores.

En respuesta parcial a dicho deterioro de la situación ocupacional, el gobierno inició varios programas de inversión muy intensivos en el uso de mano de obra, sobre todo en materia de construcción y mantenimiento de caminos. Sin embargo, ellos tuvieron un alcance moderado en el ámbito más amplio de la política de austeridad que caracterizó al gasto público. Como medio para defender el empleo, se ofreció también ayuda a las empresas productoras, básicamente a través de la concesión de créditos.

3. El sector externo

La profunda recesión internacional de 1982 se manifestó claramente en el sector externo. Las operaciones externas del país, tanto en cuenta corriente como en la de capital, se vieron muy restringidas. Si bien el déficit en cuenta corriente disminuyó en comparación con el año anterior, como resultado especialmente de la fuerte contracción de las importaciones, también disminuyó la movilización neta de capital externo, por lo que no fue posible cubrir la totalidad de dicho déficit, y el país perdió reservas monetarias por un monto de cerca de 40 millones de dólares. Esa pérdida no permite apreciar el hecho de que el país acumuló un importante volumen de solicitudes de divisas pendientes de autorización por parte de las autoridades monetarias.

Por otra parte, durante 1982 se amplió el mercado paralelo que había aparecido por primera vez en 1980 con la adopción de un régimen de emergencia en las transferencias de divisas. Resulta difícil determinar la importancia relativa de ese mercado paralelo, pero su mera existencia sugiere que las cifras registradas en el balance de pagos no reflejan fielmente la magnitud y las características del relacionamiento externo del país.

a) *El comercio de bienes*

El valor de la exportación de bienes disminuyó más de 10% con respecto de 1981. Esa caída se produjo por una fuerte contracción en el volumen y por una leve baja en los precios unitarios. (Véase el cuadro 7.)

Cabe señalar que el descenso en el volumen hubiera sido aún mayor de no mediar algunas circunstancias que atenuaron su baja. En primer lugar, durante 1982 se hizo un esfuerzo por vender parte de los excedentes de café que Guatemala había acumulado en ejercicios anteriores, en cumplimiento de sus compromisos en el marco del Convenio Internacional del Café. Esas ventas se efectuaron a los llamados "mercados nuevos", o sea, mercados fuera de cuota, a precios muy inferiores al normal. De ahí que en 1982 el volumen de exportaciones de café superó en 20% el bajo nivel del año anterior. En segundo lugar, continuó el programa de expansión de las plantaciones bananeras, lo cual

Cuadro 7

GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento							
Exportaciones de bienes							
Valor	18.6	52.6	-5.8	11.8	24.4	-14.5	-10.6
Volumen	0.9	12.1	-7.0	12.4	8.3	-3.2	-9.7
Valor unitario	17.5	36.1	1.2	-0.5	14.9	-11.7	-1.0
Importaciones de bienes							
Valor	41.4	14.3	18.1	9.2	5.1	4.6	-19.9
Volumen	57.1	12.5	10.6	-8.0	-11.9	-0.0	-24.7
Valor unitario	-10.0	1.6	6.8	18.6	19.2	4.6	6.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-28.6	33.4	-5.1	-15.7	-2.7	-16.0	-6.6
Indices (1970 = 100)							
Relación de precios del intercambio de bienes	89.9	120.5	114.2	95.8	92.3	77.9	72.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	134.5	199.6	176.6	170.2	182.3	146.5	122.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	145.7	195.3	178.3	174.4	176.4	139.4	114.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	1 241	1 520	1 299	1 161	100.0	100.0	22.5	-14.5	-10.6
Exportaciones a Centroamérica	306	441	379	321	34.4	27.6	44.1	-14.1	-15.3
Exportaciones al resto del mundo	935	1 079	920	840	65.6	72.4	15.4	-14.7	-8.7
Tradicionales	735	773	663	605	57.1	52.1	5.2	14.2	-8.7
Café oro	432	464	325	370	33.9	31.8	7.4	-30.0	13.8
Algodón oro	189	166	173	100	8.9	8.6	-12.2	4.2	-42.2
Banano	19	45	51	74	6.9	6.4	136.8	13.3	45.1
Carne	41	29	29	15	4.3	1.3	-29.3	-	-48.3
Azúcar	54	69	85	46	3.1	4.0	27.8	23.2	-45.9
No-tradicionales	200	306	257	235	8.5	20.3	53.0	-16.8	-8.6
Cardamomo	49	56	34	26	1.3	2.3	14.3	-39.3	-23.5
Cacao	5	3	1	31	-	2.7	-40.0	-50.0	...
Semilla de ajonjolí	12	10	16	12	0.3	1.0	-16.7	60.0	-25.0
Níquel	27	59	-	-	-	-	118.5	-	-
Petróleo	...	24	22	46	...	4.0	...	-8.3	109.1
Otros	107	154	184	120	6.9	10.3	43.9	16.5	-34.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

redundó en un nuevo incremento del 7% en la cantidad exportada de ese cultivo. Finalmente, la incipiente actividad petrolera del país se reflejó en un continuado aumento en el volumen de exportación de hidrocarburos. Con todo, el aumento en el volumen de los tres artículos mencionados resultó insuficiente para contrarrestar la caída en el volumen de las ventas de algodón, azúcar, carne, y muy especialmente de las manufacturas que se colocaron en el resto del Mercado Común Centroamericano.

En cambio, los precios unitarios de casi todos los artículos descendieron (el banano fue la única excepción); en algunos casos, como el azúcar, en grado notable. De ahí que el valor unitario de las exportaciones sufriera una nueva merma.

En conjunto, debido al deterioro en la relación de precios del intercambio, aunado al fuerte descenso en el volumen de las exportaciones de bienes, el poder de compra de estas últimas disminuyó en relación con el año anterior. (Véase otra vez el cuadro 7.)

En la evolución del comercio exterior del país, llama la atención la baja en el comercio intracentroamericano, en el cual Guatemala ha presentado tradicionalmente superávit, y cuya incidencia en las exportaciones totales ha sido muy importante. En 1982, ese intercambio decreció en forma notable, en parte por las restricciones de la demanda global en todos los países de la región, y en parte debido a las políticas adoptadas por la mayoría de ellos — en el ámbito cambiario, tributario y administrativo — tendientes a limitar sus importaciones globales.⁷ De ahí que el valor de las exportaciones de Guatemala al resto del Mercado Común descendiera de casi 380 millones de dólares en 1981 a 320 millones en 1982 y que la participación relativa de éstas en el total pasara del 29% al 27%. (Véase el cuadro 8.) Por otra parte, las importaciones originarias del resto de la región que Guatemala adquirió no decrecieron en la misma proporción — pasaron de 195 a 215 millones de dólares entre ambos años —, por lo que el saldo positivo de 185 millones que el país registró en 1981 se redujo a 105 millones en 1982.

El volumen de las importaciones de bienes bajó casi 25%, descenso que reflejó la contracción en la demanda global y la represión adicional que significó la aplicación del control cambiario. Esto a su vez provocó los problemas de abastecimiento de insumos importados ya aludidos. Aun si se toma en cuenta el aumento en el valor unitario de esas importaciones (6%), su valor total se habría colocado de todos modos 20% por debajo del nivel del año precedente. Debido a esta severa contracción, el déficit en la cuenta de mercaderías decreció de 240 millones en 1981 a 73 millones de dólares en 1982.

La contracción en las importaciones afectó a todo tipo de bienes, aunque naturalmente incidió en particular sobre las compras externas de bienes de consumo duraderos, por los criterios de selectividad que normaron la entrega de divisas. La baja en la importación de bienes de capital reflejó la atonía de la inversión, pública y privada, mientras que la demanda de bienes intermedios disminuyó por el panorama depresivo del sector manufacturero. Aunque el valor de las importaciones de hidrocarburos también se contrajo en una proporción cercana a la del decremento total de las importaciones, cabe señalar que la importación bruta de petróleo ya representa casi el 22% del valor total de las compras en el exterior.⁸ (Véase el cuadro 9.)

b) *El comercio de servicios y pago a factores*

La exportación de servicios disminuyó a un ritmo aún superior al de las ventas de bienes al exterior, aunque podría afirmarse que ello fue así porque algunos de los principales renglones — como el turismo — se canalizan hacia el mercado paralelo de divisas. El balance de pagos sólo registró 14 millones de dólares por concepto de ingresos por turismo y viajes (comparados con 30 millones en 1981 y más de 80 millones en 1979). Sin embargo, el número de pasajeros que ingresaron al país por vía aérea sólo disminuyó en aproximadamente 20%. Las autoridades de turismo del país estiman, en efecto, que el turismo internacional generó aproximadamente 80 millones de dólares de ingresos en

⁷En rigor, los compromisos de integración impiden restringir las importaciones del resto de la región, con contadas excepciones. Sin embargo, en la práctica se han aplicado restricciones a esas compras, aunque invariablemente con un trato más favorable que el acordado para las importaciones provenientes del resto del mundo.

⁸Llama la atención que según las cifras oficiales de Guatemala, el precio unitario de los hidrocarburos subió levemente en 1982, pese a que es ampliamente conocido que en el mercado internacional esos precios tendieron a bajar. Al revisar los datos con mayor cuidado, éstos revelan que el precio promedio del petróleo crudo efectivamente se redujo — de 23.60 dólares el barril en 1981 a 21.35 en 1982 — pero que el precio promedio de los productos refinados — alrededor de la mitad de las importaciones de hidrocarburos y sus derivados — aumentó en aproximadamente 10%.

divisas, pero que sólo la quinta parte de esos recursos fueron captados por el sistema bancario. El mismo razonamiento es aplicable a las transferencias, que mostraron una caída de cerca de 30% respecto de 1981. (Véase el cuadro 10.)

En la importación de servicios, el pago a factores es el renglón que merece mayor atención. En ese sentido, cabe señalar que Guatemala tiene aún una deuda externa relativamente baja, y que su servicio y amortización demanda una menor proporción de la oferta de divisas que la observada en otros países centroamericanos. No obstante, el pago de intereses sobre la deuda pública prácticamente se duplicó entre 1981 y 1982, pasando de 43 millones de dólares a casi 83 millones entre ambos períodos. En cambio, el pago a factores por parte del sector privado disminuyó fuertemente: la remesa de utilidades pasó de 49 millones de dólares a 13 millones, mientras que las remesas por concepto de intereses sobre la deuda privada cayeron de 66 millones a 13 millones ante la brusca disminución en las líneas de crédito otorgadas por bancos internacionales a sus corresponsales en Guatemala. Todo lo anterior explica por qué el pago a factores en su conjunto disminuyó entre los dos años comentados, de casi 160 a algo menos de 110 millones de dólares.

En resumen, el saldo en la cuenta de servicios continúa siendo altamente deficitario. En términos absolutos, éste pesa mucho más que el saldo negativo en la cuenta de mercancías. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado de las tendencias antes descritas, el déficit en la cuenta corriente disminuyó de cerca de 570 millones de dólares en 1981 (6.5% del producto interno bruto) a 315 millones (3.5%) en 1982. Sin embargo, esa mejoría implicó importantes costos sociales, y una inusitada contención de las compras externas, al grado que muchas actividades productivas tuvieron problemas de abastecimiento de insumos importados.

Contrariamente a lo que ocurrió en el bienio anterior, ese déficit no se financió principalmente a través de la pérdida de reservas internacionales, porque al iniciarse el año la posición de las reservas netas líquidas ya era negativa. De ahí que la casi totalidad del déficit en cuenta corriente se financió a través de ingresos netos en la cuenta de capital, provenientes en alto grado de fuentes públicas. Aun así, como ya quedó señalado, el gobierno tuvo dificultades para movilizar una mayor masa de recursos externos, lo cual quizás hubiera permitido elevar la capacidad para importar, ganando un margen adicional en la capacidad productiva.

Cuadro 9

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	1 504	1 598	1 673	1 336	100.0	100.0	8.2	6.3	4.7	-20.1
Bienes de consumo	358	341	342	267	29.7	20.0	6.9	-4.8	0.3	-21.9
Duraderos	133	123	117	74	9.3	5.5	7.3	-7.5	-5.0	-36.8
No duraderos	225	218	225	193	20.4	14.5	6.7	-3.1	3.0	-14.2
Bienes intermedios	801	955	1 011	823	48.0	61.6	17.4	19.3	5.9	-18.6
Petróleo y combustibles	242	339	369	289	5.0	21.6	42.3	40.0	8.8	-21.7
Materiales de construcción	101	93	100	76	6.3	5.7	16.7	-7.9	7.9	-24.0
Otros	458	523	542	458	36.7	34.3	7.6	14.2	3.5	-15.5
Bienes de capital	338	286	300	246	20.8	18.4	-6.8	-15.4	5.1	-18.0
Para la agricultura	23	19	16	13	1.9	1.0	-33.0	-17.4	-15.0	-18.7
Para la industria	226	193	221	189	14.6	14.1	-0.7	-14.6	14.6	-14.5
Para el transporte	89	74	63	36	4.3	2.7	-11.5	-16.9	-15.1	-42.9
Otros	7	16	20	8	1.5	0.6	-30.0	128.5	18.9	-60.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 10

GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-37	-271	-209	-165	-567	-315
Balance comercial	-98	-354	-320	-228	-570	-275
Exportaciones de bienes y servicios	1 335	1 298	1 473	1 730	1 454	1 276
Bienes fob	1 160	1 092	1 221	1 520	1 299	1 161
Servicios reales ^b	175	205	251	211	155	115
Transporte y seguros	28	33	40	43	33	27
Viajes	66	67	82	62	30	14
Importaciones de bienes y servicios	1 433	1 651	1 792	1 958	2 024	1 551
Bienes fob	1 087	1 284	1 402	1 473	5 540	1 234
Servicios reales ^b	346	368	390	486	484	317
Transporte y seguros	172	142	161	187	188	135
Viajes	100	108	120	164	133	101
Servicios de factores	-33	-32	-13	-45	-86	-105
Utilidades	-33	-35	-45	-42	-49	-13
Intereses recibidos	33	50	78	75	55	24
Intereses pagados	-32	-47	-46	-92	-109	-96
Otros	-1	-	-	14	17	-20
Transferencias unilaterales privadas	94	115	123	109	89	65
Balance de la cuenta de capital	216	341	172	-86	262	278
Transferencias unilaterales oficiales	2	1	3	1	1	-
Capital de largo plazo	199	268	258	247	416	354
Inversión directa	98	127	117	111	127	82
Inversión de cartera	5	12	5	4	-	-
Otro capital de largo plazo	96	129	135	132	288	272
Sector oficial ^c	68	102	112	106	219	277
Préstamos recibidos	82	117	130	121	246	345
Amortizaciones	-14	-15	-18	-18	-27	-68
Bancos comerciales ^c	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-
Otros sectores ^c	28	27	23	26	69	-5
Préstamos recibidos	43	58	60	25	100	19
Amortizaciones	-24	-41	-47	-10	-42	-24
Capital de corto plazo	42	131	-44	-316	-144	-60
Sector oficial	-	8	2	59	44	-18
Bancos comerciales	1	3	13	9	-10	-
Otros sectores	41	121	-59	-384	-178	-42
Errores y omisiones	-27	-59	-44	-18	-11	-17
Balance global^d	179	70	-37	-251	-304	-37
Variación total de reservas (- significa aumento)	-180	-71	29	244	300	38
Oro monetario	-1	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-1	-9	2	20	3
Posición de reserva en el FMI	-1	-2	-2	-9	18	10
Activos en divisas	-176	-70	56	259	257	25
Otros activos	-2	2	-15	-7	-106	16
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	111	-16

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

En cuanto al capital privado, los créditos de corto plazo — provenientes en gran medida de proveedores destinados a financiar importaciones y exportaciones — arrojaron un saldo negativo, mientras que el financiamiento de largo plazo estuvo constituido básicamente por inversión directa dirigida a las actividades de exploración y explotación de petróleo. Sin embargo, la magnitud de esa inversión fue inferior a las de años precedentes (la inversión extranjera directa bajó de 127 millones de dólares en 1981 a 82 millones en 1982).

En el financiamiento público, los ingresos netos cayeron considerablemente respecto de 1981 — 253 y 426 millones de dólares, respectivamente —, aunque cabe recordar que en aquel año se recibió financiamiento por 110 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional. En 1982, los recursos provinieron principalmente de organismos multilaterales, del Programa de Cooperación Energética México-Venezuela, y de ciertas líneas de crédito de corto plazo contratadas por el Banco Central. Del total del financiamiento externo neto, casi el 90% procedió de fuentes públicas.

d) *El endeudamiento externo*

Los niveles netos de contracción de la deuda externa fueron relativamente reducidos. Por una parte se enfrentaron serios obstáculos en la movilización del financiamiento bruto. El incremento de la deuda global no llegó a 100 millones de dólares y estuvo constituido prácticamente en su totalidad por un aumento de la deuda pública. Esta llegó así a representar 57% de la deuda externa total, la cifra más alta registrada en los últimos años. Hubo por otra parte un importante aumento en su servicio, el cual casi se duplicó entre 1981 y 1982, a causa de las obligaciones de corto plazo derivadas de las contrataciones del año precedente.

Hasta 1980, el sector público tenía una deuda externa moderada, con una excelente estructura debido a que en su gran mayoría se había contratado con fuentes oficiales de financiamiento, en buena medida bajo términos concesionales. En 1981, sin embargo, se acudió en mayor proporción al financiamiento de proveedores y a la contratación de líneas de crédito en condiciones comerciales, en algunos casos ligadas a proyectos de inversión pública de gran magnitud. Entre esos proyectos se incluía una concesión a una empresa privada para el diseño y construcción de carreteras, revocada en 1982. Si bien esa empresa no realizó inversión alguna en obras, sí adquirió financiamiento externo,

Cuadro 11

GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares							
Deuda externa total ^b	588	669	821	934	1 093	1 409	1 504
Saldo	54	70	103	111	120	178	188
Servicio	43	38	56	65	28	69	92
Amortizaciones	11	32	47	46	92	109	96
Intereses							
Deuda externa pública y privada garantizada por el Estado	239	302	391	511	609	765	858
Saldo	19	26	33	41	47	77	147
Servicio	9	14	15	16	18	34	64
Amortizaciones	10	12	18	25	29	43	83
Intereses							
Porcentajes							
Servicio de la deuda externa total como porcentaje de las exportaciones	5.6	5.2	7.9	7.5	6.9	12.2	14.7
Servicio de la deuda externa pública y privada como porcentaje de las exportaciones	1.9	1.9	2.5	2.7	3.0	5.2	11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Desembolsada.

Cuadro 12

GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor	17.6	7.4	9.1	13.7	9.1	7.3	2.9
Alimentos	14.0	5.9	8.2	13.3	8.2	4.0	5.9
Indice de precios mayoristas	10.8	5.9	5.1	18.7	12.0	4.9	...
Productos importados	16.0	-6.3	2.3	25.5	6.8	10.8	...
Productos nacionales	10.1	8.0	5.4	18.1	12.4	4.5	...
Materiales de construcción	38.5	6.0	12.0	30.4	3.5	-2.3	...
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor	10.7	12.6	7.9	11.5	10.7	9.5	5.0
Alimentos	9.6	11.0	4.6	10.3	11.2	9.3	0.5
Indice de precios mayoristas	10.5	13.0	3.6	10.3	16.0	11.7	...
Productos importados	9.8	3.2	1.6	15.2	19.0	10.1	...
Productos nacionales	10.5	14.6	3.8	9.9	15.7	11.9	...
Materiales de construcción	28.9	18.8	15.7	13.8	12.4	4.7	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

con el aval del Estado. Algunas de esas obligaciones vencieron en 1982, y contribuyeron a que en ese año, el servicio y la amortización de la deuda pública externa absorbieran alrededor del 11.5% de las divisas generadas por la exportación de bienes y servicios, en comparación con un coeficiente que osciló entre 2.5% y 5.0% en los años anteriores. De ahí que si bien la carga derivada del endeudamiento público externo dista mucho de alcanzar en Guatemala las proporciones registradas en otros países de la región, su incidencia relativa en el balance de pagos tiende a aumentar rápidamente. (Véase el cuadro 11.)

4. Los precios y las remuneraciones

Durante 1982, las presiones inflacionarias presentes en la economía guatemalteca en años pretéritos tendieron a una franca desaceleración. Ello fue reflejo tanto de las tendencias de los precios en los mercados internacionales —los cuales tradicionalmente han repercutido en grado importante en la evolución de los precios internos—, como de la abundante oferta de granos básicos y, en general, de alimentos, como asimismo de la política más restrictiva en el gasto, seguida por el sector público.

Así, la tasa promedio anual del índice general de precios al consumidor llegó a 5.0% —la mitad del alza registrada en los tres años precedentes—, mientras que en diciembre de 1982 sólo creció 2.9% en relación con el mismo mes del año anterior. La evolución de los precios de los alimentos fue determinante en este resultado: en diciembre el índice estuvo casi 6% por abajo del observado en el mismo mes de 1981, y en promedio los precios de alimentos se mantuvieron virtualmente estancados durante todo el año 1982. En síntesis, en este último año, los precios sufrieron la menor variación de todo el período comprendido a partir de mediados del decenio de 1970, época en la que se iniciaron las presiones inflacionarias en el país. (Véase el cuadro 12.)

Ante el fenómeno descrito, se notó un cambio gradual en la preocupación por atenuar tales presiones y se puso mayor énfasis en la reactivación de la producción. Por ejemplo, no obstante que se mantenían precios máximos sobre una amplia gama de bienes de consumo (básicamente alimentos, como leche en polvo, harina, huevos, azúcar, aceite vegetal, margarina y pan), se manifestó una clara tendencia hacia la elevación de dichos precios y, en algunos casos, hacia la eliminación de los topes. En el mismo orden de cosas, hacia finales del año el gobierno eliminó el subsidio que hasta entonces otorgaba al transporte colectivo urbano, por lo que las tarifas de ese servicio experimentaron un alza en diciembre.

Ante las presiones inflacionarias moderadas de 1982, el gobierno no realizó esfuerzos por impulsar ajustes salariales. Durante el año, no se revisaron los salarios mínimos establecidos en períodos anteriores, ni tampoco se concedió ajuste salarial alguno a los servidores de la administración pública.

En resumen, si bien se notó un esfuerzo de las autoridades para evitar el recrudecimiento de las presiones inflacionarias — como lo denotan las medidas de política fiscal y monetaria, relativamente prudentes —, no fue esto su mayor preocupación durante 1982, dada la tendencia a la desaceleración de los precios. Sin embargo, cabe advertir los peligros latentes de una intensificación de las presiones inflacionarias en el futuro, debido a algunos fenómenos que se gestaron en 1982. Entre esos se destacan la atonía en la oferta interna, el creciente uso del mercado paralelo de divisas para efectuar importaciones y los problemas de abastecimiento de insumos importados.

5. La política fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

La situación financiera del gobierno central ha venido sufriendo un notable deterioro en los últimos años, como consecuencia de la inelasticidad del sistema tributario, aunada a una fuerte expansión del gasto público, y en especial del gasto de capital. Este último fenómeno se inspiró, al menos en parte, en la necesidad de contrarrestar la caída en el nivel de la inversión privada. Así, el déficit del gobierno central creció a ritmo ascendente, hasta llegar a representar el 8.6% del producto interno bruto en 1981.⁹

En 1982, la merma en la captación de ingresos continuó e incluso se agravó, pero al mismo tiempo el gobierno tomó la decisión de restringir el gasto público y, en particular, el gasto de capital, en una proporción superior a la baja en los ingresos. De esta manera se logró atenuar el déficit, cuya participación relativa en el producto interno bruto de todos modos se mantuvo en 5.7%. (Véase el cuadro 13.)

Al crecer a un ritmo inferior al de la expansión del producto, el coeficiente de tributación disminuyó por cuarto año consecutivo, pasando de 7.5% en 1981 a 7.0% en 1982. Las recaudaciones de casi todos los gravámenes registraron una disminución con respecto al año precedente: la baja más

Cuadro 13

GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(millones de quetzales)

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b		
					1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	668	747	741	721	11.8	-0.8	-2.7
Ingresos tributarios	621	678	652	626	9.2	-3.9	-3.9
Directos	97	100	110	108	3.1	9.4	-2.5
Indirectos	524	578	542	518	10.3	-6.2	-4.2
Sobre el comercio exterior	241	259	171	125	7.4	-34.0	-27.1
2. Gastos corrientes	540	678	759	691	25.5	11.9	-9.0
3. Ahorro corriente (1 - 2)	128	69	18	30	-46.1	-75.4	76.4
4. Gastos de capital	382	515	724	534	34.8	40.6	-26.2
Inversión real	310 ^c	438 ^c	621 ^c	418 ^c	41.3 ^c	41.8 ^c	-32.7 ^c
Amortización de la deuda	72	77	103	116	6.9	33.8	12.6
5. Gastos totales (2 + 4)	922	1 193	1 483	1 225	29.4	24.3	-17.4
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-254	-446	-742	-504	75.6	66.4	-32.1
7. Financiamiento del déficit							
Interno	122	328	634	404	168.9	93.3	-36.3
Externo	132	118	108	100	-10.6	-8.5	-7.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a cifras reales no redondeadas.

^cIncluye otros gastos de capital.

⁹CEPAL, "Guatemala", *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

pronunciada se observó en los impuestos que gravan al comercio exterior. Las percepciones por impuestos a la importación decrecieron casi en 30%, debido en alto grado al menor volumen de importaciones; la incidencia media de los gravámenes a la importación en relación con el valor de las compras externas también disminuyó pasando de 6.7% en 1981 a 5.8% en 1982. La contracción en los ingresos derivados de los impuestos a la exportación se debió, en primer término, a la evolución de los precios internacionales de los principales productos gravados, cuya incidencia se magnificó por el carácter progresivo de esos impuestos; en segundo lugar, fue resultado de una modificación en la base impositiva del impuesto sobre la exportación del café, como una medida de ofrecer alivio a la caficultura nacional.

El resto de los ingresos tributarios evolucionó de conformidad con el panorama económico recesivo. La recaudación del impuesto sobre la renta de las empresas creció menos de 1%, y los ingresos derivados del que se aplica a la renta de las personas se comprimieron en más de 15%; esto último debido, en parte, a que en 1982 se aplicó por primera vez un aumento en las deducciones permitidas para estimar la renta imponible de las personas. Los únicos renglones con un crecimiento relativamente dinámico fueron, primero, el impuesto del timbre sobre ventas, ya que 1982 fue el primer año completo en que la base de imposición pasó del 2% al 3%;¹⁰ y, segundo, las regalías que el gobierno central percibe por la explotación del petróleo, que rindieron 30 millones de quetzales frente a 26 millones en 1981.

En resumen, al igual que en años anteriores, la recaudación de ingresos fiscales fue una de las áreas más débiles en el panorama económico del país. Si bien las autoridades hacendarias anunciaron la adopción de un programa de mejoras en la administración y fiscalización impositiva, no existe indicio de que éste haya dado resultados de significación en el corto plazo. Por otra parte, no se adoptó durante el año modificación alguna que tendiera a elevar la recaudación; por el contrario, al variar la base impositiva de algunos gravámenes sobre la exportación — el café y, en escasa medida, el azúcar — con propósitos de alentar la producción, ésta disminuyó aún más.¹¹

Ante las severas restricciones financieras implícitas en el bajo coeficiente de tributación, el gobierno optó por restringir sus gastos: los de funcionamiento disminuyeron 9% en relación con los ejecutados en 1981, mientras que los destinados a la formación de capital fijo y a la inversión financiera se contrajeron en un tercio. Cabe advertir, sin embargo, que en 1981 se registraron niveles de inversión excepcionalmente altos, con lo que el monto de la inversión pública en 1982 en cierta forma vino a recobrar la trayectoria de años anteriores a 1981.¹²

No obstante la política de austeridad en las erogaciones fiscales, la atonía en la recaudación de ingresos ordinarios y, en general, la baja carga tributaria, contribuyeron a que el déficit fiscal fuera importante: equivalió al 40% del total de los egresos fiscales. Incluso, los ingresos corrientes apenas bastaron para financiar los gastos de funcionamiento. En otros términos, la casi totalidad de los gastos de capital, incluida la amortización de la deuda pública, se financió mediante endeudamiento neto. A ese efecto, el gobierno acudió, como en años anteriores, a acrecentar el nivel de endeudamiento interno —un 80% fue de origen interno, y sólo el 20% de origen externo— y, dentro de éste, alrededor de 70% se negoció con el Banco Central.

El hecho de que no se haya aprovechado en mayor grado el financiamiento externo no fue producto de una política deliberada. El programa acordado con el Fondo Monetario Internacional en octubre de 1981 comprometió al gobierno a financiar una creciente proporción de los gastos de capital del sector público con recursos externos, a manera de elevar el acceso del sector privado al crédito

¹⁰ La nueva tasa entró en vigor el 1º de enero de 1981. Sin embargo, durante los primeros meses de ese año, se recaudaron los impuestos cobrados en los últimos meses de 1980 a la tasa anterior.

¹¹ Esta fue la tercera vez en dos años que se modificó la base impositiva del impuesto que grava la exportación del café. Esa base la constituye el valor fob sobre el cual se aplica el impuesto. En 1982 las exportaciones a "mercados nuevos" —fuera de cuota de la Organización Internacional del Café— quedaron prácticamente exentas del impuesto, ya que cualquier exportación por un precio fob inferior a 125 dólares por saco de 46 kilogramos —precio muy superior al que rigió durante todo el año— no se gravó. Asimismo, se modificó la base del gravamen para las ventas de café dentro de cuota, a manera de reducir su incidencia.

¹² La tendencia a enfrentar el déficit fiscal a través de una política restrictiva del gasto parece que habrá de mantenerse en el futuro inmediato, ya que en el presupuesto de ingresos y gastos para 1983 se contempla conservar la formación de capital fijo al mismo nivel de 1982, aunque se prevé una expansión de 6.8% en el gasto de funcionamiento. Con todo, no todos los renglones del presupuesto se recortaron en la misma proporción: las erogaciones para salud, educación, y especialmente defensa y seguridad, fueron aumentadas en relación con años precedentes.

doméstico. Asimismo, las nuevas autoridades hacendarias y monetarias hicieron un esfuerzo por movilizar financiamiento externo adicional. Sin embargo, la administración anterior había tenido cierta proclividad a realizar proyectos de gran envergadura que tendieran a financiarse con recursos internos, y esos proyectos —entre ellos el nuevo puerto en el Pacífico, algunos hidroeléctricos y ciertos hospitales— se encontraban en plena ejecución por lo que sólo algunos fueron susceptibles de interrumpirse. Por otra parte, en el caso de los proyectos que sí disponían de financiamiento externo, los desembolsos frecuentemente fueron lentos por problemas ya tradicionales de ejecución. Finalmente, las autoridades encontraron dificultades en contratar nuevo financiamiento a largo plazo, ante las restricciones financieras de los organismos multilaterales oficiales y la renuncia de la banca privada internacional a comprometer un creciente caudal de recursos a una región considerada de alto riesgo.

Además de las modificaciones al impuesto que grava la exportación del café, quizá la principal medida de política fiscal tomada durante 1982 fue la de convertir y consolidar la deuda pública interna del gobierno central, con objeto de liberar recursos para ejercicios fiscales futuros a través del aplazamiento de los pagos de compromisos derivados de esa deuda. Al efecto, se emitió una nueva serie de bonos por la suma de 1 380 millones de quetzales, que deberá amortizarse en forma progresiva en un plazo de 15 años. El efecto inmediato de esa medida se observa en el presupuesto de ingresos y gastos para 1983, en el cual el monto del servicio de la deuda interna asciende a cerca de 155 millones de quetzales, en vez de los 210 millones que hubieran correspondido en ausencia de esta nueva medida.

Asimismo, en el marco de la política de austeridad en el gasto público, el gobierno eliminó, en diciembre, un subsidio de transporte público urbano, que representaba una erogación ligeramente superior a los 10 millones de quetzales.

Finalmente, no se dispuso de cifras detalladas sobre el resto del sector público, cuyos ingresos corrientes y gastos de funcionamiento representan alrededor del 40% de los que corresponden al gobierno central. Entre las instituciones más importantes figuran el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, el Instituto Nacional de Electrificación, algunas municipalidades y una constelación de empresas que suministran servicios públicos. Sin embargo, los egresos corrientes del conjunto de esas instituciones se aproximan al nivel de sus ingresos, mientras que el gobierno central participa en alrededor del 90% de los gastos de capital, por lo que las tendencias y magnitudes antes descritas son representativas de la situación financiera del sector público en su conjunto.

b) *La política monetaria*

En 1982 la monetización externa —diferencia entre los activos y pasivos externos—¹³ disminuyó en 113 millones de dólares, siguiendo la tendencia observada en el año anterior. Tal fenómeno se compensó con creces a través de una expansión en la liquidez interna, por el aumento en el crédito otorgado al sector público. La magnitud de ambos fenómenos, que en conjunto explican un crecimiento en la expansión monetaria de 14%, estuvo condicionada por el panorama económico general descrito en páginas anteriores, y especialmente por la escasez de divisas presente durante todo el año. Esto se tradujo, entre otros factores, en la existencia de una progresiva acumulación de solicitudes de divisas pendientes de autorización por parte de las autoridades monetarias, cuyo monto hacia finales del año, ascendió a cerca de 400 millones de quetzales.

Este último fenómeno frenó en cierta medida la baja en las reservas internacionales y contribuyó a que se acumulara, entre los demandantes de divisas, una considerable liquidez en moneda local, que vino a engrosar los depósitos monetarios y a plazo. Ello, a su vez, explica la expansión relativamente dinámica de los factores de absorción: el cuasidinero creció casi 22% entre finales de 1981 y 1982.

Al examinar el crecimiento de la actividad crediticia, conviene distinguir entre los préstamos otorgados al sector público y los concedidos al sector privado. Ante los déficit financieros del gobierno central y de algunas empresas paraestatales, el financiamiento neto proveniente del sistema de intermediación y destinado al sector público se elevó 37%; de éste más del 85% provino del Banco Central. Ello explica que después de tres años consecutivos de una notable ampliación en el

¹³Esta definición no coincide con la forma en que el Banco de Guatemala estima el monto de sus reservas monetarias internacionales netas. La metodología empleada para el concepto de "reservas netas" utilizada en la sección 3 de este capítulo contabiliza el valor de las reservas brutas y resta sólo las obligaciones hasta un año plazo.

endeudamiento neto interno del sector público, su grado de participación relativa en la actividad crediticia total haya llegado al 40% en 1982. En contraste, en 1978, por ejemplo, la ponderación de ese sector en la cartera total del sistema de intermediación apenas llegaba a 5.8%.

En cambio, el crédito dirigido al sector privado, proveniente en su totalidad de los bancos del sistema, únicamente creció 5.3%. La elevada captación de depósitos, por un lado, y la pausada presión crediticia sobre los bancos privados — producto de la depresión generalizada de la economía — por el otro, se tradujeron en un progresivo exceso de liquidez de los bancos. Parte de ese excedente se invirtió en la compra de valores del Estado. A finales de enero, en comparación con el período del año anterior, los bancos habían adquirido 7 millones de quetzales netos en valores adicionales, y ya a finales del año ese monto llegó a 98 millones de quetzales. No obstante, como ya quedó señalado, el financiamiento de los bancos privados al sector público constituyó únicamente el 15% del endeudamiento interno neto total del gobierno; el resto provino del Banco de Guatemala, alentando una expansión monetaria ulterior.

En síntesis, puede afirmarse que la política monetaria sólo fue moderadamente expansiva — la actividad crediticia creció 17% en contraste con una ampliación del 17.7% en la captación de depósitos totales (aunque el producto interno bruto nominal sólo aumentó 2.7%) — centrada en financiar el déficit del sector público. Ante la urgente necesidad de reactivar los sectores productivos, la expansión del dinero primario fue insignificante, y la del crédito al sector privado, más bien reducida. (Véase el cuadro 14.)

El panorama monetario global al que se ha aludido no permite apreciar la elevada y creciente incidencia de la cartera vencida, producto de las dificultades de liquidez e incluso casos de insolvencia por la que atravesaron numerosas empresas. Para enfrentar esta situación, surgieron propuestas de la más diversa índole entre algunos gremios y organismos, entre otras, la iniciativa de declarar una moratoria generalizada durante dos años. En respuesta a esas propuestas, y ante las dificultades reales que estaban enfrentando un buen número de prestatarios, las autoridades monetarias aprobaron, hacia finales del año, un conjunto de medidas tendientes a facilitar el refinanciamiento de la cartera agropecuaria de los bancos afectados por la situación económica general del país. Entre esas medidas se incluyeron: a) una exhortación de la Junta Monetaria a los bancos del sistema para que continuaran atendiendo, sobre una base selectiva, las solicitudes de prórroga y renegociación de los créditos concedidos, a fin de adecuar sus plazos, programas de amortización y garantías a las características de la inversión y a la capacidad de pagos del deudor; b) el establecimiento de una comisión integrada por

Cuadro 14

GUATEMALA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de quetzales)				Tasas de crecimiento ^b		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Dinero	692	709	738	749	2.5	4.1	1.4
Efectivo en poder del público	364	379	403	403	4.1	6.3	-0.2
Depósitos en cuenta corriente	328	330	335	346	0.6	1.6	3.4
Factores de expansión	1 899	2 049	2 266	2 555	7.9	10.6	12.8
Reservas internacionales netas	663	351	-98	-211	-47.1	...	115.4
Crédito interno	1 236	1 698	2 364	2 766	37.4	39.2	17.0
Sector público	118	355	802	1 097	200.8	125.9	36.7
Sector privado	1 118	1 343	1 562	1 669	20.1	16.3	6.8
Factores de absorción	1 207	1 340	1 528	1 806	11.0	14.0	18.2
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	927	1 088	1 260	1 532	17.4	15.8	21.5
Otras cuentas (neto)	280	252	268	274	-10.0	6.3	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

representantes del sector público y el privado, encargada de analizar y calificar la cartera que los bancos no puedan atender, a fin de proponer soluciones apropiadas; c) la decisión de destacar 50 millones de quetzales en el Banco Central, a un plazo hasta de tres años, para apoyar las acciones de los bancos mediante redescuentos, prórrogas o renegociaciones de crédito, y d) el fortalecimiento del Fondo de Garantía, que ya existía en el marco del Banco Central, para atender casos de esta índole.

Durante 1982 la política crediticia se ocupó primordialmente de regular el crédito bancario y de prestar apoyo a las actividades productivas y a las necesidades del sector público, en el marco de las restricciones impuestas por los desequilibrios externos. Ante el exceso de liquidez del sistema bancario, las operaciones de adelantos y redescuentos fueron muy reducidas, y la mayor parte del crédito se volcó, como ya quedó señalado, en favor del sector público. Las autoridades monetarias consideraron innecesario modificar más los encajes bancarios — ante la situación de liquidez señalada el coeficiente de encaje subió de 17.8% a finales de 1981 a 21.3% en el mismo período de 1982 — y tampoco variaron los requisitos mínimos de capital y de reservas de capital de los bancos.

Por otro lado, siguiendo, en parte, las tendencias de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, a principios de noviembre se modificaron las tasas activas y pasivas de interés vigentes en el país. La Junta Monetaria acordó fijar en 12% anual la tasa máxima de interés de los bancos en operaciones activas — en comparación con el 15% vigente hasta entonces — y en 9% anual la tasa máxima de interés que podrán pagar sobre los depósitos que reciban y las obligaciones que emitan (en comparación con el 12% hasta entonces vigente). Las tasas de redescuento y las que se cobran por préstamos hipotecarios concedidos con seguro del Fondo de Hipotecas Aseguradas (FHA) también se modificaron en la misma proporción.

En lo referente a la política cambiaria y financiera externa, a principios de noviembre venció un programa acordado en octubre de 1981 con el Fondo Monetario Internacional conforme a la facilidad de financiamiento compensatorio por fluctuaciones de los ingresos de exportación, habiéndose acudido además al primer tramo del financiamiento ordinario. Hasta el momento de redactar este capítulo, ese acuerdo no se había renovado o ampliado. En cambio, según se comentó, las autoridades monetarias y hacendarias del país realizaron durante el año esfuerzos denodados para obtener financiamiento externo adicional, con resultados más bien reducidos, dadas las condiciones de los mercados internacionales de capital.

Ante la aguda escasez de divisas que caracterizó el panorama económico durante el año, las autoridades monetarias continuaron aplicando un control cambiario — denominado "Régimen de emergencia" — asignando los ingresos de divisas por concepto de exportaciones al pago de importaciones, según criterios de selectividad basados en el carácter esencial de las compras externas. Esas medidas se complementaron en noviembre — una vez vencido el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional — con el establecimiento de un sistema de licencias previas a la importación de mercaderías, basado en cuotas asignadas a cada empresa.¹⁴ Asimismo, dentro del Régimen de emergencia se adoptaron restricciones adicionales al reducirse severamente los límites máximos de autorización de divisas para viajes de turismo al exterior — 2 000 dólares anuales por persona, incluido el valor del pasaje — y aumentándose el porcentaje del depósito en garantía que los viajeros deben constituir al obtener esas divisas. Asimismo, se limitó la venta de divisas a estudiantes en el extranjero, para atención médica en el exterior, y remesas personales.

Por otra parte, durante todo el año se llevó a cabo un intenso debate público sobre la conveniencia de modificar la paridad cambiaria, aspecto que las autoridades monetarias y hacendarias rechazaron decididamente. Sin embargo, ante la aplicación del Régimen de emergencia antes mencionado, surgió un mercado paralelo — no oficial pero relativamente activo — al cual acudieron incluso los importadores, con una frecuencia cada vez mayor conforme avanzaba el año. Se puede estimar en forma muy mera que entre el 15% y el 20% de las transacciones cambiarias del país se llevaron a cabo en ese mercado y que, durante 1982, el diferencial cambiario entre éste y el oficial varió entre 20% y 30%.

¹⁴Según el Acuerdo Gubernativo 406-82 del 14 de noviembre, se estableció un monto máximo de las importaciones de distintos productos — clasificados por grado de esencialidad — comprendidos en distintas partidas arancelarias. Se facultó al Ministerio de Economía para que aplicara el sistema, el cual se modificó ligeramente hacia finales del año para atender diversos problemas que surgieron al aplicarse el nuevo mecanismo.

HAITI

1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

Después de haber mantenido un ritmo de crecimiento relativamente dinámico durante los años setenta, la economía de Haití entró en 1981 en una etapa de virtual estancamiento que se prolongó a 1982. En los resultados de aquel año influyeron poderosamente factores externos tales como el acentuado descenso de la relación de intercambio y la contracción de la demanda de algunos productos importantes de exportación, así como el paso del huracán Allen, que hizo caer la producción agrícola.

No obstante que en 1982 mejoró la relación de precios externos, la deteriorada situación comercial externa continuó entabando el incremento de la producción. También influyeron en igual sentido la escasez de recursos internos de inversión y la contención del gasto público destinada a reducir el elevado déficit fiscal que ya se había agudizado en 1981. Además, durante el año disminuyó el ingreso neto de capitales, incluso de las donaciones, debido a la difícil situación financiera internacional, situación que afectó seriamente los niveles de inversión.

En esas circunstancias el producto interno bruto se mantuvo prácticamente estancado; subió apenas 0.3%,¹ tasa que es similar a la del año anterior. Es así que por segundo año consecutivo se redujo alrededor de 2% el bajo producto por habitante de este país. Por su parte, el ingreso bruto logró en 1982 un incremento más elevado que el del producto (1.1%) gracias al repunte ligeramente mayor al 8% que registró la relación de precios del intercambio, pero que fue insuficiente para compensar la caída que había experimentado esa relación el año anterior. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Las consecuencias del huracán Allen en la agricultura se prolongaron a 1982 y se tradujeron en un lento crecimiento de la producción agropecuaria, que dada su alta importancia relativa, tuvo amplias repercusiones en la actividad económica general. También influyó en el escaso incremento del producto la significativa desaceleración de la producción industrial y en particular de las industrias maquiladoras, en las que tuvo especial repercusión la contracción de los mercados externos. Cabe recordar que este tipo de industrias fue uno de los que más impulsó la actividad económica en años anteriores. Asimismo, la construcción sufrió un sensible deterioro en 1982, coincidente con la caída de la inversión, que tuvo adversas consecuencias en la ocupación y contribuyó a elevar la tasa de desempleo abierto al 12%. Solamente los servicios básicos, como electricidad y los de transporte y comunicaciones y la poco importante actividad minera, mostraron cierto dinamismo durante el año.

A diferencia de lo ocurrido en 1981, en 1982 hubo un aumento de las exportaciones de bienes y servicios merced a una significativa mejora de los precios externos, especialmente de los servicios. Ello y la baja de las importaciones por la caída de la inversión y de los niveles de consumo así como por la escasez de divisas, determinaron una ligera reducción del déficit comercial y contribuyeron a que disminuyera igualmente el desequilibrio de la cuenta corriente, no obstante los menores ingresos provenientes de transferencias privadas. Entretanto, durante el año se registró un alto ingreso de capitales pero menor al registrado el año anterior e insuficiente para cubrir el déficit corriente, por lo que por tercer año consecutivo fue necesario hacer uso de reservas internacionales, esta vez por 11 millones de dólares.

Los problemas financieros que aquejaban al país con creciente intensidad desde hace varios años, perdieron fuerza en 1982, gracias a la aplicación de una serie de medidas que se pusieron en práctica para bajar el alto déficit fiscal que alcanzaba casi al 10% del producto interno bruto, contener la salida de capitales del país e impedir que siguieran reduciéndose las reservas internacionales.

¹ A menos que se indique otra cosa, el período que se analiza se refiere al año fiscal 1981/1982, que abarca de comienzos de octubre de 1981 a fines de septiembre de 1982.

Algunas de estas medidas se comenzaron a aplicar el año anterior y en 1982 se intensificaron, particularmente aquellas destinadas a sanear las finanzas públicas. Cabe destacar entre éstas las dirigidas a impedir el contrabando, lo que elevaría la recaudación de impuestos aduaneros; la creación en noviembre de un impuesto general a las ventas, en sustitución de algunos impuestos específicos; la reducción del gasto público en cerca de 10%, y la fijación de límites al financiamiento del sector público por parte del Banco Central. Estas medidas correspondían a las concertadas con el Fondo Monetario Internacional en el mes de agosto para la apertura de un crédito por 35 millones de derechos especiales de giro, cuya primordial finalidad era reducir a la mitad la relación entre déficit fiscal y producto interno bruto, meta por lo demás que no pudo alcanzarse completamente.

A la contracción que registró la inversión pública en términos reales, se sumó otra menos acentuada de la inversión privada. Esta última concordó con un menor ingreso de capitales para inversión directa. Por otra parte, la escasa actividad económica que se observó durante el año, la contracción del gasto público y de los demás componentes de la demanda interna se tradujeron en una fuerte caída de la tasa de inflación, a algo menos del 3% medida entre promedios anuales y a una cifra negativa entre los meses de septiembre de cada año. No obstante ese bajo aumento de los precios internos, los salarios mínimos del sector industrial se redujeron en términos reales en una proporción similar a las de los precios.

Cuadro 1

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	741	774	813	860	863	865
Población (millones de habitantes)	5.41	5.53	5.67	5.81	5.95	6.10
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	137	140	143	148	145	142
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto a precios de mercado	1.3	4.4	5.1	5.8	0.3	0.3
Producto interno bruto por habitante	-1.0	2.0	2.6	3.3	-2.2	-2.2
Ingreso bruto ^b	3.3	3.8	3.9	6.2	-0.8	1.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	20.6	-7.6	-9.0	2.7	-9.8	8.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	23.9	21.3	0.8	43.2	-18.0	3.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	21.0	17.4	6.9	46.5	8.4	-9.8
Precios al consumidor						
Septiembre a septiembre	5.0	2.3	18.6	9.5	17.8	-1.7
Variación media anual	7.4	-2.9	9.7	18.1	15.9	2.7
Dinero	8.4	25.1	22.0	11.1	21.4	14.8
Sueldos y salarios ^c	...	26.6	-8.8	18.3	2.0	-2.6
Ingresos corrientes del gobierno	25.6	15.1	12.0	14.0	-4.3	24.4
Gastos totales del gobierno	19.2	31.6	14.7	21.5	19.5	1.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	55.9	40.6	42.2	42.5	54.0	43.6
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-89	-98	-117	-179	-275	-215
Saldo de la cuenta corriente	-70	-84	-97	-141	-215	-179
Saldo de la cuenta de capital	83	96	112	112	181	168
Variación de las reservas internacionales	13	6	24	-26	-50	-11
Deuda externa pública desembolsada	159	210	248	290	372	410

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cMínimos industriales en términos reales.

^dPorcentajes.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Tendencias de la oferta y la demanda globales*

La situación económica claramente recesiva que se apreció durante el año quedó reflejada en una leve disminución ligeramente mayor al 1% de la disponibilidad global de bienes y servicios, que se originó por una parte en un estancamiento de la producción interna y por otra, en una significativa reducción del 8.3% de las importaciones. Durante los años setenta hubo una rápida apertura hacia el exterior. El contenido importado de la oferta global prácticamente se duplicó hasta llegar a constituir el 21% de ella en 1980, en tanto que las exportaciones no se expandieron en forma equivalente. Sin embargo, en 1982 se advirtió una ligera declinación en la importancia relativa de las importaciones, tanto por problemas de balance de pagos, cuya manifestación obvia fue la escasez de divisas, como por la contracción de la inversión y la falta de dinamismo de la actividad económica y del consumo. (Véase el cuadro 2.)

En efecto, por el lado de la demanda global disminuyeron las exportaciones de bienes y servicios en términos de cuántum, afectadas por la recesión de la economía mundial, y la demanda interna se redujo alrededor del 1%. La inversión pública declinó 11%, como resultado de la política destinada a reducir el gasto público y a equilibrar las finanzas que se aplicó a partir del segundo semestre, así como por haber menguado el flujo de financiamiento externo. De esta forma, la inversión pública, que durante el decenio de 1970 creció rápidamente y se constituyó en uno de los factores fundamentales que impulsaron el crecimiento, perdió dinamismo alejándose de los montos previstos en el Plan Quinquenal 1982-1986. La inversión privada se contrajo en menor medida (4%), dadas las perspectivas poco alentadoras del mercado, tanto para los inversionistas nacionales como para los extranjeros que invierten en las industrias ensambladoras de partes importadas y destinadas a la exportación. Pese a las reducciones presupuestarias, los gastos de consumo del gobierno mostraron algún incremento (2%), en cambio el consumo privado prácticamente no varió.

b) *La evolución de los principales sectores*

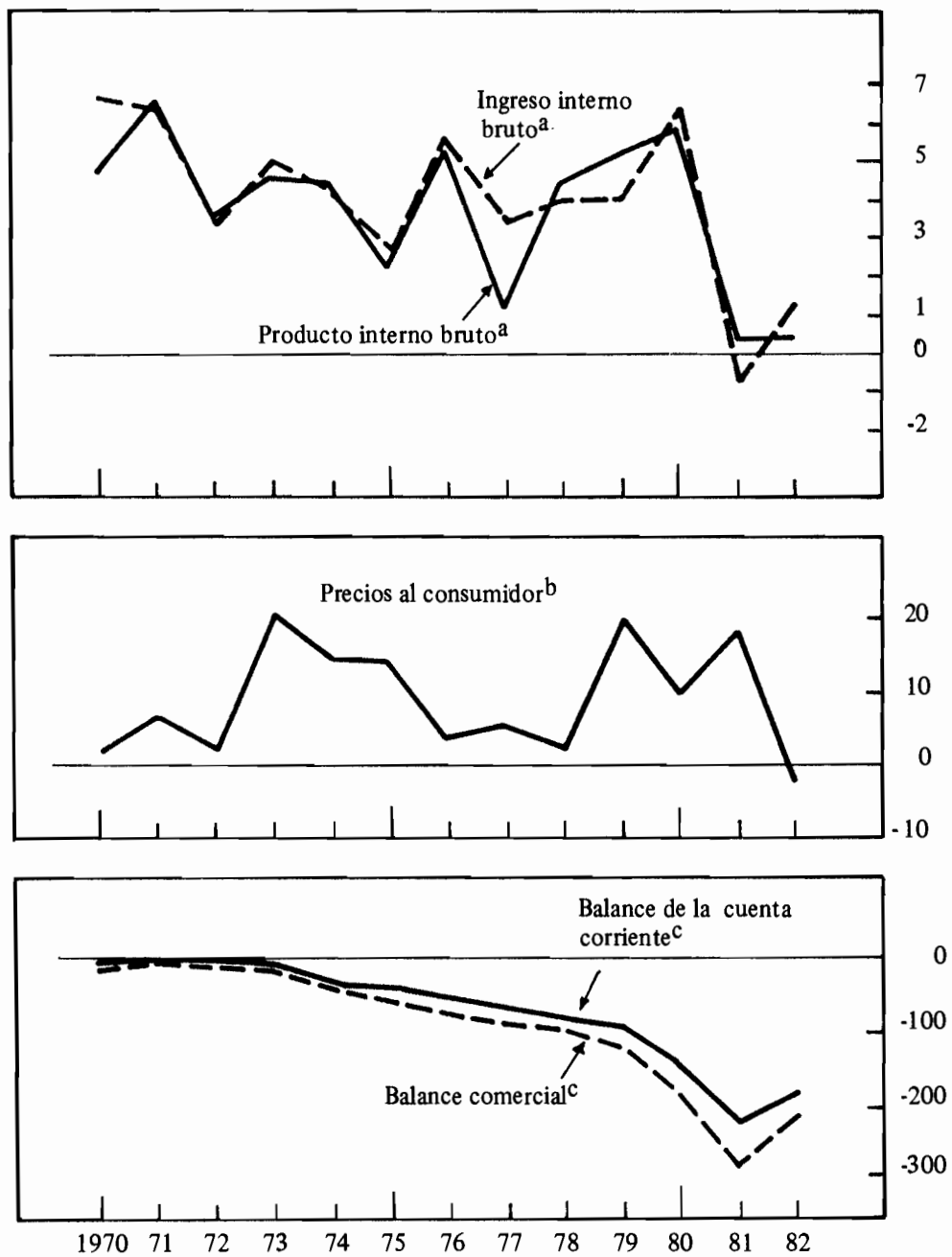
De acuerdo con los primeros resultados oficiales, el producto interno bruto se expandió por segundo año consecutivo a una tasa de apenas 0.3%. Al igual que en 1981, solamente los servicios básicos exhibieron cierto dinamismo, especialmente la generación de electricidad y el suministro de gas y agua potable. En cambio, los sectores productores de bienes y en particular, la agricultura y la industria manufacturera apenas aumentaron su producto, y la construcción, que es una de las actividades en la que generalmente primero se reflejan los efectos de una recesión, sufrió una reducción del 4%. Por su parte, los sectores proveedores de servicios tampoco registraron mayor variación a excepción de los gubernamentales, que aumentaron poco más del 2%. (Véase el cuadro 3.)

i) *La agricultura.* Los resultados agrícolas fueron muy inferiores a lo previsto tras la significativa contracción experimentada en 1981 por el paso del huracán Allen. En conjunto, el valor agregado del sector prácticamente no tuvo variaciones (0.2%) debido, entre otras causas, a una severa sequía que afectó la producción de cereales — principalmente la de arroz —, a la falta de recursos financieros de contrapartida para los proyectos de desarrollo convenidos con organismos internacionales, y a los bajos precios que ha tenido el café en los últimos años.

De la producción destinada al mercado interno, solamente la de sorgo presentó un notable aumento de aproximadamente 46%, los demás productos redujeron sus cosechas o bien lograron débiles incrementos, insuficientes para recuperar los niveles de producción de años anteriores. Cultivos tan importantes de consumo básico como el arroz y el frijol volvieron a reducir su producción como en 1981 afectados por problemas de clima. Por otra parte, la cosecha de maíz logró una leve recuperación gracias a la extensión de la superficie sembrada y la producción del plátano no alcanzó a aumentar 1%. En cuanto a la caña de azúcar, que ocupa las mejores tierras del país, por segundo año consecutivo redujo su producción, esta vez en 2%. (Véase el cuadro 4.)

En cuanto a la actividad pecuaria, la fiebre africana obligó a sacrificar un número considerable de cerdos, lo que redujo significativamente su población y en consecuencia también su beneficio y la producción de carne. Para sustituir la falta de carne de cerdo, se impulsó con muy buenos resultados un programa destinado a aumentar la producción y el consumo de pollos. Ello explica el fuerte y repentino incremento que tuvo la producción de sorgo.

Gráfico 1
HAITI : PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente : CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de septiembre a septiembre.

^cMillones de dólares.

La fiebre porcina y la campaña que se ha debido llevar a cabo para su erradicación se ha traducido en enormes pérdidas para el campesino, para quien el cerdo constituye el principal alimento y una de sus pocas fuentes de ingreso. Además, para el país resulta costosa la reposición de las existencias con ejemplares importados, fuera que es difícil la adaptación de variedades importadas a las condiciones de crianza imperantes en el país.

Entre los productos agrícolas de exportación, sobresalió el cacao, que más que duplicó su producción durante el año, no obstante lo cual su volumen sigue siendo 60% más bajo que el registrado en 1979. En cambio, el café, que es el principal producto agrícola de exportación, elevó su producción 5%, porcentaje insuficiente para recuperar los niveles anteriores al huracán Allen, que destruyó el 30% de las plantaciones. Es difícil que esta superficie sea repuesta mientras se mantenga bajo el precio internacional del café.

Por otro lado, la producción de algodón, que se había mantenido estancada en años anteriores disminuyó en alrededor de 5% debido al descenso de los rendimientos.

Finalmente, en el marco institucional se enfrentaron serios problemas durante el año para impulsar la actividad agropecuaria debido a que aumentaron las dificultades para cubrir los gastos que le corresponden al país en los proyectos financiados por la banca y organismos internacionales. Fuera que continúan subsistiendo las antiguas deficiencias estructurales, particularmente el predominio del minifundio, así como los problemas de productividad originados en una tecnología rudimentaria.

ii) *La minería.* La participación de la minería en la economía haitiana ha descendido y actualmente representa sólo el 1% del producto interno bruto. En ello ha influido el descenso en la extracción de bauxita, que representa más del 80% del valor agregado de la minería. Desde mediados de los años setenta (promedio 1974-1977) la producción de bauxita bajó de 670 mil toneladas a una cifra un tercio más baja en el bienio 1980-1981, lo que se ha atribuido a los bajos rendimientos de la extracción y a los crecientes costos de operación. Sin embargo, en 1982 se produjo una notable recuperación del orden del 30% en los niveles de producción, que se tradujo en un repunte de poco más del 7% del producto del sector. Mientras tanto, ha continuado la explotación del mármol aunque a niveles todavía poco importantes.

iii) *La industria manufacturera.* Al igual que las demás actividades productivas, la industria manufacturera ha sido afectada por el repliegue de la demanda interna y externa. A esto se ha agregado una baja de la inversión motivada por la escasez de recursos financieros y por las dificultades para importar, pero más que nada, por la escasez de perspectivas que depara una economía en recesión. En estas condiciones, el producto manufacturero aumentó solamente algo más del 1% en 1982.

Se supone que el debilitamiento de los niveles de consumo fue general, pero menos severo para los alimentos elaborados y otros bienes indispensables. Sin embargo, los indicadores de la producción manufacturera muestran resultados muy dispares por producto. Así, mientras que los textiles, los zapatos, el jabón y detergentes, los cigarrillos y el azúcar, alcanzaron incrementos de cierta significación, declinó fuertemente la producción de harina y de aceites comestibles y en una proporción menor, la de manteca y la producción de cemento. (Véase el cuadro 5.)

Entre los productos de exportación destacó la recuperación de alrededor de 12% que tuvo la producción de aceites esenciales, que contrasta con los importantes descensos de producción que anotaron algunas industrias ensambladoras, como las de aparatos de radio y accesorios y artículos de goma y de plástico. En cambio, continuó aumentando rápidamente la fabricación de transformadores y artículos eléctricos, de prendas de vestir y de juguetes y artículos deportivos, lo que pone de manifiesto el dinamismo y la importancia que tienen para el país estas industrias de ensamblaje que emplean alrededor de 40 000 personas. Como se sabe, estas industrias de capital extranjero se han establecido en el país aprovechando ventajas impositivas, como la de importar maquinarias, insumos y partes libres de derechos de aduana y facilidades para instalarse en un parque industrial que les ofrece el gobierno así como la disponibilidad de una mano de obra abundante y barata.

La política industrial vigente aboga por una mayor incorporación de valor agregado local a los productos que se venden en los mercados nacionales o se exportan. Asimismo, persigue que las industrias utilicen y aprovechen mejor las materias primas nacionales y que haya una mayor integración entre la agricultura y la industria, razón por la cual se están emprendiendo diversos proyectos agroindustriales en los que participa el sector privado. Tanto las industrias de ensamblaje

Cuadro 2

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	1 040	1 048	1 034	112.3	119.5	9.3	0.7	-1.3
Producto interno bruto a precios de mercado	860	863	865	100.0	100.0	5.8	0.3	0.3
Importaciones de bienes y servicios ^b	180	185	169	12.3	19.5	30.0	2.4	-8.3
Demanda global	1 040	1 048	1 034	112.3	119.5	9.3	0.7	-1.3
Demanda interna	932	955	944	102.9	109.1	7.9	2.4	-1.1
Inversión bruta interna	141	149	135	7.6	15.6	8.5	5.7	-9.4
Pública	106	109	97	1.3	11.2	6.9	2.8	-11.0
Privada	35	40	38	6.3	4.4	12.9	14.3	-4.4
Consumo total	791	806	809	95.3	93.5	7.8	1.8	0.4
Gobierno general	69	74	76	8.3	8.7	9.7	7.2	2.0
Privado	722	732	733	87.0	84.8	7.6	1.3	0.3
Exportaciones de bienes y servicios ^b	108	93	90	9.4	10.4	23.6	-14.2	-3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática y de la Secretaría de Estado de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	782	785	787	100.0	100.0	5.8	0.3	0.3
Bienes	479	478	478	64.6	61.1	3.5	-0.5	0.2
Agricultura	348	341	342	50.8	43.5	2.8	-1.8	0.2
Minería	9	7	3	1.7	1.0	-4.5	-14.8	7.3
Industria manufacturera	91	94	96	9.8	12.1	7.0	3.9	1.2
Construcción	36	37	36	2.3	4.5	4.4	4.1	-4.1
Servicios básicos	38	41	43	3.7	5.4	7.1	4.9	5.7
Electricidad, gas y agua	14	16	17	1.3	2.1	8.1	8.1	8.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	24	25	26	2.4	3.3	6.5	3.0	4.1
Otros servicios	259	261	265	31.7	33.5	7.4	0.9	0.7
Comercio, restaurantes y hoteles ^c	94	93	94	10.9	11.9	6.6	-0.9	0.4
Propiedad de vivienda	59	58	59	9.9	7.4	-2.6	-0.8	0.1
Servicios comunales, sociales y personales ^d	106	110	112	10.9	14.2	14.8	3.6	1.3
Servicios gubernamentales	45	47	48	4.6	6.1	5.0	3.8	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^dIncluye servicios prestados a las empresas.

como el desarrollo agroindustrial están llamados a ocupar un lugar prioritario dentro de la política industrial de los próximos años.

La generación de electricidad ha aumentado rápidamente en los últimos años. El crecimiento de su valor agregado ha superado el 8% anual desde 1980 (véase de nuevo el cuadro 3), impulso que ha sido, sin embargo, insuficiente para satisfacer las necesidades de electrificación del país.² En 1982 la generación de energía eléctrica se incrementó en más del 6% gracias principalmente a la entrada en operaciones de dos centrales térmicas — la más importante ubicada en Carrefour, en las inmediaciones de Puerto Príncipe — así como a nuevas centrales hidroeléctricas de capacidad reducida. Entre las nuevas obras, cabe mencionar la construcción de un sistema de transmisión y distribución de energía de alta tensión en Puerto Príncipe y la renovación de la red de tensión media de la zona metropolitana. Pocos avances se lograron en el interior del país. Finalmente, el consumo de electricidad aumentó cerca de 5% y fue absorbido principalmente por el sector residencial y el alumbrado público, ya que la utilización de energía por parte del comercio y la industria prácticamente no aumentó en el año debido a la menor demanda de dos importantes industrias consumidoras, una azucarera y otra cementera. (Véase el cuadro 6.)

c) Población y empleo

La recesión general de la economía repercutió indudablemente sobre la ocupación. Según estimaciones oficiales, la población económicamente activa se incrementó 1.9%, mientras que el empleo debe haber crecido en poco más del 1%, es decir en unos 28 00 puestos de trabajo. Ello significó un aumento de más del 3% en el desempleo abierto, cuya tasa se elevó de 11.5% en 1981 al 12% en 1982, así como la expansión del subempleo, principalmente en las actividades agropecuarias y en el sector informal urbano, que afecta a más del 40% de la fuerza de trabajo.

En el sector formal, se advirtió también una reducción de puestos de trabajo en la industria (alrededor de 2 000), en el gran comercio y obviamente en la construcción de viviendas y obras

Cuadro 4

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producción de principales cultivos							
De consumo interno							
Arroz	122.1	124.1	119.7	117.4	1.6	-3.5	-1.9
Maíz	183.3	186.2	179.2	185.0	1.6	-3.8	3.2
Sorgo	123.3	125.2	120.8	176.9	1.5	-3.5	46.4
Frijol	51.9	52.6	50.8	50.5	1.3	-3.4	-0.6
Plátano	511.5	519.7	501.5	506.1	1.6	-3.5	0.9
Caña de azúcar	5 552	5 640.8	5 443.4	5 336.0	1.6	-3.5	-2.0
De exportación							
Café	35.9	42.9	33.3	35.0	19.5	-22.4	5.1
Algodón	5.8	5.9	5.7	5.4	1.7	-3.4	-5.3
Cacao	11.4	3.4	2.2	4.6	-70.2	-35.3	109.1
Producción pecuaria							
Carne vacuna	18.0	18.0	18.6	19.5	-	3.3	4.8
Carne porcina	34.0	44.0	35.0	35.0	29.4	-20.5	-
Carne caprina	4.0	4.1	4.1	6.0	2.5	-	46.3
Aves	3.3	3.4	3.4	15.5	3.0	-	355.9
Huevos	17.3	17.6	17.8	17.7	1.7	1.1	-0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

^a Cifras preliminares.

² A este respecto resulta ilustrativo el hecho de que el 92% de la energía se consume en Puerto Príncipe, 6% en otras cuatro ciudades importantes y 2% en el resto del país.

Cuadro 5

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA E INDUSTRIAL

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento ^b			
	1975	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Minería									
Bauxita	523	614	414	480	622	-2.5	-32.5	15.9	29.6
Industria manufacturera (índice 1959-1960 = 100)	186	235	251	261	264	4.0	7.0	3.9	1.2
Principales productos									
Harina	81	75	85	121	88	8.8	12.6	42.5	-26.8
Azúcar	52	59	54	52	56	19.2	-8.6	-4.3	7.9
Bebidas gaseosas (millones de botellas)	41	80	74	64	62	54.5	-7.4	-13.6	-2.2
Cigarrillos (millones)	680	1 006	1 064	852	965	9.4	5.8	-19.9	13.2
Manteca	1.3	2.6	3.3	3.1	2.8	13.0	26.9	-6.1	-9.7
Aceite comestible	8.8	19.3	18.9	24.5	17.1	53.1	-2.1	29.6	-30.2
Jabón	7.3	11.0	13.1	11.7	12.7	5.8	19.1	-10.7	8.5
Detergentes (toneladas)	184	534	579	513	586	61.7	8.4	-11.3	14.2
Zapatos (miles de pares)	223	392	795	528	588	28.2	103.1	-33.6	11.3
Cemento	145	239	243	241	206	-5.8	2.0	-1.0	-14.4
Tejidos de algodón (millones de yardas)	1.5	0.5	0.8	0.7	0.8	-73.7	60.0	-12.5	14.3
Jabón de tocador (toneladas)	...	253	253	258	...	-10.6	-	2.0	...
Aceites esenciales (toneladas)	...	268	242	208	234	-13.9	-10.0	-13.7	12.0

Fuente: Ministerio de Comercio y de Industria.

^aCifras preliminares.^bLas tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras absolutas y no de las redondeadas.

públicas. En cambio, el nivel de empleo permaneció estable o bien aumentó ligeramente en el sector electricidad, en los transportes y las comunicaciones, e incluso en la administración pública, en que, pese a las reducciones presupuestarias no se suprimieron plazas.

Se estima que la población ocupada ascendió a 2.3 millones de personas, de las cuales dos tercios participó en el sector agropecuario, que junto con el urbano informal absorben la mayor cantidad de mano de obra casi en su totalidad sin instrucción alguna. Igualmente, en el sector moderno se advierte que cerca del 75% de los trabajadores de la industria manufacturera no están calificados ya que prácticamente no existen programas de capacitación. Uno de los grandes problemas que enfrenta Haití es la escasez de personal capacitado y de cuadros medios.

3. El sector externo

En 1982 las cuentas externas siguieron mostrando una situación adversa, pese a la mejoría relativa con respecto a las condiciones particularmente difíciles del año anterior. El repunte de la relación de precios del intercambio junto con la contracción de las importaciones provocada por la baja actividad económica, contribuyeron a disminuir el déficit comercial. El programa de ajuste puesto en marcha por las autoridades no sólo perseguía abatir el déficit fiscal, sino también mejorar la deteriorada posición externa del país, aunque su costo fue la desaceleración de la economía. Sin embargo, los resultados no fueron del todo satisfactorios y por tercer año consecutivo se perdieron reservas internacionales, hubo escasez de divisas y la cuenta corriente registró un desequilibrio del orden del 11% del producto interno bruto, aunque este fue más bajo que el del año anterior.

La desfavorable situación económica internacional siguió frenando la actividad productiva. En una economía que en el último decenio se ha abierto al exterior, las alteraciones económicas en los países del centro han tenido repercusiones internas inmediatas. El débil repunte mostrado por las exportaciones de mercancías en 1982 fue anulado por la declinación de la actividad turística y demás servicios, como asimismo por la menor recepción de transferencias oficiales y de las enviadas por los haitianos residentes en el extranjero.

a) *El comercio de bienes*

Después del auge excepcional de 1980 y la fuerte contracción de 1981, las exportaciones de bienes aumentaron más de 4% en 1982 como resultado de un ligero incremento del volumen exportado y de una recuperación parcial de los precios. (Véase el cuadro 7.)

Entretanto, el valor de las importaciones se redujo en una quinta parte, debido a la drástica disminución del 16% del volumen importado que se complementó con la caída del 5% en los precios, situación esta última que es nueva en las relaciones externas del país. Como resultado del movimiento tan dispar de los precios de las exportaciones e importaciones, mejoró en 8.3% la relación de precios del intercambio, que en 1981 había sido tan castigada, y se elevó en un porcentaje parecido el poder de compra de las exportaciones de bienes; mientras que el de bienes y servicios aumentó en 5% debido a que el valor unitario de las importaciones de servicios — a diferencia del de bienes — aumentó algo más del 6%.

Cuadro 6

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DE LA GENERACION Y EL CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Generación	284	322	336	355	378	13.5	4.4	5.7	6.5
Consumo^b	209	241	256	262	274	15.3	6.2	2.3	4.6
Comercial e industrial	133	154	156	152	153	15.8	1.3	-2.6	0.7
Industria azucarera	19	27	18	7	6	42.1	-33.3	-61.2	-14.3
Industria cementera	16	19	21	23	20	18.8	5.2	9.5	-14.0
Resto	98	108	117	122	127	10.2	8.3	4.3	4.1
Residencial	59	70	81	90	99	18.6	15.7	11.1	10.0
Alumbrado público	8	8	9	8	9	-	12.5	-11.2	12.5
Servicios públicos y comunales	9	9	10	12	13	-	11.1	20.0	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Electricidad de Haití y del Banco de la República de Haití.

^aCifras preliminares.

^bLa diferencia entre la generación y el consumo obedece a las mermas y al consumo no registrado.

Cuadro 7

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	38.2	8.9	-8.0	56.3	-30.3	4.4
Volumen	-0.1	11.0	-3.9	35.5	-18.0	1.4
Valor unitario	38.4	-1.9	-4.2	15.4	-15.0	3.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	21.7	3.8	6.0	45.0	11.7	-20.3
Volumen	12.7	-3.3	-5.0	27.3	8.1	-16.2
Valor unitario	8.0	7.4	11.6	13.9	3.2	-4.9
Relación de precios del intercambio de bienes	28.1	-8.7	-14.2	1.3	-17.7	8.3
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	123.6	112.9	96.9	98.2	80.8	87.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	165.5	168.4	138.9	193.0	128.8	139.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	159.5	186.2	169.7	215.6	167.0	175.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

HAITI: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	215.8	150.4	157.0	100.0	100.0	-8.0	56.4	-30.3	4.4
Productos principales	130.7	62.7	68.7	69.6	43.8	-26.4	-66.1	-52.0	9.6
Café	90.9	33.1	35.9	35.2	22.9	-36.9	131.3	-63.6	8.5
Cacao y sus manufacturas	4.5	3.4	2.2	2.5	1.4	-5.6	-33.8	-24.4	-35.3
Azúcar	6.4	-	-	7.5	-	-78.6	966.7	-	-
Sisal y sus manufacturas	1.4	0.5	1.7	4.2	1.1	-15.6	-48.1	-64.3	340.0
Aceites esenciales	5.4	4.9	5.7	6.1	3.6	-22.7	-28.0	-9.3	16.3
Bauxita	19.6	16.6	21.4	13.0	13.6	4.7	8.9	-15.3	28.9
Cemento	0.7	-	0.1	-	0.1	-75.9	-	-	-
Carne	1.8	4.2	1.7	1.1	1.1	82.3	-41.9	133.3	-59.5
Productos de la zona franca (netos)	54.7	54.8	48.3	6.5	30.8	31.8	29.3	0.2	-11.9
Otros bienes	30.4	32.9	40.0	23.9	25.4	35.9	49.8	8.2	21.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas.

^aCifras preliminares.

i) *Las exportaciones.* La significativa recuperación de las ventas de café y bauxita que en 1981 habían disminuido ostensiblemente, en especial las de café, y el rápido aumento de las exportaciones de una gran cantidad de otros bienes de menor significación relativa, compensaron la disminución de las ventas externas de los productos manufacturados en la zona franca y la fuerte reducción que registraron las exportaciones de carne y de cacao, y lograron un aumento del 4.4% de las exportaciones totales de bienes, con lo cual se recuperaron 7 de los 65 millones de dólares perdidos en 1981. (Véase el cuadro 8.)

No obstante que en 1982 aumentaron en más de 8% las exportaciones de café, el valor de éstas apenas alcanzó al 40% del anotado hace tan sólo dos años. Este aumento se logró gracias al mejor rendimiento de las cosechas y volumen exportado y a un mejoramiento en los precios. En cambio, las exportaciones de cacao y de carne se redujeron sustancialmente y hubo que importar azúcar, producto que Haití tradicionalmente exportaba. Por su parte, la baja observada en las exportaciones de productos manufacturados en la zona franca, alrededor de 12%, es una muestra de la contracción que sufrió su demanda en los Estados Unidos, principal país de destino de esos bienes. Ya en 1981, las exportaciones de estos productos habían permanecido estancadas.

ii) *Las importaciones.* Las importaciones de bienes que habían tenido una evolución dispareja pero siempre creciente, por lo menos desde inicios de los años setenta, sufrieron una reducción de alrededor de 20% en 1982, la que se debió tanto a una menor demanda de parte de una actividad económica deprimida, como a las restricciones y gravámenes que se les impusieron a algunas de ellas, principalmente a las menos indispensables, y a la baja que experimentaron los precios de importación.

Desafortunadamente no se cuenta con información sobre el comportamiento de las importaciones por grupo o tipos de producto; sólo se sabe que las compras de combustibles continuaron aumentando con rapidez. (Véase el cuadro 9.)

b) *Los servicios y los pagos de los factores*

Contrariamente a la tendencia seguida por el comercio de mercancías, continuó aumentando el déficit de los servicios. A ello contribuyó la pérdida de vigor de la actividad turística, por lo que dada la menor afluencia de visitantes los ingresos de divisas se contrajeron 4% con respecto a 1981. Cabe señalar que aproximadamente la mitad de los turistas viajan en cruceros y sólo permanecen en el país unas cuantas horas. Además, su número ha venido en continuo descenso desde 1979, debido a que

Haití ha quedado fuera de las rutas de varias grandes líneas navieras. En cuanto a los visitantes que ingresan por otras vías, principalmente aérea, su afluencia ha sido variable y ha dependido del país de origen.

La salida de ciudadanos nacionales al exterior permaneció prácticamente estacionaria a causa de la escasez de divisas, la desfavorable situación económica interna y el impuesto a los viajes vigente desde 1981. De esta forma, el saldo del turismo volvió a ser positivo y esta actividad continuó generando una buena cantidad de divisas.

Otro renglón importante dentro de los servicios fueron los egresos por concepto de transporte y seguros, que si bien llegaron a ser importantes en el bienio anterior, descendieron ostensiblemente por el menor volumen de transacciones. En cuanto al pago a factores del exterior, conservó el nivel de los últimos años y siguió siendo relativamente bajo en comparación con el de otros países.

Por último, las transferencias privadas unilaterales, que se refieren básicamente a remesas de nacionales radicados en el exterior, descendieron en más de 20% con respecto al monto de 65 millones de dólares registrado en 1981.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La disminución del saldo comercial negativo, la escasa variación de las remesas de utilidades al exterior y del pago de intereses y el menor ingreso por concepto de transferencias privadas, dieron por resultado una reducción del 17%, a 179 millones de dólares, del alto déficit de la cuenta corriente registrado el año anterior y que llegó a representar un 86% de las exportaciones de bienes y servicios. Este porcentaje se redujo a 69% en 1982. (Véase el cuadro 10.)

Por otra parte, durante el año apenas subió la entrada neta de capitales y disminuyó el ingreso por concepto de donaciones oficiales, que es importante para el país, dando lugar a una baja de unos 13 millones de dólares en el saldo de la cuenta de capital con respecto al año anterior. Este saldo de 168 millones de dólares, tal como ha ocurrido en los dos años anteriores, fue insuficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente, traduciéndose en una disminución de 11 millones de dólares de las reservas internacionales. En los tres últimos años se han reducido en 87 millones de dólares. El monto de reservas alcanzó su nivel más bajo en abril, cuando los problemas de liquidez se agudizaron; posteriormente se recuperaron en forma gradual hasta cerrar el año en un monto aproximado a los 20 millones de dólares.

Cuadro 9

HAITI: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	365.0	388.7	300.0	100.0	100.0	20.5	37.2	6.5	-22.0
Alimentos, bebidas y tabaco	62.1	65.5	...	11.2	...	2.6	55.3	5.5	...
Hidrocarburos	35.8	41.2	51.0	5.6	17.0	40.8	3.8	15.1	23.8
Aceites y grasas	24.4	25.8	...	6.7	...	40.3	29.8	5.7	...
Productos químicos	29.9	31.5	...	10.4	...	18.9	25.6	5.4	...
Artículos manufacturados ^b	76.2	80.4	...	17.7	...	43.3	24.5	5.5	...
Maquinaria y equipo de transporte	87.3	92.1	...	20.0	...	26.6	60.8	5.5	...
Artículos manufacturados diversos ^c	31.9	33.7	...	21.4	...	-12.6	58.7	5.6	...
Otros ^d	17.4	18.5	...	7.0	...	-12.0	31.8	6.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas y del Banco de la República de Haití.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye manufacturas de textiles, cuero, caucho, madera, papel y minerales metálicos y no metálicos.

^c Incluye vestuario, calzado, artículos de viaje, muebles, instrumentos profesionales y artículos sanitarios y de calefacción y alumbrado.

^d Incluye materiales crudos no comestibles.

Cuadro 10

HAITI: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-70	-84	-97	-141	-215	-179
Balance comercial	-89	-98	-117	-179	-275	-215
Exportaciones de bienes y servicios	174	211	213	305	250	258
Bienes fob	138	150	138	216	150	157
Servicios reales ^b	37	61	75	89	99	101
Transportes y seguros	2	2	3	6	7	3
Viajes	30	53	65	77	84	81
Importaciones de bienes y servicios	263	309	330	484	525	473
Bienes fob	200	207	220	319	356	284
Servicios reales ^b	63	102	110	165	168	189
Transportes y seguros	40	49	48	83	89	47
Viajes	6	28	33	41	41	42
Servicios de factores	-12	-15	-13	-14	-13	-14
Utilidades	-8	-9	-7	-8	-6	-8
Intereses recibidos	-	-	-	1	1	-
Intereses pagados	-4	-6	-7	-6	-8	-6
Transferencias unilaterales privadas	31	29	34	52	73	50
Balance de la cuenta de capital	83	96	112	112	181	168
Transferencias unilaterales oficiales	33	39	42	37	65	50
Capital de largo plazo	70	50	67	71	82	102
Inversión directa	8	10	12	13	18	14
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	62	40	55	58	64	88
Sector oficial ^c	43	29	49	49	45	54
Préstamos recibidos	45	43	45	49	50	...
Amortizaciones	-2	-3	-2	-	-4	...
Bancos comerciales ^c	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-
Otros sectores ^c	20	11	5	9	19	34
Préstamos recibidos	26	17	10	9	19	...
Amortizaciones	-6	-6	-5	-	-	...
Capital de corto plazo	-1	-3	-1	-18	...	17
Sector oficial	-	-	1	2
Bancos comerciales	-1	-3	-2	-20
Otros sectores	-	-	-	-
Errores y omisiones	-19	9	4	23	34	-1
Balance global^d	13	12	15	-29	-34	-11
Variación total de reservas (- significa aumento)	-13	-6	-24	26	50	11
Oro monetario	-	-	-5	-4	2	...
Derechos especiales de giro	-	-3	-2	4	3	...
Posición de reserva en el FMI	-	-3	-3	6	-	...
Activos en divisas	-8	-	-11	22	15	...
Otros activos	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-5	-	-2	-3	30	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional; 1982: Banco de la República de Haití.

^a Cifras preliminares.^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

La información disponible sobre el movimiento de capitales durante el año muestra que hubo una mayor entrada neta de capitales de largo plazo, especialmente de aquellos dirigidos al sector privado; que se habría reducido la de corto plazo, comprendido errores y omisiones, y que la inversión directa fue más baja que en 1981.

d) **La deuda pública externa**

Si bien la deuda externa del sector privado siguió una tendencia ascendente, el endeudamiento público externo mostró una desaceleración, ya que mientras en 1981 se incrementó 28%, en 1982 se amplió 10% para alcanzar a 410 millones de dólares. Este aumento correspondió a los mayores desembolsos efectuados por el gobierno central, ya que los recursos adicionales orientados a las empresas públicas fueron de muy escasa significación. De hecho, el financiamiento obtenido correspondió a la mitad de lo desembolsado el año anterior, en congruencia con la estricta política de contención del gasto público seguida este año. (Véase el cuadro 11.)

Las condiciones particulares del país por las cuales la comunidad internacional le otorga financiamiento concesionario, contribuyen a que el servicio de la deuda sea relativamente bajo tanto en relación al monto de las exportaciones totales como al del producto interno bruto.

4. Los precios y las remuneraciones

Después de un bienio en que se habían intensificado las presiones inflacionarias, éstas cedieron, dando lugar a una relativa estabilidad de precios. En efecto, el crecimiento medio de los precios al consumidor llegó a sólo 2.7%. Sin embargo, si se considera la variación de septiembre con respecto a igual mes de 1981 se observa incluso una baja. (Véase el cuadro 12.) Cabe recordar que el índice de precios al consumidor en Haití es sumamente errático por el elevado componente de productos agropecuarios de la "canasta", los que suelen registrar bruscas fluctuaciones de precios de un mes a otro. Pese a estas variaciones, se advierte una tendencia marcada a la baja en los precios de los

Cuadro 11

HAITI: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	159	210	248	290	372	410
Gobierno	113	152	183	223	247	282
Empresas públicas	46	58	65	67	125	128
Desembolsos	68	60	45	52	93	48
Servicios	12	15	11	15	16	16
Amortizaciones	8	9	7	10	11	10
Intereses	4	6	4	5	5	6
Porcentajes						
Relaciones						
Deuda externa pública/producto interno bruto	16.8	22.1	22.6	21.1	23.3	25.0
Servicio de la deuda externa/exportaciones de bienes y servicios	6.9	7.1	5.2	4.9	6.4	6.2
Servicio de la deuda externa/desembolsos	17.6	25.0	24.4	28.8	17.2	33.3
Servicio de la deuda externa/producto interno bruto	1.3	1.6	1.0	1.1	1.0	1.0

Fuente: Banco de la República de Haití.

^aSaldo al 30 de septiembre de cada año de la deuda pública desembolsada a más de un año plazo y los desembolsos y el servicio efectuados en los doce meses anteriores.

^bCifras preliminares.

Cuadro 12

HAITI: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de septiembre a septiembre						
Indice de precios al consumidor	5.0	2.3	18.6	9.5	17.8	-1.7
Alimentos	8.1	-2.0	26.4	13.9	17.5	-3.5
Variación media anual (año fiscal)						
Indice de precios al consumidor	7.4	-2.9	9.7	18.1	15.9	2.7
Alimentos	7.3	-6.6	9.9	26.8	19.2	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

Cuadro 13

HAITI: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1979	1980	1981	1982 ^a
Indices (1977 = 100)				
Sueldos y salarios ^b				
Nominales	123.0	169.2	203.1	203.1
Reales	115.5	136.6	139.3	135.7
Tasas de crecimiento				
Sueldos y salarios ^b				
Nominales	-	37.6	20.0	
Reales	-8.8	18.3	2.0	-2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

^aCifras preliminares.

^bMínimos pagados en las empresas industriales.

alimentos, tanto en el promedio anual, como a fines del período, lo cual podría atribuirse tanto a una menor demanda como al aumento de la oferta de ciertos productos agropecuarios como a la baja de los precios de los productos alimenticios de importación.

El último incremento salarial concedido por las empresas industriales data de octubre de 1980. Por otro lado, el poder adquisitivo de los trabajadores mejoró levemente en 1981 y se redujo en 1982 en la medida que subieron los precios internos. Sin embargo, este indicador no es lo suficientemente significativo debido a la estrecha dimensión del sector formal. (Véase el cuadro 13.)

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La situación monetaria estuvo sumida en las mismas dificultades que se habían presentado el año anterior. Destacó entre ellas la escasez de divisas, y en consecuencia el dólar dejó de circular con la fluidez tradicional. Más aún, en el caso de algunas operaciones extraoficiales surgió un mercado paralelo para el dólar que elevó su cotización hasta en un 10%, distorsión que resulta extraordinaria en el caso de Haití, país en que la política monetaria y financiera ha permanecido inalterada, apoyada en la libertad cambiaria y en un régimen de paridad fija que existe por más de 60 años.

Al disminuir la circulación de dólares, el Banco Central los sustituyó con una mayor emisión de gourdes en billetes, de manera que el efectivo en poder del público aumentó durante el año cerca de 22%. Por otra parte, como reflejo de la evolución de la actividad económica de los sectores modernos del país, los depósitos en cuenta corriente aumentaron cerca del 9%, con lo que el incremento de los medios de pago fue 15% más bajo que el que hubo en 1981, lo que sin embargo no refleja la aplicación de una política monetaria restrictiva. (Véase el cuadro 14.)

Otra de las distorsiones que presentó el sistema financiero fue su sujeción a los desequilibrios fiscales. Pese a la estricta contención de los gastos gubernamentales a partir del mes de mayo y a los límites establecidos al financiamiento del sector público, ya comentado, el gobierno continuó absorbiendo una proporción importante del crédito. En efecto, el crédito interno creció casi 11%, lo que representa una desaceleración respecto del año precedente. Fueron las instituciones públicas las que, tras haber descansado en el financiamiento externo durante el año anterior, en 1982 distrajeran más recursos internos. Todo ello redujo las posibilidades de acceso al crédito por parte del sector privado; éste mostró una contracción real, lo que explicaría que este sector haya acudido en mayor medida al financiamiento externo.

Todas las actividades se vieron afectadas por la importante contracción del crédito concedido por la banca comercial, en especial el destinado al consumo que se redujo un tercio; sin embargo, el financiamiento que recibieron las empresas maquiladoras no sólo se mantuvo, sino que incluso registró un leve crecimiento. La industria siguió absorbiendo la mayor proporción de los recursos financieros (48%) y el comercio le siguió de cerca (38%). Llama la atención la ausencia de créditos de la banca comercial destinados a la agricultura; sólo su sector moderno recibe la asistencia del Instituto de Desarrollo Agrícola e Industrial (IDAI).

En suma, el crédito interno se amplió en términos reales 8%, frente a aproximadamente 1% en 1981. La disminución de las reservas internacionales netas alteró muy poco esta situación; en conjunto los factores de expansión registraron un incremento real superior al 6%, lo que amplió el grado de intermediación financiera del sistema bancario, si bien aún basado en un mayor financiamiento al sector público.

Por último, los factores de absorción fueron los que presentaron menor dinamismo (7% de incremento), si bien en términos reales esto constituyó un avance frente a la contracción de 1981. Las tasas de interés permanecieron sin modificaciones a lo largo de todo el período, en niveles altos y competitivos en el exterior, llegando a un máximo de 18%. Dado que en 1982 no se suscitaron las fugas de capitales del año precedente, la captación de recursos de ahorro y a plazo aumentó cerca de 8%.

b) *La política fiscal*

La corrección del elevado déficit fiscal en que se incurrió en 1981 (cerca del 10% del producto interno bruto), comprometió el nivel del gasto público, incluso de la inversión, lo que tuvo repercusiones directas en la actividad económica general. Fueron varias las causas que condujeron a ampliar el desequilibrio fiscal y dentro de ellas resultó fundamental la drástica caída de los ingresos de exportación de ese año, provocada principalmente por la reducción a un tercio del valor del café vendido al exterior. Conviene recordar que los ingresos tributarios se centran en los impuestos aduaneros, los que se redujeron en 1981 en casi una cuarta parte. La persistencia de una serie de partidas de gasto extrapresupuestario dio lugar a una falta de control de las erogaciones, que se sumó a una política bastante libre en materia de gastos corrientes. Finalmente, las crecientes erogaciones financieras relacionadas con la amortización de la deuda pública contribuyeron también en este sentido. Cabe aclarar, sin embargo, que la inversión pública se mantuvo baja durante ese año.

Ante esta situación, en 1982 se tomaron diversas medidas para ajustar las finanzas públicas. Entre ellas sobresalió la mencionada campaña contra el contrabando, cuyos resultados en términos de ingresos aduaneros no fueron los esperados por la caída de los flujos de comercio exterior; en realidad, estos ingresos decrecieron 9%. En cambio, los impuestos internos aumentaron sustancialmente (25%) dado el interés de las autoridades de basar los ingresos fiscales en este tipo de tributos y no tanto en los tributos aduaneros. Los cambios introducidos en 1981, entre los que figura la fiscalización del estanco del tabaco y de los fósforos (*Régie du tabac et des allumettes*), fueron importantes en este sentido. Estos esfuerzos culminaron, como ya se comentó, con la introducción del impuesto general a las ventas que, en sustitución de otros gravámenes específicos y dispersos, comenzó a regir en noviembre de 1982, ya terminado el año fiscal examinado. Estos cambios han afectado principalmente a los impuestos indirectos. En suma, en 1982 el gobierno captó ingresos corrientes por 822 millones de gourdes, 25% más que en 1981, lo que hizo que la carga fiscal aumentara de 8.3% en 1981 a 10% en 1982. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Del lado del gasto, se observó una fuerte baja de los gastos corrientes a partir de mayo, que redujo sustancialmente su ritmo de crecimiento de 33% que había anotado en 1980 y 1981 a sólo un

Cuadro 14

HAITI: BALANCE MONETARIO

	Saldos a septiembre (millones de gourdes)			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	681	827	949	22.0	11.1	21.4	14.8
Efectivo en poder del público	347	400	486	27.8	-0.3	15.1	21.7
Depósitos en cuenta corriente	334	427	463	15.2	26.3	27.8	8.5
Factores de expansión	2 239	2 490	2 730	17.9	15.8	11.2	9.6
Reservas internacionales netas	149	-10	-33	70.8	-24.6		
Crédito interno ^b	2 090	2 500	2 763	16.7	20.2	19.6	10.5
Gobierno (neto)	768	1 085	1 299	33.2	33.2	41.2	19.7
Instituciones públicas	265	229	287	15.4	-2.0	-13.6	25.2
Sector privado	1 057	1 186	1 177	15.6	11.0	12.2	-0.8
Factores de absorción	1 558	1 663	1 781	16.0	17.9	6.7	7.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	929	999	1 078	12.6	25.0	7.5	7.9
Préstamos externos de largo plazo	440	491	532	34.5	-4.0	11.6	8.4
Otras cuentas (neto) ^c	189	173	171	-13.0	57.5	-8.5	-1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

^aCifras preliminares.^bNo incluye las transacciones interbancarias.^cIncluye las asignaciones de derechos especiales de giro y del fondo fiduciario del FMI.

Cuadro 15

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	606	691	661	822	14.0	-4.3	24.4
Ingresos tributarios	494	629	644	711	27.3	2.4	10.4
Directos e indirectos	250	268	365	457	7.2	36.2	25.2
Sobre el comercio exterior	244	361	279	254	48.0	-22.7	-9.0
2. Gastos corrientes	407	540	719	741	32.7	33.1	3.0
3. Ahorro corriente (1 - 2)	199	151	-58	81			
4. Gastos de capital^b	641	662	717	716	3.3	8.3	-0.1
Inversión real ^c	561	580	609	529	3.4	5.0	-13.1
Amortización de la deuda	80	82	108	187	2.5	31.7	73.1
5. Gastos totales (2 + 4)	1 048	1 202	1 436	1 457	21.5	19.5	1.5
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-442	-511	-775	-635	57.1	51.7	-18.1
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento externo	330	340	434	423	3.0	27.6	-2.5
Donaciones	209	183	328	251	-12.4	79.2	-23.5
Préstamos	121	157	106	172	29.8	-32.5	62.3
Financiamiento interno	112	171	341	212	52.7	99.4	-37.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de las cifras del Departamento de Finanzas y de Asuntos Económicos, de la Secretaría de Estado de Planificación y del Banco de la República de Haití.

^aCifras preliminares.^bIncluye los gastos de capital financiados con fondos propios y externos y no sólo los contemplados en el presupuesto de desarrollo del gobierno central.^cIncluye las transferencias de capital.

3% en 1982. Los gastos de capital prácticamente no acusaron variación debido a una apreciable baja del 13% de la inversión real. Pese al aumento acordado en el presupuesto de desarrollo — gastos por 144 millones de gourdes — fue insuficiente la disponibilidad de fondos de contrapartida para los proyectos de desarrollo. Además, se redujo el monto de las donaciones recibidas del exterior y disminuyó el crédito preferencial otorgado por entidades especializadas de gobiernos extranjeros y por organismos internacionales que participan en los proyectos de desarrollo.

Una parte mayor que en años anteriores del ingreso de capitales externos debió destinarse a la amortización de la deuda, partida que aumentó enormemente (73% en 1982).

La invariabilidad de los gastos de capital y el débil incremento de los gastos corrientes determinaron un aumento de apenas 1.5% de los gastos totales, lo que se tradujo en una significativa disminución del déficit fiscal, luego de varios años de continuo y rápido aumento. De esa manera, la relación entre el déficit fiscal y el producto interno bruto bajó de aproximadamente 10% en 1981 a 7.7% durante el último año.

En el financiamiento del déficit se observó un leve descenso de origen externo, atribuible al menor ingreso de donaciones, y una apreciable disminución de cerca de 38% del financiamiento interno.

HONDURAS

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Los síntomas de desaceleración que se habían percibido en la economía hondureña desde 1980 desembocaron en 1981 en un estancamiento de la actividad económica agregada, y en 1982, en una disminución de 1% en el producto interno bruto. Ese retroceso se difundió ampliamente en el aparato productivo (con excepción del sector agropecuario y la generación de energía eléctrica), en desmedro de los niveles de empleo y de ingreso alcanzados durante el segundo lustro del decenio pasado. En 1982 el producto por habitante se contrajo 4%, con lo cual se acumuló un deterioro del 8% en un lapso de tres años. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Para comprender los fenómenos que condicionaron la evolución de la economía hondureña en 1982, conviene aludir brevemente a algunas tendencias iniciadas en el bienio anterior. En ese lapso se puso de manifiesto el agotamiento del ciclo de rápido crecimiento experimentado durante 1976-1979, que había sido impulsado por el auge del sector exportador y, en cierta medida, por el acceso al financiamiento externo que permitió ampliar la acción del sector público más allá de las limitaciones estructurales de la economía, y en particular de las impuestas por un sector externo altamente vulnerable. Así, en los dos últimos años, un efecto combinado de deterioro del volumen y de los valores unitarios de las ventas externas —con distinto grado de intensidad— derivó en un descenso de casi 20% en el valor corriente de las exportaciones de bienes, con la consiguiente repercusión en el ingreso bruto del país, que descendió cerca de 4% en dicho período.

Ya en 1981 la situación económica de Honduras mostraba serios desajustes en el área financiera —tanto interna como externa— mientras se hacía patente en la esfera real un gradual deterioro que condujo, en promedio, al estancamiento de la actividad económica y, por ende, al agravamiento de los índices de subempleo y de desempleo.

Esos desajustes se manifestaron en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos —equivalente en promedio a poco más de 12.5% del producto interno bruto en 1980 y 1981— y en la creciente discrepancia entre los ingresos y los gastos del sector público: únicamente el saldo negativo del gobierno central llegó a representar casi el 10% del producto interno bruto en 1981. Para cubrir ambos déficits, el gobierno acudió en forma creciente al crédito externo, a veces en condiciones poco favorables en cuanto a plazos y tasas de interés.¹

Ya a mediados de 1981, se inició un esfuerzo para adaptar la economía a las nuevas circunstancias imperantes en el ámbito internacional, en el marco de los compromisos adoptados anteriormente con el Fondo Monetario Internacional, con el que se había acordado desde 1979 una facilidad ampliada. Tal acuerdo se sustentó en la reducción del déficit fiscal, el control de la expansión del crédito interno —sobre todo el dirigido al sector público— y la continuación de una política tendiente a alentar los ingresos netos de capital de largo plazo. Sin embargo, pese a la aplicación durante el segundo semestre de 1981 de algunas medidas para elevar el nivel de tributación, las recaudaciones fiscales decrecieron a consecuencia de la desaceleración de la actividad económica. Por esta causa y por las presiones para mantener e incluso elevar el gasto público, el gobierno no pudo cumplir con la meta del programa acordado con el FMI de reducir el déficit fiscal, por lo que los desembolsos quedaron en suspenso durante el segundo semestre de 1981. Al mismo tiempo, ante las crecientes restricciones financieras de origen interno y externo, el gobierno se vio ante la necesidad de suspender las amortizaciones sobre parte de la deuda externa contratada por varios organismos descentralizados, destacándose entre éstos la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI). Debido a esta virtual

¹ Véase en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, la parte correspondiente a Honduras.

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dolares de 1970)	1 116	1 199	1 281	1 317	1 318	1 305
Población (millones de habitantes)	3.3	3.5	3.6	3.7	3.8	4.0
Producto interno bruto por habitante (dolares de 1970)	336	349	359	357	345	330
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	11.5	7.4	6.8	2.8	0.1	-1.0
Producto interno bruto por habitante	7.5	3.6	3.1	-0.7	-3.3	-4.3
Ingreso bruto ^b	14.7	7.4	4.7	3.5	-3.1	-0.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	13.5	-0.5	-8.2	2.9	-12.9	-0.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.0	18.4	21.9	12.3	-6.1	-13.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	27.4	18.6	19.8	21.1	-5.8	-23.3
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4
Variación media anual	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4
Dinero	14.2	13.6	14.9	10.8	4.5	3.3
Salarios mínimos reales						
Agricultura	-7.8	-5.4	34.0	0.7	17.1	2.7
Manufacturas	-7.8	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0
Tasas de desocupación ^c	14.4	19.3	20.6
Ingresos corrientes del gobierno	31.4	7.8	16.7	20.1	-2.3	2.1
Gastos totales del gobierno	28.0	22.4	8.3	35.8	1.6	6.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	30.0	38.3	30.7	38.8	40.8	43.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-74	-89	-92	-185	-177	-46
Saldo de la cuenta corriente	-139	-170	-205	-331	-321	-238
Saldo de la cuenta de capital	205	180	225	254	264	149
Variación de las reservas internacionales netas	66	10	25	-73	-69	-89
Deuda externa ^d	687	845	1 007	1 274	1 474	1 651

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

^aCifras preliminares.^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.^cPorcentajes.^dDeuda externa global de mediano y largo plazo.

moratoria unilateral —se continuaron pagando los intereses sobre la deuda externa y las amortizaciones de la deuda con fuentes oficiales bilaterales y multilaterales— y ante la suspensión de la facilidad ampliada del FMI, el gobierno encontró crecientes dificultades para obtener financiamiento externo adicional.

Las consecuencias de todos estos fenómenos empezaron a manifestarse en 1982, coincidiendo, además, con el cambio de autoridades ocurrido a fines de enero de ese año. El nuevo gobierno heredó, como factores adversos, los crecientes desajustes antes mencionados y, en general, las dificultades implícitas para una pequeña economía agroexportadora derivadas de la recesión mundial; de la situación irregular con la comunidad financiera internacional por la mencionada interrupción de los desembolsos del financiamiento compensatorio, y de una creciente carga financiera como resultado del endeudamiento a corto plazo contratado en años pretéritos. Pero también se presentaron algunos signos alentadores: el ambiente renovador por haber tomado posesión el primer gobierno civil desde

los años sesenta, dentro de un proceso electoral ordenado y pacífico, así como la certidumbre generalizada de que con ese cambio el país estaría en condiciones de movilizar un amplio apoyo de la comunidad financiera internacional. Precisamente en el marco de esa expectativa, las nuevas autoridades emprendieron un programa que procuraba aminorar los desajustes internos y externos, tantas veces mencionados, sin incurrir en un costo social desmesurado. En otros términos, se confió que al adoptar medidas de ajuste a la deprimida evolución de la economía internacional, se contaría con suficiente apoyo externo para atenuar los efectos negativos de tales medidas sobre la actividad económica y la ocupación. En ese orden de ideas, se tomó un conjunto de acciones, cuyas características centrales y resultados se analizan someramente a continuación.

Con referencia a la política fiscal, a fines de 1981 se elevaron las tasas que gravan la renta y las ventas, y hacia mediados de 1982 se aplicó un sobrecargo de 20% a la mayoría de las importaciones y se aumentaron sustancialmente algunos impuestos selectivos al consumo, como el que grava el uso de los automóviles. Asimismo, se siguió una política austera del gasto. De esta manera se congelaron las plazas vacantes y se mantuvo el nivel de los salarios del sector público que habían regido durante el año anterior, y se aplicó un criterio de extrema selectividad y rigor en el resto de las erogaciones. Si bien estas medidas atenuaron el crecimiento del déficit fiscal, no permitieron, como se esperaba, reducir sustancialmente dicho déficit debido principalmente al deterioro en la recaudación de los tributos originados en el comercio exterior, y a las presiones ejercidas por el servicio de la deuda sobre el gasto público.

De esta forma, el margen de maniobra del gasto público se vio limitado, como ya se señaló, por los efectos de la recesión, que derivaron en una menor captación de recursos fiscales —la disminución hubiera sido aún mayor en ausencia de las medidas tributarias ya descritas— y por el recrudecimiento de los desequilibrios financieros gestados con anterioridad. Así, pese a los esfuerzos realizados, la proporción del déficit fiscal en los ingresos corrientes se elevó del 69% en 1981 al 76% en 1982, y su relación con el producto interno bruto creció de 9.6% a 10.2% en los mismos años.

Por otra parte, si bien en los últimos años, a través de la acción de las instituciones públicas de fomento, se logró expandir la capacidad productiva en ciertos renglones (por ejemplo, azúcar y cemento), el desgaste financiero observado en gran parte de ellas —debido, entre otros fenómenos, a dificultades de organización y administración y recuperación de las carteras— contribuyeron a profundizar los desajustes financieros que ya aquejaban al sector público en 1981. En este sentido, en 1982 el gobierno central tuvo que absorber algunas deudas avaladas y pendientes de pago, especialmente de la Corporación Nacional de Inversiones, incorporándolas al paquete de renegociación con los acreedores externos.

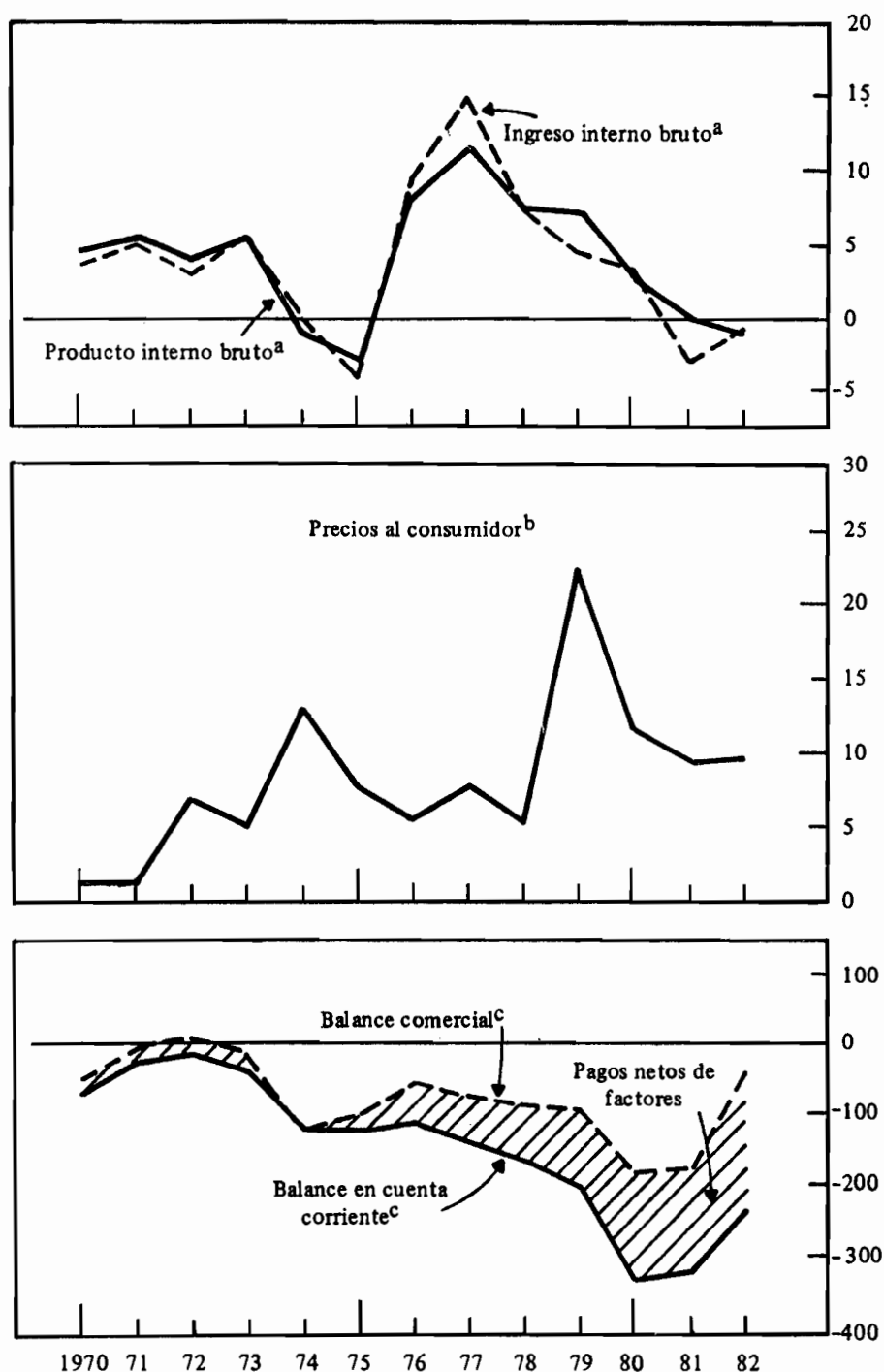
Las restricciones presupuestarias no afectaron en mayor grado a la continuación de la inversión en los grandes proyectos, tales como el hidroeléctrico de "El Cajón" y el complejo maderero de Olancho, los que cuentan con apoyo financiero externo. Sin embargo, estos proyectos, que habían de impulsar la economía en el futuro, sufrieron atrasos en su ejecución.

En términos generales, en 1982 se agravó el desajuste financiero de la mayoría de las empresas públicas, lo que, por un lado, condujo al debilitamiento de las actividades de promoción y, dentro de la política de saneamiento emprendida, a la revisión profunda de las operaciones de algunas instituciones como la CONADI y, por otro, al aumento de las tarifas de los servicios prestados a la comunidad por las empresas no financieras.

En materia de política crediticia, se establecieron topes al apoyo del sistema bancario al sector público, en un esfuerzo por orientarlo preferentemente a las actividades productivas. Con todo, el financiamiento otorgado por el Banco Central al sector público excedió sus metas originales ante el creciente déficit que se acumuló a lo largo de 1982. Hacia fines del año, las autoridades disminuyeron en forma selectiva las tasas de interés activas, en virtud de que la política anterior no había podido concretarse dada la atonía generalizada en el sistema económico, que determinó que la demanda de crédito fuese muy escasa.

En lo referente a las políticas de fomento de la actividad productiva, cabe destacar que el sector público durante 1982 mostró una continuada preocupación por el comportamiento de la oferta interna de alimentos. En esta materia desplegó una serie de medidas de apoyo a la producción de granos básicos, mediante el estímulo de mayores precios de garantía y el fortalecimiento de las instituciones crediticias, de mercadeo y de asistencia técnica. De esta forma, el hecho de haberse sostenido los volúmenes de producción de granos de 1981 evitó mayores presiones inflacionarias que

Gráfico 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

podían haber surgido de la escasez de alimentos —tal como ocurrió en 1980— y, por otro lado, contribuyó a que los niveles de consumo de estos productos se redujeran en forma menos drástica.

En materia de política de precios y salarios, teniendo en cuenta principalmente el desajuste financiero de la mayoría de las empresas públicas que prestan servicios, se elevaron durante el año diversas tarifas. Lo anterior, conjuntamente con una elevación de precios de algunos artículos e insumos industriales escasos, se contrapuso a los esfuerzos por contener la inflación —como el caso de los precios al consumo de algunos alimentos básicos— resultando una variación de 9% en las cotizaciones, similar en promedio a la de 1981. En lo referente a las remuneraciones, predominó, al igual que en el sector público, el congelamiento generalizado. Ello determinó obviamente el deterioro del poder adquisitivo real de los asalariados, con el consecuente impacto en los niveles de consumo.

Con respecto al comercio exterior, los esfuerzos del gobierno se concentraron en restringir las compras externas a lo estrictamente necesario mediante un régimen de prioridades en la asignación de divisas. Esa medida, aunada a la contracción de la demanda global, dio lugar a una disminución sustancial de las importaciones, que a su vez contribuyó a que el déficit comercial sólo ascendiera a 46 millones de dólares, esto es, cerca de la cuarta parte del registrado en el año precedente. Este menor saldo negativo se obtuvo no obstante el considerable deterioro que por segundo año consecutivo sufrieron el valor de las exportaciones (6% y 13%, respectivamente) y la relación de intercambio (13 y 0%). Cabe señalar que se redujeron tanto las ventas al resto de Centroamérica como a los mercados extrarregionales.

Por otra parte, el saldo de la cuenta corriente del balance de pagos fue altamente deficitario, pero inferior al de 1981, debido al abultado servicio de la deuda externa. El pago a factores subió de 153 millones de dólares en 1981 a más de 200 millones, en tanto que el servicio de la deuda externa absorbió el 36% de las divisas generadas por concepto de exportación de bienes y servicios. Este coeficiente, que refleja tanto la ascendente carga derivada de la deuda externa como la pronunciada baja en las exportaciones, obligó a las autoridades a iniciar negociaciones con sus acreedores para reestructurar parte de sus compromisos externos.

A lo largo del año que se examina, el gobierno vio frustradas sus expectativas de poder contar con un amplio caudal de financiamiento. No obstante un aumento en el nivel de la cooperación bilateral oficial del Gobierno de los Estados Unidos, en el marco de la llamada "Iniciativa del Caribe", Honduras encontró dificultades para movilizar financiamiento multilateral oficial —al menos en los montos originalmente previstos— y mayores obstáculos para obtener financiamiento externo privado. A mediados del año se inició un amplio esfuerzo para renovar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y hacia finales de 1982 se suscribió un crédito de contingencia que dio origen a un primer desembolso antes de finalizar el año. Asimismo, durante el segundo semestre, se avanzó en las negociaciones para reestructurar parte de la deuda pública externa por un monto de aproximadamente 230 millones de dólares, con acreedores privados. Pero si bien hacia finales del año esa negociación se encontraba en estado avanzado, no se logró concretarla hasta el primer trimestre de 1983. Con todo, el nivel de financiamiento externo neto disminuyó de los 264 millones de dólares movilizados en 1981 a menos de 150 millones en 1982, suma que resultó insuficiente para cubrir el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. Por este motivo, hubo que recurrir a las reservas internacionales, las que registraron, por tercer año consecutivo, un pronunciado descenso que alcanzó casi los 90 millones de dólares. A ello siguió contribuyendo una fuga de capitales locales, impelida por factores económicos —entre ellos el temor de una futura variación en la tasa de cambio del lempira— y extraeconómicos, como la turbulencia política en países vecinos, que tuvieron algunos efectos indirectos en Honduras. A su vez, la escasez de divisas, ya presente en 1981, se acrecentó dando lugar a la intensificación del pequeño mercado paralelo, ya incipiente en 1981.

En resumen, del sector externo emanaron durante 1982 los principales factores depresivos que intervinieron en la contracción de la actividad económica hondureña, y que agudizaron los desequilibrios financieros arrastrados desde años anteriores. El gasto público, constreñido por estrecheces en las finanzas del gobierno pese a los esfuerzos realizados para superarlas, resultó insuficiente para contrarrestar los impulsos recesivos manifestados en casi todos los sectores económicos. Finalmente, dado que el peso de la deuda pública representa uno de los mayores obstáculos para la movilización fluida de recursos externos, la reactivación de la economía dependerá en gran medida del repunte del comercio internacional y de la renegociación de las obligaciones financieras.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La disponibilidad global de bienes y servicios disminuyó 6% en 1982 debido, principalmente, a una fuerte disminución de las importaciones (24%), que continuaron la tendencia descendente ya manifiesta durante el año anterior. En esta contracción estuvieron presentes varios factores, asociados fundamentalmente a restricciones de la demanda global y a la escasa disponibilidad de divisas. A su vez, como ya se ha mencionado, la actividad económica interna se contrajo 1%, luego del estancamiento de 1981. En consecuencia, el coeficiente de importación que en términos constantes había llegado a 30% dos años antes, descendió a 20%. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, tanto la interna como la externa enfrentaron obstáculos que afectaron la dinámica de sus grandes agregados. El quántum de las exportaciones declinó 15%, siguiendo la línea decreciente iniciada en 1980.² Del ámbito internacional surgieron elementos depresivos que afectaron la venta de las principales mercaderías hondureñas, por lo que en el caso de algunos productos como el café, el aumento de la producción contribuyó a elevar sustancialmente los inventarios.

La demanda interna también se comprimió por segunda vez consecutiva, alrededor del 3% en 1981 y del 4% en 1982. En ésta destacó el deterioro de 20% de la inversión interna bruta frente a un virtual estancamiento del consumo. En la primera, convergieron dos elementos que se retroalimentaron en la crisis: por un lado, la ya mencionada debilidad del gasto público, derivada de los desequilibrios financieros que recrudecieron en 1982; por el otro, la atonía reiterada de la actividad privada que mostró renuencia a expandir el aparato productivo en parte porque dada la recesión quedaron ociosos márgenes sustanciales de capacidad instalada, principalmente en el sector manufacturero. En conjunto, la inversión bruta fija decreció en magnitudes similares a las de 1981 (16% y 15%, respectiva-

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	1 713	1 668	1 569	129.6	130.0	120.3	7.8	3.0	-2.6	-5.9
Producto interno bruto a precios de mercado	1 317	1 318	1 305	100.0	100.0	100.0	6.8	2.8	0.1	-1.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	396	350	264	29.6	30.0	20.3	11.5	3.7	-11.5	-24.5
Demanda global	1 713	1 668	1 569	129.6	130.0	120.3	7.8	3.0	-2.6	-5.9
Demanda interna	1 396	1 347	1 294	105.8	105.9	99.3	4.4	5.5	-3.4	-3.9
Inversión bruta interna	329	289	231	20.9	25.0	17.7	9.0	4.7	-12.1	-20.3
Inversión bruta fija	308	261	219	18.5	23.4	16.8	5.2	8.1	-15.1	-16.1
Construcción	149	137	131	9.8	11.3	10.0	7.2	6.7	-7.8	-4.3
Maquinaria	159	124	88	8.8	12.1	6.8	3.4	9.3	-21.9	-29.1
Variación de existencias	21	28	12	2.4	1.6	0.9				
Consumo total	1 067	1 058	1 063	84.9	80.9	81.6	3.1	5.7	-0.8	0.6
Gobierno general	185	191	187	11.5	14.1	14.3	5.4	8.4	3.2	-2.2
Privado	882	867	876	73.4	66.8	67.3	2.6	5.2	-1.6	1.2
Exportaciones de bienes y servicios ^b	317	321	275	23.8	24.1	21.0	23.6	-6.5	1.2	-14.5

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

² Así, el componente exportador del producto interno bruto descendió de 28% en 1979, a 25% en 1980 y 1981, y a 22% en 1982.

mente). A su vez, dentro de ésta la construcción, y en mayor medida la adquisición de maquinaria y equipo, se contrajeron por segundo año consecutivo en 4% y 25%, respectivamente, frente a 8% y 22% en el período anterior.

Cabe consignar que a las restricciones financieras experimentadas por la nueva administración, se sumó el debilitamiento de los efectos provenientes de la ejecución de algunos grandes proyectos. Al completarse gran parte de la infraestructura de obras (red vial, electrificación, etc.), como las del complejo maderero de Olancho, y al reorientarse la acción de las instituciones encargadas de los asentamientos campesinos —de grandes inversiones concentradas, como las del Valle del Aguán, en diversos proyectos pequeños— no se vislumbran en lo inmediato otros programas que tengan repercusiones en el ingreso y en el empleo de la magnitud de los precedentes.

Por otra parte, las existencias propendieron a disminuir como consecuencia de dos movimientos contrarios. Por un lado, aminoraron los inventarios del comercio y del sector industrial debido a las dificultades para realizar importaciones y, por el otro, algunos sectores exportadores —café y azúcar— aumentaron sus existencias ante las restricciones de la demanda externa.

Las tendencias depresivas de la economía en conjunto repercutieron en los niveles del consumo global, ya que mientras el público se redujo 2%, el privado apenas aumentó 1%. A ello contribuyeron tanto el recorte de personal del sector gubernamental y de las empresas privadas como el congelamiento de los salarios mínimos nominales y la repercusión que sobre ellos ejerció el encarecimiento de los bienes de consumo difundido. Escapó a esta contracción el consumo de granos básicos, ya que hubo una oferta abundante de ellos, que incluso permitió exportar, gracias a la política de las nuevas autoridades, ya comentada, de asignar prioridad a la producción de alimentos.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Salvo el aumento de la oferta agropecuaria (2%) y la de los servicios básicos de electricidad, gas y agua (3%), los demás sectores decrecieron durante 1982. Por su importancia relativa dentro de la estructura del producto interno bruto destacaron las caídas de la actividad manufacturera (3%) y de la construcción (4%), dentro de la producción de bienes, y las del transporte y almacenaje y de las comunicaciones (2%), dentro de los servicios básicos. El comercio, que tradicionalmente había mostrado mayor dinamismo relativo ante las diferentes situaciones económicas del pasado, registró durante el último bienio un retroceso que de alguna forma refleja las nuevas circunstancias que prevalecen en la economía, particularmente las restricciones para adquirir mercaderías del exterior. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Con un crecimiento de 2% en su valor agregado, la actividad agropecuaria arrojó resultados relativamente similares a los del año precedente (1%), pero inferiores al ritmo de aumento de la población. La mayor producción lograda en 1982, tanto para consumo interno como para exportación, fue determinada fundamentalmente por las condiciones climáticas relativamente normales,³ así como por los efectos de una política oficial de apoyo al sector, particularmente en el área de granos básicos.

Con excepción del algodón, la producción de los cultivos destinados a la exportación mejoró apreciablemente. (Véase el cuadro 4.) El banano, principal rubro del comercio con el exterior, se recuperó significativamente de los bajos volúmenes de producción de 1980 y 1981 favorecido por la estabilidad en los precios y la demanda de los mercados internacionales, característica de este producto, como por condiciones climáticas adecuadas. Sin embargo, persistió la incidencia de la sigatoka negra, especialmente en los plantíos de los pequeños y medianos productores, en que el bajo nivel tecnológico propio de este tipo de explotaciones impidió controlarla. Si bien su impacto en la producción reciente no ha sido considerable, el peligro de que se propague permanece latente.

La producción de café logró una importante expansión (5%), gracias a los incrementos en la productividad por una mayor tecnificación del cultivo y a la renovación de los cafetos emprendida hace tres años. No obstante, la situación del cultivo y producción del café dista de ser bonancible. El precio internacional del grano, que se mantiene deprimido desde 1980, así como la menor cuota de exportación asignada a Honduras por la Organización Internacional del Café y la ascendente

³ En algunas regiones del país se presentaron ciertas irregularidades en el régimen pluvial que no provocaron mermas sustanciales en la producción a nivel nacional. Fue el caso de la región del sur, en la que hubo inundaciones en el mes de mayo, y posteriormente sequía.

Cuadro 3

**HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	1 172	1 173	1 161	100.0	100.0	100.0	6.1 ^c	3.3 ^c	0.1	-1.0
Bienes	591	586	583	53.1	49.8	49.5	7.8	4.1	-0.9	-0.4
Agricultura	321	324	330	32.4	27.0	28.1	7.9	3.1	1.0	2.0
Minería	25	25	25	2.1	2.1	2.1	16.2	-7.0	2.5	-2.4
Industria manufacturera	179	176	170	13.8	15.1	14.4	6.7	6.6	-2.0	-3.3
Construcción	66	61	58	4.8	5.6	4.9	7.5	6.8	-7.8	-4.2
Servicios básicos	115	115	114	9.4	9.7	9.7	7.0	4.1	-	-1.2
Electricidad, gas y agua	25	25	26	1.4	2.1	2.2	19.2	10.0	-	2.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	90	90	88	8.0	7.6	7.5	4.3	2.6	-	-2.2
Otros servicios	482	487	480	37.5	40.5	40.8	7.1	1.8	1.5	-1.4
Comercio, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	218	219	215	15.8	18.3	18.3	7.7	2.6	0.6	-1.9
Propiedad de vivienda	87	86	86	7.2	7.3	7.3	4.6	5.2	-0.7	-
Servicios comunales, sociales y personales ^d	177	182	179	14.5	14.9	15.2	7.7	-0.8	2.9	-1.7
Servicios gubernamentales	(54)	(57)	(56)	(3.4)	(4.5)	(4.8)	(22.1)	(3.6)	(4.7)	(-1.2)

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras, con excepción del sector manufacturero y su incidencia en el total, estimados sobre datos del Consejo Superior de Planificación (CONSUPLAN).

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^c Estas tasas de crecimiento difieren de las incluidas en los cuadros 1 y 2 porque miden distintos conceptos de productos, en los anteriores a precios de mercado y en estos a costo de factores.

^d Incluye restaurantes y hoteles y servicios prestados a las empresas.

incidencia de los costos asociada al combate de la roya, han deteriorado la rentabilidad de los productores.

La producción de caña de azúcar y de algodón se encuentra sometida a problemas similares. La superficie cultivada de caña de azúcar se ha expandido en forma sostenida durante los últimos años y la capacidad de procesamiento industrial ha crecido recientemente en forma similar. Sin embargo, las cotizaciones internacionales del azúcar vienen contrayéndose desde fines de 1980, por lo que, aunado a la menor cuota de importación asignada al país por los Estados Unidos, se han acumulado importantes excedentes que habrían alcanzado las 40 000 toneladas en 1982. Al igual que en el caso del café, la crítica posición financiera del sector azucarero ha conducido a la búsqueda de nuevos mercados y ha demandado subsidios del gobierno (fondo de financiamiento para capital de trabajo).

Dados los altos costos que entraña el cultivo de algodón, el descenso de los precios internacionales ha desalentado la siembra de este producto, que se empezó a exportar en el decenio de 1970. Fue así que la producción descendió por segunda vez (18% en 1981 y 10% en 1982).

La producción para consumo interno, principalmente la de granos básicos, mantuvo volúmenes aceptables como resultado de la política de apoyo del gobierno y de las condiciones climatológicas relativamente favorables. La cosecha de maíz alcanzó los niveles de 1981, por lo que se dispuso de algunos excedentes para exportar dentro del área centroamericana. En el caso del frijol y del arroz, principalmente este último, la producción aumentó significativamente. En los resultados de todos ellos se hizo patente la elevación de precios de garantía para el ciclo 1981/1982, el progreso logrado por el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola en sus acciones para estabilizar la oferta y la comercialización de los granos básicos, así como la política de apoyo crediticio del Banco de Desarrollo Agropecuario (BANADESA) y la de redescuento seguida por la banca central.

No obstante que la ocupación de tierras disminuyó en 1982, la presión sobre este recurso es aún fuerte. De acuerdo con informaciones suministradas por el Instituto Nacional Agrario (INA), hasta ese año más de 500 grupos campesinos habían registrado solicitudes de tierra por aproximadamente 79 000 hectáreas. El INA, pese a que se encontraba en proceso de reorganización administrativa y de redefinición de objetivos, encaminó sus acciones a contener esas presiones. En 1982 se avanzó considerablemente en la afectación y adjudicación de tierras al repartirse cerca de 17 000 hectáreas entre 3 500 familias. La reorganización del INA contempló la reformulación de sus funciones. Se fijaron así dos líneas de trabajo: i) poner énfasis en la reorientación de la política de promoción de proyectos para favorecer los de menor dimensión, así como en el proceso de consolidación del sector reformado por medio de asistencia técnica y la organización de los productores, y ii) dotar de títulos de propiedad a los productores con el fin de incorporarlos al esquema crediticio tanto oficial como privado. En este marco, en 1982 se otorgaron 113 títulos a grupos campesinos y unidades familiares por un total de más de 3 000 hectáreas.

ii) *La industria manufacturera.* En el último bienio el ritmo de actividad de la industria manufacturera experimentó un retroceso que la situó en los niveles de 1979. Así, en tanto que durante el auge económico de 1980 las manufacturas lograron expandirse sustancialmente (7%), en 1981 y 1982 decrecieron 2% y 3%, respectivamente. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Producción de los principales cultivos^c								
De exportación								
Banano	1 273	1 232	1 080	1 200	3.2	-3.2	-12.3	11.1
Café	72	66	71	74	7.5	-8.3	7.0	5.0
Caña de azúcar	2 069	2 526	2 686	2 839	2.4	22.1	6.3	5.7
Algodón	7	9	7	7	-30.1	18.9	-18.2	-9.7
Tabaco	...	10	11	11	9.3	3.8
De consumo interno								
Maíz	373	361	439	450	7.5	-3.2	21.5	2.6
Frijol	39	36	38	39	-11.2	-8.7	6.4	2.4
Arroz	30	36	37	41	-7.7	20.0	2.5	12.0
Yuca	...	54	56	57	3.5	2.3
Plátano	...	93	102	105	10.0	2.9
Palma africana	63	99	118	132	8.6	57.1	19.8	11.9
Indicadores de la producción pecuaria								
Existencias^d								
Vacunos	2 332	2 337	2 358	...	-	0.2	0.9	...
Porcinos	701	703	706	...	0.4	0.4	0.4	...
Caprino y ovino	24	24	24	...	-1.2	-1.2	-1.2	...
Beneficio^e								
Vacunos	49	62	60	58	6.5	6.1	-4.5	-2.4
Porcinos	9	10	10	11	-	9.8	3.0	2.9
Aves	9	9	10	11	14.5	8.0	9.6	8.7
Otras producciones								
Leche ^f	229	238	246	255	3.2	3.5	3.5	3.6
Huevos ^g	13	14	14	15	-27.0	4.6	2.9	3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Honduras y del CONSUPLAN.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Miles de toneladas.

^d Miles de cabezas.

^e Millones de litros.

^f Millones de docenas.

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice del valor agregado manufacturero (1976 = 100)	127	135	132	128	6.7	6.6	-2.0	-3.3
Manufacturas tradicionales	124	134	132	124	6.4	7.4	-1.6	-5.4
Alimentos	139	143	140	...	11.2	2.7	-2.0	...
Bebidas	108	110	109	...	-1.4	2.1	-1.0	...
Tabaco	126	117	123	...	4.7	-7.0	5.0	...
Textiles	126	149	142	...	1.1	18.1	-4.7	...
Vestuario	116	149	149	...	3.6	29.0	-	...
Cuero	174	166	163	...	28.5	-4.5	-2.2	...
Calzado de cuero	140	137	140	...	16.0	-2.7	2.4	...
Madera	102	101	100	...	-1.0	-1.3	-0.4	...
Muebles de madera	115	137	127	...	9.2	2.7	-7.3	...
Imprenta y editoriales	115	135	145	...	4.5	17.8	7.4	...
Diversos	76	103	96	...	17.7	35.7	-6.7	...
Manufacturas intermedias	132	135	119	125	5.7	2.8	-11.7	5.1
Papel	187	182	167	...	14.2	-2.7	-8.3	...
Caucho	166	189	142	...	42.3	13.9	-25.1	...
Productos químicos	146	152	131	...	4.0	4.0	-13.8	...
Refinerías de petróleo	100	101	76	...	-6.0	0.6	-24.0	...
Productos minerales no metálicos	121	123	118	...	4.9	1.5	-4.0	...
Metalmecánica	156	171	228	222	20.6	9.2	33.3	-2.8
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	347	379	415	404 ^c	17.0	9.2	9.5	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CONSUPLAN y del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cEstimado sobre la base de la variación enero-noviembre.

Sin duda, este sector se vio afectado por la contracción de la demanda interna de los dos últimos años, reflejo del descenso en los ingresos de la población. Asimismo, la crisis generalizada que envuelve a los países centroamericanos ha reducido la demanda de manufacturas hondureñas de los países de la zona con los cuales Honduras mantiene compromisos integradores. De esta manera, las ramas industriales con importante orientación hacia ese mercado han aumentado sensiblemente sus márgenes de capacidad instalada ociosa. Por otro lado, dado el bajo grado de integración vertical de la producción manufacturera, a excepción de ciertas ramas tradicionales de consumo, la escasez de divisas para la compra de insumos importados y los difíciles trámites administrativos para obtenerlas, contribuyeron a frenar el dinamismo industrial.

La escasa información disponible para este sector señala que las manufacturas tradicionales son las ramas más lesionadas por la baja de la demanda interna. La producción de alimentos procesados, por ejemplo, registró volúmenes de producción 15% inferiores a los de 1980. Cabe destacar que algunas empresas fabricantes de jugos, conservas y concentrados destinan una fracción importante de su producción al mercado centroamericano.

Por otra parte, la industria de la carne recibió el impacto negativo de precios más bajos en los mercados internacionales, así como el de las restricciones a la cuota de importación impuesta por los Estados Unidos. Los mismos fenómenos incidieron también en la producción de azúcar, actividad en la que se dejaron de utilizar amplios márgenes de capacidad instalada. Pese a la reducción de las cotizaciones internacionales ocurrida desde 1981, el precio del azúcar se elevó internamente en 1982 -adicionalmente al apoyo financiero ya comentado— con el fin de sostener el empleo y contrarrestar parcialmente los efectos adversos del mercado internacional sobre esta industria de reciente expansión, que atraviesa por agudos problemas financieros.

Las manufacturas de madera resintieron el receso económico de los Estados Unidos, su principal mercado. En cuanto a la madera aserrada, si bien se han impuesto restricciones a la explotación de la reserva nacional, la menor demanda proveniente de la industria de la construcción y de la fabricación de muebles permitió aumentar ligeramente las exportaciones. Para el segundo trimestre de 1983 está programado el inicio de operaciones del aserradero Benito Oriental; dicho proyecto ha sido promovido por la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR), entidad que administra los bosques. Se espera que las mejores técnicas de corte de la madea de este aserradero permitan abrir mercados que exigen alta calidad en el acabado del producto. Actualmente la mayor parte de las exportaciones está dirigida al área del Caribe.

Otras ramas manufactureras de productos intermedios mostraron asimismo los efectos de una menor demanda local y foránea. La industria química, la más importante entre ellas, registró una fuerte contracción. La refinación de petróleo también decreció debido a que se optó por importar combustibles ya procesados.

Por otro lado, al declinar la actividad de la construcción, decreció la demanda de cemento, por lo que la producción de este insumo descendió 12% y la rama ha experimentado problemas para cubrir sus obligaciones financieras.

La crisis generalizada del sector manufacturero acarreó dificultades para un número considerable de empresas, y en algunas de ellas se agudizó la situación arrastrada desde años anteriores. En 1982 creció el número de establecimientos que solicitaron ante las autoridades del trabajo la suspensión temporal de labores. Esto agudizó el deterioro financiero de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), lo que aunado a los problemas para recuperar la cartera —principalmente de un ingenio y una planta de cemento— y para captar recursos, tanto internos como externos, la colocaron en una situación de virtual insolvencia. Actualmente esta entidad se encuentra sujeta a una profunda reorganización.

iii) *La construcción.* La actividad de la construcción decayó 4%, frente a 8% registrado en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Tal contracción tiene especial relevancia en la actual depresión económica, puesto que si bien este sector demanda un alto contenido importado, también absorbe una proporción importante de insumos manufacturados localmente y da ocupación a un amplio contingente de la población. Así, el desfavorable comportamiento del último bienio agravó la caída de las actividades productivas y el deterioro de los ingresos de la población.

En 1982 la construcción se vio frenada tanto por las limitaciones financieras que enfrentó el sector público en sus programas de inversión, como por la disminución de la demanda privada de edificaciones para uso comercial e industrial. El gasto de inversión del sector público se limitó a continuar las obras ya en ejecución, entre las que destacan las de infraestructura ligadas a grandes proyectos, como la hidroeléctrica El Cajón y el aserradero de Benito Oriental. También se realizaron algunas obras para los sectores salud y educación, y se finalizaron algunos tramos de la red carretera.

En cuanto a la edificación residencial, el Instituto Nacional de la Vivienda concluyó la construcción de casi 3 500 viviendas de interés social, principalmente en el área urbana, frente a unas 600 en

Cuadro 6

HONDURAS: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR DESTINO

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento ^b			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	149	436	759	837	855	12.5	17.1	10.2	2.2
Residencial	44	103	211	240	263	22.5	16.9	13.6	9.5
Comercial	33	64	117	124	130	16.5	8.3	5.6	4.6
Industrial	59	241	379	415	404	17.0	9.2	9.6	-2.6
Alumbrado público	3	12	19	18	22	6.1	8.3	-9.0	20.2
Gubernamental	10	15	32	38	30	26.0	16.4	20.5	-19.8
Otros sistemas	-	1	1	2	6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^a Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-noviembre.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

1981. Las posibilidades para continuar con este tipo de proyectos son limitadas en el corto plazo, dados los problemas financieros que aquejan a las instituciones de crédito orientado a la vivienda, entre ellas el referido Instituto y la Financiera Nacional de la Vivienda.

iv) *La electricidad.* Según la información disponible, el consumo total de energía eléctrica se expandió 2%. (Véase el cuadro 6.) El sector industrial, que absorbe aproximadamente el 50% del total, registró una reducción de 3%; en cambio, el residencial aumentó casi 10%, debido probablemente a la ampliación de la red de usuarios, como la de las viviendas de interés social. En el tercer trimestre del año se modificaron las tarifas, medida que se inscribe dentro de la política adoptada por la nueva administración de sanear las finanzas de las empresas estatales.

c) *La evolución del empleo*

El deterioro de la actividad económica, por segundo año consecutivo, contribuyó a empeorar los niveles de desocupación abierta, la cual, según información oficial, llegó al 20% (aproximadamente 240 000 personas) de la población económicamente activa hacia finales del año.⁴ A ello se sumó un 45% de subempleados (unas 528 000 personas), la mayoría localizada en el sector agrícola.

Teniendo en cuenta que la agricultura fue casi la única actividad que incrementó sus operaciones, puede afirmarse que los problemas de desocupación y subempleo se manifestaron con mayor fuerza en las ciudades que en el campo. Sin embargo, dado que el crecimiento de la fuerza de trabajo superó al 3%, cabe inferir que incluso en el agro hubo mejoras en la ocupación durante 1982.

Otro factor que contribuyó a deteriorar la situación del empleo fue el número de empresas manufactureras que, según se comentó, solicitaron ante las autoridades del trabajo la suspensión temporal de labores por problemas financieros y de mercado y por falta de materias primas importadas.

3. El sector externo

El sector externo reafirmó su carácter de elemento crítico en el comportamiento de la economía hondureña. En 1982, los flujos financieros hacia el extranjero superaron con creces los esfuerzos realizados para atenuar la contracción de los ingresos por concepto de exportaciones.

El gradual agotamiento de la capacidad de endeudamiento con el exterior, en las adversas condiciones actuales de exportaciones e ingresos,⁵ contribuyó a dificultar el acceso a las fuentes externas de capitales. A su vez, indujo a las autoridades a gestionar la renegociación de parte de la deuda vencida y a recurrir al crédito compensatorio de los organismos internacionales.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* En 1982 la contracción de las ventas externas se acentuó y el valor corriente de los bienes exportados alcanzó la cifra de 678 millones de dólares, que representa un retroceso del 14% respecto de las ventas de 1981 y de más de 20% en relación con las de 1980. (Véase el cuadro 7.)

En esta evolución influyeron tanto el menor nivel de los precios internacionales en relación con las alzas de 1980, como los efectos desfavorables de las restricciones de cuotas que los principales productos hondureños encontraron en el exterior, como asimismo la contracción generalizada en el comercio dentro de la región. En general, el descenso afectó en forma más drástica a las exportaciones no tradicionales y a las manufacturas orientadas al mercado centroamericano.

El mayor descenso relativo entre los productos de más alta ponderación en las exportaciones de Honduras se registró en las ventas de café, azúcar y carne que, en conjunto, significan el 60% del deterioro de los ingresos por exportación. En el primer caso incidió la reducción de la cuota de exportación asignada a Honduras por la Organización Internacional del Café (OIC) que de 1.1 millones de sacos autorizada en el ciclo 1980/1981, pasó a 960 000 para 1981/1982. Así, no obstante el incremento en la producción, el valor de las exportaciones declinó casi 13%. De esta forma, por

⁴ En 1972 el desempleo abierto representó sólo 7% de la población económicamente activa.

⁵ Sólo la deuda de mediano y largo plazo representó 59% del producto interno bruto en 1982, frente a 52% de 1980, en tanto que su servicio respecto de las exportaciones, creció de 20% a 52% en el mismo lapso.

segundo año consecutivo, se generaron excedentes de considerable magnitud (aproximadamente 380 000 sacos en 1982) que obligaron a buscar mercados alternativos.

Las exportaciones de azúcar, por su parte, se redujeron a menos de la mitad del valor obtenido en 1981, debido a la severa baja de los precios en el exterior. Adicionalmente, este producto se encuentra sujeto a cuotas de importación en los Estados Unidos, su principal comprador.

La carne, igual que el azúcar, enfrentó las restricciones impuestas a la importación por el gobierno estadounidense para proteger a los productores locales. Así, no obstante el ligero incremento de las cotizaciones, el valor de las ventas externas descendió 33% y se sumó a la contracción de 23% en 1981.

Otro cultivo que recibió el impacto del deterioro de los precios internacionales fue el algodón, que desde 1978 había incrementado su participación en las exportaciones. La superficie sembrada se redujo notablemente (67%) durante el año que se examina, y en consecuencia también decrecieron los volúmenes enviados al exterior.

Sin embargo, el favorable comportamiento de algunos productos impidió un deterioro mayor en las ventas externas. Por ejemplo, durante el último trienio, el banano, que es el rubro más importante de exportación, mantuvo una relativa estabilidad de precios en los mercados internacionales. De allí que el favorable volumen de producción logrado en 1982 permitió captar mayores ingresos. Otros productos tradicionales mostraron aumentos significativos en las ventas: madera (4%), zinc (16%) y camarón y langosta (2%); los dos primeros, gracias a los mayores volúmenes comercializados, y los últimos, a causa del sustancial aumento de los precios.

Las principales exportaciones no tradicionales, en su mayoría manufacturas, se vieron fuertemente comprimidas por la depresión generalizada existente en los países del Mercado Común Centroamericano, como se comenta más adelante.

ii) *Las importaciones.* El valor de los bienes importados alcanzó a 727 millones de dólares, cifra que representa una baja del 24% respecto de 1981, año en el que ya había descendido 6%. Este

Cuadro 7

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b			Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	850	784	678	100.0	100.0	100.0	19.8	13.4	-7.8	-13.6
Centraoamérica	84	65	46 ^c	10.4	9.9	6.8	...	40.3	-22.0	29.7
Resto	766	719	632	89.6	90.1	93.2	...	9.7	-6.1	-12.1
Principales exportaciones tradicionales	607	541	526	77.9	71.4	77.6	15.0	7.9	-10.7	-3.1
Banano	228	213	239	42.0	26.8	35.3	-40.6	14.1	-6.4	12.1
Café	204	173	151	14.5	24.0	22.3	-6.7	3.7	-15.3	-12.6
Madera	36	43	45	9.1	4.2	6.6	-0.6	-13.9	19.2	3.7
Carne refrigerada	61	46	32	5.4	7.2	4.7	56.6	-	-23.5	-31.0
Zinc	10	12	14	2.4	1.2	2.1	-19.2	-8.7	22.5	15.9
Camarones y langostas	23	26	27	0.8	2.7	3.9	55.5	-3.5	11.5	2.1
Plata	32	16	14	3.1	3.8	2.1	57.3	85.1	-50.4	-9.5
Algodón	13	12	4	0.6	1.5	0.6	-27.3	19.0	-13.4	-67.4
Principales exportaciones no tradicionales	66	72	38	2.4	8.5	5.6	63.2	41.9	8.1	-19.1
Manufacturas de madera	16	12	9	0.3	1.4	1.3	77.7	-3.3	-26.8	-24.9
Azúcar sin refinar	29	47	20	0.7	5.5	3.0	141.8	120.7	58.6	-57.0
Jabón	21	13	9	1.4	1.5	1.3	21.3	24.2	-36.6	-30.8
Resto	177	171	114	19.7	20.2	16.8	30.8	15.7	-3.2	-33.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del CONSUPLAN.

^a Cifras preliminares.

^b La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-septiembre.

Cuadro 8

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b			Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	1 019	960	727	100.0	100.0	100.0	19.6	22.5	-5.8	-24.3
Centroamérica	104	118	91 ^c	24.9	10.2	12.5	1.0	5.8	14.1	-22.9 ^c
Resto del mundo	915	842	636	75.1	89.8	87.5	22.5	24.8	-8.0	-24.5
Bienes de consumo	238	237	154	30.7	23.3	20.8	16.0	22.0	-0.2	-35.0
Duraderos	84	77	...	9.9	8.2	...	14.7	13.5	-7.5	...
No duraderos	150	160	...	20.8	15.1	...	16.9	27.4	3.8	...
Materias primas y bienes intermedios	518	503	413	44.1	50.8	56.8	29.5	23.0	-2.8	-18.0
Combustibles y lubricantes	167	159	144	1.4	16.4	19.8	49.6	52.0	-5.0	-9.4
Materias primas para la agricultura	47	55	...	3.6	4.6	...	22.0	16.7	16.1	...
Materias primas para la industria	252	247	...	33.9	24.7	...	23.4	11.0	-1.9	...
Materias primas para la construcción	52	42	...	5.2	5.1	...	26.2	18.8	-18.0	...
Bienes de capital	262	217	159	25.0	25.7	21.9	7.5	22.2	-17.2	-26.6
Para la agricultura	23	19	...	3.8	2.2	...	37.8	-23.2	-18.3	...
Para la industria	178	157	...	14.6	17.5	...	3.8	33.4	-11.8	...
Para el transporte	61	41	...	6.6	6.0	...	4.2	19.0	-32.0	...
Otros productos	1	2	1	0.2	0.2	0.1	-52.9	-12.5	53.6	-66.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del CONSUPLAN.

^a Cifras preliminares.

^b La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-septiembre.

comportamiento se debió fundamentalmente a la fuerte reducción de los volúmenes de mercaderías internadas en el país, junto con una disminución notable del ritmo de crecimiento de los precios internacionales en el último bienio. (Véase el cuadro 8.)

Durante 1981 y 1982, las importaciones reflejaron la pérdida de dinamismo de la economía en general, y en el último año, también el recrudecimiento de la escasez de divisas y de los controles establecidos para racionalizar las compras foráneas. En efecto, dada la gran apertura hacia el exterior que caracteriza a la economía hondureña, el menor ingreso por concepto de exportaciones, por segundo año consecutivo, tendió a comprimir la actividad económica y las demandas de insumos y bienes finales externos. Ello se vio agravado por la agudización de los desequilibrios vinculados al pago de los factores productivos externos, lo que obligó, a mediados del año, a tomar medidas para restringir aún más las importaciones. Por un lado, se estableció un gravamen extraordinario del 20% sobre todas las importaciones cif, a excepción del petróleo y derivados, bienes de consumo esencial, insumos agrícolas y las mercaderías regidas por convenios internacionales, especialmente con el resto de los países centroamericanos. Por otro, los permisos de importación se rigieron por el patrón de prioridades que tiende a desalentar las compras de artículos de consumo suntuario.⁶

La disminución de las compras externas afectó en magnitudes similares tanto a las provenientes del área centroamericana (23%), como a las de fuera de la región (25%). Por grandes grupos de mercaderías, las mayores disminuciones se localizaron tanto en los bienes de consumo duraderos como en los no duraderos. Ello incidió sustancialmente en la contracción de la actividad comercial, si bien gracias a la favorable producción agrícola del último bienio que contribuyó a frenar las

⁶ El esquema de prioridades para obtener divisas quedó establecido en el siguiente orden: i) alimentos y productos farmacéuticos; ii) combustibles y lubricantes; iii) materias primas e insumos agropecuarios; iv) maquinaria y repuestos, y v) otros bienes y servicios.

importaciones de artículos de consumo esencial, la mayor reducción se produjo en el renglón de los bienes duraderos.

Como consecuencia del menor ritmo de actividad del sector manufacturero y de la construcción, la adquisición de materias primas y productos intermedios decayó en conjunto 18%. La información disponible permite advertir importantes disminuciones en la compra de insumos para las industrias química, textil y metalmecánica. Cabe señalar que el rubro de bienes intermedios incluye las adquisiciones de combustible y lubricantes, cuyos precios se elevaron significativamente en 1982 (9%) debido a que la única refinadora existente en el país importó combustibles terminados en sustitución en petróleo crudo para ser procesado localmente.

Por último, las compras de maquinaria y otros bienes de capital para el transporte declinaron 27%, disminución que se sumó al ya de por sí pronunciado descenso del año anterior. De esta forma, la importación de bienes de inversión en 1982 alcanzó niveles aproximadamente 40% inferiores a los registrados en 1980. Tal depresión se asocia al deterioro registrado en los gastos de inversión, tanto públicos como privados de ambos años, así como a las desalentadoras perspectivas que en 1982 presentó la actividad económica, principalmente en la rama manufacturera y la construcción.

iii) *El comercio centroamericano.* El comercio con los demás países centroamericanos, que había recibido un fuerte impulso en 1980, sufrió en 1982 un intenso retroceso tanto por el lado de las exportaciones como de las importaciones, reflejo a su vez de los problemas económicos generalizados que enfrenta la región. Cabe destacar la reciente reanudación del comercio entre Honduras y El Salvador (después de haberse interrumpido durante diez años) dentro del esquema de convenios bilaterales que aquel país ha venido suscribiendo. No obstante, los efectos de estos nuevos vínculos comerciales no han podido manifestarse plenamente dada la situación imperante en ambas economías durante el último bienio.

Las exportaciones hacia el área centroamericana, según información disponible del período enero-septiembre, descendieron 30% con respecto a 1981. Aun cuando se enviaron menores volúmenes de mercaderías a todos los países, decrecieron más los destinados a Nicaragua (71%) y Costa Rica (27%).

Las importaciones provenientes del área sufrieron el impacto de la recesión económica con un año de retraso. Así, las compras a la región alcanzaron su nivel máximo en 1981 (118 millones de dólares) y provocaron una elevación del déficit regional. (Véase el cuadro 9.) En los primeros nueve meses de 1982, las importaciones originadas en la región sufrieron un deterioro de 24%, asociado

Cuadro 9

HONDURAS: COMERCIO CON LOS DEMAS PAISES CENTROAMERICANOS

(Millones de dólares)

		1970	1975	1979	1980	1981	1981 ^a	1982 ^a
Total	Saldo	-37	-25	-38	-20	-53	-32	-27
	Exportaciones, fob	18	27	60	84	65	51	36
	Importaciones, cif	55	52	98	104	118	83	63
Costa Rica	Saldo	-5	-8	-15	-15	-28	-19	-11
	Exportaciones, fob	7	6	14	17	14	12	8
	Importaciones, cif	12	14	29	31	42	31	19
El Salvador	Saldo	-	-	-	-	-	-	3
	Exportaciones, fob	-	-	-	-	2	1	5
	Importaciones, cif	-	-	-	-	2	1	2
Guatemala	Saldo	-22	-13	-19	-20	-30	-10	-17
	Exportaciones, fob	7	11	32	38	31	21	18
	Importaciones, cif	29	24	51	58	61	41	35
Nicaragua	Saldo	-10	-4	-3	15	5	-7	-2
	Exportaciones, fob	4	10	14	29	18	17	5
	Importaciones, cif	14	14	17	14	13	10	7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares del período enero-septiembre.

Cuadro 10

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	28.7	18.2	20.8	12.4	-7.8	-13.5
Volumen	0.6	13.1	22.8	-6.6	1.4	-13.8
Valor unitario	28.0	4.5	-2.4	20.4	-9.1	0.3
Importaciones de bienes						
Valor	27.2	19.0	19.7	21.8	-5.8	-24.2
Volumen	14.3	13.5	11.8	3.1	-10.9	-25.0
Valor unitario	11.3	4.9	7.0	18.1	5.8	1.0
Relación de precios del intercambio de bienes	15.0	-0.4	-8.8	1.9	-14.0	-0.6
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	113.2	112.8	102.9	104.8	90.1	89.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	137.8	154.8	174.1	167.6	145.1	123.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	136.9	154.1	174.9	168.3	148.4	126.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

principalmente al comercio con Costa Rica y Nicaragua. En ese período las transacciones de compra y venta con Guatemala decrecieron en forma similar, pero este país siguió siendo el socio comercial más importante de Honduras en el área, con una participación cercana al 50% del comercio regional total.

iv) *La relación de los precios del intercambio.* Tanto los precios de las importaciones como los de las ventas externas mostraron una relativa estabilidad respecto del año anterior; los primeros aumentaron 1% y los segundos apenas 0.3%. (Véase el cuadro 10.) De ahí que la relación de precios del intercambio mostrara un leve deterioro del 0.6%, que se sumó a la reducción de 14% experimentada en 1981. Por consiguiente, la relación de los precios del intercambio se situó en 1982 a un nivel 10% inferior al de 1970, año de referencia.

Por otro lado, el poder de compra de las exportaciones de bienes se redujo 15% respecto de 1981 debido fundamentalmente a la drástica contracción del volumen de mercancías enviado al exterior.

b) *El comercio de los servicios y el pago a factores*

Por tratarse de una variable íntimamente ligada al dinamismo de las transacciones de mercaderías, el saldo negativo del comercio de servicios reales también declinó (30%) para situarse en los 43 millones de dólares. Ello fue producto de percepciones por 90 millones de dólares (10% menos que en el período anterior), así como de 133 millones por adquisiciones de servicios en el exterior. (Véase el cuadro 11.)

Por otra parte, entre los servicios de factores durante los últimos años, el pago de intereses al exterior ha venido adquiriendo mayor peso como consecuencia de los crecientes volúmenes de endeudamiento, del impacto de los créditos de corto plazo y de las mayores tasas de interés. Si bien esta tendencia ya se venía manifestando en años anteriores, en la coyuntura de 1982 el desequilibrio alcanzó niveles más elevados. En conjunto, por estos conceptos egresaron del país 172 millones de dólares, que significaron un aumento de 35% con respecto a 1981. A esta cifra se añadió la salida de 45 millones de dólares de utilidades generadas por la inversión directa. En cambio, por concepto de intereses derivados de las inversiones que los residentes hondureños mantienen en el exterior, sólo ingresaron al país 15 millones de dólares.

Cuadro 11

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-139	-170	-205	-331	-321	-238
Balance comercial	-74	-89	-92	-185	-177	-46
Exportaciones de bienes y servicios	581	687	838	942	884	768
Bienes fob	530	626	750	850	784	678
Servicios reales ^b	51	61	88	92	100	90
Transportes y seguros	19	22	30	40	39	34
Viajes	14	17	21	25	31	25
Importaciones de bienes y servicios	655	776	930	1 127	1 061	814
Bienes fob	550	654	783	954	899	681
Servicios reales ^b	105	122	147	173	162	133
Transportes y seguros	54	64	79	98	89	71
Viajes	22	23	29	31	27	23
Servicios de factores	-69	-85	-120	-154	-153	-202
Utilidades	-39	-47	-68	-78	-44	-45
Intereses recibidos	12	18	20	24	18	15
Intereses pagados	-42	-56	-72	-100	-127	-172
Transferencias unilaterales privadas	4	4	7	8	9	10
Balance de la cuenta de capital	205	180	225	254	264	149
Transferencias unilaterales oficiales	10	13	14	14	19	20
Capital de largo plazo	149	176	167	268	207	166
Inversión directa	9	13	10	6	-4	-2
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	140	163	157	262	211	168
Sector oficial ^c	34	50	60	53	16	...
Préstamos recibidos	57	73	78	94	71	...
Amortizaciones	-17	-20	-19	-31	-40	...
Bancos comerciales ^c	13	1	1	2	7	...
Préstamos recibidos	19	17	9	12	18	...
Amortizaciones	-6	-17	-24	-11	-11	...
Otros sectores ^c	93	112	96	207	188	...
Préstamos recibidos	134	160	205	279	250	...
Amortizaciones	-41	-43	-95	-72	-81	...
Capital de corto plazo	53	-21	68	12	28	-25
Sector oficial	11	-6	-1	-9	49	...
Bancos comerciales	10	-17	42	-8	-35	...
Otros sectores	32	2	27	29	14	...
Errores y omisiones	-7	12	-24	-40	10	-12
Balance global^d	66	10	20	-77	-57	-89
Variación total de reservas (- significa aumento)	-66	-10	-25	73	69	89
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-1	-	-6	10	-2	...
Posición de reserva en el FMI	-	-8	-	8	-	...
Activos en divisas	-48	3	-19	41	51	...
Otros activos	-3	-	-	-1	-3	...
Uso de crédito del FMI	-14	-5	-	15	23	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La cuenta corriente del balance de pagos arrojó un saldo negativo de 238 millones de dólares que equivale a 9% del producto interno bruto, como consecuencia de los déficit en el comercio de mercancías (tres millones de dólares), servicios reales (43 millones) y en el del intercambio de servicios de factores (202 millones), frente a ingresos por donaciones privadas de sólo 10 millones de dólares. Aun cuando el recurrente déficit comercial de la economía hondureña fue sustancialmente menor en 1982, en el balance de la cuenta corriente se manifestó plenamente la rigidez impuesta por las crecientes obligaciones contraídas con el exterior por concepto de pagos de intereses de la deuda. De esta forma, pese a los redoblados esfuerzos realizados en el año para reducir el flujo de importaciones, los constreñidos ingresos por ventas al exterior determinaron que la relación con respecto a estos últimos del déficit de la cuenta corriente se mantuviera prácticamente similar a la de los dos años anteriores (35%).

El balance de la cuenta de capital se redujo drásticamente y obligó a utilizar, por tercer año consecutivo, las reservas monetarias internacionales, por lo que éstas decrecieron en 89 millones de dólares. El país experimentó así una severa tensión que trascendió el ámbito local al presentarse, aunque transitoriamente, problemas para liquidar el servicio de los empréstitos contraídos en el extranjero.

La entrada neta de capitales del exterior (149 millones de dólares) resultó 42% inferior al promedio del bienio precedente. Los flujos de capital de corto plazo disminuyeron 25 millones de dólares y la inversión directa, 2 millones, y ello contribuyó a deteriorar la capacidad de pagos con el exterior. La persistente fuga de capitales y la no repatriación de ingresos por ventas al exterior de algunos sectores exportadores agravaron también la escasez de medios de pago internacionales enfrentada por las autoridades bancarias.

Cuadro 12

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldo	...	696	864	1 107	1 288	...
Mediano y largo plazo	446	570	692	872	1 055	1 198
Corto plazo	...	126	172	235	233	...
Desembolsos ^b	121	155	193	201	241	261
Deuda externa global						
Saldo ^c	...	971	1 279	1 509	1 707	...
Mediano y largo plazo	687	845	1 077	1 274	1 474	1 651
Desembolsos ^b	211	249	300	381	333	284
Servicios ^d	105	136	198	193	228	212
Amortizaciones ^b	71	90	138	113	133	107
Intereses ^b	34	46	60	80	95	105
Porcentajes						
Relaciones^d						
Deuda externa global/producto interno bruto	41.4	44.3	46.0	51.2	55.7	58.5
Servicio de la deuda externa global ^e /exportaciones de bienes y servicios	19.4	21.3	25.1	22.6	29.4	36.3
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	49.8	54.6	66.0	50.7	68.5	74.6
Servicio de la deuda externa global ^f /producto interno bruto	6.8	7.7	9.6	8.6	9.8	9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^a Cifras preliminares.

^b De mediano y largo plazo.

^c Incluye deuda externa pública total y privada de mediano y largo plazo.

^d Estimadas sobre la base del saldo, los desembolsos y los servicios de la deuda externa global de mediano y largo plazo.

^e Se incluyeron los intereses correspondientes al servicio de la deuda de corto plazo.

Cuadro 13

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4
Alimentos	10.5	5.5	20.3	12.3	5.2	7.3
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4
Alimentos	11.4	6.2	11.4	17.1	7.3	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

Durante el tercer trimestre, el gobierno hondureño renegoció los términos del programa de estabilización económica acordado con el Fondo Monetario Internacional, y obtuvo de este organismo, para el período 1982-1983, créditos adicionales por 100 millones de derechos especiales de giro en apoyo de tal programa.⁷ Adicionalmente, consiguió 23 millones de derechos especiales de giro como financiamiento compensatorio.

d) *La deuda externa*

Excluyendo la inversión extranjera directa, la economía hondureña absorbió durante 1982, 177 millones de dólares de capitales netos de mediano y largo plazo de fuentes públicas y privadas, que se sumaron al saldo del año precedente, acumulando 1 651 millones de dólares de deuda externa. (Véase el cuadro 12.) El mayor aumento correspondió al sector público, principalmente por los empréstitos avalados por las instituciones gubernamentales, en tanto que los créditos de largo plazo concertados por el sector privado disminuyeron en forma notable.

Aun cuando no se cuenta con cifras detalladas sobre el movimiento de capitales de corto plazo, la información disponible permite advertir la persistencia de las presiones ejercidas por la deuda comercial sobre la estructura de las obligaciones del sector público con el exterior.

Algunos indicadores del endeudamiento muestran la naturaleza de la crisis del exterior a la que la economía hondureña se vio sometida en 1982. Si bien la proporción de la deuda externa de mediano y largo plazo respecto del producto interno bruto aumentó escasamente (59% frente a 56% en 1981), el servicio de aquélla, incluyendo además los intereses correspondientes a la deuda de corto plazo, en relación con las exportaciones aumentó del 29% al 36% en el mismo lapso. Asimismo, las dificultades para obtener créditos adicionales en el exterior —a lo que también contribuyó la escasa disponibilidad de la contraparte local dado el ahorro interno— determinaron que el servicio de la deuda absorbiera el 75% de los desembolsos. En otras palabras, las restricciones para obtener financiamiento externo adicional fueron de tal magnitud que únicamente el 25% de los fondos brutos movilizados pudieron aprovecharse para la expansión de la actividad.

4. Los precios y las remuneraciones

Los precios internos evolucionaron durante 1982 en forma similar al año precedente. En promedio, los precios al consumidor aumentaron 9.4%, frente al alza de 18% registrada en 1980. (Véase el cuadro 13.) Cabe señalar que en el resultado del último bienio influyeron significativamente el menor incremento en el renglón de alimentos, derivado de una mayor producción de granos básicos, y la desaceleración del ritmo de aumento de los precios de las importaciones. A ello se contrapuso un encarecimiento más elevado de algunos rubros importantes en el consumo como vestuario y bebidas y tabacos, y en menor medida los servicios personales. Asimismo, los ajustes tarifarios de las empresas de servicios públicos —como el caso de la electricidad y las telecomunicaciones— presionaron adicionalmente el alza.

⁷ El programa de estabilización económica comprende medidas para contener el déficit fiscal, el desequilibrio del balance de pagos y la expansión del crédito global. Mediante el fortalecimiento del ahorro público, que actúa tanto sobre los ingresos como los gastos, se pretende moderar las presiones ejercidas por el sector público sobre el crédito interno y el balance de pagos.

La comentada política oficial de apoyo a la producción de granos básicos contribuyó a mantener los volúmenes de producción alcanzados en 1981. Ello evitó que la escasez de alimentos agrícolas estimulara las presiones inflacionarias, tal como había ocurrido en 1980.

De esta forma, con excepción de algunos productos como el arroz, los precios de los cereales y de las frutas, tubérculos y hortalizas, se redujeron considerablemente; en cambio, los de los alimentos procesados tendieron hacia el alza. Entre ellos, el precio del azúcar aumentó ostensiblemente por las razones ya expuestas.

Por otra parte, de acuerdo con la información oficial, en el ámbito regional no se produjeron mayores disparidades en el alza del costo de la vida, si bien Tegucigalpa, la capital, se contó entre las zonas donde la inflación superó un poco el promedio nacional.

Además, a fines del primer bimestre, continuando la tendencia de 1981, los precios se elevaron casi 4%, lo que podría haber multiplicado la inflación, que afortunadamente se fue moderando a lo largo del año en congruencia con la evolución de la recesión económica.

En lo que concierne a los salarios mínimos, en el marco de la política de austeridad, éstos permanecieron en los niveles establecidos por el decreto de junio de 1981, mediante el cual se otorgaron ajustes sustanciales principalmente a las actividades agrícola y ganadera. Al haberse reajustado los salarios mínimos a mediados de 1981, los niveles medios de estos salarios durante 1982 superaron a los promedios del año anterior en porcentajes que variaron entre 6.5% para la construcción y poco más del 12% para la agricultura. Es así que las remuneraciones mínimas de tres actividades aumentaron en proporciones ligeramente superiores al alza de los precios al consumidor, es decir se elevaron apenas en términos reales. (Véase el cuadro 14.) Por otro lado, en 1982 entró en vigor la legislación que obliga al pago de un decimotercer mes a los asalariados, y se aprobó el pago del séptimo día a partir de enero de 1983.

No obstante que el incremento del salario real fue prácticamente nulo, no se observaron movimientos sindicales, quizás en parte debido a los crecientes niveles de desempleo. También contribuyó a este fenómeno el hecho de que permanecían vigentes los contratos colectivos de trabajo, que se pactan generalmente en las grandes empresas por tres y en algunos casos hasta por cinco años.

El sector público, por su parte, ciñéndose a un programa de austeridad, no concedió aumento alguno a sus empleados. Adicionalmente, las ya comentadas restricciones financieras impidieron al gobierno, y en particular a las instituciones autónomas, sostener su papel de generador de ocupación, en tanto que en 1981 expandieron significativamente sus plazas.

Cuadro 14

HONDURAS: INDICADORES DE LOS SALARIOS MINIMOS OFICIALES^a

	Indices (base 1976 = 100)				Tasas de crecimiento ^b			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Salarios mínimos oficiales								
Nominales								
Agricultura	150	179	228	256	50.0	19.3	28.2	12.4
Industria manufacturera y minería	125	135	155	168	25.0	8.2	15.1	8.3
Artesanía	127	140	165	181	26.7	10.8	18.2	9.5
Construcción	133	147	168	179	33.3	10.3	14.8	6.5
Comercio y servicios	120	130	153	169	20.0	8.5	17.8	10.4
Reales								
Agricultura	117	118	138	142	34.0	0.7	17.1	2.7
Industria manufacturera y minería	97	89	94	93	11.5	-8.3	5.1	-1.0
Artesanía	99	92	99	99	13.0	-6.2	7.9	0.1
Construcción	104	97	101	98	19.0	-6.7	4.8	-2.7
Comercio y servicios	93	86	92	91	7.0	-7.9	7.7	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales de los salarios mínimos.

^a Los salarios mínimos estimados corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y junio de 1981.

^b Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de las cifras reales y no de las redondeadas.

Cuadro 15

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	632	758	741	756	20.1	-2.3	2.1
Ingresos tributarios	574	697	695	705	21.5	-0.3	1.5
Directos	153	236	186	206	54.5	-21.2	10.8
Indirectos	421	461	509	499	9.5	10.3	-2.0
Sobre el comercio exterior	257	278	312	272	8.2	12.2	-12.8
Ingresos no tributarios	58	61	46	51	5.9	-24.4	11.0
2. Gastos corrientes	527	727	807	824	38.0	11.1	2.0
Remuneraciones	299	353	430	447	18.0	22.0	3.7
Otros gastos corrientes	228	374	377	377	64.3	0.8	0.1
3. Ahorro corriente (1 - 2)	105	31	-66	-68			
4. Gastos de capital	385	511	445	507	32.7	-12.8	13.8
Inversión real	152	179	135	150	17.1	-24.2	10.8
Amortización de la deuda	88	93	108	141	5.6	16.3	30.2
Otros gastos de capital	145	239	202	216	65.7	-15.6	7.1
5. Gastos totales (2 + 4)	912	1 238	1 252	1 331	35.8	1.6	6.2
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-280	-480	-511	-575	71.2	6.8	12.3
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	123	214	234	261	74.0	9.3	11.5
Banco Central	124	189	276	270	52.4	46.0	-2.2
Colocaciones de valores	-	-	-	31			
Otros	-1	25	-42	-40			
Financiamiento externo	157	266	273	314	69.4	2.6	15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

5. La política fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

Las finanzas públicas se vieron sometidas a severas tensiones que provocaron un incremento de 12% en el déficit fiscal con respecto al de 1981. (Véase el cuadro 15.)

La nueva administración que entró en funciones a principios del año mantuvo las medidas de austeridad presupuestaria y crediticia acordadas con el FMI en noviembre de 1981. Asimismo, la menor recaudación de ingresos corrientes y el rápido incremento del servicio de la deuda pública indujeron al gobierno a adoptar una serie de medidas adicionales para contener el creciente deterioro de las finanzas públicas. Pero éste no pudo evitarse, como lo ilustra la relación déficit fiscal/ingresos corrientes, que ascendió del 63% en 1980 al 76% en 1982, y el coeficiente déficit fiscal/PIB, que se elevó de 9.6% a 10.2% en los mismos años.

Cabe señalar que los ingresos corrientes aumentaron 2%, debido a una serie de disposiciones y cambios tributarios que impidieron que la captación decreciera de acuerdo con el nivel de actividad económica y, en particular, de las transacciones externas. De esta forma, a partir de enero se aplicó un gravamen de 3% a la renta de las personas naturales y uno de 5% a las ventas. En julio se impuso una sobretasa del 20% al valor de todas las importaciones cif, excluidas las de petróleo y combustibles, bienes de consumo esencial, insumos agrícolas y mercancías reguladas por convenios internacionales, y se establecieron impuestos selectivos del 10% para artículos de consumo no esencial, como bebidas alcohólicas, cosméticos, aparatos electrodomésticos y automóviles (cuyo gravamen oscila entre 10% y 50%, de acuerdo con la potencia del motor), así como otros tributos que modifican las tarifas de viajes al exterior y la base imponible de la producción de aguas gaseosas y refrescos. En conjunto estas medidas lograron aumentar la recaudación en aproximadamente 70 millones de lempiras; de esa suma la mitad correspondió al impuesto a las ventas.

Cabe destacar que si bien las medidas tendientes a elevar los ingresos tributarios no resultaron totalmente efectivas dada la recesión generalizada, de todas maneras sirvieron para atenuar el aumento del déficit fiscal que seguramente habría derivado de una situación tan dramática como la presente. Es de señalar que el coeficiente de tributación hondureña fue en 1982 uno de los más elevados de Centroamérica, pese a que descendió de 14% a 12.5% del producto interno bruto.

Los esfuerzos para contener el gasto del gobierno se concentraron en la virtual congelación del número de puestos y de las remuneraciones de los empleados públicos, así como de las compras de mobiliario y equipo administrativo.

La contención del gasto corriente (aumentó 2% en 1982, frente a 38% en 1980, y 11% en 1981) aunada al aludido incremento moderado de la recaudación fiscal, tan solo permitieron mantener el ahorro corriente negativo en los niveles de 1981.

Entre los gastos de capital que se expandieron 14%, destacó el fuerte incremento de las amortizaciones de la deuda pública (30%), que representó el 28% de los gastos totales de capital del gobierno central. Por lo que toca a la inversión real, ésta subió 11% respecto de 1981, año en el que registró una severa contracción del orden del 24%. El leve aumento de la inversión, en términos reales, se concentró en la terminación de carreteras y en el inicio de otras obras de infraestructura. Asimismo, crecieron moderadamente la construcción y el equipamiento en los sectores salud y educación.

Las empresas descentralizadas, si bien cuentan con financiamiento externo para continuar sus proyectos, enfrentaron problemas de tipo financiero, de tal forma que dentro del programa de saneamiento emprendido se vieron obligadas a elevar las tarifas de sus servicios. Tal fue el caso de las empresas de energía, la portuaria y la de telecomunicaciones.

En suma, el sector público en conjunto parece haber llegado a una rigidez financiera que lo limita para continuar desempeñando el papel de promotor del desarrollo a través de la inversión.

Como ya se comentó, el déficit fiscal ascendió a 575 millones de lempiras en 1982, y fue financiado mediante un mayor endeudamiento con el exterior (314 millones de lempiras) y en menor medida con crédito del Banco Central y una emisión de bonos por 30 millones de lempiras. Cabe señalar que para ambas fuentes de financiamiento, fueron fijados límites máximos en el convenio con el FMI. Sin embargo, debido a la falta de un control efectivo del endeudamiento externo, tanto directo como indirecto, el monto de la deuda externa hacia fines de año superó las cifras previstas para este renglón.

b) *La política monetaria*

La política monetaria se circunscribió en 1982 a operar dentro del marco de restricciones a la expansión incluidas en el programa acordado entre el gobierno y el FMI, y a asimilar los efectos de los desequilibrios del sector externo y de la declinante actividad económica interna.

El ingreso neto de capital externo fue insuficiente para evitar la importante disminución de las reservas internacionales, si bien fue menor que el registrado en 1981. De ahí que la merma en los activos monetarios prevista en el programa de estabilización económica fuera mayor por el descenso de 180 millones de lempiras en las reservas internacionales. (Véase el cuadro 16.)

Durante 1982 la economía experimentó una aguda escasez de divisas, que por un lado obligó a intensificar el control de las importaciones iniciado en 1981 y, por otro, reforzó las presiones a la paridad oficial del lempira con el dólar a través de un pequeño mercado paralelo de divisas.

Debido a las limitaciones establecidas por el sector público en el uso de crédito de origen interno, con el objetivo de liberar recursos para uso privado, el sistema financiero no presentó síntomas importantes de falta de liquidez, e incluso el menor nivel de actividad económica general creó un exceso de recursos disponibles debido, en parte, a las restricciones para comprar divisas, lo cual se tradujo en una mayor disponibilidad de recursos en moneda local por parte de muchas empresas. Quizás hacia fines del año la situación varió brevemente al establecer el Banco Central depósitos obligatorios en moneda nacional en contrapartida a la obtención de divisas para efectuar importaciones.

El sector público pudo disponer de los recursos financieros previstos sin entrar en conflicto con los requerimientos del sector privado. Así, el endeudamiento interno neto del sector público, que había crecido desmesuradamente en el bienio anterior, aumentó 15% en términos nominales durante 1982, equivalente a un incremento real de poco más de 5%.

Cuadro 16

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Millones de lempiras a fines de año				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 <i>a b</i>	1980	1981	1982 <i>a b</i>
Dinero	546	605	632	600	10.8	4.5	3.3
Efectivo en poder del público	264	269	297	262	1.9	10.4	-5.4
Depósitos en cuenta corriente	282	336	335	338	19.2	-0.3	11.2
Factores de expansión	1 789	1 909	1 982	2 028	6.7	3.8	2.9
Reservas internacionales netas	232	125	-20	-180	-46.1
Crédito interno	1 557	1 784	2 002	2 208	14.6	12.2	11.7
Gobierno (neto)	188	286	418	466	52.1	46.2	15.6
Instituciones públicas	9	33	-6	5	266.7	...	-50.0
Sector privado	1 360	1 465	1 590	1 737	7.7	8.5	11.1
Factores de absorción	1 243	1 304	1 350	1 428	4.9	3.5	2.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	499	527	607	715	5.6	15.2	22.4
Bonos	102	103	68	133	1.0	-34.0	9.0
Préstamos externos de largo plazo	438	485	545	510	10.7	12.4	-5.0
Otras cuentas	204	189	130	70	-7.4	-31.2	-52.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^a Cifras preliminares.

^b A fines de noviembre de 1982. Las tasas han sido calculadas con respecto a igual mes de 1981.

El crédito interno con destino privado se orientó fundamentalmente a las actividades estrictamente productivas, ya que el destinado al comercio y al consumo se contrajo ostensiblemente. Los incrementos más significativos en el crédito se dirigieron a la industria, a la producción agrícola ligada al comercio exterior (café y caña de azúcar, principalmente), a los granos básicos y a la ganadería.

Cabe señalar que en el último trimestre se modificaron las tasas de redescuento para las actividades productivas. Así, las aplicables a los granos básicos, que han venido recibiendo trato preferencial, descendieron de 10% a 8%, y las correspondientes a la comercialización, los productos agrícolas y la producción en general bajaron de 15% a 13%. De esta forma, se fijaron tasas máximas para las operaciones activas de la banca comercial que, en el caso de los granos básicos, se redujeron a 14%, y en el de la producción general, al 17%. Para otras actividades no preferenciales, la tasa se mantuvo en 19%.

En cuanto a las operaciones pasivas de la banca comercial, las tasas se mantuvieron libres, excepto las de los títulos y valores de renta fija, que permanecieron en 10%.

No obstante la ausencia de problemas serios de liquidez, la banca comercial asumió una actitud conservadora en cuanto al otorgamiento de préstamos. Los criterios para seleccionar las solicitudes de crédito se tornaron más estrictos. Dada la incertidumbre, ligada a las condiciones depresivas de la actividad económica y a las dificultades para obtener divisas con fines de importación, numerosas solicitudes de crédito no llegaron a concretarse, de tal forma que algunos bancos comerciales cerraron el período contable con una disminución en su cartera.

En lo que respecta a los factores de absorción, las menores oportunidades de inversión real desviaron parte de los recursos hacia los depósitos de ahorro y a plazo, los que, al mes de noviembre del año examinado, registraron un aumento de 24% respecto de igual período de 1981. De esta forma, durante 1982 el dinero sólo aumentó 3%, como resultado de la reducción del efectivo en 5% y del aumento de 11% en los depósitos de cuenta corriente.

MEXICO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982 concluyó para la economía mexicana un período de cuatro años consecutivos de crecimiento acelerado, en un clima de acentuados desequilibrios internos y externos.

A nivel macroeconómico, decreció la producción, aumentó el desempleo, la inflación alcanzó una marca sin precedentes, y contribuyó al deterioro de los niveles de consumo de la mayor parte de la población; los desequilibrios seculares —el externo y el de las finanzas públicas— persistieron e incluso se agravaron. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

A nivel microeconómico, numerosas empresas enfrentaron situaciones de insolvencia —derivadas especialmente de sus compromisos financieros en moneda extranjera frente a la devaluación del peso— mientras que la aguda escasez de divisas que prevaleció durante parte del año —sobre todo a partir de agosto— incidió adversamente en el funcionamiento normal de muchos establecimientos, particularmente del sector manufacturero.

Una manifestación palpable de estos fenómenos fue la depreciación de hasta 82% del peso mexicano con respecto al dólar, si se utiliza como base de referencia el tipo de cambio libre de finales del año. Si todos estos elementos se analizan en conjunto con las medidas adoptadas por el gobierno para enfrentar la situación a lo largo del año, se puede concluir que 1982 marca un verdadero punto de inflexión, tanto en la evolución económica como en los rasgos principales de la política económica de las últimas décadas.

El decaimiento de la actividad económica fue generalizado y afectó con igual severidad a los componentes de la oferta y la demanda globales. El producto interno bruto por habitante se contrajo casi 3% y, medido por sectores, sólo escaparon a su comportamiento negativo la actividad petrolera y la generación de electricidad y suministro de servicios públicos, aunque de todas maneras éstos redujeron su ritmo de expansión con respecto al de años precedentes. En el sector agrícola, prolongados períodos de sequía afectaron seriamente a algunas cosechas, sobre todo a las de granos básicos, y desvirtuaron el avance de la producción que se había alcanzado gracias a la activa política llevada a cabo en los últimos años. Dicha política había puesto el acento, precisamente, en las zonas de temporal, las más afectadas por fenómenos meteorológicos como los ocurridos en 1982. La producción manufacturera, por su parte, resintió en alto grado la falta de abastecimientos del exterior debido a la escasez de divisas y sufrió por la fuerte baja de la demanda interna.

Por el lado de la demanda global, sólo las adquisiciones de bienes y servicios de consumo del gobierno registraron cierto crecimiento no obstante la anunciada política de austeridad en el gasto, ya que ésta casi no afectó a los programas considerados urgentes por las autoridades. El consumo privado y el volumen de las exportaciones se expandieron pausadamente, en tanto que la inversión bruta en capital fijo cayó ostensiblemente (17%), situación que repercutió tanto en la inversión pública como en la privada, cuya aceleración había sido factor decisivo del impulso que recibió el crecimiento en los años recientes.

En el curso de 1982 los desequilibrios y factores negativos presentes desde mediados del año anterior se fueron agravando y eslabonando. Así, la caída de la demanda, en particular la asociada a la formación de capital, hizo bajar la producción, acentuándose el desempleo que, según declaraciones oficiales, se habría duplicado.¹ El déficit fiscal del sector público llegó a un nivel sin precedentes, alcanzando casi el 16% del producto interno bruto, y la inflación fue cercana a 100% entre los meses

¹Presidencia de la República, *Criterios generales de política económica para la iniciativa de la Ley de Ingresos y el Proyecto del Presupuesto de Egresos de la Federación para 1983*, México, 7 de diciembre de 1982.

de diciembre de 1981 y de 1982. La política cambiaria seguida por el gobierno, unida a factores subjetivos, provocó, entre otros efectos, una intensa salida de capitales por segundo año consecutivo. La magnitud alcanzada por el endeudamiento externo superó los 80 000 millones de dólares y su servicio significó el pago de alrededor de 15 000 millones de dólares, suma que contribuyó de manera determinante al saldo negativo en la cuenta corriente, no obstante haberse logrado un superávit en la cuenta de mercancías.

Además, y contrariamente a lo que ocurrió en años anteriores, la reducción del precio de la mayoría de los productos exportados — incluso del petróleo — y el alza, si bien moderada, del valor unitario de las importaciones, deterioraron en más de 10% la relación de precios del intercambio. Con ello, el ingreso bruto por habitante se contrajo en mayor medida que el producto (3.9%).

Para comprender el origen de los problemas que enfrentó la economía mexicana en 1982, conviene referirse, al menos brevemente, a los años inmediatamente anteriores.

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	74 068	80 091	87 460	94 719	102 297	102 692
Población (millones de habitantes)	63.8	65.7	67.5	69.4	71.3	73.2
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 160	1 219	1 295	1 365	1 435	1 395
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	3.4	8.1	9.2	8.3	8.0	-0.2
Producto interno bruto por habitante	0.5	5.1	6.2	5.4	5.1	-2.8
Ingreso bruto ^b	3.2	8.3	10.0	10.3	8.9	-0.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.8	2.1	10.1	22.6	10.2	-5.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.9	37.9	40.5	55.9	21.4	-0.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-7.5	47.9	47.5	51.6	28.1	-35.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8
Variación media anual	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9
Dinero ^c	26.4	32.7	33.1	33.5	32.8	62.9
Sueldos y salarios ^d	27.9	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1
Tasa de desocupación ^e	8.0	6.9	5.7	4.5	4.2	4.1
Ingresos corrientes del gobierno	42.6	33.3	35.9	65.2	39.3	62.4
Gastos totales del gobierno	26.8	27.1	57.0	60.3	64.1	87.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	23.5	19.7	20.0	16.4	30.3	40.0
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	127	-593	-1 629	-1 816	-3 903	7 668
Saldo de la cuenta corriente	-1 870	-3 259	-5 570	-7 687	-12 997	-2 740
Saldo de la cuenta de capital	2 247	3 690	5 886	8 593	14 082	-180
Variación de las reservas internacionales	384	455	399	1 037	1 133	-2 920
Deuda externa ^g	29 894	33 946	39 685	49 349	72 007	81 350

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cMedio circulante: billetes y cuentas de cheques.

^dSe refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

^ePorcentajes.

^fPromedio ponderado de las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

^gSaldo a fin de año de la deuda externa total.

La política económica de los cuatro años precedentes logró —básicamente a través de holgados niveles de inversión pública y privada, apoyados en parte en el auge petrolero— un singular crecimiento, una ampliación considerable de las ocupaciones, y avances importantes en materia de modernización del aparato productivo, en circunstancias que, a partir de 1979, la economía de los países industrializados atravesaba por un período de recesión y estancamiento, que irradió sus efectos depresivos a la gran mayoría de los países en desarrollo. De hecho, dentro de América Latina, México fue casi el único país que logró sustraerse a la pérdida de dinamismo o contracción de la economía que generó dicha situación internacional. La fijación y logro de metas tan elevadas de crecimiento (entre 8% y 9% frente a una tasa histórica de 6%) y de ocupación en las condiciones mencionadas, obligaron a mantener un programa expansivo de inversiones que superó con creces tanto la capacidad de ahorro del sistema económico, como la captación del sistema bancario, por lo que se acudió a crecientes niveles de endeudamiento externo e interno.

Así, durante el período 1978-1981, el gasto del sector público, cuya participación total en el producto interno bruto superó el 45%, creció a ritmos muy acelerados (13.5% acumulativo anual en términos reales), lo cual a su vez estimuló la inversión privada, aunque esta última tuvo un comportamiento bastante autónomo y compitió incluso con el sector público en la obtención de recursos. Ambos factores expansivos fueron respaldados por un vigoroso aumento de la explotación y exportación de hidrocarburos (la producción diaria más que se duplicó entre 1978 y 1981, al pasar de menos de 500 000 a 1 200 000 barriles).

Sin embargo, el rápido crecimiento de la economía, apoyado en las fuentes de dinamismo mencionadas, empezó a tener dificultades a partir de 1981, tanto de origen interno como externo.

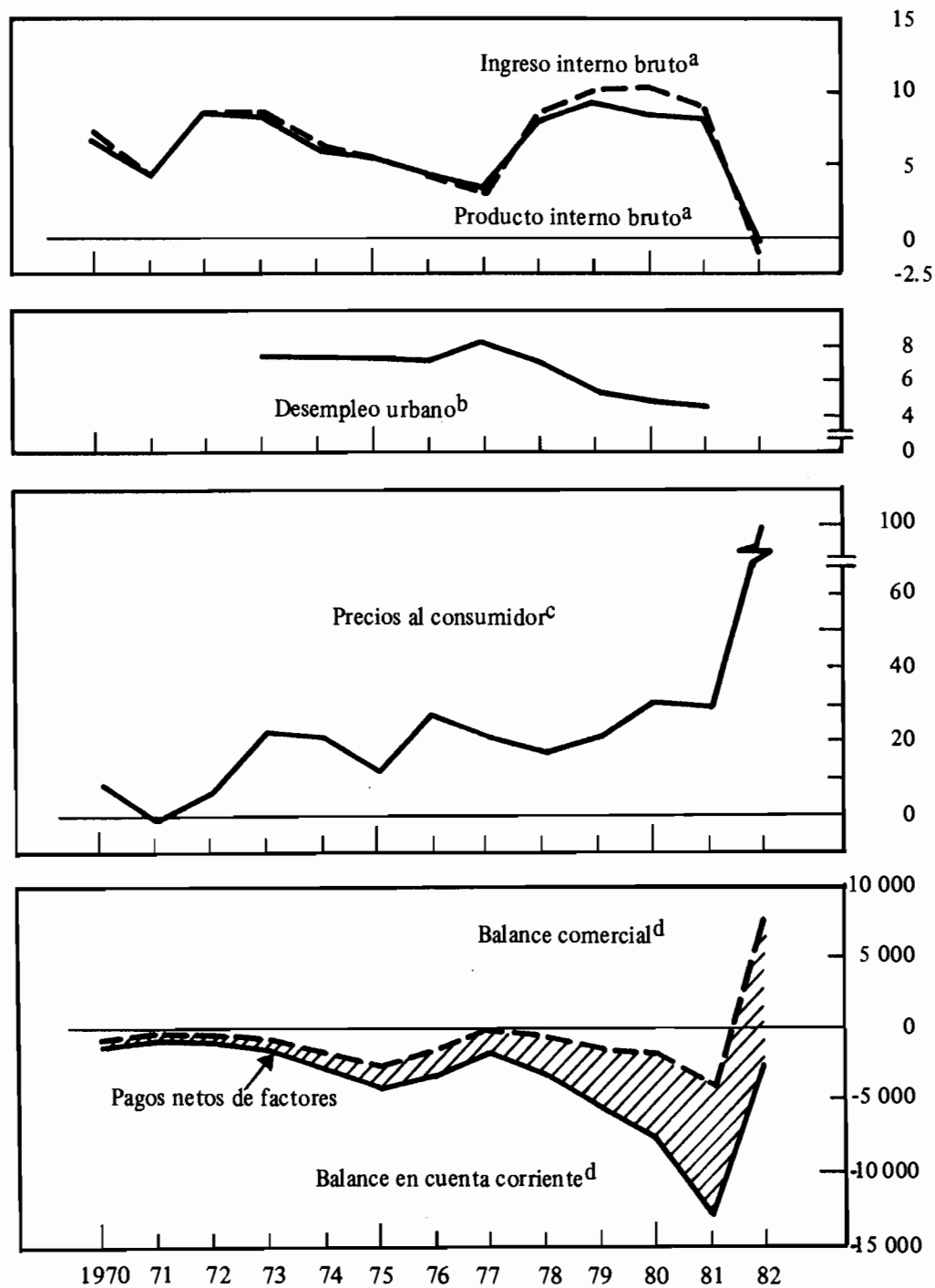
En primer término, se produjo un considerable rezago en la capacidad de respuesta de la oferta frente a la continua expansión de la demanda, por lo que se acudió en proporción cada vez mayor a las importaciones; con ello, el coeficiente de importación de bienes y servicios pasó de 11% a 14.5% entre 1978 y 1981. En segundo lugar, no obstante la reforma del sistema tributario y los mayores ingresos fiscales generados por la exportación de petróleo,² también se produjo un rezago entre los gastos y los ingresos del sector público, con lo cual el déficit financiero del sector pasó de 6.7% en 1978 a 14.5% en 1981 y a casi 16.0% en 1982.³ En tercer lugar, la rápida expansión de la demanda global contribuyó a generar considerables presiones inflacionarias, las cuales llevaron, entre otras consecuencias, a una creciente sobrevaluación del peso, dado el lento ritmo con que se ajustó el tipo de cambio durante este período. Ello a su vez agravó el desequilibrio externo, al estimular las importaciones, disminuir las exportaciones (las no petroleras se estancaron en 1981) y alentar la salida de capitales y la contratación de líneas de crédito en el exterior. Por añadidura, la carga cada vez mayor derivada de la deuda pública coadyuvó a incrementar los déficit externo y fiscal. Al menos desde 1981, se restringió la disponibilidad de recursos crediticios internos destinados al sector privado ante las crecientes necesidades financieras del sector público.

Durante todo ese lapso continuaron latentes algunos factores estructurales propios del estilo de desarrollo mexicano. Destacan entre ellos las carencias y rezagos del sector industrial —integración insuficiente, concentración geográfica, atraso relativo de las industrias metalúrgicas básicas—, la forma de inserción de la economía mexicana en la economía internacional, que condujo a déficit seculares en la cuenta corriente del balance de pagos, y los déficit también seculares en las finanzas del sector público, dado el importante papel rector del desarrollo económico y social que éste tradicionalmente ha desempeñado en México. El auge petrolero, con los ingentes recursos de divisas que aportó al país en los cuatro años siguientes a 1976, no contribuyó suficientemente a modificar estos factores. Podría argumentarse, incluso, que en cierta medida los acentuó —aunque en el contexto de una economía de escala muy superior a la del pasado reciente— al tornarla más vulnerable a las exportaciones de un solo producto —en un claro retroceso de la diversificación alcanzada hasta entonces— y al dejar al descubierto los vacíos de la industria manufacturera, ya que el crecimiento del producto, de la inversión y del gasto exigió importaciones cuya elasticidad superó el alto nivel que

²El coeficiente de tributación pasó del 16.4% al 19.2% entre 1978 y 1981, y de 15.5% a 15.9% si se excluyen estos últimos.

³El concepto de déficit fiscal utilizado es el que aplica el gobierno mexicano y se refiere a la diferencia entre los ingresos y los gastos totales del sector público, excluyendo de estos últimos la amortización de la deuda. Si ésta se incluyese en el cómputo, el déficit resultante sería, lógicamente, muy superior.

Gráfico 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en las áreas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

tradicionalmente ha tenido México. De ahí que estos problemas se exacerbaban ante los primeros síntomas de debilitamiento del mercado de los hidrocarburos, a los que ya se habían agregado otros como el encarecimiento de las tasas de interés y los relacionados con la recesión de la economía mundial.

Sustraerse, pues, a esa corriente depresiva y optar por un crecimiento prácticamente a ultranza, sin haber superado los problemas a largo plazo del modelo de desarrollo del país, trajo aparejadas consecuencias que luego se tuvieron que encarar; al modificarse algunas de las premisas en que descansaba ese crecimiento, particularmente en materia de utilización de recursos externos.

Así, el endeudamiento externo, que se había convertido en el mecanismo tradicional de ajuste, tanto del déficit fiscal como del balance de pagos, y en el que descansó por un largo período el crecimiento económico, se convirtió, dadas las nuevas condiciones financieras internacionales, en un importante obstáculo al desarrollo. En efecto, desde el decenio de 1960 México venía utilizando en forma creciente la deuda externa como un mecanismo para cubrir el déficit fiscal sin tener que elevar en la misma medida los ingresos tributarios. La deuda se expandió a un ritmo acelerado en los años setenta, apenas interrumpido por los compromisos adquiridos con el FMI para el período 1977-1979 que limitaron el endeudamiento a 3 000 millones de dólares netos anuales durante ese trienio. Sin embargo, las expectativas que ofrecía el país por sus reservas petroleras y la abundante oferta de recursos financieros en los mercados internacionales fueron dos causas poderosas para que los préstamos fluyeran a México en forma masiva, sobre todo en 1980 y 1981, pese a que el servicio de la deuda tendía a absorber una proporción cada vez mayor de los ingresos por concepto de exportaciones.

El panorama descrito se agravó a partir del segundo semestre de 1981, en que empezó a declinar el precio del petróleo y se recurrió crecientemente a la contratación de créditos privados a corto plazo, y cuando, a partir de noviembre, se hicieron en general más desfavorables los términos de contratación del financiamiento externo.

En síntesis, la decisión adoptada por el gobierno de hacer crecer rápidamente la economía, modernizarla y abatir el desempleo aprovechando el desarrollo del sector energético condujo, no obstante los impresionantes logros registrados durante este período, al agudizamiento del proceso inflacionario y a desequilibrios prácticamente inmanejables en las finanzas públicas y en el balance de pagos. Así, al iniciarse el año 1982 el país soportaba los efectos de un conjunto de factores de signo adverso, entre los que se destacaban la presión sobre el peso mexicano ante su evidente sobrevaloración, con la consiguiente fuga de divisas; la creciente carga financiera que significaba la deuda externa, agravada por las altas tasas de interés imperantes en el mercado internacional; la aceleración de las presiones inflacionarias; el ambiente de incertidumbre que condicionaba el comportamiento de los principales agentes privados de la economía; el creciente déficit financiero del sector público, y la recesión generalizada de la economía internacional.

Ante estos fenómenos, tanto la evolución de la economía como la misma política económica, experimentaron cambios profundos y frecuentes a lo largo de 1982. La primera no fue homogénea ni lineal en su deterioro, y la política económica, a pesar de haber conservado su papel rector, adoptó un carácter predominantemente defensivo y se fue acomodando a las cambiantes circunstancias, aunque frecuentemente parece haber quedado a la zaga de los acontecimientos, resultando a veces impotente para alcanzar los objetivos que se había propuesto.

Recién comenzado el año, no fue posible resistir las presiones sobre el peso, no obstante las medidas adoptadas en 1981 para atenuar el desequilibrio externo y el de las finanzas públicas. La brusca devaluación efectuada en el mes de febrero, además de tardía, no tuvo los resultados esperados, ya que sus efectos se anularon con rapidez al no seguirse políticas congruentes de gasto público y salariales, pese al programa de ajuste que el gobierno anunció entonces. Así, las medidas adoptadas para disminuir el déficit fiscal se vieron contrarrestadas con una caída del ritmo de expansión de los ingresos — producto de la misma desaceleración de la economía — y un aumento de los gastos, como resultado de los factores inflacionarios y, sobre todo, del efecto de la devaluación en los gastos que tenían un componente importado, como el servicio de la deuda externa. De otra parte, las medidas encaminadas a restringir la demanda global del sector privado se vieron prontamente anuladas por ajustes de consideración en los salarios acordados en marzo, que se hicieron retroactivos al 18 de febrero y que representaron un aumento de hasta 30%, después del alza de 34%, en promedio, concedida el primero de enero.

Estas decisiones contribuyeron al clima de desconfianza y de especulación que se produjo en los meses subsiguientes, basado especialmente en las expectativas del público con respecto al curso de la inflación. Ante las perspectivas cada vez mayores de una nueva devaluación, la salida de capitales —incluida la conversión de cuentas en moneda nacional a cuentas en moneda extranjera— volvió a recrudecer durante el segundo trimestre del año. Como respuesta, el gobierno adoptó en agosto medidas extremas, entre ellas la congelación de las cuentas en dólares, y estableció un sistema de tipos de cambio múltiples. Este sistema comprendía un tipo de cambio preferencial que se empezó a deslizar a partir de 49 pesos; otro general que se fijó en 69.50 pesos para la conversión de las cuentas congeladas; y uno libre que llegó a situarse entre 100 y 110 pesos. En ese mismo mes el Banco Central volvió a retirarse, temporalmente, del mercado cambiario y se acordó una moratoria de 90 días con la banca internacional para el pago de los vencimientos de la deuda externa.

Pero ni estas medidas extremas resultaron eficaces. Dada la aparente insuficiencia de las disposiciones cambiarias para contener la salida de divisas, en septiembre se implantó el control generalizado de cambios, apoyado en tipos de cambio fijos, y se eliminó el tipo de cambio libre, adoptándose además otra medida no menos radical, como fue la estatización de la banca. Esta última tuvo un importante impacto político al abrir la posibilidad de que en momentos de gran inestabilidad el Estado asumiera mayor control de los recursos financieros y desempeñara un papel central en la orientación de la política de crédito.

Sin embargo, estas medidas contribuyeron también a agravar el clima de incertidumbre que existía en una fracción importante de los agentes privados de la economía, al cual se sumaron las expectativas generadas por el cambio de gobierno, que se produjo el 1º de diciembre de 1982.

No obstante las nuevas disposiciones, tampoco pudo frenarse en esta oportunidad la salida de divisas e incluso, aunque este hecho no revistió importancia similar, se desalentó su ingreso, al producirse una avalancha de pesos allende la frontera norte, requeridos por los tenedores de dólares que proyectaban ingresar al país y para quienes la operación cambiaria fuera del mercado bancario mexicano resultaba ventajosa. De hecho, la implantación del control de cambios mostró limitaciones ante la existencia de una frontera tan dilatada y abierta, y de toda suerte de mecanismos ideados por personas y empresas para continuar adquiriendo divisas al margen del régimen establecido.

Estas presiones fueron determinantes del inadecuado funcionamiento del control de cambios acerca de cuyo establecimiento no existía experiencia reciente en el país. La proliferación de casas de cambio instaladas en territorio estadounidense impidió la entrada de dólares al país, del cual, en cambio, continuaron saliendo pesos. Ello obligó a la banca mexicana a habilitar casas de cambio en la zona fronteriza para competir con aquéllas. Estas disposiciones se complementaron con una nueva disminución del gasto público y un intento de aislar, mediante el control cambiario, las tasas de interés internas de las del exterior con el objetivo de moderar, al menos temporalmente, el impacto inflacionario de la devaluación de agosto.

Con el cambio de autoridades del 1º de diciembre, se reorientó una vez más la conducción de la política económica, en el marco de un programa de estabilización y ajuste que contó con cierto apoyo externo, tanto del Fondo Monetario Internacional como de los acreedores privados del país. Con el FMI, durante los meses que precedieron al cambio de autoridades se negoció un acuerdo, suscrito en noviembre pero aprobado por el Directorio Ejecutivo de dicho organismo en diciembre, que da acceso al país a un crédito por 3 840 millones de dólares durante el período 1983-1985. Al mismo tiempo, se logró que unas mil instituciones bancarias del exterior concedieran una prórroga de 120 días para el pago de los vencimientos de las amortizaciones, y se inició de inmediato una negociación para reestructurar las obligaciones derivadas de la deuda pública externa con dichas instituciones.⁴

Entre los principales elementos del llamado "Programa Inmediato de Reordenamiento Económico" aprobado por las nuevas autoridades, se destaca claramente, la supresión del control generalizado de cambios y su reemplazo por un nuevo mecanismo que cubre sólo aquellas áreas que razonablemente pueden estar sujetas a control. Asimismo, se estableció un régimen de tipos de cambio múltiples: un tipo de cambio "controlado" fijado el 20 de diciembre en 95 pesos por dólar y sujeto a devaluaciones diarias, para las exportaciones e importaciones autorizadas, los pagos de

⁴Esa negociación así como la obtención de un crédito complementario de consorcio por 5 000 millones de dólares se concretaron durante los primeros meses de 1983.

amortizaciones e intereses de préstamos externos, y otros usos prioritarios; un tipo de cambio "especial", fijado en 70 pesos por dólar, también sujeto a devaluaciones diarias, para un número muy limitado de transacciones; y un tipo de cambio "libre" —que abrió en 148.50 pesos por dólar el 20 de diciembre— para todas las demás transacciones en divisas. Asimismo, se persiguió la reducción drástica del déficit fiscal, de 16% del producto interno bruto en 1982 a 8.5% en 1983, mediante una mayor racionalización del gasto público, la elevación de los impuestos y el alza de las tarifas cobradas por las empresas públicas, así como por la reducción o eliminación de subsidios. Por ejemplo, a escasos días de la transmisión del mando, las nuevas autoridades acordaron duplicar el precio de la gasolina y reajustar el de otros productos refinados del petróleo. Se contempló, igualmente, una política salarial conservadora, se limitó el incremento del endeudamiento neto a 5 000 millones de dólares al año, y se dispuso la flexibilización de la política cambiaria. En materia de tasas de interés, se previó su elevación para hacer atractivo el ahorro y contener el crédito. En fin, se contempló también la racionalización de la protección arancelaria y de las importaciones para mejorar la eficacia de la industria.

Las medidas adoptadas por la nueva administración, así como las decretadas en febrero, agosto y septiembre por la anterior, son de índole tal que, como se dijo, parecen apuntar hacia una mutación del marco tradicional en el que se había desenvuelto la política mexicana en la posguerra. Sin embargo, la coexistencia en el año de corrientes de política económica distintas y frecuentemente antagónicas les restó efectividad. En todo caso, esas medidas fueron la manifestación más fehaciente de la importante sacudida que sufrió la economía mexicana, cuya inserción en la cambiante y conflictiva economía internacional ha probado ser ahora diferente a la de decenios pasados. Al concluir el año, la economía se enfrentaba al difícil dilema de mitigar los desequilibrios internos y externos antes descritos sin agravar las tendencias recientes de desaceleración de la producción, aumento de los niveles de desempleo y pérdida del poder adquisitivo real de la mayoría de la población. A un nivel más puntual, las nuevas autoridades enfrentaron el desafío de adoptar un conjunto de medidas tendientes a rehabilitar una gran cantidad de empresas —pequeñas, medianas y grandes— que enfrentaban problemas de diversa índole, y de dictar las medidas necesarias para consolidar la estatización de la banca privada y acordar los términos de su indemnización.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Las principales variables macroeconómicas evolucionaron de manera francamente adversa durante 1982, al punto que podría afirmarse que la economía no había sufrido una recesión tan profunda y de tan amplio alcance durante todo el período de posguerra.

Tras cuatro años de dinamismo excepcional con relación no sólo a la historia económica del país, sino también a la situación recesiva internacional, la oferta global, que había estado aumentando a un ritmo del orden de 11%, se contrajo más de 4% en 1982. La brusca inflexión se debió no sólo a la pequeña baja del producto interno bruto durante el año, sino también a una inusitada contracción del volumen de las importaciones de bienes y servicios, cercana a 40%. (Véase el cuadro 2.) En contraste con los años pasados, la notable dinámica de las importaciones, que condujo a una mayor apertura de la economía al exterior, se revirtió al reducirse drásticamente la disponibilidad de divisas por la caída del poder de compra de las exportaciones, así como por la inusitada retracción de los flujos financieros netos en los mercados de capitales. La contracción de las compras externas constituyó un elemento determinante de la depresión de la actividad productiva y especialmente de la industria, dada la vulnerabilidad externa de la actividad manufacturera mexicana, pero también fue reflejo de la atonía del gasto y de la inversión bruta.

En suma, las restricciones externas y la caída de la demanda interna determinaron el comportamiento de la oferta global y adquirieron gran trascendencia al ponerse de manifiesto la elevada dependencia de insumos importados de muchas ramas productivas, una vez agotadas las existencias de aquellos que se habían acumulado en 1981.

Sin embargo, el sustancial decremento del volumen de las importaciones de mercancías (38%) pudo haber tenido un efecto aún más marcado en la actividad manufacturera —cuya producción se contrajo 2.4%— de no haber mediado dos factores: la acumulación previa de un significativo volumen

de existencias de insumos importados y la presunción de que, ante la imposibilidad de importar, algunas ramas industriales con capacidad ociosa atendieron con productos similares la demanda insatisfecha de bienes tanto finales como intermedios.

Por el lado de la demanda global, las exportaciones registraron todavía un incremento cercano al 3%. Pese a la contracción de los mercados internacionales de bienes no petroleros y a la pérdida de competitividad de los productos mexicanos en el exterior, el volumen total de las exportaciones recibió la influencia positiva de la expansión de las ventas de petróleo. Este leve incremento del total no impidió, sin embargo, que se suscitaran serios problemas de balance de pagos, fundamentalmente de carácter financiero.

De esta forma, la demanda interna sufrió una contracción de 4.5% en la cual fue determinante la baja en la inversión bruta fija de 17%. La necesidad de dedicar una parte creciente de los recursos públicos al pago del servicio de la deuda, privó de una fuente importante de financiamiento a la inversión productiva que, por lo demás, quedó constreñida a un presupuesto restringido en el marco de la política de progresiva austeridad anunciada por el gobierno. Así, la inversión pública decreció 13%. Por su parte, la inversión privada registró también una fuerte declinación de 20%, atribuible primordialmente a la mencionada pérdida de confianza que se manifestó en cuantiosas salidas de capital, principalmente hacia los Estados Unidos, proceso que ya venía ocurriendo desde hace algún tiempo. La mayor carga de los pasivos privados concertados en el exterior restó también posibilidades de inversión, las que se vieron inhibidas además por las dificultades a que quedaron sometidas las importaciones, entre ellas las de bienes de capital.

El consumo total aumentó menos de 5% dada la pérdida de impulso de sus dos componentes. El consumo público redujo a menos de la mitad su ritmo de expansión, situándose en 4.8%, cifra que indica que, pese a las limitaciones financieras, el gobierno mantuvo parte de sus programas de servicio público. El consumo privado por habitante aumentó sólo ligeramente como resultado del mayor desempleo, de los efectos negativos de la inflación en el poder adquisitivo de los sueldos, así como de

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	104 789	114 396	109 655	106.8	107.4	10.4	9.2	-4.1
Producto interno bruto a precios de mercado	94 719	102 297	102 092	100.0	100.0	8.3	8.0	-0.2
Importaciones de bienes y servicios ^b	10 070	12 099	7 563	6.8	7.4	34.5	20.1	-37.5
Demanda global	104 789	114 396	109 655	106.8	107.4	10.4	9.2	-4.1
Demanda interna	98 091	107 478	102 551	101.1	100.4	10.2	9.6	-4.5
Inversión bruta interna	26 770	30 946	22 281	22.7	21.8	22.1	15.6	-28.0
Inversión bruta fija	22 240	25 510	21 224	20.0	20.8	14.9	14.7	-16.8
Pública	9 675	11 203	9 780	6.6	9.6	15.4	15.8	-12.7
Privada	12 566	14 307	11 444	13.4	11.2	14.5	13.9	-20.0
Construcción	11 852	13 191	12 676	11.4	12.4	12.5	11.3	-3.9
Maquinaria y equipo	10 389	12 319	8 548	8.6	8.4	17.8	18.6	-30.6
Variación de existencias	4 530	5 437	1 057	2.7	1.0			
Consumo total	71 321	76 532	80 270	78.4	78.6	6.3	7.3	4.9
Gobierno general	8 487	9 344	...	7.3	9.6	9.5	10.1	4.8
Privado	62 834	67 188	...	71.1	69.0	5.9	6.9	...
Exportaciones de bienes y servicios ^b	6 698	6 918	7 104	5.7	7.0	12.8	3.3	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

los menores ingresos en el campo debido a malas cosechas, y a la disminución de las utilidades de muchas empresas.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Salvo en la producción de energía (hidrocarburos y electricidad), el producto interno de todas las demás actividades evolucionó en congruencia con la situación depresiva general de la economía. (Véase el cuadro 3.) En cuanto a los sectores productores de bienes, éstos resintieron la contracción de la demanda interna y la de los medios de pago internacionales que se tradujo en escasez de bienes intermedios importados.

La agricultura, después de dos años de crecimiento acelerado, registró una baja pronunciada debido principalmente a factores de orden climático. Con ello, la meta perseguida por las autoridades de alcanzar la autosuficiencia en la producción de granos básicos en 1983, sufrió un grave contratiempo. El sector pesquero enfrentó problemas tanto crediticios como de mercado externo, que incidieron no sólo en el volumen de captura, que no alcanzó el nivel programado, sino en la producción de su industria conservera, por la falta de hojalata importada.

La producción minera, cuya suerte se encuentra directamente vinculada a la demanda externa, resintió severamente la recesión de las economías de mercado y la caída de los precios de sus principales productos. En cambio, la extracción de petróleo, no obstante la situación internacional adversa del mercado de hidrocarburos, se expandió a un ritmo ligeramente inferior al de 1981, que permitió mejorar su participación relativa en el comercio mundial de este rubro.

La industria manufacturera se vio seriamente afectada por la depresión de la economía. La producción interna sufrió la falta de materias primas importadas motivada por la escasez de divisas. Al parecer, las progresivas devaluaciones del peso durante el año resultaron insuficientes para restituir a muchas empresas su competitividad en los mercados internacionales.⁵ El cierre del mercado externo tuvo, sin embargo, efectos positivos en algunas ramas productoras de bienes de consumo no duraderos; así, el encarecimiento de las divisas y la virtual desaparición del contrabando de ciertos artículos de consumo difundido, favorecieron un avance en la sustitución de importaciones.

En los servicios básicos, el sector de electricidad volvió a expandirse, aunque a un ritmo menor que el del año precedente, básicamente por la baja de la demanda industrial.

Los servicios comerciales reflejaron, en buena medida, los rasgos que más caracterizaron a la economía en 1982: merma del poder adquisitivo de la población y aumento del índice de desempleo, los que dieron lugar a un mercado interno menos dinámico que en el último trienio. La brusca reducción de la oferta de artículos importados repercutió en el flujo de bienes comercializados.

i) *El sector agropecuario.* La producción agrícola decreció 2.5%, a causa principalmente de problemas de orden climático; la temporada de lluvias fue muy irregular y alternó con largos períodos de sequía en el ciclo primavera-verano, hecho que afectó a la producción de consumo interno, que descendió 5.6%.

El programa oficial para 1982 preveía un incremento global de la superficie sembrada de casi 5%, para elevarla a 20 millones de hectáreas, que incluían 289 000 hectáreas de ampliación de la superficie agrícola y 128 000 hectáreas complementarias de riego. Pero debido a la sequía y, además, a la reducción en valores reales de las transferencias hacia el campo, sólo se plantaron 15.5 millones de hectáreas, y de las programadas para productos básicos (granos y oleaginosas) únicamente se pudo cubrir poco más del 75%. Como era de esperar, los cultivos más afectados fueron los de maíz, frijol y sorgo, que se siembran en las áreas de temporal. (Véase el cuadro 4.)

El programa mencionado fijaba para 1982 una cosecha superior a los 30 millones de toneladas de granos básicos, nivel cercano al autoabastecimiento. Sin embargo, sólo se recolectaron poco más de 25 millones de toneladas, por lo que en 1983 será preciso incrementar las importaciones.

El deterioro del nivel de producción del sector adquiere mayores proporciones si se considera que ocurrió pese a la aplicación de un programa oficial de decidido apoyo a la producción de alimentos básicos, puesto en marcha en 1979 para terminar con la dependencia externa en materia alimentaria.

No obstante lo anterior, el apoyo otorgado por el gobierno durante 1982 repercutió positivamente en los niveles de productividad cada vez que los factores meteorológicos no entorpecieron las

⁵ Es probable que esta afirmación no sea válida para la última devaluación del peso (ocurrida en el mes de diciembre), pero obviamente ésta no alcanzó a influir en los resultados del año.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	90 105	97 313	97 119	100.0	100.0	8.3	8.0	-0.2
Bienes	38 315	41 403	40 875	43.9	42.1	8.8	8.1	-1.3
Agricultura	8 411	8 923	8 889	12.7	9.1	7.1	6.1	-0.4
Minería	2 832	3 266	3 577	2.5	3.7	22.0	15.3	9.5
Extracción de petróleo	1 718	2 039	2 365	0.9	2.4	32.7	18.7	16.0
Resto de minería	1 114	1 227	1 212	1.6	1.2	8.4	10.1	-1.2
Industria manufacturera	21 908	23 441	22 879	23.2	23.5	7.2	7.0	-2.4
Construcción	5 164	5 773	5 530	5.5	5.7	12.3	11.8	-4.2
Servicios básicos	8 231	9 084	8 994	6.0	9.2	12.9	10.4	-1.0
Electricidad, gas y agua	1 202	1 303	1 392	1.0	1.4	6.5	8.4	6.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7 029	7 781	7 602	5.0	7.8	14.1	10.7	-2.3
Otros servicios	44 824	48 203	48 765	51.6	50.2	7.3	7.5	1.2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	22 449	24 357	23 967	25.9	24.7	8.1	8.5	-1.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8 928	9 364	9 635	11.3	9.9	5.0	4.9	2.9
Servicios comunales, sociales y personales	13 447	14 482	15 163	14.4	15.6	7.5	7.7	4.7
Servicios gubernamentales	3 179	3 465	3 569	3.0	3.7	10.3	9.0	3.0
Menos: Comisión imputada de los servicios bancarios	1 237	1 392	1 464	1.5	1.5	11.9	12.6	5.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

labores agrícolas. Este apoyo consistió, entre otras medidas, en créditos agrícolas preferenciales a los cultivadores de productos básicos, inversiones en caminos de acceso y en infraestructura de comercialización, así como en mejores precios de garantía, establecimiento de sistemas de seguro y distribución de insumos a precios inferiores a los del mercado.

En las regiones donde la sequía fue menos severa, los cultivos alcanzaron una productividad superior a la esperada, debido, en parte, a los programas oficiales de apoyo. Si bien esa ayuda contribuyó a mejorar el resultado final de todo el sector, de todas formas la producción de los bienes básicos más importantes (granos y oleaginosas) disminuyó 12% y 16%, respectivamente.

El trigo escapó claramente a esta tendencia ya que su cosecha aumentó 40% debido a que se decidió reducir la superficie destinada al cártamo en los distritos de riego en favor del trigo, de acuerdo con el objetivo general de alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

La producción de caña de azúcar también se expandió, casi 6%. A diferencia del año anterior, no se registraron problemas con los cortadores o con las administraciones de los ingenios. También la producción de tabaco se incrementó, con lo que el grupo de cultivos industriales creció 7% y recuperó sus niveles de 1979.

La producción de cultivos de exportación descendió en conjunto más que la de los de consumo interno. Ante precios internacionales desfavorables y el encarecimiento de los costos de producción, ocasionado en parte por la inflación y las sucesivas devaluaciones, el gobierno adoptó la política de destinar algunas áreas tradicionalmente sembradas con productos de exportación a la siembra de productos básicos. El algodón fue uno de los cultivos más afectados, puesto que su producción

disminuyó 45%. Por otro lado, se intentó diversificar los mercados de exportación, pero las condiciones de la demanda externa fueron responsables, en alguna medida, de los resultados negativos obtenidos. Esto afectó, principalmente, a las producciones de café (que decreció 5%), de melón (-6%) y de fresa (-45%). Se exceptuó de esta tendencia el cultivo del garbanzo y, sobre todo, el del tomate cuya producción se elevó notablemente (22%) gracias al apoyo gubernamental y pese a las dificultades para colocar en el mercado norteamericano las cosechas de la región noroeste destinadas casi exclusivamente a ese mercado. Sin embargo, las ventas de tomate al exterior, que se realizan por lo general en los primeros dos meses del año a base de la cosecha del año anterior, se contrajeron apreciablemente, reflejando los deficientes resultados de la recolección de 1981. El reajuste cambiario de fin de año, que torna nuevamente remunerativa la exportación de este producto, así como los excelentes resultados de la producción del año, habrán de redundar en un fuerte aumento de las exportaciones de este producto en 1983.

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de volumen físico del producto interno bruto agropecuario ^b	100.0	115.9	139.9	148.4	147.8	-2.1	7.1	6.1	-0.4
Agricultura	100.0	113.2	138.4	149.6	145.9	-5.9	10.0	8.1	-2.5
Ganadería	100.0	119.4	138.2	142.5	146.2	2.0	3.0	3.1	2.6
Silvicultura	100.0	109.6	135.5	136.0	136.5	6.6	2.2	0.4	0.4
Caza y pesca	100.0	153.1	245.6	274.1	289.4	16.8	10.5	11.6	5.6
Producción de los principales cultivos									
De exportación									
Algodón pluma ^c	334	206	329	335	185	-5.8	-4.8	1.9	-44.6
Café ^c	185	228	193	244	231	-7.6	-13.7	26.4	-5.3
Tomate ^c	923	1 056	1 458	1 074	1 313	10.0	-4.9	-26.3	22.2
De consumo interno									
Maíz ^c	8 879	8 449	12 383	14 766	12 215	-22.7	46.6	19.2	-17.3
Frijol ^c	925	1 027	971	1 469	1 093	-32.4	51.5	51.2	-25.6
Trigo ^c	2 676	2 798	2 785	3 189	4 468	-18.0	22.0	14.5	40.0
Sorgo ^c	2 747	4 126	4 812	6 296	4 956	-4.7	20.5	30.8	-21.3
Caña de azúcar ^c	34 651	35 841	36 480	34 905	36 939	-2.5	5.5	-4.3	5.8
Soya ^c	215	599	312	712	672	110.1	-55.6	128.4	-5.5
Alfalfa verde ^c	9 240	14 260	18 360	15 999	17 167	-9.7	14.1	-12.9	7.3
Indicadores de la producción pecuaria									
Beneficio ^c									
Vacunos	437	763	1 016	1 126	1 193	9.7	6.7	10.8	5.9
Porcinos	240	810	1 250	1 307	1 387	7.6	7.2	4.5	6.1
Ovinos	15	21	22	23	24	2.0	3.8	2.8	3.0
Aves	196	296	399	426	456	9.2	8.9	6.8	6.9
Leche ^d	3 800	5 809	6 742	6 856	7 062	2.0	1.5	1.7	3.0
Huevos ^e	6 859	6 790	10 311	10 620	10 779	8.5	7.3	3.0	1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Economía Agrícola, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bLa estructura del producto en valores corrientes para 1980 fue: agricultura, 60.8 por ciento; ganadería, 30.8 por ciento; silvicultura, 5.2 por ciento, y caza y pesca, 3.2 por ciento.

^cMiles de toneladas.

^dMiles de litros.

^eMillones de unidades.

Los estímulos a la producción se complementaron con otras medidas que favorecieron no sólo a los productos básicos. Entre ellas cabe mencionar el ensanchamiento de la superficie de riego a través de pequeñas obras; la organización y ampliación de los distritos de temporal (los cuales recibieron apoyo preferencial de las instituciones de crédito); el mejoramiento de la estructura de comercialización, especialmente la construcción de caminos de penetración y de pequeños silos; la ampliación de la cobertura de los seguros, tanto en monto como en superficie, merced a un sistema de riesgo compartido con el Estado, con lo cual se garantizaron las inversiones de las zonas en donde el clima y el régimen de lluvias son muy variables. Se dio especial importancia al aumento de la asistencia técnica, orientada a transformar las zonas agrícolas tradicionales del país, llegándose a beneficiar con ella a más de la mitad del territorio nacional.

La actividad pecuaria tuvo, en conjunto, un crecimiento de aproximadamente 2.6%, que fue muy desigual si se lo analiza según el tipo de ganado. El volumen total del beneficio de vacunos alcanzó a 1.2 millones de toneladas en 1982, 6% más que en 1981, en tanto que la producción avícola se elevó casi 7%.

La producción de leche y huevos continuó expandiéndose, aunque muy lentamente. En ambos casos los productores adujeron que los precios fijados no obstante los reajustes practicados durante el año, continuaban siendo poco remunerativos.

El elevado déficit que arrojó en 1981 la balanza comercial externa de productos agropecuarios, silvícolas, de la caza y de la pesca (940 millones de dólares, se redujo notablemente en 1982 (a 134 millones) como resultado de una baja en las compras (55%) y no obstante la disminución de 18% de las exportaciones. Este hecho se debió principalmente a los buenos resultados de la producción de granos del año anterior y al uso de las existencias disponibles. Se estima que se logró un ahorro de divisas de alrededor de 1 000 millones de dólares sólo por concepto de menores importaciones de granos básicos. Contribuyeron principalmente a ese ahorro, las caídas en las compras externas de maíz y de frijol, cuyos valores bajaron entre 1981 y 1982 de 453 millones de dólares a sólo 38 millones y de 338 millones a 98 millones, respectivamente, así como en las de sorgo y trigo, que se redujeron a la mitad significando un ahorro de alrededor de 360 millones de dólares.

En las oleaginosas, gracias a la política de fomento llevada a cabo, el déficit comercial también se redujo (29%); en especial disminuyeron las importaciones de semilla de algodón y de soya.

Como ya se mencionó, las exportaciones de productos agropecuarios, silvícolas y de la pesca bajaron 18%, destacando la caída de 41% del algodón, 39% del tomate, 10% de las hortalizas y 32% del melón y sandía. En cambio, aumentaron las ventas externas de café crudo en grano (4%) y de ganado vacuno (68%).

ii) *La pesca.* Este sector enfrentó ciertos problemas que le impidieron alcanzar la meta de 2.2 millones de toneladas de captura propuesta en el plan respectivo. Se estima que se pescaron 1.5 millones de toneladas, cifra igual a la del año anterior. Sin embargo, en ese año el aumento fue de 11.6% y se dispuso además de cuantiosas existencias de productos enlatados. La política oficial alcanzó éxito considerable entre 1977 y 1981, período en el que la producción ascendió en promedio a una tasa anual de 17%, al pasar de 673 000 toneladas a 1 565 000 en 1981.

El crecimiento más pausado que se registró durante el año no fue ajeno a la situación que imperó en la economía en general. Los problemas del presupuesto público y los ajustes de los precios de algunos insumos básicos, como los energéticos, repercutieron en los costos de producción hacia fines de año. Asimismo, la falta de recursos para financiar la actividad en su conjunto se hizo patente en 1982, y la escasez de capital de trabajo, tanto en las empresas privadas como en las públicas, retrasó la ejecución de los programas de inversión y la entrada en operación de algunas plantas.

A lo anterior se sumó la dificultad para abastecerse de insumos importados, como reflejo, en parte, de la escasez de divisas, la que se fue agravando especialmente al decretarse en septiembre el control de cambios, y debido a las dificultades que enfrentó el sector para obtener divisas controladas.

La industrialización de los productos del mar también sufrió el impacto de los problemas descritos. Así, debido a las dificultades para importar hojalata, agudizadas en el segundo semestre, se registró una drástica disminución de los productos enlatados, particularmente atún y sardina, y gran parte de la captura de esas variedades se destinó a la fabricación de harina para alimento animal.

Asimismo, los aumentos de los costos de producción perjudicaron al sector al no actualizarse con igual celeridad los precios oficiales de venta de dichos productos. Por contarse con un alto nivel de existencias a principios de año se promovió la comercialización de la sardina y el atún enlatados,

manteniéndose precios de venta relativamente bajos. Con ello se contribuyó tanto a la expansión del mercado interno como al mejoramiento de la dieta de la población de acuerdo con el Programa Nacional de Productos Básicos. Pero, en el segundo semestre, al agotarse las existencias surgieron problemas por la falta de captura, y la oferta resultó inferior a la demanda ya expandida, fenómeno que se hizo más notorio en el último trimestre del año. El Programa no pudo, empero, proporcionar al sector el financiamiento previsto a tasas de interés preferenciales. Tan solo el Banco Nacional Pesquero y Portuario fue objeto de un reajuste, que mermó a la tercera parte los recursos disponibles para el crédito. Por otra parte, el retraso en los pagos de las indemnizaciones que correspondían a los armadores desde 1981 por la transferencia de la flota camaronera al sector social, habría influido, entre otros factores, en que dichos recursos no se orientaran oportunamente hacia el procesamiento industrial de productos del mar.

Las especies tradicionales de exportación, como el camarón, elevaron su valor en 30% debido principalmente al mejoramiento de los precios internacionales, del que también gozaron el abulón y la langosta. En cambio, se redujo la exportación de atún congelado y de otras especies recién introducidas.

iii) *La minería y la actividad petrolera. La minería.* Después de un bienio en el que mostró gran dinamismo —con crecimiento de hasta 15% anual— la producción minera sufrió un decremento de más de 2% en 1982. (Véase el cuadro 5.)

En la disminución general del crecimiento de la minería que se produjo en ese año influyeron en gran medida factores externos, como la recesión y los precios sumamente bajos, dado que buena parte de la producción minera se destina al exterior. La contracción de la demanda interna de varias ramas productivas —automotriz, de bienes de consumo duraderos, siderúrgica y de la construcción— desempeñó también un papel central. Además de estos factores depresivos que afectaron directamente el volumen de ventas, las empresas mineras enfrentaron problemas financieros, pues tuvieron que comenzar a pagar pasivos en dólares a precios superiores a los previstos.

De esta forma se interrumpió una etapa de auge de la minería apoyada en un programa de fomento que significó, en el período 1977-1982, inversiones por 86 000 millones de pesos que se aplicaron a nuevos proyectos, así como a la modernización de la capacidad instalada y a la industrialización de metales. Así, en ese lapso entraron en producción nuevos yacimientos de plata, plomo, zinc, cobre, molibdeno, barita, carbón y roca fosfórica; se realizaron expansiones en minas y plantas de azufre y metales no ferrosos; se construyeron nuevas plantas de zinc electrolítico y concentradoras de mineral de hierro, peletizadores y sintetizadores, y se hicieron ampliaciones importantes en las fundiciones de metales no ferrosos y en las refinerías de cobre.

La caída de la demanda y de los precios internacionales tuvo efectos decisivos en la producción de plata (-6.6%), de la que se exporta un 90%, por lo que las ventas externas de este metal se contrajeron 48%. Con todo, México continúa siendo el principal productor mundial. Internamente, la elevación exponencial de los precios de este metal, asociada a la devaluación del peso, afectó en tal grado la demanda, que gran cantidad de talleres de orfebres —quizá unos 10 000— paralizaron parcial o totalmente sus actividades.

La suerte de los metales industriales no ferrosos fue muy similar. La producción de plomo decreció 7.3% y si bien el valor de las exportaciones de concentrados mejoró notablemente (más de 300%) no ocurrió lo mismo con el de las ventas del producto afinado, el rubro más importante de las exportaciones de plomo. El precio de este renglón sufrió un serio retroceso (-29%) con lo que el valor de sus exportaciones bajó 26%.

La producción de cobre sufrió una severa desaceleración tras el marcado dinamismo de años anteriores (aumentó sólo 4% en 1982 frente a incrementos de 64% en 1980 y de 31% en 1981). La reducción de la demanda interna dejó fuertes excedentes exportables en forma de concentrados y de barras pero, dada la menor demanda externa, se contrajo la exportación de los primeros si bien aumentó sustancialmente la de barras. Asimismo, se pudieron satisfacer más ampliamente las necesidades de refinación para la elaboración del cobre electrolítico, en el cual México pronto será autosuficiente.

La producción de zinc se elevó casi 10%, gracias a la entrada en operación de una moderna refinería que demandó una inversión de 175 millones de dólares. En cambio, la producción de bismuto descendió cerca de 8% y la de cadmio se mantuvo estacionaria.

Entre los minerales siderúrgicos, cuyo destino principal es el mercado interno, destacó la baja de la producción de hierro (-9%), de manganeso (-13%) por la menor demanda industrial, en tanto que la del coque apenas creció 1%.

Entre los minerales no metálicos, la mayor producción de fertilizantes influyó en la demanda de azufre, evitando que la caída de su producción (-13%) fuese mayor. La contracción de la fluorita fue más pronunciada (-32%) por las menores exportaciones, dada la competencia de Sudáfrica y de la República Popular China en un mercado deprimido. La producción de barita aumentó ligeramente y presenta perspectivas halagüeñas por la apertura de una nueva mina. Por último, la producción de sal se mantuvo dinámica, ya que México posee una de las salinas naturales más grandes del mundo y cubre la tercera parte del mercado mundial de exportación.

La actividad petrolera. La producción petrolera continuó expandiéndose (19%) hasta llegar a un promedio de 2.7 millones de barriles diarios. (Véase el cuadro 6.) Sin embargo, sus repercusiones en el resto de la economía fueron menos significativas que las observadas desde mediados de 1980 hasta 1981. Quizá esta situación de acentuada interacción se hubiera prolongado durante 1982 si no se hubiese modificado tanto a mediados de 1981 el panorama energético mundial ni se hubieran agudizado los desequilibrios internos a los que ya se ha hecho mención.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice total de la producción de la minería	100.0	112.0	149.0	166.2	162.3	5.6	15.0	11.5	-2.3
Indice total, excluyendo cobre	100.0	108.8	121.6	124.3	116.4	1.5	1.0	2.2	-6.3
Metales preciosos	100.0	87.4	109.6	122.4	114.5	-2.9	-3.6	11.7	-6.4
Metales industriales no ferrosos	100.0	100.8	154.7	181.0	187.3	8.7	26.7	17.0	3.5
Metales y minerales siderúrgicos	100.0	142.9	187.5	198.5	185.8	6.8	8.7	5.9	-6.4
Minerales no metálicos	100.0	135.2	125.3	125.7	103.8	2.9	6.0	0.3	-17.4
Producción de algunos minerales importantes									
Metales preciosos									
Oro ^c	6 166	4 501	6 096	6 319	6 084	-5.9	3.1	3.7	-3.7
Plata ^d	1 332	1 183	1 473	1 655	1 546	-2.7	-4.2	12.4	-6.6
Metales industriales no ferrosos									
Plomo ^e	177	163	146	157	146	1.7	-16.1	8.1	-7.3
Cobre ^e	61	78	175	230	240	22.9	63.8	31.4	4.3
Zinc ^e	266	229	238	212	232	0.2	-3.0	-11.2	9.7
Bismuto ^d	571	445	770	656	606	-22.9	2.1	-14.8	-7.6
Cadmio ^c	1 967	1 581	1 791	1 433	1 444	-6.1	0.7	-20.0	0.8
Metales y minerales siderúrgicos									
Coque ^e	1 300	2 088	2 409	2 425	2 450	3.9	-7.0	0.7	1.0
Hierro	2 612	3 369	5 087	5 293	4 822	13.6	25.9	4.1	-8.9
Manganeso ^e	99	154	161	208	182	-5.8	-9.2	29.3	-12.6
Minerales no metálicos									
Azufre ^e	1 381	2 164	2 102	2 077	1 815	11.4	3.8	-1.2	-12.6
Fluorita ^e	978	1 089	916	925	628	-8.9	4.7	1.0	-32.1
Barita ^e	319	300	269	318	324	-34.7	78.2	18.0	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^aCifras preliminares.

^bCalculadas sobre la base de cifras totales y no de las redondeadas.

^cKilogramos.

^dToneladas.

^eMiles de toneladas.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Índice de extracción de petróleo crudo y gas natural (1970 = 100)	287.8	381.8	462.4	544.2	21.9	32.7	21.1	17.7
Producción de los principales rubros								
Petróleo ^c	591	779	932	1 096	21.7	32.0	19.6	17.6
Crudo y condensado	537	708	844	1 003	21.5	32.0	19.1	18.8
Líquidos del gas	54	71	88	93	25.7	32.0	24.5	5.5
Gas natural ^d	30 146	36 772	41 972	43 890	13.9	22.0	14.1	4.6
Refinados ^c	358	425	471	444	9.7	18.6	10.8	-5.8
Gasolinas	104	120	132	127	15.9	15.3	9.8	3.9
Diesel	79	89	98	86	8.5	13.8	10.2	-13.1
Combustóleos	87	113	127	128	-2.6	30.2	12.2	1.1
Otros	88	103	114	103	17.9	15.5	11.1	-9.5
Exportación								
Petróleo crudo ^c	194	302	401	545	46.0	55.3	32.7	35.9
Gas natural ^d	-	2 903	2 979	2 684	-	-	3.6	-9.9
Otros indicadores^c								
Reservas probadas	45 803	60 126	72 008	72 008	14.0	31.3	19.8	-
Consumo interno de petróleo	396	477	531	551	12.5	20.5	11.4	3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP).

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras totales y no a las redondeadas.

^cMillones de barriles.

^dMillones de metros cúbicos.

Ya desde 1980 algunos observadores veían tendencias claras hacia la disminución de la demanda de crudo en las economías industrializadas de occidente, en función de la crisis económica y del ahorro de energéticos, de la sustitución creciente de petróleo por gas natural y otras fuentes energéticas primarias, así como del estancamiento del consumo de hidrocarburos en las regiones en vías de desarrollo, acontecimientos que estuvieron acompañados por el constante crecimiento de la oferta mundial de hidrocarburos y de otros energéticos.⁶

Esta circunstancia, junto con la adquisición directa de petróleo crudo por parte de una cantidad también creciente de países, ha dado lugar al nacimiento de un mercado más libre, pero al mismo tiempo más inestable.

En otras palabras, en 1982 se interrumpió lo que muchos han denominado el "síndrome petrolero" de México del bienio 1980-1981, período en el que las cuantiosas divisas generadas por las ventas de crudo permitieron: a) una ampliación fenomenal del gasto público; b) el sostenimiento de las mayores tasas de expansión económica en un mundo de recesión cada vez más aguda; c) el considerable crecimiento de la cuenta de importaciones de bienes y servicios para resolver los estrangulamientos de la infraestructura y del aparato productivo, abastecer la demanda de alimentos básicos y también de suntuarios, y satisfacer las necesidades que imponía el propio desarrollo petrolero, y d) la defensa de la libertad cambiaria y de la paridad del peso.

Si bien es cierto que los ingresos de divisas provenientes de las ventas de petróleo superaron a los del año anterior, esto se debió básicamente a un crecimiento muy acentuado (36%) del volumen, ya que los precios unitarios medios se redujeron, en promedio, casi cinco dólares por barril entre 1981 y 1982.

⁶Miguel Wionczek, "Algunas reflexiones sobre la futura política petrolera de México", *Revista de Comercio Exterior*, vol. 32, No. 11, noviembre de 1982.

La producción de crudo se redujo a principios de año a causa de fuertes temporales en el sureste, para volver a aumentar en los últimos meses, con lo cual en diciembre se superaron los tres millones de barriles diarios. Así, México logró ocupar el cuarto lugar mundial como productor de petróleo crudo y escapó a la tendencia de los países miembros de la OPEP que en dicho año debieron contraer su producción en más de 17%.

Con un crecimiento de 36% del volumen de ventas externas, se alcanzó un promedio de casi 1.5 millones de barriles diarios, cifra que se ajusta exactamente a lo previsto en el Plan de Energía. Esto fue posible, pese a la contracción de la demanda mundial, gracias a la política de ventas seguida por PEMEX, que logró, además, cierta diversificación de sus mercados (por ejemplo, la proporción de las ventas de crudo dirigida a Estados Unidos pasó de 82% en 1979 a algo menos de 50% en 1982). Esa política incluyó la liberalización de ciertas reglas contractuales; así, por ejemplo, mientras antes el país comprador tenía que adquirir necesariamente 50% del crudo "tipo Istmo" y 50% del "tipo Maya", en lo sucesivo podría optar por la combinación que más se ajustara a sus necesidades. El resultado fue que aumentaron en forma notable las ventas del crudo pesado Maya y que algunos países como Japón, España y Francia compraran —al cambiar su posición relativa según tipos de crudo— entre 20% y 30% menos del total especificado en sus contratos respectivos.

La rebaja de los precios de exportación se vinculó a la evolución de éstos en la esfera mundial. Después de haberse reducido varias veces, el precio del crudo pesado tipo Maya se situó a fines de 1982 en 25.10 dólares el barril (había sido de 28.50 a fines de 1981), y el del tipo Istmo en 28.37 (con relación al de 35 dólares en igual fecha del año anterior). Así, el precio medio de las exportaciones durante 1982 fue de 29.10 dólares por barril, 5.6 dólares menor que en 1981, con lo que el país dejó de percibir alrededor de 3 700 millones de dólares. Sin embargo, el elevado incremento del volumen vendido permitió que el valor total alcanzara 15 900 millones de dólares, esto es, 14% más que en el mismo período del año anterior. El sector petrolero en su conjunto continuó aumentando así su ponderación dentro de la venta total de bienes. Dicha participación llegó a 77% frente a la de algo menos de 73% del año anterior.

En 1982, la producción de gas natural alcanzó casi a 44 000 millones de metros cúbicos, expandiéndose solamente 4.6%. Este ritmo de crecimiento fue bastante menor que el de 1981 (14%) y que el de 1980 (22%). En cambio, la exportación de 1982 decayó 10% debido a cierto efecto de sustitución derivado de la liberalización de las restricciones internas del mercado de gas natural en los Estados Unidos, propiciada por la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional y por la depresión general de la demanda a causa de la recesión en ese país. Con la baja de las exportaciones de gas natural, las divisas obtenidas por ese concepto decrecieron 9% con respecto a las percibidas en 1981.

Debido a la situación financiera por la que atravesó el país, PEMEX tuvo que suspender 15 programas orientados a expandir la refinación, y que comprendían tanto la construcción de nuevas plantas como la ampliación de las existentes. En consecuencia, sólo pudo aumentar su capacidad de refinación en 1.4 millones de barriles diarios en vez de los 2 millones previstos.

iv) *El sector manufacturero.* Después de cuatro años de un crecimiento sostenido superior al 8%, la producción manufacturera decayó 2.4 en 1982. (Véase el cuadro 7.) No se había registrado antes resultado tan negativo en este sector, tradicionalmente más dinámico que los demás. Factores de carácter interno y externo se conjugaron en esta contracción, aunque en los primeros incidieron también los problemas que enfrentó la economía mexicana en sus vinculaciones con la economía internacional.

Las grandes restricciones impuestas por el sector externo en 1982 —tanto de índole comercial como financiera— pusieron de manifiesto la vulnerabilidad y dependencia externas de la industria manufacturera. La escasez de divisas y las sucesivas devaluaciones del peso fueron elementos que determinaron que las importaciones destinadas al sector se redujeran a la mitad. Esta situación, si bien generalizada, fue aguda para las ramas que operan con bajos grados de integración nacional, entre las cuales suele ser elevada la participación de las empresas transnacionales.

Otro elemento que contribuyó al deterioro de la producción industrial fue la notable contracción de la demanda interna, que afectó a los bienes de consumo y, en mayor grado, a los de inversión. Como resultado de ello, la producción de bienes de capital y de bienes de consumo duraderos declinó 14% y la de bienes intermedios bajó 3%; en cambio, la de bienes de consumo no duraderos aumentó 3%.

Este sector sufrió asimismo graves problemas financieros, que afectaron en particular a las empresas que se valieron del financiamiento externo. Por otra parte, la tasa de crecimiento del crédito otorgado por el sistema bancario — del cual el sector industrial absorbió una parte significativa —, fue de signo positivo a comienzos de año, pero pasó a ser negativa (alrededor de -30%) en diciembre. Además, el pago de los pasivos en dólares de las empresas les fue restando recursos disponibles para la inversión pese a que el gobierno procuró otorgarles el tipo de cambio más favorable para el servicio de las deudas pendientes. El impuesto compensatorio aplicado por los Estados Unidos a ciertos artículos de exportación también fue un factor restrictivo.

Las devaluaciones de febrero, agosto y diciembre contribuyeron a restituir parcialmente a las manufacturas su competitividad externa. De hecho, en la frontera norte se registró un crecimiento casi explosivo de la venta de determinados productos con destino al país vecino. Pero la mayoría de las empresas con posibilidades de exportación no pudo reaccionar con la celeridad necesaria, si bien hacia fines de año la situación al parecer estaba mejorando.

Con todo, pese a estas aparentes ventajas, no se percibió recuperación alguna de la actividad manufacturera, salvo la demanda de orden especulativo que se generó en la frontera norte, debido a la situación prevaleciente. Así, la escasez de divisas, el desbalance financiero de las empresas con pasivos en dólares, y la declinación de la demanda interna resultaron ser, en términos generales, factores altamente negativos.

No obstante la evolución adversa descrita, los resultados pudieron haber sido peores si se considera la fuerte restricción externa que enfrentó el sector. En efecto, el sector industrial mostró

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción manufacturera	140.7	199.3	213.3	208.2	10.6	7.2	7.0	-2.4
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	168.3	176.5	184.3	7.5	6.0	4.9	4.4
Textiles	135.1	178.3	190.2	178.8	12.4	1.5	6.7	-6.0
Prendas de vestir	126.0	153.8	160.0	155.2	9.7	3.3	4.0	-3.0
Madera	128.7	193.2	198.8	195.0	11.4	6.9	2.9	-1.9
Papel	130.5	205.7	211.0	218.6	9.7	10.3	2.6	3.6
Imprenta	120.6	171.2	183.4	175.7	10.8	12.4	7.1	-4.2
Hule	157.7	256.1	253.0	279.6	2.6	15.9	-1.2	10.5
Petroquímica básica	206.5	325.3	379.3	421.0	15.8	9.5	16.6	11.0
Química básica inorgánica	152.3	240.1	256.2	248.3	5.6	8.3	6.7	-3.1
Derivados del petróleo	139.4	219.3	246.1	244.6	13.3	12.2	12.2	-0.6
Minerales no metálicos	143.3	194.6	203.7	197.4	10.4	8.8	4.7	-3.1
Siderurgia	139.5	201.9	209.0	191.9	8.0	3.4	3.5	-8.2
Maquinaria, equipo y metálicos	156.4	236.1	261.1	227.7	15.7	9.6	10.6	-12.8
Producción de algunas manufacturas importantes								
Cerveza y malta	143.3	207.0	221.1	212.9	14.0	7.5	6.8	-3.7
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	235.5	299.1	8.6	6.9	23.6	27.0
Fibras artificiales	214.4	337.0	347.1	337.4	12.8	7.0	3.0	-2.8
Fundición de hierro	135.9	190.5	199.6	174.7	16.6	4.9	4.8	-12.5
Automotriz	162.9	300.3	368.2	273.6	17.0	14.2	22.6	-25.7
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo industrial de electricidad ^b	22.7	33.4	34.9	35.9	8.8	4.2	4.4	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de millones de kWh.

algo de vitalidad toda vez que, forzado por las circunstancias, pudo generar rápidamente cierto proceso sustitutivo de importaciones en las ramas que más utilizan materias primas nacionales y en las que disponían de capacidad ociosa. La maduración de algunos proyectos —entre los que descollaron los realizados en las industrias petroquímica básica, de fertilizantes y del cemento— pudo también haber contribuido a aminorar la baja de la actividad industrial. Por último, un factor que contrarrestó la menor disponibilidad de insumos importados fue el uso intensivo de las existencias acumuladas en años anteriores.

La producción por ramas registró diferencias importantes. Las industrias de alimentos, bebidas y tabaco crecieron a un ritmo superior al de la población (4.4%) a raíz, principalmente, del dinamismo que mostró la producción de frutas envasadas (principalmente de exportación), bebidas alcohólicas y refrescos. Las industrias textil, de prendas de vestir, del cuero y del calzado, registraron en conjunto una baja de 3.7% debido a la prolongada huelga que afectó la producción de hilados de algodón y, sobre todo, a los efectos que la contracción del ingreso por habitante tuvo en un grupo de productos más prescindibles que los alimentos. La producción de madera y sus derivados también declinó como resultado del descenso de la demanda en la construcción. Las industrias del papel y editorial se estancaron, pero gracias a una ampliación de su capacidad en 60 000 toneladas, la fabricación de papel se elevó 5% y la de periódicos 11%, si bien el estancamiento de la producción de pastas y la incapacidad de importar provocaron serios problemas de abastecimiento. Por otro lado, pese al programa de fomento a la industria editorial, ésta decayó 30%, en parte a causa de su dependencia de insumos del exterior y en parte por su sensibilidad a los cambios del poder de compra de la población.

La rama química inorgánica básica tuvo un retroceso de 3%, debido a la merma de la producción de ácido clorhídrico y de ácido fluorhídrico como consecuencia de la fuerte contracción de la demanda externa, de la cual depende en casi 80%; asimismo, decreció la producción de carbonato de sodio —al experimentar una baja la industria del vidrio, su principal comprador— y la de óxido de magnesio y cloro. Sin embargo, creció notablemente la producción de tripolifosfato de sodio, a causa de la notable ampliación de la industria jabonera; también crecieron las de sosa cáustica y sulfato de sodio. Por otra parte, durante 1982 maduraron cuantiosas inversiones para elaborar ácido sulfúrico y ácido fosfórico, con lo cual se garantizó una alta producción de fertilizantes.

La petroquímica básica se expandió 11% gracias a la extraordinaria producción de amoníaco (32%), que colocó a México en el primer lugar como productor mundial. La de otros productos petroquímicos continuó su dinámica evolución de años recientes impulsada por las cuantiosas inversiones realizadas en el sector en años anteriores; sin embargo, la producción de algunos se deterioró debido a la desaceleración del ritmo de las obras del complejo petroquímico de La Cangrejera y a la falta de divisas para adquirir insumos importados. Durante el año se suspendieron los subsidios que la petroquímica básica (estatal) otorgaba a la petroquímica secundaria (de capital privado), al elevarse los precios de esta última entre 50% y 100%. En cuanto a los fertilizantes, su producción cubrió la demanda interna en un 90%, dentro del marco de la estrategia de desarrollo agrícola implantada por la administración anterior, que aumentó significativamente su uso. En fin, la producción de cámaras ascendió 11%, pese a la marcada baja que registró la industria automotriz, por el incremento de la demanda de repuestos, y en parte también de la demanda externa.

La producción de minerales no metálicos, que está ligada a la evolución de la construcción, descendió 3%. En cambio, la fabricación de cemento creció 7.3%, como resultado de la entrada en operación de inversiones anteriores que ampliaron la capacidad instalada en 25%. La producción respondió así en forma holgada a la demanda de un sinnúmero de obras de construcción y de caminos, que se concluyeron al término de la pasada administración, así como a la construcción residencial, denominada "construcción informal", y a la autoconstrucción, que parecería haber evolucionado dinámicamente. También se realizaron ciertas exportaciones, si bien éstas se vieron limitadas por problemas de transporte y de manejo portuario, y se sustituyeron por producción nacional ciertas compras externas de algunos tipos de cemento.

La baja de algo más de 8% de la producción de las industrias metálicas básicas se debió, sobre todo, a la contracción de la demanda. Las de productos metálicos, maquinaria y equipo, en su mayor parte bienes de inversión, registraron el mayor decremento (-12.8%). Entre ellas, la de la industria automotriz presentó la mayor declinación, seguida de la rama de maquinaria y equipo eléctrico.

En suma, la industria manufacturera atravesó por una situación difícil en 1982. Aunque en el primer trimestre persistió el dinamismo heredado de años anteriores y continuaron realizándose inversiones importantes, a medida que avanzó el año el panorama cambió radicalmente. Entre las primeras medidas defensivas que puso en práctica el gobierno sobresalió el apoyo brindado a las empresas pequeñas y medianas, por la fuente de empleo que ellas representan y, dentro de lo posible se facilitó a los empresarios el pago del servicio de su deuda externa en condiciones menos desfavorables, mediante el tipo de cambio preferencial, con el objeto de mantener en marcha la actividad industrial. Sin embargo, los planes de expansión se vieron seriamente afectados por la situación general antes descrita.

v) *La construcción.* El sector de la construcción declinó casi 4% en 1982, después de mantener una tasa de crecimiento media de 12% en los últimos cuatro años. (Véase el cuadro 8.) Esta baja se originó enteramente en la caída de la construcción del sector público ya que la del sector privado aumentó levemente (2.6%). Sin embargo, aparentemente, un volumen importante de las obras terminadas no pudo venderse durante el año, por la propia depresión económica. Por otra parte, ésta y la situación recesiva de la economía mundial se sumaron al cambio de autoridades del país a fines de año, hecho que, por regla general, resta continuidad a muchas obras públicas.

Como era de esperar, la baja de la actividad de la construcción irradió sus efectos negativos a otras ramas importantes de la economía, como las industrias manufactureras proveedoras de insumos para esta actividad —siderúrgica, de minerales no metálicos (excepto la del cemento que elevó su producción), del cobre y de la madera— y, por cierto, repercutió en el empleo.

En este marco, el conjunto de empresas constructoras que forma parte de la Cámara de la Construcción —que agrupa a las compañías más importantes del ramo, cuya oferta se destina a satisfacer en gran medida (80%) la demanda del sector público— redujo su actividad en magnitud semejante a la caída de la inversión pública destinada a la construcción. La actividad enfrentó, además, un alza de los costos que afectó sus niveles de liquidez; el encarecimiento de los insumos y cargas financieras le impidió en ocasiones operar con utilidades debido a los precios de venta convenidos previamente. Además, la aceleración de la inflación tornó insuficientes los anticipos recibidos a cuenta de obras cuyo presupuesto había sido acordado con anterioridad.

Por otra parte, las construcciones públicas casi se paralizaron en el último trimestre del año, a causa primordialmente de las restricciones de los sectores petrolero y petroquímico. Asimismo, se redujo el ritmo de las obras de infraestructura, de carreteras, aeroportuarias y de servicios sociales. En cambio, recibieron atención prioritaria las de energía eléctrica, infraestructura ferroviaria y marítima, servicios de transporte y agua potable.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de volumen de producción	142.1	206.0	229.3	220.4	13.1	12.5	11.3	-3.9
Producción de algunos principales insumos para la construcción ^b								
Varilla corrugada	906	1 439	1 517	1 365	13.6	19.6	5.4	-10.0
Tubos de acero sin costura	200	241	251	273	0.9	-5.3	4.2	8.5
Alambres y cables de cobre	41	57	79	53	36.9	6.6	38.3	-33.4
Cemento gris	11 612	16 243	17 978	19 296	8.0	7.0	10.7	7.3
Ladrillo refractario	148	246	242	180	25.0	0.4	-1.8	-25.6
Vidrio plano liso	56	86	85	83	10.7	3.6	-1.2	-1.6
Empleo ^c	1 151	1 687	1 881	1 802	12.3	12.7	11.5	-4.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Cámara Nacional del Cemento.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

^c Miles de personas.

En contraste, el sector privado realizó numerosas obras. El denominado "sector informal", que comprende muchas empresas pequeñas y constructores por cuenta propia, pudo responder a una elevada demanda de obras que habían sido diferidas en los años de auge de la construcción, debido a que en esa época los insumos se destinaron preferentemente a las grandes obras, tanto públicas como privadas; al bajar éstas, una oferta más fluida de materiales de construcción permitió llevar a cabo este tipo de obras.

vi) *Los servicios básicos. La electricidad.* Se estima que durante 1982 se incrementó en 5.7% la capacidad de generación de energía eléctrica, lo que representa cerca de 1 000 MW adicionales. Además, con la entrada en operación de varias plantas de vapor en diversas partes del país, se alcanzó un total de 18 390 MW de capacidad instalada.

Si bien en el año se generó 7.9% más de electricidad, este crecimiento resultó inferior al del año precedente. Al mismo tiempo, la participación de la energía hidroeléctrica en el total se elevó de 27% en 1980 a 31% en 1982, no obstante la entrada en operación de las plantas de vapor ya citadas, por la reciente incorporación de unidades de producción de la importante central de Chicoasen en el río Grijalva. Por otro lado, el consumo de energía se expandió 11.3%, lo que refleja una mayor eficiencia del sistema, si se compara dicho porcentaje con el aumento de la generación bruta.

Con el objeto de mantener el equilibrio financiero de la actividad eléctrica nacional, contribuir a reducir el déficit fiscal, y promover el uso eficiente de la electricidad, se autorizó un alza de las tarifas del servicio, que se aplica de manera progresiva con el propósito de que resulte menos gravosa para los usuarios de escasos recursos. Este aumento forma parte de la política tendiente a evitar que esta actividad, como otras del sector público, tenga que recurrir a créditos complementarios excesivos.

El transporte. Se estima que en 1982 el producto interno del sector transporte decreció casi 5% debido al menor volumen de bienes transportado, por haberse reducido fuertemente la producción de bienes agrícolas, mineros e industriales, y la actividad de la construcción, y por haber descendido drásticamente el volumen de mercancías importadas. Otros factores que influyeron negativamente en el transporte fueron: el proceso inflacionario interno (que elevó los costos y tarifas del servicio), el problema cambiario (que se tradujo en escasez y encarecimiento de repuestos y partes importados) y, en fin, la implantación del control de cambios (que contuvo durante el último trimestre del año las corrientes hacia el extranjero de mercancías y de personas).

El transporte de carga automotor trasladó más del 70% de las mercancías y generó casi el 50% del producto interno de este sector. Por las razones expuestas, experimentó una reducción importante con respecto al año anterior y tuvo, en consecuencia, un excedente de capacidad. Por su parte, la carga transportada por ferrocarril decreció más de 11%, sobre todo por la disminución de la carga de origen agrícola (29%) e industrial (13%), en tanto que la carga minera descendió 1%, y la de petróleo se incrementó considerablemente (28%). Según datos parciales, la carga transportada por vía marítima también declinó, en virtud del menor intercambio de bienes, aun cuando la exportación de petróleo crudo se expandió.

El transporte terrestre de pasajeros —que se realiza en un 90% por medio automotor— disminuyó por el fuerte aumento de los costos y tarifas y la menor afluencia de personas a las zonas fronterizas del norte del país, a consecuencia de la devaluación del peso. Sin embargo, este tipo de transporte se expandió en el Distrito Federal, ya que la producción de autobuses se destinó con preferencia a satisfacer la demanda de transporte urbano, servicio que pasó a depender de las municipalidades en 1981, y cuyas tarifas permanecieron estables durante el año siguiente.

El sistema subterráneo de transporte colectivo —el Metro— de Ciudad de México concluyó casi 80 km de ampliaciones en sus vías, y aumentó su capacidad a 1 386 carros, que le permitieron transportar 5.5 millones de pasajeros diarios. Cabe señalar que este servicio ha mantenido la misma tarifa desde su inauguración en 1970.

La demanda y el servicio de transporte aéreo nacional de pasajeros también descendieron a causa del alza de las tarifas, de la prolongada huelga laboral realizada en una de las dos empresas aéreas importantes del país y, en cierta medida también, de la contracción del poder adquisitivo de la población. El transporte aéreo internacional se vio afectado tanto por las devaluaciones como por el control cambiario. Por consiguiente, algunas empresas aéreas internacionales dejaron de operar en el país o bien redujeron la frecuencia de sus vuelos, por la fuerte reducción de la salida de pasajeros hacia el exterior.

Un hecho relevante ocurrido a finales del año fue la inauguración del Servicio Multimodal Transistmico — empresa paraestatal — que unió por vía terrestre a dos puertos de altura situados en el Atlántico y en el Pacífico, y que realiza el traslado de mercancías por medio de contenedores.

El descenso general de la actividad del sector transportes se reflejó a su vez en una menor demanda de equipo. En consecuencia, la producción automotriz declinó en forma notable; así, mientras la producción de camiones de carga se contrajo 26.5%, la de tractores para trailers bajó 60%. Asimismo, la fabricación de carrocerías para camiones de carga se redujo 22%; para trailers, 50%; para autobuses foráneos, 86%, y para remolques, 33%. También descendió la construcción de carros de ferrocarril, en 12%. En cambio, la fabricación de carros para el Metro aumentó 72%; la de autobuses de pasajeros, 10.5%; la de remolques, casi 14%; y la de carrocerías para autobuses urbanos, 12%.

vii) *El comercio interno.* Durante 1982, el producto bruto generado por la actividad comercial se redujo 2.4%, en contraste con un crecimiento de casi 9% en 1981. Esta caída fue ocasionada básicamente por la contracción del mercado interno, resultado, a su vez, de la disminución de los niveles de ingreso de la población y de la expansión del desempleo; pero además por el alza inusitada de los precios deterioró el poder de compra de la mayoría de la población. Para contrarrestar esta alza se realizaron compras anticipadas, sobre todo de bienes de consumo duraderos, de los cuales se habían acumulado considerables existencias en años anteriores, como resultado de las facilidades que existían para importar insumos para su fabricación y del tipo de cambio sobrevaluado.

Por efecto de la crítica situación económica que privó en 1982, y en particular desde la devaluación de febrero, surgieron numerosos problemas en el comercio local por la acentuación de prácticas especulativas en un entorno inflacionario. Ante las expectativas de una mayor devaluación de la moneda, industriales y comerciantes destinaron parte de su capital a la acumulación de existencias para tratar de proteger así sus utilidades, hecho que aceleró aún más la inflación al escasear algunas mercancías.

Junto a la acumulación de existencias de productos finales se produjo el estancamiento de las de productos semiterminados, lo cual afectó al sector manufacturero. También repercutió en los niveles de actividad comercial la insuficiencia del financiamiento (el crédito de todo el sistema bancario de este sector sólo se expandió 1.6% en términos nominales), que deterioró tanto la liquidez de los comerciantes como el nivel de reposición de sus existencias.

Particularmente grave fue el problema del abastecimiento en las zonas fronterizas del norte del país, consecuencia de los desequilibrios de los precios relativos principalmente de productos que, por estar sujetos a control de precios o ser subsidiados por el gobierno, fueron objeto de una intensa demanda por parte de la población del otro lado de la frontera.

A raíz de la devaluación de febrero, las autoridades implantaron controles de precios para 5 000 productos, los cuales se mantuvieron durante todo el año. A fines de diciembre esos controles se revisaron y sólo se aplicaron a 300 artículos básicos.

El comercio minorista, que en parte realiza el Estado por medio de la Distribuidora CONASUPO, S.A. (DICONSA), siguió orientándose no sólo a cumplir con su función de abasto sino también con las de regulación del mercado y de redistribución del ingreso en el sector rural. Durante 1982, DICONSA aumentó en 74% el valor de sus ventas, el que alcanzó un monto cercano a los 65 000 millones de pesos. No obstante, y como consecuencia de las restricciones presupuestarias dispuestas por el gobierno federal, las ventas disminuyeron en valores reales en más del 12% con respecto a las del año anterior. Debido a deficiencias de la producción industrial, sobre todo de artículos de consumo difundido como aceite, sal, leche, galletas y detergentes, entre otros, la empresa estatal afrontó graves problemas de abastecimiento.

La estructura de las ventas de DICONSA en los sectores urbano y rural no varió con relación al año anterior (87.6% en el primero y 21.4% en el segundo), pese al cierre de 1 305 tiendas en las zonas rurales, cuya función fue compensada con la apertura de 1 930 unidades de acuerdo con el programa que esta empresa tenía con la Coordinación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). Así, el número total de tiendas en el país se elevó 7% durante 1982.

La participación de la CONASUPO en el abastecimiento y la regulación del mercado de granos básicos se pone de relieve si se considera que en las compras de maíz participó con el 26% del total nacional y, en sus ventas, con el 38%; en la comercialización del frijol, su ponderación fue de 42% y 54%; en la del trigo, de 58% y 64%; en la del arroz, de 50% y 38%, y en la de sorgo, de 27% y 19.5%, respectivamente.

3. El sector externo

El año 1982 marcó una interrupción de las tendencias seguidas en años anteriores por las principales variables económicas, que se tradujo, entre otros trastornos, en la agudización de las dificultades financieras que venía padeciendo el país y que se manifestaron con mayor intensidad en las cuentas con el exterior.

Desde este punto de vista, varios hechos sobresalieron como causantes del profundo desequilibrio externo, pero predominaron los factores financieros sobre los comerciales. A diferencia de lo ocurrido tradicionalmente, en 1982 se obtuvo un superávit en el comercio de bienes de casi 6 700 millones de dólares, en tanto que en 1981 se había registrado un déficit de 3 900 millones. Este cambio de signo de la tendencia fue resultado de una violenta contracción de las importaciones, originada en la caída de la demanda interna y en medidas de contención adoptadas por el gobierno, así como del comportamiento aún dinámico de las exportaciones petroleras. La disminución de las compras externas afectó a casi todos los sectores de la economía, que precisamente en el último cuatrienio se había abierto considerablemente al exterior.

Por su parte, el saldo de los servicios no financieros (en particular turismo y transacciones fronterizas) se volvió positivo. Sin embargo, el pago por concepto de intereses de la deuda externa por un monto de alrededor de 10 500 millones de dólares no sólo anuló el superávit comercial, sino que contribuyó a que la cuenta corriente arrojara un déficit cercano a los 2 750 millones de dólares. Apartándose de la tendencia tradicional, la cuenta de capital resultó insuficiente para cubrir este déficit —tan solo el renglón de "errores y omisiones" registró un saldo negativo de más de 5 000 millones de dólares, que reflejó en parte las enormes salidas de capital. Con ello, las reservas monetarias internacionales disminuyeron algo más de 2 900 millones de dólares.

En 1982 se puso fin a la política de sobrevaluación de la moneda mexicana, cuyo valor respecto al dólar se redujo más de 80% tras los consecutivos cambios de paridad ocurridos a lo largo del año.

En suma, el sector externo se convirtió en un elemento muy restrictivo del crecimiento económico, lo cual obligó a México a acudir al Fondo Monetario Internacional por segunda vez en la última década. Asimismo, el gobierno se vio ante la necesidad de solicitar a la comunidad financiera internacional una moratoria de 90 días y la renegociación de los vencimientos de su deuda.

a) *El comercio de bienes*

El intercambio de bienes modificó en forma abrupta la tendencia de los últimos años en los que la expansión de la economía estuvo asociada a un alza violenta y persistente de las compras externas.

Así, luego de más de cuadruplicarse entre 1977 y 1981, el valor de las importaciones de bienes disminuyó 37% en 1982. Esta baja se debió exclusivamente a la contracción del cuántum, que cayó casi 38%. (Véase el cuadro 9.) Aparentemente, la acumulación de existencias de años anteriores evitó que esa merma ocasionara distorsiones más exageradas en el aparato productivo, al menos durante la mayor parte del año.

i) *Las exportaciones.* En 1982 se interrumpió también el prolongado proceso de expansión del valor de las exportaciones. Tras aumentar a una tasa media anual de 40% entre 1977 y 1981, el valor de las ventas externas de bienes creció sólo algo más de 7%. Contrariamente a lo ocurrido en el caso de las importaciones, esta desaceleración del ritmo de crecimiento se originó en la evolución del precio medio de las exportaciones —que bajó más de 9%. El volumen de las exportaciones se elevó, en cambio, 18%, esto es, con mucho mayor intensidad que en 1981.

La baja del valor unitario de las ventas externas fue reflejo de los efectos de la caída de los precios internacionales del petróleo crudo y, también, de la mayoría de los productos básicos que México exporta, los cuales se vieron afectados en forma adversa tanto por la contracción de la demanda debida a la recesión de las economías industrializadas, como por el alza del dólar en los mercados cambiarios internacionales. La disminución de los precios fue especialmente pronunciada en el jitomate, la fruta fresca, las legumbres, el azufre, el amoníaco, y el plomo y el zinc refinados. De hecho, sólo contados productos, como el café, subieron de precio. Sin embargo, el descenso más significativo por sus repercusiones en la economía, fue el del precio de los hidrocarburos.

A su vez, la expansión del volumen físico de las exportaciones totales resultó del moderado incremento del volumen de las ventas no petroleras y de uno cercano a 36% del de las de petróleo y sus productos. A partir de julio de 1981, mes en que las exportaciones petroleras llegaron a su más bajo nivel, dichas colocaciones empezaron a crecer merced a una política comercial más dinámica. Con todo, las ventas de petróleo aumentaron sólo 14%, mucho menos que en los últimos años. Ello se debió a la caída de 5.6 dólares por barril (16%) del precio medio recibido. Con ello, la ponderación de las ventas de hidrocarburos en el total de las exportaciones de bienes mejoró considerablemente por sexto año consecutivo, llegando a 77%. (Véase el cuadro 10.)

El valor del resto de las ventas externas bajó 9%, a consecuencia de la disminución de 12% del valor de las exportaciones de productos agrícolas y de la industria extractiva, así como del estancamiento del de las manufacturas.

Aunque la tasa de crecimiento del valor unitario de las importaciones fue una de las más bajas de los últimos años, el fuerte deterioro del precio de las exportaciones provocó una merma en la relación de precios del intercambio de 10.5%.

ii) *Las importaciones.* La drástica disminución del valor de las importaciones de bienes afectó especialmente a los bienes de consumo, que se contrajeron 46%. Destacó, entre ellos, la baja en las compras de granos básicos, como resultado de la satisfactoria cosecha de 1981, y, entre los bienes de consumo duraderos, la notable reducción de las adquisiciones de la rama automotriz. Las compras de bienes intermedios de todo tipo también registraron una disminución acentuada (-38%). La contracción de los gastos de inversión, tanto pública como privada, tuvo como contrapartida una baja pronunciada en la adquisición de bienes de capital del exterior (-40%), tanto de maquinaria de uso industrial como agrícola. (Véase el cuadro 11.)

Los instrumentos de política comercial debieron adecuarse a lo largo del año a ejercer el control de las compras de bienes. A partir de 1981 se empezó a incrementar el control de las importaciones, sobre todo a raíz de los problemas surgidos por la escasez de divisas, por medio de permisos previos para las compras de mayor significación en el valor total. Este instrumento de regulación se extendió posteriormente a toda la Tarifa del Impuesto General de Importación, al implantarse el control de cambios en septiembre de 1982; esta situación se mantuvo hasta principios de 1983, en que se liberaron cerca de 300 partidas que amparan bienes intermedios de uso frecuente en el aparato productivo.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	32.5	35.7	48.9	74.6	22.1	7.2
Volumen	20.2	30.2	17.5	24.9	5.5	18.2
Valor unitario	10.2	4.2	26.7	39.8	15.8	-9.3
Importaciones de bienes fob						
Valor	-2.5	42.1	51.8	52.9	24.9	-37.0
Volumen	-5.2	31.4	33.7	35.3	18.1	-37.8
Valor unitario	2.8	8.1	13.6	13.0	5.7	1.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	7.0	-3.5	11.7	24.0	9.3	-10.5
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	122.9	118.6	132.5	164.3	179.6	160.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	184.7	233.4	309.0	478.6	548.3	572.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	153.6	197.1	246.3	340.5	387.8	376.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Con el propósito de contener las compras foráneas en los dos primeros meses del año, se decretaron alzas en los aranceles. A partir de la devaluación de mediados de febrero bajó el ritmo de crecimiento de las importaciones y se inició un proceso de reducción de aranceles con el fin de abaratar los costos internos de los bienes importados y atenuar así sus efectos en los precios internos. Esta rebaja se aplicó preferentemente a insumos de uso difundido y a las fracciones en las que los aranceles habían alcanzado niveles muy elevados. Esa política se mantuvo poco tiempo (escasos dos meses), al menos para todo el arancel, debido a que en este lapso el peso volvió a quedar sobrevaluado por el alza de precios internos.

Al decretarse el control generalizado de cambios el 1º de septiembre, la política comercial contó, además del permiso previo, con un instrumento para administrar las divisas disponibles. Este consistió en el establecimiento de un sistema cambiario dual con un tipo de cambio ordinario (de 70 pesos por dólar) y otro preferencial, aplicable a las compras foráneas prioritarias (50 pesos por dólar). (Véase el cuadro 12.) Aun con la derogación del decreto de control generalizado de cambios del 13 de diciembre, y con el establecimiento de un sistema que contemplaba un tipo "controlado" para las importaciones (inferior al tipo libre), se mantuvo el criterio de dar prioridades en el otorgamiento tanto de los permisos como de las divisas, a los bienes básicos. Siguió, en orden de importancia, los bienes destinados al funcionamiento de las industrias existentes y luego los bienes de capital.

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^b	1970	1982 ^b	1979	1980	1981	1982 ^b
Total exportaciones^c	16 241	19 837	21 270	100.0	100.0	48.9	74.6	22.1	7.2
Hidrocarburos	10 306	14 440	16 361	2.6	76.9	114.5	166.9	40.1	13.3
Petróleo y derivados	9 857	13 916	15 883	2.6	74.7	114.5	155.3	41.2	14.1
Gas natural	449	524	478	-	2.2	-	...	16.7	-8.8
Productos no petroleros	5 935	5 397	4 909	97.4	23.1	22.4	9.1	-9.1	-9.0
Principales exportaciones tradicionales	1 693	1 658	1 460	30.5	6.9	25.1	-5.9	-2.1	-11.9
Café crudo en grano	415	334	345	6.0	1.6	49.0	-27.8	-19.5	3.3
Camarón	383	348	453	4.4	2.1	13.9	6.4	-9.2	30.2
Algodón	321	309	184	8.6	0.9	0.3	3.5	-3.7	-40.4
Tomate	185	250	154	7.5	0.7	4.5	-10.6	35.1	-38.4
Legumbres y hortalizas frescas	172	198	178	0.8	0.8	52.5	11.7	15.1	-10.1
Frutas frescas	109	84	72	2.0	0.3	29.3	12.4	-22.9	-14.3
Azúfre	108	135	74	1.2	0.4	81.1	12.5	25.0	-45.2
Principales exportaciones no tradicionales	1 202	1 064	1 071	15.3	5.0	13.0	18.4	-11.5	0.7
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	475	398	321	4.2	1.5	4.3	64.4	-16.2	-19.3
Partes de vehículos automotores	284	271	404	7.5	1.9	-0.7	5.2	-4.6	49.1
Automóviles y camiones	128	110	81	-	0.4	72.1	9.4	-14.1	-26.4
Preparados de hortalizas y frutas	124	112	130	1.1	0.6	10.0	-6.1	-9.7	16.1
Amoníaco	90	124	102	-	0.5	58.0	13.9	37.8	-17.7
Plomo afinado	55	30	22	1.8	0.1	50.0	-23.6	-45.4	-26.7
Zinc afinado	46	19	11	0.7	...	-11.1	-17.9	-58.7	-42.1
Resto^c	3 040	2 675	2 378	51.6	11.2	24.5	15.7	-12.0	-11.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^aExcluye maquila.

^bCifras preliminares.

^cIncluye oro y plata no monetarios.

Cuadro 11

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF^a

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970 ^b	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total de importaciones	10 496	25 127	15 122	100.0	104.2	51.6	52.9	28.9	-39.7
Bienes de consumo	2 426	2 809	1 519	9.4	10.5	124.2	142.1	15.8	-45.9
Azúcar	562	360	141	...	1.0	-35.9	-60.8
Frijol	241	338	98	...	0.7	40.2	-71.0
Leche	186	227	145	...	1.0	73.0	190.6	22.0	-36.2
Automóviles	155	182	94	...	0.7	323.1	40.9	17.4	-48.4
Gas butano y propano	145	151	109	...	0.8	-25.7	173.6	4.1	-27.8
Bienes intermedios	11 028	13 545	8 490	58.8	57.9	38.3	48.9	22.8	-38.0
Material de ensamble para automóviles	949	1 004	583	...	4.0	28.4	20.7	5.8	-41.9
Maíz	589	453	38	...	0.3	-37.0	477.5	-23.1	-91.6
Láminas de hierro y acero	564	497	298	...	2.1	30.4	139.0	-11.9	-40.0
Refacciones de automóviles y camiones	374	552	296	...	2.0	74.3	57.8	47.6	-46.4
Sorgo	308	432	195	...	1.3	-0.6	92.5	40.3	-54.9
Partes para instalaciones eléctricas	270	399	284	...	2.0	56.1	51.7	47.8	-28.8
Mezclas químicas industriales	222	270	206	...	1.4	41.1	22.0	21.6	-23.7
Papel y cartón	206	192	136	...	0.9	91.2	89.0	-6.8	-29.2
Bienes de capital	5 032	7 576	4 502	30.8	31.0	80.6	40.7	50.6	-40.6
Maquinaria para metales	409	716	606	...	4.2	91.1	91.1	75.1	-15.4
Maquinaria textil	337	417	252	...	1.7	56.8	32.7	23.7	-39.6
Perforadora de suelo	327	502	176	...	1.2	160.4	18.5	57.5	-64.9
Bombas	299	482	284	...	2.0	68.8	10.7	61.2	-41.1
Aviones y sus partes	274	323	171	...	1.2	94.7	48.1	17.9	-47.1
Tractores agrícolas	186	127	39	...	0.3	100.0	1.1	-31.7	-69.3
Otros no clasificados	65	109	90	1.0	0.6	-26.9	-57.2	67.7	-17.4
Total de importaciones fob	18 551	24 039	14 512	...	100.0	51.9	52.8	29.6	-39.6
Sector público	6 754	8 822	5 309	...	36.6	41.8	67.6	30.6	-39.8
Sector privado	11 797	15 217	9 202	...	63.4	57.3	45.5	29.0	-39.5
Seguros y fletes	945	1 088	610	...	4.2	45.6	54.9	15.1	-43.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^a Cifras preliminares.^b Cifras calculadas sobre la base de valores cif.b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

Los efectos del cambio en el saldo de la cuenta corriente del comercio de mercancías fueron neutralizados en buena medida por los pagos de intereses, que se elevaron considerablemente debido a la cuantiosa deuda externa contratada en los años inmediatamente anteriores y al alto nivel alcanzado por las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Así, el sector público pagó por concepto de intereses en 1982 la suma de 7 750 millones de dólares (2 200 millones más que en 1981). (Véanse los cuadros 13 y 14.)

Tanto los ingresos como los egresos por turismo disminuyeron, si bien estos últimos lo hicieron en mayor medida, por lo que el saldo positivo se elevó de 100 a 1 100 millones de dólares entre 1981 y 1982. En efecto, a causa de los ajustes del tipo de cambio que se operaron durante la segunda mitad del año, se redujo considerablemente la salida de turistas, cuyo gasto total menguó en un tercio en relación con el registrado en 1981. Por otra parte, la posible influencia positiva que las devaluaciones pudieron haber ejercido para alentar la entrada de divisas por el turismo fue compensada por la agudización de la recesión estadounidense y por la disminución del gasto medio por turista medido en dólares.

Además, tuvo consecuencias adversas para el turismo en México la creciente competencia de otras zonas turísticas, tanto de Europa como del Caribe. Con todo, hacia fines de 1982 el turismo retomó el papel dinámico de antaño.

Por otra parte, los ingresos de divisas efectivos por concepto de turismo no coincidieron con los registrados en el balance de pagos, debido a que a raíz del control de cambios iniciado a partir de septiembre, se formó un mercado paralelo con un tipo de cambio muy ventajoso con respecto al de la paridad controlada. Este mercado, localizado especialmente en la frontera norte, abasteció de moneda nacional a un buen número de turistas procedentes de los Estados Unidos aun antes de que llegasen a México. Se substituyó así, en medida apreciable, el mercado nacional de divisas por un mercado de pesos en el extranjero.

Por otra parte, las actividades de maquila de la zona fronteriza aumentaron en forma considerable al reducirse los costos de producción, por efecto de la disminución de los sueldos y salarios debido a las devaluaciones. Sin embargo, por el hecho de pactarse los contratos salariales en moneda nacional, el ingreso en dólares por ese concepto descendió sensiblemente con respecto a 1981 (de 980 a 780 millones de dólares), de tal suerte que, pese al aumento de las actividades en la industria norteamericana que opera en el lado mexicano, no creció de manera acorde el valor absoluto de las divisas ingresadas al país. Por otro lado, en cuanto a las transacciones fronterizas ocurrió algo similar a lo acontecido con las corrientes de turismo al disminuir tanto las entradas como las salidas de divisas.

Los ingresos por la prestación de servicios diversos en la frontera —entre los que destacan la atención médica, la reparación de automóviles, y los servicios de esparcimiento— disminuyeron tanto por el menor ingreso disponible para estos fines de la población estadounidense, como por el efecto ya

Cuadro 12

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO OFICIAL Y DE PARIDAD

(Índice 1976 = 100)

	Tipo de cambio oficial ^a (pesos por dólar)	Índice de precios al por mayor (promedio del período)		Tipo de cambio de paridad 19.95 x (2/3)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad (1/4) = (5)
		México	Estados Unidos		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1976	19.95	100.0	100.0	19.95	100.00
1977	22.74	141.1	106.1	26.53	85.71
1978	22.72	163.4	114.4	28.50	79.72
1979	22.80	193.3	128.8	29.94	76.15
1980	23.26	240.5	146.9	32.66	71.22
1981	26.23	299.5	160.4	37.25	70.42
1982					
I trimestre	45.53	363.2	163.0	44.45	102.43
II trimestre	48.04	419.8	163.2	51.32	93.61
Julio	48.92	456.2	164.2	55.42	88.27
Agosto	104.00	514.4	164.2	62.50	176.40
Septiembre ^b	70.00	528.1	163.6	64.40	108.70
Octubre ^b	70.00	549.4	163.8	66.91	104.62
Noviembre ^b	70.00	571.6	164.2	69.45	100.79
Diciembre					
Controlado	96.82	640.2	164.2 ^c	77.78	124.48
Libre	148.50	640.2	164.2 ^c	77.78	190.92
Especial	71.96	640.2	164.2 ^c	77.78	92.52

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Fin del período.

^b Durante estos meses existió otro tipo de cambio preferencial de 50 pesos por dólar y la relación del mismo con el de paridad fue, para septiembre, de 77.64; para octubre, de 74.73, y para noviembre, de 71.99.

^c Cifras preliminares.

Cuadro 13

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-1 870	-3 259	-5 570	-7 687	-12 997	-2 740
Balance comercial	127	-593	-1 629	-1 816	-3 902	7 668
Exportaciones de bienes y servicios	7 792	10 743	15 093	23 531	28 568	28 520
Bienes fob	4 604	6 246	9 302	16 241	19 837	21 270
Servicios reales ^b	3 189	4 497	5 791	7 290	8 731	7 250
Transporte y seguros	200	250	318	450	497	420
Viajes	2 122	3 208	4 133	5 200	6 242	5 200
Importaciones de bienes y servicios	7 665	11 336	16 722	25 347	32 471	20 852
Bienes fob	5 625	7 992	12 132	18 551	23 166	14 590
Servicios reales ^b	2 040	3 344	4 590	6 796	9 304	6 262
Transporte y seguros	487	779	1 128	1 931	2 379	1 660
Viajes	1 183	2 152	2 936	4 178	6 150	4 080
Servicios de factores	-2 151	-2 771	-4 072	-6 002	-9 219	-10 500
Utilidades	-401	-676	-927	-1 283	-1 827	-700
Intereses recibidos	168	405	693	981	1 332	1 250
Intereses pagados	-1 979	-2 576	-3 739	-5 435	-8 204	-10 500
Trabajo y propiedad	61	77	-99	-266	-520	-550
Transferencias unilaterales privadas	153	104	132	132	125	92
Balance en cuenta de capital	2 247	3 690	5 886	8 593	14 082	-180
Transferencias unilaterales oficiales	16	88	94	144	180	133
Capital a largo plazo	4 611	5 121	5 176	7 259	15 199	8 590
Inversión directa	556	824	1 337	1 846	2 253	941
Inversión de cartera	1 345	737	-392	-71	648	...
Otro capital a largo plazo	2 710	3 560	4 231	5 484	12 298	...
Sector oficial ^c	1 077	362	-180	655	375	...
Préstamos recibidos	1 143	857	1 753	1 153	1 456	...
Amortizaciones	-67	-495	-1 933	-498	-1 080	...
Bancos comerciales ^c	893	1 006	1 246	1 125	8 551	...
Préstamos recibidos	2 273	3 338	3 452	2 551	12 847	...
Amortizaciones	-1 379	-2 331	-2 206	-1 426	-4 296	...
Otros sectores ^c	740	2 192	3 165	3 704	3 372	...
Préstamos recibidos	1 787	4 246	6 107	5 320	4 689	...
Amortizaciones	-982	-2 037	-2 960	-1 627	-930	...
Capital a corto plazo	-2 431	-1 421	-32	3 284	4 063	-3 850
Sector oficial	-292	-1	33	-51	0	...
Bancos comerciales	-469	-837	1 076	2 333	2 432	...
Otros sectores	-1 669	-583	-1 140	1 003	1 631	...
Errores y omisiones netos	49	-98	647	-2 092	-5 360	-5 053
Balance global^d	377	430	316	906	1 085	-2 920
Variación total de reservas						
(-significa aumento)	-384	-455	-399	-1 037	-1 133	2 920
Oro monetario	-6	-6	-4	-3	-8	...
Derechos especiales de giro	-56	1	-144	56	-34	...
Posición de reserva en el FMI	0	0	0	-128	-60	...
Activos en divisas	-405	-194	-46	-727	-662	...
Otros activos	-55	-46	-42	-100	-370	...
Uso de crédito del FMI	138	-211	-163	-136	0	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982 CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen los servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma de los balances de las cuentas corrientes y de capital. La diferencia entre la variación total de las reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de las contrapartidas: monetización del oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

mencionado de las devaluaciones, al abaratare los servicios, valorados en la moneda de aquel país. Por último, tanto los ingresos como los egresos por servicios de transporte y seguros disminuyeron (15% y 30%, respectivamente) en congruencia con la merma en los volúmenes de comercio.

c) *Financiamiento del saldo de la cuenta corriente y el endeudamiento externo*

A pesar de que el déficit de la cuenta corriente se redujo en forma notable, al pasar de 13 000 millones de dólares en 1981 a 2 700 millones en 1982, la disminución del ingreso neto de préstamos e inversiones junto a una salida de capitales no controlada estimada en unos 5 000 millones de dólares, dieron como resultado una declinación de las reservas internacionales del Banco de México superior a los 2 900 millones de dólares. Con esta merma —la primera registrada desde 1977— el nivel de reservas a fin de año era de poco más de 1 800 millones de dólares.⁷

De acuerdo con cifras preliminares, se estima que la entrada neta total de capitales llegó a 4 700 millones de dólares, cifra mucho menor que la de 1981. La pérdida se observó tanto en los capitales a largo como a corto plazo, y fue mayor en este último caso ya que los ingresos netos por este concepto decrecieron de 4 000 millones a -3 800 millones. Conviene recordar que mientras las entradas de

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	22 912	26 265	29 757	33 813	53 007	60 500 ^b
Desembolsos	5 607	7 617	10 778	7 779	22 867	10 505
Servicios	3 837	6 287	10 174	7 681	9 171	10 762
Amortizaciones	2 295	4 264	7 286	3 723	3 673	3 012
Intereses	1 542	2 023	2 888	3 958	5 498	7 750
Deuda externa global						
Saldos	29 894	33 946	39 685	49 349	72 007	81 350
Mediano y largo plazo	23 676	28 869	33 279	39 779	51 137	58 383
Corto plazo	6 218	5 077	6 406	9 570	20 870	22 967
Desembolsos	6 611	8 791	14 794	14 252	28 942	14 655
Servicio	5 202	7 311	12 792	10 025	14 952	15 812
Amortizaciones	3 223	4 739	9 055	4 588	6 284	5 312
Intereses	1 979	2 572	3 737	5 437	8 668	10 500
Porcentajes						
Relaciones						
Deuda externa global ^c /producto interno bruto	26.4	25.8	25.4	26.6	32.9	35.4
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	66.8	68.1	84.8	42.6	52.3	55.4
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	78.7	83.2	86.5	70.3	51.7	107.9
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	4.6	5.5	8.2	5.4	6.8	6.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

^aCifras preliminares.

^bAproximadamente 7 000 millones de dólares deben incorporarse a este saldo, debido a que es el que tenía la banca privada al ser estatizada el 1 de septiembre de 1982.

^cSe refiere a los saldos.

⁷ Además, la llamada reserva secundaria, constituida por líneas de crédito con el FMI y con bancos centrales de los Estados Unidos y de algunos países europeos, cerró el año con 460 millones de dólares, suma inferior a los 1 120 millones del año precedente, dado que se utilizaron 700 millones del convenio monetario suscrito con el Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos y 220 millones del primer tramo de crédito del FMI, entre otros.

capital a corto plazo en 1981 sirvieron para compensar en buena medida la disminución de las entradas de divisas por las ventas de petróleo en el último semestre de ese año, las registradas en 1982 se utilizaron en gran parte para cubrir el pago de los compromisos del período anterior.

Tal como se ha señalado, la política de endeudamiento seguida en el pasado hizo crisis en 1982. La práctica de sustentar la acentuada expansión de las importaciones —y del crecimiento de la economía en general— no sólo en la extracción de petróleo sino en un creciente endeudamiento externo, mostró sus limitaciones. El marcado aumento de la deuda en 1980, y sobre todo en 1981, año en que además se incurrió en un cuantioso endeudamiento a corto plazo, obligó a contratar nuevos créditos en 1982 para poder cubrir los pasivos que se iban venciendo. Según cifras preliminares, la deuda externa total, en su mayor parte pública, ascendió a 81 350 millones de dólares, o sea que superó en más de 9 000 millones el saldo de 1981. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

Desde mediados de aquel año y a lo largo de todo 1982 se fueron endureciendo las condiciones de los créditos. La fuerte alza de las tasas de interés significó una carga complementaria importante. Con todo, pese a los problemas financieros del país, en el mes de junio se pudieron contratar —con dificultades— 2 500 millones de dólares. Dichos problemas llegaron a su punto crítico en agosto, y fue preciso solicitar a la comunidad financiera internacional una moratoria de 90 días para el pago de los intereses de la deuda externa en el marco de las negociaciones con el FMI que se concretaron tres meses después y que sirvieron de base para la renegociación posterior.⁸

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) *Los precios*

La inflación constituyó uno de los problemas más graves y delicados a lo largo de 1982. Fue expresión, fundamentalmente, de los desequilibrios surgidos en una economía que, a fin de modernizarse y crecer, incrementó aceleradamente el gasto público y el déficit fiscal por varios años, en circunstancias que seguían pesando sobre ella rigideces estructurales que restringían la oferta y la variedad de bienes y servicios disponibles internamente para hacer frente a ese gasto. Reflejó, además, las limitaciones de las políticas antinflacionarias que se intentó aplicar y los problemas de su instrumentación, explicable por cuanto México había experimentado largos períodos de estabilidad de precios y no tenía experiencia en la aplicación de esquemas para afrontar las presiones inflacionarias, que empezaron a manifestarse en 1973 y se fueron agudizando en los años siguientes.

El auge petrolero, que se tradujo en un elevado crecimiento de la demanda pública y privada entre 1978 y 1981, no se vio correspondido por incrementos similares de la oferta de determinados bienes y servicios y constituyó, además de la inflación importada, un ingrediente ponderable que presionó hacia un aumento anual del índice general de precios, que fluctuó entre 20% y 30%. Aun cuando procuró atenuar los efectos de las presiones inflacionarias —manteniendo congelados los precios de muchos suministros de las empresas públicas y controlando los de un vasto surtido integrado por las empresas privadas—, la política económica dio prioridad a la generación de empleo y a la expansión acelerada de la economía.

El panorama de 1982 cambió por completo al estancarse la economía y acelerarse la inflación en vez de declinar como en general cabe esperar ante una contracción tan acentuada de la actividad económica. Así, medidos de diciembre a diciembre, los precios al consumidor prácticamente se duplicaron y los mayoristas se elevaron casi 93%. Si se toman en cuenta los promedios anuales, las alzas llegaron a 59% y 56%, respectivamente. (Véase el cuadro 15.) Por otra parte, la velocidad con que la inflación fue acelerándose a medida que avanzaba el año y el enorme efecto de las devaluaciones se destacan claramente en el gráfico 2.

Múltiples factores influyeron en la acentuación del proceso inflacionario en 1982, destacando entre ellos las devaluaciones monetarias, el reajuste de las tarifas de los servicios públicos que se había

⁸ El caso de México ha sido motivo de preocupación para la comunidad financiera internacional por las repercusiones que tendría una eventual suspensión de pagos de este país debido a la magnitud de las operaciones que realiza. De esta manera, una vez aprobado el crédito del FMI por cerca de 4 000 millones de dólares para el período 1983-1985, las autoridades mexicanas lograron obtener de la banca privada internacional un crédito de consorcio o "sindicado" por 5 000 millones de dólares, a comienzos de 1983. Estos nuevos recursos se destinarán principalmente a pagar los intereses y las obligaciones de corto plazo, por lo que quedarían recursos disponibles para inversión.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor ^a	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8
Alimentos	21.6	15.4	20.1	29.4	24.7	89.8
Indice de precios mayoristas ^b	18.1	15.8	19.9	26.4	27.2	92.6
Artículos de consumo	23.5	16.7	20.9	30.1	28.9	72.6
Alimentos	25.4	17.6	20.6	32.7	27.9	65.6
Otros	19.1	14.7	21.8	24.4	31.2	88.3
Artículos de producción	9.7	14.3	18.2	20.5	24.3	127.6
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor ^a	29.1	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9
Alimentos	28.6	16.5	18.4	25.0	26.2	53.5
Indice de precios mayoristas ^b	41.2	15.8	18.3	24.5	24.5	56.1
Artículos de consumo	41.8	17.4	19.9	26.9	27.3	49.2
Alimentos	40.5	18.7	19.9	28.2	28.1	42.6
Otros	45.0	14.2	19.9	23.7	25.4	64.0
Artículos de producción	40.1	13.0	15.5	20.7	19.8	68.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^aNacional.

^bEn la Ciudad de México.

pospuesto por varios años, la reducción de varios subsidios a bienes de consumo e intermedios y los ajustes salariales acordados en enero y, nuevamente, en mayo. Se sumaron a lo anterior, las presiones de tipo especulativo frente a las expectativas de aceleración del alza de los precios y — no obstante la anunciada política de austeridad en el gasto público — la continuada expansión del déficit fiscal, el cual se financió parcialmente a través del Banco Central. El clima especulativo se intensificó en el segundo semestre, contribuyendo también sobremanera a incrementar la demanda de bienes de consumo duraderos.

Como ya se expresó, los cambios de paridad ejercieron efectos directos en la estructura de precios internos, al repercutir en el costo en moneda local de los componentes importados, y en el precio de las exportaciones, sobre todo tras la devaluación del segundo semestre, que fue cuando más se agudizó la inflación. Por otra parte, procurando incrementar los ingresos para reducir el déficit fiscal, los precios de la gasolina — subsidiados por años — se ajustaron 53% en enero, 66% en agosto y 100% en diciembre; las tarifas telefónicas también experimentaron fuertes alzas en junio y diciembre. Además, se autorizaron grandes aumentos en diversos productos básicos — tortillas, pan, azúcar, huevos, leche, carne, medicamentos, y otros — de gran incidencia en el costo de la vida de la mayoría de la población. Con todo, en el curso del año el alza de los precios de los alimentos resultó inferior a la de los demás bienes de consumo y a la de los bienes de capital que tienen mayor cantidad de componentes importados y, por ende, están más expuestos al impacto de los cambios que experimenta la paridad monetaria.

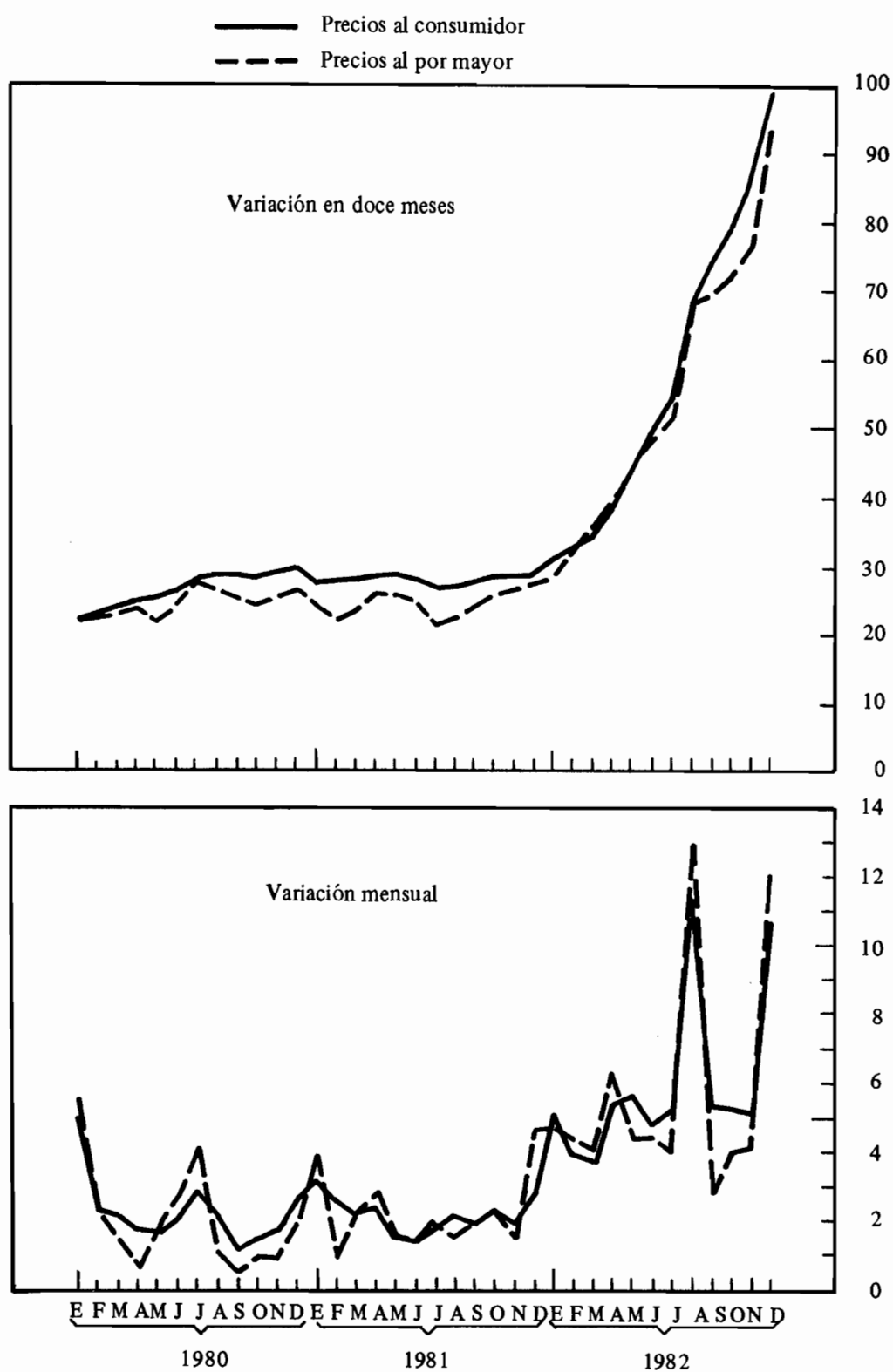
b) Las remuneraciones

Si en los años del auge petrolero la política salarial fue restrictiva y el poder de compra de los salarios mínimos disminuyó casi 10% entre 1976 y 1980, en 1982, año de serias dificultades económicas, la situación de los asalariados empeoró aún más por una doble vía: por una nueva pérdida del poder de compra de los salarios mínimos, que se estima pudo haber llegado a un 4% en el año y que se produjo pese a que los salarios mínimos a precios corrientes se reajustaron en 52% como promedio anual, y por un mayor desempleo. (Véase el cuadro 16.)

En rigor, resulta difícil precisar el comportamiento real de los salarios mínimos en el año. Tal como ocurre tradicionalmente, en enero éstos se revisaron y, siguiendo la tendencia a uniformarlos

Gráfico 2

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS



gradualmente, el número de niveles diferentes en las 89 zonas económicas del país se redujo de ocho en 1981 a cinco en 1982. Esta primera revisión significó un incremento medio de 34.2%, tasa superior a la que registró la inflación en el año anterior (28%). Sin embargo, tras el impulso inflacionario del primer bimestre de 1982, el gobierno recomendó conceder, con retroactividad al 18 de febrero, nuevos incrementos que fueron de 30% para los salarios mínimos y las remuneraciones de hasta 20 000 pesos mensuales, de 20% para los salarios entre 20 000 y 30 000 pesos, y de 10% para los salarios más altos. Esta medida, además de crear confusión en cuanto a su obligatoriedad, neutralizó, al menos en parte, el mejoramiento del tipo de cambio real que se esperaba lograr con la devaluación de febrero y tendió a estimular el proceso inflacionario. Se estima que cerca de un 40% de las empresas adoptaron en marzo esta recomendación y que gradualmente lo fueron haciendo otras hasta generalizarse en noviembre, cuando ya el alza de precios había anulado con creces sus beneficios. Esta situación ambigua en cuanto a la cobertura real de los aumentos y a la oportunidad con que se otorgaron impide calcular un promedio confiable del comportamiento del salario real en el año. En todo caso, ya efectuado el reajuste, el salario mínimo del mes de diciembre fue más de 12% inferior al del mismo mes del año anterior y se estima que la caída fue todavía mayor para los niveles de salario superiores.

c) *El empleo*

En los últimos años, como resultado de su evolución, la economía generó un número creciente de empleos y absorbió buena parte del desempleo abierto del país e incluso contrajo en cierta medida los niveles de subempleo. Así, tan solo en 1981 la ocupación aumentó 6.6%. Pero en 1982, la tendencia se modificó drásticamente a raíz de la caída de la actividad económica. El desempleo volvió, pues, a agudizarse, sobre todo a partir del segundo semestre. Se estima que en el año, el número medio de ocupados descendió 0.8%. (Véase el cuadro 17.)

Los sectores en que más decreció el empleo fueron el agropecuario (2.4%), la industria manufacturera (3.1%) y la construcción (4.2%). Esta última baja se relacionó directamente con las restricciones de los programas de inversión del sector público y con la disminución de los gastos de inversión del sector privado. La ocupación fabril se contrajo principalmente a partir del segundo

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Indice (1976 = 100)					
Sueldos y salarios mínimos					
Promedios anuales					
Nominales	145.1	169.5	199.5	261.2	397.3
Reales	95.7	94.4	88.1	90.2	86.4
Mes de diciembre					
Nominales	124.8	145.7	171.6	224.6	391.3
Reales	89.0	86.5	78.4	79.7	70.0
Tasas de crecimiento					
Sueldos y salarios mínimos					
Promedios anuales					
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1 ^b
Reales	-3.4	-1.3	-6.7	2.4	-4.3
Mes de diciembre					
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	74.2
Reales	-2.3	-2.7	-9.3	1.7	-12.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bEn el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30 por ciento a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero, fue acatada inicialmente por un 40 por ciento de las empresas y que gradualmente fue generalizándose hasta volverse obligatorio el 1 de noviembre.

Cuadro 17

**MEXICO: TOTAL DE OCUPACIONES REMUNERADAS
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA^a**

	Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^b
Total nacional	4.9	6.3	6.6	-0.8
Agropecuario, silvicultura y pesca	-3.2	3.5	5.9	-2.4
Minería	6.5	9.2	9.6	6.5
Industria manufacturera	7.4	5.5	5.2	-3.1
Construcción	13.3	12.7	11.5	-4.2
Electricidad	4.6	8.7	4.8	3.0
Comercio, restaurantes y hoteles	7.0	4.1	4.7	-1.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9.6	16.3	8.9	-4.0
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	7.6	8.6	11.3	5.6
Servicios comunales y personales	7.8	6.8	6.6	2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

^a Los datos utilizados para elaborar este cuadro no representan estrictamente al número de personas ocupadas en cada actividad, sino el número medio de ocupaciones remuneradas que se estima fueron requeridas para la producción. En consecuencia, una misma persona puede desempeñar dos o más de esas ocupaciones en una o varias actividades económicas.

^b Cifras preliminares.

semestre y su deterioro fue más agudo en las ramas productoras de bienes de capital y de insumos para la construcción. Por lo que toca al sector agropecuario, las condiciones climáticas desfavorables afectaron las siembras. Parece haberse acentuado así el problema del subempleo en el campo y haber aumentado el flujo migratorio hacia los Estados Unidos, reforzado por la valorización del dólar.

Al reducirse el empleo en las actividades productivas, los desocupados se volcaron hacia los servicios, pero si bien la importancia relativa de éstos como empleadores aumentó de 29.6% a 30.6% entre 1981 y 1982, en este último año bajó notablemente su ritmo de absorción de mano de obra, al no poder escapar este sector a la situación económica depresiva general. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Hasta fines del primer semestre la información disponible sobre la desocupación abierta para las tres ciudades más importantes del país (México, Guadalajara y Monterrey) mostró ritmos similares a los del año precedente. No obstante, a partir del segundo semestre, al agudizarse la fase recesiva de la economía, la tasa media de desocupación se elevó también en otro indicador: el que mide la relación entre las personas que perdieron su ocupación durante el último trimestre y el total de desocupados de ese mismo período. Este coeficiente se elevó de manera considerable con referencia a los anteriores en las tres ciudades mencionadas. Asimismo, la duración de la cesantía en dichas ciudades aumentó en el último trimestre del año, respecto al mismo período de 1981. (Véase el cuadro 18.)

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Las severas restricciones externas que frenaron el crecimiento económico en 1982 obligaron a efectuar cambios radicales en la tradicional política monetaria, sustentada en la irrestricta libertad cambiaria, con sus consecuencias en la fijación de las tasas de interés y de los tipos de cambio, así como en el manejo de los pasivos bancarios en dólares. Las reformas más trascendentales para la actividad económica fueron, sin duda, la adopción de un régimen de control de cambios y la estatización de la banca.

La evaluación de las políticas monetaria y crediticia de 1982 debe efectuarse, pues, en el ámbito de la situación singularmente adversa que enfrentó el sector externo y que derivó en la inusitada escasez de divisas a que se ha hecho referencia tantas veces en esta nota. A los factores comerciales negativos y al estrangulamiento financiero, se sumaron importantes elementos de especulación que

contribuyeron a la salida de divisas. Así, tras un período de relativa estabilidad cambiaria entre 1977 y 1981, se sucedieron varias devaluaciones que elevaron el valor del dólar de cerca de 27 pesos a principios de año, cotización que implicaba una fuerte sobrevaluación del peso, a 150 pesos en diciembre, cifra que probablemente subvaluaba la moneda nacional. Estos acontecimientos fueron condicionando la política monetaria, la cual se desenvolvió de manera relativamente discontinua, en un clima de polémica entre corrientes conceptuales encontradas.

En la evolución financiera de 1982 pueden distinguirse varias etapas. La primera, que se extendió hasta el 17 de febrero, puede considerarse una continuación de la dinámica económica de los años anteriores. Pese a las primeras bajas del precio del petróleo y a las reducciones presupuestarias que fue preciso realizar en 1981, comenzó el año 1982 con el impulso del período anterior, con un tipo de cambio muy sobrevaluado, y una situación general de desconfianza que se reflejó en crecientes salidas de capitales. Esta fase culminó con el retiro del Banco de México del mercado cambiario, tal como había ocurrido en 1976. Con ello, tras las oscilaciones consecuentes, el dólar se estabilizó temporalmente en una cotización cercana a 46 pesos.

En la segunda etapa, que se prolongó hasta el 5 de agosto, se mantuvo la libertad cambiaria y se instrumentó una serie de medidas orientadas a contener la inflación, estimular el empleo, y proteger a las empresas privadas de las pérdidas cambiarias de sus pasivos en dólares. Estas medidas, que formaban parte del Programa Integral de Ajuste Económico, resultaron insuficientes ante el desarrollo de los acontecimientos y las presiones inflacionarias y especulativas. Cabe destacar que en ese programa se contemplaba un estancamiento económico para los últimos tres trimestres del año, en virtud de las restricciones presupuestarias decretadas, que resultaron poco efectivas ante las conse-

Cuadro 18

MEXICO: INDICADORES DE LA EVOLUCION DEL DESEMPLEO ABIERTO

	1980				1981				1982			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Tasas de desempleo abierto												
Principales ciudades (áreas metropolitanas)												
México	4.3	4.5	4.9	3.5	4.2	3.8	4.1	3.6	3.5	3.9		
Guadalajara	4.0	4.0	5.9	6.2	6.2	5.8	5.8	5.5	4.4	5.2		
Monterrey	6.0	5.0	6.3	3.4	4.5	4.8	4.2	3.4	4.3	4.7		
Duración de la cesantía												
México								100.0				100.0
1 a 3 semanas								64.0				48.0
4 a 6 semanas								23.0				26.0
7 semanas o más								13.0				26.0
Guadalajara								100.0				100.0
1 a 3 semanas								55.0				49.0
4 a 6 semanas								28.0				20.0
7 semanas o más								17.0				31.0
Monterrey								100.0				100.0
1 a 3 semanas								45.0				29.0
4 a 6 semanas								55.0				46.0
7 semanas o más								...				25.0
Porcentaje de desocupados durante el trimestre respecto al total de desocupados en el mismo período												
México									9.5	14.0	13.0	35.0
Guadalajara									10.0	10.0	20.0	36.0
Monterrey									21.0	17.0	26.0	50.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

cuencias inflacionarias de la devaluación. Finalmente, el Banco de México volvió al mercado cambiario, el 1º de junio, con el tipo de aproximadamente 46 pesos por dólar, ya mencionado.

La tercera etapa, de relativa brevedad pero con importantes cambios, se inició el 5 de agosto al ponerse en práctica un sistema de tipos de cambio múltiples: uno de 49.50 pesos por dólar llamado preferencial, para las importaciones básicas; otro de 69.50 pesos para el resto de las operaciones oficiales, y un tipo de cambio libre que fluctuó en torno a 100 pesos para el comprador y a 110 para el vendedor. Simultáneamente, se anunció la intransferibilidad de los depósitos en dólares constituidos en la banca mexicana —cuyo monto era de cerca de 12 000 millones de dólares— y se fijó su conversión a pesos a un tipo de cambio de 69.50 pesos. Estas medidas, que obedecieron a una situación de crecientes dificultades financieras y de escasez de divisas, constituyeron el último recurso previo a la adopción del control de cambios.

En la cuarta etapa —que se desarrolló desde el 1º de septiembre, fecha en que se anunció el control generalizado de cambios y la estatización de la banca privada, hasta el 1º de diciembre, en que entró en funciones la nueva administración sexenal— se sucedieron experiencias financieras muy apartadas de los tradicionales. La adopción del mencionado control de cambios constituyó de por sí un elemento fundamental a la vez que novedoso de la política monetaria del país. Se eliminó el tipo de mercado libre y se establecieron dos tipos de cambio fijos: uno preferencial, de 50 pesos por dólar, y otro oficial, de 70 pesos, con el fin de evitar las presiones inflacionarias de meses anteriores.⁹ Al cerrarse el circuito monetario con el exterior, se estimó que las tasas de interés internas podrían fijarse independientemente de las foráneas, por primera vez en México. Así, se acordó una reducción, tanto de las tasas activas como, en menor proporción, de las pasivas. Asimismo, estatizada la banca, se abrió la opción para que la política crediticia atendiera actividades consideradas prioritarias por el Estado. De esta manera, el financiamiento destinado a la vivienda de interés social y al campesino de menores recursos cobró relevancia, al menos en los enunciados de política.

Sin embargo, en este período se desarrolló un importante mercado extraoficial de cambio y proliferaron, a lo largo de la franja fronteriza estadounidense, casas de cambio en donde el dólar se llegó a cotizar a cerca del doble de la paridad oficial. En consecuencia, una importante proporción de las operaciones cambiarias se realizó fuera del territorio mexicano, con lo que difícilmente ingresaron divisas al país, y más bien egresaron pesos que sirvieron luego para adquirir bienes y servicios baratos en la zona fronteriza mexicana y en el interior del país, produciendo escasez de numerosos bienes.

Por último, la quinta etapa cubrió el mes de diciembre y se desarrolló en el marco del plan de gobierno de la nueva administración. La política monetaria en general se ajustó a las condiciones de un acuerdo de crédito ampliado con el FMI, cuyas negociaciones se habían iniciado meses atrás y se concretaron al entrar en funciones el nuevo gobierno. En este lapso se liberó en parte el control de cambios al establecerse un tipo de cambio libre muy alto —de 150 pesos por dólar— que contribuyó francamente a desalentar la adquisición de divisas. Este se mantuvo prácticamente fijo, y coexistió con otros dos tipos, uno para operaciones comerciales y oficiales de mercado "controlado" a partir de 95 pesos por dólar, y el otro "especial", para el pago de la deuda externa privada, a partir de 70 pesos; ambos se ajustarían de acuerdo con la diferencia entre la inflación interna y la externa. Se esperaba, a mediano plazo, que el tipo libre y el controlado se fusionaran en uno solo, con cierto grado de subvaluación permanente del peso para favorecer las exportaciones. Con la introducción del tipo libre se pudo recuperar en gran parte el control del mercado cambiario. Finalmente, las tasas de interés pasivas y activas volvieron a elevarse, siguiendo las expectativas inflacionarias y de ajuste del tipo de cambio, como había sido tradicional.

En suma, en el transcurso de 1982 se produjeron cambios trascendentales en materia de política monetaria al estatizarse la banca, introducirse el control parcial o integral de cambios y subvaluarse el peso. Dados los problemas de divisas descritos, el cuantioso déficit fiscal, las presiones especulativas, y la situación financiera desfavorable que prevaleció a lo largo del año, el balance monetario reflejó distorsiones y cambios importantes, que se tradujeron en una menor intermediación financiera.

En estas circunstancias, el dinero en circulación cerró el año con un crecimiento de 63%, tasa notablemente inferior a la inflacionaria, lo que indicaría una contracción real del orden del 15%. Este decremento obedeció a la disminución de más de 25% de los depósitos en cuenta corriente en

⁹En ambos casos se eliminó la diferencia entre el precio de compra y el de venta, que había aumentado considerablemente en meses pasados y había constituido una fuente importante de ganancias para los bancos.

términos reales. Durante el período de marzo a agosto, los depósitos en cuentas de cheques bajaron y los fondos que se retiraron fueron a engrosar los pasivos en dólares del sistema bancario y en el exterior, así como los instrumentos no monetarios a corto plazo. Los billetes y monedas en poder del público aumentaron casi 80%, y alcanzaron en total una cifra inferior a las necesidades transaccionales de la economía. (Véase el cuadro 19.)

Aparentemente, los factores de expansión evolucionaron de manera contraria; sin embargo, al descontar el efecto de la inflación y de la revaluación contable de los saldos en moneda extranjera, el financiamiento total otorgado decayó en más del 30% en términos reales. Esta caída se agravó aún más si se considera la mayor succión de fondos por parte del sector público¹⁰ para financiar la notable expansión de sus gastos corrientes, que condujo a un déficit equivalente a 16% del producto interno bruto. Paradójicamente, ese flujo no restó financiamiento al sector privado; de hecho su demanda de crédito se contrajo a tal grado, como resultado de la situación económica general adversa y de la caída de sus programas de inversión, que aparentemente contaba con liquidez bancaria excedente. En fin, si las reservas internacionales netas mostraron un incremento nominal en pesos fue por efecto de las sucesivas devaluaciones, ya que en dólares sufrieron una importante contracción.

Dentro de este marco de fuertes contracciones, la expansión crediticia favoreció preferentemente a las actividades extractivas, incluido el petróleo, pero de todas maneras, resultó negativa en términos reales. El comercio y la construcción fueron, por su parte, las ramas menos favorecidas. (Véase el cuadro 20.)

La fijación de las tasas de interés se vio afectada, como se señaló, con la adopción del control de cambios. Hasta el mes de agosto se intentó aún que éstas fueran competitivas frente a las externas,

Cuadro 19

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	461	612	998	33.1	33.5	32.8	62.9
Efectivo en poder del público	195	282	505	30.4	30.0	44.7	79.3
Depósitos en cuenta corriente	266	330	493	35.2	36.2	24.1	49.0
Factores de expansión	2 050	3 124	6 838	31.8	35.4	52.4	118.9
Reservas internacionales netas	93	132	176	34.6	31.4	41.9	33.5
Crédito interno	1 957	2 992	6 662	31.7	35.6	52.9	122.7
Gobierno ^b	722	1 244	3 569	32.1	30.8	72.3	186.9
Instituciones públicas	369	550	1 541	18.9	33.2	49.1	180.3
Sector privado	866	1 198	1 552	38.0	41.0	38.3	29.5
Factores de absorción	1 589	2 512	5 840	31.4	36.0	58.1	132.5
Moneda nacional	907	1 383	3 028	33.3	44.4	52.5	118.9
Cuasidinero	235	312	751	42.2	42.4	32.8	140.7
Instrumentos a plazos	422	684	1 381	25.3	42.1	62.1	101.9
Obligaciones diversas	250	387	896	39.5	50.6	54.8	131.5
Moneda extranjera	762	1 275	3 429	28.2	28.9	67.3	168.9
Cuasidinero	57	88	34	46.2	50.0	54.4	-61.4
Instrumentos a plazo	137	268	147	67.2	34.3	95.6	-45.1
Obligaciones externas de largo plazo	484	822	2 998	20.3	27.4	69.8	264.7
Otras obligaciones	84	97	250	22.4	18.3	15.5	157.7
Otras cuentas netas	-80	-146	-617	17.8	57.7	82.5	322.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^aCifras preliminares.

^bIncluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

¹⁰ Aun descontados los efectos de la revaluación estos recursos se estimaron en más de 1.6 billones de pesos.

Cuadro 20

**MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS
EMPRESAS Y LOS PARTICULARES^a**

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			1979	Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^b		1980	1981	1982 ^b
Total	1 161	1 666	2 426	47.4	37.7	43.5	45.6
Actividades primarias	177	242	356	31.5	46.3	36.7	47.1
Agropecuarias	163	219	314	30.6	46.8	34.4	43.4
Minería y otras	14	23	42	42.9	40.0	64.3	82.6
Industria	455	669	1 010	31.8	35.4	47.0	51.0
Energéticos	116	179	326	91.9	63.4	54.3	82.1
Industrias de transformación	270	386	561	23.1	29.8	43.0	45.3
Construcción	69	104	124	16.3	21.1	50.1	19.2
Vivienda de interés social	34	49	60	15.4	13.3	44.1	22.4
Servicios y otras actividades	287	392	681	107.7	32.9	36.6	73.7
Comercio	208	314	319	47.4	48.6	51.0	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^aIncluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco Central.

^bCifras preliminares.

tanto en moneda nacional como extranjera. Dada la ampliación de la diferencia entre las tasas de interés y la tasa de inflación, las tasas para los depósitos en pesos tuvieron que aumentarse, sin mayor éxito en la captación por la incertidumbre cambiaria que condujo a una elevada "dolarización". A partir de septiembre, en que se adoptó dicho control, las tasas internas pudieron reducirse dos puntos semanales hasta perder diez.¹¹ Posteriormente, en diciembre, de acuerdo con la política monetaria de la nueva administración y dada una ligera flexibilización de los controles cambiarios, se volvieron a subir las tasas de captación con el fin de alentar el ahorro. En todo caso éstas siempre se mantuvieron por debajo del ritmo inflacionario, incluso las aplicadas a los depósitos a plazos de tres y seis meses que fueron las más favorecidas.

Los factores de absorción mostraron un incremento del 20% en términos reales sobre todo por efecto de la conversión de pasivos en dólares a moneda nacional. Se estima en 12 000 millones de dólares estos pasivos del sistema bancario que fueron convirtiéndose gradualmente a pesos y que dieron al sistema mayor liquidez. Estos fondos tendieron a colocarse en instrumentos a corto plazo ante la incertidumbre en que se encontraron los ahorradores. Por su parte, los pasivos en moneda extranjera arrojaron saldos en pesos más abultados por efecto de la devaluación. Con todo, el cuasidinero y los instrumentos a plazo sufrieron una importante contracción por la causa mencionada. Fueron, sin embargo, las obligaciones contraídas con el exterior por parte del sistema bancario las que engrosaron sustancialmente el saldo. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

Dada la preferencia de los ahorradores por los instrumentos líquidos, las emisiones de Certificados de Tesorería (CETES) tuvieron mucha aceptación y desviaron cuantiosos recursos de la captación bancaria. A fin de año se habían colocado 993 000 millones de pesos en esos valores, 105% más que en 1981. Ello significó que su circulación en el año, descontados los CETES redimidos, ascendió a 394 000 millones de pesos (a valor nominal). Estos CETES se transaron en la Bolsa de Valores, junto con los "Petróbonos", que también tuvieron éxito por estar vinculados al precio internacional del petróleo. En cambio, el mercado de renta variable se deterioró, al caer casi en 60% el monto de las operaciones, por efecto de la elevación de las tasas de interés y la difícil situación de las empresas inscritas en la Bolsa.

¹¹Por el contrario, la tasa de interés de las cuentas de ahorro aumentó de 4.5% a 20% como forma de proteger al pequeño ahorrador. Sin embargo, esta medida perdió efectividad frente a la inflación.

Cuadro 21

MEXICO: INGRESOS, GASTOS Y FINANCIAMIENTO DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	412	680	947	1 538	65.1	39.3	62.4
Tributarios	395	652	895	1 448	65.1	37.4	61.7
Directos	173	247	339	446	42.5	37.4	31.6
Indirectos	159	221	294	500	39.2	33.5	69.8
Sobre el comercio exterior	63	184	262	502	192.3	42.1	91.4
No tributarios	17	28	52	90	65.4	82.6	74.8
2. Gastos corrientes	393	597	937	1 988	51.9	56.9	112.0
Remuneraciones	120	159	225	390	32.6	41.9	73.3
Otros gastos corrientes	273	438	712	1 598	60.3	62.3	124.3
3. Ahorro corriente (1 - 2)	19	83	10	-450			
4. Gastos de capital	108	206	381	480	90.7	85.0	26.0
Inversión real	89	172	334	401	93.5	93.6	20.0
Otros gastos de capital	19	34	47	79	77.8	36.7	67.4
5. Gastos totales (2 + 4)	501	803	1 318	2 468	60.3	64.1	87.3
6. Déficit o superávit presupuestario (1 - 5)	-89	-123	-371	-930	37.5	205.8	149.2
7. Cuentas ajenas	-11	-9	-28	-56			
8. Déficit o superávit total (6 + 7)	-100	-132	-399	-986	32.0	202.3	147.1
9. Financiamiento del déficit	100	132	399	986	32.0	202.3	147.1
Aumento neto de la deuda	101	135	400	985	33.7	196.3	146.3
Interna	110	112	376	795			
Banco de México	265	667			
Otros	111	128			
Externa	-9	23	24	190			
Variación de disponibilidades	-1	-3	-1	1			

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

^aCifras preliminares.

b) *La política fiscal*

El funcionamiento del gobierno central presentó durante el año las siguientes características: incremento muy considerable de los gastos corrientes (112%); aumento muy pequeño de los egresos de capital (26%); desahorro en cuenta corriente, por primera vez en muchos años; y expansión extraordinaria del déficit global, que superó en dos veces y media el del año precedente. El Banco Central aumentó muy marcadamente su importancia en el financiamiento del déficit al cubrir 68% del mismo con sus propios recursos. (Véase el cuadro 21.)

El déficit del sector público alcanzó la elevada proporción de 16% del producto interno frente a 14.5% en 1981, proporción bastante mayor que la correspondiente al déficit del gobierno central (10.6%), debido a la situación financiera desequilibrada que presentaron, en general, los organismos descentralizados y las empresas de participación estatal. (Véase el cuadro 22.) Estas entidades se vieron perjudicadas por los efectos de los precios y tarifas rezagados con respecto al curso de la inflación, no obstante los reajustes que tuvieron lugar durante el año.

Ya en 1981 el déficit del gobierno central había crecido notablemente por la brusca elevación del gasto público, del servicio de la deuda, y por el debilitamiento de la captación tributaria relacionado con el proceso inflacionario. El peso de los compromisos de la deuda ascendió en ese año a más de 41% del gasto total, frente a 17% un año antes. Dicha carga se elevó aún más en 1982 (44%) con tendencia a seguir aumentando por la inflexibilidad de esos compromisos y por la naturaleza misma de las medidas de política que habrán de aplicarse en 1983 y que se comentan más adelante.

El crecimiento del gasto del gobierno central en términos reales —y la consiguiente repercusión efectiva del mismo en la demanda, ya sea en forma directa o a través de la elevación del ingreso

privado disponible — fue muy intenso en 1980 y 1981 (cerca del 30% en cada uno de esos años). Este continuó en 1982, aunque a un ritmo bastante más bajo (18%). Frente a ello, declinaron los esfuerzos por contener la demanda privada por la vía tributaria. En efecto, la carga de ingresos corrientes del gobierno central (incluidos los aportes de PEMEX), que en 1980 había llegado a 15.9% del producto, subió apenas a 16.1% en 1981 y se situó en 16.7% en 1982. Por otro lado, en este último año, como también en 1981, los impuestos que mostraron mayor dinamismo fueron los del comercio exterior, por las ventas de petróleo, y los indirectos con casi 70% de aumento, frente a 32% de los directos. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Los gastos corrientes crecieron 12% en términos nominales. Esta elevada tasa respondió, como se ha comentado, a la presión de los intereses de la deuda y a las transferencias, pero también al alza de las remuneraciones y del empleo en el área del gobierno central. Los pagos por intereses, por el fuerte aumento de la deuda externa, se triplicaron. Como se vio antes, este mayor endeudamiento se debió, en parte, a la necesidad de incrementar la oferta de divisas en el mercado de cambios. Por otro lado, más que otras veces, los gastos corrientes se destinaron en proporción importante a cubrir el costo del endeudamiento interno, principalmente de los Certificados de Tesorería (CETES); esta circunstancia acentuó algunas características regresivas del sistema tributario dada la exclusión de los ingresos por concepto de intereses de la deuda pública que rige en el impuesto sobre la renta.

En el marco de un estancamiento económico generado, en buena medida, por el clima de desconfianza imperante en el sector privado y cuyo reflejo más directo fue el flujo continuo de reservas monetarias internacionales hacia el exterior, los esfuerzos del sector público por suplir la falta de dinamismo de la iniciativa privada redundaron en un acrecentamiento de la inflación, que ha demandado una rectificación muy drástica de los objetivos e instrumentos de la política diseñada para 1983 y los años siguientes.

Entre los elementos más destacados del nuevo esquema fiscal de metas a corto plazo, cabe mencionar el propósito de reducir el déficit global del sector público a un porcentaje cercano a 8.5% del producto interno bruto en 1983, actuándose para ello simultáneamente sobre los gastos y los ingresos públicos. En este sentido, será de gran trascendencia la reducción programada de la tasa de expansión del gasto. Dadas las repercusiones previsibles que esta política tendrá en la actividad económica y en el empleo, el presupuesto de 1983 contempla una serie de ajustes en las prioridades de inversión y en las erogaciones corrientes, todo ello en el marco de un fortalecimiento de los

Cuadro 22

**MEXICO: INGRESOS Y EGRESOS DEL SECTOR PUBLICO CON
RELACION AL PRODUCTO INTERNO BRUTO**

(Porcentajes)

	1981	1982 ^a
Egresos	42.2	46.8
Gobierno Federal	22.9	27.3
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	15.7	15.3
PEMEX	7.5	7.6
Resto	8.2	7.7
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto ^b	2.3	2.4
Intermediación financiera	1.3	1.8
Ingresos	27.7	30.9
Gobierno Federal	16.1	16.7
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	10.1	12.9
PEMEX	3.7	6.2
Resto	6.4	6.7
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto ^b	1.5	1.4
Egresos menos ingresos	14.5	15.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México. *Informe Anual 1982*, pág. 115.

^a Cifras preliminares.

^b Comprende: Departamento del Distrito Federal (DDF), Altos Hornos de México (AHMSA), Teléfonos de México (TELMEX) y el Metro.

mecanismos de asignación y control de ejecución con el fin de atenuar los inevitables efectos sociales que tiene la restricción de la demanda del Estado.

En términos generales, se prevé que el total de ingresos del gobierno central se multiplicará más de dos veces. Complementariamente, habría reajustes en precios y tarifas a fin de que el sector paraestatal consiga operar con superávit. Se postula que, en una primera instancia, el Estado tendrá que apoyarse más en los ingresos tributarios (especialmente en el IVA y en el impuesto a la renta) y en los provenientes de aumentos de las tarifas de los servicios públicos, para recurrir menos al uso del crédito. Con todo, la fuente más importante será el aporte de PEMEX, con un aumento previsto de casi 240% por la elevación de los precios internos de la gasolina, con lo que esta empresa acrecentará su participación en los ingresos del gobierno central de 23% en 1982 a 35% en 1983.

El programa de ingresos contempla algunas modificaciones para atenuar los aspectos regresivos que pudieran tener las medidas propuestas y conformar así una estructura tributaria más equitativa. Entre éstas se cuentan el aumento de 20% de la tasa del IVA que grava los bienes y servicios suntuarios; la supresión del anonimato en las acciones y bonos, para una mejor fiscalización tributaria; la creación de un impuesto adicional a la renta en los tramos altos de ingreso; el incremento de los peajes en carreteras y puentes; la elevación del impuesto general en los gravámenes a la importación, y una reducción sustancial del monto de los incentivos fiscales.

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la economía reciente: introducción y síntesis

Durante 1982, diversos factores de carácter económico y extraeconómico se conjugaron en Nicaragua para determinar un descenso de 2% en el producto interno bruto, con lo cual se invirtió la tendencia observada en el bienio anterior. En efecto, durante ese período el producto evolucionó de manera relativamente dinámica, recuperándose en parte de su enorme caída en los años 1978 y 1979. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Al mismo tiempo, se lograron avances en la redistribución del ingreso y se emprendieron programas de carácter social que beneficiaron a amplios sectores de la población. Para ello, se expandió el gasto público y se recurrió al financiamiento externo. Ambas medidas se tradujeron en desequilibrios financieros que se acentuaron en 1982 y obligaron a reducir drásticamente el volumen de las importaciones. Esta merma repercutió en otros agregados de la economía, y se reflejó en particular en la baja de más de 9% en el consumo privado y en el descenso de casi 43% en la inversión en maquinaria y equipos.

Algunos fenómenos económicos exógenos afectaron de manera adversa a la economía nicaragüense, como a las del resto de los países de la región. En primer lugar, los principales productos de exportación enfrentaron diversas dificultades. Por una parte, la recesión internacional generalizada se reflejó en una baja, por tercer año consecutivo, de los precios unitarios de las exportaciones. Por otra, la oferta de bienes exportables se vio afectada por factores climáticos desfavorables y por el escaso dinamismo de algunas actividades, como la algodonera. A raíz de ello, se produjo un notable deterioro en la relación de precios del intercambio y en el poder de compra de las exportaciones.

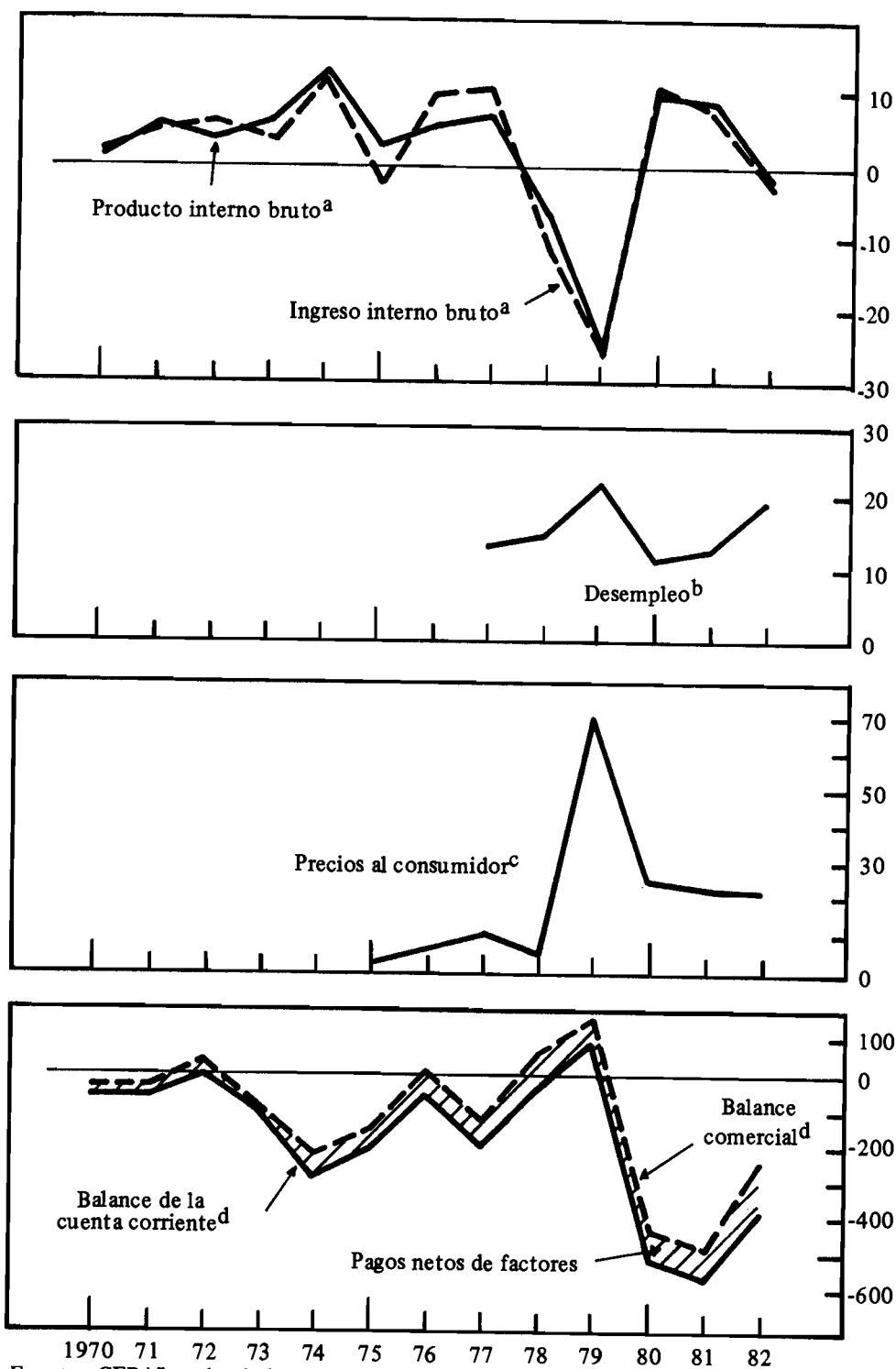
Al cuadro deprimido del sector exportador se sumaron serias restricciones en la cuenta de capital, asociadas a la elevada carga de la deuda pública externa y a las dificultades para captar financiamiento externo adicional. Además, se elevaron las erogaciones por concepto de amortizaciones y especialmente de intereses, pese a las condiciones relativamente favorables en que se reestructuró en años anteriores el servicio de la deuda pública externa y que en 1982 concluyeron las negociaciones para refinanciar 55 millones de dólares que adeudaban los bancos privados del país. Por otra parte, se dificultó el acceso al crédito foráneo por problemas tanto de carácter económico como extraeconómico. Así, el financiamiento externo neto movilizado en 1982 apenas llegó a 270 millones de dólares, en contraste con 682 millones en el año anterior.

Como resultado de la desfavorable evolución de las exportaciones y de las dificultades para captar financiamiento externo adicional, la capacidad para importar disminuyó en forma drástica, agudizando la grave escasez de divisas que se había manifestado a partir de 1981.

Esas condiciones adversas del sector externo hubieran bastado para frenar el ritmo de expansión de la actividad económica y la ejecución de distintos programas de interés social previstos al iniciarse el año. Al contraerse el volumen de las compras externas en 34%, el coeficiente de importación disminuyó desde 32% en 1981 a 21% en 1982, y decreció el abastecimiento de insumos y materias primas de numerosas actividades productivas. Esto contribuyó a reducir los puestos de trabajo, a incrementar los precios y a comprimir el consumo privado y el ahorro total.

En consecuencia, bajó ostensiblemente la formación de capital —en particular la del sector privado— y la oferta se contrajo en casi todas las ramas de actividad. Las únicas excepciones a esta tendencia fueron la agricultura y los servicios gubernamentales, aun cuando en el sector agropecuario el ritmo de crecimiento fue inferior al del aumento de la población. Como resultado de todo lo anterior, la desocupación —al menos en las actividades no agropecuarias— aumentó significativamente, de cerca de 17% en 1981 a más de 20% en 1982. Por su parte, la inflación se mantuvo en un nivel de alrededor de 22%, tasa muy similar a la registrada el año anterior. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Gráfico 1
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aTasa anual de crecimiento.

^bActividades no agropecuarias.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

A la situación negativa comentada, se sumaron fenómenos desfavorables de índole extraeconómica. En primer lugar, las fuertes lluvias e inundaciones del mes de mayo¹ ocasionaron pérdidas de capital y de producción que obligaron al gobierno a reformular sus prioridades puesto que, por un lado, disminuyó aún más la capacidad de exportación y se requirieron mayores bienes importados para sustituir la producción perdida destinada al mercado interno y, por otro, hubo que reponer con urgencia parte de la infraestructura destruida. En contraste, durante los meses de julio, agosto y septiembre, fue muy escasa la precipitación pluvial en la zona del Pacífico, región en que existen las mejores tierras agrícolas del país. Ello perjudicó algunos cultivos como el algodón y el banano, que constituyen importantes productos de exportación, y también el maíz, que es uno de los artículos básicos de consumo interno.² También afectaron a la economía las tensiones provocadas por la actividad de grupos opositores al gobierno, que derivaron en frecuentes situaciones de violencia, sobre todo en la zona fronteriza con Honduras.

Aun cuando resulta difícil medir la magnitud en que estos acontecimientos afectaron la actividad económica, sus repercusiones se manifestaron en campos tan diversos como el incremento de las erogaciones destinadas a la defensa, la salida de fondos al exterior, la obstrucción a los mercados de capital y el éxodo de técnicos y profesionales, con sus efectos negativos sobre la producción y la inversión. Estos incidieron también en las relaciones entre el gobierno y la esfera privada porque alentaron la renuencia de algunos empresarios a aceptar los lineamientos de la política económica del Gobierno de Reconstrucción Nacional, que asumió el poder a mediados de 1979.

Los fenómenos de signo adverso descritos ocurrieron en el marco de los esfuerzos que realiza el gobierno para reestructurar la economía sobre la base de una creciente presencia del sector público en la misma, a fin de atender de manera preferente las necesidades básicas de las mayorías de la población, y de alentar una mayor participación popular en la toma de decisiones de política económica.

El cumplimiento de tales objetivos entraña dificultades de diversa índole, aun en épocas normales, y éstas se acrecientan en períodos de recesión. Así, los desajustes inherentes a un cambio de rumbo importante en la política económica —incertidumbre entre los agentes económicos privados, problemas de organización en el sector público, tensiones entre los objetivos de elevar la eficiencia de las empresas y al mismo tiempo de proporcionar empleo a toda la población—, y restricciones en los niveles de acumulación, se aunaron a los factores desfavorables de origen externo y de carácter extraeconómico ya comentados.

Para enfrentar esta crítica situación, el gobierno se fijó metas menos ambiciosas que en años anteriores. La política económica procuró reactivar la producción, sobre todo aquella capaz de generar divisas para el país, racionalizar las importaciones en función de las necesidades mínimas de la población, y atenuar los desequilibrios financieros del sector público.

En ese contexto, se adoptaron diversas medidas. Unas se dirigieron a iniciar la ejecución de proyectos de gran alcance en diversos sectores productivos, que se espera habrán de incidir en el producto y el sector externo durante los próximos años; otras se orientaron a atenuar los efectos de la recesión.

En este último sentido, para tratar de reducir el déficit en el balance comercial, se fijó un impuesto equivalente al 50% sobre el tipo de cambio oficial de las divisas que se adquieren para la importación de bienes no esenciales. Asimismo, con el fin de alentar la producción y las exportaciones, se otorgaron incentivos, como el aumento en los precios a los productores y el pago de parte de las ventas externas en certificados en dólares que los exportadores pueden utilizar para sus importaciones o para negociarlos al tipo de cambio prevaleciente en el mercado paralelo de divisas autorizado por el gobierno.

Con el propósito de defender el poder adquisitivo de los estratos de más bajos ingresos, los salarios mínimos se ajustaron ligeramente por encima de los aumentos de los precios de los productos básicos.

¹ Véase CEPAL, *Nicaragua: Las inundaciones de mayo de 1982 y sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social del país*, E/CEPAL/G.1206 y E/CEPAL/MEX/1982/R.2/Rev.1, julio de 1982.

² Véase CEPAL, *Repercusiones de los fenómenos meteorológicos de 1982 sobre el desarrollo económico y social de Nicaragua*, E/CEPAL/MEX/1983/L.1, enero de 1983.

Finalmente, en lo que se refiere a la política fiscal, se mejoró la administración tributaria como una manera de elevar el nivel de los ingresos fiscales (el coeficiente de tributación pasó de 18% a 20% entre 1981 y 1982) y se siguió una política de gastos menos expansiva que en años anteriores. Con todo, y pese a los propósitos de austeridad de principios de año, el gasto del gobierno central se incrementó 40%, lo que permitió atender erogaciones de carácter social, cubrir las ocasionadas por los fenómenos meteorológicos y la defensa, y realizar transferencias a instituciones y empresas oficiales.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Durante 1982 la oferta global disminuyó casi 10%, al reducirse 2% el producto interno bruto y descender el volumen de las importaciones en 34%. (Véase el cuadro 2.) Ambas contracciones

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 241	1 152	858	944	1 024	1 004
Población (millones de habitantes)	2.48	256	2.64	2.73	2.82	2.92
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	501	450	324	345	362	344
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.5	-2.0
Producto interno bruto por habitante	2.8	-10.2	-27.9	6.4	5.0	-5.2
Ingreso bruto ^b	10.1	-10.4	-26.1	10.1	7.5	-3.3
Relación de precios del intercambio	16.2	-13.8	-5.6	-1.4	-5.8	-9.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	17.0	0.1	-6.7	-25.1	8.7	-13.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	40.2	-27.8	-28.8	82.0	10.2	-30.1
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2
Variación media anual	11.4	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8
Dinero	6.2	5.7	85.8	29.0	25.1	6.5
Sueldos y salarios ^c	9.6	-1.6	28.0	14.7	-7.6	41.6
Tasa de desocupación ^{d,e}			21.4	11.1	11.5	18.6
Ingresos corrientes del gobierno	17.6	-9.7	16.7	139.2	17.7	24.9
Gastos totales del gobierno	41.2	6.8	-9.3	113.4	32.2	39.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	41.7	50.7	36.5	28.9	36.7	43.3
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-122	62	162	-427	-478	-240
Saldo de la cuenta corriente	-192	-34	90	-512	-571	-393
Saldo de la cuenta capital	202	-49	-85	400	682	270
Variación de las reservas internacionales netas	9	-83	9	-107	115	-123 ^f
Deuda externa ^g	874	961	1 131	1 579	2 163	2 410

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cSueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

^dPorcentajes.

^eActividades no agropecuarias.

^fEstimaciones.

^gDesembolsada, de mediano y largo plazo.

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	1 256	1 352	1 220	127.2	121.5	17.7	7.6	-9.8
Producto interno bruto a precios de mercado	944	1 024	1 004	100.0	100.0	10.0	8.5	-2.0
Importaciones de bienes y servicios ^c	312	328	216	27.2	21.5	49.3	4.8	-34.1
Demanda global	1 256	1 352	1 220	127.2	121.5	17.7	7.6	-9.8
Demanda interna	1 074	1 153	1 040	102.0	103.6	37.9	7.4	-9.2
Inversión bruta interna	151	219	154	18.6	15.4	...	45.3	-29.7
Inversión bruta fija	96	161	108	16.4	10.8	106.2	67.7	-32.9
Construcción	36	53	46	6.5	4.6	117.7	44.6	-12.5
Maquinaria	60	108	62	9.9	6.2	99.8	81.8	-42.8
Variación de existencias	55	58	46	2.2	4.6
Consumo total	923	934	886	83.4	88.2	6.1	1.2	-5.2
Gobierno general	237	260	273	9.6	27.3	30.0	9.8	5.2
Privado	686	674	613	73.8	61.0	-0.2	-1.8	-9.2
Exportaciones de bienes y servicios ^c	182	199	180	25.2	17.9	-36.8	8.9	-9.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

ocurrieron en el marco del fuerte desequilibrio externo que se había registrado como consecuencia, entre otras causas, de un persistente deterioro en la relación de intercambio y del elevado abastecimiento externo al que fue necesario recurrir en años anteriores para reponer las considerables pérdidas ocasionadas por el conflicto armado, así como para reactivar la economía y satisfacer las necesidades inmediatas de la población. Adicionalmente, el desequilibrio externo se fue agravando por la atonía del sector exportador, que se tradujo en una baja de 40% del volumen exportado durante los últimos cinco años.

Ante esa situación, el gobierno optó por restringir las importaciones, estableciendo un impuesto que encareció las divisas para compras externas de artículos no considerados básicos y que se encontraban fuera de una lista que incluye alimentos, medicinas, combustibles, maquinaria e insumos para la agricultura y para algunas ramas industriales específicas.

La reducción de los abastecimientos de insumos de origen externo fue uno de los factores que determinó el deterioro del producto interno bruto, especialmente del producto manufacturero. A ello también contribuyeron, en gran medida, los mencionados fenómenos climáticos, primero lluvias copiosas —que produjeron inundaciones— y después sequía —que afectó las cosechas de diversos productos tanto de consumo interno como de exportación.

Por el lado de la demanda global, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se redujo 9% sobre el bajo nivel de 1981. Ello fue reflejo del decremento en la producción de algodón y banano y del descenso en las ventas externas de manufacturas en los países centroamericanos, las cuales fueron afectadas por la depresión generalizada en esa área y por el descenso de la actividad del sector industrial.

Por otra parte, la demanda interna decreció 9% ante un brusco descenso de 30% en la inversión bruta interna y una severa contracción en el consumo total. La inversión bruta fija declinó 33%, al combinarse una baja de 13% en la construcción y de 43% en la adquisición de maquinaria. Si bien no se contó con información suficiente para desagregar la inversión, los datos disponibles permiten inferir que tanto la inversión pública como la privada se contrajeron. En cuanto a la primera, el incremento de la inversión del gobierno central no pudo contrarrestar la baja en la realizada por instituciones y empresas productoras oficiales. Su principal limitación parece haber sido de recursos

financieros, lo cual impidió la continuación de importantes proyectos viales e hidroeléctricos y obligó a frenar el ritmo de ejecución de obras de infraestructura de carácter social y productivo. En algunas áreas de la administración pública el descenso se debió a que no se han ejecutado nuevos proyectos porque no se ha definido con exactitud su factibilidad; también constituyó un obstáculo la falta de personal técnico y administrativo adecuado para la realización de los programas.

Diversos factores incidieron en el decremento de la inversión privada. En primer lugar, los desajustes financieros del último trienio y la depresión generalizada de la demanda interna y externa mantuvieron ociosa parte de la capacidad instalada de diversas ramas de actividad. En segundo lugar, numerosos agentes privados se mostraron renuentes a invertir, debido a la incertidumbre que abrigan sobre el alcance y las características del estilo de desarrollo postulado por el gobierno y definido por éste como de economía mixta. Tal incertidumbre se acrecentó por las tensiones políticas comentadas y no pudo ser aliviada ni por las aclaraciones de las autoridades sobre el papel de la empresa privada en el desenvolvimiento del país, ni por los incentivos concedidos por el gobierno a la producción y a la inversión privada. Estos últimos incluyen los subsidios a la producción y los ajustes de los precios y los tipos de cambio para los artículos de exportación. Pese a esta incertidumbre, en 1982 se realizaron algunas inversiones privadas en empresas mixtas de importancia regional, como la efectuada en la industria química, destinada a reorientar la producción de esta rama.

El consumo total, como ya se indicó, disminuyó 5% por el efecto combinado de un incremento de 5% en el consumo del gobierno y una disminución muy pronunciada de 9% en el privado. Si bien las dificultades en las finanzas públicas indujeron a las autoridades a tratar de reducir las erogaciones, mantener un presupuesto austero y criterios de estricta selectividad, ello no siempre fue posible en la práctica. Por un lado, ante la recesión de la actividad económica, el consumo del gobierno continuó impulsando la demanda. Por otro, diversos acontecimientos imprevistos obligaron a expandir el gasto público. Destacaron por su repercusión las erogaciones para atender las necesidades de los damnificados por las inundaciones, y las vinculadas a la defensa y la seguridad nacionales.

La contracción del consumo privado estuvo vinculada al deterioro del poder adquisitivo de los salarios. Sin embargo, las medidas tomadas por el gobierno para evitar un mayor incremento del desempleo y del subempleo, así como los aumentos decretados para los salarios mínimos legales y el control de precios sobre los artículos esenciales, determinaron que el consumo básico se redujera menos que el total privado.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

La reducción del 2% en el producto interno bruto se debió a que el renglón de bienes se deterioró casi 2%, al disminuir la producción de las actividades manufactureras, de la construcción y de la minería; solamente el sector agropecuario creció en forma moderada. Por su parte, la producción de servicios se incrementó ligeramente gracias al aumento en la generación de energía eléctrica y a la expansión de la administración pública, rubros que compensaron la baja de los transportes y del comercio. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Pese a las inundaciones ocurridas durante el mes de mayo y a las escasas lluvias de los meses siguientes —fenómenos que incidieron en las cosechas de algodón, maíz y sorgo, banano y ajonjolí—, la producción agropecuaria logró incrementarse 2% al crecer otros rubros del sector agrícola, como la caña de azúcar, el tabaco, el frijol y el arroz, y desarrollarse con resultados positivos las actividades pecuarias por el aumento del beneficio de ganado vacuno, porcino y avícola. (Véase el cuadro 4.)

En términos generales, se continuaron realizando esfuerzos para acelerar el proceso de reforma agraria y de distribución del ingreso en beneficio de los campesinos y para mejorar la capacidad productiva. Durante el primer semestre de 1982 se concedieron títulos de propiedad por 90 000 manzanas³ a campesinos asociados en 140 cooperativas de producción o de servicios. Se utilizó para ello tanto tierras de propiedad social como latifundios expropiados en virtud de la Ley de Reforma Agraria que prevé tal acción cuando permanecen ociosas superficies que excedan de 500 manzanas en el área del Pacífico y Matagalpa, y de 1 000 manzanas en el resto del país. Asimismo, se otorgaron al sector campesino la asistencia técnica y el financiamiento requeridos para la producción.

³Una manzana equivale a 0.7 hectárea.

Como resultado de estos esfuerzos, en 1982 tendieron a recuperarse los niveles de producción alcanzados antes del conflicto de 1978-1979 en la mayoría de los cultivos. Sin embargo, la producción de algodón, banano y maíz y el beneficio de carne de vacuno fueron aún considerablemente más bajos que en los años que precedieron al conflicto.

El deterioro de la producción de algodón representó un problema serio, ya que éste es el segundo principal producto de exportación. Después de una recuperación parcial en 1981, la producción se redujo 11% en 1982, equivaliendo así a 51% del volumen logrado en 1978. Si bien los menores rendimientos obedecieron en alto grado a la sequía señalada, en la baja de la producción influyeron también los bajos precios imperantes en los mercados internacionales, la apatía empresarial privada e, incluso, el escaso dinamismo de algunas empresas del Area de Propiedad del Pueblo, que no aprovecharon plenamente los recursos de que disponían.

Durante 1982 se redujo también en algo más de 8% la producción del banano, que había crecido 25% en 1981, aunque sin recuperar todavía el nivel logrado en 1978. La baja registrada en 1982 se debió en parte a las inundaciones del mes de mayo, que afectaron a 1 200 manzanas de plantíos. A ello se sumaron los problemas de comercialización, ya que la empresa transnacional que controla una parte significativa del mercado mundial de ese fruto y que prestaba asistencia técnica y adquiría la producción nicaragüense de conformidad con un convenio de largo plazo firmado en 1981, decidió abandonar sus actividades en el país en octubre de 1982.

La situación fue, en cambio, positiva para los otros productos de exportación, y especialmente para la caña de azúcar. En efecto, la producción de caña creció por segundo año consecutivo en una tasa de alrededor de 12%, con lo cual superó el nivel alcanzado en 1978. Estos resultados se originaron, por una parte, en los precios internacionales relativamente favorables de los años 1980-1981, que alentaron un aumento de la superficie sembrada durante este ciclo en el Area de Propiedad del Pueblo, y por otra, en el hecho que esta actividad ha sido impulsada por los empresarios particulares dedicados a este cultivo, y que controlan más de 50% de la superficie sembrada.

Cuadro 3

**NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^c	864	938	919	100.0	100.0	10.0	8.5	-2.0
Bienes	443	481	471	50.3	49.1	0.8	8.6	-1.7
Agricultura	239	263	268	27.0	28.0	-10.0	10.1	2.2
Minería	2	2	1	0.7	0.1	49.2	2.6	-16.0
Industrias manufactureras	183	188	178	19.2	18.5	11.8	2.8	-5.5
Construcción	19	28	24	3.5	2.5	117.2	44.7	-12.5
Servicios básicos	75	84	85	7.5	8.8	16.2	10.1	1.4
Electricidad, gas y agua	25	28	30	1.7	3.1	11.8	8.4	8.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	50	56	55	5.8	5.7	18.5	10.9	-1.8
Otros servicios	370	398	403	42.2	42.1	18.7	7.8	1.5
Comercio y finanzas ^d	160	177	174	20.5	18.1	16.3	10.5	-1.7
Propiedad de vivienda	38	39	39	7.1	4.1	-	5.0	-
Servicios comunales, sociales y personales ^e	172	182	190	14.6	19.9	26.3	5.8	4.8
Servicios gubernamentales	129	134	144	7.1	15.0	29.4	4.1	7.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c La suma de las actividades no coincide con el total. Cada actividad y el total fueron extrapolados independientemente.

^d Incluye comercio, estacionamientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^e Incluye restaurantes y hoteles y servicios prestados a las empresas.

También la producción de café experimentó un ritmo de expansión relativamente favorable de 4%, tasa similar a la de 1981. Este avance se debió, en parte, a las distintas acciones y medidas de la política cafetalera aplicadas en el último trienio. Entre éstas cabe destacar, en primer término, el programa de control de la roya, que implicó fuertes erogaciones para sustituir cafetales de bajo rendimiento por plantíos de mayor producción, para hacer rentables el uso de plaguicidas, así como la asistencia técnica y la prestación de servicios a pequeños productores y cooperativas; en segundo lugar, el amplio apoyo financiero concedido a los distintos procesos de producción del sector privado, y en particular a las cooperativas y pequeños productores, así como los incentivos de precios y mejores tipos de cambio; en tercer lugar, las adecuadas condiciones climatológicas en las principales zonas cafetaleras y, por último, el mejoramiento del nivel administrativo y técnico de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, tanto en materia de producción agrícola como de beneficio.

La producción de tabaco habano se elevó 53%, después de la fuerte contracción del año precedente. Ello se debió a mejores técnicas de cultivo y especialmente de control de plagas.

Entre los cultivos de consumo interno, los resultados también fueron variados. Así, las producciones de maíz y de sorgo se redujeron 10 y 27%, respectivamente, como consecuencia de los factores climáticos tantas veces mencionados. Por el contrario, en el arroz y el frijol se alcanzaron volúmenes

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de producción agropecuaria (1970 = 100)	100.0	126.4	100.9	113.7	-11.7	-17.7	10.3	2.2
Agrícola	100.0	132.3	96.8	123.7	-13.2	-19.8	25.7	1.6
Pecuaria	100.0	108.9	108.8	96.9	-8.7	-13.9	-16.5	6.6
Producción de los principales cultivos^c								
De exportación (año calendario)								
Algodón	1 485	2 880	767	1 355	-25.0	-61.0	106.1	-11.0
Café	826	1 072	1 239	1 351	9.1	-9.4	4.8	4.0
Caña de azúcar	37 554	57 266	49 228	61 764	-3.5	-9.6	11.6	12.4
Banano	4 770	3 781	2 682	3 078	-28.0	-1.4	25.2	-8.4
Ajonjolí	162	122	206	108	44.4	13.5	-22.5	-32.5
Tabaco habano	15	26	35	37	-6.2	28.3	-31.2	53.3
De consumo interno (año calendario)								
Maíz	5 126	4 224	4 281	3 922	-32.1	14.2	1.8	-10.1
Frijol	1 210	1 100	846	1 325	-28.6	-1.9	42.5	9.9
Arroz	1 095	1 238	1 218	1 790	-24.3	30.0	34.6	9.1
Sorgo	1 318	1 342	1 988	1 325	2.8	46.6	-8.0	-27.5
Tabaco rubio	...	40	45	47	-21.1	35.2	-29.1	49.4
Indicadores de la producción pecuaria								
Beneficio								
Vacunos ^d	310	325	372	290	-7.1	-16.8	-26.8	6.3
Porcinos ^d	150	168	204	284	-15.6	2.2	18.8	16.7
Avícolas ^e	1 472	7 535	18 900	30 700	-31.7	57.7	29.6	25.3
Otras producciones								
Leche ^f	377	433	348	392	-16.9	-7.6	3.4	9.0
Huevos ^g	29	38	-33.3	16.0	10.3	19.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Miles de quintales.

^d Miles de cabezas.

^e Miles de libras.

^f Millones de litros.

^g Millones de docenas.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento ^b			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indices de la producción de la minería (1970 = 100)	100.0	63.3	56.4	57.3	47.8	-18.5	2.4	1.6	-16.6
Producción de algunos minerales importantes (miles de onzas troy)									
Oro	113	69	60	62	53	-19.0	2.5	3.2	-14.1
Plata	127	142	164	140	84	-14.6	-40.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

de producción muy superiores a los prevalecientes antes de 1978. Pese a que la sequía dañó las siembras de temporal, la producción de arroz se incrementó 9%, en tanto que la cosecha de frijol aumentó 10%.

Los aumentos obtenidos en la producción de algunos granos básicos se debieron primordialmente al Programa Alimentario Nacional, que contempla medidas para mejorar la producción y la distribución de alimentos que integran la dieta básica de la población.

En el sector pecuario, el beneficio de ganado vacuno se recuperó ligeramente después de tres años consecutivos de mermas causadas por los altos índices de extracción de 1978 y 1979. En este resultado influyeron los esfuerzos tendientes a reponer el hato reproductor —que incluyeron la importación de sementales durante 1979—, como también la política de incentivos de precios a los ganaderos que se ha venido adoptando y que probablemente alentó las entregas de ganado relativamente joven, pero con los requisitos de peso impuestos por las empacadoras.

A su vez, el crecimiento de la actividad avícola se manifestó en el beneficio de aves y la producción de huevo. Dicho crecimiento obedeció al desarrollo de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, en el marco del referido Programa Alimentario Nacional, fenómeno que también repercutió de manera favorable en la actividad porcina y la producción de leche.

ii) *La minería.* Esta actividad se basa fundamentalmente en la extracción de oro y plata y se orienta en especial al mercado externo. En los últimos años se ha ido agotando progresivamente la capacidad de producción de las minas situadas en la Costa Atlántica y se han tenido que suspender las actividades en una de las principales minas de esa zona, lo que ha repercutido en un descenso de la producción de cerca de 17% en 1982. (Véase el cuadro 5.)

iii) *La industria manufacturera.* La actividad manufacturera enfrentó varios problemas de orden administrativo y de mercado, así como la actitud pasiva de los empresarios y la escasez de personal calificado. Por ello, su grado de reactivación a partir de 1979 ha sido relativamente reducido, no obstante que se suscribieron algunos convenios de producción entre el gobierno, los empresarios y los trabajadores. En 1982 algunos de esos estrangulamientos se mantuvieron, pero pasaron a segundo orden. En efecto, la escasez y el encarecimiento de las divisas, que limitaron la adquisición de insumos importados, se convirtieron en la principal causa de la baja de casi 5% registrada en esta actividad y de la recesión generalizada de las diversas ramas. (Véase el cuadro 6.)

Las industrias de imprentas, papel y de material de transporte experimentaron fuertes contracciones, de entre 30 a 36%. Pero en casi todos los demás renglones se observó un descenso significativo. Así ocurrió con las producciones de bebidas, tabaco, calzado y prendas de vestir, madera, muebles, productos químicos y maquinaria, que disminuyeron entre 13% y 22%. El decremento de la producción fue menor en los textiles, los productos derivados del petróleo y los minerales no metálicos. Sólo se logró elevar la producción de cuero y de productos del cuero —que creció cerca de 7%, de acuerdo con el aumento en el beneficio de ganado—, la de productos cauchos y metálicos —ya

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Tasas de crecimiento ^b			
	1970	1975	1980	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Valor de la producción total	2 455	3 320	3 131	3 060	-26.8	12.3	2.7	-4.9
Alimentos	1 129	1 422	1 386	1 519	-16.0	-0.3	3.4	6.0
Bebidas	135	195	344	289	-20.0	47.5	-2.9	-13.5
Tabaco	63	81	120	100	-22.0	48.1	-3.5	-13.0
Textiles	119	178	102	134	-37.4	-4.9	37.6	-5.1
Calzado y prendas de vestir	110	87	112	105	-43.3	132.0	10.0	-14.7
Madera y corcho	68	122	61	50	-41.0	3.9	4.7	-22.1
Muebles y accesorios	21	19	17	15	-31.5	-9.3	5.4	-14.9
Papel y productos de papel	33	66	47	36	-40.3	-17.1	9.9	-30.1
Imprentas, editoriales e industrias conexas	49	51	56	40	-26.6	50.5	11.7	-35.7
Cuero y productos del cuero	29	24	25	21	-10.0	7.3	-19.9	6.5
Productos de caucho	9	9	21	25	-25.2	149.4	5.8	15.1
Sustancias y productos químicos	282	480	399	311	-32.3	6.4	-3.5	-19.3
Productos derivados del petróleo	85	132	140	145	-29.4	45.1	12.2	-7.9
Minerales no metálicos	85	145	109	97	-56.3	67.6	-6.0	-5.0
Productos metálicos	135	185	118	116	-50.8	40.9	-2.9	1.0
Maquinaria en general, incluida la eléctrica	31	54	31	21	-47.6	-22.5	-19.8	-15.0
Materiales de transporte	5	10	7	6	-40.5	7.6	12.7	-30.0
Diversos	68	61	36	30	-40.1	36.9	9.1	-25.1
Otros indicadores								
Consumo industrial de electricidad ^b	179	258	236	266	-25.4	3.1	20.9	-6.7
Empleo ^c	22	26	29	30	-13.8	11.0	13.3	-9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.^bEn millones de kWh.^cEn miles de personas.

que la importación de sus insumos no estuvo gravada con el impuesto a las divisas—, y la de alimentos, que representa más de la mitad de la actividad manufacturera nacional. Sin embargo, esta última no alcanzó a recuperar el nivel alcanzado en 1978.

Si bien en algunos rubros la baja en la producción fue consecuencia de las restricciones de la demanda, en el caso de varios otros la causa de aquella fue la falta y el encarecimiento de las divisas. La producción resultó así insuficiente para satisfacer las demandas locales de algunos bienes de consumo no duraderos como bebidas, tabaco y prendas de vestir, mientras que en el caso de otros artículos, ella impidió atender pedidos de otros países centroamericanos, como sucedió con algunos productos químicos, muebles y madera. La insuficiente producción contribuyó asimismo a que los precios registraran un alza superior a la de años precedentes.

Ante esta situación, la política económica, además de hacer frente al problema de asignación de divisas en el corto plazo, procuró dar respuesta a problemas estructurales. En este sentido se realizaron esfuerzos para reorientar la industria de modo de lograr la sustitución o el decremento de las compras externas de insumos. Por ejemplo, durante 1982 se realizaron inversiones en la industria química y otras se orientaron a incrementar la producción de envases de plástico y disminuir el consumo de energía eléctrica que todavía requiere de un elevado volumen de petróleo para su generación. Asimismo, para fomentar las exportaciones, se invirtió en empresas como la planta maderera y de pulpa y un ingenio azucarero que se espera habrá de aumentar en 30% la capacidad de refinación del país.

iv) *La construcción.* Luego de dos años en que el sector de la construcción se recuperó parcialmente de sus enormes caídas registradas durante los años 1978 y 1979, éste se redujo 13% en 1982.

Esta disminución se debió tanto a las menores inversiones de las instituciones públicas y del Area de Propiedad del Pueblo, cuyas bajas no pudieron ser compensadas por el esfuerzo del gobierno

central, como a la contracción de la actividad privada. Las erogaciones de capital del gobierno central se expandieron debido a la edificación de viviendas populares y a la reparación de los daños ocasionados por las incursiones armadas y las inundaciones de mayo,⁴ pese a que en 1982 disminuyó la reconstrucción del centro de Managua y a que se concluyó la construcción de obras de infraestructura, como la carretera que comunica a las zonas del Pacífico y central del país con el norte de la costa atlántica.

La construcción de viviendas populares continuó a ritmo lento —al menos inferior al requerido para satisfacer las necesidades de la población— a causa de problemas de carácter financiero y de divisas, ya que tales edificaciones tienen un contenido de 30% de material importado. Durante 1982 se construyó una superficie de 83 000 metros cuadrados, frente a 75 000 metros cuadrados en el año anterior. Adicionalmente, las viviendas dañadas por las inundaciones se trasladaron a sitios mejor ubicados, con mejor ambiente sanitario y mayores facilidades de acceso a los servicios públicos de agua potable, alumbrado y transporte. No obstante, éstas continúan siendo precarias porque en su edificación se utilizaron los materiales disponibles, en general de baja calidad.

El gobierno central atendió también la reconstrucción de los daños en obras de infraestructura de transporte, salud, drenaje y red vial de distintas ciudades, pero con ello no logró compensar el decremento de la construcción en otras áreas de los sectores público y privado.

Algunas instituciones oficiales retrasaron sus actividades al no contar con financiamiento externo oportuno, como ocurrió con distintos proyectos, entre ellos las obras de electrificación. En estos casos, al igual que en el área de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo donde los trabajos para reponer el capital destruido durante el conflicto del período 1978-1979 han ido decreciendo, se enfrentaron dificultades para definir proyectos que incrementen la capacidad productiva, lo que limitó la posibilidad de ampliar la construcción. Los proyectos en ejecución, como centrales termoeléctricas, obras de riego o empresas fabriles, fueron insuficientes para reponer los niveles alcanzados en años anteriores.

Por otra parte, las construcciones del sector privado estuvieron influidas por el ambiente de incertidumbre entre los empresarios y la depresión económica, a lo cual se sumó el efecto generado por las medidas anunciadas durante el año del posible traspaso de la propiedad de la vivienda a sus usuarios.

v) *Los servicios básicos.* En promedio, estos sectores sólo crecieron algo más de 1%, como consecuencia de comportamientos disímiles entre, por un lado, la electricidad, gas y agua, y, por otro, el transporte, almacenamiento y comunicaciones. Los tres primeros crecieron por tercer año consecutivo, luego de la fuerte contracción de 1979. Ello fue consecuencia tanto de la continuación del programa destinado a expandir la capacidad de generación hidroeléctrica con el fin de disminuir el consumo de energéticos importados, como de los esfuerzos desplegados para ampliar las obras de irrigación y bombeo, fundamentalmente en algunas zonas productoras de arroz y caña de azúcar. (Véase el cuadro 7.)

El transporte disminuyó casi 2% por la contracción del ritmo de actividad de los sectores productores de bienes y del comercio exterior, luego de un bienio muy dinámico en el que se amplió tanto el servicio de carga como el de pasajeros urbanos e interurbanos, sobre la base de equipo importado de algunos países latinoamericanos como México y Brasil, así como de España. En su desaceleración incidió también la falta de repuestos.

vi) *Los otros sectores.* En forma similar a lo sucedido con los servicios básicos, el conjunto de los otros servicios creció más de 1%, con tendencias muy dispares en sus componentes. Unicamente los servicios gubernamentales continuaron elevando su ritmo (7%), por un aumento en la adquisición de bienes y en las erogaciones de defensa. Por otro lado, las actividades comerciales y las finanzas declinaron al influjo de la recesión generalizada.

⁴Por este motivo resultaron dañados o destruidos 732 kilómetros de carreteras pavimentadas, 1 000 kilómetros de caminos secundarios, 2 500 kilómetros de caminos de producción, 18 kilómetros de vía férrea y 25 pistas aéreas en el interior del país; asimismo, sufrió daños considerables el puerto de Corinto. En las ciudades se destruyeron o socavaron 35 puentes y alcantarillas y recibieron daños más de 30 kilómetros de calles pavimentadas, 56 kilómetros de calles adoquinadas y 90 kilómetros de calles de tierra. Las inundaciones afectaron los sistemas de suministro de agua en alrededor de 40 ciudades y pueblos del Pacífico y el alcantarillado sanitario en dos de ellas. Asimismo, fueron destruidas 6 500 viviendas precarias de familias de bajos recursos económicos, y 4 700 sufrieron daños. Se estima que en total las pérdidas de infraestructura de distinto uso alcanzaron a la suma de 180 millones de dólares y las de vivienda y otras edificaciones, a un monto de 27 millones de dólares.

Cuadro 7

NICARAGUA: GENERACION Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Consumo total	429	681	785	834	874	-17.8	8.0	6.2	4.8
Residencial	104	132	205	240	252	-14.2	41.3	17.1	5.0
Comercial	54	61	68	161 ^b	178 ^b	-26.4	20.9	...	10.6
Industrial	179	258	242	285	275	-26.5	7.1	17.8	-3.5
Gobierno	21	28	68	-7.8	46.0
Alumbrado público	9	14	20	25	25	-19.7	42.1	24.9	-
Irrigación	17	41	48	68	84	-31.2	45.6	41.7	31.3
Bombeo	16	30	52	55	60	-0.1	15.8	5.8	9.1
Intermediarios ^c	29	117	82	-	-	-5.5	-49.4	-	-
Generación bruta de energía por tipo de central	509	821	977	1 010	1 015	-18.9	12.4	3.4	0.5
Hidroeléctrica	276	355	484	485	491	110.3	30.6	0.2	1.2
Térmica	233	466	482	513	512	-44.1	-1.4	6.4	-0.2
Diesel y gas			11	12	12	-50.5	14.4	9.1	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

^aCifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-agosto.

^bIncluye gobierno.

^cDesde enero de 1980 el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto. Por esta circunstancia, la comparación de 1980 a 1982 con 1979 sólo es válida en el total, pero no en cada uno de los usuarios.

c) La evolución del empleo

Al incrementarse la fuerza de trabajo y disminuir la ocupación por el menor ritmo de actividad de la construcción, la industria manufacturera y los servicios, la tasa de desocupación urbana aumentó fuertemente desde 11.5% en 1981 a 18.6% en 1982. (Véase el cuadro 8.)

La política del gasto público, dirigido a la reconstrucción con utilización masiva de mano de obra, evitó que la situación ocupacional en los centros urbanos se deteriora aún más.

Por otra parte, diversos factores se han venido conjugando para modificar las tendencias de la población económicamente activa, su composición, y los niveles de empleo. En efecto, la elevación de los índices de escolaridad, el reparto de tierras y la asignación de recursos financieros al campesinado contribuyeron a reducir el número de personas en busca de trabajo en el sector agropecuario. Especialmente, disminuyó la oferta de mano de obra para trabajos estacionales de cosechas, por lo cual fue preciso movilizar a estudiantes y trabajadores del sector público para levantar las cosechas de algodón y café. Además, ha sido necesario recurrir en mayor grado a la mecanización de las tareas usualmente ejecutadas a mano; éste fue el caso de la cosecha de algodón que podría extenderse a otros cultivos, como el de caña de azúcar, y a determinados productos hortícolas.

3. El sector externo

El sector externo ha sido un factor limitante de la economía en los últimos años. Este fenómeno se ha venido agudizando en la medida en que la relación de intercambio ha sido desfavorable por el constante aumento de los precios de importación y la adversa evolución de las cotizaciones de los productos exportados. En consecuencia, el balance comercial se ha deteriorado, pese al esfuerzo por expandir la producción exportable y los avances alcanzados en algunos rubros como el café y la caña de azúcar. No se han logrado recuperar los volúmenes tradicionales de ventas externas de algodón —uno de los principales productos generadores de divisas—, de carne y de los artículos manufacturados que se colocan en el resto de Centroamérica.

Para incrementar las exportaciones se adoptaron algunas medidas cambiarias. Así, los exportadores pudieron recibir parte de sus ventas en certificados oficiales de divisas, que se pueden negociar en el mercado paralelo legal. Esa proporción varía de 10 a 40% del monto de las ventas, según el

producto de que se trate. Esto significó una modificación del tipo de cambio efectivo y ofreció un acceso relativamente más fácil de los productores a las divisas necesarias para importar. Sin embargo, las importaciones se redujeron notablemente en 1982, después de los considerables incrementos de 1980 y 1981. (Véase el cuadro 9.) Con todo, el déficit comercial continuó siendo elevado, si bien se redujo a la mitad del registrado en 1981.

En el último trienio, la asistencia financiera internacional permitió compensar los desequilibrios del balance comercial y las pérdidas derivadas de la desfavorable relación de intercambio, pero el financiamiento externo neto disminuyó considerablemente en 1982. Por su parte, la deuda externa se ha incrementado y, pese a los convenios de renegociación, los pagos en intereses y amortizaciones absorbieron el 51% de las exportaciones de bienes y servicios. Todo ello determinó que en 1982 existiese una aguda escasez de divisas.

a) *La relación de precios del intercambio*

La relación de precios del intercambio se deterioró por quinto año consecutivo, decreciendo cerca de 9.5%. Mientras que el valor unitario de las exportaciones disminuyó 5%, el de las compras provenientes del exterior aumentó en la misma proporción. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Si bien la baja en los precios de los productos exportados fue generalizada, ella afectó principalmente al algodón y al café, que juntos representan 50% de las exportaciones. El primero de esos artículos se cotizó a un promedio de 64 dólares por quintal, en comparación con 75 dólares en el bienio anterior. También se contrajeron considerablemente los precios del azúcar.

Si bien en 1981 descendieron las cotizaciones internacionales del petróleo, el proceso inflacionario continuó en los países productores de manufacturas, por lo que se encarecieron los insumos agrícolas e industriales, así como los repuestos y accesorios que adquirió el país en ese año.

Para apreciar el impacto del deterioro de la relación de precios del intercambio basta recordar que de haberse mantenido los precios de 1980 se hubiesen gastado 140 millones de dólares menos en importaciones y obtenido 40 millones más por las ventas externas. Así, en conjunto, las pérdidas del país por los movimientos en los precios internacionales desde 1980 fueron de aproximadamente 180 millones de dólares en 1982.

b) *El comercio de bienes*

A la reducción de 5% en los precios de las exportaciones se sumó una baja de casi 10% en su volumen. Estos dos factores determinaron una caída de 14% en el valor total de las ventas de bienes al exterior, después del incremento de 11% registrado durante 1981. Por su parte, el valor total de las importaciones descendió 28% al contraerse su volumen en más de 31%. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Las exportaciones disminuyeron pese a los esfuerzos desplegados para recuperar los niveles existentes antes de 1979. Esto fue posible en el caso del café y la caña de azúcar, cuya producción ha

Cuadro 8

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de desocupación				
Nacional	22.9	17.8	16.6	20.3
Actividades agropecuarias ^b	24.8	26.4	23.4	22.6
Actividades no agropecuarias	21.4	11.1	11.5	18.6
Managua	24.6 ^c	13.7 ^d	...	13.4
Indices (1976 = 100)				
Fuerza de trabajo	110.3	114.3	119.2	122.6
Ocupación	86.5	95.7	105.2	98.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bTasa de subutilización: incluye subocupación y desempleo abierto.

^cPrograma Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

^dInstituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), sobre la base de la encuesta realizada en agosto-septiembre de 1980.

Cuadro 9

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	17.4	1.5	-4.7	-26.8	10.9	-14.2
Volumen	-4.9	7.1	-11.9	-37.9	13.0	-9.7
Valor unitario	23.5	-5.2	8.2	17.8	-1.9	-5.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	45.2	-21.4	-29.7	106.5	11.7	-28.0
Volumen	36.7	-28.8	-38.7	71.9	7.5	-31.4
Valor unitario	6.2	10.3	14.6	20.1	3.9	5.0
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	16.2	-13.8	-5.6	-1.4	-5.8	-9.5
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	112.5	97.0	91.6	90.3	85.1	77.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^b	177.4	164.4	141.2	84.8	89.4	72.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^b	168.1	153.6	129.2	79.3	82.0	67.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.^b Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

respondido a los programas y proyectos gubernamentales para elevar los rendimientos del café y para aumentar los rendimientos y la superficie cultivada de caña de azúcar. Así, en 1982, el volumen de las ventas externas de café superó ligeramente al de 1981, aun cuando su valor total disminuyó en tres millones de dólares debido a la baja registrada en su precio internacional. Situación similar se observó en el caso de la caña de azúcar, cuyo volumen exportado aumentó un poco en 1982; sin embargo, como el precio se redujo sustancialmente, el valor de esas ventas descendió 25%. (Véase el cuadro 10.)

Por lo que se refiere al algodón, aun cuando los precios descendieron en un 13%, el valor declinó principalmente por la disminución del volumen exportado. Como ya se indicó, la superficie cultivada se mantuvo prácticamente constante durante los últimos tres ciclos agrícolas, debido al poco dinamismo de la política algodonera y a las inundaciones del mes de mayo, que incluso obligaron a abandonar tierras ya preparadas para la siembra.

En cambio, el valor de las ventas externas de carne de ganado vacuno se elevó 47% gracias a los aumentos logrados en la producción, puesto que los precios en los mercados externos permanecieron estables. No obstante este considerable aumento, el valor de las exportaciones de carne apenas recuperó el nivel de 1977 y fue todavía inferior al logrado en el período 1978-1980. Sin embargo, estas exportaciones presentan perspectivas favorables en la medida en que se recupere el hato reproductor, y en que empiecen a rendir fruto los distintos programas puestos en práctica en favor de la ganadería.

Las exportaciones de banano fueron afectadas por las lluvias de mayo que, como ya se indicó, destruyeron cerca de 1 200 hectáreas de plantíos. Adicionalmente, por incumplimiento del convenio de compra del fruto por la empresa que adquiría toda la producción, se perdieron ventas y fue necesario cambiar las cadenas de distribución y negociar con otros intermediarios.

Las ventas de productos manufacturados en el Mercado Común Centroamericano declinaron por cuarto año consecutivo debido a las fuertes limitaciones para adquirir insumos importados, que repercutieron adversamente en la producción industrial. Así, el valor de las exportaciones a la región disminuyó 25% al contraerse las exportaciones de productos químicos y textiles, entre otros.

Ante el comportamiento desfavorable de las exportaciones, el notable incremento de los pagos a factores y las crecientes dificultades para obtener financiamiento externo adicional, el gobierno se vio obligado a restringir las importaciones. Así, las compras totales de bienes descendieron 29%, reduciéndose en 44% las de bienes de consumo, 18% las de materias primas y bienes intermedios y

43% las de capital. (Véase el cuadro 11.) Así, el coeficiente de importación se redujo de 32% en 1981 a 21.5% en 1982, medido en términos constantes.

Dado que las compras de materias primas y de bienes intermedios disminuyeron bastante menos que las demás, ellas incrementaron su participación relativa y representaron cerca de dos tercios de las importaciones totales.

Si bien las compras externas de bienes de capital disminuyeron sustancialmente, las destinadas a la agricultura crecieron a raíz de las inversiones que se realizaron en ese sector y de las compras de maquinaria agrícola que efectuaron las instituciones públicas para ser vendida a agricultores particulares, empresas del Área de Propiedad del Pueblo y cooperativas.

Las compras externas para el sector industrial, tanto de materias primas como de bienes de capital, se contrajeron en cambio fuertemente, lo que incidió en forma adversa sobre la producción manufacturera. Lo mismo sucedió con las importaciones de combustibles, de productos intermedios para la construcción y la agricultura y de bienes de capital para el transporte, todo lo cual contribuyó a frenar la actividad económica global.

c) *El comercio de servicios y el pago a factores*

El balance entre los ingresos y los gastos por concepto de servicios, aunque siempre de signo negativo, se redujo 75% respecto de 1981, ya que descendió de 81 millones en ese año a 23 millones de dólares en 1982. Esta situación obedeció a que el renglón de ingresos por servicios se mantuvo relativamente bajo al permanecer estables dos de sus principales componentes: viajes y transportes y seguros. Por otro lado, los egresos por estos conceptos se redujeron de 128 millones de dólares a 70 millones, incidiendo en ello en mayor medida el rubro de transportes y seguros por haberse reducido el comercio de bienes.

Cuadro 10

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	451	500	429	100.0	100.0	-4.6	-26.8	11.0	-14.3
Centroamérica	76	71	53	25.8	12.3	-32.9	-22.6	-6.7	-25.0
Resto del mundo	375	429	376	74.2	87.7	3.6	-27.6	14.5	-12.4
Principales exportaciones tradicionales	340	391	348	64.6	81.1	-3.1	-21.8	14.6	-11.1
Algodón	30	123	87	19.1	20.3	-3.7	-77.7	307.3	-29.6
Café	166	137	134	18.0	31.4	-20.6	4.5	-17.4	-1.8
Azúcar	20	50	38	5.5	8.8	-0.3	4.6	145.4	-25.1
Carne	58	23	34	14.9	8.0	38.1	-37.6	-60.4	47.0
Camarón y langosta	27	20	29	3.4	6.8	47.5	23.3	-26.5	48.2
Oro	33	24	15	2.3	3.5	-8.1	477.2	-27.7	-37.0
Ajonjolí	6	8	6	-	1.4	-5.9	96.9	27.0	-27.5
Torta y harina de semilla de algodón	-	6	5	1.4	1.1	-9.3	-20.7
Principales exportaciones no tradicionales	53	56	35	9.7	8.1	-35.9	6.0	3.0	-37.5
Banano	8	21	16	0.2	3.7	33.3	31.3	148.8	-24.4
Productos químicos	32	29	19	5.3	4.4	-39.8	3.8	-12.0	-34.8
Textiles y conexos	6	5	-	3.1	-	-34.4	-22.7	-16.7	...
Plata	7	1	-	-	-	-34.8	353.3	-85.3	...
Productos lácteos	-	-	-	1.1	-	-56.4	...	-	-
Resto	58	54	46	25.7	10.8	1.7	-51.7	-3.7	-21.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

El pago a factores se incrementó considerablemente por la liquidación de intereses sobre la deuda externa, que superó los 150 millones de dólares. Esta suma correspondió a casi 50% del déficit en cuenta corriente y significó un aumento muy importante con respecto al año precedente. (Véase el cuadro 12.)

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Los fenómenos antes descritos, y en particular la severa contracción de las importaciones, determinaron una disminución considerable en el déficit de la cuenta corriente, el que descendió de 570 millones en 1981, a poco más de 390 millones en 1982.

Para hacer frente a ese déficit, se contó con casi 60 millones de dólares provenientes de la comunidad internacional a través de transferencias al gobierno, que se destinaron en gran parte a financiar programas de carácter social (alimentario, de salud, educación y vivienda), relacionados con los daños causados por las inundaciones del mes de mayo.

Para cubrir el resto, se obtuvieron préstamos en el exterior por un monto de casi 320 millones de dólares, cifra que contrasta notablemente con los 640 recibidos en 1981. Aun si se deduce el efecto de la renegociación de la deuda externa (con la cual el país obtuvo 223 millones de dólares en 1981 y sólo 6 millones en 1982), los préstamos recibidos disminuyeron 25%. Esa baja se debió en parte a que no se utilizaron totalmente las líneas de crédito puestas a disposición del país por no haberse decidido todavía su utilización, o no haber sido definida la viabilidad real de los proyectos para los cuales fueron negociadas. De mayor trascendencia, sin embargo, fueron los efectos derivados de la crisis financiera de los países industrializados que, en el caso de Nicaragua, se intensificaron a causa de la obstrucción al financiamiento externo por las razones extraeconómicas señaladas anteriormente.

Como, por otra parte, los pagos de amortización se ampliaron más de 40%, fue necesario recurrir a 123 millones de dólares de las reservas internacionales, principalmente de activos y divisas provenientes de los créditos contratados con anterioridad y que no habían sido utilizados.

Cuadro 11

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	887	990	700	100.0	100.0	-39.4	146.3	11.6	-29.3
De Centroamérica	301	217	147	...	21.0	-19.9	170.9	-27.9	-32.3
Del resto del mundo	586	773	553	...	79.0	-45.3	135.3	31.9	-28.5
Bienes de consumo	258	229	128	29.2	18.3	-34.3	165.2	-11.2	-44.1
Duraderos	43	47	20	10.2	2.9	-20.9	120.0	9.3	-57.4
No duraderos	215	182	108	19.0	15.4	-60.8	176.0	-15.3	-40.7
Materias primas y bienes intermedios	519	552	453	47.6	64.7	-34.8	139.7	6.4	-17.9
Petróleo y combustibles	174	202	191	5.7	27.2	-14.8	129.7	16.1	-5.4
Otros									
Para agricultura	61	55	48	...	6.9	-57.5	295.5	-9.8	-12.7
Para manufactura	248	254	170	...	24.3	-38.9	124.3	2.4	-33.1
Para construcción	30	35	20	...	2.9	-41.9	138.7	16.7	-42.9
Diversos	6	6	24	...	3.4	-	300.0
Bienes de capital	110	209	119	23.2	17.0	-59.8	137.7	90.0	-43.1
Para agricultura	24	30	45	1.8	6.4	-66.4	458.1	25.0	50.0
Para manufactura	61	119	60.17.0	8.6	-58.2	93.9	95.1	-49.6	
Para transporte	25	60	14	4.4	2.0	-58.7	137.1	140.0	-76.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 12

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-192	-34	90	-512	-571	-393
Balance comercial	-122	62	162	-427	-478	-240
Exportaciones de bienes y servicios	719	720	672	503	547	476
Bienes fob	636	646	616	451	500	429
Servicios reales ^b	83	74	56	52	47	47
Transporte y seguros	29	28	22	7	8	7
Viajes	34	25	18	22	23	20
Importaciones de bienes y servicios	841	658	511	930	1 025	716
Bienes fob	704	553	389	803	897	646
Servicios reales ^b	137	104	122	127	128	70
Transporte y seguros	68	56	31	44	53	35
Viajes	46	60	48	31	15	14
Servicios de factores	-71	-97	-73	-86	-94	-154
Utilidades	-28	-35	-13	-10	-8	-3
Intereses recibidos	10	8	6	-	-	-
Intereses pagados	-50	-67	-65	-79	-85	-151
Otros	-3	-3	-1	3	-1	-
Transferencias unilaterales privadas	1	-	1	1	1	1
Balance de la cuenta de capital	202	-49	-85	400	682	270
Transferencias unilaterales oficiales	11	9	90	80	54 ^c	59
Capital de largo plazo	211	135	112	296	575	227 ^c
Inversión directa	10	7	3	-	-	1
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	201	128	109	296	575 ^c	226 ^c
Sector oficial ^d	140	123	107	296	575 ^c	...
Préstamos recibidos	172	152	132	371	641 ^{ce}	319 ^{ce}
Amortizaciones	-27	-24	-22	-75	-66 ^c	-93 ^c
Bancos comerciales ^d	-	-7	5
Préstamos recibidos	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-
Otros sectores ^d	62	12	-2
Préstamos recibidos	97	58	15
Amortizaciones	-35	-46	-17
Capital a corto plazo	-16	-184	-258
Sector oficial	8	-13	14
Bancos comerciales	55	55	-20
Otros sectores	-80	-227	-252
Errores y omisiones netos	-4	-10	-30	24 ^f	53	-16
Balance global^g	9	-84	5	-112	111	-123
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-9	83	-9	107	-115	123 ^h
Oro monetario	-	-	-1	-	-	...
Derechos especiales de giro	-1	-1	6	-5	-4	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	2	99	-75	120	-86	...
Otros activos	1	-15	7	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-8	-	55	-8	-25	...

^aCifras preliminares.^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.^cIncluye capital de largo y de corto plazo.^dAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.^eIncluye 223 millones de dólares de renegociación de la deuda externa en 1981 y por el mismo concepto, 6 millones de dólares en 1982.^fIncluye capital de corto plazo.^gEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización.^hEstimaciones.

e) *La deuda externa*

Durante 1982 concluyó la renegociación de la deuda externa al concertarse un acuerdo entre el gobierno y las instituciones acreedoras de los bancos comerciales, por medio del cual éste asumió la responsabilidad de pagar 550 millones de dólares a 10 años plazo, con intereses que se ajustan de conformidad con la tasa interbancaria de Londres. Otro hecho positivo fue el préstamo concedido al final del año por algunos bancos privados. Si bien su monto alcanzó a sólo 25 millones de dólares, fue el primer préstamo de origen privado logrado por el nuevo gobierno.

No obstante, uno de los principales estrangulamientos que debió enfrentar la economía fue la elevada carga que representó el servicio de la deuda externa. Este aumentó, en efecto, marcadamente y llegó a representar 51% del total de las exportaciones de bienes y servicios. Este aumento se originó, por una parte, en un alza de casi 78% en los pagos de intereses y, por otra, en un incremento de más de 40% en los pagos de amortizaciones. (Véase el cuadro 13.)

A lo anterior se sumó el menor volumen ya señalado de recursos financieros que recibió el país. En consecuencia, el servicio de la deuda pública absorbió más de 62% de los préstamos recibidos. Así, el saldo de la cuenta de capital sólo bastó para cubrir una fracción de las importaciones petroleras —las realizadas al amparo del tratado de San José— y adquirir maquinaria agrícola y otros bienes de capital que se utilizan en las actividades productivas y en la realización de obras de infraestructura.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1982 el índice de precios al consumidor mostró una variación media anual de casi 25%, cifra similar a la del año precedente. Mientras que los aumentos de los subíndices de alimentos, bebidas y tabaco y vestuario excedieron al promedio, con 29% y 27%, respectivamente, el incremento del de vivienda fue de 21% y el de artículos diversos de 16%. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 13

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978 ^a	1979	1980	1981	1982 ^b
Millones de dólares						
Deuda externa pública^c						
Saldos	874	961	1 131	1 579	2 163	2 410
Desembolsos	243	139	188	470	655	313
Servicio	98	103	60	60	...	196
Amortizaciones	50	52	18	22	...	66
Intereses	48	51	42	38	...	130
Deuda externa global^d						
Servicio	112	137	104	154	155	244
Amortizaciones ^e	62	70	39	75	66	93
Intereses	50	67	65	79	85	151
Porcentajes						
Relaciones						
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	15.6	19.0	15.5	30.6	28.3	51.3
Servicio de la deuda pública/ desembolsos	40.3	74.1	31.9	12.8	26.1	62.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Al 31 de diciembre de 1978 la deuda a corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales, a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado, a 264 millones de dólares, y la deuda privada garantizada por el Estado, a seis millones de dólares.

^b Cifras preliminares.

^c Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

^d Estimaciones según datos del balance de pagos.

^e Amortizaciones sobre la deuda a largo plazo, con la excepción de 1981 y 1982, en que la deuda a corto plazo también está incluida.

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^a

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2
Alimentos, bebidas y tabaco	10.7	1.6	97.7	36.8	25.9	23.9
Vestuario	2.6	4.3	46.0	21.0	24.0	22.5
Vivienda	8.9	7.9	35.3	9.7	23.7	21.6
Diversos	12.5	5.5	65.6	14.3	16.0	17.9
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	11.4	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8
Alimentos, bebidas y tabaco	14.8	3.6	63.3	49.1	29.0	29.1
Principales alimentos básicos ^c	18.2	9.1
Vestuario	2.8	3.3	26.3	32.5	20.5	27.3
Vivienda	6.9	6.3	29.9	13.9	20.6	21.3
Diversos	12.3	4.8	45.2	28.2	15.2	16.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aIndice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

^bCifras preliminares.

^cIncluye arroz, frijol, azúcar, café, maíz procesado, carne de vacuno, huevos y productos lácteos.

El ostensible descenso de las importaciones y la reducción de los abastecimientos internos contribuyeron a mantener las presiones inflacionarias, en las cuales incidieron también el incremento de los precios de los artículos importados (debido en parte al tributo impuesto a las divisas) y la expansión del déficit fiscal. Además, las inundaciones de mayo causaron dificultades en la circulación de bienes y algunas carestías temporales, lo que dio origen a algunos movimientos especulativos y provocó un alza brusca de los precios en junio y julio.

Los factores señalados pudieron haber provocado incrementos de precios superiores a los registrados, pero ellos fueron evitados por la política gubernamental y, en especial, por la política monetaria restrictiva, el congelamiento de los salarios nominales de los estratos medios y altos y la política de subsidios. Esta última, incluso, logró que las alzas de los alimentos básicos y de otros artículos de subsistencia fueran bastante menores que las de los promedios generales. (Véase otra vez el cuadro 14.)

Entre las acciones directas para controlar las alzas de precios, destacó la participación de instituciones públicas en actividades comerciales, especialmente en la distribución de artículos de primera necesidad. Así, en 1982 el Estado controló alrededor de 50% del comercio de granos básicos y una proporción menor del de otros bienes y servicios considerados de subsistencia. También se fijaron precios al productor y al consumidor en una serie de artículos que incluyen leche y granos básicos, que son productos subsidiados ya que los productores reciben mayores precios que los pagados por los consumidores. La diferencia entre éstos, así como los costos de comercialización, corrieron por cuenta del gobierno. El Estado también subsidió el transporte colectivo urbano. En todos estos productos y servicios los precios oficiales al consumidor permanecieron estables durante 1982.

Otras medidas de control incluyeron la asignación de cuotas para la distribución de algunos artículos como el azúcar, el arroz, la gasolina y otros derivados del petróleo, y la mantención de una estrecha vigilancia sobre el comercio de artículos con precios preestablecidos y cuya comercialización es realizada por particulares.

En lo que respecta a las remuneraciones, los pocos indicadores de que se dispone sugieren que se registró un deterioro en los salarios reales. En el sector público, se siguió, en general, la política de congelar los salarios a los niveles del año precedente, mientras que los salarios mínimos nominales aumentaron en 12% en la industria y en 7% en el área rural. Desafortunadamente, no existen suficientes indicadores que permitan cuantificar el deterioro del salario real. Más bien, las remuneraciones promedio de los afiliados al sistema de seguro social reflejan un incremento de 13.5%. (Véase el cuadro 15.) Sin embargo, ese ajuste se debió a la rápida expansión de la cobertura del sistema de

seguridad social y al hecho de que en 1982 se incorporaron a éste trabajadores de mayores ingresos, incluidos muchos profesionales. En otras palabras, el aumento en el salario promedio se debió más a un cambio en la estructura de los afiliados al sistema que a un alza efectiva y generalizada de las remuneraciones.

Aun cuando los sueldos reales medios se deterioraron en conjunto, se alcanzaron ciertos logros con la política de defender los ingresos de los asalariados más pobres. Así, si bien los ajustes antes mencionados en los salarios mínimos fueron muy inferiores a la variación del índice de precios al consumidor, resultaron similares a la variación de precios de una canasta de productos de consumo popular sujeto a precios máximos. En efecto, los precios de los principales alimentos de subsistencia crecieron en menos de 7% durante 1982. (Véase nuevamente el cuadro 14.) Ello podría significar que el salario real de los obreros urbanos incluso pudo haber aumentado ligeramente.

En los sectores de ingreso medio y alto, la evolución de las remuneraciones fue claramente desfavorable, ya que ellas se han mantenido estables desde 1979. Esto significa que el salario real de dichos estratos disminuyó 20% durante 1982 y más de 50% en el último trienio. De continuar el deterioro del poder adquisitivo de este grupo, en el que se encuentran los técnicos calificados y los profesionales, podría intensificarse la escasez de este personal en el sector del gobierno y en las empresas del Área de Propiedad del Pueblo.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

Para entender la evolución fiscal, es preciso recordar que a partir de 1979 el Gobierno de Reconstrucción Nacional dio impulso a reformas que contemplan, entre otros aspectos, un papel más activo del sector público en la economía. De ahí que la ascendente participación de ese sector responda, por un lado, a las necesidades planteadas por la reconstrucción y por otro, a una nueva concepción del Estado como propulsor de un proceso de desarrollo más equitativo.

Cuadro 15

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social^b								
Sueldos y salarios								
Nominales	153.9	176.5	163.0	230.8	28.0	14.7	-7.6	41.6
Reales	86.5	73.4	54.9	62.3	-13.6	-15.2	-25.2	13.5
Algunos salarios mínimos legales^c								
Nominales								
Trabajadores del campo ^d	172.3	207.7	244.8	261.5	38.8	20.5	17.0	6.8
Obreros industriales ^e	168.1	191.4	237.3	265.3	39.6	13.9	24.0	11.8
Reales								
Trabajadores del campo ^d	97.1	85.1	81.0	69.3	-6.4	-6.6	-4.8	-14.4
Obreros industriales ^e	94.7	78.4	78.5	70.3	-5.9	-11.7	0.1	-10.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b Al expandirse la cobertura del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, la evolución del salario nominal y real resultante de sus registros no refleja fielmente la secuencia del salario promedio a nivel nacional, en razón de haber cambiado rápidamente la estructura de afiliados según niveles de ingreso.

^c Corresponde a promedio anual.

^d Atlántico Norte y Central.

^e Distrito Nacional.

Cuadro 16

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de córdobas)

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento		
					1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	1 892	4 526	5 327	6 655	139.2	17.7	24.9
Ingresos tributarios	1 487	3 991	4 702	5 910	168.4	17.8	25.7
Directos	309	934	1 325	1 462	202.3	41.9	10.3
Indirectos	763	1 840	2 634	3 625	141.2	43.2	37.6
Sobre el comercio exterior	415	1 217	743	823	193.3	-38.9	10.8
2. Gastos corrientes	2 587	5 008	6 986	9 042	93.6	39.5	29.4
Remuneraciones	903	1 562	1 904	2 148	73.0	21.9	12.8
Otros gastos corrientes	1 684	3 446	5 082	6 894	104.6	47.5	35.7
3. Ahorro corriente (1 - 2)	-695	-482	-1 659	-2 387			
4. Gastos de capital	395	1 356	1 425	2 691	243.3	5.1	88.8
Inversión real	314	972	883	1 744	209.6	-9.2	97.5
Amortización de la deuda	81	170	274	294	109.9	61.2	7.3
Otros gastos de capital	-	214	268	653	...	25.2	143.6
5. Gastos totales (2 + 4)	2 982	6 364	8 411	11 733	113.4	32.2	39.5
6. Déficit fiscal (1 - 5)	1 090	1 838	3 084	5 078	68.6	67.8	64.7
7. Financiamiento							
Financiamiento interno	996	450	2 150	3 124			
Banco Central	...	450	1 789	2 485			
Otros	...	-	361	639			
Financiamiento externo	94	1 388	934	1 964			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Finanzas y de Planificación.

^aCifras preliminares.

Dentro de ese marco, el nuevo gobierno persiguió una política de ordenamiento de las finanzas públicas. Por el lado de los ingresos, ella se tradujo en una mayor eficiencia de la recaudación y en la aplicación de nuevas medidas tributarias concebidas para alcanzar objetivos distributivos. Entre dichas medidas cabe citar los gravámenes a determinados productos de exportación y la contribución de 2% anual sobre el patrimonio que exceda de 10 000 córdobas.³ Los ingresos también aumentaron por la percepción de las rentas provenientes de actividades que pasaron a ser propiedad del Estado. Todo lo anterior determinó que los ingresos públicos se incrementaran en forma acelerada, con lo cual la relación entre éstos y el producto interno bruto pasó de 11% en 1977 a 18% en 1980. Ello permitió, a su vez, un relativo fortalecimiento de la situación fiscal. En efecto, aun cuando el déficit creció 69% en términos nominales en 1980, éste equivalió a 29% de los gastos totales del gobierno, el coeficiente más bajo registrado en los últimos años. (Véase el cuadro 16.)

Sin embargo, desde 1981 los gastos totales volvieron a expandirse más fuertemente que los ingresos y, en consecuencia, se acentuó el desequilibrio fiscal. Esa evolución se debió a varias causas. Por una parte, el gobierno tuvo que atender elevadas demandas de inversión en infraestructura y, por otra, tuvo que financiar ambiciosos programas sociales. Estos significaron la realización de grandes esfuerzos en los campos de la salud y de la educación; por ejemplo, los gastos para la educación llegaron a representar cerca de 5% del producto interno bruto, frente a sólo 2% en 1979, y contribuyeron a una reducción de la proporción de adultos analfabetos desde 50% en 1979 a 13% en 1982. Otra causa de la expansión de los gastos fueron los subsidios a la producción, otorgados por el gobierno con el fin de evitar incrementos en los precios de los alimentos y de los servicios básicos.

A principios de 1981, el gobierno había previsto una disminución del déficit fiscal, para lo cual se esperaba mejorar la captación de los ingresos tributarios y frenar la expansión del gasto. Sin embargo, al final del año el déficit rebasó los 5 000 millones de córdobas lo que significó un aumento de 65% en

³Al tipo de cambio oficial, un córdoba equivale a diez centavos de dólar.

relación con el año anterior. (Véase el cuadro 17.) Así, el déficit fiscal equivalió a 43% de los gastos totales del gobierno, cifra aún más alta que la experimentada en 1977. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

El déficit se debió, en primer término, a un incremento de los ingresos corrientes, que si bien fue mayor que el logrado en 1981 (25% en relación con 18%), fue más pausado que el previsto y, en segundo término, al mayor ritmo de crecimiento de los gastos.

La trayectoria de los ingresos reflejó en parte la evolución global de la economía. Así, la caída del ingreso nacional contribuyó a reducir los ingresos tributarios directos en términos reales. También las percepciones sobre el comercio exterior crecieron a un ritmo inferior al del nivel general de precios, con lo cual su participación en el total de los ingresos tributarios se redujo a 14%, el porcentaje más bajo de los últimos cinco años.

Por otra parte, los gastos totales se expandieron con mayor rapidez que en el año anterior y su crecimiento de casi 40% superó ampliamente el aumento de los ingresos. En esta expansión tuvieron un papel dominante los gastos de capital, que mostraron un incremento de 89%. Su aumento obedeció en parte a factores de índole extraeconómica no previstos, tales como la necesidad de reconstruir la infraestructura destruida por las inundaciones, y de reparar las pérdidas provocadas por los movimientos armados que destruyeron equipo y maquinaria de construcción. Pero su expansión obedeció también a la política seguida por el Estado para dinamizar la actividad económica: el gobierno central tuvo que efectuar transferencias de capital a las instituciones públicas y a las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, especialmente en nuevos proyectos encaminados a ampliar la capacidad productiva, como en el caso de las empresas azucarera, maderera y de alimentos. Sin embargo, el aumento en las erogaciones de capital del gobierno central no logró compensar la caída de la inversión de las otras entidades del sector público. Así, mientras que la inversión de aquel casi duplicó sus niveles de 1981, la de éstas disminuyó notablemente, con lo cual la formación de capital fijo del sector público en su conjunto registró una fuerte contracción.

Entre las erogaciones corrientes, los salarios crecieron menos que el índice general de precios. Sin embargo, los "otros gastos corrientes" se ampliaron fuertemente debido a los subsidios otorgados a la producción de alimentos y de servicios básicos, como el transporte, y a los incrementos en los gastos de defensa. Por este motivo, los gastos corrientes totales aumentaron 29%, tasa mayor que la de los ingresos corrientes. En consecuencia, en 1982 continuó la tendencia iniciada durante el año

Cuadro 17

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

(Millones de córdobas)

	Saldos a fines de año			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	4 526	5 664	6 030	85.8	29.0	25.1	6.5
Efectivo en poder del público	2 001	2 431	2 504	77.3	27.3	21.5	3.0
Depósitos en cuenta corriente	2 525	3 239	3 526	93.4	30.4	28.3	8.9
Factores de expansión	9 223	14 463	16 484	53.0	61.3	56.8	14.0
Reservas internacionales netas	-4 438	-3 214	-4 878				
Crédito interno	13 661	17 677	21 362	49.4	87.8	29.4	20.8
Gobierno (neto)	2 486	3 177	5 760	109.9	65.5	27.8	81.3
Instituciones públicas	1 874	2 405	2 154	152.6	61.0	28.3	-10.4
Sector privado y resto APP ^b	9 301	12 095	13 448	24.8	101.8	30.0	11.2
Factores de absorción	4 697	8 799	10 454	19.4	112.7	87.3	18.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) y bonos	1 835	2 400	2 601	-15.2	114.4	30.8	8.4
Préstamos externos de largo plazo	2 512	4 492	4 801	116.1	44.9	78.8	6.9
Otras cuentas (neto)	350	1 907	3 052	444.9	60.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b Área de Propiedad del Pueblo (APP).

anterior hacia una ampliación del saldo negativo del ahorro público, en virtud de la cual en 1982 los ingresos fiscales permitieron financiar solamente 74% de los gastos de funcionamiento.

Para cubrir el déficit se contó en 1982 con un mayor aporte de recursos externos. En efecto, el monto de éstos más que se dobló y permitió financiar 39% del déficit en comparación con sólo 30% el año anterior. Estos fondos provenientes del exterior, movilizados a través del gobierno central y asignados a las instituciones ejecutoras de los proyectos, comprendieron también donaciones de la comunidad internacional destinadas a la reparación de los daños ocasionados por las inundaciones.

Si bien la parte del déficit financiada con recursos internos se redujo, ella todavía representó una proporción muy alta de 61%. A su vez, los fondos provenientes del Banco Central siguieron representando cerca de 80% del financiamiento interno.

b) *La política monetaria*

Durante 1982 se siguió una política monetaria restrictiva. En efecto, los medios de pago crecieron solamente 6.5%, frente a una tasa de inflación anual de 22%. Este resultado se originó, por un lado, en la significativa disminución de las reservas internacionales y, por otro, en el incremento bastante moderado del crédito interno. Este creció sólo 21%, esto es, algo menos que el nivel general de precios. Además, el crédito otorgado a las actividades productivas y comerciales del sector privado y del Área de Propiedad del Pueblo aumentó apenas 11%, lo que significó una disminución en términos reales. Dicha baja estuvo asociada a la caída de la actividad del sector manufacturero y de otros sectores, como la construcción, los cuales requirieron menos fondos de inversión y de operación. En cambio, los préstamos al sector agropecuario y al comercio se elevaron en medida similar al alza de los precios.

Por su parte, el crédito destinado a las entidades oficiales bajó 10%. Así, sólo el crédito concedido al gobierno central creció considerablemente (81%). De hecho, este incremento desempeñó un papel compensador, no sólo por haber contrarrestado el menor crecimiento de los créditos otorgados a otros sectores, sino también porque fue el medio empleado por el gobierno para asignar recursos fiscales a diversas entidades oficiales y empresas productivas del Área de Propiedad del Pueblo y del sector privado.

El sistema financiero nacional continuó dependiendo principalmente de fondos provenientes del Banco Central para hacer frente a sus obligaciones y tratar de alcanzar diversos objetivos económicos. En efecto, la principal diferencia de los resultados del balance monetario entre 1981 y 1982 fue que en el primero de esos años los recursos de origen externo (depósitos en cuenta corriente y cuasidinero) se elevaron considerablemente, mientras que en 1982 éstos evolucionaron a ritmos mucho menores que la inflación (9% y 8%, respectivamente). En consecuencia, las cifras claramente ponen de manifiesto el agravamiento de la situación financiero-monetaria interna, dado que la conservación de ciertos niveles de actividad y de promoción de la función gubernamental por vía del crédito (trátese de subsidios o de transferencias compensatorias de desajustes financieros de otras áreas productivas y de servicios) significó un deterioro de la solvencia del país en el exterior.

Por otro lado, continuaron vigentes las mismas tasas de interés que se venían aplicando anteriormente, por lo que, ante la falta de la liquidez generalizada, no fue posible aumentar la captación bancaria de ahorro. Finalmente, puede afirmarse que el sistema bancario ha ido perdiendo eficiencia en la atención al funcionamiento del aparato productivo, debido a que ha dado prioridad a las presiones perentorias planteadas por el área financiera gubernamental.

PANAMA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Contrariamente a lo que hubiera podido esperarse de una economía como la panameña, caracterizada por la especialización en actividades financieras internacionales y de servicios vinculados estrechamente al comercio exterior, fueron mínimas las repercusiones que se advirtieron de la coyuntura internacional en la actividad económica interna durante 1982. Así, a diferencia de lo sucedido en la mayoría de los países de América Latina, el producto interno bruto pudo mantener un ritmo de crecimiento satisfactorio, aun levemente superior al del año anterior y, lo que es más notable, con una tasa de inflación muy baja. Además, si bien las exportaciones se redujeron y la relación de precios del intercambio sufrió un deterioro, se produjo también una significativa baja del déficit corriente del balance de pagos y la pérdida de reservas internacionales fue mucho menor que la registrada en 1981. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El producto interno bruto global aumentó 4% en 1982 y 1.7% el producto por habitante. Por otra parte, el ingreso bruto subió 4.8%, no obstante el empeoramiento que entretanto registró la relación de precios del intercambio. Desde 1980 se incorporaron a las cuentas nacionales las actividades económicas desarrolladas en la Zona del Canal, y esta adición tan importante de recursos productivos a la economía seguramente contribuyó a mantener una tasa de crecimiento del producto relativamente elevada. Particularmente en 1980, la ampliación que tuvo la cobertura del producto por ese motivo determinó que éste aumentara 13.1% ese año, en circunstancias que el incremento debió haber sido sólo de 5.3%, de no haberse considerado la incorporación de esos recursos.

Entre los resultados de la producción sectorial, fue especialmente notorio el contraste que se produjo entre el rápido crecimiento que registraron los sectores productores de bienes —el más alto en muchos años— y el descenso en las tasas de crecimiento que anotaron las actividades productoras de servicios. La agricultura elevó sustancialmente su tasa de crecimiento en relación con su lenta evolución de años anteriores; la industria manufacturera logró asimismo una notable recuperación de la caída que había experimentado su producción en 1981 y la construcción intensificó aún más el rápido incremento alcanzado ese año. En cambio, la actividad comercial se redujo, y la importante actividad financiera, al igual que los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones, mostraron apreciables bajas en sus ritmos de actividad.

Junto con haberse mantenido los niveles de crecimiento del producto bruto, durante 1982 continuó aumentando fuertemente la inversión del sector privado. Sólo en los dos últimos años ha aumentado 75% y su coeficiente con respecto al producto interno bruto se ha elevado de 12.5% en 1980 a 20% en 1982. Dos factores explican principalmente esta rápida expansión: en primer lugar, en economías de tamaño pequeño, como la de Panamá, obras de gran dimensión como la construcción del oleoducto, impulsada por una empresa transnacional privada, tienen una repercusión elevada en términos de inversión. El tendido del oleoducto transistmico, que comenzó a funcionar en el mes de octubre, las obras que se vienen ejecutando en la carretera paralela al oleoducto, y la construcción de los puertos que permitirán el trasiego del petróleo, transmitieron dinamismo al resto de la economía.

En segundo término, debe mencionarse la ampliación y modernización de la infraestructura urbana de la Ciudad de Panamá. En muchos casos se trata de obras iniciadas en años anteriores, pero que en el último año contribuyeron a elevar el empleo y aumentaron la utilización de insumos y en definitiva, generaron ingreso. También contribuyó en igual sentido la inversión pública aplicada a la instalación de nueva capacidad eléctrica y a la transmisión de electricidad, dentro del programa de interconexión eléctrica del Istmo.

Con respecto a las transacciones externas, el descenso de las exportaciones de bienes y servicios en un 3% ocasionó un fuerte incremento del déficit comercial, no obstante que las importaciones

apenas subieron (1.7%) gracias a las firmes medidas de contención que se aplicaron. Sin embargo, durante el año disminuyeron drásticamente los egresos netos por remesas de utilidades y por ingresos y pago de intereses (que habían sido sumamente altos en 1981), lo que se tradujo en una importante baja (de 676 a 539 millones de dólares) del desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos.

Por otra parte, durante el año hubo una significativa afluencia de financiamiento externo, pero también la amortización de la deuda pública externa alcanzó un nivel bastante alto, de manera que el ingreso neto de capitales que hubo en definitiva fue insuficiente para equiparar el déficit corriente y por segundo año consecutivo hubo que hacer uso de reservas internacionales, aunque en esta ocasión en un monto mucho menor que en 1981.

El endeudamiento externo y más que nada el monto a que ha llegado su servicio es motivo de creciente preocupación. En 1982, solamente el servicio de la deuda pública representó el 42% del valor de las exportaciones de bienes y servicios.

Cuadro 1

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 739	1 909	1 995	2 256 ^b	2 342	2 436
Población (millones de habitantes)	1.79	1.83	1.87	1.95	2.00	2.05
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	973	1 043	1 065	1 155	1 172	1 191
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	1.1	9.8	4.5	13.1 ^b	3.8	4.0
Producto interno bruto por habitante	-1.4	7.1	2.1	8.5	1.4	1.7
Ingreso bruto ^c	-	9.8	2.6	9.6	4.6	4.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-2.7	-3.5	-6.3	-6.2	0.5	-2.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.5	2.8	23.9	48.4	4.0	-3.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	2.9	10.4	24.4	24.6	9.6	1.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7
Variación media anual	4.5	4.2	7.9	13.8	7.3	4.2
Ingresos corrientes del gobierno	7.7	13.8	23.4	42.0	12.6	8.2
Gastos totales del gobierno	7.2	19.2	44.2	14.1	12.0	7.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	26.7	38.7	47.5	34.6	34.3	33.7
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-181	-260	-328	-167	-267	-352
Saldo de la cuenta corriente	-183	-240	-351	-363	-676	-539
Saldo de la cuenta de capital	176	327	323	375	595	530
Variación de las reservas internacionales netas	-10	78	-21	17	-66	-9
Deuda externa ^e	1 274	1 777	2 009	2 211	2 333	2 733

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

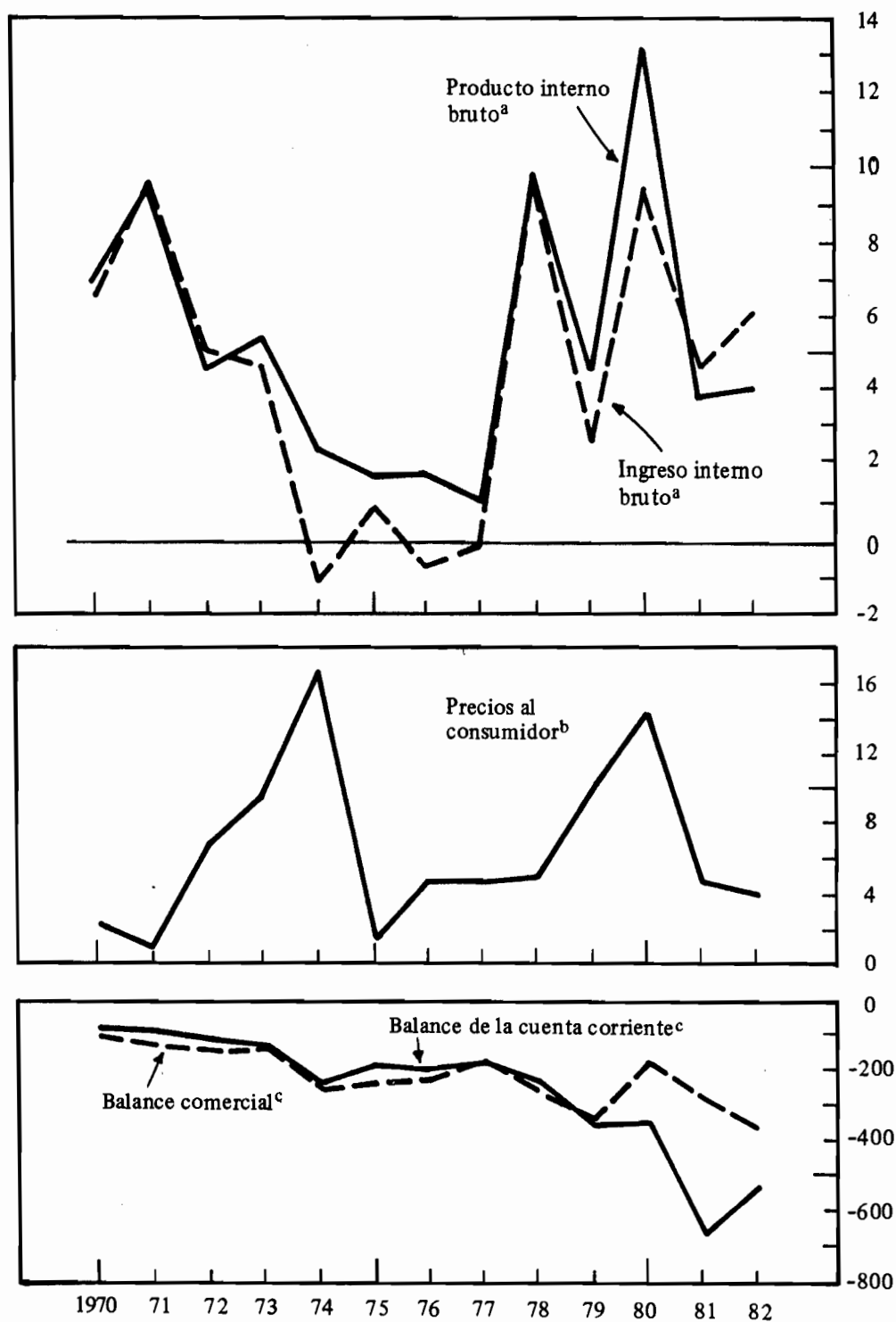
^bEl crecimiento del producto interno bruto en 1980 mide no solamente la mayor actividad económica habida en el año (estimada en 5.3%), sino también, el efecto de la incorporación a la producción nacional de las actividades económicas desarrolladas en la Zona del Canal, en virtud del tratado (Torrijos-Carter) firmado con los Estados Unidos en 1978.

^cProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^dPorcentajes.

^eSaldos a fines de año de la deuda comprometida a más de un año del gobierno central y organismos descentralizados.

Gráfico 1
PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

En cuanto a las finanzas públicas, el manejo intencionalmente selectivo en el uso de los recursos resultó también insuficiente para lograr una mejoría significativa del desequilibrio fiscal. En efecto, los ingresos corrientes experimentaron un fuerte descenso en su ritmo de expansión y por ello, el pausado crecimiento de los gastos totales (no obstante el rápido incremento del servicio de la deuda) no fue suficiente para impedir una nueva ampliación del déficit fiscal.

2. La evolución de la actividad económica

a) *La oferta y la demanda globales*

No obstante que el producto interno bruto registró en 1982 un crecimiento levemente más alto que en 1981, la oferta global aumentó a un ritmo de sólo 2.7%, bastante más bajo que el anotado en períodos anteriores. Ello se debió a una sorpresiva caída (-3.6%) del cuántum de las importaciones de bienes y servicios. Esta situación determinó que el coeficiente de importación alcanzara a 20% durante 1982, que es el nivel más bajo de los últimos años.

Junto con la reducción de las importaciones y el escaso aumento registrado en consecuencia por la oferta global, se produjo una caída aún mayor (-6%) de las exportaciones de bienes y servicios, expresadas en términos de cuántum, lo que permitió que la demanda interna pudiera seguir expandiéndose al mismo ritmo satisfactorio de los dos años anteriores, esto es, a una tasa del orden del 5.5%. En 1980, el incremento extraordinariamente alto del producto global (13%) había posibilitado un aumento de esa magnitud de la demanda interna, a pesar de la notable alza que experimentaron las exportaciones aquel año. Esta situación varió en los dos últimos años y el coeficiente de las exportaciones con respecto al producto se redujo de 33.6 a 26.9% entre 1980 y 1982. (Véase el cuadro 2.)

En los tres últimos años ha habido un rápido aumento de la inversión bruta fija, aunque en 1981 se atenuó algo el ritmo de ese crecimiento. De 21 y 20% en 1980 y 1981, respectivamente, bajó a poco más de 17% en 1982. De esta manera el coeficiente de inversión que no alcanzaba al 20% en 1979 llegó a casi 28% durante el último año. Cabe hacer notar a este respecto que a comienzos del decenio de 1970 este coeficiente tenía una magnitud cercana a la de 1982.

Cuadro 2

PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	2 737	2 846	2 922	131.3	120.0	11.4	4.0	2.7
Producto interno bruto a precios de mercado	2 256	2 342	2 436	100.0	100.0	13.1	3.8	4.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	481	504	486	31.3	20.0	4.0	4.7	-3.6
Demanda global	2 737	2 846	2 922	131.3	120.0	11.4	4.0	2.7
Demanda interna	2 032	2 149	2 267	102.9	93.1	5.6	5.7	5.5
Inversión bruta interna	546	570	623	27.8	25.6	17.9	4.3	9.4
Inversión bruta fija	479	576	677	25.6	27.7	21.4	20.3	17.4
Pública	197	176	185	6.9	7.6	30.5	-10.6	4.9
Privada	282	400	492	18.7	20.1	15.8	41.8	22.9
Construcción	294	347	389	14.5	15.9	20.2	18.4	11.8
Maquinaria y equipo	186	229	288	11.1	11.8	23.4	23.4	25.8
Variación de existencias	67	-7	-53	2.2	-2.1			
Consumo total	1 486	1 579	1 644	75.1	67.5	1.7	6.3	4.1
Gobierno general	349	375	387	14.9	15.9	-1.4	7.5	3.2
Privado	1 137	1 204	1 257	60.2	51.6	2.7	5.9	4.4
Exportaciones de bienes y servicios ^b	705	697	655	28.4	26.9	32.1	-1.1	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información de la Dirección de Estadística y Censo. Se trata de una nueva serie de cuentas nacionales, revisada a partir de 1970 y que se dio a conocer a fines de 1982.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL.

El dinamismo de la inversión bruta fija ha tenido relación con la construcción de importantes obras, como el proyecto Fortuna de generación de energía eléctrica y el oleoducto transistmico, además de otras menos significativas. La inversión destinada a la construcción experimentó un aumento de casi 12% y la efectuada en maquinaria y equipo se expandió casi un 26%. La reducción del volumen de las importaciones de bienes que hubo en 1982 no alcanzó a los bienes de capital. Por el contrario, el valor de estas importaciones aumentó alrededor de 34% durante ese año. (Véase más adelante el cuadro 10.)

La participación del sector privado en la formación bruta de capital continuó ampliándose, esta vez en 23%, lo que señala el dinamismo que caracteriza a la inversión privada, pues en 1981 ya había anotado una expansión de 42%. Entre otros rubros, cabe mencionar la fuerte inyección de capital que significó la construcción del oleoducto transistmico, estimada en 350 millones de dólares; parte importante de esa suma se desembolsó en 1982. La inversión pública, en cambio, tuvo un incremento moderado (5%), acorde con la política de contención del gasto, y correspondió en gran medida a las obras de generación de energía eléctrica del proyecto Fortuna, que al final tendrán un costo de 254 millones de dólares y cuya primera etapa se terminó en 1982.

En cuanto a las existencias, éstas mostraron una declinación durante el año que determinó un incremento de la inversión bruta interna de 9.4%, menos acentuado que el registrado por la formación de capital.

Por otra parte, los gastos de consumo del gobierno general anotaron un crecimiento real mucho más bajo que en 1981, de acuerdo con las restricciones financieras sufridas durante el año y con la firme política aplicada en cuanto a austeridad en el gasto. También bajó en 1982 las tasa de crecimiento de consumo privado, pero esta desaceleración fue menos marcada que en el caso de los gastos del gobierno.

b) *Crecimiento de los principales sectores*

La economía panameña mostró en 1982 las características que la ligan estrechamente a la economía internacional, pues respondió a las condiciones de inestabilidad económica y financiera provenientes del exterior, reflejadas en un estancamiento de los servicios de transporte y almacenamiento, una reducción de las actividades comerciales y una manifiesta desaceleración de las financieras.

El producto interno bruto evolucionó de manera similar al de 1981, pero a diferencia de lo ocurrido en éste, los sectores productores de bienes alcanzaron un fuerte dinamismo, de cerca del 9%, muy superior al crecimiento disperejo que habían mostrado en años anteriores y que les había hecho perder importancia relativa desde comienzos de los años setenta. (Véase el cuadro 3.)

En cambio, los sectores de servicios básicos y en particular los de almacenamiento, transporte y comunicaciones, se constituyeron en un freno de la actividad económica con un crecimiento apenas superior a 1%. En cuanto a los otros servicios, ellos mostraron un repunte de actividad algo mayor (3%); sin embargo, la actividad comercial, reflejando los efectos de la contracción del intercambio comercial externo, disminuyó su producto 2%; la financiera redujo su tasa de crecimiento de 6.8% en 1981 a sólo 3% y únicamente los servicios comunales, sociales y personales lograron mantener un ritmo de actividad relativamente elevado.

i) *Sector agropecuario.* La preocupación de las autoridades económicas se centró durante el año en la agricultura; en efecto, se puso en marcha una serie de proyectos destinados a impulsar la producción agrícola con el fin de abastecer el mercado interno y reducir el déficit comercial externo.

Se destinó en consecuencia un presupuesto de inversión de 100 millones de dólares para el sector agropecuario, que incluía 163 proyectos dirigidos a estimular la producción de alimentos básicos mediante créditos, la construcción de obras de riego para hacer a la agricultura menos dependiente de los factores naturales, así como para mejorar la administración de las cuencas hidrográficas. Aunado a lo anterior, los efectos favorables del clima durante el ciclo 1981-1982 determinaron que el producto de la agricultura aumentara 4.4% en 1982, tasa que es bastante más alta que la que venía registrando el sector desde hacía varios años (en el trienio 1979-1981 el producto de la agricultura se contrajo 3.4%). En cambio, la sequía del ciclo 1982-1983 afectó la producción de arroz, que registró un deterioro de 11% en contraste con la elevada cosecha del ciclo anterior que, junto al contrabando proveniente de Costa Rica —debido al mejor precio de sustentación en Panamá—, provocó la acumulación de excedentes en los silos del Instituto de Mercadeo Agropecuario equivalentes

tes a un millón de quintales. En cuanto al maíz, el otro producto más importante para el consumo interno, su producción aumentó alrededor de 5% en 1982; no obstante, ésta continuó siendo insuficiente para satisfacer la demanda interna por lo que hubo que importar 800 mil quintales de maíz durante el año. (Véase el cuadro 4.)

Por otra parte, los productos de exportación, como el banano y el azúcar, se vieron afectados por fenómenos diversos. En el caso del primero, que corresponde al 22% de las exportaciones de Panamá, una huelga que paralizó algunas fincas en los primeros meses del año contribuyó a que la producción se redujera 3%, lo que afectó su volumen de exportación.

La Chiriquí Land Company ha estado realizando gestiones para reducir en un tercio su producción debido a la oferta mundial excesiva de banano. El eventual cierre de las actividades de la empresa en la zona de Puerto Armuelles (Provincia de Chiriquí) dejaría sin ocupación a más de 1 000 trabajadores.

Por lo que se refiere a la caña de azúcar, la producción del ciclo 1982-1983 superó en 6% a la registrada un año antes, que ya había sido bastante alta, pero parte de la producción se ha estado utilizando como alimento para el ganado y en la elaboración de melaza con ese mismo fin, debido a las restricciones impuestas a la importación de azúcar por los Estados Unidos.

La producción de café declinó en parte debido a su carácter cíclico y en parte a la sequía que se presentó durante el año agrícola 1982-1983. De ahí que la cosecha fuese 11% menor, lo que contrasta con el incremento de 16.7% logrado en la campaña anterior.

En ganadería, durante el año se mantuvieron los programas de sanidad animal iniciados en 1981 y otros destinados a acrecentar los hatos existentes, así como a mejorar la infraestructura y la tecnología de las explotaciones. Las existencias de ganado vacuno aumentaron 9.6% después de haber soportado mermas de 2 y 4% en los años anteriores, y el beneficio de ganado vacuno se incrementó

Cuadro 3

**PANAMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	2 106	2 186	2 274	100.0	100.0	13.1	3.8	4.0
Bienes	604	623	678	34.6	29.2	6.5	3.3	8.7
Agricultura	216	222	232	14.6	10.0	-1.9	2.9	4.4
Minería	4	4	5	0.2	0.2	29.2	16.1	13.9
Industria manufacturera	219	213	225	12.6	9.7	4.1	-2.7	5.6
Construcción	165	184	216	7.2	9.3	23.5	11.6	17.3
Servicios básicos	510	543	549	8.5	23.7	94.0	6.5	1.1
Electricidad, gas y agua	69	73	76	2.3	3.3	2.1	5.8	4.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	441	470	473	6.2	20.4	125.8	6.7	0.6
Otros servicios	1 073	1 122	1 155	57.9	49.7	-4.5	4.5	3.0
Comercio, restaurantes y hoteles	308	308	302	15.7	13.0	5.9	0.2	-2.0
Establecimientos financieros, seguros bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	293	313	323	12.7	13.9	1.9	6.8	3.2
Propiedad de vivienda	158	162	167	7.5	7.2	3.1	2.7	3.1
Servicios comunales sociales y personales	472	501	530	29.5	22.8	-13.3	6.1	5.7
Servicios gubernamentales	265	284	301	12.5	13.0	2.4	7.4	5.8
Menos: Comisión imputada por servicios bancarios	44	58	60	1.0	2.6	-16.5	31.1	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo. A fines de 1982 se entregó a los usuarios una nueva serie de cuentas nacionales a partir de 1970.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por haberse extrapolado independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Miles de quintales								
Producción de los principales cultivos (año agrícola)								
De exportación								
Banano	2 083	1 749	1 505	1 655	-10.3	-10.4	13.4	-3.0
Caña de azúcar ^b	1 119	2 122	3 194	4 081	5.9	0.5	20.3	6.2
Café	98	106	134	139	-0.7	-0.7	16.7	-10.9
De consumo interno								
Arroz	2 892	4 075	3 866	3 911	-1.1	9.2	13.5	-10.9
Maíz	1 244	1 438	1 568	1 681	-1.8	12.3	2.4	4.7
Frijol bejuco	73	93	90	87	13.8	9.9	-6.7	2.9
Tabaco	15	25	31	39	-7.5	66.6	15.9	8.3
Miles de cabezas								
Indicadores de la producción pecuaria								
Existencias								
Vacunos	1 188	1 348	1 405	1 474	3.0	-2.0	-4.3	9.6
Porcinos	195	166	212	206	-6.9	11.4	-1.4	-1.2
Aves	2 929	3 704	4 797	4 548	0.9	-2.4	5.8	-10.3
Beneficio								
Vacunos	173	222	215	274	-9.2	9.4	11.1	14.8
Porcinos	81	87	121	130	1.3	15.0	9.8	2.2
Otras producciones								
Leche ^c	71	70	91	...	0.1	0.5	-1.7	...
Huevos ^d	134	239	284	...	-4.0	-3.9
Volumen de pesca ^e	56	76	189	...	36.5	36.1	-33.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aCifras preliminares.

^bMiles de toneladas.

^cMiles de litros.

^dMiles de unidades.

^eToneladas.

cerca de 15%, diferencia que no deja de causar preocupación por el futuro de la masa ganadera. Las existencias de ganado porcino y de aves de corral se redujeron 1% y 10%, respectivamente, en tanto que el sacrificio de cerdos se incrementó en 2%. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

ii) *La industria manufacturera.* La producción manufacturera se recuperó de la contracción registrada en 1981 y el producto bruto generado por el sector logró 5.6% de incremento. Las industrias relacionadas en diversa medida con la construcción fueron especialmente favorecidas con la rápida expansión que tuvo esa actividad. Así, el volumen de producción de minerales no metálicos aumentó 24% y el de la madera y productos hechos de madera creció 32%. Ambos porcentajes fueron bastante superiores al 7% anotado hasta septiembre por el índice de producción manufacturera, lo que permitió que éste recuperara holgadamente el nivel que tenía antes de la caída experimentada en 1981. (Véase el cuadro 5.)

También registraron incrementos rápidos de producción las industrias de productos metálicos y las de manufacturas de papel y editoriales (11 y 12% respectivamente). En cambio las dedicadas a la producción de alimentos y bebidas y de calzado y vestuario, aumentaron en porcentajes mucho más bajos (alrededor de 4%). Asimismo, el índice de producción que incluye la refinación de petróleo se elevó 6.5%, reflejando lo ocurrido con las exportaciones de derivados del petróleo que en valor aumentaron 20%. Solamente disminuyó durante el año la producción de las industrias metálicas básicas y de las industrias no clasificadas. Aparte de ellas, todas las demás recuperaron fácilmente en 1982 la contracción que sufrió su producción el año anterior.

Durante 1982 continuaron estableciéndose nuevas industrias y se ampliaron otras, pero el importante crecimiento que tuvo la producción provino principalmente de un mejor aprovechamiento de la capacidad instalada existente. Entre los proyectos que prácticamente quedaron paralizados se encuentra el complejo mineroindustrial de Cerro Colorado, al que en años anteriores se dio especial impulso y que insumió importantes recursos al considerársele clave para el desarrollo futuro del país.

Por otra parte, el sistema bancario nacional continuó prestando apoyo a la industria manufacturera como se desprende de los saldos del financiamiento otorgado al 30 de septiembre de 1982, en que se aprecia un aumento de 11% en los préstamos dirigidos a este sector, comparados con los concedidos a igual fecha del año anterior.

iii) *Industria de la construcción.* El producto bruto generado por la construcción aumentó 17% durante 1982, confirmando así el gran dinamismo que ha mostrado históricamente esa actividad.

El valor de los permisos de construcción hasta fines de septiembre era 31% mayor al correspondiente a igual período del año anterior en términos reales, deflacionado por el índice de precios al consumidor.¹ Cabe tener presente que aproximadamente el 90% del valor de los permisos solicitados corresponde al distrito de Panamá y San Miguelito. La superficie realmente edificada señala un incremento de casi 44% y la correspondiente a vivienda, uno de 17%. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 5

PANAMA: INDICES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1970	1975	1980	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981 ^a	1982 ^a
Indice de volumen de la producción manufacturera (1971=100)	88.2	105.0	128.8	134.9	10.5	4.1	-4.2	7.0
Alimentos, bebidas y tabaco	90.5	119.5	159.8	168.4	14.4	4.4	-3.0	4.4
Vestuario, calzado y productos de cuero	89.8	105.7	139.8	139.3	8.4	2.8	0.8	3.8
Madera, muebles y accesorios	83.6	69.1	69.5	82.1	14.7	8.8	-8.4	32.4
Papel, imprentas y editoriales	91.4	74.2	113.2	113.0	1.0	8.2	-12.0	12.0
Caucho, productos químicos y derivados del petróleo	97.7	125.7	109.2	111.6	4.5	0.1	-5.3	6.5
Minerales no metálicos	80.7	89.8	94.7	112.5	11.5	0.9	-9.3	23.9
Productos metálicos básicos	90.0	40.0	144.7	115.2	53.5	28.6	-0.8	-19.3
Productos metálicos	62.5	81.3	98.5	105.9	2.0	4.7	-4.3	11.4
Otras manufacturas	80.0	100.0	100.9	84.1	17.3	-20.7	21.0	-30.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aCorresponde al período enero-septiembre. Las tasas se han calculado con respecto a igual período de 1980 del año anterior.

Cuadro 6

PANAMA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
				1979	1980	1981	1982 ^a
Superficie edificada ^b (miles de m ²)							
Total	401	397	569	100.2	-2.5	-1.1	43.5
Vivienda	208	260	304	53.9	2.5	24.7	17.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aCifras preliminares.

^bSe refiere a los permisos de construcción otorgados en el Distrito de Panamá.

¹Debe tenerse en cuenta que los permisos de construcción solicitados, consideran el valor total de las edificaciones y no el de la parte por construirse durante el año.

La central hidroeléctrica Fortuna, cuya primera etapa se concluyó durante el año, y el tendido del oleoducto interoceánico iniciado en 1981 y terminado en octubre de 1982, contribuyeron también al fuerte crecimiento del sector.

La Compañía Petroterminal de Panamá, S.A., que construyó el oleoducto interoceánico, se ha encargado también de la construcción de la carretera transístmica, cuyo costo se estima en 50 millones de dólares.

Por otra parte, el Gobierno del Japón aceptó participar en los estudios de factibilidad del nuevo canal a nivel del mar, cuyo costo se estima en 20 000 millones de dólares y en el que probablemente intervendrán también, además de éste, los Gobiernos de Panamá y de los Estados Unidos. La construcción de la obra, de 58 kilómetros, tardaría 10 años y permitiría el paso de naves de hasta 300 000 toneladas de desplazamiento, con posibilidades de admitir barcos de hasta 500 000 toneladas en períodos de pleamar.

iv) *Servicios básicos.* El sector transportes recibió los efectos de la reducción del volumen de las importaciones y su valor agregado apenas creció 0.6%. Con la construcción del oleoducto se espera que haya una importante recuperación de esta actividad, que aporta al producto global tanto como el conjunto de la agricultura y la industria manufacturera. Se supone que cuando comience a funcionar el oleoducto, disminuirá el paso de barcos petroleros por el Canal; sin embargo, esa baja podría ser en parte compensada por el tránsito más intenso de naves de otros tipos. Además, los menores ingresos por peaje de los barcos petroleros se compensarían con las entradas que produciría el oleoducto. Se estima que éste generará exportaciones por 200 millones de dólares anuales e incrementará los ingresos del Estado y de los municipios de Chiriquí y Bocas del Toro por concepto de regalías. El Gobierno de Panamá recibió a título oneroso un determinado porcentaje de las acciones de Petroterminal de Panamá, S.A., la empresa que construyó y está encargada de administrar el oleoducto, pero tiene la opción para comprar hasta un 40% de las acciones. Se ha estimado que el Gobierno de Panamá podría llegar a recibir por concepto de derechos hasta 120 millones de dólares al año.

Las modificaciones que se introdujeron al contrato permitirán la ampliación de la infraestructura mediante la construcción de dos puertos, así como de depósitos para almacenar 2.5 millones de barriles de crudo y otras instalaciones, como aeropuertos, edificio terminal, viviendas para trabajadores, etc.

En cuanto al suministro de electricidad, gas y agua, su producto bruto se incrementó 4.6% durante el año, ligeramente menos que en 1981. Por una parte, la generación de electricidad aumentó 9% hasta septiembre, con respecto a igual período del año anterior y por otra, las ventas de gas licuado subieron 4%.

En 1982 culminaron los trabajos de la primera etapa del proyecto Fortuna, que tendrá una capacidad de generación de 840 000 kw y se concluirá a fines de 1984. Constituye ésta una obra de gran magnitud, tanto por sus características técnicas, como porque se llevó a cabo en una zona con una precipitación pluvial de 4 metros y porque requiere excavaciones de 400 metros de profundidad. La presa y los trabajos complementarios fueron adjudicados a una empresa japonesa. El costo de la obra se estima en 254 millones de dólares y en su financiamiento participan el gobierno central y el Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación, con créditos otorgados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo y la banca privada.

El 4 de febrero de 1982 fue suscrito por los Presidentes de Panamá y Costa Rica el convenio de interconexión eléctrica entre ambos países. De esta manera culminaron los esfuerzos llevados a cabo con la asesoría de la CEPAL para racionalizar y dar mayor uso al potencial eléctrico de ambos países,² lo que además contribuirá a reducir las divisas que éstos destinan a la importación de combustible. El proyecto consiste en la construcción de un circuito de conexión de 230 000 voltios desde la subestación de Río Claro en Costa Rica, hasta la de Progreso en Panamá. Durante el acto, el Presidente de Panamá anunció la decisión de su país de financiar, junto con Costa Rica, la construcción de la planta hidroeléctrica de Boruca en territorio costarricense, cuyo costo se calcula en 500 millones de dólares.

² Véase CEPAL, *Estudio regional de interconexión eléctrica del Istmo Centroamericano*, E/CEPAL/CCE/SC.5/135, vols. 1 y 2, México, D.F., septiembre de 1980.

3. El sector externo

a) Aspectos generales

El sector externo panameño enfrentó severas presiones durante el año derivadas de la mala situación económica mundial, que se tradujeron, por un lado, en un descenso de 3.4% de las exportaciones de bienes y servicios, hecho que no se producía desde 1976, y por otro, en un escaso aumento (1.7%) de las importaciones globales. Con ello el déficit comercial se elevó de una cifra aproximada a los 270 millones de dólares en 1981 a poco más de 350 millones en 1982. Sin embargo, en el último año se redujo a menos de la mitad el pago neto de factores, pues aumentó el monto de los intereses recibidos, lo que en último término significó una sensible disminución del desequilibrio corriente del balance de pagos.

No obstante que el cuántum de las exportaciones de bienes aumentó poco más de 5% en 1981 —en el trienio 1979-1981 se redujo 24%— el valor de ellas tuvo un incremento insignificante debido a una baja del 4.4% de los valores unitarios. Este fenómeno, junto al aumento del 6.2% de los precios de las importaciones, determinaron un nuevo deterioro —esta vez del 10%— de la relación de precios del intercambio, y una disminución del 5% del poder de compra de las exportaciones de bienes. (Véase el cuadro 7.)

b) El comercio de bienes

El valor de las exportaciones de bienes prácticamente no varió durante 1982 debido al descenso del orden del 7% en las ventas de productos tradicionales de exportación que ya se habían reducido 12% en 1981. Las exportaciones más afectadas fueron las de azúcar, café, banano y harina de pescado. Un impuesto de 5 centavos de dólar por libra que impuso el Gobierno de los Estados Unidos a las importaciones de azúcar imposibilitó las ventas de este producto a aquel país y provocó una caída del 58% en las exportaciones totales de azúcar. Por otra parte, el descenso en la producción de café repercutió en una baja de 11% en las exportaciones de este producto. En cuanto al banano, una huelga de trabajadores en las fincas bananeras y una baja en la demanda externa del producto hicieron que las exportaciones de este fruto disminuyeran casi 5%. De acuerdo con información de la Unión de Países Exportadores de Bananos (UPEB), el mercado internacional acusó un deterioro de casi 3% en las compras de banano durante el primer semestre de 1982, en comparación con igual período de 1981. Por último, debido principalmente a la caída en los volúmenes de pesca, por segundo año consecutivo

Cuadro 7

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	7.2	4.6	17.8	5.3	-8.3	0.5
Volumen	8.3	7.7	-2.6	-13.7	-9.5	5.1
Valor unitario	-1.0	-2.9	20.9	22.1	1.3	-4.4
Importaciones de bienes						
Valor	0.9	9.1	24.1	24.7	9.4	-
Volumen	-4.1	2.6	1.4	0.9	6.3	-5.8
Valor unitario	5.2	6.3	22.3	23.6	2.9	6.2
Relación de precios del intercambio de bienes	-5.9	-8.7	-1.1	-1.2	-1.5	-10.1
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	80.4	73.4	72.5	71.7	70.6	63.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	95.8	94.8	94.0	82.7	72.5	69.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	109.3	106.2	110.8	137.3	136.5	125.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

PANAMA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1974	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	373	343	345	100.0	100.0	10.6	11.7	-8.0	0.6
Principales exportaciones tradicionales	274	241	225	...	65.2	16.4	20.7	-12.0	-6.6
Derivados del petróleo ^b	82	58	70	34.5	20.3	20.5	13.0	-28.6	20.0
Bananos	62	69	66	19.8	19.1	-8.6	-6.2	12.3	-4.6
Camarones	44	43	53	...	15.3	48.5	-2.9	-2.3	23.2
Azúcar sin refinar	66	53	22	11.0	6.4	27.9	152.1	-20.1	-57.6
Café	10	14	12	1.7	3.5	-	4.0	30.8	-11.0
Harina de pescado	10	4	2	0.5	0.6	88.1	27.8	-57.4	-62.8
Otros productos	99	102	120	...	34.8	-	-7.5	3.0	17.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bIncluye la venta al Área del Canal, pero excluye las ventas a barcos y aviones.

Cuadro 9

PANAMA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual ^b		Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	1 345	1 459	1 459	100.0	100.0	26.3	23.5	8.5	-
Bienes de consumo e intermedios con excepción de petróleo crudo	772	874	804	62.0	55.1	20.4	21.1	13.2	-8.0
Petróleo crudo	385	368	365	18.3	25.0	45.0	27.5	-4.4	-0.8
Bienes de capital	188	217	290	19.7	19.9	20.1	25.4	15.4	33.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares. Estimaciones basadas en información disponible hasta septiembre.^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

se redujo drásticamente (57% en 1981 y 63% en 1982) el valor de las exportaciones de harina de pescado. En suma, la menor exportación de estos cuatro productos tradicionales hizo que hubiera un menor ingreso de 38 millones de dólares y que la participación de estos bienes en el total disminuyera del 41 al 30%. (Véase el cuadro 8.)

Otros productos importantes, como los derivados del petróleo y los camarones, registraron en cambio apreciables incrementos del orden del 20 y 23% en el valor de sus exportaciones. Igual tendencia mostraron las exportaciones no tradicionales, que aumentaron alrededor de 18%.

Las importaciones de bienes, por su parte, tampoco tuvieron mayor variación en 1982. De acuerdo con la información disponible, hasta fines de septiembre las importaciones de bienes de capital parecen haber registrado un extraordinario incremento cercano a 34%, en cambio la importación de petróleo crudo al parecer disminuyó levemente a causa de la reducción de sus precios, y la de bienes de consumo e intermedios (excluido el petróleo crudo) parece haber bajado 8%. La mayor importación de bienes de capital se explica por el impulso que adquirió la construcción del oleoducto a través del Istmo y de la carretera adjunta, de las obras de infraestructura urbana y de las obras de interconexión eléctrica. (Véase el cuadro 9.)

c) *El intercambio de servicios*

Los ingresos por concepto de servicios reales representan para Panamá alrededor de 3.4 veces más que los ingresos por exportación de bienes. Aquellos ingresos cobraron importancia en 1980, luego de la puesta en vigencia de los convenios con los Estados Unidos sobre el Canal de Panamá, alcanzando un monto de 1 220 millones de dólares en 1981. Esta cifra descendió algo en 1982 (a 1 170 millones) pero su principal componente, transporte y seguro, continuó aumentando (7%).

Por otro lado, los ingresos por turismo no variaron mayormente, pese a la menor cantidad de turistas que llegaron. El promedio diario de personas alojadas en los hoteles de primera categoría descendió 4% hasta el tercer trimestre de 1982, comparado con igual período del año anterior, y el porcentaje de ocupación habitacional en esos mismos hoteles fue 55% frente a 62% en 1981. Entretanto, los egresos por servicios se incrementaron en 9% dando lugar a que se redujera en un 10% el ingreso neto por este concepto y que llegó así a 762 millones de dólares.

El pago neto a factores del exterior alcanzó por tercer año consecutivo una cifra bastante elevada, aunque se redujo a menos de la mitad de la anotada en 1981 gracias a los mayores ingresos que se registraron por concepto de interés. En cambio, por pago de intereses egresó una suma no mucho mayor que la del año anterior. (Véase el cuadro 10.)

d) *Financiamiento del déficit de la cuenta corriente y el endeudamiento externo*

El notable descenso del pago neto a factores permitió que el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos se redujera en 137 millones de dólares durante 1982; ello se logró no obstante el significativo deterioro registrado por el balance comercial. Así, el déficit corriente, que en 1981 había llegado a significar el 43% del monto de las exportaciones totales, en 1982 redujo esa proporción al 36%.

Junto con haber disminuido la magnitud del desequilibrio corriente, bajó también la entrada neta de capitales y nuevamente el monto de estos ingresos fue insuficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente, lo que determinó una disminución de 9 millones de dólares de las reservas internacionales, muy inferior a la que hubo en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

En los 11 primeros meses de 1982 el sector público efectuó desembolsos de créditos externos por 724 millones de dólares, 74% más que lo girado en 1981. Las amortizaciones que se hicieron en ese período aumentaron mucho menos —de 293 a 324 millones de dólares—, por lo que el saldo de la deuda externa pública a fines de noviembre alcanzó a 2 733 millones de dólares, 17 % mayor a la que había a fines de 1981. (Véase el cuadro 11.)

El monto de la deuda externa pública equivalió a una vez y media el de las importaciones de bienes y servicios. Cinco años antes esa proporción había alcanzado a 1.3 veces. Por otra parte, el servicio de la deuda pública aumentó 10% en 1982, pues tanto las amortizaciones como los intereses aumentaron en proporciones parecidas; su monto significó alrededor del 42% de las exportaciones de bienes y servicios, razón que es relativamente alta, tratándose únicamente del servicio de la deuda pública, pero que es bastante más baja que las anotadas en 1978 y en 1979.

4. Los precios y las remuneraciones

Los esfuerzos para derrotar la inflación que empezó a manifestarse en 1979 y que llegó a su nivel máximo en 1980, dieron el resultado esperado, pues fue perdiendo impulso el aumento de los precios internos. Mientras el índice de precios al consumidor redujo su ritmo de crecimiento de 4.8 a 3.7% entre 1981 y 1982, medido de diciembre a diciembre, el de precios mayoristas bajó levemente, por lo menos hasta septiembre. Asimismo, la variación media anual de los precios al consumidor fue bastante más baja en 1982 que en 1981. (Véase el cuadro 12.)

La estrecha vinculación de Panamá a la economía internacional generalmente hace que aumente la influencia en el país de la inflación importada, por lo que la reducción de las tensiones inflacionarias de carácter internacional contribuyeron también en 1982 a atenuar el alza de los precios internos. Entre los componentes del índice de precios al por mayor, el de productos importados se elevó sólo 5.2%, frente a tasas aproximadas al 12 y 13% en 1980 y 1981. Los productos nacionales, en cambio, anotaron incrementos de precios mucho más acelerados, más pronunciados en el caso de los productos agrícolas que en el de los manufacturados, situación que mejoró la de los precios relativos de los

Cuadro 10

PANAMA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-183	-240	-351	-363	-676	-539
Balance comercial	-181	-260	-328	-167	-267	-352
Exportaciones de bienes y servicios	795	818	1 013	1 504	1 564	1 511
Bienes fob	288	302	356	375	343	345
Servicios reales ^b	507	516	658	1 129	1 220	1 166
Transporte y seguros	133	105	128	507	536	574
Viajes	177	201	214	168	171	172
Importaciones de bienes y servicios	977	1 078	1 341	1 671	1 831	1 863
Bienes fob	790	862	1 070	1 334	1 459	1 459
Servicios reales ^b	186	216	271	337	372	404
Transporte y seguros	112	127	159	218	239	243
Viajes	35	37	48	56	65	78
Servicios de factores	28	54	17	-143	-360	-133
Utilidades	-21	-16	-41	-52	-51	...
Intereses recibidos	482	795	1 435	2 107	2 705	2 813
Intereses pagados	-525	-832	-1 496	-2 199	-3 019	-3 027
Otros	92	107	119	2	6	...
Transferencias unilaterales privadas	-30	-34	-39	-54	-49	-54
Balance de la cuenta de capital	176	327	323	375	595	530
Transferencias unilaterales oficiales	28	31	53	41	49	84
Capital de largo plazo	-113	453	314	295	283	...
Inversión directa	11	-1	50	45	45	40
Inversión de cartera	13	70	204	16	25	...
Otro capital a largo plazo	-137	383	60	234	212	...
Sector oficial ^c	90	341	114	215	84	...
Préstamos recibidos	123	685	225	284	217	...
Amortizaciones	-32	-344	-111	-66	-131	-324 ^e
Bancos comerciales ^c	-411	-33	43	42	134	...
Préstamos recibidos	1	-	43	42	135	...
Amortizaciones	-412	-33	-	-	-	-
Otros sectores ^c	184	76	-97	-23	-6	...
Préstamos recibidos	246	213	98	113	140	...
Amortizaciones	-59	-144	-196	-136	-146	...
Capital de corto plazo	331	-156	391	-429	-151	...
Sector oficial	3	5	-3	2	2	...
Bancos comerciales	377	-162	433	-385	-85	...
Otros sectores	-50	1	-38	-46	-68	...
Errores y omisiones netos	-70	-2	-435	467	414	...
Balance global^d	-7	86	-27	11	-81	-9
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	10	-78	21	-17	66	9
Oro monetario	-	-	-	-	-2	-
Derechos especiales de giro	1	-	-	4	-2	-1
Posición de reserva en el FMI	-	-5	2	-7	10	-
Activos en divisas	7	-75	30	5	-11	20
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	2	1	-11	-18	71	-10

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos desembolsados netos y otros activos y pasivos.

^d El balance global corresponde a la suma de los balances corriente y de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

^e Incluye las amortizaciones totales de la deuda de largo y corto plazo.

productos agrícolas, que era muy desfavorable hasta hace poco tiempo. En el alza de precios de los productos agrícolas influyó la sequía, que afectó algunos cultivos en el ciclo 1982-1983.

En los bajos incrementos de los precios al consumidor, se reflejó la labor desarrollada por el Instituto de Mercadeo Agropecuario, que ha mantenido los precios de garantía al productor a un nivel adecuado, particularmente en el caso de artículos de consumo masivo. La mejora de los precios de garantía al productor de algunos productos repercutió en el comportamiento de las cotizaciones de los alimentos. Así, la variación media anual de los precios al consumidor llegó a 4.2%, en tanto que la de alimentos se acercó a 6%.

Continuaron desarrollándose durante el año las negociaciones entre los sindicatos de trabajadores y los empresarios con el fin primordial de aumentar las remuneraciones y las prestaciones adicionales. Se celebraron en 1982 alrededor de 90 convenios obrero-patronales, casi el doble de los suscritos el año anterior.³ Más de la mitad de ellos correspondió a negociaciones efectuadas en el sector industrial y alrededor de una cuarta parte a las realizadas en el sector comercial. De los acuerdos celebrados surgió una mejora de los salarios del orden del 11% en promedio. Correspondió al sector construcción el alza mayor (20%), seguido del transporte con 17%, el sector industrial con 8%, los servicios comunales con 9% y la agricultura y el comercio con 6%.

En 1982 se modificó el salario mínimo que había permanecido invariable desde 1979. Sin embargo, el último cambio, que significa un alza del 22%, recién comenzó a regir a principios de 1983. En esta ocasión, el nivel del salario mínimo se estableció sobre la base de una canasta básica.

Cuadro 11

PANAMA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO PUBLICO

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Deuda externa pública ^b	1 274	1 777	2 009	2 211	2 333	2 733
Servicio de la deuda	165	599	501	453	571	628
Amortizaciones	93	478	324	215	293	324
Intereses	72	121	177	238	278	304
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	20.8	73.2	50.8	28.4	37.1	41.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aCifras preliminares al mes de noviembre.

^bSaldos a fin de período de la deuda comprometida a más de un año del gobierno central y organismos descentralizados.

Cuadro 12

PANAMA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7
Alimentos	2.6	9.2	8.8	15.6	6.5	4.9
Indice de precios mayoristas	9.1	7.0	15.7	13.8	8.8	8.5 ^b
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor	4.5	4.2	7.9	13.8	7.3	4.2
Alimentos	3.0	6.2	10.2	12.6	9.2	5.9
Indice de precios mayoristas	7.2	5.4	14.0	15.3	10.4	9.9 ^c

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aCifras preliminares.

^bVariación de septiembre de 1982 con respecto a igual mes de 1981.

^cVariación del promedio enero-septiembre de 1982 con respecto a igual período de 1981.

³ Aproximadamente un 40% de los trabajadores del sector privado, que se estiman en alrededor de 250 000 personas, están afiliados a algún sindicato.

Cuadro 13

PANAMA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de balboas				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	490	696	784	848	23.4	42.0	12.6	8.2
Ingresos tributarios	406	504	583	615	24.1	24.1	15.7	5.5
Directos	194	258	317	332	35.0	33.0	22.9	4.7
Indirectos	212	246	266	283	15.8	16.0	8.1	6.4
Sobre el comercio exterior	80	91	98	106	17.6	13.7	7.7	8.2
2. Gastos corrientes	612	766	876	931	31.9	25.2	14.4	6.3
Remuneraciones	264	297	298	318	17.3	12.5	0.3	6.7
Otros gastos corrientes	348	469	578	613	45.6	34.8	23.2	6.1
3. Ahorro corriente (1-2)	-122	-70	-92	-83				
4. Gastos de capital	321	299	317	348	74.4	-6.9	6.0	9.8
Inversión real y financiera								
y otros gastos de capital	263	214	220	221	124.8	-18.6	2.8	0.5
Amortización de la deuda	58	85	97	127	-13.4	46.6	14.1	30.9
5. Gastos totales (2+4)	933	1 065	1 193	1 279	44.2	14.1	12.0	7.2
6. Déficit fiscal (1-5)	-443	-369	-409	-431	86.6	-16.7	10.8	5.4
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	138	178	108	41	22.0	29.0	-39.3	-62.0
Banco Central								
Colocaciones de valores	52	71	82	41	7.3	36.5	15.5	-50.0
Otros								
Financiamiento externo	305	191	301	390	121.0	-37.4	57.6	29.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

5. Finanzas públicas y crédito

a) *La política fiscal*

Se estima que las restricciones en el comercio con Costa Rica y el cierre de la frontera con Colombia determinaron que el Estado dejara de percibir 50 millones de dólares en sus ingresos corrientes, a lo que debe agregarse la pérdida de ingresos derivada de la caída de las exportaciones tradicionales. Además, la contracción de la demanda de los países industrializados provocó un deterioro en las operaciones de la Zona Libre de Colón y de los puertos de Balboa y Cristóbal, que repercutió en la tasa de crecimiento de los ingresos corrientes, los cuales sólo aumentaron poco más de 8% durante 1982.

Los ingresos tributarios, que constituyen el 73% de los ingresos ordinarios, experimentaron un incremento cercano a 6%, que se debió principalmente a los esfuerzos desplegados en materia de recaudación, fiscalización y control, ya que durante el año la estructura legal tributaria de Panamá no sufrió modificaciones. El incremento real de los ingresos tributarios, que había sido del orden de 8% en 1981, apenas superó al 1% en 1982, no obstante el escaso aumento que experimentaron los precios internos el último año. (Véase el cuadro 13.)

A partir de 1980 los impuestos directos fueron adquiriendo preeminencia sobre los indirectos, y en la actualidad representan 54% de los ingresos tributarios, lo que evidencia un rasgo favorable en el propósito de dar mayor equidad al sistema dentro del cual el impuesto sobre la renta mejora cada vez más su participación.

A pesar de que las importaciones de bienes no acusaron variación durante el año, la recaudación de los impuestos que las afectan aumentó más de un 8%. En cambio lo ingresado por concepto de impuestos a las exportaciones, de banano principalmente, declinó 6%, y los que gravan la producción y las ventas apenas aumentaron 1.3%. En suma, la recaudación de impuestos indirectos subió 6.4% en

1982 y en ese resultado tuvo sin duda influencia la crisis monetaria y financiera que afecta a los principales países que utilizan la Zona Libre de Colón como fuente de abastecimiento de mercancías.

Los ingresos no tributarios, que más que se duplicaron en 1980 y que en 1981 habían subido 5%, en 1982 aumentaron 16%. Entre éstos, las tasas y derechos provenientes del peaje que pagan los barcos por el tránsito por el Canal aumentaron 18%, frente a 12% en 1981. A partir de principios de octubre de 1982 se elevaron 10% las tarifas de paso por el Canal. Se trata de la primera revisión de tarifas de peaje desde 1969 cuando entraron en vigor los nuevos tratados.

El segundo renglón en importancia de los ingresos no tributarios está constituido por las utilidades de las empresas estatales. Entre ellas se cuentan principalmente los casinos nacionales y la Lotería Nacional de Beneficencia. Las recaudaciones por este concepto subieron 25%, porcentaje no alcanzado antes.

Durante 1982 se siguió una estricta política de restricción del gasto público, según la cual no se llenaron las plazas vacantes y se contuvieron los aumentos de las remuneraciones; no obstante, éstos aumentaron cerca de 7%. Además, se redujeron los subsidios. De esta manera las erogaciones corrientes sólo se elevaron en 6% en 1982 (frente a 14% en 1981), es decir, en un porcentaje inferior al que crecieron los ingresos corrientes.

Por otra parte, los gastos de capital se elevaron 10%, debido exclusivamente a los mayores pagos por amortización de la deuda pública. Por este concepto se pagaron 127 millones de balboas, 31% más que en 1981. En cuanto a la inversión real y financiera, además de otros gastos de capital como transferencias, prácticamente no variaron con respecto al año anterior.

Cuadro 14

PANAMA: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO

	Saldos a fines de año (millones de balboas)				Tasas de crecimiento ^b		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Activos^b	22 487	22 262	28 642	31 345	-1.0	28.7	17.0
Líquidos	8 165	5 311	5 702	7 457	35.0	7.4	30.6
Efectivo	114	90	98	75	-21.1	8.9	-2.6
Activos líquidos internos ^b	482	251	235	305	-47.9	6.4	26.6
Activos líquidos externos	7 569	4 970	5 369	7 077	-34.3	8.0	31.2
Depósitos a la vista en bancos	241	282	122	718	17.0	-56.7	354.4
Depósitos a plazo en bancos	7 206	4 427	5 073	6 173	-38.6	14.6	21.3
Depósitos en el FMI	16	18	13	13	12.5	-27.8	18.2
Otros	106	243	161	173	29.3	33.7	29.1
Inversiones	13 311	15 925	21 350	21 907	19.6	34.1	11.1
Cartera crediticia	13 042	15 278	20 446	20 677	17.1	33.8	9.4
Interna	2 133	2 531	3 146	3 329	18.7	24.3	11.3
Externa	10 909	12 747	17 300	17 348	16.8	35.7	9.1
Valores	269	647	904	1 230	140.5	39.7	47.7
Otros activos	1 011	1 026	1 590	1 981	1.5	55.0	46.2
Pasivos y capital^c	22 487	22 262	28 642	31 345	-1.0	28.7	17.0
Depósitos a la vista	740	936	1 072	1 271	26.5	14.5	33.4
Particulares	296	329	354	325	11.2	7.6	8.0
Entidades oficiales	110	127	195	182	15.4	53.5	2.8
Extranjeros	225	240	285	240	6.7	18.7	38.7
Bancos del exterior	109	240	238	524	120.2	-0.8	73.5
Depósitos a plazo y ahorro	20 366	19 406	24 905	26 144	-4.7	28.3	12.5
Particulares	869	1 147	1 387	1 556	32.0	20.9	15.0
Extranjeros	2 065	2 323	3 411	3 614	12.5	46.8	14.7
Bancos del exterior	17 432	15 936	20 107	20 974	-8.6	26.2	11.9
Obligaciones	204	233	462	599	14.2	98.3	39.6
Otros pasivos, capitales y reservas	1 177	1 687	2 203	3 331	43.3	30.6	53.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

^aSaldos a septiembre.

^bLas tasas de crecimiento se calcularon con respecto a septiembre de 1981.

^cExcluye operaciones entre bancos locales.

Como resultado del movimiento de ingresos y gastos totales del gobierno central, se registró un déficit de 430 millones de balboas, que es ligeramente superior en términos reales al que hubo en 1981 y que en cifras nominales es aún más bajo que el registrado hace tres años. En el financiamiento del déficit fue especialmente importante la participación del crédito externo. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

b) *Evolución de las operaciones financieras*

El centro financiero internacional establecido en Panamá continuó su expansión. En 1982 se abrieron nuevas sucursales de bancos de diversos países, de manera que se llegó a un número de 128 instituciones cuyos activos ascendían a 31 350 millones de dólares a fines de septiembre. (Véase el cuadro 14.) Las inversiones constituyen 70% de dicho monto y subieron 11% en el último año, lo cual pone de manifiesto los problemas financieros que caracterizaron en general a la economía internacional y que se tradujeron en una escasa disponibilidad de recursos. Sin embargo, los activos líquidos crecieron rápidamente en 31%, mucho más que lo que habían aumentado en 1981 (7.4%).

A fines de septiembre el centro financiero internacional había captado depósitos a plazo por una cantidad superior a 26 000 millones de dólares, 12.5% más que en igual período de 1981. Por su parte, los depósitos a la vista evolucionaron con mayor dinamismo (33%), particularmente los efectuados por los bancos del exterior, que crecieron 74% y los de particulares extranjeros, que aumentaron 39%.

PARAGUAY

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982 el nivel de actividad económica declinó 2% de acuerdo con los últimos cálculos preliminares. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Esta recesión, la primera experimentada por el país desde 1952, fue especialmente notable en vista del extraordinario desempeño de la economía paraguaya en los últimos años, en los que apareció como una de las más dinámicas del mundo, y dados los pronósticos oficiales, que habían previsto un crecimiento de 6% para 1982.¹ En el período de auge, que se extendió de 1972 a 1981, la economía acusó una tasa media de expansión de 8.2% por año. Entre 1977 y 1981 dicha tasa alcanzó al 10.3%, y en 1981 al 8.5%.²

La recesión de 1982 afectó a todos los principales sectores de la economía, salvo al ganadero. La actividad en la construcción disminuyó 6%, la manufacturera 4.5%, la agrícola 4.4% y la del comercio 2.2%. El único sector que creció a una tasa parecida a las del pasado fue la electricidad, que se expandió 23%.

No obstante la contracción del producto y el decrecimiento de la demanda interna, la oferta global aumentó 1%, de acuerdo con las estadísticas oficiales. La pequeña disminución del gasto interno fue condicionada por la fuerte contracción de la inversión bruta, que alcanzó 12.5%, tras una expansión de 11.7% el año anterior y una de casi 19% en promedio en el período 1972-1981. El gobierno general apenas incrementó su consumo en 1982, en comparación con un crecimiento de 22% en 1981, en tanto que el sector privado rebajó el ritmo de aumento de su consumo de 8.7% a 5.3% entre 1981 y 1982.

Como resultado tanto de la asignación de una fracción mayor del producto al consumo como del fuerte deterioro de la relación de precios del intercambio y el gran aumento de los pagos netos por el servicio de los factores (capital y trabajo) al resto del mundo, el ahorro nacional bruto disminuyó ostensiblemente en 1982. En efecto, cayó casi 23%, con lo que pasó de un monto cercano al 30% del producto interno bruto en 1981, a uno equivalente a 23.5% de él en 1982. El ahorro del sector privado disminuyó cerca de 28%, según cifras estimadas; en cambio, el sector público aumentó su ahorro en 19.5%. Como resultado, el déficit en el balance del sector privado aumentó de 2.7% del producto interno bruto en 1981, a 6.3% de él en 1982, en tanto que el del sector público disminuyó de 2.9% a 1.8% del producto. El ahorro externo como proporción del producto interno bruto subió pues de 5.7% en 1981, a 8.1% en 1982.

Acompañó al decrecimiento del producto interno bruto un fuerte aumento del desempleo, que según estadísticas del Banco Central, pasó de 2.1% de la fuerza de trabajo en 1980 a 4.6% en 1981 y a 9.4% en 1982. Esta última tasa es la más alta de la serie, que data de 1970. En contraposición, el ritmo de aumento del nivel de precios se desaceleró marcadamente, y fue el menor desde 1976. En efecto, entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982 el índice de precios al consumidor se incrementó 4.2%, habiéndolo hecho en 15% el año anterior y en 17% como promedio desde 1976. El nivel de precios mayoristas disminuyó 6.8% en 1982, tras haber aumentado alrededor de 20% en 1981 y 16% en promedio en el período 1976-1981. Al final del tercer trimestre el índice de precios al consumidor fue ligeramente menor que en diciembre de 1981; sin embargo, en los últimos tres meses del año la tendencia se invirtió. Por su parte, el índice de precios mayoristas fue 15% menor en septiembre que al final del año anterior.

¹Véase, Presidencia de la República: Secretaría Técnica de Planificación, *El esfuerzo nacional y el financiamiento externo* (Comportamiento socioeconómico reciente y perspectivas, 1977/1981-1982/1985), Asunción, Paraguay, septiembre de 1982.

²Para una descripción y análisis del auge de la economía paraguaya, véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1981*, Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.83.II.6.2, Santiago de Chile, 1983, Naciones Unidas, 1983.

Desde el lado de los costos contribuyó a comprimir la inflación la pronunciada desaceleración de los aumentos salariales. En efecto, tras haberse elevado en más de 20% por año entre 1979 y 1981, en 1982 el índice general de los salarios obreros en Asunción subió 3.5% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982. Este incremento fue el menor registrado desde 1972. Los sueldos mínimos no variaron entre fines de 1981 y fines de 1982, después de haberse acrecentado 15% en 1981 y más de 32% entre 1978 y 1980. En términos reales, las remuneraciones medias de los obreros de Asunción declinaron algo más de 1% en 1982, en comparación con un aumento de más de 6% en 1981. Sin embargo, dicha disminución fue virtualmente igual a la variación media registrada durante el auge de la economía. Pero contrariamente a lo acontecido durante ese período, cuando el deterioro de los sueldos reales fue mayormente atribuible a la aceleración del ritmo inflacionario, en 1982 reflejó principalmente la notoria desaceleración de los incrementos nominales de las remuneraciones. Por su

Cuadro 1

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos								
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 126	1 205	1 358	1 506	1 667	1 857	2 014	1 973
Población (millones de habitantes)	2.55	2.61	2.68	2.74	2.81	2.88	2.95	3.03
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	442	462	520	550	593	645	683	651
Tasas de crecimiento								
B. Indicadores económicos de corto plazo								
Producto interno bruto	6.3	7.0	12.7	10.9	10.7	11.4	8.5	-2.0
Producto interno bruto por habitante	2.9	3.3	9.2	7.1	7.1	7.9	5.1	-4.7
Ingreso interno bruto ^b	5.3	7.4	15.4	9.8	9.9	10.5	8.7	-2.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-9.2	3.8	20.2	-8.5	-5.8	-7.0	6.7	-5.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	7.2	8.9	61.2	11.4	18.2	10.2	0.1	20.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	15.9	4.4	46.9	22.2	38.7	15.0	16.2	21.9
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	15.0	4.2
Variación media anual	6.7	4.5	9.4	10.6	28.2	22.4	13.0	5.1
Dinero (M ₁)	18.4	21.0	32.5	39.5	24.5	25.8	0.4	-3.9
Sueldos y salarios ^c	-1.4	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.6	6.3	-1.1
Tasa de desocupación ^d	...	6.7	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2	...
Ingresos corrientes del gobierno central	10.0	7.5	37.1	30.2	27.1	18.3	14.6	15.8
Gastos totales del gobierno central	31.2	16.3	13.1	32.0	23.6	30.4	14.5	-
Ahorro/ingresos corrientes del gobierno central ^e	19.5	16.0	29.7	37.0	37.7	26.2	10.3	6.5
Balance global/gastos totales del gobierno central ^f	3.6	-14.8	2.2	11.6	7.4	-2.6	-25.1	-6.7
Millones de dólares								
C. Sector externo								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-60	-52	-42	-93	-218	-276	-412	-508
Saldo de la cuenta corriente	-85	-72	-59	-118	-210	284	378	-536
Variación de las reservas internacionales	28	43	112	179	165	151	44	-123
Deuda externa bruta desembolsada ^g	332	456	518	669	733	861	949	1 204
Deuda externa neta desembolsada ^h	304	380	346	339	253	228	282	614

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cSueldos reales de los obreros en la Gran Asunción.

^dTasa anual media en la Gran Asunción.

^ePorcentaje.

^fPública y privada con garantía estatal, de mediano y largo plazo.

^gDeuda externa bruta desembolsada menos la tenencia de activos externos netos en la economía.

parte, los sueldos mínimos legales declinaron 0.5% entre 1981 y 1982, en tanto que la fracción monetaria del jornal agrícola con alimentación decreció algo más de 2%. En cambio, el jornal agrícola sin alimentación subió casi 2% en términos reales.

En contraposición total a la evolución del producto interno bruto, en 1982 dio un vuelco espectacular el desempeño adverso de las exportaciones, según los datos que registra el Banco Central. No obstante, las estadísticas oficiales muestran que al mismo tiempo se deterioraron los balances de todas las principales cuentas del sector externo; más aún, con la excepción de la de capital, todas ellas arrojaron saldos negativos por primera vez desde 1969. En efecto, se registró un crecimiento de más de 26% en el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores, después de haberse anotado un decrecimiento de 10% el año anterior y un estancamiento en 1980. En cambio, tanto el precio medio de las exportaciones como la afluencia neta de capitales declinó en tanto el valor unitario de las importaciones aumentó.

Como resultado, la capacidad total para importar se expandió por primera vez en tres años (14%), aunque en proporción apreciablemente menor que el crecimiento del cuántum de las ventas de bienes y servicios al exterior. Pese a la contracción del gasto interno, se registró un aumento de 20% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores, con lo cual de nuevo se acentuó significativamente el déficit en la cuenta corriente —de 5.7% a 8.2% como proporción del producto interno bruto— y se experimentó el primer déficit global en 13 años. Las reservas internacionales brutas también disminuyeron por primera vez desde 1969 y en meses de importaciones declinaron de 10 a 7, mientras que la deuda externa bruta desembolsada aumentaba considerablemente. En consecuencia, la deuda externa neta más que se duplicó, aunque continuó siendo relativamente moderada, pues en términos netos representó apenas 10% del producto interno bruto, al tipo de cambio de paridad.

En la generación del cuadro recesivo incidieron tanto el tenor de las políticas económicas internas como factores que escapaban al control de las autoridades económicas, como el mal tiempo, el deterioro de los precios relativos externos, la depresión del mercado regional y la menor actividad de las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá.

El mal tiempo mermó mucho las cosechas de soja y algodón, los dos principales cultivos del país. Asimismo, el notable desmejoramiento de los precios internacionales de estos y otros rubros de exportación desalentó su producción. La declinación o estancamiento del nivel de actividad económica y las pronunciadas alteraciones cambiarias en países limítrofes deprimió la demanda de diversas exportaciones paraguayas, produciendo además una marcada disminución del turismo.

El factor más perjudicial fue la gran reducción de los gastos de las entidades binacionales. El decrecimiento total en las compras de bienes y servicios y las entradas de capital correspondientes a Itaipú y Yacyretá superó el monto del déficit global del balance de pagos; causó alrededor de 80% de la variación del saldo global entre 1981 y 1982, que pasó de un superávit de 43 millones de dólares a un déficit de 123 millones de dólares, y tuvo un fuerte impacto sobre la existencia de dinero y sobre las tasas de interés. Al mismo tiempo, los menores gastos de las entidades binacionales tuvieron efectos perceptibles en la construcción, en la inversión y el gasto interno, y en el empleo.

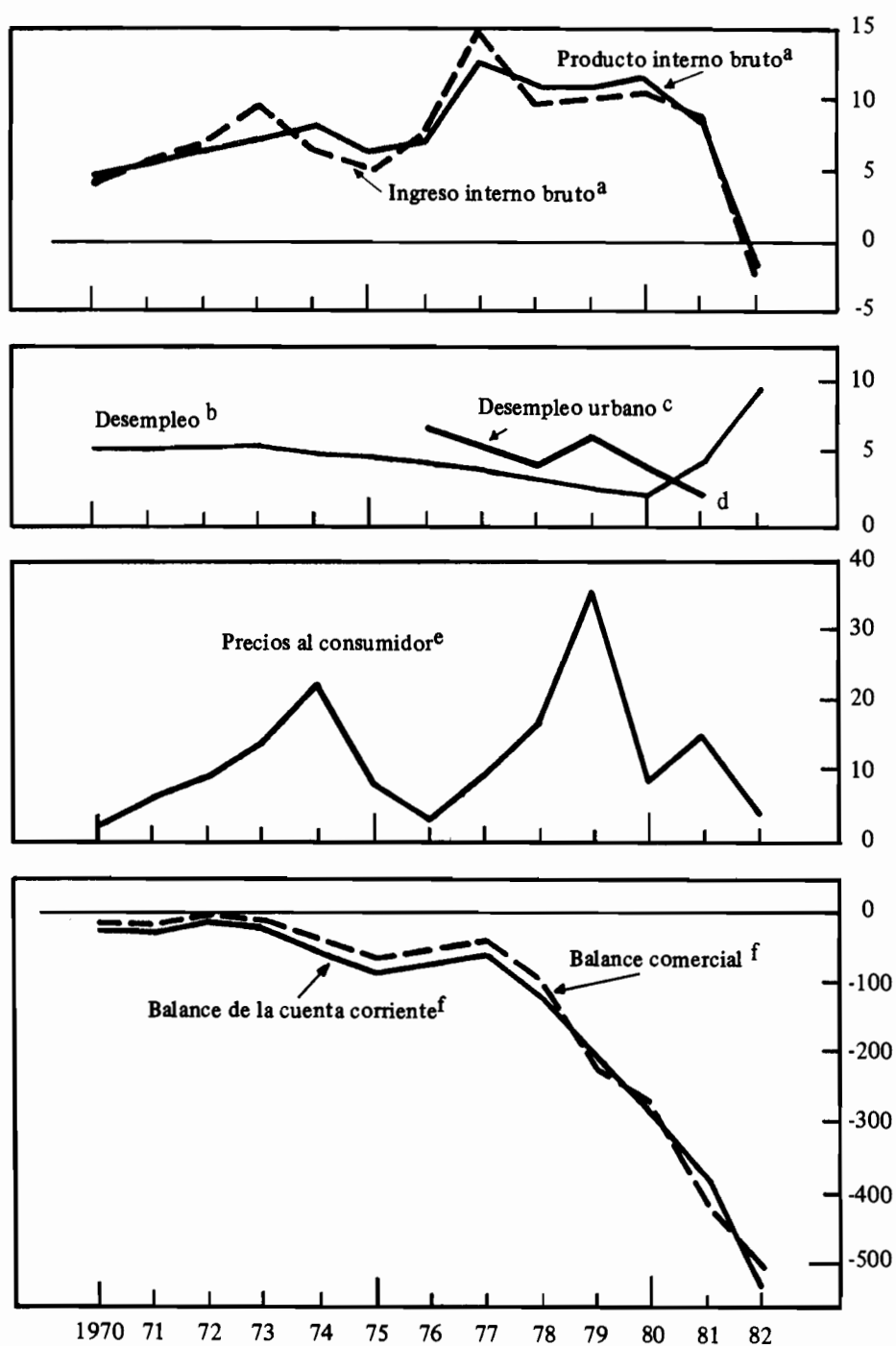
Desde principios de los años setenta y hasta mediados de 1981 la tenencia de activos externos netos por el Banco Central aumentó de manera sistemática y marcada, alcanzando entre fines de 1970 y fines de 1980 una expansión media anual de más de 45%. El desafío principal que tuvo que enfrentar la autoridad monetaria fue, pues, cómo evitar un crecimiento excesivo de los agregados monetarios sin menoscabar el crecimiento de la economía. Al notorio éxito logrado contribuyó en forma decisiva una política fiscal consistentemente anticíclica.

A partir de mediados de 1981 los activos externos netos del Banco Central comenzaron a declinar. Como resultado, el principal problema de la autoridad monetaria se convirtió en cómo sostener el ritmo de crecimiento de la economía sin acelerar en una medida excesiva la pérdida de reservas internacionales.

Durante el segundo semestre de ese mismo año se mantuvo la expansión de la base monetaria con un ritmo relativamente alto y cercano a la meta establecida en el programa monetario, no obstante el decrecimiento imprevisto de los activos externos netos. Ello se debió exclusivamente a que a lo largo del segundo semestre el gobierno central recurrió a sus activos sobre la autoridad monetaria para financiar el inesperado incremento de su déficit.

Gráfico 1

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media total del país.

^cTasa anual media en la Gran Asunción (datos de encuestas de hogares).

^dPrimer semestre.

^eVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^fMillones de dólares.

En 1982 se acentuó la disminución de los activos externos netos del Banco Central. Pero, en contraposición a lo sucedido el año anterior, los efectos depresivos de la pérdida de reservas internacionales en la base monetaria no fueron compensados. En efecto, la tasa de crecimiento de esa base se redujo violentamente, pasando de un aumento de 18.4% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1980, a un decremento de 3.7% entre diciembre de 1982 y diciembre de 1981. Este resultado se debió en parte a la aplicación de una política fiscal excepcionalmente austera que desembocó en un déficit fiscal equivalente a la mitad del presupuestado y a un cuarto del registrado el año anterior. En relación al producto interno bruto ese déficit fue apenas de 0.7%, tras haber sido de 3.0% en 1981. En situación de pleno empleo, la ejecución del presupuesto habría arrojado un cuantioso superávit. También influyó en la disminución de la base monetaria el alza considerable de las tasas reales de interés, que por segundo año consecutivo mantuvo muy deprimida la demanda de dinero.

Acompañó pues a la reducción de la base monetaria un decrecimiento de la existencia de dinero en la economía. En efecto, tras haber crecido apenas en 1981, el M_1 (billetes y monedas en circulación más depósitos en cuenta corriente) decreció 4% en 1982. En términos reales declinó casi 8% en 1982, para quedar en un nivel inferior en 19.5% al que tenía a fines de 1980, descontada la inflación. Por su parte, el M_2 (M_1 más el cuasidinero) aumentó sólo 1%, en comparación con un alza de más de 15% el año anterior.

De los principales agregados monetarios, el único que creció significativamente en 1982 fue el crédito interno, pero a un ritmo mucho más lento que en el pasado. En efecto, la tasa de crecimiento del crédito interno bruto fue de 7.7%, en comparación con la de 17% en 1981 y una media de 25% en el período 1972-1980.³ El crédito interno neto aumentó 11% en 1982, en tanto que se había elevado 35% en 1981 y 22.5% en promedio entre 1972 y 1980. Más significativo aún, el crédito destinado al sector privado por el sistema bancario creció 8% en 1982, tras aumentos de 17.5% en 1981 y 31% en 1980.

En la fuerte desaceleración de la expansión crediticia en 1982 influyeron mucho las altas tasas de interés. Sin embargo, el crédito interno no pudo haber aumentado más de 10% en términos netos y más de 14.6% en términos brutos, a lo sumo, dado el encaje legal medio existente. Se necesitaba una gran rebaja de los encajes legales, tanto para liberar recursos como para abaratarlos, o bien la apertura por parte del Banco Central de líneas de crédito a tasas de interés considerablemente menores.

De la evolución de los agregados monetarios se puede desprender que el Banco Central resolvió no innovar en materia de política en 1982, no obstante los cambios de gran envergadura experimentados en casi todas las variables macroeconómicas a partir de mediados o fines de 1981, lo que de hecho significó adoptar por omisión una política monetaria francamente restrictiva.

Parece evidente que en la generación del cuadro recesivo tuvo un papel importante la magnitud de la restricción de los medios de pago. Asimismo, parece claro que la autoridad monetaria pudo haber asegurado un crecimiento de los medios de pago suficiente no sólo para permitir un nuevo aumento del producto interno bruto, sino también para sostener la elevada tasa de crecimiento del pasado reciente. Para ese propósito contaba con su tenencia de cuantiosos recursos financieros externos, y con los abundantes recursos financieros internos (las reservas) de los bancos comerciales.⁴ Más aún, su margen de maniobra se fue acrecentando en el año como resultado de la disminución considerable de las tasas de interés externas y el creciente desempleo de los factores internos de producción. En contraposición, la decisión de volver a un tipo de cambio fijo en julio, tras el breve experimento con tipos de cambio semiflexibles, limitó el grado de libertad de la autoridad monetaria para llevar a cabo y administrar una política monetaria expansiva. Y parecería que las preocupaciones que provocó la inusual y persistente alza del tipo de cambio paralelo iniciada a mediados de 1981 hayan sido factores determinantes de la decisión de implementar una política fiscal austera y permitir la vigencia de una política monetaria restrictiva. No obstante, entre el fin del primer semestre de 1981 y el fin de 1982 el tipo de cambio paralelo aumentó 70%.

³ El crédito interno bruto excluye los depósitos del gobierno central con la autoridad monetaria. El crédito interno neto los incluye.

⁴ A fin de 1981 los activos externos netos del Banco Central equivalían a casi 10 meses de importaciones de bienes y servicios, y las reservas de los bancos comerciales alcanzaban al 46.2% de sus depósitos del público.

2. La evolución de la actividad económica

a) *El producto y el ingreso*

En 1982 se frenó el proceso de crecimiento acelerado de la economía paraguaya. En efecto, tras acusar un ritmo medio de expansión de 8.2% entre 1972 y 1981, el nivel de actividad económica declinó 2% en 1982, de acuerdo al cálculo más reciente del Banco Central del Paraguay.⁵ Por su parte, el producto nacional bruto disminuyó 3.1% en tanto que el ingreso nacional bruto cayó 3.4%. Estas mayores bajas reflejaron el vuelco experimentado en el balance de la cuenta de servicios de factores, y el deterioro de la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 2.)

El desempeño de la economía en 1982 en materia de crecimiento fue el más desfavorable desde 1966, último año en que el producto por habitante había menguado. Más aún, por primera vez desde 1952 el producto global disminuyó, y su decrecimiento fue el mayor desde 1947, cuando el producto cayó 13% en medio de una guerra civil.⁶

b) *La oferta y la demanda globales*

En 1982 la oferta global aumentó alrededor de 1%, pese a la contracción del producto interno y debido a la pronunciada expansión de más de 20% en el quántum de las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores. (Véase el cuadro 3.) En el período 1972-1981, en cambio, la oferta global creció a una tasa media de 9.6% por año.

Por un lado, la evolución de la oferta fue afectada por la declinación de los precios relativos internacionales de las principales exportaciones y por el desmejoramiento del tipo de cambio real efectivo durante las siembras y cosecha del año agrícola 1981/1982. Por el otro, fue condicionada por la notoria pérdida de dinamismo de la demanda interna, cuyo ritmo de expansión pasó de algo menos de 9% en 1981, a -0.9% en 1982.

A su vez, la disminución de la demanda interna obedeció mayormente a la contracción de la inversión bruta interna, que llegó a 12.5%. El consumo del gobierno general creció apenas tras el

Cuadro 2
PARAGUAY: ALGUNAS CUENTAS DE PRODUCTO, GASTO E INGRESO
(Millones de dólares a precios constantes de 1970)^a

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Producto interno bruto a precios de mercado	985	1 055	1 142	1 214	1 300	1 466	1 625	1 799	2 004	2 173	2 130
Impuestos indirectos menos subsidios	73	77	83	88	95	108	119	132	147	159	157
Producto interno bruto al costo de los factores	912	978	1 059	1 126	1 205	1 358	1 506	1 667	1 857	2 015	1 973
Importaciones netas de bienes y servicios	4	36	36	36	38	66	79	112	105	156	178
Pagos netos por factores al resto del mundo ^c	9	8	10	13	10	8	12	-3	3	-11	9
Efecto de la relación de precios del intercambio	5	28	16	6	11	46	35	25	11	21	13
Gasto interno bruto	916	1 014	1 096	1 162	1 243	1 424	1 585	1 779	1 962	2 171	2 151
Producto nacional bruto	903	970	1 049	1 113	1 195	1 350	1 494	1 670	1 854	2 026	1 964
Ingreso nacional bruto	908	998	1 065	1 119	1 206	1 396	1 529	1 695	1 865	2 047	1 977

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^aTipo de cambio de paridad.

^bCifras preliminares.

^cIncluye las transferencias unilaterales privadas.

⁵Actualmente, el Banco Central está preparando una quinta versión de las cuentas nacionales correspondientes a 1982. Por lo tanto, las cifras que aparecen aquí son preliminares y sujetas a revisión.

⁶Véase, CEPAL, "Series históricas del crecimiento de América Latina", *Cuadernos Estadísticos de la CEPAL*, Santiago de Chile, 1978. Esta serie está en precios de 1970. Si se toma otro año base, como 1975, por ejemplo, también se observan pequeñas recesiones en 1959 (-1.1%) y 1960 (-0.4%). En precios de 1970 el producto aumentó 0.4% en 1959 y 0.2% en 1960. Para la serie a precios de 1975, véase Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*.

Cuadro 3

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	2 090	2 291	2 493	2 515	11.7	9.6	8.8	0.9
Producto interno bruto a precios de mercado	1 799	2 004	2 173	2 130	10.7	11.4	8.5	-2.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	291	287	320	386	18.4	-1.4	11.5	20.4
Demanda global	2 090	2 291	2 493	2 515	11.7	9.6	8.8	0.9
Demanda interna	1 910	2 109	2 329	2 307	12.2	10.4	10.5	-0.9
Inversión bruta interna	597	690	770	674	20.3	15.6	11.7	-12.5
Consumo total	1 313	1 419	1 559	1 633	8.8	8.0	9.9	4.8
Gobierno general	111	120	146	147	6.2	8.0	22.0	0.3
Privado	1 202	1 299	1 413	1 486	9.1	8.0	8.7	5.3
Exportaciones de bienes y servicios ^a	180	183	165	208	7.1	1.6	-9.9	26.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

^a Cifras preliminares.

^b Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

aumento de 22% acusado en 1981, en tanto que el consumo privado lo hizo en 5.3%, en comparación con un incremento de 8.7% registrado el año anterior.

La demanda interna dejó de crecer en 1982 debido principalmente a la desaceleración de la actividad constructora en la represa hidroeléctrica de Itaipú y Yacyretá, pero también a otros factores que contrajeron la inversión en el resto de la economía, como la reducción de los gastos de capital del gobierno central, el alza de las tasas reales de interés, y la recesión interna.

Así, si bien en principio la recesión interna fue en gran parte inducida por circunstancias fuera del control de las autoridades económicas —la menor actividad en Itaipú y Yacyretá y la recesión externa—, también influyó en ella una política económica restrictiva, especialmente en el ámbito monetario. Basta señalar aquí la disminución de 11% en el promedio del tipo de cambio real efectivo entre el año agrícola de 1980/1981 y el de 1981/1982; la reducción de 75% efectuada en el déficit fiscal y la contracción de 4% realizada en la oferta nominal de dinero, entre 1981 y 1982.

Por su parte, además de los efectos de una política fiscal austera, la merma en la tasa de expansión del consumo interno obedeció a la declinación de los sueldos reales y del empleo en el sector privado.

El comportamiento del sector externo contabilizado en el cuadro 3 merece un comentario aparte, ya que existen poderosas razones para pensar que es más ficticio que real.⁷

⁷ Como se sabe, las cuentas nacionales que se elaboran para la economía paraguaya adolecen de imprecisiones. Es particularmente inadecuada la contabilidad de los agregados del sector externo, pues proporciones grandes —de más de 50% en los últimos años— del comercio exterior y de los flujos de capital, no son registradas. Asimismo, los flujos comerciales y de capital a que dan lugar las represas hidroeléctricas (Itaipú y Yacyretá) tampoco se contabilizan enteramente. En consecuencia, las variaciones que miden las estadísticas oficiales de un año a otro no reflejan necesariamente las magnitudes ni los sentidos de las verdaderas variaciones que experimentan los agregados del sector externo. Es en este marco que se pueden explicar los comportamientos tan incongruentes que muestran las estadísticas oficiales entre las exportaciones e importaciones, por una parte, y el producto y el gasto, por la otra, en los últimos años. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Así, el que se registre para 1982 un alza de más de 20% del cuántum de las importaciones siendo que el gasto interno habría declinado 1%, y que se contabilice un crecimiento de más de 26% en el cuántum de exportaciones en circunstancias que el producto interno bruto habría declinado 2%, es atribuible a que la fracción del comercio total que se registra aumentó apreciablemente. Como se verá más adelante, esto fue el resultado de los movimientos cambiarios ocurridos en 1982. Para mayores consideraciones y datos en torno a las cuentas nacionales paraguayas y estimaciones optativas de los principales agregados macroeconómicos, véase, Richard Lynn Ground, "Las cuentas nacionales del Paraguay", que será publicado próximamente en la *Revista paraguaya de sociología*.

Como resultado de las tendencias observadas, la estructura de la oferta y la demanda fue modificada apreciablemente en 1982, como se puede ver en el cuadro 4.

c) *La inversión y el ahorro*

La caída de 12.5% experimentada por la inversión bruta interna fue compuesta de un descenso de 6% de la inversión en construcciones y una merma de 23% en la de maquinaria y equipo, con lo que la primera pasó de 21.7% a 20.8% del producto interno, y la segunda declinó de 12.4% a 9.8% del producto entre 1981 y 1982.⁸ Los gastos del sector público en inversión fueron reducidos en más de 8%, en tanto que los del sector privado disminuyeron en más de 13%. Como fracción del producto la inversión pública pasó de 6.1% a 5.7% y la inversión privada decreció de 29.3% a 25.9%. (Véase el cuadro 5.)

La participación del ahorro externo en el financiamiento de la inversión interna continuó elevándose en 1982, pero a un ritmo apreciablemente mayor. En efecto, a precios constantes el ahorro externo creció en más de 40% en ese año, desde un monto equivalente a 5.7% del producto interno bruto en 1981, a algo más de 8% en 1982. En cambio, el ahorro interno bruto disminuyó 19.3%, en tanto que el ahorro nacional bruto declinó 22.6%, con lo que el primero pasó de 28.3% a 23.3% del producto, y el segundo bajó de 29.8% a 23.5% entre 1981 y 1982. En este resultado influyó decisivamente el sector privado, pues su ahorro se redujo en casi 28%. El sector público, en cambio, obtuvo un aumento de 19.5% en su ahorro. Como resultado de estas tendencias, el déficit en el balance del sector público disminuyó de 2.9% del producto, en 1981, a 1.8% en 1982, en tanto que el del sector privado aumentó de 2.7% del producto en aquel año, a 6.3% en éste.⁹

Cuadro 4

PARAGUAY: ESTRUCTURA DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES

(Como porcentaje del producto interno bruto)^a

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Oferta global	109.6	112.2	112.0	111.6	111.7	114.2	115.1	116.2	114.3	114.7	118.1
Producto interno bruto a precios de mercado	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios ^c	9.6	12.2	12.0	11.6	11.7	14.2	15.1	16.2	14.3	14.7	18.1
Demanda global	109.6	112.2	112.0	111.6	111.7	114.2	115.1	116.2	114.3	114.7	118.1
Demanda interna	100.5	103.4	103.2	103.0	102.9	104.5	104.8	106.2	105.2	107.2	108.3
Inversión bruta interna	16.6	21.3	22.0	22.1	25.4	27.8	30.5	33.2	34.4	35.4	31.6
Consumo total	83.9	82.1	81.2	80.8	77.6	76.7	74.3	73.0	70.8	71.7	76.7
Gobierno general	7.5	6.3	5.3	6.1	6.1	6.0	6.4	6.2	6.0	6.7	6.9
Privado	76.4	75.8	75.9	74.8	71.5	70.7	67.9	66.9	64.8	65.0	69.8
Exportaciones de bienes y servicios ^c	9.2	8.8	8.7	8.7	8.8	9.7	10.3	10.0	9.1	7.6	9.8
Efecto de la variación de precios del intercambio	0.5	2.7	1.4	0.5	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

^a A precios de mercado en dólares constantes de 1970, al tipo de cambio de paridad.

^b Cifras preliminares.

^c Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

⁸ La contabilidad de la variación de existencias sólo cubre el sector ganadero. Informaciones diversas sugieren que en 1982 hubo una significativa acumulación de existencias en la economía.

⁹ No es necesariamente cierto que el ahorro del sector privado y, por ende, de la economía, en realidad disminuyera tanto más que la inversión privada y global. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que la inversión interna y, en particular, el ahorro interno, están subestimados en las cuentas nacionales debido a las lagunas anotadas anteriormente. Véanse las consideraciones expuestas en la nota 7.

Cuadro 5

**PARAGUAY: COMPOSICION, ORIGEN Y FINANCIAMIENTO
DE LA INVERSION BRUTA INTERNA**

(Como porcentaje del producto interno bruto)^a

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Inversión bruta interna	16.6	21.3	22.0	22.1	25.4	27.8	30.5	33.2	34.4	35.4	31.6
Demanda											
Sector privado	11.5	16.6	18.6	17.1	16.3	18.9	22.5	26.2	27.7	29.3	25.9 ^c
Sector público	5.1	4.7	3.4	5.0	9.1	8.9	8.0	7.0	6.2	6.1	5.7 ^c
Composición											
Construcción	7.6	8.3	8.7	10.0	11.0	12.8	15.1	17.8	20.2	21.7	20.8
Maquinaria y equipo	8.0	11.2	11.5	9.7	12.3	14.1	13.7	13.9	12.8	12.4	9.8
Variación de existencias ^d	1.0	1.8	1.8	2.4	2.1	0.9	1.7	1.5	1.4	1.3	1.1
Financiamiento											
Ahorro interno bruto	16.1	17.9	18.8	19.1	22.4	22.4	25.7	27.0	29.2	28.3	23.3
Pagos netos por factores al resto del mundo ^e	0.9	0.7	0.9	1.0	0.8	0.6	0.8	-0.2	0.1	-0.5	0.4
Efecto de la relación de precios del intercambio	0.5	2.7	1.4	0.5	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.6
Ahorro nacional bruto	15.7	19.8	19.3	18.6	22.5	25.9	27.1	28.5	29.6	29.8	23.5
Sector privado	14.4	15.2	14.7	15.1	19.3	20.3	20.3	21.0	23.8	26.6	19.6 ^c
Sector público	1.3	4.6	4.6	3.5	3.2	5.6	6.8	7.5	5.8	3.2	3.9 ^c
Ahorro externo	0.8	1.5	2.7	3.5	2.9	1.9	3.4	4.7	4.8	5.7	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y de la Secretaría Técnica de Planificación.

^a A precios de mercado, en dólares constantes de 1970, al tipo de cambio de paridad.

^b Cifras preliminares.

^c Cifra estimada.

^d Sólo incluye el sector ganadero.

^e Incluye las transferencias unilaterales privadas.

d) La evolución sectorial del producto

i) *Introducción.* La recesión experimentada por la economía paraguaya en 1982 involucró a todos los principales sectores, salvo la ganadería. En este marco, el decrecimiento del nivel de actividad fue el más pronunciado en la construcción, donde alcanzó 6%; fue seguido por el de 4.5% en el sector manufacturero, de 4.4% en el sector agrícola, y de 2.2% en el comercio. El producto ganadero, en cambio, creció 2.2%. Como resultado de estas tendencias, la producción total de bienes en la economía declinó casi 4%, en tanto que la provisión de servicios no básicos disminuyó en algo más de 1%. En contraste, la producción de servicios básicos, encabezada por la expansión de 25% de la de electricidad, creció 9.6%. (Véase el cuadro 6.)

ii) *El sector agropecuario.* El extraordinario dinamismo que había ostentado este sector desde principios del decenio anterior fue interrumpido abruptamente en 1982, al declinar su producto total en 3%. Esta fue la primera contracción que registró desde 1966, tras haber crecido a una tasa media anual de 7.5% entre 1972 y 1981; reflejó caídas de 5% en el producto del subsector forestal y de 4.4% en el valor de la producción agrícola propiamente tal, contra alzas de 2.3% en el de la ganadería y de 3% en el de la caza y pesca. (Véase el cuadro 7.)

Al igual que ocurrió durante su prolongado auge, en 1982 el desenvolvimiento del sector fue determinado principalmente por el desempeño de los productos destinados al mercado externo. En efecto, tras haberse multiplicado las producciones físicas de la soja y el algodón por 8.8 y por 7.8, respectivamente, entre 1972 y 1981, éstas decrecieron 31.8% y 11.7%, respectivamente, en 1982. Otros rubros importantes de exportación, como los cítricos y hortalizas, también bajaron su producción en 1982.

Las marcadas declinaciones de las cosechas de soja y de algodón se debieron en gran parte a factores climáticos adversos. Una distribución muy inoportuna de las lluvias perjudicó el normal desarrollo de estos cultivos, sobre todo de la soja, que además soportó una plaga de oruga. Por otro

lado, la evolución de los precios nominales y relativos claramente desfavoreció a ambos rubros, y en particular al algodón. En efecto, el precio nominal al productor de la soya declinó casi 11 %, en tanto que el del algodón disminuyó 14 %, en promedio, entre 1981 y 1982. Los precios relativos o reales decrecieron 15 % y 18 %, respectivamente, en ese mismo período. (Véase el cuadro 8.)

En el caso del algodón, la situación fue en realidad más desfavorable aún ya que la caída de precios en 1982 fue especialmente pronunciada en la época principal de cosecha, por una parte, y los precios nominales y relativos ya habían descendido notablemente en 1981, por otra. Así, el desenvolvimiento de los precios desalentó no sólo la cosecha sino también la siembra.¹⁰

En la formación de los precios de estos rubros influyó principalmente la fuerte baja de las cotizaciones internacionales y, en menor medida, el decremento del tipo de cambio real efectivo. Para el algodón el gobierno fijó un precio de referencia que se estimaba cubría el costo medio de producción y dejaba una pequeña ganancia. Y para apoyar el precio de referencia el Banco Central creó una línea especial de crédito a tasas de interés inferiores al promedio para financiar la compra de algodón a dicho precio. Además, rebajó el precio de aforo para la exportación del algodón en 18 %. Sin embargo, en la práctica el precio medio pagado al productor durante la mayor época de cosecha fue inferior al costo medio de producción estimado.

A diferencia de los principales cultivos de exportación, los destinados a abastecer el mercado interno mostraron en general resultados favorables, repuntando así del leve deterioro que en conjunto experimentaron el año anterior. Por ejemplo, la producción de maíz se elevó 5 %, la de caña subió 9 %,

Cuadro 6

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1972	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	1 667	1 857	2 014	1 973	100.0	100.0	10.7	11.4	8.5	-2.0
Bienes	921	1 038	1 128	1 085	55.1	54.0	9.9	12.6	8.7	-3.9
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	519	567	605	587	34.4	29.2	6.7	9.2	6.7	-3.0
Explotación de minas y canteras	9	12	14	14	0.3	0.7	42.1	26.0	15.0	2.0
Industria manufacturera	271	305	330	315	17.3	15.7	7.7	12.6	8.0	-4.5
Construcción	122	154	179	169	3.1	8.4	30.0	26.0	16.2	-6.0
Servicios básicos	122	137	143	156	5.8	7.8	13.9	13.1	10.1	9.6
Electricidad, gas y agua	42	49	52	64	1.6	3.2	18.9	18.6	13.8	23.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	80	88	91	92	4.2	4.6	11.5	10.5	8.0	2.0
Otros servicios	644	711	775	766	39.1	38.2	12.2	10.1	8.6	-1.2
Comercio ^c	339	375	406	397	18.9	19.8	12.5	10.5	8.5	-2.2
Propiedad de vivienda	49	54	57	56	3.1	2.8	10.5	9.0	8.0	-2.0
Servicios comunales, sociales y personales ^d	256	282	312	313	12.0	15.6	12.2	9.9	9.3	0.4
Servicios gubernamentales	66	70	86	90	5.1	4.5	9.9	7.0	7.0	4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

^a Cifras preliminares.

^b La suma de las actividades no coincide con este total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^c Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^d Incluye restaurantes y hoteles y servicios prestados a las empresas.

¹⁰ Los descensos de los precios relativos de estos dos cultivos se prolongan desde 1977, con la excepción del repunte parcial que acusó el de la soya en 1981. A su vez, los respectivos precios relativos obtenidos en 1977 fueron un tanto inferiores a los históricos alcanzados en 1973/1974. No obstante, de la ostensible expansión registrada en la producción de ambos cultivos durante ese período se desprende que continuaban siendo remunerativos, al menos hasta 1981.

Cuadro 7

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Millones de guaraníes a precios de 1977					Tasas de crecimiento				
	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Agrícola	63.0	67.1	74.2	80.3	76.7	6.2	6.5	10.6	8.2	-4.4
Consumo interno	35.6	38.7	40.5	40.1	...	-2.7	8.9	4.5	-0.7	...
Exportación	27.4	28.4	33.7	40.1	...	20.4	3.4	19.0	18.9	...
Pecuaria	22.6	23.5	24.4	25.2	25.8	3.8	4.0	4.0	3.2	2.3
Forestal	9.3	10.4	11.9	12.4	11.8	7.9	14.0	12.3	4.8	-5.0
Total ^b	95.2	101.6	111.0	118.4	114.9	5.9	6.7	9.2	6.7	-3.0
Miles de toneladas										
Producción de los principales rubros										
Algodón	285	230	235	317	280	28.0	-19.2	2.2	34.9	-11.7
Arroz	36	68	60	62	70	-	88.9	-11.8	3.3	12.9
Batata	187	192	207	213	...	-5.0	3.0	7.9	3.0	...
Maíz	368	405	506	496	521	-1.0	10.0	24.8	-2.0	5.0
Mandioca	1 734	1 787	1 823	1 841	1 850	-1.0	3.1	2.0	1.0	0.5
Soya	330	450	650	880	600	-5.7	36.4	44.4	35.4	-31.8
Caña	2 053	1 964	2 357	2 121	2 312	28.3	-4.3	20.0	-10.0	9.0
Coco	225	236	248	243	...	-5.0	5.0	5.0	-3.0	...
Tung	96	106	95	100	...	-30.0	10.0	-10.0	5.0	...
Trigo	30	65	44	55	80	11.1	116.7	-32.3	25.0	45.0
Vacunos ^c	596	578	565	554	554	-6.1	-3.1	-2.1	-2.0	-
Porcinos ^c	1 130	1 291	1 420	1 560	1 591	9.5	14.2	10.0	9.9	2.0
Pollos ^c	1 978	2 281	2 438	2 603	2 668	9.5	15.3	6.9	6.8	2.5
Rollos	1 110	1 420	1 780	1 791	1 513	19.2	28.0	25.3	0.6	-15.5
Leña	2 605	2 661	2 709	2 800	...	7.9	2.1	1.8	3.4	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

^a Cifras preliminares.^b Incluye caza y pesca.^c Miles de cabezas faenadas.

y la de trigo se expandió en nada menos que 45%, con lo que registró una producción sin precedentes. En cambio, la producción de mandioca se estancó. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

De estos rubros, el arroz, la caña y el trigo tuvieron aumentos en sus precios relativos que fluctuaron entre 17% y 23%, tras haber experimentado persistentes decrecimientos desde 1977 en el caso del arroz, desde 1978 en el del maíz, y desde 1975 en el del trigo. El precio relativo del maíz disminuyó casi 4%, y el de la mandioca cayó en algo más de 27%. Los precios reales de estos dos cultivos también han venido descendiendo de manera casi ininterrumpida desde 1977/1978.

Además de fijar un buen precio de referencia, el gobierno otorgó fuerte apoyo crediticio al cultivo y comercialización del trigo, en 1982. Así, el Banco Nacional de Fomento (BNF) financió el cultivo de alrededor de 90% de las hectáreas dedicadas al trigo en la campaña 1981/1982, habiendo financiado aproximadamente 20% de las hectáreas destinadas a la agricultura. Además, el BNF otorgó crédito a los molinos a tasas mucho menores que las medias para pagos al contado a los productores. Por su parte, la producción de maíz recibió un pequeño estímulo al decretarse una rebaja del impuesto que grava su exportación del 16% al 8.5% en el mes de julio. En agosto se realizó el primer envío significativo del producto al mercado externo desde principios de 1981.

La leve expansión de la actividad pecuaria en 1982 reflejó mayormente incrementos de 2% y 2.5% en el faenamiento de porcinos y pollos, respectivamente, y el estancamiento del número de reses faenadas. Las tasas de crecimiento de los primeros dos rubros fueron bastante más bajas que las registradas en años previos, en tanto que la estabilidad en el faenamiento de vacunos significó una mejoría respecto al sostenido decrecimiento experimentado por esta actividad en el cuatrienio anterior. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Otrora uno de los pilares de la economía, la ganadería entró en un período de decadencia a mediados de los años setenta, cuando perdió su acceso al Mercado Común Europeo. En efecto, entre 1972 y 1981 el faenamiento de vacunos declinó en más de 19%. Quizá por haber ocurrido durante el auge del resto de la economía la involución de esta actividad no dio origen a medidas compensatorias de consideración. En todo caso, desde mediados de 1981 se comenzó a implementar políticas para fortalecerla. Así, en agosto de ese año el impuesto a los ingresos derivados de la exportación de carne fue eliminado; en diciembre se decretó la inclusión de la ganadería en la cartera selectiva de los bancos comerciales, que asigna financiamiento a tasas de interés inferiores a las medias que prevalecen en la economía; y en enero de 1983 se concedió al sector ganadero el derecho de ingresar los retornos de las ventas en el exterior en el mercado libre fluctuante, cuyo tipo de cambio superaba en ese entonces en alrededor de 34% al tipo oficial. Por último, durante 1982 la actividad se vio favorecida con un apoyo crediticio excepcional, merced, en gran parte, a su inclusión en la cartera selectiva de los bancos comerciales. En efecto, el monto del financiamiento destinado a la ganadería aumentó 32.5%, frente a un incremento de 7.4% para el resto de la economía, entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982. Y

Cuadro 8

**PARAGUAY: PRECIOS NOMINALES Y REALES AL PRODUCTOR
DE LOS PRINCIPALES RUBROS AGRICOLAS**

(1970 = 100)

	Arroz	Algodón	Batata	Maíz	Mandioca	Soya	Caña	Coco	Tung	Trigo
Precios nominales^{a,b}										
1977	225.0	340.7	333.3	320.0	333.3	280.0	284.1	166.7	500.0	231.6
1978	275.0	318.5	333.3	400.0	300.0	280.0	293.8	166.7	550.0	231.6
1979	337.5	362.9	400.0	480.0	333.3	320.0	316.2	266.7	275.0	252.6
1980	337.5	437.0	466.7	500.0	433.3	253.3	405.8	266.7	225.0	263.2
1981	325.0	404.4	533.3	440.0	433.3	373.3	344.2	248.5	200.0	273.7 ^c
I	370.8		400.0	553.3	366.7		324.7 ^c	155.6	208.3	257.9 ^c
II	300.0	404.9	677.8	426.7	455.6	360.0	335.5	266.7 ^c		
III		403.7 ^c	488.9	373.3	477.8	408.9	340.1	311.1		
IV			533.3	453.3	477.8	400.0 ^c	369.3	177.8		
1982	400.0	348.1	466.7	440.0	333.3	333.3	368.3	466.7	275.0	340.4
I			533.3	500.0	422.2			300.0 ^c		
II	412.5	338.3	422.2	310.0 ^c	288.9	320.0	305.7	266.7		
III	408.3	358.0	455.5	433.3	300.0	337.8	381.1	622.2	266.6	326.3
IV	387.5		422.2	453.3	311.1		430.2	600.0 ^c		
Precios reales^{d,b}										
1977	114.0	172.7	168.9	162.2	168.9	141.9	144.0	84.5	253.4	117.4
1978	126.0	145.9	152.7	183.2	137.4	128.3	134.6	76.4	251.9	106.1
1979	120.6	129.7	142.9	171.5	119.1	114.3	113.0	95.3	98.2	90.2
1980	98.4	127.5	136.2	145.9	126.4	73.9	118.4	77.8	65.7	76.8
1981	83.9	104.4	137.7	113.6	111.9	96.4	88.9	68.9	51.7	70.7
I	97.5		105.1	145.4	96.4		85.3 ^c	40.9	54.7	67.8 ^c
II	77.6	104.7	175.4	110.4	117.9	93.2	86.8	69.0 ^c		
III		105.3 ^c	127.6	97.4	124.7	106.7	88.7	81.2		
IV			133.8	113.7	119.9	100.4 ^c	92.6	44.6		
1982	98.3	85.5	114.6	108.1	81.9	81.9	105.8	114.6	67.7	83.6
I			130.9	122.7	103.6		76.4	73.6 ^c		
II	102.9	84.4	105.5	77.5 ^c	72.2	80.0	94.3	66.7		
III	101.0	88.5	112.7	107.1	74.2	83.6	103.3	153.9	65.9	80.7
IV	94.4		101.4	108.9	74.7			144.1 ^c		

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria, y del Banco Central del Paraguay.

^a En general un espacio en blanco significa que no hubo precios en el trimestre, o que hubo para un solo mes.

^b Los promedios trimestrales pueden no coincidir con los trimestrales debido a la frecuencia de observaciones, o errores de redondeo.

^c Dos meses solamente.

^d Se calcularon deflactando los precios nominales por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 9

**PARAGUAY: PRECIOS NOMINALES Y REALES
EN EL MERCADO RURAL DE TIERRAS**

(Índice: 1970 = 100)

	Precio nominal			Precio real ^a		
	Tierras agrícolas	Tierras ganaderas	Tierras forestales	Tierras agrícolas	Tierras ganaderas	Tierras forestales
1972	151.2	201.4	134.5	131.8	175.6	117.3
1973	200.0	236.7	156.6	154.7	183.1	121.1
1974	228.8	310.8	229.1	141.3	192.0	141.5
1975	350.9	500.0	311.2	202.9	289.2	180.0
1976	518.6	686.0	442.1	287.3	380.1	244.9
1977	711.7	644.8	448.5	360.7	326.8	227.3
1978	872.5	877.0	448.5	399.7	401.7	205.5
1979	1 023.6	966.3	892.9	365.7	345.2	319.0
1980	1 550.1	1 793.7	1 317.1	452.3	523.4	384.3
I	1 486.7	1 654.8	1 185.9	445.5	495.9	355.4
II	1 615.9	1 936.5	1 448.5	459.2	550.3	411.6
1981	1 467.2	1 821.4	1 367.6	378.9	470.4	353.2
I	1 474.5	1 892.9	1 466.7	384.5	493.5	382.5
II	1 462.3	1 750.0	1 268.7	374.0	447.6	324.5
1982	1 615.9	2 142.8	1 381.8	396.9	526.4	339.4
I	1 335.6	1 829.4	1 105.1	330.8	453.0	273.7
II	1 930.3	2 460.3	1 713.1	468.6	597.3	415.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria y del Banco Central del Paraguay.

^aSe calcularon deflactando los precios nominales por el índice de precios al consumidor.

en relación con el valor del producto de la actividad ganadera, el financiamiento bancario, público y privado, pasó de 25% en 1981 a más de 31%, en 1982. Para el resto de la economía, las cifras correspondientes fueron de 17.2% y 18.3%.

Si bien en 1982 se consiguió volver a exportar carne elaborada (en cantidades relativamente modestas), el debilitamiento de la demanda interna y las inundaciones de los campos ganaderos del Chaco y del sudeste del país en junio y julio conspiraron en contra de una reactivación de la actividad.

La declinación de 5% en el valor agregado en el subsector forestal en 1982 obedeció principalmente a la merma de 15.5% en la producción de rollos, que descendió no sólo por la recesión en el sector interno de la construcción, sino que también por el decrecimiento notable de la demanda de los países vecinos.

El desenvolvimiento del sector agropecuario en 1982 fue además condicionado fuertemente por el alza de las tasas reales de interés en la economía. Si bien se extendieron algunas líneas especiales de crédito a tasas menores que las medias para determinados rubros durante el año, la mayor parte con mucho del financiamiento ofrecido al sector llevaba tasas nominales de interés iguales e incluso algo superiores a las del año anterior, en circunstancias en que el ritmo inflacionario se desaceleraba marcadamente. Basta señalar que las tasas oficiales pasaron en términos reales de 1% a 5% en 1981 y de 9% a 13% en 1982, en tanto que las tasas cobradas por instituciones financieras en el segmento no controlado de la cartera subieron en alrededor de 10 puntos porcentuales hasta alcanzar más de 40% en términos reales en 1982, según informaciones parciales.¹¹

Aparte de desalentar la producción y la oferta, las altas tasas de interés han tenido efectos en el mercado rural de tierras que es útil examinar.

Comenzando a fines de los años sesenta, el precio de la tierra en el campo comenzó a subir a ritmos ostensiblemente mayores que el nivel general de precios y que el valor corriente de la producción agropecuaria. Con la excepción de algunos años, esta tendencia persistió hasta el segundo

¹¹ Las tasas oficiales son las cobradas por las instituciones financieras públicas y por los bancos comerciales sobre la cartera selectiva, las tasas de la cual son fijadas por el Banco Central.

semestre de 1980, y es probable que constituyera un factor importante en la configuración del auge económico, a través de sus efectos en el consumo privado. En todo caso, en ese entonces el precio real de la tierra apta para la agricultura era 359% mayor, el de la tierra ganadera 450% mayor, y el de la forestal 312% mayor que diez años antes. (Véase el cuadro 9.)

A lo largo de 1981 y durante el primer semestre de 1982, en cambio, los precios nominales de la tierra declinaron en proporciones considerables. Junto con anotar la coincidencia entre ese notable vuelco y las dramáticas alzas en las tasas de interés, puede considerarse la posibilidad de que haya tenido un papel propio en la generación de la recesión.

En el segundo semestre de 1982 se produjo un nuevo y más marcado vuelco en los precios de la tierra, pues éstos recuperaron e incluso superaron en términos reales los niveles del primer semestre de 1980, a pesar de la persistencia de las altas tasas de interés. Sería sumamente difícil explicar tal comportamiento si no fuera por la fuerte alza que simultáneamente experimentó el tipo de cambio en el mercado paralelo, la que superó la de los precios nominales de la tierra agrícola y ganadera. Aun así, las magnitudes de las alzas resultan sorprendentes, dada la recesión en el nivel de actividad. En todo caso, pueden contribuir a la recuperación de la economía.

La reforma agraria y la distribución de la tierra. La extraordinaria alza de los precios reales de la tierra desde fines de los años sesenta acompañó paso a paso al acelerado proceso de asentamiento de la frontera agrícola; éste fue impulsado y facilitado por las políticas que promovieron el desplazamiento de la población rural desde la zona tradicional de asentamiento hacia la periferia de la región oriental, así como la inmigración a las zonas fronterizas.

Entre dichas políticas se destacan la extensión de la infraestructura básica —como el empalme carretero con el Brasil—, los tratados de cooperación binacional y, en particular, la reforma agraria.

En 1981 se realizó el primer censo agropecuario desde 1956. Los primeros resultados del censo ya están disponibles. Por lo tanto, existe la posibilidad de comenzar a examinar sistemáticamente el impacto que ha tenido la reforma agraria en la tenencia y distribución de la tierra en el país.¹²

Entre 1956 y 1981 las instituciones públicas a cargo de la reforma agraria —hasta 1963 el Instituto de Reforma Agraria (IRA) y desde 1963 en adelante el Instituto de Bienestar Rural (IBR)— adjudicaron 88 434 lotes con una superficie total de casi 7.4 millones de hectáreas en 487 colonias.¹³ Asimismo, entregaron casi 8 000 títulos definitivos de propiedad por una superficie total de 5.7 millones de hectáreas. En cuanto a la distribución por tamaño, no se dispuso de los datos relevantes para todo el período. Puede señalarse que en los últimos seis años 4.5% de los lotes adjudicados correspondió a lotes ganaderos, y que éstos cubrieron 87% del total (2.4 millones de hectáreas) de la superficie adjudicada, con un promedio de 2 116 hectáreas por lote, en tanto que los lotes agrícolas fueron en promedio de 16 hectáreas. (Véase el cuadro 10.)^{14 15}

La mayor fracción de la tierra adjudicada provino de las reservas del dominio público, y otra proporción importante fue adquirida mediante compras al sector privado. Sin embargo, durante el transcurso del período en cuestión el gobierno nacionalizó y expropió un total de 1.4 millones de hectáreas, de 93 propiedades particulares.¹⁶

¹² Recientemente han sido publicados en el Paraguay varios trabajos sobre este asunto. Véase, por ejemplo, Comité de Iglesias, "Formas de organización productiva campesina", *Cuadernos de Investigación* No. 7, Asunción, noviembre de 1981; Conferencia Episcopal Paraguaya, Equipo Nacional de Pastoral Social, *La tierra, don de Dios para todos*, Asunción, marzo de 1983; J.M. Frutos, "Con el hombre y la tierra hacia el bienestar rural", *Cuadernos Republicanos*, Asunción, 1982; Presidencia de la República, Secretaría Técnica de Planificación, *El esfuerzo nacional y el financiamiento externo*, Asunción, septiembre de 1982, capítulo II.4; y D.M. Rivarola, et al., *Estado, campesinos y modernización agrícola*, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, 1982.

¹³ También fueron creados 122 campos comunales, con una extensión total de 57 790 hectáreas.

¹⁴ De los 17 711 títulos de propiedad entregados en el período 1977-1981, el 14.5% fue otorgado en forma gratuita. El resto correspondió a operaciones de compraventa. Los títulos gratuitos, que benefician a lisiados y veteranos de la Guerra del Chaco y padres de siete hijos menores, cubrieron 2% de la superficie total titulada en ese período.

¹⁵ Las adjudicaciones y operaciones de titulación incluyen algunas propiedades que no se dedican a actividades agropecuarias.

¹⁶ Estas cifras incluyen la nacionalización de siete propiedades de una extensión total de 574 140 hectáreas; la expropiación de 377 736 hectáreas de 48 propiedades, y la ocupación (expropiación) de 477 104 hectáreas de 38 propiedades. Esta última categoría incluye operaciones bajo la Ley 622/60 en sus artículos referentes a las colonias y urbanizaciones de hecho, y a decretos del poder ejecutivo que han afectado a propiedades privadas atravesadas por carreteras públicas.

Además de estas actividades del sector público, el sector privado estableció 91 colonias, transfiriendo mediante venta 27 052 lotes con una superficie total de 94 millones de hectáreas. Una parte de estas colonias se formó expresamente en respuesta a la Ley 662/60 "De parcelación proporcional de propiedades mayores", y es probable que la política agraria haya tenido una influencia indirecta importante en la formación de muchas de las demás colonias privadas sobre las que el IBR lleva un registro.¹⁷ Por otra parte, es de anotar que propiedades creadas mediante los programas públicos y privados de colonización pueden ser sometidas a mayores subdivisiones.

El número de lotes adjudicados por el IRA y el IBR entre 1956 y 1981 equivalió a algo más de 59% de las explotaciones agropecuarias censadas en 1956, a 35% de las censadas en 1981 y a 89% del aumento de las explotaciones entre esos dos años. Asimismo, equivalió a 50% del número de familias dependientes de actividades agropecuarias en 1956, a 30% en 1981, y a 75.3% del aumento de las familias dependientes de la agricultura entre esos años.¹⁸ No obstante, la relación entre el número de familias agrícolas y el número de explotaciones se mantuvo constante en 118% entre ambas fechas. La superficie cubierta por dichos lotes equivalió a 44% del área total de las explotaciones en 1956, a 34.4% en 1981 y a 160% del aumento de la superficie contenida en las explotaciones agropecuarias entre esos años. (Véanse los cuadros 10 y 11.)

Cuadro 10

PARAGUAY: RESUMEN DE INDICADORES DE LA REFORMA AGRARIA

	1956-1982	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Adjudicaciones totales							
Números de lotes	93 585	2 651	2 837	2 506	3 931	4 316	5 151
Superficie (hectáreas)	7 620 750	344 990	176 096	422 296	716 597	473 267	244 836
Promedio (hectáreas)	81	130	62	168	182	110	48
Adjudicaciones agrícolas							
Números de lotes		2 517	2 727	2 313	3 720	4 163	5 031
Superficie (hectáreas)		75 866	51 444	37 500	50 812	49 024	48 565
Promedio (hectáreas)		30	19	16	14	12	10
Adjudicaciones ganaderas							
Números de lotes		134	110	193	211	153	120
Superficie (hectáreas)		269 124	124 652	384 796	665 785	424 243	196 271
Promedio (hectáreas)		2 008	1 128	1 994	3 155	2 773	1 636
Títulos definitivos							
Números	85 993 ^b	2 507	3 500	3 814	3 836	4 054	...
Superficie (hectáreas)	5 708 123 ^b	125 894	176 642	283 888	718 989	728 885	...
Promedio	66 ^b						
Campos comunales							
Números	126	8	4
Superficie (hectáreas)	62 132	15 557	4 342
Tierras nacionalizadas y expropiadas (hectáreas)	1 433 980 ^b
Nacionalizadas	579 140 ^b
Expropiadas	377 736 ^b
Ocupadas	477 104 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Instituto de Bienestar Rural, *Memoria* (varios años) y Juan Manuel Frutos, *Con el hombre y la tierra hacia el bienestar rural*, Cuadernos Republicanos, Asunción, 1982.

^aHasta el 31 de julio.

^b1956-1981.

¹⁷La Ley 662/60 establece que un mínimo de 10% de la superficie de propiedades que tengan más de 10 000 hectáreas aptas para la agricultura deben ser destinadas a la colonización, ya sea bajo los auspicios del IBR o del propietario.

¹⁸Para 1981 la población dependiente de la agricultura fue calculada a base de datos de la FAO, *Production Yearbook*, Roma, 1982, y los resultados preliminares del censo de población del Paraguay de 1982, pues los datos pertinentes del censo agropecuario de 1981 no han sido publicados todavía.

El número de títulos entregados por instituciones públicas entre 1956 y 1981 superó en casi 44% al número de propietarios de explotaciones agrícolas censadas en 1956, fue igual a 48% de los existentes en 1981 y equivalió a 71% del aumento de propietarios entre esos dos años. Asimismo, excedió en 18% el número de propiedades explotadas en forma irregular en 1956 y fue equivalente a casi 87% del aumento de propiedades entre 1956 y 1981. Con esto la proporción de propiedades explotadas en forma irregular declinó de 48.5% del total en 1956 a 17% en 1981, en tanto que el número de propietarios, en relación con el número de propiedades, aumentó de 39% en 1956 a 72% en 1981.¹⁹ El área cubierta por dichos títulos equivalió a 34% de la superficie total de las explotaciones censadas en 1956, a 26.6% en 1981, y a 124% de la expansión del área comprendida en las explotaciones agropecuarias entre esos dos años.

Por último, puede anotarse que la extensión de tierra nacionalizada y expropiada en el período en cuestión equivalió a 8.5% de la superficie total de las explotaciones en 1956; a 6.7% de la censada en 1981, y a 19.4% de la tierra adjudicada entre esos dos años.

Cuadro 11

**PARAGUAY: LA EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES
Y DE LA TIERRA, POR TAMAÑO DE LA EXPLOTACION**

	Número de explotaciones		Distribución porcentual		Superficie de las explotaciones ^a		Distribución porcentual		Superficie media de las explotaciones	
	1956	1981	1956	1981	1956	1981	1956	1981	1956	1981
País	149 614	248 903	100.0	100.0	16 816.6	21 425.6	100.0	100.0	112.3	86.1
Menores de 1 há	6 422	21 894	4.3	8.8	3.4	6.0	-	-	.5	.3
De 1 a menos de 5 há	62 292	68 184	41.6	27.3	159.2	163.1	0.1	0.1	2.6	2.4
De 5 a menos de 10 há	34 949	49 337	23.4	19.8	230.2	320.8	1.4	1.5	6.6	6.5
De 10 a menos de 20 há	25 192	56 237	16.8	22.6	316.7	691.1	1.9	3.2	12.6	12.3
De 20 a menos de 50 há	12 982	35 910	8.8	14.4	341.1	940.6	2.0	4.4	26.3	26.2
De 50 a menos de 100 há	2 837	7 059	1.9	2.8	183.2	468.8	1.1	2.2	64.6	66.4
De 100 a menos de 200 há	1 568	4 083	1.0	1.6	223.7	547.1	1.3	2.6	142.7	134.0
De 200 a menos de 500 há	1 234	2 953	0.8	1.2	374.7	868.5	2.2	4.1	303.6	294.1
De 500 a menos de 1 000 há	589	1 053	0.4	0.4	399.4	707.1	2.4	3.3	678.1	671.5
De 1 000 a menos de 2 500 há	687	1 067	0.5	0.4	1 069.4	1 640.0	6.4	7.7	1 556.6	1 537.0
De 2 500 a menos de 5 000 há	328	475	0.2	0.2	1 151.0	1 653.0	6.8	7.7	3 509.1	3 480.0
De 5 000 a menos de 10 000 há	259	344	0.2	0.1	1 794.7	2 383.5	10.7	11.1	6 929.3	6 928.8
De 10 000 a menos de 20 000 há	130	164	0.1	0.1	1 786.7	2 149.3	10.6	10.0	13 743.8	13 105.5
De 20 000 y más há	145	143	0.1	0.1	8 783.2	8 886.7	52.2	41.5	60 573.8	62 144.8
Región oriental	146 287	244 002	100.0	100.0	7 952.3	9 941.9	100.0	100.0	54.4	40.7
Menores de 1 há	6 289	21 013	4.3	8.4	3.4	6.0	-	0.1	0.5	0.3
De 1	61 669	67 835	42.2	27.3	158.2	162.4	2.0	1.6	2.6	2.4
De 5	34 670	49 189	23.7	19.8	228.2	319.9	2.9	3.2	6.6	6.5
De 10	24 831	56 124	16.9	22.5	312.1	689.6	3.9	6.9	12.6	12.3
De 20	12 813	35 696	8.8	14.3	336.5	934.0	4.2	9.4	26.3	26.2
De 50	2 663	6 783	1.8	2.7	170.5	449.0	2.1	4.5	64.0	66.2
De 100	1 111	3 518	0.8	1.4	150.5	467.9	1.9	4.7	135.4	133.0
De 200	964	1 946	0.7	0.8	294.1	568.5	3.7	5.7	305.1	292.1
De 500	447	730	0.3	0.3	303.9	489.9	3.8	4.9	679.9	671.1
De 1 000	434	634	0.3	0.3	652.7	952.9	8.2	9.6	1 503.9	1 503.0
De 2 500	164	265	0.1	0.1	568.8	909.9	7.2	9.2	3 468.3	3 433.6
De 5 000	110	149	0.1	0.1	740.1	1 003.2	9.3	10.1	6 728.2	6 732.9
De 10 000	63	75	-	-	850.4	968.6	10.7	9.7	13 498.4	12 914.7
De 20 000 y más	59	45	-	-	3 182.9	2 020.1	40.0	20.3	53 947.5	44 891.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario de 1981, suministrados por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias.

^aMiles de hectáreas.

¹⁹Las estadísticas sobre el número de propietarios en 1981 provienen de un muestreo efectuado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, y son preliminares.

En el cuadro 11 se perfilan algunos de los efectos de la política de reforma agraria en la distribución de la tierra, por tamaño de la explotación.²⁰

Entre 1956 y 1981, la proporción del área total representada por las explotaciones mayores que 10 000 hectáreas declinó de 62.8% a 51.5%; esta baja reflejó casi exclusivamente la merma en la proporción representada por los predios de más de 20 000 hectáreas. En cambio, no hubo, ni tampoco habría cabido esperar, dada la legislación vigente, un decrecimiento en la proporción del área total abarcada por explotaciones de 1 000 a 10 000 hectáreas. De hecho, dicha proporción se elevó de casi 24% en 1956 a 26.5% en 1981. Como resultado, la fracción del área total en predios de 1 000 o más hectáreas pasó de 86.7% en 1956 a 78% en 1981. Sin embargo, el porcentaje que éstos representaban en el total de las explotaciones declinó de 1.03% a 0.87%, en tanto que la extensión absoluta que cubrían aumentó en 15%. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

La reducción considerable de la fracción de la tierra ubicada en explotaciones mayores que 10 000 hectáreas tuvo como contrapartida aumentos proporcionales más o menos apreciables en todos los estratos comprendidos entre cinco y 5 000 hectáreas. El estrato más favorecido fue el de 20 a 50 hectáreas, seguido por el de 50 a 100 hectáreas. La expansión relativa más fuerte del número de explotaciones se dio primero en las de una hectárea o menos, seguidas por las de 10 a 20 hectáreas y las de 50 a 100 hectáreas.

La situación relativa de las explotaciones menores que 10 hectáreas mejoró un tanto en el período en cuestión, ya que como proporción de las explotaciones totales declinó de 69.3% a 55.9%, en tanto que la proporción de la tierra sobre la que ejercen dominio pasó de 1.4% a 1.5%. Asimismo, el tamaño medio de este grupo subió. En cambio, a pesar de que el número de explotaciones menores de cinco hectáreas como proporción de las explotaciones totales declinó en forma marcada, su número absoluto aumentó considerablemente y su tamaño medio se redujo de 2.4 a 1.9 hectáreas.

En la interpretación de estas estadísticas es menester tomar nota de que la densidad poblacional, así como el uso y distribución de la tierra en las regiones occidental y oriental del país, difieren radicalmente entre sí. La región occidental contiene algo menos de 2% de la población, en tanto que la tierra explotada allí está dedicada casi exclusivamente a la ganadería y su tenencia muestra un grado excepcional de concentración. Además, la evolución de la distribución de la tierra en el período 1956-1981 entre una y otra región difirió de manera significativa. Puede señalarse, pues, que en la región oriental la proporción del área total de las explotaciones cubierta por las explotaciones de más de 10 000 hectáreas se redujo de 50.7% en 1956 a 30% en 1981; y la cubierta por predios mayores que 20 000 hectáreas disminuyó de 40% a 20%. En general, tanto el grado y el patrón de concentración en 1956, como su posterior evolución revelan características distintas en la región oriental que las registradas a nivel nacional. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

En la consideración de este asunto es necesario también tener en cuenta que la distribución de la tierra que se observa en el cuadro 11 no es la misma que prevalece en la distribución del valor de la tierra, ni de los ingresos que genera. Al respecto puede señalarse que si bien en 1981 las explotaciones de más de 1 000 hectáreas contenían 78% de la tierra, produjeron algo menos de 9% de la cosecha total de soja, el primer cultivo del país. Las explotaciones menores que 50 hectáreas, que contenían 6.7% de la tierra, produjeron más de 28% de la soja cosechada en 1981. Los principales productores de este cultivo fueron las explotaciones de 50 a 200 hectáreas, que cosecharon 45.6% de la producción total, en circunstancias que ejercían dominio sobre 4% de la tierra. En el caso del algodón, el segundo cultivo del país, las explotaciones mayores que 1 000 hectáreas produjeron menos de 1% del total en 1981. En cambio, las explotaciones menores que 50 hectáreas cosecharon 89% del total, y entre ellas, las menores que 10 hectáreas produjeron más de 47% del total. Con respecto a la caña de azúcar, el cuarto cultivo del país, las explotaciones de más de 1 000 hectáreas produjeron 33% de la cosecha en

²⁰ Es necesario tener en cuenta que el alcance potencial de la reforma está determinado, en principio, por la legislación vigente. En este sentido, cabría mencionar al menos tres provisiones del Estatuto Agrario. Las propiedades más susceptibles de ser afectadas son las mayores de 10 000 hectáreas en la región oriental y las mayores de 20 000 hectáreas en la región occidental. Por otra parte, el Estatuto Agrario contempla la formación de explotaciones agrícolas de 20 a 100 hectáreas, forestales de 50 a 100 hectáreas, y ganaderas de 300 a 8 000 hectáreas, en beneficio de los individuos que cumplen con determinados requisitos. Estos incluyen ser agricultor o ganadero, pero no ser propietario de más de 50 hectáreas de tierra apta para la agricultura, o de más de 750 hectáreas de tierra apta para la ganadería en la región oriental o de más de 4 000 hectáreas de tierra ganadera en la región occidental.

1981, en tanto que las de menos de 50 hectáreas produjeron casi 85%. Las explotaciones menores que 10 hectáreas cosecharon más de 35% del total. En los casos de cultivos de menos importancia, tales como el trigo y el tabaco, en 1981 las explotaciones mayores que 1 000 hectáreas produjeron casi 10% y casi 3%, respectivamente, de los totales, en tanto que las de menos de 50 hectáreas produjeron 20.4% y algo menos de 92%, respectivamente, de los totales. Los principales productores de trigo fueron las explotaciones de 50 a 200 hectáreas, que aportaron 42.5% del total.²¹

En cuanto al sector pecuario, las estadísticas disponibles permiten examinar la tenencia de vacunos y porcinos. En 1981 las explotaciones mayores que 1 000 hectáreas contenían casi 63% de la existencia total de vacunos, en tanto que las menores que 50 hectáreas contenían 21.5%. En ese mismo año las explotaciones de más de 1 000 hectáreas poseían 2.7% de la existencia total de porcinos, a la vez que las menores que 50 hectáreas contenían casi 87% del total. Las menores que 10 hectáreas poseían casi 47% del total.²²

En el censo agrícola de 1956 no se publicaron los datos que hubiesen permitido discernir la forma en que evolucionó la distribución de la producción agrícola por tamaño del predio. Con respecto a la distribución de la tenencia de vacunos y porcinos por tamaño de la explotación, se puede observar que los grados de concentración se modificaron un tanto. En efecto, en 1956 las explotaciones mayores que 1 000 hectáreas poseían 69.5% de los vacunos y 3.7% de los porcinos, en tanto que las menores de 50 hectáreas contenían 20.9% de los vacunos y casi 89% de los porcinos.

iii) *El sector industrial. La industria manufacturera.* De acuerdo a los últimos cálculos, el valor agregado de la industria manufacturera decreció 4.5% en 1982. La baja del nivel de actividad fue encabezada por el subsector químico, cuyo producto decayó casi 18%, y el textil, cuyo valor agregado disminuyó casi 16%. La producción de alimentos, bebidas y tabaco se contrajo algo menos de 7%, como resultado principalmente de la merma de más de 24% en la producción de bebidas. El valor agregado por las industrias de minerales no metálicos y por la de madera y muebles, declinó 6.5% y 6.0%, respectivamente. No se dispuso de estadísticas para los demás subsectores. Sin embargo, puede señalarse que en conjunto tendrían que haber registrado una fuerte expansión, dado el peso y la negativa evolución de los mencionados arriba. (Véase el cuadro 12.)²³

En 1982 se aprobaron 112 proyectos de inversión para acogerse a los beneficios impositivos que establece la Ley de fomento de las inversiones para el desarrollo económico y social (Ley 550). En estos proyectos se comprometieron inversiones que ascendieron a 101 millones de guaraníes. Aproximadamente una mitad de las inversiones involucra ampliaciones de empresas existentes, en tanto que la otra entraña creación de empresas. Más de 84% del monto total de las inversiones se originó fuera de Asunción. Tres proyectos, dos nuevas empresas agroindustriales y la instalación de una nueva fábrica de alcohol carburante, absorbieron algo más de 41% de la inversión total.

El monto de las inversiones beneficiadas por la Ley 550 en 1982 representó una reducción de 32.4% con respecto al año anterior, y de 61.7% en relación con 1980. En precios constantes el monto de 1982 fue 34.4% y 68.1% menor que los de 1981 y 1980, respectivamente. Esta evolución estuvo muy vinculada al vuelco en el desempeño de la economía, pero en 1982 tuvo que ver también con la decisión de excluir de los beneficios de la Ley 550 una serie de actividades durante un año, por estimar que en éstas existía suficiente capacidad instalada.²⁴

²¹ Es de anotar que éstos son los únicos cinco cultivos para los que se han publicado estadísticas hasta el momento. En 1981 el valor corriente de la producción de soya fue 18.5% del valor corriente de toda la producción agrícola y 12.6% del de toda la producción agropecuaria, excluida la forestal. En ese mismo año el valor corriente de la producción de algodón fue 12.5% del de la producción agrícola, y 8.5% del de la producción agropecuaria. El valor corriente de la producción de caña en 1981 fue 3.4% del de la producción agrícola y 3.3% de la agropecuaria. Las cifras correspondientes al trigo fueron, respectivamente, de 1.1% y de 0.7%, y al tabaco de 1.0% y 0.65%, respectivamente.

²² En 1981 el valor corriente del faenamiento de vacunos representó más de 34% del de la producción pecuaria y 9.7% del de la producción agropecuaria, en tanto que el valor corriente del faenamiento de porcinos fue 28.5% del de la producción pecuaria y 8.0% de la producción agropecuaria.

²³ Es de anotar que el consumo de energía eléctrica en el sector declinó 15.6% en 1982.

²⁴ Dichas actividades incluyen la elaboración de productos lácteos, de helados, de hielo, de caña de azúcar, de cerveza, de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas, la confección de prendas de vestir, aserraderos, la fabricación de cartón, imprentas y editoriales, la fabricación de plásticos, de productos de arcilla para construcción y de cemento portland gris, estaciones de expendio de combustibles, bancos comerciales y financieras, cinematógrafos, estudios y estaciones radioemisoras, talleres de reparación de automóviles y motocicletas, lavanderías y servicios de lavandería, fabricación de cigarrillos y de tejidos de punto.

Cuadro 12

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Composición porcentual		Tasas de crecimiento				
						1972	1981	1978	1979	1980	1981 ^a	1982 ^a
Producto bruto de la industria manufacturera (millones de guaraníes a precios de 1977)	49.4	53.2	59.9	64.7	61.8	100.0	100.0	9.8	7.7	12.6	8.0	-4.5
Alimentos, bebidas y tabaco	18.7	19.3	20.1	23.8	22.2	48.7	36.8	-3.6	3.5	4.2	18.7	-6.7
Textiles, confecciones y cueros	9.6	8.4	8.4	10.5	8.9	16.0	16.3	12.7	-13.0	-0.1	25.0	-15.7
Madera y muebles	4.6	7.5	10.8	8.6	8.1	7.1	13.3	18.7	63.0	44.2	-20.4	-6.0
Papel e imprenta	1.0	1.8	2.3	1.2	...	2.4	1.9	4.5	74.0	28.3	-48.4	...
Químicos	7.7	8.0	8.8	9.4	7.7	14.0	14.5	16.7	3.3	10.1	6.8	-17.7
Minerales	1.7	1.7	2.1	2.3	2.1	2.9	3.5	-8.8	-	22.3	9.6	-6.5
Metales básicos	-	0.1	0.1	0.2	...	0.1	0.3	-23.5	113.6	59.3	100.2	...
Productos metálicos
maquinaria y equipos	1.4	1.5	1.5	2.0	...	3.4	3.1	-4.3	5.6	1.6	29.9	...
Otras industrias manufactureras	0.2	0.2	0.2	0.3	...	0.3	0.5	12.8	31.0	20.4	39.8	...
Artesanía	4.4	4.7	5.5	6.3	...	5.0	9.7	46.2	7.4	17.1	14.5	...
Producción de algunas de las principales manufacturas (miles de toneladas)												
Tejidos de algodón	20.8	20.3	16.6	15.9	...			2.5	-2.4	-18.0	-4.0	...
Fibras de algodón	90.7	73.3	74.9	105.9	...			24.6	-19.2	2.0	41.0	...
Tanino	17.4	6.7	15.7	13.2	21.0			32.8	-61.5	134.0	-16.0	59.0
Almendra de coco	38.9	37.8	49.1	57.1	...			11.1	-2.8	30.0	16.0	...
Tung	11.9	11.2	10.2	12.1	...			-37.7	-5.9	-9.0	19.0	...
Cemento	167.0	154.5	176.7	156.1	111.2			-16.4	-7.5	14.0	-11.7	-28.8
Cigarrillos	40.9	40.4	32.4	37.8	...			3.8	-1.2	-20.0	17.0	...
Bebidas gaseosas	96.5	111.0	116.1	145.7	...			78.0	15.0	5.0	25.0	...
Harina de trigo	84.6	82.3	81.8	100.7	...			43.1	-2.7	-1.0	23.0	...
Azúcar	68.7	68.5	89.2	76.5	...			-11.0	-0.3	30.0	-14.0	...
Cuero	13.8	9.4	9.0	9.5	...			-6.1	-31.9	-4.0	6.0	...
Carne conservada	11.2	0.3	-	-	...			-6.7	-97.3	-	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

^aCifras preliminares.

En la configuración de la contracción acusada en el sector manufacturero influyeron factores coyunturales como la menor actividad en Itaipú y Yacyretá, y la notoria intensificación de las presiones competitivas y el debilitamiento de la demanda de algunos de los países con que el Paraguay comercia, así como el manejo de la política económica interna. En este último campo dificultaron el desempeño del sector la persistencia e incluso incremento de las muy altas tasas reales de interés, los importantes recortes que el gobierno efectuó en sus gastos de capital y el comportamiento del tipo de cambio.²⁵

Si bien las políticas económicas globales, con la excepción de la cambiaria adoptada en el segundo semestre, tendieron a profundizar antes que a mitigar los efectos depresivos emanados del exterior, se tomaron algunas medidas específicas para paliar problemas concretos planteados por la contracción industrial. En efecto, en el primer trimestre se promulgó el Decreto 31609 que obliga a todas las reparticiones del sector público, incluso a las empresas mixtas, a recurrir exclusivamente a los productores internos en sus compras de bienes y servicios hasta con un margen de diferencia de

²⁵Con respecto a la política cambiaria, debe anotarse que en tanto en el primer semestre el problema yacía en la persistencia de un tipo de cambio real excesivamente bajo, en el segundo residió en el fuerte encarecimiento de los insumos importados y el alza apreciable del costo de servir deudas contraídas en moneda extranjera. En cambio, la gran alza del tipo de cambio medio para las importaciones en el segundo semestre permitió contrarrestar el efecto negativo de las variaciones cambiarias en países vecinos, y dio lugar a un notable mejoramiento de la posición competitiva de la economía en su propio mercado. (Véase el apartado a) de la sección 3 *supra*.)

precios de 15%. En el segundo semestre se inició la ejecución del Programa de Desarrollo Industrial y Turístico, con un préstamo relativamente cuantioso del Banco Mundial, en pro del desarrollo de la mediana y pequeña empresa. Este programa contempla la provisión de préstamos a largo plazo a tasas de interés muy inferiores a las prevalecientes en el mercado interno, y la exención de impuestos de internación, de recargos de cambio y de depósitos previos para las compras externas efectuadas en virtud de él.

Las medidas puntuales tomadas con el propósito de favorecer al sector incluyen el Decreto promulgado en febrero que prohibió la importación de barras macizas de hierro o acero obtenidas en caliente, torsionadas, de dureza natural y lisas, de 6 a 32 milímetros de diámetro, y de estructuras fabricadas de estos tipos de barras, y el Decreto dictado en septiembre, en respuesta a una petición de la Asociación de Industriales Gráficos del Paraguay, que prohibió la importación de varios productos gráficos, como papeles de envolver, otros papeles y cartones coloreados, sobres y tarjetas postales, envases de cartón y papel, ficheros y archivadores, opúsculos, folletos y libros sobre temas o autores nacionales, y calendarios. Por otra parte, a mediados de año fue otorgado a la mayor fábrica textil del país un conjunto de medidas para promover su recuperación de una seria crisis. Estas contemplaron la eliminación de todos los impuestos a sus exportaciones, el derecho a cambiar moneda extranjera en el mercado negro, y acceso a preferencias arancelarias; se creó un régimen especial para la importación de vehículos que usan alcohol como combustible, abaratándolos considerablemente en relación con los vehículos convencionales y beneficiando indirectamente a la industria local de alcohol carburante, así como a los productores de caña; se puso fin al monopolio estatal de la producción y comercialización

Cuadro 13

PARAGUAY: INDICADORES DE LA CAPACIDAD, GENERACION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	1970	1972	1974	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Potencia instalada ^b	123.7	127.0	169.2	219.4	269.5	270.7	272.1	272.5	274.1	274.1
Hidráulica	90.0	90.0	90.0	140.0	190.0	190.0	190.0	190.0	190.0	190.0
Térmica	33.7	37.0	79.2	79.4	99.5	80.7	82.1	82.5	84.1	84.1
Generación de energía eléctrica ^c										
Bruta	159.2	197.6	450.9	540.9	500.4	491.1	618.2	697.4	720.4	916.0
Neta	154.2	192.6	445.5	536.7	492.7	482.9	611.4	692.1	716.8	912.7
Importación neta de energía eléctrica	-	-	-160.0	-166.0	-43.7	-15.1	-25.6	5.4	103.0	-40.0
Suministro interno de energía eléctrica										
Bruta	159.2	197.6	290.9	375.0	457.1	476.8	592.9	703.1	824.0	876.0
Neta	154.2	192.6	285.5	370.7	449.0	467.8	585.8	697.5	819.8	872.6
Consumo interno de energía eléctrica	129.8	168.6	238.6	307.0	374.5	438.3	544.8	658.0	751.7	800.6
Residencial	76.4	93.9	130.1	173.2	205.9	237.6	273.9	344.3	390.7	473.9
Industrial	33.8	48.2	76.3	101.7	126.5	156.0	224.9	263.3	300.1	253.3
ANDE	5.0	5.0	5.4	4.3	8.1	9.0	7.1	5.6	4.2	3.4
Otro ^d	14.6	21.5	26.8	27.8	34.0	35.7	38.9	44.8	56.7	70.0
Porcentaje de la población servida con energía eléctrica	10.9	14.8	19.0	21.2	22.5	24.2	26.6	29.0	31.5	37.7

Fuente: Administración Nacional de Electricidad (ANDE), *Compilación Estadística 1960-1981*, Asunción, 1982, y otras estadísticas también proporcionadas por ANDE.

^aCifras preliminares.

^bMiles de kW.

^cMillones de kW.

^dIncluye alumbrado público.

de alcoholes para carburantes, creando la Comisión Nacional de Alcoholes Carburantes para regular dicha actividad, y se autorizó la instalación de dos fábricas privadas de alcohol absoluto.²⁶

La construcción. En 1982 el valor agregado en la construcción disminuyó 6%. Durante el período de auge económico la tasa media de crecimiento de este sector fue de 22.5%, entre 1976 y 1980 de 30% por año, y en 1981 de 16.2%. Como resultado de esta extraordinaria expansión el aporte del sector al producto interno bruto se elevó de 3.1% en 1972 a 8.7% en 1981, con lo cual se acentuó el impacto de su comportamiento en la evolución del resto de la economía.

La baja de la construcción en 1982 reflejó sobre todo el fin de las obras civiles de Itaipú, tanto por sus efectos directos como por sus repercusiones recesivas en el resto de la economía, y también por la postergación de las principales obras civiles de Yacyretá, la central hidroeléctrica que Paraguay construye en conjunto con Argentina. A estos factores se sumó la política monetaria restrictiva, que se tradujo en alza de las tasas de interés, y la reducción de los gastos de capital del sector público, que disminuyó el ritmo de trabajo en algunos proyectos y postergó el inicio de otros.

iv) *Los servicios básicos.* En conjunto, el producto de los servicios básicos se elevó 9.6% en 1982. Si bien el ritmo de crecimiento se desaceleró por tercer año consecutivo, el desempeño de este sector se apartó radicalmente del comportamiento del resto de la economía, merced primordialmente al marcado incremento de la generación de electricidad, a impulso de una fuerte alza del consumo residencial. En efecto, en 1982 la cantidad de energía eléctrica generada subió más de 27%, tras un crecimiento de algo más de 3% el año anterior. Se pudo así reemplazar las importaciones de energía eléctrica e incluso vender al exterior, mientras a la vez se ampliaba la infraestructura de transmisión, en especial con la inauguración de las obras de la primera etapa del sistema sur de transmisión que beneficia a los departamentos de Itaipú y Misiones. Entre 1981 y 1982 la proporción servida de la población se elevó de 31.5% a 37.7%. A diferencia del consumo residencial, el consumo industrial disminuyó muy considerablemente en 1982. (Véase el cuadro 13.)

La construcción de las obras civiles de la represa hidroeléctrica Itaipú, que Paraguay lleva a cabo con Brasil, culminó con el llenado del embalse en octubre. Asimismo, llegaron al sitio los primeros dos de los dieciocho rotores (turbinas) que tendrá la empresa. Con el fin de esas obras, entre el primero y segundo semestre las entradas de capital y las compras de bienes y servicios declinaron más marcadamente, ambas alrededor de 30%, en tanto que la fuerza de trabajo bajó de 27 000 a 18 000 personas, de las que aproximadamente 9 000 y 6 000, respectivamente, eran paraguayos.²⁷

La entrada en funcionamiento de la primera turbina fue aplazada del primer trimestre de 1983 al mismo trimestre de 1984, lo que atrasará el inicio de su funcionamiento comercial, previsto inicialmente para el primer trimestre de 1985, y, por lo tanto, la entrega por los gobiernos paraguayo y brasileño del plan de utilización de la energía, lo que por tratado deben hacer dos años antes de ese inicio. Al respecto, Paraguay deberá resolver qué proporción de la energía utilizará y qué proporción venderá a Brasil durante un lapso de 10 años.²⁸

Por su parte, la construcción de la represa hidroeléctrica de Yacyretá, que realizan Paraguay y Argentina, tropezó con una serie de obstáculos, que en gran parte escapaban al control de Paraguay y que redujeron aproximadamente 25% el presupuesto de la Entidad Binacional Yacyretá y atrasaron en un año el cronograma previsto. Sin embargo, hacia fines del año parecía que los principales

²⁶ El proyecto nacional de alcohol carburante pretende lograr que la economía dependa menos del petróleo, que proviene enteramente del exterior. Además de promover el uso de vehículos movidos por alcohol, se piensa llegar a una mezcla de 20% de alcohol y 80% de gasolina para los vehículos convencionales.

²⁷ En 1981 Itaipú entró al país casi 300 millones de dólares, monto que equivalió a 71% de las entradas de capital registradas en el balance de pagos. En 1982 las cifras correspondientes fueron 231 millones de dólares y 56%, respectivamente. En 1979, el momento tope en lo que al empleo se refiere, la fuerza de trabajo empleada por Itaipú llegó a 38 000. En febrero de 1983 se había reducido otros 5 000 con respecto a diciembre de 1982.

²⁸ En este sentido puede señalarse que un informe de la Comisión Especial Energética, que estudia la utilización de la energía de Itaipú, concluyó que el país no puede absorber en el corto plazo la cantidad de energía que le ofrece Itaipú. Por otro lado, falta determinar el factor de reajuste de los valores contemplados en el Tratado de Itaipú, y del precio de la electricidad que generará Itaipú. Para más detalles sobre este asunto, véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1980, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1981, pp. 457 y 458.

problemas habían sido superados y se proyectaba comenzar las obras civiles mayores en el segundo semestre de 1983.²⁹

v) *El turismo*. En 1982 volvió a reducirse ostensiblemente, pero en mayor medida aún que en el año anterior, la afluencia de turistas al país. En efecto, el número de turistas disminuyó más de 33% en 1982, tras la declinación de casi 16% habida en 1981. A su vez, los gastos totales de los turistas fueron 32% menores en 1982 que en 1981, y 39% menores que en 1980, en términos nominales. En términos reales declinaron 35% en relación con los de 1981 y 49% en comparación con los de 1980. Por su parte, la razón media de ocupación de las habitaciones del conjunto de hoteles, moteles, residencias y pensiones que la Dirección General de Turismo considera de nivel turístico pasó de 110% en 1980 a 96.5% en 1981, y a 64.4% en 1982. (Véase el cuadro 14.)

En gran parte la contracción reflejó la fuerte baja del turismo proveniente de Argentina, el que decreció 54.6% en 1982, tras la merma de casi 8% registrada el año anterior. El número de turistas de la otra fuente principal, Brasil, creció ligeramente en 1982, después de haber disminuido 15% entre 1979 y 1981. En 1982, los turistas que llegaron al país provinieron en 85% de Brasil y Argentina.

En esta desfavorable evolución influyeron de manera decisiva la prolongada recesión argentina y la progresiva alza del tipo de cambio en ese país. Entre 1980 y 1982 el tipo de cambio real medio del guaraní paralelo con respecto al peso argentino oficial declinó 40%, y mucho más si se considera el peso argentino paralelo.

Tras su gran auge en el período 1976-1980, cuando el número de turistas creció en más de 27% por año, el turismo llegó a proporcionar divisas equivalentes a 16% de las exportaciones de bienes y servicios y a 21% de la afluencia neta de capitales. Por lo tanto, su pronunciada contracción ha contribuido en una medida no despreciable al vuelco en el desenvolvimiento de la economía.

Cuadro 14

PARAGUAY: INDICADORES DEL TURISMO

	1970	1972	1974	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Número de turistas (miles) ^{a,b}	119.2	93.0	80.1	115.2	176.9	201.9	301.9	302.1	267.1	178.4
De Argentina	54.0	33.7	46.8	38.5	68.1	86.8	132.2	132.6	122.5	56.9
De Brasil	33.3	28.5	25.5	43.0	65.3	68.2	106.9	104.8	92.1	93.8
De Estados Unidos	6.7	6.3	1.1	3.5	3.2	4.4	3.6	3.3	4.3	3.9
De Japón	3.3	2.5	0.6	2.5	4.2	4.0	5.1	3.9	2.5	1.0
De Uruguay	5.0	4.3	1.3	4.4	3.7	4.6	3.6	3.9	7.5	5.4
De otros países	16.9	17.7	4.8	23.3	36.1	33.9	50.5	53.6	38.2	17.9
Estada media (días)	3.9	3.0	3.0	3.0	3.3	3.3	3.3	3.3
Gastos medios (dólares)	119	119	150	122	200	200	230	300	300	309
Gastos totales (millones de dólares)	14.2	11.1	12.0	14.0	35.4	40.4	69.5	90.7	80.2	55.1
Oferta de habitaciones (número) ^c	1 605	2 187	2 279	2 442	2 326	2 750	2 769	...
Oferta de plazas (número) ^c	3 896	5 120	5 314	5 691	5 434	6 329	6 243	...
Razón media de ocupación										
De habitaciones (porcentaje)	41.0	43.3	77.6	82.7	129.8	109.9	96.5	64.4 ^d
De plazas (porcentaje)	16.9	18.5	33.3	35.5	55.6	47.7	42.8	29.6 ^d

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por la Dirección General de Turismo, Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones.

^aEl número total de turistas se calcula sobre la base de las tarjetas de turismo, incluye solamente a los mayores de 12 años.

^bLa distribución de los turistas por país de origen se calcula sobre la base de las nóminas hoteleras. Para 1970 y 1972, la distribución se refiere a la nacionalidad de los turistas; posteriormente se refiere a la procedencia de los mismos.

^cDe los hoteles, moteles, residencias y pensiones que la Dirección General de Turismo considera "de nivel turístico".

^dCifra estimada.

²⁹ Para los pormenores sobre las dificultades que enfrentó Yacyretá en 1982, véase, Banco Paraguay de Datos, *Paraguay Económico*, Año 1, Nos. 1 a 12, 1982.

Cuadro 15

PARAGUAY: TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO EN ASUNCION^a

Año y trimestre	Hombres	Mujeres	Total
1976	7.2	6.0	6.7
1977	6.2	4.1	5.4
1978	4.0	4.2	4.1
1979	4.9	7.3	5.9
I	5.5	6.7	6.0
II	5.9	7.9	6.7
III	4.8	9.9	6.9
IV	3.5	4.5	3.9
1980	3.3	4.9	3.9
I	4.1	6.8	5.3
II	3.0	5.6	4.0
III	3.3	4.1	3.6
IV	2.8	2.9	2.8
1981	2.5 ^b	1.7 ^b	2.2 ^b
I	2.6	1.0	2.0
II	2.4	2.3	2.3

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos, *Encuesta de hogares. La muestra de mano de obra* (varios números), e información proporcionada a la CEPAL.

^a Además de Asunción incluye Fernando de la Mora, Lambaré y las áreas urbanas de Luque y San Lorenzo.

^b Primer semestre.

vi) *La evolución del empleo y el desempleo.* La tasa de desempleo en el país se elevó de 4.6% en 1981 a 9.4% en 1982, según los cálculos preliminares del Banco Central.³⁰ En 1980, cuando culminó el proceso de reducción sistemática del desempleo iniciado en 1973, la tasa era apenas 2.1% de la fuerza de trabajo. La cifra calculada para 1982 es la más alta de la serie que comienza en 1970,³¹ y naturalmente refleja y condiciona la declinación del nivel de actividad. El alza más que proporcional del desempleo parece ser congruente con el patrón sectorial de la recesión, que se caracterizó por decrecimientos más pronunciados en los sectores que más mano de obra emplean, como la agricultura y la construcción.

Las primeras estadísticas publicadas del Censo Nacional de Población y Viviendas de 1982, entre las que desafortunadamente no se encuentran las de la fuerza de trabajo, muestran algunas variaciones significativas en relación con las proyecciones existentes de la población total y la distribución geográfica que ha sido una de las características sobresalientes del país.

En efecto, en tanto se proyectaba una tasa de crecimiento anual de 3.3% para la población total entre 1972 y 1982, la población censada en 1982 fue menor en 10% que la esperada, con lo que la tasa de crecimiento anual fue en realidad de 2.5%. Posteriores ajustes pueden hacer variar este interesante resultado, pero parecería improbable que sufriera modificaciones muy significativas. La tasa de crecimiento que arrojó el censo de 1982 significó, por otra parte, que el ritmo de expansión de la población continuó de hecho desacelerándose en una medida modesta. (Véase el cuadro 16.)

³⁰ A diferencia de los datos para la Gran Asunción que aparecen en el cuadro 15, este cálculo no se basa en encuestas de hogares. Las estadísticas del empleo y desempleo en la Gran Asunción, correspondientes al segundo semestre de 1981 y a 1982, no han sido tabuladas todavía debido a la ejecución del censo de población de 1982.

³¹ Las tasas de la serie son:

1970	5.0%	1977	3.7%
1971	5.0%	1978	3.1%
1972	5.1%	1979	2.6%
1973	5.1%	1980	2.1%
1974	4.8%	1981	4.6%
1975	4.6%	1982	9.4%
1976	4.2%		

A su vez, se acentuó notablemente la ligera tendencia ascendente en el grado de urbanización de la población observada a partir de los años cincuenta. Así, tras crecer 3.0% por año en el período 1950-1962, la población urbana se expandió 3.8% por año entre 1972 y 1982, y pasó de 34.6% de la población total en 1962, a 37.4% en 1972, y a 42.3% en 1982.

En otro plano, siguió despoblándose la ya escasamente habitada región occidental del país, que con 60% del territorio nacional albergaba en 1982 a menos del 2% de la población. Sin embargo, en la región oriental también continuó, si bien algo menos intensamente, un proceso de desconcentración de la población, que había cobrado fuerza a partir de los años sesenta. Entre 1972 y 1982 la tasa de crecimiento demográfico del área tradicional de asentamientos en la esquina sudoeste de la región oriental, fue 1.9%. En contraposición, la del resto de la región oriental fue 3.6%. Como resultado, la proporción de la población total del país que reside fuera del área tradicional de asentamiento aumentó de 40.5% en 1972 a 45.1% en 1982. En 1962 la cifra correspondiente había sido 34.5%. En cambio, dentro del área tradicional de asentamiento se produjo una mayor concentración en el área metropolitana, no obstante la notable baja del ritmo de crecimiento de la ciudad de Asunción.

En el resto del área tradicional de asentamiento la tasa de crecimiento fue apenas 0.6%, con lo que su proporción de la población total del país declinó de 31% a 26.7% entre 1972 y 1982, habiendo sido de casi 39% en 1962 y de casi 43% en 1950. En dos de los cuatro departamentos que abarca —Cordillera y Paraguarí— la población censada en 1982 fue igual o menor que la censada en 1972, y apenas superó a la censada en 1962. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

Se trata de la llamada zona minifundaria, de donde en las últimas décadas miles de campesinos han emigrado para colonizar la frontera agrícola en la periferia de la región oriental. Además de la

Cuadro 16

PARAGUAY: ALGUNOS INDICADORES DE POBLACION^a

	Miles de personas				Composición porcentual				Tasas de crecimiento		
	1950	1962	1972	1982 ^b	1950	1962	1972	1982	1950-1962	1962-1972	1972-1982
Total											
Proyectada	1 371	1 878	2 433	3 370	100.0	100.0	100.0	100.0	2.70	2.65	3.30
Censada	1 328	1 819	2 358	3 026	100.0	100.0	100.0	100.0	2.70	2.65	2.50
Urbana											
Proyectada	929	1 459	38.1	43.3	4.60
Censada	460	652	882	1 281	34.6	35.8	37.4	42.3	2.95	3.10	3.80
Rural											
Proyectada	1 504	1 911	61.9	56.7	2.40
Censada	869	1 167	1 476	1 745	65.4	64.2	62.6	58.7	2.50	2.40	1.70
Región oriental	1 274	1 745	2 288	2 969	95.9	95.9	97.0	98.1	2.70	2.75	2.65
Área de asentamiento tradicional ^c	842	1 117	1 333	1 603	63.4	61.4	56.6	53.0	2.40	1.80	1.90
Asunción	207	288	389	456	15.5	15.4	16.5	15.1	2.80	3.15	1.60
Resto del Área Metropolitana	65	120	190	339	4.9	6.7	8.1	11.2	5.20	4.70	6.0
Otras áreas	570	707	755	808	42.9	38.9	31.0	26.7	1.80	0.65	0.60
Resto de la región oriental	432	628	955	1 366	32.5	34.5	40.5	45.1	3.20	4.30	3.60
Región occidental	54	74	70	57	4.1	4.1	3.0	1.9	2.70	-0.40	-2.00

Fuente: CEPAL, sobre la base de Secretaría Técnica de Planificación, *Diagnóstico demográfico del Paraguay*, Asunción, 1980, Volumen I y *Proyección de la población del Paraguay por sexo y grupos de edades, 1950-2025*; Asunción, 1980; CELADE, *Boletín Demográfico*, Año VIII, N° 25, enero de 1980; y Dirección General de Estadística y Censos. *Censo nacional de población y viviendas 1982. Cifras provisionales*, Asunción, diciembre de 1982.

^aNo se incluye la población indígena de acuerdo con el Censo Indígena levantado en 1981; la población indígena era de 38 703 en ese año.

^bCifras preliminares.

^cIncluye los departamentos Central, Cordillera, Guairá, Paraguarí y Caazapá.

política agraria y la extensión de la infraestructura, han contribuido al proceso de desconcentración de la población en la región oriente la construcción de Itaipú y la fuerte inmigración de colonos de Brasil y otros países, que también se han asentado preferentemente en los departamentos más orientales.

3. El sector externo

a) *Introducción*

Según los datos preliminares que registra el Banco Central, el desempeño de las exportaciones, que había venido siendo adverso, cambió en forma espectacular, a pesar de que en promedio sus precios declinaron. No obstante, las estadísticas oficiales también muestran que se deterioraron en mayor o menor medida los balances de todas las principales cuentas del sector externo y que, con la excepción de la de capital, todas ellas arrojaron saldos negativos por primera vez desde 1969. En efecto, en 1982 se registró una expansión de más de 26% en el cuántum de exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores, tras anotar una disminución de 10% el año anterior y un estancamiento en 1980. En cambio, tanto el valor unitario de las ventas externas como la afluencia neta de capitales disminuyó, mientras subía el precio medio de las importaciones de bienes y servicios. Como resultado, y por primera vez en tres años, la capacidad total para importar aumentó, aunque lo hizo en una proporción (14%) bastante inferior a la del cuántum de las exportaciones, y superó ligeramente a la acusada en 1979.

Sin embargo, puesto que el cuántum de las importaciones de bienes y servicios creció a un ritmo considerablemente mayor (20%), el déficit en cuenta corriente otra vez se elevó como proporción del producto interno bruto, de 5.7% a 8.1%, y se observó el primer déficit en el balance global de pagos en 13 años. Las reservas internacionales brutas, por lo tanto, también declinaron por primera vez desde 1969, y en meses de importaciones de bienes y servicios, disminuyeron de 10 a 7 entre 1981 y 1982. En cambio, la deuda externa bruta desembolsada aumentó más de 25% en términos reales, con lo que la deuda externa neta desembolsada más que se duplicó. No obstante, como proporción del producto siguió siendo relativamente baja, y aun menor que la de cuatro años antes. (Véase el cuadro 17.)

La incongruencia que existe entre el comportamiento del comercio exterior y el de otras variables macroeconómicas, como la producción de los principales rubros de exportación y el gasto interno, puede atribuirse principalmente a los probables efectos de las medidas y movimientos cambiarios y las modificaciones impositivas en aquella fracción del comercio exterior que es registrado, por cuanto otros factores relevantes, como la desfavorable evolución de los precios externos, la declinación del ritmo de actividad en las entidades binacionales y las dificultades por las que atravesaron los mercados regionales, afectaron adversamente al comercio exterior del país.

En 1982 el tipo oficial de cambio real efectivo de las importaciones consideradas preferenciales, las que sumaban aproximadamente 50% del valor de las importaciones regulares, decreció 9.6%, en tanto que el de las importaciones no preferenciales subió menos de 3%. En contraste, el tipo de cambio real efectivo del mercado paralelo aumentó 29.5%. Claramente tales movimientos cambiarios constituyeron no sólo un fuerte estímulo al desplazamiento de las importaciones no registradas hacia los canales oficiales, sino que favoreció el adelanto de compras externas en anticipación de mayores alzas del tipo de cambio.

En cambio, la relación no es tan nítida en el caso de las exportaciones. Puesto que la oferta de productos exportables —y exportados— duplicó aproximadamente las exportaciones registradas, del aumento significativo experimentado por el tipo de cambio oficial en términos nominales y reales efectivos habría cabido esperar una respuesta rápida y favorable, especialmente en vista del hecho que el tipo de cambio oficial había sido fijo durante tantos años. Sin embargo, el alza del tipo de cambio en el mercado paralelo fue en promedio mucho más pronunciado, lo que habría alentado la comercialización de los productos al margen de los canales legales. Al examinar la situación por trimestres se observa que todo el crecimiento de las exportaciones regulares de bienes que se registró en 1982 ocurrió en el segundo y tercer trimestres, cuando el tipo de cambio oficial acusó, tanto en términos nominales como reales efectivos, sus niveles máximos del año. Y cuando en el cuarto trimestre el tipo de cambio paralelo llegó a su nivel más alto, tanto en términos absolutos como en relación al tipo de cambio oficial, las exportaciones registradas fueron apenas 38% del monto del último trimestre del año anterior. Por último, debe observarse que en medida importante el crecimiento del valor y el cuántum de las ventas externas en 1982 se debió al desempeño de los servicios, favorecidos por un

tipo de cambio oficial más cercano al del mercado paralelo —incluso fue igual a éste durante cuatro meses— y notoriamente más alto que en 1981. (Véanse los cuadros 18 y 19.)³²

En todo caso, se debe tener en cuenta que casi con certeza tanto las exportaciones totales como las importaciones totales de bienes y servicios, registradas y no registradas, declinaron en 1982, como resultado de fuertes bajas en las producciones de los principales rubros de exportación, y de la reducción del gasto interno, y en particular, de la inversión interna.

En los movimientos de capital, también se destacan las variaciones cambiarias de 1982 que alentaron fuertemente la salida de capitales privados y redujeron mucho la demanda interna de préstamos del exterior. Asimismo, tuvo efectos patentes la declinación del ritmo de actividad en

Cuadro 17

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
	1970 = 100 ^b							
Quántum de las exportaciones de bienes y servicios ^c	117.8	127.9	159.6	188.0	201.5	204.6	184.3	233.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^c	124.4	140.3	210.5	226.9	229.2	216.3	207.8	247.9
Pagos netos por factores al resto del mundo ^d	122.5	99.0	80.4	113.7	e	25.7	e	88.2
Poder de compra de las importaciones netas de capital	230.7	240.6	333.4	559.9	600.3	600.3	558.6	540.7
Capacidad total para importar	141.8	154.6	205.2	279.8	313.6	311.0	276.0	315.0
Quántum de las importaciones de bienes y servicios ^c	143.5	154.9	211.7	250.1	296.1	292.1	325.6	392.0
Reservas internacionales brutas								
Índice	328.4	465.6	736.8	1 194.6	1 385.6	1 484.6	1 506.3	1 260.8
En meses de importaciones ^f	4.9	6.4	7.4	10.2	10.0	10.9	9.9	6.9
Deuda externa bruta desembolsada	109.0	154.8	163.9	204.7	191.6	192.9	203.9	255.5
	Producto interno bruto = 100 ^g							
Quántum de las exportaciones de bienes y servicios ^c	8.7	8.8	9.7	10.3	10.0	9.1	7.6	9.8
Efecto de la relación de precios del intercambio	0.5	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.6
Pagos netos por factores al resto del mundo ^d	1.0	0.8	0.6	0.8	-0.2	0.1	-0.5	0.4
Poder de compra de las importaciones netas de capital	4.7	4.6	5.6	8.5	8.2	7.4	6.4	6.3
Capacidad total para importar	12.3	12.6	14.8	18.1	18.4	16.4	13.4	15.6
Quántum de las importaciones de bienes y servicios ^c	11.6	11.7	14.2	15.1	16.2	14.3	14.7	18.1
Saldo en cuenta comercial ^h	-3.0	-2.9	-4.5	-4.8	-6.2	-5.2	-7.2	-8.3
Saldo en cuenta corriente	-3.5	-2.9	-1.9	-3.4	-4.7	-4.8	-5.7	-8.1
Saldo en balance global	1.2	1.7	3.7	5.1	3.6	2.6	0.7	-1.9
Reservas internacionales brutas	4.7	6.3	8.8	12.9	13.5	13.0	12.1	10.4
Deuda externa bruta desembolsada	13.7	18.2	17.0	19.2	16.2	14.7	14.3	18.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Precios de 1970.

^c No atribuibles a factores.

^d Incluye las transferencias unilaterales privadas.

^e Saldos positivos.

^f Reservas internacionales brutas e importaciones de bienes y servicios de cada año.

^g A precios del mercado en dólares de 1970; al tipo de cambio de paridad.

^h Excluye el efecto de la relación de precios del intercambio.

³² Más adelante se examinarán en detalle las modificaciones y movimientos cambiarios habidos en 1982.

Cuadro 18

PARAGUAY: TIPOS DE CAMBIO OFICIAL Y PARALELO

	Guaraníes por dólar					Indice (1980 = 100)				
	1981		1982			1981		1982		
			Oficial		Para-			Oficial		Para-
	Ofi-	Para-	Exportaciones	Importaciones	lelo	Ofi-	Para-	Exportaciones	Importaciones	lelo
Enero	126	136.9	—	126	—	126	—	100.0	101.4	—
Febrero	126	137.9	126 ^a	142.0 ^b	158.3 ^c	126 ^d	158.3 ^e	100.0	102.1	100.0
Marzo	126	136.4	126	141.9	157.8	126	157.8	100.0	101.0	100.0
Abril	126	136.1	126	143.3	160.5	126	160.5	100.0	100.8	100.0
Mayo	126	137.8	126	146.0	165.9	126	165.9	100.0	102.1	100.0
Junio	126	141.0	126	153.1	180.2	126	180.2	100.0	104.4	100.0
Julio	126	141.9	126 ^f	150.2 ^g	174.3 ^h	126 ⁱ	186.8 ^j	100.0	105.1	100.0
Agosto	126	145.2	126	143.0	160.0	126	160.0	100.0	107.6	100.0
Septiembre	126	162.9	126	143.0	160.0	126	160.0	100.0	120.7	100.0
Octubre	126	164.4	126	143.0	160.0	126	160.0	100.0	121.8	100.0
Noviembre	126	170.7	126	143.0	160.0	126	160.0	100.0	126.4	100.0
Diciembre	126	172.5	126	143.0	160.0	126	160.0	100.0	127.8	100.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

^a Rige para todas las exportaciones de bienes no incluidas en ^b o ^c, y las de servicios y capital hasta marzo, a partir de marzo sólo rige para algunas exportaciones menores de bienes y para el servicio de la deuda externa y las transacciones de las entidades binacionales (Itaipú y Yacyretá).

^b Rige para fibras de algodón y otros productos semielaborados de algodón, semilla de soja, productos de madera, capullos secos de seda de primera y segunda clase y aceite de tung a granel y en tambores a partir de marzo rige para todas las exportaciones de bienes salvo algunas menores. A partir de junio rige para otros 17 productos, incluidos diversos productos de huesos y desperdicios de papel.

^c Rige para las exportaciones de productos de carne. A partir de marzo también rige para los servicios y el capital, salvo los indicados en ^d. A partir de junio también rige para las exportaciones de hortalizas y frutas.

^d Rige para todas las importaciones de bienes, salvo las de diversos bienes de consumo. También rige para las importaciones de servicios y de capital hasta marzo; después sólo rige para las de las entidades binacionales.

^e Rige para las importaciones de diversos productos de consumo. A partir de marzo también rige para las importaciones de servicios y de capital, salvo las de las entidades binacionales, y para las importaciones de otros bienes de consumo.

^f A partir del 16 de julio sólo rige para las transacciones de las entidades binacionales.

^g A partir del 16 de julio rige un tipo de cambio de 143 para todas las exportaciones de bienes, salvo productos de carne y hortalizas y frutas.

^h A partir del 16 de julio para las exportaciones de productos de carne, hortalizas y frutas, para las de servicios y de capital rige un tipo de cambio de 160.

ⁱ A partir del 16 de julio rige solamente para el trigo, el petróleo y sus derivados, para bienes de capital destinados a los sectores agropecuario e industrial, para el servicio de la deuda externa pública y para las transacciones de las entidades binacionales. A partir del 26 de julio también rige para las importaciones de bienes intermedios destinados a los sectores agropecuario e industrial.

^j A partir del 16 de julio rige para todas las importaciones de bienes salvo las señaladas en ⁱ y para todas las importaciones de servicios y de capital, salvo las señaladas en ⁱ.

^k A partir del 16 de julio el mercado paralelo fue abolido desde esa fecha en adelante las cotizaciones son, por lo tanto, del mercado negro.

Itaipú y la postergación de las obras civiles principales en Yacyretá. Y, al igual que el año anterior, los violentos movimientos cambiarios en países vecinos repercutieron tanto directa como indirectamente en la afluencia neta de capitales. A diferencia del año pasado, en cambio, se redujeron marcadamente las tasas de interés internacionales, a la vez que se atenuó la inestabilidad de los mercados cambiarios internacionales. Al mismo tiempo, aumentó sustancialmente la absorción por parte del sector público de créditos externos ya contratados, si bien la diferencia entre lo contratado y lo desembolsado volvió a ensancharse en 1982.

Ante los desmejoramientos paulatinos pero persistentes experimentados por las cuentas externas en los últimos años, en el segundo semestre de 1981 las autoridades comenzaron a tomar algunas medidas compensatorias, como la reducción de impuestos de exportaciones para ciertos productos menores y el incremento de las tasas oficiales de interés. Sin embargo, frente a la intensificación del deterioro del sector externo, en particular de la cuenta corriente, a principios de 1982 se resolvió aplicar políticas de mayor alcance.

En el ámbito de la política cambiaria se modificó por primera vez desde 1960 el tipo de cambio oficial.³³ En efecto, en los primeros días de febrero se establecieron dos nuevos tipos de cambio oficial

³³ Sin embargo, en junio de 1975 se unificaron los tipos comprador y vendedor al valor de 126 guaraníes por dólar; el tipo comprador había sido de 123.6 guaraníes por dólar desde 1960.

Cuadro 19

**PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)

Promedios	Exportaciones			Importaciones		
	1 ^a	2 ^b	3 ^c	1 ^a	2 ^b	3 ^c
1975	92.6	110.1	99.0	87.6	108.7	97.6
1976	99.0	107.6	102.2	96.3	115.5	105.5
1977	97.5	105.0	100.2	93.6	109.2	101.1
1978	102.2	112.0	105.8	94.3	115.0	104.2
1979	95.0	97.6	95.9	89.3	98.9	93.9
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	80.0	97.3	86.3	89.0	105.0	96.6
Enero	96.2	102.7	98.6	104.7	111.1	107.8
Febrero	87.2	94.7	90.0	97.0	105.2	100.9
Marzo	88.5	94.4	90.6	98.2	106.3	102.1
Abril	89.2	97.6	92.3	99.5	107.6	103.3
Mayo	82.9	92.5	86.4	93.9	104.0	98.7
Junio	78.0	92.4	83.3	88.2	101.0	94.3
Julio	81.9	98.8	88.1	92.7	107.9	100.0
Agosto	78.6	98.6	86.0	89.1	106.8	97.5
Septiembre	76.6	106.5	87.6	85.4	112.9	98.6
Octubre	70.1	97.2	80.1	77.1	102.1	89.0
Noviembre	64.4	93.7	75.2	69.5	96.9	82.5
Diciembre	70.6	100.1	81.4	75.8	104.1	89.3
1982	73.0	124.5	90.8	80.5	136.0	107.0
Enero	68.0	95.1	77.9	73.2	98.7	85.4
Febrero	68.2	87.8	75.4	74.5	95.1	84.4
Marzo	71.1	92.8	79.1	77.6	100.0	88.3
Abril	73.0	98.7	82.4	79.8	105.3	91.9
Mayo	76.7	104.2	86.8	83.1	112.7	97.3
Junio	74.1	110.8	87.6	82.1	123.2	101.7
Julio	70.7	121.7	89.5	77.6	129.0	99.4
Agosto	79.2 (100.4)	153.2	106.3 (119.8)	87.1 (110.6)	166.8	107.1 (119.3)
Septiembre	78.0 (99.1)	167.5	110.9 (124.2)	85.6 (108.8)	180.4	130.9 (143.0)
Octubre	76.7 (97.7)	186.7	117.1 (130.3)	84.0 (106.8)	199.2	138.9 (150.9)
Noviembre	70.5 (89.5)	159.9	103.3 (115.4)	77.2 (98.0)	170.7	121.8 (132.7)
Diciembre	69.1 (87.6)	144.7	96.8 (108.6)	74.5 (94.6)	149.0	110.1 (120.6)

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.
Estadísticas financieras internacionales, diversos números.

^a Estos índices resultan al sumar los índices del tipo de cambio real en relación con cada país ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones, considerando las principales corrientes comerciales registradas del Paraguay. Para el cálculo de estos índices se utilizó en todo el período el tipo de cambio oficial de 126 guaraníes por dólar. En los meses de agosto a octubre de 1982 se agregó el tipo de cambio oficial bancario de 160 guaraníes por dólar (cifras entre paréntesis). Para más detalles sobre la metodología utilizada véase el Apéndice Estadístico del *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

^b Estos índices corresponden a un promedio ponderado de los índices del tipo de cambio del Paraguay respecto a Alemania (República Federal de), Argentina, Brasil, Estados Unidos, Japón, Italia y Francia, de acuerdo con la participación relativa de las corrientes comerciales no registradas entre el Paraguay y los países mencionados. Para calcular estos índices se utilizó el tipo de cambio libre fluctuante.

^c Corresponde a un promedio ponderado de las columnas 1 y 2 conforme a la participación efectiva de los países que más comercian con Paraguay en sus exportaciones e importaciones (registradas y no registradas).

para unos 60 productos de exportación, los que en conjunto sumaban alrededor de 87% del valor total de las llamadas exportaciones regulares de bienes.³⁴ A todos los productos beneficiados, salvo los cárneos, se aplicó un promedio simple del tipo de cambio de 126 guaraníes por dólar y el tipo prevaleciente en el mercado paralelo, y para los productos cárneos entró a regir un tipo de cambio equivalente al del mercado paralelo. Estos dos nuevos tipos de cambio no sólo eran mayores que el otro, sino que podían fluctuar. En febrero el primero —llamado en adelante el especial para exportaciones— fue en promedio de 142 guaraníes por dólar, en tanto que el segundo fue de 158, lo que representó incrementos de 13% y 25.4%, respectivamente, frente al tipo de 126 guaraníes por dólar. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

Una semana después de crearse los nuevos tipos de cambio oficial en beneficio de las principales exportaciones, también se estableció un nuevo tipo de cambio oficial para importaciones de artículos tan diversos como la leche y los productos lácteos, y los automóviles, entre otros. En todo caso, en conjunto el valor de los productos afectados representaba una proporción reducida del valor total de las importaciones regulares de bienes.³⁵ Este tipo de cambio —llamado en adelante el especial para importaciones— era igual al del mercado paralelo y también podía, por lo tanto, fluctuar. Al mismo tiempo, las importaciones de los productos afectados fueron liberadas del depósito previo, que en ese entonces oscilaba entre 8% y 32% de su valor.

Al mes siguiente se amplió considerablemente el número de productos afectos al tipo especial tanto para las exportaciones como para las importaciones. Como resultado, el valor de los productos regidos por el tipo especial para las exportaciones alcanzó una suma cercana al valor total de las ventas regulares de bienes al exterior. Sin embargo, una proporción aún elevada del valor total de las importaciones correspondió a productos afectos al tipo de 126 guaraníes por dólar. Asimismo, se estableció para los servicios y el capital, salvo el servicio de la deuda externa y las transacciones de las entidades binacionales (Itaipú y Yacyretá) un tipo de cambio que también sería igual al del mercado paralelo.

A mediados de abril el Banco Central comenzó a intervenir, al parecer por vez primera, en el mercado paralelo, con el propósito de atenuar las fluctuaciones del tipo de cambio libre.

A principios de mayo se suspendió temporalmente la vigencia del tipo especial para las importaciones. A fines de ese mes se estableció un nuevo tipo de cambio para las exportaciones de hortalizas y frutas, que sería igual al del mercado paralelo, y se extendió el tipo de cambio especial para las exportaciones a otros 17 productos.

A mediados de julio se descartó por completo el régimen introducido en febrero y se reemplazó por uno de tipos de cambio múltiples, pero fijos. Asimismo, se suprimió el mercado paralelo, el que había tenido existencia legal durante dos decenios. En la fecha en que se creó el nuevo régimen cambiario el tipo especial de exportación tenía un valor de aproximadamente 155 guaraníes por dólar, en tanto que el especial para las importaciones y para las exportaciones de productos cárneos valía alrededor de 180 guaraníes. El primero había subido, por lo tanto, más de 9% desde febrero, y superaba en 23% al tipo de 126 guaraníes; el segundo había aumentado 14% desde febrero y sobrepasaba en casi 43% al tipo de 126 guaraníes.

El nuevo régimen cambiario estableció un tipo de cambio fijo de 143 guaraníes por dólar para todos los productos de exportación con las excepciones de los cárneos, hortalizas y frutas, para los que se fijó un tipo de 160 guaraníes. En realidad, el nuevo tipo de 143 guaraníes se componía de un promedio simple del tipo de 126 guaraníes y un nuevo tipo de 160 guaraníes. El 50% de las divisas liquidadas a 126 guaraníes en los bancos comerciales autorizados tenía que transferirse al Banco Central. Además, las divisas provenientes de exportaciones tenían que ingresarse al país en un plazo de no más de 120 días, el que corría a partir de la formalización de la declaración de embarque.

Bajo las nuevas disposiciones, las importaciones de petróleo y derivados, trigo, maquinaria e implementos agrícolas, y maquinaria industrial seguirían realizándose con el tipo de 126 guaraníes por dólar; estas operaciones serían atendidas directamente por el Banco Central. Para las demás

³⁴ Las exportaciones regulares de bienes excluyen tanto las exportaciones no registradas como las exportaciones a las entidades binacionales.

³⁵ Las importaciones regulares de bienes excluyen las importaciones no registradas, las importaciones de las entidades binacionales y las importaciones ligadas a préstamos externos y a las transferencias unilaterales oficiales, así como las vinculadas a la inversión directa extranjera.

importaciones regiría un tipo de cambio de 160 guaraníes, según indicó el texto de la Circular 65/82, que comunicó las nuevas medidas cambiarias al público. Sin embargo, en los anexos de la circular, en que se publicaron listas detalladas de los productos afectos a uno u otro tipo de cambio, no aparecieron muchos productos de importación, quedando abierta, por lo tanto, la posibilidad de que las compras externas de estos productos, entre los que se contaban bienes duraderos de consumo y bienes intermedios, se tuviese que financiar con los llamados dólares propios: es decir, a través del mercado no oficial.

Para todos los servicios salvo el pago de intereses de la deuda externa del sector público, se aplicaría el tipo de 160 guaraníes por dólar. El tipo de 160 guaraníes también regiría para las importaciones y exportaciones de capital. Por último, las compras de guaraníes efectuadas por las entidades binacionales de Itaipú y Yacyretá continuarían afectas al tipo de cambio de 126 guaraníes, cualesquiera fuera el propósito de la transacción. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

El nuevo tipo de 143 guaraníes representaba una reducción de 8% con respecto al tipo especial que regía para las exportaciones, en tanto que el de 160 guaraníes significaba una disminución de más de 11% frente al especial para las importaciones que prevalecía en el momento de dictarse las nuevas medidas. Sin embargo, es de anotar que para diversos productos importados, así como para los servicios de factores y movimientos de capital, salvo las excepciones señaladas, el nuevo régimen estableció un alza del tipo de cambio de 126 a 160 guaraníes, y dejó abierta la posibilidad de que la importación de otra serie de bienes tuviese que efectuarse al tipo de cambio y con divisas del mercado negro. En los días posteriores a la divulgación de la Circular 65/82 dicho mercado se encontraba virtualmente paralizado, efectuándose las pocas transacciones a valores que oscilaban entre 200 y 210 guaraníes, lo que representaba un alza promedio de 14% respecto de la cotización del último día de operación del mercado paralelo.

El 22 de julio el Banco Central publicó en su Circular 74/82 una nueva lista de importaciones que se efectuarían al tipo de 160 guaraníes por dólar. Incluyó en gran parte productos intermedios que anteriormente se regían por el tipo de 126 guaraníes. Sin embargo, el 26 de julio el Banco Central difundió la Circular 78/82, en la que el tipo de cambio para los productos intermedios fue nuevamente fijado en 126 guaraníes, quedando, por lo tanto, sin efecto la Circular 74/82.³⁶

Durante la segunda mitad de julio y los primeros días de agosto también se dictó otra serie de reglamentos que condicionaban las operaciones de cambio. En efecto, con la divulgación de la Circular 70/82, el Banco Central comunicó su decisión de obligar a las casas de cambio a contar con su autorización para transferir divisas al exterior. También dispuso en esta oportunidad que las casas de cambio podrían cobrar una comisión de hasta 2% del valor de la venta de divisas. A través de la Circular 72/82 el Banco Central estableció que todas las ventas de divisas que los bancos autorizados realizaran para el pago de servicios tendrían que ser verificadas de antemano por la Comisión de Cambios del Banco Central. A través de la Circular 73/82 la entidad dispuso que todas las ventas de divisas que los bancos autorizados efectuasen para el pago de importaciones de bienes también deberían ser verificadas de antemano por la Comisión de Cambios. Mediante las Circulares 75/82 y 76/82 se comunicó el establecimiento de un Registro de Importadores y un Registro de Exportadores, respectivamente, en el Departamento de Cambios del Banco Central, en los que estaban obligados a inscribirse los importadores y exportadores con el fin de obtener autorización para realizar operaciones de cambio. El 1º de agosto el Banco Central dispuso que a partir del 1º de septiembre se suspenderían las importaciones con crédito irrevocable y cobranza a la vista. Desde esa fecha en adelante el plazo mínimo para el pago de las compras en el exterior sería de 120 días, a contar de la fecha de entrega de la documentación de embarque para el despacho aduanero. Por último, el 4 de agosto se procedió a cerrar seis casas de cambio con el propósito de poder ejercer un mayor control del mercado cambiario, según explicó el Banco Central.

Si bien no se introdujeron de manera explícita nuevas medidas cambiarias durante el resto del año, en la práctica no se suministraron todas las divisas necesarias para atender la demanda que existía al tipo de cambio de 160 guaraníes, con lo que se produjeron atrasos adicionales en el cumplimiento de algunas obligaciones externas, a la vez que se crearon nuevas presiones sobre el tipo de cambio en el mercado negro. Dichas presiones se sumaron a las que emanaban de las sucesivas y grandes devaluaciones de las monedas de países vecinos.

³⁶Con estas últimas modificaciones aproximadamente un 50% de las importaciones podía realizarse al tipo de cambio preferencial de 126 guaraníes por dólar.

Durante los primeros cinco meses del año, el tipo de cambio en el mercado paralelo fue relativamente estable y tuvo un promedio de 162 guaraníes por dólar. Sin embargo, en junio el promedio subió a 180 guaraníes, y en julio, pasó a 197 guaraníes. En los días que siguieron a las medidas cambiarias del 16 de julio, el tipo de cambio en el mercado negro comenzó a sobrepasar los 200 guaraníes, para alcanzar un promedio de 231 guaraníes en agosto, de 255 guaraníes en septiembre y de 287 guaraníes en octubre. Posteriormente, sin embargo, declinó a promedios de 263 y 238 guaraníes en los meses de noviembre y diciembre, respectivamente. En relación a los promedios de los cuatro trimestres de 1981, los de 1982 representaron alzas de 17.7%, 22%, 51.6% y 55%, respectivamente.

Como resultado de las modificaciones introducidas durante el año, el tipo de cambio oficial aplicable a las exportaciones, salvo algunas menores, exhibió durante los cuatro trimestres de 1982 promedios que fueron 8.4%, 17%, 16.5% y 13.5% mayores, respectivamente, que los correspondientes a los trimestres de 1981. Por su parte, el tipo de cambio oficial que rigió para las importaciones no preferenciales así como para la mayoría de los servicios y movimientos de capital, tuvo promedios que fueron 17%, 34%, 34% y 27% mayores en los respectivos trimestres de 1982 que en los de 1981. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

En términos reales y efectivos el tipo de cambio del mercado paralelo tuvo la siguiente evolución entre los trimestres respectivos de 1981 y 1982: -5.3%, 12%, 46% y 67.3%. El tipo oficial para las exportaciones varió -15.2%, 9.1%, 17.5% y 5.3%, respectivamente, entre los mismos períodos, en tanto que el tipo oficial para las importaciones no preferenciales varió -9.7%, 25.7%, 18% y 32%, respectivamente, entre dichos períodos. Por último, el tipo de cambio real efectivo para las importaciones preferenciales varió -23.4%, -9.7%, -3.9% y 4%, respectivamente, en los períodos en cuestión. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

Además de las modificaciones descritas de la política cambiaria, en 1982 se adoptó un conjunto de medidas impositivas, monetarias y otras que afectaron al sector externo.

Para ciertos productos el tipo de cambio no sólo fue ajustado directamente, sino también indirectamente, mediante la reducción del precio de aforo para algunos y la rebaja de impuestos para otros. En efecto, en abril los precios de aforo de la soya y el algodón fueron rebajados sensiblemente,³⁷ en tanto que en junio se liberó a las hortalizas y frutas de todos los varios tipos de impuestos de exportación.³⁸ Al mes siguiente el mismo privilegio se hizo extensivo al maíz. En agosto la exportación de una partida grande de azúcar fue también liberada de todo impuesto, pero ésta fue una medida de excepción aplicada solamente a favor de dicha transacción.

En contraste con estas reducciones, en abril se determinó un aumento de aplicación universal en el impuesto que grava el ingreso generado por las exportaciones, el que fue incrementado de 1.5% a 1.8%, como máximo, del valor de aforo de las ventas externas. Y en junio, se modificaron las disposiciones que fijaban los impuestos al comercio exterior sobre la base del tipo de cambio de 126 guaraníes. Como resultado, cada impuesto, salvo el de papel sellado y estampillas, se aplicaría sobre el tipo de cambio aplicable a cada operación.

Con respecto a las importaciones, en marzo y abril numerosos artículos fueron incluidos en el régimen especial para las compras externas de productos intermedios, que establece un impuesto único de entre 5% y 12%. Dicho régimen fue creado en septiembre del año anterior, con miras a mejorar la posición competitiva de la economía y desalentar el comercio no registrado. También en marzo el depósito previo de importación fue eliminado para diversos productos de consumo, con el fin de compensar parcialmente el alza del tipo de cambio que afectó a dichos productos. En septiembre entró en vigor el plazo mínimo de 120 días a contar de la entrega de la documentación aduanera, para efectuar remesas al exterior por concepto de importaciones. Y en noviembre se alteró el régimen de Despacho Regional limitando su vigencia sólo a mercaderías provenientes de países limítrofes. Este régimen fija un impuesto único de 15% para una amplia gama de productos importados de países seleccionados. Por último, debe aludirse a las medidas proteccionistas que favorecieron a algunos productos nacionales de hierro y gráficos.³⁹

³⁷ El precio de aforo determina el monto de divisas que un exportador está legalmente obligado a entregar al tipo de cambio oficial por unidad vendida en el exterior, así como el monto de los impuestos que debe pagar.

³⁸ Las hortalizas y frutas beneficiadas fueron: tomates frescos y refrigerados, pimientos morrones frescos y refrigerados, calabazas, zapallos, batatas, bananas, piñas, aguacates, naranjas, mandarinas, limones, pomelos y frutillas.

³⁹ Para detalles al respecto, véase el apartado iii) de la sección 2.

En materia de fomento se procedió a establecer en el exterior las primeras oficinas de promoción de las exportaciones y de las inversiones, en Bruselas y en Buenos Aires. Asimismo, se suspendió la vigencia de la Ley 235, que reservaba para embarcaciones de bandera paraguaya o de banderas de los demás países miembros de la ALADI el transporte fluvial y marítimo del comercio exterior del país.

En el ámbito de la política monetaria, el Banco Central volvió a incrementar en 1982 ciertas tasas pasivas de interés de los bancos comerciales. En efecto, para los depósitos de 60 a 90 días en moneda nacional la tasa de interés fue aumentada en junio de 12% a 13%, para los de 91 a 180 días fue incrementada de 13% a 14%, y para los de 181 o más días, fue alzada de 14% a 15%. Al mismo tiempo, el encaje legal para los depósitos en moneda extranjera fue aumentado de 15% a 30%, con lo cual se equiparó al que rige para los depósitos en moneda nacional a más de 90 días. Para plazos menores en moneda nacional el encaje es de 42%.

Estas medidas, destinadas a combatir las expectativas negativas y la incertidumbre que estaban impulsando la salida de capitales privados y la conversión de depósitos en moneda nacional a depósitos en moneda extranjera, se adoptaron en el período en que la inflación interna no sólo había desaparecido sino que el nivel de precios se encontraba en descenso, en tanto que las tasas externas de interés estaban empezando a declinar.

Con todo, entre junio y diciembre se produjo un fuerte ascenso en el tipo de cambio del mercado paralelo, a la vez que el pequeño superávit acusado en el balance de pagos en el primer semestre se convirtió en un déficit apreciable a fin de año.

En lo que respecta a la política monetaria y el comportamiento del sector externo, también debe contemplarse el significado de la coexistencia de una notable y prolongada restricción de los medios de pago, y un alza persistente y progresiva del tipo de cambio. En efecto, entre fines de 1980 y fines de 1982 el tipo de cambio paralelo se duplicó, no obstante que en esos dos años la existencia nominal de dinero en la economía disminuyó 3.5%, y la existencia real más de 20%.

Es evidente que la política monetaria restrictiva no ha frenado el deterioro del cuadro externo. Hasta cierto punto, ella aparece como el resultado pasivo del propio deterioro de las cuentas externas, el que, a su vez, ha ejercido una presión irresistible sobre el tipo de cambio. En otro plano, también es evidente que la restricción de la oferta de dinero ha contribuido directamente a la pérdida de dinamismo y posterior declinación del nivel de actividad de la economía. Por su parte, el desmejoramiento de las cuentas externas —que aparece como el punto de partida del proceso recesivo— es

Cuadro 20

PARAGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1972	1982	1979	1980	1981	1982
Total	305	310	296	330	100.0	100.0	18.8	1.7	-4.7	11.6
Principales exportaciones tradicionales	95	111	84	86	88.7	29.3	4.4	17.4	-24.2	-3.5
Productos pecuarios	12	4	7	9	39.3	2.7	-62.9	-63.0	53.5	32.3
Madera	42	66	36	44	10.1	13.3	7.6	57.1	-45.2	20.5
Aceites	29	26	29	22	10.1	6.7	13.9	-9.1	10.8	-23.4
Tabacos	9	10	6	6	7.8	1.8	-7.6	18.7	-36.3	-7.9
Extracto de quebracho	3	4	6	5	2.7	1.5				-10.7
Otros	17	20	16	11	18.7	3.2	-11.9	15.7	-22.7	-33.5
Principales exportaciones no tradicionales	193	178	195	233	11.3	70.7	29.0	-10.2	12.5	
Fibras de algodón	99	106	129	122	4.4	37.1	-1.4	7.3	22.2	-5.3
Semillas oleaginosas (soya)	79	42	48	90	4.5	27.1	105.0	-46.5	12.9	88.5
Tortas y expellers	12	22	14	13	1.7	3.8	45.0	82.0	-35.1	-11.6
Frutas y legumbres	3	8	4	9	0.7	2.6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

^aIncluye solamente a las exportaciones que figuran en el registro de cambios.

Cuadro 21

**PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS EXTERNOS DE LOS
PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION**

(1970 = 100)

	Semillas de soya ^a		Aceite de soya ^c		Algodón ^d		Madera ^e	
	Nominal	Real ^b	Nominal	Real ^b	Nominal	Real ^b	Nominal	Real ^b
1972	119.0	103.6	84.3	73.3	122.1	106.3	127.6	110.5
1973	239.7	196.2	152.4	124.7	161.0	131.8	201.8	165.1
1974	228.9	117.0	290.9	148.6	215.6	110.2	237.0	121.1
1975	181.8	85.4	196.9	92.5	182.3	85.7	207.9	97.7
1976	190.9	88.0	153.1	70.6	258.3	119.0	219.8	101.3
1977	231.4	98.0	201.0	85.1	240.8	101.9	265.7	112.4
1978	221.5	85.3	212.2	81.7	237.7	91.6	303.1	116.8
1979	244.3	78.7	231.4	74.5	252.3	81.2	388.8	125.1
1980	244.6	64.2	209.1	54.9	307.0	80.6	443.7	116.5
1981	238.0	63.2	177.2	47.1	279.0	74.1	403.5	107.1
I	257.3	67.6	186.0	48.8	314.7	82.6	438.3	115.1
II	251.5	66.8	181.2	48.1	290.4	77.1	399.6	106.1
III	231.7	62.9	177.3	48.2	271.2	73.7	378.9	102.9
IV	212.9	56.2	164.5	43.4	241.6	63.8	397.6	105.0
1982	202.5	56.0	156.3	43.2	237.3	65.6	385.9	107.0
I	212.1	57.3	158.6	42.8	234.3	63.3	400.3	108.1
II	217.1	59.7	170.9	47.0	247.9	68.1	394.0	108.3
III	192.6	53.9	154.1	43.1	246.8	69.1	380.8	106.5
IV	186.5	52.5	142.0	40.0	223.7	63.0	368.7	103.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de UNCTAD, *Boletín mensual de precios de productos básicos*, varios volúmenes y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*, varios números.

^a Estados Unidos, N° color amarillo, cif, Rotterdam.

^b Los precios nominales fueron deflactados por los precios mundiales de exportación.

^c Todos los orígenes, aceite crudo, fob, ex-fábrica, Países Bajos.

^d Tipo medio mexicano, cif, norte de Europa.

^e Tropical, precio al por mayor, Reino Unido.

atribuible en una medida importante a la marcada sobrevaluación que experimentó el guaraní a lo largo de 1981 y durante gran parte de 1982. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

b) El comercio

i) *Las exportaciones de bienes fob.* Tras su desfavorable evolución en los dos años anteriores, el valor corriente de las exportaciones registradas de bienes fob —las llamadas exportaciones regulares— creció 11.6% en 1982. (Véase el cuadro 20.)⁴⁰ Este vuelco fue el resultado casi exclusivo de la expansión ostensible registrada en las ventas al exterior de las semillas de soya, ventas que crecieron en más de 88%, no obstante la fuerte merma de la cosecha. Todos los demás rubros principales de exportación, salvo la madera, anotaron descensos en su valor corriente. En efecto, el de las fibras de algodón disminuyó más de 5%, el de las tortas y expellers declinó 11.6% y el de los aceites decreció 23.4%. En cambio, se registró un crecimiento de 20.5% en el valor corriente de las exportaciones de madera. Algunas exportaciones secundarias, como los productos pecuarios y las legumbres y frutas, también mostraron repuntes notables. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

En 1982 se intensificaron las bajas de precios de los productos básicos en los mercados internacionales. Los descensos para los principales productos de exportación del Paraguay fueron de 15% para la soya y el algodón, 12% para el aceite de soya y 4.4% para la madera. En el caso de la soya, el precio medio acusado en 1982 fue el más bajo desde 1976, en tanto que en el caso del algodón el precio fue similar al de 1978, y el más bajo desde 1975. Para la madera, el precio medio pagado en los

⁴⁰ Además de las exportaciones de bienes fob no registradas, están excluidos de esta estadística los ajustes por concepto de las exportaciones a las entidades binacionales. Estas últimas están incluidas, en cambio, en las estadísticas del balance de pagos contenidas en el cuadro 24.

mercados internacionales en 1982 fue algo inferior al percibido en 1979. En términos reales los precios de todos estos productos, salvo el de la madera, fueron ostensiblemente menores en 1982 que en los años anteriores a la primera crisis del petróleo. (Véase el cuadro 21.)

ii) *Las importaciones de bienes fob.* El valor corriente de las importaciones registradas de bienes fob creció casi 15% en 1982. (Véase el cuadro 22.)⁴¹ Esta expansión reflejó el notorio aumento de las importaciones de bienes intermedios y más específicamente, el alza de 63% en las compras externas de combustibles y lubricantes. En conjunto las importaciones de bienes intermedios creció casi 36%, en tanto que las de bienes de consumo apenas aumentaron y las de bienes de capital disminuyeron 11%. En el rubro bienes de consumo las importaciones totales de los no duraderos decrecieron 2.4%, y entre ellas, las de alimentos bajaron casi 26%. El valor corriente de las compras externas de bienes duraderos, en cambio, registró una expansión de más de 13%, no obstante la merma de aproximadamente 26% en el de los automóviles y como consecuencia del gran crecimiento del de los artefactos eléctricos. Por último, la contracción de las importaciones de bienes de capital se repartió entre los elementos de transporte y accesorios (-27.8%), implementos agrícolas y accesorios, artículos de ferretería y animales en pie (-18.8%), y maquinaria, aparatos y motores. (Véase nuevamente el cuadro 22.)

Cuadro 22

PARAGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1972	1982	1979	1980	1981	1982
Total	438	517	506	581	100.0	100.0	37.8	18.1	-2.1	14.9
Bienes de consumo	130	147	151	153	32.8	26.3	20.4	13.1	2.7	1.3
No duraderos	102	112	116	113	26.5	19.4	45.2	10.0	3.4	-2.4
Alimentos	20	24	33	24	8.0	4.1	38.2	20.5	35.4	-26.7
Bebidas y tabaco	42	40	37	38	8.8	6.6	43.4	-4.6	-6.2	2.6
Otros ^b	40	48	46	49	9.8	8.4	51.0	20.0	-4.8	6.4
Duraderos ^c	28	35	35	40	6.3	6.9	25.1	26.0	1.7	13.4
Automóviles	17	18	17	12	2.4	2.1	54.5	10.0	-8.2	-25.7
Artefactos eléctricos	11	16	18	28	3.9	4.7	-3.0	50.6	12.7	48.9
Bienes intermedios	135	173	163	222	20.8	38.1	50.4	28.0	-5.3	35.7
Combustibles y lubricantes	88	130	96	154	8.5	26.5	46.7	48.0	-27.0	63.1
Otros ^d	47	43	69	67	12.3	11.6	57.6	-9.0	59.8	-1.9
Bienes de capital	149	169	173	154	37.0	26.5	25.4	13.8	2.7	-11.0
Maquinarias, aparatos y motores	80	80	108	105	22.4	18.1	48.1	-	35.1	-2.2
Elementos de transporte y accesorios ^e	53	75	49	35	10.4	6.0	6.6	42.4	-35.0	-27.8
Otros ^f	16	14	17	14	4.2	2.3	5.7	-11.3	3.5	-18.8
Sin clasificar	25	29	31	38	9.1	6.5	43.1	15.2	6.8	21.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

^aIncluye solamente las importaciones que figuran en el registro de cambios, más las importaciones con pagos diferidos y aquéllas realizadas con préstamos externos de largo plazo.

^bIncluye productos finales de papel, productos farmacéuticos y químicos, y textiles y su manufacturas.

^cIncluye jeeps y camionetas rurales.

^dIncluye productos intermedios de papel, hierro y sus manufacturas (salvo los artículos de ferretería), metales ordinarios y sus manufacturas, piedras, tierras y sus manufacturas, cemento y asfalto.

^eExcluye los automóviles, jeeps y camionetas rurales.

^fIncluye implementos agrícolas y accesorios, artículos de ferretería y animales en pie.

⁴¹ Además de las importaciones no registradas de bienes fob y las importaciones de bienes fob que realizan las entidades binacionales de Itaipú y Yacyretá están excluidas de esta estadística las importaciones ligadas a préstamos externos y a las transferencias unilaterales oficiales, y las importaciones vinculadas a la inversión directa extranjera. Estas últimas, en cambio, están incluidas en las estadísticas del balance de pagos que aparecen en el cuadro 24.

Cuadro 23

**PARAGUAY: VALORES Y QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS^a**

(Tasas de crecimiento)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Exportaciones de bienes								
Valor	8.5	7.6	61.8	8.8	8.0	4.1	-0.4	-1.2
Volumen	8.3	7.9	20.0	19.4	1.1	0.3	-10.0	13.2
Valor unitario	0.2	-0.3	-34.8	-8.9	6.8	3.8	10.6	-12.7
Exportaciones de servicios								
Valor	0.2	16.7	58.0	24.3	64.9	28.3	1.4	72.9
Volumen	-6.1	11.7	44.7	12.4	29.3	5.1	-9.7	62.9
Valor unitario	6.8	4.5	9.2	10.6	27.5	22.1	12.4	6.2
Exportaciones de bienes y servicios								
Valor	7.2	8.9	61.2	11.4	18.2	10.2	0.1	20.8
Volumen	5.3	8.6	24.8	17.9	7.1	1.5	-9.9	26.5
Valor unitario	1.9	0.3	29.2	-5.5	10.3	8.5	11.1	-4.5
Importaciones de bienes								
Valor	14.6	4.0	52.3	20.0	33.6	17.0	14.4	4.8
Volumen	1.4	10.3	42.7	16.7	11.2	-1.3	10.8	1.5
Valor unitario	13.1	-5.7	6.7	2.8	20.1	18.5	3.2	3.3
Importaciones de servicios								
Valor	21.3	5.2	24.7	32.6	61.1	8.1	23.4	86.1
Volumen	10.2	0.1	15.5	24.3	47.6	-1.8	13.5	77.2
Valor unitario	10.1	5.1	8.0	6.6	9.2	10.0	8.7	5.0
Importaciones de bienes y servicios								
Valor	15.9	4.2	46.9	22.1	38.6	15.1	16.2	21.9
Volumen	3.3	7.9	36.7	18.2	18.4	-1.4	11.5	20.4
Valor unitario	12.2	-3.4	7.5	3.3	17.0	16.7	4.2	1.3
Relación de precios del intercambio de bienes	-10.9	4.3	26.3	-11.4	-10.1	-11.3	6.1	-15.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-9.2	3.8	20.2	-8.5	-5.7	-7.0	6.6	-5.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	-4.4	12.7	50.0	7.8	1.0	-5.6	-3.9	19.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aNo atribuibles a los factores.^bCifras preliminares.

iii) *Los servicios.* Entre 1981 y 1982 se registró un impresionante aumento del cuántum y valor corriente tanto de las exportaciones como de las importaciones de servicios no atribuibles a factores, según las estadísticas preliminares.⁴² En efecto, el valor y cuántum de las exportaciones de servicios no atribuibles a factores se expandieron 73% y 63%, respectivamente, en tanto que las importaciones de los mismos crecieron 86% y 77%, respectivamente. (Véase el cuadro 23.) Esta evolución refleja la de la categoría de "otros servicios regulares".⁴³ Los servicios identificados, tales como transporte, seguros y turismo, disminuyeron en 1982, tanto desde el lado de las exportaciones como de las importaciones. Con respecto a los servicios de factores, destaca, por un lado, el crecimiento muy considerable de las remesas por concepto de utilidades —tras una merma apreciable el año anterior— así como por concepto de intereses y, por el otro, la marcada disminución de los ingresos por concepto de los sueldos de los trabajadores paraguayos que laboran en Itaipú y Yacyretá (los que aparecen como otros servicios de factores en el balance de pagos). (Véase el cuadro 24.)

iv) *La relación de precios del intercambio.* En 1982 la relación de precios del intercambio acusó deterioros notables. En efecto, para los bienes decreció casi 16%, en tanto que para los bienes y servicios no atribuibles a factores declinó 5.7%. Aunque los precios de las importaciones de bienes

⁴²Sin embargo, es necesario tener en cuenta que algunos datos del balance de pagos para 1982, incluidos éstos, fueron proyectados a base de las estadísticas disponibles para el primer semestre.

⁴³Véase, Banco Central del Paraguay, *Balanza de pagos* (Primer Semestre, 1982), Asunción, Paraguay.

Cuadro 24

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance de la cuenta corriente	-9	-19	-55	-85	-72	-59	-118	-210	-283	-378	-536
Balance comercial	0	-10	-36	-60	-52	-42	-93	-218	-276	-412	-508
Exportaciones de bienes y servicios	105	149	207	222	242	390	434	514	566	566	684
Bienes fob	86	128	173	188	202	327	356	384	400	399	394
Servicios reales ^b	20	21	34	34	40	63	78	129	166	168	290
Transporte y seguros	1	1	2	2	2	2	2	3	4	5	2
Viajes	11	11	12	10	14	35	40	69	91	80	55
Importaciones de bienes y servicios	105	159	244	282	294	432	528	731	842	978	1 192
Bienes fob	79	127	198	227	236	360	432	577	675	772	810
Servicios reales ^b	26	32	45	55	58	72	96	154	167	206	382
Transporte y seguros	10	15	27	32	31	44	64	93	104	118	91
Viajes	8	10	10	12	13	16	20	31	35	38	38
Servicios de factores	-12	-12	-20	-26	-20	-18	-25	4	-11	31	-30
Utilidades	-3	-4	-10	-19	-13	-20	-42	-18	-54	-41	-60
Intereses recibidos	1	2	5	6	9	12	18	45	77	102	113
Intereses pagados	-10	-10	-16	-18	-23	-26	-37	-55	-81	-90	-129
Otros	-	-	-	5	7	16	36	33	48	60	46
Transferencias unilaterales privadas	3	2	2	1	1	1	1	3	3	2	2
Balance de la cuenta de capital	17	44	85	114	114	171	296	372	434	421	413
Transferencias unilaterales oficiales	4	3	2	13	3	-	5	4	2	3	-
Capital de largo plazo	20	30	53	86	117	85	167	136	192	168	-
Inversión directa	3	9	21	24	-3	22	20	50	32	39	-
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	17	20	32	62	120	64	147	85	160	129	-
Sector oficial ^c	3	5	11	20	36	31	56	10	85	39	-
Préstamos recibidos	6	7	14	23	40	38	65	21	98	60	-
Amortizaciones	-3	-3	-4	-4	-4	-8	-9	-11	-12	-20	-
Bancos comerciales ^c	-	-	-	7	-2	-	-	3	1	11	-
Préstamos recibidos	-	-	-	13	3	4	6	9	7	17	-
Amortizaciones	-	-	-	-6	-5	-4	-6	-6	-6	-6	-
Otros sectores ^c	15	15	22	35	86	33	91	72	74	79	-
Préstamos recibidos	20	24	32	50	102	55	118	113	135	141	-
Amortizaciones	-6	-8	-13	-14	-15	-22	-28	-41	-60	-61	-
Capital de corto plazo (neto)	-4	16	33	11	-6	106	108	223	261	263	-
Sector oficial	1	2	-	-3	-1	3	7	15	3	12	-
Bancos comerciales	-2	1	-9	-3	-12	4	9	-9	-14	-13	-
Otros sectores	-4	13	42	17	7	99	92	218	271	264	-
Errores y omisiones	-4	-6	-4	4	-	-20	17	9	-20	-13	-
Balance global^d	7	24	30	29	42	112	178	162	151	44	-123
Variación total de reservas											
(- significa aumento)	-10	-26	-30	-28	-43	-112	-179	-165	-153	-43	123
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	-	-4	-	-	-
Derechos especiales de giro	-2	-1	-	-	-	-	-1	-4	-2	-3	-9
Posición de reserva en el FMI	-	-1	-	-	-1	-1	-	-2	-8	-10	-1
Activos en divisas	-8	-24	-30	-28	-42	-109	-180	-154	-143	-30	133
Otros activos	-	-	-	-	-	-2	2	-1	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Para 1972-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; Para 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

sólo aumentaron levemente, el valor unitario de sus exportaciones disminuyó 12.7%. Con el desmejoramiento experimentado en 1982, la relación de precios del intercambio empeoró en cuatro de los últimos cinco años y se ubicó en sus niveles más bajos desde principios de los años setenta, cuando comenzó el auge de la economía paraguaya. (Véase nuevamente el cuadro 23.)

c) *Los saldos en los balances de la cuenta corriente*

En 1982 se acentuó fuertemente el tradicional saldo negativo de la cuenta corriente. En efecto, éste se elevó de 378 millones de dólares a 534 millones de dólares, montos que, como proporción del producto interno bruto, equivalieron a 5.7% y 8.1%, respectivamente. Esta expansión se repartió en proporciones aproximadamente similares entre la cuenta de bienes, cuyo déficit subió de 374 a 416 millones de dólares; la de servicios no atribuibles a factores, cuyo balance negativo aumentó de 38 a 92 millones de dólares, y la de servicios de factores, que pasó de un superávit de 34 millones de dólares en 1981 a un déficit de 28 millones de dólares en 1982. El desmejoramiento del balance de bienes fue, pues, relativamente ligero, en tanto que los deterioros de las cuentas de servicios fueron marcados. (Véase nuevamente el cuadro 24.)

En estos resultados influyó en una medida grande, si no preponderante, el decrecimiento en las compras de bienes y servicios de Paraguay por parte de las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá.⁴⁴ En efecto, éstas disminuyeron en un tercio entre 1981 y 1982, tras haber aumentado apreciable y sistemáticamente entre 1974 y 1981, lo que originó 44% de la expansión del déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro 25.) La reducción de compras por parte de la entidad binacional Itaipú se esperaba, pero no así la disminución de las de Yacyretá. De haber éstas aumentado al mismo ritmo del año anterior el déficit en cuenta corriente habría sido, a igualdad de otras condiciones, cercano a los 486 millones de dólares, en vez de los 536 millones que alcanzó.

d) *La cuenta de capital y el balance global de pagos*

En 1982 volvió a decrecer un tanto el superávit tradicional de la cuenta de capital, lo que junto con la notable ampliación del déficit en cuenta corriente, hizo que se registrara por primera vez desde 1969 un déficit en el balance global de pagos. Dicho déficit alcanzó a 123 millones de dólares y fue equivalente a 2% del producto interno bruto. La consiguiente pérdida de reservas internacionales se tradujo en decrecimiento de la existencia de dinero, y alza de las tasas de interés y del tipo de cambio.

En la menor afluencia neta de capitales habida en 1982 influyó decisivamente la reducción de los movimientos de capital generados por las entidades binacionales. La entrada de capital generada por Itaipú fue 17.5% menor y la generada por Yacyretá 44% menor en 1982 que en 1981. En cambio, aumentó considerablemente la entrada neta de capital en el resto de la economía, tras haber disminuido en los dos años anteriores, debido exclusivamente al notable crecimiento de los desembolsos de préstamos externos de mediano y largo plazo contratados por el sector público.

El paso de una posición superavitaria a una deficitaria en el balance global de pagos después de 12 años de saldos positivos, también es atribuible principalmente al descenso de los gastos de las entidades binacionales. En efecto, la reducción combinada de 131 millones de dólares en las compras de bienes y servicios y entradas de capital por parte de Itaipú y Yacyretá superó el monto del déficit y representó casi 79% del cambio en el saldo global entre 1981 y 1982. De haberse acrecentado dichas transacciones en conexión con Yacyretá en la misma proporción que el año anterior, el déficit global habría sido, a igualdad de condiciones, del orden de 33 millones de dólares en vez de los 123 millones que alcanzó.

⁴⁴Debe anotarse que en las estadísticas del balance de pagos del Banco Central un 50% de las compras de bienes y servicios de las entidades binacionales de Paraguay se contabiliza como exportaciones de bienes y servicios y el otro 50% se contabiliza como entradas de capital. Las indemnizaciones que pagan las entidades a residentes del Paraguay, así como 50% de las inversiones directas que efectúan en el país, aparecen como entradas de capital. Dichas inversiones excluyen las vinculadas a la construcción y operación de las represas hidroeléctricas. Los efectos de contabilidad de las compras de las entidades binacionales fuera del Paraguay, así como los de los flujos de capital que las financian, no son considerados por el Banco Central. La contabilidad en que se basa el cuadro 24, sobre balance de pagos, es la que emplea el Banco Central.

e) *La deuda externa*

Al igual que el año anterior, en 1982 la deuda externa bruta contratada aumentó sustancialmente, pues pasó de 1 641 millones a 1 939 millones de dólares; en 1981 también se había subido cerca de 300 millones. (Véase el cuadro 26.) Por su parte, la deuda externa bruta desembolsada creció mucho más que en 1981, pues pasó de 949 millones a 1 204 millones de dólares tras haber aumentado menos de 100 millones de dólares en 1981. Con ello, la gran diferencia entre la deuda desembolsada y la contratada disminuyó un tanto, situándose en un monto equivalente a 38% de la deuda contratada, contra 42.2% del año anterior.

La deuda externa neta experimentó un crecimiento sin precedentes durante el año: el monto de su expansión superó en 40% el saldo total acumulado a fines de 1981. Sin embargo, en esa fecha su monto era sumamente reducido, inferior al que existía a mediados de los años setenta y no mucho mayor que la prevaleciente a principios de esa década. Con respecto al servicio de la deuda externa, también se observó una expansión apreciable del servicio bruto en 1982, debido enteramente al aumento de los pagos por concepto de interés, a la vez que el servicio neto se acrecentó de manera pronunciada.

El anormal crecimiento de la deuda externa neta en 1982 reflejó en gran medida la reducción relativamente cuantiosa de los activos externos netos. Como en años anteriores, la expansión de la deuda externa bruta contratada y desembolsada obedeció a las políticas del sector público en materia

Cuadro 25

**PARAGUAY: EFECTOS DE LAS ENTIDADES BINACIONALES
ITAIPU Y YACYRETÁ EN EL BALANCE DE PAGOS^a**

(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Cuenta corriente									
Total	-54.7	-85.2	-71.8	-59.2	-118.1	-210.2	-283.5	-377.7	-535.7
Entidades binacionales	.8	22.8	38.4	74.5	126.0	147.8	178.3	211.6	142.5
Itaipú	.8	21.5	36.0	71.5	114.5	115.5	121.0	138.5	99.2
Yacyretá	-	1.3	2.4	3.1	11.5	32.3	57.3	73.1	43.3
El resto	-55.5	-108.0	-110.2	-133.7	-244.1	-358.0	-461.8	-589.3	-678.2
Cuenta de capital									
Total	84.5	113.9	114.3	170.9	296.5	372.0	434.0	421.2	412.8
Entidades binacionales	.8	22.8	38.4	74.5	126.2	148.9	216.8	237.1	175.3
Itaipú	.8	21.5	36.0	71.5	114.5	115.9	145.5	159.2	131.4
Yacyretá	-	1.3	2.4	3.1	11.7	33.0	71.3	77.9	43.9
El resto	83.7	91.1	75.9	96.4	170.3	223.1	217.5	184.1	237.5
Balance global									
Total	29.8	28.7	42.5	111.7	178.4	161.8	150.8	43.5	-122.9
Entidades binacionales	1.5	45.6	76.7	149.0	252.3	296.7	395.1	448.7	317.9
Itaipú	1.5	43.0	71.9	142.7	229.0	231.4	266.5	297.7	230.7
Yacyretá	-	2.6	4.8	6.1	23.3	65.3	128.6	151.0	87.2
El resto	28.3	-48.0	-106.5	-140.6	-73.9	-134.9	-244.3	-405.0	-440.8
Reservas internacionales^c									
Total	87.1	115.0	157.5	267.8	448.7	609.1	761.9	805.7	682.8
Entidades binacionales ^d	1.5	47.1	123.8	272.8	525.1	821.8	1 216.9	1 665.6	1 983.5
Itaipú ^d	1.5	44.5	116.4	259.1	488.1	719.5	986.0	1 283.7	1 514.4
Yacyretá ^d	-	2.6	7.4	13.5	36.8	102.1	230.7	381.7	468.9
El resto	85.6	67.0	-39.5	-180.1	-254.0	-388.9	633.2	-1 038.4	-1 479.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

^aNo incluye las importaciones de bienes y servicios que realizan las entidades binacionales y que son imputables al balance de pagos, con la excepción de las utilidades provenientes de las inversiones de Itaipú binacional en el Paraguay. Asimismo, tampoco incluye los flujos de capital que financian dichas importaciones (y que también son imputables al balance de pagos). Por lo tanto, la contabilidad utilizada en este cuadro es la misma en que se basa el cuadro 24, del balance de pagos, cuya fuente original es el Banco Central del Paraguay.

^bCifras preliminares.

^cBrutas menos oro.

^dMuestra los efectos acumulados sobre el balance global de pagos.

Cuadro 26

PARAGUAY: MONTOS DE LA DEUDA EXTERNA

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Deuda externa contratada ^a	307	366	443	562	628	732	952	1 299	1 323	1 641	1 939
Sector público	294	338	395	494	556	643	842	1 139	1 152	1 490	1 766
Sector privado	12	27	48	68	73	89	109	160	170	151	173
Deuda externa bruta desembolsada	192	219	272	332	456	518	669	733	861	949	1 204
Sector público	181	195	226	267	383	432	562	574	691	798	1 031
Sector privado	11	24	46	65	72	87	107	159	170	151	173
Activos externos netos	-40	-23	7	28	76	172	332	480	633	667	530
Sector público ^b	-22	-7	14	30	67	167	336	475	613	640	497
Sector privado ^c	-18	-16	-7	-2	9	5	-4	5	20	27	33
Deuda externa neta	232	242	265	304	379	347	336	253	229	282	674
Sector público	203	202	212	238	317	265	225	99	78	158	534
Sector privado	29	40	53	66	63	82	111	153	151	124	140
Servicio bruto de la deuda externa	19	21	33	42	47	60	79	113	160	177	216
Amortizaciones	9	11	17	24	24	34	42	58	79	87	87
Intereses	10	10	16	18	23	26	37	55	81	90	129
Servicio neto de la deuda externa ^d	18	19	28	36	38	48	61	68	83	65	113

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.

^a Pública y privada con garantía estatal, de mediano y largo plazo; saldos a fines de cada año.^b Activos externos del Banco Central menos pasivos externos de corto plazo del Banco Central y del Banco Nacional de Fomento.^c Activos externos menos pasivos externos de corto plazo de los bancos comerciales privados.^d Intereses y amortizaciones pagados menos intereses recibidos.

de proyectos de desarrollo y financiamiento externo. La deuda externa privada permaneció en un monto más bien reducido; sin embargo, creció en 1982 después de haber disminuido el año anterior. Por su parte, el aumento del servicio bruto de la deuda externa obedeció mayormente a la expansión de ésta, ya que la tasa media de interés devengado sólo aumentó de 9.4% a 10.7%.

En términos reales la deuda externa bruta desembolsada se amplió 25.3% en 1982 si se emplea como deflactor el índice de precios de importación, y 33% si se emplea el de los precios de exportación. En todo caso fue el crecimiento más intenso desde 1978. Por su parte, la deuda externa neta más que se duplicó en 1982. (Véase el cuadro 27.) En relación al producto interno bruto la deuda externa bruta se elevó entre 1981 y 1982 de 17% a 23.6% al tipo de cambio oficial y a precios corrientes, de 22.6% a 39.4% al tipo paralelo y a precios corrientes, y de 14.3% a 18.3% al tipo de cambio de paridad y a precios constantes. Para la deuda externa neta las cifras correspondientes fueron 5% y 13.2%, 6.8% y 22%, y 4.3% y 10.2%. Como proporción del producto interno bruto, la deuda externa bruta fue, al tipo de cambio oficial o al de paridad, aún menor que las registradas hacia mediados de los años setenta, en tanto que la deuda externa neta fue, utilizando los mismo tipos de cambio, todavía muy inferior a las observadas a principios de ese decenio. En contraste al tipo de cambio paralelo, la deuda externa bruta desembolsada en relación al producto interno bruto llegó a su proporción más alta, de acuerdo con las estadísticas disponibles. Sin embargo, al tipo de cambio paralelo, la deuda externa neta, si bien triplicó el guarismo del año anterior, aún fue menor en relación al producto interno bruto que a principios de la década de 1970, cuando comenzó el auge de la economía. Como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores el servicio bruto de la deuda externa apenas aumentó entre 1981 y 1982, pasando de 31.2% a 31.6%. El servicio neto se elevó de 11.5% a 16.5%.

Por último, puede anotarse que en 1982 se continuó con la política de asignarse la parte del león del financiamiento externo a los sectores productores de bienes y de servicios básicos. En efecto, durante el año casi 58% del monto de los nuevos créditos externos contratados se destinó a los sectores productores de bienes. De éstos, el sector agrícola captó 25.5% para el financiamiento de varios proyectos de desarrollo rural, y el de la construcción no residencial recibió casi 19%, la mayor

fracción de la cual fue a la construcción de carreteras y caminos. A la construcción de viviendas se canalizó un 9%. A los sectores productores de servicios básicos se asignó 32.4% del monto total de los nuevos créditos externos; 14% fue destinado al transporte y casi 13% fue asignado a comunicaciones. En total, 90% del financiamiento externo contratado en 1982 se dirigió a los sectores productores de bienes y servicios básicos. De los sectores de servicios no básicos, el de la educación recibió 6.5% del monto total de los nuevos créditos externos. (Véase el cuadro 28.)

Son tres, entonces, las características que diferencian la deuda externa del Paraguay de la de los países que enfrentan dificultades de pagos externas: un monto total relativamente reducido, una deuda externa privada insignificante y una asignación sectorial que ha privilegiado a los sectores que producen exportaciones y sustituyen importaciones. Pero también es menester enfatizar que estas estadísticas de la deuda externa excluyen la correspondiente a las entidades binacionales.⁴⁵

4. Precios y salarios

a) *Precios*

En 1982 el ritmo de aumento de los precios al consumidor declinó marcadamente y fue el menor desde 1976. En efecto, entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982, el índice de precios al consumidor se incrementó 4.2% *vis-à-vis* un alza de 15% el año anterior y un alza media de casi 17% desde 1976, cuando la variación fue de 3.4%. Por su parte, el nivel de precios mayoristas disminuyó 6.8% en 1982, tras haberse elevado en una proporción cercana al 20% en 1981 y una de aproximadamente 16% en el período 1976-1981. (Véase el cuadro 29.)

En seis de los primeros nueve meses de 1982 la variación del índice de precios al consumidor fue negativa; y al final del tercer trimestre el nivel de precios fue menor que al final de 1981. Sin embargo, en los últimos tres meses del año la tendencia declinante se invirtió, acumulándose durante el trimestre un alza de 4.7%. Los precios mayoristas tuvieron en los primeros tres trimestres una evolución aproximadamente similar, pero su desaceleración y declinación fueron mucho más marcadas: en septiembre el índice de precios al por mayor era 15% menor que al final de 1981. Asimismo, el repunte a fines del año también fue más pronunciado, con un alza acumulada de 9.8% durante el último trimestre. (Véase el gráfico 2.)

La desaceleración de la inflación que midió el índice de precios al consumidor en 1982 se debió en una medida decisiva a la disminución de los precios de los alimentos, pues en promedio los precios de los demás rubros incluidos en la canasta subieron más de 12%. El ritmo de incremento de los precios del vestuario incluso se intensificó, pasando de 9.4% a 16.6%. Y si bien se desaceleraron las tasas de crecimiento de los precios de la vivienda y de los gastos varios, éstas se mantuvieron moderadamente altas.

Desde el lado de los costos presionó hacia abajo a la inflación el ritmo marcadamente más lento de los aumentos salariales. En efecto, después de acrecentarse en más de 20% en cada uno de los últimos tres años, el índice general de los sueldos obreros de Asunción subió 3.5% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982, lo que fue la menor alza desde 1972. El índice de sueldos mínimos no varió entre el último mes de 1981 y el de 1982, tras haberse elevado 15% en 1981 y en más de 32% en 1980 y en 1979. Entre tanto la productividad laboral bruta continuó expandiéndose, ya que la caída del empleo superó al decrecimiento del producto, según se infiere de los datos del Banco Central. De ser así, el ritmo medular de inflación —la tasa de crecimiento de los costos salariales unitarios— habría

⁴⁵ Al respecto se reproduce un párrafo del *Estudio Económico de América Latina, 1981*: "Desde el punto de vista de la propiedad de Itaipú y Yacyretá el Gobierno del Paraguay es dueño de 50% de las deudas de las entidades binacionales. Pero de acuerdo a los tratados de Itaipú y Yacyretá, y en la realidad, la responsabilidad de contratar y garantizar el financiamiento de las obras ha sido asumido por los gobiernos de Brasil y Argentina, respectivamente. Más aún, los efectos concretos del servicio de esta deuda en la economía paraguaya dependerán de decisiones aún no tomadas en relación con el uso de la energía eléctrica. Una alternativa para calcular la proporción de las deudas de Itaipú y Yacyretá que debe ser incorporada a la deuda externa del país, sería hacerlo en función, justamente, de los porcentajes de la energía que Paraguay resuelva utilizar, pues dicha decisión determinará la cantidad de divisas que la economía tendrá que proporcionar para el servicio de las deudas de las entidades binacionales". CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1981, op. cit.*, pp. 653 y 654. Podría agregarse que hasta un determinado grado de utilización, los egresos de divisas podrán ser financiados enteramente por las ventas de las fracciones no utilizadas a Brasil y Argentina.

Cuadro 27

PARAGUAY: INDICES Y RELACIONES DE LA DEUDA EXTERNA

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Indice 1970 = 100											
Deuda externa bruta desembolsada ^a											
A precios corrientes	126.2	143.7	178.3	217.8	298.9	340.0	438.8	480.7	564.9	622.4	789.7
Deflactado por los precios de exportación	108.2	89.0	86.0	103.1	141.0	124.2	169.6	168.4	182.4	180.8	240.2
Deflactado por los precios de importación	113.7	115.9	100.0	109.0	154.8	163.9	204.7	191.6	192.9	203.9	255.5
Deuda externa neta desembolsada											
A precios corrientes	119.4	124.6	136.1	156.3	195.0	178.2	172.9	129.9	117.5	145.0	346.4
Deflactado por los precios de exportación	102.3	77.2	65.6	74.0	98.0	65.1	66.8	45.5	38.0	42.1	105.4
Deflactado por los precios de importación	107.5	100.5	76.4	78.2	101.0	85.9	80.7	51.8	40.1	47.5	112.0
Como porcentaje del producto interno bruto											
Deuda externa bruta desembolsada											
Tipo de cambio oficial ^b	25.0	22.0	20.4	22.0	26.8	24.8	26.1	21.4	19.4	16.9	23.6
Tipo de cambio paralelo ^c	...	23.2	22.3	24.9	28.9	26.1	29.4	23.1	23.0	22.6	39.4
Tipo de cambio de paridad ^d	17.6	16.7	13.4	13.7	18.2	17.0	19.2	16.2	14.7	14.3	18.3
Deuda externa neta desembolsada											
Tipo de cambio fijado ^b	30.2	24.3	19.9	20.1	22.3	16.6	13.1	7.4	5.1	5.0	13.2
Tipo de cambio fluctuante ^c	...	25.7	21.7	22.8	24.1	17.5	14.8	8.0	5.5	6.8	22.0
Tipo de cambio de paridad ^d	21.2	18.5	13.0	12.5	15.1	11.4	9.7	5.6	3.9	4.3	10.2
Como porcentaje de las exportaciones ^e											
Servicio bruto de la deuda externa	18.0	14.0	15.9	18.9	19.4	15.4	18.2	22.0	28.3	31.2	31.6
Amortizaciones	8.5	7.4	8.2	10.8	9.9	8.7	9.7	11.3	14.0	15.4	12.7
Intereses	9.5	6.7	7.7	8.1	9.5	6.7	8.5	10.7	14.3	15.9	18.9
Servicio neto de la deuda externa ^f	17.1	12.7	13.5	16.2	15.7	12.3	14.0	16.2	14.7	11.5	16.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.

^a Pública y privada con garantía estatal de mediano y largo plazo; saldos a fines de cada año.

^b Del Banco Central. Precios corrientes. Para 1982 se usó un tipo de cambio de 143 guaraníes por dólar.

^c Del mercado paralelo. El mercado libre quedó formalmente constituido a partir de 1973. En julio de 1982 fue suprimido. Para 1982 se utilizó por lo tanto el tipo de cambio del mercado negro.

^d Calculado por la CEPAL, a precios constantes. Para deflactar la deuda externa se utilizó el índice de precios de importación.

^e De bienes y servicios, excluidos los ingresos por intereses del exterior.

^f Intereses y amortizaciones pagados menos intereses recibidos.

sido aún menor que los modestos aumentos que las remuneraciones nominales indican, y ostensiblemente menor que en los años anteriores.

También coadyuvó a aminorar la inflación desde el lado de los costos la estabilidad de los precios internacionales. En efecto, en 1982 el índice de los precios externos de importación subió apenas 1% y el de las exportaciones disminuyó casi 5%. En contraposición, el alza del tipo de cambio debió haber significado un encarecimiento considerable de los bienes y servicios transables.

Empero, es necesario recordar que para ciertos bienes que tienen ponderaciones importantes en el índice de precios al consumidor, como el trigo y los productos de petróleo, el tipo de cambio no varió. A su vez, las principales exportaciones no inciden en una medida muy importante en la canasta de consumo interno. En todo caso, el alza del tipo de cambio para ellas fue bastante menor que la del promedio, y se vio parcialmente contrarrestada por el decrecimiento de sus precios externos. Asimismo, las condiciones de la demanda impidieron que los precios de otros bienes transables se ajustaran en proporción a la variación cambiaria.

No obstante, los precios internos de las importaciones aumentaron de hecho muy considerablemente en relación con los de los bienes producidos internamente, por las alzas en los precios de aquéllas y bajas en los precios de éstos. Por ejemplo, entre fines de 1981 y fines de 1982 el precio medio

al por mayor de "otros bienes manufactureros", rubro que agrupa muchas importaciones de bienes de consumo, subió 34%, en tanto que el precio medio de los bienes agropecuarios declinó más de 15%. En todo caso, puede recordarse que el período en que el tipo de cambio subió más intensamente fue seguido, con un breve rezago, por el vuelco del proceso de deflación registrado hasta septiembre, vuelco que fue particularmente abrupto y marcado en los precios mayoristas. La gran reducción de los precios al por mayor de los bienes agropecuarios también llama la atención, ya que la producción del sector declinó. Sin embargo, las cosechas de muchos de los principales cultivos que abastecen el mercado interno fueron mayores en 1982 que en el año anterior.

Desde el lado de la demanda frenó a la inflación la notable caída del ingreso nacional bruto y la declinación del gasto interno. En la generación de este cuadro recesivo influyeron tanto factores contingentes, como el mal tiempo, el deterioro de los precios relativos externos, la depresión del mercado regional y el menor ritmo de actividad de las entidades binacionales, como una política económica restrictiva.

Desde principios de los años setenta y hasta 1980 la fuerte y sostenida expansión de la base monetaria se debió en más que 100% al aumento de los activos externos netos. En 1981 se mantuvo la expansión de la base monetaria en un ritmo relativamente alto, no obstante la marcada desaceleración del crecimiento de los activos externos netos. Pero en 1982, la apreciable declinación de la tenencia de activos externos netos —un suceso que reflejó en gran medida los factores contingentes adversos— no fue compensada por un aumento de los activos internos netos. Esta omisión estuvo condicionada en parte por una política fiscal austera y en parte por el hecho de haberse permitido una fuerte alza de las tasas reales de interés, la que mantuvo por segundo año consecutivo muy deprimida a la demanda de dinero.

Cuadro 28

**PARAGUAY: DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA DEUDA
EXTERNA CONTRATADA ANUALMENTE**

(Porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Sectores productores de bienes	85.0	28.4	61.4	47.9	12.7	50.6	24.5	51.0	60.4	78.0	57.6
Agropecuario	82.2	19.8	41.0	23.6	7.8	28.6	9.3	22.5	4.4	15.2	26.7
Agrícola	78.6	18.9	29.9	21.6	6.9	26.2	9.3	18.9	4.2	5.5	25.5
Ganadero	3.6	1.0	11.1	2.0	0.9	2.4	...	3.6	0.2	9.7	1.2
Forestal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Industrial	2.8	8.6	20.4	24.3	4.9	22.0	15.2	28.5	56.0	62.8	30.9
Manufacturero	1.2	5.7	16.2	15.7	3.1	18.1	10.6	27.4	29.0	48.8	9.3
Construcción	1.6	2.9	4.2	8.6	1.8	3.9	4.6	1.1	27.0	14.0	21.6
Residencial	...	2.8	4.2	1.1	...	3.0	1.2	-	-	-	2.9
No residencial	1.6	0.1	...	7.5	1.8	0.9	3.4	1.1	27.0	14.0	18.7
Sectores productores de servicios básicos	15.0	57.0	23.4	47.6	82.6	30.5	63.2	46.4	23.9	9.6	32.4
Electricidad	0.8	0.2	0.1	23.8	59.5	...	27.6	-	2.2	5.4	5.6
Gas y agua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Transporte	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Comunicaciones	14.2	56.8	23.3	23.8	23.1	30.5	35.6	24.7	20.6	2.8	14.1
								21.7	1.1	1.4	12.7
Sectores productores de servicios no básicos		14.4	15.2	4.5	4.7	19.0	12.2	2.6	15.6	12.4	9.9
Comercial	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Financiero	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Servicios comunales, sociales y personales	-	7.0	4.0	4.5	4.7	1.5	4.0	1.0	5.6	0.6	1.8
Servicios gubernamentales	-	7.4	11.2	17.5	...	1.6	10.0	11.8	8.1
Salud	-	0.3	11.2	8.6	8.2	1.6	2.7	7.7	1.6
Educación	-	7.1	8.9	...	-	7.3	4.1	6.5
Monto contratado (millones de dólares)	27.9	71.6	95.9	141.4	89.5	135.3	263.0	322.9	181.3	415.0	345.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

Cuadro 29

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Variación media anual								
Indice de precios al consumidor ^a	6.7	4.5	9.4	10.6	28.2	22.4	13.0	5.1
Alimentos	4.6	4.2	11.2	13.0	29.5	18.9	6.5	0.1
Vivienda	9.2	3.1	8.0	6.4	22.4	22.8	27.1	11.8
Vestuario	13.2	5.9	7.5	11.7	23.2	21.2	10.7	12.0
Gastos varios	7.5	5.5	6.7	7.6	31.3	32.1	20.2	9.1
Indice de precios mayoristas ^b	15.2	1.1	8.0	12.8	26.3	7.8	12.2	3.5
Agropecuarios	26.5	2.5	8.3	21.5	38.4	2.7	13.7	3.5
Indice de precios implícitos del producto interno bruto ^c	6.7	5.0	9.2	10.4	20.6	16.8	16.6	3.0
Variación de diciembre a diciembre								
Indice de precios al consumidor ^a	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	15.0	4.2
Alimentos	11.4	2.0	9.9	22.7	38.4	-2.8	14.4	-2.2
Vivienda	4.3	4.4	8.3	14.7	20.1	21.1	23.7	11.8
Vestuario	9.7	5.3	10.0	12.0	30.4	14.8	9.4	16.6
Gastos varios	4.8	5.2	8.6	5.9	43.2	30.7	12.9	8.1
Indice de precios mayoristas ^b	11.4	-1.2	6.9	23.7	33.0	-1.9	19.6	-6.8
Agropecuarios	28.3	-11.2	6.4	44.4	43.0	-10.6	30.9	-15.7

Fuente: Banco Central del Paraguay.

^a Año base: 1964.^b Año base: 1972.^c A precios de mercado. Año base: 1977.**b) Las remuneraciones**

En 1982 declinaron los sueldos reales tras dos años consecutivos de mejoramiento. Pero, en contraposición a lo sucedido durante los años setenta, cuando el deterioro de los sueldos reales fue mayormente atribuible en primera instancia a la inflación, ahora este fenómeno reflejó principalmente la pronunciada desaceleración de los aumentos nominales de las remuneraciones. En efecto, el incremento medio de las remuneraciones de los obreros de Asunción fue menor que 4% entre 1981 y 1982, luego de haber sido de 21% en el período 1978-1981. No obstante, en términos reales la declinación de las remuneraciones apenas superó 1%, en promedio, ya que la variación media anual del nivel de precios también se redujo marcadamente en 1982. Dicha disminución fue casi igual al cambio medio que registró el índice de los sueldos reales de los obreros de Asunción durante el gran auge de la economía. (Véase el cuadro 30.)⁴⁶

Los obreros más adversamente afectados fueron los que laboraban en los sectores de los servicios no básicos y en la construcción. Las remuneraciones reales de unos y otros cayeron casi 5% y 4.4%, respectivamente. También declinaron los sueldos reales de los obreros del comercio (-3.1%) y de la industria manufacturera (-2.8%). En cambio, los sueldos reales de los obreros que laboraban en los servicios básicos aumentaron entre 2.2% (electricidad, gas y agua) y 4.6% (transporte, almacenamiento y comunicaciones).

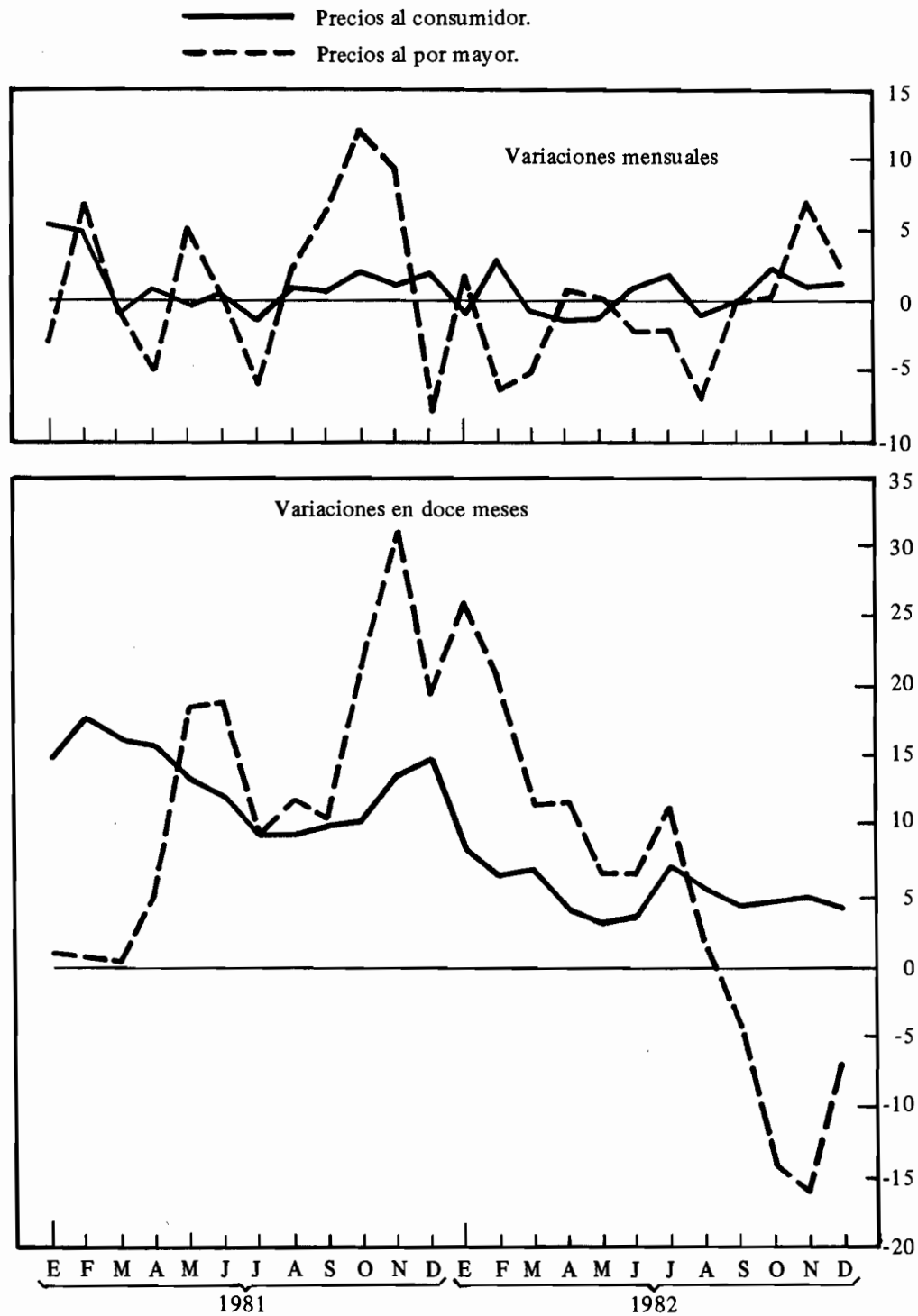
Los jornales agrícolas mostraron una evolución contradictoria. En efecto, la fracción monetaria del jornal medio con alimentación disminuyó algo más de 2% en términos reales, en tanto que el jornal medio sin alimentación subió casi 2%. Dicha diferencia no es fácil de conciliar con el comportamiento de los precios de los alimentos, ya que éstos declinaron.

Por su parte, los sueldos mínimos legales se incrementaron alrededor de 4.5%, con lo que decrecieron medio punto porcentual en términos reales. El crecimiento nominal de los sueldos mínimos con respecto a 1981 fue el resultado del último incremento oficial decretado en mayo de ese año.

⁴⁶ Véase un análisis de los factores que determinaron la evolución de los salarios en el período del auge, en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, op. cit., 1983, pp. 659 a 663.

Gráfico 2

PARAGUAY: EVOLUCION DE CORTO PLAZO DE LOS PRECIOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

A ese incremento se debió también en gran parte el que acusaron los salarios de los obreros de Asunción entre 1981 y 1982. Entre los otros factores que condicionaron la evolución de los salarios en 1982 se destacó la fuerte baja del empleo.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

En el presupuesto del gobierno central se había proyectado para 1982 un aumento de 37% en los ingresos corrientes, frente al de menos de 15% logrado el año anterior, cuando los ingresos corrientes declinaron en precios constantes. El crecimiento previsto vendría de fuertes aumentos tanto de los impuestos directos como de los indirectos. Entre los primeros, se esperaba una expansión de casi 150% de los gravámenes sobre el patrimonio. (Véase el cuadro 31.)

Cuadro 30

PARAGUAY: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indice 1970 = 100						Tasas de crecimiento					
	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Nominales												
Sueldos obreros en Asunción^a												
General	168.0	192.4	230.9	284.5	341.7	354.7	4.3	14.5	20.0	23.2	20.1	3.8
Industria manufacturera	167.5	193.4	227.8	283.9	341.4	348.3	3.4	15.5	17.8	24.6	20.3	2.0
Construcción	211.7	237.1	270.2	318.1	379.7	381.5	13.8	12.0	14.0	17.7	19.4	0.5
Electricidad, gas y agua	169.7	188.2	211.0	259.1	310.8	333.8	10.3	10.9	12.1	22.8	20.0	7.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	162.5	185.4	237.9	287.5	343.4	377.6	3.2	14.1	28.3	20.9	19.4	10.5
Comercio	171.3	190.1	210.2	300.5	374.2	380.7	0.9	11.0	10.9	42.6	24.5	1.7
Otros servicios	156.0	178.7	225.0	296.9	360.9	361.1	0.7	14.6	25.9	32.0	21.6	0.1
Jornales agrícolas medios												
Con alimentación	311.7	322.1	415.6	460.9	537.6	547.2	23.4	3.3	29.0	12.5	11.1	4.6
Sin alimentación	304.3	326.1	398.6	435.8	487.9	521.7	23.5	7.2	22.2	9.1	11.7	7.1
Sueldos mínimos legales												
Asunción y Puerto Stroessner	174.1	198.3	247.8	328.4	386.5	404.5	-	13.9	25.0	32.5	17.8	4.6
Otras ciudades	167.0	190.0	237.7	314.7	370.3	387.2	-	13.8	25.1	32.4	17.7	4.6
Agricultura	149.9	188.4	237.3	314.2	369.7	386.5	-	25.7	26.0	32.4	17.7	4.5
Reales^b												
Sueldos obreros en Asunción												
General	85.1	88.1	82.5	83.0	88.2	87.2	-4.6	3.5	-6.4	0.6	6.3	-1.1
Industria manufacturera	84.9	88.6	81.4	82.8	88.1	85.6	-5.5	4.4	-9.1	1.7	6.4	-2.8
Construcción	107.2	108.5	96.5	92.8	98.1	93.8	4.0	1.3	-11.4	-3.8	5.7	-4.4
Electricidad, gas y agua	86.0	86.1	75.4	75.6	80.3	82.1	0.8	0.1	-12.4	0.3	6.2	2.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	82.3	84.9	85.0	83.9	88.7	92.8	-8.0	3.2	0.1	-1.3	5.7	4.6
Comercio	86.8	87.0	75.3	87.8	96.6	93.6	-7.8	2.3	-13.4	16.6	10.0	-3.1
Otros servicios	79.0	81.8	80.4	86.6	93.4	88.8	-8.0	3.5	-1.7	7.7	7.9	-4.9
Jornales agrícolas medios												
Con alimentación	157.9	147.5	148.5	134.5	137.4	134.5	12.9	-6.6	0.7	-9.4	2.2	-2.1
Sin alimentación	154.2	149.3	142.4	127.2	126.0	128.3	13.0	-3.2	-4.6	-10.7	-0.9	1.8
Sueldos mínimos legales												
Asunción y Puerto Stroessner	88.2	90.8	88.5	95.8	99.8	99.4	-8.6	2.9	-2.5	8.2	4.2	-0.4
Otras ciudades	84.6	87.0	84.9	91.8	95.6	95.1	-8.6	2.8	-2.4	8.1	4.1	-0.5
Agricultura	75.9	86.3	84.8	91.6	95.5	95.0	-8.6	13.7	-1.7	8.0	4.3	-0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay. Departamento de Estudios Económicos; Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria, y Ministerio de Justicia y Trabajo. Dirección General de Recursos Humanos.

^a Promedio de los meses de junio y diciembre.

^b Los valores nominales fueron deflactados por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 31

PARAGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de guaraníes					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982 ^a	1982 ^b	1979	1980	1981	1982 ^a	1982 ^b
Ingresos corrientes	43 629	51 592	59 107	81 029	68 465	27.1	18.3	14.6	37.1	15.8
Ingresos tributarios	38 810	46 137	52 351	73 805	61 287	27.9	18.9	13.5	41.0	17.1
Impuestos directos	8 449	11 323	14 235	19 991	20 724	25.7	34.0	25.7	40.4	45.6
Sobre el ingreso personal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sobre las ganancias de las empresas	6 846	9 395	11 735	13 800	12 582	27.7	37.2	24.9	17.6	7.2
Sobre el patrimonio	1 603	1 928	2 500	6 191	8 142	17.9	20.3	29.7	147.6	225.7
Impuestos indirectos	30 367	34 814	38 116	53 814	40 563	28.6	14.6	9.5	41.2	6.4
Sobre el comercio exterior	15 786	17 213	17 825	...	18 915	31.3	9.0	3.6	...	6.1
Importaciones	14 645	15 945	16 623	...	18 559	31.6	8.9	4.3	...	11.6
Exportaciones	1 141	1 268	1 202	...	356	27.3	11.1	-5.2	...	-70.4
Sobre el comercio interno	6 945	8 280	8 691	...	9 594	20.5	19.2	5.0	...	10.4
Otros	7 636	9 321	11 600	...	12 054	30.9	22.1	24.5	...	3.9
Ingresos no tributarios	4 819	5 455	6 756	7 224	7 178	20.5	13.2	23.8	6.9	6.2
Gastos corrientes	27 193	38 064	52 990	62 845	64 036	25.8	40.0	39.2	18.6	20.8
Consumo	20 105	28 278	40 191	41 464	42 383	23.3	40.7	42.1	3.2	5.5
Sueldos y salarios	12 205	15 938	22 474	...	28 075	20.5	36.6	41.0	...	24.9
Bienes y servicios no personales	5 344	7 324	9 803	...	10 684	15.7	37.0	34.9	...	9.0
Otros	2 556	5 016	7 914	...	3 624	63.7	96.2	57.8	...	-54.2
Pago por concepto de intereses	1 345	1 766	2 147	2 048	2 405	57.1	31.3	14.0	-4.6	12.0
Transferencias	5 743	7 792	10 653	19 333	19 248	28.9	35.7	36.7	81.5	80.7
Subsidios	63	83	92	100	134	-	31.7	10.8	8.7	45.7
Transferencias al sector privado	3 289	4 725	6 233	14 407	14 538	22.0	43.7	31.9	131.1	133.2
Transferencias al sector público	2 151	2 915	3 941	4 536	4 291	43.5	35.5	40.0	15.1	8.9
Otros	241	298	357	290	285	22.3	23.7	19.8	-18.8	-20.2
Ahorro	16 436	13 527	6 117	18 184	4 429	29.3	-17.7	-54.8	197.3	-27.6
Ingresos de capital	-	-	-	-	5 184	-	-	-	-	-
Gastos de capital	13 435	14 912	25 974	28 369	14 996	46.7	11.0	74.2	9.2	-42.3
Formación de capital	11 379	10 694	14 743	...	13 202	44.3	-6.0	37.9	...	-10.5
Inversión financiera	257	2 533	9 075	...	214	128.2	...	258.3	...	-97.6
Transferencias al sector público	1 799	1 672	2 153	...	1 527	67.8	-7.1	28.8	...	-29.2
Gastos totales	40 628	52 976	78 964	91 214	78 979	23.6	30.4	49.1	16.8	-
Balance global	3 024	-1 385	-19 857	-10 185	-5 330	-	-	-	-	-
(Porcentaje del financiamiento)										
Financiamiento	-3 024	1 385	19 857	10 187	5 330	108.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Interno (neto)	-4 980	-1 153	17 646	6 248	5 651	164.7	-83.2	88.9	61.3	106.0
Deuda	1 052	-1 813	2 644	...	5 385	-34.9	-130.9	13.3	...	101.0
Préstamos directos	1 350	-1 011	2 801	...	5 786	-44.6	-73.0	14.1	...	108.6
Banco Central	585	236	379	...	792	-19.3	17.0	1.9	...	14.9
Proveedores	435	230	3 417	-285	6 399	-14.4	16.6	17.2	-2.8	120.1
Otros	330	-1 477	-995	...	-1 405	-10.9	-106.6	-5.0	...	-26.4
Bonos	-298	-802	-157	...	-457	9.9	-57.9	-0.8	...	-8.6
Colocación	-	-	-	...	-	-	-	-	...	-
Amortización	-298	-802	-157	...	-457	9.9	-57.9	-0.8	...	-8.6
Variación de caja (- significa aumento)	-6 032	660	15 002	6 533	266	199.5	47.7	75.6	64.1	5.0
Externo (neto)	1 956	2 538	2 211	3 939	-321	-64.7	183.2	11.1	38.7	-6.0
Préstamos	1 923	2 515	2 167	3 792	-321	-63.6	181.6	10.9	37.2	-6.0
Desembolsos	4 226	4 066	4 639	6 528	2 292	-39.7	293.6	23.4	64.1	43.0
Amortizaciones	-2 303	-1 551	-2 472	-2 736	-2 613	76.2	119.9	12.4	26.9	49.0
Donaciones	33	23	45	147	-	1.1	1.7	0.2	1.4	-

Fuente: Paraguay, Ministerio de Hacienda, Secretaría Técnica y Dirección General de Presupuesto; Secretaría Técnica de Planificación, División de Planificación del Sector Público.

^aCantidades presupuestadas.

^bCantidades realizadas. Cifras preliminares.

La proyección de los ingresos corrientes del gobierno central se había basado en parte en los diversos ajustes introducidos en el sistema impositivo a fines de 1981 con vigencia a partir del año fiscal 1982. Estos habían incluido, entre otros, el incremento del impuesto a la venta de bienes y servicios en general, y un incremento al impuesto especial a la venta de bienes considerados suntuarios; el aumento del impuesto en papel sellado y estampillas; la conversión de algunos gravámenes sobre las bebidas gaseosas y cerveza de valores absolutos a tasas *ad valorem*; la aplicación de un impuesto específico sobre las utilidades de la empresa mixta PETROPAR (Petróleos del Paraguay), y el establecimiento de facilidades excepcionales durante el primer cuatrimestre para legalizar la situación de bienes y valores sobre los que no se hubiesen cancelado los impuestos correspondientes, que consistía en el pago de un impuesto bastante menor que los que normalmente rigen. Dichas facilidades fueron programadas para estar vigentes durante los primeros cuatro meses del año. Asimismo, se emitieron diversos decretos con efectos impositivos, entre los que se contaba el número 27866, que había gravado las revalorizaciones de bienes, el 28104 que había elevado el impuesto sobre la venta de combustibles, y el 29470 y el 29471, que habían incrementado los precios de referencia de bienes raíces e inmuebles, para fines tributarios. También debe mencionarse la modificación en agosto de 1981 del Régimen de Despacho Regional, ampliando la lista de mercaderías sujetas al arancel único de 15% con el propósito de reducir el contrabando y aumentar así la recaudación tributaria, y la creación de un nuevo régimen tributario para las importaciones de bienes intermedios, con rebajas de hasta 50% en los aranceles aplicables a dichos productos.

Por el lado de los egresos se presupuestó para 1982 una expansión de 18.6% de los gastos corrientes, la que representaba una reducción considerable respecto de la cifra del año anterior (más de 39%) y reflejaba una fuerte restricción del crecimiento de los gastos de consumo a sólo 3%, tras haber sido de 42% en 1981. En cambio, se asignó a las transferencias una partida 80% mayor que el año anterior, como resultado del gran aumento en las pensiones de los veteranos de la Guerra del Chaco. También se propuso restringir marcadamente la expansión de los gastos de capital en el año fiscal 1982, los que aumentarían 9%, tras una expansión de 74% en 1981. En total se previó un crecimiento de 16.8% de los egresos en 1982, habiendo sido de 49% el año anterior.

La proyección de ingresos y el plan de egresos significaba triplicar el ahorro del gobierno central y reducir a la mitad su déficit global, en relación a los respectivos saldos registrados el año anterior. Casi 39% del déficit global se financiaría con los desembolsos previstos de préstamos externos; y de la proporción que se sufragaría desde fuentes internas, más de 100% provendría de los superávits acumulados por el gobierno central en ejercicios anteriores a 1981.

La política fiscal implícita en el presupuesto aprobado para 1982 puede caracterizarse como restrictiva, ya que previó un aumento de los gastos del gobierno apenas superior al ritmo de inflación entonces prevaleciente, a la vez que contempló cubrir la mitad del déficit existente mediante el incremento de impuestos. Empero, como se sabe, el verdadero grado de restricción (o expansión) sólo puede medirse en relación al nivel de actividad y de empleo, y en ese entonces —noviembre de 1981— es muy probable que ambos ya estuviesen estancados o en descenso. Al nivel de pleno empleo el presupuesto de 1982 habría arrojado un superávit cuantioso. Desde esa perspectiva resulta ser pues mucho más restrictiva aún. No obstante, a la postre la política fiscal que efectivamente se puso en vigor durante el transcurso de 1982 fue apreciablemente más restrictiva todavía que la originalmente prevista.

En efecto, el déficit fiscal resultó ser sólo la mitad del previsto en el presupuesto y, por lo tanto, sólo un cuarto del correspondiente al año anterior. En relación al producto interno bruto el déficit fue apenas 0.7%, tras haber sido 3.0% en 1981. (Véase el cuadro 32.)

El gasto total no aumentó, con lo que cayó alrededor de 5% en términos reales. En este resultado influyó decisivamente la gran reducción de los gastos de capital, que sobrepasó 47% en relación a lo presupuestado y 42% en comparación con el año anterior. Sin embargo, la rebaja en la formación de capital fue mucho menor: 10.5% con respecto a 1981. En contraposición, los gastos corrientes subieron casi 21%, con lo que excedieron un tanto el monto previsto.

Los ingresos corrientes subieron 15.8%, cifra ésta que si bien fue menos de la mitad de la presupuestada, fue mayor que la de 1981, incluso en términos nominales. En términos reales, los ingresos corrientes aumentaron alrededor de 11%, tras una declinación de casi 2% registrada en 1981 y frente a una expansión de aproximadamente 19% implícita en el presupuesto.⁴⁷

⁴⁷ Cuando se aprobó el presupuesto la tasa anual de inflación era 15%.

Cuadro 32

**PARAGUAY: OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL, DEL GOBIERNO
GENERAL Y DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO CONSOLIDADO**

(Como porcentaje del producto interno bruto)^a

	1972	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Gobierno central^b							
Ingresos corrientes	11.6	10.4	11.2	10.8	9.8	8.9	9.4
Ingresos tributarios	10.2	9.3	9.9	9.6	8.8	7.9	8.4
Impuestos directos	...	1.8	2.2	2.0	2.2	2.2	2.8
Impuestos indirectos	...	7.5	7.9	7.6	6.6	6.0	5.6
Transferencias del resto del sector público	-	-	-	-	-	-	-
Gastos corrientes	10.0	7.3	7.1	6.7	7.2	8.0	8.8
Sueldos y salarios	5.1	3.4	3.3	3.0	3.0	3.4	3.8
Bienes y servicios no personales	1.8	1.6	1.5	1.3	1.5	1.5	1.5
Transferencias	2.0	1.5	1.5	1.4	1.5	1.5	2.6
Pagos por concepto de interés	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Ahorro	1.6	3.1	4.2	4.1	2.6	0.9	0.6
Gastos en capital	2.2	2.9	3.0	3.3	2.8	3.9	2.1
Formación de capital	1.5	2.4	2.6	2.8	2.0	2.2	1.8
Transferencias al resto del sector público	0.6	0.4	0.4	0.5	0.7	1.6	0.2
Balance global	-0.1	0.2	1.2	0.8	0.3	-3.0	-0.7
Financiamiento	0.1	-0.2	-1.2	-0.8	-0.3	3.0	0.7
Interno (neto)	-0.1	-1.2	-1.8	-1.2	-0.8	2.7	0.8
Deuda	...	-0.2	-0.1	0.3	-0.9	0.4	0.7
Banco Central	...	0.2	0.1	0.1	-0.1	0.1	0.1
Otros	...	-0.4	-0.2	0.2	-0.8	0.3	0.6
Variación de caja	...	-1.0	-1.7	-1.5	0.1	2.3	...
Externo (neto)	0.2	1.0	0.6	0.4	0.5	0.3	-0.1
Gobierno general^c							
Ingresos corrientes	12.7	12.9	13.8	13.3	12.3	11.3	...
Gastos corrientes	11.8	8.8	8.8	8.4	8.8	9.5	...
Sueldos y salarios	...	4.3	4.3	4.0	3.9	4.3	...
Bienes y servicios no personales	...	2.0	1.9	2.1	1.8	1.9	...
Transferencias	...	1.5	1.4	1.3	1.4	1.5	...
Pagos por concepto de interés	...	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	...
Ahorro	0.9	4.0	5.2	4.8	3.4	1.7	...
Gastos de capital	2.7	3.4	3.4	3.9	3.3	4.6	...
Formación de capital	...	2.9	3.0	3.4	2.7	2.7	...
Transferencias al resto del sector público	...	-	-	-	-	-	...
Balance global	-1.7	0.7	1.8	1.0	0.5	-2.7	...
Financiamiento	1.7	-0.7	-1.8	-1.0	-0.5	2.7	...
Interno (neto)	0.9	-1.7	-2.4	-1.5	-1.0	2.4	...
Deuda	...	-0.1	-0.1	0.3	-0.3	0.5	...
Banco Central	...	0.2	0.2	0.1	-	0.1	...
Otros	...	-0.3	-0.3	-0.2	-0.3	0.4	...
Variación de caja	...	-1.6	-2.3	-1.8	-0.7	1.9	...
Externo (neto)	0.8	1.0	0.6	0.5	0.5	0.3	...
Sector público consolidado							
Ingresos corrientes	14.7	13.8	14.6	15.0	13.3	11.5	13.8
Gastos corrientes	11.8	8.8	8.5	8.4	8.8	8.9	10.8
Sueldos y salarios	...	4.3	4.3	4.0	3.9	7.6	7.4
Bienes y servicios no personales	...	2.0	1.9	1.8	1.8	7.6	7.4
Pagos por concepto de interés	...	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	...
Transferencias al sector privado	...	1.4	1.3	1.3	1.4	1.4	...
Ahorro	2.9	5.0	6.2	6.6	4.6	2.6	3.0
Gastos de capital	5.5	6.3	7.1	5.9	5.5	6.2	7.2
Formación de capital	...	5.8	6.1	5.4	4.8	4.3	6.4
Balance global	-3.6	-0.9	-0.3	1.6	0.4	-2.7	-3.0
Financiamiento	3.6	0.9	0.3	-1.6	-0.4	2.7	3.0
Interno (neto)	1.6	-1.7	-2.3	-2.2	-1.1	1.8	0.8
Deuda	...	-	-	0.2	-	0.6	1.0
Banco Central	...	0.1	0.1	-	-	0.1	...
Otros	...	-0.1	-0.1	0.2	-	0.5	...
Variación de caja	...	-1.7	-2.3	-2.4	-1.1	1.2	-0.2
Externo (neto)	2.0	2.6	2.6	0.6	0.7	0.9	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Hacienda, Secretaría Técnica; de la Secretaría Técnica de Planificación, División de Planificación del Sector Público y del Banco Mundial.

^a Al costo de los factores a precios corrientes.

^b Antes de la consolidación.

^c Consolidado.

Que se haya logrado tan gran aumento real en una coyuntura recesiva obedeció en medida importante a los ingresos recaudados gracias a las facilidades excepcionales otorgadas por la Ley 920 para la legalización de bienes y valores en situaciones irregulares. En efecto, bajo las provisiones de esta ley, que se prorrogó hasta septiembre, se percibió más de 4 000 millones de guaraníes, monto que duplicó al estimado en el presupuesto y originó 44% del incremento de los ingresos corrientes. Otra fracción importante del aumento provino de los mayores ingresos por concepto de impuestos a la importación, que reflejaron en parte el crecimiento de las importaciones registradas y en parte la variación del tipo de cambio. El aumento de las recaudaciones fue menos de la mitad del valor corriente en guaraníes de las importaciones, lo que parecería guardar alguna coherencia con las rebajas de aranceles introducidas el año anterior. La mayor proporción del resto del crecimiento de los ingresos corrientes se originó en las mayores entradas por los impuestos sobre la tierra e inmuebles.

Durante el transcurso del año fueron pocas las modificaciones que entraron a regir inmediatamente, las que tampoco surtieron efectos importantes sobre la recaudación global. Entre ellas se puede mencionar las rebajas de impuestos para determinados productos de exportación,⁴⁸ las nuevas alzas de los impuestos a la venta de gasolina, las ampliaciones de la lista de productos afectos al régimen especial de importación de productos intermedios, así como la decisión de limitar la aplicación del Régimen de Despacho Regional a los países limítrofes. Hacia fines del año se promulgó un conjunto de ajustes a disposiciones impositivas, que entraría en vigor en el año fiscal 1983.⁴⁹

A pesar de la magnitud del crecimiento de los ingresos corrientes, el ahorro del gobierno central fue 20% menor que el obtenido el año anterior y apenas 24% de la optimista cifra presupuestada.

En cuanto al financiamiento del déficit global, se recurrió a fuentes internas para más de 100% de los recursos necesarios, ya que las amortizaciones superaron a los desembolsos de los préstamos externos. Estos últimos sumaron apenas 35% de lo presupuestado, debido en gran parte a los fuertes recortes efectuados en los gastos de capital, que retrasaron o postergaron proyectos financiados con dichos créditos externos. A su vez, el financiamiento interno emanó enteramente de créditos de proveedores. A diferencia del año anterior y a lo previsto en el presupuesto, los superávit acumulados en ejercicios anteriores no constituyeron, por lo tanto, la fuente principal de financiamiento del déficit. Como en años previos, el financiamiento extendido por el Banco Central fue insignificante.

Para el sector público no financiero consolidado, las estadísticas de ejecución del presupuesto no estaban disponibles cuando se redactó este estudio. Hacia mediados de 1982 el Secretario Técnico de Planificación proyectó resultados para el sector que llevaban implícita una política global bastante menos restrictiva que la que efectivamente llevó a cabo el gobierno central. (Véase el cuadro 33.)

b) *La política monetaria*

Entre 1970 y mediados de 1981 la tenencia de activos externos netos del Banco Central aumentó de manera sistemática y ostensible, alcanzando entre fines de 1970 y fines de 1980 un ritmo medio anual de expansión de más de 45%. Por lo tanto, el desafío central que tuvo que enfrentar la autoridad monetaria durante esa década fue el de evitar un crecimiento excesivamente rápido de los agregados monetarios sin menoscabar la expansión de la economía. Y se logró un éxito notorio, ya que a lo largo del período en cuestión la tasa efectiva de crecimiento de la economía estuvo cerca del límite de la tasa potencial de expansión. A este desempeño ayudó en forma determinante una política fiscal claramente anticíclica.

Sin embargo, a partir de mediados de 1981 los activos externos netos del Banco Central dejaron de crecer e incluso comenzaron a declinar un tanto. Con esto, el principal problema de la autoridad monetaria se convirtió en cómo mantener el ritmo de crecimiento de la economía sin acentuar de manera excesiva la pérdida de reservas internacionales. Entre los factores contingentes que condicionaban el manejo del nuevo desafío cabría señalar, por un lado, la existencia de pleno empleo de la fuerza de trabajo y las altas tasas de interés en el exterior y, por el otro, la tenencia por parte del Banco Central de cuantiosas reservas internacionales —equivalentes a fines de 1980 a 11 meses de

⁴⁸ Véase el apartado i) de la sección 3.

⁴⁹ Estos son: la Ley 967, que modifica los gravámenes específicos del impuesto al consumo de cigarrillos y whisky; la Ley 975, que modifica y reajusta algunos impuestos en papel sellado y estampillas; la Ley 977, que aumenta los impuestos a las bebidas gaseosas y cervezas; y el Decreto 35984 por el que se fijan nuevos precios de referencia para los inmuebles.

Cuadro 33

PARAGUAY: OPERACIONES DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO CONSOLIDADO

(Millones de guaraníes)

	1979	1980	1981	1982	Tasas de crecimiento ^a			
					1979	1980	1981	1982 ^b
Gobierno central^f								
Municipios								
Ingresos corrientes	1 993	2 732	3 379		30.3	37.1	23.7	...
Transferencias ^g	48	83	116		...	73.0	38.9	...
Gastos corrientes	1 289	1 762	2 363		12.0	36.7	34.1	...
Transferencias ^g	12	16	19		20.0	25.0	18.8	...
Ahorro	704	970	1 016		81.0	37.7	4.7	...
Ingresos de capital	177	497	358		-23.7	180.8	-28.0	...
Gastos de capital	947	1 589	1 759		15.0	67.8	10.7	...
Balance global	-66	122	-385					...
Financiamiento	66	122	385		100.0	100.0	100.0	...
Interno (neto)	86	122	280		130.3	100.0	72.7	...
Externo (neto)	-20	-	105		-30.3	-	27.3	...
Entidades descentralizadas								
Ingresos corrientes	9 599	12 510	15 768		25.8	30.3	26.0	...
Transferencias ^g	1 740	2 114	2 923		30.1	21.5	38.2	...
Gastos corrientes	7 470	9 247	11 921		54.5	23.8	28.9	...
Transferencias ^g	-	-	-		-	-	-	...
Ahorro	2 130	3 263	3 846		-23.8	53.2	17.9	...
Ingresos de capital y depreciación	1 537	4 073	3 077		161.8	165.0	-24.5	...
Gastos de capital	2 510	3 376	4 353		92.5	34.5	30.0	...
Balance global	1 157	3 960	2 570		-44.3	242.2	-35.1	...
Financiamiento	-1 157	-3 960	-2 570		100.0	100.0	100.0	...
Interno (neto)	-1 035	-3 900	-2 421		89.5	98.5	94.2	...
Externo (neto)	-122	-60	-149		10.5	1.5	5.8	...
Empresas públicas								
Ingresos corrientes	24 351	31 163	36 198		44.7	27.9	16.1	...
Transferencias ^g	363	718	902		121.4	97.8	25.7	...
Gastos corrientes	17 032	24 926	29 085		20.0	-	16.7	...
Transferencias ^g	-	25	27		-	-	24.4	...
Ahorro	7 319	6 237	7 113		177.1	-14.8	14.0	...
Ingresos de capital y depreciación	2 968	5 001	4 498		31.3	68.5	-10.1	...
Gastos de capital	8 008	11 700	16 516		-29.4	46.1	41.2	...
Balance global	2 279	-462	-4 905					...
Financiamiento	-2 279	462	4 905		100.0	100.0	100.0	...
Interno (neto)	-2 987	-633	529		131.6	-137.0	10.8	...
Externo (neto)	708	1 095	4 376		-31.6	237.0	89.2	...
Sector público no financiero consolidado								
Ingresos corrientes ^f	60 377	70 139	81 406	100 688	35.2	16.2	16.1	23.7
Gastos corrientes ^g	33 788	46 142	63 315	78 633	29.4	36.6	37.2	24.2
Consumo	26 152	35 306	49 435	53 896	25.5	35.0	40.0	9.0
Pagos por concepto de intereses	1 459	1 941	2 325	...	47.4	33.0	19.8	...
Transferencias al sector privado	5 043	7 271	9 631	...	26.0	44.2	32.5	...
Ahorro	26 589	23 997	18 091	22 055	43.4	-9.7	-24.6	...
Ingresos de capital y depreciación	3 639	6 825	6 409	8 294	72.2	87.6	-6.1	29.4
Gastos de capital	23 834	28 830	43 595	52 207	10.0	21.0	51.2	19.8
Formación de capital	21 687	25 070	30 817	46 921	27.6	15.6	32.9	52.3
Balance global	6 394	1 992	-19 095	-21 858				...
Financiamiento	-6 394	-1 992	19 095	21 858	100.0	100.0	100.0	100.0
Interno (neto)	-8 916	-4 612	12 799	6 154	139.4	131.5	67.0	28.2
Deuda	851	-530	4 513	7 654	-13.3	21.3	23.6	35.0
Préstamos	1 149	...	4 670	...	-18.0	26.6	24.5	...
Sistema bancario (neto)	1 074	...	827	...	-16.8	...	4.3	...
Banco Central (neto)	1 148	...	361	...	-18.0	...	1.9	...
Sistema no bancario (neto)	75	...	3 843	...	-1.2	...	20.1	...
Bonos	-298	...	-157	...	4.7	...	-0.8	...
Desembolsos
Amortizaciones	-298	...	-157	...	4.7	...	-0.8	...
Variación de caja (- significa aumento)	-9 767	-5 036	8 286	-1 500	152.8	252.8	43.4	6.9
Externo (neto)	2 523	3 573	6 295	15 704	-39.5	179.4	33.0	71.8
Desembolsos	6 567	...	12 095	21 514	-102.7	...	63.3	98.4
Amortizaciones	-4 044	...	5 845	-5 810	63.2	...	30.6	-26.6
Donaciones	33	23	45	...	-0.5	1.2	0.2	0.2

Fuente: Paraguay, Secretaría Técnica de Planificación, División de Planificación del Sector Público.

^a Para los rubros de financiamiento las cifras son porcentajes del financiamiento total.^b Cifras proyectadas.^c Véase el cuadro 31.^d Transferencias del resto del sector público.^e Transferencias al resto del sector público.^f De las empresas públicas se incluye solamente el superávit de las operaciones corrientes.^g No se incluyen los gastos corrientes de las empresas públicas.

importaciones—, la vigencia de un encaje legal muy alto (42%), y la acumulación por parte del gobierno central de cuantiosos activos, equivalentes a fines de 1980 a casi cinco meses de sus gastos totales.

Durante el segundo semestre de 1981 se mantuvo la expansión de la base monetaria a un ritmo relativamente alto y cercano a la meta establecida en el programa monetario, no obstante el inesperado decrecimiento de los activos externos netos del Banco Central. (Véase el gráfico 3 y el cuadro 34.) Ello se logró mediante una fuerte reducción de los pasivos internos netos, los que disminuyeron 45% en circunstancias en que se había previsto en el programa monetario un aumento de 15%. Esta gran reducción en el saldo negativo de los activos internos netos del Banco Central se debió exclusivamente a que el gobierno central recurrió a lo largo del segundo semestre a sus activos sobre la autoridad monetaria para financiar el crecimiento imprevisto de su déficit.

No obstante la expansión bastante holgada de la base monetaria, la existencia de dinero (M_1) en la economía no aumentó en 1981 debido a que desde el lado de los usos de la base monetaria también se registraron resultados muy distintos a los previstos. En particular destacó la gran divergencia entre la meta y el resultado para el efectivo en circulación, que en vez de crecer más de 21% apenas aumentó 2%. Por su parte, el efectivo en poder del público incluso disminuyó, en tanto que las reservas totales de los bancos comerciales se expandieron 33%. Las reservas excedentes de los bancos aumentaron 75%.

Estos resultados obedecieron principalmente al estancamiento inesperado de la demanda del público (no bancario) por saldos en efectivo, pero también a la disposición de los bancos de acumular reservas mucho más allá de lo legalmente necesario. Y parece claro que la modificación del comportamiento del público fue inducido por el alza inusitada de las tasas internas de interés, ya que ello desalentó fuertemente tanto la tenencia de dinero como el endeudamiento a la vez que estimuló la colocación de activos en el sistema financiero. No obstante, el producto interno nominal creció 26.4% en 1981, pues la velocidad-ingreso del dinero aumentó de poco menos de 9.0 en 1980 a 11.3 en 1981. (Véase el cuadro 35.)

En contraposición al estancamiento del M_1 , el M_2 creció 15.3%, pues el cuasidineró aumentó en más de 30%. La tasa de expansión del M_2 fue cercana a la de la base monetaria y no significó un quiebre radical con la tendencia observada en años anteriores. Asimismo, el crédito interno bruto colocado por el sistema bancario tuvo un crecimiento de casi 17%, en tanto que en términos netos el crédito interno aumentó 35%, con lo que su evolución fue aproximadamente consistente con la del pasado reciente. (Véase el cuadro 36.)⁵⁰

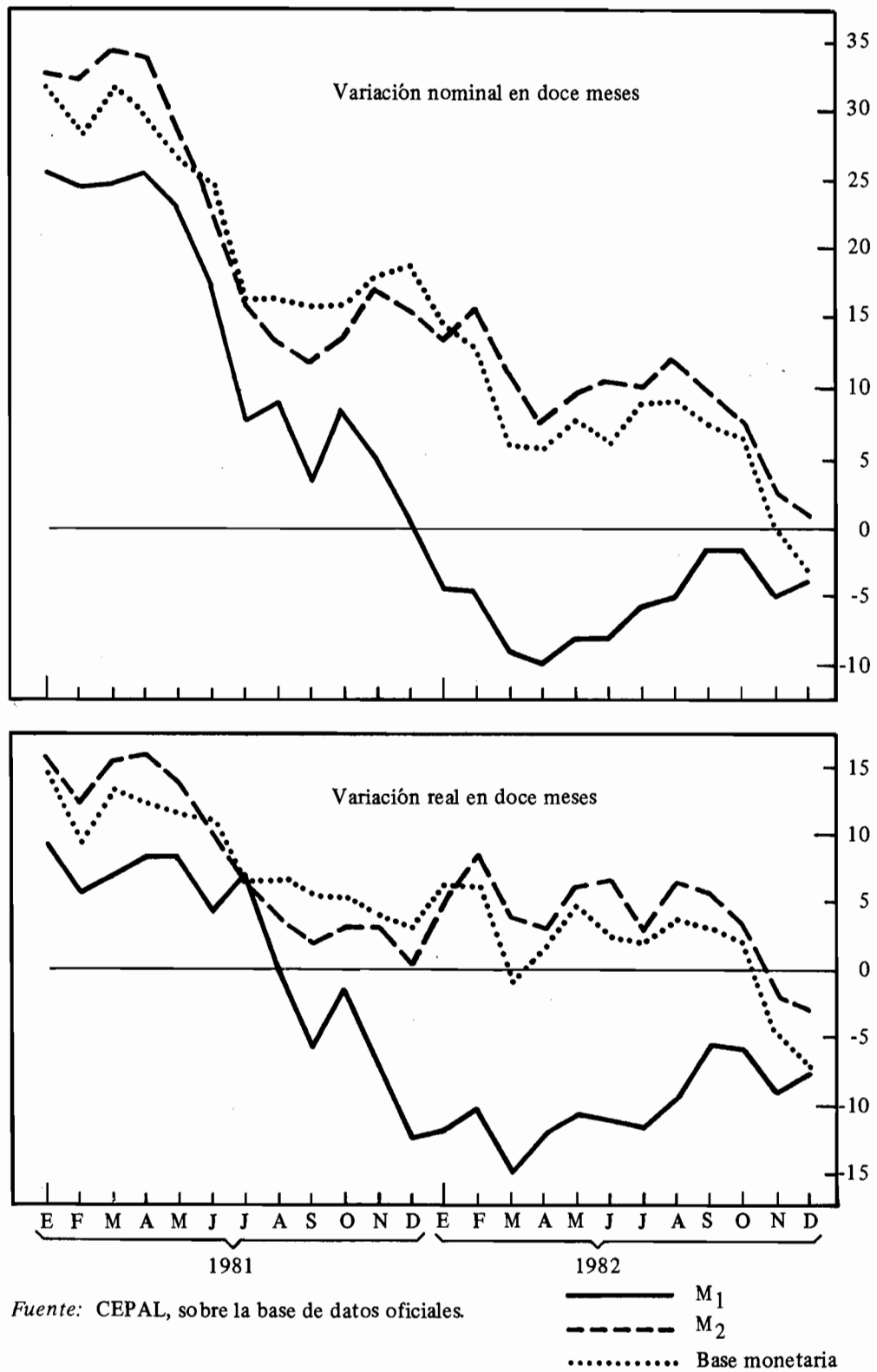
Las magnitudes de las expansiones de estos agregados monetarios explican en gran medida por qué el decrecimiento de los activos externos netos y la restricción total del crecimiento de M_1 no fueron acompañados por una disminución proporcional en la tasa de crecimiento de la actividad económica ni de la inflación en 1981. Sin embargo, en la interpretación de la política monetaria y el desempeño de la economía en ese año hay que tener en cuenta que indicadores indirectos y parciales sugieren que se produjo una desaceleración importante en la tasa de crecimiento en el segundo semestre. En el caso extremo, el promedio para el año estaría reflejando los resultados del último semestre de auge y los del primer semestre de la recesión. También es menester subrayar que los efectos depresivos del decrecimiento de la tenencia de activos externos netos no se compensan por una modificación de la política monetaria sino por el financiamiento del déficit del gobierno central con los recursos que tenía depositado con el Banco Central. La autoridad monetaria adoptó una posición más bien pasiva ante el transcurso de los acontecimientos, al menos hasta septiembre, cuando rebajó de 42% a 30% el encaje legal para los depósitos de un plazo mayor de 90 días, y alzó en dos a tres puntos las tasas de interés para depósitos de ahorro a plazo fijo. Pero estas medidas no tuvieron el alcance suficiente para poder sortear efectos de consideración.

De todas maneras, no está claro que cambios más tempranos o de mayor envergadura de la política monetaria hubiesen resultado en un mayor crecimiento del dinero. En efecto, es probable que una mayor emisión se hubiese traducido preferentemente en aumentos de las reservas de los bancos y no en una mayor cantidad de efectivo fuera de los bancos, dadas las altas tasas de interés prevalecientes. Alternativamente, una disminución apreciable de las tasas internas de interés pudo haber

⁵⁰ El crédito interno bruto excluye los depósitos del gobierno central con la autoridad monetaria. El crédito interno neto los incluye.

Gráfico 3

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

resultado en un menor superávit en la cuenta de capital del balance de pagos, o en una aceleración de la inflación antes que en una mayor demanda de saldos en efectivo, dadas las altas tasas de interés imperantes en el exterior y el alto nivel de empleo existente en el país.

Pero en la medida en que hubiese persistido la desaceleración de la actividad económica que se comenzó a perfilar en el segundo semestre de 1981, el aumento sustancial de la tasa de expansión del dinero podría haberse tornado no sólo más factible sino también altamente deseable, especialmente si hubiesen disminuido las tasas externas de interés.

Cuadro 34

PARAGUAY: PROGRAMA MONETARIO^a

	Miles de millones de guaraníes					Tasas de crecimiento				
	1980		1981		1982 ^b	1980		1981		1982 ^b
	Progra- mado	Efec- tivo	Progra- mado	Efec- tivo		Progra- mado	Efec- tivo	Progra- mado	Efec- tivo	
Base monetaria	67.5	70.0	86.6	82.9	79.8	22.3	27.0	23.6	18.4	-3.7
Fuentes	67.5	70.0	86.6	82.9	79.8	22.3	21.0	23.6	18.4	-3.7
Activos externos netos	97.3	94.0	114.2	96.1	82.2	30.1	25.7	21.4	2.2	-14.5
Activos	99.6	96.6	117.0	102.2	86.8	29.0	25.1	2.1	5.8	-15.1
Pasivos	-2.8	-2.6	-2.9	-6.1	4.7	-12.8	-7.9	-8.4	-134.6	
Activos internos netos	-29.9	-24.0	-27.5	-13.2	-2.4	-52.0	-22.0	-14.8	45.0	-81.8
Crédito interno	-4.8	2.8	4.4	20.1	27.8	-132.6	-	60.1	617.9	38.3
Sector público	12.1	-6.6	7.0	8.9	18.5	-45.3	21.0	-6.2		107.9
Gobierno central (neto)	21.7	-17.0	-19.5	-5.0	-2.7	-48.1	-16.6	-14.4		46.0
Crédito	4.8	4.1	5.5	4.2	3.5	8.5	-6.3	32.7	2.4	-16.7
Depósito	-26.5	-21.2	-25.0	-9.2	-6.2	-38.9	-11.2	-18.0	56.6	32.6
Otras instituciones públicas	9.6	10.5	12.5	14.0	21.2	51.8	65.9	19.6	33.3	51.4
Financiero	3.6	3.0	4.0	5.6	11.9	5.5	-10.2	32.3	86.7	112.5
No financiero	6.0	7.5	8.5	8.4	9.3	104.8	152.8	14.5	12.0	10.7
Sector privado	7.3	9.3	11.4	11.1	9.3	16.4	49.5	22.2	19.4	-16.2
Financiero	4.8	6.8	8.8	27.8	80.7	29.9		...
No financiero	2.5	2.6	2.6	-0.5	2.7	1.8		...
Otros activos interno netos	-25.1	-26.7	-31.9	-33.7	-30.2	-44.0	-53.7	-19.5	-26.2	10.4
Capital y reservas	-3.1	-6.0	-9.3	-9.6	-15.5	-38.3	-170.8	-55.6	-60.0	-61.4
Depósitos	...	-11.6	...	-18.8	-25.3	-34.7			-62.0	-34.6
Sector privado ^d	...	-9.2	...	-16.5	-22.5		-56.1		-79.3	-36.1
Depósitos previos de importación	-2.5	-1.9	-	-0.9	.6	-25.6	3.3		52.6	33.3
Depósitos especiales	...	-6.4	...	-11.0	-15.8		-76.5		-71.9	-14.4
Otros ^d	-0.4	-1.0	-1.0	4.6	-6.1	-0.9	-177.5	-1.7		
Organismos internacionales	-3.5	-2.4	-2.5	-2.4	-2.8	-30.7	12.1	-5.3	-	-16.7
Contrapartida, ajuste reservas internacionales	-2.9	-4.0	-4.7			7.5	-28.5	-16.6
Derechos especiales de giro	-1.8	-1.8	-1.9	-5.3	10.6	-26.8	-27.6	-0.9
Otros (netos)	-11.0 ^e	-3.3	-8.2 ^e			-444.2	-63.7	-147.5
Usos	67.4	70.0	86.6	82.9	79.8	22.3	27.0	23.6	18.4	-3.7
Efectivo en poder del público	f	31.2	f	31.2	33.2		28.2		-	6.4
Reservas de los bancos comerciales ^g	f	38.8	f	51.7	46.6		26.0		33.2	-9.9
Encaje legal	f	34.4	f	43.7	41.7		28.6		27.0	-4.6
Reservas excedentes	f	4.4	f	8.0	4.9		8.6		81.8	-38.7
Efectivo en circulación	35.9	33.7	40.9	34.4	36.1	35.7	27.9	21.3	2.1	4.9
Encaje legal y depósitos en cuenta corriente ^g	31.6	36.3	45.7	48.5	43.7	10.1	26.4	25.9	33.6	-9.9
M ₁	f	62.4	f	62.6	60.2		25.8		0.3	-3.8
M ₂	f	124.0	f	143.0	144.6		34.0		15.3	1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por el Banco Central del Paraguay.

^aSe introdujeron varios ajustes en la presentación original del programa monetario del Banco Central, titulado "Desarrollo de activos netos del Banco Central del Paraguay", que se basaron en la contabilidad monetaria que utiliza el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su *Estadísticas financieras internacionales*. En todo caso, subsisten algunas diferencias entre los valores de este cuadro y los que aparecen en los cuadros cuya fuente es el FMI.

^bEn 1982 no hubo programa monetario.

^cSe incluye en la partida "Otros (netos)".

^dIncluye los depósitos de las entidades autónomas.

^eIncluye depósitos.

^fNo se programa.

^gIncluye las reservas en moneda extranjera depositadas en el Banco Central del Paraguay.

Durante el transcurso de 1982 declinó cada vez más la tenencia por parte del Banco Central de activos externos netos, salvo en el segundo trimestre, cuando se experimentó un ligero repunte, y especialmente a partir de agosto. Entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982 la pérdida de reservas fue de 14.5%, en comparación con el pequeño aumento registrado entre diciembre de 1980 y diciembre de 1981. Pero a diferencia de lo sucedido el año anterior, en 1982 los efectos depresivos de la evolución de los activos externos netos en la base monetaria no fueron compensados en la medida necesaria. En efecto, en 1982 la tasa de crecimiento de la base monetaria también se redujo violentamente, pasando de un aumento anual de 18.4% en diciembre de 1981, a uno de 6.2% en junio de 1982, para luego declinar 3.7% en diciembre de 1982, en relación a diciembre de 1981. (Véase nuevamente el gráfico 3.)

Si bien la magnitud de la reducción de los pasivos internos netos del Banco Central fue similar en 1982 a la habida en 1981, representó apenas 37% de la que se requería, a igualdad de otras condiciones, para mantener la misma tasa de crecimiento de la base monetaria registrada en 1981. En contraposi-

Cuadro 35

PARAGUAY: CREACION Y VELOCIDAD - INGRESO DEL DINERO

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Tasa de crecimiento^a							
Dinero							
M ₁	21.0	32.5	39.5	24.5	25.8	0.4	-3.9
M ₂	23.7	31.9	35.8	17.0	34.0	15.3	1.1
Base monetaria	20.4	31.7	31.1	23.0	27.0	18.4	-3.7
Como porcentaje del aumento^b							
Fuentes^c							
Activos externos netos	108.7	168.1	211.5	190.2	129.1	16.5	450.2
Activos internos netos	-8.7	-68.1	-111.5	-90.2	-29.1	84.5	-350.2
Crédito interno	60.8	62.9	48.2	38.3	-110.1	167.7	71.4
Sector público	52.4	106.2	126.5	141.2	36.7	75.7	123.8
Gobierno central (neto)	281.1	79.1	92.8	108.8	-138.3	88.1	24.2
Otras instituciones públicas	-181.1	21.9	7.2	-8.8	-38.3	11.9	75.8
Financieras	333.5	47.6	117.4	61.1	-8.2	44.2	87.1
No financieras	-233.5	52.4	-17.4	38.9	108.2	55.8	12.9
Sector privado	47.6	-6.2	-26.5	41.2	63.3	24.3	-23.8
Otros activos internos netos	39.2	37.1	51.8	62.7	210.1	-50.6	28.6
Capital y reservas	244.7	24.1	8.2	11.7	41.2	67.7	-164.9
Depositos	-160.0	27.9	29.1	94.8	42.5	-95.3	-183.0
Otros	15.3	52.0	62.7	-6.5	16.3	127.4	147.9
Usos^c							
Efectivo en poder del público	31.5	37.2	50.3	54.6	46.1	-0.2	65.1
Reservas de los bancos comerciales	68.5	62.8	49.7	45.4	53.9	100.2	-165.1
Efectivo en poder del público/ Depósitos a la vista	0.91	0.88	0.88	0.96	1.00	0.99	1.23
Efectivo en poder del público/ Depósitos globales	0.30	0.30	0.33	0.36	0.34	0.28	0.30
Reservas bancarias/Depósitos a la vista	1.39	1.37	1.24	1.22	1.24	1.64	1.73
Reservas bancarias/Depósitos globales	0.46	0.46	0.46	0.45	0.42	0.46	0.42
Multiplicador monetario							
M ₁ /Base monetaria	0.83	0.84	0.89	0.90	0.89	0.76	0.76
M ₂ /Base monetaria	1.70	1.70	1.76	1.68	1.77	1.73	1.81
Velocidad - Ingreso del dinero							
Producto interno bruto/M ₁	9.93	9.23	8.09	8.68	8.98	11.31	12.11
Producto interno bruto/M ₂	4.85	4.53	4.08	4.65	4.52	4.96	5.05

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico*, enero de 1983, N° 296.

^aSobre la base de los saldos a fin de año.

^bLos renglones de cada subdivisión suman 100%.

^cDe la base monetaria.

Cuadro 36

PARAGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de cada año en millones de guaraníes				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Dinero	49 590	62 390	62 645	60 182	24.5	25.8	0.4	-3.9
Efectivo en poder del público	24 316	31 181	31 161	33 170	15.2	28.2	-0.1	6.4
Depósitos en cuenta corriente	25 274	31 209	31 484	27 012	32.8	23.5	0.9	-14.2
Factores de expansión	130 102	171 719	206 357	220 682	24.7	32.0	20.2	6.9
Activos externos netos	76 240	97 335	103 025	86 933	38.0	27.7	5.8	-15.6
Activos internos netos	53 862	74 444	103 332	133 749	9.8	38.2	38.8	79.7
Crédito interno	59 259	85 492	115 354	127 927	16.7	44.3	34.9	10.9
Sector público	-10 712	-8 437	5 001	8 875				
Gobierno central (neto)	-14 496	-16 917	-4 917	-2 595				
Crédito	4 548	4 267	4 309	3 639				
Depósitos	-19 044	-21 184	-9 226	-6 234				
Otras instituciones públicas	3 784	8 480	9 918	11 470				
Sector privado	69 971	93 929	110 353	119 052	24.8	34.2	17.5	7.9
Otros activos internos netos	-5 397	-11 048	-12 022	5 822	215.1			
Factores de contracción	80 512	109 389	143 712	160 500	24.9	35.9	31.4	11.7
Depósitos de ahorro y a plazo	42 920	61 605	80 340	84 425	18.5	43.5	30.4	5.1
Moneda nacional	30 830	40 856	58 596	67 877	2.5	32.5	43.4	15.8
Moneda extranjera	12 090	20 749	21 744	16 548	120.8	71.6	4.8	-23.9
Depósitos de importación	3 448	3 116	3 909	4 730	12.6	-9.6	25.4	21.0
Préstamos del exterior								
a largo plazo	9 036	9 143	8 621	9 591	7.5	1.2	-5.8	11.3
Capital y reservas	22 676	32 267	43 136	53 624	46.8	42.3	33.7	24.3
Otros pasivos netos	2 429	3 258	7 706	8 130	83.9	34.1	136.5	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico*, enero de 1983, N° 296.

ción a lo acontecido en 1981, cuando el financiamiento requerido por la notoria expansión del déficit del gobierno central compensó en gran medida los efectos adversos del estancamiento de la tenencia de activos externos netos, en 1982 el déficit del gobierno central fue reducido fuertemente. En cambio, el financiamiento requerido por otras instituciones públicas aumentó en medida considerable, pero no suficiente para que sostuviese por sí solo la expansión de la base monetaria. Por su parte, el crédito destinado por el Banco Central al sector privado incluso se redujo en 1982, en tanto que los depósitos captados del sector privado por el Banco Central aumentaron apreciablemente. La reducción neta de los déficit de las demás cuentas del activo y pasivo interno apenas superó al aumento neto de los pasivos del Banco Central con el sector privado. (Véase nuevamente el cuadro 34.)

Junto con la desaceleración y eventual decrecimiento de la base monetaria declinó la existencia de dinero (M_1) en la economía. En efecto, tras apenas haber aumentado en 1981, el M_1 se redujo casi 4% en 1982. En contraste con la experiencia del año anterior, sin embargo, en 1982 el multiplicador monetario no varió. De haber proseguido la fuerte declinación registrada el año anterior, la existencia de dinero se habría reducido radicalmente. De todas maneras, cabe poner de relieve que el multiplicador monetario se encontraba en un nivel excepcionalmente bajo, no sólo en relación a otros países sino en comparación con los valores que prevalecían en Paraguay antes de 1981. (Véase nuevamente el cuadro 35.) Al mismo tiempo, se debe tener en cuenta que la declinación de la existencia nominal de dinero no fue acompañada por la desaparición de la inflación. En efecto, en términos reales el M_1 decreció casi 8% en 1982.

La evolución del M_2 en 1982 también fue en contraposición a la que tuvo en 1981. En efecto, aumentó apenas 1%, tras la expansión de más de 15% anotada el año anterior. Dado el decrecimiento de la base monetaria, al encaje legal medio existente el M_2 no pudo haber crecido más de 3.3% durante el año, a menos que hubiese sido a expensas del M_1 . De hecho, el multiplicador monetario para el M_2 se incrementó un tanto en 1981, en respuesta principalmente a la rebaja del encaje legal para

depósitos a más de 90 días en septiembre del año anterior, aunque también influyó en una medida importante la considerable disminución de las reservas excedentes de los bancos comerciales.⁵¹ De no haberse aumentado ese multiplicador, el M_2 también habría disminuido 3.7%.

De los principales agregados monetarios, el único que creció en una medida significativa en 1982 fue el crédito interno, aunque su tasa de expansión fue mucho menor que la que prevalecía durante el auge económico. En efecto, en 1982 la tasa de crecimiento del crédito interno bruto fue de 7.7%, en comparación con la de 17% en 1981 y la media de 25% registrada entre 1972 y 1980; por su lado, el crédito interno neto aumentó 11% en 1982, contra 35% en 1981 y 22.5% en promedio entre 1972 y 1980. El crédito destinado al sector privado por el sistema bancario se expandió 8% en 1982, en comparación con un crecimiento de 17.5% en 1981 y más de 31% en promedio entre 1972 y 1980. (Véase el cuadro 36 y el cuadro 37.)

En la mucho menor expansión del crédito en 1982 influyeron de manera importante las altas tasas de interés. Sin embargo, el crédito interno no pudo haberse expandido más de 10% en términos netos y más de 14.6% en términos brutos, dado el encaje legal medio existente. Tanto para liberar recursos como para abaratarlos se hubiese precisado una gran rebaja de los encajes legales, o la apertura por parte del Banco Central de líneas de crédito a tasas de interés muy inferiores a las prevalecientes.⁵²

Cuadro 37

PARAGUAY: DESTINO DEL CREDITO CONCEDIDO AL SECTOR PRIVADO, POR ACTIVIDAD ECONOMICA^a

	Saldos a fin de cada año en miles de millones de guaraníes				Como porcentaje del producto interno bruto ^b				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Total	77.1	102.8	121.7	133.6	20.8	18.3	17.2	18.3	24.1	33.5	18.3	9.3
Agropecuaria	24.7	27.8	34.4	41.3	32.7	18.8	19.6	...	8.7	12.4	24.0	20.0
Agrícola	15.4	16.4	20.6	23.0	33.1	16.2	17.1	...	3.7	6.8	25.3	11.6
Ganadera	9.3	11.3	13.8 ^c	18.3	32.1	24.3	24.9	...	18.3	21.6	22.0 ^c	32.5
Industria	17.8	23.4	28.5	32.2	24.6	18.5	17.2	...	21.3	31.8	21.6	12.8
Manufactura	16.9	22.2	27.0	31.0	27.2	24.0	22.8	...	21.0	31.2	21.8	14.4
Construcción	0.9	1.2	1.5	1.2	8.9	3.6	3.2	...	26.3	43.7	18.3	-18.0
Comercio (interno)	19.8	30.3	38.1	41.5	13.9 ^d	20.9 ^d	20.2 ^d	...	31.0	52.9	26.0	8.8
Exportación	10.2	15.2	13.8	12.4	16.3	28.4	26.7	...	55.5	49.9	-9.6	-9.9
Otros	4.5	6.2	6.9	6.3					45.9	38.4	11.1	-8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico* (varios números).

^aCréditos concedidos por el Banco Nacional de Fomento, el Fondo Ganadero y bancos comerciales.

^bA precios de mercado.

^cEstimaciones.

^dIncluye Finanzas.

⁵¹Entre 1981 y 1982 las reservas totales de los bancos comerciales en relación con sus depósitos totales pasaron de 46.2% a 39.6%, en tanto que las reservas legales declinaron de 39.1% a 35.6%, en comparación con los depósitos totales.

⁵²No existe en el Paraguay un registro sistemático de la evolución de las tasas de interés cobradas y pagadas en el sistema financiero. El Banco Central ha dirigido su atención preferentemente a las tasas de interés cobradas bajo el Régimen de Cartera Mínima, que establece para los bancos comerciales el requisito de asignar un mínimo de 50% de su cartera para financiar actividades industriales (25%) y agrícolas (5%), y operaciones de exportación (20%). La tasa máxima anual autorizada para este régimen a fines de 1982 fue de 14.5%. Esta fue la misma que regía a fines de 1981. Las tasas máximas anuales autorizadas para el sistema bancario hacia fines de 1982 fluctuaban entre 19% para el 50% de la cartera de los bancos comerciales no sujeta al Régimen de Cartera Mínima y para los préstamos a largo plazo del Banco Nacional de Fomento destinados a la industria y la ganadería, y 28% para los préstamos de largo plazo del Fondo Ganadero. En la práctica, las tasas de interés de la fracción de la cartera fuera del régimen mínimo suelen ser más altas que las autorizadas. Para el segmento del sistema financiero formal cuyas tasas de interés no son reguladas, la tasa media de interés anual fue de alrededor de 50% en 1982, algo mayor que la observada el año anterior. En términos reales las tasas de interés del sistema financiero formal subieron apreciablemente en 1982. El sistema financiero informal desempeña un papel importante en varias actividades, y sus tasas de interés suelen ser superiores a las cobradas en el formal.

Por primera vez en muchos años, en 1982 el Banco Central no desarrolló su política monetaria en el marco de un programa monetario preestablecido. No está claro qué papel pudo haber tenido ese cambio en los resultados monetarios del año. En todo caso, de la evolución de los agregados monetarios parece desprenderse que el Banco Central resolvió no innovar en materia de política monetaria, no obstante las variaciones más o menos radicales experimentadas en casi todas las variables macroeconómicas a partir de mediados o fines de 1981. En efecto, la autoridad monetaria se limitó a introducir modificaciones pequeñas o restrictivas en el Régimen de Cartera Mínima,⁵³ en las tasas de interés pasivas de los bancos comerciales,⁵⁴ en el encaje legal de los depósitos en moneda extranjera⁵⁵ y en los reajustes monetarios.⁵⁶ Además, autorizó a los bancos comerciales a efectuar ciertas operaciones de redescuento,⁵⁷ pero rehusó una propuesta de los bancos para refinanciar las deudas en dólares del sector privado.⁵⁸ De hecho, el no haber innovado ante la nueva coyuntura significó adoptar por omisión una política decididamente restrictiva.

No parece haber duda de que la fuerte restricción de los medios de pago contribuyó a generar la recesión. Asimismo, también parece claro que la autoridad monetaria pudo haber asegurado una expansión de los medios de pago suficiente para favorecer un nuevo aumento del producto, si no para obtener un crecimiento similar al habido en los años anteriores. Para ese propósito contaba con sus cuantiosos recursos financieros externos y los abundantes recursos financieros internos (reservas) de los bancos comerciales. Más aún, su margen de maniobra se fue acrecentando durante el transcurso del año como resultado de la disminución considerable de las tasas de interés en el exterior y el creciente desempleo de recursos físicos internos. En contraposición, la decisión de retornar a un tipo de cambio fijo a mediados del año acortó la libertad de la autoridad monetaria para administrar una política monetaria expansiva, y es probable que la preocupación que despertó la fuerte alza del tipo de cambio a lo largo del año haya sido factor determinante de la decisión de permitir la vigencia de una política monetaria restrictiva, no obstante la notoria variación de las otras condiciones que la habrían justificado.

⁵³ En enero se incluyó a la ganadería en el Régimen de Cartera Mínima. Asimismo, se flexibilizaron las proporciones de la cartera asignables a cada actividad, en función de factores estacionales, y se estableció un plazo mínimo para los créditos de 240 días.

⁵⁴ En junio se elevaron las tasas de interés para los depósitos a plazo fijo, de 12% a 13% para los de 60 a 91 días, de 13% a 14% para los de 91 a 180 días, y de 14% a 15% para los de 181 días y más.

⁵⁵ En junio se duplicó el encaje legal sobre los depósitos en moneda extranjera, que pasó de 15 a 30%.

⁵⁶ A fines del año se fijó el reajuste monetario para las operaciones del sistema de ahorro y préstamo en 6%, tasa que superó un tanto a la inflación habida en el año. En 1981 el reajuste había sido de 5%, con una inflación de 15%; y en 1980, de 9% (ahorro) y 6.5% (préstamos), frente a una inflación de 8.9%. No hubo reajustes monetarios para el resto del sistema financiero, salvo para los préstamos del Fondo Ganadero.

⁵⁷ A mediados de julio el Banco Central decidió permitir a los bancos comerciales realizar, en condiciones ventajosas, operaciones de redescuentos equivalentes a un máximo de 20% del monto de los créditos otorgados bajo el Régimen de Cartera Mínima, con el propósito de alentar la asignación de créditos a las actividades productivas.

⁵⁸ Por otra parte, se determinó no acoger las peticiones de los bancos y de otros representantes del sector privado para que el Estado facilitara el servicio de la deuda en dólares del sector privado mediante un plan de refinanciamiento y conversión de dichas deudas a guaraníes. Se recordará que en julio el tipo de cambio para el servicio de la deuda externa privada fue elevado de 126 a 160 guaraníes por dólar.

PERU

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El pronóstico oficial de principios de año consideraba que la producción nacional crecería alrededor de 5% en 1982. Dicho pronóstico se basaba tanto en la evolución del crecimiento en los tres años anteriores (que aunque moderado fue sostenido) como en el gran dinamismo de los sectores minero (por el alza de los precios) y de la construcción (por la continuación del elevado gasto público).

Sin embargo, la reactivación económica de 1979-1981, no se mostró lo suficientemente fuerte como para sentar una base sólida que permitiera acelerar el ritmo de desarrollo. Además, el gasto público en construcción, que se suponía iba a ser uno de los pilares del crecimiento económico en 1982, tuvo que restringirse ante las presiones de orden fiscal.

Así, el producto interno bruto (a precios de mercado) creció apenas a un ritmo de 0.4% durante el año, cerrándose de este modo el período de recuperación de la actividad económica. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) La producción nacional había aumentado a una tasa media anual de 3.9% entre 1979 y 1981 luego de haber disminuido en 1978 y de haberse estancado en 1977, tras un crecimiento medio anual de 5% del producto interno bruto en el período de 1951 a 1976.

Más aún, el escaso crecimiento registrado en 1982 se debió casi exclusivamente a la evolución del producto interno bruto en el primer trimestre del año —en que aumentó a un ritmo de 5% con respecto a igual período de 1981—, por cuanto en el segundo trimestre se contrajo ligeramente, en el tercero creció sólo 1% y en el cuarto tuvo ya una importante caída (-3%). De esta suerte, no sólo quedó atrás el período de reactivación económica, sino que comenzaron a vislumbrarse claramente los signos de la peor recesión de la economía peruana en este siglo, la cual se manifestó plenamente ya en los primeros meses de 1983.

La falta de dinamismo del producto interno bruto fue resultado de sendas caídas en la pesca (-8%), la industria manufacturera (-2%) y el comercio (-3%), las que se produjeron en forma continuada a lo largo de todo el año. En cambio, impidió su estancamiento la mayor actividad desarrollada sobre todo en los sectores agropecuario (creció 3%), minero (7%), y de la construcción (2%).

Al curso desfavorable que siguió el producto interno bruto se unió una contracción de 4% de las importaciones de bienes y servicios con lo que la oferta global, luego de crecer durante tres años, se estancó en 1982. En cuanto a la demanda global, la gran expansión de las exportaciones no bastó para contrarrestar una merma de más de 1% de la demanda final interna.

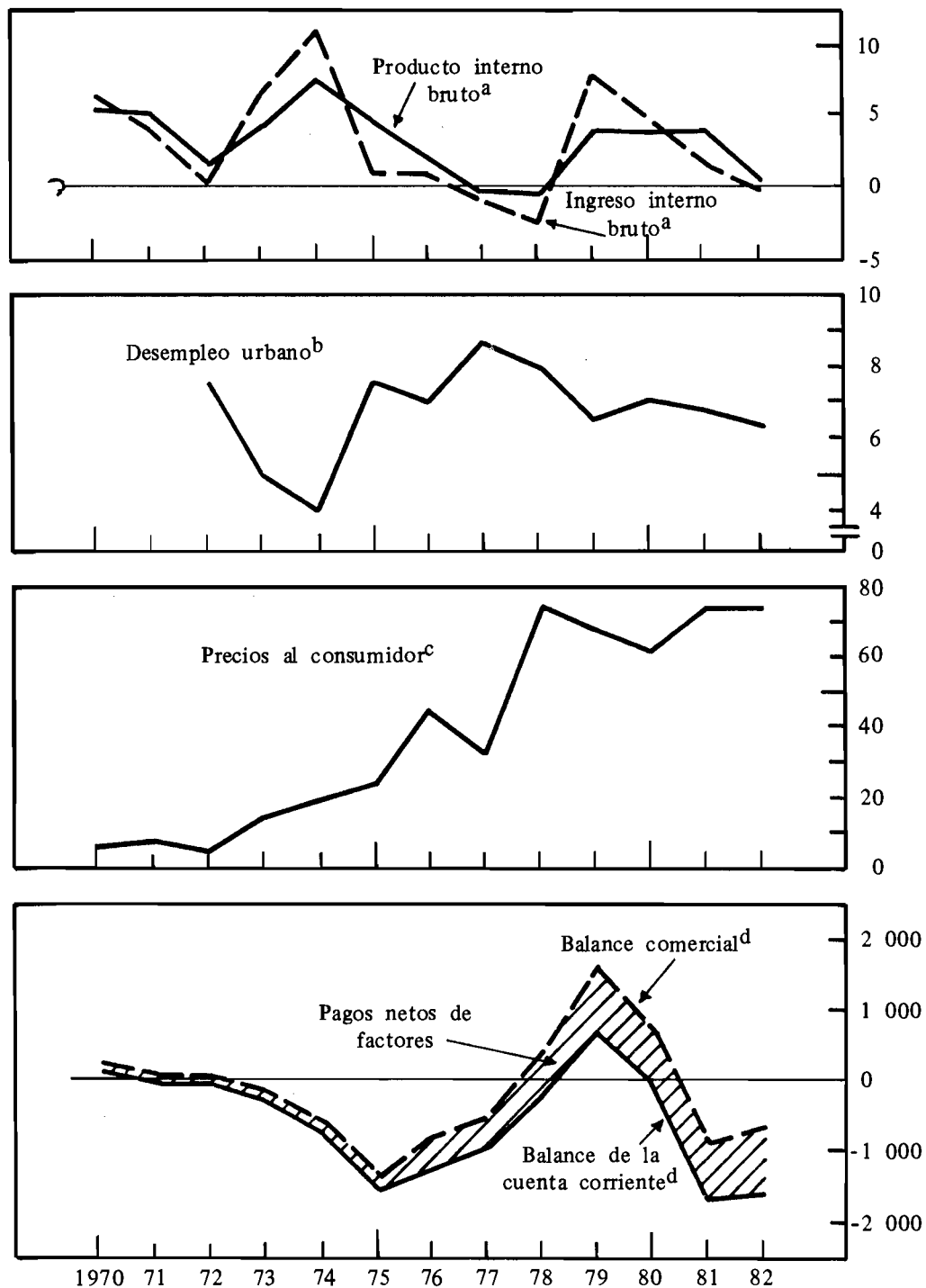
Si bien en 1981 y 1982 los resultados obtenidos en la esfera de la producción fueron significativamente diferentes, aquellos de los sectores fiscal, monetario, externo y de la inflación, parecieron no haber cambiado entre dichos años. Tanto en uno como en el otro año, el déficit del sector público, expresado como porcentaje del producto interno bruto, fue igual a 8.8%; el crecimiento de la liquidez real total fue de alrededor de 2%; el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos permaneció en torno a 1 680 millones de dólares (las exportaciones de bienes y servicios crecieron menos de 0.5% mientras que las importaciones sólo cayeron algo más de 1%); y por último, el ritmo de inflación anual acumulada fue de 73% en ambos años.

Esas notorias similitudes entre 1981 y 1982 encubren, por cierto, enormes diferencias, sin las cuales no sería posible explicar el cambio ya señalado de la tasa de crecimiento económico.

En efecto, si bien el déficit público como porcentaje del producto no varió de 1981 a 1982, el del gobierno central se redujo en forma importante (de 4.9% a 3.9% del producto) mientras que el del resto del sector público aumentó paralelamente (de 3.9% a 4.9% del producto, o de 44% a 55% del déficit total del sector público). Por otro lado, se modificó el origen del financiamiento del déficit total,

Gráfico 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media en Lima Metropolitana.

^cVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^dMillones de dólares.

al contraerse en forma importante aquel de procedencia interna y crecer rápidamente el proveniente del exterior.

Asimismo, aunque el incremento de la liquidez real total fue prácticamente el mismo en ambos años, la liquidez en moneda nacional se contrajo en forma muy marcada (-9%), luego de su moderada expansión (3%) en 1981; por su parte, el proceso de dolarización del sistema monetario peruano, que se había interrumpido en 1981 al disminuir el ritmo de devaluación y aumentar las tasas de interés reales, resurgió con fuerza en 1982 al invertirse dichas tendencias. Igualmente, el crédito interno total, que en 1981 fue casi 30% mayor que en 1980, durante 1982 se expandió sólo 3%.

En tercer lugar, el saldo de la cuenta corriente fue idéntico en 1981 y 1982, pese a que el pago neto por servicios de factores aumentó 9%. Pero mucho más importante fue el hecho de que el saldo de la cuenta de capital se duplicó en 1982, de manera que las reservas internacionales netas se incrementaron en más de 130 millones de dólares, frente a la disminución de 500 millones de dólares que habían experimentado en 1981.

Cuadro 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	11 091	11 035	11 491	11 932	12 395	12 446
Población (millones de habitantes)	16.3	16.7	17.2	17.6	18.1	18.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	683	661	670	677	684	668
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9	0.4
Producto interno bruto por habitante	-2.7	-3.1	1.3	1.0	1.0	-2.3
Ingreso interno bruto real ^b	-0.7	-2.4	7.7	4.9	1.7	-1.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.0	-15.3	31.1	8.8	-9.5	-6.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	22.1	12.7	70.8	13.4	-13.7	0.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	2.4	-23.0	20.8	55.4	23.6	-1.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9
Variación media anual	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5
Dinero (M ₁)	27.1	43.9	78.4	70.2	46.2	36.8
Remuneraciones reales ^c						
Sueldos	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	7.6
Salarios	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4
Tasa de desocupación ^{d e}	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4
Ingresos corrientes del gobierno	38.3	71.1	109.1	84.6	49.5	63.6
Gastos totales del gobierno	45.9	49.7	68.2	97.6	67.1	56.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d	33.9	24.4	6.0	12.2	21.4	17.8
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-557	330	1 599	763	-795	-710
Saldo de la cuenta corriente	-976	-224	663	-72	-1 680	-1 675
Variación de las reservas internacionales	60	6	1 066	607	-649	87
Deuda externa ^f	8 534	9 291	9 301	9 561	9 673	11 611

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^c Véase el cuadro 18 para el mes considerado en cada año.

^d Porcentajes.

^e Datos referidos a Lima metropolitana. Véase el cuadro 9 para el período considerado en cada año.

^f Deuda externa total, pública y privada, de corto y largo plazo.

Por último, si bien el índice de precios al consumidor tuvo un alza acumulada en 1982 igual a la de 1981, a partir del tercer trimestre ella se fue acelerando de modo que el ritmo anual equivalente del aumento de precios del cuarto trimestre fue de 85%, en circunstancias que en el segundo trimestre había sido de 60%. Además, en los primeros dos trimestres del año el alza de los precios de los alimentos fue inferior al promedio e idéntica a éste en el tercer trimestre, mientras que en los últimos tres meses del año los precios de esos bienes crecieron a un ritmo casi 50% mayor con respecto al índice medio. A este incremento, que afectó particularmente a los grupos pobres, se unió el empeoramiento de la situación del empleo.

Es indudable, entonces, que hubo cambios de magnitud considerable en la economía peruana durante 1982 que resultaron, en gran parte, de las modificaciones de la política económica oficial. Si bien éstas lograron sus objetivos en lo que respecta a los instrumentos a disposición de la autoridad económica (devaluación, crédito interno, financiamiento del sector público), no tuvieron los resultados que se esperaban en la reducción del déficit fiscal o de la inflación, amén de que no impulsaron el crecimiento de la producción nacional.

Desde que el actual gobierno asumió el poder, la política económica ha tendido en términos generales a liberalizar la economía, dando mayor importancia al sector privado y al funcionamiento de los mercados. Así, se siguieron, aunque sin llegar a extremos, las tendencias recientes de algunos países de América Latina, particularmente del Cono Sur. La liberalización del comercio exterior, el intento de aplicar la misma política al sector financiero, la reducción de los controles de precios, la voceada necesidad de reducir el tamaño del sector empresarial público, y la elevación de las tasas de interés, son los rasgos que caracterizaron la gestión económica en el Perú en el último trienio.

Sin embargo, ha sido notoria la incongruencia de esos planteamientos liberales con la existencia de un sector público que presenta un déficit cuantioso y cada vez mayor. La hipótesis más probable en que descansa la explicación de este hecho aparentemente contradictorio es que los cambios importantes inducidos por las medidas de liberalización de la economía afectaron la posición de diversos grupos de la población y que a todos éstos el gobierno ha tratado de compensar recurriendo al gasto público y causando, entonces, el divorcio de la política fiscal del resto de la política económica. El problema del déficit del sector público, se vio agravado además por la inflexibilidad que por causas muy diversas mostró el gasto público (como, por ejemplo, la continuación de gigantescos proyectos de inversión, no siempre rentables, iniciados por el gobierno anterior).

La política económica seguida durante 1982 se inscribió en el marco general reseñado, en sus líneas y propósitos más amplios. En términos más específicos, sin embargo, cambió radicalmente su centro de atención con respecto al año precedente. En 1981 su objetivo central había sido la reducción del ritmo inflacionario; en 1982 éste pasó a ser el control de las cuentas externas.

Así, de un proceso de devaluación lento en comparación con el ritmo inflacionario en 1981, se pasó a uno muy rápido en 1982 (95%) que superó holgadamente tanto el ritmo de inflación interno como la diferencia entre éste y el de la inflación externa.¹

Además de la aceleración de la tasa de devaluación, que permitió recuperar buena parte de la paridad perdida por el sol en 1981 y hasta marzo de 1982, el otro elemento central de la política económica fue la contracción de la liquidez en términos reales. Como ya se indicó, el total del dinero más el cuasidinero en moneda nacional se contrajo, en términos reales, 9% entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982.

El estricto control de la liquidez se reflejó en una aguda escasez de soles en el mercado financiero local, lo que incentivó a los agentes económicos para obtener fondos del exterior en magnitudes considerables. Además, los pocos soles disponibles se utilizaron en proporción importante con fines especulativos, dada la alta rentabilidad de los depósitos en moneda extranjera.²

Así, las empresas se vieron obligadas a recurrir cada vez más a los créditos denominados en dólares, con lo cual la proporción de éstos con respecto a su endeudamiento total subió rápidamente y

¹ El tipo de cambio varió de 507 soles por dólar a fines de 1981 a 990 soles por dólar a fines de 1982.

² El atractivo de un depósito en dólares se constata al observar que frente a una rentabilidad efectiva de los depósitos en soles ligeramente inferior a la tasa de inflación (alrededor de 71%, resultado de una tasa nominal anual de 55%, capitalizable varias veces al año), los dólares ofrecieron una rentabilidad, en soles, de 95%, sólo por concepto de devaluación, a lo que es necesario agregar la correspondiente tasa de interés. El resultado fue que, en términos reales, la participación de los depósitos en moneda extranjera en la liquidez total pasó de 28% en 1981 a 35% en 1982.

significó un drástico aumento del costo de su financiamiento. Más aún, este costo se elevó, en promedio, mucho más velozmente que su nivel de ingresos, al superar la devaluación a la inflación, originándose así una creciente inestabilidad e incertidumbre en la situación tanto de las empresas como de los bancos.

El nivel de actividad interna sufrió, pues, la influencia de tales factores, acentuado por la persistencia de los bajos niveles del poder adquisitivo. Prueba de ello fue el virtual estancamiento del gasto interno de consumo final del sector privado, luego de haberse expandido 5% en 1980 y 4% en 1981.

Por otra parte, a todos los anteriores, se sumaron diversos factores de origen externo. La deteriorada situación económica de la región y del mundo en general se reflejó tanto en los bajos niveles de la demanda externa y en los muy reducidos precios internacionales como en los frecuentes rebotes de las tendencias proteccionistas.

Asimismo, la continuación, aunque sin acentuarse, de la política de liberalización comercial siguió causando graves problemas a varios sectores industriales.³ Además, y quizá por la facilidad con que pasó inadvertido ante el gran volumen de los productos de consumo importados, el contrabando llegó en muchos casos a niveles bastante elevados.

Naturalmente, el estancamiento de la actividad económica resultante tendió a aliviar las tensiones en la balanza de pagos. Así, se contrajo la demanda de insumos importados al caer el nivel de actividad interna y al reducirse el poder adquisitivo local, cayó la demanda de bienes de consumo importados y aumentó la necesidad de los empresarios por vender en el exterior.

Si bien todo lo anterior contribuyó a controlar en alguna medida el proceso inflacionario, los precios recibían estímulos de otra procedencia, esto es, del proceso de devaluación y de un estado de "inercia inflacionaria", cada vez más perceptible.

Mientras el sector privado se vió afectado por los problemas descritos, al sector público lo aquejaron dificultades de otra índole. Luego de haber sido muy pequeño en 1979, su déficit creció en 1980 y nuevamente en 1981, llegando a representar, como ya se señaló, 8.8% del producto interno bruto. En 1982 permaneció en ese mismo nivel, aunque, a diferencia del año anterior, el déficit de las empresas públicas fue bastante mayor que el del gobierno central. Esto obedeció, en gran parte, a la mantención de los subsidios al consumo de los bienes que comercializan, a un programa de inversiones en ciertos casos desmesurado frente a las condiciones imperantes y a demoras en las transferencias del gobierno central a las empresas.

En cuanto al financiamiento del déficit público, el acuerdo suscrito en junio con el Fondo Monetario Internacional le impuso cotas precisas. En lo que se refiere al financiamiento externo a largo plazo, se respetó el límite acordado de 1 100 millones de dólares. Igualmente se observaron las restricciones al financiamiento interno: mientras éste cubrió 70% del déficit público en 1981 y equivalió a 6% del producto interno bruto, en 1982 cubrió 11% del déficit y equivalió a 1% del producto.

Sin embargo, facilitado por el hecho de que el acuerdo mencionado no señalaba límites respecto al uso del endeudamiento externo a corto plazo, el sector público hizo un uso intenso de él. Así, además de las altas tasas de crecimiento de la deuda externa a largo plazo, tanto pública (17%) como privada (10%), la deuda externa a corto plazo se expandió un tercio, luego de haberlo hecho a un ritmo de sólo 5% en los años 1980 y 1981. Estas tasas de crecimiento representaron un vuelco en relación con las tendencias anteriores si se considera que la deuda externa total creció 20% en 1982 frente a sólo 1% en 1981 y a 3% en 1980.

Ante el exagerado uso del financiamiento a corto plazo, sobre todo por parte de las empresas públicas, se impusieron ciertos controles en los últimos meses del año para evitar el acelerado deterioro del perfil de la deuda externa, tanto en lo relativo a costos como a plazos. Los resultados fueron exitosos, pero a costa de la aceleración del ritmo de endeudamiento a largo plazo del sector público a fin de año.

El consiguiente gran aumento de la entrada de capitales al país permitió incrementar en 1982 el monto de las reservas internacionales netas, como ya se ha mencionado.

³En las ramas industriales que tuvieron que enfrentar una fuerte competencia de productos importados se verificaron importantes bajas en la producción en 1982. Así, por ejemplo, en la industria del papel la reducción fue de -35%; en la de maquinaria no eléctrica, -32%; en la del calzado -30%; en las de maquinaria y equipo eléctricos, -20%; y en la industria textil, -7%.

Cuadro 2

PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	13 419	14 092	14 078	111.2	113.1	4.5	6.8	5.0	-0.1
Producto interno bruto a precios de mercado	11 932	12 395	12 446	100.0	100.0	4.1	3.8	3.9	0.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	1 487	1 697	1 632	11.2	13.1	8.9	38.6	14.1	-3.8
Demanda global	13 419	14 092	14 078	111.2	113.1	4.5	6.8	5.0	-0.1
Demanda interna	11 936	12 716	12 561	97.1	100.9	2.9	8.8	6.5	-1.2
Inversión bruta interna	1 803	2 110	1 812	13.3	14.6	1.8	39.8	17.0	-14.1
Inversión bruta fija	1 810	2 088	2 061	13.3	16.6	4.9	25.3	15.4	-1.3
Pública	3.6	...	18.3
Privada	9.7	...	-0.3
Construcción	6.5	...	2.5
Maquinaria y equipo	6.8	...	8.2
Variación de existencias	-7	22	-249	-	-2.0
Consumo total	10 133	10 606	10 749	83.8	86.3	3.0	4.7	4.7	1.4
Gobierno general	1 665	1 717	1 840	11.4	14.8	-6.0	10.5	3.1	7.2
Privado	8 468	8 889	8 909	72.4	71.5	4.9	3.6	5.0	0.2
Exportaciones de bienes y servicios	1 483	1 376	1 517	14.1	12.2	17.4	-7.0	-7.2	10.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Como ya se indicó, en 1982 se cerró el ciclo de recuperación de la actividad económica iniciado en 1979. Prueba de ello es que, luego de expandirse a un ritmo medio de 5.4% al año, la oferta y la demanda globales se estancaron. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto, a precios de mercado, fue sólo 0.4% mayor que en 1981, lo cual fue compensado por la caída de 4% de las importaciones. Estas habían crecido aceleradamente en los últimos años.

Por el lado de la demanda global, destacó la merma de más de 1% registrada en la demanda interna, luego de su crecimiento anual de 9% en 1980 y de 7% en 1981. La inversión bruta fija se contrajo también 1%, tras haber aumentado 15% al año en el trienio anterior. En esa disminución influyeron de manera decisiva las restricciones impuestas a lo largo del año al plan de inversiones del sector público.

El consumo total, a su vez, se expandió poco más de 1%, luego de haber crecido 5% en 1981. Este resultado obedeció a las tendencias opuestas de sus componentes, ya que el consumo privado se estancó — como consecuencia del deterioro de la capacidad de gasto de los agentes económicos —, y el gasto de consumo del gobierno general — después de haber reducido su ritmo de crecimiento de 11% a 3% entre 1980 y 1981 —, se expandió a una tasa de 7% en 1982. Si bien resulta paradójico frente a la disminución del gasto público en inversión, este incremento concuerda con la hipótesis acerca del uso de la política fiscal, expuesta en la sección anterior.

Por último, luego de haber caído 7% en los dos años anteriores, el valor real de las exportaciones de bienes y servicios creció en una décima parte, evitando que se redujera la demanda global.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

En 1982 se apreciaron cambios sustanciales en el curso seguido por el producto bruto de los distintos sectores de la economía. La minería, luego de haber sido en 1981 el sector más rezagado (-4%), se convirtió en 1982 en el más dinámico (creció casi 7%). A la inversa, en la agricultura y la pesca el espectacular crecimiento (11%) de 1981 dio paso a un incremento bastante moderado (2%) en 1982. Sin embargo, la reactivación del agro en 1981 obedeció en cierta medida a la recuperación después de una fuerte sequía. Por su parte, la expansión de la actividad de la construcción fue muy similar a la del sector agropecuario. La industria manufacturera, a su vez, se contrajo 2% luego de estancarse el año anterior. En cambio, en el ámbito de los servicios, fue notorio el cambio de la tasa de crecimiento de la actividad del comercio, de 6% en 1981 a -3% en 1982. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Luego de que en 1981, al superarse una aguda sequía, la producción agropecuaria experimentó un vuelco notable con respecto a los años anteriores, expandiéndose en más de 11%, durante 1982 su crecimiento se redujo a sólo 3%. Este se concentró en el primer semestre del año, mientras que en el último trimestre se registraron disminuciones en la producción tanto en el subsector agrícola como en el pecuario. Por otro lado, y a diferencia también de lo ocurrido en 1981, en que la producción agrícola se incrementó más rápidamente que la pecuaria, en 1982 ésta última fue la más dinámica. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	10 947	11 332	11 358	100.0	100.0	4.1	3.8	3.5	0.2
Bienes	5 007	5 156	5 202	49.2	44.8	5.2	2.4	3.0	0.9
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 359	1 503	1 536	17.8	13.2	4.5	-5.5	10.6	2.2
Explotación de minas y cantera	904	868	925	7.2	8.0	9.1	0.4	-4.0	6.6
Industrias manufactureras	2 336	2 332	2 278	21.0	19.6	4.3	5.7	-0.1	-2.3
Construcción	408	453	463	3.2	4.0	4.6	18.8	11.1	2.3
Servicios básicos	1 021	1 079	1 098	6.7	9.5	5.2	7.3	5.6	1.8
Electricidad, gas y agua	164	175	183	0.9	1.6	7.3	5.4	6.5	4.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	857	904	915	5.8	7.9	4.8	7.6	5.5	1.2
Otros servicios	5 354	5 567	5 609	45.9	48.4	2.8	4.4	4.0	0.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1 639	1 732	1 675	13.7	14.4	5.2	5.9	5.7	-3.3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 432	1 486	1 526	12.3	13.2	2.7	4.0	3.8	2.7
Propiedad de vivienda	746	757	766	7.1	6.6	1.3	1.3	1.4	1.2
Servicios comunales, sociales y personales	2 283	2 349	2 408	19.9	20.8	1.2	3.5	2.9	2.5
Servicios gubernamentales	1 276	1 319	1 354	10.4	11.7	0.4	4.6	3.4	2.6
Menos: Comisión imputada por servicios bancarios	241	274	309	1.8	2.7	4.5	13.9	13.6	12.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indices de la producción agropecuaria^b (1977 = 100)									
Agrícola	97.4	100.3	95.1	105.9	109.1	3.0	-5.3	11.4	3.0
Pecuario	98.2	103.1	94.3	105.8	108.1	5.0	-8.5	12.2	2.1
	95.9	95.0	96.4	105.9	111.0	-1.0	1.5	9.9	4.8
Producción de los principales cultivos^c									
Papa	1 713	1 716	1 380	1 705	1 796	0.2	-19.6	23.6	5.3
Arroz	468	558	420	712	766	19.2	-24.6	69.4	7.6
Algodón	187	243	256	286	257	29.9	5.4	11.5	-10.1
Café	83	104	95	95	97	25.2	-8.5	0.0	2.1
Maíz	623	646	453	587	625	3.7	-29.9	29.6	6.5
Caña de azúcar	7 970	7 034	5 598	5 129	6 725	-11.7	-20.4	-8.4	31.1
Frijol	42	42	39	44	42	0.2	-7.1	10.9	-4.5
Trigo	113	104	77	119	101	-7.2	-26.1	53.8	-15.1
Sorgo	52	54	35	44	38	3.6	-35.1	26.6	-13.6
Soya	5	7	11	14	8	57.8	50.7	30.8	-42.9
Producción de los principales productos pecuarios^c									
Carne de vacuno	89	87	84	90	91	-2.7	-3.2	7.5	1.1
Carne de porcino	53	53	55	59	59	-0.9	4.8	7.6	0.0
Carne de ovino	23	23	21	19	20	0.9	-8.8	-9.2	5.3
Carne de ave	119	118	144	183	205	-0.2	21.2	27.1	12.0
Leche fresca	822	824	780	785	805	0.2	-5.3	0.6	2.5
Huevos	58	55	60	64	65	-4.7	8.5	6.3	1.6

Fuente: Ministerio de Agricultura.

^a Cifras preliminares.^b Calculado sobre la base de valores a precios de 1975.^c Miles de toneladas.

La producción agrícola se expandió 2% en 1982. Destacó claramente el fuerte aumento (en un tercio) de la producción de caña de azúcar, luego de haber disminuido a una tasa media anual de 12% entre 1978 y 1981. Así, al llegar a casi 7 millones de toneladas, su producción recuperó los niveles normales. El rezago en la recuperación de este cultivo con respecto a los demás (que lo hicieron totalmente en 1981) se debió al mayor tiempo que toma en superar los efectos de la sequía.

La producción de arroz, cuya venta interna continuó siendo subsidiada en medida importante, fue la segunda más dinámica, al expandirse 8%. Este crecimiento, unido al enorme repunte (casi 70%) de 1981, redundó en los mayores niveles de producción de la última década. Particularmente importante fue el incremento registrado en las zonas productivas de la selva, donde tanto la superficie sembrada como los rendimientos por hectárea fueron mayores debido al fuerte apoyo crediticio del Banco Agrario, a la favorable política de precios seguida por Ecasa,⁴ y al alza del precio de este producto con respecto al del algodón, circunstancia que llevó a una amplia sustitución del cultivo de este último por el del arroz.

La producción de papas —el cultivo de mayor valor en el país— aumentó 5% durante 1982 con respecto al año anterior. Sin embargo, la producción en la costa (equivalente a la cuarta parte de la producción total del tubérculo) decreció un tercio, a causa de los bajos precios pagados a los productores a fines de 1981. La producción serrana, por su parte, se incrementó 11%, por efecto de la regularización del abastecimiento de agua en los valles de la región.

Dicha regularización, a su vez, junto con la sustitución de cultivos de algodón, favoreció la producción de maíz, que se expandió 7%, recuperando prácticamente sus niveles de 1979. Por otro lado, la producción de café creció por primera vez desde ese año.

⁴ Empresa Pública Comercializadora del Arroz, S.A.

Las producciones de algodón y de trigo, entre otras, experimentaron bajas en 1982. La de algodón, luego de haberse expandido ininterrumpidamente durante varios años, se contrajo 10%. La causa más inmediata fue la importante reducción del área sembrada pues la caída del precio internacional de esta fibra y la fuerte competencia de los productos textiles importados, incentivaron su sustitución por otros cultivos. La producción de trigo, por su parte, tras haberse acrecentado más de 50% en 1981, cayó 15% en 1982, sobre todo por la disminución de su siembra, debido a la menor disponibilidad de agua en el norte del país.

La producción pecuaria mostró un ritmo de crecimiento de 5% en 1982, equivalente a la mitad del registrado un año antes. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Al igual que en 1980 y 1981, la producción más dinámica fue la avícola, al incrementarse 12%. De este modo, su volumen superó en 73% el obtenido sólo tres años antes. Un factor determinante de esa evolución fue el cambio en la composición de la demanda de carnes ya que la de ave representó casi un tercio del consumo nacional de carnes en 1982 frente a la cuarta parte que significó en 1980.

La producción de carne de ovino, aunque de escasa ponderación en la producción pecuaria total, fue la segunda más dinámica. La regularización del volumen de agua en la sierra generó mayor disponibilidad de pastos, favoreciendo su producción que se expandió 5%, después de haber caído 9% en cada uno de los dos años anteriores.

La producción de carne de vacuno creció muy poco (1%) en 1982 mientras que la de carne de porcino se estancó. En ambos rubros se había registrado un crecimiento significativo (8%) en 1981.

En términos generales, la evolución del sector agropecuario en 1982 se caracterizó por la importante disminución del uso de fertilizantes, la poco pronunciada variación de la superficie cosechada, la reaparición de la sequía en la costa durante el primer semestre del año, y la caída, en valores reales, del crédito otorgado al sector.

En efecto, debido tanto a la menor producción de algodón (que hace uso intensivo de fertilizantes) como a problemas de abastecimiento de urea por parte de Petroperú y de guano de islas por parte de Pescaperú, la venta de fertilizantes bajó 28% en 1982.

Por su parte, la superficie total cosechada en el país fue poco más de 2% mayor en 1982 que en 1981. Contribuyó a este resultado el hecho de que el importante aumento de la superficie cosechada de algunos productos, como caña de azúcar (25%), maíz amiláceo (13%), arroz (12%) y papa (8%), fue compensado, en buena medida, por la notable reducción de las áreas dedicadas al cultivo de otros productos como soya (-43%), trigo (-18%), algodón (-14%) y sorgo (-13%). Sin embargo, la pequeña ampliación de la superficie cosechada a nivel nacional encubrió grandes variaciones a nivel regional.

Cuadro 5

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción pesquera^{bc} (1977 = 100)	132.3	149.5	146.2	133.3	125.2	13.0	-2.2	-8.8	-6.1
Total pesca marítima^d	3 431	3 640	2 697	2 701	3 453	6.1	-25.9	0.1	27.8
Consumo humano directo ^d	619	758	971	851	586	22.5	28.1	-12.4	-31.1
Pescado fresco	176	177	156	147	155	0.4	-11.9	-5.8	5.4
Para congelado	191	201	220	106	49	5.1	9.6	-51.8	-53.8
Para conservas	238	345	567	566	352	45.2	64.2	-0.2	-37.8
Para seco salado	14	35	28	32	30	146.2	-19.6	14.3	-6.3
Consumo humano indirecto ^d	2 812	2 882	1 726	1 850	2 867	2.5	-40.1	7.2	55.0
Anchoveta	1 187	1 363	720	1 225	1 726	14.8	-47.2	70.1	40.9
Otras especies	1 625	1 519	1 006	625	1 141	-6.5	-33.8	-37.9	82.6

Fuente: Ministerio de Pesquería.

^aCifras preliminares.

^bCalculado sobre la base de valores a precios de 1973.

^cSólo pesca marítima, la cual representa aproximadamente 93 por ciento de la pesca total.

^dMiles de toneladas.

En efecto, la superficie cosechada en los departamentos de la costa norte (Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad y Ancash) se contrajo 11%, en cambio aumentó 13% en los departamentos de la sierra sur (Ayacucho, Apurímac, Cuzco y Puno) y 19% en los departamentos de la selva (Amazonas, San Martín, Loreto, Ucayali y Madre de Dios). Por otro lado, durante 1982, y a nivel nacional, se mejoraron 14 000 hectáreas de tierras cultivables y se incorporaron 5 000 nuevas hectáreas, a través de diversas obras públicas.

La sequía que durante varios años afectó a la costa peruana, y cuya desaparición en 1981 tuvo gran influencia en el importante repunte de la producción agrícola en dicho año, reapareció breve, pero intensamente, en 1982. Prueba de ello es que el caudal total de los ríos críticos y semicríticos de la costa⁵ fue equivalente a sólo tres cuartos del verificado en 1981. Esta menor provisión de agua se concentró en febrero, marzo y abril, meses en que el caudal total de los ríos mencionados fue sólo 53% del de igual período de 1981.

Por último, durante el período agosto de 1981 a julio de 1982 respecto de igual período de 1980-1981, el crédito real total otorgado por el Banco Agrario a la actividad agrícola descendió 12%. Se restringieron principalmente los préstamos para el cultivo del trigo (-45%), del café (-42%) y de la caña de azúcar y del algodón (un tercio en cada caso). Sólo creció (en 17%) el financiamiento otorgado para el cultivo del arroz.⁶ Por su parte, la superficie aviada⁷ por el Banco Agrario durante el año 1982 se redujo 4%.

ii) *El sector pesquero*. En 1982 el valor real de la pesca se redujo 6%,⁸ siendo éste el tercer año en que disminuye consecutivamente. Sin embargo, a diferencia de 1981 en que el volumen extraído permaneció estable, en 1982 éste se expandió 28%. En particular, la pesca destinada a la elaboración de harina y aceite de pescado (consumo humano indirecto) creció 55%; en cambio se contrajo en un tercio la destinada al consumo humano directo. Dado que esta última constituye la proporción más importante del valor total de la pesca marítima (60% en 1982, aunque llegó a ser 80% en 1980), su merma determinó la baja del valor total de la pesca. La caída en la extracción para consumo humano directo siguió a otra, de 12%, en 1981. Esta evolución negativa contrastó marcadamente con la del quinquenio anterior a 1981, en el cual la tasa de expansión media anual bordeó el 27%. (Véase el cuadro 5.)

La desfavorable situación de los mercados externos influyó de manera importante en la captura destinada a las industrias tanto de pescado congelado como conservera. En la primera se registró una disminución superior a 50% por segundo año consecutivo. Así, la captura total en este rubro equivalió a sólo la quinta parte de la obtenida en 1980.⁹ No fueron ajenas a este resultado, además, las medidas de preservación de la merluza (base principal de la industria de pescado congelado) y las graves crisis financieras de las empresas pesqueras. Por su parte, la captura para la industria conservera (60% del volumen total de la pesca para consumo humano directo), se retrajo también en forma muy importante (-38%). En 1981 ya se había estancado, tras haberse expandido a un ritmo medio anual de más de 50% entre 1978 y 1980. Esa disminución significó que no se alcanzó a cumplir ni la mitad de la meta programada. Ante los problemas externos mencionados, producidos por la recuperación de la pesca de la sardina en Sudáfrica (con lo que ese mercado se cerró a los productos peruanos) y por el fuerte aumento de la competencia de productos japoneses en los mercados europeos, parte importante de la captura de sardinias se destinó más bien a la elaboración de harina y aceite de pescado.

La pesca para la elaboración de pescado seco-salado, realizada especialmente en forma artesanal y en la costa norte, también se redujo (-6%). El único rubro para consumo humano directo que tuvo una evolución positiva fue la extracción de pescado fresco que creció (5%), luego de haber experimen-

⁵ Se denominan críticos los ríos cuyo caudal medio es prácticamente igual a las necesidades de agua de los valles que riegan; semicríticos aquéllos en que la relación caudal medio/necesidades es algo mayor pero aún cercana a uno.

⁶ Este, conjuntamente con el crédito para los cultivos del algodón y de la papa representaron 70% del financiamiento otorgado por el Banco Agrario.

⁷ Es decir, las tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario. Nótese que este dato se refiere al período de enero a diciembre, y no al de agosto a julio cubierto por los datos anteriores.

⁸ Excluye la pesca continental, cuyo valor equivalió en 1982 a 7% de la pesca total y fue 28% menor que el de 1981.

⁹ Además, su participación en el valor total de la pesca marítima, que fue de 20% en 1980, llegó apenas a 5% en 1982.

tado disminuciones sucesivas en los dos años anteriores. Este rubro representa alrededor de tres cuartos del consumo interno de pescado, el que ha aumentado considerablemente su importancia en los últimos años.¹⁰

Contrariamente a lo ocurrido con la pesca para consumo humano directo, el volumen de la destinada al consumo humano indirecto se expandió a un ritmo de 55%. De esta manera se recuperaron los niveles de captura de los años 1978 y 1979, luego de la importante caída de 1980 y la pequeña recuperación de 1981.

La pesca de la anchoveta se incrementó a una tasa de 41% en 1982, luego de haberlo hecho en 70% el año anterior, con lo que llegó a constituir exactamente la mitad del tonelaje total pescado en 1982 y 25% del valor de éste. En 1980 esos porcentajes fueron sólo 27% y 9%, respectivamente. Sin embargo, a pesar de su expansión, la captura de la anchoveta en 1982 equivalió sólo a la séptima parte de la de 1970. La causa principal de la expansión de 1982 fue la apertura de nuevas zonas de pesca en las costas central y norte, luego de seis años en que no se permitió pescar al norte de los 17 grados de latitud sur (en el extremo meridional del país).

Sin embargo, en el último trimestre del año, hizo su aparición la corriente marítima de El Niño en forma similar a como se presentó en 1972, año en que, en combinación con la sobrepesca, contribuyó a la crisis del sector. Este fenómeno, que consiste en el entibiamiento de las aguas costeras,¹¹ ahuyenta a la anchoveta y por ese motivo no fue posible obtener un mayor volumen en su extracción.¹² Así, aunque en los tres primeros trimestres de 1982 la captura fue 57% mayor que en el mismo período de 1981, en el cuarto trimestre fue 22% menor.

Por otra parte, después de tres años de continuas caídas, la extracción de otras especies destinadas a la elaboración de harina y aceite de pescado creció a un ritmo superior a 80% durante 1982. A diferencia de lo sucedido en el caso de la anchoveta, su captura tuvo incluso un repunte en el último trimestre del año.

Las empresas del sector pesquero atravesaron durante el año por graves crisis financieras debido, en parte, a los problemas de los mercados externos y a otros como el excesivo endeudamiento de algunas de ellas y el sobredimensionamiento del personal y de la infraestructura de Pescaperú, la empresa pública del sector. Lo anterior se reflejó, por ejemplo, en un coeficiente muy bajo de utilización de la capacidad instalada de las empresas transformadoras (17% en promedio), sobre todo en las fábricas conserveras y de pescado congelado.

Así, por un lado, el gobierno adoptó medidas específicas de apoyo a las empresas del sector privado, como la exoneración del pago de los impuestos a la revaluación de los activos fijos (agosto) y el aplazamiento y fraccionamiento de la deuda tributaria (octubre). Por otro lado, los esfuerzos por mejorar la situación de Pescaperú se inscribieron en el marco de la discusión de la nueva ley de pesquería realizada a lo largo del año. Esta ley contendrá, también, medidas generales tendientes a revitalizar el sector y a preservar las especies marinas, y prevé, además, la prestación de un decidido apoyo a la pesca artesanal. Este último ha sido parte esencial de la política pesquera oficial y se materializó en 1982, entre otras medidas en la adquisición de embarcaciones diseñadas especialmente para este tipo de pesca y en la construcción de unidades de infraestructura básica de desembarque, acopio y distribución en diversas ciudades.

iii) *El sector minero.* El sector minero fue el más dinámico de la economía durante el año. En efecto, luego de sucesivas retracciones en 1980 y 1981, su producción se expandió 7% en 1982, recuperando su valor de 1979. La producción de la minería metálica (que representa cuatro quintas partes del valor total de la producción minera) creció 9%, mientras que la petrolera sólo aumentó 1%. (Véase el cuadro 6.)

¹⁰ Dicho consumo ha crecido de 7 kilos per cápita en 1970 a 12 kilos en 1982, año en que constituyó la tercera parte de las carnes consumidas. Incluso, en 1980 su consumo per cápita llegó a 14 kilos y su participación en el consumo total de carnes fue de 39%.

¹¹ Si bien este fenómeno ocurre todos los años, en 1982 su magnitud resultó desmesurada con relación a lo normal, tanto por su extensión geográfica como por su intensidad y duración. A modo de ejemplo, a principios de diciembre la temperatura de las aguas costeras frente a Chimbote (el principal puerto pesquero peruano) fue 6 grados mayor que la normal.

¹² Este fenómeno tuvo, además, otras consecuencias como la muerte de más de un millón de aves marinas productoras de guano, pues ellas se alimentan de anchoveta. Por otro lado, se redujo el contenido de grasa de la sardina, lo cual originó una menor recuperación de aceite.

Cuadro 6

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción minera^b (1977 = 100)	112.3	122.2	118.2	115.4	123.7	8.8	-3.3	-2.4	7.2
Minería metálica	105.8	111.5	106.3	103.6	112.6	5.4	-4.6	-2.6	8.7
Petróleo	165.5	210.2	214.4	211.6	213.9	27.0	2.0	-1.3	1.1
Minería metálica^c									
Cobre	376	397	367	342	370	5.5	-7.7	-6.7	8.0
Plomo	183	184	189	193	212	0.7	2.8	1.9	9.9
Plata ^d	1 337	1 364	1 392	1 460	1 654	2.1	2.0	5.7	12.9
Zinc	458	491	488	499	555	7.3	-0.7	2.3	11.4
Hierro	3 275	3 622	3 780	4 008	3 767	10.6	4.4	6.0	-6.0
Petróleo^e	55.1	70.0	71.4	70.4	71.2	27.0	2.0	-1.3	1.1

Fuente: Ministerio de Energía y Minas y Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

^bCalculado sobre la base de valores a precios de 1973.

^cMiles de toneladas, salvo indicación en contrario.

^dToneladas.

^eMillones de barriles.

La extracción de plata fue la más dinámica comparada con la del resto de los minerales, al expandirse 13%, cifra equivalente al incremento acumulado de la producción en los cuatro años anteriores. Este aumento fue posible gracias a las medidas públicas adoptadas en favor de la minería de la plata y a que ésta es en gran parte subproducto del zinc, del plomo y del cobre, cuya producción se expandió en forma importante.

La minería del plomo creció 10%, después de registrar tasas muy modestas en los años anteriores; de hecho, esta mayor actividad equivalió al incremento total de la producción en el quinquenio 1977-1981. Influyeron en este resultado la superación de conflictos laborales y la entrada en operación de ampliaciones de la capacidad instalada en la mediana minería.

La producción de cobre — con mucho el mineral más importante del Perú ¹³ — se incrementó 8%, pese a que su precio internacional, en valores reales, fue el más bajo registrado en 30 años. El repunte en la producción ocurrió después de las disminuciones de 8% en 1980 y de 7% en 1981, lo cual explica que haya quedado todavía 7% por debajo del tonelaje máximo obtenido (en 1979). Además de la solución de los conflictos laborales en las minas de la Southern Peru Copper Corp. ¹⁴ — que produce más o menos las tres cuartas partes del cobre peruano — tuvo mucha importancia en el resultado obtenido la conclusión de los trabajos de ampliación en la mina Cobriza (perteneciente a Centromín) en el departamento de Huancavelica. Esto último dio lugar al primer incremento significativo de la producción cuprífera peruana en seis años.

Por último, la producción de hierro, luego de haber aumentado en los tres años anteriores, disminuyó 6% en 1982. Este fue el único mineral cuya producción decayó en el año. Ello se debió básicamente en la contracción de la actividad de la construcción, tanto en el plano interno como al nivel de la demanda externa.

Por su parte, la producción de petróleo permaneció casi estancada por tercer año consecutivo. (Véase nuevamente el cuadro 6.) Al expandirse 1% durante el año, el incremento total entre 1980 y 1982 fue inferior a 2%, evolución que contrastó fuertemente con la del trienio 1977-1979, en que el crecimiento total acumulado llegó a 150%.

¹³Su producción representó 47% del valor total de la producción minera en 1982, frente a 34% que constituyeron en conjunto el plomo, la plata, el zinc y el hierro.

¹⁴En sus minas de Toquepala y Cuajones el número de días de huelga bajó de 56 y 53, respectivamente, en 1981, a 18 y 4 en 1982, lo que se tradujo en un incremento de la producción de 30 000 toneladas.

A pesar de que a principios de año se anunció una producción media de 230 000 barriles diarios, sólo se pudo llegar a 194 900; la mayor producción se alcanzó en el tercer trimestre al sobrepasarse ligeramente los 201 000 barriles diarios. Del total producido, un tercio se originó en la costa noroeste y dos tercios en la selva nororiental. De otro lado, la producción de la compañía Occidental Petroleum bajó 9% (a 95 400 barriles diarios) debido a problemas técnicos, mientras que Petroperú aumentó la suya más de 28%, llegando a sobrepasar los 53 000 barriles diarios. La entrada en operación a mediados de año del oleoducto auxiliar de Nueva Esperanza contribuyó a ese incremento.

Finalmente, las reservas probadas de petróleo aumentaron a 874 millones de barriles, con respecto a los 801 millones estimados en 1980 y a los 854 millones en 1981. Asimismo, se confirmó la existencia de aproximadamente 1 500 millones de barriles de petróleo pesado en los campos cuya explotación se ha contratado con la Occidental Petroleum (en la selva), que si bien no son hoy en día explotables, constituyen una importante reserva potencial. Todo ello fue resultado de una intensificación del proceso exploratorio, no sólo en las zonas actualmente productivas, sino también en la selva sur. Así, mientras en 1979 se excavaron tres pozos exploratorios y sólo dos en 1980, en 1981 su número subió a 17 y en los tres primeros trimestres de 1982 ya había llegado a 21. Aun así, se estuvo todavía muy por debajo de los máximos logrados en 1974 (39 pozos) y 1975 (46 pozos).

El aumento de la producción minera durante 1982, que se originó a pesar de la persistencia de los factores externos negativos (precios bajos y niveles de la demanda deprimidos), se vio sin embargo favorecido por la importante reducción de los problemas laborales, por las medidas del gobierno destinadas a aliviar la difícil situación financiera del sector, y por la puesta en marcha de algunas ampliaciones (como la de la mina cuprífera de Cobriza ya mencionada).

En efecto, las huelgas que afectaron al sector disminuyeron de 156 en 1981 a 129 en 1982. Pero más importante fue el hecho de que disminuyó en un tercio el número de trabajadores que participaron en ellas y en 37% el número de horas-hombre perdidas.

En cuanto a la gestión pública, continuaron los esfuerzos por dar a mediano plazo mayor dinamismo a la actividad minera a través del apoyo a la inversión privada, nacional y extranjera. Así, se aprobó en julio el reglamento correspondiente a la Ley General de Minería. No obstante, ante la gravedad de la situación a corto plazo, se pusieron en práctica algunas medidas de carácter más específico.

Dada la repercusión negativa que tuvo la disminución de los precios de sus productos en la situación financiera de las empresas mineras, el gobierno proclamó de interés nacional la estabilidad y protección de la pequeña y mediana minería, y las declaró en estado de emergencia. Para tal efecto se estableció el llamado Fondo de Consolidación Minera,¹⁵ destinado a apoyar financieramente a los productores. Este Fondo, que cuenta con recursos aprobados por 120 millones de dólares, otorgó créditos hasta por la mitad del valor de los embarques para exportación, a tasas de interés promocionales.¹⁶

También se recurrió a medidas tributarias para aliviar la situación de las empresas del sector. Por un lado, el gobierno exoneró por seis meses a la mediana minería del pago del impuesto a las remuneraciones y a las exportaciones. Por otro lado, siguió su marcha la reducción gradual del impuesto que grava a las exportaciones de hidrocarburos y de la gran minería, pasando su tasa de 11% a 7%.¹⁷ Asimismo, descendió de 8% a 4% el impuesto sobre las exportaciones de plata de la mediana minería.

A pesar de lo anterior, no se logró evitar que las empresas de la gran minería (Mineroperú, Centromín, Hierroperú y la privada Southern Peru Copper Corporation) atravesaran por una difícil situación financiera, acentuada por el peso del endeudamiento.¹⁸ Ante esta circunstancia, debieron cancelar una serie de proyectos de inversión inicialmente programados para 1982, como los proyectos cuprífero de Toromocho y aurífero de Puerto Maldonado de Centromín y la expansión de la mina de Toquepala de la Southern Peru Copper Corporation.

¹⁵ Este fue establecido a fines de 1981 y ampliado en julio de 1982.

¹⁶ Estas tasas son variables y se fijan de acuerdo con las cotizaciones internacionales del producto de que se trate vigentes en el trimestre anterior.

¹⁷ Esta tasa fue de 17.5% hasta principios de 1981. El impuesto en cuestión quedará eliminado en junio de 1983.

¹⁸ Por ejemplo, la deuda total de Centromín con los bancos aumentó 55% en 1982, sobrepasando los 380 millones de dólares. De ese aumento, la cuarta parte correspondió a deuda a corto plazo.

iv) *La industria manufacturera.* Parte importante del estancamiento que afectó a la economía en 1982 se debió a la retracción de la producción manufacturera. Después de haber crecido en forma aceptable en 1979 y 1980 (a un promedio de casi 5% anual) y de haberse estancado en 1981, el índice del volumen físico de la producción manufacturera se contrajo más de 2% en 1982, tendencia que se acentuó en el último trimestre. (Véase el cuadro 7.) Más aún, la gravedad de la situación puede apreciarse en el hecho de que, durante el primer semestre del año y con respecto al mismo período de 1981, la inversión privada autorizada en el sector disminuyó 30%, en términos nominales, a pesar de que la Ley General de Industrias se encontraba en vigor desde el mes de abril.

Para 1982 se dispone de información acerca de los cambios experimentados por la producción física de 22 de las 28 ramas que distinguen las estadísticas en el sector manufacturero peruano. De éstas, sólo en 9 se verificó una evolución positiva, mientras que en las 13 restantes la producción se contrajo.

Cuadro 7

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción manufacturera (1977 = 100)	96.5	100.2	105.4	105.1	102.6	3.8	5.2	-0.3	-2.4
Bienes de consumo^b									
Alimentos	95.9	96.0	96.4	95.8	91.2	0.1	0.4	-0.5	-4.8
Bebidas	89.0	97.3	107.6	106.4	111.5	9.3	10.6	-1.2	4.8
Tabaco	91.2	100.3	110.4	118.2	125.9	10.0	10.1	7.1	6.5
Textil	108.8	116.0	110.4	110.2	102.5	6.6	-4.8	-0.2	-7.0
Vestido	79.6	74.0	78.3	56.2	...	-7.0	5.8	-28.3	...
Calzado de cuero	93.8	89.0	99.3	90.9	63.6	-5.1	11.6	-8.5	-30.0
Muebles	85.2	80.0	90.6	70.0	...	-6.1	13.3	-22.7	...
Imprentas, editoriales	92.2	73.4	87.9	102.8	113.7	-20.4	19.8	16.9	10.0
Plásticos	91.2	104.6	114.4	125.0	132.1	14.7	9.4	9.3	5.7
Equipo profesional	102.7	89.5	100.8	126.6	...	-12.9	12.6	25.6	...
Diversos	91.5	87.7	96.4	90.1	...	-4.2	9.9	-6.6	...
Bienes intermedios^b									
Harina de pescado	134.6	140.8	94.5	98.6	132.4	4.6	-32.9	4.3	34.3
Cuero	97.6	93.4	112.3	106.1	...	-4.3	20.2	-5.5	...
Madera	98.4	94.7	86.8	87.3	...	-3.8	-8.3	0.6	...
Papel	84.9	80.3	97.7	90.6	58.9	-5.4	21.7	-7.3	-35.0
Químicos industriales	107.6	112.5	118.5	118.3	131.3	4.6	5.3	-0.2	11.0
Otros químicos	102.9	92.4	109.2	112.7	107.5	-10.2	18.2	3.2	-4.6
Refinación de petróleo	98.4	114.1	117.4	119.8	122.2	16.0	2.9	2.0	2.0
Caucho	86.8	93.8	113.7	111.1	107.2	8.1	21.2	-2.3	-3.5
Loza y porcelana	94.8	82.4	77.0	92.8	69.6	-13.1	-6.6	20.5	-25.0
Vidrio	79.8	94.5	97.5	97.7	112.4	18.4	3.2	0.2	15.0
Artículos minerales no metálicos	96.8	97.4	109.6	110.5	97.8	0.6	12.5	0.8	-11.5
Industria básica del hierro y el acero	106.4	112.7	126.5	114.4	90.4	5.9	12.2	-9.6	-21.0
Industria básica de metales no ferrosos	98.3	115.0	108.5	102.7	111.3	17.0	-5.7	-5.4	8.4
Bienes de capital^b									
Productos metálicos, excluida maquinaria	93.6	88.8	106.9	97.0	92.2	-5.1	20.4	-9.3	-5.0
Maquinaria, excluida maquinaria eléctrica	86.1	94.7	114.8	123.6	84.7	10.0	21.2	7.7	-31.5
Maquinaria y equipos eléctricos	89.2	81.7	96.1	108.7	87.2	-8.4	17.6	13.1	-19.8
Material de transporte	53.2	60.1	92.9	87.8	84.7	13.0	54.6	-5.5	-3.5

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo e Integración e Instituto Nacional de Estadística.

^a Cifras preliminares.

^b Las industrias que los producen se dedican en forma principal, pero no exclusiva a este tipo de bienes.

La mayor parte de estas reducciones tuvo como común denominador la vigencia de la política de liberalización de las importaciones, que mermó la capacidad de muchas industrias nacionales para mantener un ritmo de operación normal y una situación financiera sana. Entre estas industrias se encontraban las del papel (que se contrajo 35%), de maquinaria no eléctrica (-32%), del calzado (-30%), de maquinaria y equipo eléctricos (-20%), textil (-7%) y de material de transporte (-4%).

En la industria textil hubo, además, algunos problemas laborales serios y dificultades cada vez mayores para penetrar en los mercados externos. Aunque no resultó espectacular en comparación con la de las demás industrias señaladas, la merma de su producción resultó significativa tanto porque siguió —a diferencia de lo observado en algunas de ellas— a un año de estancamiento (1981), precedido por otro de contracción (-5%, en 1980), como por el tamaño de esta industria en relación con el resto del sector manufacturero, ya que ella contribuye con 8% al valor de la producción manufacturera nacional y ocupa 13% de la mano de obra industrial.¹⁹

Por su parte, en la industria del calzado la disminución de la producción se debió también, entre otros factores, a problemas de abastecimiento de materia prima, al gran volumen del contrabando y al nivel desusadamente alto de la producción de las empresas no registradas.²⁰

La saturación del mercado interno de electrodomésticos, causada en parte por las importaciones, estuvo también presente entre los factores que ocasionaron la baja de la producción del sector de maquinaria y equipo eléctricos. Además, durante el año se cerraron definitivamente varias líneas de producción de estos rubros, debido a que las empresas productoras se convirtieron en distribuidoras de importaciones.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la actividad interna de la construcción afectó gravemente a otro grupo de industrias. Así, la producción de artículos minerales no metálicos (que comprende el cemento) se contrajo 12% y la de la industria básica del hierro y del acero, en una quinta parte. En este último hecho el factor determinante fue también la competencia de los productos importados, la que se vio favorecida por la rápida disminución de los aranceles aplicables.²¹ Debido a estos problemas, en mayo de 1982 se estableció la licencia previa para la importación de productos siderúrgicos. Esta medida, sin embargo, no contribuyó mucho a mejorar la precaria situación de la empresa siderúrgica estatal, Siderperú, debido a las grandes existencias acumuladas por los usuarios. Por último, los problemas de la actividad constructora determinaron una caída de 5% en la rama industrial de productos metálicos.

El retroceso de la producción del rubro alimentos (-5%), por su parte, se explicó por la fuerte disminución de la producción de conservas de pescado.

Entre las ramas industriales cuyo nivel de producción se expandió durante el año destacó la elaboración de harina de pescado, al crecer 34%, luego del pequeño aumento de 4% en 1981 y la reducción de 33% de 1980. En este resultado influyó la mayor captura de pescado y la mala situación de las empresas conserveras, que se dedicaron en medida importante a la elaboración de harina. La industria del vidrio, a su vez, expandió su producción 15%, luego del estancamiento de 1981, mientras que la actividad química industrial creció 11% a causa de la entrada en operación de ampliaciones de planta en los rubros de fibras acrílicas y glutamato, no obstante la caída que experimentó la producción de fertilizantes. Por último, la producción de artículos metálicos básicos no ferrosos subió 8% a raíz de la inauguración de la refinería de zinc de Cajamarquilla.

En 1981, desde el punto de vista de los factores externos, el estancamiento del sector industrial se explicaba por la competencia de las importaciones, la reducción de la cobertura y magnitud de los reintegros tributarios a la exportación no tradicional (CERTEX), y por la progresiva sobrevaluación del sol. Durante 1982, en cambio, se eliminó gran parte de esta última, a través de un acelerado proceso de devaluación,²² mientras que la legislación relativa al CERTEX no sufrió modificaciones. Más bien,

¹⁹Según datos de 1979.

²⁰Se estima que la producción de estas empresas podría llegar a la mitad de la producción nacional, y no aparece en las estadísticas.

²¹Por ejemplo, el arancel referido a las barras de construcción pasó de casi 200% en 1970 a 51% en 1979, 21% en 1980 y 6% en enero de 1981.

²²Sin embargo, los efectos de la devaluación se vieron a veces neutralizados en buena medida por el alza del costo de los insumos importados. En esta situación estuvieron especialmente las industrias farmo-químicas (90% de sus insumos son importados), de motores (80%), vehículos automotores (70%) y de neumáticos y pinturas (60% en cada caso).

permaneció con fuerza el efecto negativo de la apertura comercial, causando graves problemas a diversas ramas industriales, como ya se señaló. Por otra parte, la recesión internacional se tradujo en la disminución de la demanda externa y en medidas proteccionistas que hicieron cada vez más difícil la colocación de productos manufacturados en el exterior.

Por el lado de los factores internos, mientras la incidencia de los conflictos laborales no varió significativamente respecto del año anterior (el número de trabajadores participantes en las huelgas y el de horas-hombre perdidas crecieron menos de 3%), la influencia restrictiva que había tenido en 1981 el menor abastecimiento de materias primas (pescado, azúcar, petróleo, minerales) se revirtió. Siendo así, la producción de las ramas industriales de transformación primaria se expandió 5%, en contraste con la evolución de la del resto de la industria que se contrajo 4%.

Todo estos antecedentes unidos al bajo nivel de la demanda interna, provocaron una crisis que, aunque afectó con especial severidad a algunas ramas industriales, constituyó un problema para el sector en su conjunto.²³ Esta situación se tradujo rápidamente en una crisis de liquidez y en el sobreendeudamiento de muchas empresas industriales (en momentos en que el crédito era muy caro y escaso), reforzándose así el círculo vicioso del trastorno sufrido por el sector.²⁴

Ante esta situación, el gobierno puso en marcha diversos mecanismos de apoyo a la industria. Así, en el primer semestre se dispuso una nueva modalidad del llamado crédito FENT²⁵ en apoyo a las exportaciones no tradicionales, que amplió el límite del crédito hasta 90% del valor de las exportaciones, para las operaciones que se efectúan tanto antes como después del embarque. En julio, se aprobaron varias medidas de apoyo a la industria textil, como la concesión de facilidades para el pago de los impuestos y la exoneración del pago del impuesto a la revaluación de sus activos; mientras que, en noviembre, se abrió una línea de crédito especial en el Banco Central de Reserva para capital de trabajo de las empresas del sector industrial.

Por último, en abril de 1982 se promulgó la Ley General de Industrias, cuyas principales características son el apoyo a la actividad artesanal, el otorgamiento de incentivos a las empresas que se localicen fuera del área de Lima-Callao, la aceptación del principio de apertura comercial y la explicitación del papel del Estado —consistente en planificar, normar, promover y proteger el desarrollo de la industria nacional. Finalmente, y por razones de interés social o de seguridad nacional, el Estado podrá reservar para sí algunas actividades productoras.

v) *La construcción.* A pesar de que a principios de año se anunció una tasa de crecimiento de 9%, la construcción aumentó sólo 2%. Esta tasa contrastó vivamente con las registradas en 1980 y 1981 (19% y 11%, respectivamente), años en que la actividad fue la más dinámica de la economía. (Véase el cuadro 8.) La desaceleración de su ritmo de crecimiento fue continua a lo largo del año pues si bien tuvo un repunte de 17% en el primer trimestre con respecto al mismo período del año anterior, el resultado en el cuarto trimestre fue de -2%.

El índice del volumen físico de ventas de los principales materiales de construcción, luego de elevarse durante tres años sucesivos, se contrajo 5% en 1982, principalmente a causa de la caída de las ventas de hierro y acero y pese al aumento de las de cemento, cal y yeso.

Un factor de importancia decisiva en esos resultados fue la progresiva restricción del gasto de inversión del gobierno, ante la necesidad de controlar el déficit fiscal. Esta partida del gasto público viene siendo hace ya varios años, el motor que ha impulsado la actividad de la construcción, como lo muestra la importancia cada vez mayor que ha adquirido la demanda pública de materiales de construcción. Así, entre 1977 y 1981 la participación del gobierno en la demanda interna de cemento subió de 34% a 61% y, en la de acero, de 43% a 74%, porcentajes que se mantuvieron constantes por primera vez, en 1982. En este año, la actividad constructora del sector público continuó dando preferencia, a los proyectos hidroeléctricos, y a la construcción de carreteras y de viviendas.

Por su parte, la actividad del sector privado también se vio afectada, entre otras causas, por la relativa escasez de liquidez en el sistema financiero, el alto costo del crédito, la debilidad de la demanda

²³ A manera de resumen, es ilustrativo dar a conocer un cálculo del Banco Central de Reserva, según el cual la mitad de la merma de la actividad manufacturera se debió a la competencia de la oferta importada; una cuarta parte respondió a la contracción de la demanda interna; 15% al deterioro de la demanda externa y 10% a los conflictos laborales.

²⁴ La situación se complica aún más para las empresas debido a la vigencia de las leyes de estabilidad laboral que tornan prácticamente imposible el despido de un trabajador, con lo que el costo salarial se convierte en un costo fijo, impidiéndose, por lo tanto, que se use como factor de ajuste.

²⁵ Fondo de Exportaciones no Tradicionales.

Cuadro 8

PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
						1979	1980	1981	1982 ^a
Indice del producto interno bruto de la construcción (1977 = 100)	89.7	93.8	111.4	123.7	126.6	4.6	18.8	11.0	2.3
Indice del volumen de ventas de los principales materiales de construcción (1977 = 100)	85.2	89.4	102.6	108.0	102.3	4.9	14.8	5.3	-5.3
Ventas internas de algunos materiales de construcción ^b									
Cemento	1 773	1 835	2 169	2 305	2 419	3.5	18.2	6.3	4.9
Sector público	(668)	(805)	(1 173)	(1 409)	(1 468)	(20.5)	(45.7)	(20.1)	(4.2)
Sector privado	(1 105)	(1 030)	(996)	(896)	(951)	(-6.8)	(-3.3)	(-10.0)	(6.1)
Barras de construcción	123	139	140	209	148	12.9	1.0	48.4	-29.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Vivienda.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

interna y la existencia de sistemas hipotecarios poco desarrollados (sobre todo por lo limitado de los plazos ante la falta de mecanismos de reajustabilidad en un ambiente de elevada inflación), la saturación del mercado de viviendas de lujo y la gran cantidad de locales comerciales sin vender.

Finalmente, un factor muy importante del retroceso de la construcción fue la altísima incidencia de los conflictos laborales. Luego de haber subido ya casi seis veces en 1981, el número de horas-hombre perdidas durante 1982 se multiplicó por 38. A su vez, el número de trabajadores afectados pasó de 5 000 a 155 000.

c) *Evolución del empleo, del subempleo y del desempleo*

Según los datos del censo de población de 1981, unos 6 millones de personas (o 35% del total de la población) constituyen la población económicamente activa (PEA) del país, la cual crece a un ritmo anual de 3%. Esta PEA está integrada en un 42% por trabajadores independientes, 23% por obreros y 21% por empleados.²⁶ Los empleados, al igual que tres cuartas partes de los obreros, se encuentran casi en su totalidad en el área urbana. A su vez, los obreros y empleados del sector público representan 17% de la PEA y se ubican en un 95% en las áreas urbanas. Finalmente, 65% de la PEA total es urbana y 35% rural.

A nivel nacional se estima que el desempleo total fue de 7% en 1982, y que el subempleo afectó a 50% de la PEA. Así, los adecuadamente empleados constituyeron sólo 43% de la PEA nacional, luego de haber sido esa participación de 45% en 1981 y 42% en los tres años anteriores.²⁷

En cambio, la situación laboral en Lima Metropolitana experimentó un marcado desmejoramiento entre junio de 1981 y junio de 1982.²⁸ Si bien la tasa de desempleo abierto se redujo marginalmente de 6.8% a 6.4%, el coeficiente de subempleo se elevó en cinco puntos porcentuales, afectando a casi un tercio (32%) de la población de la capital. (Véase el cuadro 9.) Esta evolución es alarmante por cuanto el problema del subempleo tiende a afectar mayoritariamente a los estratos de trabajadores de menores ingresos, mientras que el desempleo abierto tiende a afectar a los estratos medios. Más aún, el grueso (tres cuartas partes) del aumento del subempleo se concentró en la categoría de carencia aguda de ingresos. Resultado de estas tendencias fue la disminución de los

²⁶ El resto está formado por trabajadores del hogar, trabajadores familiares no remunerados, patrones y trabajadores no especificados.

²⁷ Para la década de 1970 como un todo, la población económicamente activa adecuadamente empleada fue, en promedio, 50%.

²⁸ Las encuestas de empleo en Lima se realizan en el mes de junio de cada año.

adecuadamente empleados, de 66% de la fuerza de trabajo de Lima Metropolitana en junio de 1981 a 62% un año más tarde. Este nivel de empleo adecuado se asemeja mucho al obtenido (61%) en 1979, año en que se estaba saliendo de la crisis de 1976-1978, y está bastante por debajo del 75% registrado en 1975, cuando el subempleo alcanzó a sólo 18% de la fuerza de trabajo del área metropolitana.

El problema del subempleo fue especialmente grave en el comercio, actividad que concentra una cuarta parte de la PEA de la capital, pues alcanzó a 43%. En la industria, 28% de la fuerza de trabajo estaba subempleada mientras que en los servicios y la construcción las proporciones eran de 23% y 17%, respectivamente.

En cuanto a los conflictos laborales, si bien el número de trabajadores afectados bajó en un tercio, el número de horas-hombre perdidas aumentó por segundo año consecutivo en 12%. Llamó particularmente la atención el súbito y fuerte aumento de estas últimas en la construcción, pues de constituir 1% del total en 1981, pasaron a representar 34% en 1982. Este problema se originó debido principalmente a la rápida caída de los salarios reales de los trabajadores de esta rama de actividad, y se concentró especialmente en el mes de agosto, en que 70 000 trabajadores de la construcción se declararon en huelga. El segundo sector más importante en este aspecto fue el industrial, donde se originó 29% de las horas-hombre perdidas, porcentaje que contrastó vivamente con el 61% registrado en 1980, pero que fue similar al 32% verificado en 1981. La minería tuvo también un año más tranquilo al reducirse las horas-hombre perdidas en más de la tercera parte. En cuanto a las causas de esta situación, destacó el incremento de más de 50% de las horas-hombre perdidas por motivos de remuneraciones.

Cuadro 9

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO, DEL DESEMPLEO Y DEL SUBEMPLEO

(Porcentaje de la población económicamente activa)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Lima Metropolitana^{bc}	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Adecuadamente empleados	74.9	66.1	64.5	53.2	60.5	66.9	66.4	61.8
Sector comercio	71.0	62.0	57.5	44.3	50.3	59.3	57.0	54.3
Sector servicios	79.3	71.8	70.3	58.7	67.3	74.7	74.4	73.3
Sector industrial	79.5	72.4	62.2	57.9	63.5	68.2	65.3	67.2
Sector construcción	73.1	67.5	68.9	54.5	64.7	65.0	78.8	77.5
Desempleo global	7.5	6.9	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8	6.4
Sector comercio	3.8	4.0	5.3	4.3	3.5	4.0	3.6	2.9
Sector servicios	4.1	3.6	3.8	4.7	3.9	4.1	3.5	4.0
Sector industrial	5.6	5.3	8.2	6.6	5.3	5.4	7.3	5.2
Sector construcción	6.7	5.8	13.2	17.8	8.3	8.7	3.0	5.3
Subempleo	17.6	24.4	24.3	38.8	33.0	26.0	26.8	31.8
Sector comercio	25.2	30.5	33.8	51.4	46.2	36.7	39.4	42.8
Sector servicios	16.6	24.6	23.3	36.5	28.8	21.2	22.1	22.7
Sector industrial	14.9	19.8	25.1	35.5	31.2	26.4	27.4	27.6
Sector construcción	20.2	24.9	16.4	27.7	27.0	26.3	18.2	17.2
Según origen: Por ingreso	13.4	15.5	16.1	30.0	29.6	24.2	21.3	28.1
Leve	5.9	6.1	6.8	12.7	12.7	10.6	12.5	11.1
Medio	3.6	4.4	4.5	8.3	8.1	6.5	5.5	9.9
Agudo	3.9	5.0	4.8	9.0	8.8	7.1	3.3	7.1
Menos de 35 horas	4.0	7.6	7.7	8.3	3.1	1.4	3.1	3.7
Ingresos y/u horas	0.2	1.3	0.5	0.5	0.3	0.4	2.4	-
Nivel de empleo no determinado	-	2.6	2.8	-	-	-	-	-

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

^aCifras preliminares.

^bLos periodos considerados en cada año son: 1975, promedio de abril y septiembre; 1976, promedio de marzo y noviembre; 1977, promedio de marzo y junio; 1978, julio-agosto; 1979; septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982, junio.

^cLa estructura de la PEA por sectores en 1982 fue: industria, 24 por ciento; construcción, 7 por ciento; comercio, 24 por ciento; servicios, 43 por ciento; otros, 2 por ciento. Los trabajadores del hogar están excluidos.

^dPromedios anuales.

^eIncluye minería y actividad no determinada.

Cuadro 10

PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	26.9	12.5	81.3	10.8	-16.5	-1.8
Volumen	22.8	15.0	20.8	-11.4	-5.0	10.4
Valor unitario	3.4	-2.2	50.1	25.0	-12.1	-11.1
Importaciones de bienes fob						
Valor	3.1	-26.1	22.2	56.6	24.2	-4.4
Volumen	-3.2	-31.7	9.9	39.7	23.2	0.0
Valor unitario	6.5	8.2	11.2	12.1	0.8	-4.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-6.2	-14.6	35.1	11.9	-13.3	-7.4
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	101.6	86.8	117.2	131.1	113.7	105.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	89.3	89.3	145.9	144.2	117.1	117.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	93.1	93.3	143.7	145.3	121.9	125.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

3. El sector externo

A diferencia de 1981, en que el balance de pagos arrojó un saldo negativo de 650 millones de dólares, en 1982 se obtuvo un resultado positivo de casi 90 millones.

En cambio, el déficit de la cuenta corriente prácticamente no varió, permaneciendo en alrededor de 1 700 millones de dólares. El déficit del comercio de bienes se redujo en una quinta parte: el valor de las exportaciones se contrajo menos de 2%, mientras que el de las importaciones disminuyó algo más de 4%. En el caso de las primeras, luego de dos años sucesivos de reducciones, el volumen aumentó más de 10%, lo que fue compensado por una baja de su valor unitario. Por el lado de las importaciones, después de tres años de significativos crecimientos en el volumen (85% en total en el trienio 1979-1981), éste se estancó en 1982 y su valor unitario bajó por primera vez en varios años. (Véase el cuadro 10.)

El déficit de las transacciones internacionales de servicios financieros y no financieros se agrandó en cambio, en magnitud considerable (más de 9%). Contribuyeron a este deterioro tanto el incremento de casi 11% del déficit del comercio de servicios reales como el de 9%, registrado por el saldo de la cuenta de servicios financieros.

Como se verá más adelante, el déficit de la cuenta corriente fue sobrefinanciado con una cuantiosa entrada de capital, tanto a largo como a corto plazo. Esta corriente de capital consistió en más de mil millones de nuevo endeudamiento público a largo plazo (frente a alrededor de 200 millones en 1981), casi 160 millones de dólares de endeudamiento privado a largo plazo (16% más que en 1981), y, por último, en cerca de 500 millones de dólares de endeudamiento a corto plazo (algo menos del doble que en 1981). La apertura comercial externa se mantuvo, excepto por la aplicación, durante todo el año, de una sobretasa arancelaria equivalente a 15% de la tarifa vigente (aunque ésta se instituyó con propósitos de recaudación fiscal). La política de apertura siguió incentivando las importaciones,²⁹ así como causando graves problemas en el sector industrial peruano.³⁰ Por otro lado, aunque el régimen de los reintegros tributarios a las exportaciones no tradicionales (CERTEX) no se modificó, hubo una tendencia definida de promoción y apoyo a esas exportaciones, a través de

²⁹ Véase, por ejemplo, la evolución de las importaciones privadas de consumo, en la sección respectiva.³⁰ Véase la sección respectiva, en la parte 2.

facilidades tributarias y crediticias y de las actividades del Fondo de Promoción de Exportaciones No Tradicionales (FOPEX).

El estímulo a las exportaciones no tradicionales constituyó uno de los aspectos más importantes del proyecto oficial del desarrollo. Reflejó claramente el propósito de reorientar el crecimiento del sector industrial, desde aquellas ramas de producción que no pueden competir con los artículos importados hacia aquellas con potencial exportador y que son capaces de actuar como líderes.

En lo que se refiere a la política de endeudamiento externo, destacaron en el año dos hechos: el de recurrir tempranamente al Fondo Monetario Internacional y la negativa oficial de renegociar la deuda (salvo una pequeña fracción de ésta mantenida con la Unión Soviética).

Al acudir el Perú, en junio de 1982, al Fondo Monetario Internacional y conseguir apoyo financiero,³¹ el país consiguió un aval que las autoridades pensaban utilizar, conjuntamente con una estricta puntualidad en los servicios de la deuda, para proyectar una imagen de buen deudor. Esto, supuestamente, mejoraría la imagen de solvencia del país ante la banca internacional y le abriría las puertas a una corriente importante de capital financiero.

No obstante, el gran volumen de los recursos complementarios que necesitaba el país, acentuado por la evolución negativa del perfil de su deuda, y unido a la propia crisis del sistema financiero que reducía el monto de los fondos disponibles para crédito por causas totalmente ajenas a la imagen de solvencia del país, impidieron lograr los objetivos trazados. De este modo, a fin de año, el país tuvo que ofrecer pagar tasas de interés muy altas para conseguir recursos financieros cada vez más escasos. Finalmente, en el primer trimestre de 1983 el Perú tuvo que acudir irremediablemente a sus acreedores y formalizar un acuerdo de renegociación de sus compromisos.

Finalmente, la modificación en la política cambiaria oficial fue una de las más características de la política económica en general. En 1981, y como parte de un esfuerzo global centralizado por luchar contra la inflación, la política cambiaria estuvo subordinada a fines distintos del de mantener el valor real de la divisa. Así, frente a una inflación interna acumulada de 73% y a una externa, también acumulada, de poco más de 2%,³² la devaluación en ese año fue de sólo 49%.

En 1982, en cambio, se enfatizó la gravedad de la situación de la balanza de pagos y, por lo tanto, la necesidad de tomar medidas para evitar una crisis importante en el sector externo. Así, pues, se abandonó el objetivo de contener los precios en la formulación de la política cambiaria (aunque permaneció, al menos teóricamente, como parámetro de las políticas fiscal y monetaria). El Banco Central de Reserva decretó, a través de su programa de minidevaluaciones diarias, una devaluación total acumulada del sol de 95%. Este porcentaje superó con mucho la inflación interna acumulada durante 1982 (73%), año en que la inflación externa acumulada que enfrentó el Perú fue prácticamente nula.³³

Por consiguiente, el tipo de cambio en diciembre fue, en promedio, de 949 soles por dólar, mientras que en el mismo mes de 1981 había sido de 498 soles. (Véase el cuadro 11.) Este proceso, por lo demás, fue acelerándose a lo largo del año y de un ritmo de devaluación equivalente a 4.2% mensual en el primer trimestre se alcanzó uno de 6.9% mensual en los últimos tres meses del año.

A raíz de ello, en marzo de 1982, cuando el valor real del sol³⁴ estaba 20% por debajo del promedio de 1980, comenzó el proceso de eliminación de su sobrevaluación. Efectivamente, en diciembre el valor real del sol fue 16% mayor que en marzo. Sin embargo, para el año en su conjunto, permaneció ligeramente por debajo del verificado en 1981 y 16% por debajo del valor de 1980. (Véase el gráfico 2.)

³¹Consistente en 220 millones de dólares por concepto de servicio del financiamiento compensatorio durante 1982, más otros 715 millones por un acuerdo trienal en virtud del servicio ampliado.

³²Según cálculos que tienen en cuenta la inflación de los principales países que comercian con el Perú, así como la variación de sus monedas con relación al dólar.

³³La devaluación del sol con respecto al dólar en realidad exagera un poco la verdadera pérdida de valor del sol, pues ella refleja las devaluaciones, también con respecto al dólar, de las monedas europeas y japonesas. Así, por ejemplo, la devaluación del sol con respecto al yen fue de 87%, al marco alemán 86% y al franco francés 66%.

³⁴Según el tipo de cambio real efectivo de las de las exportaciones. Este índice se calcula tomando en cuenta el tipo de cambio nominal del sol con respecto a las monedas de los principales países a los que el Perú exporta, sus respectivas tasas de inflación y la tasa de inflación peruana. Las ponderaciones utilizadas son las participaciones de dichos países en el total de exportaciones peruanas. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* A diferencia de su evolución en 1981, en que bajó el valor de todos los rubros de exportación tradicional —excepto el zinc— y los del conjunto de la exportación no tradicional, en 1982 se redujo el valor exportado de sólo cuatro rubros tradicionales, todos ellos minerales. (Véase el cuadro 12.) Así, mientras en 1981 el valor total exportado declinó 16%, en 1982 sólo disminuyó 1%,³⁵ y pese a la caída generalizada de precios, que afectó a todos los productos tradicionales, con las solas excepciones del café y del hierro.³⁶ Si se hubieran mantenido vigentes las cotizaciones de 1981, las exportaciones habrían sido 444 millones de dólares (o 14%) mayores de lo que fueron en realidad.³⁷ Asimismo, se intensificaron en el año las tendencias proteccionistas tanto de

Cuadro 11

PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL EFECTIVO

(Promedios por período)

	Tipo de cambio ^a (soles por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo ^b	
		De las exportaciones	De las importaciones
1975	44	76.6	76.1
1976	57	80.7	81.5
1977	84	90.4	90.3
1978	156	113.1	112.8
1979	225	106.9	107.3
1980	289	100.0	100.0
1981	422	85.6	85.8
I	366	89.6	89.5
II	411	87.6	87.7
III	435	83.0	83.5
IV	480	83.3	84.0
1982	698	84.5	86.1
I	540	80.4	82.1
II	628	82.6	83.5
III	736	84.6	86.0
IV	887	88.3	91.2
Enero	519	81.2	82.5
Febrero	540	80.4	82.0
Marzo	563	79.8	82.0
Abril	595	81.8	83.7
Mayo	628	83.9	84.2
Junio	660	83.1	84.1
Julio	696	83.7	84.6
Agosto	735	84.6	85.9
Septiembre	776	85.1	87.3
Octubre	826	84.7	87.1
Noviembre	884	87.7	90.5
Diciembre	949	92.8	95.3

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú y CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (Estadísticas Financieras Internacionales).

^aTipo de cambio oficial.

^b1980 = 100.

³⁵El análisis de esta sección y de la siguiente se basa en las cifras publicadas por el Banco Central de Reserva del Perú, que difieren ligeramente de las que aparecen en el cuadro 15.

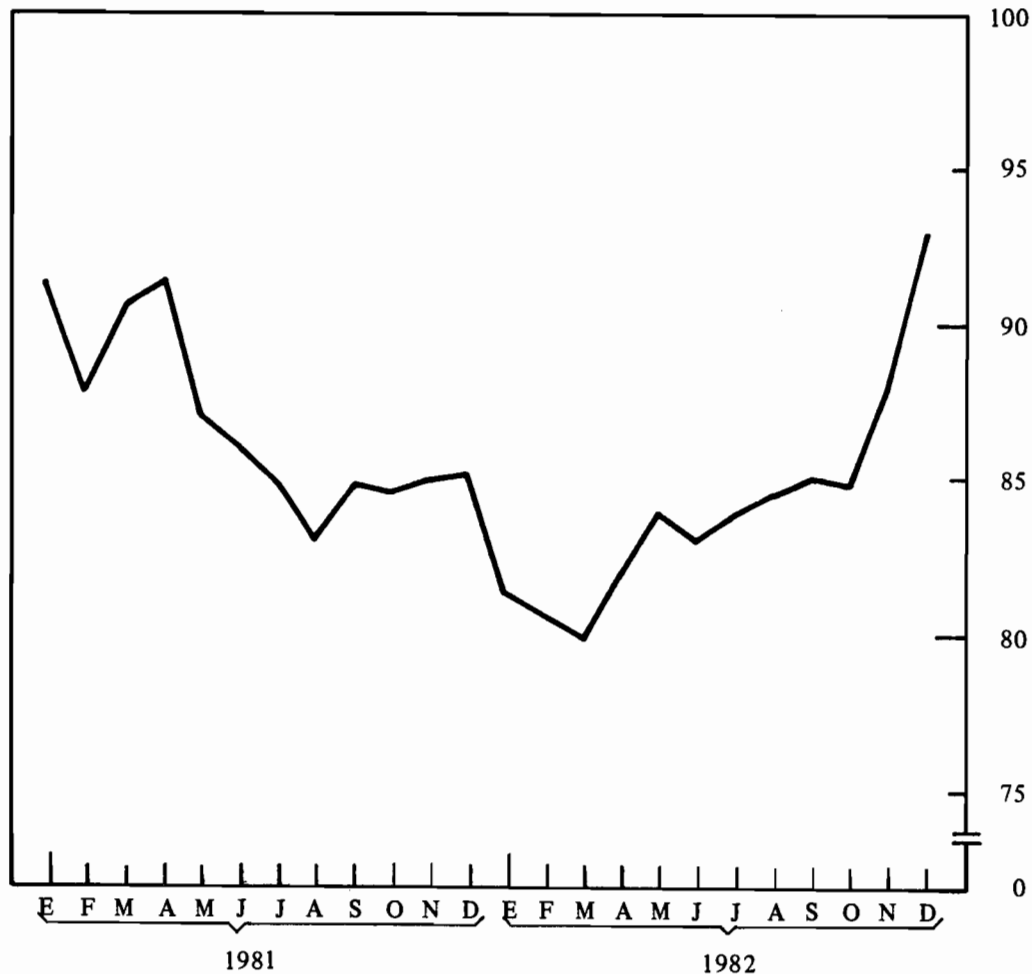
³⁶Por ejemplo, la situación de la plata fue tan aguda que el gobierno decidió suspender las ventas al exterior en julio hasta que el precio mejorara. De hecho, éste mejoró después, aunque había llegado a caer de 13 dólares la onza troy en el primer trimestre de 1981 a 8 dólares en el primer trimestre de 1982 y a 6 dólares en junio de este mismo año. Este último precio fue menor al costo de producción del mineral.

³⁷De dicho total, 248 millones de dólares corresponden a la baja de precios de los minerales, 103 millones a la de los productos pesqueros, 69 millones a la de petróleo y derivados y, por último, 24 millones a la de los productos agrícolas.

Gráfico 2

PERU: EVOLUCION A CORTO PLAZO DEL INDICE DEL TIPO
DE CAMBIO REAL EFECTIVO^a

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

^aDe las exportaciones.

los países de la región como del resto del mundo, lo que hizo más difícil la colocación de productos en el exterior.³⁸

Las exportaciones tradicionales, que entre 1976 y 1980 crecieron continuamente y que en 1981 bajaron 16%, disminuyeron algo menos de 4% en 1982.

Entre los rubros cuyo valor se expandió más rápidamente se encontraron la harina de pescado y el algodón, siendo la causa de ese mejoramiento el notable repunte del volumen exportado: 116% y 88%, respectivamente. (Véase el cuadro 13.) Con respecto a las exportaciones de harina de pescado, el resultado obtenido se debió tanto a la mayor captura de anchoveta, sobre todo en los tres primeros

³⁸Destacaron en este sentido la imposición, por parte de los Estados Unidos, de altos derechos compensatorios a la importación de textiles peruanos (que ocurrió a fines de año, por lo que sus efectos se dejarán sentir en 1983), la imposición de sobretasas arancelarias en Chile y Venezuela a productos pesqueros y textiles peruanos, y otras.

trimestres del año, como a la mayor participación en este rubro de las empresas conserveras por la mala situación de su mercado, como ya se señaló.

En la misma situación se encontraron las exportaciones de petróleo y derivados, cuyo valor se expandió 3%, sobrepasando los 700 millones de dólares. Su volumen, después de contraerse en 1980 y 1981, se expandió 14% en 1982. La caída de 9% de su precio, a su vez, se sumó a la de 2% en 1981, luego del alza ininterrumpida, por un total de 230%, desde 1976 hasta 1980. Aparte del pequeño aumento de la producción, contribuyó a que el volumen exportado fuera mayor que en 1981, la menor demanda interna por efecto del escaso dinamismo de la actividad industrial, así como por la política expresa de Petroperú de asegurar mercados, incluso otorgando financiamiento.³⁹ Aún así, el valor exportado mostró un rezago de 20% con respecto a la meta programada para el año, la cual se basó principalmente en un mayor aumento de la producción.

Las exportaciones de hierro fueron las únicas cuyo valor subió debido a aumentos tanto de precio como de volumen. El acrecentamiento del valor fue de 16%, en el año, luego de su caída de 2% en 1981. Por otra parte, sólo las ventas externas de café experimentaron una baja de volumen (-4%), y un alza de precio (11%); así, su valor exportado subió 7% luego de haber disminuido en total 57% en 1980 y 1981.

En cuanto a las exportaciones de azúcar, reaparecieron a partir del tercer trimestre, y especialmente en el cuarto, de 1982. Estas exportaciones, cuyo valor fue de 269 millones de dólares (21% del total) en 1975 y cayó a sólo 13 millones en 1980, habían desaparecido totalmente en 1981.

La pequeña contracción del valor de las exportaciones fue causada por la disminución del valor de las ventas al exterior de cuatro minerales: el cobre, la plata, el plomo y el zinc. La baja de 13% del valor de las exportaciones de cobre, que siguió a la fuerte caída de 30% en 1981, obedeció exclusivamente a la continuación en 1982 de la tendencia decreciente de su precio (que en términos reales alcanzó su valor más bajo en 30 años). En cambio, el crecimiento del volumen exportado se registró gracias al incremento de la producción nacional al entrar en operaciones la ampliación de la mina Cobriza y reducirse los conflictos laborales. En las exportaciones de plomo, cuyo valor disminuyó 13%

Cuadro 12

PERU: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	3 491	3 898	3 255	3 230	100.0	100.0	100.0	11.7	-16.5	-0.8
Productos tradicionales	2 817	3 067	2 562	2 471	97.2	78.7	76.5	8.9	-16.5	-3.6
Harina de pescado	256	192	141	202	29.3	4.9	6.3	-25.0	-26.6	43.3
Aceite de pescado	23	-	-	-	3.7	-	-	-100.0	-	-
Algodón	49	72	64	85	5.0	1.8	2.6	46.9	-11.1	32.8
Azúcar	34	13	-	20	5.9	0.3	0.6	-61.8	-100.0	-
Café	245	141	106	113	4.2	3.6	3.5	-42.4	-24.8	6.6
Cobre ^b	674	752	529	459	24.4	19.3	14.2	11.6	-29.7	-13.2
Hierro	85	95	93	108	7.0	2.4	3.3	11.8	-2.1	16.1
Plata refinada	234	312	312	206	2.9	8.0	6.4	33.3	0.0	-34.0
Plomo	294	383	219	190	6.1	9.8	5.9	30.3	-42.8	-13.2
Zinc	171	210	272	247	4.7	5.4	7.6	22.8	29.5	-9.2
Petróleo y derivados	646	792	692	715	0.7	20.3	22.1	22.6	-12.6	3.3
Otros ^c	107	105	134	126	3.4	2.7	3.9	-1.9	27.6	-6.0
Productos no tradicionales	674	832	693	759	2.8	21.3	23.5	23.4	-16.7	9.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

^bIncluye contenidos de plata.

^cIncluye oro y metales menores, principalmente.

³⁹Ello se reflejó en el hecho de que, si bien en 1980 y 1981 las exportaciones de petróleo y derivados se efectuaron totalmente en el mercado al contado, en 1982 sólo 35% de esas exportaciones pasó por dicho mercado.

Cuadro 13

**PERU: VALOR, VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES
PRODUCTOS DE EXPORTACION^a**

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Harina de pescado							
Valor	178	179	192	256	192	141	202
Volumen	625	430	483	657	416	285	616
Precio	284.0	416.3	397.1	389.7	460.6	494.7	328.8
Aceite de pescado							
Valor	0.3	0.9	1.1	22.6	-	-	-
Volumen	5	4	5	56	-	-	-
Precio	64.2	197.7	200.0	403.2	-	-	-
Algodón							
Valor	71	48	38	49	72	64	85
Volumen ^c	776	462	394	434	701	685	1 287
Precio ^d	91.4	104.0	96.5	113.7	102.1	92.8	66.1
Azúcar							
Valor	91	74	52	34	13	-	20
Volumen	296	390	291	181	53	-	59
Precio ^d	14.2	8.8	8.2	8.7	11.4	-	15.2
Café							
Valor	101	196	168	245	141	106	113
Volumen	43	43	54	70	44	46	44
Precio ^d	108.0	210.0	144.6	162.1	147.0	107.4	119.6
Cobre							
Valor	234	398	412	674	752	529	459
Volumen	182	331	343	373	350	322	331
Precio ^e	58.4	54.5	54.3	81.9	97.4	74.7	62.9
Hierro							
Valor	64	91	74	85	95	93	108
Volumen ^f	4.5	6.1	4.8	5.7	5.7	5.3	5.7
Precio ^g	14.2	14.8	15.5	14.8	16.5	17.7	19.1
Plata refinada							
Valor	90	116	118	234	312	312	206
Volumen ^h	20.8	25.1	22.5	24.8	15.9	28.0	26.0
Precio ⁱ	4.3	4.6	5.3	9.4	19.6	11.1	7.9
Plomo							
Valor	112	132	175	294	383	219	190
Volumen	180	172	177	164	154	146	171
Precio ^e	28.1	34.8	44.8	81.0	112.8	68.0	50.4
Zinc							
Valor	192	164	133	171	210	272	247
Volumen	432	434	437	418	438	499	467
Precio ^e	20.1	17.1	13.8	18.6	21.8	24.7	24.0
Petróleo y derivados							
Valor	53	52	180	646	792	692	715
Volumen ^j	4.7	4.1	13.8	23.6	22.4	19.9	22.6
Precio ^k	11.2	12.7	13.1	27.4	35.3	34.7	31.6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aValor en millones de dólares, volumen en miles de toneladas métricas y precios en dólares por tonelada métrica, salvo indicación en contrario.

^bCifras preliminares.

^cMiles de quintales.

^dDólares por quintal.

^eCentavos de dólar por libra.

^fMillones de toneladas legales netas.

^gDólares por tonelada legal neta.

^hMillones de onzas Troy.

ⁱDólares por onza Troy.

^jMillones de barriles.

^kDólares por barril.

después de su grave contracción de 50% en 1981, la situación fue similar: su volumen empezó a recuperarse luego de caer tres años seguidos, pero su precio experimentó una caída de 26%, adicional a la de 44% del año anterior.

Por lo que toca a la plata y al zinc, cuyos valores exportados se redujeron 34% y 9%, respectivamente, confluyeron para su deterioro caídas tanto de volumen como de precios.

Las exportaciones no tradicionales crecieron 10% durante el año, frente a la disminución de 17% de 1981, y llegaron a representar 23% del total exportado. Esta participación se redujo a 8% en 1975 y a partir de 1976 su tasa de expansión media anual ha sido de 33%. Los rubros que más se incrementaron en 1982 fueron las exportaciones textiles (25%),⁴⁰ agropecuarias (17%), y pesqueras (10%). A su vez, las exportaciones metalmeccánicas y siderúrgico-metalúrgicas registraron una fuerte depresión (-19% y -13%), respectivamente.

El crecimiento de las exportaciones no tradicionales se debió a diversas causas, como la favorable evolución del tipo de cambio real, la contracción de la demanda interna (que permitió generar mayores saldos exportables) y el decidido apoyo por parte del gobierno, como ya se mencionó.

ii) *Las importaciones.* Ante la ausencia de un efectivo proceso de recuperación de la economía, la acelerada devaluación de la moneda, la imposición de una sobretasa arancelaria equivalente al 15% de la tarifa aduanera vigente, y el aumento de los impuestos en algunos casos debido a la nueva legislación tributaria, el valor total de las importaciones permaneció estancado en alrededor de 3 800 millones de dólares.⁴¹ (Véase el cuadro 14.) La proyección oficial para el año, sin embargo, consideraba una expansión cercana al 10%.

El valor de las importaciones de bienes de consumo representó 13% del de las importaciones totales, al disminuir casi una quinta parte con respecto al registrado en 1981. A esta reducción contribuyó exclusivamente la caída del valor de las importaciones de alimentos. En efecto, mientras las compras de otros bienes de consumo crecieron 3% en valor (luego de haberlo hecho en más de 50% en 1981), las de arroz se contrajeron 75% (al caer 37% su precio y 54% su volumen) y el azúcar dejó de importarse (en 1981 el valor de estas compras había sido de 98 millones de dólares).

Las importaciones de bienes intermedios, por su parte, al contraerse 6% su valor, bajaron su participación en las compras totales en el exterior de 36% en 1981 a sólo 27% en 1982. En cuanto a las compras de alimentos utilizadas como insumos (especialmente de trigo, pero también de maíz, sorgo, aceite de soya y de algunos productos lácteos), su valor se mantuvo constante. En términos más

Cuadro 14

PERU: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	1 951	3 062	3 803	3 787	100.0	100.0	100.0	56.9	24.2	-0.4
Bienes de consumo	146	386	621	508	10.5	12.6	13.4	164.4	60.9	-18.2
Arroz	48	93	68	17	0.3	3.0	0.4	93.8	-26.9	-75.0
Azúcar	-	32	98	-	-	1.0	-	-	206.3	-100.0
Bienes intermedios	900	1 163	1 381	1 302	36.8	38.0	34.4	29.2	18.7	-5.7
Trigo	136	141	167	155	4.6	4.6	4.1	3.7	18.4	-7.2
Maíz y/o sorgo	18	65	48	56	-	2.1	1.5	261.1	-26.2	16.7
Bienes de capital	693	1 126	1 521	1 472	26.7	36.8	38.9	62.5	35.1	-3.2
Diversos y ajustes ^b	213	388	280	505	26.0	12.6	13.3	82.2	-27.8	80.4

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

^bIncluye ajustes, oro no monetario y otras importaciones no clasificadas.

⁴⁰ Así, las exportaciones de productos textiles llegaron a representar en 1982, 38% de las exportaciones no tradicionales. En 1980 y 1981 fueron 28% y 33%, respectivamente.

⁴¹ Sin embargo, si se excluye el rubro "diversos y ajustes", que incorpora las compras de armamento, el total de las importaciones se redujo 7%.

desagregados, sin embargo, hubo un aumento importante (de más de un tercio) del volumen importado de maíz y sorgo y otro mucho menor del de aceite de soya. Por su parte, el del trigo, luego de incrementarse considerablemente en 1981, permaneció estancado. Esos aumentos fueron compensados por la caída de los precios: 16% los del maíz y el sorgo, 10% el del aceite de soya y 8% en el caso del trigo. Las compras externas de los demás insumos decrecieron 7%.

El valor de las importaciones de bienes de capital se contrajo moderadamente (-3%), permaneciendo en alrededor de 1 500 millones de dólares, en circunstancias que había subido 35% en 1981, más de 60% en 1980 y sobre 50% en 1979. El notable aumento en esos tres años fue posible gracias al proceso de recuperación económica interna y a la apertura del comercio al exterior. Esta última continuó vigente en 1982, aunque sin profundizarse, salvo en algunos casos aislados de promoción sectorial. Más bien, como ya se mencionó, durante el año estuvo en vigor una sobretasa arancelaria de 15% de la tarifa vigente.

El dinamismo que habían mostrado la demanda y en general la actividad económica del sector privado en 1981, que se tradujo en un incremento de 39% del valor de sus importaciones, no prosiguió en 1982. Este hecho se reflejó en una caída de 3% del valor de sus compras en el exterior. Esta última provino, a su vez, de la disminución de los valores de las de bienes de capital e intermedios (6% y 3%, respectivamente). En cambio, sus importaciones de bienes de consumo incrementaron su valor 6%, aunque en 1981 había aumentado a un ritmo de 70%.

Por su parte, la participación del sector público en las importaciones totales llegó a 39%, luego de que entre 1980 y 1981 cayera de 45% a 38%. El valor de las importaciones de bienes de consumo del sector se contrajo marcadamente (-63%); también mostró una tendencia declinante el de las de bienes intermedios (-13%). Sólo se expandió, marginalmente, el valor de sus compras de bienes de capital. Sin embargo, lo hizo a un ritmo de apenas 1%, que contrastó grandemente con el de 24% verificado en 1981,⁴² resultado directo de la desaceleración del ritmo de avance de las obras públicas.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1982, el índice de la relación de precios del intercambio cayó por segundo año consecutivo (-7%). (Véase nuevamente el cuadro 10.) El principal factor determinante de esa baja fue la disminución del valor unitario de las exportaciones. Tal caída no fue sino reflejo de la deprimida situación económica mundial pues ante la contracción de la demanda de materias primas, la reducción de las existencias y las altas tasas de interés imperantes, los precios internacionales de las materias primas experimentaron un marcado deterioro.

Por otra parte, dado el fuerte incremento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios (10%) y la moderada caída del valor unitario de las importaciones, el poder de compra de las primeras se expandió 3%. En 1981, en cambio, esta variable había sufrido una fuerte contracción (-16%).

b) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

Luego de haber crecido menos de 1% en 1981, las exportaciones de servicios reales recuperaron en 1982 su dinamismo de años anteriores al expandirse su valor casi 10% y sobrepasar los 800 millones de dólares. Especialmente importante fue la evolución de los ingresos por concepto de viajes, al aumentar más de 12%. Por su parte, tras haber caído en 1981, los ingresos por prestación de servicios de transporte y seguros crecieron moderadamente en 1982. (Véase el cuadro 15.)

Las importaciones de servicios reales fueron también 10% mayores, superando ligeramente el valor de 1 100 millones de dólares. Los gastos en el rubro transporte y seguros aumentaron 5% y los efectuados por peruanos en el exterior se incrementaron 13%. Estos llegaron así a un nivel de 150 millones de dólares, es decir, a algo menos de la mitad del gasto de los extranjeros en el Perú.

De esta manera el déficit del comercio de servicios reales fue 11% mayor que en 1981 representando 16% del déficit del balance en cuenta corriente.

Sin embargo, el pago neto por servicios de factores fue mucho más importante y su valor equivalió a 58% del déficit recién mencionado. Su crecimiento respecto de 1981 fue de 9%.

Dicho aumento se debió enteramente al mayor saldo negativo en el pago neto de intereses. En efecto, las remesas de utilidades al exterior se contrajeron 16%. Esta disminución, que siguió a las de 25% registradas tanto en 1980 como en 1981, tuvo su origen en la deprimida situación económica

⁴²Sin embargo, el rubro "diversos y ajustes" de las importaciones del sector público elevó su valor de 280 millones de dólares en 1981 a 505 millones de 1982.

Cuadro 15

PERU: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-976	-244	663	-72	-1 680	-1 675
Balance comercial	-557	330	1 599	763	-795	-710
Exportaciones de bienes y servicios	2 131	2 401	4 101	4 650	4 012	4 027
Bienes fob	1 726	1 941	3 519	3 899	3 256	3 198
Servicios reales ^b	406	461	582	751	757	829
Transporte y seguros	175	179	255	284	275	289
Viajes	112	141	175	292	287	322
Importaciones de bienes y servicios	2 688	2 071	2 502	3 887	4 806	4 737
Bienes fob	2 164	1 600	1 955	3 062	3 803	3 635
Servicios reales ^b	524	469	547	825	1 004	1 102
Transporte y seguros	325	263	319	433	508	532
Viajes	36	33	45	107	133	150
Servicios de factores	-422	-579	-936	-835	-885	-965
Utilidades	-54	-84	-393	-292	-218	-183
Intereses recibidos	13	14	56	201	204	135
Intereses pagados	-381	-509	-601	-743	-873	-917
Transferencias unilaterales privadas	5	4	-	-	-	-
Balance en cuenta de capital	1 042	268	414	725	871	1 762
Transferencias unilaterales oficiales	53	54	122	134	172	...
Capital a largo plazo	955	265	698	273	610	1 264
Inversión directa	55	26	70	27	263	59
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	...
Otro capital a largo plazo	901	238	628	246	347	1 205
Sector oficial ^c	883	225	660	182	213	1 048
Desembolsos	1 285	1 102	1 684	1 581	1 647	1 919
Amortizaciones	-395	-868	-1 008	-1 391	-1 433	-871
Otros sectores ^c	18	14	-32	64	134	157
Desembolsos	118	96	89	181	294	378
Amortizaciones	-100	-83	-119	-117	-160	-221
Capital a corto plazo neto	150	-101	-370	501	277	481
Sector oficial	109	-37	-300	90	6	...
Bancos comerciales	39	-66	-53	13	31	...
Otros sectores	2	2	-18	398	240	...
Errores y omisiones	-113	53	-36	-186	-191	17
Balance global^d	66	24	1 076	653	-809	87
Variación total de reservas ^d						
(- significa aumento)	-60	-6	-1 066	-607	649	...
Oro monetario	-	-	-64	-173	-	...
Derechos especiales de giro	-	-3	-100	94	1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-68	-30	-1 030	-553	769	...
Otros activos	-13	-101	-29	43	-35	...
Uso de crédito del FMI	21	128	158	-17	-87	...

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

interna ya que los bajos volúmenes de producción y de exportación y, por lo tanto, los bajos niveles de utilidades, resultaron en un menor monto de éstas remesado al exterior que el inicialmente previsto.

Por otra parte, el pago neto de intereses aumentó 16%, siguiendo a otra alza, de 23%, en 1981. Particularmente agudo fue el decrecimiento de los intereses recibidos (un tercio), causado en parte por la caída en el segundo semestre de las tasas pagadas en los mercados financieros internacionales. Esta situación se agravó por el pequeño aumento del pago de los mismos, el cual sobrepasó los 900 millones de dólares. Así, este pago fue 50% mayor que el realizado en 1979 y 2.4 veces superior con respecto al efectuado en 1977.⁴³ La razón principal del aumento en 1982 fue el acelerado crecimiento de la deuda a corto plazo.

c) *La balanza en cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de haberse registrado en 1979 un importante superávit en cuenta corriente, como resultado del programa de estabilización de dicho año, en 1980 se produjo un pequeño déficit, que adquirió proporciones notables en 1981; en 1982 el déficit se mantuvo prácticamente idéntico al del año anterior, es decir, en aproximadamente 1 700 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Este déficit se financió enteramente con la entrada de capitales, tanto a corto como a largo plazo, cuya magnitud fue tan considerable que incluso permitió un aumento de las reservas internacionales netas de 132 millones de dólares. Siendo así, éstas alcanzaron un nivel superior a 900 millones de dólares (equivalentes a algo menos de 3 meses de importaciones). Por lo demás, se cumplió holgadamente la meta prevista en el acuerdo logrado con el Fondo Monetario Internacional, de no reducir dichas reservas en más de 100 millones de dólares. Durante 1981, con una situación en cuenta corriente muy similar a la de 1982, el movimiento de las reservas netas había sido negativo en más de 500 millones de dólares.⁴⁴

El movimiento de capital a largo plazo, durante 1982, llegó a casi 1 300 millones de dólares, duplicando el monto registrado en 1981. Además, en ese año, ya se había verificado un aumento incluso mayor en términos proporcionales. Así, la entrada neta total de capital a largo plazo durante 1982 fue más de cuatro veces y media mayor que dos años antes.

Especialmente dinámico fue durante el año el flujo de capitales correspondiente a nuevo endeudamiento del sector público, pues se multiplicó varias veces, llegando a superar los 1 000 millones de dólares. Por su parte, el correspondiente al endeudamiento externo neto privado a largo plazo creció 16%, llegando a casi 160 millones de dólares. En cambio, la inversión directa neta, luego de un aumento muy importante en 1981, decayó en más de 50%, alcanzando un valor inferior a los 60 millones de dólares. Finalmente, uno de los rasgos más característicos de la evolución económica de 1982 fue el acelerado crecimiento del flujo de endeudamiento a corto plazo. Luego de reducirse casi a la mitad en 1981, éste recuperó en 1982 su valor de 1980, es decir 500 millones de dólares. Este endeudamiento a corto plazo se concentró totalmente, en términos netos, en los primeros tres trimestres del año.

d) *El endeudamiento externo*

En el trienio 1979-1981 el endeudamiento externo total del Perú siguió una tendencia diametralmente opuesta con respecto al de América Latina en su conjunto. En efecto, mientras este último se expandió alrededor de 84%, aquel no creció más que 4% en total. Así, su participación en la deuda externa total de la región se redujo de 6.7% en 1978 a sólo 3.8% en 1981.

En 1982 nuevamente la evolución del endeudamiento externo del Perú fue opuesta a la mostrada por la región en su conjunto. Pero esta vez las tendencias se invirtieron ya que en tanto el ritmo de crecimiento del endeudamiento de América Latina se redujo a 7%, el del Perú aumentó en

⁴³En otras palabras, la tasa de crecimiento media anual de los pagos de intereses al exterior fue, en el quinquenio 1978-1982, igual a 19%.

⁴⁴Los fondos obtenidos por el Banco Central de Reserva a raíz del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional no se consideran reservas internacionales sino sólo activos del Banco. Sin embargo, es claro que su tenencia implica mayor nivel de reservas, pues de no contar con ellos habría que recurrir a otros fondos, que sí forman parte de esas reservas, para cumplir con los compromisos financieros.

forma muy brusca a 20%. Así, el país recibió en el año la décima parte del flujo total del nuevo endeudamiento recibido por América Latina.

Desde otro punto de vista, la deuda externa total peruana llegó a ser equivalente a 59% del producto interno bruto en 1982, nivel similar al de 1980 y muy superior al de 1981 (48%). (Véase el cuadro 16.) En todo caso, ese nivel fue mucho menor que el máximo alcanzado (87% en 1978), y bastante mayor que el prevaleciente (alrededor de 45%) hasta antes de la crisis de la economía en 1976-1978. Con respecto a las exportaciones, la deuda externa total fue igual a dos veces y media su valor en 1980, a tres veces en 1981 y a 3.6 veces en 1982.

El servicio de la deuda pública externa en 1982 equivalió a sólo las tres cuartas partes del realizado el año anterior, y alcanzó a algo más de 1 300 millones de dólares (41% de las exportaciones). Sin embargo, durante 1981 se pagaron 377 millones de dólares por concepto de refinanciación de parte de la deuda con la banca internacional. Si se excluye este pago extraordinario, el servicio total de la deuda pública prácticamente no habría variado en 1982. Por otra parte, el pago de los intereses correspondientes sobrepasó los 900 millones de dólares, esto es fue 5% mayor que en 1981. La caída, hacia fines de 1982, de la tasa de interés internacional logró compensar en parte el fuerte aumento del abono de intereses derivado del significativo crecimiento de la deuda a corto plazo.

El análisis del endeudamiento externo según sus componentes muestra que la deuda a largo plazo se incrementó 18% en 1982; la del sector público, que había crecido sólo 3% en 1981, se

Cuadro 16

PERU: EVOLUCION DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1973	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
							1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares										
Deuda externa total	4 098	9 291	9 301	9 561	9 673	11 611	0.1	2.8	1.2	20.0
Deuda externa a largo plazo	2 692	7 226	7 941	8 125	8 172	9 629	9.9	2.3	0.6	17.8
Sector público	1 491	5 135	5 764	6 043	6 210	7 258	12.2	4.8	2.8	16.9
Banco Central de Reserva	-	751	869	710	455	707	15.7	-18.3	-35.9	55.4
Sector privado	1 201	1 340	1 308	1 372	1 507	1 664	-2.4	4.9	9.8	10.4
Deuda externa a corto plazo pública y privada	1 406	2 065	1 360	1 436	1 501	1 982	-34.1	5.6	4.5	32.0
Deuda externa total como porcentaje del PIB	44.7	86.7	68.0	55.5	48.1	58.5				
Deuda externa pública como porcentaje del PIB	16.3	47.9	42.2	35.1	30.9	36.6				
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios:										
Intereses	32.2 ^b	21.2	14.7	16.0	21.8	22.8				
Amortización ^c	...	39.6	27.5	32.4	39.7	27.1				
Total ^c	...	60.8	42.2	48.4	61.5	49.9				
Porcentajes										
Créditos concertados según fuentes financieras ^d	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0				
Agencias oficiales y gobiernos	14.7	56.9	16.1	19.7	10.7	9.8				
Organismos internacionales	6.6	13.7	10.1	15.1	25.6	20.9				
Países socialistas	2.7	1.0	16.7	5.6	7.4	0.9				
Proveedores	29.3	16.2	24.3	34.9	9.7	38.6				
Bancos	46.7	12.2	33.0	24.6	46.6	29.8				

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

^bComprende sólo el servicio de la deuda pública externa.

^cNo incluye la amortización de la deuda de corto plazo.

^dComprende la deuda pública externa de largo plazo del gobierno central y de las empresas públicas.

expandió 17%; y la del sector privado, se acrecentó 10% por segundo año consecutivo. Por su parte, el endeudamiento a corto plazo fue especialmente dinámico y aumentó en un tercio, llegando a casi 2 000 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

El uso tan intensivo que se hizo en 1982 del instrumento de la deuda a corto plazo se debió a diversos factores, entre ellos, la escasa disponibilidad de liquidez en el mercado financiero interno que impulsó a las empresas públicas y privadas a buscar financiamiento externo; la negativa del gobierno a financiar los déficit de las empresas públicas lo que las indujo a salir al exterior a buscar fondos; el límite máximo impuesto al endeudamiento externo a plazos de uno a diez años en virtud del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional;⁴⁵ la falta de topes al endeudamiento a corto plazo en dicho acuerdo; la mayor dificultad, con respecto a años anteriores, para encontrar créditos a mediano y largo plazo en el mercado financiero mundial; y la baja de los precios internacionales que debilitó la posición financiera de muchas empresas.

Sin embargo, el endeudamiento a corto plazo comenzó a hacerse excesivo, provocando una situación de gran inestabilidad e incertidumbre. Por consiguiente, a fines del tercer trimestre, el gobierno resolvió poner freno a su uso por parte de las empresas públicas, y ya en el cuarto trimestre se registró una disminución en términos netos. En los tres primeros trimestres del año se había notado, en cambio, un crecimiento persistente a un ritmo medio de 36% por trimestre.

Ese resultado, coincidió claramente con el fuerte incremento del endeudamiento a largo plazo del sector público en el último trimestre del año; en este período se concentró 40% de su endeudamiento total, lo que demuestra, pues, que existió un viraje importante en la política de endeudamiento externo a fines de año.⁴⁶ Este aumento del endeudamiento en las postrimerías de 1982, en todo caso, no fue fácil de lograr, dada la contracción observada en el mercado financiero mundial: el Perú estaba ofreciendo a fines de año pagar una tasa de LIBOR más 2 a 2.25%, es decir, la tasa más alta desde la crisis de 1976-1978.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

El nivel alcanzado por la inflación acumulada en el año (73%), fue prácticamente idéntico al de 1981. De este modo se cerró un ciclo de cinco años en que la variación de diciembre a diciembre del índice de precios al consumidor superó el 60%. (Véase el cuadro 17).

El alza de estos precios se aceleró particularmente en el último trimestre del año, al alcanzar un ritmo equivalente a 86% anual. En lo que se refiere a su estructura, por otro lado, se apreció en general una modificación también hacia fines de año. Esta consistió en que dejaron de aumentar más que el promedio los precios de los servicios de los cuales obtienen ingresos los grupos más pobres, y en cambio subieron los precios de los bienes que ellos consumen. Por ejemplo, el ritmo equivalente anual de los incrementos de los precios de los alimentos, que fue de 43% en el primer trimestre, en el último se elevó a 125%. (Véase el gráfico 3.)

Por su parte, los precios del vestuario y del calzado sólo crecieron 48%, convirtiéndose así, por segundo año consecutivo, en los menos dinámicos de la economía y frenando el incremento del índice global de precios. Este resultado no fue sino reflejo del efecto de contención que tuvo en 1982 al igual que en los dos años anteriores, el comercio exterior sobre la inflación, a pesar de la alta tasa de devaluación y de la sobretasa arancelaria. En efecto, durante 1982 los precios de los bienes transables se incrementaron 57% frente al alza de 84% de los precios libres de los bienes no transables y a la de 72% de los precios de los productos controlados y de los servicios públicos. (De estos últimos, los correspondientes a los combustibles subieron 125% después de haberlo hecho en 160% en 1981.)

De otro lado, al ser de 64% en 1982, luego de 75% de 1981, la variación media anual de los precios cerró un ciclo de cinco años en que superó el ritmo de 50%. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

⁴⁵ Este tope fue de 1 100 millones de dólares. El endeudamiento externo público a largo plazo aumentó en 1982 en casi 1 050 millones de dólares.

⁴⁶ Por el contrario, el sector privado, dado el empeoramiento de su situación financiera hacia fines de año, en el último trimestre sólo recibió 10% del aumento total de su deuda a largo plazo.

Cuadro 17

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Variación de diciembre a diciembre							
Indices precios al consumidor	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9
Alimentos	44.5	33.0	77.7	75.1	38.1	68.2	72.1
Indice de precios mayoristas		43.3	95.7	60.9	53.0	66.1	64.2
Productos importados		70.6	113.3	49.0	41.7	48.2	63.5 ^b
Agropecuarios					56.7	42.3	40.5 ^b
Manufacturados					41.1	48.5	54.3 ^b
Productos nacionales		30.5	88.5	66.4	57.7	72.7	64.5
Agropecuarios		27.3	67.4	79.7	89.4	58.4	47.6 ^b
Manufacturados		39.1	100.0	60.4	41.5	82.2	59.4 ^b
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5
Alimentos	32.5	40.3	59.7	74.2	58.8	76.4	52.9
Indice de precios mayoristas	38.5	46.5	76.0	70.4	53.1	68.1	56.3
Productos importados	36.8	61.1	96.9	73.9	45.4	47.5	54.2
Agropecuarios	37.2	24.1	56.2	73.2	69.4	47.5	36.0 ^b
Manufacturados	36.7	63.3	101.0	72.0	44.6	47.5	50.8 ^b
Productos nacionales	39.1	42.0	68.2	69.6	56.3	76.1	57.0
Agropecuarios	35.6	40.6	44.3	75.7	78.7	78.4	47.6 ^b
Manufacturados	41.4	43.1	82.2	66.7	45.3	74.6	63.9 ^b

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

^aCifras preliminares.^bEnero-noviembre.

Así, la tasa de incremento media anual de los precios fue de 65 % desde 1978 hasta 1982, contrastando con las de 28 % en 1974-1977 y de 9 % entre 1961 y 1973.

Por su parte, la variación media anual del índice de precios al por mayor fue de 56 %, habiendo sido de 68 % en 1981. Por tercer año consecutivo los precios al por mayor de los productos importados, tanto agropecuarios como manufacturados, crecieron menos que los de los productos de origen nacional, aunque la diferencia se ha hecho mucho menor.

Estos resultados no se ajustaron a la meta de 45 % fijada para la variación del índice de precios al consumidor entre diciembre de 1981 y diciembre de 1982. Tal revés obedeció al cambio de énfasis de la política económica, al preferir el saneamiento de las cuentas externas al control de la inflación, como ya se indicó. El acelerado proceso de devaluación resultante alimentó las alzas de los precios internos. Más aún, como la política cambiaria pretendió atenuar la sobrevaluación del sol, y dado que la evolución de ésta depende en gran parte del comportamiento de los precios internos, se generó un proceso circular en que la devaluación y la inflación se reforzaron mutuamente.⁴⁷

La lucha contra la inflación se llevó a cabo, entonces, a través de la disminución de la liquidez real y de la austeridad en el gasto público. Sin embargo, esta última no se cumplió, y la primera fue una de las causas directas de la recesión de la economía en 1982.

Por último, otro factor importante que contribuyó a la persistencia del alza de los precios lo constituyeron las expectativas inflacionarias vigentes en el país tras varios años de alta inflación y de fracaso en su control.

b) Las remuneraciones

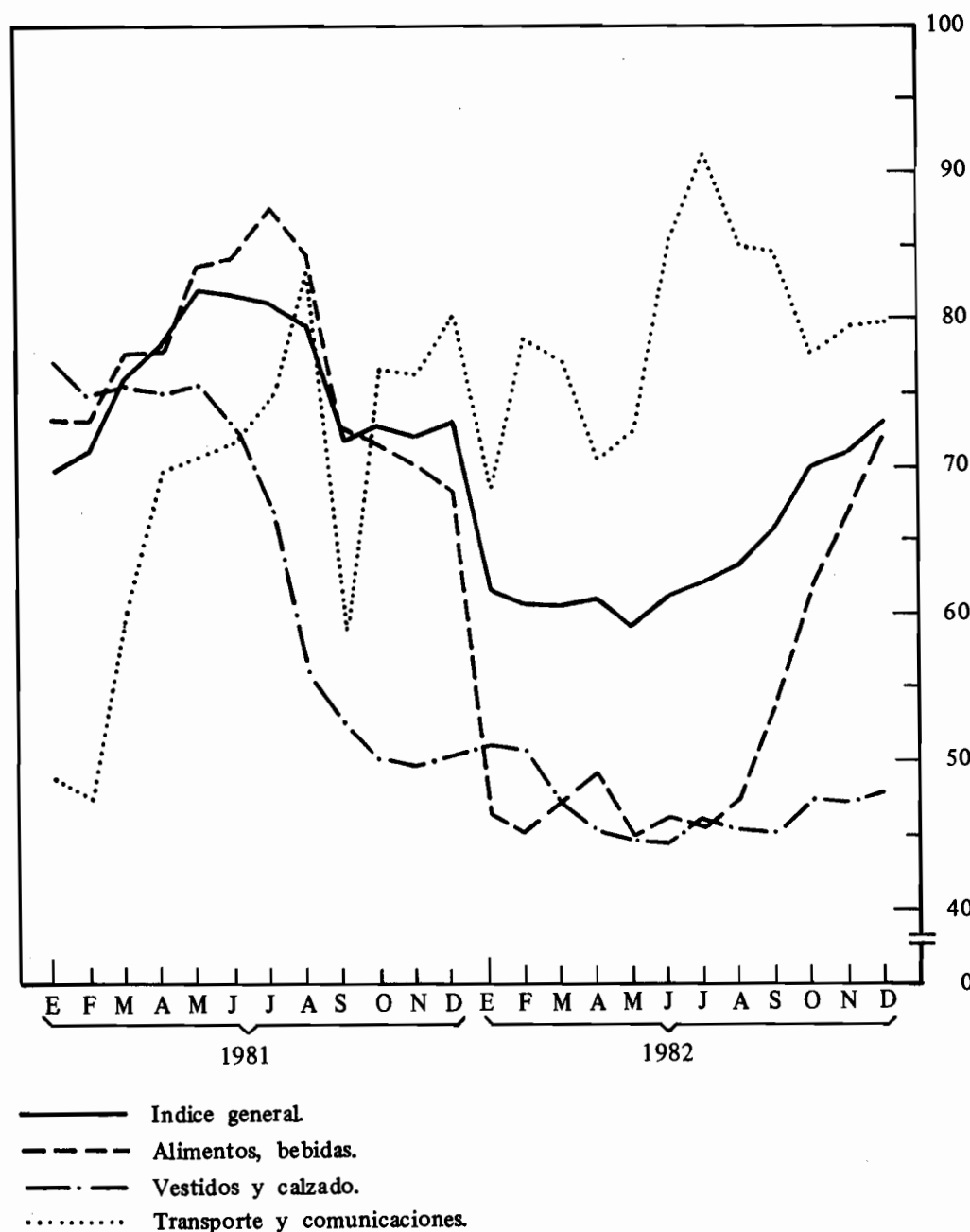
Durante el año se verificó un importante mejoramiento del valor real de los sueldos de los empleados (8 %) y uno mucho menor (1 %) del correspondiente a los salarios de los obreros. En 1981 estos últimos habían bajado 2 % mientras que en 1980, tanto los sueldos como los salarios, habían

⁴⁷Según cálculos de un banco de Lima, hasta 30 puntos porcentuales de la inflación de 1982 (es decir, dos quintas partes de ella) se debieron a la devaluación.

crecido en porcentajes no despreciables. (Véase el cuadro 18.) Con todo, el valor real de los sueldos y de los salarios fue 36% y 27%, respectivamente, más bajo que en 1973. A su vez, las remuneraciones pagadas a los empleados del gobierno cayeron por segundo año consecutivo.

En 1982 se generalizó el procedimiento de incluir reajustes a las remuneraciones pactadas en los contratos realizados por negociación colectiva. Estos reajustes, que usualmente representan entre un quinto y un tercio de la remuneración total, se aplican normalmente dos veces por año de contrato,

Gráfico 3
PERU: VARIACION EN DOCE MESES DEL INDICE DE
PRECIOS AL CONSUMIDOR



pagaderos generalmente a fines de junio y septiembre. Su valor depende también del resultado de la negociación, por lo que se basa en la inflación prevista. Este sistema de reajustes tuvo como antecedente el de "anticipos", el último de los cuales se otorgó en abril de 1982.⁴⁸ Por otro lado, el gobierno siguió decretando reajustes esporádicos para los trabajadores no sujetos al régimen de negociación colectiva y para los trabajadores públicos.

La comunidad industrial, creada en 1970 y modificada algunos años después, fue objeto de una modificación en 1982 con miras a darle forma definitiva y a conciliar su espíritu participativo con los incentivos a la actividad empresarial privada.

Originalmente, los trabajadores debían tener acceso progresivamente al capital social de la empresa, hasta llegar a poseer la mitad de éste, por medio de la capitalización anual del 15% de la renta neta obtenida por la firma, sea a través de la reinversión, o a través de la compra directa de acciones a los otros accionistas. Una modificación posterior alteró esta modalidad original, y la comunidad quedó sólo como la entidad representativa de los trabajadores en la gestión de la empresa, dejando de ser la propietaria colectiva de los títulos representativos del patrimonio. Además, se redujo el tope máximo de la participación de los trabajadores a un tercio de este último.

De acuerdo con la nueva política, los trabajadores enfrentan la alternativa de mantener el régimen de comunidad industrial o disolver la comunidad. Si optan por lo primero reciben 10% de la utilidad neta en efectivo, 13.5% en acciones laborales y 1.5% para gastos administrativos de la comunidad. Si optan por la disolución, la participación en efectivo en las utilidades crece a 17%, desaparece la participación en el patrimonio, y los trabajadores tienen derecho a nombrar una quinta parte del directorio. Para ello, la empresa tiene que haberles propuesto previamente tres opciones para redimir sus acciones laborales: al contado, a plazos o en canje por títulos que reditúan interés. Puesto que la empresa, al proponer sus opciones, está en libertad de fijar prácticamente todos los

Cuadro 18

PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Remuneraciones promedio en el sector privado:^b							
Nominales							
Sueldos ^c	16 021	19 231	26 065	39 926	68 237	121 736	214 477
Salarios ^d	322	376	534	868	1 510	2 605	4 325
Reales (índices 1973 = 100)							
Sueldos	79.7	69.7	59.5	54.3	58.3	59.3	63.8
Salarios	90.8	76.6	69.0	66.8	73.4	71.9	72.9
Remuneraciones en gobierno general:							
Real (índice diciembre 1973 = 100)	65.9	52.5	71.9	63.7	58.6
Tasas de crecimiento de las remuneraciones reales:							
Sector privado:							
Sueldos	-8.9	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	7.6
Salarios	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4
Gobierno general	-20.3	37.0	-11.4	-8.0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social; Instituto Nacional de Estadística; Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.

^bDatos de Lima Metropolitana. Cobertura: establecimientos de 10 y más trabajadores. Los sueldos corresponden a empleados y los salarios a obreros.

^cSoles por mes.

^dSoles por día.

⁴⁸El sistema de anticipos consistía en que el empleador transfería una cantidad dada de ingresos a los trabajadores, la que debía deducirse posteriormente de los resultados de la siguiente negociación colectiva. Sin embargo, con mucha frecuencia los anticipos se incluían en la negociación, perdiendo su sentido original.

parámetros (precios de compra de las acciones, tasa de interés ofrecida en el canje por títulos, etc.), en realidad influye decisivamente en la elección de los trabajadores.

Dado que el momento económico fue difícil en 1982, las empresas no pudieron hacer ofertas atractivas para redimir las acciones laborales. En parte por ello y en parte por los méritos propios de la comunidad industrial para los trabajadores, la gran mayoría de éstos decidió no disolverla.

5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En el transcurso de 1982, hubo un cambio radical en el objetivo de la política monetaria con respecto al del año anterior.

En ese entonces, el objetivo era aumentar los niveles de liquidez real en moneda nacional de la economía, con el fin de proporcionar el financiamiento necesario para el crecimiento del producto. Incluso, al resultar la tasa inflacionaria mayor que la prevista, se aumentaron en medida correspondiente las corrientes programadas de liquidez y crédito nominales. Más aún, como la pérdida de reservas internacionales superó a la esperada, hubo mayor campo para la expansión del crédito interno, tanto al sector público como al privado. Todos estos hechos contribuyeron en forma importante a la reactivación económica de 1981.

En cambio, en 1982 el programa monetario especificado, ciertamente cumplido en sus propósitos generales, abandonó la política expansiva y tuvo como objetivos centrales la caída real de la liquidez en moneda nacional y la mantención del nivel de crédito (canalizándolo prácticamente en su totalidad al sector privado y obteniendo así un balance neto nulo para el sector público). De ese modo, se pretendía cumplir con el doble objetivo de evitar presiones sobre el proceso inflacionario y de no perder reservas internacionales. En este sentido, fue clara la relación entre la aplicación de esta política monetaria y el acelerado proceso de devaluación observado en 1982.

Durante el año se adoptaron algunas disposiciones que permitieron resolver la incompatibilidad original de los objetivos que tendían a contraer la base monetaria, para reducir la liquidez, y a ampliar el crédito al sector privado, manteniendo constante el volumen total de crédito interno. En el primer trimestre del año, se redujo a cero el encaje marginal con el propósito de aumentar los recursos prestables del sistema financiero y a la vez abaratar el costo del crédito. De esta manera, las entidades financieras quedaron exoneradas de la obligación de mantener encajes para los aumentos de depósitos sobre los saldos medios a enero de 1982.

También en el primer trimestre, se instituyó un tope de 55% para todas las tasas pasivas de interés del sistema financiero y se liberalizó el período de capitalización.⁴⁹ De esta manera, se intentó dar mayor rentabilidad a los depósitos en soles y atraer recursos al sistema financiero. Sin embargo, esta medida se vio contrarrestada por la alta tasa de devaluación, que incentivó el ahorro en dólares. Así, el ahorro financiero en moneda nacional que, como proporción del producto había alcanzado su valor más bajo en 1979 (6%) y que había crecido en 1980 (a 7% del producto) y en 1981 (a 8%), se expandió sólo en el primer trimestre de 1982 hasta 9%, permaneciendo alrededor de este valor en el resto del año.

Asimismo, en el mes de septiembre el Banco Central de Reserva dispuso la reducción gradual de las operaciones interbancarias, de manera que en marzo de 1983 sólo representaran, como máximo, 5% de los depósitos de cada institución. El objetivo fue desviar estos recursos hacia las actividades productivas, fuera de superar ciertas situaciones difíciles que afectaban al sistema bancario. Por otro lado, se amplió hasta 5 años el plazo al cual pueden prestar los bancos⁵⁰ a la vez que se permitió a las empresas financieras otorgar créditos a corto y mediano plazo. Además, se procuró atraer capitales extranjeros mediante la promulgación de una Ley de Bancos que permite el establecimiento de nuevas instituciones bancarias extranjeras en el país, así como la ampliación de un quinto a un tercio de la participación de los inversionistas extranjeros en el capital social de los bancos y financieras peruanos.

⁴⁹ En realidad, la tasa efectiva resultó mucho mayor. Por ejemplo, con capitalizaciones mensuales ésta fue de 71%, como ya se indicó en la parte I.

⁵⁰ Antes el plazo era hasta de un año, estando reservados a las financieras los préstamos a más largo plazo. Este nuevo plazo se aplica, como máximo, hasta el 10% de todos los créditos concedidos por el banco.

Como resultado de todas estas medidas (excepto, quizá, de la última mencionada) el multiplicador monetario referido al dinero³¹ creció 17%, mientras que el referido al total de la liquidez en poder del sistema bancario (que es más significativo) fue 51% mayor en 1982, llegando al valor de 4.6. (Véase el cuadro 19.)

La emisión primaria (base monetaria), al expandirse sólo 17% en términos nominales experimentó una importante contracción real de un tercio, que se sumó a la de 15% verificada en 1981. Dicha contracción se debió a una fuerte baja (-42%) del crédito otorgado por el Banco Central de Reserva al sector público. En otras palabras, se logró el objetivo de no financiar a éste con recursos de la autoridad monetaria; el crédito nominal total otorgado por ésta al sector público permaneció exactamente al mismo nivel del año anterior. Por otra parte, el crédito a la banca de fomento creció 8%. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

En cuanto a los usos de la emisión primaria, cabe notar la disminución real de 17% del circulante y la muy significativa caída, también real, de 53% de las reservas bancarias mantenidas en el Banco Central de Reserva, como resultado de la reducción del encaje ya mencionada. Así, estas reservas, que fueron 44% de la base monetaria en 1981, se redujeron a 31% en 1982.

La oferta monetaria total (M_2 , o dinero más cuasidinero) se expandió algo más de 2% en términos reales merced al importante crecimiento ya mencionado del multiplicador de la base monetaria. (Véase el cuadro 20.) Esa moderada expansión siguió a la muy similar registrada en 1981, luego de los importantes incrementos verificados en 1979 y 1980. Sin embargo, el pequeño aumento de 1982 escondió una importante contracción de 9% de la liquidez en moneda nacional, que era el objetivo de la política monetaria, luego de haber crecido 3% en 1981 y 10% en 1980.

Al igual que en 1981, la cantidad de dinero (M_1) cayó 21% en términos reales, mientras que el cuasidinero se expandió 13%, también en términos reales. De esta manera, aumentó la razón

Cuadro 19

PERU: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Base monetaria^b	148	304	536	789	924	-12.9	23.2	9.6	-14.7	-32.4
Fuentes										
Reservas internacionales netas BCR ^c	-118	107	506	402	905			194.2	-54.0	30.0
Crédito BCR ^c al sector público	117	161	218	479	480	-10.0	-17.5	-15.8	27.1	-41.9
a) Directo	22	32	183	339	505	25.5	-13.6	258.8	7.1	-13.8
b) Vía Banco de la Nación	95	129	35	140	-25	-15.6	-18.8	-83.1	131.4	
Crédito BCR ^c a la banca de fomento	64	76	107	189	351	-5.5	-29.1	-12.3	1.9	8.3
Otras cuentas	85	-40	-295	-281	-812	4.1				
Usos										
Circulante	90	161	273	436	628	-13.6	7.5	5.4	-7.7	-16.7
Reservas bancarias	46	122	219	348	284	-12.1	59.3	11.7	-7.8	-53.0
Otros	12	21	44	5	12	-10.8	3.0	29.4	-93.2	33.3
Multiplicadores monetarios										
M_1 /Base monetaria ^d	1.16	1.00	0.97	0.96	1.12					
M_2 /Base monetaria ^e	2.37	2.29	2.51	3.03	4.57					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^a Cifras preliminares.

^b O emisión primaria según aparece en las cuentas del Banco Central de Reserva.

^c Banco Central de Reserva del Perú.

^d M_1 corresponde al dinero en poder del sistema financiero (véase Cuadro 20).

^e M_2 corresponde a la suma del Dinero más el Cuasidinero en poder del sistema financiero (véase Cuadro 20).

³¹ El multiplicador monetario mide la capacidad del sistema financiero para aumentar la liquidez a partir de la base monetaria o emisión primaria.

Cuadro 20

PERU: EVOLUCION DE LA OFERTA MONETARIA

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 ^b	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Sistema financiero										
Total	351	696	1 348	2 387	4 220	-11.7	19.1	20.2	2.5	2.2
1. Dinero	171	305	519	759	1 038	-17.3	7.2	5.7	-15.4	-20.7
a) Billetes y monedas en circulación	90	161	270	432	625	-13.6	7.5	4.2	-7.4	-16.0
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	81	144	249	327	413	-21.1	6.9	7.3	-24.1	-27.0
2. Cuasidinero	180	391	829	1 628	3 182	-5.7	30.4	31.6	13.8	12.9
a) En moneda nacional	132	243	449	970	1 691	-28.2	10.7	14.5	25.2	0.7
b) En moneda extranjera	48	148	380	658	1 491	578.9	84.5	59.7	0.3	31.0
Fuentes:										
1. Reservas internacionales netas	-205	138	436	391	896			96.5	-48.1	32.3
a) Activos	118	464	872	924	2 014	13.2	135.9	16.9	-38.6	26.1
b) Pasivos	323	326	436	533	1 118	-8.4	-39.5	-16.8	-29.2	21.3
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-80	-78	-118	-299	-762					
3. Crédito interno neto	636	636	1 030	2 295	4 086	-13.8	-40.0	0.7	29.0	2.9
a) Sector público	347	303	508	974	1 342	-7.9	-47.6	4.3	11.0	-20.4
b) Sector privado	312	487	935	1 928	3 717	-20.2	-6.3	19.4	19.4	11.6
c) Otras cuentas	-23	-154	-413	-607	-973					
Sistema bancario										
Total	302	616	1 198	2 103	3 728	-8.1	22.6	20.8	1.7	2.5
1. Dinero	171	305	519	759	1 038	-17.3	7.2	5.7	-15.4	-20.7
a) Billetes y monedas en circulación	90	161	270	432	625	-13.6	7.5	4.2	-7.4	-16.0
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	81	144	249	327	413	-21.1	6.9	7.3	-24.1	-27.0
2. Cuasidinero	131	311	679	1 344	2 690	7.7	42.7	35.5	14.7	15.7
a) En moneda nacional	83	163	305	695	1 229	-27.7	18.5	16.0	32.1	2.2
b) En moneda extranjera	48	148	374	649	1 461	578.9	84.5	57.1	0.5	30.1
Fuentes:										
1. Reservas internacionales netas	-205	138	436	391	896			96.5	-48.1	32.3
a) Activos	118	464	872	924	2 014	13.2	135.9	16.9	-38.6	26.1
b) Pasivos	323	326	436	533	1 118	-8.4	-39.5	-16.8	-29.2	21.3
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-52	-50	-77	-290	-514					
3. Crédito interno neto	559	528	838	2 002	3 346	-12.8	-43.3	-1.3	38.3	-3.3
a) Sector público	296	224	386	772	943	-9.0	-54.6	7.2	15.8	-29.3
b) Sector privado	239	392	749	1 586	3 095	-19.5	-1.7	18.9	22.6	13.0
c) Otras cuentas	24	-88	-297	-356	-692					
Sistema no bancario										
Total	49	80	150	284	492	-29.0	-2.3	16.3	9.3	0.0
1. Cuasidinero	49	80	150	284	492	-29.0	-2.3	16.3	9.3	0.0
a) En moneda nacional	49	80	144	275	462	-29.0	-2.3	11.6	10.4	-3.1
b) En moneda extranjera	-	-	6	9	30				-16.7	100.0
Fuentes:										
1. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-28	-27	-41	-9	-248					
2. Crédito interno neto	77	108	192	293	740	-20.8	-15.9	10.5	-11.6	46.1
a) Sector público	51	79	122	202	399	-2.1	-7.3	-3.9	-4.1	14.5
b) Sector privado	73	95	186	342	622	-21.9	-21.9	21.6	6.5	5.1
c) Otras cuentas	-47	-66	-116	-251	-281					
Velocidad-ingreso del dinero^c										
PIB/Dinero	9.77	10.06	9.57	11.14	13.34					
PIB/Dinero más cuasidinero	4.76	4.41	3.68	3.54	3.28					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aTipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 para 1978; 250 para 1979; 342 para 1980; 507 para 1981; 990 para 1982.^bCifras preliminares.^cDatos referidos al sistema financiero.

cuasidinero-oferta monetaria, llegando a 0.75. En 1981 había sido 0.68 y en 1977 aún no alcanzaba a 0.50. En otras palabras, conjuntamente con la afirmación del proceso inflacionario se verificó la lógica actitud de los poseedores de activos de desprenderse de aquellos de rendimiento nominal cero (circulante y depósitos a la vista). De hecho, el valor real del dinero equivalió en 1982 a sólo 63% del que tenía 5 años antes, reduciéndose especialmente el de los depósitos a la vista.

En lo que se refiere a los componentes del cuasidinero, si bien en 1981 se había invertido la tendencia a la dolarización de los activos financieros registrada hasta 1980, en 1982 se revirtió con fuerza. En efecto, la tasa de crecimiento real anual, en soles, del cuasidinero en moneda extranjera en 1977-1980 fue, en promedio, superior a 180%, mientras que la referida al cuasidinero en moneda nacional fue igual a -4%. En 1981 este último se expandió 25%, mientras que el primero permaneció estancado. Finalmente, en 1982, el cuasidinero en moneda extranjera volvió a ser muy dinámico, al crecer 31%, mientras que aquel en moneda nacional aumentó apenas (menos de 1%). La razón de este vuelco fue simplemente que la rentabilidad de los depósitos en dólares fue mucho mayor que la de los depósitos en soles, tanto por el acelerado proceso de devaluación como porque la tasa de interés sobre los depósitos en soles no llegó a compensar el ritmo inflacionario. En 1981 había ocurrido lo contrario, ya que en algunos períodos del año se obtuvieron tasas de interés reales positivas sobre los depósitos en soles, mientras que la devaluación fue bastante menor que la inflación.

En consecuencia, la participación de los depósitos en moneda extranjera en la oferta monetaria total, que en 1977 era inferior a 2%, en 1982 alcanzó a 35%, habiendo sido de 28% en 1981. En lo que se refiere a su participación en el producto interno bruto, ésta aumentó de 0.4% en 1977 a 7% en 1981 y llegó a la muy alta cifra de 10% en 1982.

El crédito total a los sectores público y privado,⁵² por otra parte, creció algo menos de 1% en términos reales, cumpliendo así con el programa monetario para el año. En 1980 y 1981, el crédito total había aumentado en términos reales 14% y 16%, respectivamente. Así, llegó a fines de 1982 a más de cinco billones de soles, equivalente a 34% del producto bruto interno. (Véase el cuadro 21.)

Del crédito bancario total (80% del crédito del sistema financiero), 30% estuvo denominado en dólares, frente al 24% en 1981. Este tipo de crédito se expandió, en términos reales, 23% en 1982. A su vez, el denominado en soles se contrajo, en términos reales, ya que su valor nominal aumentó sólo 58%.

Como se señala más adelante, esta tendencia resultó especialmente clara en el crédito al sector privado. Su causa más importante fue la aplicación rigurosa del programa monetario de 1982 que redundó en una escasez relativa de soles en el mercado financiero local, por lo que los bancos locales tuvieron que buscar fondos en el exterior, para luego prestarlos en la misma moneda en el mercado interno. A esta situación se unió, reforzándola en medida importante, el acelerado proceso de devaluación que determinó la conversión durante 1982 de muchos depósitos en soles a depósitos en dólares.

El crédito real del sistema financiero al sector público se contrajo en una quinta parte entre 1981 y 1982, alcanzando un valor inferior al de 1979 y cumpliendo así otro de los postulados de la política monetaria.

En lo que se refiere al crédito del sector bancario al sector público (70% del crédito recibido por éste), tanto el crédito en moneda nacional como en moneda extranjera, se contrajeron. Sin embargo, se expandió ligeramente (3%), el crédito al gobierno central, debido exclusivamente al mayor crédito recibido del Banco de la Nación. En cambio el crédito neto al resto del sector público se volvió negativo, también esta vez debido en forma casi exclusiva a la evolución del crédito del Banco de la Nación.⁵³

Por su parte, el crédito al sector privado se expandió, en términos reales, 12% en 1982, luego de haberlo hecho en 19% en cada uno de los dos años anteriores. El sector privado recibió cinco sextas partes del flujo de nuevo crédito nominal en 1982.

⁵² Antes del ajuste por otras cuentas.

⁵³ Ello se debió, por una parte, a una operación de consolidación de la deuda pública por 171 mil millones de soles, por la cual el Tesoro asumió una deuda directa con el Banco Central de Reserva como contrapartida por la amortización de parte de la deuda del gobierno central, Ecasa y de gobiernos locales con el Banco de la Nación. A su vez, éste disminuyó sus obligaciones con el Banco Central de Reserva. Por último, el crédito negativo del Banco de la Nación al resto del sector público se debió a que Enci (Empresa Nacional de Comercialización de Insumos) y Petroperú efectuaron amortizaciones importantes y a los mayores depósitos recibidos de esta última y de Minpeco (Mineroperú Comercial).

En lo que se refiere al crédito del sector bancario al sector privado (83% del total del crédito recibido por éste), el denominado en moneda extranjera experimentó un crecimiento espectacular (47% en términos reales), sobre todo si se lo compara con el aumento real de menos de 2% del crédito en moneda nacional. Así, el crédito en moneda extranjera que en 1981 representaba la cuarta parte del endeudamiento total del sector privado en 1982 equivalió a la tercera parte de éste.

Cuadro 21

PERU: EVOLUCION DEL CREDITO INTERNO NETO^a

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1978	1979	1980	1981	1982 ^b	1978	1979	1980	1981	1982 ^b
Crédito del sector bancario^c	535	616	1 135	2 358	4 038	-14.0	-31.0	14.6	20.3	-0.9
1. En moneda nacional	387	476	786	1 781	2 812	-16.3	-26.2	2.7	31.2	-8.6
2. En moneda extranjera	148	140	349	577	1 226	-7.2	-43.3	55.1	-4.3	23.1
Por sectores										
1. Sector público ^d	296	224	386	772	943	-9.0	-54.6	7.2	15.8	-29.3
Según moneda:										
En moneda nacional	179	174	242	585	711	-1.8	-41.7	-13.6	40.1	-29.8
En moneda extranjera	117	50	144	187	232	-18.1	-74.4	80.0	-25.0	-27.8
Según banco:										
Del BCR ^e	33	47	201	365	539	4.8	-14.8	168.0	5.0	-14.2
Del Banco de la Nación	201	120	135	244	189	-12.4	-64.2	-30.1	4.4	-55.3
De los bancos de fomento	62	57	50	134	171	-3.5	-44.6	-45.7	90.0	-26.9
De los bancos comerciales	29	29	29	29	44	-35.7	-70.4	37.5	-63.6	100.0
a) Gobierno central	226	207	320	567	1 013	-7.8	-45.0	-3.9	2.5	3.4
Del BCR ^e	22	32	183	339	505	25.5	-13.6	258.8	7.1	-13.3
Del Banco de la Nación	152	123	98	72	327	-15.0	-51.5	-50.5	-58.2	165.9
De los bancos de fomento	52	52	39	127	146	6.9	-39.6	-53.6	133.3	-29.4
De los bancos comerciales	29	29	29	29	35	-35.7	-70.4	37.5	-63.6	100.0
b) Resto del sector público	70	17	66	205	-70	-12.6	-85.6	144.4	80.3	
Del BCR ^e	11	15	18	26	34	-21.6	-17.2	-25.0	-16.7	-26.7
Del Banco de la Nación	49	-3	37	172	-138	-3.0			170.3	
De los bancos de fomento	10	5	11	7	25	-35.7	-70.4	37.5	-63.6	100.0
De los bancos comerciales	29	29	29	29	35	-35.7	-70.4	37.5	-63.6	100.0
2. Sector privado	239	392	749	1 586	3 095	-19.5	-1.7	18.9	22.6	13.0
Según moneda:										
En moneda nacional	208	302	544	1 196	2 101	-25.7	-12.9	12.2	27.2	1.7
En moneda extranjera	31	90	205	390	994	82.6	72.6	41.4	10.2	47.3
Según banco:										
Del BCR ^e	-	-	-	1	3					0.0
Del Banco de la Nación	4	11	35	56	103	22.2	63.6	94.4	-8.6	6.3
De los bancos de fomento	119	171	301	598	1 290	-17.4	-13.8	9.5	15.0	24.9
De los bancos comerciales	116	210	413	931	1 699	-22.3	8.4	22.6	30.5	5.6
Crédito del sector no bancario^c	124	174	308	544	1 021	-15.1	-15.7	10.0	2.3	8.6
Al sector público ^d	51	79	122	202	399	-2.1	-7.3	-3.9	-4.1	14.5
Al sector privado	73	95	186	342	622	-21.9	-21.9	21.6	6.5	5.1
Crédito total a los sectores público y privado^c	659	790	1 443	2 902	5 059	-14.2	-28.1	13.6	16.4	0.8
Al sector público ^d	347	303	508	974	1 342	-7.9	-47.6	4.3	11.0	-20.4
Al sector privado	312	487	935	1 928	3 717	-20.2	-6.3	19.4	19.4	11.6
Otras cuentas^f	-23	-154	-413	-607	-973					
Crédito neto total del sistema financiero	636	636	1 030	2 295	4 086	-13.8	-40.0	0.7	29.0	2.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^a El crédito en moneda extranjera se convirtió a soles según las siguientes tasas de cambio (soles por dólar): 196 para 1978; 250 para 1979; 342 para 1980; 507 para 1981; 990 para 1982.

^b Cifras preliminares.

^c No considera el rubro "otras cuentas".

^d Considera el crédito al sector público deducidos los depósitos de este sector.

^e Banco Central de Reserva del Perú.

^f Principalmente, capital y reservas.

El financiamiento otorgado por los bancos comerciales al sector privado se expandió sólo 6% en términos reales, mientras que el concedido por los bancos de fomento aumentó 25%, debido tanto a la apertura de líneas especiales de crédito con fondos del Banco Central de Reserva (en áreas como las de exportaciones no tradicionales, agricultura e industria), cuanto a la concertación, por parte de esos bancos, de líneas de crédito en el exterior.

El desmesurado aumento del crédito en dólares hizo más difícil aún la posición de endeudamiento del sector privado —ya crítica en muchos casos—, resultado de la situación recesiva interna y de los altos costos del crédito, y condujo a la refinanciación de gran parte de sus deudas en 1982. Esta situación de las empresas calificable, en algunos casos, de sobreendeudamiento se reflejó en la de los bancos. En efecto, la utilidad neta de éstos que era equivalente a un tercio del capital y reservas en 1980 y a un cuarto en 1981, se redujo a 15% en el primer semestre de 1982.

El problema de las carteras vencidas también estuvo presente en 1982, así como la excesiva concentración de créditos en grupos económicos no siempre solventes. Estos factores se unieron a los que acaban de mencionarse, sobre todo en los casos del Banco de la Industria y la Construcción, del Banco Comercial del Perú y del Banco del Sur Medio y Callao. El primero tuvo que ser liquidado en enero de 1982 y los otros dos en los primeros meses de 1983.

b) *La política fiscal*

En consonancia con los límites fijados en el acuerdo suscrito con el Fondo Monetario Internacional, se previó para el año un déficit del sector público equivalente a 4.2% del producto interno bruto. Según esas previsiones, el déficit del gobierno central no debería haber sido superior a 1.8% del producto interno bruto, mientras que el del resto del sector público tendría que haber sido igual a 2.4% del PIB. Todo ello suponía ajustes periódicos de los precios tanto de los combustibles como de los del pan, trigo y arroz y mayor recaudación tributaria como resultado de la reforma del impuesto a las ventas. Además, el presupuesto se diseñó sobre la base de un financiamiento eminentemente externo del déficit, a la vez que se suprimió el crédito neto adicional otorgado por el Banco Central al sector público, con el fin de ayudar a combatir el proceso inflacionario.

Sin embargo, el déficit global del sector público como porcentaje del producto interno bruto, se mantuvo al mismo nivel que en 1981, es decir, en 8.8%, llegando a algo más de 1.2 billones de soles. Este déficit, que había sido en promedio igual a 4% del producto interno bruto en el período 1966-1975, subió a 9% en la crisis de 1976-1978. En 1979, gracias a un drástico programa de estabilización, unido a un importante aumento de los precios internacionales, bajó a menos de 2%. En 1980 volvió a subir hasta 6.4%.

El déficit del gobierno central contribuyó con 45% al déficit total del sector en 1982 (frente a 56% en 1981), llegando a representar 3.9% del producto interno bruto (4.9% en 1981). Por su parte, el correspondiente al resto del sector público (especialmente de las empresas públicas), alcanzó una participación sin precedentes (4.9%) en el producto interno bruto. (Véase el cuadro 22.) Sin embargo, ya desde 1974 gran parte del déficit público ha correspondido a dichas empresas.

Con todo, se cumplieron los propósitos iniciales de reducir la importancia del financiamiento interno del déficit del sector público, en comprensible consonancia con la política monetaria interna de restringir la liquidez real y canalizar el crédito al máximo posible hacia el sector privado. Efectivamente, el valor real del financiamiento interno que en 1981 era equivalente a 6% del producto pasó a representar 1% en 1982, pues su valor nominal se redujo más de 70%.

En cambio, el financiamiento externo tanto a corto como a largo plazo creció tres veces, en términos reales, y cubrió 90% del déficit total del sector público, expandiéndose como proporción del producto de 2.5% en 1981 a 7.8% en 1982. El financiamiento externo real de las empresas públicas creció en forma más acelerada que el del gobierno central. En efecto, el primero se expandió en 109%, mientras que el segundo lo hizo en 67%. Particularmente intenso fue el aumento del financiamiento externo a corto plazo, pues de un saldo negativo, para el sector público como un todo, de 50 mil millones de soles en 1981, pasó a uno positivo de 350 mil millones en 1982.

A lo largo del año, aunque especialmente a partir del tercer trimestre, se sucedieron algunos intentos de aminorar el déficit del gobierno central, tanto restringiendo los gastos como procurando obtener mayores ingresos. A tales efectos se trató, por un lado, de mejorar la recaudación de impuestos y, por el otro, de reducir una gran cantidad de gastos. Parte importante de éstos se hizo en los presupuestos del Ministerio de Agricultura, y de la Oficina del Primer Ministro, al reducirse el ritmo

Cuadro 22

PERU: DEFICIT Y FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

	Saldo a fin de año (miles de millones de soles)				Composición porcentual			
	Gobierno Central	Empresas públicas	Resto del sector público	Total	Gobierno Central	Empresas públicas	Resto del sector público	Total
1980								
Deficit	-141	-197	18	-320				
Financiamiento	141	197	-18	320	100.0	100.0	-100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	15	92	-	107	10.6	46.7	-	33.4
Desembolsos	197	139	-	336	139.7	70.6	-	105.0
Amortizaciones	-182	-47	-	-229	-129.1	-23.9	-	-71.6
2. Externo a corto plazo	-5	4	-	-1	-3.5	2.0	-	-0.3
3. Interno	131	101	-18	214	92.9	51.3	-100.0	66.9
Sistema bancario	105	38	-13	130	74.5	19.3	-72.2	40.6
Depósitos congelados en BCR ^b	-13	-2	-	-15	-9.2	-1.0	-	-4.7
Otros intermediarios financieros	2	14	-	16	1.4	7.1	-	5.0
Bonos ^c	-9	4	-	-5	-6.4	2.0	-	-1.6
Otro	46	47	-5	88	32.6	23.9	-27.8	27.5
1981								
Déficit	-415	-288	-3	-706				
Financiamiento	415	288	3	706	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	133	123	6	262	32.0	42.7	200.0	37.1
Desembolsos	407	197	6	610	98.1	68.4	200.0	86.4
Amortizaciones	-274	-74	-	-348	-66.0	-25.7	-	-49.3
2. Externo a corto plazo	9	-61	-	-52	2.2	-21.2	-	-7.4
3. Interno	273	226	-3	496	65.8	78.5	-100.0	70.3
Sistema bancario	308	43	-3	348	74.2	14.9	-100.0	49.3
Depósitos congelados en BCR ^b	73	-	-	73	17.6	-	-	10.3
Otros intermediarios financieros	18	25	-	43	4.3	8.7	-	6.1
Bonos ^c	-14	3	-	-11	-3.4	1.0	-	-1.6
Otro	-112	155	-	43	-27.0	53.8	-	6.1
1982^d								
Déficit	-540	-650	-23	-1 213				
Financiamiento	540	650	23	1 213	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	398	319	12	729	73.7	49.1	52.2	60.1
Desembolsos	860	424	12	1 296	159.3	65.2	52.2	106.8
Amortizaciones	-462	-105	-	-567	-85.6	-16.2	-	-46.7
2. Externo a corto plazo	11	346	-9	348	2.0	53.2	-39.1	28.7
3. Interno	131	-15	9	136	24.3	-2.3	39.1	11.2
Sistema bancario	341	-262	-9	42	63.1	-40.3	-39.1	3.5
Depósitos congelados en BCR ^b	-14	-	-	-14	-2.6	-	-	-1.2
Otros intermediarios financieros	-21	45	-	24	-3.9	6.9	-	2.0
Bonos ^c	-14	-13	-	-27	-2.6	-2.0	-	-2.2
Otro	-161	215	18	111	-29.8	33.1	78.3	9.2

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^a Incluye la seguridad social, agencias descentralizadas, beneficencia pública y municipalidades.^b BCR = Banco Central de Reserva del Perú.^c Fuera del sistema financiero.^d Cifras preliminares.

de avance en diversos proyectos de irrigación. También fue afectado por esta política de austeridad en el gasto el Ministerio de Transportes, donde se disminuyeron los fondos para la construcción de carreteras, y, en menor medida, otros sectores como los de educación y salud. Por último, se logró impedir que el déficit siguiera creciendo mediante la postergación, a fines de año, de los pagos a los contratistas de las obras públicas; así en noviembre, el gobierno comenzó a pagarles con pagarés a 90 días.

Los ingresos totales del gobierno central llegaron en 1982 a 2 500 miles de millones de soles, equivalentes al 18% del PIB. (Véase el cuadro 23.) El estancamiento de los ingresos en términos reales contrastó vivamente con el aumento real presupuestado de 20%.³⁴

El único rubro que creció en términos reales fue el de los impuestos a la producción y al consumo, que se expandió 13%, luego de una retracción de 5% en 1981. Así, tras haber representado 40% de los ingresos tributarios en 1980, estos impuestos superaron la previsión inicial (48%) y elevaron su participación a 52% en 1982; asimismo, equivalieron a casi 9% del producto interno bruto. Influyó en este aumento la entrada en vigor de la nueva legislación tributaria, que instituyó el "impuesto general a las ventas",³⁵ que grava también las ventas al por menor, así como un nuevo impuesto selectivo al consumo. Estos nuevos gravámenes mejoraron la administración tributaria y simplificaron el sistema de recaudación. Por otro lado, a raíz del alza acelerada de los precios de los combustibles, se acrecentó en más de una quinta parte la recaudación de los impuestos respectivos.

La recaudación real del impuesto a la renta se contrajo 3% en el año, a pesar de haberse pronosticado un crecimiento de 7%. En todo caso, debido a la regularización de la situación de numerosos contribuyentes, su evolución mejoró notablemente con respecto a 1981, en que disminuyó 42%. Por otro lado, el impuesto a la exportación permaneció constante en términos nominales, lo que implicó una fuerte caída real, tanto por las bajas cotizaciones internacionales de las materias primas como por la reducción de las tasas que afectan a las exportaciones mineras. Por su parte, los derechos de importación se redujeron 9% en términos reales. Este resultado contrastó con el incremento de una cuarta parte programado para el año y con el aumento de 15% registrado en 1981. Esto fue causado tanto por la capitalización de estos tributos por parte de las empresas públicas, cuanto por un cambio imprevisto en la estructura de las importaciones en favor de las sujetas a menores tasas. En todo caso, la recaudación de 1982 incluyó una sobretasa, que se aplicó todo el año, equivalente a 15% del arancel vigente.

Los gastos totales del gobierno central fueron, en términos nominales, casi una décima parte mayores, que lo presupuestado. Así, en términos reales cayeron 5% respecto del año anterior. Los gastos reales de capital fueron 22% más bajos, en especial por las menores transferencias efectuadas que las inicialmente consideradas. A su vez, los gastos corrientes tuvieron el mismo valor real que en 1981, y su proporción con respecto a los gastos totales creció de 77% a 82%. Los egresos totales del gobierno equivalieron a 22% del producto interno bruto.

De los gastos corrientes, el único rubro que se expandió en términos reales fue el de defensa (32%), debido en forma importante al aumento de las remuneraciones del sector. El pago real de remuneraciones del resto del sector (empleados públicos, del seguro social, maestros, policías, etc.), que corresponde a casi una cuarta parte del gasto total del gobierno, se contrajo 2%, luego de haber crecido 23% en 1980 y 7% en 1981, respectivamente. Esta reducción fue algo menor que la inicialmente considerada. Los gastos en transferencias corrientes bajaron 23% en términos reales luego de haberlo hecho en 19% durante 1981; los pagos de intereses de la deuda interna también disminuyeron más de 20%.

Los gastos de capital cayeron en términos reales más de 21%, debido íntegramente a la merma de 28% de la formación bruta de capital, por efecto, a su vez, de la concentración en este rubro, de las presiones para reducir el déficit del gobierno central. Las transferencias de capital, por su parte, sólo se expandieron 2% en términos reales, aunque es notorio el cambio que experimentó su estructura. Este consistió en que las transferencias a las empresas públicas se redujeron en términos nominales más de

³⁴Según la proyección del presupuesto (véase el mismo cuadro) y la inflación media anual proyectada inicialmente para 1982 (50%).

³⁵Equivalente a un impuesto al valor agregado, y con una tasa de 16%.

Cuadro 23

PERU: OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasa de crecimiento real			Porcentaje del PIB		
	1980	1981	1982 Pres.	1982 Ejec. ^a	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
A. Ingresos totales	1 019	1 523	2 916	2 500	15.9	-14.8	-0.1	20.5	18.0	18.1
1. Ingresos corrientes	1 019	1 523	2 740	2 492	15.9	-14.8	-0.5	20.5	18.0	18.0
a) Ingresos tributarios	941	1 382	2 488	2 254	19.7	-16.3	-0.8	18.9	16.3	16.3
a-1) Impuesto a la renta	297	303	496	483	58.0	-41.8	-2.9	6.0	3.6	3.5
Único a la renta	259	232	372	372	66.0	-49.0	-2.3	5.2	2.7	2.7
Personas naturales	16	41	36	35	-15.8	43.8	-47.8	0.3	0.5	0.3
Personas jurídicas	243	191	336	337	77.4	-55.1	7.3	4.9	2.3	2.4
Remuneraciones	34	65	103	108	25.9	8.8	0.0	0.7	0.8	0.8
Otros	4	6	21	3	-20.0	-25.0	-66.7	0.1	0.1	0.0
a-2) Impuesto al patrimonio	33	61	78	95	13.8	6.1	-5.7	0.7	0.7	0.7
a-3) Impuestos a la importación	158	320	589	476	12.9	15.2	-9.3	3.2	3.8	3.4
a-4) Impuestos a la exportación	123	116	145	116	13.9	-46.3	-39.4	2.5	1.4	0.8
a-5) Impuestos a la producción y al consumo	379	630	1 193	1 172	5.0	-5.3	13.1	7.6	7.4	8.5
Aduanas	91	186	374	351	...	16.5	15.1	1.8	2.2	2.5
Combustibles	91	156	287	310	...	-2.2	21.3	1.8	1.8	2.2
Otros internos	197	288	532	511	...	-16.8	7.9	4.0	3.4	3.7
a-6) Otros ingresos tributarios	31	50	72	84	63.2	-6.5	0.0	0.6	0.6	0.6
a-7) Menos: documentos valorados ^c	-80	-98	-85	-172	40.4	-42.9	7.1	-1.6	-1.2	-1.2
b) Ingresos no tributarios ^d	67	114	218	194	-28.7	-3.0	3.1	1.3	1.3	1.4
c) Recursos propios y transferencias	11	27	34	44	-	36.4	0.0	0.2	0.3	0.3
2. Ingresos de capital	-	-	176	8	-	-	-	-	-	0.1
B. Gastos totales	1 160	1 938	2 783	3 040	27.6	-4.8	-4.5	23.4	22.9	22.0
1. Gastos corrientes	898	1 504	2 205	2 480	27.6	-4.6	0.4	18.1	17.8	17.9
Remuneraciones	238	448	642	718	22.7	7.1	-2.4	4.8	5.3	5.2
Bienes y servicios	36	64	107	93	20.0	0.0	-11.1	0.7	0.8	0.7
Transferencias	166	237	361	301	76.6	-18.7	-23.0	3.3	2.8	2.2
Empresas públicas	5	3	5	1	...	-60.0	-87.8	0.1	0.0	0.0
Corporaciones de desarrollo	-	-	12	18	-	-	-	-	-	0.1
Otras ^e	161	234	344	282	...	-17.1	-26.7	3.2	2.8	2.1
Intereses	214	382	549	558	-2.7	1.9	-11.0	4.3	4.5	4.0
Deuda interna	92	203	251	259	-7.1	26.1	-22.4	1.9	2.4	1.9
Deuda externa	122	179	298	299	0.8	-16.4	2.0	2.5	2.1	2.2
Defensa	244	373	546	810	47.0	-12.7	31.9	4.9	4.4	5.9
2. Gastos de capital	262	434	578	560	27.8	-5.7	-21.5	5.3	5.1	4.0
Formación bruta de capital	178	351	427	414	21.9	12.4	-28.0	3.6	4.1	3.0
Transferencias	84	81	148	135	47.4	-45.2	2.2	1.7	1.0	1.0
Empresas públicas	73	69	16	20	...	-46.6	-82.1	1.5	0.8	0.1
Corporaciones de desarrollo	-	-	123	101	-	-	-	-	-	0.7
Otras ^e	11	12	9	14	...	-36.4	-28.6	0.2	0.2	0.2
Otros	-	2	3	11	-	-	300.0	-	0.0	0.1
Ahorro en cuenta corriente (A-B.1)	121	19	535	12	-30.9	-90.9	-63.6	2.4	0.2	0.1
Déficit económico (A-B)	-141	-415	133	-540	370.0	67.8	-20.9	-2.8	-4.9	-3.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^aCifras preliminares.^bIncluye revaluación de activos.^cPrincipalmente certificados de reintegro tributario por promoción de exportaciones.^dIncluye descuentos a remuneraciones para el Fondo de Pensiones, multas y otros.^eInstituciones públicas y gobiernos locales, principalmente.

70%,⁵⁶ mientras que las Corporaciones Departamentales de Desarrollo,⁵⁷ que no existían en 1981, recibieron las tres cuartas partes de las transferencias de capital del gobierno.

Finalmente, el cuantioso déficit de las empresas públicas se debió a diversos factores. En primer lugar, en muchas de estas empresas el endeudamiento alcanzó niveles muy altos, lo que comprometió gran parte de sus ingresos para pagos financieros (por ejemplo, las empresas importadoras de alimentos). En segundo lugar, continuó durante el año la caída de los precios de las materias primas, que afectó seriamente a las empresas exportadoras de minerales (Centromín, Mineroperú). En tercer lugar, 1982 fue un año en que los ajustes de los precios subsidiados experimentaron importantes atrasos. En esa situación se encontraron las empresas Enci y Ecasa, que tuvieron un déficit conjunto equivalente a más de 1% del producto interno bruto. Con respecto a la primera, los precios de venta del trigo cubrieron sólo 62% de su costo, frente a 90% en 1981, mientras que tratándose del maíz el porcentaje se mantuvo alrededor de 80%. Por su parte, la cobertura del costo del arroz vendido por Ecasa aumentó apenas de 58% al 59%. En cuarto lugar, y en especial en el caso de Electroperú, hubo un programa de inversiones desmesurado. Dicha empresa pública generó por sí sola 42% del déficit total del sector público. Contribuyó a agravar las situaciones adversas descritas al hecho de no existir un marco institucional apropiado para el sector de empresas públicas, aunque estaba en estudio una ley en virtud de la cual se establecen las normas para la constitución de las empresas del Estado, se identifican las empresas que podrán transferirse íntegramente al sector privado y aquellas por cuyo intermedio el Estado podrá asociarse a capitales privados, y se garantiza beneficios a los trabajadores de las empresas que se vendan o liquiden.

⁵⁶Esto influyó en el crecimiento del déficit de las empresas públicas.

⁵⁷De éstas existe una para cada departamento de la República. Son organismos descentralizados y autónomos que llevan a cabo importantes programas intersectoriales de inversión local.

REPUBLICA DOMINICANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1982 volvió a reducirse el ritmo de crecimiento de la economía. El producto interno bruto aumentó en 1.5%, cifra inferior a la de los años anteriores, y en consecuencia el producto por habitante descendió 1%. Por otra parte, debido al fuerte deterioro experimentado por la relación de precios del intercambio (18%), el ingreso bruto se redujo también en 1%. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

La evolución de la actividad económica fue condicionada por diferentes factores. Por una parte, la crisis económica internacional hizo sentir fuertemente sus efectos, por cuanto la economía dominicana se caracteriza por una gran apertura externa. A lo anterior se sumó el clima de incertidumbre durante los primeros ocho meses del año, la tensión propia del período previo a las elecciones presidenciales, el deceso del presidente en funciones un mes antes de terminar su mandato y, finalmente, la toma de posesión de las nuevas autoridades, lo que retrasó algunas decisiones de inversión y afectó la continuidad de varios programas del sector público.

La política de contención de las importaciones y de austeridad en el gasto público —que se mantuvo y se hizo más estricta durante el último trimestre del año— evitó desequilibrios aún más graves; sin embargo, también constituyó un obstáculo para el crecimiento de la actividad económica, del consumo y de la inversión.

El efecto combinado de la disminución de los valores unitarios de las exportaciones (23%) y del volumen vendido (17%), redujo enormemente el valor de las exportaciones de bienes (35%). Las importaciones también bajaron, aunque en proporción menor (13%), por lo cual el desequilibrio del balance comercial superó en 55% al del año precedente. En cambio, el déficit en cuenta corriente, si bien aumentó significativamente (37%) lo hizo en proporción menor, por cuanto las remesas de utilidades decrecieron ligeramente a consecuencia de los menores beneficios de las compañías mineras extranjeras. Por otra parte, la menor oferta de capitales de los bancos privados internacionales y la carencia de recursos para poder cubrir la contraparte nacional de préstamos contratados con fuentes bilaterales y multilaterales afectaron el flujo de financiamiento externo de corto y de largo plazo, que fue insuficiente para cubrir el déficit corriente y obligó a recurrir a las reservas internacionales; la reducción de éstas alcanzó a 162 millones de dólares.

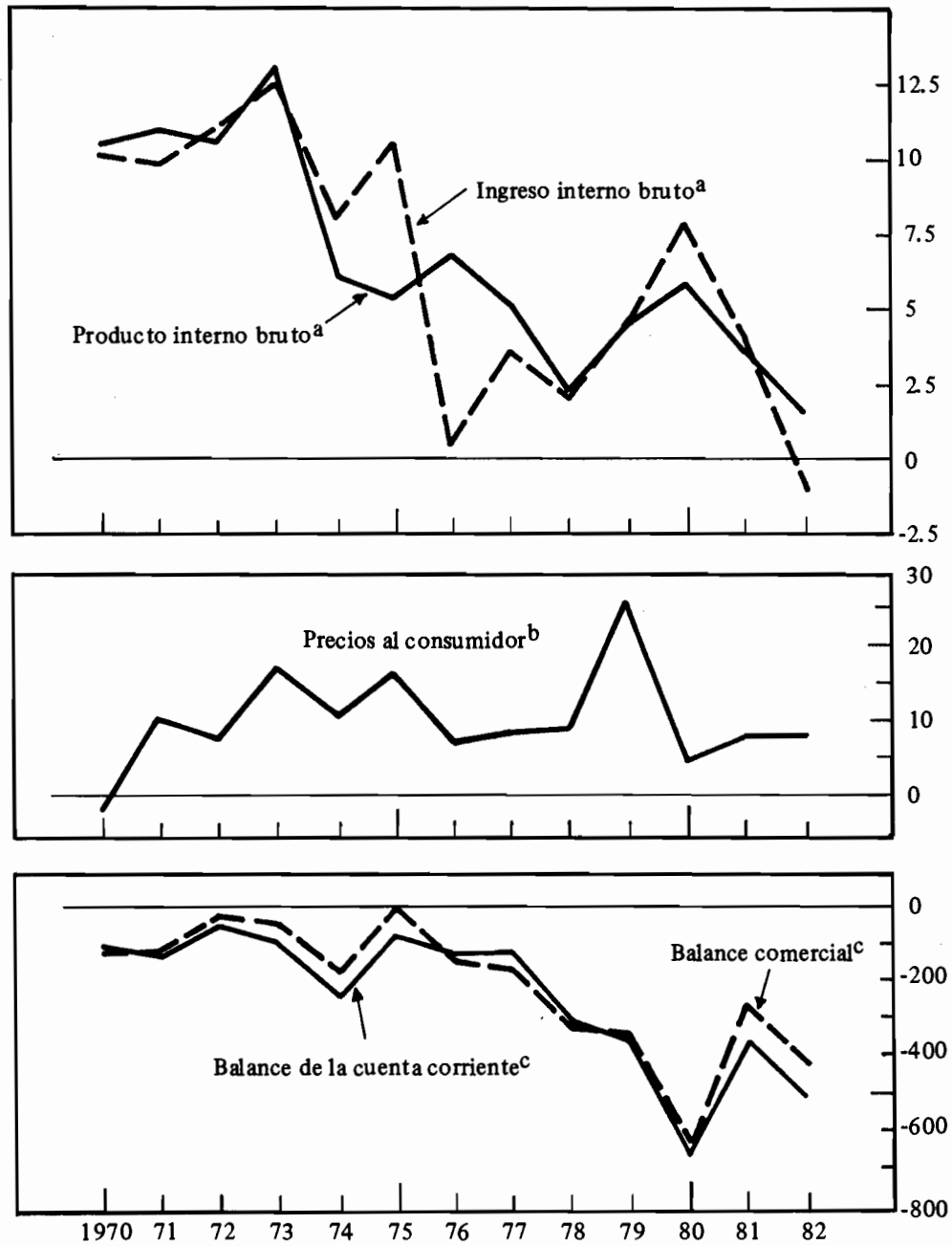
La evolución adversa del sector externo y la mayor estrictez en la política de ajuste redujo, como ya se ha indicado, la importación de todo tipo de bienes; así, se obstaculizó la producción en algunas ramas manufactureras, se entorpeció el proceso de inversión y se restaron recursos al sector público, al disminuir la recaudación por este concepto.

El Banco Central captó menos divisas, lo que llevó a restringir su asignación al tipo de cambio oficial; asimismo, se interrumpió la emisión de cartas de crédito, debido al atraso en los pagos a los bancos corresponsales. Ambas situaciones incidieron en un aumento de la demanda de dólares en el mercado paralelo, con la consiguiente alza del tipo de cambio: de un promedio de 1.28 pesos dominicanos por dólar en 1981 llegó a 1.46 en 1982.

Pese a los esfuerzos desplegados para reducir los gastos y elevar la recaudación de ingresos, el déficit fiscal aumentó más de un 60%, y su porcentaje en relación con los gastos totales del gobierno creció del 16% al 28%. La insuficiencia del financiamiento externo, y la disminución de los ingresos fiscales, así como la política de contención del gasto público, limitaron los gastos corrientes y obligaron al gobierno a reducir considerablemente las erogaciones de capital, lo que a su vez repercutió desfavorablemente en la acumulación de capital, el consumo y la generación de empleo.

Gráfico 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

Cabe destacar que a partir de 1978 los gastos corrientes, y en especial las remuneraciones, se expandieron rápidamente. En cambio, los ingresos ordinarios aumentaron en forma lenta y en consecuencia el coeficiente de tributación se redujo de 13% en 1978 a 8% en 1982.

Por otra parte, la insuficiencia de financiamiento externo presionó sobre los recursos internos. El crecimiento del flujo crediticio, como ha sucedido en los últimos años, superó a la emisión monetaria, y el gobierno y sus entidades autónomas captaron la mayor parte de este incremento, restringiendo el acceso al crédito para el sector privado.

El crecimiento de los precios internos, medido tanto por su variación media anual como por el incremento de diciembre a diciembre, llegó casi al 8%, porcentaje muy similar al del año precedente. En cambio, los precios de los alimentos, que en 1981 aumentaron a una tasa muy inferior al índice global, subieron en 1982 a un ritmo semejante al de dicho índice, debido a insuficiencias estacionales en la oferta agrícola.

La política económica procuró fundamentalmente encarar los desajustes externo y fiscal de acuerdo con los lineamientos generales puestos en práctica desde 1980. Se siguió limitando la lista de bienes adquiridos en el exterior con divisas oficiales; se extendió el sistema de cuotas para la importación de insumos, y se amplió el número de mercancías de importación prohibida. En cuanto a la política de ajuste del gasto público, se rebajaron los salarios medios y altos de los empleados públicos y los viáticos de los funcionarios, y se prohibió la compra de equipo de oficina. Las medidas se hicieron aún más rigurosas en el último trimestre, al agudizarse los desequilibrios e iniciarse negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para obtener un crédito superior a 450 millones de dólares.

Si bien durante la primera mitad del año disminuyó el apoyo al sector agropecuario, la nueva administración volvió a dar prioridad a los rubros vinculados con las necesidades básicas de la población. Para tal fin, en el mes de agosto se puso en práctica el Plan Operativo Inmediato (POI), que se basó en la expansión de los servicios de apoyo y en un mayor aporte de financiamiento.

En síntesis, durante 1982 se agravaron los desequilibrios en el plano fiscal y financiero y disminuyó el flujo neto de capital externo, circunstancia esta última que provocó una fuerte contracción en las reservas internacionales. Asimismo, el consumo privado fue afectado por la elevación de niveles de desempleo y subempleo, por la congelación de los salarios mínimos y por el descenso de las remuneraciones medias y altas en el sector público, frente a un aumento generalizado en los precios. Aun en un marco tan depresivo, la actividad económica global logró un crecimiento mínimo, inferior, como se ha dicho, al crecimiento de la población.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

El crecimiento del producto interno bruto se redujo de casi 4% en 1981 a poco más de 1% en 1982. Dicha reducción fue acompañada de un descenso del cuántum de las importaciones de bienes y servicios (17%), superior al registrado en el año precedente (12%). En consecuencia, la oferta global, que en 1981 apenas había aumentado, disminuyó en algo más del 1% durante 1982. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, las exportaciones de bienes y servicios se redujeron 14% en términos de cuántum (en el año anterior su crecimiento alcanzó 9%). Asimismo, la inversión interna bruta, siguiendo la tendencia del ejercicio precedente, bajó 4% y la formación bruta de capital fijo 6%, con lo que se completaron dos años seguidos de disminución en ambas variables.

La evolución de la formación de capital estuvo asociada a la desaceleración de sus componentes. La inversión pública, tras haber disminuido 7% en 1981, se contrajo fuertemente (18%), afectada por la contención del gasto público y por las restricciones de financiamiento externo. Asimismo, la inversión privada, que en 1981 había dado muestras de estancamiento, se redujo 3% durante 1982 como respuesta a la recesión generalizada de la economía, la escasez de divisas, el encarecimiento de éstas en el mercado paralelo y el ambiente de incertidumbre que imperó debido al cambio de gobierno.

Los gastos de consumo, tras su alza de 3% en 1981, crecieron en un porcentaje que no alcanzó al 2%. Para el consumo privado puede estimarse un aumento parecido — lo que implica un descenso en términos por habitante — debido a la disminución de los salarios reales y el aumento del desempleo. Por su parte, el consumo del gobierno también registró un incremento muy bajo, de poco más de 1%, debido a la política de austeridad aplicada por las autoridades.

b) *Comportamiento de los principales sectores de la producción*

La evolución del producto interno bruto por sectores mostró un estancamiento de las actividades ligadas a la producción de bienes como consecuencia de una gran disminución —de casi 30%— en la minería y de otra menor en la construcción (5%), que no lograron compensarse con el crecimiento observado en la agricultura (4%) y en la industria manufacturera (5%). Por otra parte, el incremento de 2% en los servicios básicos se debió a la expansión de 5% en el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, ya que los servicios de electricidad, gas y agua decrecieron 9% como consecuencia de las fuertes pérdidas en la transmisión y distribución de electricidad. El rubro "otros servicios" fue el de mayor dinamismo en 1982, pues salvo los bienes inmuebles, cuyo porcentaje disminuyó 1% a causa del menor ritmo en la construcción de viviendas, el resto de las actividades se desenvolvió favorablemente. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Los resultados favorables de la producción agrícola destinada al mercado externo, así como de la producción pecuaria, cuyos incrementos fueron de 6%, permitieron

Cuadro 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 948	3 012	3 152	3 334	3 454	3 506
Población (millones de habitantes)	5.19	5.31	5.43	5.56	5.69	5.83
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	568	567	580	600	607	602
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.0	2.2	4.6	5.8	3.6	1.5
Producto interno bruto por habitante	2.5	-0.1	2.3	3.3	1.2	-0.9
Ingreso interno bruto ^b	3.5	1.9	4.6	7.8	4.1	-0.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-8.5	-3.5	1.0	13.7	3.4	-18.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.0	-10.7	37.1	12.0	19.3	-27.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.8	5.2	28.6	29.3	-6.8	-14.9
Precios al consumidor ^c						
Diciembre a diciembre	...	8.8	25.6	4.6	7.4	7.1
Variación media anual	...	7.1	9.2	16.8	7.5	7.6
Dinero	17.9	4.2	33.3	-3.5	14.8	10.2
Ingresos corrientes del gobierno	9.9	-6.8	16.5	29.0	4.5	-18.0
Gastos totales del gobierno	8.7	9.2	48.7	6.1	1.8	-4.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^c	0.2	14.4	32.9	18.5	16.3	27.9
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-170	-326	-349	-647	-272	-422
Saldo de la cuenta corriente	-132	-315	-360	-674	-378	-517
Saldo de la cuenta capital	182	276	358	708	416	373
Variación de las reservas internacionales netas	38	-29	8	44	31	-162
Deuda externa global	1 090	1 309	1 565	1 839	1 837	1 921

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^c Porcentajes.

Cuadro 2

REPUBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	3 999	4 041	3 991	121.3	113.8	6.0	1.0	-1.2
Producto interno bruto a precios de mercado	3 334	3 454	3 506	100.0	100.0	5.8	3.6	1.5
Importaciones de bienes y servicios ^b	665	587	485	21.3	13.8	7.5	-11.7	-17.4
Demanda global	3 999	4 041	3 991	121.3	113.8	6.0	1.0	-1.2
Demanda interna	3 573	3 575	3 589	106.2	102.3	9.9	0.1	0.4
Inversión bruta interna	842	761	731	19.1	20.8	6.6	-9.7	-3.9
Inversión bruta fija	782	768	719	16.6	20.5	4.2	-1.8	-6.4
Pública	609	607	587	5.1	3.8	12.7	-7.3	-17.9
Privada	173	161	132	11.4	16.7	2.0	-0.2	-3.4
Construcción	457	462	440	9.9	12.5	7.2	1.2	-4.9
Maquinaria y equipo	325	306	279	6.7	8.0	0.3	-6.0	-8.6
Variación de existencias	60	-7	12	2.5	0.3			
Consumo total	2 731	2 814	2 858	87.1	81.5	11.0	3.1	1.6
Gobierno general	306	317	322	11.6	9.2	23.2	3.8	1.4
Privado	2 425	2 497	2 536	75.5	72.3	9.6	3.0	1.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	426	466	402	15.1	11.5	-18.1	9.3	-13.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE
DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	2 973	3 079	3 125	100.0	100.0	5.8	3.6	1.5
Bienes	1 409	1 510	1 502	49.7	47.7	2.8	7.2	-0.5
Agricultura	550	622	646	25.8	20.5	4.7	13.0	3.9
Minería	144	157	111	1.7	3.5	-14.7	9.1	-29.4
Industria manufacturera	489	503	529	16.7	16.8	5.0	3.0	5.0
Construcción	226	228	216	5.5	6.9	7.1	0.8	-5.0
Servicios básicos	317	336	343	9.8	10.9	3.9	5.9	2.0
Electricidad, gas y agua	56	61	56	1.3	1.8	12.1	8.9	-9.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	261	275	287	8.5	9.1	2.2	5.3	4.5
Otros servicios	1 238	1 267	1 305	40.5	41.4	10.1	2.2	3.2
Comercio y finanzas	398	414	428	12.7	13.6	4.7	3.8	3.6
Propiedad de vivienda	228	230	227	7.6	7.2	6.5	0.8	-1.0
Servicios comunales, sociales y personales ^d	612	623	650	20.2	20.6	15.5	1.7	4.4
Servicios gubernamentales	319	316	331	11.5	10.5	17.7	-1.1	4.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

compensar la baja experimentada en la producción destinada al consumo interno (3%), y lograr un crecimiento del producto agropecuario del orden del 4%, cifra ligeramente superior a la del año precedente. (Véase el cuadro 4.)

Si bien las condiciones del clima fueron en general favorables para la agricultura, los cambios institucionales producidos durante el año repercutieron negativamente en el desenvolvimiento agrícola: hubo una cierta disminución de las actividades de apoyo al sector, lentitud en la aplicación de algunas medidas de política agropecuaria y retraso en ciertos pagos.

Al asumir el gobierno, las nuevas autoridades trataron de subsanar esas anomalías mediante el Plan Operativo Inmediato (POI), que procuraba expandir los servicios de apoyo y otorgar un mayor financiamiento, alentando así la siembra de productos básicos como arroz, frijol, maíz, tubérculos y plátanos. Las metas del plan se cumplieron en un 80%, pero sus resultados sólo se percibieron parcialmente en 1982, dado el desfase existente entre el año agrícola y el año calendario.

Por otra parte, el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE), que actúa como intermediario entre los productores y los consumidores, modificó los precios de sustentación a fin de impulsar el cultivo de algunos productos, y liquidó las deudas que tenía con las empresas procesadoras de arroz (22 millones de pesos), quienes a su vez habían cesado de dar financiamiento a los pequeños productores.

De acuerdo con informaciones preliminares, entre los productos para el consumo interno, destacaron los fuertes incrementos en la producción de arroz y frijol (12%), y yautía (11%). En cambio, disminuyó abruptamente la de maíz (27%) y en menor medida la de yuca (13%) y plátano (3%).

La reducción de la producción exportable se debió al descenso de casi 40% en la producción de tabaco, que no pudo ser contrarrestado con los aumentos observados en la de caña de azúcar, café y cacao. La fuerte caída del tabaco se explica por las secuelas de la plaga de moho azul del año anterior,

Cuadro 4

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA
PRODUCCION AGROPECUARIA

	Indices (1973 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producción agropecuaria	110.2	115.5	120.6	125.7	4.8	4.2	4.4
Agrícola	105.0	109.0	113.8	118.5	3.8	4.4	4.1
De exportación	106.9	101.7	105.2	111.6	-4.9	3.4	6.1
De consumo interno	104.6	114.0	122.4	125.4	9.0	7.4	2.5
Pecuaria	125.4	134.8	143.5	151.4	7.5	6.5	5.5
Productos de exportación							
Caña de azúcar	102.4	90.0	101.8	117.0	-12.1	13.1	14.9
Cacao	116.9	92.7	103.5	113.7	-20.7	11.7	9.8
Café	127.5	126.9	115.8	134.1	-0.5	-8.7	15.8
Tabaco	87.3	102.0	109.5	67.0	16.8	7.4	-38.8
Productos de consumo interno							
Arroz	137.9	145.6	146.6	163.6	5.6	0.7	11.6
Frijol	130.3	135.0	137.3	153.8	3.6	1.7	12.0
Maíz	92.8	88.3	121.3	89.2	-4.8	37.4	-26.5
Plátano	106.0	100.0	144.7	139.8	-5.6	44.7	-3.4
Yautía	103.3	119.2	126.2	140.3	15.4	5.9	11.2
Yuca	68.3	66.3	71.9	62.6	-2.9	8.5	-12.9
Otros	79.2	92.5	90.9	97.7	16.8	-1.7	7.5
Productos pecuarios							
Carne de vacuno ^b	102.5	114.1	127.3	138.1	11.3	11.6	8.5
Carne de cerdo ^b	123.0	92.9	26.0	63.7	-24.5	-72.0	145.0 ^c
Carne de pollo ^b	210.9	245.5	305.4	329.5	16.4	24.4	7.9
Leche	109.5	115.4	118.7	121.0	5.4	2.9	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de la República Dominicana y del Banco Central.

^aCifras Preliminares.

^bBeneficio.

^cEn 1982, la cifra de porcinos beneficiados fue de 1 586 toneladas, en tanto que en 1981 correspondió una de 647 toneladas.

así como por la sequía que afectó a algunas regiones. La producción de caña de azúcar a pesar de las condiciones adversas del mercado internacional se expandió en 15 %, tasa dos puntos superior a la del año precedente. Por otra parte, la persistente baja en los precios internacionales del azúcar hizo disminuir su rentabilidad, por lo que las tres entidades productoras empezaron a tomar medidas para reducir su producción, con el fin de evitar que la sobreoferta trajera consigo un descenso aún mayor en dichos precios.

En cambio, la producción de café subió 16 %, tras haberse reducido 9 % en el año anterior con posterioridad a un estancamiento en el bienio 1978-1979. A ello contribuyó el alza de las cotizaciones en los mercados externos, la que, merced a disposiciones gubernamentales, se reflejó en los precios de sustentación a los productores; previamente, dichas alzas beneficiaban sólo a los intermediarios.

Por último, el incremento de 10 % registrado por segundo año consecutivo en la producción de cacao —que prácticamente le permitió recuperar los niveles de 1979— estuvo asociado al mayor financiamiento y a la asistencia técnica con que contó este cultivo.

La producción pecuaria creció cerca de 6 % —tasa ligeramente inferior a la del año precedente— impulsada por un incremento en el beneficio de ganado vacuno (9 %) y aves (8 %), y de la producción de leche (2 %). Las exportaciones de carne de vacuno se incrementaron en relación con su nivel de 1981. Sin embargo, continuaron siendo reducidas, ya que sólo representaron alrededor de 7 % de la producción y 1 % del valor total de las exportaciones de bienes.

Por lo que se refiere a la producción pecuaria, las secuelas de los brotes de fiebre porcina de 1978 y 1979, que redujeron la producción de un promedio de 3 000 toneladas a sólo 647 en 1981, parecen haberse superado: la cifra, alcanzó en 1982 a 1 586 toneladas. Desde hace tres años se ha venido regenerando el hato porcino mediante la importación de tipos más resistentes a la enfermedad, aunque éstos han encontrado dificultades para aclimatarse a las condiciones del país.

La política agrícola continuó dando prioridad a la producción para el mercado interno. A pesar de ello, la falta de recursos financieros afectó a las inversiones destinadas a la ampliación de la infraestructura, y los créditos otorgados por el Banco Agrícola se redujeron en casi 30 %. En el mes de marzo se promulgó un ley para impulsar el desarrollo de la actividad agroindustrial mediante la concesión de incentivos fiscales. Con ello se esperaba diversificar la agricultura y alentar el desenvolvimiento de algunas líneas industriales, tanto para el consumo interno como para la exportación.

ii) *La minería.* Después del repunte (7 %) que experimentó en 1981 como consecuencia del aumento en la explotación de oro, plata y ferroníquel, la producción minera sufrió un agudo receso que se tradujo en una contracción de casi 30 % en su producto. Bajó la producción de ferroníquel (72 %) y la de bauxita (63 %), mientras que la de oro, rubro que representa alrededor del 60 % del valor total de la producción minera, disminuyó en proporción más moderada (5 %). Sólo la plata logró aumentar su producción en 8 %, cifra inferior al del año precedente (25 %), y que sólo contrarrestó parcialmente la depresión del resto de los productos mineros. (Véase el cuadro 5.)

La producción de bauxita ha descendido paulatinamente desde 1974 —año en el que llegó a casi un millón de toneladas— pese a que, hasta 1981, los precios internacionales fueron favorables. En 1982 la producción disminuyó de 405 000 a 152 000 toneladas, coincidiendo así con una baja en los precios de este producto en el mercado internacional. En el caso del ferroníquel, la evolución de su producción siguió de cerca la trayectoria de los precios internacionales. Entre 1978 y 1979 la capacidad instalada de la única empresa productora se amplió a 66 mil toneladas y la producción creció más de 70 %. A partir de entonces, ha mostrado una tendencia errática debido a la depresión de la demanda internacional de este producto. En 1982, la planta se cerró durante nueve meses; si bien se abrió nuevamente en el último trimestre, lo hizo para continuar trabajando sólo a la mitad de la capacidad instalada, por lo que la empresa despidió a 700 de sus 1 200 trabajadores.

La explotación de oro y plata se realiza en la mina de Pueblo Viejo, propiedad del gobierno desde 1979. Desde dicho año, su ritmo de producción ha dependido más de las necesidades financieras del gobierno que de las condiciones del mercado externo. En 1981, año en que las cotizaciones internacionales del oro y de la plata bajaron abruptamente, hubo un considerable incremento en la producción de estos metales. Al año siguiente, en que el descenso de los precios se mantuvo casi ininterrumpidamente, se redujo la de oro (5 %), pero la de plata se elevó de nuevo 8 %. En la actualidad se llevan a cabo trabajos para determinar las reservas de oro y plata en los yacimientos de Cacaos y Monte Negro, e igualmente están siendo revisados, por parte de empresarios franceses y alemanes, diversos proyectos para la explotación del cobre.

Cuadro 5

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de producción^b (base 1975 = 100)	158	135	144	104	28.2	-14.8	6.9	-28.0
Producción de los principales rubros								
Bauxita ^c	524	510	405	152	-7.7	-2.7	-17.7	-62.5
Ferróniquel ^c	66	43	50	14	75.6	-34.9	16.0	-72.0
Oro ^d	353	370	408	386	3.0	4.8	10.3	-5.4
Plata ^d	2 276	1 623	2 034	2 198	23.4	-28.7	25.3	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana

^a Cifras preliminares.

^b Basado en los cuatro metales estudiados; excluye la extracción de piedra, arena y arcilla, la explotación de sal y la producción de yeso y piedra caliza.

^c Miles de toneladas

^d Miles de onzas troy.

iii) *La producción manufacturera.* La industria manufacturera creció a una tasa de 5 %, superior en dos puntos a la del año precedente, convirtiéndose de esta manera en la actividad productora de bienes de comportamiento más estable en los cuatro últimos años. Este aumento se centró en gran medida en aquellas ramas que utilizan insumos nacionales, ya que las que precisan materias primas importadas se activaron sólo a partir del segundo semestre de 1982 debido a que la escasez de divisas durante los primeros meses del año redujo la disponibilidad de insumos. Así, el crecimiento de las manufacturas se apoyó principalmente en las ramas procesadoras de alimentos y, en particular, en las de arroz y café, en los molinos de trigo y en los ingenios azucareros. (Véase el cuadro 6.)

Las actividades manufactureras vinculadas a la industria de la construcción tuvieron evoluciones disímiles. La producción de varillas aumentó 13 %, en tanto que la de cemento se estancó por la paralización de la empresa estatal. Asimismo, se contrajo casi 80 % la producción de asfalto, por cuanto la actividad constructora del sector público se dedicó preferentemente a la construcción de viviendas.

La producción de los ingenios azucareros —que representa alrededor del 18 % del total— aumentó 18 %, pese a los problemas laborales que afectaron a los ingenios estatales, los cuales iniciaron la zafra con más de 20 días de retraso.

Al asumir el nuevo gobierno, se puso en evidencia la situación deficitaria por la que atravesaban las empresas públicas. El Consejo Estatal del Azúcar (CEA) acumuló cuantiosas pérdidas sobre todo durante 1982, año en que el costo de la producción del azúcar (20 centavos de dólar por libra) superó los precios del mercado internacional. Por ello se debió diferir a 1983 el pago de las obligaciones con el exterior, que suman aproximadamente 60 millones de dólares. Por otro lado, las 21 empresas públicas agrupadas en la Corporación Dominicana de Empresas Estatales (CORDE) acumularon pasivos por 142 millones de pesos dominicanos.

Por último, la escasez de divisas llevó al Banco Central a reducir las asignaciones destinadas a la compra de bienes intermedios y de capital; los empresarios afectados por tal medida tuvieron que adquirir las divisas en el mercado paralelo, con lo que su costo aumentaba en un 50 %.

iv) *La construcción.* Durante casi todo el decenio de 1970 la construcción, apoyada por el gasto público, se constituyó en el motor del crecimiento económico. Todavía en 1980 dio muestras de dinamismo, alentada por las tareas de rehabilitación de los daños causados por los fenómenos meteorológicos de 1979. Pero en 1981, y en mayor medida en 1982, los problemas financieros que enfrentó el sector público, así como la disminución del ritmo de inversión del sector privado, afectaron esta actividad y se reflejaron en un estancamiento del producto en 1981 y en un descenso de 5 % en el último año.

La estructura de las obras realizadas por el sector público se modificó en 1982, al darse impulso a la edificación de viviendas de bajo costo para la población rural y urbana, en el marco del Plan del Instituto Nacional de la Vivienda, que prevé construir 18 000 unidades en tres años.

Por su parte, la iniciativa privada cambió el ritmo de la construcción de viviendas, pues redujo las destinadas a grupos de altos ingresos y fomentó el mercado de medianos ingresos. De ahí que el costo por vivienda bajara de más de 25 000 pesos dominicanos en 1981 a cerca de 16 000 en 1982.

3. El sector externo

Si bien en 1981 el desequilibrio externo disminuyó notablemente, en 1982 éste se agravó debido a efectos de la recesión internacional sobre las transacciones corrientes y de capital.

En efecto, la reducción de las cotizaciones internacionales de la mayor parte de los productos de exportación y el descenso de los volúmenes vendidos dieron por resultado una contracción de 35 % en los ingresos por exportación de bienes. Aun cuando esa baja estuvo acompañada por una reducción de las importaciones, como consecuencia de la política de contención y del menor ritmo de la actividad económica, el déficit comercial se incrementó 55 % y el de la cuenta corriente 37 %.

Junto con este mayor desequilibrio de la cuenta corriente, hubo un descenso en la captación de capitales externos, por lo que se perdieron alrededor de 160 millones de dólares en reservas internacionales; cabe destacar a este respecto que en el último trienio se registraron sucesivos aumentos.

La fuerte baja de los precios del azúcar (47 %), y también de los del ferroníquel y el doré (alrededor del 26 %) y del cacao (17 %), no pudo compensarse con el alza de precios de otros productos agrícolas y minerales; en consecuencia, el valor unitario de las exportaciones de bienes disminuyó 23 %. Además, como entretanto subió ligeramente el valor unitario de las importaciones (2 %), la relación de precios del intercambio se deterioró 24 %, el mayor retroceso desde 1977. El empeoramiento de la relación de precios del intercambio, junto con la importante reducción del cuántum exportado (23 %), dio por resultado una contracción de 37 % en el poder de compra de las exportaciones de bienes. (Véase el cuadro 7.)

Durante el año, el mercado paralelo de divisas aumentó su actividad. La menor captación por parte del Banco Central obligó a disminuir el número de rubros para cuya adquisición se asignaban al tipo de cambio oficial. Asimismo, debido al retraso acumulado con que esta institución liquidó las

Cuadro 6

REPUBLICA DOMINICANA: ALGUNOS INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Producción de algunos rubros								
Azúcar cruda ^b	1 069	911	933	1 175	1.1	-14.8	9.1	18.3
Azúcar refinada ^b	97	102	114	112	-8.2	4.8	11.7	-1.8
Café descascarado ^b	60	60	52	60	39.1	-0.5	-13.1	15.4
Cerveza ^c	66	76	84	89	13.7	15.3	10.5	5.9
Cigarrrillos ^d	225	222	222	224	0.4	-1.3	-	0.9
Cemento ^e	21	24	22	22	5.0	14.5	-8.3	-
Harina de trigo ^f	3 028	3 346	3 198	3 994	16.9	10.5	-4.4	24.9
Otros indicadores								
Consumo de energía eléctrica ^g	662	719	758	673	7.1	8.6	5.4	-11.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^a Cifras preliminares.

^b Miles de toneladas.

^c Millones de litros.

^d Millones de cajetillas.

^e Millones de sacos de 42.5 kg.

^f Millones de quintales.

^g Miles de kWh.

Cuadro 7

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	8.9	-13.5	28.7	10.8	23.5	-35.4
Volumen	15.1	-16.2	15.1	-23.2	13.2	-16.5
Valor unitario	-5.3	3.2	11.8	44.3	9.1	-22.6
Importaciones de bienes fob						
Valor	11.2	1.5	31.9	33.6	-5.3	-13.1
Volumen	5.1	-6.3	19.5	8.7	-8.8	-14.9
Valor unitario	5.8	8.4	10.4	22.9	3.8	2.1
Relación de precios del intercambio de bienes	-10.6	-4.5	1.2	19.2	4.4	-24.2
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	89.5	85.5	86.6	103.2	107.7	81.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	180.3	145.5	169.2	155.8	182.1	114.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	178.4	148.6	184.1	171.4	193.6	136.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

cartas de crédito entre noviembre de 1981 y febrero de 1982, se paralizó la emisión de nuevos documentos, por lo que resultó necesario acudir al mercado paralelo para solventar las operaciones más urgentes. La suspensión temporal de la prohibición para importar automóviles, a mediados de año, aceleró también su adquisición con divisas del mercado extraoficial. Por último, parece haber contribuido a incrementar las transacciones del mercado paralelo el período de transición que significó el cambio de autoridades de gobierno.

Todos estos factores presionaron el tipo de cambio en el mercado extraoficial, el cual en diciembre de 1982 llegó a cerca de 1.50 pesos dominicanos por dólar; un año antes el precio era de 1.31, y en consecuencia el incremento fue de 15%. El tipo de cambio oficial continuó a la par. Por último, cabe destacar que en octubre se permitió la realización de operaciones en el mercado paralelo por parte de los bancos comerciales.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes descendió 35% por el efecto combinado de la disminución del volumen vendido (17%) y de la reducción de las cotizaciones (23%). Si bien casi todos los productos vieron contraerse su valor exportado con respecto a las cifras de 1981, cabe destacar especialmente el descenso a casi la mitad de los ingresos por venta de azúcar —el producto de exportación más importante que representa el 35% de las ventas totales— y el de más de 40% de los minerales. Sólo aumentaron los valores de las exportaciones de café (26%) y las de cacao (18%). (Véase el cuadro 8.)

Dada la pronunciada baja del precio del azúcar en el mercado mundial, en el mercado azucarero estadounidense, cuyos precios son más altos, se establecieron aranceles adicionales con el fin de proteger a los productores nacionales, y a partir de mayo se aplicó un régimen de cuotas de importación por países. Estas limitaciones redujeron drásticamente las exportaciones dominicanas a dicho mercado. Así, durante el año el valor de las ventas a los Estados Unidos sólo representó alrededor del 30% de las efectuadas el año anterior; en términos de volumen, alcanzó a la mitad. Para compensar esta disminución se desvió la venta del producto a otros mercados, casi triplicando el cuántum exportado a ellos. Sin embargo, esto significó sólo un 50% de incremento en el valor total de las ventas de azúcar. A partir de octubre, cuando los precios internacionales se encontraban en su punto más bajo, el Consejo Estatal del Azúcar —que produce alrededor del 60% del producto— se retiró del mercado mundial en espera de un repunte. En conjunto, el cuántum exportado decreció sólo

ligeramente (2%) respecto de 1981, por lo que la drástica disminución del valor unitario (47%) puede considerarse como la causa principal de la contracción de los ingresos.

Las exportaciones de tabaco se redujeron violentamente (68%), dada la fuerte contracción de su volumen. Los precios internacionales de este producto continuaron la paulatina elevación iniciada a principios del decenio de 1970, pero estas alzas no han podido ser aprovechadas totalmente por diversos obstáculos de carácter coyuntural.

En cuanto a las exportaciones de cacao, que durante el último trienio habían seguido una tendencia descendente, aumentaron 18% en 1982 gracias al incremento de 42% del volumen vendido, ya que los precios continuaron la declinación iniciada en 1979.

El café fue uno de los pocos productos que mostraron dinamismo. Con un aumento de 27% en el volumen exportado y de 15% en sus precios, los ingresos de sus ventas subieron 27%. Cabe señalar que las exportaciones de café tostado continuaron disminuyendo, por lo que sólo representaron aproximadamente el 5% del valor de este rubro.

Por lo que respecta a las exportaciones de productos minerales, se observó una baja generalizada en todos ellos, provocada principalmente por la reducción de sus precios en el mercado internacional. Las ventas de ferroníquel se redujeron a una quinta parte y las de bauxita a un tercio. En ambos casos descendieron los volúmenes exportados; incluso llegaron a suspenderse las exportaciones de bauxita hacia fines del año (cabe tener en cuenta que la participación en las exportaciones totales era 7% solamente dos años antes). Las ventas externas de doré, que representaban casi dos tercios de las exportaciones de minerales, disminuyeron 21% debido a la baja de 26% de sus precios, aun cuando su volumen de venta aumentó cerca de 6%.

Con el fin de dotar a los exportadores de azúcar, melaza, café en grano, tabaco en rama y cacao en grano de las divisas necesarias para la adquisición de bienes de capital e insumos importados, se crearon en el mes de noviembre los Certificados de Abono Cambiario. Estos podían canjearse por divisas y se entregaban por el equivalente del 20% del valor fob de las exportaciones de azúcar crudo, y del 10% de ese valor en el caso de los demás productos exportados.

ii) *Las importaciones.* La tendencia a la baja registrada el año anterior siguió acentuándose. En 1982, el valor de las importaciones de bienes disminuyó 13% debido a una reducción aún mayor

Cuadro 8

REPUBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total^b	962	1 188	768	100.0	100.0	10.7	23.5	-35.3
Exportaciones tradicionales	509	762	483	87.9	62.9	-5.6	49.7	-36.6
Azúcar cruda	290	513	266	48.5	34.6	52.0	76.8	-48.1
Café ^c	77	76	96	13.5	12.5	-51.3	-1.3	26.3
Cacao en grano	51	45	53	9.0	6.9	-28.8	-12.3	17.7
Tabaco en rama	36	66	21	6.6	2.7	-36.6	88.5	-68.2
Furfural	21	27	22	2.4	2.9	-23.5	27.9	-18.5
Melaza	15	19	20	0.8	2.6	7.9	23.8	5.3
Bauxita	19	16	5	7.1	0.7	-11.5	-15.1	-68.7
Exportaciones no tradicionales	445	418	285	12.1	37.1	39.1	-6.1	-31.8
Oro y plata	259	208	164	-	21.4	103.1	-19.9	-21.1
Ferroníquel	101	110	24	-	3.1	-17.9	9.1	-78.2
Abono químico	19	14	8	-	1.1	11.8	-25.3	-42.9
Manufacturas de cuero	6	6	6	-	0.8	-15.1	-6.4	-
Otros productos manufacturados	41	55	60	...	7.8	10.8	34.2	9.1
Otros productos agrícolas	19	25	23	2.9	2.9	137.5	31.6	-8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

^bIncluye un rubro de exportaciones no clasificadas, casi nulo.

^cIncluye el café tostado.

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1980	1981	1982 ^a	1980	1982 ^a	1981	1982 ^a
Total	1 520	1 452	1 250	100.0	100.0	-4.5	-13.9
Bienes de consumo	398	337	304	26.2	24.3	-15.3	-9.8
Alimentos	103	108	58	6.8	4.6	4.9	-46.3
Bebidas y tabaco	-	3	2	-	-	-	-33.3
Otros bienes	187	119	165	12.3	13.2	36.4	38.7
De consumo duraderos	108	107	79	7.1	6.3	-0.9	-26.2
Combustible	456	497	447	30.0	35.8	9.0	-10.1
Bienes intermedios	391	389	305	25.7	24.4	-0.5	-21.6
Bienes de capital	275	229	194	18.1	15.5	-16.7	-15.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

(-15%) del quantum importado, la que viene a sumarse a su baja del 9% experimentada en 1981; el valor unitario, por su parte, se incrementó poco más del 2%, porcentaje inferior al de 1981. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

La declinación de las compras externas estuvo vinculada, entre otras causas, a las siguientes: la menor inversión y la atonía de algunas actividades productivas, la política de contención de las importaciones, la elevación del tipo de cambio en el mercado paralelo y una política agrícola que tiende al autoabastecimiento de productos agrícolas básicos.

De acuerdo con cifras preliminares, el descenso de las importaciones afectó a todos los rubros, si bien tuvo mayor incidencia en las compras externas de petróleo y de bienes de capital, y muy especialmente, de bienes de consumo duraderos, todos los cuales representaron en conjunto un 58% del total importado. (Véase el cuadro 9.)

En el caso del petróleo, la merma de 10% correspondió a un menor volumen adquirido —puesto que el precio no varió— y se debió al debilitamiento de la actividad económica, sobre todo en las empresas dedicadas a la explotación minera.

Las importaciones de bienes de capital y de bienes de consumo duraderos se contrajeron en conjunto 19%. En el caso de las primeras, su desenvolvimiento estuvo asociado fundamentalmente a una menor inversión, en tanto que el de las segundas se debió principalmente a la restricción a las importaciones. Cabe recordar que las compras externas de vehículos, prohibidas desde el año anterior, fueron reiniciadas durante algunos meses, lo que significó un desembolso de 55 millones de dólares, cifra inferior a la del año precedente.

Por lo que se refiere a las importaciones de alimentos, las de cereales pudieron reducirse a menos de la mitad, gracias a una mayor oferta interna. Este hecho fue parcialmente contrarrestado por un aumento superior al 40% en las adquisiciones de aceites y grasas, por lo que en conjunto este rubro disminuyó 46%.

Por último, las compras de materias primas se redujeron en conjunto 22%, registrándose diferencias en el comportamiento de los diversos tipos de estos bienes.

Se mantuvo durante el año la política de contención de las importaciones, y su aplicación se intensificó a partir del mes de agosto, al entrar en funciones el nuevo gobierno. Así, se amplió la nómina de bienes para cuya importación el Banco Central no otorga divisas; se mantuvieron las cuotas para la compra de materias primas; se suspendieron por un año las importaciones de diversos rubros, entre ellos, productos alimenticios básicos (carne de cerdo, arroz y frijol), bienes de consumo duradero (electrodomésticos y vehículos) y algunos bienes de capital (tractores, niveladoras, palas mecánicas) y por último, a finales del año, y más bien con fines de recaudación que por sus efectos en la contención de las importaciones, se estableció un impuesto de 10%, ad valorem, sobre las mercancías adquiridas en el exterior.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

i) *El turismo y otros servicios.* El saldo favorable en el renglón turismo subió de 75 millones de dólares en 1981 a 138 millones en 1982 (84%). Este comportamiento se debió a la notable disminución (-31%) de los gastos por viajes al exterior, a consecuencia del alza del tipo de cambio paralelo y del deterioro de los ingresos y de la situación económica general.

Las entradas por concepto de turismo aumentaron 12%, porcentaje más reducido que el de los dos años anteriores. En ello incidió, especialmente, el estancamiento de la corriente de visitantes extranjeros que llegan por vía aérea, cuyo gasto es más alto que el de los demás turistas. Este hecho se compensó parcialmente con un ligero ascenso de la estada promedio (de 7.3 noches a 8) y con un aumento de los visitantes dominicanos no residentes (6%). El número de excursionistas de los cruceros marítimos disminuyó 9%; sin embargo, como su gasto medio es reducido, sólo representó un descenso de unos 300 000 dólares en los ingresos por viaje.

El menor dinamismo de la actividad turística reflejó la recesión económica de los Estados Unidos, país del cual proceden aproximadamente dos tercios de los visitantes.

Durante el año se terminó parcialmente un hotel y se ampliaron dos, incrementándose de esta manera la capacidad hotelera en 105 habitaciones. Se están construyendo, ampliando y remodelando 16 hoteles, lo que en el futuro significará 2 000 habitaciones más, el 50% de ellas ubicadas en la ciudad capital; y un gran porcentaje del resto se ubica en el complejo turístico de Puerto Plata.

Las remesas de utilidades y los pagos de intereses fueron semejantes a los de 1981, alrededor de 300 millones de dólares. Su aumento no fue mayor principalmente por la situación desfavorable de las empresas mineras de propiedad extranjera y por la renegociación de la deuda externa de corto plazo.

Por último, las transferencias privadas — básicamente las remesas enviadas por los dominicanos residentes en el exterior — prácticamente no variaron con respecto al año anterior.

c) *El desequilibrio de la cuenta corriente y su financiamiento*

Tras una reducción de 44% en el déficit de la cuenta corriente en 1981, la fuerte contracción de las ventas externas durante 1982 lo aumentó en 37%, hasta llegar a 517 millones de dólares. Esta cifra representó cerca del 50% de las exportaciones de bienes y servicios y el 6% del producto interno bruto; en el año precedente, los porcentajes correspondientes fueron 25 y 5%, respectivamente. (Véase el cuadro 10.)

La entrada de capitales, que en 1981 ya había sufrido una merma de 37%, disminuyó 30% en 1982. Sin embargo, a diferencia del año anterior, en que el mayor descenso (48%) correspondió al ingreso neto de capital a largo plazo, en 1982 se redujo más el capital de corto plazo, en tanto que el de largo plazo mostró un ritmo más pausado de disminución (-13%).

La desaparición casi total de las inversiones directas fue el motivo fundamental de la declinación del financiamiento a largo plazo. Tras haberse modificado en 1979 la ley sobre incentivos industriales, que definía las áreas destinadas al capital extranjero y al capital nacional — público y privado —, la inversión extranjera llegó a alrededor de 90 millones de dólares en 1980 y en 1981. Sin embargo, durante 1982, ésta se vio afectada negativamente por las perspectivas de modificaciones en el tratamiento otorgado al capital extranjero (al entrar en funciones las nuevas autoridades) y por la crisis económica internacional.

La entrada neta de crédito de largo plazo, cuyo monto se había reducido 60% en 1981, aumentó 41%, en un monto de 55 millones de dólares, gracias a una mayor afluencia de financiamiento externo, cuyas cifras superaron el aumento de las amortizaciones pagadas.

En cuanto al capital de corto plazo, su ingreso neto fue casi la mitad del monto del año precedente. En febrero, se firmó un acuerdo entre el Banco Central y los bancos comerciales del exterior para documentar la deuda de corto plazo pendiente, acumulada al retrasarse la liquidación de cartas de crédito, giros y cobranzas. Se logró así establecer un nuevo calendario de pagos, y también reanudar la emisión de cartas de crédito, suspendida desde noviembre de 1981.

Al disminuir la entrada de capitales y aumentar al desequilibrio de la cuenta corriente, fue preciso hacer uso de reservas internacionales por 162 millones de dólares, lo que implicó una reducción de 95 millones de dólares en los activos en divisas y otra de 15 millones en las reservas de oro, además de la utilización de 50 millones de dólares correspondientes al crédito del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 10

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-132	-315	-360	-674	-378	-517
Balance comercial	-170	-326	-349	-647	-272	-422
Exportaciones de bienes y servicios	927	828	1 135	1 271	1 517	1 101
Bienes fob	780	675	869	962	1 188	768
Servicios reales ^b	147	152	266	309	329	333
Transporte y seguros	19	20	22	26	19	21
Viajes	92	92	124	173	201	225
Importaciones de bienes y servicios	1 097	1 154	1 484	1 919	1 789	1 523
Bienes fob	849	862	1 137	1 520	1 439	1 250
Servicios reales ^b	248	292	347	399	350	273
Transporte y seguros	103	111	132	175	165	133
Viajes	102	126	158	166	126	87
Servicios de factores	-98	-136	-188	-210	-295	-285
Utilidades	-29	-41	-57	-65	-180	-100
Intereses recibidos	12	21	32	42	45	4
Intereses pagados	-82	-116	-163	-187	-160	-189
Transferencias unilaterales privadas	136	146	177	183	189	190
Balance en cuenta de capital	182	276	358	708	416	373
Transferencias unilaterales oficiales	4	4	29	5	18	15
Capital a largo plazo	199	187	109	423	220	191
Inversión directa	71	64	17	93	87	3
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	127	123	92	330	133	188
Sector oficial ^c	83	145	114	268	213	232
Préstamos recibidos	111	189	322	242	267	223
Amortizaciones	-27	-44	-202	-37	-54	-97
Bancos comerciales ^c	-1	-1	7	-	-7	-1
Préstamos recibidos	-	-	8	-	-	-
Amortizaciones	-1	-1	-1	-	-7	-1
Otros sectores ^c	46	-21	-29	62	-73	-43
Préstamos recibidos	105	56	53	163	14	51
Amortizaciones	-60	-77	-82	-101	-87	-95
Capital a corto plazo	-23	40	208	250	204	106
Sector oficial	-17	40	101	88	12	222
Bancos comerciales	9	19	-16	92	197	-45
Otros sectores	-15	-19	123	71	-5	-71
Errores y omisiones	2	46	12	30	-26	62
Balance global^d	50	-39	-2	33	38	-144
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-38	29	-8	-44	-31	162
Oro monetario	-1	-	-	-5	14	15
Derechos especiales de giro	1	-	-3	9	-2	1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Activos en divisas	-57	26	-81	27	-21	95
Otros activos	-	-	-	-	7	-
Uso del crédito del FMI	19	3	77	-76	-29	51

Fuente: 1977-1981, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982, CEPAL, sobre la base de información oficial.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

d) *El endeudamiento externo*

Durante el período 1975-1980, la deuda externa se elevó a una tasa promedio anual del 18%, duplicando con creces su valor al ascender, de 808 millones de dólares en el primer año, a más de 1 800 millones en el último. En consecuencia, la relación entre los pagos por servicio de la deuda y los ingresos en divisas por concepto de exportaciones de bienes y servicios aumentó considerablemente, de aproximadamente 30% a un 60%. (Véase el cuadro 11.)

En 1981 se detuvo la expansión, y en el siguiente el incremento de la deuda externa fue inferior a 5%. En consecuencia, la proporción de los ingresos por exportaciones comprometidos para el pago de la deuda se redujo, fluctuando alrededor del 50% (porcentaje que sigue siendo muy elevado, en cualquier caso). Por otra parte, los menores desembolsos determinaron que el pago por amortizaciones e intereses superase las entradas en 29% durante 1981 y en 10% en 1982, lo que pone de manifiesto la insuficiencia de los recursos externos, no sólo para apoyar la inversión o aumentar las reservas, sino incluso para cubrir los pagos del endeudamiento externo.

El endeudamiento con el exterior mostró también otras tendencias. Por una parte, la proporción de la deuda contraída por el gobierno fue cada vez mayor en relación con la del sector privado, de 57% en 1977 pasó a 80% del total en 1982. Por otra parte, se manifestó en el financiamiento externo un predominio de los fondos provenientes de fuentes privadas, por sobre los facilitados por instituciones de carácter público. Así, en 1982 un 39% de la deuda externa procedía de fuentes privadas y un 31% y 29%, respectivamente, de organismos multilaterales y bilaterales. En cambio en 1977 las cifras correspondientes eran respectivamente de 28%, 39%, y 33%. Este hecho implica un deterioro de las condiciones de interés y de plazos, que se reflejará en el futuro en un alza del servicio de la deuda.

Durante el año se recurrió en dos ocasiones al crédito del Fondo Monetario Internacional. En mayo este organismo concedió un financiamiento compensatorio por 36 millones de derechos especiales de giro (DEG) con el fin de contrarrestar la merma en los ingresos de exportación. En julio

Cuadro 11

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos	622	877	1 085	1 357	1 402	1 529
Desembolsos	225	304	675	607	506	447
Servicios	141	168	544	432	579	421
Amortizaciones	123	129	467	335	461	326
Intereses	18	39	77	97	118	95
Deuda externa global						
Saldos	1 090	1 309	1 565	1 839	1 837	1 921
Mediano y largo plazo	1 024	1 133	1 425	1 569	1 605	1 751
Corto plazo	66	176	140	270	232	170
Desembolsos	348	461	831	846	606	506
Servicio	285	373	683	718	779	557
Amortizaciones	236	242	575	572	609	422
Intereses	49	131	108	146	170	135
Coeficientes de la deuda (porcentajes)						
Deuda externa global/ producto interno bruto	26.4	31.2	31.6	31.6	28.2	29.1
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	30.7	45.0	60.2	56.5	51.5	48.8
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	81.9	80.9	82.2	84.9	128.6	110.1
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	6.9	8.9	13.8	12.2	11.9	8.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^a Cifras preliminares.

se aprobó un préstamo equivalente a 10 millones de DEG, con arreglo al servicio de financiamiento de existencias reguladoras, con el fin de que la República Dominicana constituyera las reservas especiales de azúcar estipuladas por el Convenio Internacional del Azúcar de 1977. Los nuevos créditos, más las obligaciones pendientes por 19 millones de DEG, elevaron los compromisos pendientes con el Fondo Monetario Internacional a 64 millones de DEG, en circunstancias que la cuota del país en el Fondo alcanzaba a 83 millones de DEG. Asimismo, se iniciaron negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para obtener un financiamiento adicional que incluyese un préstamo, en el marco del servicio ampliado del Fondo, por un monto de 412 millones de dólares y otro, compensatorio, por 47 millones de dólares; las aprobaciones respectivas se esperaban para los primeros meses de 1983.

Durante el año, el sector público contrató créditos de fuentes bilaterales y multilaterales por 360 millones de dólares. El gobierno de los Estados Unidos le otorgó préstamos por 139 millones de dólares: un 47% mediante la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), un 40% mediante el Commodity Credit Corporation (CCC) y un 13% con arreglo al PL-480, que se destina a ayuda alimentaria. Por su parte, el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) y el Banco Mundial concedieron créditos por 108 y 84 millones de dólares, respectivamente. De este financiamiento, aproximadamente 22% correspondería a la agricultura, 20% a la adquisición de alimentos, 12% a obras y servicios públicos, 10% a la industria azucarera y 7% a la construcción de viviendas.

Cabe señalar que gran parte de los préstamos ya contratados no pudieron utilizarse debido al atraso en el pago de deudas previas o bien a la imposibilidad de cubrir la contrapartida nacional.

Por último, como se indicó, en los primeros meses del año el Banco Central firmó un acuerdo con los bancos comerciales, con los cuales se había acumulado una deuda de casi 400 millones de dólares correspondiente al atraso en los desembolsos de órdenes de pago, cobranzas y giros. En este acuerdo, cuya vigencia es de 11 meses, se estipuló el pago parcial de la deuda y se autorizó la emisión de nuevas órdenes de pago por 10 millones de dólares semanales. Al terminar el convenio, se espera que la deuda se documente a mediano plazo.

4. Los precios, las remuneraciones y la evolución del empleo

En 1982, el índice nacional de precios al consumidor experimentó una variación media anual de casi 8%, tasa similar a la del año precedente. Sin embargo, a diferencia del año anterior, el índice de alimentos, bebidas y tabacos no permaneció estable, sino que registró un crecimiento de 8%. (Véase el cuadro 12.)

La limitación estacional de la oferta de algunos productos agrícolas como el arroz y el frijol, y la disminución en la producción de otros, como el plátano, determinaron que el precio de la canasta agropecuaria se elevara 7%. En cambio, los alquileres de viviendas, que en 1981 se habían incrementado 22%, sólo aumentaron 5% en 1982. Los precios de las prendas de vestir, calzado y accesorios subieron alrededor de 4%.

Por otro lado, los salarios mínimos no tuvieron modificación alguna, permaneciendo al nivel de mediados de 1979, año en que se efectuó el último ajuste; esto significó un deterioro de 7% en las

Cuadro 12

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	8.8	25.6	4.6	7.4	7.1
Alimentos	11.2	33.8	-5.2	3.1	9.6
Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	7.1	9.2	16.8	7.5	7.6
Alimentos	9.2	10.9	15.4	0.4	7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de la República Dominicana.

^aCifras preliminares.

Cuadro 13

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS^a

	Indices (1978 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982	1980	1981	1982
Nominales	112.5	125.0	125.0	125.0	11.1	-	-
Reales	103.5	98.2	91.2	84.7	-4.7	-7.1	-7.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Los salarios mínimos estimados corresponden al promedio de cada año. El último ajuste de ellos se hizo en junio de 1979.

remuneraciones reales correspondientes. La política de salarios del sector público redujo las remuneraciones de los empleados de medianos y altos ingresos, y mantuvo los salarios mínimos. (Véase el cuadro 13.)

El problema del desempleo y subempleo siguió siendo uno de los mayores desequilibrios de la economía dominicana. La tasa de desempleo abierto, que ascendió al 24% de la población económicamente activa en 1978, se redujo al 19% en 1979 a causa de la contracción masiva de trabajadores realizada por el gobierno para reparar los daños causados por el paso del huracán ese año. En 1980, la desocupación subió al 21% en la ciudad de Santo Domingo, y en 1982 se estima que volvió a alcanzar el nivel de 1978, ya que disminuyó la actividad de la construcción —que absorbe una elevada proporción de mano de obra— y la política de austeridad del gasto público limitó la contratación de personal.

Para reducir la tasa de desocupación, y como medida de emergencia, el gobierno puso en ejecución en diciembre un plan que ocupó a 100 mil trabajadores por el plazo de un mes, para realizar labores de mantenimiento en la ciudad capital.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1982, al igual que en el año precedente, las políticas monetaria y financiera se orientaron, en general, a frenar la baja de las reservas internacionales y a reducir el desequilibrio fiscal. Se tomaron también medidas destinadas a incrementar la captación del ahorro interno y a disminuir la fuga de capitales. De esta manera, se continuó restringiendo la gama de bienes que se adquieren en el exterior con divisas oficiales; se amplió el sistema de cuotas para la importación de insumos, y se extendió la prohibición de importar a un número mayor de mercancías.

Por otra parte, con el objeto de impulsar la expansión del ahorro financiero del sector privado, se dieron los primeros pasos para aplicar una política más realista de tasas de interés. Se elevaron, en consecuencia, los intereses para los depósitos a plazo fijo, los bonos financieros y las cédulas hipotecarias,¹ y a la vez se crearon certificados financieros con una rentabilidad de 10 a 15% y con un monto mínimo de 100 000 pesos dominicanos, a plazos de 1 a 3 años.

Asimismo, con el fin de aminorar los movimientos especulativos y dar cierto carácter institucional al mercado paralelo, se autorizó a los bancos comerciales a realizar operaciones en dicho mercado y a recibir depósitos en dólares a plazos no inferiores a 90 días.

La principal restricción del sistema monetario provino del comportamiento del sector externo. La intensificación del desequilibrio de la cuenta corriente, que coincidió con una disminución del flujo de capital externo, provocó una contracción en las reservas internacionales. Dada la necesidad de mantener el nivel de actividad del sector público, a pesar de la falta de financiamiento internacional, fue preciso recurrir, al igual que en 1981, al endeudamiento bancario, lo que se reflejó en un incremento de 29% en el crédito interno destinado al gobierno y de 32% en el captado por las

¹ Las tasas de interés para los depósitos a plazo fijo, que variaban entre 7.5 y 9%, pasaron a fluctuar entre 7.5 y 10%; las de los bonos financieros, que oscilaban entre 8 y 9.5%, quedaron entre 9 y 11.5%, y las de las cédulas hipotecarias, se elevaron de 9.5% a 11.5%.

instituciones públicas. Si bien en el año anterior el financiamiento al sector privado se estancó, en 1982 creció 9%, con lo cual el crédito interno se elevó 20% (contra una cifra de 18% en el ejercicio precedente), tasa muy superior a la que correspondió a la emisión monetaria. (Véase el cuadro 14.)

Por su parte el dinero que en 1981 aumentó 15%, disminuyó su ritmo a 10% — tasa muy cercana al incremento del producto interno bruto en valores corrientes — con tasas de expansión muy similares para el efectivo en poder del público y para los depósitos en cuenta corriente.

Los depósitos de ahorro y a plazo se expandieron 19% — frente a 14% en 1981 — debido a que los ahorrantes prefirieron la inversión financiera a la real ante el ambiente de incertidumbre que hubo en el país y la contención de las importaciones. Además, el aumento de las tasas de interés pasivas impulsó a recurrir a los intermediarios financieros del sector privado, que ofrecen tasas superiores a las de los bancos comerciales.

En cambio, los préstamos externos de largo plazo, incluidos en el renglón de otras cuentas, aumentaron 11%. El resultado de estos movimientos fue un aumento en el ritmo de variación de los factores de absorción: éstos aumentaron 15%, frente a cifras de 10%, del año anterior y de 22% en 1980.

Durante 1981, la política monetaria resultó eficaz, en lo que respecta a sus efectos sobre el balance de pagos, sin embargo, en 1982, dado el peso de los factores externos, no logró cumplir con sus objetivos, convirtiéndose en un obstáculo más para la expansión del producto.

b) La política fiscal

Las condiciones adversas por las que atravesó la economía dominicana en 1982 obligaron a las nuevas autoridades a extremar la aplicación de una política, iniciada a mediados de 1980, cuyo objetivo era contener el gasto público — especialmente el de inversión — y reducir el déficit fiscal.

Para disminuir los gastos corrientes, en septiembre se redujeron los salarios de los trabajadores estatales superiores a 500 pesos mensuales. Estas rebajas se efectuaron de acuerdo a una escala progresiva, que partía del 30% sobre el primer escalón (de 500 a 750 pesos) hasta llegar al 90% respecto del monto por sobre los 4 000 pesos mensuales. Esta "escala de reducción progresiva" — decía el Decreto respectivo — "se aplicará en forma gradual, de manera que los porcentajes sólo graven la porción de salarios comprendidos entre los tramos que siguen a dichos porcentajes".²

Cuadro 14

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Millones de pesos a fin de año				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	596	575	660	727	33.3	-3.5	14.8	10.2
Efectivo en poder del público	274	275	324	359	22.2	0.5	17.8	10.8
Depósitos en cuenta corriente	322	300	336	368	38.6	-7.1	12.0	9.5
Factores de expansión	1 599	1 803	2 016	2 283	15.9	12.8	11.8	13.2
Reservas internacionales netas	-40	-161	-303	-622				
Crédito interno	1 639	1 964	2 319	2 773	16.0	19.8	18.1	19.6
Gobierno (neto)	381	444	586	755	43.5	16.6	32.0	28.8
Instituciones públicas	268	354	575	756	4.2	32.1	62.4	31.5
Sector privado	990	1 166	1 158	1 262	11.8	17.7	-0.7	9.0
Factores de absorción	1 002	1 228	1 355	1 556	8.4	22.6	10.3	14.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	556	595	677	804	4.3	6.9	13.8	18.8
Otras cuentas (neto)	446	633	678	752	14.1	41.9	7.1	10.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^a Cifras preliminares.

² Véase el Decreto N° 180, de 1° de septiembre de 1982, que modifica el artículo segundo del Decreto N° 23, del 16 de agosto de 1982.

Cuadro 15

REPUBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	674	869	908	745	16.5	29.0	4.5	-18.0
Ingresos tributarios	623	714	749	676	12.8	14.6	5.0	-9.7
Directos	151	204	210	206	16.7	35.6	2.7	-2.0
Indirectos	166	189	238	253	15.3	13.9	25.5	6.6
Al comercio exterior	276	287	272	185	9.7	4.1	-5.4	-31.8
Otros	30	34	29	32	9.4	9.6	-8.8	7.3
Ingresos no tributarios	51	155	159	69	93.5	205.1	2.4	-56.7
2. Gastos corrientes	649	729	776	792	46.4	12.2	6.6	2.0
Remuneraciones	312	376	404	430	44.4	20.5	7.5	6.3
Otros gastos corrientes	337	353	372	362	48.5	4.8	5.4	-2.7
3. Ahorro corriente (1 - 2)	25	140	132	-47	-81.5	460.0	-5.7	...
4. Gastos de capital	356	337	309	241	53.1	-5.2	-8.2	-22.2
Inversión real	97	128	121	98	-37.6	32.8	-5.6	-19.2
Amortización de la deuda	25	13	17	44	48.8	-48.2	31.5	155.3
Transferencia de capital	166	193	160	83	214.2	16.0	-17.2	-47.8
Otros gastos de capital	68	3	11	16
5. Gastos totales (2 + 4)	1 005	1 066	1 085	1 033	48.9	6.1	1.8	-4.8
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-331	-197	-177	-288				
7. Financiamiento del déficit	331	197	177	288				
Interno	104	90	97	185				
Externo	227	107	80	103				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de Finanzas y del Banco Central de la República Dominicana, Departamento de Estudios Económicos.

^aCifras preliminares.

Además, se extendió en una hora la jornada de trabajo de los empleados gubernamentales; se redujo personal, pero sólo se despidió a las personas contratadas a partir del 16 de mayo, y se dispuso que en el sector público ninguna persona ocupase más de un puesto de trabajo remunerado. También se ajustaron los viáticos de los funcionarios y se prohibió la adquisición de equipo de oficina.

Por otra parte, se perfeccionaron los mecanismos administrativos tributarios y de control del gasto, tanto de las dependencias gubernamentales como de las públicas, procurando que estas últimas adquieran progresivamente mayor eficacia operativa, con el fin de que logren sanear su situación financiera.

Respecto a los ingresos, la medida más destacada fue un impuesto del 10% sobre el valor de las importaciones, puesto en vigor en noviembre. No obstante, hacia fines de año se presentó al Congreso Nacional la legislación relativa a una reforma fiscal importante, que incluía nuevos impuestos y modificaciones a la estructura del gasto.

Pese a los esfuerzos realizados, el déficit fiscal creció más del 60%, y su significación relativa con respecto del producto se elevó del 2 al 5%. Dichas cifras se vinculan a un descenso de 18% en los ingresos corrientes, por cuanto los gastos totales se contrajeron 5%. (Véase el cuadro 15.)

Entre los ingresos corrientes, los tributarios disminuyeron 10% (en 1981 se habían incrementado 5%). A ello contribuyeron el descenso de 32% en los impuestos relacionados con el comercio exterior —como consecuencia de la caída de las exportaciones y las importaciones— y la merma de 2% en las recaudaciones por concepto de impuestos directos, al disminuir las ganancias de capital y bajar los ingresos de los empleados públicos. Por el contrario, las recaudaciones por impuestos indirectos aumentaron 7%, destacando aquellos que gravan las bebidas alcohólicas, los cigarrillos y el petróleo y sus derivados.

Los ingresos no tributarios —básicamente las contribuciones que paga la empresa minera estatal sobre la producción de oro y plata— disminuyeron a menos de la mitad, al reducirse la extracción del oro y descender los precios internacionales de ambos metales.

En lo que se refiere a los gastos del gobierno, los corrientes crecieron apenas 2%. Dicho aumento se debió al alza de 6% de las remuneraciones, ya que los otros gastos disminuyeron 3%, lo que, entre otros efectos, implicó el hecho sin precedentes de que el ahorro corriente se tornara negativo. Cabe destacar que, a partir de 1978, la expansión de los gastos corrientes y en especial del rubro de sueldos y salarios, que ascendió de 216 millones de pesos en ese año a 430 millones en 1982, ha sido la causa principal de la ampliación del desequilibrio presupuestario.

Los gastos de capital se contrajeron por tercer año consecutivo, pero en esta ocasión a un ritmo más pronunciado (-22%) que en 1980 y 1981. La reducción de la inversión real, que el año anterior había sido de 6%, fue de aproximadamente 20% en 1982, y las transferencias de capital a los organismos autónomos, que en 1981 bajaron 17%, en 1982 sólo alcanzaron la mitad del monto anterior, tanto por la insuficiencia de recursos financieros como por la política del gobierno de reducir su apoyo a las empresas forzándolas así a mejorar sus finanzas.

Los recursos destinados a la amortización de la deuda aumentaron 2.6 veces, a pesar de que tanto el gobierno como los organismos descentralizados liquidaron con retraso algunos préstamos externos.

Por último, la insuficiente afluencia de créditos externos obligó a financiar casi dos tercios del déficit con recursos internos, con la consiguiente presión sobre el sistema bancario y restricción del flujo del crédito al sector privado de la economía.

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Los factores recesivos y de desequilibrio financiero que habían comenzado a actuar sobre la economía uruguaya a fines de 1981 se agudizaron a lo largo de 1982. Ello dio origen a cambios importantes de política económica, contribuyendo al abandono del esquema de estabilización vigente desde 1978. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En efecto, a pesar de que el crecimiento de los precios internos no se apartó mucho de la tasa de devaluación fijada, persistió una apreciable sobrevaluación del peso, lo cual impidió reducir el déficit en cuenta corriente del balance de pagos. Por otro lado, el comportamiento de los mercados externos se caracterizó por la caída en los precios de los productos básicos que exporta el Uruguay y las sucesivas devaluaciones en la Argentina, que aumentaron la competitividad de los productos de ese país. Asimismo, y ante la creciente falta de confianza en el mantenimiento del esquema de política cambiaria, el flujo de capitales fue altamente negativo, lo que agravó la situación de pagos del país en momentos en que se deterioraba el contexto financiero internacional.

Las causas más importantes de la baja de 10% del nivel de la producción nacional fueron el gradual deterioro de los sectores ligados al comercio exterior (incluido el turismo), la contracción del consumo derivada de las caídas en los salarios reales y el empleo, así como el excesivo endeudamiento de las familias en los dos años anteriores (especialmente para financiar compras de bienes de consumo durable) y la reducción de la inversión como respuesta a las deprimidas perspectivas de la demanda y a la persistencia de altas tasas de interés.

Al disminuir la producción también declinaron los ingresos por concepto de impuestos, y dado el significativo aumento de los gastos del sector público, se generó un abultado déficit. No obstante la amplia utilización de préstamos externos de corto plazo, fue necesario financiarlo en gran parte con crédito del Banco Central.

La política económica se encontró entonces ante un serio dilema. El desequilibrio externo planteaba dos opciones: continuar con la pauta cambiaria, pero con una restricción monetaria y fiscal lo suficientemente intensa como para presionar los precios a la baja —profundizando así el esquema vigente—, o bien abandonar la política de preanuncios del tipo de cambio, adoptando medidas para que se ubicara en un nuevo y más alto nivel.

La primera alternativa planteaba graves problemas y resultaba de difícil aplicación dadas las condiciones monetarias vigentes y el peligro de acentuar la contracción económica y el desempleo. La falta de credibilidad con respecto a una política de este tipo y el empeoramiento de la situación fiscal y de reservas generaron consenso entre los agentes económicos sobre la inviabilidad de mantener la política cambiaria. Esto incentivó la fuga de capitales y contribuyó a elevar las tasas de interés y la pérdida de rentabilidad de las empresas. De este modo, si la devaluación no se producía, existía el riesgo de que las tasas de interés reales *ex-post* alcanzaran valores tales que agravaran aún más la situación de los sectores productivos (particularmente los vinculados a la producción de mercancías comerciables en los mercados externos), que ya estaban fuertemente endeudados. Por último, estos factores creaban en los agentes privados dudas sobre si se podría mantener el régimen de libre movimiento de capitales, lo que desalentaba las colocaciones de moneda extranjera de los no residentes, originando presiones adicionales sobre las reservas internacionales.

A lo largo del año, entonces, el mantenimiento del esquema cambiario se tornó cada vez más precario. Finalmente, a fines de noviembre, las autoridades decidieron que el Banco Central se retirara del mercado de cambios y permitiera la libre flotación del peso. Al eliminarse la oferta de divisas por el Banco Central, la cotización del dólar se elevó bruscamente. Hacia fines del año el tipo de cambio superaba en más de 110% el valor previo a la flotación. Ello provocó un súbito crecimiento en los precios: la tasa de inflación de diciembre (8.6%) resultó casi del mismo orden de magnitud que la variación acumulada de los primeros 11 meses (11%).

La contracción ya mencionada de 10% en el producto interno bruto fue generalizada pero se manifestó particularmente en las actividades comerciales, de producción manufacturera y de la construcción, que declinaron entre 16% y 23%. La producción agropecuaria descendió casi 7% y la de servicios básicos 11%. La recesión se acentuó a partir del segundo trimestre, momento en que se revirtió la corriente de turistas y se deterioró la balanza de intercambio comercial con los países limítrofes debido principalmente a la falta de correspondencia de la política cambiaria uruguaya con la de aquéllos.

El volumen físico de importaciones de bienes y servicios descendió por segundo año consecutivo, luego de seis años de un ininterrumpido crecimiento. La baja de las compras al exterior (-23%) fue consecuencia de una generalizada y profunda contracción de las adquisiciones de bienes (-34%), por el menor nivel de actividad y ajustes de los stocks, compensada en parte por el incremento de los gastos en el exterior de turistas uruguayos.

Cuadro 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 461	3 501	3 686	3 913	4 138	4 085	3 675
Población (millones de habitantes)	2.84	2.86	2.87	2.89	2.91	2.93	2.95
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 219	1 224	1 283	1 354	1 423	1 396	1 247
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	4.0	1.2	5.3	6.2	5.8	-1.3	-10.0
Producto interno bruto por habitante	3.6	0.5	4.8	5.5	5.1	-1.9	-10.7
Ingreso interno bruto ^b	3.3	1.9	5.9	7.3	5.5	-2.2	-10.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-2.3	7.8	5.2	8.4	-2.1	-6.4	-2.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	26.4	16.1	12.9	31.3	27.8	10.2	-23.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	4.3	29.7	6.1	55.1	42.5	-3.0	-27.4
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5
Variación media anual	50.6	58.2	44.5	66.8	63.5	34.0	19.0
Dinero	61.2	40.4	65.6	88.5	50.7	12.5	20.4
Sueldos y salarios ^c	42.0	39.0	39.6	52.6	64.4	43.6	18.3
Tasa de desocupación ^d	12.8	11.8	10.1	8.4	7.4	6.7	11.9
Ingresos corrientes del gobierno	74.7	70.6	48.1	93.7	77.5	42.2	-8.0
Gastos totales del gobierno	51.8	55.2	49.5	74.7	79.3	43.7	43.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^e	15.9	8.2	9.2	1.5 ^f	0.5 ^f	0.5	36.4
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-9	-106	-57	-309	-618	-399	-229
Saldo de la cuenta corriente	-82	-172	-133	-363	-716	-470	-467
Variación de las reservas internacionales	132	201	183	25	174	26	...
Deuda externa total	1 135	1 320	1 240	1 682	2 153	3 129	4 201

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio; de bienes y servicios.

^c Variación del salario medio nominal entre promedios anuales.

^d Tasa media anual en Montevideo.

^e Porcentajes.

^f Superávit.

El efecto combinado de la baja del producto interno bruto y de las importaciones de bienes y servicios determinó una caída de la oferta global de casi 12%, cuadruplicando su reducción del año anterior. Esta misma baja, en el caso de la demanda global, se originó especialmente en las fuertes contracciones de la inversión bruta y el consumo privado, acentuadas por una merma de las exportaciones.

Al haber sido la caída de las compras al exterior mayor que la de las exportaciones, el déficit en el intercambio de bienes disminuyó significativamente. En efecto, si bien alcanzó un valor de casi 370 millones de dólares en 1981, al año siguiente fue de sólo 26 millones.

El déficit en la cuenta de servicios reales fue de alrededor de 200 millones de dólares como consecuencia de un alto saldo negativo de la balanza de turismo. Los pagos netos de utilidades e intereses crecieron de 74 millones de dólares en 1981 a 240 millones de dólares en 1982. Así, a pesar de la mejora ya señalada en el comercio de bienes, se obtuvo un déficit del balance de pagos en cuenta corriente prácticamente igual al de 1981.

El resultado del movimiento de capitales se revirtió marcadamente respecto al de años anteriores, particularmente con relación a 1981. En dicho año la entrada neta (incluidos los ajustes por revaluación y similares) fue de casi 500 millones de dólares, mientras que por semejantes conceptos en 1982 hubo salidas por algo más de 330 millones de dólares. El resultado fue significativamente adverso en el movimiento de particulares (alrededor de 1 000 millones de dólares). Por el contrario, el endeudamiento del sector público creció cerca de 500 millones de dólares. Como consecuencia de este comportamiento las reservas internacionales del Banco Central disminuyeron en 800 millones de dólares, luego de seis años de ininterrumpido crecimiento.

La contracción monetaria a través del balance de pagos fue compensada en exceso tanto por el financiamiento del déficit del sector público otorgado por la autoridad monetaria como por la asistencia extraordinaria prestada al sistema bancario para hacer frente al retiro de depósitos. El crédito interno neto del Banco Central creció en más de 5 400 millones de pesos uruguayos y la base monetaria se elevó 30%.

En el transcurso del año el salario real de los trabajadores descendió 11%. La mitad de esa baja ocurrió como resultado del alza de precios provocada por la devaluación del mes de noviembre. La tasa de desocupación se incrementó significativamente, pasando de 6.7% de la población económicamente activa en el segundo semestre de 1981 a 12.7% en igual período de 1982.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1982, acentuándose la tendencia presente desde el segundo semestre del año anterior, la oferta global de bienes y servicios se contrajo significativamente (-12%). En contraste, durante el quinquenio 1976-1980 se había expandido a una tasa media anual de 4%. La menor disponibilidad de bienes y servicios en 1982 surgió a raíz del descenso de 10% en el producto bruto interno y de la merma en una quinta parte del volumen de importaciones. (Véase el cuadro 2.)

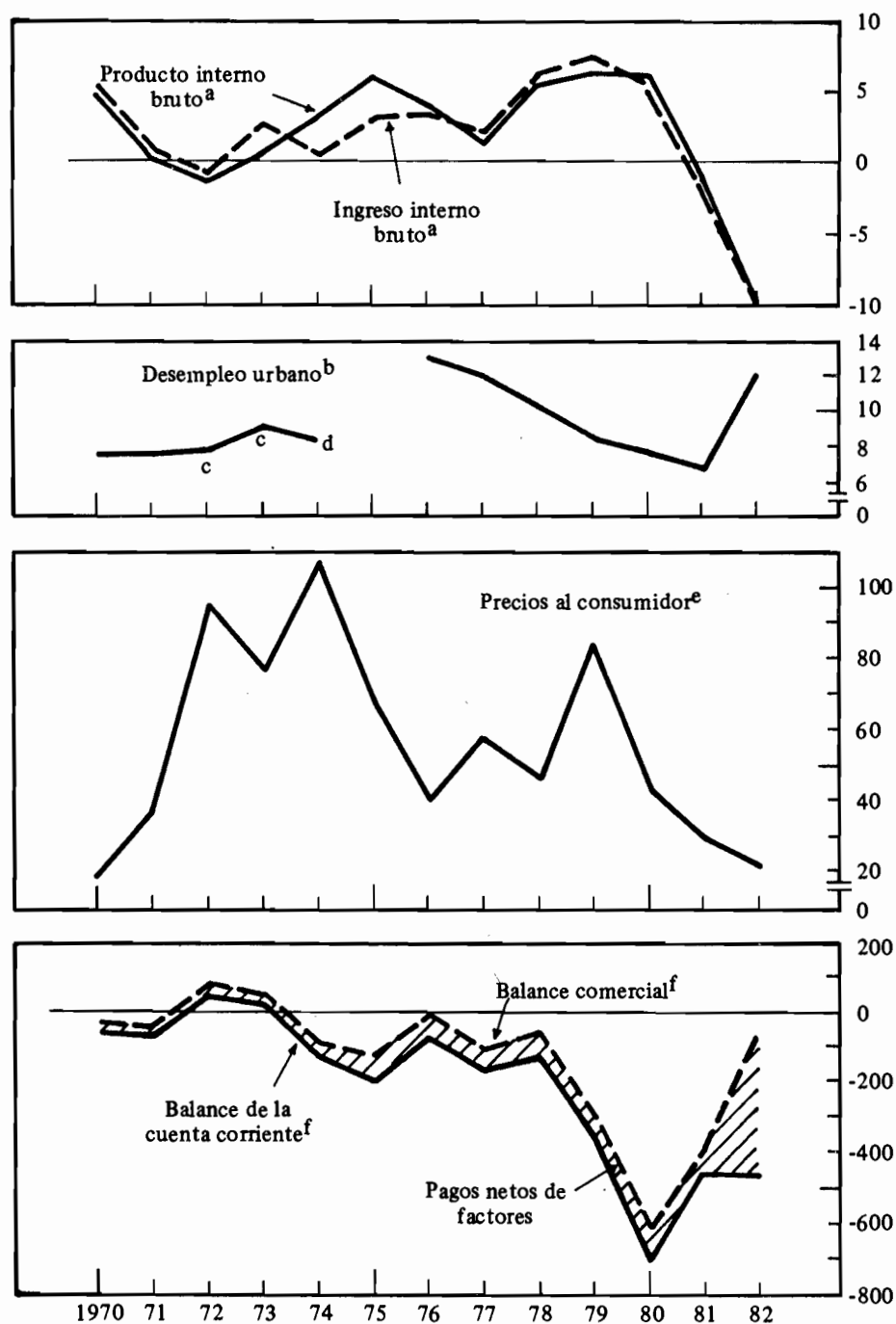
Por su parte, la demanda interna también se redujo (-11%). Sin embargo, debido a que el cuántum de exportaciones de bienes y servicios cayó en 18%, la disminución de la demanda global fue aún mayor.

La inversión bruta fue el componente de la demanda interna que más descendió (25%). Se afirmó así el cambio de tendencia producido en 1981, luego de la alta tasa de crecimiento verificada en el período 1972-1980 (13% anual promedio). En este comportamiento influyó de manera especial la inversión en maquinaria y equipo, la cual disminuyó en 27%, en parte por una situación de incertidumbre entre los empresarios. Por otro lado, la inversión en construcción bajó (-17%) por segundo año consecutivo, luego de un largo período de continuo crecimiento. La construcción pública se contrajo 6% al terminarse las obras de las centrales hidroeléctricas, mientras que la actividad privada en el sector disminuyó en más de 25%. En esto último influyó de manera especial la abrupta caída de las obras financiadas con recursos propios de particulares, la cual fue parcialmente compensada por el aumento de los proyectos que cuentan con fondos oficiales del Banco Hipotecario.

El consumo total se contrajo a su vez 8% durante 1982. El moderado aumento del gasto público de consumo (4%) no alcanzó a compensar la reducción de aquel del sector privado (-11%).

Gráfico 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media de Montevideo.

^cPrimer semestre.

^dAgosto de 1974 - febrero de 1975.

^eVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^fMillones de dólares.

b) *La evolución de la producción sectorial*

Luego de un importante crecimiento en el quinquenio 1976-1980 (5% por año) y de una pequeña caída (-1%) en 1981, el producto interno bruto se contrajo 10% en 1982. Entre las causas principales que determinaron este resultado estuvieron el continuo descenso de los precios internacionales (no compensado por las correcciones del tipo de cambio anteriores a las medidas del mes de noviembre); la deprimida situación económica en los mercados de exportación, en especial aquella de los países limítrofes; las menores compras en plaza de turistas argentinos y el incentivo que tuvieron los residentes de abastecerse en países limítrofes debido al desmejoramiento de la capacidad de competencia de los productos nacionales; los niveles sin precedentes que alcanzaron las tasas de interés en términos reales (a mediados de noviembre eran del orden del 45%); y, por último, la reducción del poder adquisitivo interno.

La mayor caída se produjo en las actividades comerciales (23%), destacándose igualmente el drástico descenso de la producción de las industrias manufactureras (-17%) y de la industria de la construcción (-16%). (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* La producción agropecuaria descendió en 1982 casi 7%. La disminución se produjo tanto en el sector agrícola (-2%) como en el sector pecuario (-9%). (Véase el cuadro 4.) La baja rentabilidad en ambos sectores fue una causa general de la retracción, provocando disminuciones de áreas sembradas y cambios en el manejo del ganado, tanto en los aspectos de la reproducción como en el del engorde.

La producción de trigo se incrementó en más de una cuarta parte, al expandirse el área sembrada, pudiéndose cubrir, aunque ajustadamente, las necesidades internas. La producción de arroz aumentó en medida similar a la de trigo debido también a una mayor superficie sembrada, además de un marcado aumento de 14% en los rendimientos. Las producciones de lino y maíz disminuyeron significativamente (casi la mitad en ambos casos); sus áreas sembradas bajaron en forma importante aunque, además, en el caso del maíz, se registró una merma en el rendimiento. La cosecha de girasol se incrementó levemente no alcanzando a cubrir el abastecimiento interno. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

En la actividad pecuaria la producción de carne vacuna descendió en 15%. Esta evolución estuvo influida básicamente por la producción de un menor número de animales, unido a un leve descenso en sus pesos medios. Su consumo interno aumentó estimulado por la baja de precios relativos, mientras que su exportación disminuyó alrededor de 4%. La zafra de lana aumentó en 5%, mientras que la producción de leche se mantuvo prácticamente estable y la producción apícola y avícola bajó en conjunto 14%. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

ii) *La industria manufacturera.* La producción manufacturera, que durante el quinquenio 1975-1979 había aumentado a una tasa media anual de 7%, redujo su crecimiento a 4% en 1980, se contrajo en 1981 (-5%) y descendió significativamente en 1982 (-17%). (Véase el cuadro 5.) Tanto las exportaciones de manufacturas como las ventas internas de la producción del sector se retrajeron.

Los valores en dólares corrientes de las exportaciones no tradicionales de bienes del sector manufacturero disminuyeron en forma importante, en especial las ventas de productos de la industria del papel, de cerámica y vidrios, de hierro, acero y maquinaria, y de material de transporte. En menor medida disminuyeron las manufacturas textiles y el volumen físico de las exportaciones de la industria alimentaria en su conjunto (carnes y productos no tradicionales). Entre los factores que dificultaron las ventas al exterior resaltaron la sobrevaluación de la moneda nacional, la caída de los precios internacionales y la recesión económica mundial, en particular, la situación económica de los países limítrofes.

Por su parte, las ventas en el mercado interno se contrajeron como consecuencia, principalmente, de la reducción del poder adquisitivo de los asalariados y de las menores compras de los turistas. Otros factores que afectaron las ventas internas del sector fueron el desvío parcial de las compras de los residentes a países limítrofes (por el estímulo del tipo de cambio), las altas tasas de interés prevalecientes, y el considerable endeudamiento en que habían incurrido los consumidores en años anteriores.

En consecuencia, se registraron importantes reducciones en la actividad productiva en sectores tales como el textil (-41%), de calzado y vestuario (-35%) y de marroquinería. Las industrias del

Cuadro 2

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	4 828	4 694	4 142	110.4	112.7	8.7	7.1	-2.8	-11.8
Producto interno bruto a precios de mercado	4 138	4 085	3 675	100.0	100.0	6.2	5.8	-1.3	-10.0
Importaciones de bienes y servicios ^b	690	609	467	10.4	12.7	29.1	16.1	-11.7	-23.4
Demanda global	4 828	4 694	4 142	110.4	112.7	8.7	7.1	-2.8	-11.8
Demanda interna	4 308	4 137	3 684	101.0	100.2	9.8	7.2	-4.0	-11.0
Inversión bruta interna	885	727	547	11.2	14.9	23.9	14.0	-17.9	-24.7
Inversión bruta fija	824	715	566	11.2	15.4	19.0	15.9	-13.3	-20.9
Construcción	462	443	367	6.6	10.0	13.8	4.6	-4.2	-17.2
Maquinaria y equipo	362	272	199	4.6	5.4	28.6	34.6	-24.9	-26.9
Variación de existencias	61	12	-19	0.1	-0.5				
Consumo total	3 423	3 410	3 137	89.8	85.3	6.9	5.6	-0.4	-8.0
Gobierno general	649	685	712	15.0	19.4	12.6	-0.8	5.4	3.9
Privado	2 774	2 725	2 425	74.8	65.9	5.5	7.2	-1.7	-11.0
Exportaciones de bienes y servicios ^b	520	557	458	9.4	12.5	0.6	6.3	7.1	-17.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	3 517	3 472	3 124	100.0	100.0	6.2	5.8	-1.3	-10.0
Bienes	1 450	1 405	1 205	39.9	38.1	6.5	6.8	-3.1	-14.2
Agricultura	360	364	339	12.9	10.7	0.4	16.2	1.0	-6.8
Minería	861	821	681	23.1	21.5	7.8	4.1	-4.6	-17.1
Industria manufacturera	228	220	185	3.9	5.8	12.4	3.4	-3.7	-15.9
Construcción	375	382	339	10.3	10.8	9.2	8.8	1.9	-11.1
Servicios básicos	59	62	62	1.5	2.0	3.6	9.8	5.5	0.2
Electricidad, gas y agua	316	320	277	8.7	8.8	10.3	8.7	1.2	-13.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 749	1 741	1 615	48.8	51.1	6.0	4.5	-0.5	-7.2
Otros servicios									
Comercio, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda	659	624	480	17.0	15.2	7.3	9.4	-5.4	-23.0
Propiedad de vivienda	143	143	143	5.3	4.5	0.5	-	-	-
Servicios comunales, sociales y personales	947	974	992	27.5	31.4	6.1	1.9	2.8	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

caucho (-56%), de pinturas y de acumuladores, fueron afectadas particularmente por la disminución del ensamblaje de automóviles, lo cual también influyó en la actividad metalmecánica ante la disminución de intercambio compensado de partes.

Por otro lado, la baja registrada en la edificación privada influyó en forma particular sobre las actividades de fabricación de cerámica, vidrios y materiales de construcción (-22%). La disminución de las compras del sector agropecuario afectaron en especial las producciones de fertilizantes y de productos metalúrgicos. Contrastando con este cuadro, la producción de las industrias alimentarias disminuyó ligeramente (menos de 2%) debido a una mayor actividad de los frigoríficos. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

iii) *La construcción.* Este sector fue particularmente afectado por la recesión económica de 1982. El descenso de actividad se registró especialmente en edificaciones para el sector privado (-25%), en particular en la zona balnearia de Punta del Este y en Montevideo. De manera importante influyó el retiro de capitales externos que en los últimos años financiaron en gran parte estas actividades. Por otro lado, las condiciones de incertidumbre prevalecientes obstaculizaron la canalización de fondos privados internos hacia esa actividad. Sólo el Plan Nacional de Vivienda mantuvo en parte su dinamismo, aunque el Banco Hipotecario del Uruguay recibió un apoyo especial para poder mantener el nivel de la actividad de este sector de importancia en la absorción de mano de obra. Por su parte, las obras públicas disminuyeron alrededor de 6% al concluirse prácticamente las grandes obras hidroeléctricas.

c) *La evolución de la ocupación*

Durante 1982, simultáneamente con el descenso del nivel de actividad, bajó el de la ocupación y se incrementó la tasa de desempleo. Efectivamente, esta última llegó al 12.7% en la segunda mitad del año, luego de haber sido 9.6% en el primer semestre y 6.7% en el segundo semestre de 1981. La evolución de la situación, sin embargo, fue diferente en la capital que en el resto del país. A pesar de

Cuadro 4

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción agropecuaria (1978 = 100)								
Agrícola ^b	97.4	122.5	118.4	115.7	-2.6	25.8	-3.3	-2.3
Pecuaria	101.2	113.8	115.6	105.4	1.2	12.4	1.6	-8.8
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas) ^c								
Trigo	174.3	429.5	306.6	387.8	0.6	146.4	-28.6	26.5
Arroz	248.0	287.6	330.3	418.9	9.9	16.0	14.8	26.8
Lino	31.2	65.1	21.4	11.0	-21.6	108.6	-67.1	-48.6
Girasol	51.4	47.6	45.0	46.2	-28.2	-7.4	-5.5	2.7
Maíz	70.9	119.3	180.8	97.3	-58.7	68.3	51.5	-46.2
Remolacha	356.7	504.0	345.7	366.8	-5.1	41.3	-31.4	6.1
Indicadores de la producción pecuaria								
Beneficio de ganado vacuno (miles de toneladas en pie)	522.5	629.7	756.4	784.2	-16.7	20.5	16.7	3.7
Producción de ganado vacuno (millones de toneladas en pie)	682.2	720.6	741.5	627.1	6.2	5.6	2.9	-15.4
Producción de lana (miles de toneladas)	62.5	67.3	71.1	74.5	7.3	7.6	5.6	4.8
Producción de aves (miles de toneladas)	20.0	24.2	28.8	22.5	27.4	20.6	19.3	-22.1
Producción de huevos (millones de unidades)	308.6	381.8	354.4	343.8	-4.4	23.7	-7.2	-3.0
Producción de leche (millones de litros)	760.0	795.0	805.0	808.0	...	4.6	1.3	0.4

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye plantaciones y praderas permanentes.

^c Años agrícolas.

que en el segundo semestre de 1982 la tasa de desempleo en Montevideo fue muy similar a la del interior urbano (algo menos de 13%), la situación en este último empeoró más fuertemente a lo largo del año. En efecto, en el segundo semestre del año anterior, el desempleo alcanzó a 7.5% de la fuerza laboral de la capital, mientras que en el interior urbano fue igual a sólo 5.6%. Por otro lado, en Montevideo el agravamiento de la situación durante 1982 se concentró en el primer semestre, mientras que en el resto del país ello ocurrió en el segundo semestre. (Véase el cuadro 6.)

La tasa de desocupados propiamente dichos (excluidos los que buscan trabajo por primera vez) cerró en el segundo semestre de 1982 en algo más del 8%.

Por su parte, la tasa de empleo en Montevideo, definida como el porcentaje de personas ocupadas en relación con el total de población de 14 años y más, fue de 50% en el primer semestre y de poco más de 49% en el segundo, habiendo sido 52% en el último semestre del año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Cuadro 5

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Indice de la producción manufacturera (1978 = 100)	107.8	112.2	107.0	88.7	7.8	4.1	-4.6	-17.1
Alimentos	101.2	109.2	117.8	115.9	1.2	7.9	8.0	-1.6
Bebidas	114.5	114.5	124.3	103.6	14.6	-	8.5	-16.7
Tabaco	118.1	117.9	128.8	119.3	18.1	-0.1	9.2	-7.4
Textiles	116.8	118.4	106.5	62.4	16.8	1.4	-10.1	-41.4
Calzado y vestuario	91.9	90.7	80.8	52.6	-8.1	-1.3	-10.8	-34.9
Papel y productos del papel	114.6	118.5	103.2	83.8	14.6	3.4	-12.9	-18.8
Imprentas y editoriales	112.5	122.2	126.4	107.4	12.6	8.6	2.5	-15.0
Productos del caucho	109.3	112.2	88.3	39.3	9.3	2.7	-21.4	-55.5
Productos químicos	127.3	109.2	105.6	87.3	27.3	-14.1	-3.4	-17.3
Derivados del petróleo	95.7	94.4	88.8	89.4	-4.3	-1.4	-5.7	0.6
Minerales no metálicos	120.1	146.5	135.7	106.4	20.1	22.0	-7.4	-21.6
Productos metálicos	126.2	116.6	98.7	75.6	26.2	-7.6	-15.4	-23.4
Maquinaria eléctrica	136.0	184.8	176.9	122.2	36.0	35.9	-4.3	-30.9
Resto	104.5	111.5	96.3	78.1	4.5	6.7	-13.6	-18.9

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

Cuadro 6

URUGUAY: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1977	1978	1979	1980		1981		1982	
				Semestres		Semestres		Semestres	
				I	II	I	II	I	II
Tasa de desocupación ^a									
Montevideo	11.8	10.1	8.4	7.7	6.8	5.8	7.5	11.0	12.7
Interior urbano	5.2	5.6	6.9	12.8 ^b
Total	5.5	6.7	9.6	12.7 ^b
Tasa de cesantía (Montevideo) ^c	7.9	6.7	5.8	5.1	4.9	3.9	4.9	7.22	8.4 ^b
Tasa de empleo (Montevideo) ^d	47.4	47.2	47.8	49.4	51.7	51.5	52.2	50.2	49.4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

^aPorcentaje de personas desocupadas en el total de la población económicamente activa.

^bEstimaciones de la CEPAL.

^cNo incluye a quienes buscan trabajo por primera vez.

^dPorcentaje de personas ocupadas en el total de población de 14 años y más.

Cuadro 7

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Tasas de crecimiento							
Exportaciones de bienes							
Valor	46.8	8.2	12.2	14.9	34.3	16.2	-16.8
Volumen	45.0	-0.9	4.6	-11.8	18.2	14.6	-13.0
Valor unitario	1.2	9.2	7.2	30.2	13.7	1.3	-4.4
Importaciones de bienes							
Valor	8.6	28.0	3.4	64.3	43.0	-4.1	-34.4
Volumen	6.7	27.8	1.3	33.3	12.4	-13.5	-29.7
Valor unitario	1.8	0.2	2.0	23.3	27.3	10.9	-6.6
Relación de precios del intercambio de bienes	-1.2	8.4	4.9	6.3	-9.6	-8.4	1.7
Indices (1970 = 100)							
Relación de precios del intercambio de bienes	74.5	80.8	84.7	90.1	81.4	74.6	75.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	125.5	133.3	145.3	139.1	152.1	160.8	141.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	119.5	136.1	149.4	162.9	169.5	169.8	136.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

El año 1982 se caracterizó por una fuerte disminución del volumen físico de las transacciones de bienes con el exterior. Aquel de las importaciones se contrajo significativamente (-30%), mientras que el de las exportaciones, aunque en forma más moderada, también bajó (-13%). (Véase nuevamente el cuadro 7.) El comportamiento de las importaciones se debió en parte a la caída del nivel de actividad interna y a los stocks acumulados en años anteriores. La recesión en los mercados externos y la pérdida de competitividad influyeron en las exportaciones.

Los precios unitarios de exportación disminuyeron 4%, lo que no había ocurrido desde 1975, mientras que los de las importaciones declinaron 7%. Así, la relación de precios del intercambio mejoró algo menos de 2%, luego de haber disminuido entre los años precedentes.

El efecto combinado de precios y volumen determinaron una baja de 34% en el valor de las importaciones y de 17% en el de las exportaciones, lo cual permitió disminuir el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos.

i) *Las exportaciones.* La disminución en 1982 del valor corriente de las exportaciones recién citada (-17%)¹ representó un cambio en la tendencia de aumento continuo de los últimos años. (Véase el cuadro 8.) Hasta 1979 tal incremento se basó en el dinamismo de las ventas de productos no tradicionales; en los dos años siguientes en la expansión de las exportaciones de carnes y lanas (éstas crecieron 87% en 1980 y 23% en 1981). En 1982, en cambio, tanto las exportaciones no tradicionales como las tradicionales se contrajeron.

En efecto, el valor corriente de las exportaciones tradicionales disminuyó en una cuarta parte. Las ventas de carne vacuna bajaron 28% en dólares corrientes, ya que su tonelaje, medido en términos de carne en gancho, se redujo 4%, a 161 000 toneladas; ello se sumó a la importante baja (del orden de 23%) del precio de venta externo. A su vez, el valor corriente de las exportaciones de lanas descendió 25%, debido esencialmente a la disminución del volumen físico exportado, ya que los precios oscilaron muy levemente a la baja. El total de lanas exportadas alcanzó a 67 600 toneladas en términos de lana sucia.

¹ Cifras del Banco Central para el balance de pagos. Según las cifras del cuadro 7, también del Banco Central, la reducción fue algo menor (-16%).

Por su parte, el valor de las exportaciones no tradicionales sufrió una contracción (-9%) por primera vez luego de varios años de notable expansión. En efecto, su tasa de crecimiento en el quinquenio 1975-1979 superó el 31% anual en promedio, con lo cual dichas exportaciones se convirtieron en uno de los principales motores del aumento de la demanda global. En 1980-1981 esa tasa se redujo aunque permaneció alta (12% al año). En 1982 prácticamente todos los rubros de importancia registraron bajas, excepto el cuero (cuyo valor se mantuvo) y los productos químicos. Así, las exportaciones de productos alimenticios, bebidas y tabaco se redujeron 42%, las de productos de la pesca 21%, las de arroz 16%, las de manufacturas textiles 7%, etc.

ii) *Las importaciones.* A nivel global, el valor de las importaciones de bienes se redujo durante 1982 en 34%,² es decir, el doble de la reducción de las exportaciones, luego de una pequeña caída el año anterior y de un altísimo crecimiento (más de 34% al año) en el trienio 1978-1980. El mayor descenso se produjo en 1982 en los bienes de consumo (las importaciones se contrajeron 62%) debido en gran parte a la caída de la capacidad adquisitiva interna. La disminución del nivel de actividad y los altos costos de mantención de inventarios incidieron en las menores importaciones de materias primas y bienes intermedios, excluido el petróleo (-44%). Además, el valor de las importaciones de petróleo y combustibles, por primera vez en muchos años, se redujo (-10%). Las compras de bienes de capital fueron las menores desde 1978, contrayéndose en 39% respecto de 1981. (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 8

URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1970	1982	1979	1980	1981	1982
Total	1 059	1 215	1 023	100.0	100.0	14.9	34.3	14.7	-15.8
Principales exportaciones tradicionales	416	513	386	78.0	42.5	-10.4	86.5	23.3	-25.0
Carnes	175	246	177	36.7	18.1	7.4	73.2	40.6	-28.0
Lanas	219	240	180	35.4	18.4	-21.6	101.2	9.6	-25.0
Otros	22	27	29	5.9	3.0	-18.7	66.9	22.7	7.4
Otras exportaciones (principalmente no tradicionales)	643	702	637	22.0	57.5	29.3	13.8	9.2	-9.3
Productos de la pesca	48	58	46	-	4.5	56.5	34.2	20.8	-20.7
Arroz	64	109	92	2.0	9.0	74.3	5.2	70.3	-15.6
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	33	31	18	1.7	1.8	-10.7	31.2	-6.0	-41.9
Minerales, cerámicas, vidrios	22	16	12	2.5	1.2	10.3	-31.3	-27.3	-25.0
Productos de las industrias químicas y conexas	31	33	43	...	4.3	56.3	23.2	6.4	30.3
Materias plásticas y manufacturas del caucho	21	26	19	...	1.9	42.9	4.5	23.8	26.9
Cueros manufacturados y productos del cuero	144	138	139	12.1	13.6	10.6	-18.7	-4.2	0.7
Manufacturas textiles	87	89	83	2.7	8.1	24.6	23.0	2.3	-6.7
Material de transporte	24	12	6	-	0.6	150.0	17.5	-17.6	-50.0
Papel, cartón y sus manufacturas	13	11	6	-	0.6	80.0	40.0	-15.4	-45.5
Hierro, acero, maquinaria y material eléctrico	34	28	14	-	1.4	100.0	21.4	17.6	-50.0
Otros	122	152	159	0.9	10.7	27.1	100.7	24.6	4.6

Fuente: Banco Central del Uruguay.

² A precios fob. A precios cif la caída alcanzó a 36%.

Cuadro 9

URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Total	1 680	1 641	1 058	100.0	100.0	59.3	39.3	-2.3	-35.5
Bienes de consumo	178	257	99	10.4	9.4	89.4	126.2	44.3	-61.5
Materias primas y bienes intermedios	1 227	1 148	815	64.9	77.0	56.4	28.7	-6.4	-29.0
Petróleo y combustibles	455	503	451	14.6	42.6	38.4	56.9	10.5	-10.3
Otros	772	645	364	50.3	34.4	61.3	19.6	-16.4	-43.6
Bienes de capital	276	236	144	24.7	13.6	64.0	58.2	-14.5	-39.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.b) *El balance de pagos y su financiamiento*

Tal como se señaló más arriba, en 1982 el déficit resultante del comercio de bienes fue bastante menor que el año precedente (26 millones y 369 millones de dólares, respectivamente). Por el contrario, el balance del comercio de servicios reales empeoró, al pasar de un déficit de sólo 30 millones de dólares en 1981 a uno de 200 millones en 1982. En el quinquenio 1976-1980, este déficit fue de 8 millones de dólares en promedio por año. Influyó decisivamente en este resultado un importante déficit de alrededor de 200 millones de dólares en las transacciones de turismo, luego de un marcado dinamismo en los años anteriores como consecuencia, principalmente, del gran poder adquisitivo del peso uruguayo respecto del peso argentino. El pago neto de utilidades e intereses, por su parte, luego de haber sido equivalente a 100 millones de dólares en 1980 y 74 millones en 1981, se expandió hasta 240 millones en 1982. Así pues, estos dos últimos resultados compensaron la mejora recién señalada del comercio de bienes, por lo que el déficit del balance de pagos en cuenta corriente fue prácticamente igual al de 1981, esto es, alrededor de 470 millones de dólares. (Véase el cuadro 10.)

Durante el año 1982 la cuenta capital presentó un saldo desfavorable de alrededor de poco más de 330 millones de dólares, luego de nueve años de saldos positivos, llegando a alcanzarse un valor de más de 800 millones de dólares en 1980 y casi 500 millones en 1981. Esta reversión en el flujo de capitales externos puso claramente de relieve la descomposición del esquema económico en vigor, y fue factor crucial en la determinación de la toma de medidas para darle nueva vitalidad. La abrupta caída de dicho flujo se debió a la deteriorada situación del mercado financiero internacional y a la creciente incapacidad de la plaza uruguaya no sólo para atraer sino también para retener capitales argentinos.

La composición de la cuenta de capital registró un importante aumento del endeudamiento del sector público, que fue contrapesado por una salida de capital privado, estimada en alrededor de 1 000 millones de dólares. Los movimientos de reservas de la autoridad monetaria que compensaron estas transacciones arrojaron un saldo negativo del orden de 800 millones de dólares, es decir, alrededor de 80% del valor de las exportaciones de bienes. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

c) *Evolución del tipo de cambio real*

Los primeros once meses de 1981 se caracterizaron, en lo que a política cambiaria se refiere, por una continuación de la política vigente en 1981, según la cual el tipo de cambio se reajustaba diariamente siguiendo un cronograma dado a conocer públicamente con anticipación.

Así, durante el período mencionado se mantuvo en efecto la sobrevaluación del peso uruguayo. Tomando en consideración el tipo de cambio real efectivo de las exportaciones, en octubre de 1982 su valor fue bastante similar al promedio de 1981. Además, fue casi un tercio menor que el de 1977, año a partir del cual, el valor del peso no cesó de caer. (Véanse el cuadro 11 y el gráfico 2.)

Sin embargo, a fines de noviembre de 1982, y en consonancia con un cambio importante en el enfoque global de la política económica, el Banco Central decidió retirarse del mercado de cambios,

Cuadro 10

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-172	-133	-363	-716	-470	-467
Balance comercial	-106	-57	-309	-618	-399	-229
Exportaciones de bienes y servicios	809	913	1 194	1 526	1 681	1 281
Bienes fob	612	686	788	1 059	1 230	1 023
Servicios reales ^b	197	227	406	468	451	258
Transporte y seguros	36	44	72	89	92	80
Viajes	117	137	268	298	283	106
Importaciones de bienes y servicios	914	970	1 504	2 144	2 080	1 510
Bienes fob	687	710	1 166	1 668	1 599	1 049
Servicios reales ^b	228	260	337	476	480	460
Transporte y seguros	80	95	124	161	174	127
Viajes	96	109	136	203	203	304
Servicios de factores	-68	-77	-55	-100	-74	-240
Utilidades	-2	-	-	-	-	-
Intereses recibidos	12	18	50	68	146	133
Intereses pagados	-77	-95	-108	-168	-220	-373
Otros	-	-	3	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	2	1	2	2	3	2
Balance en cuenta de capital	351	262	453	811	496	-332
Transferencias unilaterales oficiales	5	6	6	7	7	8
Capital a largo plazo	101	152	359	404	347	-340
Inversión directa	66	129	216	289	49	
Inversión de cartera	21	-9	-31	-7	3	
Otro capital a largo plazo	14	32	174	122	295	
Sector oficial ^c	-	38	154	108	246	
Préstamos recibidos	52	103	163	181	276	
Amortizaciones	-49	-57	-18	-66	-27	
Bancos comerciales ^c	-	-2	-3	5	-2	
Préstamos recibidos	-	-	-	7	-	
Amortizaciones	-	-2	-2	-2	-2	
Otros sectores ^c	13	-4	23	9	51	
Préstamos recibidos	36	53	41	26	65	
Amortizaciones	-23	-57	-18	-17	-14	
Capital a corto plazo netos	203	-54	94	311	325	
Sector oficial	16	-9	9	-23	-5	
Bancos comerciales	74	-39	128	307	87	
Otros sectores	113	-7	-42	26	244	
Errores y omisiones	42	159	-5	90	-183	
Balance global	179	129	91	95	27	-799
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-201	-183	-25	-174	-26	...
Oro monetario	-1	-10	-46	-84	4	...
Derechos especiales de giro	-6	-5	-20	1	-10	41
Posición de reserva en el FMI	-	-22	-	-13	1	33
Activos en divisas	-140	-4	49	-50	-37	240
Otros activos	-28	-24	-9	-29	16	...
Uso de crédito del FMI	-26	-119	-	-	-	96

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Cuadro 11

**URUGUAY: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL
EFFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES^{ab}**

(1980 = 100)

Promedios	Exportaciones	Importaciones	
		(1)	(2) ^c
1975	130.2	108.4	121.0
1976	136.5	117.6	132.4
1977	136.2	115.9	129.4
1978	133.8	112.0	127.5
1979	109.9	97.9	106.6
1980	100.0	100.0	100.0
1981	93.8	97.8	94.9
I	101.1	107.0	104.7
II	97.1	102.5	99.4
III	90.0	94.2	90.8
IV	92.0	94.0	92.1
1982	110.2	111.4	110.0
I	96.2	98.4	97.5
II	98.8	100.1	99.8
III	93.8	94.6	92.7
IV	147.2	148.4	147.0
1982			
Enero	95.4	97.2	96.2
Febrero	96.0	98.3	97.4
Marzo	96.8	98.7	97.9
Abril	97.1	98.6	97.9
Mayo	101.7	102.3	101.5
Junio	97.4	98.6	98.0
Julio	94.5	95.2	93.8
Agosto	94.3	95.0	93.2
Septiembre	93.7	94.8	93.2
Octubre	95.1	96.1	95.1
Noviembre	136.8	139.1	138.0
Diciembre	200.8	202.8	200.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

^a Estos índices resultan al sumar los índices del tipo de cambio real en relación con cada país, ponderados según la composición geográfica de las exportaciones o de las importaciones considerando las principales corrientes comerciales del Uruguay. Para más detalles sobre la metodología utilizada, véase la tercera parte del *Estudio Económico*, 1981.

^b Tipos de cambio oficiales.

^c Excluye los tres principales países exportadores de petróleo.

dejando que el valor de la divisa se determinase libremente. Así, de un valor cercano a los 14 pesos por dólar, se llegó, a fines de año, a más de 33 pesos por dólar.

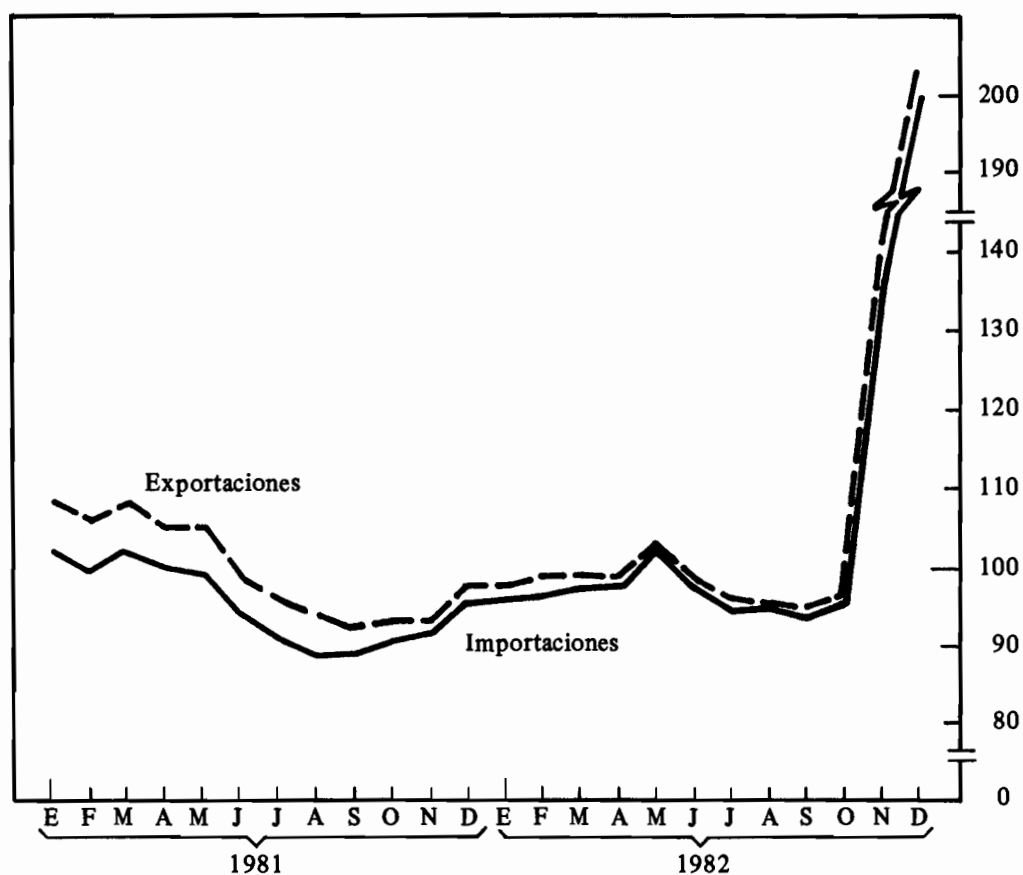
Lógicamente, ante la magnitud de la devaluación nominal, el valor real efectivo del peso, en términos de las exportaciones, subió en forma muy acelerada. En efecto, el valor promedio en noviembre fue similar a los más altos alcanzados hasta entonces (en 1976 y 1977), mientras que en diciembre se elevó 45% más. En el caso de las importaciones la recuperación fue mayor aún en términos proporcionales.

d) Endeudamiento externo

A fines de 1982 la deuda externa bruta era de 4 200 millones de dólares, es decir, 30% más que a fines de 1981, representando 2.5 veces la deuda de fines de 1979. La deuda del sector público (incluido el Banco Central y otros bancos oficiales), constituyó 63% del total, llegando a más de 2 600 millones de dólares. Por su parte, la deuda del sector privado alcanzó a 1 550 millones de dólares. (Véase el cuadro 12.)

La evolución de estos dos componentes mostró cambios drásticos con respecto a los años anteriores. En efecto, en el período 1977-1980 la deuda pública externa se expandió a una tasa de sólo 5% por año. En 1981 dicha tasa subió rápidamente a 24%, pasando en 1982 a más de 80%. Por otro

Gráfico 2
**URUGUAY: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO
REAL EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y
DE LAS IMPORTACIONES**
(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 12
URUGUAY: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Deuda externa total	1 135	1 320	1 240	1 682	2 153	3 129	4 201
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	962	1 028	910	1 012	1 179	1 464	2 651
Deuda privada no garantizada por el Estado	173	292	330	670	974	1 665	1 550
Servicio de la deuda	229	168	343	165	270	279	472
Amortizaciones	150	93	248	58	105	59	99
Intereses	79	75	95	106	165	220	373
Servicio como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	32.9	20.8	37.6	13.8	17.7	16.6	34.1

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

lado, además de esa notable expansión, el perfil de la deuda de este sector desmejoró, en parte por los préstamos de corto plazo contraídos para financiar planes de viviendas y obras públicas ante la interrupción de financiamiento internacional de largo plazo.

Por el contrario, el endeudamiento del sector privado, incluidos los depósitos en moneda extranjera de no residentes y otros pasivos de bancos comerciales, disminuyó ligeramente (115 millones de dólares o 7%), fundamentalmente por retiro de depósitos bancarios de no residentes que sumaron algo más de 200 millones de dólares. Sin embargo, en el quinquenio 1977-1981, este endeudamiento se expandió a una tasa anual promedio de 57%.

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Evolución de los precios*

En 1982 existieron dos períodos claramente diferenciados en lo que se refiere a la evolución de los precios. En el primero, que abarcó los primeros once meses del año, se acentuó la desaceleración del ritmo inflacionario, tendencia que se había manifestado desde 1980. En ese período el gobierno había mantenido, para reducir las presiones inflacionarias, una política cambiaria basada en el preanuncio del tipo de cambio y complementada con la apertura comercial externa de la economía destinada a expandir la oferta de bienes. En este sentido se continuó facilitando la importación de mercaderías competitivas de la producción nacional y se fue completando la eliminación de la protección redundante. Estas políticas, conjuntamente con el debilitamiento de la demanda interna, que venía actuando como freno a la inflación desde el año anterior, determinaron que en los once primeros meses los precios internos aumentaran algo menos de un 11% en total. Ello contrastó notoriamente con lo sucedido en años anteriores. En efecto, en 1980 y 1981 el índice diciembre-diciembre de precios de los bienes de consumo se había incrementado 43% y 29%, respectivamente. (Véanse el cuadro 13 y el gráfico 3.)

Cuadro 13

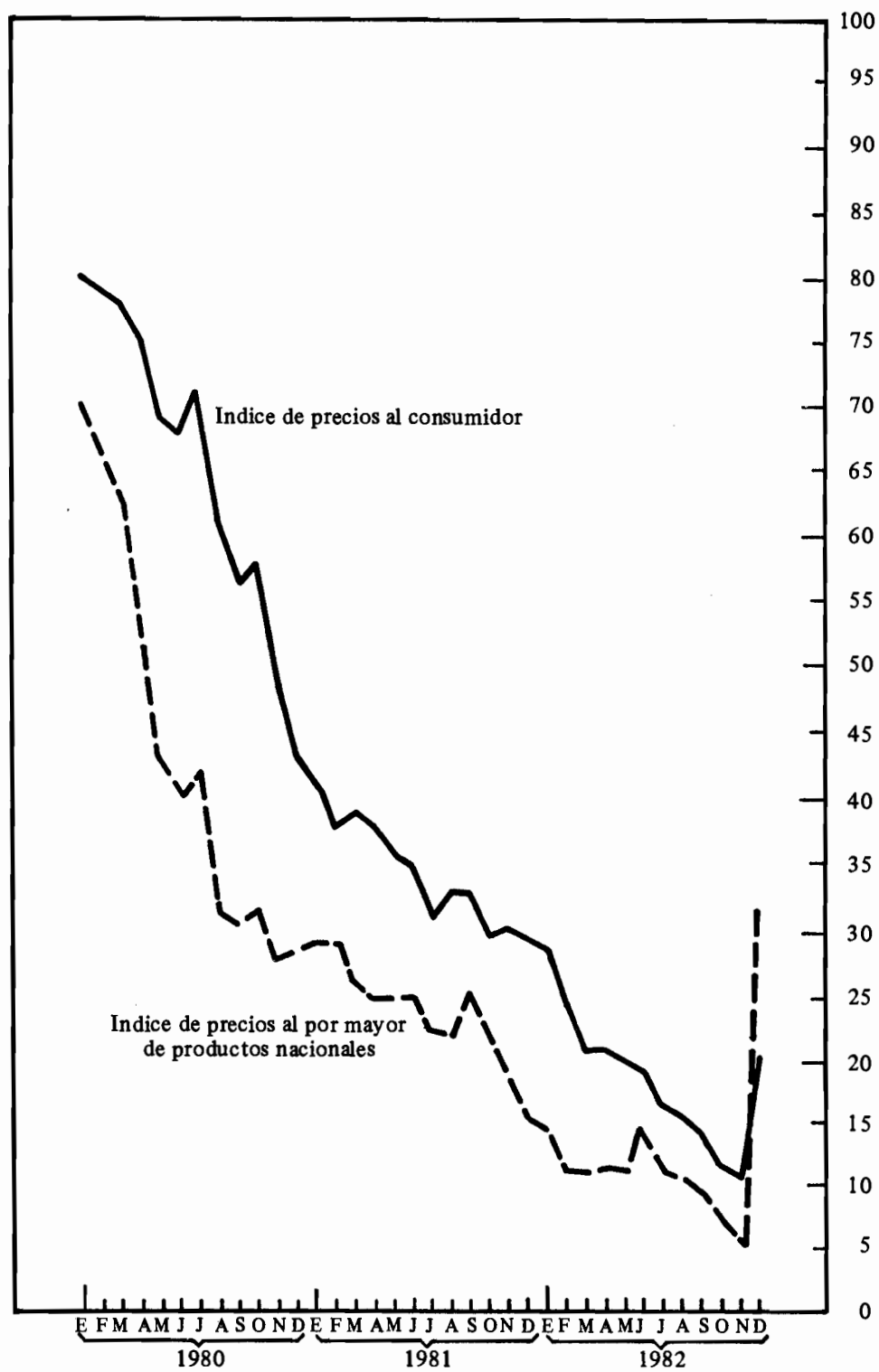
URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982
Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	44.5	66.8	63.5	34.0	19.0
Alimentación	44.5	70.9	57.9	25.6	11.7
Vestuario	39.6	72.5	52.3	23.3	9.8
Vivienda	54.7	58.9	77.8	51.9	30.9
Varios	37.6	64.5	65.6	35.9	21.3
Indice de precios al por mayor (nacionales)	48.6	80.4	41.8	23.4	11.5
Productos agropecuarios	78.0	102.6	18.7	9.8	17.9
Agrícolas	81.5	58.8	49.9	13.4	12.4
Pecuarios	75.7	133.5	3.8	6.9	4.1
Productos manufacturados	40.2	72.4	51.6	28.0	14.4
Variación diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5
Alimentación	48.4	86.0	33.5	25.2	13.3
Vestuario	39.5	95.2	27.7	18.8	8.0
Vivienda	45.6	78.8	63.7	42.9	28.8
Varios	44.9	76.9	47.9	26.3	27.9
Indice de precios al por mayor (nacionales)	59.6	77.1	28.6	14.9	33.5
Productos agropecuarios	92.0	63.4	16.7	5.2	17.9
Agrícolas	86.2	39.3	68.3	14.2	-5.5
Pecuarios	95.6	78.0	-7.9	-2.7	41.9
Productos manufacturados	49.3	82.7	32.9	18.1	37.9

Fuente: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadística y Censos.

Gráfico 3
URUGUAY: VARIACIONES DE LOS PRECIOS INTERNOS EN DOCE MESES



El segundo período se inició a fines de noviembre, cuando el Banco Central abandonó, según ya se señaló, su política de preanuncio del tipo de cambio. Así, en diciembre se produjo un importante ajuste en los precios internos: el nivel general de precios minoristas creció casi 9%. El ajuste pudo haber sido incluso mayor, pues no se dispusieron correcciones en las tarifas públicas ni en los salarios; además, siguió actuando como freno la menor demanda interna.

En conclusión, el índice de precios al consumidor se incrementó a lo largo de 1982 en 21% y en promedio 19% con respecto a 1981. Dentro de los rubros que crecieron más que el nivel general se ubicaron la vivienda y el rubro "Varios" (asistencia médica, gastos de educación, esparcimiento y otros servicios). El primero aumentó 29—%, mientras que dentro del rubro "Varios" los precios de la educación crecieron 38%, los de combustibles y otros 33% y los del transporte 30%.

El rubro "Vestuario" fue el que registró la menor elevación de precios. Esta alcanzó a 8%, aunque hasta noviembre registraba un incremento de sólo medio punto porcentual. A su vez, el índice de precios de los alimentos creció 13%, como consecuencia del aumento de 11% ocurrido en el mes de diciembre. En ambos casos las razones del comportamiento en los primeros once meses del año fueron principalmente la caída generalizada de la demanda y —en cierta medida— el desvío de las compras a los mercados de países limítrofes. En el caso de los alimentos, además, tuvo especial importancia la evolución de los precios de la carne.

Por su parte, los precios al por mayor de bienes nacionales, a nivel general, aumentaron en un tercio en 1982. En el período enero-noviembre crecieron 9%, mientras que en el último mes del año el aumento fue de 22%.

Mientras los precios de los productos agrícolas descendieron 6%, los de los productos pecuarios se incrementaron casi 42% y los de los productos manufacturados, 38% (en ambos casos, dos terceras partes del aumento correspondieron al último mes del año). A la variación de los precios de los productos agrícolas contribuyeron en forma importante las bajas de los precios externos.

Las evoluciones diferentes de los índices de precios mayoristas y minoristas en el mes de diciembre se debieron a la distinta composición de canastas y ponderaciones, con predominio de los bienes comerciales en el índice de precios mayoristas.

b) *Las remuneraciones*

En 1982 el índice general de salarios medios nominales creció casi una quinta parte, aumentando en forma levemente superior las remuneraciones en el sector público en relación con las del sector privado (19% y 18%, respectivamente). En términos reales, sin embargo, los salarios se deterioraron, puesto que el crecimiento medio anual de los precios internos fue levemente superior. Ello quebró el cambio ocurrido en 1981, en que los salarios reales se habían incrementado 8% luego de 5 años de baja continua. (Véase el cuadro 14.)

Medida como la variación diciembre-diciembre, la pérdida de salario real en 1982 fue notoriamente mayor (-11%), ya que durante el año se produjo un solo incremento nominal de los salarios (10%), en enero de 1982, disminuido en julio por un impuesto sobre los sueldos (del 1% y 2% según el nivel de remuneración) y, hacia el mes de noviembre, por un incremento de los aportes al seguro social.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1982 el objetivo básico del Banco Central —al igual que en los años anteriores— consistió en disminuir la tasa de inflación, tratando de que esta no superase el ritmo de incremento de los precios internacionales. El instrumento utilizado en este sentido durante los primeros once meses del año fue la administración del tipo de cambio. De esta manera, se esperaba que, al determinarse la cantidad de dinero exógenamente, toda discrepancia entre la oferta y la demanda monetaria se resolviese a través del balance de pagos, es decir, que el dinero en exceso se filtrase hacia el exterior a través de la cuenta corriente o de la cuenta capital.

De acuerdo con el objetivo establecido, hasta el mes de noviembre se siguió manejando el tipo de cambio bajo un sistema de preanuncio con una anticipación de seis meses. No se utilizaron instrumentos de política de control monetario, juzgándose que ello podría generar distorsiones en el mercado

financiero sin asegurar el control de la liquidez. Así, desde 1979, se había abandonado ya el régimen de encajes legales bancarios y las operaciones de mercado abierto, y anteriormente se había dejado de utilizar el instrumento de redescuento bancario. Mediante dichos mecanismos se buscaba una neutralidad completa de la autoridad monetaria en relación con el aumento o disminución de su base monetaria. Esta política se abandonó completamente en el último mes del año, cuando el Banco Central se retiró del mercado de cambios y dejó que el peso flotara libremente. Dicha decisión fue el resultado de los múltiples desequilibrios y presiones acumulados durante el año en las esferas productiva y externa, siendo así parte de un intento más amplio por modificar el esquema económico seguido hasta entonces.

Durante 1982 la cantidad de dinero se expandió en una quinta parte permaneciendo constante en términos reales. (Véase el cuadro 15.) Ello se debió a un crecimiento nominal mucho más acelerado del efectivo en poder del público que de los depósitos en cuenta corriente. El valor real de estos últimos cayó en 1982 por tercera vez consecutiva.

Cuadro 14

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS SALARIOS

(Variación media anual)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Salarios nominales^a	39.0	39.6	52.6	64.4	43.6	18.3
Sector público	40.6	40.4	54.5	74.6	42.7	18.6
Sector privado	37.6	38.9	50.8	54.6	44.6	17.8
Salarios reales^b	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3
Sector público	-10.9	-3.0	-7.1	5.9	7.1	-0.1
Sector privado	-12.8	-4.1	-9.0	-6.3	-7.9	-0.7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

^aCalculados sobre la base de los aumentos mínimos decretados por el gobierno hasta octubre de 1980 y de los salarios efectivamente pagados a partir de esa fecha.

^bDeflactados por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 15

URUGUAY: BALANCE MONETARIO

(Miles de millones de pesos)

	Saldos a fines de año				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
Dinero	5.8	8.7	9.8	11.8	88.5	50.7	12.5	20.4
Efectivo en poder del público	3.2	5.1	6.1	7.9	75.9	60.1	20.4	29.5
Depósitos en cuenta corriente	2.6	3.6	3.7	3.9	106.4	39.3	1.4	5.4
Factores de expansión	27.0	43.5	64.2	101.9	72.1	61.0	37.1	58.7
Reservas internacionales netas	8.0	9.8	14.4	-10.3	31.0	22.0	46.9	
Crédito interno	19.0	33.7	49.8	112.2	98.4	77.4	47.8	125.3
Gobierno (neto)	0.8	1.2	2.3	15.9	-44.4	44.7	88.6	
Instituciones públicas	-0.8	-1.9	-0.7	0.4				
Sector privado	19.1	34.3	48.2	95.9	116.3	79.7	40.5	99.0
Factores de absorción	21.2	34.7	54.4	90.1	71.4	63.9	43.2	65.6
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	6.3	13.4	17.7	18.6	130.2	112.9	32.3	5.1
Depósitos en moneda extranjera	7.8	12.2	24.7	61.2	69.4	56.2	79.7	147.8
Otras cuentas (neto)	7.1	9.1	12.0	10.3	41.2	28.0	10.0	-14.2

Fuente: Banco Central del Uruguay.

^aCifras preliminares.

Cuadro 16

URUGUAY: TASA DE INTERES BANCARIO

	Tasa de interés activa nominal ^a	Tasa de inflación ^b	Tasa de interés real
1980			
Marzo	67.4	78.1	-6.0
Junio	68.3	67.8	0.3
Septiembre	65.6	56.5	5.8
Diciembre	65.1	42.8	15.6
1981			
Marzo	63.7	38.7	18.0
Junio	57.4	34.8	16.8
Septiembre	58.6	32.7	19.5
Diciembre	59.8	29.4	23.5
1982			
Marzo	49.0	22.3	21.8
Junio	54.8	18.9	30.2
Septiembre	65.9	14.7	44.6
Diciembre	76.3	20.5	46.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Uruguay.

^aTasas normales más frecuentes a fin de mes de las cinco instituciones bancarias más representativas, en operaciones de plazo fijo hasta seis meses en moneda nacional.

^bVariación del índice de precios al consumidor en doce meses.

Entre los factores de absorción destacaron fuertemente el comportamiento de los depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional y de los depósitos en moneda extranjera. En efecto, el valor real de los primeros se contrajo (-13%) por primera vez en varios años. De hecho, sin embargo, ya en 1981 su crecimiento nominal se había reducido a 32% (implicando un crecimiento real positivo) luego de sucesivas tasas mayores a 100%. A su vez, el valor en pesos de los depósitos en moneda extranjera se expandió casi 150%. Sin embargo, esto último se debió enteramente a la fuerte devaluación de fines de noviembre, pues su valor en dólares se redujo 15%, esto es, a poco más de 310 millones de dólares.

La reducción de las reservas internacionales, por su parte, fue compensada por un crecimiento muy rápido del crédito interno: 87% en términos reales. A ello contribuyeron tanto el crédito al sector público como al sector privado.

El primero prácticamente se multiplicó por siete en términos nominales, con lo cual pasó de ser 5% del crédito interno total en 1981 a 14% en 1982. La aceleradísima expansión del déficit del gobierno en este último año hizo necesario un alto volumen de asistencia financiera al Tesoro Nacional.

Por su parte, el crédito al sector privado se duplicó en términos nominales, luego de registrar crecimientos menores en los dos años anteriores. Así, en 1982 su crecimiento real sobrepasó la cifra de 65%, mientras que en 1981 no llegó a 9% y en 1980 fue ligeramente superior a 25%. Una parte importante del aumento ocurrido en 1982, sin embargo, consistió en la refinanciación de créditos existentes, como consecuencia de la creciente dificultad de los prestatarios para repagar sus créditos y aun para cumplir con el pago de los intereses. Incluyó también asistencia a los bancos para hacer frente a un importante retiro de depósitos a fines de año. Por otro lado, el crédito al Banco Hipotecario del Uruguay se expandió en forma importante como resultado de un esfuerzo por mantener un financiamiento adecuado a los programas de construcción para compensar las disminuciones de actividad en otros sectores económicos.

Las tasas de interés activas en moneda nacional alcanzaron, en términos nominales, el valor de 76.3% a fines de 1982. Esto representó un incremento importante con respecto a fines del año anterior. Las tasas reales de interés activas pasaron de un promedio de 23.5% en diciembre de 1981 a uno, sin precedentes, de 46.3% en diciembre de 1982. (Véase el cuadro 16.)

Las tasas activas en moneda extranjera no mostraron en el año mayor variación, habiéndose incrementado hasta 20% a mediados de año para descender posteriormente a 18.2%, en consonancia con la evolución de las tasas internacionales. Las tasas pasivas en moneda extranjera pasaron de 13.1% en diciembre de 1981 a 10.2% a fines de 1982.

b) *La evolución fiscal*

La diferencia entre los ingresos y gastos del gobierno central en 1982 marcó un definitivo contraste con respecto a los años anteriores. En efecto, luego de dos años con superávit (1979 y 1980) y un año (1981) con un pequeño déficit (0.5% de los egresos), el año 1982 cerró con un significativo desequilibrio de alrededor de 36% sobre los egresos totales. (Véase el cuadro 17.) En otras palabras, luego de haber crecido a tasas similares los ingresos y los gastos en los años anteriores a 1982, en este último año los ingresos sufrieron una reducción del orden del 8% y los egresos un incremento de casi un 44%, ambos en valores corrientes. La disminución de los ingresos fiscales determinó una reducción de la presión fiscal, la cual de 16.8% en 1981 pasó a 14.4% en 1982.

La reducción en la recaudación tributaria durante 1982 tuvo su origen, principalmente, en la caída de los impuestos al valor agregado (-6%), de los impuestos sobre los ingresos y de los gravámenes al comercio exterior (-17% en cada caso). Estas mermas estuvieron íntimamente relacionadas con la evolución negativa de la producción nacional, así como con la retracción de los flujos de comercio exterior (en especial, de las importaciones). Aquellos tres impuestos representaron 94% de los ingresos tributarios totales del gobierno en 1982. Por su parte, los impuestos al patrimonio y al tabaco se expandieron 17% y 23%, respectivamente. De esta manera, el último de los impuestos mencionados fue el único en crecer en términos nominales.

Cuadro 17

URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	8 424	14 955	21 260	19 552	93.7	77.5	42.2	-8.0
Impuestos internos ^b	5 705	10 695	14 804	13 487	75.2	87.5	38.4	-8.9
Sobre producción, consumo y transacciones	5 221	9 287	13 514	...	70.2	77.9	45.5	
Valor agregado	(2 751)	(5 676)	(8 515)	(7 982)	(80.2)	(106.3)	(50.0)	(-6.3)
Combustibles	(973)	(1 661)	(2 117)	(1 998)	(67.1)	(70.8)	(27.4)	(-5.6)
Tabacos	(459)	(912)	(1 251)	(1 535)	(54.7)	(98.9)	(37.1)	(22.7)
Otros	(1 038)	(1 056)	(1 631)	(...)	(56.8)	(-)	(57.3)	
Sobre los ingresos	1 038	2 363	2 427	2 016	82.4	127.7	2.7	-16.9
Sobre el patrimonio	282	724	1 094	1 284	33.0	157.0	51.0	17.4
Impuestos al comercio exterior	1 597	2 753	3 199	2 669	190.2	72.4	16.2	-16.6
Otros ingresos	1 123	1 507	3 257	3 396	106.3	34.3	116.1	4.3
2. Gastos corrientes	7 260	13 080	18 817	27 503	79.6	80.2	43.9	46.1
Retribuciones personales	3 282	5 980	8 800	21 573	68.5	82.2	47.1	57.9
Aportes y asistencia al sistema de Seguridad Social	1 117	3 464	4 866		67.9	210.1	40.5	
Compra de bienes y servicios	1 397	2 466	3 766	3 526	82.6	76.6	52.7	-6.3
Otros gastos corrientes ^c	1 464	1 170	1 385	2 404	120.4	-20.1	18.3	73.6
3. Ahorro corriente (1 - 2)	1 164	1 875	2 443	-7 951	278.4	61.1	30.3	
4. Inversiones	1 040	1 799	2 560	3 258	46.9	73.0	42.2	27.2
5. Gastos totales (2 + 4)	8 300	14 879	21 377	30 761	74.7	79.3	43.7	43.8
6. Déficit o superávit fiscal (1 - 5)	124	76	-117	-11 209				
7. Financiamiento								
Crédito neto BCU/BROU	205	-168	396	8 915				
Colocación neta de valores ^d	363	-313	49	1 479				
Otros	34	405 ^e	230 ^e	815 ^e				

Fuente: Hasta 1981 inclusive, Contaduría General de la Nación. Para 1982, Tesorería General de la Nación. Las cifras de los componentes de Impuestos Internos proceden de la Dirección General Impositiva.

^aCifras preliminares.

^bIncluye otros ingresos tributarios, documentos recibidos y ajustes por discrepancia entre información de caja y recaudación.

^cComprende transferencias, intereses de la deuda pública y rentas afectadas.

^dIncluye colocación neta de bonos y letras de amortización de la deuda pública.

^eIncluye variación de saldo de Tesorería y de cheques en trámite.

Por el lado de los gastos fiscales, el mayor dinamismo fue el del rubro "otros gastos corrientes" (transferencias y pago de intereses especialmente), el cual se expandió aproximadamente en sus tres cuartas partes en 1982 respecto al año anterior. Asimismo, los pagos de remuneraciones y los aportes a la seguridad social fueron 58% mayores que en 1981, aunque los segundos crecieron más que proporcionalmente, pues están indizados según la inflación del período precedente. Por último, y aunque a una tasa menor que en años anteriores, también se expandieron los gastos de capital. En cambio, como resultado de la aplicación de medidas de contención de gastos, se logró disminuir el valor nominal de la compra de bienes y servicios.

El financiamiento del déficit del gobierno central se realizó en cuatro quintas partes a través del crédito neto de las autoridades monetarias y del Banco de la República, lo cual constituyó otro de los cambios importantes en la política económica durante 1982. En efecto, hasta 1981 uno de los propósitos más difundidos de ésta fue la eliminación del financiamiento de este tipo, llegando incluso a ser negativo en 1980.

En el transcurso del año se intentó corregir la situación de desequilibrio. Hacia fines del primer semestre se incrementó la presión fiscal mediante un aumento de la tasa del impuesto al valor agregado (IVA), la que pasó de 8% a 12%, al tiempo que se extendía la aplicación de ese impuesto a los servicios prestados por los profesionales universitarios. Simultáneamente se elevó la tasa del Impuesto a la Renta de Industria y Comercio, de 25% a 30%, y se aumentaron ciertos impuestos específicos al consumo. En el plano de la política comercial externa se adoptó una doble medida consistente en un subsidio general del 10% a todas las exportaciones y un recargo adicional del 10% sobre el costo cif de todos los productos importados, más el arancel global. Los efectos conjuntos de ambas medidas equivalieron a los de una devaluación en el mercado de bienes. Finalmente, como ya se señaló, se estableció un impuesto a los sueldos, que fluctúa según los niveles de remuneraciones entre 1% y 2%.

Hacia fines del tercer trimestre se adoptaron un conjunto de medidas tendientes a disminuir la asistencia a la seguridad social por parte de la Tesorería, al tiempo que se pusieron en práctica nuevas medidas de apoyo a los ingresos fiscales. En el primer sentido se intentó detener el crecimiento vegetativo de las pasividades, que rondaba el 5% anual. Para ello se establecieron ciertas restricciones de edad mínima para acceder a la jubilación (60 años para los hombres y 55 para las mujeres). Igualmente, se estableció la obligación de cotizar en sectores sin tributación social directa, como en el caso de los patrones rurales. Además, se decretó el aumento de aportes en un marco de uniformización de éstos en todos los sectores de actividad cubiertos por la seguridad social.

En el caso de los ingresos fiscales, se determinó un alza de ciertos impuestos y contribuciones que deberá materializarse en 1983; al respecto, se creó un recargo de 25% al impuesto al patrimonio y uno de 100% a la contribución inmobiliaria urbana, suburbana y rural.

Por último, las medidas de fines de noviembre relacionadas con la política cambiaria, al generar un mayor nivel de precios en la economía, permitirán en el futuro mejorar la recaudación indirecta.

VENEZUELA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El deterioro del panorama económico internacional, y en especial del petrolero, tuvo marcada influencia en la evolución de la economía venezolana en 1982, y obligó a efectuar importantes modificaciones en las políticas vigentes.

La fuerte caída de 21 % de las exportaciones petroleras afectó a casi toda la economía. Dado que al mismo tiempo las importaciones aumentaron 6 %, el balance comercial registró por primera vez desde 1978 un saldo negativo. A este desequilibrio se añadió el incremento de 27 % de los pagos por servicio de la deuda externa, con lo cual el balance en cuenta corriente arrojó un saldo negativo de cerca de 3 500 millones de dólares. Este resultado significó un vuelco radical con respecto a 1981, en que se había obtenido un superávit de más de 4 000 millones de dólares. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Además, el deterioro de la situación petrolera redujo 16 % los ingresos corrientes del gobierno, y el déficit fiscal sobrepasó así los 8 000 millones de bolívares,¹ a pesar de la contracción de 9 % de los gastos totales.

Esa evolución tuvo efectos desfavorables en la actividad interna. El producto interno bruto permaneció casi estancado (creció sólo 0.6 %), lo que ocasionó una baja, por quinto año consecutivo, del producto por habitante. El leve repunte del sector agropecuario no logró compensar las pérdidas registradas en las actividades petrolera, minera y de la construcción, ni la desaceleración de la producción de servicios.

Los indicadores ocupacionales también se deterioraron. La tasa de desempleo, volvió a aumentar y sobrepasó al 7 % en el primer semestre del año. Por otra parte, la tasa de inflación siguió su curso descendente hasta el punto que la variación media anual de los precios al consumidor no alcanzó a 10 %, pero aun así dobló el incremento de los ingresos familiares nominales (5 %), con lo cual éstos se redujeron en términos reales.

Frente a esa situación se debió modificar en parte la política aplicada desde 1979 con el propósito de mejorar la eficiencia interna y controlar las presiones inflacionarias. Si bien se otorgaron algunos subsidios y se mantuvo gran parte de las inversiones productivas, la contracción de los ingresos corrientes del gobierno obligó a mantener una política fiscal bastante restrictiva. En cambio, en el área monetaria se promovieron modificaciones de importancia. Estas tuvieron el doble propósito de restablecer el equilibrio externo y fomentar el ahorro interno. Con ese fin se incrementaron los redescuentos y los anticipos a los bancos comerciales, y se logró así que se inclinara a favor de Venezuela la diferencia entre las tasas de interés internas y las de Estados Unidos. Durante el año volvió a hacerse más rígida la política de importaciones y esto se reflejó en el aumento de los aranceles y en la prohibición de comprar en el exterior algunos productos. Sin embargo, las importaciones crecieron 9 % a precios constantes, en cierto modo como resultado de la constitución de existencias previsionales a raíz de los persistentes rumores de devaluación. Además, no se pudo contrarrestar la continua salida de divisas, que se mantuvo a lo largo de todo el año y adquirió magnitudes inusitadas. Por lo tanto, se registró una pérdida de 7 000 millones de dólares en las reservas internacionales del país, que apenas logró ser compensada por la revalorización de las reservas de oro y la centralización de los activos internacionales del sector público bajo el control del Banco Central.

¹Según el tipo de cambio vigente en todo el año 1982, un dólar estadounidense equivalía a 4.3 bolívares.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1982 la oferta global de bienes y servicios creció casi 3%, recuperándose así parcialmente de las disminuciones que experimentó en 1979 y 1980, y de su virtual estancamiento de 1981. Sin embargo, su nivel apenas igualó al de 1979 y fue 3% más bajo que el de 1978. (Véase el cuadro 2.)

Ese pequeño incremento se debió sobre todo al sostenido aumento de las importaciones, ya que el producto interno bruto casi no varió. En consecuencia, subió por segundo año consecutivo el coeficiente de importación, llegando al elevado nivel de 35%, frente a los de 32% en 1978, y de apenas la mitad al principio de los años setenta.

Cuadro 1

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	19 404	19 982	20 169	19 806	10 877	19 994
Población (millones de habitantes)	14.1	14.6	15.1	15.6	16.2	16.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 337	1 379	1 371	1 336	1 268	1 197
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.8	3.0	0.9	-1.8	0.4	0.6
Producto interno bruto por habitante	3.1	-0.6	-2.5	-5.1	-3.0	-2.7
Ingreso bruto ^b	5.3	0.1	9.2	3.8	-1.2	-2.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.8	-10.7	29.9	25.7	2.9	-0.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.0	-3.6	52.6	33.5	3.7	-16.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	39.8	15.4	-6.4	6.5	13.0	6.4
Precios al consumidor ^c						
Diciembre a diciembre	8.1	7.0	20.5	19.6	10.8	7.7
Variación media anual	7.8	7.1	12.3	21.6	16.1	9.9
Dinero	25.0	21.0	6.7	13.7	7.1	-8.3
Sueldos y salarios ^d	17.0	17.3	14.8	20.8	9.8	5.0 ^e
Tasa de desocupación ^f	4.8	4.7	5.4	5.9	6.2	7.1 ^g
Ingresos corrientes del gobierno	-6.3	-6.2	24.8	25.2	47.8	-15.6
Gastos totales del gobierno	13.7	1.0	-0.4	43.0	29.7	-8.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	20.2	21.7	1.8	14.0	2.0	9.3
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 985	-5 366	760	4 839	3 611	-931
Saldo de la cuenta corriente	-3 125	-5 697	371	4 749	4 045	-3 424
Saldo de la cuenta capital	2 966	3 866	606	-4 797	-1 551	704
Variación de las reservas internacionales netas	-171	-1 833	1 104	61	2 676	215
Deuda externa ^h	4 715	7 252	8 215	9 655	9 514	12 101

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cÍndice de costo de vida para el área metropolitana de Caracas.

^dIngreso familiar medio

^ePrimer semestre respecto a igual período de 1981.

^fPorcentaje.

^gPrimer semestre.

^hSe refiere a la deuda pública contraída sobre la base de la Ley Orgánica de Crédito Público.

A su vez, la expansión de la demanda se originó exclusivamente en la de casi 6% que registró el consumo total, después de su estancamiento de 1981. Aunque no se dispone de datos precisos sobre la evolución de sus componentes, es probable que, a la inversa de lo ocurrido en 1981, el consumo de la población se haya elevado más que el del gobierno general, ya que la baja recaudación fiscal provocó una fuerte disminución del gasto público. También influyó la variación de las existencias,² resultante del marcado aumento de las acumuladas por la actividad petrolera. En cambio, la inversión bruta fija bajó apenas. La elevación de 9% de la inversión pública no logró contrarrestar el fuerte descenso (18%) que por quinto año consecutivo experimentó la inversión privada. Sin embargo, el coeficiente de inversión permaneció en cerca de 30%, nivel muy alto en términos comparativos internacionales.

Por su lado, el cuántum de las exportaciones continuó su tendencia declinante iniciada en 1971, y registró en 1982 una merma de casi 14%, motivada por la caída de la demanda externa de hidrocarburos y de otros productos tradicionales.

b) *La evolución sectorial*

Como ya se señaló, en 1982 permaneció estancado, por segundo año consecutivo, el producto interno bruto. Aunque positivas, las tasas de crecimiento de las actividades productoras de servicios fueron inferiores a las registradas en el año anterior. Esos incrementos lograron compensar apenas la caída que tuvo por tercer año consecutivo la producción de bienes, en cierto modo como resultado de la desaceleración del ritmo de actividad de la extracción petrolera y minera y de la construcción. (Véase el cuadro 3.)

i) *La actividad petrolera.* La extracción de petróleo prosiguió el sistemático descenso que inició en 1971 y que se interrumpió sólo en los años 1973 y 1979. La caída fue, sin embargo, mucho mayor (-10%) que en años anteriores y como consecuencia de ella la producción de crudo disminuyó a poco menos de 700 millones de barriles. Esa cifra, equivalente a 1 896 000 barriles diarios, representó casi la mitad del volumen obtenido en 1970. (Véase el cuadro 4.)

En el decaimiento de la actividad petrolera influyó de manera decisiva el cambio ostensible que desde mediados de 1981 viene produciéndose en el panorama energético mundial.

En efecto, la demanda petrolera experimentó una marcada contracción que obedeció a varios factores, tanto estructurales como coyunturales. Así, en 1982 disminuyó levemente (0.2%) el consumo mundial de petróleo, mientras el de los países de la OCDE bajó 5.3%. Influyeron, en ese resultado además de la recesión de los países industrializados, la adopción a partir de 1973 de políticas orientadas a ahorrar combustibles, dada la nueva situación de los precios comparativos. Gracias a esas políticas aumentó considerablemente el rendimiento energético y hubo una mayor sustitución del petróleo por otros combustibles.³

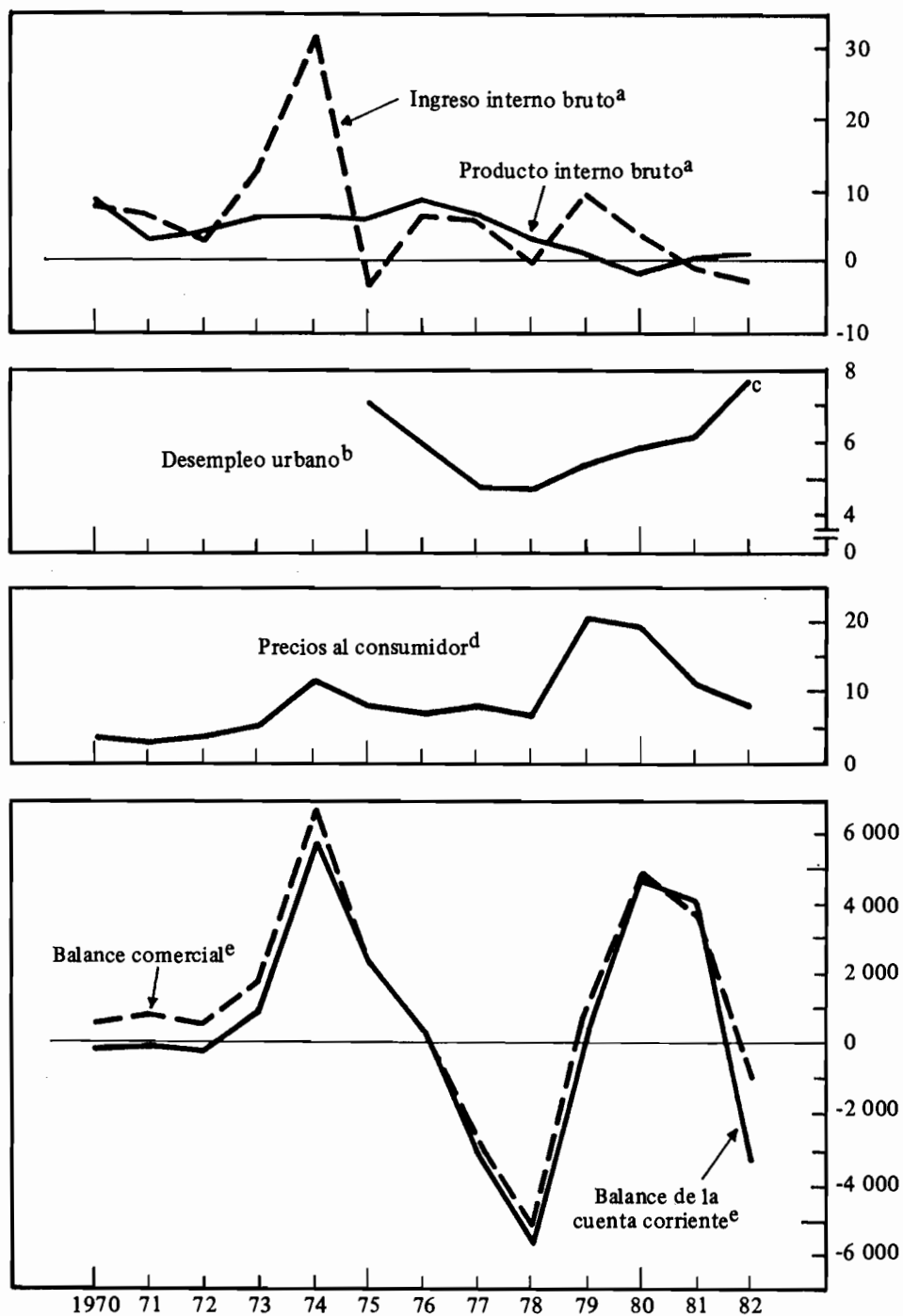
Al mismo tiempo sobrevinieron cambios significativos en la oferta. Por una parte, numerosos países intentaron iniciar la producción nacional de petróleo con miras a cubrir una proporción cada vez mayor de su consumo. Por otra, los nuevos grandes productores, como México o el Reino Unido, elevaron sus niveles de producción pero permanecieron al margen de la OPEP, cuyo poder se vio, por consiguiente, debilitado. Así, la participación de la OPEP en la producción mundial de petróleo disminuyó de 53% en 1973 a poco menos de 37% en 1981. En 1982 esa proporción se redujo a 33.5%, pues mientras los países miembros de la OPEP contrajeron su producción global más de 21%, los demás países aumentaron la suya 1.4%.

Además, en el transcurso del año se agudizaron las divergencias entre los países miembros. En marzo, en una reunión extraordinaria, la OPEP decidió congelar los precios de referencia y disminuir el volumen de producción, estableciendo cuotas máximas por países. La cuota venezolana fue de 1 500 000 barriles diarios, la que implicaba una reducción de más de 30% respecto a la meta de 2 200 000 barriles diarios que había fijado el gobierno. En consecuencia, la extracción de crudo bajó de 1 840 000 barriles diarios en el primer trimestre a 1 526 000 en el segundo. Pero a partir de julio, la

² En el cuadro 2, la variación de las existencias está incluida en el consumo total.

³ En particular, disminuyeron considerablemente los insumos de energía y petróleo por unidad de producción. Así, el producto interno bruto real de los países de la OCDE aumentó 19% entre 1973 y 1980, mientras el consumo de energía se incrementó sólo 4% y la utilización del petróleo se redujo 3% en el mismo lapso. Para mayores detalles, véase, Agencia Internacional de la Energía (AIE), *World Energy Outlook, Paris, 1982*.

Gráfico 1
VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bTasa anual media total del país.

^cPrimer semestre.

^dVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^eMillones de dólares.

OPEP no pudo lograr acuerdo sobre las cuotas de producción; por lo tanto, Venezuela no se consideró obligada a respetar el volumen antes establecido, y aumentó su producción a 1 780 000 barriles diarios en el tercer trimestre, y a 2 225 000 en el cuarto, cifra esta última superior incluso al promedio registrado en el año anterior.

Así, en 1982 a la sobreoferta de hidrocarburos acompañó un cambio en las relaciones del mercado. Este último pasó a ser más libre, pero al mismo tiempo más inestable. Todos esos elementos redundaron, a su vez, en una baja del precio internacional del petróleo, a la que contribuyó también el uso de una parte de las existencias acumuladas en los países industrializados, los que se redujeron más de 7%.⁴ El resultado fue una baja de más de 15% de las importaciones netas de petróleo realizadas por los países de la OCDE en 1982, es decir, una contracción relativa que casi triplicó el descenso del consumo. En consecuencia, el precio en el mercado ocasional —donde se efectúa en promedio la tercera parte de las transacciones mundiales de petróleo— cayó a partir de febrero por debajo del precio de referencia de la OPEP y se mantuvo así durante el resto del año.⁵

En ese contexto, Venezuela intensificó la política de comercialización aplicada desde 1976 cuyo objetivo básico es el mantenimiento de mercados seguros y estables. Por otro lado, prosiguió la diversificación de sus mercados externos, tanto desde el punto de vista geográfico como en cuanto al número de clientes. Además, concedió importancia especial a la estrategia de comercialización de sus

Cuadro 2

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Oferta global	26 111	26 276	26 988	116.9	135.0	-3.2	0.6	2.7
Producto interno bruto a precios de mercado	19 806	19 877	19 994	100.0	100.0	1.8	0.4	0.6
Importaciones de bienes y servicios ^b	6 305	6 399	6 994	16.9	35.0	-7.2	1.5	9.3
Demanda global	26 111	26 276	26 988	116.9	135.0	-3.2	0.6	2.7
Demanda interna	24 182	24 530	25 482	95.9	127.5	-3.8	1.4	3.9
Inversión bruta interna
Inversión bruta fija	5 794	6 139	6 069	22.1	30.4	-18.5	6.0	-1.1
Construcción	3 033	2 929	2 766	12.8	13.8	-34.3	-3.5	-5.5
Maquinaria	2 761	3 211	3 303	9.3	16.6	10.5	16.3	2.9
Pública	3 121	3 884	4 227	5.1	21.1	7.3	24.5	8.8
Privada	2 673	2 255	1 842	17.0	9.3	-36.3	-15.6	-18.3
Consumo total ^c	18 388	18 391	19 413	73.8	97.1	3.5	-	5.6
Exportaciones de bienes y servicios ^b	1 929	1 746	1 506	21.0	7.5	-7.5	-9.5	-13.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^cIncluye la variación de las existencias.

⁴El alza del precio del petróleo en la década de 1970 resultó no sólo de la concentración de la oferta en la OPEP, sino también de acontecimientos políticos internacionales, como la guerra del Medio Oriente. En particular, el cambio de gobierno en Irán y la agudización de los problemas regionales contribuyeron a la ola alcista que se produjo en 1979, y a la consiguiente acumulación de existencias en los países industrializados. Se estima que el volumen de éstas llegó a fines de 1981 a 4 500 millones de barriles, cifra equivalente a 70% de la producción de la OPEP en 1982.

⁵Al final del año, mientras el precio de referencia del petróleo liviano árabe era de 34 dólares por barril, las ventas en el mercado libre de Rotterdam se hacían al precio medio de 30.50 dólares el barril.

cuantiosas reservas de petróleo pesado y extrapesado.⁶ Promovió así los contratos de abastecimiento y elaboración a largo plazo, con distintos países europeos y con Brasil. A fines de diciembre se firmó un acuerdo entre Petróleos de Venezuela y la compañía alemana Veba, para la elaboración en Alemania de 150 000 barriles diarios de crudo pesado.

No obstante, en 1982 se registró por cuarto año consecutivo una baja de las exportaciones de crudos, y esta vez fue muy marcada (-16%). Así, el volumen físico de las ventas al exterior (390 millones de barriles, o un promedio diario de 1 063 000 barriles) apenas alcanzó a 75% del registrado en 1979 y a sólo la mitad del correspondiente a 1972. Al mismo tiempo, siguió aumentando la importancia relativa de los crudos pesados y semipesados, que luego de representar 28% de las exportaciones totales de crudos en 1976, subieron su participación a 52% en 1981 y a más de 54% en 1982.

Por su parte, las exportaciones de productos refinados se expandieron 2% y llegaron a un promedio de 491 000 barriles diarios, con lo que su participación en las ventas externas petroleras totales aumentó de 28% en 1981 a 32% en 1982. Sin embargo, el pequeño incremento registrado en valores absolutos significó el virtual estancamiento de la actividad de refinación interna. Con todo, debido al mejoramiento de las tasas de rendimiento por la progresiva modificación de los patrones tecnológicos de las refinerías, aumentó la obtención de gasolina en 3%, en tanto que bajó la de combustibles residuales.

Cuadro 3

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Producto interno bruto^b	18 732	18 799	18 910	100.0	100.0	-1.8	0.4	0.6
Bienes	7 022	6 868	6 788	45.6	35.5	-3.7	-2.2	-1.2
Agricultura	1 277	1 253	1 298	7.6	6.8	1.9	-1.9	3.6
Petróleo	1 628	1 556	1 453	21.2	7.6	-6.2	-4.4	-6.6
Extracción	1 298	1 258	1 151	17.4	6.0	-7.0	-3.1	-8.5
Refinación	330	298	302	3.8	1.6	-2.7	-9.7	1.3
Minería (excluye petróleo)	170	168	142	1.4	0.7	1.8	-1.2	-15.5
Industria manufacturera ^c	2 752	2 729	2 789	11.2	14.5	1.6	-0.8	2.2
Construcción	1 195	1 162	1 106	4.2	5.8	-16.5	-2.8	-4.8
Servicios básicos	3 052	3 229	3 303	12.6	17.3	1.5	5.8	2.3
Electricidad, gas y agua	542	592	626	1.7	3.3	12.0	9.2	5.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 510	2 637	2 677	10.9	14.0	-0.6	5.0	1.5
Otros servicios	8 761	8 905	9 023	41.8	47.2	-2.0	1.6	1.3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1 760	1 716	1 754	11.0	9.2	-15.5	-2.5	2.2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 472	2 543	2 605	12.9	13.6	2.1	2.9	2.4
Servicios comunales, sociales y personales	4 529	4 646	4 664	17.9	24.4	2.1	2.6	0.4
Servicios gubernamentales	2 930	3 035	3 074	11.7	16.1	2.0	3.6	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cExcluye refinación de petróleo.

⁶De acuerdo con los planes futuros de expansión, y para hacer frente al rápido agotamiento de las reservas de petróleo liviano, se intenta modificar las dietas de carga a favor de los petróleos pesados y semipesados, que representan casi la mitad de las reservas venezolanas de hidrocarburos. Cabe destacar que esos petróleos no están afectos a las cuotas de producción de la OPEP, ni tampoco a un precio de referencia.

Cuadro 4

VENEZUELA: INDICADORES RELATIVOS AL PETROLEO Y AL HIERRO

	1978	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento				
						1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Petróleo (millones de barriles)										
Producción crudo	790.4	860.1	793.4	769.5	692.1	-3.2	8.8	-7.8	-3.0	-10.1
Producción refinado	359.7	361.9	338.7	313.9	316.5	1.6	0.6	-6.4	-7.3	0.8
Exportación										
Crudo	454.3	514.0	470.9	461.0	387.8	-5.8	13.1	-8.0	-2.1	-15.8
Refinado	254.6	250.1	205.3	175.5	179.3	8.5	-1.8	-17.9	14.5	2.1
Consumo interno de refinados	100.8	110.7	125.3 ^b	142.1 ^b	144.0 ^b	1.9	9.8	13.1	13.4	1.3
Reservas (miles de millones de barriles)	18.3	18.5	19.6	20.2	24.6	1.3	1.4	5.9	2.7	21.9
Vida teórica de las reservas ^c	23.1	21.5	24.7	26.2	35.3	4.5	-6.9	15.3	6.1	34.7
Gas										
Producción (miles de millones de m ³)	34.8	36.9	35.5	34.9	32.5	-7.1	6.0	-3.9	-1.7	-6.8
Aprovechado (porcentajes)	93.4	93.7	93.6	94.5	94.8	0.4	0.3	0.3	1.0	0.3
Desperdiciado (porcentajes)	6.6	6.3	6.3	5.5	5.2	-12.0		-4.5	-12.6	-5.4
Hierro (millones de tm)										
Producción	13.5	15.3	16.1	15.5	11.2	-2.2	13.3	5.2	-3.7	-27.4
Exportación	12.8	13.0	11.8	12.4	6.5	7.6	1.6	-9.2	5.1	-47.5
Reservas	1 764.0	1 748.0	2 116.0	2 101.0	2 089.0	-0.8	-0.9	21.0	-0.9	-0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de información contenida en el Mensaje del Presidente de Venezuela al Congreso de la República, marzo de 1983.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye grasas y propano.

^c Reservas divididas por la producción de petróleo crudo del año correspondiente.

Al mismo tiempo, se frenó considerablemente el ritmo de expansión del consumo interno de refinados, que alcanzó sólo a 1%, tasa equivalente apenas a un décimo de las registradas en los años anteriores. Ese pausado ritmo de crecimiento se explica en gran medida por la disminución en casi una cuarta parte del consumo de insumos refinados del propio sector petrolero. También se frenó algo el consumo interno de gasolina, como resultado de los reajustes que duplicaron o triplicaron los precios internos a partir del mes de mayo.

Dada la situación internacional descrita, Venezuela tuvo que ajustarse a las nuevas condiciones del mercado y redujo por primera vez desde 1978 sus precios efectivos de venta. Para el conjunto de los productos petroleros de exportación, la merma fue de 7.5%. Los precios de los crudos se modificaron dos veces, en enero y en marzo, lo que redundó en una disminución de 9% de su nivel medio. Por su parte, los precios de los derivados se reajustaron con mayor frecuencia pero registraron en promedio una baja menor, de sólo 5%. Los valores de exportación, o los precios para los efectos fiscales, se redujeron aún más, ya que la caída fue de 9% para el conjunto, y de 13% para los crudos. (Véase el cuadro 5.)

El deterioro de los volúmenes y precios de exportación aminoró casi 19% los ingresos de la actividad petrolera. Sin embargo, éstos siguieron siendo superiores, en valores nominales, a los registrados en 1979 y alcanzaron a 73 000 millones de bolívars. Al igual que en años anteriores, las exportaciones constituyeron la principal fuente de recursos del país, a pesar de que su monto bajó más de 20%. Por su parte, las ventas internas representaron sólo 6% de los ingresos petroleros totales, aunque aumentaron casi 50% en valor, como consecuencia del alza del precio interno de la gasolina. A

su vez, los beneficios fiscales llegaron a 46 300 millones de bolívars, cifra 22% menor que la registrada en el año anterior.

La actividad petrolera inició en 1976 una vigorosa política de inversiones con el propósito de contrarrestar la pérdida de capacidad de exportación que implicó el continuo acrecentamiento de la demanda interna y el progresivo agotamiento de las reservas en los lugares tradicionales de explotación. Por lo tanto, se invirtieron aproximadamente 2 500 millones de dólares en el período 1976-1982. Los desembolsos efectuados en 1982 sobrepasaron los 11 000 millones de bolívars, nivel que representó un aumento de 28% con respecto al del año anterior.

Una sexta parte de ese monto se destinó a las actividades exploratorias. El programa de perforación intensivo iniciado en 1976 surtió en 1982 resultados bastante favorables, logrando incrementar 21% las reservas de petróleo, en especial las de petróleo liviano. En total, las reservas de hidrocarburos aumentaron 35% entre 1978 y 1982. La participación de Venezuela en las reservas mundiales se incrementó así de 3% a 3.6% entre esos años y la vida teórica de las reservas subió de 26 años en 1981 a 35 años en 1982. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

El resto de las inversiones se destinó principalmente a las actividades de refinación. Para enfrentar el desequilibrio existente en la composición porcentual de las reservas,⁷ se diseñó un programa de cambio de los patrones de refinación, que empezó a aplicarse a partir de 1978. El propósito fue utilizar mayor proporción de crudo pesado, con el ahorro consiguiente de crudo liviano o mediano. Al mismo tiempo se redujo la proporción de combustibles residuales en la producción final, y se aumentó la de gasolina para el mercado interno. El programa se destinó inicialmente a cuatro refinerías (El Palito, Amuay, Puerto La Cruz y Cardón), y la fase de construcción empezó en las dos primeras en 1979, para finalmente entrar en funcionamiento en marzo de 1982 en El Palito, y en diciembre de 1982 en Amuay.

Sin embargo, la situación del mercado internacional, unida al ya mencionado aumento de las reservas de petróleo liviano, y al crecimiento más moderado que el previsto de la demanda interna y externa, obligaron a revisar el programa de inversión petrolera. Por un lado se suspendió el programa

Cuadro 5

VENEZUELA: PRECIOS DEL PETROLEO

(Dólares por barril)

Año	Precios de realización			Valor de exportación		
	Crudos	Derivados	Promedio	Crudos	Derivados	Promedio
1971			2.35			2.48 ^a
1972			2.52			3.02
1973			3.71			4.42
1974			10.53			14.35
1975			10.99			13.76
1976			11.25			14.25
1977			12.61			13.85
1978	11.96	12.18	12.04	13.73	13.88	13.78
1979	16.65	19.78	17.69	19.27	21.10	19.88
1980	25.64	28.21	26.44	31.94	35.55	32.69
1981	29.42	30.46	29.71 ^b	38.23	38.19	38.21 ^b
1982	26.76	29.01	27.47 ^b	33.27	37.47	34.73 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de Información contenida en el Mensaje del Presidente de la República al Congreso de la República, marzo de 1983.

^a Promedio de precio de referencia y de precio de exportación.

^b Cifras preliminares.

⁷ Como ya se mencionó, los petróleos pesados y extrapesados representan casi la mitad de las reservas probadas, y 89% de las reservas probables. Desafortunadamente, sus costos de producción son mucho más elevados que los costos normales del petróleo liviano o mediano. Además, su elaboración es muy compleja y con ella se obtienen principalmente combustibles residuales, cuya colocación en el mercado internacional viene presentando dificultades. Debido en parte al carácter estacional de su consumo, a la competencia de numerosos países, y al fácil uso de otras fuentes de energía, dichos crudos se encuentran sometidos además a continuas fluctuaciones de precios.

de cambio tecnológico para las dos refinerías restantes, Cardón y Puerto La Cruz, lo que significó suprimir inversiones previstas de 2.5 millones de dólares. Por otro, se decidió en diciembre de 1982 postergar parte importante del programa de inversión en la Faja del Orinoco,⁸ el que perdió en cierta medida su rentabilidad al aumentar las reservas probadas de petróleo liviano. En consecuencia, se aplazó la realización del proyecto "Cerro Negro", reduciéndose así en más de la mitad tanto el costo de inversión total del programa (que pasó de 8 000 a 3 000 millones de dólares), como la capacidad futura de producción (que se contrajo de 225 000 a 100 000 barriles diarios).

Por último, se modificó la política relativa a los petróleos pesados y extrapesados en el sentido de que se privilegiaron los contratos de refinación con los países consumidores, asegurando así las ventas futuras, y evitando las elevadas inversiones en la conversión en Venezuela mismo.

ii) *La minería.* La minería no petrolera acentuó la tendencia declinante que venía mostrando desde 1975, interrumpida sólo en el bienio 1979-1980. El producto bruto de esa actividad experimentó en 1982 un marcado descenso de cerca de 16%, como consecuencia de la menor actividad extractiva de mineral de hierro, a la que se sumó un cierto deterioro de calidad en la extracción diamantífera.

La producción de mineral de hierro se contrajo más de una cuarta parte, y sobrepasó apenas los 11 millones de toneladas, el volumen más bajo registrado desde el principio de la década de 1970. En cambio, las ventas internas del mineral llegaron a 4 millones de toneladas, lo que representó un crecimiento de 38% con respecto al año anterior. Con todo, ese significativo aumento no pudo compensar la considerable merma de casi 48% del volumen exportado. Por lo tanto, las ventas totales de mineral de hierro disminuyeron más de 30% y alcanzaron sólo 10.5 millones de toneladas. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Las demás actividades extractivas experimentaron escaso crecimiento en 1982. La baja de los precios del oro en el mercado internacional contribuyó a frenar la expansión de las actividades auríferas, cuya producción no alcanzó a 890 kilogramos, cifra sólo 2.7% mayor que la de 1981. La empresa estatal Minirven redujo su participación de 42% del total en 1981, a 32% en el año siguiente, a raíz de problemas técnicos surgidos en la planta elaboradora de mineral aurífero.⁹

Por su parte, la producción diamantífera se ha reducido en forma brusca desde 1974, año en que alcanzó a 1.3 millones de quilates métricos. En 1982 permaneció casi estancada respecto al año anterior, al incrementarse sólo 0.6% y llegar a poco más de 493 000 quilates métricos. Además, el volumen producido tuvo menos valor comercial, dado el fuerte aumento de la proporción de diamantes de menor calidad.

iii) *El sector agropecuario.* En 1982 el producto agropecuario creció 3.6%, recuperándose así de la baja experimentada el año anterior. La producción agrícola se expandió 3%, frente a las caídas verificadas en los dos años anteriores. Al crecimiento global del sector contribuyeron además el incremento de la actividad pecuaria, y la fuerte recuperación del subsector pesquero. Las demás actividades mostraron, en cambio, poco dinamismo y la prestación de servicios agrícolas disminuyó 4%. (Véase el cuadro 6.)

A pesar de su recuperación, la producción agrícola apenas superó el valor a precios constantes registrado dos años antes. La actividad del subsector fue favorecida por un cambio en el régimen de lluvias: el volumen de agua caída, si bien superó en 35% el promedio normal del período 1961/1970, fue bastante menor que el correspondiente a 1981, que excedió casi 90% de ese promedio. Las buenas condiciones climáticas permitieron mejorar el sistema de transporte y las labores de preparación de las tierras. Sin embargo, la superficie cosechada fue sólo de 1.6 millones de hectáreas, 4% inferior a la de 1981, y 9% más baja que el promedio del trienio 1978/1980. Por su parte, la utilización de fertilizantes se elevó 3%, con lo que mejoraron notoriamente los rendimientos de algunos cultivos como el sorgo, el maíz, la papa, la yuca y la caña de azúcar.

⁸La zona llamada "Faja del Orinoco" contiene reservas inmensas de hidrocarburos: de 0.7 a 3 billones de barriles, o sea, por lo menos 35 veces las reservas probadas del país. Sin embargo, se trata de petróleo extrapesado, con elevados costos de inversión, operación y procesamiento. El proyecto inicial tenía un costo de 8 000 millones de dólares y contemplaba la producción de 225 000 barriles diarios en 1988: 125 000 en Cerro Negro (región Monagas del Sur), y 100 000 en el sitio de Guanipa.

⁹Esta planta empezó a funcionar en 1981, y tiene una capacidad de tratamiento de 252 000 toneladas de mineral.

En vista de esos elementos favorables, la producción de cereales sobrepasó el 1 500 000 toneladas, a pesar del descenso de 9% de la superficie sembrada. Si bien el volumen recolectado significó un aumento de 2% respecto a 1981, todavía permaneció más de 6% por debajo de las cosechas de los años anteriores. La producción de maíz se incrementó casi 11%, sin llegar a recuperarse totalmente de su caída del año anterior. Por su parte, la de arroz decreció poco, y se mantuvo en un nivel suficiente para generar excedentes exportables o utilizables como insumos.

La producción de leguminosas fue de alrededor de 32 000 toneladas, registrando una baja de 4%, que afectó principalmente a la de frijol. La mejora de los rendimientos no bastó para compensar la reducción de 13% de la superficie cosechada.

Cuadro 6

VENEZUELA: VALOR Y VOLUMEN DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento			
					1979	1980	1981	1982 ^a
Valor (millones de bolívares de 1968)								
Sector agropecuario	2 545	2 500	2 442	2 515	4.0	-1.8	-2.3	3.0
Agrícola	730	705	693	702	14.6	-3.4	-1.7	1.3
Cereales	227	228	220	247	6.0	0.4	-3.5	12.3
Raíces y tubérculos	173	178	129	123	-23.5	2.9	-27.5	-4.7
Textiles y oleaginosas	568	560	587	595	-1.6	-1.4	4.8	1.2
Frutas	202	209	183	208	21.0	3.5	-12.4	13.7
Hortalizas	605	576	587	603	3.6	-4.8	1.9	2.7
Café, cacao y otros	41	44	43	37	3.5	7.2	5.8	6.3
Granos y leguminosas	3 008	3 225	3 411	3 627	3.5	7.2	5.8	6.3
Pecuario	107	125	120	130	-3.6	16.8	-0.4	8.3
Pesquero	63	41	39	40	-10.0	-34.9	4.9	2.6
Forestal	90	92	100	102	5.9	2.2	8.7	2.0
Productos elaborados	341	329	338	337	-8.3	-3.5	2.7	0.3
Construcciones y mejoras	129	129	122	117	5.7		5.4	-4.1
Servicios agrícolas ^b								
Volumen (miles de toneladas)								
Principales productos agrícolas								
Arroz	614	619	682	670	22.3	0.8	1.1	-1.7
Maíz	613	575	452	501	3.7	-6.2	-21.4	10.8
Sorgo	396	353	347	338	16.5	-10.9	-1.7	-0.3
Ajonjolí	42	57	48	53	35.4	35.7	-15.8	10.4
Coco	159	159	161	160	-1.2		1.3	-0.6
Cambur (bananos)	873	890	915	921	-3.0	1.9	2.8	0.7
Naranjas	330	331	368	372	5.1	0.3	11.1	1.1
Café	54	58	60	59	-8.4	7.4	3.4	-1.7
Caña de azúcar	4 769	4 987	4 531	4 968	-1.2	4.6	-9.1	9.6
Plátano	437	418	426	430	-1.8	4.3	1.9	0.9
Papas	191	199	171	217	11.7	4.2	-14.0	26.9
Principales productos pecuarios								
Leche ^c	1 271	1 311	1 395	1 430	5.7	3.1	6.4	2.5
Bovino ^d	1 322	1 411	1 453	1 488	1.5	6.7	3.0	2.4
Porcino ^d	1 381	1 629	1 672	1 719	-	18.0	2.6	2.8
Aves ^e	134	159	182	204	4.7	18.7	14.5	12.0
Huevos de consumo ^f	2 109	2 034	2 203	2 436	14.5	-3.6	8.3	10.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas contenidas en el Mensaje del Presidente de Venezuela al Congreso de la República, marzo de 1983.

^aCifras preliminares.

^bIncluye: preparación y nivelación de tierras, control de plagas, trilla y secado de granos, etc.

^cMillones de litros.

^dBeneficio, en miles de cabezas.

^eMillones de unidades.

Por su parte, la producción de oleaginosas se redujo en una proporción inferior a 1.5%. Contribuyeron principalmente a esta contracción, las dificultades de financiamiento, los altos costos de producción y los bajos precios de venta. Los productos más afectados fueron el maní (-14%) y el algodón (-29%). En cambio, el ajonjolí, cuya producción está garantizada por un convenio según el cual toda la cosecha debe entregarse directamente a la industria, incrementó en volumen más de 10%.

En el resto de los cultivos, cabe destacar los notables incrementos de las cosechas de papas (27%) y de caña de azúcar (10%). Los demás productos sólo mostraron pequeñas variaciones en la producción y en la superficie sembrada.

El incremento de 6.3% del producto pecuario resultó del mayor dinamismo de las actividades de casi todos sus componentes. El subsector avícola tuvo una evolución bastante favorable. Merced a un incremento de 12% de la producción de aves y de 10.5% de la de huevos se logró abastecer ampliamente el mercado interno, coronándose así los esfuerzos de asistencia técnica desplegados en los últimos años. Por su lado, la producción lechera aumentó 2.5%. El beneficio bovino se incrementó 2.4%, y el porcino 2.8%.

Las mayores disponibilidades internas permitieron a la Corporación de Mercadeo Agropecuario (CMA) rebajar 51% sus importaciones, las que alcanzaron a 1 186 000 toneladas, y representaron una erogación de 2 370 millones de bolívares. La CMA efectuó directamente sólo el 9% del total de las importaciones, que correspondió a leche, maní, carne y harina de soya. El resto lo adquirió el sector privado por delegación.

Además, la CMA se dedicó a agilizar las relaciones entre los productores y estableció convenios entre éstos y las agroindustrias para la compra directa de las cosechas. Sin embargo, se mantuvo gran parte de las medidas de protección del poder de compra de los agricultores. Con ese fin, la CMA aumentó 28% el volumen y 35% el valor de sus adquisiciones en el mercado interno. Estas que —consistieron principalmente en arroz, maíz, maní y sorgo— ascendieron a más de un millón de toneladas y a un valor de 560 millones de bolívares.

Por su parte, los subsidios económicos cancelados a través de la CMA aumentaron 15%. Experimentaron los mayores incrementos los otorgados a la leche (40%) y al sorgo. En cambio se eliminaron los subsidios al maíz, el azúcar y el café. Como medidas complementarias de estímulo al sector, se mantuvo el volumen de crédito, pese a las estrictas restricciones presupuestarias, y la Aseguradora Nacional Agrícola (Agroseguros) amplió sus operaciones iniciadas en 1981.

Con el mismo fin de proteger a los productores nacionales, se prohibió la compra en el exterior de 25 productos, y se reservó exclusivamente al Estado la importación de aproximadamente otros 100.

Debido al mejor abastacimiento interno tanto de fuentes nacionales como extranjeras, las variaciones de los índices de precios de los productos agropecuarios y de los alimentos elaborados acusaron importantes reducciones. Así, mientras la variación media anual de los primeros disminuyó de 19.4% en 1981 a 5.2% en 1982, la de los del segundo grupo bajó de 14 a 10%. En consecuencia, también se atenuó marcadamente el ritmo de incremento del rubro alimentos en el índice del costo de la vida. Así, en el área metropolitana de Caracas, la variación media anual cayó de 19.5% en 1981 a 9.7% en 1982.

iv) *El sector manufacturero.* El crecimiento de 2.2% del producto manufacturero en 1982 compensó la merma registrada el año anterior. La inversión de esa tendencia resultó del mayor dinamismo de las industrias pertenecientes a la esfera privada, que representan 90% del total de las actividades manufactureras. A lo anterior se sumó el impulso dado al sector, igual que en años anteriores, por las empresas estatales, cuyo producto bruto se expandió más de 3%, sobre todo a causa del incremento de la producción azucarera y de la petroquímica.

El producto de las actividades industriales tradicionales en su conjunto disminuyó su ritmo de crecimiento a sólo 1%, un tercio del registrado en 1981. Sólo mostraron aumentos significativos las industrias del cuero y de las pieles, y las del calzado. Además, la producción de azúcar se incrementó 20%. En particular, la compañía Centrales Azucareros C.A. (CENAZUCA), empresa estatal que produce más de la mitad del total, logró mejorar su rendimiento. En cambio, en las industrias de la madera y del caucho, textil y del vestuario, los niveles de producción se contrajeron 19%, 6% y 3%, respectivamente.

La producción de bienes intermedios creció 3.4%, recuperándose así de gran parte de su caída del año anterior. Las industrias de derivados del petróleo, unidas a las de productos químicos y

plásticos, mostraron el mayor dinamismo con tasas que variaron entre 6 y 10%. En particular, destacó la producción de ácido sulfúrico (43%), urea (18%) y fertilizantes (30%). (Véase el cuadro 7.) Sin embargo, pese a un aumento de 13% en su producción de insumos industriales, y de 55% en sus ingresos, la empresa estatal PEQUIVEN tuvo una pérdida operacional de 120 millones de bolívares, que duplicó la registrada en 1981.

La producción de arrabio se contrajo en cambio más de 51% y la de aluminio 12%, alcanzando a 275 000 toneladas, de las cuales se exportó el 82%. Gran parte de la contracción en este último producto se debió a problemas técnicos que determinaron el cierre o la paralización de parte de las actividades de las dos empresas productoras del ramo ALCASA y VENALUM.

Por su lado, la empresa pública SIDOR produjo casi 2 millones de toneladas de acero, 10% más que en 1981. Influyó bastante en esa evolución el mejoramiento de la productividad, que pasó de 23 horas/hombre por tonelada en 1979, a sólo 14 en 1982. El resultado fue una baja de 15% de los costos de producción, la que unida al aumento del valor unitario de las ventas, redujo 64% la pérdida operacional de la empresa. Sin embargo, ésta se acercó a los 800 millones de bolívares.

Finalmente, el producto global de las industrias mecánicas decreció casi 1%, ya que los avances en la producción de maquinaria (7%) y de material de transporte (2%) no alcanzaron a compensar la caída de 6% de la producción de manufacturas metálicas.

En cuanto a los precios, se prosiguió la política anterior de combinar los objetivos de liberación o "sinceración" de los precios, con el mantenimiento del control de los precios de algunos productos de primera necesidad o de amplio consumo. Además, se obligó a informar con 30 días de anticipación acerca de todo cambio en los precios de los productos liberados. Esas medidas, conjuntamente con las

Cuadro 7

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
Y DEL SISTEMA INTERCONECTADO DE ELECTRICIDAD

	Miles de toneladas			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Arrabio	498	417	202		-16.3	-51.6
Acero	1 784	1 818	1 990	39.0	1.9	9.5
Cabillas	469	482	444	45.7	2.8	-7.9
Aluminio	326	314	275	53.8	-3.7	-12.4
Alcasa	110	112	94	3.8	1.8	-16.1
Venalum	216	202	181	103.7	-6.5	-10.4
Cemento	4 842	4 876	5 432	21.9	0.7	11.4
Amoniaco	439	504	535	32.6	14.8	6.2
Acido sulfúrico	114	79	113	-10.9	-30.7	43.0
Urea	276	315	372	25.5	14.1	18.1
Fertilizantes	441	485	630	48.5	10.0	29.9
Llantas para vehículos ^b	3 483	3 681	3 590	1.1	5.7	-2.5
Papel y cartón	501	501	481	-2.0		-4.0
Azúcar	325	303	364	0.9	-6.2	20.1
Vehículos ^b	155	154	155	-1.9	-0.6	0.6
De pasajeros	94	82	94	2.2	-12.8	14.6
Comerciales	61	72	61	-7.6	18.0	-15.3
Energía eléctrica ^c						
Capacidad instalada ^d	7.8	8.9	10.9	2.5	14.4	22.3
Generación ^e	33.4	35.3	41.4	17.7	5.5	17.5
Consumo ^e	27.7	29.0	30.0	14.8	4.7	3.5
Industrial	15.0	14.3	14.4	35.5	-4.9	0.6
Residencial	5.6	6.6	6.9	23.9	17.2	5.5
Otros consumos	7.1	8.1	8.7	24.0	15.4	7.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

^aCifras preliminares.

^bMiles de unidades.

^cIncluye las plantas aisladas y la autogeneración.

^dMillones de kW.

^eMiles de millones de kWh.

mejores condiciones de producción y una demanda interna bastante reducida, contribuyeron a frenar la tendencia alcista de los precios al productor de casi todas las manufacturas. Así, tras una alza media de 19.4% en 1980 y 10.4% en el año siguiente, los precios al productor de los bienes industriales subieron sólo 6.2% en 1982.

Mientras el crédito de origen privado al sector se mantuvo al mismo nivel de 1981, las colocaciones públicas llegaron a 8 700 millones de bolívares, con un incremento de 2% respecto al año anterior. El financiamiento otorgado a las empresas estatales aumentó 35%, y llegó a representar más de 65% del total. Este espectacular incremento se concentró en las industrias siderúrgica y de aluminio y se destinó a financiar trabajos de ampliación y de perfeccionamiento productivo de esas actividades.

La política seguida en el sector manufacturero básicamente dio continuidad a la adoptada en 1979, si bien la difícil situación financiera hizo necesarios algunos cambios. En particular, se tomaron medidas de apoyo a la industria nacional, que permitieron al mismo tiempo ahorrar divisas. Por un lado se inició la aplicación del decreto "Compre venezolano", orientado a incrementar las adquisiciones de bienes e insumos nacionales; por otro, se adoptaron medidas de carácter arancelario. Las industrias textiles y de calzado se beneficiaron con medidas complementarias de apoyo, como la total prohibición de importar ciertos productos —por ejemplo, ropa de hombre—, y ajustes en sus precios internos.

También se continuó el programa diseñado para mejorar y agilizar la transferencia tecnológica al país, e incentivar la innovación en el campo industrial. El Fondo de Fomento de Innovación Tecnológica (FINTEC) inició su primer programa en ese campo. Por otra parte, se hicieron evaluaciones de productividad en algunos rubros industriales y se continuaron ejecutando los programas de mejoramiento iniciado en varias empresas. Asimismo se extendió el registro de normas nacionales e internacionales.

La inversión en el sector manufacturero, sea para instalar nuevas plantas o para ampliar la capacidad de producción, alcanzó un monto total de 3 500 millones de bolívares. De este monto, casi la mitad se destinó a las actividades industriales tradicionales, y un tercio a la producción de bienes intermedios en la que merecen destacarse la realización de la primera fase del Programa Sidero-Carbonífero del Zulia,¹⁰ y los adelantos hechos en la planta de alumina.¹¹ Con este último esfuerzo, la inversión sólo en la industria del aluminio llegó a un total de 1 800 millones de dólares en el período de 1974 a 1982.

v) *La construcción.* La tendencia al deterioro que comenzó a mostrar la actividad en 1979 continuó en 1982, en que el producto bruto del sector se redujo casi 5%. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Este resultado desfavorable se debió a diversas dificultades financieras. Por una parte, los problemas crediticios limitaron el financiamiento tanto de la construcción como de la adquisición de viviendas, y debilitaron la demanda privada. Por otra, los problemas fiscales determinaron una fuerte caída de las inversiones públicas. A pesar de esa reducción, el sector público aumentó su ya tradicional participación de más de dos terceras partes del producto global en 1981 a 73% en 1982. Las actividades se concentraron sobre todo en las obras vinculadas a las inversiones productivas ya mencionadas de las empresas estatales. También aumentaron los gastos en la construcción de obras de infraestructura para el transporte, los que superaron los 6 000 millones de bolívares.

Por su parte, la construcción de viviendas se aceleró a una tasa de 2.5% y alcanzó a 93 500 unidades. (Véase el cuadro 8.) Ese incremento también se originó principalmente en el sector público, el que al aumentar casi 13% el número de viviendas construidas, elevó por primera vez desde 1976 su participación en la construcción de viviendas por sobre el 50%. En cambio, la construcción de viviendas por el sector privado disminuyó 6.5%.

¹⁰ En 1982 se firmó la ley de financiamiento de ese proyecto, que contempla un monto de 30 000 millones de bolívares para desarrollar las minas de carbón del Guasaure, y un complejo siderúrgico. La primera fase consiste en la instalación de un laminador de perfiles medianos, con una capacidad de 480 000 toneladas anuales.

¹¹ En 1982 se completó, con un costo de 1 290 millones de bolívares, 95% del proyecto de la empresa estatal Interamericana de Aluminio C.A. (INTERALUMINA), cuya finalidad es el aprovisionamiento de alumina, dando así autonomía a la industria venezolana de aluminio y ahorrando un monto estimado de casi 250 millones de dólares de importaciones. Se espera para el primer semestre de 1983 la entrada en operación de dos líneas de producción de 500 000 toneladas cada una, y para 1984 el funcionamiento de la planta a plena capacidad.

En ese campo, la política del gobierno tendió a apoyar la programación de las construcciones habitacionales de menores costos. Por otra parte, los préstamos hipotecarios al sector crecieron 33% y alcanzaron a 16 800 millones de bolívares. De ese monto, casi 60% se destinó a financiar la compra de viviendas y el resto a la construcción. Sin embargo, las altas tasas de interés limitaron el aumento de estos créditos.

En 1982 disminuyó la demanda efectiva de viviendas y a fines del primer semestre el número de éstas que no se había vendido llegó a 35 000 unidades, lo que significó un aumento de 27% respecto a igual período del año anterior. Además, casi la mitad de esas viviendas tenía un precio de venta de 35 000 a 58 000 dólares, en circunstancias que la demanda existente se caracterizaba por el predominio de familias de bajos ingresos.

vi) *Energía eléctrica.* Durante 1982 la capacidad total de generación eléctrica se incrementó 22%, acentuando su espectacular crecimiento que la llevó de casi 2.8 millones de kW en 1972 a 10.9 millones diez años después. (Véase nuevamente el cuadro 7.) La generación bruta se acrecentó 17% y fue de 41 432 millones de kW/h. El sistema interconectado registró aumentos menores. Su capacidad instalada se amplió 10.7% y generó poco más de 36 200 millones de kW/h, una alza de 4.7% respecto al año anterior. La participación de la red interconectada en la generación total se redujo así de 98 a 87% entre 1981 y 1982. Por su parte, las centrales públicas generaron 73% del total. En cuanto a las fuentes de energía, más de 48% del total fue de origen hidráulico, y el 58% restante provino de plantas térmicas.

Simultáneamente se prosiguieron los programas de inversión para ampliar la capacidad instalada y las redes de transmisión y de distribución de la energía. La Compañía de Electrificación del Caroní, C.A. (EDELCA) continuó sus obras de construcción en la etapa final de la central Raúl Leoni. Por su lado, la Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CODAFE) siguió ejecutando programas de investigación sobre otras fuentes de energía.

c) *El empleo y el desempleo*

En el primer semestre de 1982 —último período para el cual se dispone de información estadística— se acentuó el deterioro que desde 1979 venía mostrando la situación ocupacional venezolana. El número de desempleados pasó de un promedio mensual de 259 000 personas en el primer semestre de 1981 a 333 000 en igual período de 1982. Por lo tanto aumentó la tasa de desocupación de 6.2 a 7.1%. (Véase el cuadro 9.)

En valores absolutos, el empleo total mostró en el mismo lapso un crecimiento muy débil de sólo 1.8%, que no alcanzó a cubrir el registrado por la fuerza de trabajo. Si se compara el nivel de empleo del segundo semestre de 1981 con el del primero de 1982, se observa que el deterioro se extendió a casi todas las actividades, ya que la generalidad de las tasas de crecimiento fueron negativas o más bajas que en 1981, salvo en la agricultura.

Cuadro 8

VENEZUELA: CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

	Miles de unidades				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total	67.6	83.6	91.2	93.5	23.5	9.1	2.5
Sector público ^b	32.9	40.0	43.0	48.5 ^c	21.3	7.7	12.6
Inavi	26.6	26.0	27.1	31.1	-2.0	4.0	14.8
Vivienda rural	5.3	13.1	14.8	14.3	148.2	13.4	-3.7
Otros organismos ^c	1.1	0.8	1.1	3.1	-23.1	32.2	175.8
Sector privado ^d	34.7	43.6	48.1	45.0	25.6	10.5	-6.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas contenidas en el Mensaje del Presidente al Congreso de la República, marzo de 1983.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye parcelas y créditos populares, FUNDACOMUN.

^c Incluye el Centro Simón Bolívar, Corporación Venezolana de Guayana e Instituto Nacional Agrario.

^d A partir de 1978, viviendas terminadas según FUNDACOMUN.

A la inversa de lo ocurrido en años anteriores, los sectores productores de bienes registraron el mayor incremento del empleo. Las actividades petroleras y mineras experimentaron el mayor aumento relativo, como resultado, por un lado, del vigoroso esfuerzo de inversión realizado en esos sectores y, por otro, de la política de conservación del empleo seguida por las empresas estatales. La construcción también registró un aumento importante (7%) en su nivel ocupacional entre el primer semestre de 1981 e igual período de 1982.¹² A raíz de las mencionadas contracciones verificadas en el producto bruto de esos sectores, cabe suponer que decreció marcadamente la productividad.

Por su parte, la ocupación en los sectores de servicios permaneció virtualmente estancada, reflejando el efecto que tuvieron en el comercio los agudos problemas financieros. Sólo el componente residual de esos sectores mostró una evolución positiva regular. Ese rubro lo constituyen en gran parte trabajadores por cuenta propia, cuya participación en la fuerza de trabajo total también se incrementó.

De otro lado, el ingreso familiar medio registró en términos nominales un crecimiento muy reducido (5.5%) entre el primer semestre de 1981 e igual período de 1982. En el mismo lapso hubo un alza de los precios (10%) y, por lo tanto, un deterioro del ingreso real.

3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

i) *Rasgos generales.* El comercio de bienes experimentó en 1982 un cambio importante, al registrar las ventas externas un brusco descenso, tanto en valor como en volumen, con el consiguiente deterioro del saldo de mercancías y de la relación de precios del intercambio.

El valor de las exportaciones de bienes bajó por primera vez desde 1978, en términos absolutos, pero esta vez la caída fue mucho mayor (-17%). También el cuántum se redujo bastante (-11%), y en menor medida el valor unitario (-6%). (Véase el cuadro 10.) Por su parte, las importaciones experimentaron un fuerte aumento en su volumen (13%). Sin embargo, el descenso de su valor unitario hizo que el monto total se incrementara sólo 6.4%, tasa igual a la mitad de la registrada en 1981.

La baja del precio de las importaciones también permitió que la relación de precios del intercambio empeorara sólo 1%, ubicándose al mismo nivel que dos años antes. Sin embargo, el poder de compra de las exportaciones cayó casi 15%, y fue inferior al de 1979.

ii) *Las exportaciones de bienes.* El valor de las ventas externas realizadas en 1982 no alcanzó a los 16 000 millones de dólares, el que a precios constantes equivale apenas a la mitad del registrado en 1970.

En ese resultado influyó sobre todo la ya comentada situación petrolera, la que provocó una disminución de 22% del valor de las exportaciones de hidrocarburos. (Véase el cuadro 11.) Las ventas externas de petróleo crudo registraron bajas de 16% en su valor y de 9% en su precio medio. Si bien aumentó levemente (2%) el volumen de las colocaciones de productos derivados, simultáneamente descendió 5% su precio, con lo cual disminuyó su valor total. (Véanse nuevamente los cuadros 4 y 5.) En consecuencia se redujo ligeramente la participación de los hidrocarburos en las exportaciones totales. No obstante, siguieron aportando más de 93% del valor total de las ventas externas de mercancías.

El aluminio, otro producto de exportación tradicional, también enfrentó condiciones desfavorables en el mercado internacional. Sus exportaciones decrecieron 19%, como resultado del descenso de 12% en su volumen —que apenas sobrepasó las 208 000 toneladas—, y de 6.6% de su precio medio. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

Por su parte, las ventas de mineral de hierro revirtieron en 1982 la tendencia ascendente iniciada dos años antes, ya que su volumen físico se contrajo casi la mitad, de 12.4 a 6.6 millones de toneladas, mientras su valor total declinó sólo 2%.

De las exportaciones no tradicionales, las de productos siderúrgicos disminuyeron alrededor de un tercio su valor, que no alcanzó a 60 millones de dólares. En cambio, las ventas de productos petroquímicos (amoníaco, urea, etileno, etc.) y farmacéuticos crecieron más de 50%, y llegaron a un

¹²Dados los resultados globales del sector, cabe suponer, sin embargo, que el nivel de empleo se redujo bastante en el conjunto del año.

monto de 153 millones de dólares. En conjunto, el valor de las exportaciones no tradicionales —productos distintos del petróleo, del hierro y del aluminio— se incrementó más de 10%.

Con el propósito de fomentar y diversificar las exportaciones, se prestó asistencia técnica, ayuda crediticia, y de seguros a la exportación. El Fondo de Financiamiento de las Exportaciones (FINEXPO) concedió créditos directos e indirectos por un total de casi 500 millones de bolívares, incremento de 14% respecto al año anterior. A éstos se añadieron 167 millones derivados de los aportes complementarios efectuados por la banca comercial. Más de 80% de los créditos directos se otorgó a la industria metalmecánica, la que recibió así 129 millones de bolívares. El resto se destinó a la construcción, la pesca y a las industrias químicas y electrónicas.

Además, en el marco de su programa de cooperación financiera internacional, el gobierno otorgó a FINEXPO una suma global de 726 millones de bolívares con vistas a fomentar las exportaciones en virtud de los acuerdos internacionales del país y en particular de los suscritos con los países centroamericanos y caribeños. Se destaca especialmente el financiamiento para la construcción de un puente colgante en Panamá, y de una línea de transmisión en Colombia.

Por otra parte se incluyeron nuevos productos en el sistema correspondiente a la Ley de Incentivos a las Exportaciones, en virtud de la cual se otorgaron 512 millones de bolívares. Otro apoyo de importancia que se dio a los exportadores lo constituyó el sistema de seguro de crédito a las exportaciones, que permitió asegurar ventas externas por un valor de 512 millones de dólares.

iii) *Las importaciones de bienes.* El ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes, medidas en valores fob, fue de sólo 6.4%, habiendo disminuido casi la mitad respecto al año anterior. Por lo tanto alcanzaron un monto de 13 166 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

Las compras del sector privado se incrementaron 14% y llegaron a 9 850 millones de dólares, mientras las realizadas por el sector público bajaron 11%, con lo que redujeron su participación en el

Cuadro 9

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DE LA OCUPACION Y EL DESEMPLEO

	1979	1980	1981	1982 ^a	Tasas de crecimiento				
					1979	1980	1981	1982 ^b	1982 ^c
Miles de personas									
Ocupación total	4 054	4 197	4 300	4 351	2.5	3.5	2.5	1.8	0.5
Producción de bienes	1 713	1 743	1 758	1 790	-0.3	1.8	0.8	2.8	0.9
Agricultura	628	631	631	644	-2.6	0.5	-	1.7	2.6
Petróleo y minería	56	63	58	65	12.0	12.5	-7.9	18.4	5.2
Manufacturas	663	668	678	672	-0.3	0.8	1.5	-	-1.5
Construcción	366	381	391	409	2.2	4.1	2.6	7.2	1.5
Servicios básicos	330	347	365	364	3.8	5.2	5.2	-	-0.8
Electricidad, gas y agua	48	49	50	51	6.7	2.1	2.0	4.5	-1.0
Transporte y comunicaciones	282	293	315	313	3.3	5.7	7.5	-0.5	-0.7
Otros servicios	2 011	2 107	2 177	2 197	4.7	4.8	3.3	1.4	0.4
Comercio	730	787	1 004	1 018	6.1	7.8	4.6	1.6	-0.7
Finanzas	173	186							
Otros	1 108	1 134	1 157	1 174	4.4	2.3	2.0	1.1	1.8
Porcentajes									
Tasas de desempleo	5.4	5.9	6.2	7.1					
Tasa bruta de participación ^d	58.0	58.2	58.6	58.8					
Bolívares									
Ingreso familiar medio mensual	3 000	3 602	3 956	4 072	14.8	20.0	9.8	5.0	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), (Encuesta de hogares).

^aPrimer semestre de 1982.

^bPrimer semestre de 1982, respecto a igual período de 1981.

^cPrimer semestre de 1982, respecto al segundo semestre de 1981.

^dPoblación de 15 años y más con respecto a la población total.

Cuadro 10

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	3.1	-4.8	55.9	34.5	4.2	-16.7
Volumen	-9.3	-1.0	11.8	-8.4	-7.3	-11.4
Valor unitario	13.8	-3.8	39.5	46.5	12.5	-6.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	38.9	10.2	-11.0	8.7	13.8	6.4
Volumen	29.2	2.9	-17.0	-6.8	1.7	12.9
Valor unitario	7.6	7.1	7.3	16.6	11.9	-5.8
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	6.0	-10.2	29.6	27.1	0.7	-0.9
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	344.6	309.6	401.1	509.9	513.3	508.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^a	202.1	179.9	260.4	305.1	285.6	244.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^a	201.5	181.8	257.5	299.4	278.9	238.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aQuántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 11

VENEZUELA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1982 ^a	1980	1981	1982 ^a
Total^b	14 360	19 275	20 181	15 952	100.0	100.0	34.2	4.7	-21.0
Petróleo y derivados	13 609	18 301	19 094	14 892	90.5	93.4	34.5	4.3	-22.0
Mineral de hierro	138	148	169	166	5.3	1.0	7.2	14.2	-1.8
Aluminio	182	402	409	331	0.3	2.1	120.9	1.7	-19.1
Otros	431	424	509	563	3.9	3.5	-1.6	20.0	10.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aCifras preliminares.^bDada las distintas fuentes de información, los montos totales no coinciden exactamente con los incluidos en el cuadro 13 sobre el balance de pagos.

total de 30% en 1981 a 25% en 1982. Las destinadas al sector petrolero, que en 1981 representaron más de la mitad de las importaciones del sector público, disminuyeron a sólo la cuarta parte de ese total.

Sin embargo, según los datos desagregados disponibles para el primer semestre del año, el valor global de las compras externas muestra un leve descenso, de sólo 2.4%, resultado de una contracción de casi 11% de las de bienes de capital. Dentro de este rubro, la caída más fuerte correspondió al material de transporte, cuyas importaciones bajaron casi una cuarta parte respecto al primer semestre de 1981. (Véase el cuadro 12.)

Las compras de materias primas también se redujeron en forma marcada y, en particular, las destinadas al sector agropecuario, cuyo valor cayó 50%. En cambio, las importaciones de materiales para la construcción más que se duplicaron, y por consiguiente el conjunto de insumos y productos intermedios importado experimentó un incremento de 4.7%, casi equivalente al registrado en el año anterior.

Las importaciones de bienes de consumo crecieron 4%, tasa que si bien significativa apenas alcanzó a la séptima parte de las verificadas en el bienio anterior. En particular bajaron las compras de productos alimentarios, a raíz del mejoramiento de la producción agrícola nacional.

El necesario fomento a la actividad interna, unido al deterioro del balance de pagos, impulsaron a introducir algunos cambios en la política de importaciones. En primer lugar, se puso en vigor un nuevo arancel aduanero, y se levantó al sector público la exención del pago de los derechos de importación, incluso la anteriormente concedida a la actividad petrolera. Frente a la agudización de la situación financiera se fortaleció esta política al final del año. Así, se volvió a elevar la tarifa arancelaria y se prohibió la importación de 146 productos.

b) *El balance de pagos*

El balance del comercio de mercancías arrojó en 1982 un superávit cercano a 3 400 millones de dólares, equivalente a menos de la mitad del registrado en 1981. A su vez, la cuenta de servicios reales, tradicionalmente deficitaria, aumentó 11% su saldo negativo, el que sobrepasó los 4 300 millones de dólares. Mientras los ingresos por ese concepto se redujeron por segundo año consecutivo, esta vez casi 17%, los egresos siguieron creciendo, en particular los correspondientes a gastos de viaje. (Véase el cuadro 13.)

Por su parte, el saldo de servicios de factores experimentó un vuelco muy brusco, al pasar de un superávit de más de 800 millones de dólares en 1981 a un déficit de algo más de 1 900 millones en 1982. Los intereses recibidos por las colocaciones de recursos públicos en el exterior se contrajeron casi una cuarta parte, a raíz de la repatriación de gran parte de los fondos depositados en el exterior, por Petróleos de Venezuela. Se redujo, así 35% el total de ingresos por intereses, el que no alcanzó a 2 500 millones de dólares. En cambio, debido a las altas tasas de interés internacionales, los egresos por el mismo concepto ascendieron a 3 600 millones de dólares, de los cuales 70% correspondió a los intereses de la deuda pública externa.

Finalmente, las transferencias unilaterales privadas, que corresponden en gran medida a las remesas efectuadas por los extranjeros que trabajan en Venezuela, también se elevaron marcadamente y ascendieron a 574 millones de dólares.

Cuadro 12

VENEZUELA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^a	1970	1982	1979	1980	1981	1982 ^b
Total^c	10 652	11 792	5 532	100.0	100.0	-2.9	-0.5	10.7	-2.4
Bienes de consumo	2 534	2 833	1 298	21.9	23.5	-7.9	26.6	29.2	4.0
Alimentos y bebidas	872	1 127	475	4.9	8.6	-0.1	16.4	29.2	-2.3
Otros bienes	1 662	1 706	823	17.0	14.9	-12.0	32.7	2.6	8.2
Suntuarios	664	680	306	4.9	5.5	-9.5	51.4	2.4	3.9
No suntuarios	998	1 026	517	12.1	9.3	-13.2	22.8	2.8	10.9
Insumos y productos intermedios	3 712	3 922	1 956	36.7	35.4	-4.7	10.1	5.6	4.7
Materias primas auxiliares	3 021	3 201	1 322	33.4	23.9	7.8	12.5	6.0	-3.7
- para la industria	2 799	2 846	1 205	29.7	21.8	8.9	13.2	1.8	-13.0
- para el sector agropecuario	221	260	87	1.9	1.6	-2.6	47.3	17.6	-50.1
- combustibles y lubricantes	173	94	30	1.7	0.5	-3.0	170.3	-45.7	-30.8
Materiales de construcción	518	721	634	3.3	11.5	-5.9	-24.4	39.2	141.2
Bienes de capital	4 405	5 036	2 277	42.4	41.2	-5.2	-17.5	14.3	-10.7
Maquinaria y herramientas	2 847	3 032	1 482	26.9	26.8	-1.6	-13.3	6.5	-1.0
Material de transporte	1 558	2 004	795	15.5	14.4	-10.4	-24.5	28.6	-24.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aPeríodo enero-junio.

^bPeríodo enero-junio respecto a igual período de 1981.

^cDada las distintas fuentes de información, los montos totales no coinciden exactamente con los incluidos en el cuadro 13 sobre el balance de pagos.

Cuadro 13

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Balance en cuenta corriente	-3 125	-5 697	371	4 749	4 045	-3 424
Balance comercial	-2 985	-5 366	760	4 839	3 611	-931
Exportaciones de bienes y servicios	10 164	9 803	14 959	19 968	20 712	17 259
Bienes fob	9 544	9 085	14 164	19 050	19 859	16 549
Servicios reales ^b	620	720	795	918	853	710
Transporte y seguros	326	384	468	513	458	380
Viajes	168	205	178	243	251	209
Importaciones de bienes y servicios	13 150	15 169	14 199	15 129	17 101	18 190
Bienes fob	10 194	11 234	10 004	10 877	12 378	13 166
Servicios reales ^b	2 955	3 935	4 195	4 252	4 724	5 024
Transporte y seguros	1 274	1 555	1 454	1 449	1 516	1 612
Viajes	1 053	1 635	1 727	1 981	2 349	2 498
Servicios de factores	89	38	-3	328	817	-1 919
Utilidades	-292	-304	-313	-321	-337	-792
Intereses recibidos	782	1 052	1 346	2 263	3 776	2 473
Intereses pagados	-402	-710	-1 036	-1 613	-2 622	-3 600
Transferencias unilaterales privadas	-230	-369	-386	-418	-383	-574
Balance en cuenta de capital	2 966	3 866	606	-4 797	-1 551	704
Transferencias unilaterales oficiales	-53	-38	-21	-21	-46	-67
Capital a largo plazo	2 131	3 718	1 517	1 230	-25	3 170
Inversión directa	-4	68	88	55	160	254
Inversión de cartera	-41	124	-74	1 311	-62	0
Otro capital a largo plazo	2 175	3 527	1 503	-135	-123	2 916
Sector oficial ^c	1 282	2 016	1 059	-173	-175	3 062
Préstamos recibidos	1 719	2 441	1 857	787	779	...
Amortizaciones	-393	-412	-776	-855	-945	...
Bancos comerciales ^c	414	687	-655	220	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	...
Otros sectores ^c	479	824	1 098	-182	52	-146
Préstamos recibidos	1 078	1 752	2 066	1 942	1 292	-28
Amortizaciones	-294	-570	-860	-1 007	-1 077	-118
Capital a corto plazo	-1 350	-1 297	-1 373	-4 807	-151	515
Sector oficial	44	-8	-3	103	11	5 062
Bancos comerciales	2	-210	-65	-29	39	-4 547
Otros sectores	-1 396	-1 079	-1 306	-4 881	-200	...
Errores y omisiones netos	2 238	1 482	485	-1 201	-1 330	-2 914
Balance global^d	-160	-1 830	977	-48	2 494	-2 720
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	171	1 833	-1 104	-61	-2 676	-215
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-19	-52	-135	9	-101	5
Posición de reserva en el FMI	64	246	229	-87	-14	-113
Activos en divisas	344	1 507	-1 379	795	-1 446	1 695
Otros activos	-218	133	182	-777	-1 115	-1 802
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1977-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen los servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente y del balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Los resultados de todas esas transacciones provocaron un vuelco en el balance en cuenta corriente. Después de tres años consecutivos de superávit que, en conjunto, sobrepasaron los 9 000 millones de dólares, en 1982 registró un déficit de más de 3 450 millones.

La cuenta de capital tuvo, asimismo, una evolución dramática. A causa de la diferencia de las tasas de interés a favor de Estados Unidos, que rigió en el primer semestre, y de los persistentes rumores de posibles devaluaciones y controles de cambio, la salida de capitales privados alcanzó magnitudes inusitadas, y ocasionó un saldo negativo de más de 4 500 millones de dólares en los movimientos financieros privados a corto plazo.

Sin embargo, las operaciones del sector público compensaron esos egresos, al arrojar un saldo positivo algo superior a los 8 000 millones de dólares. De ese total, 5 120 millones correspondieron al reintegro de capitales de empresas estatales. En particular, se firmó en septiembre de 1982 un contrato de administración entre Petróleos de Venezuela y el Banco Central, mediante el cual se transfirieron al instituto emisor los activos internacionales mantenidos por la empresa en el exterior. Esos reintegros ascendieron a algo más de 3 000 millones de dólares en octubre, y 630 millones en diciembre.

Cuadro 14

VENEZUELA: RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

	Banco Central	Bancos comerciales	Fondo de Inversiones de Venezuela	Total
A fines de:				
1976	8 570	74	641	9 285
1977	8 154	68	916	9 129
1978	6 438	288	873	7 599
1979	7 740	350	729	8 819
1980	7 025	377	1 483	8 885
1981	8 619	338	2 452	11 409
1982	10 039	206	1 953	12 198

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

Cuadro 15

VENEZUELA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	Saldos a fines de año					
	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^a
Deuda externa pública desembolsada sobre la base de la Ley Orgánica de Crédito Público:^b						
Saldo	4 715	7 252	8 215	9 655	9 515	12 101
Servicio	979	967	1 425	2 122	2 281	2 790
Amortizaciones	769	569	865	1 168	941	1 579
Intereses	212	398	560	954	1 340	1 211
Deuda externa desembolsada global						
Saldo	10 812	16 385	23 078	26 494	28 777	30 000 ^c
Intereses ^c	402	710	1 036	1 613	2 622	3 600
Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios^d	11.5	13.0	12.7	13.9	17.2	30.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela y de organismos financieros internacionales.

^aCifras preliminares.

^bExcluye la deuda flotante.

^cEstimaciones de la CEPAL, basadas en el movimiento de las partidas pertinentes del balance de pagos.

^dEl servicio de la deuda utilizado para calcular este coeficiente comprende las amortizaciones de la deuda pública a base de la Ley Orgánica de Crédito Público, y los intereses pagados sobre la deuda global.

Cuadro 16

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS

	1978	1979	1980	1981	1982
Variación de diciembre a diciembre					
Precios al consumidor ^a	7.0	20.5	19.6	10.8	7.7
Alimentos	7.0	34.4	22.3	12.7	6.9
Vestuario	12.9	40.2	45.4	-2.2	-3.0
Precios al por mayor	5.8	15.4	16.9	11.3	6.2
Productos importados	6.7	11.2	14.2	9.5	5.7
Productos nacionales	4.5	18.4	18.6	12.3	6.5
Agropecuarios	0.6	30.3	17.2	12.4	4.5
Manufacturados	2.7	5.8	16.2	10.1	6.1
Variación media anual					
Precios al consumidor ^a	7.1	12.3	21.6	16.1	9.9
Alimentos	9.3	16.6	33.1	18.5	9.7
Vestuario	8.5	25.3	46.2	16.2	-2.7
Precios al por mayor	7.4	9.3	20.1	13.8	8.0
Productos importados	6.2	7.6	15.6	11.8	7.2
Productos nacionales	8.3	10.4	22.9	15.0	8.6
Agropecuarios	5.0	12.6	27.4	19.6	5.2
Manufacturados	7.6	8.1	17.4	11.9	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aEn el área metropolitana de Caracas.

El reintegro de capitales del sector público evitó una fuerte merma de las reservas internacionales depositadas en el Banco Central, las que llegaron al final del año a 12 200 millones de dólares. De ese total, las reservas pertenecientes a la banca comercial sobrepasaron apenas los 200 millones (reducción de 40% con respecto al año anterior), mientras las del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) fueron algo menos de 2 000 millones de dólares experimentando una merma de 20%. (Véase el cuadro 14.)

En cambio, las reservas pertenecientes al propio Banco Central crecieron de 7 000 millones en 1981 a poco más de 10 000 millones al final del año 1982. A la transferencia de más de 3 600 millones de dólares de Petróleos de Venezuela al Banco Central, se sumó el efecto de la revalorización de las reservas de oro. Estas incrementaron su valor en 2 935 millones de dólares, al aumentar el precio de 42.35 a 300 dólares la onza. Sin embargo, si se descuentan esas operaciones de ajustes, las reservas internacionales del país registraron una pérdida de 7 000 millones de dólares.

c) *El endeudamiento externo*

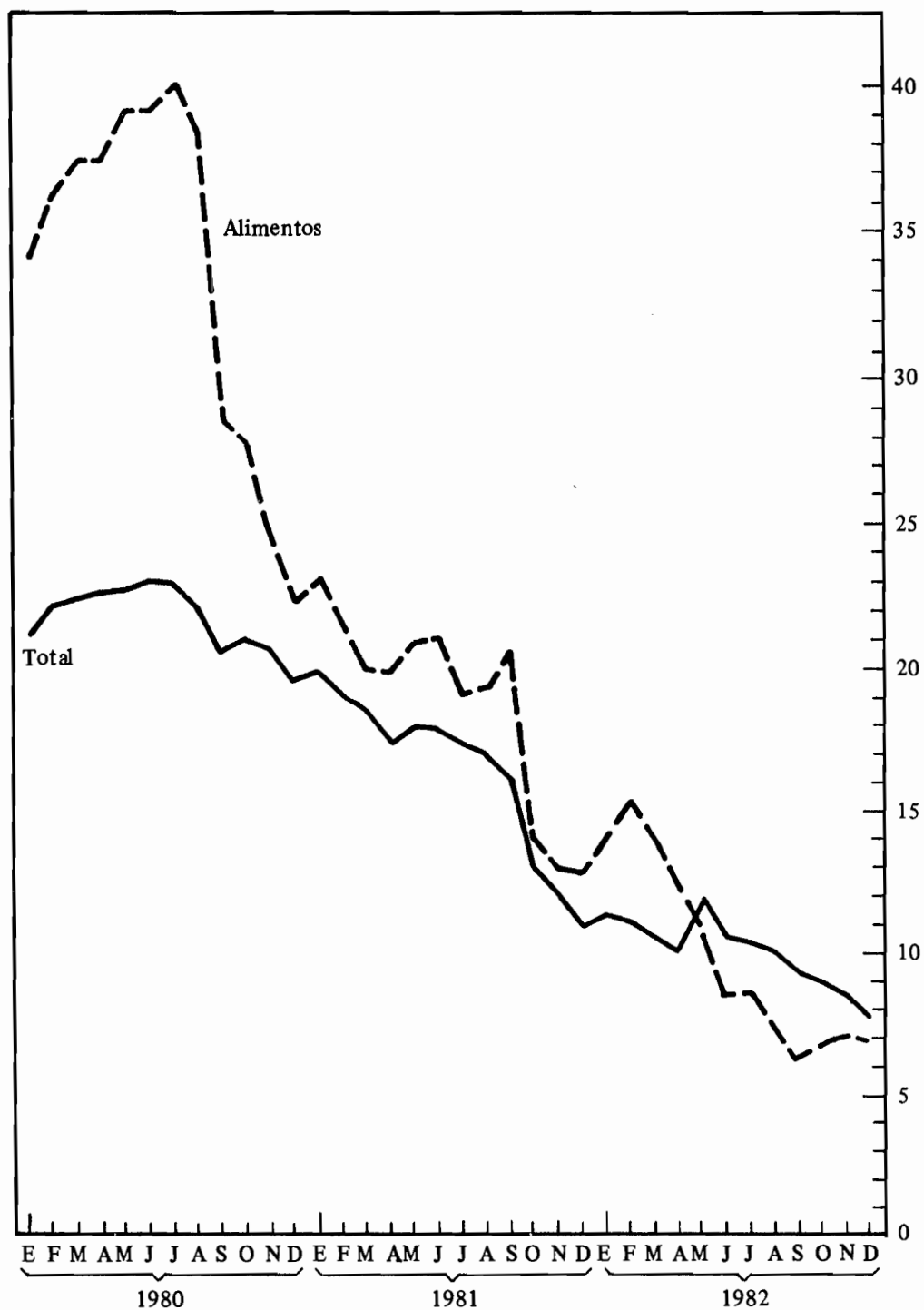
La deuda pública externa a mediano y largo plazo tuvo un marcado aumento en 1982. Los préstamos recibidos y los valores colocados en el exterior ascendieron, en conjunto, a 4 165 millones de dólares, es decir, más que se cuadruplicaron con respecto a 1981. Al mismo tiempo, los pagos de amortización y rescate subieron 80%, y alcanzaron 1 579 millones de dólares. Por lo tanto, la deuda desembolsada aumentó más de 2 500 millones de dólares y sobrepasó al final del año los 12 000 millones, casi duplicando el monto registrado en 1978. (Véase el cuadro 15.)

El servicio de la deuda aumentó 22% y llegó a 2 790 millones de dólares. En particular, los pagos de amortización subieron casi 70%, reflejo de la desigual distribución de sus plazos de vencimiento. Más de la cuarta parte de la deuda a mediano y a largo plazo vence dentro de dos años y sólo 40% de ella vence después de 1987.

Por su parte, la deuda externa a corto plazo llegó casi a 11 000 millones de dólares, de los cuales 6 600 corresponden al gobierno central, y 4 200 a otras entidades públicas. En consecuencia, la deuda externa total del sector público casi alcanzó a los 27 000 millones de dólares, a los cuales cabe agregar 3 000 millones de dólares de deuda privada. Los pagos por intereses de esa deuda global se incremen-

Gráfico 2

VENEZUELA: VARIACION DE LOS PRECIOS INTERNOS EN DOCE MESES^a



Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^aÍndice de precios al consumidor en el área metropolitana de Caracas.

taron 37%, y llegaron a un total de 3 600 millones de dólares. El servicio de la deuda global alcanzó así a alrededor de 30% de las exportaciones de bienes y servicios, es decir, casi duplicó el nivel registrado en el año anterior.

Debido al gran desequilibrio en la distribución de los plazos de vencimiento de la deuda pública total, en 1981 el Congreso aprobó una ley que autorizaba al Ejecutivo para realizar operaciones de crédito tendientes a refinanciar casi 13 000 millones de dólares de deudas a corto plazo contraídas por entidades públicas descentralizadas. Sin embargo, en 1982 se endurecieron bastante las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales, y sólo se logró refinanciar 6 300 millones de dólares de esas deudas. Los plazos de vencimiento vigentes al final del año continuaban mostrando gran desequilibrio; casi la mitad de la deuda pública total (13 000 millones de dólares) estaba por vencer dentro de un año, mientras que sólo el 22% vence después de 1987.

4. Los precios

En 1982 se frenó nuevamente el ritmo de la inflación. La variación media anual del índice de precios al consumidor del área metropolitana de Caracas apenas alcanzó 10%, menos de dos tercios del aumento registrado el año anterior. La desaceleración del proceso inflacionario se intensificó en el segundo semestre del año y por lo tanto la variación de los precios entre diciembre y diciembre sólo fue de 7.7%, tasa bastante más baja que la de casi 11% anotada en 1981 y muy inferior a la de alrededor de 20% registrada tanto en 1980 como en 1979. (Véanse el cuadro 16 y el gráfico 2.)

Los precios al por mayor siguieron una tendencia similar, y registraron incrementos menores respecto al año anterior (6.2% entre diciembre y diciembre, y 8% de variación media anual), pero superiores a los verificados en 1978. En los productos nacionales el alza de los precios fue de 6.5%, mientras que en los importados el aumento fue de 5.7%. A ese resultado contribuyó decisivamente la elevación de casi 50% de los precios de la energía y los combustibles, producida a su vez por el incremento del precio interno de la gasolina decretado en mayo. De los productos de origen extranjero, subieron fuertemente sus precios los agropecuarios (28%) y los materiales de construcción (24%). El menor crecimiento del índice de precios al consumidor se dejó sentir en todas las ciudades del país, y fue más marcado en Maracaibo (donde el índice bajó de diciembre a diciembre, de 17% en 1981 a 10.4% en 1982) y en Mérida (en que dicha tasa se redujo de casi 20% en 1981 a 8.6% en 1982).

De los componentes de ese índice, el rubro vestuario y calzados experimentó un descenso absoluto de 3%, resultante en gran medida de su inclusión en 1981 entre los artículos de primera necesidad, para los cuales se había decretado una rebaja de 10% de sus precios. Por su parte, los rubros de consumo de los hogares aumentaron sus precios sólo 3%, tras una fuerte alza de más de 14% en el año anterior. El rubro alimentos, bebidas y tabaco también redujo sus precios, de 12.7% en 1981 a 6.9% en 1982. En los demás rubros se registró un alza de precios de 14.4%, que superó el incremento de 8.8% del año anterior. Contribuyeron principalmente a esa alza el aumento de los precios del transporte (37%) y de las comunicaciones (58%).

El deterioro de los ingresos familiares motivó la reducción de la demanda de bienes de consumo duraderos y esto a su vez moderó el incremento de sus precios. Así, frente a un aumento de 9.9% en 1981, registraron en 1982 un alza de sólo 1%. Por su parte, los precios de los productos semiduraderos experimentaron un descenso absoluto de 2%, tras haberse acrecentado más de 14% en 1981. En cambio, los precios de los bienes no duraderos y de los servicios siguieron una marcada tendencia alcista, y sus tasas respectivas fueron de 13.6 y 12.5%.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la demanda nacional, que afectó al consumo privado y aún más al del gobierno, contribuyó en mayor medida a que descendiera la tasa de inflación. Se sumaron a lo anterior el crecimiento más pausado de los precios al productor, el mejor abastecimiento de productos agropecuarios, y el efecto de diversas medidas antinflacionarias.

En general se prosiguió en 1982 la política de "sinceración de precios" iniciada en 1979. Se establecieron precios máximos para casi 3 000 productos considerados básicos, parte de los cuales fueron subsidiados.

Por otro lado, el gobierno fijó precios mínimos para proteger ciertas actividades productivas, y reguló las tarifas de los servicios públicos.

Además, se mantuvieron la vigilancia de los precios liberados y las regulaciones que obligan a comunicar toda modificación de los precios con 30 días de anticipación. Así, y a la inversa de lo ocurrido en 1981, el incremento de los precios de los productos liberados resultó menor (7.4%) que el de los precios de los productos controlados (8.4%).

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1982, y por primera vez en el período reciente, la base monetaria se contrajo (10%). Si bien las reservas internacionales crecieron casi 17%, los préstamos y compras de valores al gobierno casi se multiplicaron por diez, y los redescuentos y anticipos otorgados por el instituto emisor casi se triplicaron, las otras cuentas del activo del Banco Central experimentaron un vuelco radical que tuvo un importante efecto contractivo. Además, el Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) y otras entidades descentralizadas aumentaron de manera inusitada sus depósitos en el instituto emisor, multiplicándolos casi 23 veces. (Véase el cuadro 17.)

Cuadro 17

VENEZUELA: ORIGEN DE LA BASE MONETARIA

	Miles de millones de bolívars				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
1. Factores de expansión	40.6	38.4	47.8	48.5	21.5	-5.3	24.4	1.3
Reservas internacionales netas	32.9	30.0	37.0	43.2	20.6	-9.0	23.5	16.9
Valores del gobierno	0.9	0.3	0.3	3.2	76.6	-62.7	9.9	778.4
Redescuentos y anticipos	2.9	2.9	1.5	5.4	11.5	-1.5	-47.5	256.4
Colocaciones e inversiones de otras cuentas de activos	3.9	5.2	9.0	-3.3	29.0	36.7	70.5	...
2. Factores de contracción	15.3	11.2	16.2	20.1	38.7	-26.7	44.4	23.9
Tesorería Nacional	6.0	2.1	4.3	3.2	128.0	-64.3	102.0	-25.7
Otros depósitos del gobierno	3.4	3.1	4.2	3.8	32.8	-8.6	35.6	-8.1
Fondos de inversiones de Venezuela y otros								
depósitos especiales	1.5	0.4	0.3	8.5	-34.1	-75.5	-2.8	...
Capital pagado y reservas	4.4	5.6	7.4	5.6	22.9	27.0	30.3	-24.6
3. Base monetaria (1 - 2)	25.3	27.2	31.6	28.4	13.0	7.6	16.2	-10.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

Cuadro 18

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS MEDIOS DE PAGO

	Miles de millones de bolívars				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1970	1980	1981	1982 ^a
Depósitos en cuenta corriente	34.0	37.8	40.2	36.1	5.7	11.1	6.2	-10.1
Efectivo en poder del público	9.9	12.1	13.3	12.9	10.4	22.5	10.1	-2.9
Total medios de pago (M ₁)	43.9	49.9	53.5	49.0	6.7	13.7	7.1	-8.3
Depósitos de ahorro	22.9	26.1	28.9	28.6	8.2	13.8	10.8	-1.0
Depósitos a plazos y otros	17.2	27.7	42.3	51.5	58.6	60.8	52.5	21.7
Total cuasidineros	40.1	53.8	71.2	80.1	25.3	34.0	32.3	12.5
Liquidez monetaria (M ₂)	84.0	103.7	124.7	129.1	14.8	23.4	20.2	3.6
Cédulas hipotecarias	13.6	10.3	7.4	5.5	-4.8	-24.0	-28.5	-24.9
Liquidez ampliada (M ₃)	97.6	114.0	132.1	134.6	11.6	16.8	15.8	2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

Nota: M₂ = M₁ + cuasidinero. M₃ = M₂ + cédula hipotecaria.

^aCifras provisionales.

Cuadro 19

VENEZUELA: DIFERENCIAS ENTRE LAS TASAS DE INTERES INTERNAS Y EXTERNAS

(Porcentajes)

	Preferencial Estados Unidos ^a	LIBOR ^b	CD Estados Unidos 3 meses ^c	Eurodepósitos 3 meses ^d
Trimestre				
1980				
I	-3.14	-1.65	-0.83	-1.45
II	-1.97	1.84	2.26	1.67
III	0.40	1.11	0.81	0.03
IV	-2.60	-2.63	-2.71	-3.35
Promedio anual	-1.82	-0.20	-0.11	-0.98
1981				
I	-4.67	-2.40	-1.41	-2.18
II	-5.85	-3.81	-3.87	-4.58
III	-6.29	-4.45	-3.30	-4.02
IV	-0.67	1.88	2.37	1.31
Promedio anual	-4.37	-2.20	-1.55	-2.37
1982				
I	-0.25	0.96	0.28	-0.18
II	-0.06	1.40	0.86	0.39
III	2.20	4.48	4.73	4.15
IV	5.19	0.82	6.40	5.87
Promedio anual	1.80	3.36	3.07	2.56

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

^aTasa oficial de préstamos y descuentos de la banca comercial menos la tasa preferencial del mercado de los Estados Unidos.^bTasa oficial de préstamos y descuentos de la banca comercial menos la tasa LIBOR.^cTasa pactada interna sobre depósitos a plazo fijo menos tasa de certificados de depósito a 90 días en los Estados Unidos.^dTasa pactada interna sobre depósitos a plazo fijo menos tasa sobre los eurodepósitos a 90 días.

El descenso de la base monetaria ocasionó una reducción de algo más de 8% de los medios de pagos. Los depósitos en cuenta corriente disminuyeron 10%, mientras el efectivo en poder del público bajó 3%. En cambio, el cuasidinero se expandió casi 13%, merced a un aumento de 22% de los depósitos a plazo del sistema financiero. (Véase el cuadro 18.)

Aunque a principios de año se intentó proseguir la política restrictiva y básicamente antinflacionaria iniciada en 1979, dadas las condiciones imperantes en el comercio exterior y en la situación fiscal fue necesario introducir en ella algunos cambios. A mediados de febrero empezó a hacerse sentir el efecto de la difícil situación petrolera, originando la salida de capitales privados. Las consiguientes entregas de divisas del Banco Central a los bancos comerciales ocasionaron entre febrero y junio una baja de las reservas internacionales superior a 4 000 millones de dólares.

Las primeras medidas se adoptaron para limitar la salida de divisas. Así, se autorizó a los residentes para hacer depósitos en moneda extranjera y se ajustaron las tasas de interés internas. Con esta medida la deferencia entre las tasas pagadas en Venezuela y en Estados Unidos, favoreció ahora a las primeras. (Véase el cuadro 19.)

Además, la contracción del gasto público ocasionada por la baja del precio internacional del petróleo tenía que afectar gravemente la actividad interna. Con vistas a compensar esos efectos desfavorables se introdujeron modificaciones sustanciales a la política monetaria en la segunda mitad del año. Por un lado se disminuyó la tasa de redescuento de 14 a 13% y se incrementaron los anticipos a la banca comercial. Estos aumentaron de 63 millones de bolívars en junio, a más de 2 000 millones en septiembre, y a casi 5 500 en diciembre. En consecuencia aumentaron 9.4% las colocaciones bancarias, mientras los préstamos hipotecarios del sistema nacional de ahorro y préstamos crecieron 2%.

No obstante, prosiguió la salida de capitales impulsada por las expectativas petroleras y fiscales persistentemente desfavorables, y por efecto negativo de la generalización de los problemas financie-

ros en otros países de la región. Así, entre junio y agosto bajaron las reservas del Banco Central en otros 1 000 millones de dólares.

Por lo tanto, en septiembre se decidió revalorizar las reservas de oro. El precio de la onza se elevó, entonces, de 42.25 a 300 dólares, incrementándose en casi 3 000 millones de dólares el valor de las reservas internacionales. Además se centralizó en el Banco Central la administración de todos los activos internacionales del sector público.¹³ y de esa manera el instituto emisor recibió casi 4 000 millones de dólares. No obstante todas esas medidas no fue posible contener el movimiento de divisas hacia el exterior, y ésta alcanzó en conjunto a un monto de 7 000 a 10 000 millones de dólares en 1982.

b) *La política fiscal*

La baja del precio del petróleo y las crecientes dificultades de su comercialización ejercieron marcada influencia en la gestión fiscal, ya que los ingresos corrientes han dependido, en los últimos años, en alrededor de 70%, de los impuestos y contribuciones petroleros.

En consecuencia, en abril se tomaron medidas para reajustar el presupuesto fiscal. Los intentos de reducir los gastos redundaron, por un lado, en una disminución de 7% de los egresos corrientes. En virtud de la política de mantenimiento del empleo público, esa contracción fue sólo de 2% para las remuneraciones. En cambio, el monto de los subsidios económicos otorgados por el gobierno se redujo casi 17%. Sin embargo, dado el impresionante aumento que éstos habían tenido en 1981, su valor más que cuadruplicó el desembolsado en 1979. (Véase el cuadro 20.)

Por su lado, los gastos de capital se contrajeron más de 40%, y pasaron a representar sólo 23% de los gastos totales, frente a una participación de más de 35% en 1981. La inversión financiera registró la pérdida mayor (72%), mientras la inversión real cayó 7%.

Cuadro 20

VENEZUELA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de bolívares				Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982 ^a	1979	1980	1981	1982 ^a
1. Ingresos corrientes	50.0	62.7	92.7	78.2	24.8	25.2	47.8	-15.6
Petróleo	33.3	45.3	70.9	49.2	32.6	36.2	56.4	-30.6
Directos	6.3	7.2	9.9	9.6	0.1	12.0	38.0	-2.5
Indirectos y otros ingresos	10.4	10.2	11.9	19.3	20.3	-1.8	14.4	62.4
2. Gastos corrientes	30.1	35.2	48.3	44.8	19.9	17.0	37.1	-7.3
Remuneraciones	12.8	16.5	19.1	18.9	15.3	28.6	15.3	-0.8
Subsidios económicos	0.9	0.7	3.7	3.1	7.3	-21.1	436.8	-16.8
Otros gastos corrientes	16.3	18.1	25.6	22.9	24.5	10.0	41.8	-10.7
3. Ahorro corriente (1-2)	19.9	27.5	44.4	33.4	33.0	37.7	61.5	-24.7
4. Gastos de capital	11.7	25.5	33.4	20.0	-35.8	117.8	31.1	-40.2
Inversión real	3.6	4.4	6.8	6.3	-44.3	21.4	54.6	-7.2
Inversión financiera	1.8	8.9	14.6	4.1	1.6	397.6	66.7	-72.0
Transferencias	6.3	12.3	12.0	9.5	36.9	95.5	-2.7	-20.4
5. Servicio de la deuda pública	9.5	12.1	12.8	21.5	53.7	32.7	5.5	67.4
6. Gastos totales (2 + 4 + 5)	51.0	72.9	94.5	86.2	-0.4	43.0	29.7	-8.8
7. Superávit o déficit fiscal	-0.9	-10.2	-1.9	-8.0				
Financiamiento								
Externo	0.1	8.8	1.5	3.4				
Otros	0.8	1.4	0.4	4.6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas contenidas en el mensaje del Presidente al Congreso de la República, marzo de 1983.

Nota: Debido al redondeo de las cifras, la suma de los totales parciales no siempre coincide con el total global.

^aCifras provisionales.

¹³Se trata de todos los institutos públicos autónomos, y de todas las empresas estatales, incluso de Petróleo de Venezuela, pero excluye el Fondo de Inversiones de Venezuela.

En cambio, el servicio de la deuda pública se incrementó 67%, más que duplicando el monto ahorrado en 1979. Por consiguiente, bajaron sólo 9% los gastos totales, aproximándose a los 86 000 millones de bolívares.

Por su parte, los ingresos decrecieron más de 15%, sobre todo a causa de la contracción de casi 31% de los ingresos petroleros. Estos cayeron de casi 71 000 millones de bolívares en 1981 a sólo 49 000 en 1982 con lo que se redujo su participación en los ingresos fiscales de 77% a sólo 63%, la más baja registrada en los últimos años. Sin embargo, por efecto del aumento decretado en abril de los impuestos al consumo (y en particular de los referidos a la gasolina y al tabaco) aumentaron 62% los ingresos tributarios indirectos, atenuando así la caída de los ingresos totales.

No obstante, en 1982 el déficit fiscal fue superior a los 8 000 millones de bolívares, y aunque más que cuadruplicó el del año anterior, fue todavía inferior al de 1980. Para su financiamiento, se recurrió al crédito externo por un monto cercano a los 3 500 millones de bolívares que, aunque duplicó con creces el utilizado en 1981, apenas alcanzó a cubrir 42% del déficit, la proporción más baja registrada en los últimos años.

